



COLLEGII IISBALE. VI

T. P. E. VICTORIOSI

REDEMPT. DEBRAYTORUM, ET COMMUNITATIS

MONASTII GENERALIS REPARATI, PER CHRISTUM

POSITIVE-HISTORICO-DOGMATICAS

THEOLOGICAE SUMMAE S. B. M. AUGUSTINUS

SEMPER VIRG. MARIA

O. M.

an, eique peccata nostra imputari.

Nec praeceptum de subeunda morte Christo injunctum à Patre, satisfactionis merito non offere quicquam demonstratur.

Satisfactio Christi nedum aequivalens est, verum etiam superabundans.

Tametsi ipsa fuerit simpliciter infinita, ut ex praemissis inferatur, nihilominus et nostra satisfactio requiritur.

Imò et in Christi satisfactione omnes conditiones interfuerunt, ut requiruntur ad exactas justitiae leges.

Christi redemptio ad omnes omnino homines pertinet, singulos complectitur.

Ch. us ergo non pro solis praedestinatiis sed pro omnibus mortuus est.

en asseruit ab hoc universali beneficio alienas esse us fuit, ac insanus.

is daemonum et damnatorum Redemptor dici non potest. Mediatorem est ita Christi proprium, ut nulli Creare possit.

si Christus D. pro omnibus omnino hominibus mortuus fuisset adseritur à nobis, Christum pro ovibus suis, in semetipsum praedestinatiis, speciali quodam titulo dici mortuum.

I. Sic Christum Joann. 10. v. 27. per *Oves suas*, non quoscunque fideles, sed solum electorum gregem intellexisse, defendimus.

II. Quae Misericors Deus, cui humanum genus omne fuit destinavit, aliquos ex massa perditionis extractos voluit, et

stinati sunt, ii duntaxat salutem consequuntur

inatio tum respectu Dei, tum etiam respectu

im est penitus immutabilis.

destinatio certa est respectu Dei, sed respectu hominis incerta.

inupine soli Deo patet numerus praedestinatorum.

e asserendis praesto erunt Supradicti, in hoc M. D. Acatii Hispal. Collegio; in quorum praesidio sufragabit P. F. EMMANUEL DAZA,

Cum approbat. D. Censoris Regii, et cum permisso Hispali apud JOSEPH P ADRINO, ET SOLIS Typographum;

peccati potest quo.

XXXI. Admittenda est in Deo impiorum reprobatio tum negativa, tum etiam positiva.

XXXII. Reprobationis positivae causae sunt impiorum peccata, quae Deus praescientia sua habet explorata.

XXXIII. Reprobatio negativa non à solo Dei beneplacito pendet, sed originale peccatum pro causa habet.

XXXIV. Hinc culpa, seu moralis, ut vocant malitia non est effectus reprobationis: quippe quae non à Deo sed à prava est hominis voluntate. Nec ipsa miseri qui reprobatur persona: quum nullum Deus ad gehennam creet, aut ad interitum ducat, quem admodum Calvinus perabsurde constituit. Nec peccatorum quae delentur permissio: quum nec ad damnationem actu perducant, nec cum ea connexa sint. Multo minus reprobationis effectibus acceteri potest peccatum Originale, quod negativae reprobationis causa est, ex qua sequitur permissio peccati.

XXXV. Quamquam ergo, praedestinationem et reprobationem apud Deum esse (sine acceptione personarum) certo certius habeamus, non tamen denegamus *absolute* esse operum meritum; sed fatemur adversus proditores meriti propter illa dari aut aeternum supplicium, aut vitam aeternam sicut ait Apost. Cap. 2. Epist. ad Rom.

XXXVI. Haeresis praedestinataria, seu Praedestinatariorum secta prorsus est commenticia.

XXXVII. Nulla igitur fuit in Aduemetino Monasterio haeresis praedestinataria.

XXXVIII. Falsum est etiam Praedestinatariorum sectam erupisse in Galliis sub Coelestino I.

XXXIX. Gothescalchus monachus Praedestinarianam haeresim nec invenit, nec instauravit.

XL. Non sufficiunt, quae de Synodo Moguntina narrantur, ad convincendum Gothescalchum haereseos.

Omnia igitur isthaec praestabimus duobus diebus. Hoc tamen ordine: In primo die defendimus à I. usque ad numerum XX. inclusive, et in 2. die qui supersunt.

JESVS MARIA, Y JOSEPH.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRAY PEDRO DE JESVS MARIA, GENERAL de el Orden de Descalços, y Descalças de Nuestra Señora de el Carmen de la Primitiva Obſervancia, &c. Con acuerdo de nuestro Difinitorio celebrado en nuestro Colegio de Alcala à 15. de Enero del año de 1701. Por el tenor de las presentes damos Licencia al Padre Fray Andrès de Jesus Maria Sacerdote professo de Nuestra Sagrada Religion, y Prior, que al presente es de nuestro Convento de los Remedios de Sevilla, para que precediendo la de el Ordinario, y de el Real Consejo de Su Magestad, pueda imprimir las obras de Nuestro Beato Padre San Juan de la Cruz. En nuestro Colegio de Alcala en 17. de Enero de 1701.

Fr. Pedro de Iesus Maria.
General.



LICENCIA DE EL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Joseph Bayas Provisor, y Vicario General de esta Ciudad de Sevilla, y su Arçobispado, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Jaime de Palafox, y Cardona mi Señor, por la Gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Arçobispo de esta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de Su Magestad, &c. Por el tenor de las presentes, y por lo que à nos, y à nuestro Tribunal toca, damos, y concedemos nuestra Licencia, y facultad al Padre Fray Andrès de Jesus Maria, Prior que al presente es de el Convento de Nuestra Señora de los Remedios de el Orden de Carmelitas Descalços, en Triana extra muros de esta Ciudad, para que pueda reimprimir vn libro intitulado *Obras Espirituales de el Beato Padre San Juan de la Cruz*: por tener ahora nuevamente Licencia, y Facultad de el Rey Nuestro Señor que Dios guarde; para bolver à imprimir dichas Obras Espirituales por tiempo de diez años, como parece de su Real

Cedula firmada de su Real mano, y refrendada de Don Juan de el Corral su Secretario, su fecha de veinte y siete de Febrero proximo pasado de este año ; con tal que al principio de cada tomo se imprima esta nuestra Licencia, y las demas que para ello sean necessarias. Dada en el Palacio Arçobispal de esta Ciudad de Sevilla à 13. de Agosto de 1701.

Doctor Don Ioseph Bayas.

*Por mandado de el Señor Provisor.
Fabian Alberto Not.*



SVMA DE EL PRIVILEGIO.

TIENE Licencia , y Privilegio de Su Magestad , y de los Señores de su Real Consejo el Padre Fray Andrès de Jesus Maria, Prior de el Convento de Carmelitas Descalços de Nuestra Señora de los Remedios de Sevilla, por tiempo de diez años para poder reimprimir vn libro intitulado *Obras Espirituales de el Beato Padre San Iuan de la Cruz* , primer Padre de el dicho Orden de Carmelitas Descalços: como mas largamente consta de su original , despachado en el Oficio de Don Juan de el Corral, Secretario de Su Magestad , y su Escrivano de Camara. Dada en Madrid à veinte y siete dias de el mes de Febrero de el año de mil setecientos, y vno,&c.



INTRODVCCION, Y ADVERTENCIA

GENERAL A LA LECCION
DE ESTOS LIBROS.



OS PARTES PRINCIPALES SON LAS QUE forman vn Maestro Evangelico, digno de ser llamado grande en el Reyno de los Cielos; es à saber, exemplo, y doctrina: y ambas à dos se hallan con eminencia en el Venerable Autor de estos libros, Nuestro Beato Padre San JUAN DE LA CRUZ, Primer Descalço Carmelita, y compañero de Nuestra Gloriosa Madre Santa Theresa en la fundacion de esta reforma. Y porque vno, y otro requisito concurre tambien à formar el debido concepto de estas obras, para mayor veneracion, y fruto de su lectura, ha parecido necessario, informar al lector en el principio de ellas, con alguna noticia de el Autor, y sus escritos. A lo primero satisfaze el Dibuxo, y Compendio de el Beato Padre que aqui va impresso, donde se delinea su Vida, Santidad, y milagros, representando la excelencia de este insigne Varon: paraque la nobleza de tan gran Maestro, que suele ser el primer aliento de el que aprende, incite à la lectura, y veneracion de sus escritos. De lo segundo daremos brevemente razon en este discurso; mostrando algo de el argumento, y dignidad de estas obras, y juntamente de la estima grande que entre varones doctos, y espirituales se ha hecho, y haze siempre de ellas.

Escriviò pues este Ilustradissimo Doctor, y Padre Nuestro, para en señamiento de almas dadas à Oracion, no sin particular inspiracion de el Cielo, las Obras espirituales que encierra este volumen. Y aunque en la alteza, de su doctrina, y estilo superior de ellas, se manifiesta bien, averlas escrito à la luz de mas que humana inteligencia; tampoco de la solo humana le faltò, para escribir, noticia superior; adquirida assi en la escuela de la experiencia, como en la de las letras, y leccion Sagrada, sutileza Escolastica, penetracion Mystica, comprehensio Moral, y todo genero de ciencia propria de los Santos, de que estava felizmente informado su ingenio. Prevenido con esta riqueza de Sabiduria Divina, y humana, quando escribio estos libros, sin rebolver otro alguno, mas que senzillamente el Texto Sagrado, y acudir à la interior aula de la Oracion (de que son sus compañeros fieles testigos) trasladava al papel los sentimientos, y dictámenes aprendidos en ella. Y assi pudo, sin ojear de nuevo volumenes, y escritos varios, instilar, y como exprimir en los suyos la doctrina de espiritu mas pura, sana, y solida, que se halla en los doctores, y Padres de la Iglesia; de cuyas flores, como abeja sollicita, avia cogido el Celestial rozio, con que despues fabricò su sabrosissimo panal. Anduvieron estas

INTRODVCCION, Y ADVERTENCIA.

Obras ocultas (viviendo el Beato Padre) en manos de personas espirituales; y despues de su dichoso fallecimiento se començaron à divulgar, y correr por varias tierras, y Provincias, con tanto aplauso, y estima, quanto peligro de viciarse en la multiplicidad de manuscritos, donde se vinieron finalmente à mutilar, y corromper. Cebado con todo ello, el gusto con la experiencia de el provecho, que la gente espiritual hallava en su lectura, començaron aclamar por su impresion; y era tan impaciente la instancia, que à la Religion se hazia en este caso, que amenaçaban algunos, los imprimirian en su nombre; y otros indignados, ò agradecidos à esta detencion, se valieron de ella, para vender por suyos fragmentos de estos libros. Huvo la Religion de apresurar el passo viendo el peligro; y ajustando, y examinando los mas fieles manuscritos, que por entonces se hallaron, facarlos à luz, como se hizo el año de mil seiscientos y diez y ocho en Alcalà, y el siguiente en Barcelona. Publicados, y esparcidos en brevissimo tiempo por España, y otras Provincias estos libros, se traduxeron, è imprimieron en varias lenguas, y especialmente en la Italiana, en la qual salio añadido à los demas vn libro que faltava, de el mismo Autor. Sirvieron todas estas impresiones, y diligencias no tanto de satisfazer, quanto de aumentar el deseo de infinitos devotos, que pedian, y cada dia piden estos libros. Y asì viendo la falta que avia de ellos, y la ardiente devocion con que en todas partes se buscavan, fue necessario acudir con la tercera impresion, que se hizo en Madrid año de 1630. en la qual se añadió vn nuevo libro à los demas ya impressos en España, que es el de las Canciones que comiençan: *Adonde te escondiste*.

Por la causa, y motivo referido se repitiò la impresion de aquestos libros año de 1635. en Barcelona. El de 49. 71. y 79. en Madrid. El de 93. en Barcelona. El de 94. en Madrid. El de 700. en Barcelona. Y esta vltima (que es la 11. de las que al presente tengo noticia se han hecho en España) en Sevilla en este presente año de 1702. La qual vò mejorada en muchas cosas, ademas de la nobleza, que ella por sì manifiesta. Lo 1. se han enmendado innumerables yerros de mucha consideracion, que vnas impresiones han ido añadiendo à otras; y aunque esta lleva algunos, son pocos, de poca monta, y que no varian el sentido. Lo 2. el libro de las Canciones, que comienza *Adonde te escondiste* se ha ajustado à su proprio original escrito por mano de el mismo Santo Doctor, y Padre nuestro: y por insigne Reliquia venera, y conserva nuestro Convento de Carmelitas Descalças de Jaen. Que por averse ocultado todo este tiempo en dicho Convento, sin que tuviesse noticia de el la Religion, ha corrido impresso dicho libro, no solo variada la disposicion, y orden de algunas estancias, ò Canciones, sino mutilado en muchas clausulas, y parafos, que ahora se han añadido, y van anotadas entre estas dos señales & * Lo 3. entre las Devotas Poemas salen dos Glossas nuevamente. La vna que comienza *Sin arrimo, y con arrimo*. Y la otra *Por toda la hermosura*. Las quales, con las demas, que hasta ahora han corrido en las modernas impresiones, se hallan tambien de letra de el mismo Santo Padre con el ya citado original, que poseen las Madres Carmelitas de Jaen. Lo 4. el Tratado de los Avisos, y sentencias, que en las impresiones antecedentes no han pasado

INTRODUCCION, Y ADVERTENCIA.

do de 100. (y aun en algunas de ellas esta sin el Prologo, è Introduccion que les hizo, y compuso el mismo Santo Doctor) en esta se ha aumentado hasta en numero de 365. Muchas de ellas se tomaron de vn fragmento original de dicho Tratado, escrito de letra de el mismo Santo Padre: y como joya de mucho valor, y estima tiene vinculado la muy noble, y piadosa familia de los Piedrolas en la Ciudad de Anduxar. Las otras hasta cumplimiento de dicho numero se han entrefacado de algunas cartas, y de los quatro Tratados principales que componen estas obras, para mayor conveniencia, y vtilidad de los Lectores. Si bien para distinguirlas de las otras van estas anotadas con vna * Aunque se deve advertir, que el Santo Doctor insertò algunas de las primeras Sentencias en los otros Tratados que compuso: porque venian à proposito de la materia que tratava. Lo 5. en esta impresion van asì mismo añadidas ocho cartas à las nueve que ai en las antecedentes. Y todas 17. las trae el Padre Fray Geronimo de San Joseph en la historia particular, que copiosamente, y con tanto acierto escrivio de el Santo Padre.

Este ha sido, ò piadoso lector, el discurso de la publicacion, è impresion hasta ahora de estas obras. Resta, para mejor noticia de ellas, darla de su argumento, y dignidad: para lo qual te remito à los apuntamientos, que para su mayor inteligencia les hizo el muy Religioso, y docto Padre Fray Diego de Jesus, celebrado en toda España con el renombre de *Salablanca*, que van impressos à el fin de este volumen. Pero mas se descubrirà la dignidad de esta escritura, si ponemos los ojos en los muchos, è insignes Varones que han hecho estima de ella. De los quales daremos aqui noticia, haziendo vn breve Catalogo de algunos, porque referirlos todos no es posible.

TESTIMONIOS DE VARIAS PERSONAS GRAVES EN APROBACION de el Espiritu, y doctrina de el Beato Padre
San Juan de la Cruz.

EL REVERENDO PADRE FRAY IVAN EVANGELISTA EN LAS
Informaciones hechas para la Canonizacion de el Santo Padre.

YO he vivido, y andado con nuestro Santo Padre Fray Juan de la Cruz, por mas de nueve años en su compania: y doy fee, que le vi escrivir en Granada casi todos los libros, que compuso, y jamas para ello, ni para platicas, que hizo infinitas en publico, y en los Capítulos le vi abrir libro alguno, ni tenia en la celda otro mas que la Biblia, y vn Flos Santorum, ni tiempo para otro estudio, que el de la Oracion, en que siempre andava ocupado, y absorto (si bien estava ya deantes muy versado en letras Escolasticas, leccion de Escritura, y Santos) y con esto verle escrivir cosas Mysticas, y oírle hablar de Dios, y exponer lugares de Escritura, era cosa que assombrava, porque no le pidieran lugar, que no lo dixera con muchas explicaciones, y en las recreaciones, algunas vezes se gastava la hora, y mucho mas, en exponer lugares que le preguntavan. Seria nunca acabar tratar de esto: porque no se puede declarar el don tan conocido de Sabiduria, que Nuestro Señor le avia comunicado, y la experiencia que el tenia de todas

INTRODVCCION , Y ADVERTENCIA.

das aquellas altezas de Oracion , y perfeccion que enseñava, como se manifiesta en sus libros, que se echa bien de ver , que todo lo que alli dize , es experiencia, y exercicio, que passava por su alma.

D. THOMAS DE TAMAYO DE VARGAS CHRONISTA DE SV Magestad, tratando de los Escritores insignes de el Reyno de Toledo.

2 **F**RAY Juan de la Cruz, ò de Yepes. Entre los mas insignes, y primeros lugares de el Reyno de Toledo, siempre se ha contado con razon la villa de Yepes; porque si se mira à su principio, juzgan los hombres doctos, que compite en antigüedad con las que la tienen mayor; pues ai quien se persuada que la dio el nombre la antiquissima *Ioppe* de los Hebreos, ò Phenices, que celebran Josue, Dionisio, Plinio, Solino; y otros no sin fundamento, quieren que sea la que no lejos de Toledo llama, *Hippo* T. Livio. Si la abundantissima cosecha de todo genero de frutos en su tierra, ninguna se le aventaja. Ella ha muchas, si se cuentan los Varones illustres en virtud, y letras que de ella han salido. Entre los demas que han llevado adelante su fama en sus mismos nombres, y la han ilustrado mas particularmente en sus escritos, quien no conoce al Reverendissimo, y Ilustrissimo en Religion, doctrina, y auctoridad, Don Fr. Diego de Yepes, à quien la prudencia de Felipo II. Rey Catholico sacò de la gravissima Orden de San Geronimo para su Confessor, y Consejero, y para Obispo de Taragona; y à cuya pijsima pluma se deve la celebracion de los Triumphos de los Martyres de Inglaterra, y de la singular Santidad de nuestra Ciudadana Santa Theresa? Imi- tole, como en la profession, en el zelo el Reverendo Padre Fray Rodrigo de Yepes, ilustrando no solamente la memoria de algunos insignes Santos, de España, sino la de sus Reyes, y tambien Diego de Yepes Sacerdote de Toledo, tratò largamente de las obras de misericordia, y otras virtudes, y traduxo en nuestra lengua à San Agustin, y à Pablo Orosio. El Padre M. Fr. Antonio de Yepes no fue inferior à los demas en erudicion, ingenio, y trabajo; pues aviendo desde su niñez inflamado en el amor de los antiguos Padres de la grave, y Santa Religion de San Benito, que seguia, procurò con increíble estudio, y diligencia incansable, dilatar sus proeças para provecho de los venideros; como se vè en los siete tomos de aquella Chronica, à quien no podrà contrastar variedad de tiempo, ni de suceso; como otros, cuya fama serà eterna.

La de todos vence sin contradicion aquel Venerable Fray Juan, su Ilustre pariente, que trocò el antiguo apellido de Yepes por el renombre de Cruz, quando se entregò à otra mas admirable Familia, dexando por Dios la de sus Padres, y en compañía de aquella verdadera Heroína, Celestial Matrona, y Divina Palas, Santa Theresa de Jesus, puso los fundamentos. Su Padre Gonzalo de Yepes, conservò en el sobrenombre su Patria, y linage; su Madre Cathalina Alvarez, natural de Toledo, ambos de gente honrrada, y limpia. El mayor de sus hermanos fue Francisco, que moriò en Medina del Campo venerado por Santo; Luis, saltò en la niñez. Fray Juan fue el menor, y desde su tierna edad ilustrò à Hontiveros, villa noble de la jurisdiccion de Avila, como Santa Theresa à su ciudad, qual nuevo astro, que para provecho

INTRODUCCION, Y ADVERTENCIA.

vecho perpetuo de la tierra, adornò al mismo Cielo. Su vida Santísima excede à toda admiracion; otros dignamente la escriven, aqui no es justo estrecharla. Basta dezir de sus escritos, que aviendose impresso, y ilustrado varias vezes, no solo son de estima entre nosotros, sino que los estrangeros han honrrado sus lenguas con su interpretacion: los que gozamos, son

I. *Subida de el Monte Carmelo*

II. *Noche obscura.*

III. *Cantico Divino.*

IV. *Llama de Amor viva.*

Medios eficacísimos para encaminar las almas à la perfecta vnion con Dios; en que al juicio de los doctos, y piadosos ai mas mysterios que palabras: y no es maravilla, *aviendo sido lo que escriviò* (como de San Dionisio Areopagita dezia Nicephoro) *admirable en la levantada Contemplacion de las cosas Divinas, en las Sentencias, en el estilo, y muy diferente de lo que los hombres pueden alcanzar.* De aqui ha nacido la comparacion que de ordinario se haze de la remontada doctrina de este nuevo escudriñador de las cosas Sagradas, con aquel antiquísimo, y Santísimo Theologo. Pues sin duda (si se mira con atencion) el Venerable P. Fr. Juan, diò à entender, que imitò al gran Dionisio, no solamente con la materia de sus libros, sino con sus titulos. El vno escriviò *de la Secreta, ò Mystica Theologia*, el otro ha conseguido el renombre de DOCTOR MYSTICO, por los mysterios encerrados en sus escritos. De aquel se sabe que publicò *Hymnos Divinos*, de este tambien gozamos los *Divinos Canticos*, siendo la alteza de lo que vno, y otro escriviò tan grande, bien se le pueden aplicar à este los atributos de aquel, llamandole nuestro afecto, y su merecimiento de aqui adelante: *Ave de buelo tan encumbrado, que penetra el Cielo: poderoso en mysterias, como ilustrado con virtud de la Fè.*

EL REVERENDISSIMO P. M. IVAN DE VICVNA RECTOR DE
el Colegio de la Compañia de Iesus de la Ciudad de Vbeda. En las informaciones
en aquella Ciudad, para la Canonizacion de el Beato Padre.

3 **A** Muchas personas he oído hablar con gran estima de la profunda humildad, gran penitencia, y muy levantada Oracion de el Santo Padre Fr. Juan de la Cruz, y de lo que he visto de sus libros que dexò escritos, fago, que se juntò con este Santo Varon vna gran penitencia exterior, junto con vn negamiento, y penitencia interior, y vn amor, y caridad grande para con Dios, como en otro San Francisco; porq̃ he sabido mucho de las penitencias de el dicho Santo Padre Fray Juan de la Cruz, y tambien de el amor que tenia à Dios, y se comprueba con sus escritos. Porque la ternura, y afectos que muestra en sus libros, es cosa evidente que habla de ellos como de ciencia experimental, y que experimentaba en si aquella desnudez de todos los gustos, y el intimo amor de Dios, como el que los leyere lo verà: porque solo el leerlo pega calor al alma, que es indicio, de que tenia en la suya grande caridad, y amor de nuestro Señor. Yo he leído todos los escritos de este Santo Varon, vna, y muchas vezes: y me parece la doctrina de ellos vna Theologia Mystica, llena de Sabiduria de el Cielo: y claramente muestran la levantada, y eminente luz que en su alma

INTRODVCCION, Y ADVERTENCIA.

alma tenia su autor, y quan vnida la traia à Dios; porque las cosas que allí descubre, lo muestran muy claro. Y con aver leído yo muchos Autores que han escrito de Theologia Mystica, me parece no he encontrado doctrina mas solida, ni levantada, que la q̄ escrivio el dichoso S. P. Fray Juan de la Cruz. Y que los que la leen, sienten en su alma grande luz en el camino espiritual: y yo aunque poco aprovechado, confieso de mi, que siento esto quando los leo; y assi mismo siento vn gran calor, que me alienta al amor de Dios; y por esso los estimo, y venero, y de ellos me aprovecho para mi, y para encaminar al Cielo otras almas que comunico, y para esto los hize trasladar. Y entre otros papeles suyos de este language, y Sabiduria Celestial, vino à mis manos originalmente vn montecillo de letra de el Santo, en el qual describe, como subirà el alma à la perfeccion. El qual estimè en mucho, por ser original proprio de este Santo, y por lo que tiene de excelente doctrina de espiritu; y lo presentè à la Señora Doña Theresa de Zuñiga Duquesa de Arcos por vn gran tesoro. Y sè que de los dichos libros andan muchos traslados; y yo he hecho trasladar el dicho montezillo, y dadole à diversas personas doctas, y à otras que no lo son, y todos le han estimado, assi por lo que contiene, como por la Santidad de su Autor.

EL REVERENDISSIMO PADRE FRAY IVAN PONCE DE LEON
Lector de Theologia, de la Sagrada Religion de los Minimios de San Francisco de Paula, y Consultor Calificador en el Consejo Real de la Suprema, y General Inquisicion.

4 **H**E visto las obras espirituales compuestas por el Santo, y Mystico Doctor el Venerable Padre Fray Juan de la Cruz, primer Descalço de la Ilustrissima Religion de Nuestra Señora de el Carmen. De cuya observantissima reforma hablò à la letra San Ambrosio, Serm. 83. diziendo: *Obæreditas certè preciosa, in qua plus relinquitur, quam possideat, qui largitur, preciosa planè hæreditas, quæ dum à Patre transfertur ad filium, meritorum quodam fænore duplicatur.* En tan luzidissimos hijos, como son los que confessando al Santo Elias por su Padre, no niegan al Mystico Doctor Fr. Juan de la Cruz, por primer Reformador de su observancia, por cuyos escritos merece con todo rigor el nombre de verdadero Doctor en la Theologia Mystica. Pues en ella segun San Ambrosio (epistola dedicatoria in Apologia Davidis) *Nemo loqui potest nisi qui Scripturas omnes penitus excusserit, imbibierit, concoxerit, tantoque usu contexerit, vt in naturam abisse videatur.* El que huviere de obtener legitimamente el nombre de Maestro, deve aver tratado de tal modo la Escritura, que la aya embevido, y transformado en si, hablando de ella con la aptitud que de si mismo, como lo dixo San Anastasio Niceno, q. 78. explicando el cap. 13. de San Matheo, diziendo, que el que escribe para otros, deve tener singular conocimiento de el Viejo, y nuevo Testamento: *Per laboriosam Divinarum Scripturarum lectionem sibi recondit Thesaurum veteris, & novi testamenti, & ex eo expromit tempore disputationis.* Lo qual cumple maravillosamente el Mystico Doctor, y Santo Padre Fr. Juan de la Cruz, en las mystriosas Canciones de sus libros; de las quales falen tales rayos de el Divino amor, que en estos, y en otros tiempos se puede dezir de ellos: lo que el gran Ysidoro de Pelusio, lib. 4. epif-

INTRODUCCION, Y ADVERTENCIA.

epistolarum, dixo de otras, que de vn Santissimo Varon leia: *Quemadmodum enim fax in illumini nocte apparens sua sponte oculos allicit: sic virtus omnes homines illuminare apta nata est. Nec in solos homines virtus vim habet: felicissimè in libris hisce effusa varietas, & Angelos admiratione sparserit, moveat vel astra matutina, & filios Dei in jubilum ad libri voces suborta claritudo.* Enrriqueziendo los entendimientos de quien lee estos Divinos escritos, y inflammando las voluntades en el amor de Jesu Christo. Y asì aviendo de ellos tenido noticia todos los que desean seguir, y saber la verdadera vnion con Dios: *Ascensi fide persistent operibus veri luminis relucentes.* Como lo dixo à semejante intento el glorioso Padre San Basilio, orat. 1.

EL MVY REVERENDO PADRE PRESENTADO Fr. THOMAS DAOIZ
Lector de Theologia, de el Convento de Santo Thomàs de Madrid, de la Orden de Predicadores, y Calificador de la General Inquisicion.

5 **L**AS obras espirituales, que encaminan vna alma à la perfecta vnion con Dios, por el Venerable Padre Fray Juan de la Cruz, primer Descalço Carmelita, y Padre de la Reforma de Nuestra Señora de el Carmen, contienen doctrina no solamente Santa, y muy Catholica; mas de la grave, erudita, y provechosa que ai escrita, en materia de encaminar vna alma à la perfecta vnion con Dios. Donde se enseña con mucha claridad, y altamente la purgacion, y purificacion de las potencias sensitivas, y intelectuales, y los medios que se han de poner, para alcançar, y venir à la perfecta vnion, y contemplacion. Y como la doctrina es tan alta, y extraordinaria, trae algunos modos de hablar, en los quales el lector podia reparar; pero con la consecuencia de la misma doctrina se declara la significacion de los modos de hablar segun la frasis mystica, de suerte, que se echa de ver ser la dicha doctrina Santa, y Catholica, y muy conforme à la Theologia Escolastica.

EL REVERENDISSIMO P. M. Fr. DIEGO DE EL CAMPO, DE LA
Orden de el Glorioso Padre San Agustin, Calificador de la General Inquisicion, y Examinador de el Arçobispado de Toledo.

6 **L**AS Canciones de el alma con Jesu Christo Nuestro Señor, en que el Religiosissimo Padre Fray Juan de la Cruz con la fuerza de su espiritu, quiso imprimir en el nuestro, la comunicacion con Nuestro Señor, es obra digna de tal Varon, y que bastará à calentar la frialdad de este siglo.

EL DOCTOR DON FRANCISCO MIRAVETE OYDOR, Y DECA-
no de la Corte de el Iusticia de Aragon en Zaragoza, Varon de insigne espirtu, letras, y piedad, en carta que escrivio à vna persona Religiosa.

7 **M**Vchos años ha que en la pobreza de mis oraciones, pido, y suplico à Nuestro Señor, la exaltacion en Orden à la Beatificacion de su grande amigo, y fiel siervo Fray Juan de la Cruz. Al qual no conocì yo en vida, pero sus libros, que dexò escritos, para tanto consuelo, luz, y guìa de personas espirituales, llenos de Celestial doctrina, lo dan à conocer à todo el mundo. Ellos descubren, clara, y abiertamente la Santidad de su Autor, sus excelentes virtudes, de que alcançò en esta vida mortal, median-

te

INTRODVCCION , Y ADVERTENCIA.

te la Oracion, y exercicios de mortificacion, y penitencia, la vnion con Dios en grado de transformacion. Estuvo abraçado en amor Divino, fue Serafin en carne. Contienen los susodichos libros enseñanza maravillosa, de las sendas, y caminos que nos llevan à conseguir esta Divina vnion, y transformacion: manifestando asì mismo los embaraços, y tropieços que impiden, y estorvan el alcançar tan dichoso fin, y feliz puerto. A lo que con mi corto, y pobre juicio puedo colegir, mucha parte de aquella doctrina fue infusa, y revelada. De estos libros entiendo han hecho mucha estimacion personas doctas, y espirituales, dadas à oracion, y recogimiento interior en este Reyno; y asì muchos los han comprado, para aprovecharse en el camino de la perfeccion, con su letra, y Celestiales documentos, y otros los buscan, y desean aver para el mismo intento.

LA INSIGNE VNIVERSIDAD DE ALCALA.

8 **E**STOS libros de el muy Venerable Padre Fr. Juan de la Cruz Primer Descalço Carmelita, que à petition de el Reverendissimo Padre, General de la orden de los Carmelitas Descalços, el Señor Rector, y claustro de esta insigne vniversidad de Alcalà, nos cometio, avemos visto, y leído con gran diligencia, y cuidado. Y no solo no avemos hallado cosa alguna contraria à Nuestra Santa Fè Catholica, ni à las buenas costumbres, ni à la doctrina de los Santos Padres; antes toda la que en ellos se contiene, nos parece muy vtil, y provechosa para el gobierno de las almas espirituales, y para el desengaño de ellas en materia de ilusiones que padecen, haziendo demasiado caudal de algunas visiones, ò revelaciones, con que à si mismas y à otras suelen hazer daño: para lo qual nos parece muy grande antidoto la doctrina que en estos libros se contiene. Y verdaderamente qualquiera, que con atencion los leyere, echarà de ver, que el Autor los hizo con particular espiritu de Dios, y singular favor suyo, para declarar tan delgadamente la materia que trata, y explicar à proposito de ella las Authoridades de la Sagrada Escritura. Y asì por todas las dichas causas, y particularmente por ser la doctrina tan segura, y tan à proposito para los Padres, que hazen officios de Maestros de las almas espirituales, nos parece, que se deven tener continuamente delante de los ojos.

*EL ILVSTRISSIMO SENOR DON FRANCISCO DE CONTRERAS,
de el Consejo de Estado de Su Magestad Catholica, Presidente de el Supremo, y
Real de Castilla, y Comendador mayor de Leon, en el Epitome que hizo de el Libro
de la Subida de el Monte Carmelo, compuesto por el Beato Padre
San Iuan de la Cruz.*

9 **L**egando à mis manos los admirables escritos de el Venerable Varon Fray Juan de la Cruz, primer Padre de los Descalços Carmelitas, admirado de su Celestial doctrina, me parecio ser toda ella solido sustento de perfectos. Y no solamente de los ya perfectos, sino tambien de los que procuran serlo: porque en ella, aun los pequenuelos, y recien engendrados en el espiritu, buscan, y hallan leche: por estar mas llena de jugo espiritual, que de curiosidad, y afeyte vano. Son las palabras del Autor vivas, y eficaces,

INTRODVCCION, Y ADVERTENCIA

caces, su doctrina sana, entera, provechosa: el orden, y disposicion de ella conveniente; el estilo facil, conseqüente, y muy acomodado à lo mismo que trata: finalmente se hallarà toda la obra tan llena de Celestial Sabiduria, y erudicion; que ora se mire la doctrina Mystica, ora la propiedad de el estilo con que la trata, parece que se ha descubierto à la Iglesia, vn nuevo (esto es Español) Dionisio, que solo difiere de el Areopagita en la mayor facilidad, y suavidad de el estilo, con que le excede el nuestro. Considerando yo, pues, todas estas cosas, y deseando aprovecharme de la doctrina de tan gran doctor, viendola esparcida, y dilatada en muchos libros suyos, determinè hazer vn breve epitome de toda ella: lo qual comencè, y en vn poco de ocio q̄ tuve, hize, segun mi poquedad, quanto al primer libro llamado *Subida de el Monte Carmelo*: aunque no tuve lugar de proseguir en los demas. Hize empero este Epitome en latin, asì porque esta lengua, por ser mas concisa, es muy à proposito para ello, como tãbien porq̄ es mas general, y comun; para que si en algun tiempo, este trabajuelo nuestro se deslizare de mi escritorio, pueda aprovechar à muchos mas. Este es mi sentimiento acerca de estos libros, y de su Autor, y este es el intento de este librillo.

EL ILVSTRISSIMO SENOR DON FRAY ANTONIO PEREZ,
*Obispo de Vrgel, en una carta que escrivio à la Venerable Madre Ana de Iesus,
Fundadora de las Carmelitas Descalças en Francia, y Flandes.*

10 **R** Emito à V. Rev. las Obras de su Ven. Padre, y Maestro Fr. Juan de Cruz, que quiso revieffe yo: siendo por sì mismas tales, que (à mi pobre entender) toda essa Sagrada Religion se puede reveer en ellas, como en vn espejo clarissimo de toda superfeccion. Porque si en ella se professa tan estrechamente la via purgativa, aqui se propone de modo, que por esso su Tratado se viene à intitular *Noche escura*, bien como en la qual se pierde vn hombre à sì mismo de vista, hasta poder dezir de sì proprio, à su modo, lo que dixo San Pablo de Christo 2. Cor. 5. & 16. *Et si novimus, secundum carnem Christum; sed iam non novimus.* Y si se professa en ella la via iluminativa con gran resplandor, aqui resplandece tanto, que se echa bien de ver, ser (como dixo San Pablo 1. Cor. 2. & 5.) *Non in Sapientia hominum sed in virtute Dei.* Hasta poder dezir lo proprio que el mismo añadio alli, &c. 16. *Nos sensum Christi habemus.* Y si finalmente se professa con tantas ventajas la via unitiva, aqui se perficiona de suerte que casi se llega à tocar tambien lo que dixo San Pablo 1. Cor. 6. & 17 *Qui adhæret Deo, unus Spiritus fit cum eo.* Y asì V. Rev. puede estimar por cosa del Cielo este Tesoro, y mas con el exercicio de tan saludables documentos, en que (à mi ver) resplandecia el que asì los dictava. Encomiendeme V. R. en sus Oraciones à N. Señor. Guarde, &c.

EL ILVSTRISSIMO SENOR D. Fr. AGUSTIN ANTOLINEZ, DE
la Orden de el Glorioso San Agustin, Arçobispo de Santiago.

11 **E** L libro de el Siervo de Dios, y Ven. Padre. Fr Juan de la Cruz; enseña la desnudez de el alma de todo lo que no es Dios, y abnegacion de sì misma, de que habla el Evangelio. Ponela en practica, da la desleida, y aficiona à ella. Vsa por excelencia de la Sagrada Escritura que trae à su proposito. Muestra bien el espiritu, y luz de el Cielo, que tuvo, quando escrivio;

INTRODVCCION, Y ADVERTENCIA.

Joan. 7.
16.

vio; pudiendo dezir de su doctrina con el Señor: *Mea doctrina non est mea, sed eius qui misit me Patris*. Mi doctrina no es mia, sino de el Señor, que me embiò, y hablò en mi. Fue gran bien que saliesse à luz para las almas que tratan de Oracion, y Maestros que las guian.

LOS EMINENTISSIMOS SEÑORES CARDENALES TORRES, Y

Deti en las letras remissoriales, concedidas en orden à la Canonizacion de el Santo Padre.

12 **E** Scrivio libros de Theologia Mystica, llenos de Celestial Sabiduria, los quales andan divulgados en diversos Reynos con tan sublime, y admirable estilo, que juzgan todos, no ser ciencia adquirida con ingenio humano, sino revelada, è infundida de el Cielo. Es su leccion muy provechosa para discernir las Revelaciones verdaderas de las falsas, y esforçar las almas en el camino, y vida de la perfeccion. Por lo qual los q leen estos libros, comparan su doctrina con la de San Dionisio Areopagita.

TESTIMONIO DE EL DOCTISSIMO, Y MUY VENERABLE Padre Maestro Fr. Iuan Baptista de Lezana, que aprobò, y propuso à la Sagrada Congregacion de Ritos el Eminentissimo Señor Cardenal Ginetti.

13 **L**A revision de los Opusculos de el Siervo de Dios Juan de la Cruz, segun la forma de los nuevos Decretos pag. 54. §: *Præterea*. Que me encomendò la Sagrada congregacion, fue remitida al P. Fr. Juan Bautista Lezana, Carmelita, vno de los Consultores de esta Sagrada Congregacion; por cuya Relacion, que presentò en escrito, consta, que en dichos Opusculos no se halla cosa contra la Fè, y buenas costumbres, ni contiene doctrina nueva, ni peregrina, ni agena de el comun sentir, y costumbre de la Iglesia, sino antes mas, doctrina tan altamente sublime, que apenas se podrà hallar otra mas levantada, sino es en los Codices Sagrados.

NUESTRA GLORIOSA MADRE SANTA THERESA DE IESVS
escribiendo à la Venerable Ana de Iesus, Priora de el Convento de Carmelitas Descalças de Veas.

14 **E**N gracia me ha caído hija, quan fin razon se quexa, pues tiene allà à mi Padre Fray Juan de la Cruz, que es vn hombre Celestial, y Divino. Pues yo le digo mi Hija, despues que se fue allà no he hallado en toda Castilla otro como èl, ni q tanto aferuore en el camino de el Cielo. No creerà la soledad, q me causa su falta: miren, que es vn gran tesoro el q tiene allà en esse Santo: y todas las de essa casa traten, y comuniquen sus almas, y veràn quan aprovechadas estàn, y se hallaràn muy adelante en todo lo que es espiritu, y perfeccion: porque le ha dado el Señor para todo esto particular gracia.

Tambien solia dezir la Santa: que el Padre Fray Juan de la Cruz era vna de las almas mas puras, y Santas, que Dios tenia en su Iglesia: y que le avia infundido Nuestro Señor grandes tesoros de luz, y Sabiduria de el Cielo.

NUESTRA MADRE LA IGLESIA EN EL OFICIO DEL S. PADRE

Lec. 24.
19.

15 **F**VE poderoso en obras, y palabras. Escrivio libros de Mystica Theologia, y à juicio de todos verdaderamente admirables.

COM-



Hisp. An. 1701.

B. IOANNES. A CRUCE EXTATICVS. AT QVESVBLIMIS DOCTOR MISTYCVS.

Carmelitarum ex calceatorum PRIMVS PARENS, et in eiusdem reformationis fundatione, S. Tereſia a Ieſu. Jo. dñs. Claruit miraculis ante, et poſt obitum, cuius corpus usquehodie in conuictum ſegoris honorifice colitur.



COMPENDIO DE LA VIDA DE EL BEATO PADRE SAN JUAN DE LA CRUZ.

POR EL PADRE FRAY GERONIMO DE SAN IOSEPH
CARMELITA DESCALZO.



PROEMIO.



TVVO la Sagrada Religion de el Carmen en su primera formacion, y nacimiento, como perfecto parto, Madre, y Padre. La Madre (origen, y parte principal en esta espiritual generacion) fue la Sacratissima Virgen Maria Nuestra Señora, aunque previstta solo entonces en vna pequeña, y mysteriosa nube, donde la adorò, muchos siglos antes de nacida, el gran Profeta, y Patriarca nuestro Elias: en cuyo honor instituyò su antigua, y Santa Religion. Por lo qual fue esta Celestial Virgen la principal Autora, y Patrona de esta Orden; y como tal (entonces en la ordenacion Divina, y despues en la realidad de el ser) siempre su especial amparo, abrigo, y fidelissima tutela. El Padre de esta misma Religion fue el prodigioso, y Santis-

simo Profeta Elias, zelador ardiente de la gloria de Dios, voz de sus oraculos, y ostentacion de su poder; nacido en llamas, arrebatado en fuego, y reservado en amenissimo lugar para defensa de la Iglesia en los postreros dias. De tales Padres fue hija la ilustrissima, y antiquissima Familia de el Carmelo. A este modo, en su renovacion, quando por medio de la Reforma de Descalços en España, vino esta misma Orden à ser reengendrada, y como formada segunda vez, la proveyò asimismo el Cielo para su regeneracion de Madre, y Padre. La Madre (parte aqui tambien primera, y principal) fue la esclarecida Virgen, y Santa Madre nuestra Teresa de Jesus, vivo, y perfectissimo retrato de aquella Celestial, y Verdadera Virgen Madre, que sin agraviar el virginal decoro, antes consagrandolo, tuvo el ser fecunda; pues à imitacion suya conservando Teresa vn precioso tesoro virginal para su Divino Esposo,

fue juntamente Madre espiritual de innumerables hijos en Christo. El Padre de esta misma reforma Carmelita, fue otro segundo Elias, en cuyo espiritu, como el primer Juan, y con su nombre, vino al mundo, armado de ardiente zelo, rodeado de penitente austeridad, y arrebatado despues en llamas de Serafico ardor à la esfera de vna perfeccion muy encumbrada. Tal fue Nuestro Beato, y devotissimo Padre San Juan de la Cruz, lustre, y primitivo honor de esta su Reformada Familia, Maestro, Guia, y Capitan de los Religiosos Descalços Carmelitas. Que aunque no se puede negar, sino que tambien es hijo espiritual, y el Primogenito de nuestra Madre Santa Teresa, pero es juntamente Padre de los demas Hermanos fuyos, por medio de el cuydado de criarlos ya nacidos, y disponer su aprovechamiento en la vida espiritual. Porque de la manera, que en la Sagrada Historia el hermano, que cria à otro hermano se llama Padre fuyo; como en Ner respeto de Cis, y en Natan respeto de Igaal considera el Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo, explicando el titulo de Padre, que les dà la Escritura: assi en esta nuestra Historia, y reforma llamamos con raxon Padre al Primogenito de nuestra Madre Santa Teresa, y Hermano de todos los Descalços hijos de la Santa: porque aunque tambien el sea hijo de ella, fue con su doctrina, y exemplo el que inmediatamente nos criò en la observancia de la vida Descalça, acomodada à la condicion, y sexo de varones. Que si bien la Santa Gloriosa, como vniversal Madre, y Fundadora nuestra, diò al Beato Padre, y en el à todos exemplo, y enseañança de el Cielo, en lo que fue licito à su estado, y condi-

cion de muger; no pudo en la inmediata instruccion, y vivienda con los Religiosos ser dechado fuyo: y assi proveyò la Divina Magestad, quien supliesse por ella en esta parte, dandole vn hijo tal, que en orden à la criança de los demas Hermanos hiziesse el oficio de Padre, y de Maestro. Pudieralo ser absolutamente el admirable Varon, y con gran excelencia Fundador vnico de toda esta Familia, à no aver dado el Cielo el titulo, y prerrogativa de primera, y principal Fundadora à nuestra Madre Santa Teresa de Jesus. Ahora basta dezir, que para que esta segunda generacion de el antiguo Carmelo se asemejasse à la primera, aviendole dado el Cielo por Madre à vna Santa Teresa, retrato de la Virgen, le diò por Padre à vn Juan imitador de Elias. Ambos, Padre, y Madre tan semejantes entre si, quanto perfectos: ambos de inocentissima vida, nunca manchada con pecado grave: ambos virgines purissimos, y que con su trato causavan pureza: ambos Maestros de Celestial doctrina, y Oracion: ambos escritores de Theologia Mystica excelentissimos: ambos enriquecidos con dones Celestiales: ambos labrados cõ trabajos increibles: ambos de maravillosa vida, y muerte llena de prodigios: y finalmente ambos tan semejantes, y tan vnos en todo, que vienen à ser como vn solo principio de esta Reforma. Tal (dexando las grãdezas de la Santa para su Historia) hallarèmos al Beato Padre en esta; Varon verdaderamente Apostolico, y Profetico, poderoso en obras, y en palabras, con duplicado espiritu de vida, y doctrina, y en todo tan Celestialmente eficaz; que si con el exemplo dà luz, con la doctrina exemplo.

*Hier. in
quaest.
Heb. sup.
l. 1. Para
tip.*

Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Ioannes. Joan. 1.



*Filius ecce tuus Virgo, dat gratia nomen,
Ioannis gemini sub Cruce Mater eris.*

FVE Nuestro Beato Padre de na-
cion Español, natural de Hon-
tiveros, Villa noble en Castilla-la vie-
ja de el Obispado, y no lexos de la
Ciudad de Avila. Sus Padres se lla-
maron Gonzalo de Yepes, rama no-
ble de la prosapia, y villa de este
nombre, y Catalina Alvarez, naci-
da de honestos Padres en Toledo.
Con ser Gonzalo de Yepes de tan
honrado apellido, clara Familia, y
bien emparentado, le hallarèmos en
vn estado, muy humilde, y oficio
de vn pobre texedor. Que maravi-
lla? Si à Joseph Esposo de la Madre
de Dios, su Padre putativo, y des-
cendiente de Real Cetro, le halla-
mos con el cepillo en la mano?
Muerto el Padre de Gonzalo en su
Patria Yepes, le llevò vno de sus

tios seglares, à Toledo, donde se
criava ocupado en la administracion
de su hazienda. Con esta ocasion se
le ofrecia à Gonzalo la de ir algunas
vezes à Medina del Campo: y a-
viendo de passar à ella por Honti-
veros, posava en casa de vna hone-
sta viuda de aquel lugar. Tenia esta
en su compania à la virtuosa donze-
lla Catalina Alvarez, que hallan-
dola en Toledo huerfana, pobre,
honesta, y de buen parecer se apia-
dò de ella para criarla consigo, co-
mo à hija. Viendola Gonzalo de
Yepes, y pareciendole bien su vir-
tud, honestidad, y recogimiento,
estimando esto por vnica, y riquissi-
ma dote, sin hazer caso de otra ri-
queza, ni resplandor mundano, tra-
tò de casarse con ella, y lo efectuò

en la misma villa.

En sabiendo los deudos la resolucion de Gonzalo, puesta ya por obra, lo sintieron gravemente, y como afrentados de que se huviesse casado tan desigualmente, y sin gusto, ni consejo de ellos, lo aborrecieron, y dexaron defamparado todos, sin quererlo mas tratar, ni ver en su presencia. Arredrado el triste moço de los suyos, se acogió à Dios (que este efecto causan en sus siervos los desvios de el mundo) y viendose sin ocupacion alguna, huvo de acomodarse à la que sabia, y exercitava su muger: y asì aprendió à texer sedas, y buratos, teniendo por mejor ganar la comida en vn honesto, aunque humilde, y trabajoso exercicio, que buscarla por otros medios menos trabajosos, y licitos.

En este estado, y villa les nacieron tres hijos. El primero, que se llamó Francisco de Yepes, fue feglar; y persona de vida exemplarissima, y alta oracion, regalado de Nuestro Señor en ella con mercedes muy extraordinarias; sin que para esto le estorvasse el estado matrimonial: que quando se toma, y vive en el solo para gloria de Dios, como este siervo fuyo, no impide sus altas comunicaciones, y regalos. Murió en Medina del Campo con gran opinion de Santidad: aviendo Nuestro Señor obrado por su medio muchas maravillas, de las quales, y de su vida prodigiosa se imprimió poco despues vn libro muy devoto. El segundo hijo, que se llamó Luis, se fue en tierna edad florida, aun con la inocencia, al Cielo, ganandosele à los demás por la mano. El tercero, fue N. B. Padre San Juan de la Cruz, remate de tan dichosa generacion, que con so-

lo este hijo fuera felicissima, y fecundissima.

Fue toda esta Familia Bienaventurada: porque el Padre Gonzalo de Yepes, aunque vivió pocos años, acabó loablemente el curso de su vida, amado de Dios, y de los hombres. La Madre enriqueció su pobreza con gran tesoro de virtudes, por las quales fue muy amada de Nuestra Madre Santa Theresa de Jesus: y asì encargó à sus hijas las Religiosas de el Convento de Medina del Campo la amparassen en todo lo necesario. Y aviendolo hecho asì mientras vivió, mostraron en su muerte quanto la estimavan, enterrando su cuerpo entre las Religiosas, y estimando el tenerla en su casa como à preciosa joya.

Nació Nuestro Beato P. San Juan de la Cruz año de 1542. governando la Iglesia Paulo III. y reynando en España el Emperador Carlos V. Pusieronle en el Bautismo, con feliz presagio, el nombre de Juan: ora por aver nacido en el dia de el Bautista, ó Evangelista; ora por alguna otra devocion, à honor de alguno de los dos Santos. Parece fue ordenacion Divina se ignorasse en qual de los dos dias nació nuestro Juan, ó à honor de qual de estos dos Santos le llamaron asì, para q lo podamos referir à entrambos: pues à entrambos pareció en el nombre, y en la gracia significada por el: siendo como el Bautista, Principe, y dechado de Monges, y como el Evangelista, Mystico, y elevado escritor. Desde su dichoso nacimiento la Virgen Sacratissima puso en el sus piadosos ojos, eligiendole para singular, y querido hijo fuyo, de que daràn testimonio los repetidos favores que esta Señora le hizo en el discurso de su vida, como en la historia de ella se verá.

Mi-

Cum ceciderit non collidetur: quia Dominus supponit manum suam. Psam. 36.



*Invidus in puteum detraxit draco tenelum,
Draconis victrix ne caderet, tenuit.*

LA virtud es tan dueña de los co-
raçones humanos, que no ha
menester para grangearlos otro so-
borno mas que à ella misma. Por si
es amado, y estimado el virtuoso,
y lleva consigo la recomendacion
mas poderosa, para que le quieran
bien. No tenia este niño Juan de Ye-
pes otros valedores, ni prendas con
que aficionar à quien le veia, mas
que sola su virtud, la qual aun en los
niños tiene fuerça para llevar tras si
las voluntades. Era pobrecito, y
desamparado, pero su modestia, com-
posicion, asseo, y cordura era tanta,
que le hazian amable por extremo.
Entre los que mucho se aficionaron
à el fue vn Cavallero principal, lla-
mado Alonso Alvarez de Toledo,
persona piadosa, y devota, à cuyo

cargo estava la administracion de vn
Hospital General, que ai en aquella
Villa, obra, y fabrica, que puede
competir con las muy notables de
Ciudades insignes. Parecio à este Ca-
vallero, que Juan, mancebo ya de
hasta doze, ò treze años (que en
el eran mas que en otros veinte) po-
dria servir allí à los pobres, y junta-
mente passar adelante en sus estu-
dios, y despues con vna Capellania,
que el pensava darle, ordenarse de
Missa: y tomando à su cargo el im-
mediato govieno de aquella casa,
ser Superintendente, y Capellan de
ella. Concertòlo con su madre, que
como pobre, qualquier comodidad,
que à su hijo se ofreciesse, estimava
por grande, y el muchacho obedien-
te, y deseoso de ayudarla, trocò de
bue-

buena gana el Colegio, por el Hospital, tanto con mas gusto, quanto esperaba tener aqui mayor aparejo para servir à Dios, cuydando de sus pobres.

Recien entrado en este Hospital le sucedio vn caso muy raro, y maravilloso, en que mostrò el Señor quanto cuydava de su vida, y la Virgen Nuestra Señora el amor grande con que lo regalava. Avia en el patio de la casa vn poço sin brocal, muy hondo, y abundante de agua, y Juan, ò porque no estava de ello advertido, ò porque algun otro muchacho jugando le empuelliesse, ò porque el Demonio lo procurasse para quitarle la vida (que es lo mas verisimil) sin reparar en el peligro, cayò dentro de el poço. Avia gente que le vio caer, y alterados con la repentina desgracia, sin atender luego al remedio de sacarle, faltos de consejo, començaron à dar grandes, y confusas voces, à cuyo alarido se convocò la vezindad, y acudieron muchos à ver si podrian remediarle. Llegaron lastimados à la boca de el poço, mirando si hallavan modo, y esperança de poderle

sacar: y quando casi desconfiados, temieron, que ya estaria ahogado, y hundido debaxo de el agua, le vieron vivo, y sentado sobre ella, y que desde allí respondia muy alegre, y seguro à las voces, que le davan. Echaronle vna soga, à la qual atandose, y asiendose el mismo, salió bueno, y sano, sin lesion, ni turbacion alguna. Admirados de esta maravilla, le preguntavan, que como no se avia hundido, y ahogado, y el con grande alegria, y senzillez, respondia, que vna Señora muy hermosa (que siempre creyo ser la Virgen Sacratissima) le avia recebido, quando cayo, en su manto, y le sostenia sobre el agua, hasta que le sacaron de ella. Con esto creció de nuevo la admiracion en los circunstantes. Y viendo la vida tan milagrosa, y prodigiosa de el muchacho, mirandose vnos à otros, dezian de este niño Juan, lo que se dixò de el otro Precursor de Christo. Quien si pensais será este niño? Y con razon, porque sin duda andava ya con el la mano de el Señor piadoso, y poderoso.

Luc. 17
66



Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem. Psalm. 40.



*Hic ponit rudimenta puer, descendit ad egros,
Servit amans, non est desidiosus amor.*

EN este Hospital comencò a dar mayores muestras de su virtud, con la ocasion, que tenia de exercitarla en acudir à los enfermos, à quien servia con el amor, y puntualidad, que si en cada vno de ellos viera doliente al mismo Dios. No se hurtava en este ministerio à desvelo alguno, al sueño si muchas vezes; ni le dolia su cansancio, y trabajo, sino solo el de sus pobres enfermos, à los quales curava, y regalava con diligencia, y ternura extraordinaria. Allí le comencò Nuestro Señor à descubrir las ricas minas de la caridad, y el à enriquecerse con el tesoro de ella, en cuyo exercicio hallava el aumento de las demas virtudes. Aprendio allí à compadecerse de el pobre doliente, caído en vna

cama, cuyo vnico alivio, y consuelo todo cuelga de quien cuida de el. Abraçavase, para aliviarlos, con los flacos; alentava à los descaecidos, tenia compañía à los solos, alegrava, y entretenia à los tristes, y acudia con suma puntualidad, y vigilancia à las necesidades de todos, sin dar lugar à que en su olvido, ò descuido exercitasse alguno la paciencia, para que asì la empleasse toda en sufrir los dolores, y pena de su enfermedad. Aviendo cumplido con esta obligacion, empleava lo demas de el tiempo en orar, y estudiar, poniendo en vno, y otro tanto cuidado, que ayudado de la Divina gracia, y de su excelente ingenio, salio en poco tiempo muy aprovechado, asì en la oracion, como en las letras.

Estu-

Estudiò aqui la Gramatica, y Retorica, y aprendiolas aventajadamente. Oyò despues el Curso de Artes, y cõ no menos ventaja lo aprèdio, penetrando lo mas sutil, y dificultoso de la Filosofia, y metafisica. Començò ya desde entonces à sacar provecho de su estudio, valiendose de el conocimieto de estas ciencias, para el de Dios, y de si mismo, que es el fin mas legitimo, y proprio de el saber. La parte de Filosofia, que declara la naturaleza, y propriedad de el alma, estudiò con particular cuidado, procurando entender bien sus oficios, y efectos en el cuerpo: las potencias, organos, y sentidos, por cuyo ministerio obra: el modo que tiene de entender en este destierro, cõ dependencia de las formas, ò semejanzas sensibles, que la Filosofia en las Escuelas llama Fantásmas: como pueden estas, siendo materiales, producir otras mas nobles, y de naturaleza espiritual; como el entendimiento concibe vnas obscuras, y pare otras claras, formando en el acto de entender vna viva imagen de el objeto, y cosa entendida. Estas, y otras semejantes sutilezas filosoficas procurava Juan penetrar, llevado mas que de el gusto, de la ayuda, que hallava en su conocimiento, para entender mas facilmente el trato de oracion, y contemplacion, à que el era muy aficionado, y cuyo magisterio pende tanto de esta inteligen-

cia. De ella se aprovechò despues mucho para la doctrina de cosas Mysticas, como se manifiesta en sus admirables escritos, donde ajustado al rigor de las verdades filosoficas, declara con gran propriedad lo mas interior de el alma, y el delicado modo, que ella tiene de obrar en la oracion.

No con menos cuydado se entregava el virtuoso mancebo al estudio de la oracion, que al de las letras. Llevavale à este la obediencia, y gusto natural, à aquel mayor, y mas soberano impulso, y vn particular afecto, à su exercicio. Era ya su alma prevenida de el Señor con bendiciones de dulcedumbre, con luzes Divinas, y sentimientos Celestiales, de los quales era enriquecido siempre, que se recogia à la oracion, que es la puerta, y fuente de todos estos bienes. A ella acudia como à vna Celestial escuela, donde el Maestro Soberano le esclarecia el entendimiento, y aficionava la voluntad para seguir lo eterno, despreciar lo caduco, conocer la hermosura de la virtud, y fealdad de el vicio. En ella era enseñado como avia de negar su proprio querer, y mortificar sus apetitos, desasirse de todo sensible afecto, y asirse solo à las aldavas de la Fè, en cuya ilustre obscuridad hallava vnos resplandores soberanos. Este era el fruto que Juan sacava de la oracion, y assi acudia à ella con gusto, y con frecuencia.

Era frecuente en la oración, y fervoroso en los rigores de penitencia.



Bonum est viro, cum portaverit jugum ab adolescentia sua. Thren. 3.



*Virgo Cruciformis Crucis instrumenta puello
Prorrigit, amplexu Virginis arma premit.*

EL fruto de aqueste aprovecha-
miento, y aventajada perfecció,
que avemos dicho, manifestaron las
obras, q̄ todas fueron de verdadera
mortificacion, y penitencia. Comẽço
ya desde este tiempo el valeroso mo-
ço à castigar su carne, aunq̄ inocen-
te, y afligirla con ayunos, vigili-
as, y filicios. No contento con el trabajo
de entre dia, y los ratos de Oracion,
que procurava entonces tener: llega-
da la noche continuava este Santo
exercicio desembaraçado de los de-
mas, y luchava con la flaqueza, y
cansancio de su cuerpo, hasta ren-
dirlo, y dexarlo despierto, y alen-
tado, para perseverar en las vigili-
as. Pero quando alguna vez, oprimi-
do de la necesidad, se permitia à la
violencia, y tirania de el sueño, re-

compensava este alivio con la desco-
modidad de la cama, la qual era vn-
os manojos de farrimientos, donde mas
se quebrantavan los huesos, que
tomavan descanso. Esta penitente
costumbre se le conocio ya desde los
siete años, edad, en que de ordina-
rio amanece el uso de la razon, con
la qual desde entonces se entregò al
Señor, y haziendole Sacrificio de si,
se holgava de padecer por el. Exer-
citava desde aora prontamente la
doctrina, que muchos años despues
nos enseñò en su primer libro de la
Subida de el Monte Carmelo, don-
de instruyendo al que quiere cami-
nar à la perfeccion, le dize: lo pri-
mero, trayga vn ordinario cuydado,
y afecto de imitar à Christo en todas
las cosas, conformandose con su vi-

da, la qual deve confiderar para saberla imitar, y averse en todas las cosas como se huviera él. Y así traía dentro de su alma estampada la Imagen de Christo Señor Nuestro, y en aquel Divino, y esclarecidísimo Espejo mirava, y componia todas sus acciones. De allí le nacia aquella tan rara, y modesta composicion exterior, cuya raíz estava en lo interior, donde todo estava siempre ordenado, y compuesto. En cada accion, y obra que hazia, se preguntava luego à sí mismo: si Christo Señor Nuestro hiziera lo que yo aora hago, y se hallara en mi estado, y representara mi persona, y oficio; como lo hiziera, como se huviera, y obrara en esta ocasion? Como estudiara, si fuera como yo estudiante, como arguiera, y disputara con sus condiscipulos? Dudara, y preguntara à sus Maestros? Como estuviera en la Misa, y Oracion? Como asistiera à los enfermos? Y finalmente como hiziera lo que yo devo hazer en el estado, que me hallo? Sed vos Señor (le dezia) mi Maestro, pues sois mi exemplar, y mi dechado, y enseñadme lo que devo hazer, para que sepa conformarme (quanto lo sufre la flaqueza humana) en mis acciones con las vuestras. De esta suerte se ofrecia el devoto mancebo à Christo Señor Nuestro, procurando ajustar, y medir todas sus obras con esta Divina regla. No con menor aliento se consagrò al obsequio de la Santísima Virgen: y obligado de los singulares favores, que avia recebido de su piadosa mano, procurò desquitarlos con sus obras. Crecia por instantes en su devocion: rezava su Rosario, y Oficio menor de rodillas, y gastava en su presencia largas horas. Tan temprano comiençan los

Amadores de Jesu Christo asaborearle en la imitacion de sus trabajos, y arregalarse con las dulces memorias de su Madre Sacratísima.

Al passo que Juan deseava contentar al Señor, se le comunicava su Magestad, y llenava de consuelos, y tesoros su alma, y quantas mercedes Dios le hazia, tantas el lograva, con que bolvia à disponerse para recibir otras de nuevo. Mancebo era ya de veinte años (brioso ardor de la juventud) quando como si fuera de dos, era senzillo, y como si de cincuenta, cuerdo, y reposado. Jamás se viò en él en todo el tercio de esta peligrosa, quanto lozana edad, alguno de los achaques propios de ella, no liviandad, no descomposicion, no desman alguno. Evitava companias livianas, escusava entretenimientos no importantes, cercenava salidas demasadas, y así le sobrava tiempo para todo virtuoso exercicio. Que juegos le divertieron jamás de sus estudios? Que burlas, de sus veras? Que entretenimiento juvenil de su madura ocupacion? Nole llevavan los ojos espectaculos profanos, no la voluntad bienes caducos, ni de el mundo admitia mas que su desprecio. La Escuela, la Iglesia, el Hospital eran su alternada habitacion: amigo siempre de el recogimiento, y enemigo de la ociosidad. Cordura en sus palabras, modestia en el aspecto, suavidad en su trato le hazian dulce-mente amable, y venerable. Basta dezir, que se verificava en él aquel digno Elogio de Tobias, que sien-

Tob. i. 4

*Sozomon
Hist. Ec-
cles. l. 3.
c. 1.*

do moço en la edad, no se le notava mocedad alguna, y le convenia el nombre que los Monges antiguos dieron al Gran Macario Egipcio en su juventud, llamandole en lengua Griega *Paidariogeron*, q̄ en la nuestra quiere dezir: Moço-viejo.



*Quid me vis facere, ò mea vita? erectior avitæ
Sub Cruce Ioannes Religionis eris.*

Tiene Re-
velacion
de q̄ avia
de ayu-
dar à fun-
dar la Re-
forma del
Carmelo.
D. Aug.
contra
Faust. I.
22. c. 70.

TAL era Juan, y tales no ya indi-
cios, sino patentes muestras da-
va de su capacidad, y talento con que
le avia prevenido, y adornado nues-
tro Señor para empresas muy gran-
des. Suelen las almas de generoso,
y grande espiritu, mostrar muy de
antemano en vna como viciosa loza-
nia, la virtud, y talento de que son
capaces, y el fruto que bien cultiva-
das han de dar despues. La de Juan
desde el principio dio muestras no-
viciosas, sino fazonadas ya de la ca-
pacidad que tenia para ser Maestro,
y dechado de vna sublime perfec-
cion, para instituir la, ò restituir la,
si fuesse menester, en alguna Con-
gregacion Religiosa: y assi el Señor q̄
para esto lo tenia escogido, quiso dar-
felo à entender con vna muy regala-

da, y maravillosa merced q̄ le hizo en
esta edad. Estava vn dia el devoto
mancebo orando con el fervor, y de-
votion que solia, y rogava con ansias
al Señor fuesse servido de encami-
narle al estado de vida, que mas le
huviesse de agradar, resignando en
el gusto, y beneplacito Divino to-
da su voluntad, y poniendo en las
segurissimas manos de Dios (como
dize el Psalmista) sus tiempos, y sus
fuerzas.

Oyò el Señor su Oracion, y acep-
tando el sacrificio, que le hazia,
consolò à su siervo, respondiendo
à sus deseos con este oraculo Divino:
Servirmebàs (le dixo) *en vna Reli-
gion, cuya perfeccion antigua ayudará
levantar.* Quedò suspenso el piado-
so mancebo con esta noticia tan es-

Pf. 301
16.

traña para el, quanto mysteriosa, y escura. No se le dixo mas, ni se le dio por entonces mayor inteligencia de aquella profetica revelacion, que no todas vezes se declara quando se dà al alma. Algo de ella entendio, que era el aver de ser Religioso: parte se le quedò por entender, que era la perfeccion, que avia de ayudar à restituir. Abraçò lo primero, como obediente, lo segundo, como verdadero humilde lo reusò: porque no creìa de sì, ni se juzgava tal, que le quisiese Dios para Restaurador, ò Autor de perfecciones en su Iglesia, prefuncion que facilmente ha engañado à no cautos espiritus. Pero vino à su tiempo de vno, y otro la luz, y acreditò la verdad de esta revelacion el cumplimiento de ella, como el mismo, descubriendo despues lo que le avia passado entonces, lo confesò à la Venerable Madre Ana de Jesus, Religiosa Descalça de su Orden, y en virtud, y perfeccion muy insigne.

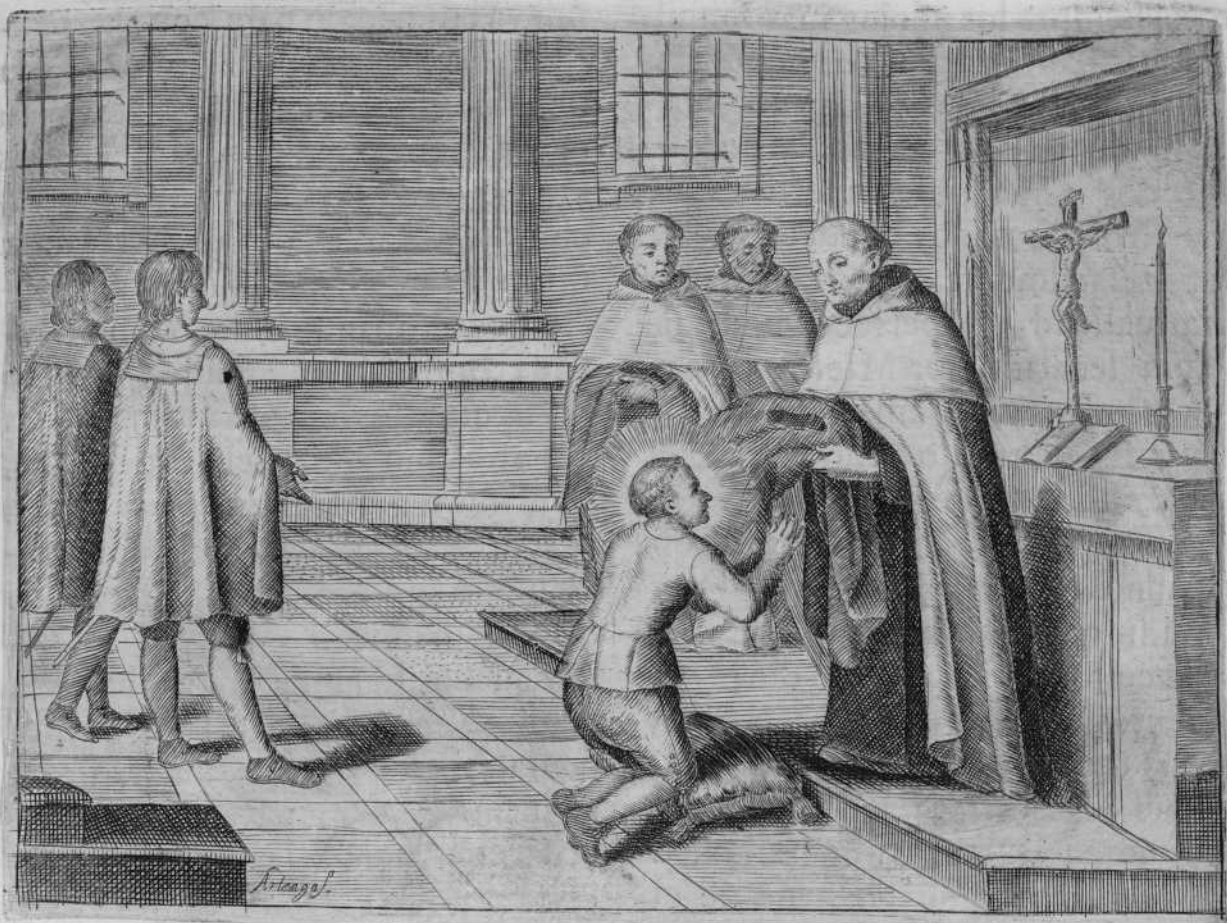
*Toma el
habito de
Nuestra
Señora de
el Carme.
Llamase
Fray Iuã
de Santo
Matia.*

No passaron muchos dias despues, que el Bienaventurado Juan tuvo la revelacion, y aviso de el Señor, que avemos referido, quando sintio en su alma los efectos de ella. Aviale dexado aquella luz impresso en el coraçon vn entrañable afecto à la vida religiosa; el qual iba creciendo cada dia, y sin diligencia, ni cuidado suyo hallava que se iba criando en su pecho vn Santo proposito de dexar el mundo, y entrar en Religion; aunque no sabia determinarfe en qual, y para esto

acudia al Señor con oracion continua. No le dilatò su Magestad mucho tiempo este consuelo, porque dentro de breves dias le puso la luz en los ojos, y la ocañon en las manos. Era recien fundado en aquella villa el Convento de Santa Ana de Carmelitas, de la Observancia, y vn dia llegando Juan à el, y viendo el habito de Nuestra Señora de el Carmen, vio al mismo punto en su alma, aquella profetica ilustracion, con que Dios le avia movido, para que fuese Religioso. Pareciole era esta la Religion, à que su Magestad le llamava, y la que avia significado en la revelacion dicha, acabando de assegurarse en este pensamiento con la satisfacion, consuelo, y gozo, que interiormente sentia, y vn ajustamiento, y lleno de sus deseos con aquel estado, que parecia aver hallado en el su centro, y su mayor felicidad: que es vno de los indicios mas ciertos de el verdadero llamamiento à vna Religion. Aumentòsele este piadoso afecto para con la de Nuestra Señora de el Carmen, considerando, que esta Sagrada Orden tenia por Madre, Patrona, y Protectora à la misma Celestial Reyna, que èl desde sus tiernos años avia tambien escogido por tal, y de cuyas manos avia recebido singularrissimos favores. Solicitado pues de estas ansias (que quando son tan vivas, no dexan reposar al que Dios llama) se determinò de tomar el habito, y entregarse luego à su Divina Magestad en holocausto Religioso.



Viam veritatis elegi. Psalm. 118.



*Indue Ioannes hæc vestimenta salutis.
Hic instaurandus Virginis Ordo tibi.*

*Toma el
habito de
N. Señora
de el
Carmen.
1563.*

*Añ. 1.
26*

TRATO su proposito no con los parientes de el mismo siglo, que suelen ser estropiezo à los que caminan à la casa de Dios, sino con los Religiosos mismos, los quales gozosos de que tal sujeto, cuya virtud era ya muy conocida, se les entrasse por las puertas, se las abrieron de par en par, admitiendole con suma alegria, y conformidad de todo el Convento al Sagrado habito de Nuestra Señora de el Carmen. Tomole año de 1563. à los 21 de su edad, tan gozoso de esta buena suerte, que pareciendole aver caído sobre el la de Matias, añadió sobre el nombre de Juan, el de este Santo Apostol, dexando el de Yepes, aunque noble, y proprio de su alcuña: y llamandose de allí adelante

Fray Juan de Santo Matia, apellido que despues, mejorada otra vez la fuerte, le mejorò tambien, y trocò por el de la Cruz, como verèmos adelante.

Començò en esta nueva vida el nuevo soldado de Christo à seguir su vandera, y à exercitar las armas de la milicia Religiosa, con tanto brio, espiritu, y fervor, que admirava, y aun confundia su exemplo à los que mas se aventajaban en Religion, y virtud. Acudia à los Años, y Exercicios de la Comunidad, y se empleava en ellos con el sosiego, y destreza que los muy antiguos con el fervor, y puntualidad que los mas nuevos: y en qualquiera ocupacion, que se le encomendava, procedia tan religiosa, y cuerda, que

Exercicios, y fervores de el Noviciado de el Beato Padre.

solo en la mayor composicion, y encogimiento parecia Novicio. Ape-
tecía siempre los oficios mas humil-
des, procurava las ocupaciones mas
trabajosas, holgavase con las obe-
diencias mas apretadas: y porque
à todos tenia por Superiores, y
Maestros, à todos obedecia, y se
rendia facilmente, pero con mayor
puntualidad, y perfeccion al que
le era señalado por Maestro, para
que le instruyesse, y enseñasse, porque
à este, y al Prelado mirava como al
mismo Dios.

En todo exercicio de virtud res-
plandeciò nuestro Novicio Fray
Juan, sin que huviesse alguna tan rara,
ò dificultosa, de que no diesse ya
patentes muestras. No es propria
de los que comiençan el estado Re-
ligioso, la prudencia, virtud, à quien
engendran las canas: ni tampoco
el zelo de Religion, nacido de el
arraigado amor à su instituto: lo qual
todo falta à vn Novicio; pero à la
gracia Divina quien le puso leyes?
Ella haze, que comiençen los gran-
des Santos, por donde acaban otros,
quando vienen à serlo. Viò nuestro
Fray Juan à vn Religioso de su Mo-
nasterio descuidarse delante de se-
glares, en vna falta, que aunque
no era muy grave, desdezia de su
habito, siendo solo el Novicio tes-
tigo de ella. Pareciole, y con razon,
à Fray Juan, que aquello cedia en
desdoro de el estado, y que corria
peligro el honor de la Religion, si
falta semejante se repetia, y queda-
va sin enmienda. Y lustrado interior-
mète la advirtiò à solas al Religioso,
posponiendo el encogimiento, ley
propria de el Novicio, à la fraternal
correccion, ley de Dios enseñada,
y mandada en su Evangelio. No sa-
bemos el modo como le corrigiò, so-
lo sabemos, que el corregido quedò

gustoso, y enmendado: con lo qual
ganò Fray Juan à su hermano, y vna
nueva estimacion para con el. Tan-
to vale vn discreto zelo aun en la
boca de vn Novicio. Descubriò en
esta accion el caudal para que Dios
le avia escogido de caudillo, Prin-
cipe, y Capitan de sus hermanos.
Que si Moysen, quãdo matò al Egip-
cio, Pedro, quando desenbaynò la es-
pada contra Malco: Saulo, quando
perseguiò à los Christianos, dieron
muestras con aquel zelo anticipado,
de el que tendrian para ser cabeças,
Maestros, y caudillos: porque no di-
rèmos lo mismo de este tan zeloso,
y discreto moço.

Passado el año de la aprobacion,
professò en la misma casa de Señora
Santa Ana de Medina, año de 1564.
en manos de el muy Rev. P. Provin-
cial Fray Angel de Salazar, asistien-
do su antiguo Patron Alonso Alva-
rez de Toledo. Conservase hasta oy
el testimonio de su profession, fir-
mado de mano de el Beato Padre en
el libro de las profesiones de aquel
convento: y el mismo libro enqua-
dernado por esta causa curiosa, y ri-
camente, y reservado en vn archivo
hecho para este fin con gran decen-
cia, y veneracion, por la que se de-
ve à tan preciosa joya. Asì mismo se
venera en aquel Monasterio la celda
en que morò el siervo de Dios, con-
vertida en Oratorio, y Capilla de la
Iglesia. Con gran razon estima aquel
Convento estas dos memorias, pre-
ciando se aver tenido por hijo al que
vino à ser Padre de toda la Familia de
Descalços Carmelitas. Pagòle el Sier-
vo de Dios el beneficio, que alli avia
recibido, con dexar aquella casa co-
mo santificada con su habitacion, y
con su exemplo: pues desde enton-
ces se ha conservado siempre en ella
vna reformation muy exemplar.

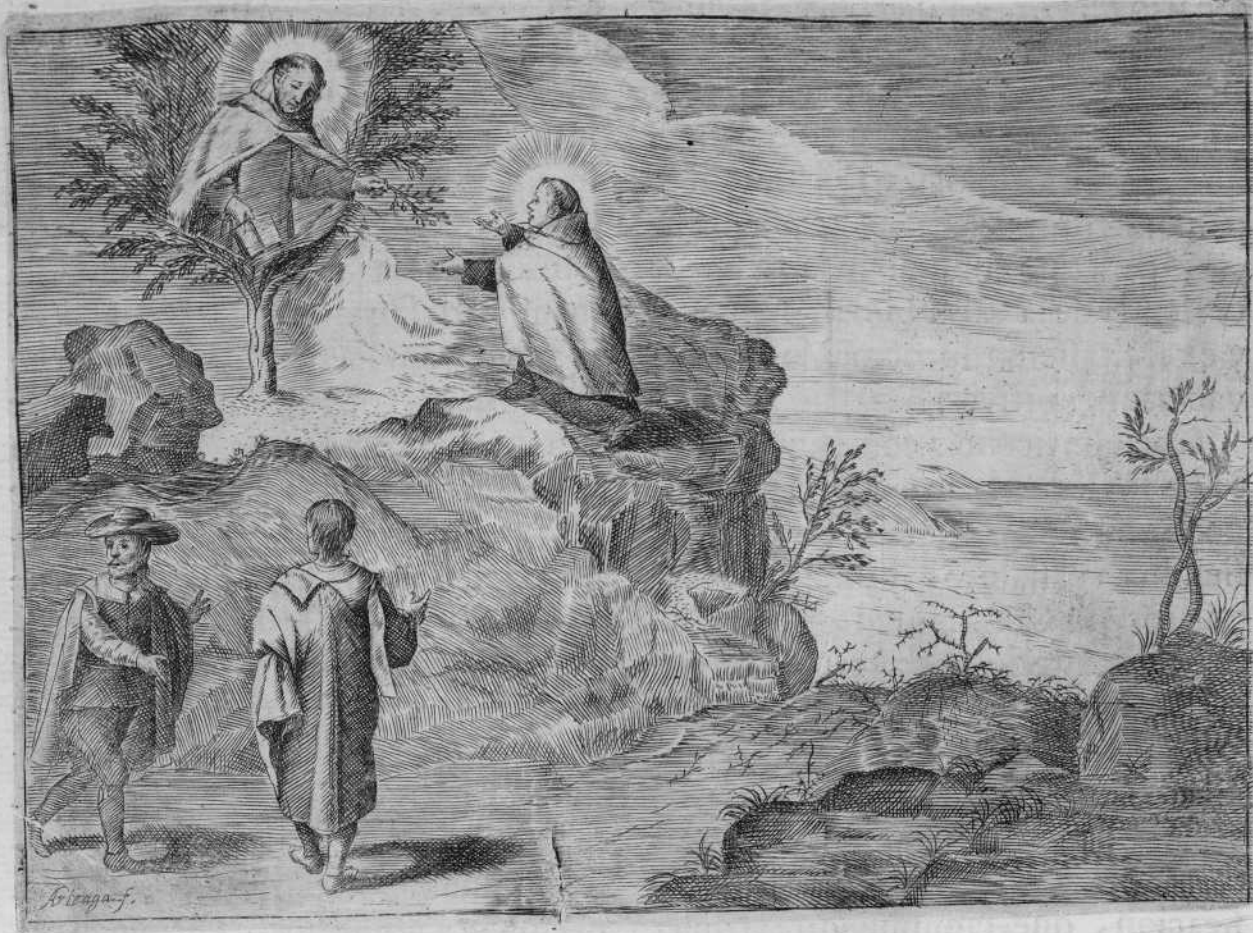
Exod. 2
12.
Matt. 26
5
Act. 9.
2.

Professa
en el Con-
vento de
Medina.
Año
1564.

Zelo, y
Pruden-
cia Santa,
que ma-
nifestò
siendo
Novicio.

Qui-

Quicumque hanc Regulam secuti fuerint , pax super illos Galat.6.



*Regula prima placet , si Regula datur amanti,
In miti immitis sit mihi semper amor.*

VIENDOSE ya hijo de la Religion, y de la Virgen Santissima, Patrona, y Madre de ella, no se hartava de darle à Dios las devidas gracias por este beneficio tan grande, el qual saben estimar, como es razon, los que con verdadera luz de el Cielo conocen quan bienaventurado es aquel à quien Dios escoge, para que more en su casa: y quanta mayor felicidad es alcançar à ser en ella el mas abatido , pobre, y humilde, que reynar en los palacios de los pecadores. Estando, pues, nuestro Juan con este gozo, y deseando cada dia mejorarse, y agradar mas à Dios: lo primero en que puso los ojos, fue en la Regla de su Orden, para saberla, y guardarla con la mayor puntualidad, y perfeccion que

le fuesse possible. Hallò que su Religion, aunque professava la Regla dada por San Alberto Patriarca de Jerusalem; pero no ya en aquella primera forma, que la dio à los antiguos Carmelitas, ni en la que poco despues tuvo por la declaracion del Papa Inocencio IV. que la templò algo, aunque dexandola en el rigor, y forma de la Regla primitiva, sino segun la que moderò, y mitigò el Papa Eugenio IV. dispensando en algunos de sus principales rigores, y observancias, y alterado muchas cosas de ella. Advertido pues de esto, y encontrando vn dia con el texto de la Regla primitiva, inspiròle el Cielo vn generoso deseo de observarla en todo su rigor, quanto le fuesse possible, y se le diessè licencia.

cia. Consultòlo con sus Prelados (sin cuya bendicion qualquier extraordinario fervor es peligro) los quales viendo los devotos, y esforcados alientos de aquel moço, no quisieron extinguir el espiritu de el Señor, que parece infundia en el tan altos pensamientos: y assi le dieron licencia, para que ajustado à la exterior vivienda de la Comunidad, siguiessè, y exercitassè en lo demas las observancias primitivas.

Entre los ejercicios de la observancia guardada con rigor la Regla primitiva.

Con esta licencia començò el Beato Padre Fray Juan à entablar, y disponer su vida en tal forma, que siendo en el habito, y exercicios regulares de Comunidad igual, y semejante à todos, era en la perfeccion, y rigor de ellos singularissimo, y parecido à ninguno. Acudia, como los demas, al Coro, al Refectorio, y à los otros actos comunes, pero en ellos se avia con tal destreza, y edificacion, que, cumpliendo el con la observancia de la Regla primitiva, parecia no hazer cosa extraordinaria mas, que los otros Religiosos, disimulando quanto le era posible, la singularidad de su modesta vida. Con esta disimulacion se abstenia siempre de comer carne, y ayunava desde la Fiesta de la Exaltacion de la Cruz, que es à catorze de Setiembre, hasta la Pascua de Resurreccion, como manda la Regla: y en estas dos observancias era muy estraña la mortificacion, que padecia, para la qual hubo bien menester su grande animo, y el ayuda con que Dios favorecia sus deseos: porque como todos los demas Religiosos de el Convento no guardavan tantos ayunos, y abstinencia, por tener dispensada la Regla en esta parte, no se dava vianda à su proposito, ni el tenia con que la prevenir, y avia de comer con todos de comunidad, sin

esperar à remediarse en la celda, que siempre la tenia pobrissima, y desnuda de todo regalo, y provision. Comia pan, y algunas yervas, ò cosa semejante, que à caso se guisava para los demas: y de esta manera passava su vida con mucha mas abstinencia, y rigor, que le pedia la Regla. Guardava tambien el silencio, que ella manda, desde dichas Completas de la noche antecedente, hasta dicha Prima de el siguiente dia: y en este tiempo se procurava recoger luego à la celda, para evitar las ocasiones de hablar, si no era obligado con forcosas ocupaciones, y mandatos de obediencia, que le detuviesse fuera de ella.

Trabajava de manos el rato que le sobrava, y se entretenia en labrar Cruces de madera, disciplinas, filicios, y otras tales cosas, con que evitava la ociosidad, divertia, y recreava el animo, y edificava, y aprovechava à su espiritu. Pero adonde principalmente puso la mira, y el cuidado, fue en aquel Capitulo de Regla (sustancia de nuestro instituto Carmelita) en que se manda orar dia, y noche recogidos en la celda, ò cerca de ella. Este exercicio Santo abraçò en su alma, y lo asentò en lo intimo de su coracon, donde echò desde entonces tan ondas raizes, que vino à produzir soberanos frutos de altissima contèplacion, y aprovechamiento espiritual. Ni se olvidò de la pobreza Santa, que encomienda la Regla, no admitiendo en celda, cama, ò vestido cosa que no fuesse precisamente necesaria para el vso de la vida humana, y obligacion de el estado: y assi procurò la celda estrecha, desacomodada, y pobre, y el habito corto, viejo, y remèdado, y todo lo que tenia à vso, era de esta manera sumamente edificativo, y que estava oliendo à pobreza, y humildad.

Bea-

Beatus homo qui audit me, & qui vigilat ad fores meas quotidie. Prov. 8.



*Disce Frater virtutis iter, ascende Minervæ
In ades, arma mox dabit illa sua.*

*Estudia
la Theolo
gia en Sa
lamanca.
Año
1564.*

Viendo los Prelados de la Orden el aventajado ingenio de el Siervo de Dios Fray Juan, acompañado con tan señalada virtud, el mismo año en que avia professado le embiaron à oír el curso de Theologia en Salamanca en el insigne Colegio que en aquella Ciudad tienen Nuestros Padres observantes, con la advocacion (en aquel tiempo) de el Glorioso Apostol San Andrés, aunque oi se halla con el titulo de Santa Theresa Nuestra Madre. La vida que siguiò en Salamanca no es menos admirable, que la que avia començado en Medina: no se contentaba con las obligaciones de la Regla primitiva, ayuno, abstinencias silencio, y Oracion todo casi perpetuo; sino que à esta carga aña-

dia sobrecarga, y tal que solo ella (quanto mas junta con la dicha) parecia de el todo intolerable. Morava en vna celdilla estrecha, y escura, aunque à el no se lo parecia. Tenia este retrete vna ventanilla que caía à la Iglesia, azia el Santissimo Sacramento, que eran para los ojos de su viva Fè las mejores, y mas apacibles vistas de el mundo. Avia en el techo vn agujero por donde apenas le entrava vn escafo rayo de luz para estudiar, y leer. La cama en que dormia era vn artesa vieja, ò (segun otros) vn cuevo à manera de cuna, donde la inocencia, y pureza infantil de el Bendito Fray Juan se reclinava vn rato. Tenia en la cabecera clavado vn maderillo, que hazia oficio de almohada, y alli sin col-

colchon, ni abrigo, ni otra ropa, mas de la que tenia à cueftas, se tendia vestido: y considerandose como recien nacido, y difunto en aquella cuna, y ataud, velaba mas que dormia, en las miserias de la vida, y en la memoria de la muerte. Esta celda tan pobre, y edificativa en que morò el Siervo de Dios, se ha tenido siempre en gran veneracion: y oy viene à ser vna de las Capillas, ò Altares colaterales en la Iglesia de aquel Monasterio.

Los cilicios con que macerava, y mortificava su cuerpo, eran exquisitos, y asperissimos. Traia de ordinario ceñida, à raiz de las carnes vna cadena de hierro de puas muy agudas, y sobre ellas se vestia vn jubon, y calçoncillos justos de esparto menudamente anudados. Las disciplinas que tomava en este tiempo eran tan ordinarias en la frecuencia, quanto extraordinarias en el rigor, como lo mostrava la mucha sangre que derramaba en ellas, de que tambien davan testimonio los ramales mismos con que se heria: los quales muchas vezes vieron teñidos en sangre sus compañeros, y Prelados. A todos los que eran testigos de este gran rigor, y aspereça de vida les ponian admiracion, y espanto, y les era de gran edificacion, y provecho; pero à el no le dava toda ella tanta pena, quanto el entender que se sabian sus mortificaciones, y penitencias, sin poderlas encubrir de el todo à los ojos de sus mismos compañeros. No era menos admirable su Oracion, que su penitencia, que ambas alas de la vida espiritual batia igualmente volando à la cumbre de vna muy subida perfeccion. Era la Oracion su

vida, su manjar, y sustento: ella era su estudio, y su vigilia. Cumplia con rigor de verdad aquella principal obligacion de la Regla, de orar dia, y noche, meditando en la Ley de el Señor, en quanto es dado à la flaqueza humana.

Parece que se ha dicho algo de la perfeccion, con q̄ procedia nuestro Juan en el Colegio de Salamanca con su Oracion, y penitencia: pero restanos ver el modo que tuvo en juntar la vida Colegial, y Religiosa, en que sin duda resplandecio mas su caudal, y virtud, y el grande aprovechamiento de su alma. Dispensaba el tiempo conforme las ocupaciones lo pedian, dando el suyo al estudio, el suyo à la Oracion, y juntando ambos exercicios con tan bien ordenada correspondencia, y alternado fruto, que si estudiaba para orar, merecia orando luz para el estudio. No consentia vsurpase algo la especulacion al afecto, ni el afecto su devido tiempo à la especulacion: temple que debe observar el Religioso contemplativo, y estudiante, si quiere salir en vno, y en otro aprovechado: pues ni sin Oracion obligarà à Dios que le de luz para el estudio, ni sin la de el estudio sabrà tambien disponerse para obligar à Dios, y entender, y declarar à otros las delicadas comunicaciones de su trato. Y porque la virtud siempre es la parte principal, ya que primeramente se deve atender especialmente en los Colegios Religiosos, no le parecia hazer agravio à las letras, si empleado en ellas el cuidado, y tiempo necessario, se dava, y entregava mas à los exercicios de Oracion, y de todo linage de virtud.

*Me autem propter Innocentiam suscepisti: & confirmasti me
in conspectu tuo in eternum. Psalm. 40.*



*Dum castos Conius lumbos praeingit ad aras,
Candida Ioanni lilia Virgo dedit.*

CON esta advertencia, pues, acudia nuestro devoto Colegial à los exercicios de las letras. Iva, y venia de las escuelas los ojos clavados en la tierra, el coraçon en el Cielo, edificando à todos con su exterior compostura. Asistia à las Conclusiones, defendialas, y arguía en ellas, no con fuerça de voces, sino de razones: no conteniendo, sino disputando en seguimiento siempre de la verdad, no de su apasionado parecer, ò por salir (como dizen) con la fuya: y así quando la veía en la razon contraria, dexando luego las armas, y cruzadas las manos se rendia à ella, reputando por victoria propria el triufo de la verdad, adonde quiera que venciese. De aqui le

nacia la quietud, y paz con que arguía, y con que despues quedava siempre sereno. Así se avia en el estudio nuestro Religioso Colegial: mas en la observancia, y rueda comun de los actos regulares con mas atento cuidado, como avemos referido. Salido de los exercicios escolasticos, se reducía luego à la quietud de su retiro, sin dexar empeñado el entendimiento en la disputa, ni pintada la memoria de diversas imagenes, cuyo desordenado bullicio despues le perturbassen la Oracion. De todo esto se venia à hazer vn cumulo de obras exemplarissimas notablemente raras, y que apenas suelen hallarse en vn sugeto juntas. Por lo qual era de todos amado,

y venerado, y especialmente en su Religion, y Colegio, donde los moços le miravan con respeto. Los ancianos con estima, los Prelados con amor: y todos generalmente con veneracion tan grande, que se rezelavan de hazer, ò dezir cosa menos decente en su presencia. Y así refieren los Religiosos de aquel tiempo, que quando algunos de ellos estaban recreandose con algun desahogo en divertimientos, aunque licitos, en viendo venir à Fray Juan se mesuravan, y componian aun los mas ancianos, hasta que el passasse: y si acaso los cogia de improvise, aunque no les dixesse palabra, se hallavan como avergonçados, y reprehendidos de la Celestial modestia de este mozo.

Año
1567.
Renuncia la
dignidad
Sacerdotal, y por
obediencia la ad-
mite.

En esta vida, y exercicios corrio el Siervo de Dios hasta el año de 1567. aviendo cumplido los tres de el curso de Theologia, y los veinte y cinco de su edad, siendo tiempo ya que se ordenasse de Missa. Reusaba lo mucho el Beato Padre reconociendo su insuficiencia para tan alto ministerio. Considerava la grande Reverencia con que muchos de los Santos se abstuvieron de tratar cosa tan alta. Vn Geronimo, y vn Francisco: el vno que ordenado no osava exercitar el Sacerdocio: el otro que nunca osò, ni le quiso recibir; no valiendo su humilde resistencia, se hubo de rendir à la ordenacion de sus Prelados. Aviedose ordenado le traxo la Obediencia al Convento de Señora Santa Ana de Medina del Cãpo) cuyo hijo era) para que allí cantasse la primera Missa, y diesse con esto consuelo à su Madre, y conocidos. Para este acto se aparejó el Devoto Missacantano con largas vigiliass de Oracion, con fervientes deseos, con profunda humildad, con Fè muy

viva, y vn encendido amor de Dios. Deseaba el Bendito Padre desde que le amanecio la luz de la razon tener su alma enlazada, y tan vnida estrechamente con Dios, que en su cuerpo mortal jamás reynasse el pecado, ni manchasse la primera estola, que en el Bautismo vistió, y el por singular favor, siempre avia conservado. A este blanco dirigia sus ansias, à este fin sus peticiones, y teniendo de su mano al Señor, quando en el Altar lo tenia en sus venerables manos, desuerte afervoriço la suplica, que merecio oír por respuesta, embuelta en vna luz muy sutil en el centro de su alma: *Yo te concedo lo que me pides.* Quedò el Santo Sacerdote bañado en goço, lleno de humildad, y de reconocimiento à tan grande beneficio: porque juntamente sintio en su alma vna espiritual renovacion, y averle el Señor concedido vna pureza tan feliz, que lo restituyò à la inocencia de vn niño de dos años, y confirmò en gracia, al modo que à los Sagrados Apostoles, para que jamás le llegasse à ofender con culpa grave. Todo lo qual demas de los Confesores suyos, que lo deponen, en premio de el silencio, con que siempre ocultò este, y semejantes favores, se lo revelo su Magestad à las Venerables Madres Ana Maria de Jesus, y Beatriz de San Miguel, las quales con toda esta claridad lo deponen con juramento en sus dichos. De esta noticia no carecio Nuestra Madre Santa Theresa de Jesus quando ordinariamente repetia: *Que el Padre Fray Iuan de la Cruz era vna de las almas mas puras, y Santas, que Dios tenia en su Iglesia, y q̃ le avia infundido grandes tesoros de luz, pureza, y Sabiduria de el Cielo, y que en su opinion avia sido Santo toda su vida.*

Es confirmado en gracia en la primera Missa.

Dedit ei adiutorium simile sibi. Genes. 3.



*Hic vir, hic Ioannes, tibi quem promitto Theresā,
Hoc Duce Carmeli surget ad astra Decor.*

*Motivo
que tuvo
el B.P.
para pas-
sar à la
Cartuja.*

EFecto es de los dones, que nuestro Señor comunica el deseo de guardarlos. No se dà el de la confirmacion en gracia, para que fiada el alma en el, se aventure à los peligros; antes se inclina à buscar los medios mas seguros para conservarse en ella. Pareciole à Nuestro Beato Padre que para no ofender jamas à Dios mortalmente, era menester mucha abstraccion, y apartamiento de el siglo: y aviendo de huir de el, ningun retiro juzgo mas à proposito, que el de la Cartuja, Religion Santissima, y perfectissima, apartada de el trato de los hombres; y empleada en el trato, y comunicacion con Dios, tan lexos de el siglo, que sus profesores parecen (y en la conversacion, y trato lo son ya) Ciudadanos de el

Cielo. Por donde se vè la estima grande, que Dios puso en el coracon de nuestro Beato Padre de aquella estrecha, y Santa vida. Y cierto, que si pudiera añadirse à esta ilustrissima Religion calificacion alguna, mas de la que por si tiene (q es summa, y summamente devida à su grãdeza) no fuera pequeña la q le podia resultar de el afecto que tuvo à su instituto vn tan gran Padre, y Maestro de perfeccion, Capitan, y guia de nuestra Reforma Descalça.

En este tiempo andava nuestra Madre Santa Teresa de Jesus disponiendo como se reformasse su Orden en los Religiosos, por algunos de los mismos que la avian professado: ya que ella avia dado principio à su reformation en las Religiosas, y te-
C
nia

nia fundado el primer convento en Avila. El primer pensamiento de que huviesse Descalços Carmelitas, nacio en el generoso, y varonil pecho de la gloriosa Santa. Acudia, pues à Dios en la Oracion, y con instancia continua, como otra Raquel, le pedia hijos, ò morir: tales eran sus ansias por ver Religiosos Descalços de su habito. Con este pensamiento, y deseo, estando en Medina de el Campo, donde avia concluido la segunda fundacion de Religiosas, lo comunicò en secreto con el Padre Presentado Fray Antonio de Heredia, Prior de nuestros Padres observantes, el qual se ofreciò à descalçarse el primero: pero aunque à la Santa le agradò su buen proposito, no de el todo satisfiço, rezelando no tendria fuerças para tanto rigor, como en la Descalçez se professava.

En este tiempo se ofrecio venir de Salamanca (donde ya se avia buuelto despues de aver cantado Missa) el Beato Padre Fray Juan con intento de en llegando à Medina executar el proposito, que tenia de passarse à la Cartuja en el Paular de Segovia. Venia en compañía de el Padre Maestro Fray Pedro de Orozco, el qual sabiendo el intento de la Santa, le dio larga noticia de el Beato P. F. Juan sin temor de exceder en la relacion, ni que el gran concepto que anticipava de el Bendito Padre disminuyesse à la experiencia su grandeza. Alborozada con tales nuevas la Santa se le asentò en el coracon era este el Religioso, que ella tanto deseava. Aviendo hallado, pues, la margarita preciosa que buscaba, no faltaba à esta Celestial negociadora sino dar todo quanto tenia

por ella. Afsi lo hizo, y acudiendo à Dios en la Oracion, se ofrecio mil vezes toda en Sacrificio, y como emprecio de tan rica joya, pidiendole à Su Magestad esta piedra preciosa, para que fuesse la primera, y fundamental de el edificio, y espiritual fabrica de su Reforma de Descalços. La noche antes, que hablasse al Santo Padre, con estos grandes deseos que tenia, perseverò toda ella en Oracion luchando como otro Jacob con Dios, hasta que finalmente alcançò que la bendixesse el Señor con darle a este bendito Religioso, ofreciendole Su Magestad seria el primero que se descalçasse, con lo qual quedo la Santa muy gozosa, y dando mil gracias à Dios por este tan singular beneficio.

Con la disposicion dicha esperò la Santa al Siervo de Dios à la mañana, y en viendole reconociò luego en la modestia de su rostro (adonde resplandece la prudencia de los Sabios) todo lo que de su virtud, y Religion le avia dicho el Padre Orozco, y Nuestro Señor dado à entender en la Oracion. Refirio à la Santa Madre el Beato Padre Fray Juan sus exercicios, sus deseos, y la priesa que el Señor le dava para vida mas retirada, y estrecha. Viendo la Santa tan buena disposicion le descubrio la suya, y dixo: Padre, è hijo mio, tenga paciencia, y no se vaya à la Cartuja, que aora tratamos de hazer vna Reforma de descalços de nuestra misma Orden: y se yo que se consolarà con el aparejo que tendrà en ella para cumplir todos sus deseos, y hará vn gran servicio à su Madre. El S. Padre se ofrecio con gusto à la Santa sacando solamente en condicion que no se tardasse mucho.

Gen. 32.

El Santo Padre ofrece à dar principio à la Reforma.

Creavit Dominus novum super terram: femina circumdabit virum. Herem. 32.



*Alba mutaris lana: Candore Teresa
Vni cor mecum; sum Pater ipse Crucis.*

*Instruye
nuestra
S. Madre
à el B.P.
F. Juan
en la vida
Refor-
mada.*

Viendose la Santa con dos Fray-
les, ò como ella con gracia
solia dezir, con Frayle, y medio: alu-
diendo à la buena presençia de el Pa-
dre Fray Antonio, y pequeña de el
Beato Padre Fray Juan, grande-
mente se alegrò, y aviendoles con-
firmado en su proposito, los entre-
tenia, esperando hallar casa, en que
fundar el Convento. No descuida-
va el Señor aquesta obra, siendo su
principal agente: y asì entrando el
año de 1568. bolviendo la Santa de
la fundacion de Monjas de Malagon
à su Convento de Avila, la visitò vn
Cavallero llamado Don Rafael Me-
xia Velasquez, el qual sin otra dili-
gencia que la mocion interior, le o-
frecio vna casa, ò cortijuelo, que
tenia en la Aldea de Duruelo. Ace-

tola la Santa agradecida, y passan-
do à Medina la vio, por caer no le-
xos de el camino: y aunque era pe-
queña, considerando, que Dios se
la avia deparado, la juzgo muy con-
forme à sus deseos, que eran fundar
con soledad, y pobreza en imitacion
de nuestros Padres antiguos. Partio
à Medina, y diò à los dos Padres la
nueva feliz de su allazgo. Parecio-
les tambien, que respondieron con
alentado fervor, que no solo en a-
quella casa, pero en vna pocilga se
encerrarian gustosos. Viendo su de-
terminacion, en tanto que el P.F. An-
tonio renunciaba el oficio, y dava
quenta de su persona al Provincial, se
partio à Valladolid à fundar el quarto
Convento de Monjas, llevando en
su compania al Santo Fray Juan

Procurò el Beato Padre aprovecharse de la ocasion que tenia en la cõpañia de la Santa, y trato de las Religiosas informandose bien de todo el modo de proceder suyo en la Reforma. Como estuvimos (dize nuestra Bienaventurada Madre) algunos dias con oficiales, para recoger la casa, y sin clausura, avia lugar de informar al Padre Fray Juan de toda nuestra manera de proceder, para que llevase bien entendidas las cosas, &c. De las quales palabras manifestamente se colige, que el Beato Padre fue discipulo, y como Novicio de la Santa en la vida descalça, para que despues fuesse Padre, Maestro, y dechado de todos los demas, como lo fue. Tambien se colige q̃ à el escogio nuestro Señor, para la primicia de esta empresa: pues ordenò, que à el comunicasse nuestra Santa Madre Fundadora las primicias de el espiritu de la Reforma, que su Magestad avia en ella depositado, como en principio de toda la Congregacion Descalça.

Este beneficio, q̃ el B. P. recevia de la Santa, pagava, y agradecia el, no solo con el raro exemplo de su vida, trato, y conversacion de el Cielo, sino tambien con la doctrina, y magisterio espiritual que en aquella casa exercitava, assi con la Santa Madre, como con sus hijas confessandolas à todas, y comunicando sus almas: con lo qual començo desde entonces à ser juntamente hijo, y Padre espiritual de nuestra Madre Santa Teresa, y el primer Confessor Padre, y Maestro de espiritu, que ella, y sus hijas tuvieron de su Reforma de descalços. Aviendose negociado todas las licencias para la fundacion de los Religiosos, previno al Beato Padre para ella la Santa Fundadora, dandole vn pobre ornamento, y recaudo

para dezir Missa. Tambien le diò el habito Reformado, que se avia de vestir allà, cosido por manos de la misma Santa, y de sus hijas. Con esta riqueza, y provision, con estas alhajas, y axuar tomando por compañero vno de los oficiales que trabajavan en aquella fundacion, para que le ayudasse à disponer la casa en forma de Monasterio, se preparava para su jornada el Santo Padre.

Al despedirse de las Religiosas, y tomar la Bendicion de la Santa, delante de ellas le dixo: Madre, pues Vuestra Reverencia ha sido tan grãde parte, para que yo emprendiesse aquesta obra en servicio de Dios Nuestro Señor, pidale me dè su gracia, para que la comience en honrra fuya, y que sobre ella, y sobre mi eche su Santa Bendicion. Vuestra Rev. tambien me dè la fuya, y juntamente con las hermanas se acuerde de encomendarme à la Divina Magestad. Arrasaronse de lagrimas los ojos assi à la Santa, como à sus hijas, viendo el fervor, y devocion de el Santo Padre, y considerando la grandeza de la obra, que emprendia de tanta Gloria de Dios, y de su Madre Santissima, le respondió la Santa por todas: vaya Vuestra Reverencia mi Padre en ora buena muy confiado de que le ha de ayudar Nuestro Señor, pues comienza vna obra de las de mayor servicio suyo, que se le haràn en muchos siglos. La Bendicion de Dios le alcançará muy larga, y la de V. Rev. es justo recibamos nosotras, como de Sacerdote de el Señor, Padre espiritual, y Confessor nuestro. Mis pobres Oraciones, y las de Nuestras hermanas tendrá muy ciertas, quanto lo será el gozo, y el beneficio que recibiremos todas en el buen suceso de esta empresa.

Hic

Hic habitabo. quoniam elegi eam. Psalm. 131.



*Hæc domus, hæc sedes, hæc fundamenta decoris
Carmeli, è parvis ardua principijs.*

A Viendo partido de Valladolid el B. Padre para executar los intentos de su Reforma en Duruelo, luego que descubrió el sitio, regocijado con su vista grandemente, lo saludó con alegres Jubilos de el corazón, como cercano ya à su centro. Llegando à la pobre casita, ayudado de el oficial que traía consigo, la dispuso nuestro gran Arquitecto en la forma siguiente. Primeramente hizo la Iglesia en vn pobre portalejo que tenía la casa, el qual estava representando el de Belén, en que nació Christo Señor Nuestro. El adorno mas precioso, con que la compuso eran vnas Cruces de palo toscas, hechas de ramas de arboles, con otras tantas calaveras, q̄ causaban horror, y edificacion.

Formò el Coro en la pieza de vn desvan, que tenía vn texadillo à dos vertientes, tan baxo en los estremos de ella, que para entrar por el, era menester arrodillarse. El ventanaje, y vidrieras de este Coro era vn agujero de el techo, que se abría, y cerrava con vna teja, no tan bien ajustada, que no diese (como tambien las demas) lugar franco à la luz, y aun à la escarcha, lluvia, y nieve. A los dos lados del azia la parte de la Iglesia fabricò dos apartados, como Ermitillas, ò celdillas, tan angostas, y baxas, que solo admitian à su morador tendido, ò arrodillado, porque estavan en el estremo de la vertiente de el desvan. Puso por cama en ellas vn poco de heno, para que todo oliese al portalejo de Belén

len: por almoada vna piedra, vna Cruz con que abracarse vivo, y vna calavera en que mirarse muerto, era el axuar curioso, y precioso adorno de estas celdas. Tenia cada vna su ventanilla al Santissimo Sacramento, que eran las mas apacibles, y entretenidas vistas para sus moradores.

La vivienda de el Monasterio dispuso el Beato Padre no con menos grandeza que la Iglesia, y Coro. En vn aposentillo baxò, sobre quien el Coro cargava, formò el dormitorio de el Convento con dos, ò tres celdillas, adereçado con el mismo adorno que las demas. De la cozinilla, que restava en la casa antigua hizo dos partes, señalando la vna para cocina, y la otra para refectorio. El axuar, y menage de ambas oficinas era muy donoso: porq̃ en el Refectorio puso por mesa vn pedaço de tabla tosca, por vasijas vn cantaro quebrado, por tazas para beber vnos cascós de calabaga. La cocina dexò asaz prevenida cò dos ollas viejas, que avian de servir los menos dias. Este era finalmente el Monasterio todo, que formò, y dispuso nuestro Beato Padre. O edificio, sino de suntuosidad, lleno de lenguas, que estàn predicando vna Evangelica, y perfectissima pobreza. O edificio desprecio de los Palacios, y Alcazares sobervios de el mundo! Estas paredillas viejas, que apenas daràn albergue à tres pobres descalços, estàn haziendo burla de las torres, que levanta contra el Cielo el ambicion de Babilonia. No menos ponen moderacion à los edi-

ficios monasticos, tan crecidos ya, y magestuosos algunos, que mas parecen Palacios de quien reyna, que tugurios, ò choças (qual devieran serlo) de quien llora, proprio officio de el Monje.

Aviendo passado todo el dia el Beato Padre en disponer su Monasterio, le cogiò la noche tan olvidado de si, que no aviendose desayunado todavia, embiò al moço al lugarillo à pedir alguna limosna. Dieronle algunos mendrugos, con que passaron ambos aquella noche muy alegres. A la mañana, que avia prevenido con Oracion la mayor parte de la noche, se fue à dezir Missa, y poniendo sobre el Altar el nuevo habito, lo bendijo, y acabando la Missa se lo vistiò, siendo su materia, y forma la que aora vsan los descalços: añadiendo el andar sin calcillas, choclos, ni alpargatas, ni otro algun reparo en los pies: y asì desnudamente vestido, y recolecto, presentò à los ojos de el mundo la figura de el primer descalço Carmelita, y de los Reformados, el primero, y el mayor. Viendose en esta humildad, y desnudez, y reconociendo lo que aquella mudança exterior le demandava, puesto de rodillas presentò à Dios su proposito, manifestò sus deseos, invocò su favor, y poniendo por su intercesora à la Santissima Virgen, pidiò le diese fuerças, valor, y perseverancia, para que aquella obra, que no avia nacido de la carne, y sangre, sino de Dios, tuviese de su Magestad el aumento, y cumplida perfeccion.

Vigilavi, & factus sum sicut passer solitarius in tecto. Psalm. 101.



*Sede latens angusta, Caeli angusta tuetur,
Atria pernoctans, sollicitusque polum.*

DE esta manera estuvo nuestro solitario Juan en su pobre choquela, y soledad de Duruelo por espacio de dos meses, que su compañero Fray Antonio se tardò en venir. Los labradores de aquella alqueria, ò lugarejo estaban atonitos viendo à su nuevo Hermitaño con aquella figura, y trage tan edificativo, y peregrino. Miravánle, y admiravánse de èl, y mucho mas quando llegavan à hablarle, y le oían palabras tan de el Cielo. Y vanse tras èl, y no se hartavan de ver el nuevo Monasterio con su Iglesia, Coro, y campana. Acudían allí à encomendarse à Dios tocados de nueva luz, y convertidos como en otros hombres, con la fuerça de tan raro exemplo. Davan noticia de es-

te gran tesoro, que se les avia venido à su tierra, à los Pueblos comarcanos, y venia mucha gente de ellos. No avia otra cosa en la boca de todos aquellos labradores fino el Frayle Descalço, y en sus coraçones admiracion, y edificacion de su vida.

Aviendose ya desembaraçado de su oficio, y ocupaciones el P.F. Antonio de Heredia, llegò à Duruelo, trayendo en su compaña à vn Hermano Corista llamado Fray Joseph: y aviendo gastado la noche en larga, y fervorosa Oracion, por la mañana, que fue domingo primero de Adviento año de 1568. à los 28. de Noviembre. Despues de dezir Missa los Sacerdotes con singular devocion, hincados todos tres de rodillas en presencia de el Santissimo Sacramento

Año
1568.

con

con extraordinario goço, y alegría, bañados en dulces lagrimas, renovaron su profefsion, y renunciaron solemnemente la Regla mitigada, prometiendo à Dios nuestro Señor, ya la Santissima Virgen Maria de el Monte Carmelo, al Reverendissimo Padre General, de vivir conforme à la primitiva, sin mitigacion hasta la muerte. Siguiendo la costumbre, que nuestra Santa Madre avia introducido en las Mōjas de mudar los renombres de sus linajes, y alcuñas, por enterrar con ellos todas las memorias de el siglo. El Padre Fray Antonio desde aquel dia se llamò *de Iesus*. Nuestro Beato P. F. Juan eligiò *la Cruz*, y el hermano Corista Fray Joseph se apellidò *de Christo*, haziendo entre los tres vn *Christo Iesus Crucificado*. Poco despues llegò el Padre provincial Fray Alonso Gonzalez, y gozoso de ver aquel nuevo Belèn, y Religioso Portal de los Religiosos Carmelitas nombrò por Vicario, y Prior de el Convento al mas anciano de los tres, que era el Padre Fray Antonio. Por Superior, y Maestro de Novicios à nuestro Beato Padre. Al Hermano Fray Joseph para los oficios de la casa. Hizieron luego entrambos Descalços sus òrdenaciones Religiosas para disponer el modo de vida reformada, ajustandose en todo à la Regla primitiva de la Orden.

Nuestro Beato Padre Fray Juan, à quien cupo la mejor parte de aquellos fervores primitivos, por ser el primero que se descalçò, y en quien Dios derramò las primicias de el espíritu, de que se avia de alimentar la Religion, si antes como particular mirava à su provechamiento, y edificacion de los demas, aora teniendolo por oficio, y obligacion, asì estendio sus buelos, que sin com-

petencia todos le dieron la palma. Adelantò su penitencia hasta parecer verdugo de su cuerpo: el jubon, y calçoncillos de esparto ya le parecian suaves: las disciplinas de sangre no satisfazian su fervor: los cilicios cobardes, si no taladravan sus miembros: la cama era vn rincon de el Coro, sirviendole vna piedra de almoadada. A media noche asistia à los maytines, y despues se quedava en Oracion hasta venir la mañana: estava en ella tan trasportado que aviendose calado de la nieve, que entrava por entre las tejas, no la sentia al caer, y solia (segun escribe nuestra Santa Madre) levantarse à prima, sin averlo reparado. No era mucho, porque el calor, que le dava la Oracion, era superior al frio. Venida la mañana la gastava en dezir Missa, y en confesar à los que venian de aquellas alquerias faltos de doctrina, y de Maestros.

Yva el Santo (que era el mayor, y el mas desocupado) à los lugares circunvezinos à predicar à pie, y dexando el fruto en las almas, guardava para su cuerpo el dolor: pues cansado, y ayuno se bolvia à su Convento, diziendo à imitacion de Christo Nuestro Redemptor: mi comida es hazer la voluntad de mi Padre, que me embiò, para que perficione las almas. Sucedió vn dia, que guardò este su estilo, y aviendose ya ido en acabando de predicar, le alcançò el criado de el Cura, q̃ le embiava à llamar, y esperaba con buena mesa, y regalo: mas el Siervo de Dios, aunque agradecio la caridad no admitio el combite; y preguntado por el compañero la causa de tan estraño desvio, respondió: no quiero (hermano) que me paguen, ni agradezcan los hombres, lo que hago solo por Dios. Digna sentencia de Predicador tan Apostolico.

Ioan. 4



*Concolor hæc animæ vestis, sint candida corda.
Et solvant pedibus calceamenta suis.*

*Instruye
a los pri-
meros Se-
minarios
de la Re-
forma.*

A Viendo ya dado principio nuestro Beato Padre à la vida primitiva en esta soledad, siendo despues de nuestra Madre, y Santa Fundadora Teresa, el principal Fundador de esta Reforma, la fue como Maestro suyo, informando, y como verdadero Padre, criando à los pechos de su Celestial exemplo, y doctrina. Y assi tuvo à su quenta el instruir los primeros noviciados de ella. Lo qual ordenò Nuestro Señor, para que la Religion, que toda estava entonces como en semilla en aquellos pocos Religiosos, recibiese la verdadera forma de su primitiva descalcez, por boca, y enseñanza de el Beato Padre, à quien su Magestad avia deante mano comunicado las primicias de este espi-

ritu. Començò la execucion de este Magisterio en Duruelo donde quedó con el gobierno de la casa, por ausencia de el Padre Fray Antonio. En esta ocasion viendose solo, y dueño en todo el Beato Padre fue cosa maravillosa como entablo el trato con Dios, el retiro, y mortificacion, y lo demas perteneciente à la vida primitiva. Aviale dotado el Señor de tal magisterio, discrecion, y capacidad, que entonces con la voz, y despues con la pluma, llenò su Religion, y las demas de Angeles contemplativos. Su compostura exterior nacida de la presencia continua de Dios, casi visible à los demas, su silencio humilde, su alegria modesta, su afabilidad caritativa, y cortès le grangeavan la comun estimacion. Atten-

Atendiendo à lo mas proprio de su oficio no era menos de notar la prudencia, temple, y apacibilidad con que recebia los Novicios, y encaminava en su vocacion. Penetrava primero las fuerças, y naturales, para medir con las vnas el trabajo, y dirigir los otros, quitandoles los resabios, è inclinaciones, con que venian de el siglo: con que mortificadas las pasiones, y apetitos, quedava la tierra de sus coraçones dispuesta para la semilla de el Cielo.

Año
1570.

Ofreciose poco despues la traslacion de este Convento de Duruelo al de Mancera, que fue año de 1570. à 11. de Junio. Passò à ella nuestro Beato Padre con dos insignes Novicios que avia recebido en Duruelo. Hizose la traslacion con mucha solemnidad, viniendo todos en Procession desde Duruelo à Mancera, acompañados de algunos Religiosos de la observancia, que se hallaron presentes. Luego se començò à esparcir la fama de los descalços por toda aquella tierra, con gran opinion de su exemplar vida: y à esta voz concurrieron muchos de diversas partes à pedir el habito. Creciò en breve el numero de los Novicios, y recibieronse algunos muy señalados, que despues fueron esclarecidos varones en la Religion.

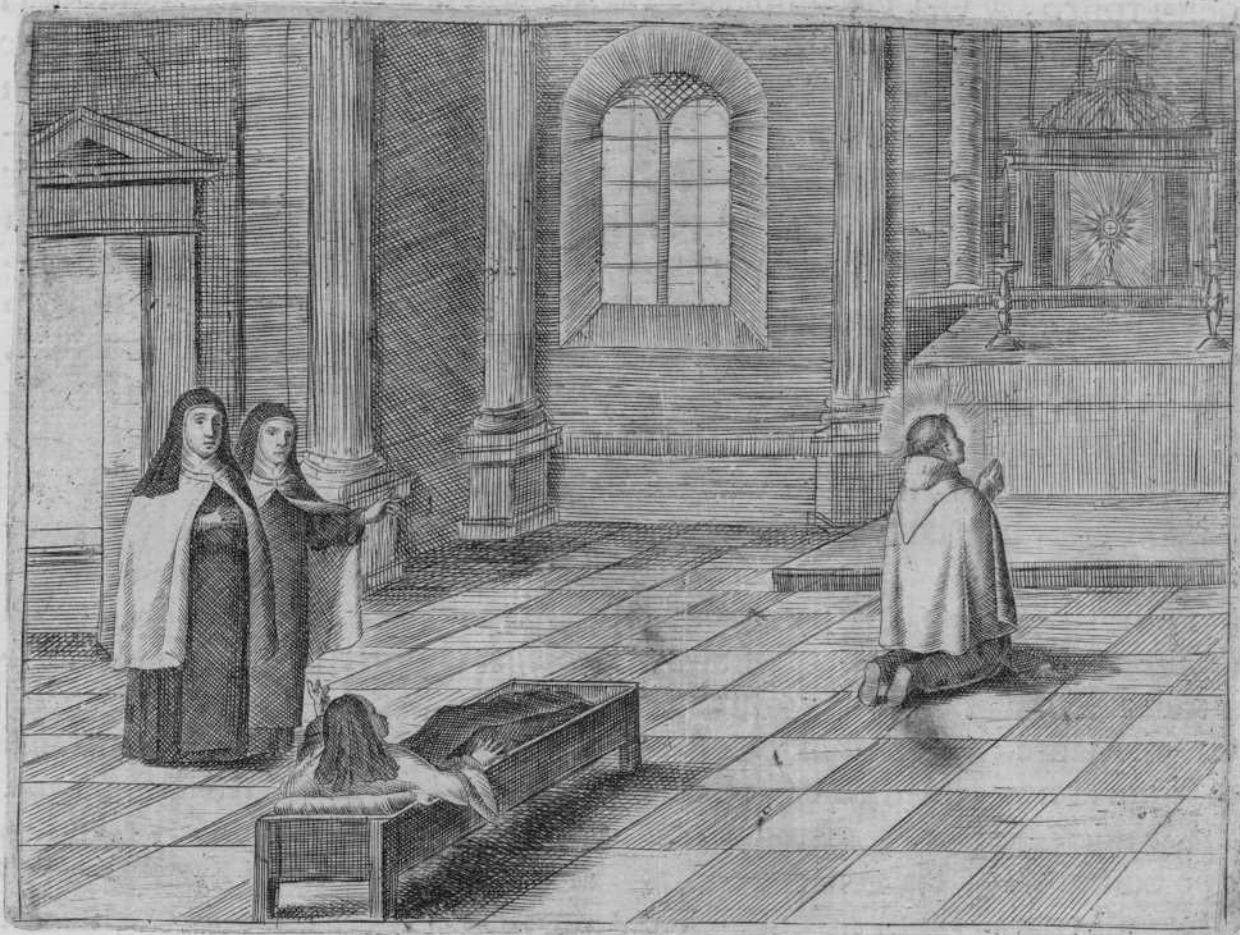
Aviendo ya instruido el Santo Padre los Noviciados de Duruelo, y Mancera, se partiò mediado Octubre, à hazer lo mismo en el de Pastrana con titulo de Vicario de aquella casa. Hallò en ella vn escogido rebañuelo de catorze Novicios que en el primer año de su fundacion se avian recebido todos excelentes, y de grandes esperanças: Los quales aunque muy fervorosos, y dispuestos à toda perfeccion, pero necesitados de doctrina, por no aver te-

nido Maestro de assiento, ni à proposito. Por lo qual el Santo Padre, como à quien tocava la enseñanza comun de la Reforma, començò à instruirlos de nuevo en las obligaciones de ella. Luego se echò de ver en el Noviciado, y en toda la casa la eficacia de su Magisterio: porque andavan todos alegres, devotos, y alentados, y con vna Santa competencia diligentes en el camino de el Señor.

No pudo durar mucho la asistencia de nuestro Beato Padre en Pastrana, porque aviendose fundado en Alcala en este año de 1571. vn Colegio, que fue el primero, y de los mas insignes de la Orden, fue señalado en el por primer Rector, para que le diese el temple devido à la virtud, y las letras. Admiro à aquella floridissima Universidad con la santidad de su vida, y exemplo de sus Religiosos, que alentados de su fervor, sacaron colmados frutos. Era cosa maravillosa ver el orden, observancia, y fervor de aquel Colegio, el trato, y frecuencia de Oracion, los ayunos, y vigiliass, los alentados exercicios de mortificacion, y penitencia: de fuerte, que yendo poco despues à visitar aquel Convento el Padre Maestro Fray Pedro Fernandez Comissario Apostolico, admirado su compañero de tan gran rigor de vida le parecio aquella casa mas Cargel Religiosa de San Juan Climaco, que Colegio de estudios. Y de tal manera estampò nuestro Beato Padre en el coracon de aquellos primitivos Colegiales el amor à la virtud, prefiriendole siempre à el estudio de las letras, que por esta causa quedò como en proverbio comun repetido à cada passo en nuestros Colegios: *Religioso, y estudiante, y el Religioso delante.*

Año de
1571.

Sustulisti mortuum ab inferis de sorte mortis in verbo Domini Dei. Ecclesiasti. 48.



*Mortua recubuit, sed vita pane revixit,
Viva Fides precibus vivida membra facit.*

*Haz en le
Confessor
de la En-
carnasiõ
de Avila.
Año de
1572.*

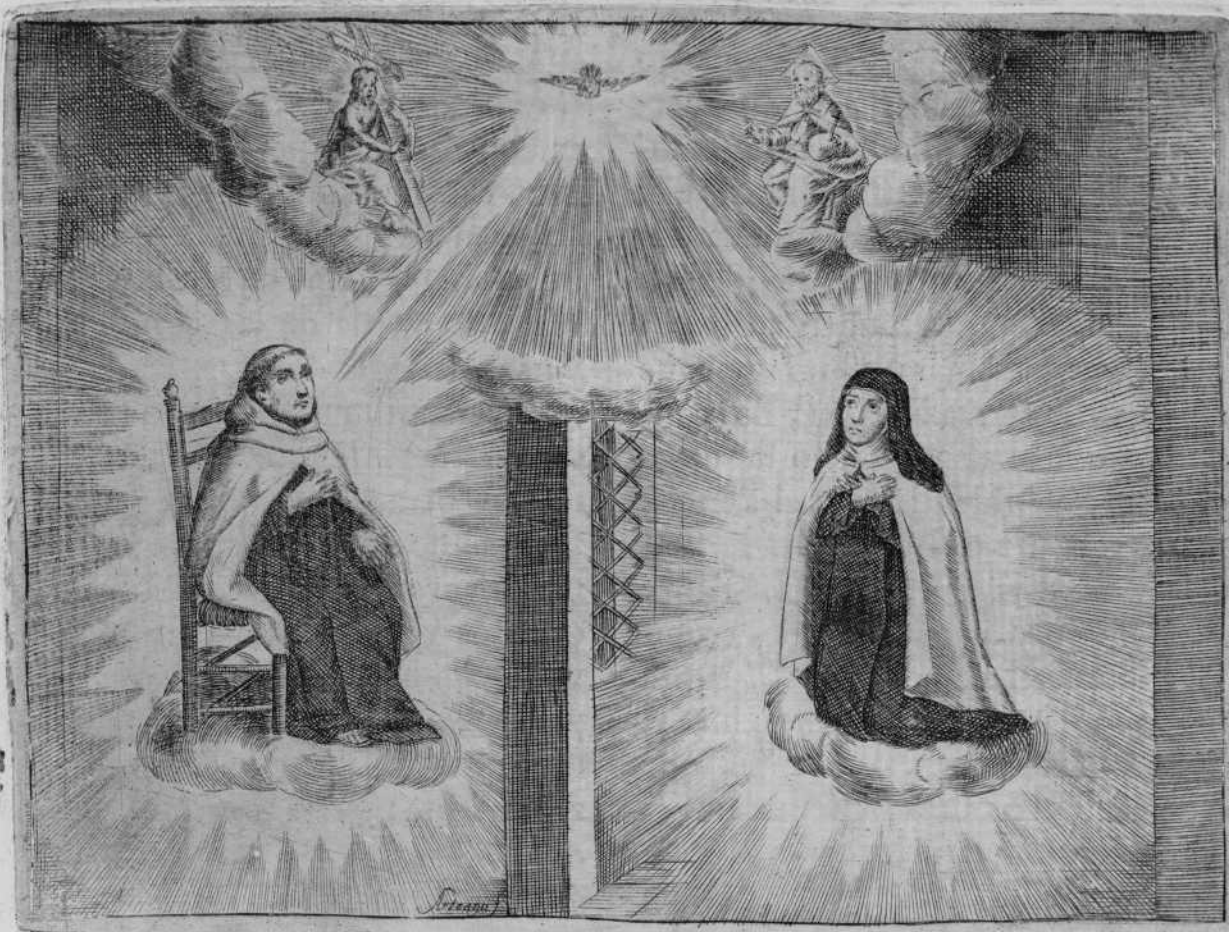
POR Otubre de el corriente, fue electa nuestra Santa Madre por Priora de el Convento de la Encarnacion de Avila, de el Carmen de la Observancia: y consiguio de el comisario Apostolico que le embiasse por Confessor al Beato Padre Fray Juan de la Cruz, esperando de su doctrina, y virtud, que dexaria aquel Convento como ella tenia los demas de su Reforma. Partio el Santo Padre llevando por compañero al Padre Fray German de S. Matia, entrado ya el año de setenta y dos. Llegados à Avila hizieron assiento en vna casita, que se les señalò para posada junto al mismo Monasterio de la Encarnacion: y como quien assienta allì su Real començò el Beato Pa-

dre su conquista, y bateria para mejorar, y perficionar aquel Convento. Fueron sus principales armas, despues de la confianza en Dios, el exemplo, y la doctrina. Quanto à lo primero, moraba en aquella pobre casita apartado de el bullicio de la Ciudad, por estar fuera de ella el Monasterio, como si viviera en vna Hermita solitario. El trato de su persona era el mismo que en Duruelo. En la comida era muy parco, y mortificado: y porque esto venia por mano de las Religiosas, era notable la edificacion, que les causaba ver que jamàs reparava en que fuesse buena, ò mala, poca, ò mucha, bien, ò mal guisada, ni se acordase de pedirla, quando se olvidaban de dar-

darla. Tratavalas siempre con humilde gravedad, sereno, y modesto rostro, y vna circunspeccion en acciones, y palabras tan grande, que por qualquiera parte que le miravan, les causava edificacion. No les davan ni recebia regalos, ò dijecillos, aunque fuesen cosa muy poca, y al parecer devota: porque echava de vèr, que en esta materia de lo poco se viene à lo mucho, y de lo espiritual à lo sensual. Abstenia-se tambien de mostrar mas estima de vna, que de otra, mas gusto de tratar con esta, que con aquella: porque no fuesse causa de inquietud, ò embidia en las demas la particularidad con vna sola. A todas ayudava, à todas consolava, à todas mostrava vn semblante, variandolo solamente segun la necesidad de cada vna.

La doctrina (arma segunda con que conquistava las almas de estas Religiosas para Dios) no era menos eficaz que su vida: porque era la misma vida suya, añadida la energia de la voz, palabras hijas de las obras, doctrina nacida de la experiencia, y magisterio todo lleno de vigor, y celestial Espiritu. Respondieron los efectos à las causas, el fruto à las diligencias, y el provecho grande, q̄ dentro de breves dias se vio en las Religiosas de este Convento, al gran cuydado, exemplo, y doctrina con que el Beato Padre Fray Juan las ayudava. En comenzandolas à tratar, comenzaron ellas à conocer en el su aventajada virtud, su Celestial espiritu, su rara perfeccion. Fue poco à poco prendiendo en ellas aquella viva llama, en que iban embueltas sus palabras, y que arrojavan sus obras, y en breve tiempo hizo tal efecto, que parecia arder todo aquel Convento en devocion. Para mas acreditar la rara perfec-

cion, y virtud de el Beato Padre en orden al mayor aprovechamiento de las almas, y glorificacion de la Divina Magestad, quiso el Señor descubrir algunos de los dones con que le avia enriquecido. Comenzando por el que se ordena à hazer obras milagrosas, se experimentò en Doña Maria de Yera, Religiosa grave de aquel Convento, à la qual diò tan subita, y mortal enfermedad, que antes que obrassen los remedios, la privò de los sentidos, y lo que tambien se tuvo por cierto, de la vida. Las Monjas con el suceso atonitas, y desconsoladas, llamaron al Santo Padre, y disfraçando entre el amor tambien sus quejas, le dixo vna: *Buena cuenta ha dado Vuestra Rev. Padre Nuestro de su hija*, pues la ha dexado morir sin Sacramentos. Callò el Siervo de Dios, y retirado al Coro, se puso en Oracion como otro Elias, y haziendo instancia à Su Magestad, fue tan eficaz, que la Religiosa ya difunta, à vista de muchas, que en su celda la asistian, comenzó à mudar semblante, abrir los ojos, menear las manos, y mostrar alientos de vida. Las Monjas alegres con la novedad, acudieron al Coro de tropel, à dar al Santo. P. el aviso de la resurreccion de la difunta: el qual sin turbacion respondió à la Religiosa, que se le avia quedado: *Hija està contenta?* Con que las confirmó en lo que ya todas creian de que aquella maravilla era efecto de su Oracion. Llegò à la recien resucitada, y hallandola con muy entera vida, y muy en sí, la fue disponiendo para Dios. Confessòla de espacio, diòle los demas Sacramentos, con los quales dispuesta, y prevenida, bolvió à entregar à Su Magestad el espiritu, que para su mejor disposicion le avia prestado.



*Pondus amoris amor, nec onus sentitur amoris:
 Et leve, vel leve fit, si quod amatur onus.*

E Stando pues vna vez de estas dia de la Santissima Trinidad, hablando à la reja de vn locutorio (que oy por esta causa se venera) sentado por la parte de à fuera, el en vna silla, y la Santa por la de adentro en vn banco, comengaron su platica. Eran ambos insignemente devotos de este Sacrosanto Mysterio, y particularmente el Beato Padre, que recibia frecuentes, y altissimas ilustraciones acerca de el. Comengose la platica, y en ella (dando la Santa lugar al Siervo de Dios, como à Maestro, y Padre espiritual) tomò el Beato Padre la mano en la declaracion de este Mysterio. Abrió aquella Celestial boca, y trasladando à los labios parte de la luz, y altissima noticia que infundia Dios en su alma,

comengò à significar tan altamente la soberana profundidad de este Mysterio, que parece queria correr el velo à tan arcana Magestad. Sallian embueltas las razones en pedaços de luz, y de fuego Divino, y era cada palabra vna faeta. Fuese engolfando en aquel immenso Oceano, y encendiendo mas, y mas el coracon con noticias, y luzes tan altas, que se ivan excediendo vnas à otras, hasta que finalmente no pudiendo ya sufrirlo la flaqueça humana, arrebataado el entendimiento de tan subido objecto, se desprendió de los sentidos. Quisolo, como otras vezes, impedir el humildissimo varon, pero à su resistencia creció mas la fuerza de la impresion comunicada: y redundando su influencia en

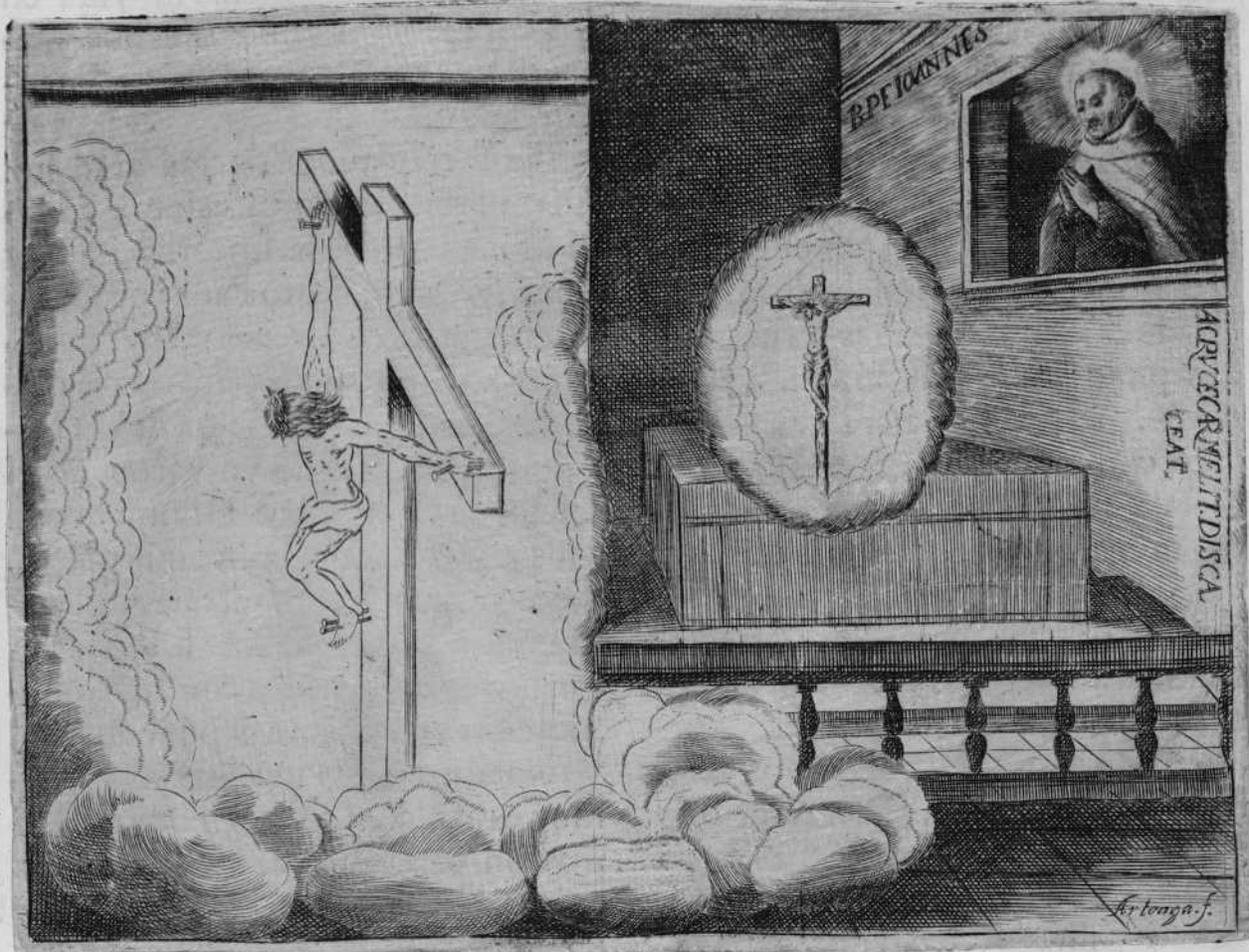
D las

las potencias inferiores, las llevaba tras sí. Aquí viéndose ya sin remedio, vencido de aquel poderoso Angel, con quien luchava interiormente, no pudiendo mas resistirse, se asió fuertemente à la silla donde estava sentado, para moderar siquiera de esta fuerte la dulce tirania de aquella elevacion. Mas (ò grande, y poderoso Dios) vióse en este punto vn efecto sobre manera maravilloso: porque asido como estava à la silla, dió consigo, y con ella en el techo de el locutorio, y subiendo por el ayre en su silla, como en otro carro de fuego, à imitacion de su gran Padre Elias, parece queria ascender triunfante como el, ò subir qual fuego à su esfera, ò volar como Serafin à la suprema Gerarquía. La Santa, que atenta à sus palabras, y semblantes, iba recibiendo en sí los mismos efectos, ora de oír al varon de Dios tan altas cosas, ora de verle tan admirablemente suspenso, lo quedò ella tambien en el mismo puesto, y arrodillada, segun que solia estarlo quando le oía, y con semblante, y ademan como de quien le estava mirando, y venerando en aquel Divino espiritu que morava en su alma. Este espectáculo tan prodigioso de entrambos à dos asì elevados, acertò à ver vna Religiosa, llamada Beatriz de Jesus, que despues fue Monja Descalça, y murió siendolo en el Convento de Ocaña, la qual entrando à dar vn recado à nuestra Santa Madre, y abriendo el locutorio, pasó viendo representacion tan admirable, y peregrina, y otras monjas, que avisò, y fueron testigos de este sabroso espectáculo. Preguntò despues à la

Santa la causa de este efecto, y supo de su misma boca, que avia sido el que avemos referido. Vea aora el mundo qual es la fuerza de el Divino amor! quan grande el que en aquellos sagrados pechos ardia! quan maravillosa la luz de esta antorcha de Juan, y quan Divino su espiritu! pues hasta la carne de que estava vestido, se vestia de las condiciones, y propiedades de el.

En este mismo Convento fue donde nuestra S. Madre mas particularmente, q̃ en otra parte alguna experimentò quan de ordinario andava este Celestial varon suspenso en Dios, porq̃ quantas vezes le hablava, le hallava tan embevido en oracion, que à pocos lances se le quedava absorto en medio de la platica. Por esto dezia la Santa: *Que no se podia hablar de Dios con el Padre Fray Iuan, porque luego se trasponia, ò hazia trasponer*, como à ella le acaeció en el caso referido. Otra vez tambien le sucedio, que estando con nuestra Santa Madre en el recibimiento de la Encarnacion, le dio vn impetu de elevacion tan fuerte, que queriendolo disimular, se levantò de la silla en pie, y preguntandole nuestra Santa Madre si aquello era alguna suspension, respondió con humildad, y llaneza: Creo que sí. En lo qual no se de que mas me maraville, si de la fuerza, y perpetuidad de su oracion, si de el recato con que procurava evitar su exterior nota, ò ya de la humildad con que apenas confessava lo que era tan patente. Este es el estilo proprio de los Santos, y esta la modestia con que deseando encubrirse, se descubren.

Cor suum dabit in similitudinem picturae, & vigilia sua perficiet opus. Eccl. 38.



*Tacet ignarus pingendi Martis, & Artis:
Attamen has lineas fecit amantis amor.*

LA tercera demostracion cõ que Nuestro Señor manifestò quan agradable le era este su Siervo, fue vna aparicion maravillosa, en que se le mostrò Christo crucificado lastimosamente. Estava orando el Venerable varon, y contemplando en los dolores, que su Divina Magestad avia padecido en la Cruz, aquel Divino rostro afeado, su lastimera figura, y el descoyuntamiento de todo su sagrado cuerpo: y absorto en la consideracion de este passo, que solia enternecerle las entrañas, viò subitamente delante de los ojos lo que se le representava dentro de su alma, que como contemplado ilustrava el entendimiento, y imaginado ennoblecia la imaginacion: asì visto regalò el sentido de la vista, para que

todas las potencias cognoscitivas quedassen con esta excelente vision perfeccionadas, y todo el hombre interior, y exteriormente enriquecido. Quedòle aquella figura tan impressa, que despues à solas tomando vna pluma, la dibuxò en vn papel con solas vnas lineas en la forma que aqui se verà, advirtiendo que el Christo pequeño, y derecho es el aparecido de bulto, el grande, y escorçado es el dibujo que de el hizo el Beato Padre.

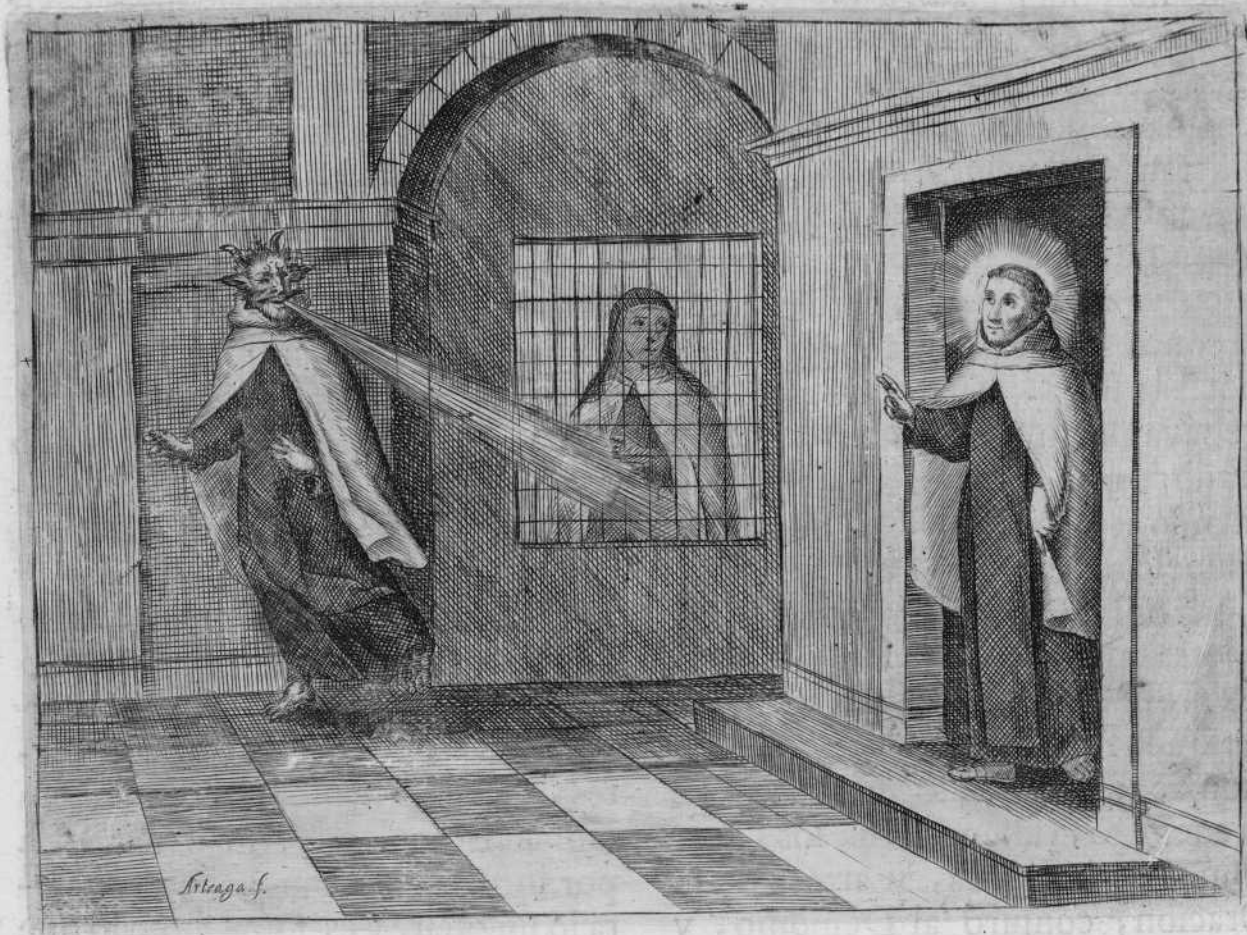
Tres cosas, entre otras, son dignas de ponderacion en este dibuxo. La primera, la posicion en que se le representò Christo Señor Nuestro, y la que tenia el Venerable Varon quando le vio. La segunda, el artificio de el dibuxo. La tercera, la de-

vocion que representa, y causa. Quanto à la posicion, supuesto que le dibujò en la forma que se le representò, consultadas las reglas de buena perspectiva, parece averle visto el Beato Padre estando superior al Crucifixo (el qual se apareció derecho perpendicularmente) por el lado izquierdo, no en el paralelo de los brazos de la Cruz, sino mas à fuera, y asì pudo hazer à su vista aquel escorço. Y para que asì le viesse, es facil considerar, y creer estaria el Siervo de Dios en alguna ventana, ò tribuna, que en las Iglesias de Conventos suele aver, al lado de el Altar Mayor, en medio de el qual se considera averle aparecido, buelto derechamente al pueblo. Mas por que asì, y no buelto al mismo Beato Padre? Podriase creer aver sido para representar con aquel escorço à sus ojos vna figura mas lastimosa, y descoyuntada, de lo que pareciera derechamente. Acerca de el artificio, quantos saben de el en la pintura han admirado, que lo mas dificultoso de ella, q̃ es la perperspectiva en escorços, la huviesse executado tan diestra, y facilmente, quien no huviesse, y por muchos años exercitado el arte de pintar. Porque dibujar objecto ausète en aquella forma, pide tan singular destreza, que los mayores Maestros de esta Arte, que le han visto, tienen à particular milagro aver hecho este Dibuxo, quien no fuesse muy exercitado, y diestro Pintor: pues aun los que son tenidos por tales, avemos visto errar en las copias, que han sacado de el original, teniendole presente. Quanta sea finalmente la devocion, que este Dibuxo representa, y causa, el mismo lo està diziendo à quien atentamente lo considera: porque verdaderamente se muestra en el muy al

vivo aquel aspecto de Christo crucificado, y muerto, y haze su vista en los coraçones piadosos muchos maravillosos efectos, que se experimentan cada dia.

Ya el resplandor de tan gran luz no cabia en tan corta esfera, como el Monasterio de la Encarnacion: y por mas que el Beato Padre procurava encubrirlo, y recogerlo, se trasluzia, y derramava por toda la ciudad. Corria en ella la voz de el Descalço Carmelita, de vn varon de el Cielo, de vn hombre Divino, cuya vida, y doctrina eran milagrosas. Començaron à comunicarle, y conocerle: y aficionados à su trato, quanto aprovechados con su comunicacion, acudian à el por consejo, y remedio en sus necesidades, como à oraculo, y refugio comun. Tenia dòn particular de el Cielo para guiar almas, para desembaraçar espíritus, para serenar coraçones: y como ay tantos necesitados de este remedio, eran muchos los que le buscavan, y hallavan en el. Diole à muchas personas fatigadas de escrupulos, à otras atormentadas de melancolias, y à otras tambien, que engañadas, ò con ignorancia, ò con error avian perdido el verdadero camino de el espiritu. Enseñò el de la contemplacion à muchas almas, y en todas las que le tratavan era admirable el fruto que hazia. De esto participaron mas algunos Conventos de Religiosas, las qualas oyendo dezir lo mucho que con su trato avian aprovechado las de la Encarnacion, procuraron con vna Santa embidia gozar tãbien ellas de tesoro tan grande. Importunado de su devota instàcia, hubo de acudir à su consuelo, à comunicarlas, confessarlas, y hazerles platicas espirituales, de lo qual se veia presto el fruto en sus almas.

Si autem fortior eo superveniens vicerit eum, universa arma eius auferet, in quibus confidebat, & spolia eius distribuet. Lucae 11.



*Nihil agis ò Demon, Ioannis fingere vultum,
Quid cupis? haud facies convenit illa tibi?*

NO fue el menor beneficio, que hizo à algunas almas muy perseguidas, y aun posseídas de el Demonio, librarlas de sus manos. Dió el Señor al Bendito Padre, entre otros graciosos dones, luz particular para conocer, y discernir espíritus, y vn singular poderio sobre los Demonios. De ambas gracias hallarèmos en el discurso de su vida muchos, y raros exemplos: pero los que en esta parte de ella se nos ofrecen, son muy extraordinarios: pues le merecieron el nombre de segundo Basilio. Avia en un Monasterio de Avila vna Religiosa, à quien embidiando el Demonio la perfección con que vivia, començò à molestarla con espíritu de blasfemia, ingiriendo proposiciones contra la Fè,

y tentaciones contra la castidad; que avia professado. Comunicolas con el Santo Padre, que conociendo al autor de su inquietud, le aplicava à tiempo las medicinas convenientes. Aunque la paciente recibia sosiego en su presencia, en ausentandose bolvia el Demonio à su porfia, y para enredarla mas, tomava la figura de el Santo Padre, y en el Confessionario la instruia con doctrinas perniciosas. Bolviendo el verdadero Confessor, y enterado de el arte de su enemigo, procurò remediarlo, dandole por escrito lo que avia de hazer quando padeciese semejantes tentaciones.

No se dió con esto el Demonio por vencido; antes usando de el mismo ardid, escribió otro papel,

imitando la letra, y firma de el Santo Padre: y en el le dezia, como por no poder escusar cierto viaje le queria dexar algunas advertencias acerca de lo que antes le avia enseñado por escrito: porque considerandolo mejor, hallò, que tenia doctrinas tan apretadas, que la avian de causar nuevos escrúpulos, y en vez de quietar, turbarle mas la conciencia. Como la Religiosa conocia la letra, y firma de el Santo, gozava de su libertad, aunque estrañò lo opuesto de su doctrina. Bolviendo al Convento el Santo Padre, conociò el embeleco de Satanàs, pidió el billete, y aunque conociò ser la letra muy semejante à la fuya, no sus proposiciones: con que desengañò à la Religiosa: y viendo la afliccion de aquella alma, y astucias de su enemigo, valiendose de los exorcismos de la Iglesia, y armas de su Oracion, conjurò al Demonio, y le venció dexando à la Monja libre de su tentacion, y en adelante mas cauta.

Mayores circunstancias tuvo el suceso siguiente. En otro Convento recibio el habito cierta donzella, que siendo de edad de seis años, se le aparecio el Demonio en figura corporal, y ella pagada de su aparente hermosura, le entregò todo su afecto. Era de su natural aguda, y muy salada en sus dichos. Valiendose el Demonio de su inclinacion, le ofrecio hazerla mas docta, y mas discreta, que los varones mas sabios: y assi lo cumplió, facandole por condicion, que le avia de hazer vna cedula firmada con su sangre, de que no avia de reconocer à otro que à el por esposo. O lobo infernal, hambriento siempre por sangre, y coraçones humanos! hizolo assi la pobre cilla, ayudandole el Demonio

à picarse con tal destreza en vna de las arterias (cuya sangre purissima mana de el coraçon) que sin recevir daño pudo facar la que era menester para escrevir la cedula, que al fin le diò escrita, y firmada de su mano. Hecho este pacto, y apoderado el infierno de aquella miserable alma, la trastornò de fuerte, que llegó à aborrecer à Dios, y deseava que otros le aborreciesen, por hazer à su nuevo galan aquel obsequio.

Creciendo en edad, ò ya porq̃ no tenia en su casa comodidad para elegir otro estado, ò ya porque el Demonio por su medio pretendia la perversion de otras almas, entrò en el Convento, donde la recibieron con gusto por el interès de sus gracias. Hablaba todas lenguas, sabia todas las artes, y en la Theologia discurria con tanta sutileza, que tenian su ciencia por infusa. Mas como siempre se nota lo singular, y es sospechoso lo que mucho sobresale, entre otros muchos entraron en cuydado los Prelados de su Orden para examinar lo que tantos celebravan.

Despues de hablar algunos Maestros graves, y no dar fondo à la materia, tuvieron noticia de nuestro Beato Padre, y la discrecion de espiritus de que el Señor le avia dotado, y le rogaron tuviesse por bien de examinar el de aquella Religiosa. Escusòse al principio; pero vencido de la instancia, y cortesia, se rindiò. Señalado el dia para hablarla se preparò con sus armas ordinarias de Oracion, penitencia, viva Fè en el Señor, y total desconfiança de si mismo. Llegò al Convento, y saliendo la Religiosa al locutorio, luego que se viò en su presencia, no solo la Bachillera callò, y la sabia enmudecio, sino que comencò à temblar, por ver se avia descubierto su enredo.

Con



*Quam dolus hostilis vinxit, dolus alter amoris
Solvit: & hostilis fraus patefacta fuit.*

CON estas muestras, y luz superior, que asistia al Santo Padre, reconociò la causa de aquella enfermedad, y la declaró à sus Prelados, diciendo: como aquella Monja estava engañada de el Demonio, y era menester conjurarla muchas vezes: porque tenia antigua posesion de aquella fuerza.

Despidiòse el Santo Padre, mas los Prelados de la Religiosa, dándole todas sus vezes, le suplicaron, que pues avia descubierto la enfermedad, aplicasse los remedios. Rindieronle, no tanto los Superiores, como su caridad, y peligro de aquella alma. En el primer conjuro se certificò mas el caso, porque la privò el Demonio de el sentido, y el mismo quedò mudo, siendo antes

hablador. Al segundo le desató la lengua, y obligò, à que mal à su pesar, declarasse el tiempo, el daño, y causas de aver engañado aquella alma, y quantos la poseian entonces? A lo primero respondió lo que ya dexamos referido: como valiendose de sus bachillerias desde los seis años cayò en su trato, y lo confirmó con vna cedula, que le entregò firmada con su sangre. A lo segundo, que allí estavan tres legiones de Demonios, y Lucifer era el principal de todos ellos. Mandò el Siervo de Dios à fuerza de conjuros, que viniesse, y asistiesse allí Lucifer, el qual se presentó luego, segun se viò en el aspecto, y palabras de la paciente: Porque se puso tan feroz, y terrible, que las Monjas huyeron de mie-

miedò, y quiso hazer lo mismo el compañero de el Santo Padre, si el no se lo impidiera, y le animara, diciendo no temiesse, pues era Sacerdote de el Señor. Y si el varon Santo no reprimiera aquel furioso espi-ritu, parecia querer despedaçar à los circunstantes, y con sobervisimo orgullo repetia: à mi, Frayle-cillo? No tengo yo siervos? Sintiendo que le huviesse compelido à responder al conjuro. Prosiguiò el Santo pareciendole poco todo el in-fierno contra la virtud de el Señor, que le afsistia.

La Monja, à quien solo quando la conjuravan, se pribava de el vfo de el sentido, quando bolvio à el, y vio, que ya el Santo Padre sabia su per-dicion, se la declarò mas despacio. Tomando de aqui ocasion el Santo, le fue alhagando la voluntad, y alum-brando el entendimiento, que vna, y otro tenia tan perturbados, y con razones tan fervientes la acometio, tales consideraciones le propuso de la misericordia de Dios, de la dul-cura de su trato, de lo amoroso que recibe à quien le llama, que comen-çò la enferma à despertar, y desear su remedio. Bramò con esto el De-monio, y vsando de sus astucias, to-mò la forma de el Santo, y de su compañero, y llegando al torno di-xo à la portera llamasse la Religiosa al locutorio. Estando con ella el fal-so Confessor, como desdiziendose de lo que antes le avia aconsejado, tanto le començò à exagerar la gra-vedad de sus culpas, la imposibili-dad de el perdon, el poder de el Demonio para hazerla cumplir la cedula, que le avia dado, que la po-bre muger se deshazia en lagrimas, y estava à la puerta de la desespera-cion, viendo, que quien le avia pin-tado à Dios tan amoroso, agora se lo

bolvia, y mudava (como dezia Job) Job. 30
en riguroso, y cruel.

No se le encubrio al Santo Padre lo que passava en el Convento. Avi-sado de el Señor partiò à el, y pidiò por la Religiosa. Respondio la tor-nera, no la podia hablar, porque es-tava con el Padre Fray Juan de la Cruz. Como puede ser esto (replicò) si yo soy Fray Juan de la Cruz, y no èl que està en el locutorio? Entrò en èl el Santo Padre, y al punto que lo vio, se desvaneciò el Demonio, y hallò à la Monja casi desesperada. De esta accion se valio el Santo para darle à conocer con mas facilidad, assi el engaño, y flaqueza de su ene-migo, que huia de vn pobre Frayle, como la piedad de el Señor, que cuidava su remedio, quando ella menos le obligava: con que la bol-vio en sì, y dexò con mas animo, y consuelo. Ya avian acudido al locu-torio las Monjas, y en su presencia el Santo conjurò à los Demonios con animo tan superior, que aunque mas se resistieron, no solo les obligò à confesar, que su Principe los avia embiado con orden particular para hazer desesperar aquella alma, sino à que saliesfen de su cuerpo, y la de-xassen libre, y vltimamente à que bolviesfen la cedula, que les avia en-tregado. Todo lo hizieron à su pesar, y a vista de todas arrojò el enemigo la cedula, que luego quemò el Santo Padre. Con lo qual la Religiosa que-dò en el alma, y cuerpo libertada, y los Prelados, y Convento tan agra-decidos que le aclamaron por *segundo Basilio*: pues en la accion de obli-gar al Demonio à que bolviesse la cedula, fueron los dos semejantes. A otras muchas almas sacò el Beato Pa-dre, con superior virtud, de entre las vñas de este rabioso Leon, como diestro, y valeroso Pastor.

Mittamus lignum in panem eius, & eradamus eum de terra viventium Jerem. i. 11.



*Fustibus excipiunt (extinxerat ignibus ignes)
Frustra ignes cedunt, clarior inde micat.*

NO solamente à los Conventos, y personas Religiosas, sino à los Seglares tambien acudia el Beato Padre, y procurava aprovechar, confesando, comunicando, y enseñandoles, con pocas palabras, con mucho exemplo, con rara modestia, con admirable modo, de donde se seguia, no menos admirable fruto, como se verá en algunos casos, que aqui referirèmos. Avia en aquella Ciudad vna donzella hermosa, y rica, y aunque bien nacida, menos bien disciplinada, y compuesta. Era con su hermosura, y gala lazo de muchas almas perdidas, y comun tirania de la vaga juventud, que adorava aquel idolo. Algunas personas de las que, ò por sangre, ò por amistad, zelavan su honor, y deseavan

moderar su licencioso desenfado, tomaron por acuerdo aconsejarle se confesasse con el Descalço Carmelita, pareciendoles que solo este medio era bastante para componerla. Resistia ella estos intentos, huyendo de el Siervo de Dios, como tambien de su remedio. Instaron las amigas (fina, y Santa amistad) para que le hablasse si quiera alguna vez, como lo hazian otras muchas personas: porque à vn varon Santo no ay quien, ò por devocion, ò por curiosidad no le vea, y comunique. Tanto pudieron los ruegos, y el buen zelo, de las que le persuadian esto, que finalmente alcançaron de ella no solamente, que hablasse al Beato Padre, sino tambien que se confesasse con el. Llegò, pues, vn dia
(no

(no con poco temor) à los pies de el Siervo de Dios, creyendo que de entre aquellos pies descalços, habito, figura, y aspecto, todo tan rigido, no avia de salir con vida, miedos con que la detenia el Demonio, y fuele detener à otras tales. Mas desengañosse muy presto, porque hallò luego en el Beato Padre vna acogida muy suave, y vn trato tan llano, y fantamente apacible, que con suma facilidad, y gusto se confesò con èl, y oyò, y recibió sus documentos, y doctrina. Quedò tan prendada de esta primera comunicacion, que determinò continuarla, como lo hizo, frequentando el confesarse, y comunicarle muy de espacio. Resultò de aqui vna muy notable mudança en su vida. Dexò las galas, y vistiose de xerga, huyò los passatiempos, y encerròse entre quatro paredes, renunciò los regalos, y abraçose con la penitencia, recompensando con el buen exemplo de la vida presente el desperdicio de la passada, y edificando aora lo que antes avia destruido, hecha ya exemplo la que avia sido lazo en la ciudad. Tal fue el efecto de su conversion, tal el que causaron en ella las palabras de aquel varon de el Cielo.

Otra presa que tenia mas entre las vñas le quitò nuestro Descalço al Demonio, y con ella vn pecado muy escandaloso, y publico à la ciudad. Avia alli mismo vna muger dedicada à Dios, ya no dedicada sino al Demonio, porque rompiendo la Fè al Celestial Esposo, à quien estava con voto consagrada, ofendia su honor con su sacrilego, y continuado adulterio. Traxola Dios piadosissimo à los pies de nuestro Beato Padre, el qual de tal manera supo disponerla, y ablandarla, que vino à conquistar aquel

coraçon, y restituirla à su proprio dueño, y Esposo Jesu Christo. Compungida la muger, y bañada en amargura de lagrimas, abominò la maldad, aborreciò el pecado, olvidò el deleyte, y negò la vista, y aun la memoria à la ocasion dando satisfaccion al publico escandalo, con la publica enmienda, y exemplo de su vida. Sentido de esta mudança el sacrilego complice, y revestido de vn furor diabolico, determinò tomar vengança de quien le avia estorvado la execucion de sus torpezas. Esperò vna tarde al Siervo de Dios à la puerta de el Monasterio de la Encarnacion, donde estava confesando à las Religiosas, y al tiempo que salia de la Iglesia, para recogerse à su hospicio, embistiò con el, y con vn palo le dio tantos golpes, y tales, que le derribò en tierra, quedando el Siervo de Dios muy maltratado, pero muy gozoso de aver padecido algo por Christo. Bien conociò el B. Padre al malhechor, pero teniendolo por muy grã bienhechor callò siempre su nombre, agradeciendole en sus oraciones aquella buena obra que le avia hecho, y pidiendo à imitacion de Christo, que Dios le perdonasse. Dezia despues, refiriendo este caso, que no avia sentido en su vida mayor consuelo, que entonces, por saber, que padecia aquello por amor de Dios, y por sacar vna alma de pecado, cosa tan agradable à la Divina Magestad, y que assi por esta causa le avian sido à el tan dulces los palos, como à San Estevan las piedras. De esta manera nuestro Venerable Descalço reducía las almas, componia las costumbres, y tenia edificada toda la ciudad.

Quomodo ergo possum hoc malum facere, & peccare in Deum meum? Gen. 23.



*In Cruce victor amor, lacrymas dat victa puella,
Victor dat palmam: victa puella capit.*

PERO la sobervia de aquel altivo espíritu, cuya orgullosa cerviz avia el varon de Dios ollado tantas vezes, no podia sufrir, que vn pobre Fraylecillo triunfasse de toda su potencia, y quedasse siempre superior, y vitoriofo. Armose, pues, de nueva rabia contra el, y solicitado de su embidia, espoleado de su afrenta, y arrebatado de su misma furia infernal, començò como Leon à rodear al varon Santo, rugiendo por tragarle. Tentò, pues, el maldito espíritu la constancia de el Beato Padre por la parte mas flaca, que es la carne, con vno de los ensayos mas propriamente suyos, que el pudiera inventar.

Tenia (como se ha dicho) el Siervo de Dios su morada en vna casita

fuera de la Ciudad, aunque cerca de el Convento, en parte solitaria. Estava el compañero ausente aquellos dias, y el Beato Padre solo. Recogido ya, pues, vna noche muy tarde, y ocupado, como solia en su oracion, vè de improvise, que entra por la celda vna figura de muger, que sin darle lugar à prevenirse, se le pone delante. Salteò el coraçon de el vigilante solitario vn subito temor, y assombrado de vèr en aquel retrete, y à tal hora vision semejante, juzgandola por invencion de el Demonio, se reparò contra ella con las armas de la Cruz, y confianza en Dios, invocando el dulcissimo nombre, à quien arrodillado tiembla el Infierno. Conociò la muger el temor de el varon Santo, y antes que le abries-

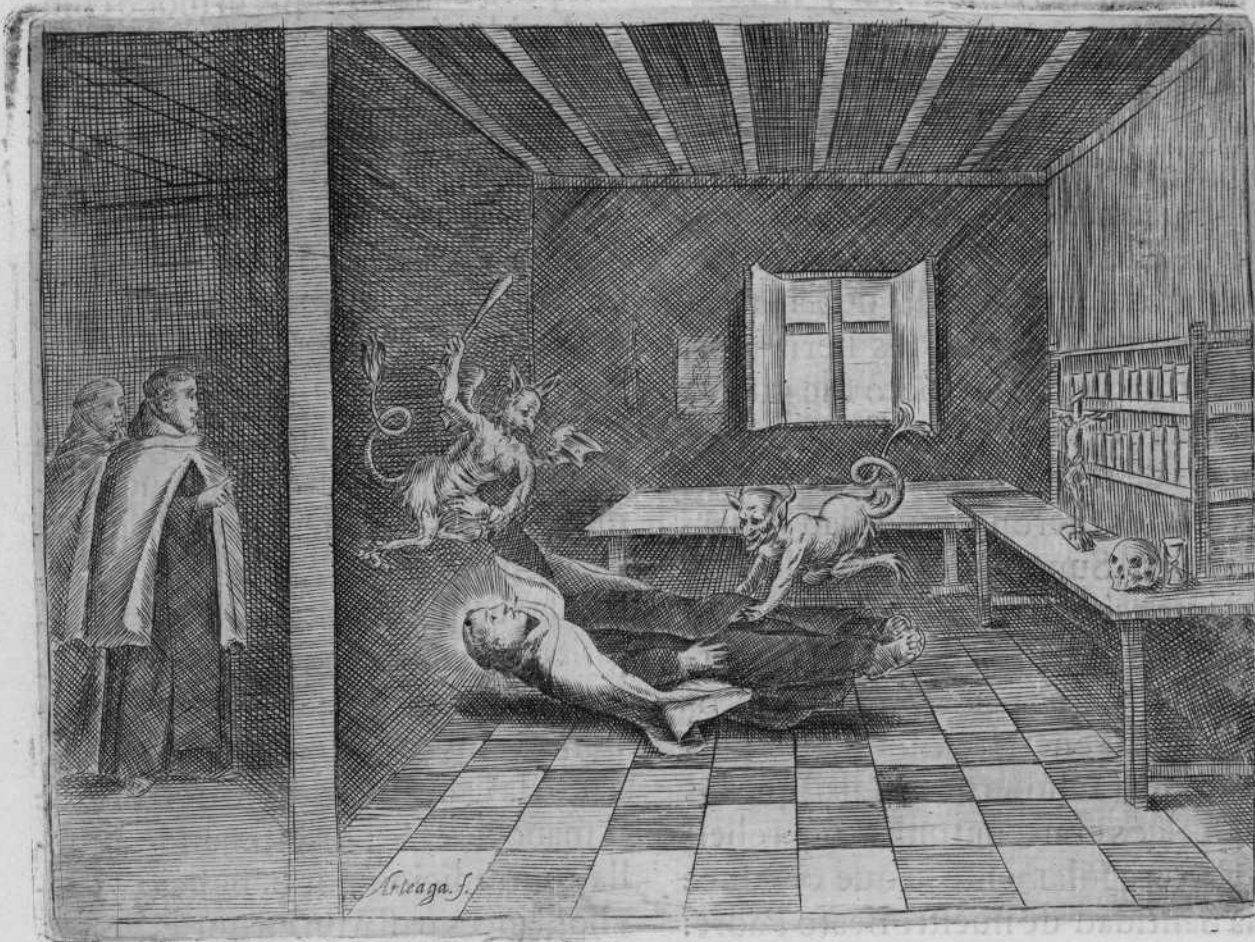
abriessse la boca, derramando ella de la suya quanto veneno avia prevenido en su lengua la serpiente infernal, se anticipò, y le dixo: No soy (ò Juan) como pienfas el Demonio, ni figura, ò vision fantastica. Muger foy verdadera, aunque perdida, y desdichada. Bien conoces à la que tienes delante, pero no bien quanto la debes. La donzella foy, que tanto hà llega à tus pies, que oye tus documentos, venera tus palabras, estima tu trato, y en trage, y nombre de virtuosa, y devota te comunica las cosas de su alma, si bien la principal que ay en ella te la he zelado hasta este punto. Ya no he podido reprimir tan vehemente afecto, dissimulado he, resistido he, heme detenido en el respeto à tu virtud, en el decoro à mi honor, en los impossibles à la esperança: mas ya la fuerza de mi passion me ha vencido, y rendido de el todo, hasta hazerme salir de la casa de mi Padre, y llegar à este lugar.

Conociò el Venerable varon à la donzella, y temblò de verse en tan poderoso peligro, aviendo de luchar no ya con sombras de el Demonio, sino con verdadero objecto de su mayor arma, y contra su mayor potencia, que es vna muger hermosa, noble, rica, de buen nombre, y hasta entonces honesta, envestida de vn inmundo espiritu, que se disfraça en ella. Alçò à Dios los ojos, y el coraçon el humilde Padre, colgandose de los pechos de su Divina providencia, sabiendo que nadie es continente, si Dios no dà el serlo, y que faltando su mano, no ay constancia aun en los montes, y cedros mas robustos. Tuvo en esta ocasion propicio al Señor (que este es el fru-

to de averle antes grangeado) y así pudo con su ayuda salir vitorioso de esta batalla, quedando no solo libre èl de el peligro, sino reduzida tambien por su medio la muger. Armado, pues, cõ vna valerosa constancia, y ardiente zelo de la gloria de Dios, y de el provecho de aquella alma, començò à reduzirla.

Para lo qual fulminava razones, y flechava palabras, impelido de el afecto interior el fervoroso Padre, deseando encender aquella alma en el amor de Dios. Para lo qual, que perfeccion, que atributo, que efecto, que beneficio Divino, no le propuso, y representò infinitamente amable? Y despues de averla atraído con lo dulce, y amoroso que ai en Dios, rebolviò con lo terrible de la Divina justicia, para atemorizarla con su castigo, en cuya ponderacion no dexò ira, horror, ni llama, que no fulminasse sobre aquel coraçon, desmenuçandolo entre asombros. Temblaron sin duda, al trueno, y magestad de su voz, no solamente la triste muger, que ya temia se la tragasse viva la tierra, sino tambien los Demonios, que venian armados con su figura. Y así dexandola ellos de el todo libre, pudo bolver en sî, y bañada en lagrimas, y cubierta de su antigua verguença se arrojò à los pies de el varon Santo, pidiendole perdon, y que se le alcançasse de Dios, y reconciliasse con èl, dandole la penitencia que quisiesse. Consolòla el piadoso Padre, y confirmandola en su ya buen proposito, la despidiò, para que se bolviesse à su casa, saliendo de la de el Siervo de Dios hecha vn Angel, la que avia entrado poco antes vn Demonio.

Iniqui persecuti sunt me. Psalm. 128.



*Illum non hominum solum, sed Demonis atræ
Excipiunt iræ, victor ubique manet.*

TODO esto era añadir nueva rabia à los enemigos infernales, viendo, que sus venganças se bolbian en afrentas, y que quanto mas à su contrario perseguian, mas le coronavan. Con todo esso no desistían de su intento, valiendose de la licencia, que en la permission Divina hallavan para maltratarle, y atormentarle el cuerpo. Hazianlo muy de ordinario à las noches con espantos, visiones, aullidos, y golpes, que le davan, de los quales alcançava alguna vez parte al compañero: porque lo era de quien tanto aborrecian. Pero como de todos estos trances saliesse el esforçado varon siempre con ganancia, y ellos con pérdida, buscaron ocasion mas fuerte, batalla mas sangrienta, en que triun-

far, y vengarse de el. Armaronle vna persecucion terrible, vna prision, y carcel apretadissima: de la qual tuvo el varon de Dios aviso de el Cielo mucho antes que sucediesse, y assi lo dixo estando en este Monasterio de la Encarnacion de Avila à vna Religiosa de el, pidiendola le encomendasse à Dios para este trance: y respondiendo ella, que como estando tan gastado, flaco, y acabado de penitencias, avia de poder llevar mas carga de trabajos? Replicò el, diciendolo, que no dudasse de ello, porque sin falta seria assi: como en hecho de verdad lo fue, segun aora diremos.

Llegando el año de mil, y quinientos, y setenta, y seys, que cumplia cinco de su residencia en Avila (fuera de algunas breves ausencias,

E

que

1570

que hizo à Medina, y al Capitulo Provincial de Almodovar) le sucedio este lance tan prolixo, y que yo quisiera escusar, sino fuera el mayor esmalte, que en la diadema de su Santidad està venerando la Iglesia: y por esso nuestra Madre Santa Teresa habló de este suceso en muchas partes. Los hijos de mi Madre (dezia la Esposa Santa) que eran sus hermanos, pelearon contra mi; pero fue guerra pacifica (expone Filon Carpatio) y nacida de rectas intenciones: aunque los efectos fueron de verdad amargísimos. Suponiendo, pues, la buena intencion, y titulos que tenian entonces los Prelados de la Observancia, y que prudentemente procedian el General, y Comissario, persuadidos (aunque no era assi) que los Descalços eran contumaces, y rebeldes, dirè solamente lo que conduce à la Santidad de nuestro Beato Padre: pues es honrra de toda la Religion Carmelita, que se manifieste en publico.

Fue el caso, que continuando el oficio de Confessor en el Convento de la Encarnacion de Avila, aun despues de acabar su Priorato Nuestra Madre Santa Teresa, y estando ya en el suyo de San Joseph, llevando mal los Padres de la Observancia, que los descalços cuydassen de el Monasterio, que les pertenecia, con orden del Maestro Fray Geronymo Tostado, Comissario general, los procuraron echar de alli, y à los fines de este año lo consiguieron, y con escandalo de la Ciudad (dize la Santa) los llevaron presos, al Padre Fray German, al Convento de la Moraleja, y à Nuestro Beato Padre Fray Juan al de Toledo. El presumir era zelo, y justificacion en los Prelados, diò animo al Religioso, que lo lleva-

vaya, y por el camino le tratò con tan poca blandura, que el moço compadecido, le ofrecio su favor, y que lo pondria en salvo. Repitiò la oferta, llegando à vna venta, en que refiriendo al huesped lo que passava, los dos se ofrecieron à escaparle. No lo admitiò el Beato Padre, porque teniendo su grangeria en padecer, en la prosecucion librò su aumento. Entrò en Toledo, prevenido de serenidad, y paciencia, y cogio con abundancia sus frutos: porque intimándole los ordenes de el Comissario General, y Aetas de el Capitulo, le recibieron como à Frayle fugitivo, y contumaz, y de tal fueron su trato, sus consejos, sus reprehensiones, sus amenazas: y baxando el Santo la cabeza, todo lo recibio de la mano de el Señor, estimando aquella contradicion por beneficio. Muchos lances passaron en que el defendio su descalgez, deshizo todos los ardides con que le acometieron, resistiò sus golpes, y dexò frustrados sus intentos. Lo qual viendo los Padres observantes, y que no avia esperança de reducirle à su obediencia, pareciendoles por otra parte, que sus escusas, y respuestas no eran suficientes, para dexar de obedecer, en lo que de parte de el Vicario General Tostado se le ordenava, determinaron de tratarle como à rebelde, è incorregible, y aplicarle las penas, con que se suele castigar este delito en las Religiones, donde es tenido por gravíssimo: y assi le mandaron encarcelar, dar disciplinas, asperas reprehensiones, ayunos de pan, y agua, y otras penitencias rigurosas, medios todos en su intencion de ellos para castigarle, en la de Dios, para llenarle de merecimientos, y coronas.

Alij verò ludibria, & verbera experti, insuper & vincula, & carceres. Hebr. i i.



*Alter hic in vinculis Ioannes, carcere clauso
Parva illi Fratrum gratia, magna Dei.*

LA primera pena , con que començaron los Padres observantes à castigar la que ellos juzgavan inobediencia de su Descalço preso , fue vna estrecha carzel. Era esta vna celdilla de seis pies de ancho, y hasta diez de largo, sin vêtana alguna, ni otro respiradero , mas que vn resquicio, ò hendedura en lo alto de la pared de hasta tres dedos de ancho, por donde entrava tan escasa la luz, que para rezar en el Breviario era menester subirse el Beato Padre en vn banquillo, y esperar que reverberasse cerca el rayo de el Sol. No se le avia procurado mas luz à este aposentillo, por servir de retrete à vna sala, donde encerravan lo que querian retirar de la vista. Dieronle por cama vnas tablas , y dos man-

tillas viejas. A la puerta de esta celdilla pusieron vn candado , para que nadie pudiesse verle , ni tratarle, sino solo el carzelero. Fortalecieron de nuevo la prision , y echando otra llave à la sala , dentro de la qual estava la celdilla , dexaron la carcel mas segura , y al preso mas apretado , y mas oculto.

Baxavanle à las noches al Refectorio , y despues de la comun refeccion de los Religiosos , le davan todos vna disciplina , que en las Religiones llaman circular : esto es , en que toda la rueda de la Comunidad concurre al suplicio , dandole cada vno su agote, conforme à la disposicion de el Prelado : castigo de los mas graves , y demas infamia , que ai en la Republica Religiosa. Esta

disciplina se le dava al principio de su prision cada noche, despues de passado algun tiempo, tres dias en la semana, y mas adelante, solos los viernes: y finalmente cansados ya de tanto açote, y de ver que no lo estava el que los padecia, vinieron à diferir mas este acto. Pero el fue tan fuertemente repetido, que por gracia, y con verdad solia dezir despues el Beato Padre que avia sido mas vezes açotado, y recibido en ellas mas açotes, que San Pablo. Bien testificavan este rigor las cicatrices de los açotes, que despues de muchos años duravan en las doloridas espaldas de el paciente, donde en precisa ocasion las pudo ver vn enfermero suyo, à quien el Beato Padre compelido de su instancia huvo de manifestar la causa de ellas. La qual como fuesse principalmente la gloria de Dios, è imitacion de Christo, podia con San Pablo dezir, que traia las señales de este Señor en su cuerpo.

Galat. 6.

No era menor pena que los açotes, la comida. Mandavanle comer los dias que le açotavan, en el Refectorio pan, y agua en tierra, y de ordinario en su celdilla: era el sustento vn poco de pan, y alguna fardina, ò cosa semejante que sobraba de el Refectorio, sin que jamas se le diese otro alivio, ni mas consolada refeccion. La ropa que le permitian para su abrigo, era vn habito viejo de Calçado, que en Avila le vistieron por fuerça. La tunica interior de lana, que traia quando le prendieron, essa traxo siempre sin despegarla en nueve meses de sus carnes. Por lo qual vino à criar tanta inmundicia de gusanillos, que le era vn nuevo, y penosísimo tormen-

to, y de los que mas le affligieron en aquella carcel. Otras incomodidades que la naturaleza padecia, tampoco hallavan dispensacion en la clausura, haziendo, que el à si mismo se fuesse intolerable, y viniesse à consumirlo su misma corrupcion.

A estas apreturas se añadia lo aspero de las reprehensiones. Vos (le dezia el Prelado en el Refectorio) avia des de ser el primero, que deshonorasse la Orden de la Virgen con vn desatino tan grande como Descalços, y hazer diferente habito, y poner discordia entre los Religiosos, y dar que dezir à todos los seglares? Si queriades ser bueno, que os faltava en la observancia de la Orden, donde se crian tantos buenos, y Santos? Pero vos (Hipocrita) no buscavades como ser Santo, sino como os tuviesse por tal: no la edificacion de el pueblo, sino su aplauso, y vuestra estima, descalçandoos muy apriesa, para que os llamassen el primer Descalço, y os tuviesse por Reformador de la Orden. Mirad aora quien? Que San Angelo, ò San Alberto tomava la empresa? Sino vn Fraylecillo desventurado, que apenas vale para portero de vn Convento. Que gentil Reformador? Ea, Padres, ven aqui à su Reformador, no ay sino obedecerle, y seguirle. Pero ya que vos, desventurado, quereis reformar à los otros, será bien, que os reformemos primero à vos. Aparejad essas espaldas, que en ellas os escrevirèmos la ley de la Reforma. Tras el Sermon andava luego la disciplina açotandole crudamente el cuerpo, despues de averle disciplinado mas crudamente el alma.

Probasti cor meum, & visitaſti nocte. Psalm. 16.



*Dum desolatum solatur Iuſtitie Sol,
In nocte obſcura clarior orta dies.*

*Nuevos
trabajos,
y viſita
de el Se-
ñor.*

A Firmava despues el Siervo de Dios, que oia estos oprobrios con tanto gozo, quanto reconocimiento de su baxeça: y que le parecia que davan cortos en injuriarle, conforme lo que el sentia de si: y que con ser las disciplinas, que le davan tan rigorosas, como queda dicho, deseava por momentos llegasse la hora de recibirlas, y padecer aquella afrenta, y pena por Dios. Y que vna vez que se olvidaron de baxarle al refectorio, para darle su acostumbrada penitencia, se quexò al carcelero, diciendo: que porque le avia privado de aquel tan grande bien, y regalo? Porque, aunque en el intento de descalçarse, y perseverar en la Descalçez, no pensava aver ofendido à su Religion, ni aver

desobedecido à sus legitimos superiores; pero reconocia en si tantas imperfecciones, y faltas, que por ellas creia tener bien merecido qualquier castigo, y reprehension: y assi ni se indignava contra ellos, ni los juzgava por injustos, y crueles, sino que reconocia en sus manos la de Dios, que por aquel medio queria castigar sus culpas, y purificarle de sus imperfecciones, y darle ocasiones de merecer. Oia, y callava, sin responder jamàs palabra à quantas afrentas le dezian: y como por otra parte perseverava con serenidad, y firmeça en su intento, quebrantando de esta manera la furia de aquella indignacion, le llamavan lima forda, agua mansa, y matalas callando, y otros tales nombres de afren-

ta , y vilipendio.

Con otra manera de trabajo mayor que los dichos, atormentavan algunos Religiosos al Siervo de Dios, probando su paciencia : porque de proposito se concertavan , y en la sala donde estava la carcelilla delante de su puerta, desuerte que lo pudiesse oír el, se ivan à tratar de los negocios, y pleytos que entonces avia con los Descalços. Referian allí lo que ellos deseavan se executasse, diziendo, que ya el Nuncio Filipino fega, que poco despues vino, los avia mandado prender, y que de el Visitador Gracian, y de los demas, y aun de la misma Madre Fundadora de las Monjas Theresa dezia mas mal, que de Luthero, y que andavan memoriales contra ellos, donde les imputavan cosas feissimas, y se avia de hazer vn castigo exemplar en los tales, dexando su Descalçez no solo extinguida, sino à ellos infamados para toda la vida.

Esta era la carzel, estas las penas, y mortificaciones exteriores, que en ella padecia el Siervo de Dios; mas la interior que de ella resultava, y la afliccion de su alma entre tantas angustias sin duda era mayor. Retiròsele el Señor, y dio lugar à que experimentasse lo que en èl obrava la gracia. Començò à destemplarse el interior, y de las partes donde arrojaba el pensamiento, bolvia con nuevas congoxas. Verà la Descalçez en tal peligro, como le dezian los Religiosos, le dava mortal pena. Carecer de dezir missa, y acudir à sus hermanos, le heria el coraçon. Temer si avia dado ocasion à tantos escandalos, le affigia el alma. Y no hallando en la oracion el conorte que solia, se hallava en la noche mas

obscura, que permite Dios à sus amigos. Afsi passava el Santo. Afsi lo purificava el Señor, para que de el crisol de estas penas, y desamparos saliesse oro purissimo, que luciesse en el aparador de su Iglesia.

Purificado afsi à tiempos, en otros bolvia à amanecerle la Aurora, y el Señor à consolarle, mostrandole, quan de su mano tenia la luz, aunque el no la veia: y como à los que padecen por su amor, su Magestad les suaviza las prisiones. Entre los muchos favores que ocultò, referia, que viendose algunas vezes afligido demas de la estrechura de la carzel, con la falta de luz, que no se la davan de noche, el Señor se la embiava de el Cielo. Experimentòlo el carcelero vna vez, en que llegando à reconocer la carzel la viò toda llena de luz, temiendo, que al preso otros se la huviesse dado, usando de llaves falsas, fue à dezirlo al Padre Prior. Acudiò con otros Religiosos, mas al tiempo de abrir la primera puerta, la luz desaparecio; con que entrando dentro, y hallandolo todo à escuras, se bolviò, juzgando avia sido ilusion de el carcelero. Mas no fue sino verdad, y obra de aquel Señor, que de las tinieblas faca luz para alumbrar, y alegrar à sus amigos. Afsi se lo dixo su Magestad en otra ocasion, en que estando el Santo preso, representandole su soledad, y quexandose de que aviendole herido con el dardo de su amor, se le escondia, se viò cercado de vna tan hermosa, y suave claridad, que le llenò el alma de goço, y en medio de ella oyò al Señor, que le dezia: *Aqui estoy Iuan, no temas que yo te librarè.*



*Virginis assumptæ dum luce aspirat ad aram,
Arcetur; Cæli Virgo sed ara patet.*

Rom. 8.

Confortado con este favor, ya no temia la hambre, ni la sed, ni la tribulacion, teniendo à Dios à su lado. Diòle esta voz nuevo aliento, animò su flaqueza, esforcò su desmayo, y no queriendo perder las luzes, que el Señor le comunicava, compuso en esta carzel aquellas Divinas Canciones, que comiençan: *Adonde te escondiste?* Las quales explicó despues, y oi las gozamos impresas en sus Celestiales escritos. No menos tierna que el Hijo, se le apareciò su Santísima Madre, y muchas vezes le consolò, y favoreciò, de las quales solo merecimos saber con singularidad las tres vltimas. La primera fue, que entrando vna vez el Prior con otros dos Religiosos en la carzel, hallò al Santo Padre hin-

cado de rodillas, y postrado en oracion, y tan debilitado con los malos tratamientos, que no pudiendo levantarse tan presto, el Prelado, presumiendo era de fatencion, le reprehendiò su descuido. Pidiò perdon el Santo Padre, y el Prior ya mas templado, añadiò: en que pensava aora, que tan embevido estava? *Acordavame* (respondiò el Santo) *que mañana es dia de la Assumpcion de Nuestra Señora, y me consolaria mucho el dezir Missa.* A que dixò el Prior con desabrimiento: no en mis dias, y bolviendo las espaldas, le dexò. Bolviò el Santo su coraçon à la Santísima Virgen, y passando aquella noche, y el dia siguiente ofreciendo en Sacrificio sus deseos, entrando la noche se le bolviò en claro dia

dia apareciendole la Sagrada Virgen, afsistida de Celestiales esquadras, y consolando à su devoto Capellan, le dixo: *Hijo, ten paciencia, q̃ presto se acabarán estos trabajos, saldràs de esta prision, diràs Missa, y te consolaràs.*

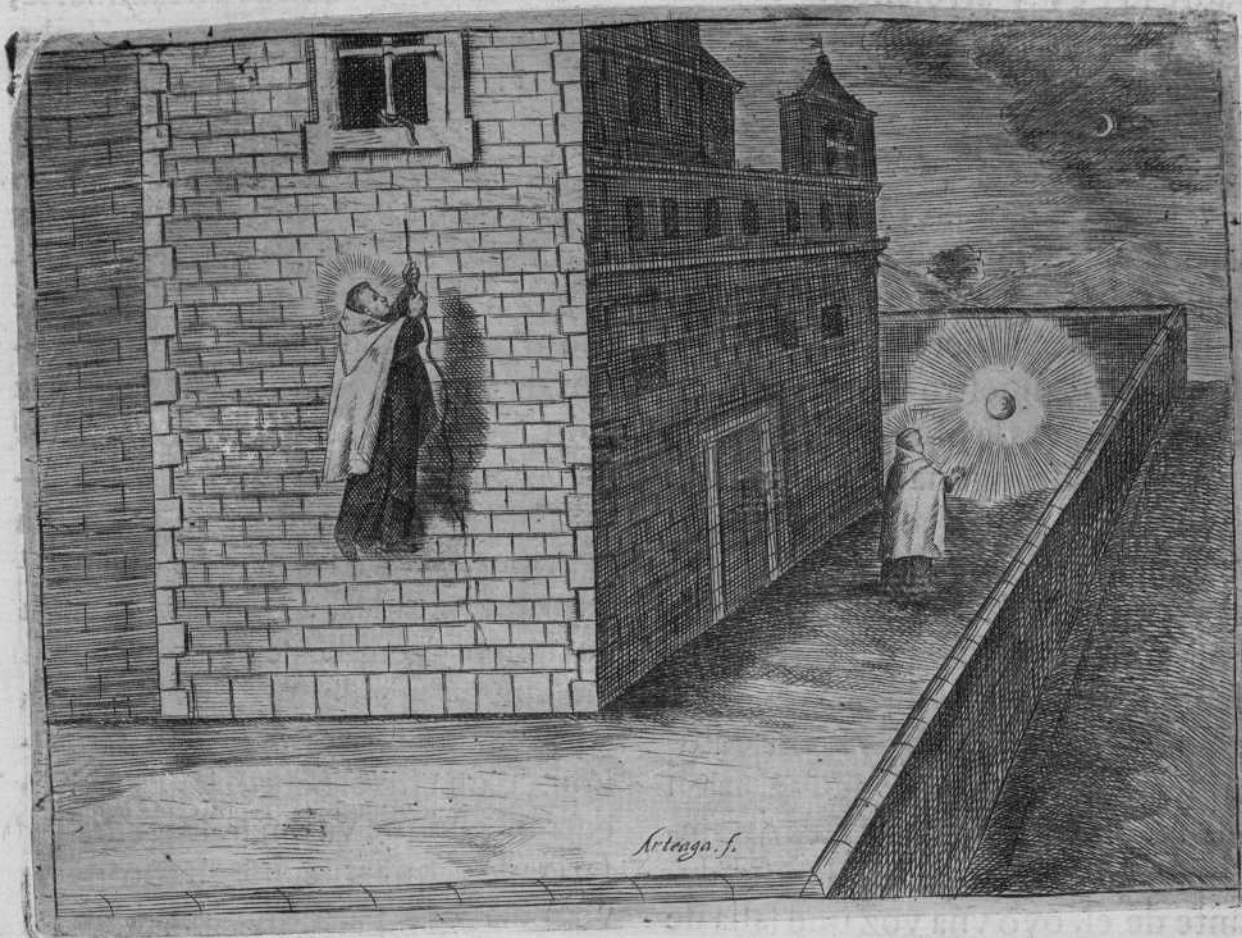
Dexòle el favor bañada de goço el alma, y despues de averlo agradecido, començò à discurrir, como avia de salir de la prision, pues ni tenia medios, ni su ingenio los descubria. Mas seguro en la palabra, esperaba que le facilitaria la execucion, quien le avia dado el aviso. Sucedió afsi: porque vn dia de aquella octava, se le aparecio Christo con su Santissima Madre, y respondiendo à sus dudas, y dificultades, le dixerò: *Se animasse, q̃ quien avia hecho q̃ el Profeta Eliseo passasse con la capa de Elias el Iordan, le sacaria à el de su prision sin dificultad alguna.* Conortado con esta vision, procurava los medios: y para mas facilitarfe los, la Santissima Virgen se le bolvio à aparecer, y mandando, que la executasse, en espiritu le mostrò vna ventana alta, que de vna galeria, ò corredor salia al Tajo, y le dixo que por allì se desprendiesse sin temor, que ella pondria su mano: y para la dificultad de romper las cerraduras, la misma Sagrada Virgen diò la traca, que el executò, como nos dirà el suceso.

Para disponerlo con suavidad, avia dispuesto el Señor dias antes se mudasse el carcelero, y sustituyendo por el, otro de mayor piedad, viendo la humildad, paciencia, y Santidad de el preso, y que avia passado nueve meses en aquel penoso carcelage, quando estava en sus actos la Comunidad, solia facarle, à que si quiera por las ventanas viesse el Cie-

lo. Saliò, pues, vna tarde, y viendo la ventana, que caia al rio, reconociò era la que Nuestra Señora le señalò. Trayendola fixa en su memoria, se recogio à su carcel, y en tanto que el carcelero fue à traerle vn jarro de agua, el Santo afloxò las armellas de el candado, que eran de tornillo, para que con mas facilidad pudiesse vencer la puerta. Estando à solas, fue dividiendo en tiras las dos mantillas viejas, y zurciendo vnas con otras, hizo la foga por donde avia de baxar.

El vencer la dificultad de la puerta segunda, la facilitò el Señor, disponiendo, que en aquella antesala se hospedassen vnos Religiosos huespedes, que llegarò à deshora. Acostaronse, y en el tiempo que estuvieron platicando, nuestro preso disponiendo lo que de su parte dependia, previno las mantas, y el candel que el carcelero avia olvidado, viendo, que todo podia ayudar à su libertad. Quando sintiò, que los huespedes vencidos de el camino, y de el calor estavan dormidos, pidiendo favor à la Virgen, oyò, que le dezian en su interior: *Date priessa.* Con este aviso, dando à la puerta vn empellon, vna de las armellas saltò, y quedò franca la puerta. Al ruido despertaron los huespedes, y diziendo, quien anda ài? Deo gracias? El Santo Padre se fofegò, y ellos tambien no oyendo ruido, y presumiendo seria algun accidente, bolvieron à quedarse dormidos. Los temores, y confianças, que despertaria este primer encuentro en el Siervo de Dios, peleando su Fè con su flaqueça, bien se dexa entender. Pero al fin venció su confianza, y con nuevo animo prosiguiò su empresa.

In vinculis non dereliquit eum. Sap. 10.



*Virgo fenestra Poli est, mundi lux Christus ab illa,
Facta via è vinculis; hoc duce, luce fugit.*

*Sale de la
Carcel.
Año
1578.*

QVANDO le parecio que los Religiosos estarian ya otra vez dormidos, cogiendo todas sus escalas, y aparatos, salio de la carzel, y pasando por entre los huéspedes, se encaminò à la ventana. Tenia por antepecho vn quartoncillo fuelto, y desencaxado de los ladrillos, y entre vno, y otro entrò el cabo de el candil, y en el garfio asio las mantas. Fiando su empeño de Dios, y de su Santissima Madre, se fue descolgando por aquella foga tan debil. Quando se le acabò, y reconociò, que le quedava casi igual distancia à la que avia baxado, bolviò à pedir nuevo favor, y lo sintiò, pues dexandose caer desde tan alto, y dando sobre vnas peñas, le parecio avia caído sobre mullidos colchones.

Saliendo de este susto, entrò en otro, porque reconociò, que aun estava dentro de la cerca de el mismo Convento, y con mayor peligro encarcelado fuera de la carzel. Pidiò al Señor nuevas fuerças, y trepando por vna pared arriba, se hallò en otro cercado de vn Convento de las Monjas de la Concepcion, que tenia por vezinas, segun se lo avia dicho el carcelero. Aqui creció su congoxa, y no hallando salida à su afliccion bolviò à Dios los ojos, y à la Santissima Virgen el suspiro, solicitando de ambos las entrañas piadosissimas, y poniendo en ellos toda su confianza, sin agraviarla con la infidelidad de los que salidos de Egipto, se quexavan de Dios, que los avia desamparado en el desierto.

*Exod. 14.
11.*

fierto. Antes aqui esforcò el Beato Padre su Fè, y arrojandose todo en la Providencia Divina, esperò de ella el remedio, y consecucion de su libertad. Sabia que Dios no falta à sus promessas, y que para que en la necesidad se conozca ser suyo el reparo, dexa que llegue al vltimo trance el peligro: para que asì desfalleciendo nuestras fuerças, y rendida la esperança de nuestro flaco poder, se tenga entonces la obra, toda por Divina, quando ninguna cosa se halla en ella de humana. Tal fue la que su Magestad obrò con su Siervo en este trance. Embiòle vna luz muy hermosa, rodeada de vna resplandeciente nube, que arrojaba rayos de suavissima claridad, ò ya fuesse columna de fuego, ò ya nube de luz, con que Nuestro Señor quiso guiar, y amparar à su amado Israel. Puesta delante de el, oyò vna voz que salia de ella, y le dixo: *Sigueme*. Confortado con este amparo, y aliento Divino, se fue tras la luz, y la siguiò hasta la pared, que diximos estar sobre el vallado en la parte alta de el corral. Llegado cerca de ella, sin ver quien, ni como, le tomaron, y subieron sobre la pared, que salia à la portería de las Monjas, y à la calle, que và à la plaça de Zocodover, y alli desapareciò la luz, dexandole tan deslumbrado, que dezia el despues, que por dos, ò tres dias le avian quedado los ojos, como quien ha mirado el Sol en su rueda. Hallòse solo, pero reconoció entonces, como otro Pedro, q el Angel del Señor era quiè le avia guiado, y sacado de aquella segunda, y mas fuerte prisiò: y asì dando à su Magestad tiernamente gracias, caminò por la pared adelante, en la qual hallò facil disposicion pa-

ra baxar à la calle, y ponerse en salvo.

No sabiendo donde encaminarse, por no aver estado nunca en Toledo, viendo abierta vna casa principal, passò lo restante de la noche en el zaguan, hasta que venido el dia, lo encaminaron al Convento de las Carmelitas Descalças, adonde llegó, quando estavan en Oracion; llamó al torno, y dixo à la Madre Leonor de Jesus, que era tornera: *Hija Fray Iuan de la Cruz soy, que esta noche me he salido de la carcel, avise à la Madre Priora*. Fue la Portera, avisò à la Priora, y ella à las demas, que quedaron admiradas, y goçosas. En esta ocasion prevenida de el Señor con vn nuevo accidente vna Religiosa enferma pedia à gran priessa confesion. Con esto el Santo Padre pudo entrar, aunque ya tan descaecido, y fatigado, que fue necessario darle vn desayuno, para que bolviessè en sî. Esta fue la clave de las providencias de esta noche: porque à poco espacio llegaron algunos Padres de la Observancia, prevenidos de Alguaziles en busca de el preso. Aviendo registrado la Iglesia, Sacristia, Confessionario, y Locutorio, se fueron desconfiados. Y à la tarde, en que el Santo Padre Confessò à la enferma, consolò à todas, y ellas le avian acomodado habito mas decente, se saliò à la Iglesia. La Priora Embiò à llamar à Don Pedro Gonzales de Mendoza, Canonigo, y Tesorero de la Santa Iglesia, y muy afecto à la Descalcez, à quien refiriendo el caso, entrò al Beato Padre en su coche, y lo llevò à su casa, donde lo regalò algunos dias, y despues con buena guarda, y comodidad lo despachò al Convento de Almodovar.

Convertam luctum eorum in gaudium, & consolabor eos. Jerem. 31.



*Gratior obscuram post noctem, & nubila Sol est:
Fratribus in redditu gratior ipse suo.*

A Legrissima fue esta nueva para toda la Descalcez, en especial para nuestra Madre Santa Teresa, que tanto lo avia deseado, y mas quando supieron por menor providencias tan milagrosas. Celebraronla poco despues todos los Prelados, que juntandose à Capitulo dos meses despues en el mismo Convento de Almodovar, dieron al Beato Padre el parabien, y à Dios las gracias, de que de la raiz de el trabajo, que à todos avia sido tan amarga, sacasse frutos de tanto consuelo. Embiando à Roma el Capitulo al Prior, que era entonces del Calvario en Andaluzia, lo eligieron por Vicario, así por retirarlo mas de las contradicciones de Castilla, como por ser Convento de soledad, en que recreava su

espíritu. Llegandose à despedir el Religioso señalado, para el viaje de Roma, le profetizó nuestro B. Padre el desdichado fin de su jornada diciéndole: Vuestra Rev. Padre Fray Pedro vá à Roma descalço, y bolverá calçado: como de hecho de verdad bolvió, à lo menos en el animo, pues desistiéndolo de la impresa, que llevaba, y conformandose con los Padres Observantes, aunque vino descalço, pasado algun tiempo, se bolvió à ellos, siendo causa de esta mudança la remission con que en el viage, y jornada comenzó à vivir, olvidando el rigor de su Descalcez, y el trato familiar, que con nuestro Señor en ella tenia, con que vino à dexar de el todo la vida Reformada, y con ella un temeroso exemplo à los Religiosos

fos descuydados en su instituto, pues, el que en el retiro de el yermo hizo maravillas, y le vieron muchas vezes elevado en el ayre, despues en la demasiada conversacion de el siglo perdio todo el aprovechamiento pasado, que no bolvio jamas à cobrar.

Concluido el Capitulo se partio el Beato Padre para su casa de el Calvario; pero antes de llegar à ella, passò por la villa de Veas, donde nuestras Religiosas Descalças tenían ya Convento. Fue recebido de la Priora, que era la Venerable Ana de Jesus, y de sus hijas, con singular estimacion, y goço. Consolò à aquellas siervas de Dios, y còsolòse con ellas el poco tièpo, q̄ allì estuvo con no menor fruto suyo, q̄ aprovechamiento de las Religiosas. Saboreandose en la relacion de lo mucho que avia padecido, quiso la Priora, para su espiritual recreacion, que vna hermana le cantasse esta letrilla, que la pasqua antecedente avian hecho en loor de los trabajos.

*Quien no sabe de penas
En este triste valle de dolores,
No sabe de buenas,
Ni ha gustado de amores,
Pues penas es el trage de amadores.*

A estos ecos, aquella bendita alma, enamorada de los trabajos, y penas, de tal manera se suspendio, que començò à desamparar los sentidos: y aunque previniendolo, hizo señal à la Religiosa (por no poder ya hablar) para que cessasse, nada bastò: porque la mocion fue tan eficaz, que asiendo con ambas manos de la rexa, para que el cuerpo

no se levantasse en alto, asido en ella se quedò en extasi por espacio de vna hora: en la qual las Religiosas, hijas de Jerusalen conjuradas por el Divino Esposo de aquella Celestial alma, le guardaron el sueño, hasta que ella quiso dispertar. Admiraron todas, no tanto el efecto, como su causa: porque suspenderse el alma, quando Dios se le descubre, quando le revela sus secretos, quando le haze plato de los bienes de la gloria, es ordinario; pero que oyendo la voz de penas; y de trabajos, de cuyos ecos nuestro natural tanto se asusta, se alboroce el coraçon, y por alcançarlos, el alma se eleve, y lleve tras si el cuerpo, que la agrava, fino es de este insigne amador de la Cruz Juan, ni lo avemos visto, ni leído. A San Agustín facò lagrimas la suave melodia de el canto, y voces de la Iglesia: à Saul suspendiò el harpa de David: à Eliseo disponia la Musica para Profetizar: toda essa armonia era de dulçura, y aun no arrebatava de el todo à sus oyentes; pero consonancia de trabajos, cuyo solo eco amarga los oídos, suspender dulcemente vna, alma gran fuerça es de amor al padecer. Sea me licito (ò lector) exclamar aqui con San Bernardo (hablando de el esfuerço de San Andrès) y preguntar. Quien es este, que al sonido de los trabajos se alboroca? Es hombre? O por ventura Angel? O alguna nueva criatura? Pues tan nuevos, y celestiales son sus sentimientos? Pero hombre es sin duda, passible, y semejante à nosotros, que los mismos trabajos padecidos, con cuya memoria se alegra, lo demuestran.

Cant. 3^o1 Reg. 16
4. Reg. 3

De necessitatibus eorum eduxit eos. Et statuit procellam eius in auram. P salm. 106.



*Ne pereat nova Cymba feris jactata procellis,
Est huic, quae clavum dirigat apta fides.*

DESPEDIDO de las Religiosas de Veas, pasó à su nido, y Amado retiro de el Calvario, acogiendo à el como à puerto seguro, libre de la tormenta de su carcel, y de la furiosa tempestad, que todavia estava padeciendo la Reforma. No fue por ventura mayor el gozo de los discipulos, que recibieron à San Pablo huído de Damasco, que el que los Religiosos de el Calvario tuvieron, viendo à su Padre arrastrar las cadenas de Toledo. Lo primero que hizo en su gobierno, fue, ajustar con su exemplo la doctrina, y con su doctrina, y exemplo, la vida solitaria de aquella Santa casa. Son los estrivos de la vida Heremitica la penitencia, y oracion; su adorno el silencio; su guarda el retiro; su

empresa propria la vnion con Dios. En todo esto resplandeciò maravillosamente la perfeccion de nuestro gran solitario, y la de toda aquella familia. La ordinaria comida de la Comunidad eran yervas silvestres crudas. Y porq̃ no todas erã conocidas, servia de maestresala vn jumeto, para hazerles la salva; y aquellas escogian, que el no desechava; por lo qual le llamavan el conocedor. No se sabe, si quando llegó Nuestro B. Padre, estava ya algo templado este rigor: lo cierto es, que en su tiempo no se vsò; davanse cozidas, y por saynete vn poco de ajo; y el caldo de mal color servia de potage. Quando repartian vn poco de calabaza en lugar de las yervas, saboreada con algunas gotas de vinagre

F

(guar-

(guardando el azeyte para las Fiestas muy grandes) era regalo singular. El silencio llegó à tanto punto (por la estima grande que de su obsevancia infundió el B. Padre en aquellas benditas almas) que les causava cierta manera de temor reverencial al abrir la boca para hablar. Dexò las disciplinas, dexò los cilicios, dexò las mortificaciones raras, y extraordinarias, tan increíbles al amor proprio, quanto exercitadas de el Divino, que arde en los Siervos de Dios. Fundada sobre tan solidos fundamentos, se encumbrava à los Cielos la perpetua oracion; ya en el coro cantando, ya reçando en la Iglesia, ya juntando los días con las noches en continua meditacion de la ley de el Señor.

Delante de todos como Capitan, y guia iba el Prelado, que como venia tan hecho al padecer, y curtido de los trabajos, todos los de aquella asperissima vida tenia por alivio. Como el espiritu de pobreza, y de encogimiento que allí hallo plantado el S. Padre era tan conforme al que enseñò, y plantò en Duruelo, con su doctrina, y exemplo le hizo echar mas hondas raizes en el coraçon de aquellos Religiosos: y assi no consentia, que aun padeciendo necesidad, saliesse à pedir limosna por los lugares comarcanos. No tentava à Dios el Religiosissimo Padre en este grande olvido de lo temporal; antes solicitava su misericordia con esta confiança. Teniendo à aquellos subditos por verdaderos hijos de Dios, no hallava en sus paternales entrañas lugar, donde cupiesse el olvido. En todas las partes donde estuvo dexò doctrina desta virtud, y sentia mucho si algunos Religiosos no la abrazavan cõ todas veras. Dezia q̃ el desconfiado era parecido al infiel: y que

rarisimas vezes se menoscava la esperanza sin menoscabo de la Fè. Acreditaba el Señor la enseñanza, y espi-ritu de su gran Siervo no menos que con demostraciones milagrosas. Faltò vn dia el pan en el Convento para la comunidad. Avisado de ello, sin turbarse, ni afligirse, mandò fuessen, como solian, à su hora los Religiosos todos juntos al Refectorio. Hizo se buscasse en la casa fiquiera vn men-drugo de pan, y traído, se bendixeron con el las mesas, como si estuviera muy prevenida, y à punto la comida. Seataronse luego todos, y hizoles vna platica tan espiritual en alabança de la Santa pobreza, de el merito de el padecer, de la conformidad con Dios, que sin comer bocado, se levantaron de la mesa satisfechos: y de tal manera encendió los coraço-nes de sus Religiosos en el deseo de padecer por Dios, q̃ tuvieron por particular misericordia de su Magestad la falta de aquel dia: y aviēdo dado sus acostūbradas gracias, para q̃ estas correspondiesse à la bendicion de las mesas, se fueron muy contentos à sus celdas. Apenas se huvieron recogido en ellas, quando à grande priessa llamaron à la porteria. Saliò à responder el hermano Fray Brocardo de S. Pedro, que era Portero, hallò vn hombre que traía vna carga de mantenimiento con vna carta. Llevòla al P. Vicario, à quien hallò puesto en oracion delante de el Santissimo Sacramento: abriendo la carta començò à leer, y derramar lagrimas con ternura grande, como afligido con la nueva de algun suceso triste. Admirado el Portero preguntò la causa, y respondió el B. Padre: *Lloro mi hermano, que nos tenga Dios por tan flacos, que no podamos llevar mucho tiēpo la abstinencia, y assi no la ha fiado de nosotros solo un dia, pues ya nos embia q̃*
Ex-

Exclamans, & multum discerpens eum exijt ab eo. Marc. 9.



*Sæpe Erebi furia vocem tremere iubentis,
Corpora que invita deseruere fuga.*

COnfesso que quisiera detener aqui el corriente de la historia, y traspasando sus leyes, ponderar estas lagrimas: porque como el hermano Fray Brocardo, y ya mas, que el, admirado (pues se la causa de ellas) me viene deseo de preguntar al Beato Padre, porqu  llora? Llorar porque le socorre Dios vna necesidad? Porque le saca de vn aprieto? Porque le quita el padecer? Porque muestra para con el su tierna providencia? Por esso mismo. Hanse visto lagrimas por causa semejante? Lloran los mundanos la desgracia,   mengua temporal: los buenos, el aver ofendido   Dios: los espirituales, sus imperfecciones: los mas perfectos, el no gozar, y v r la hermosura Divina; pero llorar, por no

tener que padecer? Lagrimas, porque se remedian penas? Extra a manera de tristeza, y rara fuerza de amor Divino. Que bien conocía este varon Santo el incomparable valor de los trabajos, pues siente su perdida, como la de vn gran tesoro! Llore pues el mundo lo que quisiere, que á mi las lagrimas deste fuerte Amador de Dios, no solo me admiran, pero me animan   padecer por el mismo Dios.

Tambien, con otra maravillosa demostracion, acredit  Nuestro Señor en este tiempo la Santidad, y perfeccion grande de su Siervo, haciendo que el mismo autor de la mentira dixesse en abono de el vna verdadera alabanza. Avia en la villa de Iznatorafe vn hombre endemoniado,

niado, à quien el enemigo maltrataba mucho, y en quien estava muy encastillado, resistiendose à las diligencias de muchos exorcismos. Pidieron al Beato Padre fuesse à remediar aquella necesidad, y libertar aquella alma: y vencido de los piadosos ruegos, con que le importunaron, salió de su Convento à esta villa, que dista de el poco mas de vna legua. Llegando à vista de el triste hombre, conocio luego el Demonio el azote, que le venia, y sabiendo quantas presas le avia quitado este Siervo de Dios de las vñas, no pudo disimular su temor: y así començò à quejarse diziendo: ya tenemos otro Basilio en la tierra, que nos persiga. Voz, que en otras muchas ocasiones les compeliò secreta, y superior fuerça à pronunciar, manifestando el poderio grande, que el Señor avia concedido à su Siervo sobre todo el infierno. Conjuro pues al Demonio, y mandòle desfamparasse aquella morada, obedecio luego, salió, y dexò al hombre libre, y sano. Quiso el enemigo vengarse de esta afrenta, y salido de el hombre endemoniado, envistiò en vna muger, atizandola para que provocasse al varon Santo à mal proposito. Prevenida, y enseñada de aquel sucio espíritu, al entrar en vn Pueblo, falliole à recibir combidandole con posada, hablando tales palabras, y con tal desemboltura de acciones, que parecia bien, instrumento de Satanas. Pero el Siervo de Dios conociendo al que venia de ella revestido, la arrojò de sí diziendola, que antes admitiria la compañía de vn Demonio, que la fuya, porque juzgava, y con raçon, por mas cruel enemigo vna muger deshonesto, que à todo el infierno.

No fue menor el credito que el

Siervo de Dios ganó en el Convento de las Religiosas de Veas: porque de mas de lo que la fama, por la boca de los Religiosos, y seglares publicava, vieron en el obras de Varon celestial, como se ha dicho. Creciò todo con vn testimonio de nuestra Madre Santa Teresa. Aviafele quejado la Madre Priora Ana de Jesus de la Soledad, que padecia en aquel lugar, por falta de Confessor, que en caminase las almas de aquellas fervorosas Religiosas, y respondiòle estas palabras: *En gracia me ha caido hija, quan sin raçon se queja, pues tiene allà à mi Padre Fray Iuan de la Cruz, que es vn hombre Celestial, y Divino. Pues yo le digo mi hija, que despues que se fue allà no he hallado en toda Castilla otro como el, ni que tanto afervore en el camino de el Cielo. No creera la soledad, que me causa su falta: miren, que es vn gran tesoro el que tienen allà en esse Santo: y todas las de essa casa traten, y comuniquen sus almas, y veràn quan aprovechadas estàn, y se hallaràn muy adelante en todo lo que es espiritu, y perfeccion: porque le ha dado el Señor para todo esto particular gracia.* Consolada con esto, y animada la Madre Ana, le escribió, rogandole tomasse à su cargo las almas de aquel Convento, y les fuesse Maestro Espiritual. Hizo lo así, y todas las semanas iba à confesarlas à pie, no reparando en la distancia de vna legua montuosa, que desde el Calvario ai à Veas. A pocos lances echaron de ver las Religiosas de este Convento el gran fruto, que en sus almas causaba la comunicacion, y doctrina de el Santo Padre: Porque como tierra bien dispuesta para qualquiera buena semilla, recibian, y logravan luego la que en sus coraçones sembrava el varon Santo de Oracion, mortificacion, y exercicio de virtudes.

Vidi



*Dum celebrat pia sacra, Deus (miraculum amoris)
Trinus, & vnus ei conspiciendus adest.*

Año
1579.

AVN no fueron siete meses los que estuvo el Santo Padre en este Convento de el Calvario; porque ofreciendose la fundacion de el Colegio de Baeza, como el mismo, antes que se tratasse de fundar, lo profetizò, y dixò à las Monjas de Veas, le embiaron por fundador; y como primer Rector, tomò la posesion à lo 14. de Junio de 1579. Traslado à este Colegio el hermoso maridage de letras, y virtudes, que avia asentado en Alcalà, y con tal perfeccion lucieron en el, que los mayores Doctores de las escuelas, en los Pulpitos, y Catedras lo ponian por exemplo à los Seglares, y siempre ha sido los ojos de aquella Noble Republica. De esta perfeccion, y espiritu que alli plantò nuestro B.

Padre nos dexò estas Palabras vn acreditado testigo de aquel tiempo: en este Colegio (dize) se recibieron algunos Novicios, y no fue inconveniente, porque los estudiantes en Oracion, silencio, mortificacion, y puntualidad, en todo excedian à los mismos Novicios; y así este Colegio mas parecia casa de Noviciado, y de desierto, que de Colegio, porque demas de ser todos los Religiosos vnos Angeles, el Padre Rector, que era el Padre Fray Juan de la Cruz, con sus platicas de espiritu tratava tan altamente de Dios, que traia los animos de los Religiosos fervorosos en los exercicios de las virtudes, y gran puntualidad en la observancia regular; y particularmente encendidos en devocion, y amor

mor de Dios. En fin en esta casa se vivia con la perfeccion, y Santidad que se podia vivir en los yermos de Egipto.

En esta Ciudad, y tiempo, lo calificò el Señor, ilustrandole con nuevas luzes de su Divinidad, y altísimo conocimiento de la Trinidad Beatísima. Dezia su Misa muchas vezes por la gran devocion, que tenia à este Soberano Mysterio, y regalo especial, que experimentava en su consideracion. Preguntandole vna vez, que porque hazia esto? El, como encubriendo su devocion, respondió con gracia: digo Misa de la Santísima Trinidad, *porque la tengo por el mayor Santo de el Cielo.* En otra ocasion se declarò mas con las Religiosas de Granada, diziendo: *De tal manera comunica Dios à este pecador el Mysterio de la Santísima Trinidad, que si Su Magestad no esforcara mi flaqueza con particular sacorro de el Cielo, fuera imposible vivir.* Bien experimentò este socorro en otra ocasion, que aviendo dicho Misa de la Santísima Trinidad en el Convento de Veas, por mandado de el Señor, para consuelo de vna Religiosa de allí, que mucho lo deseava, al tiempo de confagrar, se le aparecieron las tres Divinas Personas en vna nube transparente, y tales dones le comunicaron, que refiriendolos despues à la dicha Religiosa le dixò: *O hija, y como le agradezco aya sido ocasion de q̃ me mandasse el Señor dezir missa de la Santísima Trinidad! O que gloria, y que bienes gozaremos con su vista!* Y encendiéndosele el rostro como de vn Serafin, por espacio de media hora quedò arrobado, y despidiendo resplandores suavísimos.

No menos admiracion le causò à esta Religiosa, y à las demas viendo-

le en otra ocasion arrobado dos vezes en vna misma platica, sin poderlo escusar, por mas que lo queria dissimular. Dezia buelto de el rapto: han visto que sueño me ha cargado? Pero las Religiosas, que le veian en medio de el curso de su fervorosa platica quedarse repentinamente elevado, conocian bien que sueño era aquel, y echavan de ver, que quien detenía la veloz corriente de este Divino Jordan, era fuerza, y virtud muy superior, y que no era sueño de el cuerpo, sino dulce suspension de el alma. De esta manera andava siempre absorto, y transportado en Dios. De aqui le nacia la mayor, y mas ordinaria suspension, que sentia en el Santo Sacrificio de la Misa,pielago de misericordias, como lo muestra vn caso harto notable. Celebrava en la Iglesia de su Conventu en Baeza, y aviendose hecho gran fuerza para pasar adelante en la Misa, forcejando contra el impetu de el espiritu, que lo arrebatava, aunque pudo consumir el cuerpo, y sangre de Christo Señor nuestro, se quedò con el Caliz en la mano, y estuvo enagenado por gran rato, sin moverse. Bolvio algo en sí; pero tan sin memoria de lo que hazia, que quiso irse à la Sacristia sin acabar la Misa. Atonitos los circunstantes, se miravan vnos à otros, y bolvian con mayor atencion à mirar al Santo Padre. En medio de este silencio vna muger de gran fama de Santidad, llamada la Madre Peñuela, alçò entre la turba la voz, y dixo: llamen à los Angeles que acaben esta Misa, que solos ellos pueden proseguirla con tanta devocion, que este Santo no està para ello. Avísados los Religiosos de lo que passava, salio vno revestido, y ayudandole à lo que le faltava, le entrò en la Sacristia.

Ius-

Insit Tribunus flage llis cædi, & torqueri eum. Actuum 22.



*Quid non possit amor? desit licet ipse Tyranus,
Martyrium à notis invenit ille suis.*

CON la misma devocion que de-
zia Missa, y venerava los Myf-
terios de la Divinidad, Celebrava
tambien las Fiestas, y solemnidades
de la Humanidad Santissima de
Christo, y muy en particular su dicho
so Nacimiento. No admitia para esto
representaciones muy prevenidas,
y curiosas, aunque fuesen de cosas
espirituales (que las profanas tan
lexos estavan de sus fiestas, quãto de-
ven estarlo de toda Religiosa Comu-
nidad) porque aun en aquellas echa-
va de ver, que la prevencion daña
à quien las haze, la curiosidad à quien
las oye, y à vnos, y à otros causa mas
distraccion secular, que devota, y
Santa recreacion, qual deve ser la
Religiosa. Hizo vna vez que algu-
nos Religiosos se repartiessen por

el claustro de el Convento, en ciertas
estancias como mesones: y que o-
tros dos, acomodando el habito, sin
adereço secular representassen à la
Sagrada Virgen, y à el Señor San
Joseph, que iban pidiendo posada en
Belen. Quien pedia la posada para
los huespedes era el fervoroso Padre:
y quando llegava à vno de aquellos
mesones, viendo que eran despedi-
das personas tan benemeritas, y jun-
tamente el Hijo de Dios, que ve-
nia en las entrañas de la Sagrada
Virgen, era singular su eloquencia
en representar los meritos de to-
dos, en reprehender la dureça de
los mesoneros, en quejarse amoro-
samente al Padre Eterno, porque ta-
les cosas permitia, en consolar à la
Sagrada Virgen, y à su Esposo en tra-
ba-

bajo tan grande : y acerca de esto eran tan dulces , y tiernos los sentimientos de sus ponderaciones, que encendidos en vna Santa, y alegre devocion los Religiosos, se deshazian todos en lagrimas, y no avia coraçon tan duro que no se enterneciesse.

Al otro dia representando al niño ya nacido, se regalava con esta dulcissima memoria. En vna de estas ocasiones le saltò vn tan impetuoso jubilo, que no pudiendo reprimirle, se levantò, y fue hazia vna mesa donde en estos dias se acostumbra tener vn niño Jesus, à quien dirigir las alegrías de aquel tiempo, y tomándole en brazos, començò à baylar con vn fervor tan grande, que parecia aver salido de sí : que para la modestia, y fosiiego de el varon Santo era cosa muy estraña. En medio de estos jubilos prorrumpio cantando esta coplita.

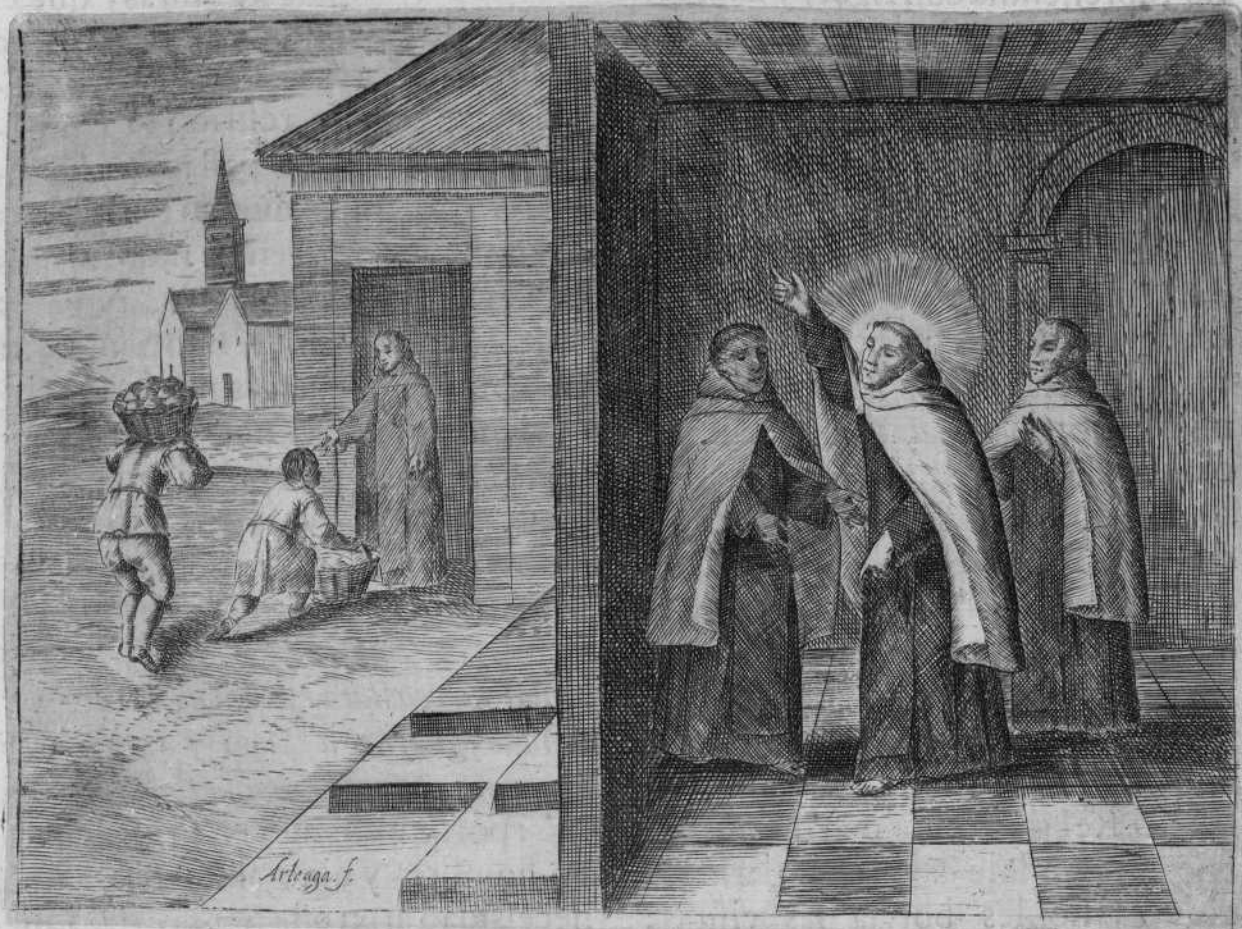
*Mi dulce, y tierno Iesus
Si amores me han de matar,
Aora tienen lugar.*

Quedòse con este afecto como suspenso, y absorto en la dulçura de aquel Mysterio, y amor de aquel Sãto Niño, con el rostro alegre, y encendido, y tal que parecia arrojar llamas de fuego.

Para aplacar este Divino incendio, ò mas verdaderamente para aumentarlo, se aprovechava de otro medio muy proprio de su esforçado espíritu, que es el ensayo de el martyrio : acto que el començò à introducir en este Colegio de Baeza, para afervorizar à los Religiosos, y templar juntamente las ansias, que tenia de padecer. Para esto solia en las recreaciones tratar de la excelencia de el Martyrio. Quando los veia fervorosos, y bien dispuestos les dezia: ora bien, por si Dios nos qui-

fiesse Martyres de veras, provemos aora hazerlo siquiera en representacion, y ensayemonos para morir por el, quando se ofrezca. Formava luego su ensayo, señalando à cada vno la persona que avia de representar; à vno la de el tyrano, à otro la de el acusador, à otro la de el verdugo, y el escogia la de el martir para animarlos con su exemplo. Sabiendo quan aficionado era el Santo Padre à estos ensayos le combidò à ellos vna vez el Maestro de Novicios de la Manchuela de Jaen. Nombrronse oficiales, y hizieron las figuras de Martires el Maestro de Novicios, y el Beato Padre siendo entonces Vicario Provincial de Andaluzia. Fueron acusados de Christianos ante el Juez, el qual puesto en su Tribunal les tomò su confesion: y aviendo confessado con gran fervor la Fè de Jesu Christo, y detestado toda otra Ley, y Seta, mandò el Juez q̃ les desnudasen las espaldas, y los amarrassen à dos naranjos de la huerta, y que allí fuesen açotados rigorosamente, hasta que arrepentidos dexassen de Confessar à Christo. Los verdugos executaron lo que el Juez mandò, como sino fuera representacion, sino castigo muy de veras. El fervor de nuestro Beato Padre era tan grande, y tan encendido el deseo de padecer por Christo, que riendose de los açotes, y baldonando à los verdugos de floxos, y cobardes, los incitava, y aun valiendose de la obediencia, los mandava apretassen la mano, y le hiziesen saltar, y correr la sangre por las espaldas, como al fin lo hizieron: con lo qual quedando el muy contento, viendo el Juez la perseverancia, y alegria de los Martyres, mandò dilatar su causa, y tormentos para otra ocasion, con que se dio fin al ensayo.

Confide autem in Deo, & mane in loco tuo. Facile est enim in oculis Dei subito bonestare pauperem. Eccl. 11.



*Quid non speret amans? non est breviata potentis
Dextera, pauperibus subvenit illa suis.*

Año de
1581.

Mientras en Baeza descansava en los brazos de Raquel nuestro devotísimo Contemplativo, se alcanzó de Gregorio XIII. Breve, en que su Santidad erigió en Provincia distinta de la observancia, los Conventos de la Descalcez. Para establecer esto se juntó Capitulo en Alcalá de Henares à los 4. de Março año de 1581. Comenzando las elecciones por los Definidores entre los quatro q̄ se eligieron, cupo el tercer lugar à nuestro Beato Padre, y con este oficio (concluidas las demás funciones de el capitulo) volvió à Baeza à cumplir el de Rector. Duró en él hasta los 14 de Junio, en que el Convento de Granada lo eligió Prior, y esta fue la primera vez

que governó aquella casa. Aviale precedido el muy docto, y venerable Padre Fray Agustín de los Reyes, (que fue su primer Novicio, y discípulo en Pastrana) y aviendole puesto el oro de su observancia, nuestro B. Padre sobrepuso los esmaltes: con que salió consumada la labor.

De su modo de gobierno en esta casa dicen todos los Religiosos que le conocieron cosas de grande admiración: especialmēte de la invisible, y secreta fuerça, q̄ de Dios tuvo este su Siervo para vnir coraçones entre sí, y consigo mismo, para traerlos alentados, y fervorosos, para encenderlos en el Divino amor, para llenarlos de pensamientos Santos, y necessitarlos à que voluntariamente abraçaf-

çassen la Cruz de Jesu Christo. No dava vozes, no reñia, no se enojava, no reprehendia con rigor, y salia con todo lo que queria; y no con este, y aquel, sino con todos. Desuerte, que el torcido, el tibio, y aun el discolorado, en su presencia parecia Santo. Y si sus palabras eran encendidas en el amor de Dios, su compostura, su mansedumbre, su quietud era vn asqua, era vna secreta reprehension, que à todos rendia. En los rincones le temian, porque le amavan, y alli no osavan desañarle.

Aunque en todos los Conventos donde el B. Padre estuvo, y governò, diò siempre grandes muestras de su estremado retiro, y segurissima confiança en la Divina providencia: pero en este de Granada fueron mas notables los exemplos. Como vies- sen los Religiosos lo poco que salia, y que visitandole algunas personas graves, no les bolvia las visitas; no por menos cortès, sino por mas Religioso, le persuadieron, que saliesse alguna vez: porque lo echavan menos los seglares. Rindiòse el Santo à la importunacion, y determinò visitar à los Señores Arçobispo, y Presidẽte. Començado por el vltimo, que le caia mas cerca, y pidiendole le perdonasse el no aver hecho antes lo q̃ devia, le respondio el Presidente: *Padre Prior mas queremos à V. P. y à sus Frayles en sus casas, que en las nuestras: porque con lo primero nos edifican, y con lo segundo nos entretienen. El Religioso retirado nos lleva el coraçon, y el que sale por salir, ni à nosotros edifica, ni para si gana credito.* No hubo menester mas el Santo Prior, para que abreviando la platica (sin passar à visitar al Arçobispo) se bolviesse, diciendo à su compañero: Padre confundido nos ha este hombre, y toda la Orden quisiera, que huviera oido

lo que nos ha dicho, para que se persuadieran quan poco ganamos con esta impertinencia de visitas, que el Demonio quiere introducir entre nosotros cõ capa de necesidad. Buelto al Convento, refiriò à su Comunidad lo que le avia passado, y les dixo: Padres mios, ningun testigo mas fiel de lo que quieren de nosotros los seglares, que ellos mismos. No nos quieren Cortesanos, sino Santos: ni en sus casas, sino en las nuestras, encomendandolos à Dios.

No aviendo cosa que comer en el Convento, pidio el Procurador al S. Padre licencia, para buscarlo; à que respondiò: *Aun tiene Dios tiempo para proveernos, sin que tan presto le acusemos la rebeldia. Esta noche avemos cenado, gracias à Dios, y quien oi dio la cena, mañana darà la comida.* Asì fue: porque estando en Prima, llegò vn hombre, y dixo al Portero: que necesidad ai en esta Santa casa? Que en toda la noche no me ha dexado dormir vna voz interior, que me dezia: *Tu estàs regalado, y con gran necesidad los Frayles de los Martyres.* Supo la que el Convento tenia, diò vna buena limosna, y los sacò de su aprieto. En otra ocasion el Procurador acudiò al S. Padre dos vezes, à pedirle licencia para ir à buscar de comer. Dixòle el Santo Prelado: Valgame Dios, hijo, y vn dia que falta, no tendrèmos paciencia? Ande, dexelo, y vayasse à su celda à encomendar à Dios esta necesidad. Mas como se tardava el socorro, instò tercera vez, y el Santo sonriendose, y cõ mucha paz le dixo: *Vaya, y verà que presto le confunde el Señor por su poca confiança.* A penas avia salido el Procurador, quando encontrò al Relator Bravo con vna condenacion, que los Señores de la Chancilleria aplicavan al Cõvento de limosna, con q̃ se bolviò cõfuso.

Qui

Qui diligunt te, sicut Sol in ortu suo splendet, ita rutilent. Judic. 5.



*Lucidior facies astris, quos frontibus ignes
Sparsit, eos ardens spargere fecit amor.*

NO solo en las ocasiones que vemos dicho, sino tambien en otras muchas resplandeciò la perfeccion de el B. Padre, assi en el exercicio de varias virtudes, como en la demostracion de dones Soberanos, segun verèmos en los exemplos, que se figuen. De su ardiente caridad para con nuestro Señor era manifesto indicio el resplandor, que quando hablava de el, se veia en su rostro, donde trasladado algo de el fuego, que interiormente le abrafava, arrojaba centellas. Especialmente se notò esto, no sin grande admiracion, en vna platica, que estava haziendo en el Convento de nuestros Religiosos, delante de la imagen de vn niño Jesus, de cuyo pecho salian muchos rayos, vnos mayores, y otros me-

nores, que se terminavan en el Beato Padre, y de el en los oyentes: dando con esto su Magestad à entender, que las palabras de su Siervo eran centellas salidas de el pecho de Dios, y que con ellas comunicava luz, y ardor à quien le oia. Diferentes eran estas cadenas, que las que fingieron al otro Hercules, como que salian de su boca, y prendian los oidos de los que le escuchavan: que aquello era frialdad, y mentira; y esto fue ardor Divino, y verdad. No fue menos argumento de lo mismo lo que testifica vna Religiosa de aquel Convento de Granada. Viòle vn dia desde la reja de su Coro arrodillado, y postrado por gran rato ante el Santissimo Sacramento, de donde levantandose con el rostro muy alegre,

y

y encendido, le preguntò la Religiosa (que era muy familiar hija fuya) la causa de aquella tan alegre demostracion. No la he de tener (respondiò el Beato Padre) aviendoyo adorado, y visto à mi Señor? y puestas las manos juntas le dezia: O hija, quan buen Dios tenemos! Quan buen Dios! por esta causa muchas personas doctas dixerón: que aquel Religioso era dado de Dios para grãde vtilidad de las gentes: y que era la Fè en obra, y la doctrina de Christo en hecho. De estos, y otros modos de hablar vsaron personas gravissimas, para manifestar su ardiente caridad, y el concepto, que tenían formado de el gran Padre. Pero donde este amor se manifestava mas clara, y ciertamente, era en el que tenia al proximo, y en la caridad con que acudia al consuelo de las almas, que estavan à su cargo, y al remedio de sus necesidades corporales, y especialmente de los enfermos, de quiẽ tenia gran compassion. Avia perdido vno de los que avia en su Convento la gana de el comer, y asistiendole el Beato Padre, le estava explorando el gusto, y refiriendole varios manjares, para vèr si apeteceria alguno, y aunque mandò traer los que parecian mas à proposito, no los pudo arrostrar. Compadecido entonces de su enfermo, le dixo: pues hijo, yo quiero disponerle la comida, y darsela de mi mano, yo le harè vna falsilla, con que le sepa bien. Mandò assar vna pechuga de ave, y traída, tomò vn poco de sal, y la echo en vn plato, deshaziendola con vna poca de agua, y mojando la pechuga en esta falsilla, se la diò el mismo por su mano à comer, dizien-

do: esto le ha de faber muy bien, y con ello ha de comer de buena gana: y fue assi, que lo comio con gusto, y le supo muy bien: que no ai tal falsilla, ni medicina para vn enfermo subdito, como el cuydado, y caricia de su Prelado, en cuya solitud libra Dios muchas vezes remedios milagrosos, qual parece aver sido este: pues vn poco de sal, y agua por si solos como podian restituir vn gusto tan estragado, y perdido, si à la falsilla de el Prior no añadiera Dios virtud particular?

En otra ocasion mostrò tambien este mismo afecto, y regalo para con sus Religiosos enfermos, muy como Padre de ellos. Estuvo defauciado en el mismo Convento de Granada vn Hermano Leggo, viendole el Beato Padre con terribles bascas, y congojas, dixo al Medico, si avia en la Medicina algun remedio para aquel enfermo? Respondiòle, que para el reparo de la enfermedad no le avia: pero que para sofegar algo de aquellas bascas, podria fer le hiziesse provecho vna bebida, mas que era costosa, porque le llevarian por ella muchos ducados. Hizo que la recetasse luego, y al punto embiò por ella, y el mismo se la diò, y asistió à muchos de los medicamentos, que le hazian, para alentarle à que llevasse con paciencia su trabajo: tal estima hazia de la salud, ò consuelo de el mas pobrecito Religioso. Y en verdad q̃ no estava sobrado el Convento, sino muy necesitado: pero al que tiene caridad, no le estrecha la pobreza, y como gasta de la bolsa de Dios, nunca le falta, como lo verèmos en el suceso, que se sigue.

Dispersit, dedit pauperibus: iusticia eius manet in seculum seculi, Psalm. 111.



*Plura dedit miserris, quam se dare posse putavit;
Et quo plura dabat, se dare plura videt.*

Lego el año de 1584. y eó el vna gran esterilidad à toda España. Padecian mucho los pobres, y compadecido de ellos el B. Padre, aunque su Convento se sustentava de limosna, y entonces no podian hazerla aun los ricos, el, ensanchando los senos de la confiança en Dios, y abriendo las entrañas de su gran caridad para con los pobres, los socorrió con mucha largeza: así à los que acudian à la porteria, como à otros muy necesitados, por ser gente honrrada en sus casas. A esta confiança en Dios, y largueza de caridad acudió nuestro Señor de manera, que por mas que dava, mas le sobrava para dar. Y advirtieron los Religiosos, que aviendo sustentado aquel año mucho numero de ellos

en el Convento, y obrado gran parte de la fabrica de el, y tras esto socorrido con larga mano tantas necesidades de pobres de la Ciudad, le sobró trigo de aquel año, quando vino la cosecha de el siguiente: lo qual parece no podia ser por el camino ordinario, si Dios extraordinariamente no favoreciera la piedad, y confiança de el B. Padre, dexando en ella vn gran exemplo, y documento à los Prelados Religiosos, paraque con liberal, y piadosa mano repartan con los pobres lo que à ellos tambien como à pobres dà piadosa, y liberalmente el Señor, y muchas vezes por medio de los fieles à quien ellos socorren.

No menos resplandecio el amor con los proximos de nuestro B. Pa-

dre en la suavidad, y prudencia con que endereçava las torcidas inclinaciones de algunos de sus subditos, y corregia sus defectos. Reprehendiò en cierta ocasion à vn Religioso vna falta en presençia de el Padre Fray Geronimo de la Cruz, que lo refiere: y con hablarle el Beato Padre con su acostumbrada templança, y modestia, el reprehendido se desatemplò, y se encolericò de fuerte, que respondiò al varon Santo con impaciencia, y desmesura palabras libres, y descorteses. Que seria bueno hiziesse el Santo Prelado entonces para confundir la sobervia de su subdito, y enfrenar aquella alma, que se iba despeñando, y ganarla suavemente para Dios? Quitòse la capilla, y postrado en tierra, puesta la boca en el suelo (que es accion Religiosa, propria de culpados, que reconocen su culpa, quando son reprehendidos) estuvo asì oyendo la reprehension de su subdito, en tanto que descargò la furia de su impaciencia: que vna vez apoderada la ira à esto llega. Quando hubo acabado de dezir, se levantò el siervo de Dios, y besando su mismo Escapulario (que tambien es acto de humildad) le dixo: sea por amor de Dios, y con esto se fue, dexando à su subdito mucho mas confundido, y corregido, que si le diera vna muy agria reprehension, y le castigara con la pena mas severa de el mundo. De esta manera se hubo el Santo Prelado en esta accion, no porque le faltasse valor para humillar, quando era menester, à los altivos, y sobervios; sino porque con su mucha prudencia, luz, y Santidad sabia dar à cada cosa su lugar, y tiempo, y esperarle, quando era necesario. Y

como conocia los naturales, y aun sus interiores, con luz particular de el Cielo, y echava de ver, que el de aquel subdito, en la ocasion presente, no admitiria otra manera de medicina, le aplicò la mas conveniente à su dolencia, que fue vn heroico acto de humildad caritativa. Y asì se vio luego el efecto: porque confundido el Religioso con aquel humilde espectáculo, y reconocido de su yerro, se fue poco despues con gran compuncion, y arrepentimiento à echar à los pies de su Prelado, confesando su culpa, y dandole gracias por la espera que avia tenido en sufrirle, para que no se perdiera. Accion tan digna de la prudencia ilustrada de el Varon Santo, quanto de su rara humildad, y caridad ardiente con Dios, y con el proximo. De donde sino de aqui pudo proceder tan raro, eficaz, y piadoso modo de corregir à los subditos? Que otro principio pudo tener aquel encendido deseo de hazer Santos à todos? De que arbol nacio aquel preciosissimo fruto de renovar la Orden, y establecer la Regla primitiva? Que fuente pudo arrojar aquel impetuoso rio, que alegrava la Ciudad de Dios? Verdaderamente mucho devemos à este gran Padre por avernos engendrado en Christo, dando principio à la Reforma; pero mucho mas por avernos reengendrado con su exemplo, con su gobierno, con su doctrina, y con su admirable modo de vida, de que quedò tanto en el convento de Granada, que ha podido conservar la crecida opinion, que oy tiene en aquella Ciudad de observancia, y perfeccion.

Indicavit coram omni populo: quemadmodum confestim sanata sit. Lucæ 8.



*Dum soror extremam sumpsit moribunda medelam.
Vix tetigit digitis, illaque sensit opem.*

Año de
1582.

ENTRE los demas beneficios que à esta Ciudad, y à toda la Orden hizo, fue ser entre los varones, la parte principal para que se fundasse el Monasterio de nuestras Religiosas de San Joseph, vno de los muy observantes en toda la Descalcez. Acompañò à la V. Madre Ana de Jesus, que venia por Priora, y à las demas Religiosas señaladas para esta fundacion, hasta ponerlas en Granada, q̄ fue dia de San Sebastian año de 1582. En todo el discurso deste viage fue maravilloso el cuydado, y advertencia con que el Beato Padre procedio, asì en el trato, y compañía de las Religiosas, como en el exemplo, y edificacion de los seglares. Iban ellas solas en vn carro, y el Santo Padre, y su compañero en ju-

mentos. Llevando el tiempo, y oras repartidas para sus exercicios Religiosos, se empleavan en el oficio Divino, oracion mental, y silencio con la puntualidad, y devocion, que si estuvieran muy quietos en sus casas. Quando llegavan à las posadas, acomodava luego el Santo Padre à sus Monjas con toda modestia, y religion, donde se guardava el retiro, y encerramiento posible. Confessavan, y comulgavan en los lugares que avia comodidad para ello. Haziales por el camino sus platicas espirituales, tratando siempre de Dios; pero con tanta gracia, que juntamente le servia de divertimento alegre: con lo qual aquellas benditas Religiosas se hallaron al cabo de su viage tan recogidas,

das, y aprovechadas, como si huvieran venido dentro de vn portatil Convento, embueltas en sus mismos exercicios, y observancias. Tal fue el provecho que causò en ellas la compañía de el Santo Padre.

No fue menor el que despues obrò en ellas fundado ya el Convento, acudiendo como Padre, y Maestro espiritual fuyo à confessarlas, conso-larlas, è instruir las en el camino es-piritual, y trato de oracion, con que en breves dias se hallaron crecidas, y mejoradas: experimentando con el trato de el Beato Padre maravillosos efectos: no solo en el alma, sino tam-bien en el cuerpo: de que referire-mos algunos particulares suceßos. Llevando de este Convento de Gra-nada las Monjas à la fundacion de Malaga, que tambien el S. Padre efec-tuò, diò Maria de Christo tan peli-grosa caída de la cavalgadura sobre vn peñasco, que todos creyeron la avia muerto. Estuvo vn rato sin sen-tido; y derramando de la cabeça mu-cha sangre: el Santo Padre puso las manos sobre la herida, limpiòle con su pañuelo la sangre, y sin otro bene-ficio se levantò sana, y buena, y pro-figuiò su viaje. A Isabel de la Encar-nacion diò tan mortal accidente, que ordenò el Medico la Sacramentassen muy aprießa. Llamaron al S. Padre para que se los administrasse. Al des-pedirse le dixo à la enferma el Evan-gelio de San Marcos, y llegando à aquellas palabras: *Super egros ma-nus imponent, & bene habebunt*, se las puso en la cabeça, con que de repen-te sintiò la enferma vno como sudor, y tal aliento, que otro dia se levantò de la cama. A esta misma Religiosa anunció el S. Padre vnos trabajos, que le avian de suceder, y la previ-no, y diò esfuerço para ellos. Ma-riana de Jesus estando con vn gran

trabajo interior, se lo quitò el B. Pa-dre, con solo hazer que renovasse en sus manos los tres votos de la pro-fesion. A la hermana Ana de Jesus acordò en la Confesion vna imper-feccion, que avia hecho siendo mu-chacha.

Estando para tomar el habito cierta donzella, la tentò con tal vio-lencia el Demonio, que instantanea-mente le mudò el coraçon, y en su interior se resolviò à no entrar en la clausura. Estava presente el Santo, y revelandole Dios la turbacion de aquella alma, y hasta adonde tenia li-cencia de tentarla su enemigo, hizo instancia para que fiquiera pusiesse los pies dètro de la clausura, y allí de-liberasse lo que avia de ser, que el la sacaria luego. Rindiòse la donzella, aunque con mucha violencia al rue-go de el S. Padre, y apenas puso los pies en la clausura, quando como si dexara la tentacion à la puerta, se quietò, pidiendo con nuevas instan-cias el habito. Desde su Convento de granada viò el S. Padre que en Ca-ravaca estava apretadissima la Madre Ana de San Alberto de vnos escru-pulos, que la atormentavan, deter-minò escribir al Siervo de Dios, y quando ya estava para tomar la plu-ma, recibì vna carta suya, en que le respondia à las dudas, que queria consultarle, y dava remedio à sus aflicciones. Escriven, y dizen las Re-ligiosas, que en este Convento de Granada le conocieron, y trataron cosas admirables à este proposito: afirmando, que parece les veia sus co-raçones, y desde su celda registrava quanto passava en sus almas: y en las de las ausentes que tenia à su cargo. Y assi andavan tan cuydadofas en to-das sus acciones, que no se osavan descuidar ni en vn pensamiento, cre-yendo, que luego era patente à su Maestro.

Protinus consolidatæ sunt bases eius, & plantæ. Et exiliens stetit, & ambulabat. Actuum. 3.



*Leferat in petram socius Crus: sola saliva
Ioannis, leso mox medicina fuit.*

EN la observancia regular, y caridad con los hijos era estrema-
dissimo nuestro B. Padre. En lle-
gando à los Conventos, sin admitir
regalo de hospedage, que no fuesse
muy necessario, se entrava luego en
la Comunidad, y andava tan regu-
lar en su perpetua rueda, como los
demas Conventuales. Acudia à las
necesidades de el alma, y de el
cuerpo con suma sollicitud; y repre-
henda severamente à los Prelados
inmediatos descuydados en esto:
mayormente quando sentia, que o-
bligavan à comprar con adulacion la
justicia de su remedio. Procurava
desembarçarse de otras ocupacio-
nes menos importantes, y se emplea-
va en comunicar à cada vno de los

Religiosos, saber sus trabajos, descò-
suelos, penas, encuentros, fruta de
comunidades: sus tentaciones, y pas-
siones, y juntamente su aprovecha-
miento, y desmedro en la virtud.
Y como tenia don tan grande de el
Señor en la enseñanza espiritual, y
tan assentada opinion con todos, co-
munmente conseguia de ellos todo
lo que intentava. Era dulce, y recto,
segun la condicion de Dios: y assi
las leyes que imponia no les causa-
va temor, sino respeto. Medialas
con las fuerças, y espiritus, y co-
nociendo lo que necesitavan los su-
getos, y las comunidades, las de-
xava alegres, pazificas, y fervoro-
sas: dando gracias à Dios, porque
les diò tal Prelado.

No menos que en los Conventos, fue nuestro Visitador exemplar en los caminos. Sabia, que el que se aprovecha de ellos para facudir el peso de la Regla, no entiende la obligacion de el Monge: que no permite cessar vn punto de la observancia, conforme los tiempos, lugares, y necesidades. Frayle en casa, y seglar en el camino monstruo es de dos naturalezas opuestas. No admitio mas aparato, que à vn jumentillo: porque sus fuerças, gastadas ya con los rigores, no le permitian andar à pie largas jornadas: y repartialo con vn hermano lego, que regularmente llevaba por compañero: al qual à vezes le mandava subir, y le servia de moço. Yva de ordinario sentado, leyendo vnas vezes en la Biblia, otras cantando Psalms, ò algunas coplas devotas para estar siempre en la prefecia de el Señor. El mas ordinario exercicio era el silencio atento à Dios. Si hablava con el cõpañero, era para afervorizarlo, y aliviarle de el trabajo de el camino cõ provechosas, y tantas consideraciones. Yendo vna vez con el Hermano Fray Martin de la Assumpcion, le dixo: *Hermano hagamos quenta que somos soldados de Christo, y q̃ caminamos entre infieles, determinados de dar la vida por su amor. Si agora saliesen algunos Moros, ò Hereges à matarnos, y topando primero con vuestra Caridad le dieffen muchos golpes, y palos, como lo llevaria?* Respondiò el Hermano, en paciencia, Padre nuestro, con el favor de Dios. El entonces con vna Santa indignacion le dixo: *Con essa tibiega lo dize, y no con deseo de que lo biziessen pedaços por Christo? Poco fervoroso es, poca ansia tiene de padecer, por quien tanto por nosotros padecio. Por el camino no llevaba viatico, ni prevencion: fiavase de la providencia*

Divina y ella le proveia de lo necesario. En llegando à los mesones buscava el rincon mas secreto para su continuo exercicio de oracion, y allí rezava siempre de rodillas el Oficio Divino, y el menor de Nuestra Señora, y à el le llevaba el cõpañero lo que conforme la Regla hallava que comiessse. Tendia en el suelo vna mantilla vieja que traia sobre el jumento, y en ella se recostava vestido el poco rato que dormia.

En este tiempo prosiguió el Señor en el Santo Padre la gracia de hazer milagros, para mas acreditar su Santidad, y gobierno. Saliendo vna vez de la villa de Porcuna con el dicho Hermano Fray Martin, y vn Hermano Donado, llamado Pedro de Santa Maria, en la cuesta que ay para baxar al rio, el Hermano Donado tropeçando en vna piedra, diò tan mala caída, que se tronchò vna pierna. Tratando de la cura, hallaron tan hecha pedaços la canilla, que sonava como caña cascada. Tenia la pierna el hermano Fray Martin, y siendo el Medico el Santo Provincial, no le aplicò mas remedio, que bañarle con su saliva la canilla, y atandola con el pañuelo, le subieron sobre el jumentillo, que para los tres llevavan, caminando los demas à pie, hasta llegar à la venta de los Villares. Parando en ella, dixo el Santo: *Aguarde, Hermano, le apearemos, porque no se lastime.* Respondiò: *q̃ es lastimar, Padre nuestro?* Ya no me duele la pierna, y tentandola, vio, que estava sana. Saltò con alegria al suelo, hizo pruebas de su firmeça, y salud: y aunque los dos hermanos la aclamaron por cura milagrosa, el S. Padre, por deslumbrarlos, les dixo: *Callen ai, que saben ellos de milagros?* Mas viendo que no bastava, les apremiò con obediencia à que lo guardassen en silencio.

In tempore iracundiae factus est reconciliatio. Eccl. 44.



*Gratia pacificat, Ioannes pacis amator,
Sic bene Ioannis nomen, & omen habet.*

COMO era tan prevenido soldado en la militia de Christo nuestro gran Padre, nunca dexava las armas de sus rigores. Traia à raiz de las carnes aquellos sus ordinarios zaraguellos de esparto anudado que solo mirarlos ponía grima. Viòselos vn dia, subiendo el Varon Santo à cavallo, su compañero, y compadecido de que en el camino vsasse de cilicio tan riguroso, le persuadiò se los quitasse; pero el Varon de Dios respondiò: *Hijo bastanos ir à cavallo, que no ha de ser todo descanso.* Traia ceñida al cuerpo vna cadenilla de hierro con dos puntas en cada eslabon. Escondiala mucho, porque nadie la viesse; pero como avia de ser tan provechoso su exemplo, quiso el Señor fuesse manifesto.

Llegando vn dia al Convento de Guadalcazar, le diò tan fuerte dolor de hijada, que casi le privò de el sentido; y el Medico le hallò con tales accidentes, que dixo ser la enfermedad mortal, el Siervo de Dios respondiò: *No es llegada la hora de mi muerte, mucho padecerè en esta enfermedad, pero no morirè; porque aun no està acabada de labrar la piedra;* y todo sucedio como lo dixo. Ordenaronle vna uncion conficionada de azeytes à proposito: y diòse tanta priessa à hazerla el hermano Fray Martin, que no diò lugar al Santo Padre para esconder la cadenilla, y hallòla tan assida à las carnes, que por partes, aviendo ellas crecido, no se veia. Hizo diligencia, y con no pequeño tormento de el paciente,

no

no pudiendola apartar, la arrancò deramando mucha sangre; y supo de èl, q̄ avia siete años que la traía puesta. Mas sintio esto el humilde penitente, que la enfermedad; y viendose ya descubierto, mandò en obediencia al Hermano Fray Martin, que callasse. Hizolo el asì, y guardò la cadenilla para consuelo suyo. Por su respeto obrò el Señor por esta cadenilla vn milagro singular. Llegando el Hermano Fray Martin, y prestandola (años despues) en Anduxar à Diego de los Rios, persona principal, y gran bienhechor de aquella casa, la aplicò à vn hijo suyo, que estava ya deshauciado de vna mortal modorra, y calentura, y al punto cesò vna, y otra; con que à otro dia fue al Convento à reconocer à Dios, y al B. Padre el beneficio.

Otra calètura, no inferior à la pasada, curò el Santo Padre en este tiempo con el contacto de vn sombrero suyo, y eficacia de su voz. Venia de Granada para la Mancha de Jaen, y llegando à la venta de Benalva, viò salir dos hombres con espadas desnudas riendo, y tiràdose muchas cuchilladas, ciegos de colera, y que el vno de ellos q̄ estava ya herido en vna mano, procurava con mayor rabia la vengança, y matar al contrario. Diòse priessa el B. Padre, y quando llegò ya cerca de ellos, alzando la voz con superior imperio, les dixo: en virtud de Jesu Christo Nuestro Señor os mando, que no riñais mas, y echando mano de el sombrero que llevava, le arrojò en medio de los dos con tal efecto, que trocada la colera ciega en vn peregrino, y myste-rioso temor, se quedaron como pasmados mirandose el vno al otro. Apeòse de el jumento, y hablando-les mas suavemente, les persuadiò, que dexado el enojo fuesen amigos,

y acabòlo con ellos tan cumplidamente, que no solo se dieron las manos de amistad, mas tambien besandose los pies el vno al otro, se pidieron perdon con humildad profunda, lo qual con ragon tuvieron por milagroso los que estava en la venta: pues no es menos admirable detener vna passion tan ciega, y convertirla en paz, que atajar vna mortal calentura, apagar vn furioso incendio, ò bolver atras el impetu de vn arrebatado rio.

Caminando otra vez con el Hermano Pedro de la Madre de Dios desde Vaena à Jaen, hubo de passar el rio, que està antes de las ventas de Doña Maria. Venia tan lleno, que los harrieros no se atrevian avade-ear su corriente. Quiso hazer lo mismo el S. Provincial; pero alumbrado de el Cielo, dixo al compañero se quedasse para ir cò los demas passageros, y el con el jumetillo se echò al agua. A poco trecho atravesandose à los pies de la cavalgadura vnas tarannas, tropezò, y con ella el S. Padre: el qual viendo su peligro acudiò à su ordinario refugio, llamò à la Santissima Virgen, que apareciendosele tan presta como afable, le afsio de las puntas de la capa, y llevò sobre las aguas hasta dexarlo en la orilla con grande admiracion de los presentes. Saliò tambien la cavalgadura, y sirviendole de espuela su Caridad, à todo correr, cogio el camino hasta llegar à la venta. Hallò en ella vn passagero pasado con tres puñaladas, que el hijo de el huesped le avia dado. Admirò entonces la benignidad de el Señor con aquella alma, y mas quando llegandole à confessar supo, que era Religioso professò de cierta Orden, y entonces andava apostata. Dispusolo por espacio de 2. horas, y al fin de ellas arrepentido espirò.

Quis

Quis det vt veniat petitio mea: & quod expecto tribuat mihi Deus?... & hæc mihi sit consolatio, vt affligens me dolore, non parcat. Job. cap.6.



*In Cruce amare Crucem mihi sola atque vna voluptas
In Cruce contemni, sub Cruce posse mori.*

Año de
1586.

NO solo en adelantar lo fundado, sino tambien en dilatarlo, estudiò la providencia de Nuestro B. Padre: por lo qual en su Provincia hizo algunas fundaciones. La primera fue en Cordova, donde fundò el Convento de San Roque à 18, de Mayo año de 1586. fue con tal feliz pronóstico de lo q en aquella nobilissima Ciudad los Descalços avian de servir à la Santissima Virgen, que obrò con su Santo Provincial, y Fundador vna singular maravilla. Para edificar la Iglesia, començaron à derribar vna pared vieja. Socavaronla tanto, que vino à caer sobre la celda en que estava el S. Padre, de manera que toda la hundiò. Levantando todos el alarido, creyendo avia cogido al S. Provincial, acudieron seglares, y

Religiosos à desenterrarle: y alegre, y sereno le hallaron en vn rincon, sin recibir la menor lesion, ni detrimento. Preguntandole la causa de tanta maravilla, respondiò: *Avia tenido fuertes puntales; porque la de la capa blanca (así llamava à Nuestra Señora) milagrosamente le avia librado de aquel riesgo.*

Aviendo dispuesto, lo mejor que el tiempo dio lugar, las cosas de el Convento, dexandole muy acreditado, partio para Sevilla à visitar, y consolar aquellos dos primitivos, que tanto avian hecho, y padecido por el bien de la Reforma en los tiempos turbados. Recibieronle como à Padre de todos, como à origen de el bien que poseian, y como à Doctor de toda perfeccion. De ca-

H mi-

mino hizo vn gran beneficio al Convento de las Monjas. Considerò, que la calle que llaman de la pageria, donde entonces estavan, ni era decente à su honestidad, ni conveniente para su decencia. Buscòles la casa buena que aora tienen en barrio, y sitio muy à proposito, y dexandolas en ella, bolvio para Cordova, para dar à aquella fundacion cumplida forma, y afsiento.

Por el mes de Setiembre de el mismo año se concertò la fundacion de nuestras Religiosas en la villa de Madrid, y la fue a executar el S. Padre, Salio de Granada con la Ven. Ana de Jesus, y otras dos Religiosas, y tomando de los Conventos de Malagon, y Toledo las demas señaladas para la fundacion, llegaron à Madrid consoladissimas: porque las platicas de el S. Padre no solo las tenia recogidas, sino endiosadas. En el camino le sucedio vna singular maravilla. Passàdo por vado el rio Guadiana, se vieron las monjas en gran peligro, por llevar grande corriente; pero el S. Padre, siguiendolas en su jumentillo, la passò tan sin el, que sirviendole el Rio de escabel, iba sentado sobre las aguas: en lo qual se confirmaron las Religiosas, quando lo vieron despues salir enjuto. Luego que bolviò el S. Padre à su Provincia por el mes de Otubre de el mismo año se concertò en la Mancha Real dos leguas de Jaen, vna fundacion de Religiosos, que el Santo efectudò, hasta dexarla sentada, y concluida. Con el mismo orden de el Difinitorio executò el año siguiente la de Caravaca.

Concluido su oficio de Vicario Prov. en el Capitulo intermedio celebrado en Valladolid este mismo año à 18 de Abril, entre las demas elecciones cupo al S. tercera vez el Convento de Granada, con mucho

gozo de Religiosos, y seglares, que experimentados en su Celestial magisterio, libravan en la continuacion la mejoría de sus almas. Veneravanle tanto, q̄ hasta las sobras de su comida, los remiendos de su habito tenian como por preciosas Reliquias. Esto sucedio muchas vezes à las Religiosas de Granada. Si alguna se quedava à comer en el Convento, por falta de salud, ò rigor de el tiempo, con gran cuydado recogian los mendrugos, y sobras, y las comian con tanta devocion, que libravan en ellas no solo la salud del cuerpo, sino tãbien la de el alma. Traia à esta sazón el S. P. vn habito muy viejo, y à instancia de vn hijo suyo admitio otro mas razonable, y el Religioso se vistió el que el S. Prior avia dexado, y el tenia por Reliquia. Al punto començò à despedir de si tal fragancia, que llegaron à presumir los demas, que andava cargado de olores, tan agenos de vn Religioso. Escusòse con la verdad, y confirmaronse en ella, quando quitandose lo el Religioso, hallaron que no era suya la fragancia, sino de el habito del S. P. Iva el Señor perficionando à su Siervo muy aprieſta, porque se lo queria llevar: y queriendo darle los vltimos retoques de perfeccion, y dexarnos esta Imagen acabada de su mano, le previno al fin de este año, 4. antes de el de su muerte, infundiendo vnas insaciabiles ansias de padecer por su amor: de las quales sollicitado el fervoroso P. le pedia de continuo tres cosas. La 1. *Que no le llevase de esta vida siendo Prelado, sino humilde subdito, y exercitado de su Prelado.* La 2. *Que le diessè que padecer por su amor.* Y la 3. *Que muriesse abatido, donde no le conociesſen.* Para conseguir las de su Magestad, se valio de su Oraciõ, y tambien de las agenas. Concediòtelas el Señor, como dirà lo restante de su vida.

Mibi

Mibi absit gloriari, nisi in Cruce Domini Nostri Iesu Christi. Galat. 6.



*Post tot perpeſſos quid vis, dilecte, labores?
Plus ſine contemni, plus mea vita, pati.*

VN año ſolo durò en eſte Priorato; porque aviendo alcançado Breve de el Papa Sixto Quinto, en que à la Deſcalgez la eregia en congregacion, y ſus Partidos en Provincias, ſe convocò el primer Capitulo General en Madrid, para elegir Vicario General, y diſponer el gobierno, ſegun ordenava el Pontifice. Para la eleccion de Vicario General, que cayò en el gran Padre Fray Nicolàs de Jeſus Maria Doria, ſe eligieron antes ſeis Diſinidores Conſiliarios, que con voto deciſivo avian de reſolver los negocios de la Congregacion, à cuyo Tribunal dieron nombre de conſulta. Entre los ſeis ſalio nueſtro S. Padre por Diſinidor, y Conſiliario primero. Deſpues de ſentar ſu forma, para ſu exe-

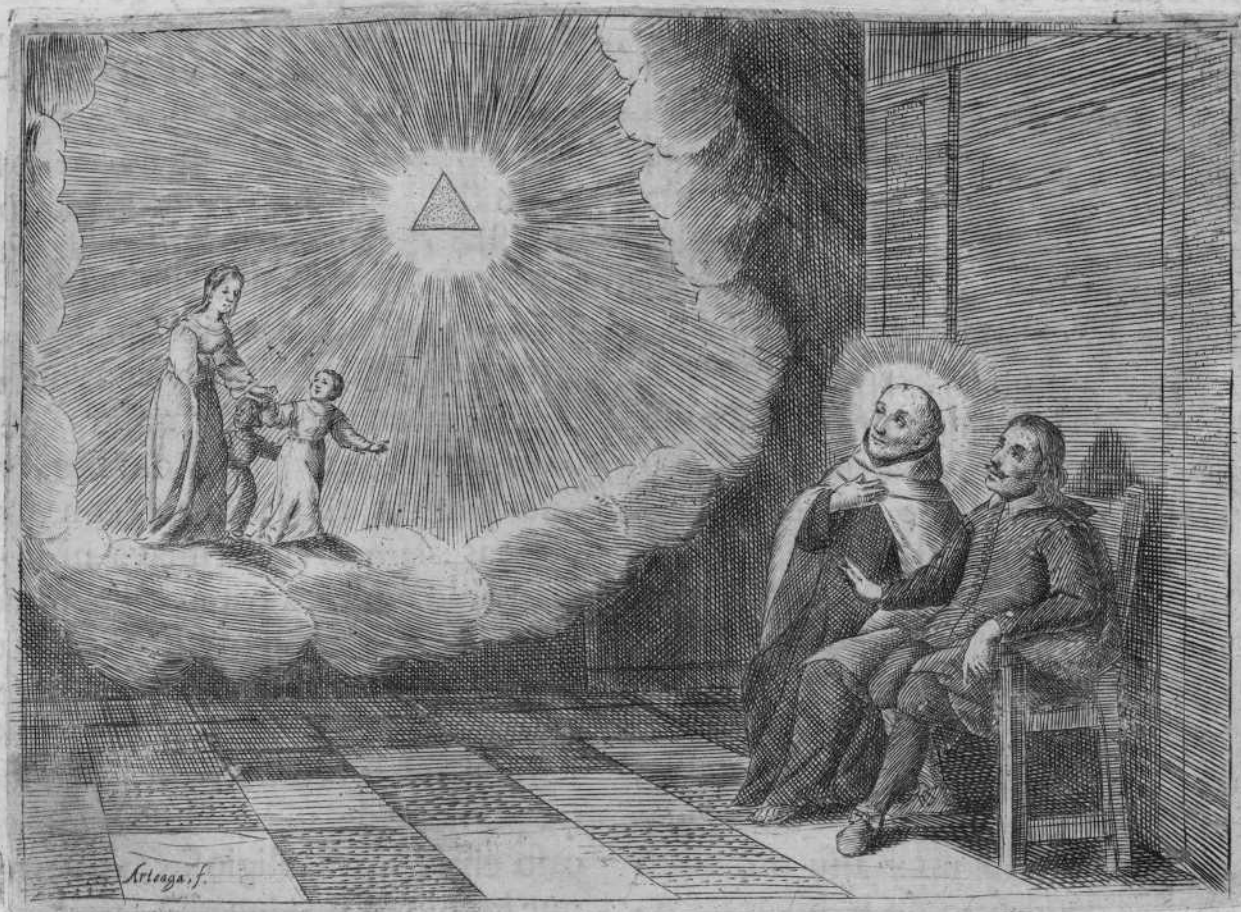
cucion ſeñalaron el Convento de Segovia. Atendiòſe entre otras cauſas à que ſiendo el B. Padre el primero que diſpuſo, y deſde Granada facilitò la fundacion de aquella caſa, era juſto, que el le dieſſe el complemento, por la veneracion en q̃ le tenian ſus Fundadores Doña Ana de Peñaloſa, y ſu Hermano Don Luis de Mercado Oidor de el Conſejo Real. Auſente el Vic. Gen. en la viſita de la Congregacion, quedò nueſtro S. P. por Preſidente en la Conſulta, y juntamente por Prior de aquella caſa, en la qual à vn tiempo atendia à muchas obligaciones: como Preſidente moſtrò ſu prudècia, ſu circũſpeccion, ſu entereça, ſu neutralidad, con q̃ ſin reſpetos, ni temores, ſino llevando por norte à Dios, cuidò el aumento, y paz de ſu Familia.

Como Prior demas de aver mudado el Convento à mejor sitio, y començado la obra, cuidò la direccion, alivio, y aprovechamiento espiritual de sus subditos. Trabaxava en la obra, ayudando à los peones por sus proprias manos, como si fuera vno de ellos, dexandonos este exemplo de tanta humildad. Y hazialo el S. Padre con tanto gusto, que era alivio de los demas obreros, asì seglares como Religiosos. La vida, que aqui hizo fue muy conforme à su acostumbrada penitencia. Tenia por celda el hueco de vna escalera, en el su tarima con dos mantas viejas, vna tabla afida à la pared le servia de mesa: Breviario, Biblia, vna Cruz de palo, y estampa de papel eran todos los adornos de su celda. Tal, y tan acomodada la escogio, siendo el Prelado de la casa, con exemplo bien contrario à los que en todo buscan sus comodidades. Sus vigiliass eran tan largas, que admiravan los Religiosos, como podia sustentar aquella flaqueza con tan poco sueño. Eran lo tambien, y muy rigurosas las disciplinas. Y solian (compadecidos de tanto rigor) los que le oian, llevar luz azia el lugar donde estava, para que defitiesse de el exercicio. Este rigor le nacia de la atenta consideracion de la Santissima Passion de Christo, que no apartava de su alma. En memoria de la hiel, y vinagre que en la Cruz le dieron, se desayunava los viernes con alguna cosa muy amarga, y especialmente con ruda. En vna Semana Santa le comunicò tanto el Señor de el mysterio de su Sagrada Passion, que le quedò traspasada el alma. Sus ojos eran fuentes de lagrimas: su abstraccion tal que no estava para tratar con nadie. A los hijos, ò hijas muy aprovechados, que no eran Sacerdotes, solia aconsejar

que no comulgassen el viernes, por privarse de los consuelos de la Sagrada Comunión: y q̄ dedicassè aquel dia à solo padecer en amargura, como lo haze la Iglesia el Viernes Santo.

Otro extasis hallamos de nuestro B. Padre en Segovia en Confirmacion de los sentimientos de el primero, y muy maravilloso. Estava vn dia orando ante vna Imagen de Christo Señor Nuestro con la Cruz à cuestras: y buuelto en sì de la suspension, que le avia causado aquella lastimosa figura, oyò vna voz que saliendo de la misma imagen le llamò, y dixo: *Fray Iuan*. Como el B. Padre era tan espiritual, y estas hablas, y revelaciones sensibiles las tenia por sospechosas, no hizo caso, hasta que repitiendose la voz segunda, y tercera vez, y sintiendo ya en el alma los intimos efectos, que no sabe, ni puede contrahazer la criatura, respondió, como otro Samuel, *Señor aqui estoy*. Dixole su Magestad: *Que premio quieres por lo que por mi has hecho, y padecido?* A que respondió con igual valor, que prestega: *Padecer, Señor, y ser menospreciado por vos*. O fuerte, y rara peticion! O pecho valeroso! Quien oyò jamás à tal ofrecimiento, y promesa, semejante peticion? Pide Moysen ver la clara faz de Dios. La Samaritana el agua de vida eterna. Felipe que le muestre al Padre. Las primeras fillas Juan, y Diego. Pedro la gloria de el Tabor. Pablo ser libre de vn molesto espíritu. El Angelico Thomàs al mismo Señor. Y nuestra gloriosa Madre S. Teresa morir, ò padecer; pero nuestro S. Padre con singular, y valeroso espíritu ni pide gloria, ni busca desdencanfo, ni admite opcion de trabajo, ò muerte, sino que resuelta-mente pide trabajos, y desprecios, y esto por premio de trabajos, y desprecios.

Surrexerunt filij eius, & beatissimam prædicaverunt. Eccl. 31.



Ioannes cum fratre suo Cælestia tractat:

Aprobat è Cælis tam pia verba Mater.

NO fueron aquí menos fervientes los ejercicios de oracion, que los de penitencia. Era tal, y tan continuo el trato que tenia con Dios, que sin poderle divertir las obras exteriores, andava siempre absorto en lo interior, que era necesario, quando hablava con alguno, hazerse mucha fuerza para atender al negocio, ò vsar de algunas particulares diligencias, para no de el todo trasponerse: como apretarse secretamente el filicio, ò cadena de que andava ceñido, picarse con algun alfiler: y quando mas no podia, cerrado el puño dava con los artejos de los dedos en la pared, hasta desollarlos. O espíritu morador de el Cielo, y anegado en Dios! Quien huvo menester tanto cuydado para atender à

las cosas Divinas, quanto este Varon contemplativo para advertir à las humanas? Solian preguntarle las Monjas, no sin devota curiosidad, q̄ avia comido en su casa? E importunado con llaneza muchas vezes, jamás supo dar rason de lo que avia comido. Otras vezes estando con la Madre Priora, que era la Madre Maria de la Encarnacion muy su hija, solia quedarle suspenso; y à cabo de rato le preguntava en que ivamos de nuestra platica? Esta virtud, y gracia participavan tambien los que tratavan con el B. Padre. Especialmente en las plasticas espirituales era tanta la fuerza de su espíritu, y dulçura de sus palabras, que los tenia à todos suspensos, ò sentados, ò en pie, como la platica los cogia: y tan atentos à las

cosas altas, que ninguno se rebullia, ni reparava en como estava. Aun à los brutos ponía el Señor, para honrra de su Siervo, algunas vezes esta reverente suspension. Avia en casa vn perro grande: solia entrar en el refectorio à buscar de comer. Hizolo vna, en ocasion que el S. Padre estava hablando, y los Religiosos tan atentos, y colgados de sus palabras, como siempre. El perro se sentò, como suelen sobre los pies, levantado el cuerpo sobre las manos, y puestos los ojos en el que hablava, se estuvo quietissimo hasta que acabò, que se bolviò à salir. Diò esto que pensar à los presentes, y lo notaron en las informaciones.

Esta admirable suspension de el S. Padre era mas larga, y profunda quando solia retirarse à vna cuevecita, que hallò muy à su proposito dentro de el sitio de la huerta. Abrefe en la peña tajada de vn risco la boca de vna pequeña concavidad, donde apenas cave vn hombre recostado. Nido parece de alguna Aguila, y suelo de nuestra Celestial Aguila San Juan. Allí hurtado al bullicio de el mundo, y ocupaciones de el Convento, goçava de su amada soledad. Y muchas vezes se notò, que le rodeava vn esquadron de paxarillos, y haziendo Coro, ò sustituyendo en su apariencia los Angeles, le davan dulces musicas, que en vez de divertir su atencion, se la recogian mas, y dexavan traspuerto en Dios por largo rato. Baxava de aqui al Convento tan endiosado, y encendido el rostro, que parecia arrojar llamas, y vibrar resplandores como otro Moysen, de el conforcio, y comunicacion que avia tenido con Dios. De allí tambien baxava aquellos sentimientos Celestiales, y como

tablas de la Ley con que despues en las consultas, platicas, y gobierno de su Religion, y de todas las almas, que estavan à su cargo, dava Divinissimos consejos, y preceptos.

Por otra demostracion no menos admirable, que la passada acreditò Nuestro Señor la Santidad de su Siervo. Notaron asì Religiosos como seglares, que los años que estuvo en esta casa, le asistia vna paloma distinta, y de mayor hermosura que las demas, con el cuello dorado, y que parecia resplandecer con sus plumas: la qual ni arrullava ni hazia ruido, ni baxava à comer, ni hazia compañía con otras, y siempre estava sobre la celda de el S. Padre, ò cerca de ella donde la pudiesse ver: significandole su amor, pues no queria perderle de vista. Conferido el caso entre los Religiosos, dixeron que lo mismo avia sucedido en Granada, y que adonde quiera que iba el S. Padre, le seguia aquella mysteriosa paloma: que sin duda era el Espiritu Santo, que tantas luzes esparcia siempre en su alma, en su lengua, y en su pluma.

Quien tan asistido se hallava de el Espiritu de Dios, no es maravilla fuesse visitado de los Ciudadanos de su Corte: y asì sucediò à Nuestro B. Padre en este tiempo en su Convento de Segovia estando con su Venerable Hermano Francisco de Yepes: el qual aviendosele muerto todos los hijos que tenia, vino desde Medina à consolarse con el B. Padre. Pusieronse ambos en oracion, y en ella se le aparecio su Madre Catalina Alvarez gloriosa, y en su compañía todos los hijos de el Siervo de Dios Francisco de Yepes; tambien gloriosos, con que quedaron ambos consolados.

Propheta magnus surrexit in nobis. Lucæ 7.



*Prædicit ventura suo procul ordine, tanquam
Vividus Elie spiritus ipse foret.*

LOS que muy de ordinario tratan con Dios con familiaridad, lealtad, amor firme, y profunda humildad, suelen ser de su Magestad honrrados con la llave dorada de su pecho, que es el don de Profecia, y discrecion de espíritus, en los quales fue admirable nuestro B. Padre, como se verá en los sucesos siguientes. Harto de esto se ha dicho en otra parte: pero porq̃ sin duda crecio mucho en esta Ciudad, y tiempo, fue justo notarlo aqui. Don Juan Orozco de Covarruvias, Arcediano de Cuellar en Segovia andava con algunos barruntos, y esperanças de que le avian de dar vn Obispado, y dando quenta de ello al Santo Padre con quien comunicava las cosas de su alma, le respondio,

que de ninguna manera le convenia: porque si lo aceptava serian muy grandes los trabajos, y peligros en que se avia de ver. Dieronle despues el Obispado de Surgento, y aunque temio, aceptò, prevaleciendo el honor presente al rezelo futuro. Passò à Italia, y viòse en tan hondo Pielago de aflicciones, trabajos, y persecuciones, que se bolvio como huyendo à España.

Acudia Francisco de Vreña barbero de el Convento, à hazer por su devocion, y de limosna la rasura à los Religiosos, iba por el camino pensando entre si que tenia necesidad de vn jubon. Aviendo acabado la rasura llegò el Padre Procurador de la casa, y le diò en secreto vn jubon de Olanda nuevo, y rehusando

èl el recebirlo, le dixo: V. Merced lo tome, porque nuestro P. Prior Fray Juan de la Cruz me manda que se lo dè à V. Merced, y con esto le forçò à tomarlo. Quedò el buen hombre maravillado de que assi le huviesse penetrado el coraçon el S. Padre, y con tanta caridad socorrido. Dos Religiosos de el Convento de Segovia aviã tratado muy en secreto de mudarse à la Cartuxa con titulo de mayor perfeccion: lazo en que de ordinario haze caer el Demonio à los inquietos. Llamò el S. Padre al vno de ellos llamado Fray Bernabè, descubriòle el secreto, y peligro à que se exponian, persuadiòle hayesse de aquel Religioso, porque estava tan apoderado el Demonio de el, que le venceria, y despeñaria. Retiròse con esto Fr. Bernabè; y el otro con la mudança acabò miseramente. A otros dos Religiosos les dixo las palabras de Christo Señor nuestro: *Vt quid cogitatis mala in cordibus vestris?* Y queriendo ellos encubrir su malicia, el Santo Padre les desembolvio sus coraçoines, y reprehendiò el juicio falso, que secretamente avian hecho de vn Religioso. Estando el S. Padre en su celda le diò Nuestro Señor à entender vna grande apretura en que estava vna Religiosa de aquel Convento de Segovia, y al punto fue à sacarle de el. Y no sabiendose la dezir, por ser muy interior, le declaro todo lo que sentia, como si lo viera con los ojos corporales.

Otra Religiosa de el mismo Convento testifica, que confessandose con el, aviendo acabado la Confession, le preguntò, si tenia mas que confessar? Respondiòle, que no. Y replicòle: mirelo bien hija, y acuerdese de esto, y esto. Quedò admirada: conocio su olvido, y confesò la falta. Muchos casos semejantes à los

dichos se refieren, que le passaron con personas no solo presentes, sino ausentes, Religiosos, Religiosas, y seglares: avisandoles desde Segovia lo que les importava para su remedio, ò para su consuelo: deshaziendo las marañas, y lazos que el Demonio les armava. Desuerte, que podemos dezir aver sido vn Lucero, que en las tinieblas de la vida à todos alumbrava, y à todos beneficiava.

De otra manera harto maravillosa socorria el S. Padre à las almas. Traxo Nuestro Señor à la Religion vna muger noble en la flor de sus años. Sintiò el Demonio mucho esta mudança, por ser el sugeto muy à proposito para cebo de sus lazos: y assi le hazia notable guerra contra los propositos de la castidad, para que no la professasse. Comunicavala nuestro S. Padre, y estando ella abrasandose como en vn fuego infernal, en poniendose delante de el, se le apagava todo aquel incendio. En apartandose de aquel varon castissimo, bolvia la llama sensual, y cruda bateria de el Demonio. No hallava otro remedio la triste, sino contemplar como presente al que con sola su presencia la sanava. O maravillosa virtud, y eficacia de aquella Celestial pureza de el S. Padre Fray Juan! Cesava luego con esta representacion toda otra representacion menos limpia: y assi en qualquiera aprieto de esta guerra acudia à la memoria de aquel varon purissimo. Fue cosa muy rara que la llama sensual de vna muger hallasse defensa à su limpieza en la vista, ò representacion de vn varon. Otro tanto le sucediò à vn prebendado de la Catedral de Segovia: el qual por esto solia dezir, serle comunicado à este varon Santo el Privilegio q̄ le fue concedido à la Sagrada Virgen N. S. de q̄ pegasse pureza con su vista.

Increpavit ventum, & tempestatem aquæ, & cessavit. Luca 8.



*Illius ad nutum irati sua fulmina Cæli,
Et motus venti continuere suos.*

EL nuevo Gobierno, que el Vicario General introduxo, reduciendo à vna consulta de seis Definidores las causas graves, y aun menudas, asì en Monjas, como en Frayles, turbò gran parte de la familia, notandolo de nuevo, y extraordinario. Rebultos los humores no pudieron dexar de causar en el cuerpo alteracion, y cada parte solicitar su remedio. Las Monjas mas sensibles, no pudiendo disimular sus quejas, aconsejadas de algunos extraños, con buena intencion, aunque no bien regulada, consiguieron Breve para huir la sugesion à la consulta, y elegir vn Comissario General, que independentemente de los demas Prelados, las visitasse, y dirigiesse. Desdixo esta novedad tan-

to al Vicario General, y à los demas Prelados, que entre otras diligencias, hizieron dexacion de el gobierno de las Monjas en manos de el Summo Pontifice. El B. Padre, ya con el amor que tenia à Santa Teresa, ya con el temor de que se le fuesen de la Orden sus hijas, no le sufrio el coracon dexarlas en tanto riesgo. Abogo por ellas, y procurò disculparlas. Con lo qual, y averse divulgado, que las Monjas querian al S. Padre por Comissario para su nueva direccion, se hizo sospechoso al Capitulo, y por serlo, quando à los seis de Junio de el año siguiente de 1591. se celebrò en Madrid el General, en que acabava el de primer Definidor, le dexaron sin oficio, por cerrar la puerta à la esperança de las Monjas, por

*Año de
1591.*

por si intentavan otra novedad en el gobierno. Esta en lo exterior, fue la causa para dexar defocupado al S. Padre; pero la interior fue el cumplirle el Señor la peticion, que le avia hecho tantas vezes, de que no muriesse siendo Prelado: y assi lo reconocio el Santo Varon, pues, viendose sin oficio, y entendiendo, que ya su fin se acercava, procurò irse aparte donde le cumpliesse las otras dos peticiones de padecer mas por su amor, y morir donde menos fuesse conocido.

Mucho sintieron el Vicario General, y los demas Capitulares lo mismo que avian decretado, porque todos reconocian al Santo Varon por inculpable en estas, y otras materias; por lo qual, no queriendo que de el mal consejo de las Monjas, el Santo llevasse el castigo, le instaron mucho à que bolviessse à governar la casa de Segovia; mas el B. Padre estava tan contento con su retiro, que no solo de el gobierno, sino aun de España, donde era tan conocido, queria retirarse; y assi, ofreciendose en esta ocasion pedir doze Religiosos para la Provincia de Indias, el se ofrecio à ir con mucho gusto. No se efectuò el passar por Provincial (como algunos intentaron) à las Indias, porque lo llamava el Señor à las de el Cielo. En tanto que esto se resolvia, le pidio el Vicario General, que se llegassse à Segovia, deseoso de que, ò el ser fundacion suya, ò la instancia de los fundadores, ò lagrimas de las hijas espirituales, le obligarian à que se encargassse de el gobierno. Passò à Segovia; pero con facilidad se resistiò el Santo, por hallarse tan Señor de si, y muy superior à todo respeto humano. Despedido de todos, y de todo, se retirò al Santuario de la Pañuela, seis le-

guas de Baeza en Andaluzia, donde fue recebido como Angel de el Señor, y embiado para consuelo, y edificacion de todos sus moradores. Renovòse el sitio con su presencia, y con su doctrina florecio la soledad. Reduxò su vida à vna tarea continuada de retiro, y Oracion. Por las mañanas, despues de cumplir con el Coro, y dezir Missa, y à las tardes, dichas visperas, se salia por los montes, y sino lo permitia el tiempo, se recogia à la celda, donde ya sentado, ya de rodillas, ya en cruz, perseverava, vnas vezes orando, otras escribiendo, hasta que la campana lo llamava à los actos de comunidad, à que acudia el primero.

No quiso el Señor, que se avia encargado de su honrra, dexar de calificarla en esta soledad con nuevos resplandores, y maravillas; de las quales entrefacaré dos, que fueron muy publicas, y patentes. Levantòse à deshora sobre el sitio vna tan furiosa tempestad, que el Cielo, cubierto de espessas nubes, atemorizava à la tierra con truenos, rayos, y tanta piedra, que temieron avia de affolar todos los campos. El S. Padre, viendo la turbacion de los Religiosos, y descubriendo desde vn corredor à los autores que la causavan, se sonrió, y saliendo al medio de el claustro, à vista de la comunidad, se quitò la capilla, y mirando al Cielo, hizo con ella quatro cruces azia las quatro partes de el mundo, y fue efecto tan sensible, que como si cortaran las nubes con vn cuchillo, se dividio en otras quatro partes el nublado, el Cielo se serenò, y la tēpestad quedò deshecha. Causò gran admiracion en todos, y aunque el milagro no les hizo novedad, notaron el instrumento, y que vn pedaço de sayal, por ser habito de el B. Padre, assi deshiziesse la potencia del infierno.

Cum ambulaveris in igne, non combureris, & flamma non ardebit in te. Isaia 43.



*Ignibus accensis Divino accensus est, ille
Imperat, atque illo flamma jubente stetit.*

YA hemos visto à nuestro B. Padre obrar milagros en la tierra, en el agua, y en el ayre: falta que le veamos en el fuego, para que se corone vencedor en todos quatro elementos. El caso sucedio de esta manera. Tenia aquel Convento vn pedaço de huerta, y olivar cercado de el mismo monte, y maleças, y fuera de el algunas hassas de siembra, para sustento de la casa, y Religiosos, que como vivian en soledad, se valian de su trabaxo, è industria. El Hermano que las cuidava, temeroso de las quemadas de los montes, que los pastores fuelen hazer por el estio, y que si prendian en los rastrojos, podria ser, que peligrassen el olivar, y el Convento. Previniendo el daño, vn dia, en que corria ayre contrario, pegò

fuego à los rastrojos. A poco espacio, bolviendose el ayre contra el sitio, levantò tanto las llamas, que sin hallar resistencia, se venian à arrojar sobre el olivar, y Convento. El hermano con la turbacion avisò à los Religiosos.

Acudieron todos, y poco despues el S. Padre Fray Juan de la Cruz, el qual, viendolos tan turbados, les dixo con aquella milagrosa confianza que tenia en Dios Nuestro Señor: *Vamos delante de el Santissimo Sacramento, que èl nos remediara.* Acudieron todos, y haziendo vna breve Oracion, se levantò el Santo Padre, y tomando el hissopo, y acetre de el agua bendita, se puso entre la cerca, y el fuego, cuyas llamas mas furiosas, pasando por encima de el Santo, lle-

llegavan ya à lamer los farnientos de la barda , con que à poco espacio perdieron al Santo de vista. Pasmáronse los Religiosos: mas el S. Padre, con su humildad luchando con Dios, y con su oracion, contra el infierno , consiguió la victoria , y se comenzó à mostrar en dos maravillas singulares. La primera, que emprendiendo el fuego en las jaras, y farnientos, de que se componia la cerca (à semejança de la carga de Moyses) no los quemava, ni ofendia. La segunda, que descaeciendo de su presuncion las llamas, vieron al S. Padre en medio de ellas elevado en el ayre casi dos varas distante de la tierra, y que pisándolas como triunfador , poco à poco se fue baxando, sin traer lesion en su persona, ni olor de fuego en sus habitos (como los tres niños en Babilonia) y se vino muy sonrosegado, y alegre azia los Religiosos. Fueronse todos juntos à la Iglesia, para dar gracias à su Divina Magestad por aquel tan grande beneficio. Hallaron allí vna lievrecilla, que se avia ido aguarcer de el fuego : y huyendo de los demas Religiosos, que la querian coger, se fue à amparar de el B. P. y se le metio por el habito. Diole el S. libertad: y andado otra vez los Religiosos tras ella se bolvio tantas veces al mismo amparo de el Siervo de Dios, que se tuvo por cosa notable, y mysteriosa: creyendo todos, queria N. Señor significar con aquello la innocencia de aquel bendito Varon : y que no solamente le reconocia el fuego como à Elias, sino tambien los animales, como à Adán en su primer estado.

Si apagò este incendio , otro mayor encendio en las almas, que nunca se apagará cō sus Celestiales escritos. Dioles la vltima mano en esta soledad, y assi es justo que aqui demos

sus noticias. Como el S. Padre estava tan iluminado, y tenia tanta practica de la Contemplacion sobrenatural, le rogaron algunos de sus Frayles, y Monjas, se la diese por escrito, dexandoles su espiritu en herencia, para que no solo ellos, sino sus sucesores en la Religion, gozassen su magisterio. Movido de estas instancias, compuso algunos libros, ò tratados. El primero intitulò *Subida de el Monte Carmelo*. Al segundo, *Noche obscura*: los quales comenzó à escribir en el Monasterio del Calvario. Al tercero, *Cantico Espiritual*, que como arriba diximos, compuso en la carcelilla de Toledo: y comentó en nuestro Convento de Granada à petition de la Ven. Madre Ana de Jesus, Carmelita Descalça: à quien lo dedica: como consta del mismo original escrito de mano de el mismo S. P. que por insigne Reliquia se conserva en el Convento de nuestras Religiosas Descalças de Jaen. Al quarto, *Llama de Amor viva*, el qual explicò à instancia de otra gran Sierva de Dios, hija espiritual suya, llamada Doña Ana de Peñalosa. Ademas de los dichos, que son los principales, escribió el Santo otros breves tratados. 1. *Cautelas espirituales, para los Religiosos, contra los tres enemigos de el alma*. 2. *Cartas à diferentes personas*. 3. *Sentenciario espiritual*. 4. *Algunas devotas Poesias à diferentes asuntos*. 5. *Espinas de el espiritu*, que assi mismo escribió en el Calvario para la direccion de sus Religiosas del Convento de Veas. 6. *Reglas para discernir los milagros verdaderos de los falsos*, que se ha perdido con el tiempo, y escribió el B. Padre en este Santuario de la Peñuela, con ocasion de los milagros, que obravā las S. Imagenes, q̄ ai en nuestro Convento de Guadalcazar. De la estima, y veneracion de estos escritos, se dixo en la Introduccion. *Ægro-*

Ægrotabat infirmitate, qua & mortuus est. 4. Reg. 13.



*Vbedam dum tendit iter, languentibus aptos
Angelus ultra spem providet asparagos.*

AL mismo tiempo que Nuestro Señor estava con milagros publicando à su siervo por Santo le andava infamando la invidia por pecador. Siendo Provincial, hubo dos Predicadores, que tuvieron asiento entre los mayores de España, y estos tomó el Señor por artifices de su corona. El primero fue el Padre Fray Diego Evangelista, que sentido de que el S. Padre le huviesse ido à la mano en las demasiadas licencias, q por su pulpito de todos celebrado, pretendia, le cobro tan errada, y fuerte oposicion, que viendose ahora Definidor General, con ocasion de encomendarle el Definitorio, averiguasse en tres, ò quatro Conventos de el andaluzia algunos puntos acerca de vn Religioso, procurò esten-

der la comission (que no ai arroyo, aunque corra turbio, que no anhele por dilatar mas sus margenes) y llevando comission para vno, hizo tambien informacion contra el B. Padre: y con tan ciego empeño, que examinò casi todos los Conventos de la Provincia. Si excediò en la comission, no fue menos en el modo, pues por desdorar al S. Padre, hazia preguntas, tan indignas de su Santidad, que luego se conociò su pongoña: tanto, que se atrevio à dezir, que avia de echar de la Orden al que la fundò.

Los Religiosos resistieron, aclamando al Padre comun. Las Monjas, aunque dixeron lo mismo, como mas lenzillas, no creyendo, que tambien la passion suele vestirse de sayal,

y anda con los pies descalços, no atendieron por entonces à la mucha de el visitador; aunque repararon, que el Secretario no escrevia puntualmente sus dichos; con que torcidos, y esponjados de el informante, juzgò, que bastavan para vna rigorosa penitencia. Concluida la informacion, la remitiò al Vicario General, el qual indignado, arrojando la informacion en el suelo, dixo: *Ni el Visitador tenia comission para entremeterse en esto, ni lo que aquí pretendiò inquirir, cabe en el Padre Fray Iuan de la Cruz.* Aviendo castigado la informacion con su desprecio, dexò para el Capitulo el penitenciar al visitador. Muriò poco antes de el Capitulo N. P. F. Nicolás, y suce diendole nuestro P. Fray Elias de San Martin, hizo cargo al visitador de sus excessos, y lo penitenciò: y para perpetuo olvido mandò quemar delante de sì la informacion, abominando, huviesse en la Religion quien como otro Can, hijo de Noe, no ya descubriessè, sino fabricassè desdoros contra su Padre. Este castigo juzgaron por bastante los hombres, y viendole ya mortificado, procuraron algunos patronos, que tenia en el Capitulo, lo eligiessen Provincial de la Andaluzia alta, por no enterrar hombre de tan buenos talentos. Con esto salio electo Provincial aunque con displicencia de muchos, y tanta de el Señor, que llegando la nueva à Granada, se puso en oracion la muy Ven. Madre Beatriz de San Miguel, y quexandose de que huvies sen de recibir como Padre de la Provincia, al que avia perseguido al de la Religion, la consolò Su Magestad, y dixo: *No tengas pena, que no entrará en Granada, sino muerto.* Presto se experimentò, pues llegando à Alcala la Real, le diò tan fuerte enfermedad, que en termino de dos

dias lo despachò, y muerto lo llevaron à enterrar à Granada. Afsi castigò Dios à quien perdonaron los hombres. De esta manera iba cumpliendo su Magestad la segunda peticion que le avia hecho de darle en que padecer por su amor. Experimentòlo en su honrra, y quiso que se doblasen las pruebas con la vltima enfermedad, para darle el galardón mas cumplido. Embiòle vnas calenturas, que le derribaron en la cama, y originandose de ellas vna grande inflamacion à la pierna derecha, puso à todos en cuidado. Instava el Prior se fuesse al Colegio de Baeza, que avia fundado, por ser casa mas llena, y el P. Rect. muy hijo suyo, y no al Convento de Vbeda, nuevo, y mal acomodado, donde era Prior el otro celebre Predicador, y muy opuesto al S. Padre. Mas como el deseava padecer, y hallò en Vbeda la feria, eligiò el ir à aquella casa, adonde avia de padecer mas, y era menos conocido. Con el movimiento de el camino crecio la inflamacion, e iba con notable fatiga. Llegando à la puente del rio Guadalimar, le dixo el hermano que le acompañava, à la sôbra desta puente podrá V. R. descansar vn rato, y comer vn bocado: Si descansarè (respondiò el enfermo) *por que llevo necesidad, pero tratar de comer es escusado, por que tengo total inapetencia.* Replicò el hermano: es posible q̄ nada apetece V. R. A que respondió: *Sola vna, que son vnos espárragos; pero en este tiempo (era à fin de Setiembre) no es posible hallarlos.* Estando el compañero con esta afliccion, y mirando al rio, vieron los dos dentro del vna peñuela, y encima de ella vn manojo de espárragos muy frescos, sacòlos el Hermano, admiròlos el S. P. y por mucho q̄ procurò dissimular la novedad, no pudo negar avia sido milagrosa.

Stig-

Stigmata Domini Iesu in corpore meo porto. Galat. 6.



*In pede quinque tulit Ioannes vulnera Christi:
Altius ast imo pectore sculpta gerit.*

Legando à Vbeda, fue recebido de el Prior con poco agrado, y con mucho de los demas. Pero el camino de fuerte agravò la enfermedad, que el humor baxando à la pierna, à otro dia reventò por cinco bocas, en forma de Cruz, dexando la mayor sobre el empeine de el pie. De todas salia tanta materia, que llenava las escudillas, y cundiendo por todo el cuerpo, hizo en el bolsas de humor corrompido, particularmente en ambas pantorrillas. Este accidente, y continua calentura, le causaron tal flaqueça, que no se podia rodear en la cama, sino es assiendo de vna sogá, como otro San Geronimo, y ayudado de los enfermeros. A su rigor excedia su paciencia, y à todo, la que mostrò en lo recio de

su cura. Abrieronle desde el empeine de el pie azia arriba, por la espinilla, mas de vna quarta, de modo, que se le descubrio la canilla de la pierna, con tal tolerancia en el enfermo, que admirò al Cirujano, à quien despues dixo con alegre serenidad: *Si es menester cortar mas, cortese muy en hora buena, y hagase la voluntad de mi Señor Iesu Christo, que yo estoy dispuesto para lo que su Magestad mandare, y ordenare de mi.*

Solia dezir quando le apretavan mas los dolores: *Hæc requies mea in sæculum sæculi.* Esta es mi quietud, y descanso para siempre, que es vn modo de significar el deseo que tenia de padecer bien extraordinario, llamando à los dolores su descanso, y como bienaventurança. Dava vn

Ps. 131.

dia gracias al Señor, porque le avia sembrado todo el cuerpo de llagas, y especialmente porque en las cinco que tenia en solo el pie, avia querido darle vn recuerdo de las fuyas Sacratissimas.

Pf. 68.

A este dolor de el cuerpo se recrecio à nuestro segúdo Job el desagrado de el Prior, que como su muger al primero, le entrava en el alma las amarguras: y pudo dezir con David: *que sobre la enfermedad, y llagas que le avia dado el Señor, añadieron otras de nuevo.* Sus visitas eran de Juez, sus palabras de apasionado, y sus obras tan de miserable, que no solo no le dava mas que vn poco de carnero, sino, que prohibia que de fuera le regalassen, diziendo, que bastava el tomar carne para la enfermedad, que tenia. Finalmente, por saber, que esta sequedad la sentian, y censuravan los Religiosos, mandò, que ninguno entrasse en su celda, echando la clave à su rigor, y el Santo al sufrimiento. Estilo tan inhumano, y mas en vn Religioso, y Prelado, y con Padre tan benemerito, no podia nacer de su natural, aunque estuviesse muy apasionado, y ofendido: porque la compasion es compañera de nuestra humanidad, y el summo rigor es herencia de los brutos: y assi me persuado, que el Señor concedio larga potestad al Demonio, para probar à nuestro Santo Job, y el viendose con la licencia, tomò semejantes instrumentos: y todos, en vez de vencer, hizieron mas illustre la victoria.

Tal conformidad con la voluntad de Dios, tal sufrimiento en sus dolores, no pudieron estar ocultos mucho tiempo: publicaronlo Cirujanos, y Religiosos, y su noticia dispertò à muchas personas devotas, para

que acudiesen al enfermo. Doña Clara de Benavides, Señora principal, se encargò de embiarle la comida. Otras embiavan hilas, y lienço, è Ines, y Catalina de Salazar, donzellas virtuosas, tomaron lavar los paños, y vendas, teniendo cada vna su mayor alivio en su trabajo. Yà los Religiosos avian hecho proprio al Santo Provincial Fray Antonio de Jesus, que vino à toda priessa. Informado de el estado de la enfermedad, y sequedad de el Prior, despues de averle reñido asperamente, dixo: *Abran Padres, essas puertas, para que no solo los Religiosos, sino los seglares entren à ver este espectáculo de Santidad, y queden admirados con su admirable paciencia.* Efecto fue de ella la reduccion de el Prior, porque quitandole Dios las cataratas, que la passion le avia puesto en los ojos, començò à venerar à quien antes perseguia. Acudia à visitarle, y à pedirle consejo en muchas ocasiones; en las quales el Santo, sin darle muestras de sentimiento de lo passado, respondia lo que el Señor le dava à entender. De aqui se originò gran paz en aquel Convento: porque los rigores sin proposito, y sequedades de el Prior la avian ahuyentado. Y vez hubo, que por esto, y por otros muchos beneficios temporales que viò entrar por su casa, arrodillado delante de la cama, derramando lagrimas, pedia al Santo le enseñasse como avia de proceder con los Religiosos: y despues de la muerte, se lamentò mucho, por averse dexado llevar de su condicion adversa en mortificacion de tan gran Padre: y venerò grandemente sus Reliquias, llevandolas con grande Fe à los enfermos, en quien viò por experiencia efectos milagrosos.

Satiabor cum apparuerit Gloria tua. Psalm. 16



*Dura quidem patitur (sed quid quod amantibus obstat)
Interea ad Cælum mens sibi raptâ volat.*

CON la presencia de el Provincial, y reduccion de el Prior, tuvieron mano los particulares para acudir à su Santo Padre, y entre otros alivios solicitaron traer vnos Muficos, para que le entretuvieffen, y aliviassen. Resistiólo vna, y otra vez, diziendo: *No es justo mezclar con los regalos de Dios, otros de el mundo.* Mas instado tercera vez, por no contristar à quien amava, los admitió, y enquanto que durò la musica, estuvo el Santo tan suspenso, y tan ocupado en su interior, que buelto en sí, y preguntado, que le avia parecido la musica, dixo: *No la oí, porque otra mejor me ha tenido ocupado en este tiempo.* Queriendo el Señor, que los Angeles la dieffen al que estava ya de partida para cantar en sus

coros, y con esta confianza, añadió: *Satiabor cū apparuerit gloria tua.* En ambos casos es mucho de notar, por vna parte la apacibilidad, y agradecimiento de el B. Padre, que no se atrevia à negar, lo que por darle gusto le pedian sus hijos, aunque no gustasse el de ello, siendo licito; y por otra la gran fortaleza de su animo tan entregado al padecer, que no podia sufrir cosa, que se lo disminuyesse: y assi por beber mas puro el caliz, que le ofrecia el Señor, ò mandava despedir la musica, ò abstraía los sentidos de ella, acogiendo à la Cruz de Christo, en la qual deseaba acabar, sin alivio alguno, à imitacion suya.

Compadecidos, y edificados de el, todos los Religiosos entravan à su

ceda à contemplar aquel retablo de dolores, considerandole tendido, y lleno de llagas en aquella cama con la paciencia de otro Job, para cuya viva representacion solo (dezian) le faltava la texa con que raer la podre. Pero el humildísimo Padre con muy contrario pensamiento no consentia se hiziesse caso de sus males, y mucho menos, que se hiziesse mysterio de lo que en ellos padecia: y como respondiendo à lo que por ventura leia en los coraçones de sus hijos, acordandose muchas vezes de el exemplo de aquel gran Patriarca, y repitiendo aquellas palabras: *Testa saniem radebat sedens in sterquilinio*, dezia: aquello si que era padecer, Padres mios, arrojado en vn muladar, raer con vna texa la podre de sus llagas: pero yo en vez de muladar, estoy en vna cama blanda, y en lugar de la texa, me limpian las llagas con hilas, y paños suaves. Que tiene que ver esto, con aquello? Nada es lo que padezco: muy blanda es para con migo la mano de el Señor: no su mano, sino vn dedo fuyo, y esse muy suave, apenas me ha tocado.

Demas de la paciencia, que era el testimonio mayor de la Santidad de nuestro enfermo, se començò à manifestar, y à divulgar por la Ciudad con algunas maravillas, que Nuestro Señor obrava con el, y por su medio. La primera, y muy notable era la calidad de aquella materia, que salia de sus llagas: la qual con ser en tanta cantidad, que bastara (si oliera mal) à inficionar todo el Convento; olia tan bien, que antes causava alivio, y consolacion, assi el olor como la vista: y era tal su virtud, que con ser efecto de corrupcion, tenia eficacia de sanar. El Hermano Fray Diego de Jesus, enfer-

mero de el Santo Padre depone estas palabras: *El dia que le abrieron la pierna, à que yo me balle presente, recogieron en vna porcelana la sangre, y materia que de ella salia. La qual tomè yo en mis manos, y llegandola à oler, dixè: esta no es materia, y bebì dos tragos, y se me quitò vn dolor de cabeza que padecia por aquellos dias. Mas à pechos tomò su devocion, aunque parecio golosina, otro Religioso, que encontrando vna escudilla llena de dichas materias, y pareciendole en el color ser alguna salsa de mostaza, y por el buen olor, que estava hecha con primor, començò à probarla, hasta que sin asco se la bebiò toda saboreado de el gusto.*

La experiencia de Ines, y Catalina de Salazar subieron de punto la maravilla: lavaban las vendas, y paños que servian al Bendito Padre, y testificaron, que traian estas vendas vn olor Celestial, que era de subidas flores, y su tacto les dava vn interior consuelo. Compro bõse esto en vna ocasion, en que con la ropa de el S. Padre, llevaron la de otro enfermo, y recibiendo la Ines de Salazar, dixo à su madre: O el Padre Fray Juan de la Cruz tiene algun accidente mortal, ò con estos paños vienen los de otro enfermo. No se engañò, porque bolviendo el hermano que los avia traído, dixo, que con la ropa de el B. Padre venia la de otro Religioso, las quales por el olor fue facil el apartarlas. A estas maravillas sucedio la quarta, y no menos admirable; por que buscando las Señoras, y Cavalleros lo que avian menester en sus casas de regalo, no lo hallavan, mas si era en nombre, y para regalo de el B. Padre, al punto davan con ello. Que mayor maravilla, que hazerse Dios procurador, y preparar lo q̄ avia de servir à la enfermedad de su amigo.

Postquam te invenerint omnia, quæ prædicta sunt, reverteris ad Dominū. Deut. 4.



*Ofelix cui Virgo tulit prænuntia mortis.
Felix cui Caliregia tota parci.*

ES preciosa en los ojos de Dios la muerte de sus Santos; porque fue primero ante él muy preciosa su vida, y de ordinario se corresponden vida, y muerte. La de nuestro S. Padre fue preciosísima en los ojos de Dios, à quien avia sido su vida siempre agradable, y así aora la coronò con vn dichoso fin. Avia como dos meses, y medio que estava enfermo, creciendo cada dia el mal, y apretandole con el extremo que queda dicho. Llegò de esta suerte à la vispera de la purísima Concepcion de nuestra Señora, siete de Diziembre, dia Sabado, y avisado en él por la Sacratísima Virgen, que avia de morir en el siguiente, preguntava cada dia el que era. Hallòle en vno de estos el medico tan de peligro, que

dixo le dieffen luego el Viatico, porque moriria presto, mas el respondió, que aun no era tiempo, y que avisaria quando lo fuesse, y entre tanto comulgaria por devocion, como solia hazerlo en toda la enfermedad à segundo dia: pero à las nuevas de su muerte que le diò el Medico, respondió muy alegre con aquel verso de David. *Letatus sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Domini ibimus.* Y añadió: ya con la buena nueva nada me duele, tan buena es la de la muerte para el justo.

Llegado el jueves pidio le traxessen el Santísimo Sacramento por Viatico, el qual recibio con gran reverencia, devocion, y ternura à la misma hora que el Señor lo avia por nuestro bien instituido, y recebido.

Vien-

Viendo los circunstantes que el enfermo iba caminando por momentos, deseosos de quedar con alguna prenda suya para tenerla como reliquia, le pidieron que les repartiessse sus alhajas, que eran el habito, rosario, Breviario, y correa de que usava, à los quales con gravedad, y recogimiento respondió: *Yo soy pobre, y no tengo alguna cosa propia, todo es de mi Prelado, pidanſelo à el.* Embiòle entonces à llamar, y con gran humildad como si el Prior fuera el ofendido, le rogò le perdonasse los cuidados, y pesadumbres que en aquella enfermedad le avia dado; y añadiò, ruego à V. Reverencia por amor de Dios, me mande dar vn habito de limosna para que me entierren con el. Quedò el Prior tan compungido de las palabras, y afeçto humilde de el S. Padre, que derramando muchas lagrimas le concedio lo que pedia.

Viernes treze de Diziembre, dia de Santa Lucia, preguntò que dia era, y como le respondiessen que viernes, no preguntò mas por el dia, fino muy à menudo por la hora. A la vna despues de medio dia, aviendo preguntado que hora era, y respondiòle q̄ la vna, se declarò, diziendo: è lo preguntado porque gloria à mi Dios tengo de ir esta noche à cantar maytines al Cielo: desde esta hora començò à recogerse, y suspenderse mas. Tenia de ordinario los ojos cerrados, y de en quando en quando los abria poniendolos amorosamente en vn Crucifixo que tenia al lado. Entrò à verle el S. viejo Provincial Fray Antonio de Jesus, y hallandole muy congojado le quiso consolar, diziendo: que se alegrasse mucho, que ya se llegava el tiempo para gozar el premio de lo mucho que avia trabajado en su còpañia dando principio à

la Reforma, y vivido con los fervores en servicio de N. Señor que todos tenían conocido. A lo qual tapandose los oídos con ambas manos, como Divino Aspid à la voz de aquel encanto, dixo con voz clamorosa: *No me acuerde esso V. R. fino mis muchas culpas, y pecados, y que solo tengo para satisfazer por ellos la Sangre, y merecimiento de Iesu Christo, en quien solamente confio.* Entrò poco despues otro Religioso, llamado Fr. Agustín de San Joseph, ignorante de lo que avia pasado, y queriendole tambien consolar, le dixo, que presto se acabaria aquel padecer, y le pagaria N. Señor lo que por el avia trabajado. Pero con el mismo brio, y humildad, arrojando de si aquel consuelo, le respondió: no me diga esso Padre, q̄ le certifico, que no he hecho obra q̄ no me estè aora reprehendiendo, cò lo qual se bolvio à su exercicio, y recogimiento interior.

A las 5. de la tarde recibio la Estremacion con gran ternura, atendiendo à todas sus ceremonias. A las 9. aviendo preguntado, y sabido que hora era, exclamò, *que aun me faltan 3. horas,* y añadiò con humilde sentimiento: *incolatus meus prolongatus est.* Oyendo tocar à las 10. vna campana, y diziendole era de vn Convento de Monjas, q̄ tocavan à Maytines, dixo: *yo tambien, por la bondad de Dios, los irè à dezir con la Virgen en el Cielo.* Y hablando cò ella, dezia: *Gracias os doy Reyna, y Señora mia por este favor q̄ me hazeis, en querer, q̄ salga desta vida, Sabado, que es vuestro dia.* Cercano ya à las 11 se sentò en la cama, como si estuviera sano, y dixo: Bendito sea Dios, y que ligero que estoy. Avia dicho à la Comunidad se recogiesse, que el avisaria à su tiempo, y quedandose con algunos Religiosos, y devotos seglares, les pidio le ayudassen à bendezir, y alabar al Señor.



*Quid sibi vult fulgens, quid vult globus igneus iste?
Est quia Ioannis spiritus astra petit.*

A Las onze, y media, pidió le llamassen à los Religiosos. Acudiendo todos, se hincò el Provincial, y los demas de rodillas, y le suplicaron (como sus discipulos à San Martin) les echasse su bendicion , pues con su ausencia dexava tan desconsolados. Escusavase el Santo con su humildad, pidiendo, su Rev. se la echasse , pues era Prelado de todos. Al fin se rindio al Ruego de el Provincial, y lagrimas de los presentes , y echando su bendicion en aquellos Religiosos à todos, sus sucesores, esperamos que su mano ha de ser el mostrador de nuestras dichas. Pidió le leyessen algo de el libro de los Cantares, de que el era muy devoto. Hizieronlo así, y oyendo aquellas amorosas sentencias, en-

ternecido las repetia, y dixo: O que preciosas margaritas! Poco antes de las 12. diò à vn seglar que estava allí cerca, muy su devoto, el Christo que tenia en las manos, y metiendo ambos braços de baxo de la ropa, el mismo con mucho sosiego, y asseo se compuso, y aliñò todo el cuerpo. Hecho lo qual, bolviò à pedir el Christo, y al darle quien le tenia, como le besasse por fuerça la mano, dixo el Siervo de Dios: No se lo huviera dado, si creyera que tan caro me avia de costar.

Era ya muy cerca de las 12. y embevidos los Religiosos en ver aquel venerable espectáculo de Santidad, se olvidavan de acudir à la campana pero el Santo Padre hasta entonces zeloso de la Observancia, lo acordò, di-

diziendo: ya se llega la hora de tañer à Maytines, vayan à la campana. Fue vn hermano, y en este medio bolviendo à foflegarse, y estando en profunda quietud, y suspension, le rodeò subitamente vn globo grande de luz, como de vn fuego muy resplandeciète, y hermoso, cuya claridad ofuscava la de mas de veinte luzes, q̄ ardian en la celda: en medio de esta gran llama, que à modo de vn Sol le cercava en torno, se veìa estar como ardiendo en resplandores aquel abraçado serafin, renaciendo allì, qual Fenix Divino, à mejor vida. A esta façon (dando las doze de media noche, y sonando la campana de el Convento) preguntò à que tañian, y respondiendole, que à Maytines, passò blanda, y amorosamente los ojos por todos los circunstantes, como despidiendose de ellos, y dixò: *Al Cielo me voy à dezirlos*. Y luego llegando sus benditos labios à los pies de el Crucifixo que tenia en las manos, cerrando ojos, y boca sin alborotos, visages, ni agonias, sino con vna tranquilissima paz, y fofiego de alma, y cuerpo entregò blanda, y suavemente su espiritu al Señor, diciendo: *In manus tuas Domine commendando spiritum meum*. Con que espirò al principio de el sabado, el mismo dia, y hora, que el avia dicho, que fue à catorze de Diziembre de el año del Señor de 1591. à los 49. de su edad, y 28. de Religion, de los quales avia empleado los 5. primeros en la observancia del Carmen Calçado, y los 23. vltimos en su Reforma.

Era Nuestro B. Padre de estatura entre mediana, y pequeña, bien trabado, y proporcionado el cuerpo, aunque flaco por la mucha, y rigurosa penitencia que hazia. El rostro de color trigueno, algo macilento, mas redondo que largo, calva venera-

ble, con vn poco de cabello delante. La frente ancha, y espaciosa, los ojos negros, con mirar suave, cejas bien distintas, y formadas, nariz igual que tirava vn poco à aguileña, la boca, y labios, con todo lo demas de el rostro, y cuerpo, en devida proporcion. Era todo su aspecto graue, apacible, y sobremuera modesto, en tanto grado, que sola su presencia componia à los que le miravan, y representava en el semblante vna cierta vislumbre de soberania celestial, que movia à venerarle, y amarle juntamente. Afsi acavò aquel gran Descalço: aquel que diò principio à Nuestra Reforma: aquel Doctor Mystico por ilustracion de el Cielo, y experiencia de Divinos favores: aquel que encaminò innumerables animas à Dios con su doctrina, y exèplo, y todavia encamina: aquel immaculado en la vida, ilustrado del Cielo, tremendo à los Demonios, amable à los Angeles, y ternissimamente amado de Christo, y de su Madre. Quedò su rostro hermoso, y apacible, colorado, y encendido, y con vna claridad, y blancura, à modo de resplandor, como el fuesse de suyo algo moreno, y poco antes estuviessè por la enfermedad desfigurado, y macilento. De dõde creyeron, y lo dixeran à voces los circunstantes aver muerto con algun acto fervorosissimo de amor de Dios. Sintiose luego en acabando de espirar vna suavissima fragrancia, que despedia el cuerpo de si, la qual se esparcio por todo el Convèto, y los que se hallarò presentes sintieron en sus almas vn particular consuelo, y alegria mezclado de ternura, y devocion. Llegaron todos à besarle de rodillas los pies, y manos, como de cuerpo Santo, y à tomar cada vno lo que podia de sus pobres vestidos, y ropa que le avia servido.

Sepultus est honorificè. Tobia 14.



*Qualis odor Sancto defuncti è corpore manat.
O quam conveniens est odor iste tibi.*

EN comenzando à clamorear la campana fue tal el concurso de gente que acudio à las puertas, que con ser la vna de la noche en tiempo de imbierno, y estar lloviendo, fue necesario abrirlas por no contristar à los muchos que acudieron. La devocion en los seglares, vencia al cuidado de los Religiosos, y llegando à besarle las manos, y los pies, aquel se tenia por mas dichoso, que podia alcançar alguna Reliquia fuya. Entre los demas acudio vn carpintero, que se dezia Iruela, que à grandes voces pedia le dexassen ver al Santo. Fue la ocasion, que estando acostado con cierta muger agena, y durmiendo en su delito, llegaron à matarle personas interessadas en la ofensa, y al mismo tiempo le despertò, sin saber

quien, y dixo, que se pusiesse en cobro, que el le ayudaria à librarse de las espadas de sus contrarios, y que esta merced se le hazia por intercession de vn Religioso, que acabava de morir en el Convento de los Carmelitas Descalços. Levantòse de presto, y rompiendo por entre las espadas desnudas, se escapò, y saltando de la casa por vna pared de 5. varas de alto, sin recibir daño alguno, llegó al Convento à dar las gracias à su bien hechor, y deviendo à su intercession la vida, la mejorò en adelante: y acudia muy de ordinario à la sepultura del S. P. à encomendarse à el, diziendo à todos los que le preguntavan la causa de frequentarla. Devo mucho à este Santo. En lo qual parece podiamos dezir, que quiso Dios N. Señor hon-

honrrar la muerte de su Siervo, con alguna manera de semejança à la de su Hijo Sacratissimo: pues como à la de Christo S. N. fue concedida la salvacion del buen Ladron, como por prenda, y principio de tantas almas, que por virtud de aquella muerte preciosissima se avian de salvar: assi à la muerte de este su verdadero retrato Juan fue concedida la vida corporal, y espiritual de aquel hombre como prenda, y principio de las muchas, que por su intercession, y medio avian de ser ayudadas, para que se librasen de la muerte corporal, y eterna.

Luego que por la mañana se divulgò mas la muerte de el B. P. acudio tanta gente, que no cabia en la Iglesia, y porteria, pidiendo à voces, que los dexassen entrar adonde estava el cuerpo Santo, que assi le llamavan todos, y llegados à el le tratavan con tan gran veneracion como si estuviera ya canonizado: tal era la estimacion de su Santidad, que sin conocerle, ni averle jamas visto, avia Dios infundido en sus almas. Pedian con gran instancia les diesse algo que huviesse tocado al S. cuerpo, ò le huviesse servido en la enfermedad, y con qualquier cosa que les davan, aunque fuesse vn pañito de los q̄ avian estado en sus llagas, ivan muy contentos, y junto con esto le besavan de rodillas los pies, y las manos, y le tocavan los rosarios, y hazian otras demostraciones de gran veneracion. Lastimavanse mucho, de que aviendo tenido en su Ciudad tan gran tesoro, no lo huviesse conocido hasta entòces, y ahora q̄ lo comēçavã à conocer, lo perdian. Acudieron al Convento (sin averlos combidado) assi el clero, Religiones, y Cavalleros como de los demas, tanta gente, que

ni cabia dentro, ni en las calles circunvezinas. Sacaronle con mucho trabajo à la Iglesia, y aunque lo defendian los Religiosos, no pudieron evitar, que no le cortassen mucho de sus habitos. Hallòse presente el P. F. Domingo de Sotomayor, q̄ por ver al Santo en Baeza cercado de resplandores, se entrò Religioso Dominico, el qual llevado de su devocion, poniendose de rodillas junto al feretro, cayò sobre el Santo cuerpo desmayado. Apartaronle dèl, y buelto en sî, confesò, que llegando à cortarle vn dedo, el S. retirò la mano conservando difunto su humildad, y esto le causò aquel affombro. Mejor negociò otro Religioso Minimo, que al besarle los pies le arrancò vna vña con los dientes, y el S. lo permitió, porque en contentarse con aquello poco, descubriò su devocion, y modestia. Celebrados los officios, predicò el Doctor Bezerra, persona grave, y docta, diziendo cosas maravillosas con el afecto, y veneracion que pudiera de vn Santo Canonizado, y concluyò: *No os pido, como se suele, encomendeis à Dios el alma de el difunto: porque nuestro difunto fue Santo, y està su alma en el Cielo. Lo que os pido, es, q̄ procureis imitarle, y à èl q̄ nos alcance de Dios gracia, &c.* Acabado el Sermon, y Missa, al tiempo de llevar el S. cuerpo à la sepultura, hubo entre los Religiosos graves de otras Ordenes, vna piadosa contienda sobre quien lo avia de llevar, queriendo cada vno tener parte en aquel officio. Llevaronle finalmente entre muchos, y ellos mismos le metieron en la sepultura. Cumpliendose este dia en nuestro difunto, lo que avia dicho Dios por su Profeta, que son grandemente honrrados, y magnificados sus amigos.

Erit sepulcrum eius gloriosum. Isaia. 11.



*Hic Decor, hic splendor, Sancti hæc monumenta sepulchri,
Contentum corpus quale sit, ipsa probant.*

Lnc. 4.

QVEDO tan impressa en los co-
raçones la devocion al Siervo
de Dios, que todos, y en es-
pecial los seglares, veneraron su
sepultura, que fue en la tierra, y
se recatavan de pisarla. No assi
los Religiosos, porque el Profeta en
su Patria no es tan recibido. Pero
el Señor diò presto à entender su
voluntad, y quanto se agradava de
aquella piadosa reverencia: porque
estando el Lunes siguiente prepara-
dos todos para la disciplina de Co-
munidad, muertas ya las luzes, se
levantò vna à modo de hacha tan
subita, y grande de la sepultura,
que aclarò toda la Iglesia. El Padre
Prior, y Religiosos, antes de adver-
tir la fuente de donde salia; daban
priessa desde la Capilla mayor, que

se apagasse. Los que estavan cerca de
la sepultura, y la vieron, quedaron no
solo admirados, sino como pasmados
de la novedad. Y afirmò el V.P. Fray
Francisco Indigno, que con el resplá-
dor viò tan distintamente las figuras
de el retablo, como si en èl diera vn
rayo de Sol. No advertidos del todo
con esto los Religiosos, bolvio à avi-
sarles segunda vez el Señor en otra
ocasion tambien de disciplina, por
medio del Hermano Francisco, Do-
nado de aquella casa. Pusose à to-
marla sobre la sepultura, y que-
riendo agotarse, sintiò en el braço
tanto impedimento, que no lo po-
dia mover. Advertido interiormen-
te de la causa, se apartò, y pudo
proseguir: y manifestando à los Reli-
giosos despues el caso, todos quedarò

*

ad-

advertidos de la veneracion que à aquel Santo lugar se devia. Bien lo conocian los Señores Doña Ana de Peñalosa, y su hermano Don Luis de Mercado, Fundadores de nuestro Convento de Segovia, devotísimos de el Santo. Los quales valiendose de su devocion, y authoridad, sacaron orden de el Consejo Real, y patente de la Religion, para trasladar à Segovia el Santo cuerpo. A los nueve meses embiaron por el con gran secreto. Al tiempo de descubrirle, sintieron vna Celestial fragrancia, y hallandole entero, fresco, y de tan buen aspecto como el primer dia, sobrecedieron por entonces, contentos, con cortarle por muestra vno de los tres dedos, con que solia escribir, que estavan lucidos, y transparentes, y al punto que lo cortaron, salio de la herida sangre, como si estuviera vivo.

Año de
1573.

El Año siguiente, passados otros nueve meses, bolvieron con los mismos despachos: desenterraronle à deshora y hallandole entero, aunque mas enjuto: vn Alguazil de Corte lo acomodò en vna maleta, para mayor dissimulo. En su execucion sucedieron algunas maravillas. La mas notable fue, que antes de llegar à Martos, por donde iban el Alguazil, y sus compañeros, por desmētir las espías, de repente se les aparecio vn hombre, que à grandes voces les dixo: *Donde llevays el cuerpo del Santo? Dexadle donde estava.* Aunque causò pavor al Alguazil, passò adelante. Llegado à Madrid, lo depositaron en el Convento de nuestras Religiosas; donde al tiempo de despacharlo à Segovia, Doña Ana de Peñalosa le hizo cortar vn brazo, para traer por Reliquia, que oi poseen las Descalças de Medina del Campo.

Llegado à Segovia el S. cuerpo, fue

recebido con grande regozijo, y consuelo de toda la Ciudad. Colocaronle en la Capilla mayor cerrada la reja, para que sin llegar à el pudiesen verle. Davan desde allí à tocar Rosarios, Cruces, medallas, pañuelos, y otras cosas, que hallavan à mano, para guardar como Reliquia: y de esta manera durò por ocho dias (que estuvo patente el bendito cuerpo) la frecuencia de este concurso à verle, y venerarle. Fue tan grande vn dia, q̄ rompieron la reja de la Capilla mayor, para entrar dentro, sin poderlo estorvar los Religiosos. Defendieron el cuerpo Santo, y para moderar aquella impetuosa devocion del Pueblo, les repartió el Prior vn habito viejo del B. Padre, que avia quedado en el Convento: y hasta las yervas, y flores en que avia venido el S. cuerpo, se llevaron como Reliquias muy preciosas: de las quales yo he visto, y se conservan oi algunas ojas de laurel tan verdes, frescas, y suaves, como si aora las acabarā de cortar del arbol.

Luego que en Vbeda se supo el piadoso robo, lo sintió tanto la Ciudad, que señalando en su Cabildo Procuradores, los embió à Roma, para q̄ se le restituyesse, estimandole por su mayor tesoro. El Papa Clemente octavo admirando la piadosa competencia, à los 15. de Otubre de 1596. despachò vn Breve en que mandò se restituyesse el Cuerpo à Vbeda. Los Prelados por escusar competencias entre tan ilustres Ciudades, procuraron concertarlas, y que Vbeda se contentasse con vna pierna, demas de la otra que tenia, y vn brazo, y Segovia con la cabeça, y cuerpo destroncado (particion bien desigual) y hubo de sujetarse à la fuerza, por escusar mas litigios. En vna, y otra Ciudad se han edificado dos Capillas sumptuosas, y son frequentadas de la devocion de los Fieles.

Año de
1596.

Qui-

Quibus apparuerit in visu, diligent eum in agnitione magnalium suorum. Eccl. 1.



*Omnibus auxilio est: si quis fidentibus illum
Invocat assiduo sentiet eius opem.*

TODO lo referido hasta aqui nos da claramente à entender, quanto gusta N. Señor honremos, y veneremos à este su Siervo, teniendo la devida estima de su rara, y admirable Santidad, como de persona que goça en el Cielo de lugar muy aventajado, y eminente. A que añadirèmos algunas apariciones, que hizo el S. P. y otras demostraciones milagrosas en mayor prueba, y confirmacion de esta verdad. Acabando de espirar, fue à visitar à su bienhechora Doña Clara de Benavides, dandole las gracias de la caridad que le avia hecho. De allí passò à casa de Luisa de la Torre, muger de aprobada virtud, la qual, al mismo tiempo que el Santo espirò, fue arrebatada en espiritu, y viò en la Iglesia

de nuestro Convento de Vbeda vn Religioso con el rostro muy resplandeciente, y hermoso, el qual puestto de rodillas, y levantados los ojos al Cielo, sustentava sobre sus ombros aquella casa, è Iglesia: y le dixeron, era el P. *Fray Iuan de la Cruz*, por cuya intercession se labrarian aquella casa, è Iglesia, y se conservarian, como lo ha mostrado el tiempo. La misma noche, ò poco despues aparecio en Segovia à Beatriz de el Sacramento, tullida en la cama, y cercada de dolores, que el S. P. antes le profetiçò. Estando en su mayor congoja, se le aparecio lleno de resplandor, y hermosura, con el habito de su Religion, chapeado de joyas de oro, y sembrado de estrellas, con vna hermosissima corona en la ca-

beça. Alentòla à padecer puramente por Dios, y en premio de la fineça con que avia padecido, la dexò de el todo sana. En Vbeda, aviendo Juan de Vera cegado de vn ojo, por averle herido en el vn cohete, se encomendò al S.P. y aplicada vna Reliquia fuya, quedò sano. Inspirado interiormente, que fuesse à dar las gracias à Dios, y al B. P. à la Iglesia de su Convento, y dexandolo de hazer por el temor que le pusieron de que ofenderia la luz al ojo recien sano, bolvio à cegar, y entonces acudiendo al S.P. se le aparecio, y dixo hiziesse aquella diligencia de ir à la Iglesia, la qual hecha, quedò con entera, y perfecta vista.

En nuestro Convento de Anduxar se le aparecio al hermano Fray Martin de la Assumpcion, su antiguo compañero, y le dixo: *Hermano, vaya à N. Padre Provincial, y digale, que N. Señor le pagará con bienes eternos la honrra que haze à los buessos de los Santos: pero que mire que en el claustro de Baeza ai cinco cuerpos de Santos, de los quales el P. Vicerector Fray Iuan de Iesus Maria se fue derecho al Cielo, q̃ los saque, y ponga en decente lugar.* Segunda vez se apareció el S.P. à dicho Religioso, y le dixo: *Hermano, escriba à N.P. Provincial, que le estoy agradecido, el aver sacado aquellos buessos, y puestos en decente lugar.* El Hermano se encogió, y desaparecido el Santo, se resolvió en no escrevir. De allí à tres dias se le bolvió à aparecer con vn rostro severo (aviendole antes aperecido risueño, y apacible) y le dixo: *Hermano, porque no ha hecho lo que le dixe? hagalo.* El Hermano turbado dixo al Santo: *Padre Nuestro, como tengo yo de escrevir à N.P. Provincial estas cosas, que me tendrá por novelero: y que se yo si V. R. es N. Padre, ò es engaño de el*

Demonio? El Santo le respondió: *no es esto de el Demonio: y sacando debaxo de el Escapulario el Santo vna Cruz, la besò, y se la dio al Hermano, y al tiempo de el desaparecer avia allí vna pintura de Christo crucificado, y le hizo vna grande inclinacion, y desaparecio.* Esta Cruz vino à parar à manos de el dicho P. Provincial, llamado Fray Juan de Iesus Maria, que la conservò toda su vida, con gran veneracion, obrando Nuestro Señor por su medio efectos maravillosos. Y examinando al Hermano Fray Martin, sobre aquella palabra, *Escriba à nuestro Padre Provincial*, respondió: que así lo avia dicho el Santo: Lo qual es de notar, para la veneracion que se deve à los Prelados: pues vn Santo ya glorioso à vn morador de la tierra, por ser Prelado en su Orden, le llamó de nuestro Padre.

Por los años de 1607. sucedió otra muy notable en Vbeda. Vna tarde de Mayo se armò sobre la Ciudad tal tempestad, y nublado, que porque dias antes otro semejante avia asolado los terminos circunvezinos, temian lo mismo en Vbeda. Acudierõ, vnos à las plegarias, y conjuros, otros à las Imagenes de su devocion, y muchos à N. Convento à pedir al Santo aplacasse la ira del Señor, q̃ veian en tantos truenos, relampagos, y piedras descomunales, que de quando en quando caian. Durò el nublado hasta las 10. de la noche; y queriendo el Señor, que conociesse la Ciudad el Protector que tenia, descubrió à la luz de los relampagos la figura del S. con su habito de Carmelita Descalço, que luchando con las nubes, en breve las deshizo, sin daño de la Ciudad, que agradecida à su proteccion, le tiene por su principal Abogado.

In vita sua fecit monstra, & in morte mirabilia operatus est. Eccl. 48.



*Quo vuis infelix infans: spes sola salutis,
Spes tibi Ioannis restat, & vna super.*

Siendo los milagros vna de las cosas por q̄ mas honrra el pueblo Christiano à los varones Santos: para que à los deseos de sus deshonrras (q̄ fueron de los mayores que tuvo N. B.P.) se siguiessen sumas honrras. Le ilustrò Dios no solo en su vida, y glorioso transito (como avemos visto) de tantos, y tan grandes milagros; sino despues de su dichosa muerte, como verèmos ahora, diziendo algunos de los mas excelentes: porque para referirlos todos era menester vn libro entero. En nuestro Convento de Malaga estuvo Mencia de S. Luis 10. años con tan recia perlesia, q̄ ni se pudo levantar, ni assistir à la Comunidad en tanto tiempo. El año de 1608. entràdo à visitar la clausura el P. Prov. Fr. Bernardo de la Concepciò, y compa-

decendiendose de la enferma, sacò vn dedo de el S. P. que traia consigo, y alentando su Fè con dezirle, confiasse en Dios, que por medio de aquella S. Reliquia le avia de dar salud, se la aplicò à la cabeça. Al mismo instante sintiò la Religiosa en todo su cuerpo tan extraordinaria mutaciò, que se hallò sana de el todo, y con salud tan perfecta, q̄ se quiso levantar luego de la cama, y arrojar se à todos los rigores de la Comunidad, con admiraciò, asì del Provincial como de las Religiosas.

Estando en Vbeda Luis Nuñez, Notario de las informaciones que se hazian para la Canonizaciòn de el S. Padre, y esperando à que viniesse à comer Doña Luisa vela su sobrina, la hallaron en su aposento, sin juicio, y como muerta. Avisaron à tres Med-

dicos, y declararon ser su mal aplopexia, perlesia, y alferesia, tres enemigos capitales, que contra su vida se avian conjurado. Aplicaron remedios de ligaduras, garrotes, y ventosas sajaduras; pero à ninguno bolvió, con las quales experiencias, viendola fria, y yerta, bueltos los ojos, y casi sin respiracion, se despidieron los Medicos. Su tio, confiado en la Santidad de el B. P. que en sus informaciones reconocia, embió à pedir su S. pie, y apenas se lo aplicaron al pecho, quando la enferma bolvió à sus sentidos, y acuerdo, y à todos sus miembros frios el calor. Mas porque la que avia alcanzado por oraciones ajenas la salud, la consiguiessse cumplida por las proprias, dispuso el Señor, que sola la boca le quedasse tan cerrada, y tan apretados los dientes, q̄ por diligencias que hizieron, no los pudieron apartar, ni ella passar mas comida de la que por entre sus junturas podia passar, que era muy poca. Advertida del Autor que le avia comenzado à dar salud, suplicava al S. que se la dieffe cūplida.

Configuiòlo al 5. dia, en que bolviendole à aplicar el pie de el S. se le quitò el impedimento de la lengua, y la estrenò con dezir: *No eran vanas mis esperanças en vos, mi S. Padre Fray Juan. Bien sabia yo me avias de dar salud. A vos doy las gracias por la merced.* Hizosela tan cumplida, que no solo le abrió la boca, y bolvió el habla, fino, que las sajaduras profundas de las ventosas, y otras llagas, q̄ tenia en los labios llenos de sangre, al punto se cerraron, y desaparecieron. Estos dos milagros aprobò la Sagrada Congregacion de Ritos, y por esso se han puesto en primer lugar, y no demerecen su aprobacion los siguiētes.

El año de 1617. gozò igual favor Doña Juana Godinez de Sandoval,

siendo de 16. años le diò de repente tan rezia calentura, y frenesi, q̄ perdiò los sentidos, y el Juizio, en que durò 5. dias. No aprovechando las medicinas, desconfiando los Medicos, la dexaron por muerta. Llegando à esta fazon, dos Religiosos con el pie de el B. Padre, y aplicandolo al pecho de la enferma, de repente se movio, y abraçandose con la S. Reliquia, y quedandose en silencio por vn rato, dixo despues, que al ponerle el S. pie, se le avian abierto los sentidos, y le dixerón sin saber quien: *Que por meritos del S. Padre le davan la mejoría.* Fue tan presta, que sentandose en la cama, començo à dezir à voces: *Ya estoy buena, que mi S. Padre. F. Juan de la Cruz me ha sanado.* Pidio que le dieffen sus vestidos, y como con la gran turbacion las criadas se detuviessen, ella se aplicò vn manteo, y con èl se començo à passear por la sala. Y viendo à sus Padres tan obligados, les sacò licencia para ser Carmelita Descalça, por pagar à Dios, y al S. Padre el beneficio, llamandose por reverencia suya en la Religion Juana de la Cruz. No fue menor el que N. Señor obrò con vn hijo de D. Franc. de Narvaez, llamado Rodrigo, de edad de 20. meses: el qual aviendo caído de vn corredor muy alto, y estrelladose en las losas de vn estanque, echava por boca, narizes, y oídos sangre, y algo de los sesos. Agonizando ya el niño, sin esperança de vida, le aplicarõ à la cabeza la Reliquia de el B. P. y à su toque (ò rara, y Divina virtud!) cessò luego la sangre, confortòse la cabeza, consolidaronse los hueßos, y todo el cuerpo de el niño se reparò de fuerte, que dentro de dos dias desmentia ya con la salud presente la desgracia passada.

Hæc vîſio ſimilitudinis Gloriæ Domini. Ezech.2.



*Hic quod picta vides, tot adhuc miracula in ipſo.
Ioannis Sancto corpore ſculpta manent.*

Entre los milagros con que Dios N. Señor ha honrrado à nueſtro B.P. y manifeſtado ſu excelente Santidad, ſon muy de notar las apariciones que ha hecho en Reliquias de ſu carne: donde con ſingulariſſimo, y perſeuerante prodigio, no viſto, ni leïdo haſta ahora de otro Santo ſe aparece innumerables vezes. Entre las quales merece el primer lugar la de Medina del Campo, aſſi por ſer la primera de eſte genero, como por la gran calificacion de el milagro, hecha el año de 1615. por el Iluſtriſſimo Señor Don Vigil de Quiñones Obiſpo de Valladolid, en juicio contradictorio, criando Fiſcal, y con las demas circunſtancias que el derecho pide, y hecha vna grande junta de Theologos, Juristas, y Me-

dicos, entre los quales concurrieron tres de la Camara del Señor Rey Don Felipe tercero. Y con viniendo todos ſer obra milagroſa, lo pronunciò por Sentencia Juridica, y embiò los papeles à la Santidad de Paulo V. Para dar noticia de eſte milagro es menester tomar la corriente deſde ſus principios.

Hazia Dios N. Señor al Ven. Francisco de Yepes muchas mercedes, y miſericordias, con apariciones ſuyas, y de muchos Santos. Sintiò por muchos días en ſu coraçon vn ardiente deſeo de vèr à ſu hermano, y apareciendole N. Señor vn dia, le dixo: Señor como me enſeñays otros Cortefanos de el Cielo, no me harias merced de enſeñarme à mi querido hermano? Dixole Su Mageſtad: Que ſiem-

Siempre que viesse la carne de su hermano, que tenia en el Relicario, le veria tambien à el. Desaparecio con esto Christo N. S. y el Bendito Varon cõ Fè firme, y esperança cierta de vèr cumplidas las promessas de su Dios, tomò el Relicario en la mano, y al punto viò à su hermano de la misma manera que quando vivia, aunque el rostro con mucha mayor hermosura. Viò en el mismo pedacito de carne à la Virgen Sacratissima Nuestra Señora vestida con el habito del Carmen, con el Niño Jesus en sus brazos, echado el braçito izquierdo sobre el cuello de su Madre, estendiendo el cuerpecito, y el otro braço hasta que llegava à poner la mano derecha sobre la cabeça del B. P. Diòsele à entender en esta vision (la qual sucediò esta primera vez dia de la Epiphania de el año de 1594.) la suma, y fervorosa devocion que N. B. P. avia tenido toda su vida, con el Hijo, y co la Madre.

Diò cuenta de este caso al Padre Christoval Caro, de la Sagrada Compañia de Jesus, hombre docto, y verdaderamente Apostolico, que entonces era su Confessor: tomò la Reliquia en que tales cosas se aparecian, y puesto de rodillas con mucha devocion, viò en ella vna admirable aparicion de que quedò sumamente admirado: quedolo mucho mas quando llamando muchas personas de todas edades, y diziendoles venerasen aquella Santa Reliquia, sin dezirles nada de apariciones, oia dezir à vnos veian en ella à Christo Nuestro Redemptor Crucificado: otros al S. P. hincado de rodillas delante de vn Crucifixo, cubierto el rostro con vna nube, y lo demas del cuerpo descubierta: y otros otras cosas semejantes, y muchos no veian nada: de lo qual concluyò el docto Confessor ser este vn alto Sacramento digno de

ser venerado: y que en el mostrarfe Dios de tan diferentes maneras, tendria escondidos secretos, cuyos efectos se executarian en las almas de los que veian estas maravillas.

Son diferētissimos los modos que Dios tiene en estas apariciones. Christo N. Redēptor se muestra vnas veces como niño en los brazos de su Santissima Madre: otras desnudito en los brazos de el B. P. que hincado de rodillas le està besando los preciosos pies: otras sentado el Niño en vna nube con vna corona de oro en la mano, que se le vâ aponer en la cabeça al B. P. otras sentado el Niño en el braço izquierdo del S. P. y el con el derecho abraçando al precioso Niño. Aparece asì mismo en las tales Reliquias la Imagen de N. Salvador, de la edad, que era Su Mag. quando muriò. Vnos le han visto arrimado vn codo sobre vn risco: otros muy hermoso, y resplandeciente: y otros en diferentes passos de su Sagrada Pasion. Otras veces se vè al Espiritu S. en figura de paloma cercado de resplandores, la custodia del SS. Sacramento, muchos Angeles, y Serafines, à nuestros PP. S. Elias, y S. Teresa de Jesus, S. Juan Bautista, S. Pedro Apostol, S. Catalina Martir, San Francisco de Assis, S. Francisco Xavier en el modo q̃ lo pintan levantando los ojos al Cielo, y à otros innumerables Santos. Nunca jamas se vio en estas Reliquias cosa que no fuesse Santa: y son los realces de el pincel, q̃ parece, tan finos que han afirmado pintores, à quien Dios ha querido que lo vean, que es imposible cõ los colores que ellos vsan, retratarlo con la fineza que allì aparece: porque los colores de que ellos vsan, por finos que ellos sean, son de tierra, y estos que aparecen son de el Cielo.



*Reliquijs d' quantus honor deferitur, & illas
Theresa emisso lumine imago colit.*

LOS milagros, que Dios N. Señor ha obrado por medio de estas apariciones, son muy singulares: especialmente mudando los corazones à vida muy exemplar, como se verá en los sucesos siguientes. En la Ciudad de Calatayud fue vn Religioso de nuestra Orden llamado Fray Juan Baptista, à predicar à las mugeres de la casa publica, que eran tres, y tan pertinaces, que con averles predicado la Quaresma todos los Predicadores de la Ciudad, no avian hecho efecto en ellas. Aviendo comenzado su Sermon, le oyeron por espacio de media hora con gran desemboltura, y poca verguença. Viendo la obstinacion de las mugeres, les dixo no pretendia de ellas se convirtiesen, sino solo que adorassen vna

Reliquia de N. S. P. que el traia consigo. Vinieron en el partido, diziendo que eran Christianas, y traian Rosarios, que si la adorarian. Llegò vna, y empeçò à mirar la Reliquia con grande atencion, y à demudarsele el rostro, y ponerse blanca como vn papel. Dixola el P. que tenia, que así se avia demudado? Respondio, que veia vna muger llorando amargamente, y junto à si vn Christo, y vna calavera, que sin duda era la Magdalena, que llorava sus pecados, que ella los queria llorar tambien. Llegò la següda, y sucedio lo mesmo. La tercera no queria llegar, y aunq̃ despues con grâdes ruegos llegò, no viò nada, y se quedò en su obstinacion. (Secretos juizios de Dios) fue tan eficaz la conversion de estas dos mugeres, que el

el dia figuiente en la Iglesia mayor, delante de toda la Ciudad confesaron su mala vida, y su dichosa ventura en esta milagrosa conversion.

Tenia el P. F. Pedro de la Madre de Dios, Definidor General de nuestra Orden, persona que fue muy exemplar, vna Reliquia de nuestro S. P. y como oyessè dezir tantas apariciones, como en sus Reliquias se veian, herido de el temor de Dios, rezelava que la poca pureza de su conciencia era la causa de no ver nada. Llevado de esto, y de algunos escrúpulos que padecia, repetia los exámenes de conciencia, y tambien las Confesiones, procurava dezir Missa con mucha devocion, y luego iba à mirar su Reliquia, pero nunca via nada. Sucedió (andando entre estas congojas) que llegó à hazer noche à Alcalá la Real. Servia por moça de el meson vna Turca, que se llamava Fatima, à quien ningunas persuasiones avian podido hazer Christiana. Recogido el Religioso à su aposento, sintió inspiracion de enseñar à la Turca la Reliquia. Por la mañana madrugò: sacò su Relicario, y le dixo: Fatima, mira que linda cosa: llegó ella con curiosidad de ver el Relicario, y apenas le hubo tomado en las manos, quando empezó à voces à dezir: linda Señora, hermoso Niño, y fue corriendo à otra compañera fuya, esclava, que era Christiana, diziendola mirasse aquella Señora, y aquel Niño. La otra viò lo mismo, y le dixo, que la Señora era la Virgen Santissima Maria, y el Niño su Hijo precioso. La Turca se convirtió, y instruida en la Fè se bautizó, y el Padre quedó consolado, y alabando à Dios, que haze las maravillas con los Turcos, quando conviene, y no gusta q los Chris-

tianos se las pidan, quando noson necessarias.

En la Ciudad de Burgos vna Religiosa, cuyo nombre, y Religion por la decencia se calla, mirando vna Reliquia de N. S. P. viò en ella vna figura de Christo N. Redemptor. Con la curiosidad, y atrevimiento mugeril, tomó vn alfiler, y picò en la parte q se le representava la figura de Christo: apenas hubo picado, quando saltò la sangre, de lo qual ella quedó tan confusa, y admirada, quanto antes avia estado de atrevida. Pero Dios, que es rico en misericordias, la abrió por este medio los ojos, para que hiziesse vna vida muy exemplar.

Muchos son los milagros, que se pudieran referir, hechos por estas Santas Reliquias, que se omiten, por no alargar demasiado aquesta historia: concluyendo cò vno en que se prueva quanto zela Dios la veneracion de las Reliquias de este S. P. el qual està aprobado en el processo de la Canonizacìon de nuestra Madre Santa Teresa, y fue assi. En el Convento de las Carmelitas Descalças de Granada vn dia despues de puesto el Sol viò la Madre Maria de San Pablo salir vn resplandor, y rayo de luz de vna Imagen de nuestra S. Madre, que avia en vna Ermita de la huerta. Admirada de esto, reparò adonde se terminava el rayo, y hallò que en vn papelito, en el qual estava embuelta vna Reliquia de nuestro Beato Padre, que se le avia caído allì à vna Religiosa, como se supo despues: alçòle, y con esto cessò la luz. En lo qual se descubre la mysteriosa Providencia de Dios para con los suyos, que no quiere que la mas minima parte de su cuerpo perezca, ni estè sin la debida veneracion.

Muta fiant labia dolosa. Psalm. 30.



*Garrulus obmutuit, renuens laudare Ioannem :
Vt doluit, rursus lingua soluta fuit.*

TAL vida, tales virtudes, tal enseñanza, y milagros, mudamente lo publicavan por Santo, y por tal lo mostrò el Cielo, como avemos referido. Restava, que lo que en si era tan cierto, lo declarasse la Iglesia. Para este efecto el año de 1616. con precepto de los Superiores, se comenzaron à hazer en la Religion las primeras informaciones, en donde sucedio, lo que yo tengo por vno de sus mayores milagros. Llegando à preguntar à vn Religioso de el Convento de Granada, dixesse lo que sabia de N.S. Padre, respondió con desayre: de el P.F. Juan de la Cruz, que ai que dezir? Caso estupendo! Al pronunciar la vltima sílaba, se le quedò la lengua immobil, no pudiendo articular mas

palabra, porque su culpa le dexò mudo de el todo. Era Dios el solicitador de esta causa, y quiso, que como la duda de Thomàs sirvió à su resurreccion, assi la incredulidad de este desdichado ayudasse al credito de su Siervo. Durò vna hora en su castigo, con affombro de los demas, y reconociendo su causa, se postro, llorò, pidio perdon al Santo, y lo alcançò, para que deponiendo su errada opinion, publicasse despues sus alabanzas.

Las segundas informaciones hizieron los Señores ordinarios de Vbeda, Baeza, Jaen, Malaga, Granada, Segovia, Medina del Campo, y Salamanca, con presentacion de testigos seglares, Ecclesiasticos, y Religiosos. Hallando en ellas bastante fun-

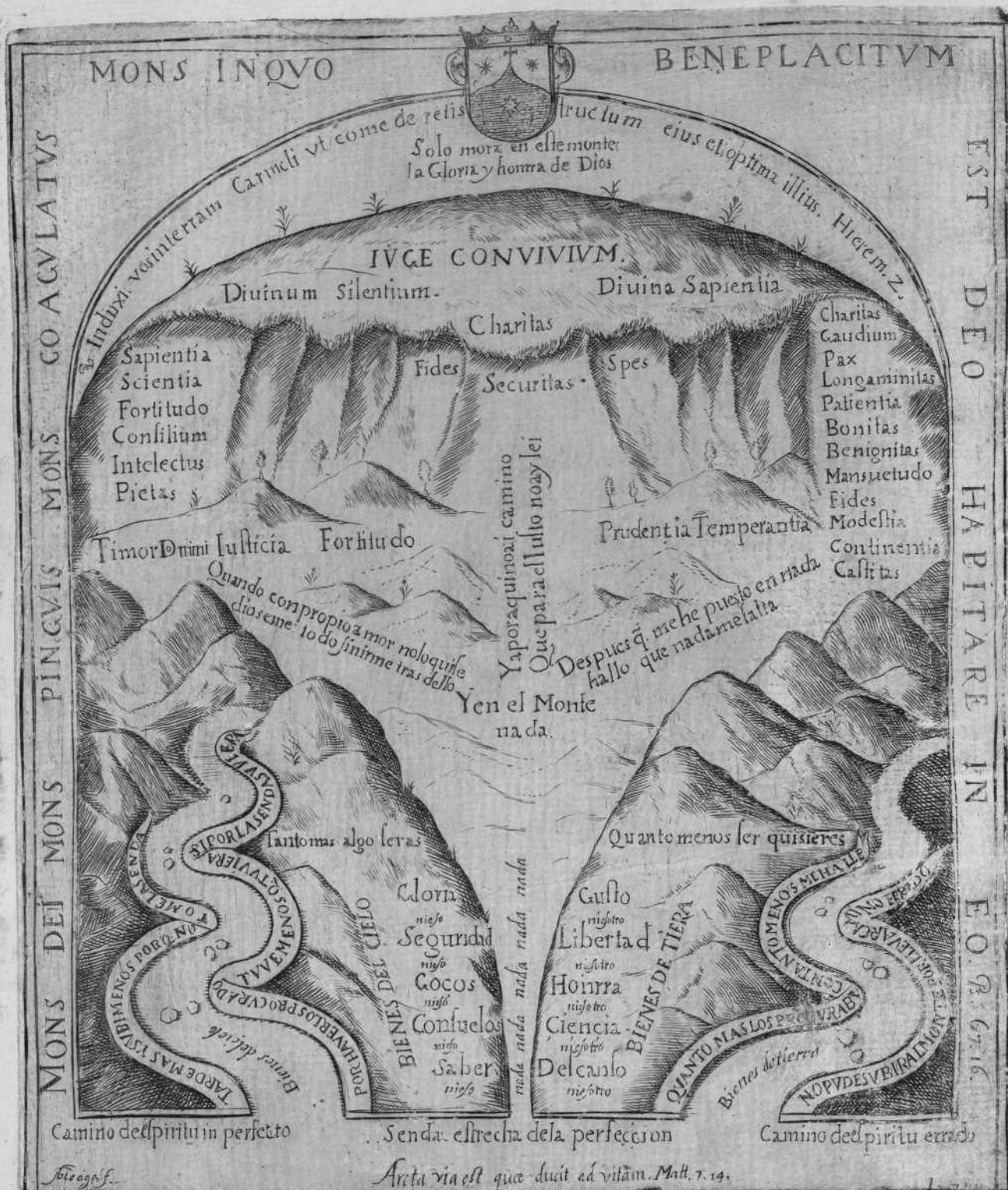
Año de
1616.

Año de
1563.

fundamento, que llaman Fumo, para su Canonizacion, el año de 1627. se concedieron remissoriales, y rotulo para las terceras, cometidas à los Ordinarios de Jaen, Granada, Malaga, Segovia, y Valladolid, donde con gran alborozo se hizieron, y remitieron à Roma. Suspendiòse el verlas, hasta cumplir los 50. años, q̄ ordenò la Santidad de Urbano VIII. Despues se avivò la causa, mas como la de la Canonizacion iba de espacio, y se mira con tanta circunspeccion, durò hasta la Santidad de Alexandro VII. y Clemente IX. que aprobaron la Santidad de su vida, alteza de su doctrina, sus virtudes heroicas, asì Theologales, como Morales; hasta que passando à Roma por Procurador General el Rev. P. Fray Juan de la Concepcion, hermano del Señor Duque de Bejar, añadiendo à su nobleza su cuydado, y à la devocion de el S. P. su diligencia, diò complemento à su causa. Probado el articulo de sus milagros, propuso la Sacra Congregacion a nuestro S. P. Clemente X. *Que seguramente se podia proceder a la Canonizacion de el Siervo de Dios Juan de la Cruz, y con mas seguridad en el interim, conceder que se nombrasse Beato, y que en cada año el dia de su feliz transito se pudiesse rezar, y dezir Missa de Confessor no Pontifice en todo el Orden Carmelitano.* Oyò su Santidad la propuesta, y aviendolo encomendado al Señor por espacio de 11. dias, à los 6. de Octubre de 1674. mandò se publicasse el Decreto de su Beatificacion, como de hecho se hizo. Recibiòse con tanto aplauso, que valiendose del nuestro Procurador General, dentro de el mes siguiente alcançò nuevo indulto para la extension de el Rezo, y

à los 21. de Noviembre de el mismo año concediò su Santidad, que en Hontiveros, donde nacio, en Vbeda, donde muriò, y en Segovia, donde està la mayor parte de el Cuerpo Santo, todos los Sacerdotes Seculares, y Regulares puedan rezar su oficio, y dezir Missa de Santo Confessor, y en las demas partes solos los Sacerdotes que acudieren à nuestras Iglesias.

Muy de el gusto de el Señor fue esta declaracion, y honrra que hizo la Iglesia à Nuestro Beato Padre, pues al tiempo de su publicacion repitio nuevos milagros, de los quales solo referirè vno, de que ai juridica informacion. En el Convento de nuestras Monjas de la Ciudad de Vari, en el Reyno de Napoles, estava vna Religiosa paralitica doze años avia, y tan impedida en vna cama, que no podia menear ninguno de sus miembros, ni pies, ni cabeza, sino solamente vna mano, de manera, que todo este tiempo le davan de comer por mano aiena. Quando llegò el Decreto de la Beatificacion de nuestro Santo Padre, afligida la Religiosa de no poder celebrar con las demas tan felicissima nueva, se encomendò muy de veras al S. P. y pidiò, que le tocasen vna Reliquia que tenian, y fue con tanta Fè, que luego que la tocaron, se levantò de la cama, y fue con las demas Religiosas à cantar el *Te Deum laudamus* al Coro, aunque arimada à vna Religiosa, y le cantaron por dos titulos, con muy singular alegria. Con esto damos fin à la admirable vida de este excelente Varon, y Santo Padre nuestro; sugetando todo lo dicho en ella, à la correccion de la Santa Madre Iglesia Romana.



Los Vasallos, fijos, y vassallos declaran el modo de seguir por la senda al Monte de perfeccion, y dan aviso para noir por los dos caminos torcidos

Modo para venir al todo.	Modo de tener al todo.	Modo para no impedir al todo.	Indicio de que se tiene todo.
Para venir a lo que no sabes, as de ir por donde no sabes.	Para venir a saberlo todo, no quieras saber algo en nada.	Quando te paras en algo, dexas de avanzar al todo.	En esta desnutidez halla el spiritu quietud y descanso.
Para venir a lo que no gustas, as de ir por donde no gustas.	Para venir a gustarlo todo, no quieras gustar algo en nada.	Porque para venir de el todo al todo, as de dexar de el todo al todo.	porque como nada codicia nada le impide hacia arriba y hacia.
Para venir a lo que no poses, as de ir por donde no poses.	Para venir a poseerlo todo, no quieras poseer algo en nada.	Quando lo tengas todo a tener, as de tenerlo sin nada querer.	le opone hacia abajo: por que esta en el centro de su humildad.
Para venir a lo que no eres, as de ir por donde no eres.	Para venir a serlo todo, no quieras ser algo en nada.	Porque si quieres tenerlo todo, no tienes puro en Dios tu ser.	Pues que quando algo codicia, eso en si se separa.

1

SVBIDA
DE EL MONTE
CARMELO
POR EL BEATO PADRE
SAN JVAN DE LA
CRVZ.

A R G V M E N T O.



ODA la doctrina, que entiendo tratar en esta SVBIDA DE EL MONTE CARMELO, està incluida en las siguientes CANCIONES: y en ellas se contiene el modo de subir hasta la cumbre de el, que es el alto estado de la PERFECCION, que aqui llamamos VNION DE EL ALMA CON DIOS. Y porque tiene de ir fundado sobre ellas, lo que dixere, las he querido poner aqui juntas, para que se entienda, y vea junta toda la sustancia de lo que se ha de escrivir. Aunque al tiempo de la declaracion convendrà poner cada CANCION de por sì, y ni mas ni menos los Versos de cada vna, segun lo pidiere la materia, y declaracion.

CANCIONES, EN QUE CANTA EL ALMA LA DICHOSA VENTURA, que tuvo en passar por la escura Noche de la Fe en desnudez, y purgacion suya à la vnion de el Amado.

1 EN una noche escura
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.

2 A escuras, y segura
Por la secreta escala disfraçada,
O dichosa ventura!
A escuras, en zelada,
Estando ya mi casa sossegada.

3 En la Noche dichosa
En secreto, que nadie me vea,
Ni yo miraba cosa,
Sin otra luz, ni guia,
Sino la que en el coraçon ardia.

4 A questa me guiaba
Mas cierto, q̃ la luz de medio dia,
Adonde me esperaba,
Quien yo bien me sabia,
En parte, donde nadie parecia.

5 O Noche, que guíaste,
O Noche amable mas, q̃ el alborada,
O Noche, que juntaste
Amado con Amada,
Amada en el Amado transformada!

6 En mi pecho florido,
Que entero para el solo se guardaba,
Alli quedò dormido,
Y yo le regalaba,
Y el ventalle de cedros aire daba.

7 El aire de el almena,
Quando ya sus cabellos esparcia,
Con su mano serena
En mi cuello beria,
Y todos mis sentidos suspendia.

8 Quedeme, y olvideme,
El rostro reclinè sobre el Amado,
Cesò todo, y dexeme,
Dexando mi cuidado,
Entre las azuzenas olvidado.

PROLOGO.

PARA aver de declarar, y dar à entender esta Noche escura, por la qual passa el alma, para llegar à la Divina luz de la vnion perfecta de amor de Dios (qual se puede en esta vida) era menester otra mayor experiencia, y luz de ciencia, que la mia. Porque son tantas, y tan profundas las tinieblas, y trabajos, asì espirituales, como corporales, q̄ fuelen passar las dichas almas para poder llegar à este estado de perfeccion; que ni basta ciencia humana, para saberlo entender, ni experiencia, para dezirlo: porque solo el que por ella passa, lo sabrà sentir, mas no dezirlo. Y por tãto, para tratar algo de esta Noche escura, no me fiarè, ni de experiència, ni de ciència; porque lo vno, y lo otro puede faltar, y engañar, sino de la Divina Escritura, por la qual si nos guiamos, no podemos errar; pues el, que en ella habla es el Espiritu Santo. No obstante, que me ayudará de las dos cosas, de ciència, y experiència, que digo. Y si yo en algo errare por no entenderlo bien, no es mi intencion apartarme de el sano sentido, y doctrina de la Santa Madre Iglesia Catolica. Porque en tal caso, totalmēte me resigno, y sujeto, no solo à su luz, y mandato, sino à qualquiera, que con mejor razon de ello juzgare.

Para lo qual me ha movido no la posibilidad, que veo en mi para cosa tan alta, y ardua, sino la confianza, q̄ en el Señor tēgo, que ayudará à dezir algo, por la mucha necesidad, q̄ tienen muchas almas: las quales comenzando el camino de la virtud, y queriendolas nuestro Señor poner en esta Noche escura, para q̄ por ella passen à la divina vnion, ellas no pasan adelante; à vezes por no querer entrar, ò dexarse entrar en ella; à vezes por no entender, y faltar las guias idoneas, y diestras, que las lleven hasta la cūbre. Y asì es lastima ver

muchas almas, à quien Dios dà talēto, y favor para passar adelante, (q̄ si quiesse animarse, llegarian à este alto estado) quedarse en vn baxo modo de tratar con Dios, por no querer, ò no saber, ò no las encaminar, y enseñar à desviarse de aquellos principios. Y ya que en fin nuestro Señor las favorezca tanto, que sin esto, y sin esto tro las haga passar, llegan muy mas tarde, y con mas trabajo, y menos merecimiento; por no averse ellas acomodado à Dios, dexandose poner en el puro, y cierto camino de la vniō. Porque, aunque es verdad, que Dios que las lleva, puede llevarlas sin estas ayudas: cō todo esto no dexándose ellas llevar, caminan menos, resistiendo à quien las lleva, y no merecen tanto, por q̄ no aplican la voluntad, y en esto mismo padecemos. Que ai almas, q̄ en vez de dexarse à Dios, y ayudarse, antes estorvan à Dios, por su indiscreto obrar, ò repugnar; hechos semejantes à los niños, que queriendo sus madres llevarlos en brazos, ellos van pateado, y llorando, porfiando por ir por su pie, para que no se pueda andar nada, y si se anduviere, sea al passo de el niño. Y si para este saberse dexar llevar de Dios, quando su Magestad los quiere passar adelante, asì à los principiaes, como à los aprovechados, con su ayuda daremos doctrina, y avisos, para que sepan entender, ò al menos dexarse llevar de Dios. Porque algunos Confesores, y Padres espirituales, por no tener luz, y experiencia de estos caminos, antes fuelē impedir, y hazer daño à semejantes almas, q̄ ayudarlas, hechos semejantes à los edificadores de Babilonia, que aviendo de administrar vn material conveniente, daban otro muy diferente, por no entender ellos la lengua, y asì no se hazia nada: *Venite igitur, descendamus, & confundamus ibi linguam eorum,*

Gen. 11.

7.

ut

Iob. 4.

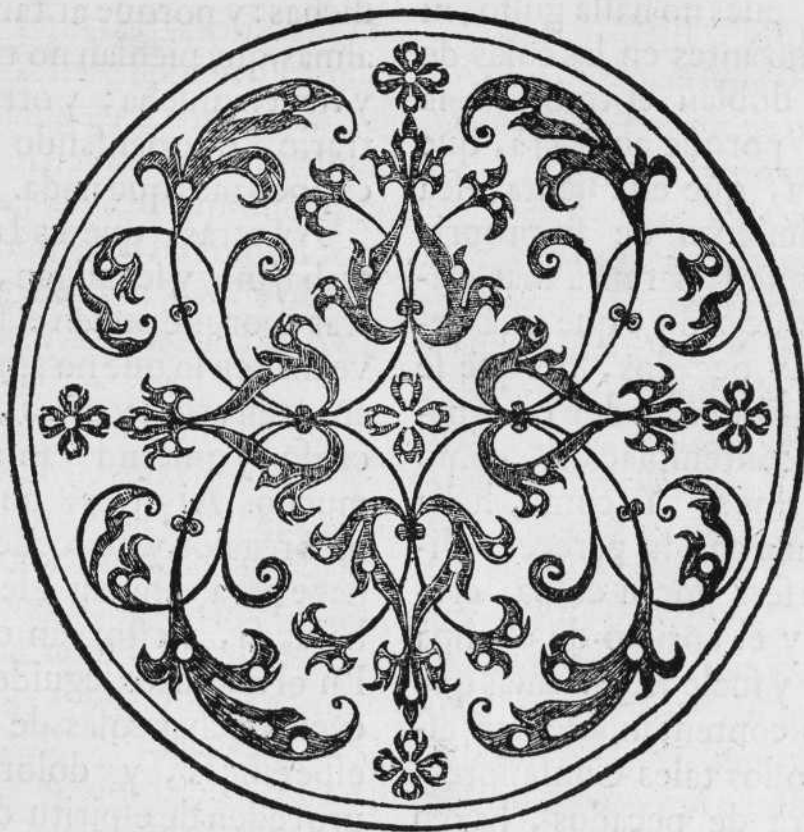
ut non audiat unusquisque vocem proximi sui, &c. Atque ita divisit eos Dominus. Por lo qual es rezia, y trabajosa cosa en tales ocasiones no entenderse vn alma, ni hallar quien la entienda. Porque acontecera, que la lleve Dios por vn altissimo camino de escura contemplacion, y sequedad, en que à ella le parece, que va perdida; y que estando asì llena de escuridad, trabajos, y aprietos, y tentaciones, encuentre quien la diga lo que à Job sus consoladores: Que es melancolia, y desconsuelo, ò condicion; y que podrá fer alguna malicia oculta fuya, y que por esso la ha dexado Dios asì: y luego suelen juzgar, que aquella alma deve ser, ò aver sido muy mala, pues tales cosas pasan por ella. Y tambien avrà quien la diga, que buelve atras, pues no halla gusto, ni consuelo, como antes en las cosas de Dios. Y asì doblan el trabajo à la pobre alma; porque acaecerà, que la mayor pena, que ella sienta, sea de el conocimiento de su propria miseria, en que le parezca mas claro, que la luz de el dia, que està llena de males, y pecados, porque se lo dà Dios asì à entender en aquella Noche de contemplacion, como adelante diremos. Y como halla quien conforme con su parecer, diciendo, que será por su culpa, crece la pena, y el aprieto de el alma sin termino, y suele llegar à mas que morir. Y no contentandose con esto, pensando los tales Confesores, que procederà de pecados, hazen à las tales almas revolver sus vidas, y que hagan muchas confesiones generales, y crucificanlas de nuevo; no entendiendo, que aquel por ventura no es tiempo de esso, ni de effotro, sino de dexarlas asì en la purgacion, que Dios las tiene,

consolandolas, y animandolas à que quieran aquello, hasta que Dios quiera; porque hasta entones por mas que ellos hagan, y ellos digan, no ay remedio. De esto hemos de tratar adelante con el favor divino, y de como se ha de aver el alma entones, y el Confessor con ella, y que indicio avrà, para conocer, si aquella es la purgacion de el alma, y si lo es, si es de el sentido, ò de el espiritu (lo qual es la Noche escura, que dezimos) y como se podrá conocer, si es melancolia, ò otra imperfeccion acerca de el sentido, ò de el espiritu. Porque podrá tambien aver algunas almas, que pensaràn ellas, ò sus Confesores, que las lleva Dios por este camino de la Noche escura de la purgacion espiritual, y no será por ventura sino alguna imperfeccion de las dichas: y porque ai tambien muchas almas, que piensan no tienen oracion, y tienen mucha; y otras por el contrario, que pensando tienen mucha, es poco mas que nada.

Ay otras, que es lastima, lo que trabajan, y se fatigan, y buelven atras: porque ponen el fruto del aprovechar en lo que no aprovecha, sino antes estorva: y otras, que con descanso, y quietud van aprovechando mucho. Ai otras, que con los mismos regalos, y mercedes, que Dios les haze para caminar adelante, se embarazan, y estorvan en este camino. En el qual à los seguidores de el, acaecen muchas cosas de gozos, penas, esperanças, y dolores: vnos que proceden de espiritu de perfeccion, otros de imperfección; de todo lo qual con el favor Divino procuraremos dezir algo, para que cada vno, que esto leyere, en alguna manera eche de ver el camino que lleva, y el que le conviene llevar, si pretende subir à la cumbre de este Monte.

Y por quanto esta doctrina es de la Noche escura, por donde el alma ha de ir à Dios; no se maraville el Lector, si le pareciere algo escura. Lo qual entiendo yo, que serà al principio, que la començare à leer, mas, como passe adelante, irà entendiendo mejor lo primero; porque con lo vno se va declarando lo otro. Y si lo leyere la segunda vez, entiendo, le parecerà mas claro, y la doctrina mas segura. Y si algunas personas con esta lectura no se hallaren bien, hazerlo ha mi poco saber, y baxo estillo: porque la materia de fuyo buena es, y harto necessaria. Pero parecame, que aunque se escriviera mas acabada, y perfectamente de lo que aqui irà, no fuera apetecida de mu-

chos; porque aqui no se escrebiràn cosas muy morales, y sabrosas para los espirituales, que gustan de ir por las que son dulces à Dios; sino doctrina sustancial, y solida, assi para los vnos, como para los otros, si quifieren passar à la desnudez de espiritu, que aqui se escribe. Ní aun mi principal intento es hablar con todos, sino con algunas personas de nuestra Sagrada Religion de los primitivos de el Monte Carmelo, assi Frailes, como Monjas; por avermelo ellos pedido; à quien Dios haze merced de meter en la senda de este Monte; los quales, como ya estàn bien desnudos de las cosas tēporales de este siglo, entenderàn mejor esta doctrina de la desnudez de espiritu.



LIBRO
PRIMERO DE
LA SUBIDA DE
EL MONTE
CARMELO.

EN QUE SE TRATA, QUE SEA NOCHE ESCURA,
y quan necessario sea, passar por ella à la Divina Union: y en
particular trata de la Noche escura de el sentido, apetito,
y de los daños que hazen en el alma.

CAPITULO I.

PONE LA PRIMERA CANCION. DIZE DOS DIFFE-
*rencias, que ay de Noches, por que passan los espirituales segun
las dos partes de el hombre superior, y inferior,
y declara la Cancion.*

CANCION PRIMERA.

EN vna Noche escura
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Sal sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.

EN esta primera Can-
cion canta el alma la
dichosa fuerte, y
ventura, que tuvo
en salir de todas las
cosas, y de los ape-
titos, y imperfec-
ciones, que ai en la parte sensitiva de
el hombre, por el desorden, que tie-
ne de la razon. Para cuya intelligen-
cia es de saber, que para que vna alma
llegue al estado de la perfeccion, or-
dinariamente ha de passar por dos ma-
neras principales de Noches, que los
espirituales llamã purgaciones, ò puri-
ficaciones de el alma, q̃ aqui llamamos
Noches: por quanto el alma, asì en la
vna, como en la otra, camina como de
noche à escuras. La primera Noche, ò
purgacion es de la parte sensitiva de

el alma, de la qual se tratarà en la pre-
sente Cancion, y en la primera parte
de este Libro. La segūda, es de la parte
espiritual, de quien habla la segunda
Cancion, que se sigue; y de esta tãbien
tratarẽmos en la segunda parte, quan-
to à lo activo; porque quanto à lo pas-
sivo, serà la tercera, y quarta parte.

Declaracion de la Cancion.

QViene pues en suma dezir el al-
ma en esta Cancion: Que salio
(facandola Dios) solo por amor de
el, inflamada en su amor en vna No-
che escura, que es la privacion, y
purgacion de todos sus apetitos sen-
sitivos, acerca de todas las cosas ex-
teriores de el mundo, y de las que e-
ran deleytables à su carne, y tambien
de los gustos de su voluntad. Todo lo
qual se haze en esta purgacion de el
sentido: y por esso dize, que salio, estan-
do ya su casa sossegada, que es la parte
sensitiva, sossegados ya, y dormidos to-
dos sus apetitos en ella, y ella à ellos.
Porq̃ no se fale de las penas, y angustias

de los retretes de los apetitos, hasta que estèn amortiguados, y dormidos. Y esto dize que le fue dichosa vètura, *Salir sin ser notada*: esto es, sin que ningùn apetito de su carne, ni de otra cosa se lo pudiesen estorvar. Y tambien, porque salio de Noche, que es privandola Dios de todos ellos, lo qual era noche para ella. Y esta fue dichosa ventura meterla Dios en esta Noche, de donde se sigue tanto bien, en la qual no atinarà ella bien à entrar; porque no atina vno por si solo à vaziarfe de todos los apetitos, para ir à Dios. Esta es en suma la declaracion de la Cancion, y aora avremos de ir por ella escribiendo sobre cada verso, y declarando lo que pertenece à nuestro proposito.

CAPITVLO II.

DECLARA, QUE NOCHE ESCURA SEA ESTA, porque el alma dize aver passado à la vnion de Dios. Dize las causas de ella.

EN VNA NOCHE ESCVRA.

POr tres causas podemos dezir, que se llama Noche este transito, que haze el alma à la vnion de Dios. La primera, por parte del termino de donde el alma sale, porque ha de ir carecièdo el apetito de el gusto de todas las cosas de el mundo, que possèia en negacion de ellas; la qual es como Noche para todos los apetitos, y sentidos del hombre. La segunda, por parte de el medio, ò camino por donde ha de ir el alma à esta vnion, que es la Fè, la qual es escura para el entendimiento como Noche. La tercera, de parte del termino adonde va, que es Dios: el qual por ser incomprehenfible, y infinitamente excedente se puede tambien dezir escura Noche para el alma en esta vida,

por las quales tres Noches ha de pasar el alma, para venir à la Divina vnion con Dios. Estas se figuraron en el libro de el Santo Tobias en las tres Noches, que el Angel mandò à Tobias el mancebo, que passassen antes que se juntasse en vno con la Esposa: *Tu autem cum acceperis eam, ingressus cubiculum, per tres dies continens esto ab ea.* En la primera le mandò, que quemasse el coraçon de el pez en el fuego, que significa el coraçon aficionado, y pegado à las cosas de el mudo; El qual para començar à ir à Dios, se ha de quemar, y purificar de todo lo que es criatura en el fuego de el amor de Dios. Y en esta purgacion ahuyenta al demonio, que tiene poder en el alma por asimiento à los gustos de las cosas temporales, y corporales.

En la segunda noche le dixo, que seria admitido en la compaõia de los Santos Patriarcas, que son los Padres de la Fè. Porque passando por la primera Noche, que es privarse de todos los objectos de los sentidos, luego entra el alma en la segunda Noche, quedandose sola en desnuda Fè, y rigiendose solo por ella, que es cosa que no cae en sentido.

En la tercera Noche le dixo el Angel, que conseguiria la bendicion, que es Dios, el qual mediante la segunda Noche, que es Fè, se va comunicando al alma tan secreta, y intimamente, que es otra Noche para ella, en tanto que se va haziendo esta comunicacion muy mas escura, que esotras, como luego diremos. Y passada esta tercera Noche, que es acabarfe de hazer esta comunicacion de Dios en el espiritu, que se haze ordinariamente en grã tiniebla de el alma, luego se sigue la vnion con la Esposa, que es la sabiduria de Dios. Como tambien el Angel dixo à Tobias, que pasada la tercera Noche, se juntaria con su

Tob. 6.
18.

fu Esposa con temor de el Señor; el qual quando està perfecto, lo està tambien el amor de Dios, que es quando se haze la transformacion por amor de el alma con Dios. Y para que mejor lo entendamos, iremos tratando de cada vna de estas causas de por sí. Y advertirse ha, que estas tres Noches todas son vna Noche, que tiene tres partes. Porque la primera, que es la de el sentido, se compara à la prima Noche, que es quando se acaba de carecer de el objecto de las cosas. La segunda, que es la Fè, se compara à la media noche, que totalmente es escura. Y la tercera, al despedimiento, que es Dios, la qual es ya inmediata à la luz de el dia.

CAPITVLO III.

COMIENZA A TRATAR DE LA primera causa de esta Noche, que es la privacion de el apetito en todas las cosas.

Llamamos aqui Noche à la privaciõ de el gusto en el apetito de todas las cosas. Porq̃ asì como la Noche no es otra cosa, sino privacion de la luz, y por el consiguiente de todos los objectos, que se pueden ver mediante ella, por lo qual se queda la potencia visiva à escuras, y sin nada: asì tambien se puede dezir la mortificacion de el apetito Noche para el alma. Porque privandose ella de el gusto de el apetito en todas las cosas, es quedar se como a escuras, y sin nada. Porque, asì como la potencia visiva se ceva mediante la luz, y apacienta en los objectos, que se pueden ver, y apagada la luz cessa esto; asì el alma mediante el apetito se apacienta, y ceva de todas las cosas, que segun sus potencias se pueden gustar; el qual mortificado, dexa el alma de apacentarse en

el gusto de todas las cosas; y asì se queda segun el apetito a escuras, y sin nada. Pongamos exemplo en todas las potencias. Privando el alma su apetito en el gusto de todo lo que al sentido de el oido puede deleitar, segun esta potencia se queda el alma à escuras, y sin nada. Y privandose de el gusto de todo, lo que al sentido de la vista puede agradar, tambien segun esta potencia se queda el alma à escuras, y sin nada. Y lo mismo se puede dezir de los demas sentidos. De manera, que el alma q̃ huviere negado, y despedido de sì el gusto de todas las cosas, mortificando su apetito en ellas, podremos dezir, que està como de Noche à escuras; lo qual no es otra cosa, sino vn vazio en ella de todas las cosas. La causa de esto es, porque, como dicen los Filósofos, luego que Dios infunde el alma en el cuerpo, està como vna tabla rasa, en que no està pintado nada: y si no es lo que por los sentidos va conociendo, de otra parte naturalmente no se le comunica nada. Y asì entretanto, que està en el cuerpo, està como el que està en vna carzel escura, que no sabe nada, sino lo que se puede alcançar à ver por las ventanas de aquella carzel; y si por alli no vieffe, por otra parte no veria nada. Asì el alma, sino es lo que por los sentidos se le comunica, que son las ventanas de su carzel, naturalmente por otra via nada alcançaria. Donde, si lo que puede recibir por los sentidos, ella lo desecha, y niega; bien podremos dezir, que se queda como à escuras, y vazia: pues segun parece por lo dicho, naturalmente no le puede entrar luz por otras lumbreras. Porque aunque es verdad, que no puede dexar de oir, y ver, oler, gustar, y sentir; pero casi no le haze mas al caso, ni le embaraça mas al alma, si lo niega, y desecha, que si no lo

lo viese, y oyese. Como tambien el, que quiere cerrar los ojos, quedará tan à oscuras, como el ciego que no tiene potencia para ver. Y à este proposito habló David, diziendo: *Psalm. 87. 16. Pauper sum ego, & in laboribus à iuventute mea.* Yo soy pobre, y en trabajos desde mi juventud. Y llamase pobre, aunque está claro, que era rico; porque no tenia en las riquezas su voluntad, y así era tanto, como si realmente fuera pobre. Mas antes, si fuera realmente pobre, y de voluntad no lo fuera, no era de verdad pobre; pues el alma estaba rica, y llena en el apetito. Y por esto llamamos à esta desnudez Noche para el alma, porq̃ no tratamos aqui de el carecer de las cosas, que esto no desnuda al alma, si tiene apetito de ellas, sino de la desnudez de el apetito, y gusto de ellas, que es lo que dexa al alma libre, y vazia, aunque las tenga; porque no ocupan al alma las cosas de este mundo, ni la dañan, pues no entran en ella, sino la voluntad, y apetito de ellas, que moran en ella. Esta primera manera de Noche pertenece al alma segun la parte sensitiva. Ahora digamos como la conviene salir de su casa en esta Noche oscura de el sentido, para ir à la vnion de Dios.

CAPITULO IV.

DIZE, QVAN NECESSARIA sea al alma passar de veras por esta Noche oscura de el sentido, que es la mortificacion del apetito, para caminar à la vnion de Dios.

LA causa porque le es necesario al alma (para llegar à la Divina vnion de Dios) passar esta noche oscura de mortificacion de apetitos, y negacion de los gustos en todas las cosas, es, porque todas las aficio-

nes, que tiene en las criaturas, son delante de Dios, como puras tinieblas, de las quales estando el alma vestida, no tiene capacidad, para ser ilustrada, y poseida en la pura, y sencilla luz de Dios, si primero no las desecha de sí; porque no puede convenir la luz con las tinieblas; pues como dize San Juan: Las tinieblas no pudieron recibir la luz: *Et lux in tenebris lucet, & tenebrae eam non comprehenderunt.* La razón es, porque dos contrarios (segun nos enseña la Filosofia) no pueden caber en vn sujeto: y porque las tinieblas, que son las aficiones en las criaturas, y la luz, que es Dios, son contrarios, y desemejantes, segun à los Corinthios enseña San Pablo, diziendo: *Quæ societas luci ad tenebras.* Que conveniencia se podrá hallar entre la luz, y las tinieblas? de aqui es, que en el alma no puede assentar la luz de la Divina vnion, si primero no se ahuyentan las aficiones de ella. Y para que provemos mejor lo dicho, es de saber, que la aficion, y asimiento, que el alma tiene à la criatura, iguala à la misma alma con la criatura; y quanto mayor es la aficion, tanto mas la iguala, y haze semejante: porque el amor haze semejança entre lo que ama, y lo que es amado: Que por esto dixo David, hablando con los que ponian su corazón en los idolos: *Similes illis fiant qui faciunt ea: & omnes qui confidunt in eis.* Sean semejantes à ellos, los que ponen su aficion en ellos. Y así, el que ama criatura, tan baxo se queda como aquella criatura, y en alguna manera mas baxo: porque el amor no solo iguala, mas aun sujeta al amante à lo que ama. Y de aqui es, que por el mismo caso que el alma ama algo fuera de Dios, se haze incapaz de la pura vnion de Dios, y de su transformaciõ. Por que mucho menos es capaz la

Ioan. 1. 5.

2. Cor. 6. 14.

Ps. 113. 8.

Jerem. 4.
vers. 23.

la baxeza de la criatura de la alteza de el Criador, que las tinieblas de la luz. Porque todas las cosas de la tierra, y de el Cielo comparadas con Dios, son nada, como dize Jeremias: *Aspexi terram, & ecce vacua erat, & nihil, & celos, & non erat lux in eis.* Mirè la tierra, y estava vazia, y ella nada era; y à los Cielos, y vi, que no tenian luz. En dezir, que viò la tierra vazia, dà à entender, que todas las criaturas de ella nada erã, y que la tierra tambien era nada. Y en dezir, que mirò à los cielos, y no viò luz en ellos, es dezir, que todas las lumbreras de el Cielo, comparadas con Dios, son puras tinieblas. De fuerte, que todas las criaturas en esta manera nada son, y las aficiones de ellas menos, que nada podemos dezir, que son; pues son impedimento, y privacion de la transformacion en Dios. Afsi como las tinieblas nada son, y menos que nada, pues son privacion de la luz. Y afsi como no comprehende à la luz el que tiene tinieblas, afsi no podrá comprehender à Dios el alma, que tiene aficion en criatura. De la qual hasta q se purgue, ni acà le podrá poseer por transformaciõ pura de amor, ni allà por clara vision, y para mayor claridad hablemos mas en particular.

De manera, que todo el ser de las criaturas, comparado con el infinito ser de Dios, nada es. Y por tanto el alma, que en el pone su aficion, nada es tambien delante de el, y menos que nada; pues como avemos dicho, el amor haze igualdad, y semejança, y aun pone mas baxo al que ama. Y por tanto en ninguna manera podrá esta alma vnirse con el infinito ser de Dios: pues lo, que no es, no puede convenir con lo, que es. Y toda la hermosura de las criaturas, compa-

rada con la infinita hermosura de Dios, suma fealdad es, segun dize Salomon en los Proverbios: *Fallax gratia, & vana est pulcritudo.* Engaño es la belleza, y vana la hermosura. Y afsi el alma, que està aficionada à la hermosura de qualquier criatura, delante de Dios tiene su parte de fealdad. Y por tanto, no podrá esta alma transformarse en la hermosura, que es Dios; porque la fealdad no alcanza à la hermosura. Y toda la gracia, y donaire de las criaturas, comparada con la gracia de Dios, es suma desgracia, y sumo defabrimiento. Y por esso el alma, que se prenda de las gracias, y donaires de las criaturas, es desgraciada, y defabrida delante de Dios; y afsi no puede ser capaz de la infinita gracia, y belleza de el: porque lo desgraciado dista mucho de lo que infinitamente es gracioso. Y toda la infinita bondad de las criaturas de el mundo, comparada con la infinita bondad de Dios, mas parece malicia, que bondad: *Nemo bonus, nisi solus Deus.* Porque nada ai bueno, sino solo Dios. Y por tanto el alma, que pone su coraçon en los bienes de el mundo, es mala delante de Dios. Y afsi como la malicia no comprehende à la bondad, afsi està tal alma no podrá vnirse con Dios en perfecta vnion, el qual es suma bondad. Y toda la sabiduria de el mundo, y habilidad humana, comparada con la sabiduria de Dios infinita, es pura, y suma ignorancia, segun à los Corintios escribe San Pablo, diziendo: *Sapientia enim huius mundi stultitia est apud Deū.* La sabiduria de este mundo, delante de Dios es necedad. Por tãto toda alma, que hiziere caso de todo su saber, y habilidad, para venir à vnirse con la Sabiduria de Dios, su-

Prov. 31
30.

Luc. 18.
19.

I. Cor. 3.
19.

sumamente es ignorante delante de el, y quedará muy lexos de ella; porque la ignorancia no sabe, que cosa es sabiduria. Y delante de Dios aquellos, que se tienen por de algun saber, son muy ignorantes. De quien dize el mismo Apostol: *Dicentes enim se esse sapientes, stulti facti sunt.* Teniendose ellos por sabios, se hizieron necios. Y solo aquellos van teniendo sabiduria de Dios, que como niños, y ignorantes, deponiendo su saber, andan con amor en su servicio. La qual manera de sabiduria enseñò tambien San Pablo, diciendo: *Nemo se seducat: si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc seculo, stultus fiat, ut sit sapiens. Sapientia enim huius mundi stultitia est apud Deum.* Si à alguno le parece, que es sabio entre vosotros, hagase ignorante, para ser sabio: porque la sabiduria de este mundo acerca de Dios es locura. De manera, que para venir el alma à vnirse con la sabiduria de Dios, antes ha de ir por ignorancia, que por saber. Y todo el señorio, y libertad de el mundo, comparado con la libertad, y señorio de el espiritu de Dios, es suma servidumbre, y angustia, y cautiverio. Por tanto el alma, que se enamora de mayorias, ò de otros tales officios, y de las libertades de su apetito, delante de Dios es tenida, y tratada, no como hijo libre, sino como persona baxa, cautiva de sus pasiones, por no aver querido el tomar su santa doctrina, que enseña, que el que quisiere ser mayor, sea el menor. Y por tanto no podra esta alma llegar à la real libertad de espiritu, que se alcanza en esta divina vnion: porque la servidumbre ninguna parte puede tener con la libertad, la qual no puede morar en coraçon sujeto à querer, por ser este coraçon cau-

tivo; sino en el libre, que es coraçon de hijo. Esta es la causa, porque Sara dixo à su marido Abraham, que echasse fuera de casa la esclava, y à su hijo, diciendo: Que no avia de ser heredero el hijo de la esclava con el de la libre: *Eijce ancillam hanc, & filium eius, non enim erit heres filius ancillae cum filio meo Isaac.* Y todos los deleytes, y sabores de la voluntad en todas las cosas de el mundo, comparados cõ los deleites, y sabores, que es Dios, son suma pena, tormento, y amargura. Y assi el, que pone su coraçon en ellos, es tenido delante de Dios por digno de pena, tormento, y amargura, y no podrá venir à los deleytes de el abraço de la vnion de Dios. Y todas las riquezas, y gloria de todo lo criado comparado con la riqueza, que es Dios, es suma pobreza, y miseria. Y assi el alma, que ama el posseer esto, es sumamente pobre, y miserable delante de Dios, y por esto no podrá llegar al dichoso estado de la riqueza, y gloria, que es el de la transformacion en el; por quanto lo miserable, y pobre sumamente dista de lo que es sumamente rico, y glorioso. Y por tanto la sabiduria Divina doliendose de estos tales, que se hazen feos, baxos, miserables, y pobres, por amar ellos esto hermoso, alto, y rico, al parecer de el mundo, les haze vna exclamacion en los Proverbios, diziendo: *ò viri, ad vos clamito, & vox mea ad filios hominum. Intelligite, parvuli, astutiam, & insipientes, animadvertite. Audite quoniam de rebus magnis locutura sum.... Mecum sunt divitiae, & gloria, opes superbae, & iustitia. Melior est enim fructus meus auro, & lapide pretioso, & genimina mea argento electo. In vijs iustitiae ambulo, in medio semitarum iudicij, ut ditem diligentes me, & thesauros eorum repleam.* O

Gen. 21.
10.

Prov. 8.
4. & 18.

varones, à vosotros doy voces, y mis voces à los hijos de los hombres. Entended, pequenuelos, la astucia, y sagacidad; y los que sois insipientes, advertid, oïd, porque tengo de hablar de grandes cosas. Conmigo estàn las riquezas, y la gloria, las riquezas altas, y la justicia. El fruto, que hallareis en mi, mejor es, que el oro, y que la piedra preciosa; y mis generaciones, esto es, lo que de mi engendrareis en vuestras almas, es mejor, que la plata escogida. En los caminos de la justiciia ando, en medio de las sendas de el juizio, para enriquezer à los que me aman, y inchir perfectamente sus tesoros. En lo qual la sabiduria Divina habla con todos aquellos, que ponen su coraçon, y aficion en qualquier cosa de el mundo, segun se ha dicho. Y llamalos pequenuelos, porque se hazen semejantes à lo que aman, lo qual es pequeño. Y por esso les dize, que entiendan la astucia, y adviertan, que ella trata de cosas grandes, y no de pequeñas, como ellos. Que las riquezas grandes, y la gloria, que ellos aman, con ella, y en ella estàn; no donde ellos piensan. Y que las riquezas altas, y la justicia en ella moran. Porque, aunque à ellos les parece, que las cosas de este mundo lo son; dizeles, que adviertan, que son mejores las fuyas. Porque el fruto, que en ella hallaràn, les será mejor, que el oro, y que las piedras preciosas; y lo que ella en las almas engendra, mejor que la plata escogida, que ellos aman; en la qual se entiende todo genero de aficion, que en esta vida se puede tener.

* *

*

CAPITULO V.

PROSIGVE LO DICHO, MOSTRANDO con Autoridades, y figuras de la Sagrada Escritura, quan necessario sea al alma, ir à Dios por esta Noche escura de la mortificacion de el apetito.

YA avemos dicho la distancia, que ai de las criaturas à Dios, y como las almas, que en algunas de ellas ponen su aficion, essa misma distancia tienen de Dios: porque (como avemos dicho) el amor haze igualdad, y semejança. Lo qual avia bien conocido San Agustin, quando dezia, hablando con Dios en los Soliloquios: Miserable de mi, quando podrá mi cortedad, y imperfeccion convenir con tu rectitud? Tu verdaderamente eres bueno, yo malo; tu piadoso, yo impio; tu Santo, yo miserable; tu justo, yo injusto; tu luz, yo ciego; tu vida, yo muerte; tu medicina, yo enfermo; tu suma verdad, yo toda vanidad. Lo qual dize este Santo, en quanto se inclina à las criaturas. Por tanto es suma ignorancia de el alma, pensar podra passar à este alto estado de vnion con Dios, si primero no vazia el apetito de las cosas naturales, y sobrenaturales, en quanto à el por el amor proprio pueden pertenecer; pues es suma la distancia, que ai de ellas à lo que en este estado se dà, que es puramente transformacion en Dios. Que por esso Christo nuestro Señor, enseñandonos este camino, dixo por San Lucas: *Qui non renuntiat omnibus, quæ possidet, non potest, meus esse discipulus.* El que no renuncia todas las cosas, que con la voluntad posee, no puede ser mi discipulo. Y esto està claro; porque la doctrina, que el

Luc. 14.
33.

el Hijo de Dios vino à enseñar al mundo, fue el menosprecio de todas las cosas, para poder recibir el precio de el Espiritu de Dios en si. Pues en tanto q̄ de ellas no se deshiziere el alma, no tiene capacidad, para poder recebir el Espiritu de Dios en pura transformaciõ. De esto tenemos figura en el libro de el Exodo, donde se lee, que no dio la Magestad de Dios el manjar de el cielo, que era el Manà: *Ecce ego pluam vobis panes de celo*, à los hijos de Israel, hasta que les faltò la harina, que ellos avian traído de Egipto. Dando por esto à entender, que primero conviene renunciar todas las cosas; porque este manjar de Angeles no es, ni se dà al paladar, que quiere tomar sabor en el de los hombres. Y no solamente se haze incapaz de el Espiritu Divino el alma, que se apacienta, y detiene en otros estraños gustos, mas aun enojan mucho à la Magestad Divina, los que pretendiendo el manjar de Espiritu, no se contentan con solo Dios, sino que quieren entremeter el apetito, y aficion de otras cosas. Lo qual tambien se echa de ver en la misma Escritura, donde se dize: *Quis dabit nobis ad vescendum carnes?* Que no se contentando ellos con aquel manjar tan sencillo, apetecieron, y pidieron manjar de carne. Y que Nuestro Señor se enojò gravemente, que quisiessen ellos entremeter vn manjar tan baxo, y tosco, con vn manjar tan alto, y sencillo; que, aunque lo era, tenia en si el sabor de todos los manjares. Por lo qual, aun teniendo ellos los bocados en la boca, descendio, como dize David, la ira de Dios sobre ellos, echando fuego de el cielo, y abrafando muchos millares de ellos: *Adhuc escæ eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super eos, & occidit pingues eorum, & electos Israel impedivit:*

teniendo por cosa indigna, que tuviessen ellos apetito de otro manjar, dandoseles el manjar de el Cielo. O si supiessen los Espirituales, que bienes pierden, y abundancia de Espiritu, por no querer ellos acabar de levantar el apetito de niñerías: y como hallarian en este senzillo manjar de el Espiritu el gusto de todas las cosas, si ellos no quisiessen gustarlas! mas porque no quieren hazerlo, no le gustan. Porque la causa, que estos no recibian el gusto de todos los manjares, que avia en el Manà, era, porque ellos no recogian el apetito à solo el. Demanera, que no dexaban de hallar en el Manà todo el gusto, y fortaleza, que ellos pudieran querer, porque el Manà no lo tuviesse; sino porque ellos querian otra cosa. El que quiere amar otra cosa con Dios, sin duda es tener en poco à Dios, pues pone en vna balança con Dios lo, que sumamente dista de el, como està referido. Ya se sabe bien por experiencia, que quando la voluntad se aficiona à vna cosa, la tiene en mas, que à otra qualquiera, aunque sea mucho mejor, que ella, sino gusta tanto de la otra. Y si de vna, y de otra quiere gustar, à la que es mas principal ha de hazer agravio por fuerça, por la injusta igualdad, que haze entre ellas. Y como no ai cosa, que se pueda igualar con Dios, agravio le haze el alma, que con el ama otra cosa, ò se asse à ella por aficion. Y pues esto es assi, que seria si la amasse mas, que à Dios?

Esto tambien es lo, que se denota en el mismo libro de el Exodo, quando mandò Dios à Moisen, que subiesse al monte à hablar con el, y le mandò que no solamente subiesse el solo, dexando abaxo los hijos de Israel, pero que ni aun las bestias paciesen à vista de el monte: *Stabisque me-*

Exod. 16
4.

Num. 11
4.

Psal. 77.
31.

Exod. 34
31.

mecum super verticem montis: nullus ascendat tecum, nec videatur quispiam per totum montem: boves quoque, & oves non pascantur e contra. Dando por esto à entender al alma, que el que huviere de subir à este monte de la perfeccion, à comunicar con Dios, no solo ha de renunciar todas las cosas: mas tambien los apetitos, que son las bestias, no las ha de dexar apacentar à vista de este monte; esto es, en otras cosas, que no son Dios puramente: en el qual todo apetito cessa, esto es, en el estado de la perfeccion. Y assi es menester, que el camino, y subida sea vn ordinario cuydado de hazerlos cessar; y tanto mas presto llegará el alma, quanto mas priessa en esto se diere. Mas hasta que cessen, no ai llegar, aunque mas virtudes exercite, porque le falta el conseguirlas con perfeccion: la qual consiste en tener el alma vazia, desnuda, y purificada de todo apetito. De lo qual tenemos figura bien al vivo en el Genesis, donde se lee, que, queriendo el Patriarca Iacob subir al monte Betel, à edificar allí à Dios vn altar, en que le ofreciesse sacrificio, primero mandò à toda su gente tres cosas: La primera, que arrojasen de si todos los Dioses estraños. La segunda, que se purificassen. La tercera, que mudassen sus vestiduras: *Iacob verò, convocata omni domo sua, ait: Abjicite Deos alienos, qui in medio vestri sunt, & mundamini, ac mutate vestimenta vestra.* En las cuales tres cosas se dà à entender, que el alma, que quisiere subir à este monte, à hazer de si misma altar en el, en que se ofrezca à Dios sacrificio de amor puro, y alabanza, y reverencia pura, primero que suba à la cumbre de el monte, ha de aver perfectamente hecho las tres cosas refe-

ridas. Lo primero, que arroje todos los Dioses agenos, que son todas las estrañas aficiones, y asimientos. Lo segundo, que se purifique de el dexo, que han dexado en el alma estos apetitos, con la Noche escura de el sentido, que diximos, negandolos, y arrepintiendose ordenadamente. Y lo tercero, que ha de tener, para llegar à este monte alto, es las vestiduras mudadas. Las quales, mediante la obra de las dos cosas primeras, se las mudará Dios de viejas à nuevas, poniendo en el alma vn nuevo entender de Dios en Dios, dexado el viejo entender de el hombre, y vn nuevo amar à Dios en Dios, desnuda ya la voluntad de todos sus viejos quereres, y gustos de hombre, y metiendo al alma en vna nueva noticia, y abismal deleite, echadas ya otras noticias, y imagines viejas aparte: y haziendo cessar todo lo que es de el hombre viejo, que es la habilidad de el ser natural, y vistiendole de nueva habilidad sobrenatural segun todas sus potencias. De manera, que ya su obrar de humano se aya buuelto en Divino, que es lo que se alcanza en el estado de vniõ, en la qual el alma no sirve de otra cosa sino de Altar, en que Dios es adorado en alabanza, y amor, y solo Dios en ella està. Que por esto mandaba el, que el Altar, donde se aviã de hazer los sacrificios, estuviesse de dentro vazio: *Non solidum; sed inane, & cavum intrinsecus facies illud.* Para que entienda el alma, quan vazia la quiere Dios de todas las cosas, para que sea digno Altar donde estè su Magestad. En el qual tampoco permitia, ni que huviesse fuego ageno, ni que faltasse jamas el propio: *Arreptisque Nadab, & Abiud filij Aaron thuribalis, imposuerunt ignem, & incensum de super, offerentes coram Domino ignem alie-*

Gen. 35.
2.

Exod. 27.
8.

Levit. 10.
1.

alienum, quod eis præceptum non erat, egressusque ignis à Domino devoravit eos, & mortui sunt coram Domino. Tanto, que, porque Nadab, y Abiud, que eran los hijos de el Sumo Sacerdote Aaron, ofrecieron fuego ageno en su Altar, enojado de esto los matò allí luego delante de el mismo Altar. Para que entendamos, que en el alma, ni ha de faltar amor de Dios, para ser digno Altar, ni tampoco se ha de mezclar otro amor ageno. No consiente Dios à otra cosa morar consigo en vno. De donde se lee en el libro primero de los Reyes, que metiendo los Filisteos el arca de el Testamento en el templo, donde estava su idolo, amanecia el idolo cada mañana arrojado en el suelo, y à la vltima hecho pedaços. Solo aquel apetito consiente, y quiere que aya, donde el està, que es de guardar la Ley de Dios perfectamente, y llevar la Cruz de Christo sobre si. Y asì no se dize en la Escritura Divina, que mandasse Dios poner en el arca, donde estava el Manà, otra cosa, sino el libro de la Ley: *Tollite librum istum, & ponite eum in latere arcæ fæderis Domini Dei vestri.* Y la vara de Moisen, que significa la Cruz: *Refer virgam Aaron in tabernaculum Testimonij.* Porque el alma, que otra cosa no pretendiere, sino guardar perfectamente la Ley de el Señor, y llevar la Cruz de Christo, serà arca verdadera, que tendrà en si el verdadero Manà, que es Dios.

Exod. 16
33.

Deut. 31
26.

Num. 17
10.

CAPITVLO VI.

DIZE DOS DAÑOS PRINCIPALES, que causan los apetitos en el alma, el vno privativo, y el otro positivo.

Pruevalo con autoridades de la Escritura.

Y Para que mas clara, y abundantemente se entienda lo dicho, serà bueno dezir aqui, como estos apetitos causan en el alma dos daños principales: el vno es, q̃ la privan de el espiritu de Dios; y el otro es, que el alma, en quien viven, la cansan, atormentan, escurecen, enfuzian, y enflaquecen, segun aquello que dize Ieremias: *Duo enim mala fecit Populus meus: me dereliquerunt fontem aquæ vivæ, & foderunt sibi cisternas, cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.* Dos males hizo mi pueblo: dexaronme à mi, que soy fuente de agua viva, y cavaron para si cisternas rotas, que no pueden tener en si las aguas. Los quales dos males en vn acto de apetito se causan. Porque claro està, que por el mismo caso, que el alma se aficiona à vna cosa, que cae debaxo de nombre de criatura, quanto aquel apetito tiene de mas entidad en el alma, tanto ella tiene menos de capacidad para Dios. Pues (como diximos en el Capitulo quarto) no pueden caber dos contrarios en vn sujeto; y aficion de Dios, y aficion de criatura contrarios son, y asì no caben en vno. Porque que tiene que ver criatura con Criador? sensual con espiritual? visible con invisible? temporal con eterno? manjar celestial, puro, espiritual, con el manjar de el sentido puro sensible? desnudez de Christo con asimiento à al-

Ierem. 2.
13.



à alguna cosa? Por tanto, así como en la generacion natural no se puede introducir vna forma, sin que primero se expela de el sujeto la forma contraria, que precede; la qual estando es impedimento à la otra por la contrariedad, que tienen las dos entre si: así en tanto, que el alma se sujeta al espíritu sensible, y animal, no puede entrar en ella el espíritu puro espiritual. Que por esso dixo Nuestro Salvador por San Mateo: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* No es cosa conveniente tomar el pan de los hijos, y darlo à los perros. Y en otra parte: *Nolite dare sanctum canibus.* No querais dar lo Santo à los perros. En las quales autoridades compara Nuestro Señor à los que negando todos los apetitos de las criaturas, se disponen para recibir el Espíritu de Dios puramente, à los hijos de Dios; y à los que quieren cevar su apetito en las criaturas, à los perros. Porque à los hijos es dado comer con su padre en la mesa, y de su plato, que es apacentarse de su espíritu, y à los canes las migajas, que caen de la mesa. En lo qual es de saber, que todas las criaturas son migajas, que cayeron de la mesa de Dios. Y así justamente es llamado can, el que anda apacentandose en las criaturas, y por esso se les quita el pan de los hijos, pues no se quieren levantar de las migajas de las criaturas à la mesa de el Espíritu increado de su padre. Y por esso justamente, como perros, siempre andan hambreado, porque las migajas mas sirven de avivar el apetito, que de satisfacer la hambre. Y de ellos dize David: *Famem patientur, ut canes, & circuibunt Civitatem. Si verò non fuerint saturati, & murmurabunt.* Que padeceràn hambre, co-

mo perros, y rodearàn la Ciudad, y como no se vean hartos, murmuraran. Porque esta es la propiedad de el que tiene apetitos, que siempre està descontento, y desflabrido, como el que tiene hambre; pues que tiene que ver la hambre, que ponen todas las criaturas con la hartura, que causa el Espíritu de Dios? Por esso no puede entrar esta hartura de Dios en el alma, sino se echa primero de ella esta hambre de el apetito: pues, como està dicho, no pueden morar dos contrarios en vn sujeto, que son hambre, y hartura. Por lo dicho se verà, quanto mas es, en cierta manera, lo que Dios haze en limpiar, y purgar vn alma de estas contrariedades, que en criarla de nada. Porque estas contrariedades de apetitos, y afectos contrarios, mas parece, que estorvan à Dios, que la nada; porque esta no resiste à Su Magestad, y el apetito de criatura si. Y esto baste acerca de el primer daño principal, que hazen al alma los apetitos, que es resistir al espíritu de Dios, por quanto arriba està ya dicho mucho de ello.

Aora digamos de el segundo efecto, que hazen en ella, el qual es de muchas maneras. Porque los apetitos cansan el alma, la atormentan, escurecen, y enfuzian, y enflaquezen. De las quales cinco cosas iremos diciendo en particular. Quanto à lo primero, claro està, que los apetitos cansan, y fatigan al alma; porque son, como vnos hijuelos inquietos, y de mal contento, que siempre estan pidiendo à su madre vno, y otro, y nunca se contentan. Y así como se cansa, y fatiga el que cava por codicia de el tesoro, así se cansa, y fatiga el alma, por conseguir lo que sus apetitos le piden; y aunque lo configa,

Matth.
15.26.

Matth. 7
6.

Pf. 58.
15. & 16

en fin siempre se cansa, porque nunca se satisfaze; y al cabo son cisternas rotas aquellas, en que cava, que no pueden tener agua, para satisfazer la sed. Y assi dize Isaias: *Lassus adhuc sitit, & anima eius vacua est.* Despues de cansado, y fatigado, toda via tiene sed, y està su apetito vazio. Y cansase, y fatigase el alma, que tiene apetitos: porque es como el enfermo de calentura, que no se halla bien, hasta que se le quite la fiebre, y cada rato le crece la sed. Porque como se dize en el libro de Iob: *Cum satiatus fuerit, ardebitur, aestuabit, & omnis dolor irruet super eum.* Quando huviere satisfechose el apetito, quedará mas apretado, y gravado; crecio en su alma el calor de el apetito, y assi caerá sobre el todo dolor. Y cansase, y afligese el alma con sus apetitos, porque es herida, movida, y turbada de ellos, como el agua de los vientos, y de esta misma manera la alborotan, sin dexarla foflegar en vn lugar, ni en vna cosa. Y de las tales almas dize Isaias: *impij autem quasi mare fervens, quod quiescere non potest.* El coraçon de el malo es, como el mar quando hierve; y es malo el que no vence sus apetitos. Y cansase, y fatigase el alma, que desea complirlos: porque es como el que teniendo hambre, abre la boca, para hartarse de viento, y en lugar de hartarse, se seca mas, porque aquel no es su manjar. Y assi dize de la tal alma Ieremias: *In desiderio animæ suæ attraxit ventum amoris sui.* En el apetito de su voluntad atraxo à si el viento de su aficion. Y mas adelante dize, para dar à entender la sequedad, en que esta tal alma queda, dandole avilo: *Prohibe pedem tuum à nuditate, & guttur tuum à siti.* Aparta tu pie (esto es, tu pensamiento) de la desnudez; y tu garganta de la sed, (esto es

tu voluntad de el cumplimiento de el apetito, que causa mas sequedad) y assi como se cansa, y fatiga el vano en el dia de su esperança, quando le fallio su lance en vazio, assi se cansa el alma, y fatiga con todos sus apetitos, y cumplimiento de ellos, pues todos la causan mayor vazio, y hambre, porque como comunmente dizen: el apetito es como el fuego, que echandole leña, crece; y luego que la consume, por fuerza ha de desfallecer. Y aun el apetito es de peor condicion en esta parte: porque el fuego, acabandosele la leña, descrece; mas el apetito no descrece en aquello, que se aumetò, quando se puso por obra; aun que se acaba la materia; sino que en lugar de descrecer, como el fuego, quando se le acaba la fuya; el desfallece en fatiga, porque quedò crecida la hambre, y disminuido el manjar. Y de este habla Isaias, diziendo: *Declinabit ad dextram, & esuriet, & comedet ad sinistram, & non saturabitur.* Declinarà àzia la diestra, y avrà hambre, y comerà àzia la siniestra, y no se hartará. Porque estos, que no mortifican sus apetitos, justamente, quando declinan al camino de Dios (que es la diestra) tienen hambre, porque no merecen la hartura de el dulce espíritu. Y justamente, quando comen àzia la siniestra, que es cumplir su apetito en alguna criatura, no se hartan; pues dexando lo que solo puede satisfazer, se apacientan de lo que les causa mas hambre.

Y assi està claro, que los apetitos cansan, y fatigan al alma.



CAPITVLO VII.

DE COMO LOS APETITOS atormentan al alma. Pruevalo tambien por comparaciones, y autovidades.

Psalm.
x. 8. 61.

Psalm.
117. 12.

Ind. 16.
16.

LA segunda manera de mal positivo, que causan en el alma los apetitos, es, que la atormentan, y afligen à manera de el que està en tormento de cordeles amarrado à alguna parte, de la qual hasta que se libre, no descansa. Y de estos dize David: *Funes peccatorum circumplexi sunt me.* Los cordeles de mis pecados, que son los apetitos, en derredor me han apretado. Y de la misma manera, que se atormenta, y aflige el que desnudo se acuesta sobre espinas, y puntas: assi se atormenta el alma, y aflige, quando se acuesta sobre sus apetitos. Porque, à manera de espinas, hieren, lastiman, assen, y dexan dolor. Y de ellos dize tambien David: *Circumderunt me, sicut apes: & exarserunt sicut ignis in spinis.* Rodearonse de mi, como abejas, punçandome con aguijones, y encendiendose contra mi, como el fuego en espinas. Porque en los apetitos, que son las espinas, crece el fuego de la angustia, y de el tormento. Y assi como aflige, y atormenta el gañan al buey debaxo de el arado, con codicia de la mies, que espera: assi la concupiscencia aflige al alma debaxo de el apetito, por conseguir lo que quiere. Lo qual se echa de ver bien en el apetito, que tenia Dalida de saber, en que tenia tanta fuerza Sanson: que dize la Escritura, que la fatigaba, y atormentaba tanto, que la hizo desfallecer, diziendo: *Defecit anima eius, & ad mortem vsque lassata est.*

El apetito tanto mas tormento es

para el alma, quanto el es mas intenso. Demanera, que tanto ai de tormento, quanto ai de apetito: y tantos mas tormentos tiene, quãtos mas apetitos la poseen; porque se cumple en la tal alma, aun en esta vida, lo que se dize en el Apocalipsi por estas palabras: *Quantũ glorificavit se, & in delicijs fuit: tantum date illi tormentum, & luctum.* Tanto, quanto se quiso enfalçar, y cõplir sus apetitos, le dad de tormento, y angustia. Y de la manera, que es atormentado el que cae en manos de sus enemigos, assi es atormentada, y afligida el alma, que se dexa llevar de sus apetitos. De lo qual ai figura en aquel fuerte Sanson, que antes lo era tanto, y libre, juez de Israel, que, cayendo en poder de sus enemigos, le quitaron la fortaleza, le sacaron los ojos, y le ataron à moler en vna muela, don de afaz le atormentaron, y afligieron. y assi acaece al alma, donde estos enemigos de apetitos viven, y vencen; que lo primero, que hazen, es enflaquezerla, y cegarla, como luego diremos; y luego la afligen, y atormentan, atandola à la muela de la concupiscencia; y los lazos, con que està asida, son sus mismos apetitos. Por lo qual, aviendo Dios lastima à estos, que con tanto trabajo, y tan à costa suya andan à satisfacer la sed, y hambre de el apetito en las criaturas, les dize por Isaías: *Omnes sitientes, venite ad aquas: & qui non habetis argentum, properate, emite, & comedite: venite, emite absque argento, & absque vlla commutatione vinum, & lac. Quare appenditis argentum non in panibus, & laborem vestrum non in saturitate? Audite, audientes me: & comedite bonum, & delectabitur in crassitudine anima vestra.* Todos los que teneis sed, y apetito, venid à las aguas, y todos los que teneis plata de propriavoluntad, dad os prisa, comprad de mi, y comed,

Apocah.
18. 7.

Isa. 55. 1

venid, y comprad de mi vino, y leche, que es paz, y dulçura espiritual, sin plata de propria voluntad, y sin darme por ello trueque alguno de trabajo, como dais por vuestros apetitos. Porque dais la plata de vuestra propria voluntad por lo que no es pan; esto es: de el Espiritu Divino; y poneis el trabajo de vuestros apetitos en lo que no os puede hartar? Venid, oyendome à mi, y comereis el bien, que deseais, y deleytarfe hà en grossura vuestra alma. Este venir à la grossura, es salir de todos los gustos de criatura: porque la criatura atormenta, y el Espiritu de Dios recrea. Y asì nos llama èl por San Mateo, diziendo: *Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Todos los que andais atormentados, afligidos, y cargados con la carga de vuestros cuidados, y apetitos, salid de ellos, viniendo à mi, y yo os recrearè, y hallareis para vuestras almas el descanso, que os quitan vuestros apetitos, que son pesada carga, como lo dize David: *Sicut onus grave gravata sunt super me.*

to està entenebrecida, y no dà lugar, para que èl, ni el Sol de la razòn natural, ni de la Sabiduria de Dios sobrenatural la envistan, y ilustren de claro. Y asì dize el Real Profeta David, hablando à este proposito: *Comprehenderunt me iniquitates meae, & non potui, ut viderem.* Mis iniquidades me comprehendieron, y no pude tener poder para ver. Y en esso mismo, que se escurece segun el entendimiento, se entorpece segun la voluntad, y segun la memoria se enrudece, y desordena en su devida operacion. Porque, como estas potencias en sus operaciones dependen de el entendimiento, estando el impedido, claro està, que han de estar ellas desordenadas, y turbadas. Y asì dize el Profeta David: *Anima mea turbata est valde.* Mi alma està mucho turbada. Que es tanto como dezir: en sus potencias desordenada. Porque, como dezimos, ni el entendimiento tiene capacidad, para recibir la ilustracion de la sabiduria de Dios: como tampoco la tiene el aire tenebroso, para recibir la de el Sol. Ni la voluntad tiene habilidad, para abrazar en sì à Dios en puro amor: como tampoco la tiene el espejo, que està tomado de el baho, para representar en sì claro el bulto presente. Ni menos la tiene la memoria, que està escura con las nieblas de el apetito, para informarse con serenidad de la imagen de Dios: como tampoco el agua turbia puede mostrar claro el rostro de el que se mira en ella.

Ciega tambien, y escurece al apetito el alma: porque el apetito, en quanto apetito, ciego es; porque de fuyo no mira razòn; que la razòn es la que siempre derechamente guia, y encamina al alma en sus operaciones. Y de aqui es, que todas las vezes, que el

Matth.
11. 28.

Psalms.
37. 5.

Psalms.
39. 13

Pf. 6. 4

CAPITULO VIII.

DE COMO LOS APETITOS ESCURECEN al alma. Pruevalo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura.

LO tercero, que hazen en el alma los apetitos, es, que la ciegan, y escurecen. Porque asì como los vapores escurecen al aire, y no dexan luzir al Sol; ò como el espejo tomado de el paño no puede recibir en sì serenamente el bulto: ò como en el agua embuelta en cieno no se divisa bien el rostro de el que en ella se mira: asì el alma, que està tomada de los apetitos, segun el entendimien-

Matth.
15. 14.

el alma se guia por su apetito, se ciega: pues es como guiarse el que vè por el que no vè: lo qual es como ser entrambos ciegos. Y lo que de aqui viene à seguirse, es puntualmente lo mismo que dize Nuestro Señor por San Mateo: *Cæcus autem si cæco ducatum præstet, ambo in foveam cadunt.* Si el ciego guia al ciego, ambos caen en la hoya. Poco le firven los ojos à la mariposilla: pues que el apetito de la hermosura de la luz la lleva encandilada à la hoguera. Y asì podemos dezir, que el que se ceva de el apetito, es como pez encandilado, al qual aquella luz antes le sirve de tinieblas, para que no vea los daños, que los pescadores le aparejan. Lo qual dà muy bien à entender David, diziendo de los semejantes: *Supercecidit ignis, & non viderunt Solem.* Sobrevinole el fuego, y no vieron el Sol. Porque el apetito es, como el fuego, que calienta con su calor, y encandila con su luz. Y esso haze el apetito en el alma, que enciende la concupiscencia, y encandila al entendimiento, de manera, que no pueda ver su luz. Porque la causa de el encandilamiento es, que como ponen otra luz diferente delante de la vista, cevasse la potencia visiva en aquella, que està entrepuesta, y no vè la otra; y como el apetito se le pone al alma entonces tan cerca, y tan à la vista, tropieça en esta luz primera, y cevasse en ella, y asì no la dexa ver su luz de claro entendimiento, ni la verà, hasta que se quite de en medio el encandilamiento de el apetito. Por lo qual es harto de llorar la ignorancia de algunos, que se cargan de desordenadas penitencias, y de otros muchos desordenados exercicios, digo voluntarios, poniendo en ellos su confiança, y pensando, que solos ellos, sin la mortificacion de sus ape-

Psalms.
57. 9.

titos en las demas cosas, han de ser suficientes, para venir à la vnion de la Sabiduria Divina. Y no es asì, si con diligencia ellos no procuran negar estos sus apetitos. Los quales, si tuvissen cuydado de poner si quiera la mitad de aquel trabajo en esto, aprovecharian mas en vn mes, que por todos los demas exercicios en muchos años. Porque asì, como es necessaria à la tierra la labor, para que lleve fruto, y sin ella no lleva sino malas yervas: asì es necessaria la mortificacion de los apetitos, para que aya provecho en el alma. Sin la qual dõs dezir, que para ir adelante en perfeccion, y noticia de Dios, y de si mismo, nunca le aprovecharà mas quanto hiziere, que aprovecha la semilla, que se derrama en la tierra no rompida. Y asì no se quitarà la tiniebla, y rudeza de el alma, hasta que los apetitos se apaguen. Porque son como las cataratas, ò como las motas, en el ojo, que impiden la vista, hasta que se echen fuera. Y asì echando dever David la ceguera de estos, y quan impedidas tienen sus almas de la claridad de la verdad por sus apetitos, y quanto Dios se enoja con ellos, dize hablando con estos tales: *Priusquam intelligerent spinæ vestre rhamnum: sicut viventes, sic in ira absorbet eos.* Esto es: antes que vuestras espinas, que son vuestros apetitos, se endurezcan, y crecã, haziendose de tier nas espinas espesa cãbronera, y estorvando la vista de Dios; como à los vivientes se les corta el hilo de la vida muchas vezes en medio de el discurso de ella, asì los forberà Dios en su ira. Porque aquellos, cuyos apetitos viven en el alma, y estorvan el conocimiento de Dios, los forberà el en su ira; ò en la otra vida con la pena, y purgacion de el Purgatorio, ò en esta con penas, y trabajos, que pa-

Psalms.
57. 10.

para desafirlos de los apetitos les embia, ò por medio de la mortificacion de los mismos apetitos. Para que con esto se quite de enmedio de Dios, y de nosotros la luz falsa de apetito, que nos encandilaba, y impedia, para no conocerle: y aclarandose la vista de el entendimiento, se repare el estrago, que los apetitos avian dexado. O si supiesen los hombres, de quanto bien de luz divina los priva esta ceguera, que causan sus apetitos, y aficiones, y en quantos males, y daños los hazen ir cayendo cada dia, en tanto que no los mortifican! Porque no ai fiarse de buen entendimiento, ni dones, que tengan recibidos de Dios, para pensar, que si ai aficion, ò apetito, dexarà de cegar, y escurecer, y hazer caer poco à poco en peor. Porque quien dixera, que vn varon tan acabado en sabiduria, y lleno de los dones de Dios, como era Salomon, avia de venir à tanta ceguera, y torpeza de voluntad, que hiziesse altares à tantos idolos, y los adorasse, siendo ya viejo! Y solo para esto bastò la aficion, que tenia à las mugeres, y no tener cuidado de negar à los apetitos, y deleites de su coraçon. Porque el mismo dize de si en el Ecclesiastes: Que no negò à su coraçon lo que le pidio: *Omnia, quæ desideraverunt oculi mei, non negavi eis: nec prohibui cor meum, quin omni voluptate frueretur.* Y pudo tanto este arrojarle à sus apetitos, que aunque es verdad, que al principio tenia recato, por no averlos negado, poco à poco le fueron cegando, y escureciendo el entendimiento, hasta venir à apagar aquella gran luz de sabiduria, que Dios le avia dado: de manera, que à la vejez dexò à Dios. Y si en este pudieron tanto, que tenia tanta noticia de la diferencia, que ai entre el bien, y el mal: que no podràn contra nuestra rude-

za los apetitos no mortificados? Pues como dixo el Señor al Profeta Ionas de los Ninivitas: *Qui nesciunt quid sit inter dexteram, & sinistram suam.* No sabemos lo que ai entre la diestra, y la siniestra. Porque à cada passo tenemos lo malo por bueno, y lo bueno por malo: y esto es de nuestra cosecha. Pues que serà, si se añade apetito à nuestra natural tiniebla? fino lo que, lamentandose, dixo Isaías, hablando con los que aman seguir estos sus apetitos: *Palpavimus, sicut cæci parietem, & quasi absque oculis attrectavimus: impegimus meridie, quasi in tenebris.* Palpado hemos la pared, como si fuéramos ciegos, y anduvimos atentando como en tinieblas: y llegò à tanto nuestra ceguera, que en el medio dia atollamos, como si fuera en escuridad. Porque esto tiene el que està ciego de el apetito, que puesto en medio de la verdad, y de lo que conviene no lo echa dever, mas que si estuviera en escuras tinieblas.

Iona. 4.
11.Isa. 59.
10.

CAPITULO IX.

DE COMO LOS APETITOS ENSUCIAN al alma. Pruevalo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura.

EL quarto daño, que hazen los apetitos al alma, es, que la ensuzian, y manchan segun lo que enseña el Ecclesiastico, diziendo: *Qui tetigerit picem inquinabitur ab ea.* El que tocar a la pez, ensuziarse hà de ella: y entonces toca vno la pez, quando en alguna criatura cumple el apetito de su voluntad. En la qual autoridad es de notar, que el sabio compara las criaturas à la pez: porque mas diferencia ai entre la excelencia, que puede tener el alma, y todo lo mejor de ellas, que ai de el claro diamante, ò fino oro à la

Eccles.
13.123. Reg.
11.4.Ecces. 2.
10.

à la pez. Y assi como el oro, ò diamante, si se pusiesse caliente sobre la pez, quedaria de ella feo, y vntado; por quanto el calor la regalò, y y truxo: assi el alma en el calor de su apetito, que tiene à alguna criatura, faca immundicia, y mancha de el en si. Y mas diferencia ay entre el alma, y las demás criaturas corporales, que entre muy claro licor, y vn cieno muy fuzio. De donde assi como se enfuziara el tal licor, si le juntaran con el cieno: de essa misma manera se enfuzia el alma, que se asse à la criatura por aficion: pues en ella se haze su semejante. Y de la manera, que pararian los rasgos de tizne à vn rostro muy hermoso, y acabado: de essa misma manera afean, y enfuzian los apetitos desordenados al alma, que los tiene; la qual en si es vna hermosísima acabada imagen de Dios. Por lo qual, llorando Ieremias el estrago de fealdad, que estas desordenadas aficiones causan en ella, cuenta primero su hermosura, y luego su fealdad, diziendo: *Candidiores Nazaræi eius nive, nitidiores lacte, rubicondiores eboze antiquo, sapphiro pulchriores. Denigrata est super carbones facies eorum, & non sunt cogniti in plateis.* Sus cabellos (es à saber de el alma) son mas levantados en blancura, que la nieve, y mas resplandecientes, que la leche, y mas bermejos, que el marfil antiguo, y mas hermosos, que el Zafiro. La faz de ellos se ha ennegrecido sobre los carbones, y no son conocidos en las plaças. Por los cabellos entendemos aqui los afectos, y pensamientos de el alma: los quales, compuestos en lo que Dios les ordenò, que es en el mismo, son mas blancos, que la nieve, mas claros, que la leche, mas rubicundos, que el antiguo marfil, y hermosos sobre el Zafiro. Por las quales qua-

tro cosas se entiende toda manera de hermosura, y excelencia de toda criatura corporal, sobre las quales es el alma, y sus operaciones, que son los Nazareos, ò cabellos dichos; los quales desordenados, y puestos en lo que Dios no los ordenò, esto es, empleados en las criaturas, dize Ieremias, que su faz queda, y se pone mas negra, que los carbones. Que todo este mal, y mas hazen en la hermosura de el alma los desordenados apetitos. Tanto, que si huviessemos de hablar de proposito de la fea, y fuzia figura, que pueden poner los apetitos al alma, no hallariamos cosa por llena de telarañas, y sabandijas, que estè, ni fealdad, à que la pudiessimos comparar. Porque aunque es verdad, que el alma desordenada, quanto à su sustancia natural està tan perfecta, como Dios la criò; però quanto al ser de razon esta fea, fuzia, y escura, y con todos los males, que aqui se van refiriendo, y muchos mas. Tanto, que aun solo vn apetito desordenado (como despues diremos) aunque no sea de materia de pecado mortal, enfuzia, y afea al alma, y la indispone, para que no pueda convenir con Dios en perfecta vnion, hasta que de el se purifique. Qual será pues la fealdad de la que de el todo està desordenada en sus propias pasiones, y entregada à sus apetitos, y quan alexada estará de la pureza de Dios! No se puede explicar con palabras, ni aun perceberse con el entendimiento la variedad de immundicia, que la variedad de apetitos causa en el alma. Porque, si se pudiesse dezir, y dar à entender, seria cosa admirable, y tambien de harta compasion, ver como cada apetito, conforme à su calidad, y intensión haze su raya, y assiento de immundicia, y fealdad en el alma, y cada vno de su manera.

Por-

Thren. 4.
7. 28.

Cap. II.

Porque afsi como el alma de el justo en vna sola perfeccion, que es la rectitud de el alma, tiene innumerables dones riquissimos, y muchas virtudes hermosissimas, cada vna graciosa, y diferente segun la multitud, y diferencia de los afectos amorosos, que ha tenido en Dios: afsi el alma desordenada, segun la variedad de sus apetitos en las criaturas, tiene en si variedad miserable de inmundicias, y baxezas, tal qual en ella la pintan los dichos apetitos. Esta variedad de inmundicias està bien figurada en Ezequiel, donde se escribe, que mostrò Dios à este Profeta en lo interior de el templo pintadas enderredor de las paredes todas las semejanças de fabandijas, que arrastran por la tierra, y allí toda la abominacion de animales inmundos. *Et ingressus vidi, & ecce omnis similitudo reptilium, & animalium, abominatio, & vniversa idola domus Israel depicta erant in pariete in circuitu per totum.* Y entonces dixo Dios à Ezequiel: Hijo de el hombre, no has visto las abominaciones, que hazen estos cada vno en lo secreto de su retrete? Y mandòle Dios, que entrase mas adentro, y veria mayores abominaciones. Y dize, que viò allí las mugeres sentadas llorando al Dios de los amores Adonis: *Et ecce ibi mulieres plangentes Adonidem.* Y mandandole Dios entrar mas adentro, y que veria aún mayores abominaciones, dize, que vio allí veinte y cinco viejos, que tenian bueltas las espaldas contra el templo: *Et introduxit me in atrium domus Domini interius: & ecce in ostio templi Domini inter vestibulum, & altare, quasi viginti quinque viri dorsa habentes contra templum Domini.* Las diferencias de fabandijas, y animales inmundos, que estaban pintados en el primer retrete de el templo, son pensamientos, y

concepciones, que el entendimiento haze de las cosas baxas de la tierra, y de todas las criaturas; las quales, como son tan contrarias à las sempiternas, enfuzian el templo de el alma; y ella con ellas embaraça su entendimiento, que es el primer aposento de el alma. Las mugeres, que estaban mas adentro en el segundo aposento llorando al Dios Adonis, son los apetitos, que estan en la segunda potencia de el alma, que es la voluntad: los quales estan, como llorando, en quanto codician aquello, à que està aficionada la voluntad; que son las fabandijas ya pintadas en el entendimiento. Y los varones, que estaban en el tercer aposento, son las imaginaciones, y fantasias de las criaturas, que guarda, y rebuelve en si la tercera potencia de el alma, que es la memoria. Las quales, se dize, que estan bueltas las espaldas contra el templo; porque ya, quando segun estas potencias abrazò el alma alguna cosa de la tierra acabada, y perfectamente, bien se puede dezir, que tiene las espaldas contra el templo de Dios, que es la recta razon de el alma, la qual no admite en si cosa de criatura contra Dios. Y para entender algo de este feo desorden de el alma en sus apetitos, baste por aora lo dicho. Porque, si huviessemos de tratar en particular de el impedimento, que para esta vnion causan en el alma las imperfecciones, y su variedad, y el que hazen los pecados veniales, que es mucho mayor, que el de las imperfecciones, y su mucha variedad: y tambien la fealdad, que causan los apetitos de pecado mortal, que es total fealdad de el alma, y su mucha variedad, seria nunca acabar. Lo que digo, y haze al caso à nuestro proposito, es, que qualquier apetito, aunque sea de la

mas

Ezech. 8
10.

num. 14

num. 16

mas minima imperfeccion, escurece, y impide la perfecta vnion de el alma con Dios.

CAPITVLO X.

DE COMO LOS APETITOS entibian, y enflaquecen al alma en la virtud. Prueralo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura.

LO quinto, en que dañan los apetitos al alma, es, que la entibian, y enflaquecen, para que no tenga fuerza para seguir la virtud, y perseverar en ella. Porque, por la misma causa, que la fuerza de el apetito se reparte, queda menos fuerte, que si estuviera entero en vna cosa sola; y quanto en mas cosas se reparte, tanto menos es para cada vna de ellas. Que por esso dicen los Filósofos, que la virtud vnida es mas fuerte, que ella misma, si se derrama. Y por tanto està claro, que si el apetito de la voluntad se derrama en otra cosa fuera de la virtud, ha de quedar muy flaco para la virtud. Y assi el alma, que tiene la voluntad repartida en menudencias, es como el agua, que, teniendo por donde se derramar àzia abaxo, no sube arriba; y assi no es de provecho. Por lo qual el Patriarca Iacob comparò à su hijo Ruben al agua derramada: porque en cierto pecado avia dado rienda à sus apetitos, diziendo: *Effusus es sicut aqua, non crescas*. Derramado estàs como agua, no creceràs. Como si dixera: Porque estàs derramado como agua segun los apetitos, no creceràs en virtud. Y assi como el agua caliente, no estando cubierta, facilmente pierde el calor, y como las especies aromaticas desembueltas van disminuyendo la fragran-

cia, y fuerza de su olor: assi el alma no recogida en vn solo afecto de Dios pierde el calor, y vigor en la virtud. Lo qual entendiendo bien David, dixo, hablando con Dios: *Fortitudinem meam ad te custodiam*. Yo guardarè mi fortaleza para ti. Esto es, recogiendo la fuerza de mis afectos solo à ti. Y enflaquecen la virtud de el alma los apetitos, porque son en ella como los virgultos, y renuevos, que nacen en derredor de el arbol, y le llevan la virtud, para que no lleve tanto fruto. Y de estas almas dize el Señor: *Væ autem pręnantibus, & nutrientibus in illis diebus*. Ay de las que en aquellos dias estuvieren preñadas, y de las que criaren. La qual preñez, y cria entiende por los apetitos, que, si no se atajan, siempre iràn quitando mas virtud al alma, y creceran para mal de ella, como los renuevos en el arbol. Por lo qual nuestro Señor nos aconseja, diziendo: *Sint lumbi vestri præcincti*. Tened ceñidos vuestros lomos, que significan aqui los apetitos. Los quales son tambien, como las sanguijuelas, que estan chupando la sangre de las venas: porque assi las llamò el Sabio, diziendo: *Sanguisugę duę sunt filię, dicentes: Affer, affer*. Sanguijuelas son las hijas, es à saber los apetitos, siempre dicen: Dame, dame. Donde està claro, que los apetitos no ponen en el alma bien ninguno, sino que le quitan el que tiene, y no mortificandolos, no paran hasta hazer en ella lo que dicen, que hazen con su madre los hijuelos de la vibora, que, quando van creciendo en el vientre, comen à su madre, y la matan, quedando ellos vivos à costa de ella. Assi los apetitos no mortificados llegan à tanto, que matan al alma en Dios, y solo lo que en ella vive, son ellos, porque ella primero no los

Psal.
58. 10.

Matth.
24. 19.

Luc. 12.
35.

Prov. 30.
15.

Gen. 49.
4.

Ecd.
23.6

los matò. Por esto dize el Ecclesiastico: *Aufer à me ventris concupiscentias.* Pero, aunque no lleguen à esto, es grande lastima considerar, qual tienen à la pobre alma los apetitos, que viven en ella: quan desgraciada para consigo misma: quan seca para con los proximos: y quan pesada, y perezosa para las cosas de Dios. Porque no ay mal humor, que tan agravado, y pesado ponga à vn enfermo para caminar, ni tan lleno de hastio para comer; quanto el apetito de criaturas haze al alma pesada, y triste para seguir la virtud. Y afsi ordinariamente, la causa, porque muchas almas no tienen diligencia, y gana de obrar virtudes, es, porque tienen apetitos, y aficiones no puras, ni en Dios Nuestro Señor.

CAPITVLO XI.

PRVEVA, COMO ES NECESSARIO, para llegar à la Divina vnion, carecer el alma de todos los apetitos, por pequeños, que sean.

PARECE, que ha mucho, que el Letor desea preguntar: Que si es de fuerça, para llegar à este alto estado de perfeccion, aya de aver precedido mortificacion total en todos los apetitos, chicos, y grandes? Y que si bastarà mortificar algunos de ellos, y dexar otros; à lo menos aquellos, que parecian de poco momento? Porque parece cosa rezia, y muy dificultosa, poder llegar el alma à tanta pureza, y desnudez, que no tenga voluntad, ni aficion à ninguna cosa. A esto se responde: lo primero, que es verdad, que no todos los apetitos son tan perjudiciales vnos, como otros, ni embaraçan al alma todos en igual grado (hablo de los voluntarios) porque los

apetitos naturales poco, ò nada impiden al alma para la vnion, quando no son consentidos, ni passan de primeros movimientos. Y llamo naturales, y de primeros movimientos, todos aquellos, en que la voluntad racional antes, ni despues tuvo parte. Porque, quitar estos, y mortificarlos de el todo en esta vida, es imposible. Y estos no impiden de manera, que no se pueda llegar à la divina vnion, aunque de el todo, como digo, no estèn mortificados; que bien los puede tener el natural, y estar el alma, segun el espiritu racional, muy libre de ellos. Porque aun acaecerà à vezes, que estè el alma en alta vnion de quietud en la voluntad, y que actualmente moren estos en la parte sensitiva de el hombre, no teniendo en ellos parte la parte superior, que està en oracion. Pero todos los demas apetitos voluntarios, aora sean de pecados mortales, que son los mas graves, aora de pecados veniales, que son los menos graves: aora sean solamente de imperfecciones, que son los menores, se han de vaziar, y de todos ha el alma de carecer, para venir à esta total vnion, por minimos, que sean. Y la razon es, porque el estado de esta divina vnion consiste, en tener el alma, segun la voluntad, total transformacion en la voluntad de Dios: de manera, que en todo, y por todo su movimiento sea voluntad solamente de Dios. Que esta es la causa, porque en este estado llamamos estar hecha vna voluntad de dos, esto es, de la mia, y de la de Dios: de manera, que la voluntad de Dios es tambien voluntad de el alma. Pues, si esta alma quisièssse alguna imperfeccion, que no quiere Dios, no estaria hecha voluntad de Dios; pues el alma tenia

voluntad de lo que no la tenia Dios. Luego claro està, que, para venir el alma à vnirse con Dios por amor, y voluntad, ha de carecer primero de todo apetito de voluntades por minimo, que sea. Esto es, que advertida, y conocidamente no consienta con la voluntad en imperfeccion; y venga à tener poder, y libertad, para poderlo hazer en advirtiendo. Y digo conocidamente, porque, sin advertirlo, ò entenderlo, ò sin ser en su mano enteramente, bien caerà en imperfecciones, y pecados veniales, y en los apetitos naturales ya dichos. Que de estos tales pecados no tan voluntarios està escrito, que el justo caerà siete vezes en el dia, y se levantará: *Septies enim cadet iustus, & resurget.* Mas de los apetitos voluntarios, y enteramente advertidos, aunque sean de cosas minimas, como se ha dicho, qualquiera, que no se vença, basta para impedir. Digo no mortificado el tal habito: porque algunos actos à vezes de diferentes cosas, aun no hazen tanto, por no ser habito determinado. Aunque tambien estos ha de venir à no los aver: porque tambien proceden de habitual imperfeccion. Pero algunos habitos de voluntarias imperfecciones, en que nunca acaban de vencerse, no solamente impiden la divina vnion, pero el ir adelante en la perfeccion. Estas imperfecciones habituales son: como vna costumbre de hablar mucho, vn afimentillo à alguna cosa, que nunca acaba de querer vencer, assi como à persona, vestido, libro, celda, tal manera de comida, y otras conversaciones, y gustillos en querer gustar de las cosas, faber, y oír, y otras semejantes. Qualquiera de estas imperfecciones, en que tenga el alma afimiento, y habito, es tanto daño, para poder crecer, y ir a-

delante en la virtud: que si cayese cada dia en otras muchas imperfecciones, aunque fuesen mayores, que no proceden de ordinaria costumbre de alguna mala propiedad, no le impedirian tanto, quanto tener el alma afimiento à alguna cosa. Porque entanto que le tuviere, escusado es, que pueda llegar à la perfeccion, aunque la cosa sea muy minima. Porque esso me dà, que estè vna ave asida à vn hilo delgado, que à vn grueso; porque, aunque sea delgado, asida se estará à el entanto, que no le quebrare para volar. Verdad es, que el delgado es mas facil de quebrar; pero por facil que es, si no lo quiebra, no volará. Y assi es el alma, que tiene afimiento à alguna cosa, que por mas virtudes, que tenga, no llegará à la libertad de la divina vnion. Porque apetito, y afimiento de el alma tiene la propiedad, que, dicen, tiene la Remora con la nave, que con ser vn pez muy pequeño, si acierta a pegarse à la nave, la tiene tan queda, que no la dexa navegar. Y assi es la tima ver algunas almas, como vnas ricas naos cargadas de riquezas de obras, y exercicios espirituales, virtudes, y mercedes, que Dios les haze, y por no tener animo, para acabar con algun gustillo, afimiento, ò aficion (que todo es vno) nunca pueden llegar al puerto de la vnion perfecta, que no estaba en mas, que en dar vn buen vuelo, y acabar de quebrar aquel hilo de afimiento, ò quitar aquella Remora de el apetito. Cier- to es mucho de sentir, que aya Dios hecholes quebrar otros cordel- les mas gruesos de aficiones de pecados, y vanidades; y por no des- asirse de vna niñeria, que les dexò Dios, que venciessen por amor de el, que no es mas que

Proverb.
24. 16.

vn hilo dexen de ir adelante, y llegar à tanto bien. Y lo peor es, que por aquel afimiento, no solo no van adelante; sino que en materia de perfeccion buelven atras, perdiendo algo de lo que con tanto trabajo avian ganado. Porque ya se sabe, que en este camino espiritual el no ir adelante venciendo, es bolver atras; y el no ir ganando, es ir perdiendo. Que esso quiso nuestro Señor darnos à entender, quando dixo: El que conmigo no allega, derrama: *Qui non congregat mecum, spargit*. El que no tiene cuidado de remediar el vaso por vn pequeño resquizio, que tenga, basta para que se venga à salir todo el licor, que està dentro. Como el Ecclesiastico nos lo enseñò, diziendo: *Qui spernit modica, paulatim decidet*. El que desprecia las cosas pequeñas, poco à poco irà cayendo en las grandes. Porque como el mismo dize: de sola vna centella se aumenta el fuego. Y assi vna imperfeccion basta, para traer otra, y aquellas otras. Y assi casi nunca se verà en vna alma, que es negligente en vencer vn apetito, que no tenga otros muchos, que nacen de la misma flaqueza, y imperfeccion, que tiene en aquel. Y ya avemos visto muchas personas, à quien Dios hazia merced de llevar muy adelante en gran desafimiento, y libertad; y por solo començar à tomar vn afimientillo de aficion, so color de bien, de conversacion, y amistad, irseles por alli vaziendo el Espiritu, y gusto de Dios, y santa soledad, y caer de la alegria, y entereza de los exercicios espirituales, y no parar hasta perderlo todo, y esto porque no atajaron aquel principio de gusto, y apetito sensitivo, guardandose en soledad para Dios.

En este camino siempre se ha de caminar para llegar. Lo qual es ir siem-

pre quitando quereres, no sustentandolos: y si no se acaban todos de quitar, no se acaba de llegar. Porque assi como el madero no se transforma en el fuego por vn solo grado de calor, que falte en su disposicion; assi no se transformará el alma en Dios perfectamente por vna imperfeccion, que tenga, como despues se dirà en la Noche de la Fe. El alma no tiene mas de vna voluntad, y essa, si se emplea, o embaraça en algo, no queda libre, entera, sola, y pura, como se requiere para la divina transformacion. De lo dicho tenemos figura en el libro de los Juezes, donde se dize: Que vino el Angel à los hijos de Israel, y les dixo: Que porque no avian acabado con aquella gente contraria; sino que antes se avian confederado con algunos de ellos, que por esso se los avia de dexar entre ellos, por enemigos, para que les fuesen ocasion de caída, y de perdicion: *Quamobrem nolui dele-re eos à facie vestra, vt habeatis hostes, & Dij eorum sint vobis in ruinã*. Y justamente haze Dios esto con algunas almas, con las quales, aviendolas el sacado de el Egipto de el mundo, y muertos los gigãtes de sus pecados, y acabado la multitud de sus enemigos, que son las ocasiones, que en el mundo tenían, solo porq̃ ellos entraran con mas libertad en esta tierra de Promisiõ de la divina vnion, viendolos, q̃ todavia travan amistad, y hazen aliança con la gente menuda de imperfecciones, no acabandolas de mortificar, viviendo en descuido, y floxedad, se enoja su Magestad, y los dexa ir cayendo en sus apetitos de mal en peor.

Tambien en el libro de Josue tenemos figura de lo dicho, quando le mandò Dios al tiempo, que avia de començar à possèer la tierra de Promission, que en la Ciudad de Jericò de tal manera destruyessè quãto en ella avia, que

Matth.
12. 30.

Ecclef.
19. 1.

Judic. 2.
3.

Josue 6.
21.

1. ad Cor.
7.29.

que no dexasse cosa en ella viva, desde el hombre hasta la muger, y desde el niño hasta el viejo, y todos los animales, y que de todos los despojos no tomassen, ni codiciassen nada. Paraque entendamos, que, para entrar en esta Divina vnion, ha de morir todo lo que vive en el alma, poco, y mucho, chico, y grande: y ella ha de quedar sin codicias de todo ello, y tan desasida, como si ella no fuesse para ello, ni ello para ella. Lo qual nos enseña San Pablo escribiendo à los Corintios, diziendo: *Hoc itaque dico, fratres: tempus breve est: reliquum est, ut & qui habent uxores, tanquam non habentes sint: & qui flent tanquam non flentes: & qui gaudent, tanquam non gaudentes: & qui emunt, tanquam non possidentes: & qui utuntur hoc mundo, tanquam non utantur.* Lo que os digo, hermanos, es: que el tiempo es breve: lo que resta, y conviene, es, que los que tienen mugeres, sean como si no las tuviessen: y los que lloran por las cosas de este mundo, como si no llorassen: y los que se huelgan, como si no se holgaran: y los que compran, como si no poseyessen: y los que usan de este mundo, como si no le usassen. Lo qual dize el Apostol, enseñandonos, quan desasida nos conviene tener el alma, para ir à Dios.

CAPITULO XII.
RESPONDE A LA OTRA PREGUNTA, declarando, quales sean los apetitos, que bastan para causar en el alma los daños ya dichos.

MVCHO pudieramos alargarnos en esta materia de la noche de el sentido, segun lo mucho, que ai que dezir de los daños, que causan los apetitos, no solo en las maneras dichas, sino otras muchas. Pero, para lo que haze à nuestro proposito, lo dicho

basta: porque parece, queda dado à entender, como se llama Noche la mortificacion de ellos, y quanto convenga entrar en esta Noche, para ir à Dios. Solo lo que se ofrece, antes que tratemos de el modo de entrar en ella, para concluir con esta parte, es vna duda, que podria ocurrir al Letor sobre lo dicho. Y es lo primero: si basta qualquier apetito para obrar, y causar en el alma los dos males, positivo, y privativo, ya declarados? Lo segundo: si basta qualquier apetito por minimo, que sea, y de qualquier especie, à causar todos estos cinco daños juntos? O si solamente causan vnos vno, y otros otro: vnos tormento, y otros cansancio, otros tiniebla? &c. A lo qual respondiendo: digo lo primero, que si hablamos de el daño privativo, que es privar al alma de Dios; solamente los apetitos voluntarios, que son de materia de pecado mortal, pueden, y hazen esto: porque ellos privan en esta vida al alma de la gracia, y en la otra de la gloria, que es poseer à Dios. A lo segundo digo: que assi estos, que son de materia de pecado mortal, como los voluntarios de materia de pecado venial, y los que son de materia de imperfeccion, cada vno de ellos basta para causar en el alma todos estos daños positivos: los quales, aunque en cierta manera son privativos, llamamoslos aqui positivos, porque responden à la conversion à la criatura: assi como el privativo responde à la aversion de Dios. Pero ai esta diferencia, que los apetitos de pecado mortal causan total ceguera, tormento, inmundicia, y flaqueza, &c. Mas los otros de pecado venial, ò conocida imperfeccion no causan estos males en aquel total, y consumado grado, pues no privan

de la gracia, con la qual privacion anda junta la possession de ellos; porque la muerte de ella es vida de ellos. Pero causan algo de estos males, aunque remissamente, segun la tibieza, y remission, que en el alma causan. Demanera, que aquel apetito, que mas la entibiare, mas abundantemente causará tormento, ceguera, y no pureza. Pero es de notar, que, aunque cada apetito causa todos estos males, que aqui llamamos positivos, vnos ai, que principal, y derechamente causan vnos, y otros otros, y los demas por el consiguiente. Porque, aunque es verdad, que vn apetito sensual causa todos estos males; pero principal, y propiamente ensuzia alma, y cuerpo. Y aunque vn apetito de avaricia tambien los causa todos, principal, y derechamente causa affliction. Y aunque vn apetito de vanagloria, ni mas, ni menos, los causa todos, principal, y derechamente causa tineblas, y ceguera. Y aunque vn apetito de gula los causa todos, principalmente causa tibieza en la virtud: y assi de los demas. Y la causa, porque qualquier acto de apetito voluntario produce en el alma todos estos efectos juntos, es por la contrariedad, que derechamente tiene con los actos de virtud, que producen en el alma los efectos contrarios. Porque assi como vn acto de virtud produce, y cria en el alma juntamente suavidad, paz, y consuelo, luz, limpieza, y fortaleza; assi vn apetito desordenado causa tormento, fatiga, y cansancio, ceguera, y flaqueza. Las virtudes crecen en el exercicio de vna; y en su manera los vicios crecen en vno, y los efectos de ellos en el alma. Y aunque todos estos males no se echan de ver al tiempo, que se cumple el apetito; porq̃ el gusto de el entonces no dà lu-

gar, pero despues bien se sientē sus malos dexos. Porque el apetito, quando se executa, es dulce, y parece bueno; pero despues se siente su amargo efecto: lo qual podrá bien juzgar el que se dexa llevar de ellos. Aunque no ignoro, que aya algunos ya tan ciegos, y insensibles, que no lo sienten; porque como no andan en Dios, no echan de ver lo que les impide à Dios.

De los demas apetitos naturales, que no son voluntarios, y de los penfamientos, que no pasan de primeros movimientos, y de otras tentaciones no consentidas no trato aqui; porque estos ningun mal de los dichos causan en el alma. Que, aunque à la persona, por quien pasan, le hagan parecer, que la passion, y turbacion (que entonces le causan) la ensuzian, y ciegan; no es assi, antes ocasionalmente le causan los provechos contrarios. Porque en tanto, que los resiste, gana fortaleza, pureza, luz, y consuelo, y muchos otros bienes. Segun lo qual dixo Nuestro Señor à San Pablo: *Virtus in infirmitate perficitur*. Que la virtud se perficiona en la flaqueza. Mas los voluntarios, todos los dichos, y mas males causan. Y por esso el principal cuydado, que tienen los maestros espirituales, es, mortificar luego à sus discipulos de qualquier apetito, haziendolos quedar en vazío de lo que apetezian, por dexarlos libres de tanta miseria.

2. ad Cor.
12.9.

CAPITVLO XIII.

DE LA MANERA, Y MODO,
que ha de tener el alma, para entrar
en esta Noche de el sentido,
por Fè.

RESTA aora dar algunos avisos,
para poder entrar en esta Noche

che de el sentido. Para lo qual es de saber, que el alma ordinariamente entra en esta Noche sensitiva en dos maneras: La vna es activa, y la otra es pasiva. Activa es lo que el alma puede hazer, y haze de su parte, para entrar en ella, ayudada de la gracia, de la qual tratarèmos aora en los avisos siguientes. Y pasiva es, en que el alma no haze nada, como de fuyo, ò por su industria; sino Dios lo obra en ella con mas particulares auxilios, y ella se ha, como paciente, consintiendo libremente. De la qual dirèmos en la Noche escura, quando trataremos de los principiantes. Y porque allí con el favor Divino avremos de dar muchos avisos à los tales segun las muchas imperfecciones, que suelen tener en este camino, no me alargarè aqui en dar muchos. Y tambien, por no ser tan proprio de este lugar darlos; pues de presente solo tratarèmos de las causas, porque se llama Noche este transito, y qual sea ella, y quantas sus partes. Pero, porque parece quedava muy corto, y no de tanto provecho, no dar luego algun remedio, ò aviso, para exercitar esta Noche de apetitos, he querido poner aqui el modo breve, que se sigue: y lo mismo harè al fin de cada vna de essotras dos partes, ò causas de esta Noche, de que luego median- te el Señor tengo de tratar.

Estos avisos, que aqui se figuen de vencer los apetitos, aunque son breves, y pocos; yo entiendo, que son tan provechosos, y eficaces, como compendiosos: de manera, que el que de veras se quisiere exercitar en ellos, no le haràn falta otros ningunos; antes estos los abraçan todos.

Lo primero: trayga vn ordinario cuidado, y afecto de imitar à Chris-

to en todas las cosas, conformando- se con su vida, la qual deve con- siderar, para saberla imitar, y averse en todas las cosas, como se huviera el.

Lo segundo: para poder bien ha- zer esto, qualquier gusto, que se le ofreciere à los sentidos, como no sea puramente para gloria, y honrra de Dios, renuncielo, y quedese va- zio de el por amor de Jesu Chris- to: el qual en esta vida no tuvo o- tro gusto, ni le quiso, que hazer la voluntad de su Padre, lo qual llama- ba el su comida, y manjar. Pongo exemplo: Si se le ofreciere gusto en oír cosas, que no importan para el servicio de Dios, ni las quiera gus- tar, ni las quiera oír. Y si le diere gusto mirar cosas, que no le lleven mas à Dios, ni quiera el gusto, ni mirar las tales cosas. Y si en hablar, ò en otra qualquier cosa se le ofre- ciere, haga lo mismo. Y en todos los sentidos ni mas; ni menos, en quanto lo pudiere escusar buena- mente; porque si no pudiere, bas- ta, que no quiera gustar de ello, aun- que estas cosas passèn por el. Y de esta manera ha de procurar dexar luego mortificados, y vazios de a- quel gusto à los sentidos, como à es- curas. Y con este cuidado en breve aprovecharà mucho.

Y para mortificar, y apaziguar las quatro passiones naturales, que son Gozo, Esperança, Temor, y Dolor, de cuya concordia, y pazi- ficacion salen estos, y los demas bie- nes, es total remedio lo que se sigue, y de gran merecimiento, y causa de grandes virtudes.

Procure siempre inclinarse, no à lo mas facil; sino à lo mas dificultoso.

No à lo mas sabroso; sino à lo mas defabrido.

No à lo mas gustoso; sino à lo que no da gusto.

No à lo que es confuelo; fino antes al desconfuelo.

No à lo que es descanso; fino à lo trabajoso.

No à lo mas; fino à lo menos.

No à lo mas alto, y precioso; fino à lo mas baxo, y despreciado.

No à lo que es querer algo; fino à no querer nada.

No à andar buscando lo mejor de las cosas; fino lo peor, y desear entrar en toda desnudez, y vazio, y pobreza por Christo, de todo quanto ai en el mundo. Y estas obras conviene las abraze de coraçon, y procure allanar la voluntad en ellas. Porque, si de coraçon las obra, muy en breve vendrà à hallar en ellas gran deleyte, y consolacion, obrando ordenada, y discretamente.

Lo que està dicho, bien exercitado, basta para entrar en la Noche sensitiva. Pero para mayor abundancia diremos otra manera de exercicio, que enseña à mortificar de veras el apetito de la honrra, de que se originan otros muchos.

Lo primero: procurarà obrar en su desprecio, y desearà, que los otros lo hagan.

Lo segundo: procurarà hablar en su desprecio, y procurarà, que los otros lo hagan.

Lo tercero: procurarà pensar baxamente de si en su desprecio, y desearà, que los demas lo hagan.

En conclusion de estos avisos, y reglas conviene poner aqui aquellos versos, que se escriven en la figura de el monte, que està al principio de este libro, los quales son doctrina para subir à el, que es lo alto de la vnion. Porque, aunque es verdad, que su sentencia habla tambien de lo espiritual, y interior; tambien habla de el espiritu de imperfeccion segun lo sensible, y exterior, como se puede ver en los dos caminos, que están en los lados de la senda de perfeccion. Y assi segun esse sentido los entenderemos aqui, conviene à saber: segun lo sensible: los quales despues en la segunda parte de esta Noche se han de entender segun lo espiritual.

DIZE PVES ASSI.

1 Para gustarlo todo;
no quieras tener gusto en nada.

2 Para venir à saberlo todo;
no quieras saber algo en nada.

3 Para venir à poseerlo todo;
no quieras poseer algo en nada.

4 Para venir à serlo todo;
no quieras ser algo en nada.

5 Para venir à lo que no gustas;
has de ir, por donde no gustas.

6 Para venir à lo que no sabes;
has de ir, por donde no sabes.

7 Para venir à lo que no posees;
has de ir, por donde no posees.

8 Para venir à lo que no eres;
has de ir, por donde no eres.

Modo para no impedir al todo.

1 Quando reparas en algo;
dexas de arrojarte al todo:

2 Porque para venir de el todo al todo;
has de negarte de el todo en todo.

3 Y quando lo vengas todo à tener;
has de tenerlo sin nada querer:

4 Porque si quieres tener algo en todo;
no tienes puro en Dios tu tesoro.

En

En esta desnudez halla el espíritu su quietud, y descanso: porque, no codiciando nada, nada le fatiga àzia arriba, y nada le opprime àzia abaxo: porque està en el centro de su humildad; pues que, quando algo codicia, en esso mismo se fatiga.

CAPITULO XIV.

EN QUE SE DECLARA EL SEGUNDO verso de la sobredicha Cancion.

Con ansias en amores inflamada.

YA que avemos declarado el primer verso de esta Cancion, que trata de la noche sensitiva, dando à entender, que Noche sea esta de el sentido, y porquè se llama Noche: y tambien aviendo dado el orden, y modo, que se ha de tener, para entrar en ella activamente, figuese aora por su orden tratar de las propiedades, y efectos de ella, que son admirables, los quales se contienen en los siguientes versos de la dicha Cancion, que apuntarè brevemente, como en el prologo lo prometì, y pasarè luego al segundo libro, que trata de la otra parte de esta Noche, que es la espiritual.

Dize pues el alma: *Con ansias en amores inflamada.* passò, y salio en en esta Noche escura de el sentido à la vnion de el amado. Porque, para vencer todos los apetitos, y negar los gustos de todas las cosas, con cuyo amor, y aficion se fuele inflam-

mar la voluntad, para gozar de ellas, era menester otra inflamacion mayor de otro mejor amor, que es el de su esposo, para que teniendo su gusto, y fuerça en el, huviesse valor, y constancia, para desechar facilmente, y negar todos los otros. Y no solamente era menester, para vencer la fuerça de los apetitos sensitivos, tener amor de su esposo: sino estar inflamada de amor, y con ansias. Porque acaece, y asì es, que la sensualidad con tantas ansias de apetito es movida, y atraida à las cosas sensitivas, que si la parte espiritual no està inflamada con otras ansias mayores de lo que es espiritual; no podrà vencer el yugo natural, y sensible; ni entrar en esta noche de el sentido; ni tendrà animo, para quedarse à escuras de todas las cosas, privandose de el apetito de todas ellas.

Y como, y de quantas maneras sean estas ansias de amor, que las almas tienen à los principios de este camino de vnion, y las diligencias, y invenciones, que hazen, para salir de su casa, que es la propria voluntad en la Noche de la mortificacion de sus sentidos, y quan faciles, y aun dulces les hazen parecer estas ansias de el Esposo los trabajos, y peligros de esta noche, ni es de este lugar, ni se puede dezir. Porque es mejor para tenerlo, y considerarlo, que para escribirlo: y asì passaremos à declarar los demas versos en el siguiente Capitulo.



CAPITULO XV.

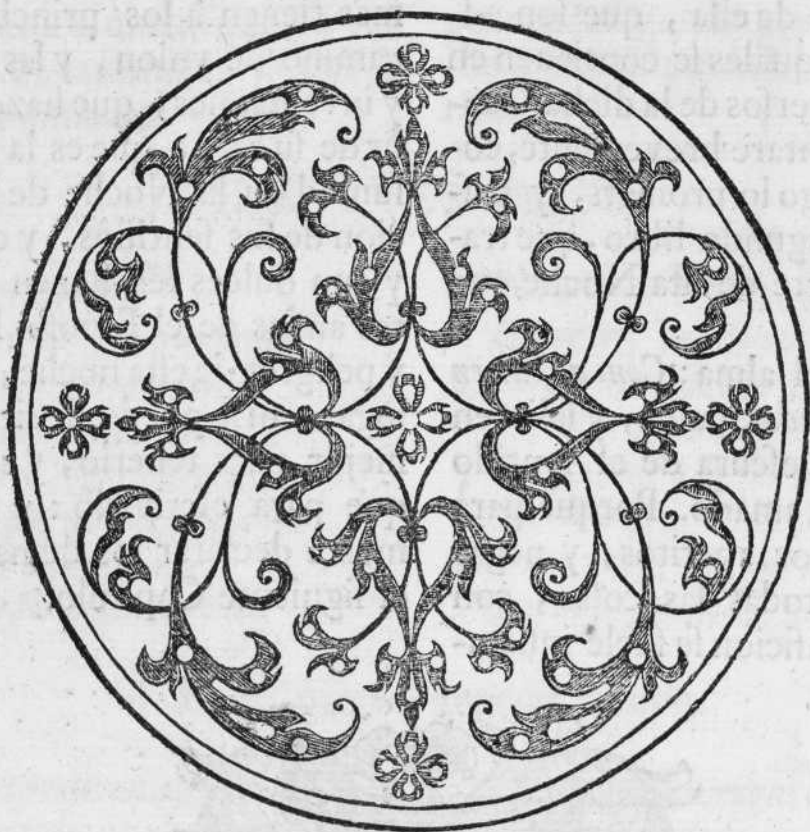
EN QUE DECLARA LOS DE-
mas versos de la dicha
Cancion.

O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.

TOma por metafora el misero estado de el cautiverio, de el qual el que se libra, lo tiene por *Dichosa ventura*, sin que se lo impida alguno de los prisioneros. Porque el alma, despues de el pecado original, verdaderamente està, como cautiva, en este cuerpo mortal, sujeta à las passiones, y apetitos naturales. De el cerco, y fugecion de los quales,

tiene ella por *Dichosa ventura*, aver salido, sin ser notada. Esto es: sin ser impedida de ninguno de ellos, ni comprendida. Porque para esto la aprovechò el salir en la *Noche escura*, que es en la privacion de todos los gustos, y mortificacion de todos los apetitos, como avemos dicho. Y esto *Estando ya su casa sossegada*. Conviene à saber: la parte sensitiva, que es la casa de todos los apetitos, sossegada ya por el vencimiento, y adormecimiento de todos ellos. Porque, hasta que los apetitos se adormezcan por la mortificacion en la sensualidad, y la misma sensualidad estè ya mortificada de ellos, demanera, que no sea ya contraria al espiritu, no sale el alma à la verdadera libertad, para gozar de la vnion de su amado.

FIN DE EL LIBRO PRIMERO.



LIBRO SEGUNDO DE LA SUBIDA DE EL MONTE CARMELO.

TRATA DE EL MEDIO PROXIMO PARA LLEGAR à la vnion con Dios, que es la Fè: y de la segunda Noche de el Espiritu, contenida en la segunda Cancion.

CANCION SEGUNDA.

*A escuras, y segura,
Por la secreta escala disfrazada,
O dichosa ventura!
A escuras, y en zelada,
Estando ya mi casa sossegada.*

CAPITULO I.

En que se declara esta Cancion.



N esta segunda Cancion canta el alma la dichosa ventura, que tuvo en desnudar el espiritu de todas las imperfecciones espirituales, y apetitos de propiedad en lo espiritual: Lo qual le fue muy mayor ventura, por la mayor dificultad, que ai en sossegar esta casa de la parte espiritual, y poder entrar en esta escuridad interior, que es la espiritual desnudez de todas las cosas, assi sensuales; como espirituales, solo estribando en viva Fè (que de esta voy hablando de ordinario,

porque trato con personas, que caminan à la perfeccion) y subiendo por ella à Dios. Que por esso se llama aqui *Escala*, y *secreta*: porque todos los grados, y articulos, que ella tiene, son secretos, y escondidos à todo sentido, y entendimiento. Y assi se queda ella à escuras de toda lumbrer natural de sentido, y entendimiento, saliendo de todo limite natural, y racional, para subir por esta Divina escala de la Fè, que escala, y penetra hasta lo profundo de Dios. Por lo qual dize: que iba *Disfrazada*, porque llevaba el trage, y termino natural mudado en Divino, subiendo por Fè. Y assi era causa este disfraz de no ser conocida, ni detenida de lo temporal, ni de lo racional, ni de el Demonio. Porque ninguna de estas cosas la puede dañar, mientras camina en esta viva Fè. Y no solo esso, sino que va el alma tan escondida, encubierta, y agena de todos los engaños de el Demonio, que verdaderamente camina (como tambien aqui dize) *A escuras, y en zelada*, es à saber, para el Demonio, al qual la luz de la Fè le es mas, que tinieblas.

Y assi el alma, que por ella camina, podemos dezir, que en zelada, y encubierta al Demonio camina, como adelante se dirà mas claro. Por esso dize, que salio: *A escuras, y segura*. Porque el que tal ventura tiene, que puede caminar por la escuridad de la Fè, tomandola por guia, saliendo el de todas las fantasias naturales, y razones espirituales, camina muy al seguro. Y assi dize, que tambien salio por esta Noche espiritual: *Estando ya su casa fofsegada*. Es à saber, la parte racional, y espiritual. De la qual quando el alma llega à la vnion de Dios, tiene fofsegadas sus potencias naturales, y los impetus, y ansias sensibiles en la parte espiritual. Que por esso no dize, que salio aqui con ansias, como en la primera Noche de el sentido. Porque, para ir en la Noche de el sentido, y desnudarse de lo sensible, eran menester ansias de amor sensible, para acabar de salir. Pero, para acabar de fofsegarse la casa de el espiritu, solo se requiere afirmacion de las potencias, y de todos los gustos, y apetitos espirituales en pura Fè. Lo qual hecho, se junta el alma con el amado en vna vnion de senzillez, y pureza, amor, y semejança.

Y es de saber, que la primera Cancion, hablando de la parte sensitiva, dize, que salio en *Noche escura*: y aqui hablando de la espiritual, dize, que salio *A escuras*, por ser mayor la tiniebla de la parte espiritual: assi como la escuridad es mayor tiniebla, que la de la Noche: porque por escura que vna Noche sea, todavia se vè algo; pero en la escuridad no se vè nada. Y assi en la Noche de el sentido todavia queda alguna luz; porque queda el entendimiento, y razon, que no se ciega. Pero esta Noche espiritual, que es la Fè, todo

lo priva, assi en entendimiento, como en sentido. Y por esso dize el alma en esta, que iva *A escuras, y segura*. Lo qual no dixo en la otra. Porque, quando menos el alma obra con habilidad propria, va mas segura, pues va mas en la Fè. Y esto se irà bien declarando por extenso en este libro, en el qual pido al devoto Letor atencion benevola: porque en el se han de dezir cosas bien importantes para el verdadero espiritu. Y aunque ellas son algo escuras, de tal manera se abre camino de vnas para otras, que entiendo, se entenderà muy bien.

CAPITVLO II.

EN QUE SE COMIENZA A tratar de la segunda parte, ò causa de esta Noche, que es la Fè. Prueba por dos razones, que es mas escura, que la primera, y que la tercera.

SIGVESE aora tratar de la segunda parte de esta Noche, que es la Fè, la qual es el admirable medio, que deziamos, para ir al termino, que es Dios. El qual deziamos, que era tambien para el alma naturalmente tercera causa, ò parte de esta Noche. Porque la Fè, que es el medio, es comparada à la media Noche. Y assi podemos dezir, que para el alma es mas escura, que la primera, y en cierta manera, que la tercera: porque la primera, que es la de el sentido, es comparada a la prima Noche, que es, quando cessa la vista de todo objecto sensible, y no està tan remota de la luz, como la media Noche. Y la tercera parte, que es el (*ante lucem*) que es lo que està ya proximo à la luz de el dia, no es tan escura, como la media noche;

che; pues ya està inmediata à la ilustracion, y informacion de la claridad de el dia, y esta es comparada à Dios. Porque aunque es verdad, que Dios es para el alma tan escura Noche, como la Fè, hablando naturalmente; pero porque, acabadas ya estas tres partes de Noche, que para el alma lo son naturalmente, Dios la va ilustrando sobrenaturalmente con el rayo de su Divina luz, y con modo mas alto, superior, y experimentado, lo qual es el principio de la perfecta vnion, que se sigue, pasada la tercera Noche, y así se puede dezir, que es menos escura: Es tambien mas escura, que la primera: porque esta pertenece à la parte inferior de el hombre, que es la sensitiva, y por consiguiente mas exterior: y esta segunda de la Fè pertenece à la parte superior de el hombre, que es la racional, y por consiguiente mas interior, y escura: porque la priva de la luz racional, ò por mejor dezir, la ciega: y así es bien comparada à la media noche, que es lo mas adentro, y mas oscuro de ella.

Pues esta segunda parte de Fè, ave-mos aora de provar, como es Noche para el espiritu: así como la primera lo es para el sentido. Y luego tambien diremos los contrarios, que tiene, y como se ha de disponer el alma activamente, para entrar en ella. Porque de lo passivo, que es lo que Dios haze en ella, para meterla en ella, diremos en su lugar, que entiendo serà en el tercero libro.



CAPITVLO III.

DE COMO LA FE ES NOCHE
escura para el alma. Pruevalo por razones, y autoridades de la Sagrada Escritura.

LA Fè, dicen los Theologos, que es vn habito de el alma cierto, y oscuro. Y la razon de ser habito oscuro es, porque haze creer verdades reveladas por el mismo Dios, las quales son sobre toda luz natural, y exceden todo humano entendimiento. De aqui es, que para el alma esta excessiva luz, que se le dà de Fè, es escura tiniebla, porque lo mas priva, y vence à lo menos: así como la luz de el Sol priva otras qualesquiera luzes, de manera, que no parezcan luzes, quando ella luce, y vèce nuestra potencia visiva. Así q̃ antes la ciega, y priva de la vista, q̃ se le dà, por quanto su luz es muy desproporcionada, y excessiva à la potencia visiva: Así la luz de la Fè por su gran exceso, y por el modo, que tiene Dios en comunicarla, excede la de nuestro entendimiento; la qual solo se effiende de fuyo à la ciencia natural; aunque tiene potencia obediencial para lo sobrenatural, quando nuestro Señor la quisiere poner en acto sobrenatural. De donde ninguna cosa de fuyo puede saber, sino por via natural, que comienza por los sentidos: para lo qual ha de tener las fantasmas, y sentidos de los objetos en sí, ò en sus semejanzas; y de otra manera no: porque, como dicen los Filósofos: *Ab objecto, & potentia paritur notitia*. De el objeto presente, y de la potencia nace en el alma la noticia. De donde, si à vno le dixessen cosas, que el nunca alcançò à conocer, ni jamas vio semejança

jança de ellas, en ninguna manera le quedaria mas luz de ellas, que si no se las huvieran dicho. Pongo exemplo: Si à vno le dixessen, que en cierta ista ai vn animal, que el nunca vio, fino le dizen alguna semejança de aquel animal, que el aya visto en otros; no le quedarà mas noticia, ni figura de aquel animal, que antes, aunque mas le estèn diziendo de el. Y por otro exemplo mas claro se entenderà mejor: Si à vno, que nacio ciego, el qual no vio color alguno, le estuviessen diziendo, como es el color blanco, ò el amarillo; aunque mas le dixessen, no entenderia mas asì, que asì: porque nunca vio los tales colores, ni sus semejanças, para poder juzgar de ellos; solamente le quedaria el nombre de ellos, porque aquello pudo perceber por el oido, mas la forma, y figura no, porque nunca la vio. A este modo (aunque no semejante en todo) es la Fè para con el alma: que nos dize cosas, que nunca vimos, ni entendimos antes en sì, ni en semejanças fuyas, que sin revelacion nos pudieran llevar à su conocimiento. Y asì de ellas no tenemos luz de ciencia natural; pues à ningun sentido es proporcionado lo que nos dize; pero sabemoslo por el oido, creyendo lo que nos enseña, sugetando, y cegando nuestra luz natural. Porque como dize San Pablo: *Ergo Fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi*. La Fè no es ciencia, que entra por ningun sentido; fino solo es consentimiento de el alma de lo que entra por el oido. Y aun la Fè excede mucho mas de lo que dàn à entender los exemplos dichos. Porque no solamente no haze evidencia, ò ciencia; fino (como avemos dicho) excede, y sobrepuja otras qualesquier noticias, y ciencia, para que

puedan bien juzgar de ella en perfecta contemplacion. Otras ciencias con la luz de el entendimiento se alcançan; mas esta de la Fè sin la luz de el entendimiento se alcança, negandola por la Fè; y con la luz propia se pierde. Por lo qual dixo Isaias: *Si non credideritis, non intelligetis*. Si no creyeredes, no entenderéis: Luego claro està, que la Fè es Noche escura para el alma, y de esta manera la dà luz: y quanto mas le escurece; tanta mas luz la dà de sì. Porque, cegando, dà luz, segun el dicho de Isaias: Si no creyeredes, esto es, os cegaredes, no entenderéis. Esto es: no tendreis luz, y conocimiento levantado, y sobrenatural. Y asì se figura la Fè por aquella nube, que dividia à los hijos de Israel, y à los Egipcios al punto de entrar en el mar Bermejo, de quien dize la Sagrada Escritura: *Erat nubes tenebrosa, & illuminans noctem*. Que era nube tenebrosa, y alumbradora de la noche. Admirable cosa es, que, siendo tenebrosa, alumbrasse la Noche, para dar à entender, que la Fè, que es nube escura, y tenebrosa para el alma (la qual es tambien Noche, pues en presencia de la Fè, de su luz natural queda privada, y ciega) con su tiniebla alumbraba, y dà luz à la tiniebla de el alma, para que asì fuesse semejante el maestro al discipulo. Porque el hombre, que està en tiniebla, no podia convenientemente ser alumbrado, fino por otra tiniebla, segun nos lo enseña el Psalmista, diziendo: el dia rebosa, y respira palabra al dia, y la Noche muestra ciencia à la Noche. *Dies diei eructat verbum: & nox nocti indicat scientiam*. Esto es: el dia, que es Dios en la bienaventurança, donde ya es de dia à los bienaventurados Angeles, y almas, que

Isa. 7. 9
Juxta 70
Interpr.

Exod. 14
20.

Psal. 18. 3.

Rom. 10.

17.

ya

Psalm.
138.11.

yá son dia, les comunica, y descubre su Divina palabra, que es su hijo, para que le sepan, y le gozen. Y la noche, que es la Fè en la Iglesia militante, donde aun es de Noche, muestra ciencia à la Iglesia, y por el configuiente à qualquiera alma, la qual es Noche: pues aun no goza de la clara sabiduria beatifica, y en presencia de la Fè està ciega de su luz natural. Demanera, que lo que de aqui se ha de facar, es, que la Fè, que es Noche escura, dà luz al alma, que està à escuras, y se verifica lo que tambien dize David en otro Psalmo: *Et nox illuminatio mea in delicijs meis.* La Noche serà mi iluminacion en mis deleites. Lo qual es tanto como dezir: en los deleites de mi pura contemplacion, y vnion con Dios, la Noche de la Fè serà mi guia. Dando à entender, que el alma ha de estar en tiniebla para tener luz, y poder andar este camino.

CAPITVLO IV.

TRATA EN GENERAL, COMO tambien el alma ha de estar a escuras en quanto es de su parte, para ser bien guiada por la Fè à suma contemplacion.

CREO se va algo dando à entender, como la Fè es escura Noche para el alma, y como tambien el alma ha de ser escura, ò estar escura de su luz natural, para que se dexen guiar de la Fè a este termino alto de vnion. Pero, para que el alma sepa hazer esso, convendra aora ir declarando esta escuridad, que ha de tener, algo mas menudamente, para entrar en este abismo de la Fè. Y asì en este capitulo hablarè en general de ella; y adelante con el favor divino irè diziendo mas en particu-

lar el modo, que se ha de tener, para no errar en ella, ni impedir à tal guia. Digo pues, que el alma, para averse de guiar bien por la Fè à este estado, no solo se ha de quedar à escuras segun aquella parte, que tiene respeto à las criaturas, y à lo temporal, que es la sensitiva, y inferior (de que ya diximos) sino que tambien se ha de cegar, y escurecer segun la parte, que tiene respeto à Dios, y alo espiritual, que es la racional, y superior, de que aora tratamos. Porque, para venir à llegar vn alma à la transformacion sobrenatural, claro està, que ha de escurecerse, y trasponerse à todo lo que conviene à su natural, que es sensitivo, y racional. Porque sobrenatural esso quiere dezir: que sube sobre lo natural: luego el natural abaxo se queda. Que como esta transformacion, y vnion no puede caer en sentido, ni habilidad humana, ha de vaziarse perfecta, y voluntariamente de todo lo que puede caber en ella, de aficion digo, y voluntad, en quanto es de su parte. porque à Dios quien le quitarà, que no haga lo que el quisiere en el alma resignada, desnuda, y aniquilada? Pero todo se ha de vaziar; demanera, que aunque mas cosas sobrenaturales vaya teniendo, siẽpre se ha de quedar como desnuda de ellas, y a escuras, como el ciego, arrimandose à la Fè escura, y tomandola por luz, y guia; no arrimandose à cosa de las que entiende, gusta, siente, ni imagina. Porque todo aquello es tiniebla, que la hara errar, ò detener; y la Fè es sobre todo aquel entender, gustar, y sentir. Y si en esto no se ciega, quedandose a escuras de ello totalmente, no viene à lo que es mas, q es lo q señala la Fè. El ciego, sino es bien ciego, no se dexa bien guiar de el moço de ciego, sino q por vn poco, q

D

ve,

vè, pienfa, que por qualquier parte es mejor ir, porque no vè otra mejor: y afsi puede hazer errar al que le guia; porque obra, como si viesse, y puede mandar mas, que su moço. Y afsi el alma, si eſtriva en algun ſaber fuyo, guſtar, ò ſentir, como quiera que todo eſto, aunque mas ſea, ſea muy poco, y diſſimil de lo que es Dios, para ir por eſte camino, facilmente yerra, ò ſe detiene, por no ſe quedar bien ciega en Fè, que es ſu verdadera guia. Porque eſſo quiſo tambien dezir San Pablo, quando dixo: *Credere enim oportet accedẽtem ad Deũ, quia eſt*. Quiere dezir: al que ſe ha de ir allegando, y vnien- do à Dios, convienele, que crea ſu ſer. Como ſi dixera: el que ſe ha de venir a juntar en vna vnion con Dios, no ha de ir entendiendo, ni arriman- doſe al guſto, ſentido, ò imagina- cion; ſino creyendo la perfeccion de el divino ſer, que no cae en en- tendimiento, apetito, ni imagina- cion, ni otro algun ſentido, ni en eſta vida ſe puede ſaber, como es; antes en ella en lo mas alto, que ſe puede ſentir, entender, y guſtar de Dios, diſta infinitamente de lo que el es, y de el poſſeerle puramente. Y afsi dixo Iſaias: *Oculus non vidit, Deus, abſque te, quæ præparaviſti expectantibus te*. Y San Pablo: *Oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis aſcendit, quæ præparavit Deus ijs, qui diligunt illum*. Que lo que Dios tiene aparejado pa- ra los que le aman, ni ojo jamas lo vio, ni oïdo lo oyò, ni cayò en cora- çon, ni penſamiento de hombre. Pues como quiera, que el alma pre- tenda vnirſe por gracia perfectamen- te en eſta vida con aquello, que por gloria ha de eſtar vnida en la otra; lo qual, como aqui dize San Pablo, no vio ojo, ni oyò oïdo, ni cayò en coraçon de hombre en carne; claro

eſtà, que, para venir à vnirſe en eſta vida con ello por gracia, y amor per- fectamente, ha de ſer à eſcuras de todo, quanto puede entrar por el ojo, y ſe puede recibir con el oïdo, y imaginar con la fantaſia, y com- prender con el coraçon, que aqui ſignifica el alma. Y afsi grandemente ſe eſtorva el alma, para venir à eſte alto eſtado de vnion, quando ſe aſſe à algun entender, ſentir, ò imaginar, ò parecer, ò voluntad, ò modo fuyo, ò qualquiera otra coſa propria, no ſabiendose deſaſir, y deſnudar de to- do ello. Porque, como dezimos, à lo que va, es ſobre todo eſſo, aun- que ſea lo que mas puede ſaber, y guſtar; y afsi ſobre todo ſe ha de paſ- ſar el no ſaber. Por tanto en eſte ca- mino el dexar ſu camino, es entrar en camino. O por mejor dezir: paſ- ſar al termino, y dexar ſu modo, es entrar en lo que no tiene modo, que es Dios. Porque el alma, que à eſte eſtado llega, ya no tiene modos, ni maneras, ni ſe aſſe, ni puede aſſir à ellos. Digo mo- dos: de entender, ni de guſtar, ni de ſentir, aunque en ſì encierre todos los modos; al modo de el que no tiene nada, que lo tiene to- do. Porque, teniendo animo de paſ- ſar de ſu limitado natural interior, y exteriormente, entra ſin limite en lo ſobrenatural, que no tiene modo alguno, teniendo con eminencia todos los modos. De donde el ve- nir aqui, es ſalir de allì, ſaliendo de ſì muy leſos: de eſſo baxo para eſto de el todo alto. Por tanto, traſ- poniendose à todolo que eſpiritual, y temporalmente puede ſaber, y en- tender, ha de deſear el alma con todo deſeo venir à aquello, q̃ en eſta vida no puede ſaber, ni caer en ſu coraçon. Y dexando aſtrà todolo q̃ eſpiritual, y ſe ſualmẽte guſta, y ſiẽte, y puede guſtar,

Hebreor.
11. 6.

Iſa. 64. 4

1. ad Cor.
2. 9.

y sentir en esta vida; ha de desear con todo deseo venir à aquello, que excede todo sentimiento, y gusto. Y para quedar libre, y vazia para ello, en ninguna manera ha de hazer presa en quanto recibiere en su alma espiritual, ò sensitivamente (como luego diremos, quando trataremos esto en particular) teniendo todo por mucho menos. Porque quanto mas piensa, que es aquello, que entiende, gusta, y imagina: y quanto mas lo estima, aora sea espirital; aora no, tanto mas quita de el supremo bien, y mas se retarda de ir a el: y quanto menos piensa, que es todo lo que puede tener, por mas que ello sea, respeto de el sumo bien, tanto mas pone en el, y le estima, y por el configuiente tanto mas se llega à el. Y de esta manera à escuras grandemente se acerca el alma à la vnion por medio de la Fè, que tambien es escura, y con todo la dà admirable luz la misma Fè. Cierito, que si el alma quisiessè ver, mas presto se escureceria cerca de Dios, que el que abre los ojos à mirar el gran resplandor en el Sol. Por tanto en este camino, cegandose en sus potencias, ha de ver luz, segun lo que nuestro Salvador dize en el Evangelio de esta manera: *In iudicium ego in hunc mundum veni: ut qui non vident, videant, & qui vident, cæci fiant.* Esto es: yo he venido à este mundo para juizio: de manera, que los que no ven, vean, y los que ven, se hagan ciegos. Lo qual assi, como fuena, se ha de entender a cerca de este camino espiritual: que el alma, que estuviere à escuras, y se cegare en todas sus luzes proprias, y naturales, vera sobrenaturalmente, y la q̃ a alguna luz suya se quisiere arri-
mar, tãto mas se cegará, y se detendrá

en el camino de la vnion. Y para q̃ procedamos menos confusamēte, parece me será necesario dar à entēder en el siguiente Capitulo, que cosa sea esta, que llamamos vnion de el alma con Dios: porque entendido esto se dará mucha luz para lo que iremos diziendo de aqui adelante: y assi me parece, que viene bien aqui el tratar de ella, como en su proprio lugar. Porque, aunque se corta el hilo de lo que vamos tratando, no es fuera de proposito, pues servira para dar luz en lo mismo, que se va tratando: y assi servira el Capitulo infraescrito como de parentesis, pues luego avemos de bolver à tratar en particular de las tres potencias de el alma, respeto de las tres virtudes Theologales, acerca de esta segunda Noche espiritual.

CAPITULO V.

EN QUE DECLARA, QUE COSA SEA VNION DE EL ALMA CON DIOS.

Pone vna comparacion.

Por lo que atras queda dicho, en alguna manera se podra entender, que sea lo que aqui entendemos por vnion de el alma con Dios, y por esso se entendera aqui mejor lo que dixeremos de ella. Y no es aora nuestro intento declarar en particular, qual sea la vnion de el Entendimiento, y qual sea la de la Voluntad, y qual tambien la de la Memoria, y qual la transeunte, y qual la permanente en las dichas potencias, y qual tambien la total, que de esso iremos tratando adelante; y muy mejor se dara a entender en sus lugares, quando yendo tratando de la misma materia, tengamos el exemplo vivo junto con el entendimiento presente, y allí se entendera, y notara cada cosa, y se juzgara mejor de ella.

Aora solo trato de esta vnion total, y permanente segun la sustancia de el alma, y sus potencias, en quanto el habito de vnion: porque en quanto al acto, despues diremos, mediante el favor divino, como no tenemos, ni puede aver vnion permanente en esta vida en las potencias; sino transeunte.

Para entender pues qual sea esta vnion, de que vamos tratando, es de saber, que Dios en qualquiera alma, aunque sea en la de el mayor pecador de el mundo, mora, y asiste sustancialmente. Y esta manera de vnion, ò presençia, (que la podemos llamar de orden natural) siempre la ai entre Dios, y todas las criaturas, segun la qual les està conservando el ser, que tienen; de manera, que si de ellas en este modo faltasse, luego se aniquilarian, y dexarian de ser. Y asì, quando hablaremos de la vnion de el alma con Dios, no hablamos de esta presençia sustancial de Dios, que siempre ai en todas las criaturas; sino de la vnion, y transformacion de el alma con Dios por amor, que solo se haze quando viene à aver semejança de amor: y por tanto esta se llamarà vnion de semejança, asì como aquella vnion essencial, ò sustancial; y aquella natural; esta sobrenatural; la qual es, quando las dos voluntades, conviene à saber, la de el alma, y la de Dios, estan en vno conformes, no aviendo en la vna cosa, que repugne à la otra. Y asì quando el alma quitare de sì totalmente lo que repugna, y no conforma con la voluntad divina, quedará transformada en Dios por amor. Esto no solo se entiende lo que repugna segun el acto, sino tambien segun el habito, de manera, que no solo los actos voluntarios de imperfeccion le han de faltar, mas tam-

bien los habitos. Y porque toda criatura, y todas las acciones, y habilidades de ella no llegan à lo que es Dios, por esso se ha de desnudar el alma de toda criatura, acciones, y habilidades suyas: conviene à saber: de su entender, gustar, y sentir, para que echando todo lo que es disìmil, y desconforme à Dios, venga à recebir semejança de Dios; no quedando en ella cosa, que no sea voluntad de Dios, y asì se transforme en el. De donde aunque es verdad, que como hemos dicho, està Dios siempre en el alma dandola, y conservandola el ser natural de ella con su presençia; no empero siempre la comunica el sobrenatural. Porque este no se comunica sino por amor, y gracia, en la qual no todas las almas estan; y las que estan, no en igual grado: porque unas estan en mas, otras en menos grado de amor. De donde aquella alma se comunica à Dios mas, que mas aventajada està en amor: lo qual es tener mas conforme su voluntad con la de Dios. Y la que totalmente le tiene conforme, y semejante, totalmente està vnida, y transformada en Dios sobrenaturalmente. Por lo qual, segun ya queda dado à entender, quanto una alma està mas vestida de criatura, y habilidad de ella, segun el afecto, y habito, tanto menos disposicion tiene para la tal vnion: pues no dà total lugar à Dios, para que la transforme en lo sobrenatural. De manera, que el alma ha menester desnudarse de estas contrariedades, y desemejanças naturales, para que Dios, que se le està comunicando naturalmente por naturaleza, se le comunique sobrenaturalmente por gracia. Y esto es lo que quiso dar a entender San Juan quando dixo: *Qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex volun-*

Voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. Como si dixera: dio poder, para que puedan ser hijos de Dios, esto es: se pueden transformar en Dios, solamente à aquellos, que no de las sangres, esto es: no de las complexiones, y composiciones naturales son nacidos, ni tampoco de la voluntad de la carne, esto es: de el alvedrio de la habilidad, y capacidad natural, ni menos de la voluntad de el varon. En lo qual se incluye todo modo, y manera de arbitrar, y comprehender con el entendimiento: no dio poder à ninguno de estos, para poder ser hijos de Dios en toda perfeccion; sino à los que son nacidos de Dios. Esto es: à los que renaciendo por gracia, muriendo primero à todo lo que es hombre viejo, se levantan sobre si à lo sobrenatural, recibiendo de Dios la tal renacencia, y filiacion, que es sobre todo lo que se puede pensar. Porque como el mismo San Juan dice en otra parte: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non potest introire in regnum Dei.* Quiere dezir: el que no renaciere en el Espiritu Santo, no podrá ver este Reyno de Dios, que es el estado de perfeccion: y renacer en el Espiritu Santo en esta vida perfectamente, es estar vna alma finilima à Dios en pureza, sin tener en si alguna mezcla de imperfeccion, y assi se puede hazer pura transformacion por participacion de vnion, aunque no effencialmente.

Y para que se entienda mejor lo vno, y lo otro, pongamos vna comparacion: Está el rayo de el Sol dando en vna vidriera, si la vidriera tiene algunos velos de manchas, ò nieblas, no la podrá esclarecer con su luz, ni transformarla totalmente, como si estuviera senzilla, y limpia

de todas aquellas manchas; antes tanto menos la esclarece, quanto ella estuviere menos desnuda de aquellos velos, y manchas, y no quedará por el rayo, sino por ella: tanto, que si ella estuviere pura, y limpia de el todo, de tal manera la esclarecerà, y trāsformarà el rayo, que parezca al mismo rayo, y dará la misma luz: aunque à la verdad todavia la vidriera, aunque se parezca al mismo rayo, tiene su naturaleza distinta de el mismo rayo: y podemos dezir, que aquella vidriera es rayo, ò luz por participacion. Assi el alma es como esta vidriera, en la qual siempre està envistiendo, ò por mejor dezir, està en ella morando esta Divina luz de el ser de Dios por naturaleza, como ave-mos dicho. En dando pues lugar el alma (que es quitar de si todo velo, y mancha de criatura, lo qual consiste en tener la voluntad vnida con la de Dios perfectamente: porque el amar es obrar en despojar-se, y desnudarse por Dios de todo lo que no es el) luego queda esclarecida, y transformada en Dios. Porque le comunica el su ser sobrenatural, de tal manera, que parece al mismo Dios, y tiene lo que tiene el mismo Dios: y se haze tal vnion, quando Dios haze al alma esta merced soberana, que todas las cosas de Dios, y el alma son vna en transformacion participante: y el alma mas parece Dios, que alma, y aun es Dios por participacion; aunque es verdad, que su ser natural se le tiene tan distinto de el de Dios, como antes, aunque està transformada: como tambien la vidriera le tiene distinto de el rayo, estando de el clarificada. De aqui queda aora mas claro, que la disposicion para esta vnion (como deziamos) no es el entender de el alma,

ni gustar, ni sentir, ni imaginar à lo natural de Dios, ni otra qualquiera cosa; sino la pureza, y amor, que es resignacion perfecta, y desnudez total solo por Dios. Y como no puede aver perfecta transformacion, si no ai perfecta pureza, segun la pureza ferà la ilustracion, iluminacion, y vnion de el alma con Dios en mas, ò menos; aunque no fera perfecta de el todo (como digo) si de el todo no està limpia, y clara. Lo qual tambien se entenderà por esta comparacion: Està vna imagen muy perfecta con muy subidos primores, y delicados, y sutiles esmaltes, y algunos tan primos, que no se pueden bien acabar de determinar por su delicadeza, y excelencia. A esta imagen, el que tuviere menos clara, y purificada vista, menos primores, y delicadeza echarà dever en ella; y el que la tuviere mas pura, echarà dever mas primores: y si otro la tuviere mas pura, echarà dever aun mas perfeccion: y finalmente el que mas clara, y limpia potencia tuviere, echarà dever mas primores, y perfecciones: porque en la imagen ai tanto, que ver, que por mucho, que se alcance, queda para poderse alcançar mucho mas de ella. De la misma manera podemos dezir, que se han las almas con Dios en esta ilustracion, ò transformacion. Porque aunque es verdad, que vn alma, segun su poca, ò mucha capacidad, puede aver llegado à vnion, pero no en igual grado todas. Porque esto es, como el Señor lo quiere dar à cada vna, que es al modo de como le ven en el Cielo, que vnos le ven mas perfectamente; otros menos: pero todos ven à Dios, y todos estan contentos, y satisfechos: porque tienen satisfecha su capacidad segun el mayor, ò menor merecimiento. De donde, aunque

acà en esta vida hallemos algunas almas con igual sosiego, y paz en su estado de perfeccion, y cada vna estè satisfecha, con todo esto podrà la vna de ellas estar levantada muchos grados mas, que la otra en esta vnion, y estar igualmente satisfechas cada vna segun su disposicion, y el conocimiento, que de Dios tiene. Pero la que no llega à tanta pureza, como parece, que piden las ilustraciones, y vocaciones de Dios, nunca llega à la verdadera paz, y satisfacion: pues no ha llegado à tener la desnudez, y vazio en sus potencias, qual se requiere para la senzilla vnion.

CAPITULO VI.

TRATA COMO LAS TRES VIRTUDES Theologales son las que han de poner en perfeccion las tres potencias de el alma: y como en ellas hazen vazio, y tiniebla las dichas virtudes. Declaranse al proposito dos Autoridades, vna de San Lucas, y otra de Isaias.

AVIENDO pues de tratar de induzir las tres potencias de el alma, Entendimiento, memoria, y voludtad en esta Noche espiritual, que es el medio de la Divina vnion, necessario es primero, tratar en este capitulo, como las tres virtudes Teologales, Fè, Esperança, y Caridad, mediante las quales el alma se vne con Dios segun sus potencias, hazen el mismo vazio, y escuridad cada vna en su potencia. La Fè en el Entendimiento, la Esperança en la Memoria, y la Caridad en la Voluntad. Y despues iremos tratando, como se ha de perficionar el Entendimiento en la tiniebla de la Fè: y como el vazio de la Memoria en la Esperança: y como tambien se ha de entrar

trar la voluntad en la carencia, y desnudez de todo afecto para ir à Dios. Lo qual hecho, se verá claro, quanta necesidad tiene el alma, para ir segura en el camino espiritual, de ir por esta Noche escura, arrimada à estas tres virtudes, que la vazian de todas las cosas, y escurecen en ellas. Porque (como avemos dicho) el alma no se vne con Dios en esta vida por el entender, ni por el gozar, ni por el imaginar, ni por otro qualquier sentido; sino solo por Fè segun el Entendimiento. Por la Esperança, que se puede atribuir à la memoria (aunque ella esté en la voluntad) quanto al vazio, y olvido, que causa de qualquiera otra cosa caduca, y temporal, guardandose toda el alma para el sumo bien, que espera. Y por amor segun la voluntad. Las quales tres virtudes todas hazen (como avemos dicho) vazio en las potencias: La Fè en el entendimiento vazio, y escuridad de entender. La Esperança haze vazio en la Memoria de toda possession. Y la Caridad vazio en la Volūtat, y desnudez de todo afecto, y gozo de todo lo que no es Dios. Porque la Fè ya vemos, que nos dize lo que no se puede entender con el Entendimiento segun su razon, y luz natural. Por lo qual dize San Pablo de ella: *Est autem fides sperandarum substantia rerum*. Sustancia de las cosas, que se esperan. Y aunque el entendimiento con firmeza, y certeza consienta en ellas, no son cosas, que al Entendimiento se le descubren: porque si se le descubriessen, no seria Fe. La qual, aunque haze cierto al Entendimiento, no le haze claro; sino escuro. Pues de la esperanza no ai duda, sino que tambien à la memoria la pone en vazio, y tiniebla de lo de acá, y de lo de allá. Porque la esperanza siempre es de lo

que no se posee; porque si se poseyese, ya no seria esperanza. De donde San Pablo dize: *Spes autem, quæ videtur, non est spes: nam quod videt quis, quid sperat?* La Esperança, que se ve, no es Esperança; porque lo que vno ve (esto es) lo posee, como lo espera? Luego tambien haze vazio esta virtud: pues es de lo que no se tiene; y no de lo que se tiene. La Caridad, ni mas, ni menos, haze vazio en la Voluntad de todas las cosas, pues nos obliga à amar à Dios sobre todas ellas. Lo qual no puede ser sino apartando el afecto de todas, para ponerlo entero en Dios. De donde dize Christo por San Lucas: *Qui non renuntiat omnibus, quæ possidet, non potest meus esse discipulus*. El que no renuncia todas las cosas, que posee con la voluntad, no puede ser mi discipulo. Y asì todas estas virtudes ponen al alma en escuridad, y vazio de todas las cosas. Y aqui devemos notar aquella parabola, q̃ nuestro Redentor dize por San Lucas: Que el amigo avia de ir à la media Noche à pedir los tres panes, los quales panes significan estas tres virtudes: y dixo, que à la media noche los pedia, para dar à entender, que el alma à escuras segun sus potencias ha de disponerse para la perfeccion de estas tres virtudes, y en esta Noche se ha de perficionar en ellas. En el capitulo sexto de Isaias leemos, que los dos Serafines, que este Profeta vio a los lados de Dios, cada vno con seis alas, que con las dos cubrian sus pies: que significaba cegar, y apagar los afectos de la voluntad acerca de todas las cosas para con Dios: y con las dos cubrian su rostro: que significaba la tiniebla de el entendimiento delante de Dios, y que con las otras dos volaban: *Seraphim stabant super illud: sex alæ uni, & sex alæ alteri:*

Roman.
8. 24.

Luc. 14.
33.

Luc. 11.
5.

Isa. 6.2

dua-

duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant. Para dar à entender el buelo de la esperança à las cosas, que no se poseen, levantada sobre todo lo que se puede poseer fuera de Dios. A estas tres virtudes pues avemos de induzir las tres potencias de el alma: informando al entendimiento con la Fè, desnudando la memoria de toda possession, y informando à la voluntad con la Caridad, desnudandolas, y poniendolas à escuras de todo lo que no fuere estas tres virtudes. Y esta es la Noche espiritual, que arriba llamamos activa: porque el alma haze lo que es de su parte, para entrar en ella. Y asì como en la Noche sensitiva dimos modo de vaziar las potencias sensitivas de sus objectos sensibles segun el apetito, para que el alma saliesse de su termino al medio, que es la Fè: asì en esta Noche espiritual daremos (con el favor Divino) modo, como las potencias espirituales se vazien, y purifiquen de todo lo que no es Dios, y se queden puestas en la escuridad de estas tres virtudes, que son el medio, y disposicion para la vnion de el alma con Dios. En la qual manera se halla toda seguridad contra las astucias de el Demonio, y contra la astucia de el amor proprio, y sus ramos, que es lo que sutilissimamente fuele engañar, y impedir el camino à los espirituales, por no saber ellos desnudarse, governandose segun estas tres virtudes; y asì nunca acaban de dar en la sustancia, y pureza de el bien espiritual, ni van por tan derecho, y breve camino, como podian ir. Pero hase de tener advertencia, que aora especialmente voy hablando con los que han comenzado à entrar en estado de contemplacion. Porque con los princi-

pantes algo mas anchamente se ha de tratar esto, como diremos, quando trataremos de las propiedades de ellos.

CAPITULO VII.

QUE DIZE, QUAN ANGOSTA es la senda, que guia à la vida, y quan desnudos, y desembaraçados conviene, que esten los que han de caminar por ella. Y comienza à hablar de la desnudez de el entendimiento.

PARA aver aora de tratar de la desnudez, y pureza de las tres Potencias de el alma, era necesario otro mayor saber, y espiritu, que el mio, con que pudiesse bien, dar à entender à los espirituales, quan angosto sea este camino, que dixo nuestro Salvador, que guia à la vida: para que persuadidos en esto, no se maravillassen de el vazio, y desnudez, en que en esta Noche avemos de dexar las potencias de el alma. Para lo qual se deben notar con advertencia las palabras, que por San Mateo Nuestro Señor dixo: las quales aora declararemos de esta Noche escura, y levantado camino de perfeccion. Es à saber: *Quàm angusta porta, & arcta via est, quæ ducit ad vitam: & pauci sunt, qui inveniunt eam!* Quan angosta es la puerta, y estrecho el camino, que guia à la vida: y pocos son los que le hallan! Donde es mucho de notar aquella ponderacion, y encarecimiento, que contiene aquella particula *Quam*. Porque es, como si dixera: De verdad es mucho angosta, mas que pensais. Y tambien es de notar, que primero dize, que es angosta la puerta. Para dar à entender, que, para entrar el alma por esta puerta de

Matth. 7
14.

de Christo, que es el principio de el camino, primero se ha de angostar, y desnudar la voluntad en todas las cosas sensuales, y temporales, amando à Dios sobre todas ellas. Lo qual pertenece à la Noche de el sentido, que avemos dicho. Y luego dize: Que es estrecho el camino, conviene a saber, de la perfeccion. Para dar à entender, que para ir por el camino de perfeccion, no solo ha de entrar por la puerta angosta, vaziandose de lo sensitivo, mas tambien se ha de desapropiar, estrechandose, y desambaraçandose puramente en lo que es parte de el espiritu. Y assi lo que dize de la puerta angosta, podemos referir à la parte sensitiva de el hombre: y lo que dize de el camino estrecho, podemos entender de la espiritual, ò racional: Y en lo que dize: Que pocos son los que le hallan, se debe notar la causa q̄ es, porque pocos ai, que sepan, y quieran entrar en esta suma desnudez, y vazio de espiritu. Porque esta senda de el alto monte de perfeccion, como quiera que ella vaya àzia arriba, y sea angosta, tales viadores requiere, que ni lleven carga, que les haga peso quanto à lo inferior, ni cosa, que les haga embaraço quanto à lo superior. Que pues es trato, en que solo Dios se busca, y se grangea, solo Dios es el que se ha de buscar, y grangear.

De donde se ve claro, que no solo de todo lo que es de parte de las criaturas ha de ir el alma desembaraçada; mas tambien de todo lo que es espiritu ha de caminar desapropiada, y aniquilada. Y assi instruyendonos, y induziendonos nuestro Salvador en este camino, dixo por San Marcos aquella tan admirable doctrina, no se si diga, tanto menos exercitada de los espirituales, quanto

les es mas necessaria: la qual, por serlo tanto, y tan à nuestro proposito, referire aqui, y declararè segun el germano, y espiritual sentido de ella. Dize pues assi: *Si quis vult me sequi, deneget semetipsum: & tollat crucem suam, & sequatur me. Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam: qui autem perdiderit animam suam propter me.... salvam faciet eam.* Si alguno quiere seguir mi camino, nieguese à si mismo, y tome su Cruz, y sigame. Porque el que quisiere salvar su anima, perderla ha; y el que por mi la perdiere, ganarla ha. O quien pudiera aqui dar à entender, exercitar, y gustar lo que està encerrado en esta tan alta doctrina, que nos dà aqui nuestro Salvador de negarnos à nosotros mismos! para q̄ vierà los espirituales, quã diferente es el modo, que en este camino les conviene llevar, de el que muchos de ellos piensan: los quales entienden, que basta qualquiera manera de retiramiento, y reformation en las cosas: y otros se contentan con exercitarse en alguna manera en las virtudes, y continuan la oracion, y siguen la mortificacion, mas no llegan à la desnudez, y pobreza, ò negacion, ò pureza espiritual, (que todo es vno) que aqui nos aconseja el Señor; porque toda via andan à cevar, y vestir su naturaleza de consolaciones, antes que à desnudarla, y negarla en esso, y essotro por Dios. Que piensan, que basta negarla en lo de el mundo, y no aniquilarla, y purificarla en la propiedad espiritual. De donde les nace, que en ofreciendoseles algo de esto solido, que es la aniquilacion de toda suavidad en Dios, en sequedad, en sinsabor, en trabajo, que es la Cruz pura espiritual, y desnudez de espiritu pobre de Christo, huyen de ello, como de la muerte.

Marc. 8.
34. & 35

Y solo andan à buscar dulçuras, y comunicaciones sabrosas, y enchimiento en Dios, que no es la negacion de si mismos, ni desnudez de espiritu; sino golosina de espiritu. En lo qual espiritualmente se hazen enemigos de la Cruz de Christo: porque el verdadero espiritu antes busca lo desabrido en Dios; que lo sabroso: y mas se inclina al padecer; que al consuelo: y mas à carecer de todo bien por Dios; que à poseerle: y à las sequedades, y aflicciones; que à las dulces comunicaciones, sabiendo, que esto es seguir à Christo; y negarse à si mismo; y essotro por ventura es buscarse à si mismo en Dios, lo qual es harto contrario al amor. Porque buscarse à si mismo en Dios, es buscar los regalos, y recreaciones de Dios. Mas buscar à Dios en si, es no solo querer carecer de esso, y de essotro por Dios; sino inclinarse à querer, y escoger por Christo todo lo mas desabrido, aora de Dios, aora de el mundo: y esto es amor de Dios.

O quien pudiesse dar à entender, hasta donde quiere Dios, que llegue esta negacion! Ella cierto ha de ser, como vna muerte, y aniquilacion temporal, natural, y espiritual en todo, en la estimacion de la voluntad, en la qual se halla toda ganancia. Y esto es lo que quiso dezir nuestro Salvador, que el que quisiere salvar su alma, esse la perdera. Es à saber: el que quisiere poseer algo, ò buscarlo para si, esse lo perdera: y el que perdiere su alma por mi, esse la ganará. Esto es: el que renunciare por Christo todo lo que puede apetecer su voluntad, y gustar, escogiendo lo que mas se parece à la Cruz (lo qual el mismo Señor por San Juan llama aborrecer su alma,) esse la ganará: *Qui odit animam suam*. Y esso enseñò su Magestad à aquellos dos

Dicipulos, que le iban à pedir diestra; y siniestra: quando no dandoles ninguna salida à la gloria, que fu demanda pedia, les ofrecio el Caliz, que el avia de beber, como cosa mas preciosa, y mas segura en esta tierra, que el gozar. Este Caliz es morir à su naturaleza, desnudandola, para que pueda caminar por esta angosta senda en todo lo que le puede pertenecer segun el sentido, como avemos dicho, y segun el espiritu, como aora diremos; que es, en su entender, en su gozar, y su sentir. Demanera, que no solo quede desapropiada en lo vno,, y en lo otro; mas que aun con esto segundo espiritual no quede embaraçada para el angosto camino, pues en el no cabe mas, que la negacion (como dà à entender el Salvador) y la Cruz, que es el báculo, para poder estrivar en èl, el qual grandemente lo aligera, y facilita. De donde nuestro Señor dixo por San Mateo: *Iugum enim meum suave est, & onus meum leve*. Mi yugo es suave, y mi carga liviana, la qual es la Cruz. Porque, si el hombre se determina à sugetarse, y llevar esta Cruz, que es vn determinarse de veras, à querer hallar, y llevar trabajo en todas las cosas por Dios, en todas ellas hallará grande alivio, y suavidad, para andar este camino assi desnudo de todo, sin querer nada. Empero si pretende tener algo con alguna propiedad, aora de Dios, aora de otra cosa, no va desnudo, ni negado en todo: y assi no cabrà, ni podrá subir por esta senda angosta. Querria yo persuadir à los espirituales, como este camino de Dios no consiste en multiplicidad de consideraciones, ni modos, ni gustos, aunque esto sea necessario à los principiantes; sino en vna sola cosa necessaria, que es saberse ne-

Matth.
20. 21.

Matth.
11. 30.

gar de veras, segun lo interior, y exterior, dandose al padecer por Christo, y aniquilarse en todo. Porque, exercitandose en esso, todo esfotro, y mas que ello se obra, y se halla aqui. Y si de este exercicio ai falta, que es el total, y la raiz de las virtudes, todas esfortras maneras es andar por las ramas, y no aprovechar, aunque tengan muy altas consideraciones, y comunicaciones. Porque el aprovechar no se halla, sino imitando à Christo, que es el camino, la verdad, y la vida: *Ego sum via, & veritas, & vita: nemo venit ad Patrem, nisi per me.* Y ninguno viene al Padre sino por el. Y el dize tambien: *Ego sum ostium: per me si quis introierit, salvabitur.* Yo soy la puerta: si alguno por mi entrare, salvarse ha. De donde todo espiritu, que quiere ir por dulçuras, y facilidad, y huye de imitar à Christo, yo no le tendria por bueno.

Y porque he dicho, que Christo es el camino, y que este camino es morir à nuestra naturaleza en sensitivo, y espiritual: quiero dar à entender, como sea esto à exemplo de Christo: porque el es nuestro exemplo, y luz. Quanto à lo primero, cierto està, que el murio quanto à lo sensitivo espiritualmente en su vida, y naturalmente en su muerte. Pues como el dixo, en la vida no tuvo donde reclinar su cabeça: *Filius autem hominis non habet ubi caput reclinat.* Y en la muerte lo tuvo menos. Quanto à lo segundo, cierto està, que al punto de la muerte quedò tambien desamparado, y como aniquilado en el alma, dexandole el Padre sin consuelo en intima sequedad. Por lo qual clamò en la Cruz: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Dios mio, Dios mio, porq̃ me has desamparado? lo qual fue el mayor desamparo sen-

sitivamente, que avia tenido en su vida. Y asì entonces hizo la mayor obra, que en toda su vida con milagros, y maravillas avia hecho, que fue reconciliar, y vnir al genero humano por gracia con Dios. Y esto fue al tiempo, y punto, que este Señor estuvo mas aniquilado en todo. Conviene à saber, acerca de la reputacion de los hombres: porque como le veian morir en vn madero, antes hazian burla de el, que le estimaban en algo. Y acerca de la naturaleza: pues en ella, en cierto modo, se aniquilaba muriendo. Y acerca de el amparo, y consuelo de el Padre: pues en aquel tiempo le desamparò, porque puramente pagasse la deuda, y vnieste al hombre con Dios, quedando asì aniquilado, y como resuelto en nada. De donde David dize de el: *Ad nihilum redactus sum, & nescivi.* Para que entienda el buen espiritual el misterio de la puerta, y de el camino Christo, para vnirse con Dios, y sepa, que quanto mas se aniquilare por Dios, segun estas dos partes sensitiva, y espiritual: tanto mas se vne à Dios, y tanto mayor obra haze. Y quando viniere à quedar resuelto en nada, que serà en la suma humildad, quedará hecha la vnion entre el alma, y Dios, que es el mayor, y mas alto estado, à que en esta vida se puede llegar. No consiste pues en recreaciones, ni gustos, ni sentimientos espirituales; sino en vna viva muerte de Cruz sensitiva, y espiritual, interior, y exterior. No me quiero alargar a hablar mas en esto, aunque no quisiera acabar de tratar de ello, porque veo es muy poco conocido Jesu Christo de los que se tienen por sus amigos: pues los vemos andar buscando en el sus gustos, y consolaciones, amandose mucho a sì mismos: mas no sus amarguras

Joan. 14.
6.

Joan. 10.
6.

Matth. 8
20.

Matth.
27. 46.

Psalms.
72. 22.

guras, y muertes, amandole mucho a el. De estos hablo, que se tienen por sus amigos: que essotros, que viven allà à lo lexos, apartados de el, grandes letrados, y potentes, y los demas, que viven allà con el mundo en el cuidado de sus pretensiones, y mayorias, que podemos dezir, que no conocen à Christo, cuyo fin, por bueno que sea, serà harto amargo: no haze mencion esta letra; pero hazerfe ha el dia de el juizio: porque à ellos les convenia primero hablar esta palabra de Dios, como gente, que el puso por blanco de ellas segun las letras, y mas alto estado. Pero hablemos aora con el entendiminto de el espiritual, y particularmente de aquel, a quien Dios ha hecho merced de poner en estado de Contemplacion (porque, como he dicho, aora voy particularmente con estos) y digamos, como se ha de endereçar a Dios en Fè, y purgar de cosas contrarias, ciñendose, para entrar por esta senda angosta de escura Contemplacion.

CAPITVLO VIII.

TRATA EN GENERAL, COMO ninguna criatura, ni alguna noticia, que puede caer en el Entendimiento, le puede servir de proximo medio para la Divina vnion con Dios.

ANTES que tratemos de el proprio, y acomodado medio para la vnion con Dios, que es la Fè, conviene, que provemos, como ninguna cosa criada, ni pensada puede servir al entendimiento de proprio medio para vnirse con Dios: y como todo lo que el Entendimiento puede alcançar, antes le sirve de impedimento, que de medio, si a ello se

quisiesse afsir. Y aora en este Capitulo probaremos esto en general, y despues iremos hablando en particular decendièdo por todas las noticias, que el entendimiento puede recibir de parte de qualquier sentido interior, y exterior: y los inconvenientes, y daños, que puede recibir con todas estas noticias, para no ir adelante afsido al proprio medio, que es la Fè.

Es pues de saber, que, segun regla de Filosofia, todos los medios han de ser proporcionados al fin, teniendo alguna conveniencia, y semejança con el, tal qual basta, para que por ella se pueda conseguir el fin, que se pretende. Pongo exemplo: Quiere vno llegar a vna Ciudad, necessariamente ha de ir por el camino, que es el medio, que lleva à la misma Ciudad. Tambien: hase de vnir, y juntar el fuego con el madero, es necesario, que el calor, que es el medio, disponga al madero con tantos grados de calor, que tenga gran semejança, y proporcion con el fuego. De donde si quisiesse disponer al madero con otro medio, que el proprio, que es el calor, afsi como con aire, ò agua, ò tierra, seria imposible, que el madero se pudiesse vnir con el fuego: Afsi pues, para que el entendimiento se venga en esta vida a vnir con Dios, segun que en ella se puede, necessariamente ha de tomar aquel medio, que junta con el, y tiene con el proxima semejança. En lo qual avemos de advertir, q̄ entre todas las criaturas superiores, y inferiores, ninguna ai, que proximamente junte con Dios, ni tenga semejança con su ser. Porque, aunque es verdad, que todas ellas tienen (como dizen los Theologos) cierta relacion à Dios, y rastro de el, vnas mas, y otras menos, segun su mas, ò

ò menos principal fer ; de Dios à ellas ningun respeto ai, ni semejança effencial: antes la distancia, que ai entre su divino fer, y el de ellas, es infinita, y por esso es imposible, que el entendimiento pueda dar perfectamente en Dios por medios de las criaturas, aora sean celestiales; aora terrenas; por quanto no ai proporcion de semejança. Y asì hablando David de las celestiales, dize: *Non est similis tui in Dijs, Domine.* No ai semejante à ti en los Dioses, Señor. Llamando Dioses à los Santos Angeles, y almas santas. Y en otra parte dize: *Deus, in sancto via tua: quis Deus magnus, sicut Deus noster?* Dios, tu camino està en lo santo: Que Dios grande ai, como nuestro Dios? Como si dixera: El camino para venir à ti, Dios, es camino santo (esto es) pureza de Fè. Porque que Dios avrà tan grande? es à saber: que Santo tan levantado en gloria, y que Angel tan levantado en fer, serà tan grande, que sea camino proporcionado, y bastante, para venir à ti? Y hablando el mismo Profeta juntamente de las cosas terrenas, y celestiales, dize: *Quoniam excelsus Dominus, & humilia respicit: & alta à longè cognoscit.* Alto es es el Señor, y mira las cosas baxas: y las cosas altas conoce desde lexos. Como si dixera: Siendo alto en su fer, ve fer muy baxo el fer de las cosas de la tierra, comparado con su alto fer: y las cosas altas, que son las criaturas celestiales, veelas, y conoce estar de su fer muy lexos. Luego todas las criaturas no pueden servir de proporcionado medio, para dar perfectamente en Dios.

Ni mas, ni menos, todo lo que la imaginacion puede imaginar, y el Entendimiento entender en esta vi-

da, no es, ni puede fer medio proximo para la vnion de Dios. Porque si hablamos naturalmente, como quiera que el Entendimiento no puede entender cosa, sino lo que cabe, y està debaxo de las formas, y fantasias de las cosas, que por los sentidos corporales se reciben; las quales, (como avemos ya dicho) no pueden servir de medio, ni se puede aprovechar de la inteligencia natural. Pues si hablamos de la sobrenatural (segun se puede en esta vida) no tiene el Entendimiento disposicion, ni capacidad en la carcel de el cuerpo, para recibir noticia clara de Dios. Porque essa noticia no es de este estado, que ò ha de morir, ò no la ha de recibir. Que por esso dixo Dios à Moysen: *Non enim videbit me homo, & vivet.* No me verá hombre, que pueda quedar vivo. Por lo qual San Juan dize: *Deum nemo vidit unquam.* A Dios ninguno jamas le vio. Y San Pablo con Isaias dize: *Oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit.* Ni le vio ojo, ni oido oyò, ni cayò en coracon de hombre. Y esta es la causa, porque Moysen en la carga no se atrevia à considerar, estando Dios presente. Porque conocia, que no avia de poder considerar su entendimiento de Dios, como convenia: aunque nacia esto de el alto sentimiento, que de Dios tenia. Y de Elias nuestro Padre se dize, que en el monte se cubrio el rostro en la presencia de Dios: que significa cegar el entendimiento, no se atreviendo à meter mano tan baxa en cosa tan alta: viendo claro, que qualquiera cosa, que consideràra, y particularmente entèdiera, era muy distinta, y dissimil à Dios. Por tãto ninguna noticia, ni aprehension de este mortal estado le puede servir de medio tan

E pro-

Psalm.
85. 8.

Psalm.
76. 14.

Psalm.
137. 6.

Exod. 33
20.

Ioan. 1.
18.

1. ad Cor.
2. 9.
Ija. 64. 4

Actuum
7 32.

3. Reg.
19. 13.

Isa. 40.
18. & 19

proximo para la alta vnion de amor de Dios. Porque todo lo que puede entender el Entendimiento, gustar la voluntad, y fabricar la imaginacion, es muy dissimil, y desproporcionado (como està dicho) à Dios. Lo qual todo lo dio à entender admirablemente el Profeta Isaias, diciendo: *Cui ergo similem fecistis Deum? Aut quam imaginem ponetis ei? Numquid sculptile conflavit faber? aut aurifex auro figuravit illud, & laminis argenteis argentarius?* A que cosa aveis podido hazer semejante à Dios? O que imagen le hareis, que se le parezca? Por ventura podrá fabricar alguna escultura el herrero? ò el que labra el oro, podrá figurarle con el oro, ò el platero con laminas de plata? Por oficial de el hierro se entiende el Entendimiento, el qual tiene por oficio, formar las inteligencias, y desnudar las de el hierro de las especies, y fantasias. Por el oficio de el oro entiendo la voluntad, la qual tiene habilidad de recibir figura, y forma de deleite, causado de el oro de el amor, con que ama. Por el platero, que dize aqui, que no le figura con laminas de plata, se entiende la memoria con su imaginacion, cuyas noticias, è imagines, que puede fingir, y fabricar, bien propriamente se puede dezir, son, como laminas de plata. Y assi es, como si dixera: Ni el entendimiento con sus inteligencias podrá entender cosa semejante à el: ni la Voluntad podrá gustar deleite, y suavidad, que se parezca à la que es Dios: ni la Memoria pondrà en la imaginacion noticias, ni imagenes, que le representen: Luego claro està, que al entendimiento ninguna de estas noticias le pueden immediatamante encaminar à Dios: y que para llegar à el, antes ha de ir no entendiendo: que que-

riendo entender: y antes cegandose, y poniendose en tiniebla; que abriendo los ojos, para llegar mas al Divino rayo. Y de aqui es, que à la Contemplacion, por la qual el Entendimiento se ilustra de Dios, llaman Theologia Mistica, que quiere dezir: sabiduria de Dios secreta: porque es secreta al mismo Entendimiento, que la recibe. San Dionisio la llama rayo de tiniebla. De el qual dize el Profeta Baruc: *Viam autem sapientiae nescierunt, neque commemorati sunt semitas eius.* No ai quien sepa el camino de ella, ni quien pueda pensar las sendas de ella: Luego claro està, que el Entendimiento se ha de cegar à todas las sendas, que el puede alcançar, para vnirse con Dios. El Filosofo Aristoteles dize, que de la manera, que los ojos de el murcielago se han con el Sol, el qual totalmente le haze tinieblas: assi nuestro entendimiento se ha à lo que es mas luz en Dios, que totalmente nos es tiniebla. Y dize mas, que quanto las cosas de Dios son en sì mas altas, y mas claras, son para nosotros mas ignotas, y escuras. Lo qual tambien afirma el Apostol diciendo: Lo que es alto de Dios, es de los hombres menos sabido. Y no acabariamos a este passo de traer autoridades, y razones, para provar, como no ai escalera, con que el entendimiento pueda llegar à este alto Señor entre todas las cosas criadas, y que pueden caer en el entendimiento; antes es necessario saber, que si el entendimiento se quisiesse aprovechar de todas estas cosas, ò de alguna de ellas, como de medio proximo para tal vnion, no solo le serian impedimento, pero aun le podrian ser ocasion de hartos errores, y engaños, en la subida de este monte.

Baruc.
3.23.

CAPITVLO IX.

DE COMO LA FE ES EL PRO-
ximo, y proporcionado medio al enten-
dimiento, para que el alma pueda lle-
gar à la Divina vnion de amor. Prue-
valo con autoridades, y fi-
guras de la Divina
Escritura.

DE lo dicho se colige, que, para
que el entendimiento estè dis-
puesto para esta Divina vnion, ha
de quedar limpo, y vazio de todo
lo que puede caer en sentido; y des-
ocupado de todo lo que puede caer
con claridad en el entendimiento
intimamente fofsegado, y acallado,
puesto en Fè: la qual sola es el proxi-
mo, y proporcionado medio, para
que el alma se vna con Dios: pues
no ai otra diferencia, sino ser visto
Dios; ò creído. Porque afsi como
Dios es infinito, afsi ella nos le pro-
pone infinito: y afsi como es trino,
y vno, le propone trino, y vno.
Y afsi por este solo medio se mani-
fiesta Dios al alma en Divina luz,
que excede todo entendimiento. Y
por tanto, quanta mas Fè el alma
tiene, mas vnida està con Dios. Que
efso es lo que quiso dezir San Pa-
blo en la autoridad, que arriba di-
ximos, diziendo: Al que se ha de
juntar con Dios, convienele, que
crea, efso es: que vaya por Fè ca-
minando à el, lo qual ha de ser el
entendimiento ciego, y à escuras
solo en Fè: porque debaxo de esta
tiniebla se junta con Dios el enten-
dimiento, y debaxo de ella està Dios
escondido, segun lo que dize Da-
vid por estas palabras: *Et caligo sub
pedibus eius. Et ascendit super Cheru-
bim, & volavit: volavit super pennas
ventorum. Et posuit tenebras latibulum*

*suum, in circuitu eius tabernaculum
eius: tenebrosa aqua in nubibus aeris.*
La escuridad puso debaxo de sus pies.
Y subio sobre los Querubines, y vo-
lò sobre las plumas de el viento. Y
puso por escondrijo las tinieblas: en
derredor de el puso su tabernaculo,
que es el agua tenebrosa entre las nu-
bes de el aire. En lo que dize, que
puso escuridad debaxo de sus pies,
y que las tinieblas tomò por escon-
drijo, y que su tabernaculo enderre-
dor de el es el agua tenebrosa, se
denota la escuridad de la Fè, en que
el està encerrado. Y en dezir, que su-
bio sobre los Querubines, y volò
sobre las plumas de los vientos, se
ha de entender, como vuela sobre to-
do entendimiento. Porque Querubi-
nes quiere dezir: inteligentes, ò Con-
templantes. Y las plumas de los vien-
tos significan las fútiles, y levantadas
noticias, y conceptos de los espíritus,
sobre todas las quales es su ser, al qual
ninguno puede de fuyo alcançar. En
figura de lo qual leemos en la Escriptu-
ra, que, acabando Salomon de edificar
el Templo, baxò Dios en tiniebla, y
hinchiò el Templo de manera, que no
podian ver los hijos de Israel: y enton-
ces hablò Salomon, y dixo: *Dominus
dixit, vt habitaret in nebula.* El Señor ha
prometido, que ha de morar en tinie-
bla. Tambien à Moysen en el monte se
le aparecia en tiniebla, en que estaba
Dios encubierto. Y todas las vezes, q̃
Dios se comunicaba mucho, parecia
en tiniebla: Como es de ver en Job, dõ
de dize la Escriptura, q̃ hablò Dios con
el desde el aire escuro: *Respondens autē
Job de turbine, dixit:* Las quales tinie-
blas todas significan la escuridad de la
Fè, en que està encubierta la Divi-
nidad, comunicandose al alma. La
qual serà acabada, quando, como
dize San Pablo: *Cum autem venerit,
quod perfectum est, evacuabitur, quod ex*

3. Reg.
8. 12.Exod.
19. 9.Job. 38. 1
& c 40. 11. ad Cor.
13. 10.

Supr. c. 4

Hebreor.
11. 6.Psalm.
17. 10.

EN QUE HAZE DISTINCION
de todas las aprehensiones, y inteligen-
cias, que pueden caer en el
entendimiento.

PARA aver de tratar en particu-
lar de el provecho, y daño, que
pueden hazer al alma, acerca de este
medio, que avemos dicho, de Fè para
la divina vnion, las noticias, y apre-
hensiones de el entendimiento, es ne-
cesario, poner aqui vna distincion
de todas las aprehensiones, assi na-
turales, como sobrenaturales, que
puede recibir, para que luego por su
orden mas distintamente vamos en-
dereçando en ellas al entendimiento
en la Noche, y escuridad de la Fè:
lo qual se hará con la brevedad, que
pudieremos. Es pues de saber, que
por dos vias puede el entendimien-
to recibir noticias, y inteligencias:
la vna es natural, y la otra sobrena-
tural. La natural es todo aquello,
que el entendimiento puede enten-
der, aora por via de los sentidos
corporales, aora despues de ellos
por si mismo. La sobrenatural es
todo aquello, que se dà al Entendi-
miento sobre su capacidad, y habi-
lidad natural. De estas noticias so-
brenaturales vnas son corporales;
otras son espirituales. Las corpora-
les son en dos maneras: Vnas, que por
via de los sentidos corporales ex-
teriores las recibe: otras por via de
los sentidos corporales interiores, en
que se comprehende todo lo que la
imaginacion puede aprehender, fin-
gir, y fabricar. Las espirituales son
tambien en dos maneras: vna es distin-
ta, y particular; y otra es confusa, y es-
cura, y general. En la distinta, y particu-
lar entrã 4. maneras de aprehensiones
particulares, q̃ se comunican al Espi-
ritu,

parte est. Se acabará lo que es imper-
fecto, que es esta tiniebla de Fè, y
viniere lo que es perfecto, que es
la divina luz. De lo qual tenemos fi-
gura en la milicia de Gedeon, don-
de todos los soldados, se dize, que
tenian las luzes en las manos, y no
las veian: porque las tenian escon-
didas en los vasos, los quales que-
brados, luego aparecio la luz: *De-
dit tubas in manibus eorum, lagenas
que vacuas, ac lampades in medio la-
genarum.* Assi la Fè, que es figurada
por aquellos vasos, contiene en si la
Divina luz, esto es: la verdad de lo
que Dios es en si: la qual acabada, y
quebrada por la quiebra, y fin de esta
vida mortal, luego aparecerá la luz,
y gloria de la Divinidad. Luego cla-
ro está, que para venir el alma en
esta vida à vnirse con Dios, y comu-
nicar inmediatamente con el, que
tiene necesidad de vnirse con la ti-
niebla, en que dixo Salomon, que
avia prometido Dios de morar: y
de ponerse junto al aire tenebroso,
en que fue servido revelar sus secre-
tos à Job: y tomar en las manos à es-
curas las urnas de Gedeon, para te-
ner en sus manos (esto es, en las o-
bras de su voluntad) la luz, que es
la vnion de amor: aunque à escuras
en Fè, para que luego, quebrandose
los vasos de esta vida, se vea Dios
cara à cara en gloria. Resta pues
aora declarar en particular de todas
las inteligencias, y aprehensiones, que
puede recibir el entendimiento, el
impedimento, y daño, que pueden
hazer en este camino de Fè: y co-
mo se ha de aver el alma en ellas,
para que antes le sean provechosas,
que dañosas, assi las que son de
parte de los sentidos, co-
mo las que son de el
espíritu.

ritu, no mediante algun sentido corporal, y son: Visiones, Revelaciones, Locuciones, y Sentimientos espirituales. La inteligencia escura, y general està en vna sola, que es la Contemplacion, que se dà en Fè. En esta avemos de poner al alma, encaminandola à ella por todas effotras, començando por las primeras, y desnudandola de ellas.

CAPITVLO XI.

DE EL IMPEDIMENTO, Y daño, que puede aver en las aprehensiones de el entendimiento por via de lo que sobrenaturalmente se representa à los sentidos corporales exteriores:

y como el alma se ha de aver en ellas.

LAS primeras noticias, que avemos dicho en el precedente Capitulo, son las que pertenecen al Entendimiento por via natural. De las quales, porque està tratado en el Primero Libro, donde encaminamos al alma en la Noche de el sentido, no hablarèmos aqui palabra: porque allì dimos doctrina congrua para el alma acerca de ellas. Por tanto lo que avemos de tratar en el presente Capitulo, serà de aquellas noticias, y aprehensiones, que solamente pertenecen al Entendimiento sobrenaturalmente por via de los sentidos corporales exteriores, que son: Ver, Oir, Gustar, Oler, y tocar. Acerca de todos los quales suelen acaecer à los Espirituales representaciones, y objectos, sobrenaturalmente representados, y propuestos. Porque acerca de la vista se le suelen representar figuras, y personajes de la otra vida de algunos Santos, y de Angeles buenos, y malos: y algunas luzes, y resplàdores extraordinarios. Y con los oidos oir algunas palabras extraordinarias, aora dichas por essas

personas, que vèn; aora sin ver, quien las dize. En el Olfato sienten à vezes olores suavissimos sensiblemente, sin saber de donde proceden. Tambien en el Gusto acaece sentir muy suave sabor: y en el tacto su manera de gozo, y suavidad à vezes tal, que parece, que todas las medulas, y huesos gozan, y florecen, y se bañan en ella: qual suele ser la que llaman Vnion de el Espiritu, que procede de el à los miembros de las almas senzillas. Y este gusto de el sentido suele suceder en los Espirituales, porque de el afecto, y devocion de el Espiritu sensible les procede mas, ò menos à cada vno en su manera. Y es de saber, que, aunque todas effotras cosas pueden acaecer en los sentidos corporales por via de Dios; nunca se han de asegurar en ellas, ni las han de admitir; antes totalmente han de huir de ellas, sin querer examinar, si son buenas, ò malas. Porque asì como son mas exteriores, y corporales: asì tanto menos cierto es, ser de Dios. Porque mas proprio le es à Dios comunicarse al Espiritu, en lo qual ai mas seguridad, y provecho para el alma; que al sentido, en que ordinariamente ay mucho peligro, y engaño: por quanto en ellas se haze el sentido corporal juez, y estimador de las cosas espirituales, pensando, que son asì, como el lo siente; siendo ellas tan diferentes, como el cuerpo de el alma, y como la sensualidad de la razon. Porque tan ignorante es el sentido corporal de las cosas espirituales, como vn jumento de las cosas racionales. Y asì yerra mucho el que las tales cosas estima, y se pone en gran peligro de ser engañado: y por lo menos tendrà en sì vn gran impedimento, para ir à lo espiritual. Porq̃ todas aquellas cosas corporales (como avemos dicho) no tienen proporciõ alguna cõ las espirituales. Y asì siẽpre se

ha de temer, las tales cosas mas ser de parte de el Demonio, que de Dios: porque el Demonio en lo mas exterior, y corporal tiene mas mano, y mas facilmente puede engañar en esto, que en lo que es mas interior. Y estos objetos, y formas corporales, quanto en si son mas exteriores; tanto menos provecho hazen al interior, y al espiritu, por la mucha distancia, y poca proporcion, que ai entre lo corporal, y espiritual. Porque, aunque de ellas se comunique algun espiritu, como se comunica siempre, que son de Dios; es mucho menos, que si las mismas cosas fueran mas espirituales, y interiores. Y assi son mas faciles, y ocasionadas, para criar error, presuncion, y vanidad en el alma. Porque, como son tan palpables, y materiales, mueven mucho al sentido, y parecele al juicio de el alma, que es mas, por ser mas sensible: y vase tras de ello, desamparando la guia segura de la Fè, pensando, que aquella luz es la guia, y medio de su pretension, que es la vnion de Dios; y pierde mas de lo perfecto de el camino, y medio, que es la Fè; quanto mas caso haze de las tales cosas. Y demas de esto, como vè el alma, que le suceden tales cosas extraordinarias, y muchas vezes se le engiebre secretamente cierta opinion de si, de que ya es algo delante de Dios, lo qual es contra la humildad: Tambien el Demonio sabe muy bien engierir en el alma satisfacion oculta de si, y à vezes bien manifesta: y por esso pone el muchas vezes estos objetos en los sentidos, mostrando à la vista figuras de Santos, y resplandores hermosissimos: y palabras a los oïdos, harto dissimuladas, y olores muy suaves, y dulçuras à la boca, y en el tacto deleite: paraque engolo-

finandolos por allì, los induzca en muchos males.

Por tanto siempre se han de desechar las tales representaciones, y sentimientos. Porque, dado caso, que algunos sean de Dios, no por esso se le haze agravio, ni se dexa de recibir el efecto, y fruto, que Dios quiere hazer por ellos al alma, porque ella los deseche, y no los quiera. La raçon de esto es: porque la vision corporal, ò sentimiento en alguno de los otros sentidos, assi como tambien en otra qualquiera comunicacion de las mas interiores, si es de Dios, en esse mismo punto, que parece, haze su primer efecto en el espiritu, sin dar lugar à que el alma tenga tiempo de deliberacion en quererlo, ò no quererlo. Porque assi como Dios comienza en aquellas cosas sobrenaturalmente sin diligencia bastante, ni habilidad de el alma: assi sin diligencia, y habilidad de ella haze Dios el efecto, que quiere con las tales cosas en ella: porque es cosa, que se haze, y obra passivamente en el espiritu sin libre consentimiento: y assi no consiste en querer, ò no querer, para que sea, ò dexede de ser. Assi como, si à vno le echassen fuego, estando desnudo, poco aprovecharia no querer quemarse: porque el fuego por fuerza avia de hazer su efecto. Y assi son las visiones, y representaciones buenas: que, aunque el alma no quiera, hazen su efecto en el alma, primera, y principalmente, que en el cuerpo. Como tambien las que son de parte de el Demonio (sin que el alma las quiera) causan en ella alboroto, ò sequedad, vanidad, ò presuncion en el Espiritu. Aunque estas no son de tanta eficacia en el mal; como las de Dios en el bien: porque las de el Demonio quedanse muy en primeros

ros movimientos, y no puede mover à la voluntad à mas, si ella no quiere: y la inquietud, que traen, no dura mucho, si el poco recato de el alma, y no tener animo, no dà causa à que dure. Mas las que son de Dios penetran intimamente el alma, y dexan su efecto de excitacion, y deleite vencedor, que la facilita, y dispone para el libre, y amoroso consentimiento de el bien. Pero, aunque sean de Dios, si el alma repara mucho en estos sentimientos, ò visiones exteriores, y trata de quererlos admitir, ai seis inconvenientes.

El primero: que se le vâ disminuyendo la perfeccion de regirse por Fè. Porque mucho la derogan las cosas, que se experimentan con los sentidos. Pues la Fe (como avemos dicho) es sobre todo sentido. Y asì apartase de el medio de la vnion de Dios, no cerrando los ojos de el alma à todas las cosas de los sentidos.

Lo segundo: que son impedimento para el Espiritu, si no se niegan. Porque se detiene el alma en ellas, y no vuela à lo invisible. De donde vna de las causas, que diò el Señor à sus discipulos, porque les convenia, que el se fuesse, para que viniesse el Espiritu Santo, era esto. Asì como tampoco dexò à Maria Magdalena, que llegasse à sus pies, despues de resucitado: porque se fundassen mas en Fe.

Lo tercero: que va el alma teniendo propiedades en las tales cosas, y no camina à la verdadera resignacion, y desnudez de Espiritu.

Lo quarto: que va perdiendo el efecto de ellas, y espìritu, que causan en lo interior: porque pone los ojos en lo sensual de ellas, que es lo menos principal. Y asì no recibe tan copiosamente el espìritu, que causan: el qual se imprime, y conserva mas, ne-

gando todo lo sensible, que es muy diferente de el puro espìritu.

Lo quinto: que vâ perdiendo las mercedes de Dios: porq̃ las toma con propiedad, y no se aprovecha bien de ellas. Y tomarlas con propiedad, y no aprovecharse de ellas, es el mismo quererlas tomar, y detenerse en ellas: y Dios no se las da para esto: ni facilmente se ha de determinar el alma à creer, que son de Dios.

Lo sexto: que en quererlas admitir, abre puerta al Demonio, para que la engañe en otras semejantes, las quales sabe el muy bien disimular, y disfraçar, de manera, que parezcâ à las buenas. Pues puede, como dize el Apostol, trãsfigurarse en Angel de luz: *Ipse enim Satanas transfigurat se in Angelum lucis.* De lo qual trataremos despues, mediante el favor Divino, en el libro tercero en el Capitulo de la gula espìritual.

2. ad Cor.
11. 14.

Por tanto le conviene al alma desecharlas à ojos cerrados, sean de quien fueren. Porque si no lo hiziesse, tanto lugar daria à las de el Demonio, y à el tanta mano, que no solo à buelta de las vnas recibiria las otras, mas de tal manera podrian ir multiplicandose las de el Demonio, y cessâdo las de parte de Dios, que todo se vendria à quedar en Demonio, y nada de Dios, como ha acaecido à muchas almas incautas, y de poco saber. Las quales de tal manera se asseguraron en recibir estas cosas, que muchas de ellas tuvieron mucho, que hazer, para bolver à Dios en pureza de Fè: y muchas no bolvieron, aviendo ya el Demonio echado en ellas grandes raizes. Por esso es bueno cerrarse a ellas, y temer en todas. Porque en las malas se quitan los errores de el Demonio: y en las buenas el impedimento de la Fè, y coge el espìritu el fruto de ellas. Y

asì

afsi como, quando las admiten, las va Dios quitando: porque en ellas tienen propiedad, no aprovechandose ordenadamente de ellas, y va el Demonio ingiriendo, y aumentando las fuyas: porque el alma da lugar, y cabida para ellas: afsi quando ella està resignada, y fin propiedad de ellas el Demonio va cessando, quando vè, que no haze daño; y Dios por el contrario va aumentando las mercedes en aquella Alma humilde, y desapropiada, constituyendola, y poniendola sobre lo mucho, como el siervo, que fue fiel en lo poco: *Quia super pauca fuisti fidelis, super multa te constituam.* En las quales mercedes, si toda via el alma fuere fiel, no parará el Señor hasta subirla de grado en grado à la divina Vnion, y transformacion. Porque nuestro Señor de tal manera va probando al alma, y levantandola, que primero la visita mas segun el sentido, conforme à su poca capacidat: para que, aviendose ella como debe, tomando aquellos primeros bocados con sobriedad para fuerza, y sustancia, la lleve à mas, y mejor manjar. Demanera, que si venciè al Demonio en lo primero, passará à lo segundo. Y si tambien en lo segundo, passará à lo tercero: y de ai adelante todas las siete mansiones, hasta meterla el Esposo en la Cella vinaria de su perfecta caridad, que son los siete grados de amor. Dichosa el Alma, que supiere pelear contra aquella bestia de el Apocalipsi, que tiene siete cabeças, contrarias à estos siete grados de amor, con las quales contra cada vno haze guerra, y con cada vna pelea contra el alma en cada vna de estas mansiones, en que el alma està exercitando, y ganando cada grado de amor de Dios. Que sin duda, si fielmente pelear en

cada vno, y venciè, merecerà passar de grado en grado, ò de mansion en mansion, hasta llegar à la vltima, dexando cortadas à la bestia sus siete cabeças, con que la hazia la guerra furiosa: tanto, que dize allí San Juan, que le fue dado, que peleasse contra los Santos, y los pudiesse vencer, poniendo contra cada vno de estos grados armas, y municiones bastantes, *Et est datum illi bellum facere cum Sanctis, & vincere eos.* Y afsi es mucho de doler, que muchos, entrando en esta batalla de vida Espiritual contra la bestia, aun no sean para cortar la primera cabeça, negando las cosas sensuales de el mundo. Y ya que algunos acaben consigo, y se la corten, no le cortan la segunda, que es las visiones de el sentido, de que vamos hablando. Pero lo que mas duele es, que algunos, aviendo cortado, no solo la primera, y segunda, sino tambien la tercera cabeça, que es acerca de los sentidos interiores, passando de estado de Meditacion, y aun mas adelante, al tiempo de entrar en lo puro de el Espiritu los vence esta bestia, y buelve a levantarse contra ellos, y a resucitar hasta la primera cabeça, y hazense las postrimerias de ellos peores, que las primeras en su recaida, tomando otros siete espíritus consigo peores, que el. Ha pues el Espiritual de negar todas las Aprehenfiones con los deleites corporales, que caen en los sentidos exteriores, si quiere cortar la primera, y segunda cabeça à esta bestia, entrando en el primero, y segundo aposento de amor en viva Fè; no queriendo hazer presa, ni embaraçarse con lo que se les dà à los sentidos: por quanto es lo que mas impide a esta Noche Espiritual de Fè.

Luego claro està, que estas visiones,

Apocal.
13.7.

Luc. I. 12
26.

Matth.
25. 21.

Cantic.
2. 4.

Apocal.
13. 1.

aprehensiones fenſitivas no pueden ſer medio para la Divina Vñion: pues que ninguna proporción tienen con Dios: y vna de las cauſas, porque no quería Chriſto, que le tocaſſe Maria Magdalena, y lo tuviera por mejor, y mas perfecto en el Apóſtol Santo Thomás, era eſto. Y aſí el Demonio guſta mucho, quando vn alma quiſiere admitir Revelaciones, y la ve inclinada à ellas: porque tiene el entonces mucha ocaſión, para ingerir errores, y derogar en lo que pudiere à la Fè: Porque (como he dicho) grande rudeza ſe pone en el alma, que las quiere, y aun à vezes hartas tentaciones, y impertinencias. Heme alargado algo en eſtas aprehenſiones exteriores, para dar alguna mas luz para las demas, que avemos de tratar luego. Pero avia tanto, que dezir en eſta parte, que fuera nunca acabar: y entiendo, que he abreviado demasiado, ſolo con dezir, que ſe tenga cuidado de nunca las admitir; ſino fueſſe algunas en algun caſo raro, y muy examinado de perſona docta, Eſpiritual, y experimentada; y entonces no con gana de ello.

CAPITVLO XII.

*EN QUE SE TRATA DE LAS
Aprehensiones imaginarias, y naturales.
Dize, que coſa ſean: y prueva, como
no pueden ſer proporcionado medio,
para llegar à la Vñion de Dios: Y el
daño, que haze, no ſaber deſa-
ſirſe de ellas à ſu
tiempo.*

ANTES que tratemos de las viſiones imaginarias, que ſobrenaturalmente ſuelen ocurrir al ſentido interior, que es la imaginativa, y fantaſia, conviene aqui tratar (para que procedamos con orden) de

las Aprehensiones naturales de el miſmo ſentido interior corporal, para que vamos procediendo de lo menos à lo mas: y de lo mas exterior haſta lo mas interior: y haſta llegar al intimo recogimiento, donde ſe vne el alma con Dios: y eſſe miſmo orden avemos ſeguido haſta aqui. Porque primero tratamos de deſnudar al Alma de las aprehenſiones naturales de los objectos exteriores: y por el conſiguiente de las fuerças naturales de los apetitos, lo qual fue en el Primero Libro, donde hablamos de la Noche de el ſentido: y luego començamos à deſnudarla en particular de las aprehenſiones exteriores ſobrenaturales, que acaecen à los ſentidos exteriores, (ſegun que acabamos de dezir en el Capitulo paſſado) para encaminar al alma à la Noche de el Eſpiritu en eſte Segundo Libro. Ahora lo que primero ocurre es el ſentido corporal interior, que es la imaginacion, y fantaſia: de lo qual tambien avemos de vaziar todas las formas, y aprehenſiones imaginarias, que naturalmente en el pueden caber, y probar, como es impoſſible, que el alma llegue à la Vñion de Dios, haſta que ceſſe ſu operacion en ellas, por quanto no pueden ſer proprio medio, y proximo para la tal Vñion.

Es pues de ſaber, que los ſentidos, de que aqui particularmente hablamos, ſon dos: corporales, y interiores, que ſe llaman imaginacion, y fantaſia: los quales ordenadamente ſirven el vno al otro: porque en el vno ay algo de diſcurſo, aunque imperfecto, y imperfectamente: y el otro forma la imagen, que es la imaginacion: y para nueſtro propoſito lo miſmo es tratar de el vno, que de el otro. Por lo qual, quando no los nombraremos entrambos, tengafe por entendido, que lo que de el vno dixe-

dixeremos, se entiende de el otro tambien, y que hablamos indiferentemente de entrambos. De aqui pues es, que todo lo que estos sentidos pueden sentir, y fabricar, se llaman imaginaciones, y fantasias: que son formas, que con imagen, y figura de cuerpo se representan à estos sentidos. Las quales pueden ser en dos maneras: vnas sobrenaturales, que sin obra de estos sentidos se pueden representar, y representan à ellos pasivamente: las quales llamamos Visiones imaginarias por via sobrenatural, de que avemos de hablar despues. Otras son naturales, que por su operacion activamente puede fabricar en si debaxo de formas, figuras, y imagenes. Y assi à estas dos potencias pertenece servir à la Meditacion, que es acto discursivo por medio de imagenes, formas, y figuras fabricadas, y formadas por los dichos sentidos: assi como imaginar à Christo crucificado, ò en la columna, ò à Dios con grande magestad en vn Trono: ò imaginar, y considerar la gloria, como vna hermosissima luz, y otras qualesquiera cosas semejantes, aora humanas, aora divinas, que pueden caer en la imaginativa. Todas las quales imaginaciones, y aprehensiones se han de venir à vaziar de el alma, quedandose à escuras segun este sentido, para llegar à la Divina vnion: por quanto no pueden tener alguna proporcion de medio proximo con Dios: Tampoco como las corporales, que sirven de objectos à los cinco sentidos exteriores. La razon de esto es: porq̃ la imaginativa no puede fabricar, ni imaginar cosas algunas fuera de las que con los sentidos exteriores ha experimentado (es à saber) visto con los ojos, oido con los oidos, &c. ò quando mucho componer semejan-

ças de estas cosas vistas, oidas, ò sentidas, que no suben à mayor excelencia, que las que recibì por los sentidos dichos. Porque, aunque imagine palacios de perlas, y montes de oro, porque ha visto oro, y perlas; en la verdad no es mas todo aquello, que la essencia de vn poco de oro, ò de vna perla: aunque en la imaginacion tenga el orden, y traza de compostura. Y como las cosas criadas (como ya he dicho) no pueden tener alguna proporcion con el ser de Dios: figuese, que todo lo que se imaginare à semejança de ellas, no puede servir de medio proximo para la vnion con el. De donde los que imaginan à Dios debaxo de algunas figuras de estas, ò como vn gran fuego, ò resplandor, ò otras qualesquiera formas: y piensan que algo de aquello serà semejante à el; harto lexos van de el. Porque aunque à los Principiantes sea necessario estas consideraciones, y formas, y modos de meditaciones, para ir enamorando, y cevando al alma por el sentido (como despues diremos) y assi les firven de medios remotos, para vnirse con Dios, por los quales ordinariamente han de passar las almas, para llegar al termino, y estancia de el reposo Espiritual: pero ha de ser de manera, que passen por ellos; y no se estèn siempre en ellos. Porque de essa manera nunca llegarian al termino, el qual no es, como los medios remotos, ni tiene q̃ ver con ellos. Assi como las gradas de la escalera no tienen que ver con el termino, y estancia de la subida, para la qual son medios: y si el que sube no fuese dexando atras las gradas, hasta que no dexasse ninguna, y se quiesse estar en alguna de ellas, nunca llegaría, ni subiría à la llana, y apazible estancia de el termino. Por lo qual
el

Actuum
17.29.

el alma, que uviere de llegar en esta vida à la vnion de aquel fumo descansado, y bien, por todos grados de consideraciones, formas, y noticias ha de passar: pues ninguna semejança, ni proporcion tienen en el termino, a que encaminan, que es Dios. Y así dixo San Pablo en los Actos de los Apostoles: *Non debemus estimare, auro, aut argento, aut lapidi sculpturae artis, & cogitationis hominis, Divinum esse simile.* No devemos estimar, ni tener por semejante lo divino al oro, ò à la plata, ò à la piedra figurada por el arte, ò à lo que el hombre puede fabricar con la imaginacion. De donde yerran mucho algunos espirituales, que aviendose exercitado en llegar se à Dios por imagenes, formas, y meditaciones, qual convenia à principiantes, queriendolos Dios recoger à bienes mas espirituales interiores, y invisibles, quitandoles ya el gusto, y jugo de la meditacion discursiva, ellos no acaban, ni se atreven, ni saben desasirse de aquellos modos palpables, à que están acostumbrados: y así toda via trabajan por tenerlos, queriendo ir por su consideracion, y meditacion de formas, como antes, pensando, que siempre avia de ser así. En lo qual trabajan ya mucho, y hallan muy poco jugo, ò nada: antes se les aumenta, y crece la sequedad, fatiga, y inquietud de el alma, quanto mas trabajan por aquel jugo primero, el qual, es ya escusado, poder hallar en aquella manera primera: porque ya no gusta el alma de aquel manjar (como avemos dicho) tan sensible; sino de otro mas delicado interior, y menos sensible, que no consiste en trabajar con la imaginacion; sino en reposar el alma, y dexarla estar con su quietud, lo qual es mas espiritual. Porque quanto el alma se pone mas

en espiritu, mas cessa en obra de las potencias en objetos particulares: porque se pone ella en vn solo acto general, y puro: y así cessan de obrar las potencias de el modo, que caminaban para aquello, donde el alma llegó. Así como cessan, y paran los pies, acabando su jornada: por que si todo fuese andar, nunca avria llegar: y si todo fuese medios; donde, ò quando se gozarian los fines, y terminos? Por lo qual es lastima ver, que, queriendo su alma estar en esta paz, y descanso de quietud interior, donde se llena de paz, y refeccion de Dios; ellos la desasosiegan, y sacan à fuera à lo mas exterior, y la quieren bolver, à que ande lo andado, y que dexe el fin, y termino, en que ya reposa, por los medios, que encaminaban a el, que son las consideraciones. Lo qual no acaece sin grande desgana, y repugnancia de el alma, que se quisiera estar en aquella paz, como en su proprio puesto: bien así como el que llegó con trabajo adonde descansa, que, si le hazen bolver al trabajo, siente pena. Y como ellos no saben el misterio de aquella novedad, dales imaginacion, que es estar se ociosos, y no haziendo nada: y así no se dexan quietar; sino procuran considerar, y discurrir. De donde viene, que se hinchen de sequedad, y trabajo, por sacar el jugo, que por allí no han de sacar. Antes les podemos dezir, que mientras mas yela, mas aprieta: porque, quanto mas porfiaren de aquella manera, se hallarán peor, pues mas sacan al alma de la paz espiritual: y es dexar lo mas por lo menos, y dexar lo andado, querer bolver à hazer lo que está hecho. A estos tales se les ha de dezir: que aprendan à estar se con atencion, y advertencia amorosa en Dios, en aquella quietud,

tud, y que no se den nada por la imaginacion, ni por la obra de ella: pues aqui (como dezimos) descansan las potencias, y no obran, sino en aquella simple, y suave advertencia amorosa: y si algunas vezes obran mas, no es con fuerza, ni muy procurado discurso; sino con suavidad de amor, mas movidas de Dios, que de la misma habilidad de el alma, como adelante se declarará mas à lo claro. Ahora baste esto, para dar à entender, como es necesario à los que pretenden passar adelante, saberse desatar de todos estos modos, y obras de imaginacion en el tiempo, y fazon, que lo pide el aprovechamiento de el estado, que llevan. Y para que se entienda, quando, y a que tiempo ha de ser, diremos en el capitulo siguiente algunas señales, que ha de ver en si el Espiritual, para entender por ellas la fazon, y tiempo, en que libremente puede vsar de el termino dicho, y dexar de caminar por el discurso de el entendimiento, y obra de la imaginacion.

CAPITULO XIII.

PONENSE LAS SEÑALES, QUE ha de conocer en si el Espiritual, para començar à desnudar el Entendimiento de las formas imaginarias, y discursos de meditacion.

Y Porque esta doctrina no quede confusa, convendrá en este capitulo dar à entender, à que tiempo, y fazon convendrá, que el Espiritual dexe la obra de el discursivo meditar por las dichas imaginaciones, formas, y figuras; porque no se dexen antes, ò despues que lo pide el espiritu. Que assi como conviene dexarlas à su tiem-

po, para ir à Dios, porque no impidan: assi tambien es necesario, no dexar la dicha meditacion antes de tiempo, para no bolver atras. Porque, aunque no sirven las aprehensiones de estas potencias para medio proximo de Union à los aprovechados; todavia sirven de medios remotos à los principiantes, para disponer, y habitar el espiritu à lo Espiritual por el sentido, y para vaziar de camino todas las otras formas, y imagenes baxas temporales, y seculares, y naturales. Para lo qual diremos aqui algunas señales, y muestras, que ha de ver en si el Espiritual, en que conozca, si convendrá dexarlas, ò no en aquel tiempo: las quales son tres.

La primera es, ver en si, que ya no puede meditar, ni obrar con la imaginacion, ni gusta de ello, como antes solia; antes halla ya sequedad en lo que solia fixar el sentido, y sacar jugo. Pero en tanto que le hallare, y pudiere discurrir en la meditacion, no la ha de dexar; sino fuere, quando su alma se pusiere en la paz, que se dirà en la tercera señal.

La segunda es, quando vè, que no le dà ninguna gana de poner la dicha imaginacion, ni el sentido en otras cosas particulares exteriores, ni interiores. No digo, que no vaya, y venga, (que esta aun en mucho recogimiento suele andar suelta) sino que no guste el alma de ponerla de proposito en otras cosas.

La tercera, y mas cierta es, si el alma gusta de estar se à solas con atencion amorosa à Dios. sin particular consideracion en paz interior, quietud, y descanso, sin actos, ni exercicios de las potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, a lo menos discursivos, que es ir de vno en otro: fino

fino solo con la Noticia, y advertencia general, y amorosa, que dezimos, sin particular inteligēcia de otra cosa.

Estas tres señales ha de ver en si juntas por lo menos el espiritual, para atreverse seguramente à dexas el estado de Meditacion, y entrar en el de Contemplacion, y de el Espiritu. Y no basta tener la primera sola, sin la segunda: porque podria ser, que el no poder ya imaginar, ni meditar en las cosas de Dios, como antes, fuese por su distraccion, y poca diligencia: para lo qual ha de ver en si tambien la segunda, que es no tener gana, ni apetito de pensar en otras cosas estrañas. Porque, quando procede de distraccion, ò tibieza el no poder fijar la imaginacion, y sentido en las cosas de Dios, luego tiene apetito, y gana de ponerla en otras cosas diferentes, y motivo de irse de alli. Ni tampoco basta ver en si la primera, y segunda señal, si no vè juntamente la tercera. Porque, aunque se vea, que no puede discurrir, ni pensar en las cosas de Dios, y que tampoco le dè gana de pensar en las que son diferentes, podria proceder de melancolia, ò de otro algun jugo de humor puesto en el cerebro, ò coraçon: que suelen causar en el sentido cierto empapamiento, y suspension, que le hazen no pensar en nada, ni querer, ni tener gana de pensarlo; sino de estar en aquel embelafamiento sabroso. Contra lo qual ha de tener la tercera, que es noticia, y atencion amorosa en paz, como avemos dicho. Aunque es verdad, que à los principios, que comienza este estado, casi no se echa de ver esta noticia amorosa: y es por dos cosas: La vna, porque à los principios suele ser esta noticia amorosa muy sutil, y delicada, y casi insensible: Y la otra, porque, avien-

do estado el Alma habituada al otro exercicio de la Meditacion, que es mas sensible; no echa de ver, ni casi siente esta otra novedad insensible, que es ya pura de espiritu. Mayormente quando, por no lo entender ella, no se dexa sossegar en ello, procurando lo otro mas sensible: con lo qual, aunque mas abundante sea la paz interior amorosa, no se dà lugar à sentirla, y gozarla. Pero quanto mas se fuere habilitando mas el alma en dexarse sossegar, irà siempre creciendo en ella, y sintiendo mas aquella noticia amorosa general de Dios, de que gusta ella mas que todas las cosas: porque le causa paz, descanso, sabor, y deleite sin trabajo. Y porque lo dicho quede mas claro, diremos en el capitulo siguiente las causas, y razones, por donde parezcan necesarias las dichas tres señales, para encaminar el Espiritu.

CAPITULO XIV.

PRUEVA LA CONVENIENCIA de estas señales, dando razon de la necesidad de lo dicho en ellas para adelante.

ACERCA de la primera señal, que dezimos, es de saber, que aver el Espiritual (para entrar en la vida de el espiritu, que es la contemplativa) de dexas la via Imaginaria, y de Meditacion sensible, quando ya no gusta de ella, ni puede discurrir, es por dos cosas, que casi se encierran en vna. La primera, porque en cierta manera se le ha dado ya al alma todo el bien espiritual, que avia de hallar en las cosas de Dios por via de Meditacion, y discurso: cuyo indicio es el no poder ya meditar, ni discurrir, como solia, y no hallar en ello jugo, ni gusto de nue-

vo, como antes: porque no avia corrido antes de esto hasta el espiritu, que alli para el avia: que de ordinario todas las vezes, que el alma recibe algun bien espiritual de nuevo, le recibe gustando alomenos en el espiritu, en aquel modo por donde le recibe, y le haze provecho; y fino, por maravilla la aprovecha. Porque es al modo, que dizen los Filósofos, que: *Quod sapit, nutrit*. Lo que dà fabor, cria, y engorda. Por lo qual

Iob. 6. 6.

dixo Job: *Nunquid... poterit comedi insulsum, quod non est sale conditum?* Por ventura podrase comer lo defabrido, que no està guisado con sal? Esta es la causa de no poder considerar, ni discurrir, como antes: el poco fabor, que halla el espiritu en ello, y el poco provecho.

La segunda: porque ya el alma en este tiempo tiene el espiritu de la Meditacion en sustancia, y habito. Porque el fin de la Meditacion, y discurso en las cosas de Dios es sacar alguna noticia, y amor de Dios: y cada vez, que el alma la saca, es vn acto: y assi como muchos actos en qualquiera cosa vienen à engendrar habito en el alma: assi muchos actos de estas noticias amorosas, que el alma ha ido sacando en vezes, vienen por el vso à continuarse tanto, que se haze habito en ella. Lo qual Dios tambien fuele hazer fin medio de estos actos de Meditacion (à lo menos fin aver precedido muchos) poniendolas luego en Contemplacion. Y assi lo que el alma antes iba sacando en vezes por su trabajo de meditar en noticias particulares, ya por el vso se ha hecho en ella habito, y sustancia de vna noticia amorosa general, no distinta, ni particular, como antes. Por lo qual, en poniendose en oracion, ya, como quien tiene allegada el agua, bebe

fin trabajo en suavidad, fin ser necesario sacarla por los arcaduzes de las passadas consideraciones, formas, y figuras. Demanera, que luego, en poniendose delante de Dios, se pone en acto de noticia confusa, amorosa, pazifica, y fofsegada, en que està el alma bebiendo sabiduria, amor, y fabor. Y esta es la causa, porque el alma siente mucho trabajo, y finfabor, quando, estando en este fofsiego, la quieren hazer meditar, y trabajar en particulares noticias. Porque le acaece, como al niño, que estando recibiendo la leche, que ya tiene en el pecho allegada, y junta, se le quitan, y le hazen, que con la diligencia de su estrujar, y manosear la buelva à querer juntar, y sacar. O como el que, aviendo quitado la corteza, està gustando de la sustancia, si se la hizieffen dexar, para que bolviessse à quitar la misma corteza, que ya estaba quitada: que no hallaria corteza, y dexaria de gustar la sustancia, que ya tenia entre las manos, siendo en esto semejante al que dexa la presa, que tiene. Y assi hazen muchos, que comiençan à entrar en este estado: que, pensando, que todo el negocio està en ir discurriendo, y entendiendo particularidades por imagenes, y formas, que son la corteza de el espiritu; como no las hallan en aquella quietud amorosa, y sustancial, en que se quiere estar su alma, donde no entienden cosa clara; piensan, que se van perdiendo, y que pierden tiempo, y buelven à buscar la corteza de su imagen, y discurso, lo qual no hallan, porque està ya quitada: y assi no gozan la sustancia, ni hallan Meditacion, y turbanse à si mismos, pensando, que buelven atras, y que se pierden. Y à la verdad si hazen: aunque no, como ellos pien-

piensan, porque se pierden à los propios sentidos, y à la primera manera de sentir, y entender: lo qual es irse ganando al espiritu, que se les va dando. En el qual quanto ellos van menos entendiendo, van entrando mas en la Noche de el espiritu, de que en este libro tratamos, por donde han de passar, para vnirse con Dios sobre todo saber.

Acerca de la segunda señal poco ai, que dezir: porque ya se vè, que de necesidad no ha de gustar el alma à este tiempo de otras imaginaciones diferentes, que son de el mundo: pues de las que son mas conformes, como son las de Dios (como dezimos) no gusta por las causas ya dichas. Solamente (como arriba queda notado) fuele en este recogimiento la imaginativa de fuyo ir, y venir, y variar, mas no con gusto, y voluntad de el alma; antes en esto siente pena, porque la inquieta la paz, y sabor.

Y que la tercera señal sea conveniente, y necesaria, para poder dexar la dicha Meditacion, la qual es la noticia, y advertencia general, y amorosa en Dios, tampoco entiendo era necesario dezir aqui nada: por quanto ya en la primera quedò algo dado à entender, y despues hemos de tratar de proposito de ella, quando hablemos de esta noticia general, y confusa en su lugar, que será despues de todas las aprehensiones particulares de el Entendimiento. Però diremos aora solo vna razon, con que se vea claro, como en caso, que el contemplativo aya de dexar la via de Meditacion, le es necesaria esta advertencia, ò noticia amorosa en general de Dios. Y es porq̃ si el alma entonces no tuviessse esta noticia, ò asistècia en Dios: seguiria se, que no haria nada, ni tendria nada el alma: porq̃

dexando la Meditaciõ, mediãte la qual obra el alma discurriendo, mediante las potencias sensitivas, y faltandole tambien la Contemplacion, que es la noticia general (que dezimos) en la qual tiene el alma actuadas sus potencias espirituales, que son Memoria, Entendimiento, y Voluntad, vnidas ya en esta noticia, como obrada, y recebida en ellas, faltariale necessariamente todo exercicio acerca de Dios: como quiera que el alma no pueda obrar, ni recibir, ò durar en lo obrado, sino es por via de estas dos maneras de potencias sensitivas, y espirituales. Porq̃ mediante las potencias sensitivas, (como avemos dicho) puede ella discurrir, buscar, y obrar las noticias de los objectos: y mediante las potencias espirituales puede gozarse en el objecto de las noticias ya recebidas en estas potencias, sin que obren ya ellas con trabajo, inquisicion, ò discurso. Y asì la diferencia, que ai de el exercicio, que el alma haze acerca de las vnas, y de las otras, es la que ai entre ir obrando; y gozar de la obra hecha: ò la que ai entre ir recibiendo; y aprovechandose ya de lo recibido: ò la que ai entre el trabajo de ir caminando; y el descanso, que ai en el termino: que es tambien como estar guiando la comida; ò estar comiendola, ò gustandola ya guisada. Y si en alguna manera de exercicio, aora sea acerca de el obrar con las potencias sensitivas en la Meditacion, y discurso; aora acerca de lo ya recibido, y obrado en la Contemplacion, y noticia senzilla, que se ha dicho, no estuviesse el alma empleada estando ociosa de las vnas, y de las otras; no avia de donde, ni por dõde se pudiesse dezir, que estaba el alma ocupada. Es pues luego neces-

faria esta noticia, para aver de dexar la via de Meditacion, y discurso.

Pero conviene aqui saber, que esta noticia general, de que vamos hablando, es à vezes tan sutil, y delicada, mayormente quando ella es mas pura, senzilla, y perfecta, y mas espiritual, y interior, que el alma, aunque està empleada en ella, no la echa de ver, ni la siente. Y esto acaece mas, como dezimos, quando ella es en si mas clara, pura, y senzilla: y entonces lo es, quando ella enviste en el alma mas limpia, y agena de otras inteligencias, y noticias particulares, en que podia hazer presa el Entendimiento, ò sentido: la qual, por carecer de estas, que son acerca de las que el Entendimiento, y sentido tiene habilidad, y costumbre de exercitarse, no las siente, por quanto le faltan sus acostumbrados sensibles. Y esta es la causa, por donde, estando ella mas pura, perfecta, y senzilla, menos la siente el Entendimiento, y mas escura le parece. Y assi por el contrario, quando esta noticia es menos pura, y simple, mas clara, y de mas tomo le parece al Entendimiento, por estar ella vestida, ò mezclada, ò embuelta en algunas formas inteligibles, en que puede tropezar mas el Entendimiento.

Lo qual se entenderà bien por esta comparacion: Si consideramos en el rayo de el Sol, que entra por la ventana, vemos, q̄ quanto el aire està mas poblado de atomos, y motas, mucho mas palpable, sensible, y claro le parece al sentido de la vista: y està claro, que entonces el rayo està menos puro, y menos claro, senzillo, y perfecto: pues està embuelto en tantas motas, y atomos. Y tambien vemos, que, quando el està mas puro, y limpio de a-

quellas motas, y atomos, menos palpable, menos puro le parece al ojo material: y quanto mas limpio està; tanto mas escuro, y menos aprehensible le parece. Y si de el todo el rayo estuviesse puro, y limpio de todos los atomos, y motas, hasta los mas sutiles polvicos, de el todo pareceria imperceptible el dicho rayo al ojo: porque el ojo no halla especies, en que reparar: que la luz senzilla, y pura no es tan propriamente objecto de la vista; como medio, con que vè lo visible: y assi si faltaran los visibles, en que el rayo, ò la luz hagan reflexion, no se percibiera. De donde, si entrasse el rayo por vna ventana, y saliesse por otra, sin topar en alguna cosa, que tuviesse cuerpo, no parece se veria nada; y con todo esso el rayo estaria en si mas puro, y mas limpio, que quando, por estar lleno de cosas visibles, se veia, y sentia mas claro. De la misma manera acaece acerca de la luz espiritual en la vista de el alma, que es el Entendimiento: en el qual esta noticia, y luz sobrenatural, que vamos diziendo, enviste tan pura, y senzillamente, y tan desnuda ella, y agena de todas las formas inteligibles, que son objectos proporcionados de el Entendimiento, que el no las siente, ni echa de ver. Antes à vezes (que es, quando ella es mas pura) haze tiniebla: porque le enagena de sus acostumbradas luzes, de formas, y fantasias, y entonces sientese bien, y echase de ver la tienebla.

Otras vezes tambien esta Divina luz enviste con tanta fuerza en el alma, que ni siente tiniebla, ni repara en luz, ni le parece aprehende nada, que ella sepa, de acá, ni de allá: y por tãto se queda el alma à vezes, como en vn olvido grande, que ni supo donde esta-

estaba, ni que se avia hecho, ni le parecia aver passado por ella tiempo. De donde puede acaecer, y assi es, que se pasan muchas horas en este olvido, y al alma, quando buelve en si, no la parezca vn momento. Y la causa de este olvido es la pureza, y senzillez, que avemos dicho, de esta noticia. La qual, ocupando al alma, assi como ella es limpia, y pura, assi la pone senzilla, limpia, y pura de todas las aprehensiones, y formas de los sentidos, y de la Memoria, por donde el alma obraba antes: y assi la dexa en olvido, y sin reparar en diferencias de tiempo. De donde al alma esta oracion, aunque (como he dicho) dure mucho, le parece brevissima: porque ha estado en inteligencia pura, que es la oracion breve, de quien se dize, que penetra los Cielos, porque no siente, ò repara en tiempo. Y penetra los cielos, porque el alma està vnida en inteligencia celestial. Y assi esta noticia dexa al alma, quando recuerda, con los efectos, que hizo en ella, sin que ella los sintiesse hazer, que son levantamiento de mente à Inteligencia celestial, y enagenacion, y abstraction de todas las cosas, formas, y figuras de ellas. Lo qual, dize David, averle acaecido, bolviendo en si de el mismo olvido, diziendo: *Vigilavi, & factus sum sicut passer solitarius in tecto*. Recordè, y hallème hecho, como el paxaro solitario en el tejado. Solitario dize: es à saber, de todas las cosas enagenado, y abstraído. Y en el tejado, esto es: elevada la mente en lo alto: y assi se queda el alma como ignorante de las cosas, porque solamente sabe à Dios, sin saber como. Y assi la Esposa declara entre los efectos, que hizo en ella este sueño, y olvido, este

no saber, quando dize *Nescivi*. Esto es: No supe de donde. Y aunque (como està dicho) al alma en esta noticia le parezca, q̃ no haze nada, ni esta empleada en nada, porque no obra cō los sentidos, crea, que no se està perdiendo, ni por demas. Porque, aunque cesse la armonia de las potencias de el alma, la inteligencia de ella està de la manera, que avemos dicho. Que por esto la Esposa, que era sabia, se respondió à si misma en esta duda, diziendo: Aunque duermo yo, segun lo que yo soy naturalmente, cesando de obrar; mi coraçon vela sobrenaturalmente elevado en noticia sobrenatural: el indicio, que ai, para conocer, si el alma està empleada en esta inteligencia secreta, es, si vè, que no gusta de pensar en cosa alguna alta, ni baxa.

Pero es de saber, que no se ha de entender, que esta noticia ha de causar por fuerça este olvido, para ser, como aqui dezimos: que esto solo acaece, quando Dios con particularidad abstraee al alma. Y esto sucede las menos vezes: porque no siempre esta noticia ocupa toda el alma. Y para que sea la que basta en el caso, que vamos tratando, basta, que el Entendimiento estè abstraído de qualquiera noticia particular, aora sea temporal, aora espiritual; y que no tenga gana la Voluntad de pensar acerca de vnas, ni de otras cosas, como avemos dicho. Y este indicio se ha de tener, para entender, que està el alma en este olvido, quando esta noticia se aplica solo al Entendimiento, y se le comunica. Porque quando juntamente se comunica à la voluntad, que es casi siempre, poco ò mucho no dexa el alma de entender, si quiere mirar en ello, que està empleada, y ocupada en esta noticia: por quanto se siente con sabor de amor

Cantic.
6.11.

Cant. 5.2

Psalm.
101.8.

en ella, sin faber, ni entender particularmente lo que ama. Y por esso la llama noticia amorosa, y general: porque afsi como lo es en el Entendimiento, comunicandose à el escuramente, afsi tambien lo es en la Voluntad, comunicandola amor, y favor confusamente, sin que sepa distintamente lo que ama. Esto baste aora para entender, como le conviene al alma estar empleada en esta noticia, para aver de dexar la via de el discurso: y para assegurarle, que, aunque le parezca, que no haze nada, està bien empleada, si se vè con las señales ya dichas. Y para que tambien se entienda por la comparacion, que hemos dicho, como no, porque esta luz se represente al Entendimiento mas comprehensible, y palpable, como haze el rayo de el Sol al ojo, quando està lleno de atomos; por esso la ha de tener el alma por mas pura, subida, y clara. Pues està claro, que, segun dize Aristoteles, y los Theologos, quanta mas alta es la luz Divina, y mas subida, mas escura es para nuestro Entendimiento. De esta Divina noticia ai mucho, que dezir, afsi de ella en si, como de los efectos, que haze en los Contemplativos: todo lo dexamos para su lugar: porque aun lo que avemos dicho en este, no avia para que alargarnos tanto, sino fuera por no dexar esta doctrina algo mas confusa de lo que queda: porque es cierto, que yo confieso lo queda mucho. Porque demas de ser materia, que pocas vezes se trata por este estilo, aora de palabra, como por escrito, por ser ella en si extraordinaria, y escura, añadese tambien mi torpe estilo, y poco faber: y afsi estando desconfiado de que lo fabrè dar à entender, muchas vezes entiendo me alargo demasiado, y salgo

fuera de los limites, que bastaban para el lugar, y parte de doctrina, que voy tratando. En lo qual yo confieso hazerlo à vezes de advertencia: porque lo que no se dà à entender por vnas razones, quicà se entenderà mejor por aquellas, y por otras. Y tambien, porque afsi entiendo, que se va dando mas luz para lo que se ha de dezir adelante. Por lo qual me parece tambien, para concluir con esta parte, no dexar de responder à vna duda, que puede aver acerca de la continuacion de esta noticia, y afsi lo harè brevemente en el siguiente Capitulo.

CAPITULO XV.

EN QUE DECLARA, COMO A los aprovechantes, que comiençan à entrar en esta noticia general de Contemplacion, les conviene à vezes aprovecharse de el discurso, y obras de las potencias naturales.

PODRA acerca de lo dicho aver vna duda, y es: Si à los aprovechantes, que es, à los que Dios comienza à poner en esta noticia sobrenatural de Contemplacion, de que avemos hablado, por el mismo caso que la comiençan à tener, no ayan ya para siempre de aprovecharse de la via de la Meditacion, discurso, y formas naturales? A lo qual se responde, que no se entiende, que los que comiençan à tener esta noticia amorosa, y senzilla, nunca ayan de tener mas Meditacion, ni procurarla. Porque a los principios, que van aprovechando, ni està tan perfecto el habito de ella, que luego, que ellos quieran, se puedan poner en su acto: ni està tan remotos de la Meditacion, que no puedan meditar,

tar, y discurrir algunas vezes, como solian, hallando allí algunas cosas de nuevo. Antes en estos principios, quando por los indicios ya dichos echaremos de ver, que no está el alma empleada en aquel sosiego, ó noticia, avrán menester aprovecharse de el discurso, hasta que vengan à tener el habito, que avemos dicho, en alguna manera perfecto, que será, quando todas las vezes, que quieren meditar, luego se quedan en esta noticia de paz, sin poder meditar, ni tener gana de ello. Porque, hasta llegar à esto, en este tiempo, que es de aprovechados, ya ai de lo vno, ya de lo otro. De manera que muchas vezes se hallará el alma en esta amorosa, ó pazífica asistencia, sin obrar nada con las potencias (como está declarado) y muchas avrà menester ayudarse blanda, y moderadamente de el discurso, para ponerse en ella. La qual alcanzada, no discurre, ni trabaja el alma con las potencias: que entonces antes es verdad dezir, que se obra en ella la inteligencia, y sabor; que no que obre ella alguna cosa, sino solamente tener advertida el alma à Dios con amor sin pretension de sentir, ni ver nada mas, que dexarse llevar de Dios: en lo qual passivamente se le comunica el, así como al que tiene los ojos abiertos se le comunica la luz. Solamente es necesario, para recibir mas sencillez, y abundantemente esta luz Divina, que no cure de interponer otras luzes mas palpables de otras noticias, ó formas, ó figuras de el discurso: porque nada de aquello es semejante à aquella serena, y limpia luz. De donde si quisiese entonces entender, y considerar cosas particulares, aunque mas Espirituales fuesen, impediria la luz sencillez, y sutil de el Espíritu, po-

niendo aquellas nubes en medio: así como al que delante los ojos se le pudiese alguna cosa, en que tropezase la vista, se le impediria la luz, y vista de adelante. De aqui se sigue claro, que, como el alma se acabe bien de purificar, y vaziar de todas las formas, y imagenes aprehensibles, se quedará en esta pura, y sencilla luz, transformandose en ella en estado de perfeccion. Porque esta luz siempre está aparejada, à comunicarse al alma; pero por las formas, y velos de criaturas, con que el alma está cubierta, y embarcada, no se le infunde. Que, si quitasse estos impedimentos, y velos de el todo (como despues se dirá) quedandose en la pura desnudez, y pobreza de espíritu; luego el alma ya sencilla, y pura se transformaria en la sencilla, y pura Sabiduria divina, que es el Hijo de Dios. Porque, faltando lo natural al alma ya enamorada, luego se infunde lo divino sobrenaturalmente: que Dios no dexa vazio sin llenar.

Aprenda el espiritual a estar se con advertencia amorosa en Dios, con sosiego de entendimiento, quando no puede meditar, aunque le parezca, que no haze nada. Porque así poco a poco, y muy presto se infundirá en su alma el Divino sosiego, y paz con admirables, y subidas noticias de Dios, embueltas en divino amor. Y no se entremeta en formas, imaginaciones, meditaciones, ó algun discurso, porque no desasosiegue el alma, y la saque de su contento, y paz à aquello, en que ella recibe desabrimiento. Y si (como hemos dicho) le diere escrupulo de que no haze nada; advierta, que no haze poco en pazificar el alma, y ponerla en sosiego, sin alguna obra, y apetito: que es lo que nuestro Señor
nos

Psalm.
45. 11.

nos pide por David, diciendo: *Vacate, & videte, quoniam ego sum Deus.* Aprended à estaros vazios de todas las cosas: (es à saber interiormente,) y sabrosamente vereis, como yo soy Dios.

CAPITVLO XVI.

EN QUE SE TRATA DE LAS Aprehenfiones Imaginarias, que sobrenaturalmente se representan en la fantasia. Dize, como no pueden servir al alma de medio proximo para la union con Dios.

YA que avemos tratado de las aprehenfiones, que naturalmente puede en si recibir el alma, y en ellas obrar con la imaginativa, y Fantasia: conviene aqui tratar de las sobrenaturales, que se llaman Visiones imaginarias, que tambien, por estar ellas debaxo de imagen, forma, y figura, pertenecen à este sentido, como las naturales. Y es de saber, que debaxo de este nombre de Visiones imaginarias queremos entender todas las cosas, que debaxo de imagen, forma, y figura, ò especie sobrenaturalmente se pueden representar à la imaginacion: y esto con especies muy perfectas, y que mas viva, y perfectamente representen, y muevan, que por el connatural orden de los sentidos. Porque todas las Aprehenfiones, y especies, que de todos los cinco sentidos corporales se representan al alma, y en ella hazen assiento por via natural, pueden por via sobrenatural tener en ella lugar tambien, y representarfe sin ministerio alguno de los sentidos exteriores. Porque este sentido de la Fantasia, y memoria es, como vn archivo, y receptaculo, respecto de el Entendimiento, en que se reciben todas las formas, y imagenes, que

el ha de hazer inteligibles, y assi el Entendimiento las mira, y juzga de ellas.

Es pues de saber, que assi como los cinco sentidos exteriores proponen, y representan las imagenes, y especies de sus objectos à estos interiores: assi sobrenaturalmente (como dezimos) fin los sentidos exteriores se pueden representar las mismas imagenes, y especies, y mucho mas viva, y perfectamente. Y assi debaxo de estas imagenes muchas vezes representa Dios al alma muchas cosas, y la enseña mucha sabiduria, como à cada passo vemos en la divina Escritura. Como aver mostrado Dios su gloria debaxo de el humo, que cubria el templo. Y entre los Serafines, que cubrian con las alas el rostro, y los pies. Y à Jeremias la vara, que velaba. Y à Daniel la multitud de visiones, &c. El Demonio tambien procura con las suyas, aparentemente buenas, engañar al alma: como es de ver en el tercer libro de los Reyes, quando engañò à todos los Profetas de Acab, representandoles en la imaginacion los cuernos, con que dixo avia de destruir à los Asirios, y fue mentira, Y las Visiones, que tuvo la muger de Pilatos, sobre que no condenasse à Christo. Y otros muchos lugares. Estas Visiones imaginarias suceden à los aprovechados mas frequentemente, que las exteriores corporales, y no se diferencian de las que entran por los sentidos exteriores, en quanto imagenes, y especies: pero en quanto al efecto, que hazen, y perfeccion de ellas, mucha diferencia ai: porque son mas sutiles, y hazen mas efecto en el alma: por quanto juntamente son sobrenaturales, y mas interiores, que las sobrenaturales exteriores. Aunque no se quita por esso, que

Exod. 40
33.

Isa. 6. 4.

Jerem. 1.
11.

Lege capitula 7. 8.
9. & 10.
Dan.

3 Reg. 22
11. & 12

Matth.
27. 19.

que algunas corporales de estas exteriores hagan mas efecto : que en fin es, como Dios quiere, que sea la comunicacion : pero hablamos de parte de ellas , porque son mas interiores. Este sentido de la Imaginacion, y Fantasia es , donde ordinariamente acude el Demonio con sus ardides : porque el es la puerta, y entrada para el alma : y aqui viene el Entendimiento à tomar, y dexar, como à puerto, ò plaça de su provision. Y por esso Dios, y tambien el Demonio acuden aqui con imagenes, y formas, para ofrecerlas al Entendimiento : puesto que Dios no solo se aproveche de este medio, para instruir al alma, pues mora sustancialmente en ella, y puede por si, y con otros medios. No me detengo en dar doctrina de indicios, para que se conozcan, quales Visiones son de Dios, y quales no : pues mi intento aqui no es esse ; sino solo instruir el Entendimiento en ellas, para que no se embarace, ni impida, para la vnion de la Divina Sabiduria con las buenas, ni sea engañado con las falsas.

Por tanto digo, que de todas estas Aprehenisiones, y Visiones imaginarias, y otras qualesquiera, como ellas se ofrezcan debaxo de forma, ò imagen, ò alguna inteligencia particular, ora sean falsas de parte de el Demonio ; ora se conozcan ser verdaderas de Dios : el entendimiento no se ha de embarazar, ni cevar en ellas, ni las ha el alma de querer admitir, ni hazer pie en ellas, para poder estar desafada, desnuda, pura, y senzilla sin algun modo, como se requiere para la Divina vnion. La razon de esto es : porque todas estas formas, ya dichas, siempre en su apre-hension se representan debaxo de algunas maneras, y modos limitados:

y la Sabiduria de Dios, en que se ha de vnir el entendimiento, ningun modo, ni manera tiene, ni cae debaxo de algun limite, ni inteligencia distinta, y particular : porque totalmente es pura, y senzilla. Y como quiera que, para juntarse dos estremos, qual es el alma, y la Divina Sabiduria, sea necessario, que vengan à convenir en cierto modo de semejança entre si : de aqui es, que tambien el alma ha de estar pura, y senzilla ; no limitada, ni atendida à alguna inteligencia particular, ni modificada con algun limite de forma, especie, ò imagen. Que pues Dios no cabe debaxo de forma, ni imagen, ni cabe debaxo de inteligencia particular : tampoco el alma, para vnirse con Dios, ha de caer debaxo de forma, ni inteligencia distinta. Y que en Dios no aya forma alguna, ni semejança, bien lo dà à entender el Espiritu Santo en el Deuteronomio, diciendo : *Vocem verborum eius audistis, & formam penitus non vidistis.* Oisteis la voz de sus palabras, y totalmente no visteis en Dios alguna forma. Pero dize, que avia allí tinieblas, y nube, y escuridad, que es la noticia escura, y confusa, que avemos dicho, en que se vne el alma con Dios. Y mas adelante dize : *Non vidistis aliquam similitudinem in die, qua locutus est vobis Dominus in Horeb de medio ignis.* No visteis vosotros semejança alguna en Dios en el dia, que os hablò de el medio de el fuego en el monte Oreb. Y que el alma no pueda llegar à la alteza de la vnion con Dios, qual en esta vida se puede, por medio de algunas formas, y figuras, lo dize el mismo Espiritu de Dios en los Numeros. Donde reprehendiendo Dios à Aaron, y Maria, hermanos de Moysen, porque murmuraban contra el, queriendo dar-

Deuter.
4. 12.

Ibid. 15.

Numer.
12. 8.

ibid. n. 6.
7.

darles à entender el alto estado, en que le avia puesto de vnion, y amistad consigo, dixo: *Si quis fuerit inter vos Propheta Domini, in visione apparebo ei, vel per somnium loquar ad illum. At non talis servus meus Moyses, qui in omni domo mea fidelissimus est: ore enim ad os loquor ei, & palam, & non per enigmata, & figuras Dominum videt.* Si entre vosotros huviere algun Profeta de el Señor, aparecerle hē en alguna vision, y forma, ò hablarē con el entre sueños. Pero ninguno ai, como mi siervo Moysen en toda mi casa: es fidelissimo: y hablo con el boca à boca, y no vè à Dios por comparaciones, semejanzas, y figuras. En lo qual se dà à entender, que en este alto estado de vnion de amor no se comunica Dios al alma mediante algun disfraz de Vision imaginaria, semejança, ò figura; ni la ha de aver: sino que boca à boca, esto es, en essencia pura, y desnuda de Dios, que es como la boca de Dios en amor con essencia pura, y desnuda de el alma, mediante la voluntad, que es la boca de el alma en amor de Dios. Por tanto, para venir à esta vnion de Dios tan perfecta, ha de tener cuidado el alma de no se ir arrimando à Visiones imaginarias, ni formas, ni figuras, ni particulares inteligencias: pues no le pueden servir de medio proporcionado, y proximo para el tal efecto: antes le seràn estorvo, y por esso las ha de renunciar, y procurar no tener las. Porque si por algun caso se huvieffen de admitir, y preciar, era por el provecho, y buen efecto, que las verdaderas hazen en el alma: pero para esto no es necesario admitirlas; antes conviene para mejoría siempre negarlas. Porque estas Visiones imaginarias, el bien que pueden hazer al alma, tambien

como las corporales exteriores, que avemos dicho, es comunicar la inteligencia, amor, ò suavidad: pero, para que causen este efecto en ella, no es necesario, que las quiera admitir. Porque, como tambien queda dicho arriba, quando en la imaginativa hazen presencia, hazen en el alma, ò infunden la inteligencia, amor, ò suavidad, que Dios quiere, que causen: y assi recibe el alma su efecto despertador passivamente, sin ser ella parte para lo poder impedir: como tampoco lo fue para lo saber adquirir: no obstante, que aya trabajado antes en disponerse. Algo se parece esto à la vidriera, que no es parte para impedir el rayo de el Sol, que dà en ella; sino que passivamente, estando ella dispuesta con limpieça, la esclarece sin su diligencia, y obra. Assi tambien el alma no puede dexar de recibir en si las influencias, y comunicaciones de aquellas figuras: porque à las infusiones sobrenaturales no las puede resistir la voluntad negativa estando con resignacion humilde, y amorosa: aunque sin duda es estorvo la impureza, y imperfecciones de el alma, como tambien en la vidriera impiden la claridad las manchas. De donde se vè claro, que quanto mas el alma se desnudare con la Voluntad, y afecto de las manchas de las aprehensiones, imagenes, y figuras, en que vienen embueltas las comunicaciones espirituales, que hemos dicho, no solo no se priva de estas comunicaciones, y bienes, que causan: mas se dispone mucho mas, para recibirlas con mas abundancia, claridad, y libertad de espiritu, y senzillez, dexadas à parte todas aquellas aprehensiones, que son las cortinas, y velos, que encubren lo mas espiritual, que allì ai. Y assi ocupan el sentido, y espiritu, si
en

en ellas se quiere cevar : de manera que senzilla, y libremente no se le pueda comunicar el espiritu: porque, estando ocupado con aquella corteza, està claro, que no tiene libertad el Entendimiento, para recibir la sustancia. De donde, si el alma las quisiessè admitir, y hazer mucho caso de ellas, seria embarçarse, y contentarse con lo menos, que ai en ellas, que es todo lo que ella puede aprehender, y conocer de ellas: lo qual es aquella forma, y imagen, y particular inteligencia. Porque lo principal de ellas, que es lo espiritual, que se le infunde, no lo sabe ella aprehender, ni entender, ni sabe como es, ni lo sabria dezir: porque es puro espiritual. Solamente lo que de ella sabe (como dezimos) es lo menos, que ai en ella à su modo de entender, que son las formas por el sentido: y por esso digo, que passivamente, y sin que ella ponga su obra de entender, ni saberla poner, se le comunica de aquellas Visiones lo que ella no supiera entender, ni imaginar. Por tanto siempre se han de apartar los ojos de el alma de todas estas aprehensiones, que ella puede ver, y entender distintamente, lo qual comunica en sentido, y no haze fundamento, ni seguro de Fè: y ponerlos en lo que no vè, ni pertenece al sentido, sino al espiritu, que no cae en figura de sentido, y es lo que la lleva à la vnion en Fè, la qual es el proprio medio. Y assi le aprovecharàn al alma estas Visiones en sustancia para Fè, quando supiere bien negar lo sensible, y inteligible particular de ellas, y vsar bien de el fin, que Dios tiene en darlas al alma, desechandolas: porque, como diximos de las corporales, no las dà Dios, para que el alma las quiera tomar, y poner su asimiento en ellas.

Pero nace aqui vna duda, y es: Si es verdad, que dà Dios al alma las Visiones sobrenaturales, no para que ella las quiera tomar, ni arrimarse à ellas, ni hazer caso de ellas, para que se las dà? Pues en ello puede caer el alma en muchos yerros, y peligros: ò por lo menos en los inconvenientes, que aqui se han dicho, para ir adelante: mayormente pudiendo Dios dar al alma, y comunicarla espiritualmente, y en sustancia lo que le comunica por el sentido, mediante las dichas Visiones, y formas sensibles. Responderemos à esta duda en el siguiente Capitulo, y es de harta doctrina, y bien necesaria (à mi ver,) assi para los espirituales, como para los que enseñan. Porque se enseña el estilo, y fin, que Dios en ellas lleva: el qual por no le saber muchos, ni se saben gobernar, ni encaminar à si, ni à otros en ellas à la vnion. Que piensan, que por el mismo caso, que conocen ser verdaderas, y de Dios, es bueno arrimarse, y apegarse à ellas: no mirando, que tambien en estas hallarà el alma su manera de propiedad, asimiento, y embarço, como en las cosas de el mundo, si no las sabe renunciar, como à ellas. Y assi les parece, que es bueno admitir las vnas; y reprobar las otras: metiendose à si mismo, y à las almas en gran peligro, y trabajo acerca de el discernir entre la verdad, y falsedad de ellas. Que ni Dios les manda ponerse en este trabajo, ni que à las almas senzillas, y simples las metan en esse peligro, y contienda: pues tienen doctrina sana, y segura, que es la Fè, en que han de caminar adelante. Lo qual no puede ser, sin cerrar los ojos à todo lo que es de el sentido, y de inteligencia clara, y particular. Porque aun con estar tan cierto

2. Petr. I
19.

cierto San Pedro de la vision de gloria, que vio en Christo en la Transfiguracion, despues de averla contado, encaminandolos à la Fè, dixo: *Et habemus firmiorem Propheticum sermonem: cui benefacitis attendentes, quasi lucernæ lucenti in caliginoso loco.* Tenemos mas firme testimonio, que esta vision de el Tabor, que son los dichos de los Profetas, que dan testimonio de Christo, à los quales hazeis bien de arrimaros, como à la candela, que dà luz en el lugar escuro. En la qual comparacion, si queremos mirar, hallaremos la doctrina, que vamos enseñando. Porque en dezir, que miremos à la Fè, que hablaron los Profetas, como à candela, que luce en lugar escuro, es dezir, que nos quedemos à oscuras, cerrados los ojos à todas essotras luzes: y que esta tiniebla de Fè, que tambien es escura, sola sea luz, à que nos arrimemos. porque, si nos queremos arrimar à otras luzes claras de inteligencias distintas, ya nos dexamos de arrimar à la escura, que es la Fè, y nos dexa de dar luz en el lugar escuro, que dize San Pedro: el qual lugar significa al entendimiento, que es el candelero, donde se asienta esta candela de la Fè: y assi ha de estar escuro, hasta que le amanezca en la otra vida el dia de la clara Vision de Dios, y en esta el de la transformacion, y vnion con el, à que el alma camina.



EN QUE SE DECLARA EL FIN, y estilo, que Dios tiene en comunicar al alma los bienes espirituales por medio de los sentidos. Responde à la duda, que se ha tocado.

MVCHO ai, que dezir acerca de el fin, y estilo, que Dios tiene en dar estas Visiones, para levantar à vna alma de su tibieza à su Divina vnion: lo qual todos los libros espirituales tratan: y por esso en este capitulo solamente se dirà lo que basta para satisfazer à nuestra duda, la qual era: que pues en estas Visiones sobrenaturales ai tanto peligro, y embaraço, para ir adelante (como se ha dicho) porque Dios, que es sapientissimo, y amigo de apartar de las almas tropieços, y lazos, se las comunica, y ofrece?

Para responder à esto, conviene suponer tres principios. El primero es de San Pablo, que dize: *Quæ autem sunt, à Deo ordinatæ sunt.* Que las cosas, que son hechas, de Dios son ordenadas. El segundo es de el Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria, donde dize: *Disponit omnia suaviter.* La Sabiduria de Dios, aunque toca de vn fin à otro (esto es) de vn extremo à otro extremo, dispone todas las cosas suavemente. El tercero es de los Theologos, que dizen: *Deus omnia movet secundum modum eorum.* Que Dios mueve todas las cosas al modo de ellas. Segun pues estos principios està claro, que, para mover Dios al alma, y levantarla de el fin, y extremo de su baxeza al otro fin, y extremo de su alteza en su Divina vnion, halo de hazer ordenadamente, y suavemente, y al modo de la misma alma. Pues como quiera que el orden, que tiene el alma de conocer, sea por las

Ad Rom.
13. 1.Sapient.
8. 1.

las formas, y imagenes de las cosas criadas: y el modo de su conocer, y saber, sea por los sentidos: de aqui es, que para levantarla Dios al sumo conocimiento, para hazerlo suavemente, ha de comenzar à tocar desde el baxo estremo de los sentidos de el alma, para assi irla levantando al modo de ella hasta el otro fin de su Sabiduria espiritual, que no cae en sentido. Por lo qual la lleva primero instruyendo por formas, imagenes, y vias sensibles à su modo de entender, aora naturales, aora sobrenaturales, y por discursos al sumo espiritu de Dios. Y esta es la causa, porque el le da las Visiones, y formas imaginarias, y las demas noticias sensitivas, y inteligibles. No porque no quisiera Dios darle luego en el primer acto la sustancia de el espiritu, si los dos estremos, que son humano, y divino, sentido, y espiritu, de via ordinaria pudieran convenir, y juntarse con vn solo acto, sin que intervengan primero otros muchos actos de disposiciones, que ordenada, y suavemente convengan entre si, siendo vnas fundamento, y disposicion para las otras: assi como en los agentes naturales las primeras sirven à las segundas, y las segundas à las terceras, y de ai adelante. Y assi va Dios perficionando al hombre al modo de el hombre, por lo mas baxo, y exterior, hasta lo mas alto, y interior. De donde primero le perficiona el sentido corporal, moviendole, à que vfe de buenos objectos naturales perfectos exteriores, como à oir Missa, Sermones, ver cosas fantasmáticas, mortificar el gusto en la comida, macerarse con penitencias, y santo rigor el tacto. Y quando ya estan estos sentidos algo dispuestos, los suele perficionar mas, haziendoles algunas mercedes sobrenaturales, y rega-

los, para confirmarlos mas en el bien, ofreciendoles algunas comunicaciones sobrenaturales, como Visiones de Santos, ò cosas fantasmáticas corporalmente, olores suavísimos, y locuciones con pura, y particular suavidad, con que se confirma mucho el sentido en la virtud, y se enagena de el apetito de los malos objectos. Y allende de esto, los sentidos corporales interiores, de que aqui vamos tratando, como son imaginativa, y Fantasia, juntamente se los va perficionando, y habituando al bien con consideraciones, meditaciones, y discursos santos, en la manera que en ellos puede caber: y en todo esto instruyendo al espiritu. Y a estos, dispuestos con este exercicio natural, suele Dios ilustrar, y espiritualizar los mas con algunas Visiones sobrenaturales, que aqui llamamos Imaginarias, con las quales juntamente (como avemos dicho) se aprovecha el espiritu mucho: el qual assi en las vnas, como en las otras se va desengrudociendo, y formando muy poco à poco. Y de esta manera va Dios llevando al alma de grado en grado hasta lo mas interior: no porque sea necesario, guardar este orden de primero, y postrero tan puntual como esso: porque à vezes haze Dios vno sin otro, como el vè, que conviene al alma, y el quiere hazerla mercedes: pero la via ordinaria es conforme à lo dicho. De esta manera pues va Dios ordinariamente instruyéndola, y haziendola espiritual, comenzandola à comunicar lo espiritual desde las cosas exteriores, palpables, y acomodadas al sentido, segun la pequeñez, y poca capacidad de el alma: para que mediante la corteza de aquellas cosas sensibles, q̄ de fuyo son buenas, vaya el espiritu haziendo actos particulares, y recibiendo tantos bocados de

comunicacion espiritual, que venga à hazer habito en lo espiritual, y llegue à lo mas sustancial de el espiritu, que es ageno de todo sentido: al qual (como avemos dicho) no puede llegar el alma, sino poco à poco à su modo por el sentido, à que ha estado siempre afida. Y asì à la medida, que se va mas allegando al espiritu acerca de el trato con Dios, se va mas desnudando, y vaziendo de las vias de el sentido, que son las de el discurso, meditacion, y imaginacion. De donde quando llegare perfectamente al trato con Dios de espiritu, necessariamente ha de aver evacuado todo lo que acerca de Dios podia caer en sentido. Asì como quanto mas vna cosa se va arrimando à vn estremo, mas se va alexando, y negando de el otro: y quando perfectamente se arrimare, perfectamente tambien se avrà apartado de el otro estremo. Por lo qual comunmente dize el adagio espiritual, que: *Gustato spiritu, desipit omnis caro*. Que acabado de recibir el gusto, y sabor de el espiritu, toda carne es desabrida (esto es) no aprovechan, ni entran en gusto todos los gustos, ò caminos sensibles: en lo qual se entiende todo trato de sentido acerca de lo espiritual. Y està claro: porque si es espiritu, ya no cae en sentido: y si es tal, que puede comprehenderlo el sentido, ya no es puro espiritu. Porque, quanto mas de ello puede saber el sentido, y aprehension natural; tanto menos tiene de espiritu, y de sobrenatural. Por tanto el Espiritual, ya perfecto, no haze caso de el sentido, ni recibe por el, ni principalmente se sirve, ni ha menester servirse de el para con Dios, como hazia antes, quando no avia crecido en espiritu. Y esto es lo que dio à entender San Pablo à los Corintios, diziendo: *Cum*

esset parvulus, loquebar ut parvulus, sapiebam ut parvulus, cogitabam ut parvulus. Quando autem factus sum vir, evacuavi, quae erant parvuli. Quando era yo pequeño, hablaba como pequeño, sabia como pequeño, pensaba como pequeño; pero, quando fui hecho varon, evacue las cosas, q̄ eran de pequeño. Ya avemos dado a entender, como las cosas de el sentido, y el conocimiento, q̄ puede facar por ellas, son exercicio de pequeño. Y asì, si el alma quisiessse siempre asirse à ellas, y no desfarrimarse de ellas, nunca dexaria de ser pequeño niño, y siempre hablaria de Dios, como pequeño, y sabia de Dios, como pequeño, y pensaria de Dios, como pequeño: y porque, asiendose à la corteza de el sentido, que es el pequeño, nunca vendrà à la sustancia de el espiritu, que es el varon perfecto. Y asì no ha de querer el alma admitir las dichas revelaciones, para ir creciendo, aunque Dios se las ofrezca: asì como el niño ha menester dexar el pecho, para hazer su paladar à manjar mas sustancial, y fuerte. Pues luego (direis) será menester, que el alma, quando es pequeña, las quiera tomar, y las dexe quando es mayor? Asì como el niño es menester, que quiera tomar el pecho, para sustentarse, hasta que sea mayor, para poderlo dexar. Respondo, que acerca de la meditaciõ, y discurso natural, en que el alma comienza à buscar à Dios, es verdad, que no ha de dexar el pecho de el sentido, para irse sustentando, hasta que llegue à sazõ, y tiempo, que pueda dexarlo: que es quando ya Dios pone al alma en trato mas espiritual, que es la Contemplacion: de la qual ya dimos doctrina en el capitulo onze de este libro. Pero quando son Visiones imaginarias, ò otras aprehensiones sobrenaturales, que pueden caer en sen-

sentido sin el alvedrio de el hombre: digo, que en qualquier tiempo, y fazon, aora sea en estado de perfecto, aora de menos perfecto, aunque sean de parte de Dios, no las ha el alma de pretender, ni detenerse mucho en ellas, por dos cosas. La vna, porque (como avemos dicho) passivamente hazen en el alma su efecto, sin que ella sea parte para impedirlo, aunque sea alguna, para impedir el modo de Vision: y por consiguiente aquel segundo efecto, que avia de causar en el alma, mucho mas se le comunica en sustancia, aunque no sea de aquella manera. Porque en renunciar estas cosas con humildad, y rezelo, ninguna imperfeccion, ni propiedad ai; antes desinteres, y vazio, que es mejor disposicion para la vnion con Dios. La segunda es, por librarse de el peligro, que ai, y de el trabajo, en discernir las malas de las buenas; y conocer, si es Angel de luz, ò de tinieblas: en que no ai provecho ninguno, sino gastar tiempo, y embarazar al alma con aquello, y poner en ocasiones de muchas imperfecciones, y de no ir adelante, no poniendo el alma en lo que haze al caso, desambaraçandola de menudencias de aprehensiones, y inteligencias particulares, segun queda dicho de las Visiones corporales, y de estas, y se dirà mas adelante. Y esto se crea: que si nuestro Señor no huviesse de llevar al alma al modo de la misma alma, como dezimos, nunca le comunicaria la abundancia de su espiritu por estos arcaduzes tan angostos de formas, y figuras, y particulares inteligencias: por medio de las cuales dà el sustento al alma por migajas. Que por effo dixo David: *Mittit Crystallum suam sicut buccellas.* Embiò su sabiduria à las almas como en bocados. Lo quales harto de do-

ler, que teniendo el alma capacidad como infinita, la anden dando a comer por bocados de el sentido, por su poco espiritu, y inhabilidad sensual, Y por esto tambien à San Pablo le daba pena esta poca disposicion, y pequeñez, para recebir el espiritu, quando dixo: *Et ego, fratres, non potui vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus. Tanquam parvulis in Christo, lac vobis potum dedi, non escam: nondum enim poteratis: sed nec nunc quidem potestis: adhuc enim carnales estis.* Yo, hermanos, como viniessse à vosotros, no os pude hablar como à espirituales; sino como à carnales: porque no podiades recebirlo, ni tampoco aora podeis: como à pequeños los os di à beber leche, y no manjar solido.

Resta pues aora saber, que el alma no ha de poner los ojos en aquella corteza de figura, y objecto, que se le pone delante sobrenaturalmente, aora sea acerca de el sentido exterior, como son Locuciones, y palabras al oido, y Visiones de Santos à los ojos, y resplandores hermosos, y olores à las narizes, y gustos, y suavidades en el paladar, y otros deleites en el tacto, que suelen proceder de el espiritu. Ni tampoco los ha de poner en qualesquier Visiones de el sentido interior, quales son las imaginarias interiores; antes, renunciandolo todo, solo ha de poner los ojos en aquel espiritu bueno, que causan, procurando conservarle en obrar, y poner por exercicio lo que es de servicio de Dios desnudamente, sin advertencia de aquellas representaciones, ni de querer algun gusto sensible. Y asì se toma de estas cosas solo lo que Dios pretende, y quiere, que es el espiritu de devocion: pues q no las dà para otro fin principal: y se dexa lo que el dexaria de dar, si se

1. ad Cor.
3.2.

Nota para la inteligencia de toda esta doctrina.

Psalm.

147.17.

pudiesse recebir en espíritu sin ello (como avemos dicho) que es el exercicio, y aprehension de el sentido.

CAPITULO XVIII.

TRATA DE EL DAÑO, QUE algunos Maestros Espirituales pueden hazer à las almas, por no las llevar con buen estilo acerca de las dichas Visiones. Y dize tambien, como, aunque sean de Dios, se pueden ellas engañar.

NO podemos en esta materia de Visiones, ser tan breves, como querriamos, por lo mucho, que acerca de ellas ai, que dezir. Por tanto, aunque en sustancia queda dicho lo que haze al caso, para dar à entender al Espiritual, como se ha de aver acerca de las dichas Visiones: y al Maestro, que le gobierna, el modo, q̃ à detener con el discipulo en ellas: no serà demasiado, particularizar mas vn poco esta doctrina, y dar mas luz de el daño, que se puede seguir, asì a las almas espirituales, como a los Maestros, que las gobiernan, si son muy credulos a ellas, aunque sean de parte de Dios. La razon, que me ha movido a alargarme aora en esto, es la poca discrecion, que yo he echado de ver, a lo que entiendo, en algunos Maestros Espirituales. Los quales, asegurandose acerca de las dichas aprehensiones sobrenaturales, por entender, que son buenas, y de parte de Dios, vinieron los vnos, y los otros a errar mucho, y hallarse muy cortos, cumpliendose en ellos la sentencia de Christo, que dize: *Cæcus autem si cæco ducatum præstet, ambo in foveam cadunt.* Si vn ciego guiare otro ciego, entrambos caen en la hoya. No dize, que caeràn, sino que caen. Porque no es menester, que aya caída

de error, para que caygan: que solo el atrever à gobernarse el vno por el otro, ya es yerro: y asì en esto caen por lo menos. Y primero, porque ai algunos, que llevan tal modo, y estilo en las almas, que tienen las tales cosas, que ò las hazen errar, ò las embarazan con ellas, ò no las llevan por camino de humildad, y les dan mano à que pongan mucho los ojos en ellas, que es causa de no caminar por el puro, y perfecto espíritu de Fè: y no las edifican, ni fortalezen en ella, haziendo mucho caso de aquellas cosas. En lo qual las dan à sentir, que hazen ellos mucho caso de aquello: y por el configuiente le hazen ellas: y quedanfeles las almas puestas en aquellas aprehensiones, y no edificadas en Fè, ni vazias, desnudas, y desasidas de aquellas cosas, para volar en alteza de escura Fè. Y todo esto nace de el termino, y language, que el alma vè en su Maestro acerca de esto. que no sè como, facilissimamente se le pega vn lleno, y estimaciõ de aquello, sin ser en su mano, y quita los ojos de el abismo de Fè. Y deve ser la causa de esta facilidad, el quedar el alma tan ocupada con ello, que, como son cosas de sentido, à que el natural es inclinado, como tambien està ya saboreado, y dispuesto con la aprehension de aquellas cosas distintas, y sensibles, basta ver en su Confessor, ò en otra persona, alguna estimacion, y aprecio de ellas, para que no solamente el alma la haga, sino que tambien se le engolofine mas el apetito en ellas, y sin sentir se ceve mas, y quede mas inclinado, y haga en ellas mucha prefa. Y de aqui salen muchas imperfecciones por lo menos: porque el alma ya no queda tan humilde, pensando, que aquello es algo, y tiene algo bueno, y que Dios haze caso de ella, y anda contenta, y algo

algo satisfecha de sí, lo qual es contra humildad. Y luego el Demonio le va aumentando esto secretamente, sin entenderlo ella, y le comienza a poner vn concepto acerca de los otros, en si tienen; ò no tienen las tales cosas: ò son; ò no son: lo qual es contra la fãta simplicidad, y soledad espiritual. Mas de estos daños, como no crecẽ en Fè, no se apartan. Y tãbien, aunque no sean los daños tan palpables, como estos, ai otros en el dicho termino mas fútiles, y mas odiosos a los ojos divinos, por no ir en desnudez. Pero esto lo dexarẽmos aora, hasta que lleguemos a tratar de el vicio de la Gula espiritual, y de los otros seis: dõde, que riendo Dios, se diran muchas cosas de estas fútiles, y delicadas manzillas, que se pegan al espiritu, por no saber guiarle en desnudez. Aqui diremos de como es estilo, que llevan algunos Confessores con las almas, en que no las instruyen bien. Y cierto querria saberlo dezir: porque entiendo, es cosa dificultosa el dar a entender, como se engendra el espiritu de el discipulo conforme al de su padre espiritual secreta, y oculta-mente: porque parece, que no se puede declarar lo vno, sin dar a entender lo otro. Tambien, como son cosas de espiritu, vnas tienen correspondencia con otras.

Pareceme a mi, y es asì, que si el Padre Espiritual es inclinado al Espiritu de revelaciones de manera, que le hagan mucho peso, lleno, ò gusto en el alma, no podra dexar, aunque el no lo entienda, de imprimir en el espiritu de el discipulo aquel mismo gusto, y estimacion, si el discipulo no esta mas adelante que èl; y aunque lo estè, le podra hazer harto daño, si persevera con el. Porque de aquella inclinacion, que el Padre Espiritual tiene, y gusto en las tales

Visiones, le nace cierta manera de estimacion, que si no es con gran cuidado de el, no puede dexar de dar muestras, ò sentimientos de ello a la otra persona: y si la otra persona tiene el mismo espiritu de la tal inclinacion (a lo que yo entiendo) no podrà dexarse de comunicar mucha aprehension, y estimacion de estas cosas de vna parte à otra. Pero no hilemos aora tan delgado; sino hablemos de quando el Confessor, aora sea inclinado a esso; aora no, no tiene el recato, que ha de tener en desembarcar el alma, y desnudar el apetito de su discipulo en estas cosas; antes se pone à platicar de ello con el, y lo principal de el lenguaje espiritual (como avemos dicho) pone en estas Visiones, dandoles indicios, para conocer las Visiones buenas, y las malas. Que, aunque es bueno saberlo, no aì para que meter al alma en este trabajo, cuydado, y peligro: sino en alguna apretada necesidad, como queda dicho. Pues en no hazer mucho caso de ellas, negandolas, se escusa todo esto, y se haze lo que se debe. Y no solo esso, sino que ellos mismos, como ven, que las dichas almas tienen tales cosas de Dios, piden que rueguen à Dios les revele tales, ò tales cosas tocantes à ellos, ò a otros, y las buenas almas lo hazen, pensando es licito, quererlo saber por aquella via. Que piensan, que porque Dios quiere revelar algo sobrenaturalmente, como el quiere, ò para lo que el quiere, que es licito querer, que nos revele, y aun pedirselo. Y si acaece, que à su peticion lo revela Dios, asseguuranse mas para otras ocasiones: y piensan, que Dios gusta de este modo de tratar con el; y a la verdad ni gusta, ni lo quiere. Y como ellos estan aficionados à aquella manera de trato cõ Dios,

afientafeles mucho, y allanaseles la voluntad naturalmente en ello. Porque, como naturalmente gustan, naturalmente se allanan à su modo de entender: y en lo que dizen, yerran muchas vezes, y ven ellos, que no les sale, como avian entendido, y maravillanse, y luego nacen las dudas, en si eran de Dios; ò no: pues no acaece, ni lo ven de aquella manera. Pensaban ellos primero dos cosas. La vna, que era de Dios, pues tanto se les asentaba: y puede ser el natural inclinado à ello el que causaba aquel asiento, como avemos dicho. La segunda, que siendo de Dios, avia de salir asì, como ellos entendian, ò pensaban. Y aqui està vn grande engaño, porque las revelaciones, ò Locuciones de Dios no siempre salen, como los hombres las entienden, ò como ellas fueran en sì. Y asì no se han de assegurar en ellas, ni creerlas à carga cerrada; aunque sepan, que son revelaciones, respuestas, ò dichos de Dios. Porque aunque ellas sean ciertas, y verdaderas en sì, no es menester, que lo sean siempre en nuestra manera de entender. Lo qual probaremos en el capitulo siguiente. Y tambien diremos despues, como, aunque Dios responde a vezes à lo que se le pide sobrenaturalmente, no gusta de ello, y como à vezes se enoja, aunque responde.

CAPITULO XIX.

EN QUE SE DECLARA, Y prueba, como, aunque las Visiones, y Locuciones, que son de parte de Dios, son verdaderas en si, nos podemos enganar acerca de ellas. Pruebasse con autoridades de la divina Escritura.

POR dos cosas diximos, que aunque las Visiones, y Locucio-

nes de Dios son verdaderas, y ciertas siempre en sì, no lo son siempre à nuestro entender. La vna es, por nuestra defectuosa manera de entenderlas. La otra es, por las causas, ò fundamentos de ellas, que son cominatorias, y como condicionales: si esto no se emendare, ò si aquello se hiziere, aunque la Locucion en lo que suena sea absoluta: las quales dos cosas probaremos con algunas autoridades divinas. Quanto à lo primero està claro, que no son siempre, ni acaecen, como ellas fueran à nuestra manera de entender. La causa de esto es: porque, como Dios es inmenso, y profundo, suele llevar en sus Profecias, Locuciones, y Revelaciones, otros conceptos, y inteligencias muy diferentes de aquel proposito, en que comunmente se pueden entender de nosotros: siendo ellas en si tanto mas verdaderas, y ciertas, quanto à nosotros nos pareciera que no. Lo qual à cada passo vemos en la divina Escritura, donde à muchos de los antiguos no les salian muchas Profecias, y Locuciones de Dios, como ellos esperaban, por entenderlas à su modo de otra manera muy à la letra. Lo qual se verà claro por estas autoridades.

En el Genesis dixo Dios à Abraham, aviendole traído à la tierra de los Cananeos: Esta tierra te darè à ti. Y como se lo dixesse muchas vezes, y Abraham fuesse ya muy viejo, y nunca se la daba: diziendoselo Dios otra vez, respondió Abraham: Señor, donde, o porque señal podrè yo saber que la tengo de poseer? entonces le revelò Dios, que no el en persona; sino sus hijos, despues de quatrocientos años, la avian de poseer. De donde acabò Abraham de entender la promesa, la qual era en sì verdaderissima: porque dandola Dios à sus hijos por

Gen. 15. 7.

Ibid. 8.

Ibid. 18.

por amor de el, era darsela à el. Y así Abraham estaba engañado en la manera de entender: y si entonces obràta, segun el entendia la Profecia, pudiera errar mucho, pues no era de aquel tiempo, y los que le vieran morir sin darsela, aviendole oïdo dezir, que Dios se la avia prometido, quedaran confusos, y creyendo aver sido falsa.

Gen. 46.
3.4.

Tambien despues à su nieto Jacob, al tiempo, que Joseph su hijo lo llevò à Egipto por la hambre de Canaan, estando en el camino le aparecio Dios, y le dixo: *Noli timere, descende in Ægyptum... Et ego inde adducam te revertentem.* Jacob, no temas, descende à Egipto, que yo descenderè allì contigo, y quando de àì bolveres à salir, yo te sacarè, guiandote. Lo qual no fue como à nuestra manera de entender suena. Porque sabemos, que el Santo viejo Jacob murió en Egipto, y no bolver à salir vivo: y era que se avia de cumplir en sus hijos, à los quales facò despues de muchos años de allì, fiendoles el mismo la guia en el camino. Donde se vè claro, que qualquiera, que supiera esta promessa de Dios à Jacob, pudiera tener por cierto, que Jacob, así como avia entrado vivo en Egipto por orden, y favor de Dios, así sin falta avia de bolver à salir vivo: pues de la misma forma, y manera le avia prometido la salida, y el favor en ella: y engañàrase, y maravillàrase, viendolo morir en Egipto, y que no se cumplia, como se esperaba. Y así siendo el dicho de Dios verdaderissimo en sì, acerca de el se pudieran mucho engañar.

Judic. 20
n. 11. &
deinceps.

En los Juezes tambien leemos, que aviendose juntado todas las Tribus de Israel, para pelear contra la Tribu de Benjamin, y castigar cierta maldad, que entre ellos se avia con-

fentido, por razon de averle Dios señalado Capitan para la guerra, fueron ellos tan assegurados de la victoria, que saliendo vencidos, y muertos de los suyos veinte y dos mil, quedaron muy maravillados: y puestos delante de Dios lloraron todo aquel dia, no sabiendo la causa de la caída, aviendo ellos entendido, y tenido la victoria por suya. Y como preguntassen à Dios, si bolverian à pelear; ò no; les respondió: Que fuesen, y peleassen contra ellos. Los quales, teniendo ya esta vez por suya la victoria, fueron con grande osadia, y salieron vencidos tambien la segunda vez, y con perdida de diez y ocho mil. De donde quedaron confusissimos, sin saber que se hazer, viendo que, mandandoles Dios pelear, siempre salian vencidos: mayormente excediendo ellos à los contrarios tanto en numero, y en fortaleza: porque los de Benjamin no eran mas de veinte y cinco mil y setecientos, y ellos eran quatrocientos mil. Y de esta manera se engañaban ellos en su manera de entender, pues el dicho de Dios no era engañoso: porque el no les avia dicho, que vencerian, sino que peleassen: y en estas caídas les quiso Dios castigar cierto descuido, y presuncion, que tuvieron, y humillarlos así. Mas quando à la postre les respondió, que vencerian, así fue, que vencieron con harto ardid, y trabajo. De esta manera, y de otras muchas acaece engañarse las almas acerca de las Revelaciones, y Locuciones de parte de Dios, por tomar la inteligencia de ellas à la letra, y corteza. Porque (como ya queda dado à entender) el principal intento de Dios en aquellas cosas es dezir, y darles el espiritu, que està allì encerrado, el qual es dificultoso de entender. Y este es muy mas abundante

abundante, que la letra, y muy extraordinario, y fuera de los limites de ella. Y assi el que se atare à la letra de la Locucion, ò forma, ò figura aprehensible de la Vision, no podrá dexar de errar mucho, y hallarse despues muy corto, y confuso, por averse guiado segun el sentido en ellas, y no dado lugar al espiritu en desnudez de el sentido. Porque, como dize San Pablo: *Littera enim occidit, spiritus autem vivificat.* La letra mata, pero el espiritu dà vida. Por lo qual se ha de renunciar la letra, en este caso, de el sentido, y quedarse à escuras en Fè, que es el espiritu, el qual no puede comprehender el sentido. Por lo qual muchos de los hijos de Israel, porque entendian muy à la letra los dichos, y profecias de los Profetas, no les fallian, como ellos esperaban: y assi las venian à tener en poco, y no las creian. Tanto, que vino à aver entre ellos vn dicho publico, casi como Proverbio, escarneciendo de las profecias. De lo qual se quexa Isaías, refiriendole en esta manera: *Quem docebit scientiam? & quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, avulsos ab uberibus. Quia manda, remanda, manda, remanda, expecta, reexpecta.... modicum ibi, modicum ibi. In loquela enim labij, & lingua altera loquetur ad Populum istum.* A quien enseñará Dios ciencia? Y à quien hará entender la profecia, y palabra fuya? Solamente à aquellos, que estan ya apartados de la leche, y desarraigados de los pechos. Porque todos dicen (es à saber, sobre las Profecias) promete, y buelve à prometer: Espera, y buelve à esperar: Vn poco allí, vn poco allí: porque en la palabra de su labio, y en otra lengua hablarà a este pueblo. Donde claramente dà a entender Isaías, que hazian estos bur-

la de las profecias, y dezian por escarnio este proverbio: Espera, y buelve à esperar. Dando à entender, que nunca se les cumpla, porque estaban ellos afidos à la letra, que es la leche de niños: y al sentido fuyo, que son los pechos, que contradizen à la grandeza de la ciencia de el espiritu. Por lo qual dize: a quien enseñará la Sabiduria de sus Profecias? Y a quien hará entender su doctrina? Sino a los que estan apartados de la leche de la letra, y de los pechos de sus sentidos? Que por esso estos no las entienden; sinò figuen essa leche de la corteza, y letra, y esos pechos de sus sentidos: pues dicen: Promete, y buelve a prometer: Espera, y buelve a esperar, &c. Porque en la doctrina de la boca de Dios, y no en la fuya; y en otra lengua, que en esta fuya, los ha Dios de hablar. Y assi no se ha de mirar en ello nuestro sentido, y lengua: sabiendo, que es otra la de Dios segun el espiritu de aquello, muy diferente de nuestro entender, y dificultoso. Tanto, que el Profeta Jeremias, con ser Profeta de Dios, viendo los conceptos de las palabras de su Magestad tan diferentes de el comun sentido de los hombres, parece, que alucina tambien en ellas, y que buelve por el Pueblo, diziendo: *Heu, heu, Domine Deus, ergo nè decepisti populum istum, & Ierusalem, dicens: Pax erit vobis: & ecce pervenit gladius usque ad animam?* Ay, ay, Señor, por ventura has engañado a este pueblo, y a Jerusalem, diziendo: Paz vendrá sobre vosotros: y ves aqui el cuchillo ha venido hasta el alma? Y era, que la paz, que les prometia Dios, que avia de hazer, era entre èl, y el hombre por medio de el Mesias, que les avia de embiar; y ellos entendian de la paz temporal: y por esso, quando

Jerem.
4.10.

te-

2. ad Cor.
3.6.

Isa. 28.
9.

tenian guerras, y trabajos, les parecia engañarles Dios, acaeciendoles al contrario de lo que ellos esperaban. Y assi dezian, como tambien dize Jeremias: Esperado hemos paz, y no ay bien de paz. Y assi era imposible dexarse ellos de engañar, governandose solo por el sentido literal gramatical. Porque quien dexara de confundirse, y errar, si se atara à la letra en aquella profecia, que dixo David de Christo en todo el Psalmò setenta y vno, y en particular donde dize: *Dominabitur à mari usque ad mare; & a flumine usque ad terminos orbis terrarum*. Enseñorearse hà de vn mar à otro mar; y desde el rio hasta los terminos de la tierra. Y en lo que tãbien allì dize: *Liberabit pauperem à potente; & pauperem, cui non erat adiutor*. Librara al pobre de el poder de el poderoso; y al pobre, que no tenia ayudador: viendole nacer en baxo estado, vivir en pobreza, y morir en miseria, y que no solo no se señoreò de la tierra, mientras vivio; sino que se fuegetò à gente baxa, hasta que murio debaxo de el poder de Poncio Pilato. Y que no solo à sus Discipulos pobres no los librò de la mano de los poderosos temporalmente; mas los dexò matar, y perseguir por su nombre. Y era, que estas profecias se avian de entender espiritualmente de Christo: segun el qual sentido eran verdaderissimas. Porque Christo no solo era Señor de toda la tierra, sino de el Cielo: pues era Dios: y a los pobres, que le avian de seguir, no solo los avia de redimir, y librar de las manos, y poder de el Demonio, que era el potente, sino los avia de hazer herederos de el Reyno de los Cielos. Y assi hablaba Dios, segun lo principal, de Christo, y de sus seguidores, que era Reyno eterno, libertad eterna; y ellos entendiãlo à su mo-

do de lo menos principal, de que Dios haze poco caso, que era señorio temporal, y libertad temporal: lo qual delante de Dios ni es Reyno, ni libertad. De donde, cegandose ellos con la baxeza de la letra, y no entendiendo el espiritu, y verdad de ella, quitaron la vida à su Dios, y Señor, segun San Pablo lo dixo en esta manera: *Qui enim habitabant Ierusalem, & Principes eius, hunc ignorantes, & voces Prophetarum, quæ per omne Sabbatum leguntur, judicantes impleverunt*. Los que moraban en Jerusalem, y los Principes de ella, no sabiendo quien era, ni entendiendo los dichos de las profecias, que cada Sabado se recitan, juzgando, le acabaron. Y à tanto llegaba esta dificultad de entender los dichos de Dios, como convenia, que hasta sus mismos Discipulos, que con el avian andado, estaban engañados: quales eran aquellos dos, que despues de su muerte iban al Castillo de Emaus, tristes, y desconfiados, diziendo: *Nos autem sperabamus, quia ipse esset redempturus Israel*. Nosotros esperabamos, que avia de redimir à Israel. Entendiendo ellos tambien, que avia de ser la redencion, y señorio temporal. A los quales apareciendo Christo, reprehendio de insipientes, y duros de coraçon, para creer las cosas, que avian dicho los Profetas. Y aun al tiempo, que se iba al Cielo, estaban algunos en aquella rudeza, y le preguntaron: *Domine, si in tempore hoc restitues Regnum Israel?* Haznos, Señor, saber, si en este tiempo has de restituir al Reyno de Israel. Haze dezir el Espiritu Santo muchas cosas, en que el lleva otro sentido de el que entienden los hombres: como tambien es de saber en lo que hizo dezir a Caifas de Christo: *Expedi vobis, ut vnus moriatur homo pro populo, & non*

Ier. 8. 15

Psalm.
71. 8.

Ibid. 12.

Actuum
13. 27.

Luc. 24.
21.

Ibid. 25.

Actuum
1. 6.

Ioan. 1.
50.

tota

tota gens pereat. Hoc autem à semetipso non dixit. Que convenia muriese vn hombre, porque no pereciesse toda la gente. Lo qual no lo dixo de fuyo. Y el que lo dezia, entendio à vn fin, y el Espiritu Santo à otro bien diferente.

De donde se vè, que aunque los dichos, y revelaciones sean de Dios, no nos podemos assegurar en ellos: porque nos podemos muy facilmente engañar en nuestra manera de entenderlos. Porque ellos son abismo, y profundidad de espiritu: y quererlos limitar à lo que de ellos entendemos, y puede aprehender el sentido nuestro, no es mas, que querer palpar el aire, y alguna mota, que encuentra la mano en el, y el aire se va, y no queda nada. Por esso el Maestro espiritual ha de procurar, que el espiritu de su discipulo no se abrevie, en querer hazer caso de todas las aprehensiones sobrenaturales, que no son mas que vnas motas de espiritu, con las quales solamente, se vendrà à quedar sin espiritu ninguno. Sino apartandole de todas Visiones, y Locuciones, le imponga en que sepa estar en libertad, y tiniebla de Fè, en que se recibe la abundancia de espiritu: y por consiguiendo la sabiduria, y inteligencia propria de los dichos de Dios. Porque es imposible, que el hombre, si no es espiritual, pueda juzgar de las cosas de Dios, ni aun entenderlas razonablemente: y entonces no es espiritual, quando las juzga segun el sentido. Y assi, aunque ellas vienen debaxo de aquel sentido, no las entiende: como lo dixo San Pablo: *Animalis autem homo non percipit ea, quæ sunt spiritus Dei: stultitia enim est illi, & non potest intelligere: quia spiritualiter examinatur. Spiritualis autem iudicat omnia.* El hombre animal no

percibe las cosas, que son de el espiritu de Dios: porque son locura para el, y no puede entenderlas, porque ellas son espirituales: pero el Espiritual todas las cosas juzga. Animal hombre se entiende aqui el que vsa por solo el sentido; Espiritual, el que no se ata, ni guia por el. De donde, es temeridad atreverse à tratar con Dios, y dar licencia para ello por via de aprehension sobrenatural, el sentido.

Y para que mejor lo entendamos, pongamos aqui algunos exemplos: Demos caso, que vn Santo està muy afligido, porque le persiguen sus enemigos: y que le responde Dios: yo te librarè de todos ellos. Esta profecia puede ser verdaderissima: y con todo esso venir à prevalecer sus enemigos, y morir a sus manos. Y assi el que la entendiera temporalmente, quedàra engañado: porque Dios pudo hablar de la verdadera, y principal libertad, y victoria, que es la salvacion, con que el alma està libre, y victoriosa de todos sus enemigos mucho mas verdadera, y altamente, que si acà se libràra de ellos. Y assi, esta profecia era mucho mas verdadera, y mas copiosa, que el hombre pudiera entender, si la entendiera quanto a esta vida. Porque Dios siempre habla en sus palabras, y atiende al sentido mas principal, y provechoso: y el hombre puede entender à su modo, y à su proposito en menos principal, y assi quedar engañado. Como lo vemos en aquella profecia de Christo, que dize David: *Reges eos in virga ferrea, et tanquam vas figuli confringes eos.* Regiràs à todas las gentes con vara de hierro, y desmenuzarlas hàs como à vn vaso de barro. En la qual habla Dios segun el principal, y perfecto señorio, que es el eterno, el qual se cumplio; y no segun el menos principal

principal, que era el temporal, el qual en Christo no se cumplio en toda su vida temporal. Pongamos otro exemplo: Esta vna alma con grandes deseos de ser martir, acaecerà, que Dios la responda: Tu seràs martir, y le de interiormente gran consuelo, y confianza, que lo ha de ser; y con todo acaecerà, que no muera martir, y serà la promesa verdadera. Pues como no se cumple asì? Porque se cumplirà segun lo principal, y effencial de ella, que serà dandole el amor, y premio de martir effencialmente, y haziendola martir de amor, y dandola vn prolongado martirio en trabajos, cuya continuacion sea mas penosa que el morir, y asì dà verdaderamente al alma lo que ella deseaba, y lo que el la prometio. Porque lo principal de el deseo era, no aquella manera de muerte; sino hazer à Dios aquel servicio de martir, y exercitar el amor por el, como martir. Porque aquella manera de morir, por sì no vale nada sin amistad de Dios: el qual amor, y exercicio, y premio de martir le dà por otros medios muy perfectamente. De manera, que, aunque no muera como martir, queda el alma muy satisfecha de que la dio lo que ella deseaba. Porque tales deseos (quando nacen de vivo amor, y otros semejantes) aunque no se les cumplan de aquella manera, que ellos los pintan, y los entienden; cumplenseles de otra, y mejor, y mas à honrra de Dios, que ellos sabran pedir. De donde dize David: *Desiderium pauperum exaudivit Dominus*. El Señor cumplio à los pobres su deseo. Y en los Proverbios dize la Sabiduria Divina: *Desiderium suum iustis dabitur*. A los justos darfeles ha su deseo. De donde, pues vemos, que muchos Santos desearon muchas cosas en particular por Dios, y no se les

cumplio en esta vida su deseo; es cierto, que siendo justo, y verdadero, se les cumplio en la otra perfectamente: lo qual siendo asì verdad, tambien lo seria prometersele Dios en esta vida, diziendoles: Vuestro deseo se cumplirà, y no ser en la manera, que ellos pensaban. De esta, y de otras muchas maneras pueden ser las palabras, y Visiones de Dios verdaderas, y ciertas; y nosotros engañarnos en ellas, por no saber entender alta, y principalmente los propositos, y sentidos, que Dios en ellas lleva. Y asì es lo mas acertado, y seguro, hazer que las almas huyan con prudencia de las tales cosas sobrenaturales, acostumbbrandolas (como avemos dicho) a la pureza de espiritu en Fè escura, que es el medio de la vnion.

CAPITULO XX.

EN QUE SE PRUEBA CON AUTORIDADES de la Divina Escritura, como los dichos, y palabras de Dios, aunque siempre son verdaderas, no son siempre ciertas en sus proprias causas.

AORA nos conviene probar la segunda causa, porque las Visiones, y palabras de parte de Dios, aunque son siempre verdaderas en sì, no son siempre ciertas quanto à nosotros. Y es por razon de las causas, y motivos, en que ellas se fundan, y se ha de entender, que seran, durante aquello, que à Dios le mueve (digamoslo asì) à castigar. Como si Dios dixesse: De aqui à vn año tengo de embiar tal plaga à este Reyno: y la causa, y fundamento de esta amenaza es cierta ofensa, que se haze à Dios en el tal Reyno. Si cessasse, ò se variasse la ofensa, podria cessar, ò variar el castigo, y era verdadera la amenaza, por-

Psalm.
9. 17.

Proverb.
10. 24.

porque iba fundada sobre la actual culpa, la qual, si durara, se executara: y estas son amenazas, ò revelaciones comminatorias, ò condicionales. Esto vemos aver acaecido en la ciudad de Ninive, donde mandò Dios al Profeta Jonas, que predicasse esta amenaza en Ninive de parte suya:

Jonas 3.4. Aduoc quadraginta dies, & Ninive subvertetur. De aqui à quarenta dias se ha de afolar la ciudad de Ninive.

La qual no se cumplio, porque cesò la causa de esta amenaza, que eran sus pecados, haziendo ellos luego penitencia de ellos; que si no la hizieran, se cumpliera. Tambien leemos

3. Reg. 21.17.

en el libro tercero de los Reyes, que aviendo el Rey Acab hecho vn pecado muy grande, le embiò Dios la amenaza de vn grande castigo (siendo Nuestro Padre Elias el mensagero) sobre su persona, sobre su casa, y sobre su Reyno: y porque Acab rompiò las vestiduras de dolor, y se vistio de cilicio, y ayundò, y durmio en sacò, y anduvo triste, y humillado, le embiò luego à dezir con el mismo Profeta estas palabras: *Quia igitur humiliatus est mei causa, non inducam malum in diebus eius, sed in diebus filij sui.* Por quanto Acab se ha humillado por amor de mi, no embiarè el mal, que dixè, en sus dias, sino en los de su hijo. Donde vemos, que, porque se mudò Acab, cesò tambien la amenaza, y sentencia de Dios. De donde podemos colegir para nuestro proposito, que aunque Dios aya revelado, ò dicho à vna alma afirmativamente qualquier cosa en bien, ò en mal, tocante à la misma alma, ò à otras, se podrá variar en mas, ò en menos, ò quitar de el todo, segun la mudança, ò variacion de afecto de la tal alma, ò causa, à que miraba Dios, y assi no cumplirse como se esperaba, y sin saber porque muchas vezes, sino

num. 28 29.

solo Dios. Porque aun muchas cosas fuele el dezir, enseñar, y prometer, no para que entonces se entiendan, ni se posean; sino para que despues se entiendan, quando convenga tener la luz de ellas, ò quando se consiga el efecto de ellas. Como vemos, que hizo con sus Discipulos: à los quales dezia muchas parabras, y sentencias, cuya sabiduria no entendieron hasta el tiempo, que avian de predicarla, que fue quando vino sobre ellos el Espiritu Santo, de el qual les avia dicho Jesu Christo, que les declararia todas las cosas, que el les avia en su vida dicho. Y hablando San Juan sobre aquella entrada de Christo en Jerusalem, dize: *Hæc non cognoverunt Discipuli eius primum: sed quando glorificatus est Iesus, tunc recordati sunt, quia hæc erant scripta de eo.* Y assi muchas cosas de Dios pueden passar por el alma, muy particulares, que ni ella, ni quien la govierna, lo entienden hasta su tiempo. En el libro de los Reyes tambien leemos, que enojado Dios contra Heli Sacerdote de Israel por los pecados, que no castigaba à sus hijos, le embiò à dezir con Samuel, entre otras palabras, estas, que se figuen: *Loquens locutus sum, ut domus tua, & domus patris tui, ministraret in conspectu meo, usque in sempiternum. Nunc autem dicit Dominus: absit hoc à me: sed quicumque glorificaverit me, glorificabo eum.* Antes de aora dixè, que tu casa, y la casa de tu padre avia siempre de servirme en el Sacerdocio en mi presencia para siempre; pero este proposito muy lexos està de mi: no harè tal. Que por quanto este oficio de Sacerdocio se fundaba en dar gloria, y honrra à Dios: y por este fin avia Dios prometido el Sacerdocio à su padre para siempre, si el no faltaba; en faltando el zelo à Heli de la honrra de

Dios,

Joan. 14. 16.

Joan. 12. 16.

1 Reg. 2. 30.

conviene responder, y condescender por aquella via. Como tambien lo haze con muchas almas flacas, y tiernas, en darles gustos, y suavidad en el trato con Dios, muy sensibles, como està ya dicho; mas no porque el quiera, ni guste, que se trate con el por esse termino, ni por essa via: mas à cada vno dà (como diximos) segun su modo. Porque Dios es, como la fuente, de la qual cada vno coge, como lleva el vaso, y a vezes les dexa coger por estos caños extraordinarios: mas no se sigue por esso, que es conveniente, querer coger el agua por ellos, sino es al mismo Dios, que lo puede dar, como, quando, y a quien el quiere, y por lo que el quiere, sin pretension de la parte. Y assi (como dezimos) algunas vezes condesciende con el apeto, y ruego de algunas almas, q̃, porque son buenas, y senzillas, no quiere dexar de acudir, por no entristezuelas; y no porque el guste de el tal termino. Lo qual se entenderà mejor por esta comparacion. Tiene vn padre de familias en su mesa muchos, y diferentes manjares, y vnos mejores que otros: està vn niño pidiendole de vn plato, no de el mejor, sino de el primero, que encuentra, y pide de aquel, porque le sabe mejor comer de aquel, que de el otro: y como el padre vè, que aunque le dè de el mejor manjar, no le ha de tomar, sino de aquel que pide, y que no tiene gusto, sino en aquel: porque no se quede sin comida, y desconsolado, dale de aquel con tristeza. Como vemos, que hizo Dios con los hijos de Israel, quando le pidieron Rey, que se lo dio de mala gana, porque no les estaba bien. Y assi dixo à Samuel: *Audi vocem populi... non enim te abjecerunt, sed me, ne regnem super eos.* Oye la voz

de este pueblo, y concedeles el Rey, que te piden: porque no te han desechado à ti, sino à mi, que no reyne sobre ellos. A la misma manera condesciende Dios con algunas almas, concediendoles lo que no les està mejor: porque ellas no quieren, ò no saben ir, sino por allí. Y si algunas vezes alcançan ternuras, y suavidad de espiritu, ò sentido (como avemos dicho) daselo Dios, porque no son para comer el manjar mas fuerte, y solido de los trabajos de la Cruz de su Hijo, a que el querria que echassen mano, mas que a alguna otra cosa. Aunque querer saber cosas por via sobrenatural, por muy peor lo tēgo, que querer otros gustos espirituales en el sentido. Porque yo no veo, por donde el alma, que las pretende, dexé de pecar, por lo menos venialmente, aunque mas fines buenos tenga, y mas puesta estè en perfeccion: y quien se lo mandasse, y consintiesse, tambien. Porque no ai necesidad de nada de esso, pues ai razon natural, y Ley, y doctrina Evangelica, por donde muy bastantemente se puede regir: y no ai necesidad, ni dificultad, que no se pueda defatar por estos medios, y remediar muy a gusto de Dios, y provecho de las almas: y tanto nos avemos de aprovechar de la razon, y doctrina Evangelica, que, aunque aora (queriendo nosotros; ò no queriendo) se nos dixessen algunas cosas sobrenaturalmente, solo hemos de recibir aquello, que es conforme a razon, y Ley Evangelica. Y aun entonces conviene mirar, y examinarlo mucho mas, q̃ si no uviessé auido revelaciō sobre ella: por quanto el Demonio dize muchas cosas verdaderas, y porvenir, y cōformes a razō, para engañar. De dōde no nos queda en todas nuestras necesidades, trabajos, y dificultades otro

medio mejor, ni mas seguro, que la oracion, y esparança, de que Dios proveera por los medios, que el quisiere. Y este consejo se nos dà en la divina Escritura, donde leemos, que estando el Rey Josafad afligidísimo, cercado de multitud de enemigos, poniendose en oracion, dixo à Dios: *Cum ignoremus, quid agere debeamus, hoc solum habemus residui, ut oculos nostros dirigamus ad te.* Quando faltan los medios, y no llega la razon à proveer en las necesidades, solo nos queda levantar los ojos a ti, para que tu proveas, como mejor te agradare.

Y que tambien Dios, aunque responda à las tales pretensiones algunas vezes, se enoje, aunque por lo dicho queda dado à entender, toda via será bueno probarlo con algunas autoridades de la Escritura. En el libro primero de los Reyes se dize: que deseando Saul, que le hablasse el Profeta Samuel, que era ya muerto, le aparecio el dicho Profeta, y con todo esso se enojò Dios: porq̃ luego le reprehendio Samuel, por averse puesto en tal cosa diziendo: *Quare inquietasti me, ut suscitarer?* Porque me has inquietado, haziendome resucitar? tambien sabemos, que no, porque respondio Dios à los hijos de Israel, dandoles las carnes, que pedian, se dexasse de enojar mucho contra ellos: pues luego les embiò fuego de el Cielo en castigo, segun se lee en el libro de los Numeros, y lo cuenta David, diziendo: *Adhuc escæ eorum erant in ore ipsorum: & ira Dei ascendit super eos.* Aun teniendo ellos los bocados en sus bocas, descendio sobre ellos la ira de Dios. Y tambien leemos en los Numeros, que no se dexò Dios de enojar contra Balaan Profeta, porque fue à los Madianitas, llamado por Balac Rey de ellos, aunque dixo Dios, que fues-

se, porque tenia el gana de ir, y lo avia pedido à Dios: y assi, estando ya en el camino, le aparecio el Angel con la espada, y le queria matar, y le dixo: *Perversa est via tua, mihi que contraria.* Tu camino es perverso, y a mi contrario: y por esso le queria matar. De esta manera, y de otras muchas condecidiendo Dios enojado con los apetitos, de lo qual ai muchos mas testimonios en la divina Escritura, y muchos exemplos: pero no son menester en cosa tan clara. Solo digo, que es cosa peligrosísima, mas que sè dezir, querer tratar con Dios por tales vias: y que no dexará de errar mucho, y hallarse muchas vezes muy confuso el que fuere aficionado à tales modos. Y esto el que huviere hecho caso de ellos, me entenderà por la experiencia. Porque allende de la dificultad, que ai en no errar en las Locuciones, y Visiones, que son de Dios: ai ordinariamente entre ellas muchas, que son de el Demonio: porque comunmente anda con el alma en aquel trage, y trato, que anda Dios con ella, poniendole cosas tan verisimiles à las que Dios le comunica, por engerirse el abuelas, como el lobo entre el ganado con pellejo de oveja, que a penas se puede entender. Porque, como dize muchas cosas verdaderas, y conformes a razon, y que salen ciertas, pueden enganar facilmente, pensando, que, pues sale verdad, y acierta en lo que està por venir, que no será sino Dios: porque no saben, que es cosa facilísima, a quien tiene clara la lumbre natural, conocer las cosas, ò muchas de ellas, que fueron, o q̃ seran, en sus causas. Y assi atinarà muchas cosas futuras. Y como quiera que el Demonio tenga esta lumbre tan viva, tambien puede colegir tal efecto de tal causa, aunque

Ibid. 32.

2. Paral.
20. 12.1. Reg.
28. 15.Numer
11. 4. &
33.Psalm.
77. 30.
& 31.Numer.
22. 20.

que

que no siempre fale afsi, pues todas las cosas dependen de la voluntad de Dios. Pongamos exemplo: Conoce el Demonio, que la disposicion de la tierra, aire, y termino, que lleva el Sol, van de manera en tal grado de disposicion, que necesariamente, llegado tal tiempo, avrà llegado la disposicion de estos elementos, segun el termino, a inficionar la gente con pestilencia, y en las partes, que serà mas; y en las que serà menos. He aqui conocida la pestilencia en su causa. Que mucho es, que revelando el Demonio esto a vn alma, diziendo: de aqui à vn año, ò medio avrà pestilencia: que salga verdadero? y es profecia de el Demonio. Por la misma manera puede conocer los temblores de tierra, viendo, que se van hinchendo los senos de ella de aire, y dezir: En tal tiempo temblará la tierra: lo qual es conocimiento natural. Y tambien se pueden en alguna manera colegir eventos, y casos extraordinarios en sus causas acerca de la providencia Divina, que justissimamente suele acudir en orden à los bienes, y males de los hijos de los hombres. Porque se puede conocer por via ordinaria, que tal, ò tal persona, ò tal, ò tal Ciudad, ò otra cosa, llega à tal, ò tal necesidad, ò a tal, ò a tal punto, que Dios segun su Providencia, y justicia ha de acudir con lo que compete à la causa, y conforme à ella, ò en castigo, ò en premio, ò como fuere la causa, y entonces dezir: En tal tiempo os dará Dios esto, ò hará esto, ò acaecerà esto ciertamente. Lo qual dio à entender la Santa Judic à Olofernes, quando, para persuadirle, que los hijos de Israel avian de ser ciertamente destruidos, le contó primero muchos pecados de ellos, y miserias, que ha-

zian. Y luego dixo: *Ergo, quoniam hæc faciunt, certum est, quod in perditionem dabuntur.* Que quiere dezir: pues hazen estas cosas, està cierto, que serán destruidos. Lo qual es, conocer el castigo en la causa. Porque es tanto, como dezir: cierto està, que tales pecados han de causar tales castigos de Dios, que es justissimo. Y como dize la Sabiduria Divina: En aquello, o por aquello, que cada vno peca, es castigado. Puede el Demonio conocer esto no solo naturalmente, sino aun de experiencia, que tiene de aver visto hazer à Dios cosas semejantes, y dezirlo antes, y a veces acertar. Tambien el Santo Tobias conocio por la causa el castigo de la Ciudad de Ninive, y afsi amonestò à su hijo, diziendo: *Video enim, quia iniquitas eius finem dabit.* Mira, hijo, en la hora, que yo, y tu madre murieremos, sal de esta Ciudad: porque ya no permanecerà. Como si dixera: Yo veo claro, que su misma maldad ha de ser causa de su castigo, el qual será, que se acabe, y destruya todo. Lo qual tambien el Demonio, y Tobias podian saber, no solo en la maldad de la Ciudad, sino por experiencia, que tenian, viendo, que por los pecados de el mundo avia Dios destruido los hombres en el Diluvio, y los de los Sodomitas, que tambien perecieron por fuego: aunque Tobias tambien lo conocio por Espiritu divino. Y puede conocer el Demonio, q̄ Pedro no puede naturalmente vivir mas de tantos años, y dezirlo antes: y afsi otras muchas cosas, y de muchas maneras, q̄ no se pueden acabar de dezir, por ser intrincadissimas, y sutilissimas. De lo qual no se pueden librar, sino huyendo de todas Revelaciones, Visiones, y Locuciones: por lo qual justamente se enoja Dios cō quien las admite: por q̄ vè, es temeridad de el tal meterse en

Judith.
11.12.Sap. 11.
17.Tob. 14.
13.

tanto peligro, prefuncion, curiosidad, y ramo de soberbia, raiz, y fundamento de vanagloria, y desprecio de las cosas de Dios, y de muchos males, à que vinieron muchos. Los quales tanto vinieron à enojar à Dios, que de proposito los dexò errar, engañar, escurecer el espiritu, y dexar las vias ordenadas de la vida, dando lugar à sus vanidades, y fantasias, segun dize Isaias: *Dominus miscuit in medio eius spiritum vertiginis*. El Señor mezclò en medio espiritu de turbacion, y confusion. Que en buen romance quiere dezir: espiritu de entender al rebès. Lo qual va diziendo Isaias à nuestro proposito: porque lo dize por aquellos, que andaban à saber las cosas, que avian de suceder por via sobrenatural. Y por esso dize, que les mezclò Dios en medio espiritu de entender al rebès, no porque Dios quisiesse, ni les diesse efectivamente el espiritu de errar; sino porque ellos se quisieron meter en lo que naturalmente no pudieron alcanzar. Y enojado de esto los dexò desatinar, no dandoles luz en lo que Dios no queria, que se entremetiesen. Y asì dize, que les mezclò aquel espiritu Dios permissivamente. Y de esta manera es Dios causa de aquel daño, (es a saber) causa privativa, que consiste en quitar el su luz, y favor: de donde se sigue, que infaliblemente vengán en error. Y de esta manera dà Dios licencia al Demonio, para que ciegue, y engañe a muchos, mereciendolo sus pecados, y atrevimientos: y puede, y se sale con ello el Demonio, creyendole ellos, y teniendole por buen espiritu, tanto que, aunque sean muy persuadidos, que no lo es, no ai desengañarse: por quanto tienen ya por permission de Dios engerido el espiritu de entender al rebès, qual leemos

aver acaecido à los Profetas de el Rey Acab, dexandolos Dios engañar con el espiritu de mentira, dando licencia al Demonio para ello, diziendo: *Decipies, & praevalabis: egredere, & fac ita*. Prevaleceràs con mentira, y engañarlos has: sal, y hazlo asì. Y pudo tanto con los Profetas, y con el Rey, para engañarlos, que no quisieron creer al Profeta Micheas, que les Profetizò la verdad muy al rebès de lo que los otros avian profetizado: y esto fue, porque los dexò Dios cegar, por estar ellos con afecto de propiedad en lo que querian, queriendo, les sucediesse, y respondiesse Dios segun sus apetitos, y deseos. Lo qual era medio, y disposicion certissima, para dexarlos Dios de proposito cegar, y engañar. Porque asì lo profetizò Ezechiel en nombre de Dios: el qual, hablando contra el que se opone à querer saber por via de Dios, segun la vanidad de su espiritu, con curiosidad, dize: *Si... & venerit ad Prophetam, ut interroget per eum me: ego Dominus respondebo ei per me, & ponam faciem meam super hominem illum*. Quando el tal hombre viniere al Profeta, para preguntarme à mi por el, yo el Señor le responderè por mi mismo, y pondrè mi rostro enojado contra aquel hombre, y el Profeta quando huviere errado en lo que fue preguntado, yo el Señor engañè a aquel Profeta. Lo qual se ha de entender, no concurriendo con su favor, para que dexe de ser engañado: porque esso quiere dezir: Yo el Señor le responderè por mi mismo enojado. Lo qual es apartar el su gracia, y favor de aquel hombre: de donde infaliblemente se sigue el ser engañado por desamparo de Dios. Y entonces acude el Demonio à responder segun el gusto, y apetito de aquel hombre, que como

gusta

Isa. 19.
14.

3. Reg.
22.22.

Ezech.
14.7. &
8.

Ibid. n. 9.

gusta de ello, y las respuestas, y comunicaciones son conformes à su voluntad, mucho se dexa engañar.

Parece, que nos avemos salido algo de el proposito, que prometimos en el titulo de el capitulo, que era probar, como, aunque Dios responde, se enoja algunas vezes. Pero, si bien se mira, todo lo dicho haze probar nuestro intento: pues en todo se vè, no gustar Dios, de que quieran las tales Visiones: pues dà lugar, à que de tantas maneras sean engañados en ellas.

CAPITULO XXII.

EN QUE SE TRATA VNA DUDA: como no sea licito aora en la Ley nueva, preguntar à Dios por via sobrenatural, como era en la Ley vieja. Es algo sabroso para entender mysterios de nuestra Santa Fè. Pruebase con una autoridad de San Pablo, que al proposito se declara.

DE entre las manos nos van saliendo las dudas, y assi no podemos correr con la priessa, que querriamos adelante. Porque assi, como las levantamos, estamos obligados à allanarlas, para que la verdad de la doctrina siempre quede llana, y en su fuerça. Pero este bien ai en estas dudas, que, aunque nos impiden vn poco el passo, toda via sirven para mas doctrina, y claridad de nuestro intento, como serà la duda presente.

En el capitulo precedente avemos dicho, como no es voluntad de Dios, que las almas pretendan recibir por via sobrenatural cosas distintas de Visiones, Locuciones, &c. Por otra parte sabemos, que se víaba el dicho trato con Dios en la Ley vieja, y era licito; y no solo licito, sino que Dios

se lo mandaba, y quando no lo hazian, se lo reprehendia Dios, como se vè en Isaías, donde reprehende Dios à los hijos de Israel, porque sin preguntárselo a el primero, pensaban descender en Egipto, diziendo: *Qui ambulatis, vt descendatis in Ægyptum, & os meum non interrogastis.* No preguntasteis primero a mi misma boca lo que convenia. Y en Josue leemos, que, siendo engañados los mismos hijos de Israel por los Gabaonitas, les nota allí el Espíritu Santo esta falta, diziendo: *Susceperunt igitur de cibarijs eorum, & os Domini non interrogaverunt.* Recibieron de sus manjares, y no lo preguntaron à la boca de Dios. Y assi vemos en la Divina Escritura, que Moysen siempre preguntaba à Dios: y el Rey David, y todos los Reyes de Israel para sus guerras, y necesidades, y los Sacerdotes, y profetas antiguos: y Dios respondia, y hablaba con ellos, y no se enojaba, y era bien hecho; y si no lo hizieran, fuera mal hecho, y assi es la verdad. Porque pues aora en la Ley nueva, y de gracia no lo serà, como antes lo era? A lo qual se ha de responder, que la principal causa, porque en la Ley vieja eran licitas las preguntas, que se hazian à Dios, y convenia, que los Profetas, y Sacerdotes quisiessen Visiones, y Revelaciones de Dios, era, porque entonces aun no estaba tan fundamentada la Fè, ni establecida la Ley Evangelica, y assi era menester preguntassen à Dios, y que el hablasse, aora por palabras, aora por Visiones, y Revelaciones, aora en figuras, y semejanzas, aora en otras muchas maneras de significaciones. Porque todo lo que respondia, hablaba, y revelaba, eran misterios de nuestra Fè: ò cosas tocantes, ò endereçadas a ella. Por quanto las cosas de Fè no son de el

Isa. 30. 2

Josue 9. 14.

el hombre, sino de boca de el mismo Dios, las quales el por su misma boca habló. Por esso era menester, que (como avemos dicho) preguntassen à la misma boca de Dios: y Por esso los reprehendia, quando no lo hazian, para que el les respondiesse, encaminando sus casos, y cosas à la Fè, que aun ellos no tenian sabida. Pero ya, que està fundada la Fè en Christo, y manifesta la Ley Evangelica en esta era de gracia, no ai para que preguntarle de aquella manera, ni para que el hable, y responda, como entonces. Porque en darnos, como nos dio, à su Hijo, que es vna palabra fuya, que no tiene otra, todo nos lo hablo junto, y de vna vez en esta sola palabra, y no tiene mas que hablar. Y este es el sentido de aquella autoridad, con que San Pablo quiere induzir à los Hebreos, a que se aparten de aquellos modos primeros, y tratos con Dios de la Ley de Moysen, y pongan los ojos en Christo solamente, diciendo: *Multifariam, multisque modis olim Deus loquens patribus in Prophetis: novissimè diebus istis locutus est nobis in filio.* Lo que antiguamente hablo Dios en los Profetas à nuestros Padres de muchos modos, y maneras, agora a la postre en estos dias nos lo ha hablado en su Hijo todo de vna vez. En lo qual dà à entender el Apostol, que ya Dios ha dicho tanto en esto, que no tiene mas que hablar, porque lo que hablaba antes en partes à los Profetas, ya lo ha hablado en el todo, dandonos al todo, que es su Hijo. Por lo qual, el que agora quisiese preguntar à Dios, o querer alguna Vision, o Revelacion, parece, que haria agravio a Dios, no poniendo totalmente los ojos en Christo, sin querer otra alguna cosa, o novedad. Porque le podia Dios responder, diciendo: *Hic est filius meus dilectus, in*

Hebr. I.
1.

Matth.
17. 5.

quo mihi bene complacui: ipsum audite. Ya te tengo habladas todas las cosas en mi palabra, que es mi Hijo: pon los ojos solo en el, porque en el te lo tengo dicho todo, y revelado todo: y hallaràs en el aun mas de lo que desees, y pides. Porque tu pides locucion, o Revelacion, o Vision en parte; y si pones en el los ojos, lo hallaràs en todo: Porque el es toda mi Locucion, y respuesta, y es toda mi Vision, y Revelacion, la qual os he ya hablado, respondido, manifestado, y revelado, dandooslo por Hermano, Maestro, Compañero, Precio, y Premio. Ya yo baxè con mi espiritu sobre el en el monte Tabor, diciendo: Este es mi amado Hijo, en que me complaci à mi, a el oïd. No ai que buscar nuevas maneras de enseñanças, y respuestas, que si antes hablaba, era prometiendo a Christo, y si me preguntaban, eran las preguntas encaminadas à la petition, y esperança de Christo, en que avian de hallar todo bien (como agora lo dà a entender toda la doctrina de los Evangelistas, y Apostoles) mas agora el que me preguntasse de aquella manera, y quisiese, que yo le hablasse, o algo le revelasse, era en alguna manera no estar contento con Christo, y assi haria mucho agravio a mi amado Hijo: teniendole, no hallaràs que pedirme, ni que desear de Revelaciones, o Visiones: miralo tu bien, que ai lo hallaràs ya hecho, y dado todo esso, y mucho mas en el. Si quisieres, que te responda yo alguna palabra de consuelo, mira a mi Hijo obediente a mi, y afligido por mi amor, y veràs quantas te responde. Si quisieres, que te declare Dios algunas cosas ocultas, o casos, pon solo los ojos en el, y hallaras ocultísimos mysterios, sabiduria, y maravillas de Dios, que estan encerradas en

Coloss. 2. 3. en el, segū mi Apostol dize: *In quo sunt omnes thesauri sapientiae, & scientiae absconditi.* En el estan escōdidos todos los tesoros de sabiduria, y ciencia de Dios. Los quales tesoros de sabiduria seran para ti muy mas altos, sabrosos, y provechosos, q̄ las cosas, que tu querias saber. Que por esso se gloriaba el mismo Apostol, diziendo: Que no sabia otra alguna cosa, sino à Jesu Christo, y este Crucificado: *Non enim iudicavi, me scire aliquid inter vos, nisi Iesum Christum, & hunc crucifixum.* Y si tambien quisieres otras Visiones, y Revelaciones divinas, ò corporales, mirale a el tambien humanado, y hallaràs en esso mas que pienas. Que tambien dize de el San Pablo: *In ipso inhabitat omnis plenitudo Divinitatis corporaliter.* En Christo mora toda plenitud de Divinidad corporalmente. No conviene pues ya preguntar a Dios de aquella manera, ni es necessario, que ya hable: pues, aviendo hablado en Christo, no ai mas que desear. Y quien quisiere recibir aora por via sobrenatural extraordinaria algunas cosas, seria como notar falta en Dios, que no avia dado todo lo bastante en su Hijo, como està dicho. Porque, aunque lo haga, suponiendo la Fè, y creyendola, toda via es curiosidad de menos Fè. De donde no ai que esperar con esta curiosidad doctrina, ni otra cosa por via sobrenatural. Porque a la hora, que Christo dixo en la Cruz, quando espirò: *Consummatum est.* Acabado es. No solo se acabaron esos modos, sino tambien todas las ceremonias, y ritos de la Ley vieja. Y asì en todo nos avemos de guiar por la doctrina de Christo, de su Iglesia, y de sus Ministros, y por essa via remediar nuestras ignorancias, y flaquezas espirituales: que para todo hallarèmos por este camino abundante me-

dicina: y lo que de el saliere, y se apartare, no solo es curiosidad, sino mucho atrevimiento, y no se ha de creer cosa por via sobrenatural, sino solo lo que dixere con la enseñaça de Christo Dios, y hombre, y de sus Ministros. Tanto, que dixo San Pablo: *Sed licet... Angelus de Cælo Evangelizet vobis: præterquam quod Evangelizavimus vobis, anathema sit.* Si algun Angel de el Cielo os evangelizare, fuera de lo que nosotros evangelizamos, sea maldito, y descomulgado. De donde, pues es verdad, que se ha de estar en lo que Christo nos enseñò, y todo lo demas es nada, ni se ha de creer, sino conforma con ello: en vano anda el que quiere aora tratar con Dios al modo de la Ley vieja. Quanto mas, que no le era licito a qualquiera de aquel tiempo preguntar à Dios, ni el respondia a todos, sino a los Sacerdotes, y profetas solos, que eran de cuya boca el vulgo avia de saber la Ley, y la doctrina: y asì, si alguno queria saber algo de Dios, por el Profeta, ò por el Sacerdote lo preguntaba, y no por si mismo. Y si David por si mismo preguntò algunas vezes à Dios, es porque era Profeta: y aun con todo esso no lo hazia sin la vestidura Sacerdotal, como se vè averlo hecho en el primero de los Reyes, donde dixo à Abimelec Sacerdote: *Applica ad me Ephod:* que era vna vestidura de las mas autorizadas de el Sacerdocio, y consultò con Dios. Mas otras vezes por el Profeta Natàn, y por otros Profetas consultaba à Dios. Y por la boca de estos Profetas, y de los Sacerdotes se avia de creer ser de Dios lo que se les dezia; y no por su parecer proprio. Y asì lo que Dios dezia entonces, ninguna autoridad, ni fuerza le hazia, para darle entero credito, si por la boca

Gal. 1. 8.

1. Regum
23. 9.1. ad Cor.
2. 2.Coloss. 2.
9.Ioan. 19.
30.

boca de los Profetas, y Sacerdotes no se aprobaba. Porque es Dios tan amigo, que el gobierno, y trato de el hombre sea tambien por otro hombre semejante a el, que totalmente quiere, que a las cosas, que sobrenaturalmente nos comunica, no les demos entero credito, ni hagan en nosotros confirmada fuerza, y segura, hasta que passen por este arcaduz humano de la boca de el hombre. Y assi siempre que algo dize, o revela al alma, lo dize con vna manera de inclinacion puesta en la misma alma, a que se diga, a quien conviene dezirse: y hasta esto, no suele dar entera satisfaccion, para que la tome el hombre de otro hombre semejante a el, a quien Dios tiene puesto en su lugar. De donde en los Juezes vemos averle acaecido lo mismo al Capitan Gedeon: con averle dicho Dios muchas vezes, que venceria a los Madianitas, todavia estaba dudoso, y cobarde, aviendolo dexado Dios aquella flaqueza, hasta que por boca de los hombres oyò lo que Dios le avia dicho. Y fue, q como el le vio flaco, le dixo: *Surge, & descende in castra... & cum audieris quid loquantur, tunc confortabuntur manus tuae, & securior ad hostium castra descendes.* Levantate, y descien-
Indic. 7.
n. 9. &
11.
de al Real, y quando oyeres alli lo que hablan los hombres, entonces recibiràs fuerzas en lo que te he dicho, y baxaràs con mas seguridad a los exercitos de los enemigos. Y assi fue, que oyendo contar vn sueño de vn Madianita a otro, en que avia soñado, que Gedeon los avia de vencer, fue muy esforçado, y començò a poner por obra con grande alegria la batalla. De donde se vè, que no quiso Dios se assegurasse, hasta que por boca de otros oyesse lo mismo. Y mucho mas es de admirar lo que passò acerca de esto en Moysen:

que con averle Dios mandado con muchas razones, y confirmado felo con las señales de la vara en serpiente, y de la mano leprosa, que fuesse a libertar los hijos de Israel, estuvo tan flaco, detenido, y escuro en esta ida, que, aunque se enojò Dios, nunca tuvo animo, para acabar de tener fuerte Fè en el caso, hasta que le animò Dios en su hermano Aaron, diziendo: *Aaron frater tuus Levites, scio, quod eloquens sit: ecce ipse egreditur in occursum tuum, vidensque te, letabitur corde. Loquere ad eum, & pone verba mea in ore eius: & ego ero in ore tuo, & in ore illius.* Yo sè, que tu hermano Aaron es hombre eloquente: el te saldrà al encuentro, viendote, se alegrarà de coraçon: habla con el, y dile todas mis palabras, y yo serè en tu boca, y en la suya. Oidas estas palabras Moysen, animòse luego con la esperança de el consuelo de el consejo, que de su hermano avia de tener. Porque esto tiene el alma humilde que no se atreve a tratar a solas con Dios, ni se puede acabar de satisfacer sin gobierno, y consejo humano. Y assi lo quiere Dios: porque en aquellos, que se juntan, a tratar la verdad, se junta el alli, para aclararla, y confirmarla en ellos. Como dixo lo avia de hazer con Moysen, y Aaron juntos, siendo en la boca de el vno, y en la boca de el otro. Que por esso tambien dixo en el Evangelio: *Vbi enim sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.* Donde estuvieren dos, ò tres juntos, para mirar lo que es mas gloria, y honrra de mi nombre, yo estoy alli en medio de ellos (es a saber) aclarando, y confirmando en sus coraçones las verdades de Dios. Y es de notar, que no dixo: Donde estuviere vno solo, yo estoy alli, sino por lo menos dos. Para dar

Exod. 4
14. 15.

Matth.
18. 20.

Eccles. 4.
10. 11.
12.

dar a entender, que no quiere Dios, que ninguno a solas se crea para si las cosas, que tiene por de Dios, ni se confirme, ni aun afirme en ellas, sin el consejo, y gobierno de la Iglesia, ò sus ministros, porque con esto solo no estará el aclarandole, y confirmandole la verdad en el corazón, y así quedará en ella flaco, y frio. Y de aquí es, lo que encarece el Ecclesiastes, diciendo: *Væ soli: quia cum ceciderit, non habet sublevantem se. Et si dormierint duo, fovebuntur mutuò: vnus quomodo calefiet? et si quispiam praevaluerit contra vnum, duo resistunt ei.* Ay de el solo, que quando cayere no tiene quien le levante. Si dos durmieren juntos, calentarse ha el vno al otro (es a saber, con el calor de Dios, que está en medio) vno solo como calentará? esto es, como dexará de estar frio en las cosas de Dios? Y si alguno pudiere mas, y prevaleciere contra vno (esto es, el Demonio, que prevalece contra los que a solas se quieren aver en las cosas de Dios) dos juntos le resistirán, que son el discipulo, y el Maestro, que se juntan a saber, y obrar la verdad. Y hasta esto ordinariamente se siente el solo, tibio, y flaco en ella, aunque mas la aya oído de Dios, tanto que con aver mucho que San Pablo predicaba el Evangelio que dize el avia oído, no de hombre, sino de Dios: no pudo acabar consigo, de dexar de ir a conferirle con San Pedro, y los Apostoles, diciendo: *Ne forte in vacuum currerem, aut cucurrissem.* No por ventura corriese en vano, ò uviessse corrido. Aquí se dà a entender claro, como no es bien assegurar-se en las cosas, que parece que Dios revela, sino es por el orden que vamos diciendo. Porque dado caso que la persona tenga certeza, como San Pablo la tenia de su

Gal. 2. 2.

Evangelio (pues le avia ya comenzado a predicar) aunque la revelacion sea de Dios, todavia el hombre puede errar en la execucion, y en lo tocante a ella. Porque Dios no siempre, aunque dize lo vno, dize lo otro: y muchas vezes dize la cosa, y no el modo de hazerla. Porque ordinariamente todo lo que se puede hazer por industria, y consejo humano, no lo haze el, ni lo dize, aunque trate muy afablemente mucho tiempo con el alma. Lo qual conocia muy bien San Pablo: pues (como dezimos) aunque sabia, le era por Dios revelado el Evangelio, le fue à conferir. Y vemos esto claro en el Exodo, donde tratando Dios tan familiarmente con Moysen, nunca le avia dado aquel consejo tan salvable, que le dio su suegro Jetrò (es a saber) que eligiesse otros juezes, para que le ayudassen, y no estuviessse esperando el pueblo desde la mañana hasta la noche: *Provide autem de omni plebe viros potentes, & timentes Deum, in quibus sit veritas, &c...* *qui iudicent Populum omni tempore.* El qual consejo Dios aprobò, y no se lo avia el dicho: porque aquello era cosa, que podia caer en juicio, y consejo humano. Y así todas las cosas, que pueden caer en juicio, y consejo humano acerca de las Visiones, y Locuciones de Dios, no las suele revelar Dios, porque siempre quiere, que se aprovechen de este en quanto se pudiere, salvo las que son de Fè, que exceden todo juicio, y razon, aunque no son contra razon, y juicio. De donde no piense alguno, que, porque sea cierto, que Dios, y los Santos traten con el familiarmente muchas cosas, por el mismo caso le han de declarar, y dezir las faltas, que tiene acerca de qualquier cosa, pudiendo el saberlo por otra via.

Exod.
18. 21.
22.

via. Y así no ai que asegurarfe, porque como leemos aver acaecido en los Actos de los Apostoles, que con ser San Pedro Principe de la Iglesia, y que inmediatamente era enseñado de Dios, acerca de cierta ceremonia, que usaba entre las gentes, erraba, y callaba Dios, tanto que le reprehendió San Pablo, segun el afirma allí, diciendo: *Sed cum vidissem, quod non recte ambularent ad veritatem Evangelij, dixi Cephae coram omnibus: si tu cum Iudaeis sis, Gentiliter vivis, & non Iudaice, quomodo Gentes cogis Iudaizare?* Como yo viesse, que no andaban rectamente los Discipulos, segun la verdad de el Evangelio, dixé a Pedro delante de todos: Si siendo tu Judío, como lo eres, vives gentilmente, como fuerças a los Gentiles a judaizar? Y Dios no advertia esta falta a Pedro por sí mismo, porque era cosa, que podia saber por via ordinaria. De donde muchas faltas, y pecados castigará Dios en muchos el día de el juicio, con los quales avrà tenido acá muy ordinario trato, y dado mucha luz, y virtud: Porque en lo demas, que ellos sabian, que devian hazer, se descuidaron, confiando en aquel trato, que tenían con Dios, descuidando con esso. Y así (como dize nuestro Señor JESVS en el Evangelio) se maravillarán ellos entonces, diciendo: *Domine, Domine, nonne in nomine tuo prophetavimus, & in nomine tuo demonia eiecimus, & in nomine tuo virtutes multas fecimus?* Señor, Señor, por ventura las profecias, que tu nos hablabas, por ventura no las profetizamos en tu nombre? y en tu nombre no echamos, y lançamos los Demonios? y en tu nombre no hizimos muchos milagros, y virtudes? y dize el Señor, que les responderá, diciendo: Apartaos de mi los obreros

de maldad, porque nunca os conocí. De estos era el Profeta Balaan, y otros semejantes, los quales, aunque hablaba Dios con ellos, eran pecadores. Pero en su tanto reprehenderá el Señor a los escogidos amigos suyos, con quien acá se comunicó familiarmente, en las faltas, y descuidos, que ellos ayan tenido: de las quales no era menester, que les advirtiese Dios por sí mismo, pues ya por la Ley, y razón natural, que les avia dado, se lo advertia. Concluyendo pues en esta parte, digo, y fácolo de lo dicho, que qualquiera cosa, que el alma reciba, de qualquiera manera que sea, por via sobrenatural, clara, rasa, y senzillamente, con toda verdad ha de comunicarla luego con el Maestro espiritual. Porque, aunque parece, que no avia para que dar cuenta, ni para que gastar en esso tiempo, pues con desecharlo, y no hazer caso de ello (como avemos enseñado) queda el alma segura: mayormente, quando son cosas de Visiones, o Revelaciones, o otras comunicaciones sobrenaturales, que o son claras, o va poco en que sean, o no sean: todavia es muy necesario (aunque al alma le parezca, que no ai para que) dezirlo todo. Y esto por tres cosas, La primera, porque (como avemos dicho) muchas cosas comunica Dios, cuyo efecto, fuerza, luz, y seguridad no la confirma de el todo en el alma, hasta que (como queda dicho) se trata con quien Dios tiene puesto por juez espiritual de aquella alma, que es el que tiene poder de atarla; o desatarla: y aprobar; y reprobar en ella segun lo avemos probado por las autoridades arriba alegadas, y lo probamos cada día por experiencia, viendo en las almas humildes, por quien pasan estas cosas, que despues que las han tratado con

Gal. 2. 14

Matth.
7. 22.

Ibid. 23.

con quien deven, quedan con nueva satisfacion, fuerza, luz, y seguridad. Tanto, que à algunas les parece, que hasta que lo traten, ni se les afienta, ni es fuyo aquello, y que entonces se lo dan de nuevo.

La segunda causa es, porque ordinariamente ha menester el alma doctrina sobre las cosas, que le acaecen, para encaminarla por aquella via à la desnudez, y pobreza espiritual, que es la Noche escura. Porque, si esta doctrina le va faltando, dado que el alma no quiera las tales cosas, sin entenderse se irá enrudeciendo en la via espiritual, y haziendose à la de el sentido.

La tercera causa es, porque para la humilde sujecion, y mortificacion de el alma, conviene dar parte de todo, aunque de todo ello no haga caso, ni lo tenga en nada. Porque ai algunas almas, que sienten mucho en dezir las tales cosas, por parecerles, q̄ no son nada, y no saben como las tomaràn las personas, con quien las han de tratar: lo qual es poca humildad, y por el mismo caso es menester sujetarse a dezirlo. Y ai otras, que sienten mucha verguença en dezirlo, porque no vean, que tienen ellas aquellas cosas, que parecen de Santos: y otras cosas, que en dezirlo sienten: y por esso, que no ai para que dezirlo, pues no hazen ellas caso de ello: y por el mismo caso conviene, que se mortifiquen, y lo digan, hasta que estèn humildes, y blandas, y Prontas en dezirlo, y despues siempre lo digan con facilidad. Pero hase de advertir acerca de lo dicho, que no, porque avemos puesto tanto, en que tales cosas se desechen, y que no pongan los Confessores à las almas en el language de ellas, convendra, que les muestren desabrimiento los Padres espirituales acerca de ellas: ni de tal manera les

hagan desvios, y desprecio en ellas, que les den ocasion, à que se encorran, y no se atrevan à manifestarlas, y que lo tomen, para dar en muchos inconvenientes, si les cerrassen la puerta para dezirlas. Porque (como avemos dicho) es medio: y pues es medio, y modo, por donde Dios lleva à las tales almas, no ai para que estar mal con el, ni porque espantarse, ni escandalizarse de el; sino antes ir con mucha benignidad, y sosiego, poniendoles animo, y dandoles salida para que lo digan. Y si fuere menester, poniendoles precepto: porque à vezes en la dificultad, que las almas sienten en tratarlo, todo es menester. Y encaminenlas en la Fè, enseñandolas buenamente à desviar los ojos de todas aquellas cosas, dandoles doctrina, como han de desnudar el apètito, y espìritu de ellas, para ir adelante: y à entèder, como es mas preciosa delante de Dios vna obra, ò acto de voluntad, hecha en caridad, que quantas Visiones, y Revelaciones pueden tener de el Cielo: y como muchas almas, no teniendo cosa alguna de essas, estan sin comparacion mucho mas adelante, que otras, que tienen muchas.

CAPITVLO XXIII.

*EN QUE SE COMIENZA A
tratar de las Aprehenfiones de el En-
tendimiento, que son puramen-
te por via Espiritual.*

*Dize, que cosas
sean.*

AVNQUE la doctrina, que avemos dado acerca de las Aprehenfiones de el Entendimiento, que son por via de el sentido, segun lo q̄ de ellas avia, q̄ tratar, queda algo corta, no he querido alargarme mas en esto,
pues,

pues, aun para cumplir con el intento, que yo aqui llevo, que es desembraçar al Entendimiento de ellas, y encaminarle en la Noche de la Fè, antes entiendo me he alargado mucho. Por tanto començarèmos aora à tratar de las otras quatro Aprehenfiones de el Entendimiento, que en el capitulo oçtavo diximos ser puramente espirituales, que son Visiones, Revelaciones, Locuciones, y Sentimientos espirituales. A las quales llamamos puramente espirituales, porque no, como las corporales, y imaginarias, se comunican al Entendimiento por via de los sentidos corporales; sino sin algun medio de algun sentido corporal exterior, ò interior se ofrecen al Entendimiento clara, y distintamente por via sobrenatural passivamente: que es sin poner el alma algun acto, y obra de su parte, alomenos activamente, y como de suyo. Es pues de saber, que, hablando anchamente, y en general, todas estas quatro Aprehenfiones se pueden llamar Visiones de el alma: porque al entender de el alma llamamos tambien ver de el alma. Y por quanto todas estas Aprehenfiones son inteligibles al Entendimiento, son llamadas visibiles espiritualmente. Y assi las inteligencias, que de ellas se forman en el Entendimiento, se pueden llamar Visiones intelectuales. Que por quanto todos los objectos de los demas sentidos, como son todo lo que se puede ver, y todo lo que se puede oir, y todo lo que se puede olèr, y gustar, y tocar, son objectos de el Entendimiento, en quanto caen debaxo de verdad, ò falsedad: De aqui es, que assi como à los ojos corporales todo lo que es visible corporalmente les causa vision corporal: assi à los ojos de el alma espirituales, que es el En-

tendimiento, todo lo que es inteligible le causa Vision espiritual: pues (como avemos dicho) el entenderlo es verlo. Y assi estas quatro Aprehenfiones, como digo, hablando generalmente, las podemos llamar Visiones: lo qual no tienen los otros sentidos: porque el vno no es capaz de el objecto de el otro, en quanto tal. Pero porq̃ estas Aprehenfiones se representan al alma al modo, que a los demas sentidos: de aqui es, que hablando propria, y especificadamente, à lo que recibe el Entendimiento à modo de ver (porq̃ puede ver las cosas espiritualmente, assi como los ojos corporalmente) llamamos Vision: y à lo que recibe, como apprehendiendo, y entendiendo cosas nuevas, llamamos Revelacion: y a lo que recibe a modo de oir, llamamos Locucion: y à lo que recibe à modo de los demas sentidos, como es la inteligencia de suave olor espiritual, y de sabor espiritual, y deleyte espiritual, que el alma puede gustar sobrenaturalmente, llamamos sentimientos espirituales. De todo lo qual el saca inteligencia, ò Vision espiritual, como avemos dicho, sin apprehensiõ ninguna de forma, imagen, ò figura de imaginacion, ò fantasia natural, de donde los saque; sino que inmediatamente estas cosas se comunican al alma por obra sobrenatural, y por medio sobrenatural. De estas pues tambien (como de las demas apprehensiones corporales, y imaginarias hizimos) nos conviene desembraçar aqui el entendimiento, encaminandole, y endereçandole en la Noche espiritual de Fè à la divina, y sustancial vnion de amor de Dios. Porque embaraçandose, y enrudeciendose con ellas, no se la impida el camino de la soledad, y desnudez, que para esto se requiere de todas las cosas. Porque dado caso, que estas son mas nobles Aprehenfiones, y
mas

mas provechosas, y mucho mas seguras, que las corporales, y imaginarias: por quanto son ya interiores, puramente espirituales, y en que menos puede llegar el Demonio; porque se comunica en ellas al alma, mas pura, y sutilmente sin obra alguna de ella, ni de la imaginacion, alomenos activa, y de suyo: toda via no solo se podria el Entendimiento embarazar para el dicho camino, mas aun podria ser engañado mucho por su poco recato.

Y aunque en alguna manera podriamos juntamente concluir con estas quatro maneras de Aprehen-siones, dando el comun consejo en ellas, que en todas las demas vamos dando, de que ni se pretendan, ni quieran: toda via, porque à bueltas se darà mas luz para hazerlo, y se diràn algunas cosas acerca de ellas, es bueno tratar de cada vna en particular, y asì diremos de las primeras, que son Visiones espirituales, ò intelectuales.

CAPITVLO XXIV.

EN QUE SE TRATA DE DOS maneras, que ai de Visiones espirituales por via sobrenatural.

HABLANDO aora propriamente de las que son Visiones espirituales, sin medio de algun sentido corporal, digo: que dos maneras de Visiones pueden caer en vn Entendimiento. Vnas son de sustancias corporeas; otras de sustancias separadas, ò incorporeas. Las corporales son acerca de todas las cosas materiales, que ai en el cielo, y en la tierra, las quales puede ver el alma mediante cierta lumbre derivada de Dios, en la qual puede ver todas las cosas au-

sentes de el Cielo, y de la tierra. Las otras Visiones, que son de sustancias incorporeas, piden otra lumbre mas alta: y asì estas Visiones de sustancias incorporeas, como son Angeles, y almas, no son muy ordinarias, ni proprias de esta vida, y mucho menos la de la essencia Divina, que es proprio de comprehensores, sino es que de passo transeuntemente se comuniquen à alguno, dispensando Dios, ò salvando la condicion, y vida natural, y abstrayendo algunas vezes al espiritu de ella, como pudo ser en el Apostol San Pablo, quando el dize, que vio aquellos secretos indezibles en el tercer Cielo: *Sive in corpore, nescio, sive extra corpus, nescio, Deus scit.* Esto es: que fue arrebatado para verlos: y lo que vio, dize, que no sabe, si era en el cuerpo, ò fuera de el cuerpo, que Dios lo sabe: en lo qual se vè claro, que se traspuso de la via natural, haziendo Dios el como. De donde tambien, quando se cree, aver Dios mostrado su essencia à Moysen, se lee, que le dixo Dios, que el le pondria en el horado de la piedra, y le ampararia, cubriendole con la diestra, y amparandole, porque no muriesse, quando passasse su gloria: la qual passada, ò transito, era mostrarse por via de passo, amparando el con su diestra la vida natural de Moysen. Mas estas Visiones tan sustanciales, como la de San Pablo, y la de Moyses, y de Elias nuestro Padre, quando cubrio su rostro al filvo suave de Dios, son por via de passo, rarissimas vezes acaecen, y casi nunca, y a muy pocos: porque lo haze Dios con aquellos, que son fuertes de el espiritu de la Iglesia, y Ley de Dios, como fueron los tres arriba nombrados.

Pero aunq estas Visiones no se pueden de Ley ordinaria desnuda, y clara-

2. ad Cor.

12.2.

Exod. 32.
22.

3. Reg.
19.13.

mente ver en esta vida, pueden sentir en la sustancia de el alma, mediante vna noticia amorosa con suavísimos toques, y juntas, lo qual pertenece à los sentimientos espirituales, de que con el divino favor avemos de tratar despues: porque à estos se endereça, y encamina nuestra pluma, que es ala divina junta, y vnion de el alma con la sustancia divina: lo qual ha de ser, quando trataremos de la inteligencia mystica, y confusa, ò escura, que queda por dezir, donde avemos de dezir, como, mediante esta Noticia amorosa, y escura, se junta Dios con el alma en alto grado, y divino: porque en alguna manera esta Noticia escura amorosa, que es la Fè, sirve en esta vida para divina vnion, como la lumbre de gloria sirve en la otra de medio para la clara Vision de Dios.

Por tanto tratemos aora de las Visiones de corporeas sustancias, que espiritualmente se reciben en el alma, las quales son à modo de las Visiones corporales. Porque asì como ven los ojos las cosas corporales mediante la luz natural: asì el alma con el Entendimiento, mediante la lumbre derivada sobrenaturalmente, que avemos dicho, ve interiormente estas mismas cosas naturales, y otras, quales Dios quiere: sino que ai diferencia en el modo, y en la manera. Porque las espirituales, ò intelectuales mucho mas clara, y sutilmente acaecen, que las corporales. Porque quando Dios quiere hazer essa merced al alma, comunicala aquella luz sobrenatural, que dezimos, en que facilísima, y clarísimamente ve las cosas, que Dios quiere, aora de el cielo, aora de la tierra, no haziendo impedimento, ausencia, ni presencia de ellas. Y es como si se abriese vna

clarísima puerta, y por ella viesse a veces a manera de vn relampago, quando en vna noche escura subitamente esclarece las cosas, y las haze ver clara, y distintamente, y luego las dexa à escuras, aunque las formas, y figuras de ellas se queden en la fantasia, lo qual en el alma acaece muy mas perfectamente: porque de tal manera se quedan en ella à veces impressas aquellas cosas, que con el espiritu vio en aquella luz, que cada vez, que ilustrada de Dios advierte, las ve en sì, como las vio antes: bien asì como en el espejo se ven las formas, que estan en el representadas, cada vez, que en el miren: y es de manera, que ya aquellas formas de las cosas, que vio, nunca jamas se le quitan de el todo de el alma, aunque por tiempos se van haziendo algo remotas.

El efecto, que hazen en el alma estas Visiones, es quietud, iluminacion, alegria à manera de gloria, suavidad, limpieza, y amor, humildad, y inclinacion, ò elevacion de espiritu en Dios, vnas veces mas; y otras menos: vnas mas en lo vno, otras en lo otro, segun el espiritu, en que se reciben, y como Dios quiere.

Puede tambien el Demonio causar, ò remedar estas Visiones en el alma, mediante alguna lumbre natural, ayudandose de la fantasia, en que por sugestion espiritual aclara el espiritu las cosas, aora sean presentes, aora ausentes. De donde sobre aquel lugar de San Mateo, donde dize, que el Demonio mostrò à Christo todos los Reynos de el mundo, y la gloria de ellos: *Ostendit ei omnia regna mundi*. Dizen algunos Doctores, que lo hizo por sugestion espiritual: porque con los ojos corporales no era posible hazerle ver tanto, que viesse todos los

Matth.
4.8.
Quos refert D.
Thom. 3.
p. 9. 4. 1.
art. 2. ad
3. &
Abul. in
4. Matth.
9. 49.

los Reynos de el mundo, y su gloria. Pero de estas Visiones, que causa el Demonio, a las que son de parte de Dios, ai mucha diferencia. Porque los efectos, que estas hazen en el alma, no son como los que hazen las buenas; antes hazen sequedad de espiritu acerca de el trato con Dios, inclinacion à estimarfe, y admitir, y tener en algo las dichas Visiones: y en ninguna manera causan blandura de humildad, y amor de Dios. Ni las formas de estas se quedan impresas en el alma con aquella claridad suave, que las otras, ni duran; antes se raen luego de el alma: salvo si el alma las estima en mucho: que entonces la propria estima haze, que se acuerde de ellas naturalmente, mas es muy secamente, y sin hazer aquel efecto de amor, y humildad, que las buenas causan, quando se acuerdan de ellas.

Estas Visiones, por quanto son de criaturas, con que Dios ninguna conveniencia, y proporcion esencial tiene, no pueden servir al Entendimiento de medio proximo para la vnion de Dios. Y assi conviene al alma, averfe negativamente en ellas, como en las demas, que avemos dicho, para ir adelante por el medio proximo, que es la Fè. De donde, de aquellas formas de las tales Visiones, que se quedan en el alma impresas, no ha de hazer archivo, ni tesoro el alma, ni ha de querer arriarse à ellas: porque seria estarfe con aquellas formas, imagenes, y personajes, que acerca de el interior residen, embaraçada, y no iria por negacion de todas las cosas à Dios. Porque dado caso, que aquellas formas siempre se representassen allí, no le impediriã mucho, si el alma no quisiere hazer caso de ellas. Porque aunque es verdad, que la memoria de ellas incita al

alma à algun amor de Dios, y contemplacion: pero mucho mas incita, y levanta la pura Fè, y desnudez à escuras de todo esso, sin saber el alma, como, ni de donde le viene. Y assi acaecerà, que ande el alma inflamada con ansias de amor de Dios muy puro, sin saber de donde le vienen, ni que fundamento tuvieron. Y fue, que assi como la Fè se arraigò, y infundio mas en el alma mediante aquel vazio, y tiniebla, y desnudez de todas las cosas, ò pobreza espiritual, que todo lo podemos llamar vna misma cosa: tambien juntamente se arraiga, y infunde mas en el alma la caridad de Dios. De donde quanto mas el alma se quiere escurecer, y aniquilar acerca de todas las cosas exteriores, y interiores, que puede recibir: tanto mas se infunde de Fè, y de amor, y de esperanza en ella. Pero este amor algunas vezes no lo comprehende la persona, ni lo siente. Por quanto no tiene este amor su asiento en el sentido con ternura; sino en el alma con fortaleza, y mas animo, y osadia, que antes: aunque algunas vezes redunde en el sentido, y se muestre tierno, y blando. De donde, para llegar à aquel amor, alegria, y gozo, que le hazen, y causan las tales Visiones al alma, convienele, que tenga fortaleza, y mortificacion, para querer quedarse en vazio, y à escuras de todo ello, y fundar aquel amor, y gozo en lo que no vè, ni siente, ni puede vèr, ni sentir en esta vida, que es Dios, el qual es incomprehensible, y sobre todo: y por esso nos conviene ir à el por negacion de todo. Porque sino, dado caso, que el alma sea tan sagaz, humilde, y fuerte, que el Demonio no la pueda engañar en ellas, ni hazerla caer en alguna presuncion, como suele hazer: no dexarà ir à la alma adelante: por quanto pone obstacu-

lo à la desnudez espiritual, y pobreza de espíritu, y vazio en Fe, que es lo que se requiere (como està dicho) para la vnion de el alma con Dios. Y porque acerca de estas Visiones sirve tambien la misma doctrina, que en el capitulo diez y nueve, y veinte dimos para las Visiones, y Aprehen-siones sobrenaturales de el sentido, no gastarèmos aqui mas tiempo en darla mas por extenso.

CAPITVLO XXV.

EN QUE SE TRATA DE LAS Revelaciones. Dize-se que cosa sean, y ponesse aqui vna distincion.

POR el orden, que aqui llevamos, se sigue aora tratar de la segunda manera de Aprehen-siones espirituales, que arriba llamamos Revelaciones. De las quales algunas propriamente pertenecen al espíritu de profecia. Acerca de lo qual es primero de saber, que Revelacion no es otra cosa, que descubrimiento de alguna verdad oculta, ò manifestacion de algun secreto, ò mysterio. Assi como si Dios diese al alma à entender alguna cosa, como es declarando al Entendimiento la verdad de ella: o descubriessse al alma algunas cosas, que el hizo, ò haze, ò piensa hazer. Y segun esto podemos dezir, que ai dos maneras de Revelaciones: vnas, que son descubrimiento de verdades al Entendimiento, que propriamente se llaman Noticias Intellectuales, ò inteligencias. Otras, que son Manifestacion de secretos, y estas se llaman propriamente, y mas que essotras, Revelaciones. Que las primeras no se pueden en rigor llamar Revelaciones: porque aquellas consisten en hazer Dios entender al alma verdades des-

nudas, no solo acerca de las cosas temporales, sino tambien de las espirituales, mostrandofelas clara, y manifestamente. De las quales he querido tratar debaxo de nombre de Revelaciones: lo vno, por tener mucha vezindad, y aliança con ellas: lo otro, por no multiplicar muchos nombres de distinciones. Pues, segun esto, bien podremos distinguir aora las Revelaciones en dos generos de Aprehen-siones: al vno llamarèmos Noticias intelectuales, y al otro Manifestacion de secretos, y mysterios ocultos de Dios: y concluirèmos con ellas en dos capitulos lo mas brevemente que pudieremos, tratando en este primero de las Noticias intelectuales.

CAPITVLO XXVI.

EN QUE SE TRATA DE LAS inteligencias de verdades desnudas en el Entendimiento. Y dize como son en dos maneras, y como se ha de aver el alma acerca de ellas.

PARA Hablar propriamente de esta inteligencia de verdades desnudas, que se dà al Entendimiento, era necesario, que Dios tomase la mano, y moviessse la pluma. Porque sepas, amado Lector, que excede toda palabra lo que ellas para el alma son en sì mismas. Pero, pues yo no hablo aqui de ellas de proposito, sino solo para induciar, y encaminar al alma en ellas à la Divina vnion, sufrirse hà hablar de ellas corta, y modificamente, quanto baste para el dicho intento.

Esta manera de Visiones, ò por mejor dezir, de Noticias de verdades desnudas, es muy diferente de la que acabamos de dezir en el capitulo vein-

veinte y dos: porque no es como ver las cosas corporales con el entendimiento. Pero consiste en entender, y ver con el entendimiento verdades de Dios, ò de las cosas: y sobre las cosas, que son, fueron, y serán. Lo qual es muy conforme al espíritu de profecía, como por ventura se declarará despues. Donde es de notar, que este genero de Noticias se distingue en dos maneras de ellas: porque vnas acaecen al alma acerca de el Criador; otras acerca de las criaturas, (como avemos dicho.) Y aunque las vnas, y las otras son muy sabrosas para el alma, pero el deleyte, que causan en ella estas, que son de Dios, no ai cosa, à que le poder comparar, ni vocablos, ni terminos, con que le poder dezir. Porque son Noticias de el mismo Dios, y deleytes de el mismo Dios: que como dize David: *Non est qui similis sit tibi.* No ai como el cosa alguna. Porque acaecen estas Noticias derechamente acerca de Dios, sintiendo altísimamente de algun atributo fuyo, aora de su omnipotencia, aora de su fortaleza, aora de su bondad, y dulçura: y todas las vezes, que se siente, pega en el alma aquello, que se siente. Que por quanto es pura contemplacion, vè claro el alma, que no ai como poder dezir algo de ello, fino es algunos terminos generales, que la abundancia de el deleyte, y bien, que allí sintieron, les haze dezir a las almas, por quien passa: mas no para que en ellos se pueda acabar de entender lo que allí el alma gustò, y sintio. Y assi David, aviendo pasado algo de esto, solo hablò de ello con palabras comunes, y generales, diziendo: *Iudicia Domini vera justificata in semetipsa. Desiderabilia super aurum, & lapidem pretiosum multum, & dulciora super mel, & favum.* Lo que juzgamos, y sentimos de Dios

(esto es) las virtudes, y atributos, que sentimos en el, son verdaderos en si mismos, justificados, mas deseables, que el oro, y que la plata, y que la piedra preciosa muy mucho: y mas dulces, que el panal, y la miel. Y de Moy sen leemos, que en vna altísima Noticia, que Dios le dio de si vna vez, que passò delante de el, solo dixo, lo que se puede dezir, por los dichos terminos comunes: y fue, que passando el Señor por el en aquella Noticia, se postrò muy apriesa en la tierra, diziendo: *Dominator Domine Deus, misericors, & clemens, patiens, et multae miserationis, ac verax. Qui custodis misericordiam in millia.* Emperador, Señor, Dios misericordioso, Clemente, y paciente, y de mucha miseration, y verdadero, que guardas la misericordia, que prometes, en millares. De donde se vè, que no pudiendo Moy sen declarar lo que en Dios conocio por vna sola Noticia, lo dixo, y rebofò por todas aquellas palabras. Y aunque à vezes en las tales Noticias se dicen palabras, bien vè el alma, que no ha dicho nada de lo que sintio: porque vè, que no ay nombre acomodado, para poder nombrar aquello. Y assi San Pablo, quando tuvo aquella alta Noticia de Dios, no curo de dezir nada, fino que no era licito al hombre tratar de ello.

Estas Noticias divinas, que son acerca de Dios, nunca son acerca de cosas particulares. Por quanto son acerca de el fumo principio, y por esso no se pueden dezir en particular: fino fuese, que se estendiesse este conocimiento à alguna otra verdad de cosa menos que Dios, que en alguna manera se podra dar à entender: mas aquellas generales no. Y estas altas Noticias amorosas no las puede tener, fino el alma, que llega à vnion de

Psalm.
39. 6.

Psalm.
18. 10.
11.

Exod. 34.
6. 7.

2. ad Cor.
12. 4.

de Dios: porq̃ ellas son la misma vniõ: porque consiste el tenerlas en cierto toque, que se haze de el alma en la Divinidad: y assi el mismo Dios es el que allì es sentido, y gustado: y aunque no manifiesta, y claramente, como en la gloria, pero es tan subido, y alto toque de Noticia, y sabor, que penetra lo mas intimo de el alma: y el Demonio no se puede entremeter, ni hazer otro semejante, porque no le ai, ni cosa, que se compare: ni infundir sabor, ni deleyte semejante. Porque aquellas Noticias saben algo à divino ser, y vida eterna: y el Demonio no puede fingir cosa tan alta. Empero podria el hazer alguna apariencia de simia, representando al alma algunas grandezas, y hinchimientos muy sensibles, procurando persuadir al alma, q̃ aquello es Dios; mas no de manera, que entrasse en lo muy interior de el alma, y la renovassen, y enamorassen subidamente, como hazen las de Dios. Porque ai algunas Noticias, y toques de estos, que haze Dios en la sustancia de el alma, que de tal manera la enriquezen, que no solo basta vna de ellas, para quitar al alma de vna vez algunas imperfecciones, que ella no avia podido quitar en toda la vida: mas la dexa llena de virtudes, y bienes de Dios. Y le son al alma tan sabrosos, y de tan intimo deleyte estos toques, que con vno de ellos se darà por bien pagada de todos los trabajos, que en su vida huviesse padecido, aunque fuesen innumerables: y queda tan animada, y con tanto brio, para padecer muchas cosas por Dios, q̃ le es particular passion vèr, que no padece mucho. Y à estas altas Noticias no puede el alma llegar por alguna comparacion, ò imaginacion suya: porque (como avemos dicho) son sobre todo esso: y assi sin la habilidad de el alma las

obra Dios en ella. De donde a veces, quando ella menos piensa, y menos lo pretende, fuele Dios dar al alma estos divinos toques, en que le causa ciertos recuerdos de Dios. Y estos a veces se causan subitamente en ella, solo en acordarse de algunas cosas, y a veces harto minimas. Y son tan sensibles, y eficaces, que algunas vezes no solo al alma, mas tambien al cuerpo hazen estremecer. Pero otras vezes acaecẽ en el espiritu muy foscado sin estremecimiento alguno con subido sentimiento de deleyte, y refrigerio en el espiritu.

Otras vezes acaecen en alguna palabra, que dizen, ò oyen dezir, aora de la Escritura, aora de otra qualquier cosa: pero no son siempre de vna misma eficacia, y sentimiento: porque muchas vezes son harto remisos: pero por mucho que sean, vale mas vno de estos recuerdos, y toques de Dios al alma, que otras muchas Noticias, y consideraciones de las criaturas, y obras de Dios. Y por quanto estas Noticias se dan al alma de repente, como avemos dicho, y sin alvedrio de ella, no tiene el alma, que hazer en pretender, ò no pretenderlas, sino ayase humilde, y resignadamente acerca de ellas, que Dios harà su obra, como, y quando el quisiere. Y en estas no digo, que se aya negativamente, como en las demas Aprehenfiones: porque, como aqui avemos dicho, ellas son parte de la vnion, en que vamos encaminando al alma. Por lo qual la enseñamos a desnudarse, y desasirse de todas las otras, y el medio, para que Dios las haga, ha de ser humildad, y padecer por amor de Dios con resignacion, y desinteres de toda retribucion. Porque estas mercedes no se hazen al alma proprietaria: por quanto son hechas con muy par-

Ioan. 14.
21.

particular amor de Dios, que tiene con la tal alma, porque el alma tambien se le tiene à èl muy desaproprado. Que esto es lo que quiso dezir el Hijo de Dios por San Juan, quando dixo: *Qui autem diligit me, diligetur à Patre meo: & ego diligam eum, & manifestabo ei me ipsum.* Aquel, que me ama, ferà amado de mi Padre, y yo le amarè, y me manifestarè à mi mismo à èl. En lo qual se incluyen las Noticias, y toques, que vamos diziendo, que manifiesta Dios al alma, que de veras le ama.

61

La segunda manera de Noticias, ò Visiones de verdades interiores es muy diferente de esta, que avemos dicho: porque es de cosas mas baxas, que Dios. Y en esta se encierra el conocimiento de la verdad de las cosas en si, y el de los hechos, y casos, que acaecen entre los hombres. Y es de manera este conocimiento, que, quando se le dan al alma à conocer estas verdades, de tal manera se le asientan en el interior, sin que nadie le diga nada, que aunque la digan otra cosa, no puede dar el consentimiento interior à ella, aunque se quiera hazer fuerza para asfentir: porque està el Espiritu conociendo otra cosa en aquello, que espiritualmente se le representò, lo qual es, como verlo claro, y puede pertenecer al Espiritu de profecia, y a la gracia, que llama San Pablo, don de discrecion de spiritus. Y aunque el alma tenga aquello, que entiende, por tan cierto, y verdadero, como avemos dicho, no por esso ha de dexar de creer, y seguirlo que mandare su Maestro espiritual, aunque sea muy contrario à aquello, que siente, para endereçar de esta manera el alma en Fè à la Divina vnion, à la qual ha de caminar el alma mas creyèdo, que entendiendo.

1. ad Cor.
12.10.

De lo vno, y de lo otro tenemos testimonios claros en la divina Escritura. Porque acerca de el conocimiento particular, que se puede tener en las cosas, dize el Sabio estas palabras: *Ipse enim dedit mihi horum, quæ sunt, scientiam veram: ut sciam dispositionem orbis terrarum, & virtutes elementorum, initium, & consummationem, & medietatem temporum, vicissitudinum permutationes, & commutationes temporum, anni cursus, & stellarum dispositiones, naturas animalium, & iras bestiarum, vim ventorum, & cogitationes hominum, differentias virgultorum, & virtutes radicum, et quæcunque sunt absconsa, et improvisa didici: omnium enim artifex docuit me sapientia.* Diome Dios ciencia verdadera de las cosas, que son. Que sepa la disposion de la redondez de las tierras, y las virtudes de los elementos: el principio, el fin, y la mediacion de los tiempos, las mudanças de los suceßos, y las consumaciones de los tiēpos, y las mudanças de las costumbres, las divisiones de los tiempos, y los cursos de el año, y las disposiciones de las estrellas, las naturalezas de los animales, las iras de las bestias, la fuerza, y virtud de los vientos, y los pensamientos de los hombres, las diferencias de las plantas, y arboles: y las virtudes de las raizes, y todas las cosas, que estan escondidas, aprendi. Porque la Sabiduria, que es artifice de todas las cosas, me lo enseñò. Y aunque esta Noticia, que dize aqui el Sabio, que le dio Dios de todas las cosas, fue infusa, y general, por esta autoridad se prueban suficientemente todas las Noticias, que particularmente infunde Dios en las almas por via sobrenatural, quando el quiere. No porque les dè habito general de ciencia, como se dio à Salomon

mon en las cosas dichas: sino descubriendoles à vezes algunas verdades acerca de qualesquiera de todas estas cosas, que aqui cuenta el Sabio. Aunque verdad es, que Nuestro Señor acerca de muchas cosas infunde hábitos à muchas almas, pero nunca tan generales, como en Salomon. Tal como aquella diferencia de dones, que cuenta San Pablo, que reparte Dios, entre las quales pone sabiduria, ciencia, Fè, profecia, discrecion de espiritus, inteligencia de las lenguas, y declaracion de las palabras: *Alij quidem per Spiritum datur sermo sapientiæ: alij autem sermo scientiæ.... alteri fides... alij prophetia, alij discretio spirituum, alij generalinguarum, alij interpretatio sermonum.* Todas las quales Noticias son dones infusos, que *gratis* los dà Dios à quien quiere, como à los Santos Profetas, y Apostoles, y à otros Santos. Pero allende de estas gracias *gratis* datas, lo que dezimos es, que las personas perfectas, ò las q ya van aprovechando en perfeccion, muy ordinariamente suelen tener ilustracion, y Noticia de las cosas presentes, ò ausentes: lo qual conocen por la luz, que reciben en el espiritu, ya ilustrado, y purgado: Acerca de lo qual podemos entender aquella autoridad de los Proverbios, es à saber: *Quomodo in aquis resplendent vultus prospicientium, sic corda hominum manifesta sunt prudentibus.* De la manera, que en las aguas parecen los bultos, y rostros de los que en ellas se miran: asì los coraçones de los hombres son manifestos à los prudentes. Que se entiende de aquellos, que tienen ya sabiduria de Santos, de la qual dize la divina Escritura, que es prudencia. Y à este modo tambien estos espiritus conocen à vezes en las demas cosas, aunque

no siempre, que ellos quieren, que esso es solo de los que tienen el hábito: y aun ellos no tampoco siempre en todo: porque es, como Dios quiere acudirles. Pero es de saber, q estos, q tienen el espiritu purgado, con mas facilidad pueden conocer, y vnos mas, que otros, lo que ai en el coraçon, ò espiritu interior, y las inclinaciones, y talentos de las personas, y esto por indicios exteriores, aunque sean muy pequeños, como por palabras, movimientos, y otras muestras. Porque asì como el Demonio puede esto, porque es espiritu: asì tambien lo puede el espiritual segun el dicho de el Apostol, que dize: *Spiritualis autem iudicat omnia.* El espiritual juzga todas las cosas. Y otra vez dize: *Omnia scrutatur, etiam profunda Dei.* El espiritu todas las cosas penetra, hasta las cosas profundas de Dios. De donde, aunque naturalmente no pueden los espirituales conocer los pensamientos, ò lo que ai en el interior; por ilustracion sobrenatural por indicios bien lo pueden entender. Y aunque en el conocimiento por indicios muchas veces se pueden engañar, las mas vezes aciertan. Mas ni de lo vno, ni de lo otro ai que fiarse: porque el Demonio se entremete aqui grandemente, y con mucha futilidad, como luego diremos: y asì siempre se han de renunciar las tales Noticias, ò inteligencias.

Y de que tambien de los hechos, y casos de los hombres puedan tener los espirituales Noticia, aunque estèn ausentes, tenemos testimonio en el quarto de los Reyes, donde querièdo Giezi, siervo de nuestro Padre San Eliseo, encubrirle el dinero, que avia recebido de Naaman Siro, dixo Eliseo: *Nonne cor meum in præsentia tua, quando reversus est homo de*

1. ad Cor.
12. 8.

Proverb.
27. 19.

1. ad Cor.
2. 15.

Ibid. 10.

4. Reg.
5. 26.

CURR

curru suo in occursum tui? Por ventura mi coraçon no estaba presente, quando Naaman salio de su carro, y te salio al encuentro? Lo qual acaece, viendolo con el Espiritu, como si passasse en presencia. Y lo mismo se prueba en el mismo libro, donde se lee tambien de el mismo Eliseo, que sabiendo todo lo que el Rey de Siria trataba con sus Principes en su secreto, lo dezia al Rey de Israel: y assi no tenian efecto sus consejos. Tanto, que, viendo el Rey de Siria, que todo se sabia, dixo à su gente: *Quare non indicatis mihi, quis proditor mei sit apud Regem Israel?* Porque no me dezis, quien de vosotros me es traidor acerca de el Rey de Israel? Y entonces le dixo vno de sus siervos: *Nequaquam, Domine mi Rex, sed Eliseus Propheta, qui est in Israel, indicat Regi Israel omnia verba, quaecumque locutus fueris in conclavitu tuo.* No es assi, Señor mio Rey; sino que Eliseo Profeta, que està en Israel, manifiesta al Rey de Israel todas las palabras, que hablas en tu secreto.

La vna, y la otra manera de estas Noticias de cosas tambien acaecen al alma passivamente, sin hazer ella nada de su parte. Porque acaecerà, que estando la Persona harto descuidada, y remota; se le pondrà en el Espiritu la inteligencia viva de lo que oye, ò lee, mucho mas clara, que la palabra suena: y à vezes, aunque no entienda las palabras, si son de Latin, y no lo sabe, se le representa la Noticia de ellas, aunque no las entienda.

Acerca de los engaños, que el Demonio puede hazer, y haze en esta manera de Noticias, y inteligencias, avia mucho, que dezir: porque son grandes los engaños, y muy encubiertos, que en esta manera haze. Por quanto por sugestion puede re-

presentar al alma muchas Noticias intelectuales, aprovechandose de los sentidos corporales, y ponerlas con tanto asiento, que parezca, que no ai otra cosa: y si el alma no es humilde, y rezelosa, sin duda la harà creer mil mentiras. Porque la sugestion haze à vezes mucha fuerça en el alma: mayormente quando participa algo en la flaqueza de el sentido, en que haze pegar la Noticia con tanta fuerça, persuasion, y asiento, que ha menester entonces el alma harta oracion, y fuerça, para echarla de si. Porque à vezes suele representar pecados agenos, y conciencias malas, y malas almas, falsamente, y con mucha luz, todo por infamar, y con gana de que se descubra aquello, porque se hagan pecados, poniendo zelo en el alma, de que es, para que los encomienden à Dios. Que aunque es verdad, que Dios algunas vezes representa à las almas santas necesidades de sus proximos, para que las encomienden à el, ò los remedie: assi como leemos, que descubrio à Jeremias la flaqueza de el Profeta Baruc, para que le diese acerca de ella doctrina: muy muchas vezes lo haze el Demonio, y esto falsamente, para induzir en infamias de pecados, ò desconfuelos, de que tenemos mucha experiencia. Y otras vezes pone con grande asiento otras Noticias, y las haze creer. Todas estas Noticias, aora sean de Dios, aora no, muy poco provecho pueden hazer al alma, para ir à Dios, si el alma se quiesse arrimar à ellas; antes, si no huviesse cuydado de negarlas assi, no solo la estorvarian, sino aun la dañarían hartos, y harían errar mucho. Porque todos los peligros, y inconvenientes, que avemos dicho, que puede aver en las aprehensiones sobrenaturales, que avemos tratado hasta

4. Regum
6. 11.

Ibid. 12.

Jerem. 45

hasta aqui, y mas puede aver en estas. Por tanto no me alargare aqui mas en esto: pues en las passadas avemos dado doctrina bastante; sino solo dire, que aya gran cuidado en negarla, queriendo caminar à Dios por el no saber, y siempre de cuenta à su Confessor, ò Maestro espiritual, estando siempre à lo que el dixere. El qual muy de passo haga passar al alma por ello, sin que haga presa en ello: pues no le importa para su camino de vnion. Pues que, como avemos dicho, de estas cosas, que passivamente se dan al alma, siempre se queda en ella el efecto, que Dios quiere. Y asì no me parece, ai para que dezir aqui el efecto, que hazen las verdaderas, ni el que hazen las falsas: porque fèria cansar, y no acabar. Porque los efectos de estas no se pueden comprehender debaxo de corta doctrina. Por quanto, como estas Noticias son muchas, y muy varias, tambien lo son los efectos: puesto que las buenas los hazen buenos, y para bien; y las malas malos, y para mal. En dezir, que se nieguen, y como aya de ser esto, ya queda dicho bastante.

CAPITULO XXVII.

QUE TRATA DE EL SEGUNDO genero de Revelaciones, que es descubrimiento de secretos, y mysterios ocultos. Dize de la manera, en que pueden servir para la vnion de Dios, y en que manera estorvar, y como el Demonio puede engañar mucho en esta parte.

EL segundo genero de Revelaciones, deziamos, que era manifestacion de secretos, y mysterios ocultos. Esta puede ser en dos maneras. La primera acerca de lo que

es Dios en sì: y en esta se incluye la Revelacion de el Mysterio de la Santissima Trinidad, y vnidad de Dios. La segunda es acerca de lo que es Dios en sus obras: y en estos se incluyen los demas articulos de nuestra santa Fè Catolica, y las proposiciones, que explicitamente acerca de ellos puede aver de verdades. En las quales se incluyen, y encierran mucho numero de las Revelaciones de los Profetas, de promessas, y amenazas de Dios, y otras cosas, que avian, y han de acaecer. Y podemos tambien incluir en esta segunda manera otros muchos casos particulares, que Dios ordinariamente revela, asì acerca de el vniverso en general, como tambien en particular acerca de Reynos, Provincias, estados, y familias, y de personas particulares. De lo qual tenemos en las divinas letras exemplos en abundancia, asì de lo vno, como de lo otro: mayormente en todos los Profetas, en los quales se halla Revelaciones de todas estas maneras. Que por ser cosa clara, y llana, no quiero gastar tiempo en alegarlas aqui: sino dezir, que estas Revelaciones no solo acaecen de palabra: porque las haze Dios de muchos modos, y maneras. A vezes con palabras solas: à vezes por señales solas, y figuras, y imagines, y semejanças solas: à vezes juntamente con lo vno, y con lo otro, como tambien es de ver en los Profetas, particularmète en todo el Apocalipsi, donde no solamente se hallan todos los generos de Revelaciones, que avemos dicho, mas tambien los modos, y maneras, que aqui dezimos.

De estas Revelaciones, que se incluyen en la segunda manera, toda via en este tiempo las haze Dios à quien quiere. Porque suele revelar à algunas personas los dias, que han de

de vivir: ò los trabajos, que han de tener: y lo q̄ ha de passar por tal, ò tal persona, ò por tal, ò tal Reyno, &c. Y aun acercade los mysterios de nuestra Fè descubrir, y declarar al Espiritu con particular luz, y ponderacion las verdades de ellos, aunque esto no se llama propriamente Revelacion, por quanto ya està revelado; antes es manifestacion, y declaracion de lo ya revelado.

Acerca pues de las que llamamos Revelaciones (que aora no hablo de lo ya revelado, como los mysterios de Fè,) puede el Demonio mucho meter la mano. Porque, como las Revelaciones de este genero ordinariamente son por palabras, figuras, y semejancas, &c. puede muy bien el Demonio fingir otro tanto. Pero si acerca de la primera manera, y la segunda, que aqui dezimos, en quanto à lo que toca à nuestra Fè, se nos revelasse algo de nuevo, ò cosa diferente: en ninguna manera avemos de dar el consentimiento, aunque entendiessemos, que aquel, que lo dezia era vn Angel de el cielo. Porque assi lo dize San Pablo:

*Gal. 1. 8. Sed licet nos, aut Angelus de cælo evangelizet vobis: præterquam quod evangelizavimus vobis, anathema sit. Aunque nosotros, ò vn Angel de el cielo os declare, y predique otra cosa: fuera de lo que os avemos predicado, sea anathema. Y assi no se ha de admitir lo que de nuevo se revelasse al alma acerca de ella: fuera de que esto la conviene, para cautela de no ir admitiendo otras variedades à bueltas: y por la pureza de el alma, que la conviene tener en Fè; sino cerrando el Entendimiento, senzillamente se arrime à la doctrina de la Iglesia, y su Fè, que, como dize San Pablo, entra por el oïdo: *Fides ex auditu*. Y no acomode facilmente*

el credito, ni Entendimiento à estas cosas reveladas de nuevo, sino quiere ser engañado. Porque el Demonio, para ir engañando, y ingiriendo mentiras, primero ceva con verdades, y cosas verisimiles, para assegurar: que es à manera de la cerda de el que cose el cuero: que primero entra cerda tiesa, y luego tras ella el hilo floxo, el qual no pudiera entrar, sino le fuera guia la cerda. Y en esto se mire mucho: porque, aunque fuesse verdad, que no huviesse peligro de el dicho engaño, convienele al alma mucho no querer entender cosas claras, para conservar puro, y entero el merito de Fè: y para venir en esta Noche de el Entendimiento à la luz divina de la vnion. Importa tanto esto de allegarse los ojos cerrados à las profecias passadas en qualquier nueva Revelacion, que, con aver el Apostol San Pedro visto la gloria de el Hijo de Dios en el monte Tabor, con todo esso dixo estas palabras: *Habemus firmiorem Propheticum sermonem: cui* 2. Pet. 1. 19. *benefacitis attendentes.* Aunque es verdad la vision, que vimos de Christo en el Monte, mas firme, y cierta es la palabra de la Profecia, que nos es revelada: à la qual arrimando vuestra alma, hazeis bien.

Y si es verdad, que, por las causas dichas, es conveniente no abrir los ojos curiosamente à las nuevas Revelaciones, que acaecen acerca de las proposiciones de la Fè: quanto mas necessario será no admitir, ni dar credito à las demas Revelaciones, que son de cosas diferentes, en las quales ordinariamente mete el Demonio tanto la mano, que tengo casi por imposible, que dexe de ser engañado en muchas de ellas, el que no procurare desecharlas, segū

es la apariencia de verdad, y asiento, que el Demonio pone en ellas? Porque junta tantas apariencias, y conveniencias, para que se crean, y las asienta tan fixamente en el sentido, y imaginacion, que le parece à la persona, que sin duda acaecerà asì: y de tal manera haze asentir en ello al alma, que, si ella no tiene humildad, apenas la faceràn de ello, ni haràn creer lo contrario. Por tanto el alma pura, y senzilla, cauta, y humilde ha de resistir, y desechar las Revelaciones, y otras Visiones: porque no ai necesidad de quererlas; sino de no quererlas, para ir à la vnion de amor. Que esto es lo que quiso dezir Salomon, quando dixo: *Quid necesse est homini, maiora se querere?* Que necesidad tiene el hombre de querer, y buscar las cosas, que son sobre su capacidad? como si dixera: Ninguna necesidad tiene, para ser perfecto, de querer cosas sobrenaturales por via sobrenatural, y extraordinaria, que es sobre su capacidad. Y porque à las objeciones, que contra esto se pueden poner, està ya respondido en el capitulo diez y nueve, y veinte de este libro, remitiendome allì, cesso en lo que toca à esto de Revelaciones. Pues basta saber, que de todas ellas le conviene al alma guardarse prudentemente, para caminar pura, y sin error en la Noche de Fè à la divina Vnion.

Ecclesiastes 7.1.

CAPITULO XXVIII.

EN QUE SE TRATA DE LAS Locuciones interiores, que sobrenaturalmente pueden acaecer al Espiritu. Dize, en quantas maneras sean.

SIEMPRE ha menester acordarse el discreto Lector de el intento, y fin, que yo en este libro llevo, que es encaminar al alma por todas las Aprehenisiones naturales, y y sobrenaturales de ella, sin engaño, ni embaraço en la pureza de la Fè, à la divina vnion con Dios. Para que asì entienda, como, aunque acerca de las aprehenisiones de el alma, y doctrina, que voy tratando, no desmenuzo tanto la materia, y divisiones, como por ventura requiere el Entendimiento, no quedo corto en esta parte. Pues acerca de todo ello, entiendo, se dàn bastantes avisos, luz, y documentos, para saberse aver prudentemente en todos los casos de el alma exteriores, y interiores, para passar adelante. Y esta es la causa, porque con tanta brevedad he concluido con las Aprehenisiones de Profecias, asì como en las demas lo he hecho; aviendo mucho mas, que dezir en cada vna, segun las diferencias, y modos, que suele aver, que entiendo, no se podrian acabar de saber: contentandome con que, à mi ver, queda dicha la sustancia, y la doctrina, y cautela, que conviene para ello, y para todo lo à ello semejante, que pudiese acaecer en el alma.

Lo mismo harè acerca de la tercera manera de Aprehenisiones, que deziamos, eran Locuciones sobrenaturales, que sin medio de algun sentido corporal se fuelen hazer en los Espi-



Espirituales: las quales, aunque son en muchas maneras, hallo, que se pueden reduzir todas à estas tres, conviene à saber: Palabras suceſi-vas, y formales, y ſustanciales. Suceſivas llamo ciertas palabras, y razones, que el espiritu, quando eſtà recogido entre ſì, para conſigo fuele ir formando, y razonando. Palabras formales ſon ciertas palabras diſtintas, y formales, que el espiritu recibe no de ſì, ſino de tercera perſona, à vezes eſtando recogido, à vezes no lo eſtando. Palabras ſustanciales ſon otras palabras, que tambien formalmente ſe hazen al espiritu, à vezes eſtando recogido; à vezes no. Las quales en lo intimo de el alma hazen, y cauſan aquella ſustancia, y virtud, que ellas ſignifican. De todas las quales iremos aqui tratando por ſu orden.

CAPITVLO XXIX.

EN QUE SE TRATA DE EL primer genero de palabras, que algunas vezes el Espiritu recogido forma en ſì. Dize la cauſa de ellas, y el provecho, y daño, que puede aver en ellas.

ESTAS palabras ſuceſivas ſiempre que acaecen, es, quando eſtà el Espiritu recogido, y embevido en alguna conſideracion muy atento: y en aquella miſma materia, que piensa, el miſmo va diſcurriendo de vno en otro, y formando palabras, y razones muy à propoſito, con tanta facilidad, y diſtincion, y tales coſas no ſabidas de el va razonando, y descubriendo acerca de aquello, que le parece, que no es èl, el que haze aquello; ſino que otra perſona interiormente le va razonando, ò reſ-

pondiendo, ò enſeñando. Y à la verdad ai gran cauſa, para penſar eſto; porque el miſmo ſe razona conſigo, y ſe reſponde, como ſi fueſſe vna perſona con otra, y en alguna manera es aſſi. Porque, aunque el miſmo Espiritu es el que aquello haze, el Espiritu Santo le ayuda muchas vezes à produzir, y formar aquellos conceptos, palabras, y razones verdaderas. Y aſſi las habla, como ſi fueſſe tercera perſona, à ſì miſmo. Porque, como entonces el Entendimièto eſta vnido, y recogido con la verdad de aquello, que piensa, y el Espiritu divino tambien eſtà vnido con èl: de aqui es, que comunicando el Entendimiento en eſta manera con el Espiritu divino, mediante aquella verdad, juntamente vaya formando en el interior ſuceſivamente las demas verdades, que ſon acerca de aquella, que penſaba, abriendo la puerta, y yendole dando luz el Espiritu Santo enſeñador. Porque eſta es vna manera de aquellas, en q̄ enſeña el Espiritu Santo. Y de eſta manera alumbrado, y enſeñado de eſte Maeſtro el Entendimiento, entendiendo aquellas verdades, juntamente va formando aquellos dichos ſobre las verdades, que de otra parte ſe le comunican. De manera que podemos dezir, que la voz es de Jacob, y las manos ſon de Eſau: *Vox quidem vox Iacob eſt: ſed manus manus ſunt Eſau.* Y no podrà acabar de creer el que lo tiene, que es aſſi: ſino que los dichos, y palabras tambien ſon de tercera perſona. Porque no ſabe con la facilidad, que puede el Entendimiento formar palabras para ſì ſobre conceptos, y verdades, que ſe le comunican tambien de tercera perſona.

Y aunque es verdad, que en aquella comunicacion, y ilustracion de el Entendimièto en ella de ſuyo no ai en

gaño ; pero puedelo aver , y ai lo muchas vezes en las formales palabras , y razones , que sobre ello forma el Entendimiento. Que por quanto aquella luz , que se le dà , à vezes es muy sutil , y espiritual , demanera , que el Entendimiento no alcança à informarse bien en ella , y el es el que , como dezimos , forma las razones de fuyo : de aqui es , que muchas vezes las forma falsas , otras verisimiles , ò defectuosas. Que como ya començò à tomar hilo de la verdad al principio , y luego pone de fuyo la habilidad , ò rudeza de su baxo Entendimiento ; es cosa facil ir variando conforme à su capacidad , y todo en este modo , como que habla tercera persona. Yo conoci vna persona , que teniendo estas Locuciones sucesivas , entre algunas harto verdaderas , y sustanciales , que formaba de el Santissimo Sacramento de la Eucharistia , avia algunas , que tenian mucho de error. Y espantome yo mucho de lo que passa en estos nuestros tiempos , y es , que qualquier alma de por ai con quatro maravedis de consideracion , si siente algunas Locuciones de estas en algun recogimiento , luego lo bautizã todo por de Dios , y suponen , que es asì , diciendo : Dixo me Dios : Respondiome Dios : y no fer asì ; sino que , como avemos dicho , ellos las mas vezes se lo dizen. Y allende de esto , la gana , que tienen de aquello , y la aficion , q̃ de ello tienẽ en el Espiritu , les haze , que ellos mismos se lo respondan : y piensan , que Dios se lo responde , y se lo dize. De donde vienen à dar en grandes desatinos , sino tienen en esto mucho freno , y el que gobierna estas almas no las impone en la negacion de estas maneras de discursos. Porque en ellos mas bachillerias suelen sacar , y impureza de el alma ; que humildad , y

mortificacion de espìritu , pensando , que ya fue gran cosa , y que hablò Dios , y avrà sido poco mas que nada , ò nada , ò menos que nada. Porque lo que no engendra humildad , y caridad , y mortificacion , y santa simplicidad , y silencio , que puede ser ? Digo pues , que esto puede estorvar mucho , para ir a la divina vñion : porque aparta mucho al alma , si haze caso de ello , de el abismo de la Fè , en que el Entendimiento ha de estar escuro , y escuro ha de ir por amor en Fè ; y no por mucha razon. Y si me dixeris , que porque se ha de privar el Entendimiento de aquellas verdades , pues en ellas le alumbra el Espiritu de Dios , y asì no puede ser malo ? Digo : que el Espiritu Santo alumbra al Entendimiento recogido , y que le alumbra al modo de su recogimiento. Y porque el Entendimiento no puede hallar otro mayor recogimiento , que en Fè , no le alumbrarà el Espiritu Santo mas en otra cosa , que en Fè. Porque , quanto mas pura , y esmerada està esta alma en perfeccion de viva Fè , mas tiene de caridad infusa de Dios : y quanto mas caridad tiene , tanto mas la alumbra , y comunica sus dones. Y aunque es verdad , que en aquella ilustracion de verdades comunica al alma alguna luz ; pero estan diferente la que es en Fè , sin entender claro , de esta , quanto à la calidad , como es el oro subidissimo de el muy baxo metal : Y quanto à la abundancia de luz , como excede la mar à vna gota de agua. Porque en la vna manera se le comunica Sabiduria de vna , dos , ò tres verdades , y en la otra se le comunica la Sabiduria de Dios generalmente , que es el Hijo de Dios , por vna simple , y vniversal noticia , que se le dà al alma en Fè. Y si me dixeris , que todo ferà

Cantic:
6.4.

serà bueno, y que no impide lo vno à lo otro: Digo, que impide mucho, si el alma haze caso de ello. Porque ya es ocuparse en cosas claras, y de poco tomo, que bastan, para impedir la comunicacion de el abismo de la Fè, en la qual, sobrenatural, y secretamente enseña Dios al alma, y la levanta en virtudes, y dones, como ella no sabe. Y el provecho, que aquella comunicacion sucesiva ha de hazer, no ha de ser poniendo muy de proposito el entendimiento en ella; porque antes iria de esta manera desviandola de si, segun aquello, que dize la Sabiduria en los Cantares al alma: *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt.* Aparta tus ojos de mi, porque ellos me hazen volar: es à saber, lexos de ti, y ponerme mas alta: fino que simple, y sencillamente, sin poner la fuerza de el Entendimiento en aquello, que sobrenaturalmente se està comunicando, aplique la voluntad con amor à Dios, pues por el amor se van aquellos bienes comunicando, y de esta manera se comunicarán mas en abundancia, que antes. Porque, si en estas cosas, que sobrenaturalmente, y pasivamente se comunican, se pone activamente la habilidad de el Entendimiento, ò de otras Potencias, no llega su modo, y rudeza à tanto; y asì las ha de modificar à su modo, y por el consiguiente las ha de variar; y asì de necesidad irà à peligro de errar, y formando las razones de fuyo; lo qual no serà ya sobrenatural, ni su figura; sino muy natural, y muy baxo.

Pero ai algunos Entendimientos tan vivos, y fútiles, que, en estando recogidos en alguna consideracion, naturalmente con gran facilidad, discurriendo en conceptos, los van formando en las dichas pa-

labras, y razones muy vivas, y piensan, que son de Dios; y no es, sino el Entendimiento, que con la lumbre natural, estando algo libre de la operacion de los sentidos, sin otra alguna ayuda sobrenatural puede esso, y mas. Y de esto ai mucho, y se engañan muchos, pensando, que es mucha oracion, y comunicacion de Dios: y lo que les passa, ò lo escriben, ò hazen escribir: y acaecerà, que no sea nada todo, ni tenga sustancia de alguna virtud, y que no sirva mas de para envanecerse con ello. Estos aprendan à no hazer caso, sino de fundar la voluntad en fortaleza de amor humilde, obrar de veras, y padecer, imitando al Hijo de Dios en su vida, mortificandose en todo, que este es el camino, para venir à todo bien espiritual; y no muchos discursos interiores.

Tambien en este genero de palabras interiores sucesivas mete mucho el Demonio la mano, mayormente en aquellos, que tienen alguna inclinacion, ò aficion à ellas. Porque al tiempo, que ellos se comiençan à recoger, suele el Demonio ofrecerles harta materia de digresiones, formandole al entendimiento los conceptos, y palabras por sugestion, y le va precipitando, y engañando sutilissimamente en cosas verisimiles. De esta manera se suele comunicar con los que tienen hecho con el algun pacto tacito, ò expreso. Y asì se comunica con algunos herejes, mayormente con Herefiarcas, informandoles el Entendimiento con conceptos, y razones muy fútiles, falsas, y erroneas.

De lo dicho queda entendido, que estas Locuciones Sucesivas pueden proceder en el Entendimiento de tres causas: conviene à saber, de el Espiritu divino, q̄ le mueve, y alūbra, y de la lum-

lumbre natural de el mismo entendimiento: y de el Demonio, que le puede hablar por sugestion. Pero dezir aora las señales, y indicios, que ai, para conocer, quando proceden de vna causa, y quando de otra, seria algo dificultoso dar de ello enteras muestras, y señales: aunque bien se pueden dar algunas generales, y son estas. Quando en las palabras, y conceptos juntamente el alma va amando, y sintiendo el amor con humildad, y reverencia de Dios, es señal, que anda por allí Espiritu Santo, el qual siempre, que haze algunas mercedes, las haze embueltas en esto. Quando procede de la viveza, y lumbre solamente de el Entendimiento, el es el que allí lo haze todo sin aquella operacion de virtudes (aunque la voluntad puede naturalmente amar en el conocimiento, y luz de aquellas verdades) y despues de passada la meditacion, queda la voluntad seca, aunque no inclinada à vanidad, ni à mal, si el Demonio de nuevo sobre aquello no la tentasse. Lo qual no acaece en las que fueron de buen espiritu: porque despues la Voluntad ordinariamente queda aficionada à Dios, y inclinada à bien: puesto que algunas vezes acaecerà, quedar la Voluntad seca, aunque la comunicacion aya sido de buen espiritu, ordenandolo assi Dios por algunas causas vtilis para el alma. Otras vezes tambien no sentirà el alma mucho las operaciones, ò movimientos de aquellas virtudes, y serà bueno lo que tuvo: y por esso digo, que es dificultoso de conocer algunas vezes la diferencia, que ai de vnas à otras, por los varios efectos, que en vezes hacen: pero estos ya dichos son los comunes, aunque à vezes en mas; à vezes en menos abundancia. Y aun las que son de el Demonio, algunas ve-

zes son dificultosas de conocer: porque, aunque es verdad, que ordinariamente dexan la voluntad seca acerca de el amor de Dios, y el animo inclinado à vanidad, estimacion, ò complacencia; todavia algunas vezes pone en el animo vna falsa humildad, y aficion fervorosa de voluntad fundada en amor proprio, que à vezes es menester, que la persona sea harto espiritual, para que lo entienda. Y esto haze el Demonio, para mejor encubrirse: el qual sabe muy bien hazer derramar lagrimas sobre los sentimientos, que el pone, para ir poniendo en el alma las aficiones, que el quiere. Pero siempre les procura mover la Voluntad, à que estimen aquellas comunicaciones interiores, y que hagan mucho caso de ellas, porque se den à ellas, y ocupen el alma en lo que no es virtud, fino ocasion de perder la que huviesse. Quedemos pues con esta necessaria cautela, assi en las vnas, como en las otras, para no ser engañados, ni embaraçados: que no hagamos caudal de ellas: fino solo de saber enderezar la voluntad con fortaleza à Dios, obrando con perfeccion su Ley, y sus Santos consejos, que es la Sabiduria de los Santos, contentandonos con saber los mysterios, y verdades con la senzillez, y verdad, que nos los propone la Iglesia, que esto basta para inflamar mucho la voluntad, sin meternos en otras profundidades, y curiosidades, en que por maravilla falta peligro. Porque à este proposito dize San Pablo: No

conviene saber mas de lo que
conviene saber. Y esto baste
quanto à esta materia
de palabras fu-
cesivas.



Roman.
12. 3.

CAPITVLO XXX.

QUE TRATA DE LAS PALABRAS interiores, que formalmente se hacen al Espiritu por via sobrenatural. Avisa el daño, que pueden hazer: y cautela necessaria, para no ser engañado en ellas.

EL segundo genero de palabras interiores son palabras Formales, que se hacen algunas vezes al Espiritu por via sobrenatural sin medio de algun sentido, aora estando el Espiritu recogido; aora no. Llamolas Formales; porq̃ formalmente siente el espiritu se las dize tercera persona, sin poner el nada en ello. Y por esso s̃o muy diferentes de las que acabamos de dezir: porque no solamente tienen la diferencia, en que se hacen, sin que el Espiritu ponga de su parte algo en ellas, como acaece en las otras: pero, como digo, acaecenle à vezes, sin estar recogido; sino muy fuera de aquello, que se le dize: lo qual no es assi en las primeras sucefsivas: porque siempre son acerca de lo que estaba considerando. Estas palabras à vezes son muy formadas; à vezes no tanto: porque muchas vezes son, como conceptos, en que se le dize algo, aora respondiendo, aora en otra manera hablandole al Espiritu. Estas à vezes son vna palabra, à vezes dos, ò mas: à vezes sucefsivas, como las pasadas: porque suelen durar, enseñando, ò tratando algo con el alma: y todas, sin que ponga nada de suyo el Espiritu: porque son todas, como quando habla vna persona con otra. Como leemos averle acaecido à Daniel, que dize hablaba el Angel en el; *Et locutus est mihi, dixitque, &c.* Lo qual era formal, y sucefsivamente razonando en su Espiritu, y en-

señandole, segun allí dixo el Angel: Que avia venido à enseñarle.

Estas palabras, quando no son mas que Formales, el efecto, que hazen en el alma, no es mucho. Porque ordinariamente solo son para enseñar, ò dar luz en alguna cosa: y para hazer este efecto, no es menester, que hagan otro mas eficaz, que el fin, que ellas traen. Y este, quando son de Dios, siempre le obran en el alma: porque la ponen pronta, y clara en aquello, que se le manda, ò enseña. Puesto que algunas vezes no quitan al alma la repugnancia, y dificultad; antes la suele tener mayor: lo qual haze Dios para mayor enseñanza, humildad, y bien de el alma. Y esta repugnancia mas ordinariamente se la dexa, quando le manda cosas de mayoria: ò cosas, en que puede aver alguna excelencia para el alma; y en las cosas de humildad, y baxeza le pone mas facilidad, y prontitud. Y assi leemos en el Exodo, que, quando Dios mandò à Moysen, que fuese à Faraon, y librasse al Pueblo, tuvo tanta repugnancia, que fue menester mandarselo tres vezes, y mostrarle señales: y con todo no aprovechaba, hasta que Dios le dio por compañero à Aaron, que llevasse parte de la honrra. Al contrario acaece, quando las palabras, y comunicaciones son de el Demonio, que en las cosas de mas valor pone facilidad, y prontitud; y en las baxas repugnancia. Que cierto aborrece Dios tanto el ver las almas inclinadas a mayorias, que, aun quando el se lo manda, y las pone en ellas, no quiere, que tengan prontitud, y gana de mandar. Y en esta prontitud, que comunmente pone Dios en estas palabras Formales al alma, son diferentes de essotras sucefsivas: que no mueven tanto al Espiritu, como estas, ni le po-

Exod. 3
& 4.

Dan.
9. 22.

ponen tanta prontitud, por ser estas mas Formales, y en que menos de fuyo se entremete el Entendimiento; aunque no quita, que algunas vezes hagan mas efecto algunas Sucesivas, por la gran comunicacion, que à vezes ai de el divino Espiritu con el humano: mas el modo es en mucha diferencia. En estas palabras formales no tiene el alma, que dudar, si las dize ella, porque bien se vè, que no: mayormente, quando ella no estaba en aquello, que se le dixo: y si lo estaba, siente muy clara, y distintamente, que aquello viene de otra parte.

De todas estas palabras Formales no ha de hazer el alma mucho caso, como de las otras sucesivas. Porque, demas de que ocupará el Espiritu con lo que no es legitimo, y proximo medio para la vnion de Dios, que es la Fè, podria facilissimamente ser engañada de el Demonio. Porq̃ à vezes à penas se conocerà, quales sean dichas por buen Espiritu; y quales por malo. Que como estas, como digo, no hazen mucho efecto, apenas se pueden distinguir por los efectos. Porque à vezes las de el Demonio ponen mas sensible eficacia en los imperfectos, que en los de buen Espiritu en los Espirituales. No se ha de hazer luego lo que ellas dixerén, sean de bueno, ò malo Espiritu. Pero no se han de dexar de manifestar al Confessor maduro, ò à Persona discreta, y sabia, para que dè doctrina, y vea lo que conviene en ello, y de su consejo se aya en ellas resignada, y negativamente. Y si no fuere hallada la tal persona experta, mas vale, tomando lo sustancial, y seguro, que truxeren, en lo demas no haziendo caso de ellas, no dar parte à nadie: porque facilmente encontrará con algunas Personas, que antes la def-

truyan el alma; que la edifiquen. Porque las almas no las ha de tratar qualquiera, pues es cosa de tanta importancia acertar; ò errar en tan grave negocio. Y adviértase mucho, en que el alma jamas de su parecer haga cosa, ni la admita, de lo que aquellas palabras le dizen, sin mucho acuerdo, y consejo. Porque en esta materia acaecen engaños fútiles, y estraños: tanto, que tengo para mí, que el alma, que no fuere enemiga de tener las tales cosas, no podra dexar de ser engañada en muchas de ellas, en poco, ò en mucho. Y porque de estos engaños, y peligros, y de la cautela para ellos està tratado de proposito en el Capitulo diez y siete, diez y ocho, y diez y nueve, y veinte de este libro, no me alargo mas aquí. Solo digo: que la principal doctrina, y segura para esto es no hazer caso de ello, aunque mas parezca: sino gobernar se en todo por razon, y por lo que ya nos ha enseñado la Iglesia, y nos enseña cada dia.

CAPITVLO XXXI.

EN QUE SE TRATA DE LAS palabras sustanciales, que interiormente se hazen al Espiritu. Dize se la diferencia, que ai de ellas à las Formales: el provecho, que ai en ellas: y la Resignacion, y respeto, que el alma deve tener en ellas.

EL tercer genero de palabras interiores, deziamos, que eran palabras sustanciales, las quales, aunque tambien son Formales, por quanto muy formalmente se imprimen en el alma, difieren empero, en que la palabra Sustancial haze efecto vivo, y sustancial en el alma: y la solamente Formal no assi. De manera, que

que aunque es verdad, que toda palabra sustancial es formal; no por esso toda palabra formal es sustancial; sino solamente aquella, que, como arriba diximos, imprime verdaderamente en el alma aquello, que ella significa. Tal, como si nuestro Señor dixesse formalmente al alma: Sed buena: luego sustancialmente seria buena: ò si la dixesse: Amame: luego tendria, y sentiria en si sustancia de amor, esto es, verdadero amor de Dios. O si teniendo mucho temor, la dixesse: No temas: luego sentiria gran fortaleza, y tranquilidad. Porque el dicho de Dios, y su palabra, como dize el Sabio, es lleno de potestad: *Et sermo illius potestate plenus est.* Y assi haze sustancialmente en el alma aquello, que le dize. Porque esto es lo que quiso dezir David en aquellas palabras: *Ecce dabit voci suæ vocem virtutis.* El Señor darà à su voz voz de virtud. Y assi lo hizo con Abraham, quando le dixo: *Ambula coram me, & esto perfectus.* Anda en mi presencia, y se perfecto: y luego fue perfecto, y anduvo siempre acatando à Dios. Y este es el poder de su palabra en el Evangelio, con que sanaba los enfermos, y refucitaba los muertos solamente con dezirlo. Y à este talle haze Locuciones Sustanciales à algunas almas: y son de tanto momento, y precio, que le son al alma vida, y virtud, y bien incomparable: porque tal vez la haze mas bien vna palabra de estas, que quanto el alma ha hecho toda su vida. Acerca de estas palabras ni tiene el alma, que hazer, ni que querer por entonces de fuyo; sino ayase con resignacion, y humildad en ellas, dando su libre consentimiento à Dios. Ni tiene, que desechar, ni que temer. No tiene, que trabajar en obrar lo que ellas dizen. Porque con estas pala-

bras sustanciales lo obra Dios en ella, y con ella: lo qual es diferente en las Formales, y sucesivas. No tiene, que desechar: porque el efecto de ellas queda sustanciado en el alma, y lleno de bien de Dios: al qual, como le recibe passivamente, su accion es menos en todo. Ni tiene, que temer algun engaño: porque ni el entendimiento, ni el Demonio pueden entremeterse en esto, ni este maligno llegarà à hazer passivamente efecto sustancial en ninguna alma, de manera, que la imprima el efecto, y habito de su palabra: aunque las que estuviessen dadas à el por pacto voluntario, morando en ellas como Señor, podria por sugestion moverlas à efectos de gran malicia. Porque como tales almas estarian ya vnidas en nequicia voluntaria, podria facilmente el Demonio moverlas à ellos. Porque por experiencia vemos, que aun à las almas buenas en muchas cosas las haze harta fuerza por sugestion, poniendolas grande eficacia en ellas; que si fuesen malas, las podria mover con mas fuerza. Mas los efectos, verisimiles à estos buenos, no los puede imprimir: porque no ai comparacion de palabras à las de Dios; todas son, como si no fuesen, puestas con ellas: ni su efecto es nada en comparacion de el de ellas. Que por esso dixo Dios por Jeremias: *Quid paleis ad triticum?... Numquid non verba mea sunt quasi ignis... & quasi malleus conterens petram?* Que tienen que ver las pajas con el trigo? Por ventura mis palabras no son como el fuego, y como martillo, que quebranta las piedras? Y assi estas palabras sustanciales firven mucho para la vnion de el alma con Dios: y quanto mas interiores mas sustanciales son, y mas aprovechan. Dicha el alma, à quien Dios la hablare:

Jerem. 23
28. & 29

Lo-

Ecclesiastes 8.4.

Psalms.
67.34.

Gen. 17.
1.

1. Reg.
3. 10.

Loquere, Domine, quia audit servus tuus. Habla, Señor, que tu siervo oye.

CAPITULO XXXII.

EN QUE SE TRATA DE LAS Aprehenfiones, que recibe el Entendimiento de los Sentimientos interiores, que sobrenaturalmente se hazen al alma. Dize la causa de ellos: y en que manera se ha de aver el alma, para no impedir el camino de la union de Dios en ellas.

SIGVESE aora tratar de el quarto, y vltimo genero de Aprehenfiones intelectuales, que deziamos, podian caer en el Entendimiento de parte de los Sentimientos espirituales, que muchas vezes sobrenaturalmente se hazen al alma de el espiritual: los quales contamos entre las Aprehenfiones distintas de el Entendimiento.

Estos sentimientos espirituales distintos pueden ser en dos maneras. La primera son sentimientos en el afecto de la Voluntad: la segunda son Sentimientos, que aunque son tambien en la Voluntad, por ser intensísimos, subidísimos, profundísimos, y secretísimos, no parece, que tocan en ella; fino que se obran en la sustancia de el alma. Los vnos, y los otros son de muchas maneras. Los primeros, quando son de Dios, son muy subidos. Mas los segundos son altísimos, y de gran bien, y provecho. Los quales ni el alma, ni quien la trata, pueden saber, ni entender la causa, de donde proceden, ni porque obras Dios la haga estas mercedes: porque no dependen de obras, que el alma haga, ni de consideraciones, que tenga, aunque estas co-

fas sō buenas disposiciones para ellas: dalo Dios à quien quiere, y por lo que el quiere. Porq̃ acaecerà, que vna persona se avrà exercitado en muchas obras, y no le darà estos toques: y otra en muchas menos, y se los darà subidísimos, y en mucha abundancia: y asì no es menester, que el alma estè actualmente empleada, y ocupada en cosas espirituales (aunque estarlo es mucho mejor para tenerlos) para que Dios de los toques, donde el alma tiene los dichos sentimientos: porque las mas vezes està harto descuidada de ellos. De estos toques vnos son distintos, y que passan presto; otros no son tan distintos, y que duran mas.

Estos sentimientos, en quanto son sentimientos de la manera, que aqui hablamos solamente, no pertenecen al Entendimiento, fino à la Voluntad: y asì no trato aqui de proposito de ellos, hasta que tratemos de la Noche, y Purgacion de la Voluntad en sus aficiones, que serà en el libro tercero. Pero, porque muchas, y las mas vezes de ellos redundan en el Entendimiento mas expressa, y perceptible Aprehenfion, Noticia, y inteligencia; conviene hazer aqui mencion de ello solo para este fin. Por tanto es de saber, que de todos estos sentimientos, aora sean los toques de Dios, que los causan, repentinos, aora sean durables, y sucesivos: muchas vezes, como digo, redundan en el Entendimiento Aprehenfion de Noticia, ò inteligencia: lo qual suele ser vn subidísimo sentir de Dios, y sabrosísimo en el Entendimiento, al qual no se puede poner nombre tampoco, como al sentimiento, de donde redundan. Y estas noticias à vezes son en vna manera; à vezes en otra: à vezes mas subidas, y claras; à vezes menos, y me-

menos claras, segun lo son tambien los toques, que Dios haze, que causan los sentimientos, de donde ellas proceden, y segun la propiedad de ellos.

Para cautela, y encaminar al Entendimiento por estas Noticias en Fè à la vnion con Dios, no es menester gastar aqui muchas palabras. Porque como quiera que los sentimientos, que avemos dicho, se hagan passivamente en el alma, sin que ella haga algo de su parte efectivamente, para recibirlos: asì tambien las Noticias de ellos se reciben passivamente en el Entendimiento, que llaman los Filósofos passible, sin que el haga nada, como de fuyo. De donde, para no errar en ello, ni impedir el provecho de ellos, el tampoco ha de hazer nada en ellos: sino averse passivamente, inclinando al libre consentimiento, y agradecimiento la voluntad, sin entremeter su capacidad natural. Porque, como avemos dicho, que acaece en las palabras sucessivas, facilissimamente cõ su actividad turbarà, y desharà aquellas Noticias delicadas, que son vna fabrosa inteligencia sobrenatural, à que no llega el natural, ni la puede comprehender, haziendo; sino recibiendo. Y asì no ha de procurarlas: porque el Entendimiento no vaya de fuyo formando otras, ni el Demonio en aquel tiempo tenga entrada con otras varias, y falsas. Lo qual puede el muy bien hazer en el alma, quando se dà à estas Noticias, por medio de los dichos sentimiẽtos, aprovechandose de los sentidos corporales. Ayase resignada, humilde, y passivamente en ellas: que, pues passivamente las recibe de Dios, el se las comunicarà, quando el fuere servido, viendola humilde, y desaproprada. Y

de esta manera no impedirà en sì el provecho, que estas Noticias hazen para la Divina vnion, que es grande: porque todos estos son toques de vnion, la qual passivamente se haze en el alma.

Toda la doctrina, que en este libro se ha dicho de total abstraccion, y de contemplacion passiva, dexandose llevar de Dios con olvido de todas las cosas criadas, y desnudez de imagines, y figuras, deteniendose con senzilla vista en la suma verdad, no solo se entiende para aquel acto de perfectissima cõtemplacion, cuyo levantado, y de el todo sobrenatural sosiego impiden aun las hijas de Jerusalen, que son buenos discursos, y meditaciones, si en aquel mismo tiempo se quisiessen tener: sino tambien para todo el tiempo, que nuestro Señor comunica la senzilla, general, y amorosa advertencia, ya dicha: ò el alma ayudada de la gracia se pone en ella. Porque entonces siempre ha de procurar estar-se con sosiego de Entendimiento, sin entremeter otras formas, figuras, ò Noticias particulares, sino fuere muy de passo, y no muy procuradas, sino con suavidad de amor, para encenderse mas. Pero fuera de este tiempo en todos sus exercicios, actos, y obras se ha de valer de las memorias, y meditaciones buenas, de la manera que sintiere mayor devocion, y provecho, particularissimamente de la vida, Passion, y muerte de nuestro Señor Jesu Christo, para conformar sus acciones, exercicios, y vida con la fuya.

Esto baste para concluir en las Aprehenisiones sobrenaturales de el Entendimiento, quanto toca à encaminar por ellas al Entendimiento en Fè à la Vnion divina. Y entiendo
basta

bastalo dicho acerca de ellas: porque qualquiera cosa, que al alma acaezca acerca de el Entendimiento, se hallarà la doctrina, y cautela para ella en las divisiones ya dichas. Y aunque parezca tan diferente, que en ninguna de ellas se comprehenda (aunque entiendo no avrà alguna inteligencia, que no se pueda reducir à alguna de las quatro maneras de Noticias distintas) puedese sacar doctrina, y cautela para ella de lo que està dicho en otras semejantes de las quatro. Y con esto pas-

faremos al tercer libro, donde con el favor Divino se tratarà de la Purgacion espiritual interior de la Voluntad acerca de sus aficiones interiores, que aqui llamamos Noche activa. Ruego pues al discreto Lector, que con animo benevolo, y llano lea estas cosas: porque, quando este falta en qualquiera doctrina, por subida, y acabada, que sea, ni se saca el provecho, que tiene: ni se tiene de ella la estimacion, que merece; quanto mas de este mi estilo, que en muchas cosas queda muy falto.

FIN DE EL LIBRO SEGUNDO.



LIBRO TERCERO DE LA SUBIDA DE EL MONTE CARMELO.

EN QUE SE TRATA DE LA PURGACION, Y
NOCHE ACTIVA DE LA MEMORIA,
Y VOLUNTAD.

*DASE DOCTRINA, COMO SE HA DE AVER EL ALMA ACER-
ca de los Actos de estas dos Potencias, para
venir à vnirse con Dios.*

ARGUMENTO.

INSTRUIDA ya la primera Potencia de el alma, que es el Entendimiento, por todas sus Aprehenfiones en la primera virtud Theologica, que es la Fè, para que segun esta Potencia se pueda el alma vnir con Dios por medio de la pureza de Fè: resta aora hazer lo mismo acerca de las otras dos Potencias de el alma, que son memoria, y voluntad, purificandolas tambien acerca de sus actos, para que segun estas dos Potencias el alma se venga à vnir con Dios en Perfecta esperanza, y Caridad. Lo qual se hará brevemente en este tercer libro: porque aviendo concluido con el Entendimiento, que es el receptaculo de todos los objectos, que paffan à estas Potencias (en lo qual està andado mucho camino para lo demas) no es necesario alargarnos tanto acerca de estas potencias: porque de ordinario,

fi el espiritual instruyere bien al Entendimiento en Fè, segun la doctrina, que se le ha dado, tambien ha de instruir de camino à las otras dos Potencias en las otras dos virtudes: pues las operaciones de las vnas dependen de las otras. Pero, porque, para cumplir con el estilo, que se lleva, y para que mejor se entienda, es necesario, hablar en la propria, y determinada materia, avremos aqui de tratar de los actos de cada Potencia, y primero de los de la Memoria, haciendo de ellos aqui la distincion, que basta para nuestro proposito. La qual podremos sacar de la distincion de sus objectos, que son tres, Naturales, y Sobrenaturales, Imaginarios, y Espirituales: segun los quales tambiẽ son en tres maneras las Noticias de la Memoria, Naturales, y Sobrenaturales, Imaginarias, y espirituales. De las quales, mediante el Divino favor, iremos aqui tratando, comenzando de las Noticias

naturales, que son de objectos mas exteriores. Y luego se tratarà de las aficiones de la voluntad, con que se concluirà este libro tercero de la Noche activa espiritual.

CAPITVLO I.

*EN QUE SE TRATA DE LAS
Aprehensiones naturales de la Memo-
ria: y se dize como se ha de vaziar,
para que el alma se pueda vnir
con Dios segun esta
Potencia.*

NECESARIO le es al Lector, advertir en cada libro de estos al proposito, que vamos hablando. Porque si no, podranle nacer muchas dudas acerca de lo que fuere leyendo: como aora las podrá tener en lo que avemos dicho de el Entendimiento, y diremos de la Memoria, y despues avemos de dezir de la Voluntad. Porque, viendo como aniquilamos las Potencias acerca de sus operaciones, quiza le parecerà, que antes destruimos el camino de el exercicio Espiritual; que le edificamos: lo qual seria verdad, si quisiessimos aqui instruir no mas que principiantes, à los quales conviene disponerse por essas Aprehensiones discursivas, y aprehensibles. Pero, porque aqui vamos dando doctrina para passar adelante en contemplacion à vnion de Dios, para lo qual todos essos medios, y exercicios sensitivos de Potencias han de quedar atras, y en silencio, para que Dios de suyo obre en el alma la divina vnion: conviene ir por este estilo desembaraçando, y vaziendo, y haziendo negar à las Potencias su juridicion natural, y operaciones, para que se dè lugar, à que sean infundidas, y ilustradas de lo

sobrenatural: pues su capacidad no puede llegar à negocio tan alto; antes estorvar, sino se pierde de vista. Y assi, siendo verdad, como lo es, que à Dios, el alma antes le ha de ir conociendo por lo que no es, que por lo que es: de necesidad, para ir à el, ha de ir negando, y no admitiendo hasta lo vltimo, que puede negar de sus Aprehensiones: assi naturales, como sobrenaturales. Por lo qual assi lo haremos aora en la Memoria, facandola de sus quizios, y limites naturales, y subiendola sobre si (esto es) sobre toda noticia distinta, y possession aprehensible en suma esperança de Dios incomprehensible.

Començando pues por las noticias naturales, digo, que noticias naturales en la Memoria son todas aquellas, que puede formar de los objectos de los cinco sentidos corporales: que son oír, ver, oler, gustar, y tocar: y todas las que à este talle ella pudiere fabricar, y formar. De todas estas noticias, y formas, se ha de desnudar, y vaziar, y procurar perder la Aprehension de ellas, de manera, que en ella no dexeñ impressa noticia, quedándose lo mas, q̄ pudiere desnuda, como si no huviesse pasado por ella, olvidada, y suspendida de todo. Y no puede ser menos, sino que acerca de todas las formas se aniquile la Memoria, si se ha de vnir con Dios. Porque esto no puede ser, sino se desune totalmente de todas las formas, q̄ no s̄ Dios: pues Dios no cae debaxo de forma, ni noticia alguna distinta, como lo avemos dicho en la Noche de el Entendimiento. Y pues ninguno puede servir à dos Señores, como enseña nuestro Redentor: *Nemo potest duobus Dominis servire*, No puede la Memoria estar con perfeccion vnida juntamente en Dios, y en las formas, y

noticias distintas. Y como Dios no tiene forma, ni imagen, que pueda ser comprehendida de la Memoria: de aqui es, q̄ quando està vnida con Dios, (como por experiencia se vè cada dia) se queda como sin forma, y sin figura, perdida la imaginacion, y embebida la Memoria en vn fumo bien en grande olvido sin acuerdo de nada. Porque aquella divina vnion la vazia la fantasia, y parece, que la barre de todas las formas, y noticias, y la sube à lo sobrenatural, dexandola tan olvidada, que ha menester hazerse gran fuerça, para acordarse de algo. Y de tal manera es à vezes este olvido de la Memoria, y suspension de la imaginacion, por estar la Memoria vnida con Dios, que se passa mucho tiempo sin sentirlo, ni saber, que se hizo aquel tiempo. Y como està entonces suspensa la imaginativa, aunque la hagan cosas, que causen dolor, no lo siente: porque sin imaginacion no ai sentimiento, ni por pensamiento, porque no le ai. Y para que Dios venga à hazer esta perfecta vnion, conviene al alma desunir la Memoria (como avemos dicho) de todas noticias aprehensibles. Y estas suspensiones, es de notar, que ya en los perfectos no las ai asì: por quanto ai ya perfecta vnion, y ellas son de principio de vnion.

Dirasme por ventura: Que bueno parece esto: Pero de aqui se sigue la destruccion de el vso natural, y curso de las potencias: y que quede el hombre, como bestia, olvidado, y aun peor, sin discurrir, ni acordarse de las necesidades, y operaciones naturales: que Dios no destruye la naturaleza, antes la perficiona: y de aqui necessariamente se sigue su destruccion: pues se olvida de lo moral, y racional, para obrarlo, y de lo natural, para exercitarlo: porque de na-

da de esto se acuerda: pues no atiende à las noticias, y formas, que son el medio de la reminiscencia. A lo qual respondo: que, quanto mas va viniendose la Memoria con Dios, mas va perdiendo las noticias distintas, hasta perderlas, esto es, olvidarlas de el todo, que es quando en perfeccion llega al estado, ò ser de vnion: y asì al principio, quando esto se va haziendo, no puede dexar de traer grande olvido acerca de las cosas: pues se le van olvidando las formas, y noticias: y asì anda con gran descuido de si misma en lo exterior, no acordandose de comer, ni de beber: ni si hizo; ò no hizo: si vio; ò no vio: si dixeron; ò no dixeron, por el absorbimiento de la Memoria en Dios: pero ya que llega à tener habito de vnion, que es vn fumo bien, no tiene esos olvidos en essa manera en lo que es razon moral, y natural; antes en las operaciones convenientes, y necessarias tiene mucha mayor perfeccion, aunque estas las obra ya por formas, y noticias de la Memoria; particularmente excitadas de Dios: porque, como digo, en aviendo habito de vnion, que es ya estado sobrenatural, desfallece la Memoria, y las demas Potencias en sus naturales operaciones, y pasan de su termino natural al de Dios, que es sobrenatural. Y asì, estando la Memoria transformada en Dios, no se le imprimen formas, ni noticias permanentes: por lo qual las operaciones de la Memoria, y de las demas Potencias en este estado son como divinas: porque, poseyendo ya Dios las potencias, como entero Señor de ellas, por la transformacion de ellas en si, el mismo es el que las mueve, y manda divinamente, segun su divino Espiritu, y voluntad: que como dize el Apostol San Pablo: *Qui autem*

1. ad Cor.
6. 17.

adhaeret Domino, vnus Spiritus est. El que se vne con Dios, vn espíritu se haze con él. Y de aqui es, que las operaciones de el alma vnida son de el Espíritu divino, y son divinas. Por donde las obras de las tales almas solo son, como las que convienen, y son razonables; y no las que no convienen: porque el Espíritu de Dios las haze saber, lo que han de saber; y ignorar lo que conviene ignorar: y acordarse de lo que se han de acordar; y olvidar lo que es de olvidar: y las haze amar lo que han de amar; y no amar lo que no es en Dios. Y assi de ordinario los primeros movimientos de las potencias de estas almas son, como divinos, y no ai que maravillar, que lo sean: pues estan transformadas en ser divino.

De estas operaciones traerè algunos exemplos, y sea este vno: Pide vna Persona à otra, que està en este estado, que la encomiende à Dios: esta persona no se acordará de hazerlo por alguna forma, ni noticia, que se le quede en la memoria, de lo que aquella persona le pidio; y si conviene encomendarla à Dios, que ferà, queriendo Dios recibir oracion por tal persona, la moverà la voluntad, dandole gana, que lo haga; y si no quiere Dios aquella oracion, aunque se haga fuerça à orar por ella, no lo harà, ni tendra gana: y à vezes se la pondra Dios, para que ruegue por otros, que nunca conocio, ni oyò: y es, porque Dios con particularidad mueve las Potencias de estas almas, como he dicho, para aquellas obras, que convienen segun la voluntad, y ordenacion de Dios: y assi las obras, y ruegos de estas almas siempre tienen efecto.

Tales eran las de la gloriosa Madre de Dios: la qual, estando desde el

principio levantada à este alto estado, nunca tuvo en su alma, impresa forma de alguna criatura, que la divirtiese de Dios, ni por ella se movio; porque siempre su mocion fue de el Espíritu Santo.

Otro exemplo: Ha de acudir à tal tiempo à cierto negocio necessario: no se acordará por forma ninguna, sino que, sin saber como, se le asentarà en el alma, por la excitacion arriba dicha de la Memoria, quando, y como conviene acudir à aquello, sin que aya falta. Y no solo en estas cosas les dà luz el Espíritu Santo, sino en muchas, que suceden, y sucederàn, y casos muchos, aunque sean ausentes, no sabiendo ellos, como lo saben. Pero esto les viene de parte de la Sabiduria divina, que, por quanto estas almas se exercitan en no saber, ni aprehender nada con las Potencias de lo que les puede impedir, lo vienen generalmente, como dezimos en el Monte, à hazer todo, segun aquello que dize el Sabio: El artifice de todo, que es la Sabiduria, me lo enseñó todo.

Dirásme por ventura, que el alma no podrá vaziar, y privar tanto la Memoria de las formas, y fantasias, que pueda llegar à vn estado tan alto: porque ai dos dificultades, que son sobre las fuerças, y habilidad humana, que son despedir lo natural; y tocar, y vnirse à lo sobrenatural, que es mucho mas dificultoso: y por hablar la verdad, con natural habilidad solamente es imposible. Digo, que es verdad, que Dios la ha de poner en este estado sobrenatural; mas que ella, quanto es en si, se ha de ir disponiendo: lo qual puede hazer con el ayuda, que Dios va dando. Y assi, quando ella va entrādo en esta negacion, y vazio de formas, la va Dios poniendo en la posesion

Sapiencia
7.212

seccion de la vnion ; y esto va Dios obrando en ella pasivamente: como, si Dios quiere, diremos en la Noche pasiva de el alma: y asì, quando Dios fuere servido, segun el modo de su disposicion la acabará de dar el habito de la vnion perfecta. Y los divinos efectos, que haze en el alma, quando lo es, asì de parte de el Entendimiento, como de la Memoria, y Voluntad, no los dezimos en esta Noche, y purgacion activa: porque solo con esta no se acaba de hazer la divina vnion: Pero diremoslos en la pasiva, mediante la qual se haze la junta de el alma con Dios.

En esta purgacion de la Memoria solo digo aqui el modo necesario, para que activamente, quanto es de su parte, se ponga en esta Noche, y purgacion. Y es, que de ordinario el Espiritual tenga esta cautela: en todas las cosas, que viere, oyere, oliere, gustare, ò tocare, no hazer particular archivo, ni presa, ò detenimiento de ellas en la Memoria, dexandolas passar, y quedandose en Santo olvido sin reflexion sobre ellas; sino fuere, quando para algun buen discurso, ò meditacion fuere necesario. Y este estudio de olvidar, y dexar Noticias, y figuras, nunca se entiende de Christo, y su humanidad. Que aunque alguna vez en lo subido de la Contemplacion, y vista senzilla de la Divinidad no se acuerde el alma de esta santissima humanidad: porque Dios levantò el Espiritu de su mano à este, como confuso, y muy sobrenatural conocimiento: pero hazer estudio de olvidarla, en ninguna manera conviene: pues su vista, y meditacion amorosa ayudará à todo lo bueno, y por ella se subirá mas facilmente à lo muy levantado de vnion. Y claro està, que,

aunque otras cosas visibiles, y corporales se ayan de olvidar, y estorven, no ha de entrar en este numero el que se hizo hombre por nuestro remedio, el que es verdad, puerta, camino, y guia para los bienes todos. Esto supuesto, en lo demas procure vna total abstraccion, y olvido: de manera que, quanto fuere posible, no le quede en la memoria alguna noticia, ni figura de cosas criadas, como si en el mundo no fuesen, dexando la memoria libre, y desembarazada para Dios, y como perdida en santo olvido. Y si nacieren aqui las dudas, y objeciones, que arriba en lo de el Entendimiento, conviene à saber: que no se haze nada, y que se pierde tiempo, y que se privan de los bienes espirituales, que el alma puede recibir por via de la Memoria: ya se ha dicho aqui mucho para su solucion, y allí tambien respondido à todo: y por esso no ai, para que detenernos aqui. Solo conviene advertir, que, aunque en algun tiempo no se sienta el provecho de esta suspension de Noticias, y formas, no por esso se ha de cansar el Espiritual: que no dexará Dios de acudir à su tiempo: y por vn bien tan grande mucho conviene passar, y sufrir cõ paciẽcia, y esperança.

Y aunque es verdad, que apenas se hallará alma, que en todo, y por todo tiempo sea movida de Dios, teniendo tan continua vnion, que sean sus potencias siempre movidas divinamente: todavia ai almas, que muy ordinariamente son movidas de Dios en sus operaciones, y ellas no son las que se mueven, en el sentido, que dize S. Pablo: Que los hijos de Dios, que son estos transformados, y vnidos en el (*Spiritu Dei aguntur*) son movidos de el Espiritu de Dios, esto es, à divinas obras en sus Potencias. Y no es maravilla, que las

Roman.
8. 14.

operaciones sean divinas, pues que la Vnion de el alma es divina.

CAPITULO II.

EN QUE SE DIZEN TRES MANERAS de daños, que recibe el alma, no escureciendose acerca de las Noticias, y discursos de la memoria. Dizefe aqui el primero.

ATRES daños, y inconvenientes està sujeto el Espiritual, si todavia quiere vsar de las Noticias naturales de la memoria, para ir à Dios, ò para otra cosa: los dos positivos, y el vno privativo. El primero es de parte de las cosas de el mundo. El segundo de parte de el Demonio. El tercero, y privativo es el impedimento, y estorvo, que hazen para la Divina Vnion.

El primero, que es de parte de las cosas de el mundo, es estar sujeto à muchas maneras de daños por medio de las Noticias, y discursos: asì como falsedades, imperfecciones, apetitos, juizios, perdimiento de tiempo, y otras muchas cosas, que crien en el alma muchas impurezas. Y que de necesidad aya de caer en muchas falsedades, dando lugar à las Noticias, y discursos, està claro: pues muchas vezes le ha de parecer lo verdadero falso, y lo cierto dudoso; y al contrario: pues apenas podemos de raiz conocer vna verdad. De todas las quales se libra, si escurece la memoria en todo discurso, y Noticia.

Imperfecciones halla à cada passo la memoria en lo que oyò, viò, oliò, tocò, y gustò: en lo qual se le ha de pegar alguna aficion, aora de dolor, aora de temor, aora de odio, de vana esperança, vano gozo, ò vanagloria: que todas estas por lo menos son

imperfecciones, y à vezes conocidos pecados veniales: cosas todas, que estorvan la perfecta pureza, y simplicissima vnion con Dios. Y que se le engendren apetitos, tambien se vè claro: pues de las dichas Noticias, y discursos naturalmente nacen: y solo querer tener la Noticia, y discurso, puede ser cevo de el apetito. Y que tambien ha de tener muchos toques de juizios, bien se vè: pues no puede dexar de tropezar con la memoria en males, y bienes agenos, en que à vezes parece lo malo bueno; y lo bueno malo. De todos los quales daños, yo creo, no avrà quien se libre; sino es cegando, y escureciendo la memoria de todas las cosas.

Y si me dixeres, que bien podrá el hombre vencer todas estas cosas, quando le vinieren: Digo, que de el todo puramente es imposible, si haze caso de Noticias, porque en ellas se ingieren mil impertinencias, y algunas tan sutiles, y delgadas, que, sin entenderlo el alma, se le pegan de fuyo, asì como la pez al que la toca: y que mejor se vence todo de vna vez, negando la Memoria en todo. Diràs tambien, q se priva el alma de muchos buenos pensamientos, y consideraciones de Dios, que la aprovechan mucho, para que Dios la haga mercedes. Digo, que lo que fuere puramente Dios, y ayudare aquella Noticia confusa, vniversal, pura, y senzilla, que esso no se dexe; sino lo que detuviere en imagen, forma, figura, ò semejança de criatura. Y hablando de esta purgacion, para que Dios las haga, mas aprovecha la pureza de el alma, que consiste en que no se le pegue ninguna aficion de criatura, ni de temporalidad, ni de advertencia eficaz de ello: de lo qual, entiendo, no se dexarà de
pegar

Ose 2.14

pegar mucho por la imperfeccion , que de fuyo tienen las potencias en sus operaciones. Por lo qual mejor es aprender à poner las potencias en silencio, y callando, para q̄ hable Dios. Porque, como avemos dicho, para este estado las operaciones naturales se han de perder de vista: lo qual se haze, quando, como dize el Profeta, venga el alma segun estas sus potencias à soledad, y le hable Dios al coraçon: *Ducameam in solitudinem, & loquar ad cor eius.*

Y si todavia replicares, diziendo, que no tendrà bien ninguno el alma, fino considera, y repara la Memoria en Dios, y que se le iran entrando muchas distracciones, y floxedades: Digote, que es imposible, que si la Memoria se recoge acerca de lo de acá, y lo de allà juntamente, que se le entren males, ni distracciones, ni otras impertinencias, ni vicios (las quales cosas siempre entran por vagueacion de la Memoria) porque no ai por donde, ni adonde entren. Eſto fuera, si cerrada la puerta à las consideraciones, y discursos de las cosas de arriba; la abrieramos para las de abaxo: pero aqui à todas las cosas, que pueden defayudar à esta vnion, y de dōde puede venir la distraccion, la cerramos, haziendo à la Memoria, que quede callada, y muda, y solo el oido de el Espiritu en silencio, diziendo con el Profeta: *Loquere, Domine, quia audit servus tuus.* Habla, Señor, que tu fiervo oye. Tal dixo el Esposo en los Cantares, que avia de ser su Esposa, diziendo: *Hortus conclusus soror mea sponsa... fons signatus.* Mi hermana es huerto cerrado, y fuente sellada (es à saber) à todas las cosas, que en el pueden entrar: Estèse pues cerrado sin cuidado, y pena, que el que entrò à sus Discipulos corporalmente cerradas

las puertas, y les dio la paz, sin ellos saber, ni pensar, que aquello podia ser: entrará espiritualmente en el alma, sin que ella sepa, ni obre el como, teniendo ella las puertas de las Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, cerradas à todas las Aprehenſiones, y se las llenará de paz, declinando sobre ella, como dize por el Profeta, vn rio de paz, en que la quitarà todos los rezelos, y sospechas, turbaciones, y tinieblas, que la hazian temer, que estaba, ò que iba perdida: *Vtinam attendisses mandata mea: facta fuisset sicut flumen pax tua.* No pierda cuydado de orar, y espere en desnudez, y vazio, que no tardará su bien.

Isa. 48. 18.

CAPITULO III.

QUE TRATA DE EL SEGUNDO daño, que puede venir al alma de parte de el Demonio por via de las Aprehenſiones naturales de la Memoria.

EL segundo daño positivo, que al alma puede venir por medio de las Noticias de la Memoria, es de parte de el Demonio, el qual tiene gran mano en el alma por este medio. Porque puede añadir formas, y por medio de ellas afectar el alma con soberbia, avaricia, embidia, ira, &c. y poner odio injusto, amor vano, y engañar de muchas maneras. Y allende de esto suele el fixar las cosas, y assentarlas en la fantasia, demanera, que las que son falsas parezcan verdaderas; y las verdaderas falsas. Y finalmente todos los mas engaños, que haze el Demonio, y males al alma, entran por las Noticias, y formas de la Memoria. La qual, si se escurece en todas ellas, y se aniquila en olvido, cierra totalmente la puerta

1. Regum 3.10.

Cantic. 4.12.

Ioan. 20. 19.

ta à este daño de el Demonio, y se libra de todas estas cosas: que es grande bien. Porque el Demonio no puede nada en el alma, sino es mediante las operaciones de las Potencias de ellas, principalmente por medio de las formas, y especies: porque de ellas dependen casi todas las demas operaciones de las demas Potencias. De donde, si la Memoria se aniquila en ellas, el Demonio no puede nada: porque nada halla de donde asir, y sin nada, nada puede. Yo quisiera, que los Espirituales acabassen bien de echar de ver, quantos daños les hazen los Demonios en las almas por medio de la Memoria, quando se dan à vsar de ella: quantas tristezas, y aflicciones, y gozos vanos los hazen tener, así acerca de lo que piensan en Dios; como de las cosas de el mundo: y quantas impurezas les dexan arraigadas en el Espiritu, haziendolos tambien grandemente distraer de el fumo recogimiento, que consiste en poner toda el alma, segun sus Potencias, en solo el bien incomprehensible; y quitar la de todas las cosas aprehensibles. Lo qual (aunque no se figuiera tanto bien de este vazio, como es ponerse en Dios) por solo ser causa de librarse de muchas penas, aflicciones, y tristezas, allende de las imperfecciones, y pecados, de que se libra, es gran bien.

CAPITVLO IV.

DE EL TERCER DAÑO, QUE se le sigue al alma por via de las noticias distintas naturales de la Memoria.

EL tercero daño, que se le sigue al alma por via de las Aprehensiones naturales de la memoria, es privativo: Porque le pueden impe-

dir el bien moral, y privar de el Espiritual. Y para dezir primero, como estas Aprehensiones impiden al alma el bien moral, es de saber, que el bien moral consiste en la rienda de las pasiones, y freno de los apetitos desordenados: de lo qual se sigue en el alma tranquilidad, paz, y sosiego, que toca en el bien moral. Esta rienda, y freno no la puede tener de veras el alma, no olvidando, y apartando de si las cosas, de donde nacen las aficiones; y nunca le nacen al alma turbaciones, sino es de las Aprehensiones de la Memoria. Porque, olvidadas todas las cosas, no ai quien perturbe la paz, ni quien mueva los apetitos: pues (como dicen) lo que el ojo no vè, el coracon no lo desea. Y de esto cada momento sacamos experiencia: pues vemos, que cada vez, que el alma se pone à pensar alguna cosa, queda movida, y alterada en poco, ò en mucho; acerca de aquella cosa, segun que es la Aprehension: si pesada, y molesta, saca tristeza, ò odio: si agradable, saca gozo, y deseo. De donde por fuerza ha de salir despues turbacion en la mudança de aquella Aprehension: y si aora tiene gozos; aora tristezas; aora odio; aora amor: y no puede perseverar siempre de vna manera (que es efecto de la tranquilidad moral) sino es quando procura olvidar todas las cosas. Luego claro està, que las noticias impiden mucho en el alma el bien de las virtudes morales.

Y que tambien la memoria embarracada impida el bien mystico, ò Espiritual, claramente se prueba por lo dicho: Porque el alma alterada, que no tiene fundamento de bien moral, no es capaz, en quanto tal, de el Espiritual, el qual no se imprime, sino en el alma moderada, y puesta en

en paz. Y allende de effo, si el alma haze presa, y caso de las aprehensiones de la Memoria, como quiera, que no puede advertir mas que à vna cosa, si se emplea en cosas aprehensibles, como son las noticias de la memoria, no es posible, que esté libre para lo incomprehensible, que es Dios. Porque, como està dicho, para que el alma vaya à Dios, antes ha de ir no comprendiendo; que comprendiendo: hase de trocar lo mutable, y comprehensible; por lo incommutable, y incomprehensible.

CAPITULO V.

DE LOS PROVECHOS, QUE SE siguen al alma en el olvido, y vazio de todos los pensamientos, y noticias, que acerca de la Memoria naturalmente puede tener.

POR los daños, que avemos dicho, que al alma tocan por las aprehensiones de la Memoria, podemos tambien colegir los provechos à ellos contrarios, que se le figuen de el olvido, y vazio de ellas. Pues, segun dicen los Naturales, la misma doctrina, que sirve para el vn contrario, sirve tambien para el otro. Porque, quanto à lo primero, goza de tranquilidad, y paz de animo: pues carece de la turbacion, y alteracion, que nacen de los pensamientos, y noticias de la Memoria: y por el consiguiente, de pureza de conciencia, y alma, que es mas. Y en esto tiene gran disposicion para la Sabiduria humana, y divina, y virtudes.

Quanto à lo segundo, librase de muchas sugestiones, tentaciones, y movimientos de el Demonio, que el por medio de los pensamientos, y

noticias ingiere en el alma, y la haze caer por lo menos en muchas impurezas, y como avemos dicho, en pecados, segun dize David: *Cogitaverunt, & locuti sunt nequitiam.* ^{Psalm. 72.8.} Pensaron, y hallaron maldad. Y asì, quitados los pensamientos de enmedio, no tiene el Demonio, con que batir al Espiritu.

Quanto à lo tercero, tiene en si el alma, mediante este olvido, y recogimiento de todas las cosas, disposicion, para ser movida de el Espiritu Santo, y enseñada por el: el qual, como dize el el Sabio: *Auferet se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu.* ^{Sap. 1.5.} Se aparta de los pensamientos, que son fuera de razon. Pero, aunque otro provecho no se siguiese al hombre, mayor, que las penas, y turbaciones, de que se libra por este olvido, y vazio de la Memoria, era grande ganancia, y bien para el. Pues que las penas, y turbaciones, que de las cosas, y casos adversos en el alma se crien, de nada sirven para la bonança de los mismos casos: antes de ordinario no solo à estos, sino à la misma alma dañan. Por lo qual dixo David: *Verumtamen in imagine pertransit homo: sed & frustra conturbatur.* ^{Psalm. 38.7.} De verdad vanamente se conturba todo hombre. Porque claro està, que siempre es vano el conturbarse, pues nunca sirve para provecho alguno. Y asì, aunque todo se acabe, y se hunda, y todas las cosas sucedan al revés, vano es el turbarse. Pues por effo antes se dañan mas, que ser remedian. Y llevarlo todo con igualdad tranquila, y pazifica, no solo aprovecha al alma para muchos bienes, sino tambien para q̃ en essas mismas adversidades se acierte mejor à juzgar de ellas, y ponerles remedio conveniente.

De donde conociendo bien Salomon

Ecclesiast
3.12.

mon, el daño, y provecho de esto, dixo: *Cognovi, quod non esset melius, nisi letari, & facere bene in vita sua.* Conoci, que no avia cosa mejor para el hombre, que alegrarse, y hazer bien en su vida. Dando à entender, que en todos los casos, por adversos, que sean, antes nos avemos de alegrar; que turbar: por no perder el mayor bien, que es la tranquilidad de el animo, y paz en todas las cosas adversas, y prosperas, llevandolas todas de vna manera. La qual el hombre nunca perderia: sino solo se olvidasse de las noticias, y dexasse pensamientos; pero aun se apartasse de oír, y ver, y tratar, quanto en si fuesse. Pues que nuestro ser es tan facil, y deleznable, que aunque estè bien exercitado, apenas dexarà de tropezar con la Memoria en cosas, que turben, y alteren el animo, que estaba en paz, y tranquilidad, no se acordando de cosas. Que, por esso dixo Jeremias: *Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea.* Con memoria me acordarè, y mi anima desfallecerà en mi con dolor.

Thren. 3.
20.

CAPITULO VI.

EN QUE SE TRATA DE EL segundo genero de Aprehenfiones de la Memoria, que son Imaginarias, y noticias sobrenaturales.

AVNQUE en el primer genero de Aprehenfiones naturales avemos dado doctrina tambien para las imaginarias, que son tambien naturales, convenia hazer esta division por amor de otras formas, y noticias, que guarda la Memoria en si, que son de cosas sobrenaturales, como de Visiones, Revelaciones, Locuciones, y Sentimientos por via so-

brenatural. De las quales cosas, quando han pasado por el alma, se suele quedar imagen, forma, ò figura impresa en ella, en la Memoria, ò fantasia à vezes muy viva, y eficazmente. Acerca de lo qual es tambien menester dar aviso: porque la Memoria no se embaraze con ellas, y le sean impedimento para la vnion de Dios en esperança pura, y entera. Y digo, que el alma, para conseguir este bien, nunca sobre las cosas claras, y distintas, que por ella ayan pasado por via sobrenatural, ha de hazer reflexion, para conservar en si las formas, noticias, y figuras de aquellas cosas: porque siempre avemos de llevar este presupuesto: que, quanto el alma mas presa haze en alguna Aprehenfion natural, ò sobrenatural distinta, y clara, menos capacidad, y disposicion tiene en si, para entrar en el abismo de la Fè, donde todo lo demas se absorbe. Porque, como queda dado à entender, ningunas formas, ni noticias sobrenaturales, que pueden caer en la Memoria, son Dios, ni tienen proporcion con Dios, ni pueden ser proximo medio para su vnion: y de todo, lo que no es Dios, se ha de vaziar el alma, para ir à Dios: luego tambien la Memoria de todas estas formas, y noticias, se ha de deshazer, para vnirse con Dios en vna manera de esperança perfecta, y mystica. Porque toda posesion es contra Esperança: la qual, como dize San Pablo, es de lo que no se posee: *Est autem Fides* *Hebreos 11.1.* *sperandarum substantia rerum, argumentum non aparentium.* De donde, quanto mas la Memoria se desposee, tanto mas de esta Esperança tiene: y quanto mas de Esperança tiene, tanto mas tiene de esta vnion con Dios. Porque acerca de Dios, quanto mas espera el alma, tanto mas alcan-

alcanga: y entonces espera mas, quando, como digo, se despossee mas: y quando se huviere desposeido perfectamente quedará con la possession de Dios, que en esta vida se puede tener en vnion divina. Mas ai muchas, que no quieren carecer de el favor, y de la dulçura de la Memoria en las noticias, y por esso no vienen à la suma possession, y entera dulçura. Porque el que no renuncia todo lo que posee, no puede ser discipulo de Christo.

Lus. 14.
33.

CAPITVLO VII.

DE LOS DAÑOS, QUE LAS Noticias de las cosas sobrenaturales pueden hazer al alma, si haze reflexion sobre ellas. Dize quantos sean, y trata aqui de el primero.

A Cinco generos de daños se aventura el espiritual, si haze presa, y reflexion sobre estas noticias, y formas, que se le imprimen de las cosas, que passan por el por via sobrenatural.

El primero es, que muchas vezes se engaña, teniendo lo vno por lo otro.

El segundo, que està cerca, y en ocasion de caer en alguna presuncion, ò vanidad.

El tercero es, q̃ el Demonio tiene mucha mano, para le engañar por medio de las dichas aprehensiones.

El quarto es, que le impide la vnion en esperança con Dios.

El quinto es, que por la mayor parte juzga de Dios baxamente.

Quanto al primer genero està claro, que, si el espiritual haze presa, y reflexion sobre las dichas Noticias, y formas se ha de engañar muchas vezes acerca de su juicio. Porque, como ninguno cumplidamēte puede saber las cosas, que naturalmente passan

por su imaginacion, ni tener entero, y cierto juicio sobre ellas: mucho menos podrá tenerle acerca de las cosas sobrenaturales, que son sobre nuestra capacidad, y que raras vezes acaecen. De donde muchas vezes pensará, que son las cosas de Dios; y no será sino su fantasia. Y otras que lo que es de Dios; es de el Demonio: y lo que es de el Demonio; que es de Dios. Y muy muchas vezes se le quedarán formas, y noticias muy assentadas de bienes, ò males agenos, ò propios, y otras figuras, que se le representaron, y las tendrá por muy ciertas, y verdaderas, y no lo serán; sino muy gran falsedad. Y otras serán verdaderas; y las juzgará por falsas, aunque esto por mas seguro lo tengo: porque suele nacer de humildad. Y ya que no se engañe en la verdad, podráse engañar en la calidad, y estimacion de las cosas, pensando que lo que es poco; es mucho: y lo que es mucho; poco. Y acerca de la calidad, teniendo lo que tiene en su imaginacion por tal, ò tal cosa; y no será tal, ò tal: poniendo, como dize Isaias, las tinieblas por luz; y la luz por tinieblas: y lo amargo por lo dulce; y lo dulce por amargo: *Ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras: ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum.* Y finalmente, ya que acierte en lo vno; maravilla será, no errar en lo otro: porque, aunque no quiera aplicar el juicio, para juzgar, basta que le aplique en hazer caso, para que à lo menos se le pegue, y padezca algun daño, ya que no en este genero, en alguno de los quatro, que luego diremos.

Lo que le conviene pues al Espiritual, para no caer en este daño de engañarse en su juicio, es, no querer aplicar el juicio, para saber, que sea lo que en si tiene, y siente: ò que será tal, ò

1/a. 5.
20.

ò tal Vision, Noticia, ò Sentimiento, ni tenga gana de faberlo, ni haga mucho caso, fino solo al padre Espiritual, para que le enseñe à vaziar la Memoria de aquellas Aprehenfiones: ò lo que en algun caso, con esta misma desnudez convengamas. Pues todo, quanto ellas son en sì, no le puede ayudar al amor de Dios tanto, quanto el menor acto de Fè viva, y Esperança, que se haze en vazio de todo esso.

CAPITULO VIII.

DE EL SEGUNDO GENERO de daños, que es peligro de caer en propria estimacion, y vana presuncion.

LAS Aprehenfiones sobrenaturales, ya dichas, de la Memoria, son tambien à los Espirituales grande ocasion, para caer en alguna presuncion, ò vanidad, si hazen caso de ellas, ò las tienen en algo. Porque, asì como està muy libre de caer en este vicio, el que no tiene nada de esso, pues no vè en sì de que presumir; asì por el contrario, el que lo tiene, tiene la ocasion en la mano de pensar, que ya es algo: pues tiene aquellas comunicaciones sobrenaturales. Porque, aunque es verdad, que lo puede atribuir à Dios, y darle gracias, sintiendose por indigno: con todo esso se suele quedar cierta satisfacion oculta en el Espiritu, y estimacion de aquello, y de sì, de que, sin sentirlo, les nace harta sobervia Espiritual. Lo qual pueden ellos ver bien claramente en el disgusto, que les nace, y desvío, con quien no les alaba su Espiritu, ni les estima aquellas cosas, que tienen: y la pena, que les dà, quando piensan, ò les dizen, que otros tienen aquellas mis-

mas cosas, ò mejores. Todo lo qual nace de secreta estimacion, y soberbia, y ellos no acaban de entender, que por ventura estan metidos en ella hasta los ojos. Que piensan, que basta cierta manera de conocimiento de su miseria, estando juntamente con esto llenos de oculta estimacion, y satisfacion de sì mismos, agradandose mas de su Espiritu, y bienes, que de el ageno: como el Fariseo, que daba gracias à Dios, que no era, como los otros hombres: y que tenia tales, y tales virtudes, con lo qual tenia satisfacion de sì, y presuncion: *Deus, gratias ago tibi, quia non sum, sicut ceteri hominum: raptores, injusti, adulteri, &c. jejuno bis in Sabbato: decimas de omnium, quæ possideo.* Los quales, aunque formalmente no lo digan, como este, lo tienen habitualmente en el Espiritu. Y aun algunos llegan à ser tan sobervios, que son peores, que el Demonio. Que como ellos vèn en sì algunas aprehenfiones, y sentimientos devotos, y suaves de Dios, à su parecer, ya se satisfazen, de manera, que piensan estan muy cerca de Dios; y que los que no tienen aquello, estan muy baxos: y los desestiman como el Fariseo.

Para huir este pestifero daño, à los ojos de Dios aborrecible, han de considerar dos cosas. La primera, que la virtud no està en las Aprehenfiones, y sentimientos de Dios, por subidos, que sean: ni en nada de lo que à este talle pueden sentir en sì; sino por el contrario en lo que no se siente en sì, que es mucha humildad, y desprecio de sì, y de todas sus cosas, muy formado en el alma: y gustar, de que los demas sientan de el aquello mismo, no queriendo valer nada en el coraçon ageno.

Lo segundo, ha menester advertir, que todas las Visiones, Revelaciones,

*Lnc. 18.
11. & 12.*

y sentimientos de el Cielo, y quanto mas las quisiere pensar, no valen tanto, como el menor acto de humildad: la qual tiene los efectos de la caridad, que no estima sus cosas, ni las procura, ni piensa mal, sino de si; y de si ningun bien piensa, sino de los demas. Pues segun esto conviene, que no les hinchan el ojo estas aprehensiones sobrenaturales; sino que las procuren olvidar, para quedar libres.

CAPITULO IX.

DE EL TERCER DAÑO, QUE se le puede seguir al alma de parte de el Demonio por las Aprehensiones imaginarias de la memoria.

DE todo lo que arriba queda dicho, se colige, y entiende bien, quanto daño se le puede seguir al alma por via de estas aprehensiones sobrenaturales de parte de el Demonio. Pues no solamente puede representar en la memoria, y fantasia muchas noticias, y formas falsas, que parezcan verdaderas, y buenas, imprimiendolas en el Espiritu, y sentido, con mucha eficacia, y certificacion por sugestion (de manera que le parezca al alma, que no ai otra cosa, sino que aquello es assi, como se le assienta, porque como se transfigura en Angel de luz, parecele al alma luz) sino tambien en las verdades, que son de parte de Dios, puede tentarla de muchas maneras, moviendole los apetitos, y afectos, aora espirituales, aora sensitivos, desordenadamente acerca de ellas. porque si el alma gusta de las tales Aprehensiones, es le muy facil al Demonio, hazerle crecer los apetitos, y afectos, y caer en gula es-

piritual, y otros daños. Y para hazer esto mejor, fuele el sugerir, y poner gusto, sabor, y deleyte en el sentido acerca de las mismas cosas de Dios, paraque el alma emmelada, y encandilada con aquel sabor, se vaya cegando con el gusto, y poniendo los ojos mas en el sabor, que en el amor (à lo menos ya no tanto en el amor) y que haga mas caso de la aprehension, que de la desnudez, y vazio, que ai en la Fee, y esperança, y amor de Dios: y de aqui vaya poco à poco engañandola, y haziendola creer sus falsedades con grande facilidad. Porque al alma ciega ya la falsedad no le parece falsedad, y lo malo no le parece malo: porque le parecen las tinieblas luz; y la luz tinieblas: y de ai viene à dar en mil disparates: y ya lo que era vino, se bolvió vinagre, assi acerca de lo natural, como de lo moral, como de lo espiritual. Todo lo qual le viene, porque al principio no fue negando el gusto de aquellas cosas sobrenaturales: de el qual, como al principio es poco, ò no es tan malo, no se rezela tanto el alma, y dexale estar, y crecer, como el grano de mostaza en arbol grande. Porque pequeño yerro, (como dizen) en el principio es grande en el fin. Por tanto para huir este daño, que de el Demonio puede venir, convienele mucho al alma, no querer gustar de las tales cosas: porque certissimamente irá cegandose en el tal gusto, y cayendo. Porque el gusto, deleyte, y sabor de su misma cosecha enrudece, y ciega al alma. Y assi lo diò David à entender, quando dixo: *Forſitan tenebræ conculcabunt me: & nox illuminatio mea in delicijs meis.* Por ventura en mis deleytes me cegaron las tinieblas: y tendré la noche por mi luz.

*Ps. 138.
n. 11.*

CAPITVLO X.

DE EL QVARTO DAÑO, QVE
se le puede seguir al alma, de las Apre-
hensiones sobrenaturales, distintas de
la memoria, que es impedir
la vnion.

DE este quarto daño no ai mu-
cho, que dezir aqui, por quan-
to està ya declarado à cada passo en
este libro, en que avemos proba-
do, como para que el alma se venga
à vnir con Dios, en Esperança, ha
de renunciar toda possession de la
Memoria: pues, para que la Espe-
rança sea entera de Dios, nada ha de
aver en la memoria, que no sea Dios.
Y como tambien diximos, ningun-
a forma, figura, ni imagen, que
pueda caer en la memoria, sea Dios,
ni semejante à el, aora natural, ò
fobrenatural, segun enseña David,
diziendo: *Non est similis tui in Dijs,*
Domine. Señor, en los Dioses nin-
guno ai semejante à ti: De aqui es,
que, si la Memoria quiere hazer
presa en algo de esto, se impide pa-
ra Dios. Lo vno, porque se emba-
raça: y lo otro, porque, quanto mas
tiene de possession, tanto tiene me-
nos de perfeccion de Esperança:
luego necessario le es al alma que-
darse desnuda, y olvidada de for-
mas, y noticias distintas de cosas so-
brenaturales, para no impedir la
vnion segun la memoria en esperan-
ça perfecta con Dios.



CAPITVLO XI.

DE EL QVINTO DAÑO, QVE
al alma se le puede seguir en las for-
mas, y Aprehensiones imaginarias so-
brenaturales, que es juzgar de
Dios baxa, y impro-
priamente.

NO es menor al alma el quinto
daño, que se le sigue de que-
rer retener en la memoria imagi-
nativa las dichas formas, y image-
nes de las cosas, que sobrenatu-
ralmente se le comunican: mayor-
mente, si las quiere tomar por me-
dio para la Divina vnion. Porque
es cosa muy facil juzgar de el ser, y
alteza de Dios menos digna, y al-
tamente de lo que conviene à su
incomprehenfibilidad. Que, aun-
que con la razon, y juicio no ha-
ga expreso concepto de que Dios
serà semejante à algo de aquello,
todavia la misma estimacion de a-
quellas Aprehensiones hazen en el
alma vn no estimar, y sentir de
Dios tan altamente, como en-
seña la Fee, que nos dize, ser in-
comparable, y incomprehenfible.
Porque demas de que todo lo que
aqui el alma pone en la criatura, quita
de Dios: naturalmente se haze en
el interior de ella, por medio de
la estimacion de aquellas cosas a-
prehenfibles, vna como compara-
cion de ellas à Dios, que no dexa
juzgar, ni estimar de Dios tan al-
tamente, como debe. Porque, co-
mo queda dicho, todas las criatu-
ras, aora terrenas, aora celestia-
les, y todas las formas, y image-
nes distintas naturales, y sobrena-
les, que pueden caer en las poten-
cias, por altas que ellas sean, nin-
guna comparacion, ni proporcion

tienen con el ser de Dios : porque el no cabe debaxo de genero, ni especie. Y el alma en esta vida no es capaz de recibir clara, y distintamente, sino lo que cae debaxo de genero, y especie. Que por esso dize San Juan, que ninguno jamás vió à Dios : *Deum nemo vidit vnquam*. Isaias, que no subio en coraçon de hombre, como sea Dios : *Nec in cor hominis ascendit*. Y Dios à Moyfen, que no le podia ver en este estado de vida : *Non enim videbit me homo, & vivet*. Por tanto, el que embaraça la memoria, y las demas potencias de el alma con lo que ellas pueden comprehender, no puede estimar à Dios, ni sentir de el, como debe. Pongamos vna baxa comparacion : claro està, que quanto mas vno pusiessse los ojos de la estimacion en los criados de el Rey, y mas reparase en ellos : que tanto menos ponderacion hazia de el Rey, y en tanto menos le estimaba : porque, aunque este aprecio no està formal, y distintamente en el entendimiento, estàlo en la obra : pues, quanto mas pone en los criados, tanto mas quita de su Señor : y entonces no juzgaba este de el Rey muy altamente, pues los criados le parecen algo delante de el : assi acaece al alma para con su Dios, quando haze caso de las dichas cosas. Aunque esta comparacion es muy baxa : porque, como avemos dicho, Dios es de otro ser, que todas sus criaturas, en que infinitamente dista de todas ellas. Por tanto, todas ellas han de quedar perdidas de vista, y en ninguna forma de ellas ha de poner el alma los ojos, para poderlos poner en Dios por Fee, y Esperança perfecta. De donde, los

que no solamente hazen caso de las dichas Aprehenfiones, sino que piensan, que Dios serà semejante à alguna de ellas, y que por ellas podrán ir à vnion de Dios, ya estos yerran mucho, y no se aprovechan tanto de la luz de la Fee en el Entendimiento, por medio de la qual esta Potencia se vne con Dios, y tambien no creceràn en la alteza de la esperança, por medio de la qual, como diximos, la memoria se vne con Dios, lo qual ha de ser desuniendose de todo lo imaginario.

CAPITULO XII.

DE LOS PROVECHOS, QUE saca el alma en apartar de si las Aprehenfiones de la imaginativa. Responde à cierta objeccion, y declara cierta diferencia, que ai entre las Aprehenfiones imaginarias, naturales, y sobrenaturales.

LOS Provechos, que ai en vaciar la Imaginativa de las formas imaginarias, bien se echan de ver por los cinco daños ya dichos, que se le causan al alma, si las quiere tener en si, como diximos de las formas naturales. Pero demàs de estos ai otros provechos de harto descanso, y quietud para el espiritu. Porque, dexado, que naturalmente la tiene, quando està libre de imagenes, y formas : està tambien libre de el cuidado de si son buenas, ò malas, y de como se ha de aver en las vnas, y como en las otras : y de el trabajo, y tiempo, que avia de gastar con los Maestros espirituales, queriendo, que se las averiguen, si son buenas, ò malas : ò si de este genero, ò de el otro : lo qual no ha menester saber : pues de ninguna ha de hazer pie, sino negarlas en

JOHN. 1.
18.

Isa. 64. 4
& 1.
Cor. 2. 9.

Exod. 33
20.

el sentido dicho. Y assi el tiempo, y caudal de el alma, que avia de gastar en esto, lo puede emplear en otro mejor, y mas provechoso exercicio, q̄ es el de la voluntad para con Dios, y en cuidar de buscar la desnudez, y pobreza espiritual, y sensitiva, que consiste en querer de veras carecer de todo arrimo consolatorio, y aprehensivo, assi interior, como exterior. Lo qual se exercita bien, queriendo, y procurando desarrimarse de estas formas: pues que de aì se le seguirá vn tan gran provecho, como es allegarse à Dios (q̄ no tiene imagen, ni forma, ni figura) tanto, quanto mas se enagenare de todas las formas, imagenes, y figuras.

Pero diràs por ventura: que porque muchos Espirituales dan por consejo, que se procuren aprovechar las almas de las comunicaciones, y sentimientos de Dios: y que quieran recibir de el, para tener que darle: pues, si el no nos dà, no le daremos nada? Y que San Pablo dize: *Spiritum nolite extinguere*. No querais apagar el Espiritu. Y el Esposo à la Esposa: *Poneme vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum*. Ponme como sello sobre tu coraçon, como sello sobre tu braço. Lo qual ya es alguna Aprehenzion. Todo lo qual, segun la doctrina arriba dicha, no solo no se ha de procurar; mas, aunque Dios lo embie, se ha de desviar. Y que claro està, que pues Dios lo dà, para bien lo dà, y buen efecto hará. Que no avemos de arrojar las margaritas à mal. Y aun es genero de sobervia, no querer admitir las cosas de Dios, como que sin ellas, por nosotros mismos, nos podremos valer.

Para satisfacion de esta objec-

cion, es menester advertir lo que diximos en el Capitulo quinze, y diez y seis de el segundo libro, donde se responde en mucha parte à esta duda. Porque allí dezimos, que el bien, que redunda en el alma de las Aprehenziones sobrenaturales, quando son de buena parte, passivamente se obra en el alma, quando se representan al sentido, sin que las Potencias hagan de fuyo alguna operacion. De donde no es menester, que la voluntad haga acto de admitirlas: porque, como tambien avemos dicho, si el alma entonces quiere obrar segun la habilidad de sus Potencias, antes con su operacion baxa natural impediria lo sobrenatural, que por medio de estas Aprehenziones obra Dios entonces en ella, que facasse algun provecho de su exercicio de obra. Sino que assi como se le dà al alma passivamente el Espiritu de aquellas Aprehenziones imaginarias: assi passivamente se ha de aver en ellas el alma, sin poner sus acciones interiores, ò exteriores en nada, en el sentido arriba dicho. Y esto es guardar los sentimientos de Dios; porque de esta manera no los pierde por su manera baxa de obrar. Y esto es tambien no apagar el Espiritu: porque apagarleia, si el alma se quisiessse aver de otra manera, que Dios la lleva. Lo qual haria, si, dandole Dios el Espiritu passivamente, como haze en estas Aprehenziones, ella entonces se quisiessse aver en ellas activamente obrando de fuyo con el entendimiento: ò queriendo algo en ellas fuera de lo que Dios le dà: y esto està claro: porque si el alma entonces quiere obrar por fuerza, no ha de ser su obra mas que natural: ò à lo sumo, aunque sea sobrenatural, muy

1.ª Tessa.
5.19.

Cant. 8
6.

muy inferior à la que Dios quiere obrar en ella: porque de fuyo no puede mas: pues à lo sobrenatural tan subido no se mueve ella, ni se puede mover; Dios la mueve, y la pone en ello, dando ella su consentimiento. Y así, si entonces el alma quiere obrar de fuyo, de fuerza (en quanto en si es) ha de impedir con su obra lo que Dios le està comunicando, que es el Espiritu: porque se pone en su propia obra, que es de otro genero, y mas baxa, que la que Dios le comunica: y esto seria apagar el Espiritu. Y que sea mas baxa, tambien està claro, porque las potencias de el alma no pueden, segun su modo ordinario, y natural, hazer reflexion, y operacion, sino sobre alguna figura, forma, ò imagen: y esta es la corteza, y accidente de la sustancia, y Espiritu, que ai debaxo de latal corteza, y accidente. La qual sustancia, y Espiritu no se vne con las potencias de el anima en esta verdadera inteligencia, y amor, sino es quando cessa esta como reflexa imperfecta operacion de las potencias. Porque la pretension, y fin de la tal operacion no es sino venir à recebir en el alma la sustancia entendida, y amada de aquellas formas. Dedonde, la diferencia, que ai entre la operacion activa, y passiva, y la ventaja, es la que ai entre lo que se està haziendo, y lo que està ya hecho, que es como lo que se pretende conseguir, y alcançar; y entre lo que està ya conseguido, y alcanzado. De donde tambien se faca, que si el alma quiere emplear activamente sus potencias en las tales Aprehenfiones sobrenaturales, en que, como ave-mos dicho, le dà Dios el Espiritu de ellas passivamente, no se hazia

menos, que dexarlo hecho, para bolverlo a hazer; y no gozaria lo hecho, ni con sus acciones haria nada, sino impediria lo hecho. Porque, como dezimos, no pueden llegar de fuyo al Espiritu, que Dios daba al alma sin el exercicio de ellas. Y así derechamente seria apagar el espíritu, que de las dichas Aprehenfiones imaginarias Dios infunde, si el alma hiziesse caudal de ellas: y así las ha de dexar, aviendo en ellas passivamente, como dezimos. Porque entonces Dios mueve al alma à mas que ella pudiera, ni supiera. Que por esto dixo el Profeta. *Super custodiam meam stabo, & figam gradum super munitionem: & contemplabor, ut videam, quid dicatur mihi.* Estaré en pie sobre mi custodia, y afirmaré el passo sobre mi municion: y contemplaré lo que se me dixere. Que es, como si dixera: Levantado estaré sobre la guarda de mis Potencias, y no daré passo adelante en mis operaciones: y así podré contemplar lo que se me dixere (esto es) entenderé, y gustaré lo que se me comunicare sobrenaturalmente. Y lo que tambien se alega de el Esposo: entiendase aquello de el amor, que pide la Esposa, que tiene por oficio entre los amados de assimilar el vno al otro. Y por esto el dize a ella: *Poneme, ut signaculum super cor tuum.* Que en su coraçon le ponga por sello, donde las saetas de el aljaba de el amor vienen à dar, que son las acciones, y motivos de amor. Porque todas den en el, estando allí por señal de ellas, y así todas sean para el, y el alma se asemeje à el por las acciones, y movimientos de amor, hasta transformarse en el. Y dize tambien, que le ponga, como señal en el brazo, porque en el està el exercicio de

Abac. 2.
1.

Cant. 8.
6.

amor, pues en el se sustenta, y regala el amado. Por tanto, todo lo que el alma ha de procurar en todas las Aprehenfiones, que de arriba le vinieren, así imaginarias, como de otro qualquier genero, ò sean Visiones, Locuciones, Sentimientos, ò Revelaciones, es, no haziendo caso de la letra, y corteza (esto es, de lo que significa, ò representa, ò dà à entender) advertir solo en tener el amor de Dios, que interiormente le causan en el alma. Y de esta manera ha de hazer caso de los sentimientos: no de sabor, ò suavidad, ni figuras; sino de los sentimientos de amor, que le causan. Y para solo este efecto bien podria algunas vezes acordarse de aquella imagen, y aprehension, que le causò el amor, para poner el espíritu en motivos de amor. Porque, aunque no haze despues tanto efecto, quando se acuerda, como la primera vez, que se comunica: todavia quando se acuerda, se renueva el amor, y ai levantamiento de la mente en Dios: mayormente, quando es la recordacion de vnas imagenes, figuras, ò sentimientos sobrenaturales, que suelen sellarse, y imprimirse en el alma, de manera que duran mucho tiempo, y algunas apenas se quitan de el alma. Y estas, que así se sellan en el alma, casi cada vez, que advierte en ellas, le hazen divinos efectos de amor, suavidad, luz, &c. vnas vezes mas; otras menos: porque para esto se las imprimieron. Y así es vna gran merced, à quien Dios la haze: porque es tener en sí vn minero de bienes. Estas figuras, que hazen los tales efectos, están asentadas vivamente en el alma segun su Memoria inteligible: que no son, como las otras imagenes, y formas, que se conservan en la fantasia. Y así no ha me-

nester el alma ir à esta Potencia por ellas, quando se quiere acordar: porque ve, que las tiene en sí misma, como se ve la imagen en el espejo. Quando acaeciere à vna alma tener en sí las dichas figuras formalmente, bien podrá acordarse de ellas para el efecto de amor, que dixe: porque no le estorvarán para la vnion de amor en Fee, como no quiera embeberse en la figura; sino aprovecharse de el amor, dexando luego la figura: y así antes le ayudará.

Dificultosamente se puede conocer, quando estas imagenes tocan derechamente à lo Espiritual de el alma, y quando son de la fantasia. Porque las de la fantasia suelen tambien ser muy frequentes: porque algunas personas suelen ordinariamente traer en la imaginacion, y fantasia visiones imaginarias, y con grande frecuencia se les representan de vna misma manera: aora, porque tienen el organo muy aprehensivo, y por poco, que piensan, luego se les representa, y dibuxa aquella figura ordinaria en la fantasia: aora, porque se las pone el Demonio: aora tambien porque se las pone Dios, fin que se impriman en el alma formalmente. Pero pueden ser conocidos por los efectos: porque las que son naturales, ò de el Demonio, aunque mas se acuerden de ellas, ningun efecto hazen bueno, ni renovacion espiritual en el alma, sino secamente las miran. Aunque las que son buenas, todavia acordandose de ellas, hazen algun efecto bueno, como aquel, que hizo al alma la primera vez. Pero las formales, que se imprimen en el alma, casi siempre, que advierte, le hazen algun efecto. El que huviere tenido estas, conocerà facilmente las vnas, y las otras: porque està muy clara la dicha

dicha diferencia al que tiene experiencia. Solo digo, que las que se imprimen formalmente en el alma con duracion, mas raras vezes acaecen. Pero aora sean estas, aora aquellas, bueno le es al alma no querer comprehender nada, sino à Dios por Fee en esperança. Y essotro, que dize la objeccion: que parece sobervia desechar estas cosas, si son buenas: Digo, que antes es humildad prudente aprovecharse de ellas en el mejor modo, como queda dicho, y guiarse por lo mas seguro.

CAPITVLO XIII.

EN QUE SE TRATA DE LAS noticias espirituales, en quanto pueden caer en la Memoria.

LAS Noticias espirituales pusimos por tercer genero de Aprehenfiones de la Memoria: no porque ellas pertenezcan al sentido corporal de la fantasia, como en las demas; sino porque tambien caen debaxo de la reminiscencia, y Memoria espiritual. Pues que, despues de aver caído en el alma alguna de ellas, se puede, quando quisiere, acordar de ellas: y esto no por la figura, y imagen, que dexase la tal Aprehenfion en el sentido corporal: porque por ser corporal, como dezimos, no tiene capacidad para formas espirituales; sino que intelectual, y espiritualmente se acuerda de ella por la forma, que en el alma dexò de si impressa: que tambien es forma, ò noticia, ò imagen espiritual, ò formal, por la qual se acuerda, ò por el efecto, que hizo. Que por esso pongo estas Aprehenfiones entre las de la Memoria, aunque no pertenezcan derechamente à la fantasia.

Quales sean estas Noticias, y como se aya de aver el alma en ellas, para ir à la vnion de Dios, fuficientemente està dicho en el Capitulo veinte, y quatro de el segundo Libro, donde las tratamos como Aprehenfiones de el Entendimiento. Veanse allí: porq̃ allí diximos, como eran en dos maneras: vnas de perfecciones increadas; y otras de criaturas. Solo en lo que toca al proposito, de como se ha de aver la Memoria acerca de ellas, para ir à la vnion: digo, que, como acabo de dezir de las Formales en el Capitulo precedente (de cuyo genero son tambien estas, que son de cosas creadas) quando le hizieren buen efecto, se puede acordar de ellas: no para quererlas retener en si; sino para avivar el amor, y noticia de Dios. Pero si no le causa el acordarse de ellas buen efecto, nunca quiera pasfarlas por la memoria. Mas de las de cosas increadas, digo, que se procure acordar las vezes, que pudiere, porque le haràn grande efecto: pues, como allí dezimos, son toques, y sentimientos de vnion de Dios, que es donde vamos encaminando al alma. Y de estos no se acuerda la memoria por alguna forma, imagen, ò figura, que imprimiessen en el alma, porque no la tienen aquellos toques, y sentimientos de vnion de el Criador; sino por el efecto, que en ella hizieron de luz, amor, deleyte, renovacion espiritual, de las quales cada vez, que se acuerda, se le renueva algo de esto.



CAPITULO XIV.

*EN QUE SE PONE EL MODO
general, como se ha de gobernar el Es-
piritual acerca de esta
Potencia.*

PARA concluir pues con este negocio de la memoria, será bueno poner aquí al Lector espiritual en una razón el modo, que universalmente ha de usarse, para unirse con Dios según esta Potencia. Porque, aunque en lo dicho queda bien entendido, todavía resumiéndose lo aquí, lo tomará más fácilmente. Para lo qual ha de advertir, que pues lo que pretendemos, es, que el alma se una con Dios según la Memoria en Esperanza: y lo que se espera, es lo que no se posee: y que, quanto menos se posee de otras cosas, más capacidad a, y más habilidad, para esperar lo que se espera, y conguientemente más perfección de esperanza: y que, quanto más cosas se poseen, menos capacidad, y habilidad a, para esperar, y conguientemente menos perfección de Esperanza. Y que según esto, quanto más el alma desposefionare la Memoria de formas, y cosas memorables, que no son Divinidad, o Dios humanado, cuya memoria siempre ayuda al fin, como de el que es verdadero camino, y guía, y autor de todo bien, tanto más pondrá la Memoria en Dios, y más vacía la tendrá, para esperar de el el lleno de su memoria.

Lo que ha de hacer pues, para vivir en entera, y pura Esperanza de Dios, es, que todas las veces, que le ocurrieren Noticias, formas, e imágenes distintas, según avemos dicho; sin hacer asiento en ellas,

buelva luego el alma a Dios en vacío de todo aquello memorable con afecto amoroso, no pensando, ni mirando en aquellas cosas más de lo que le bastaren las memorias de ellas, para entender, y hacer lo que es obligado, si ellas fueren de cosa tal. Y esto sin poner en ellas afecto, ni gusto: porque no dexen efecto, o estorvo de sí en el alma. Y así no ha de dexar el hombre de pensar, y acordarse de lo que debe hacer, y saber: que, como no aya aficiones de propiedad, no le harán daño. Aprovechan para esto los versillos de el Monte, que están en el Capitulo treze de el primer Libro. Pero has de advertir aquí, o amado Lector, que no por esto convenimos, ni queremos convenir en esta nuestra doctrina con la de aquellos pestíferos hombres, que, persuadidos de la Sobervia, y embidia de Satanas, quisieron quitar de delante los ojos de los Fieles el Santo, y necesario uso, y inclita adoración de las imágenes de Dios, y de los Santos. Antes esta nuestra doctrina es muy diferente de aquella, porque aquí no tratamos, que no aya imágenes, y que no sean adoradas, como ellos; sino damos a entender la diferencia, que a, de ellas a Dios: y que de tal manera pasen por lo pintado, que no impidan de ir a lo vivo, haciendo en ello más presa de la que basta, para ir a lo espiritual. Porque así como es bueno, y necesario el medio para el fin, como son las imágenes, para acordarnos de Dios, y de los Santos: así, quando se toma, y se repara en el medio más que por solo medio, estorva, y impide también. Quanto más, que en lo que yo más pongo la mano, es en las imágenes, y Visiones interiores, que en el alma se forman:

man: porque acerca de estas acaecen muchos engaños, y peligros. Empero acerca de la Memoria, y adoracion, y estimacion de las imagenes, que nuestra Madre la Iglesia Catholica nos propone, ningun engaño, ni peligro puede aver: ni la Memoria de ellas dexará de hazer provecho al alma: pues aquella no se tiene sino con amor de el que representan: que, como se ayude de ellas para esto, siempre le ayudarán à la vnion de Dios, como dexe volar al alma (quando Dios le hiziere merced) de lo pintado à lo vivo, en olvido de toda criatura, y cosa de criatura.

CAPITVLO XV.

EN QUE SE COMIENZA A tratar de la Noche obscura de la voluntad. Ponefe vna Autoridad de el Deuteronomio, y otra de David, y la division de las aficiones de la Voluntad.

NO hubieramos hecho nada en purgar al Entendimiento, para fundarle en la Virtud de la Fè, y à la Memoria (en el sentido que se advirtió en el capitulo sexto de el segundo libro) en la de la Esperança, sino purgásemos tambien la voluntad en orden à la caridad, que es la tercera virtud, por la qual las obras hechas en Fè son vivas, y tienen gran valor; y sin ella no valen nada. Pues como dize Santiago: *Fides sine operibus mortua est*. Sin obras de Caridad la Fè es muerta. Y para aver aora de tratar de la Noche, y desnudez activa de esta potencia, para enterarla, y formarla en esta virtud de la Caridad de Dios, no hallo autoridad mas conveniente, que la que se escribe en el Deuteronomio, donde dize Moyfen: *Diliges Dominum*

Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua. Amarás à Dios de todo tu corazón, y de toda tu anima, y de toda tu fortaleza. En la qual se contiene todo lo que el hombre espiritual debe hazer, y lo que yo aqui le tengo de enseñar, para que de veras llegue à Dios, por vnion de voluntad por medio de la Caridad. Porque en ella se manda al hombre, que todas las potencias, y apetitos y operaciones, y aficiones de su alma emplee en Dios, de manera, que toda la habilidad, y fuerza de el alma no sirva mas que para esto, conforme à lo que dixo David: *Fortitudinem meam ad te custodiam*. La fortaleza de el alma consiste en sus potencias, passiones, apetitos: todo lo qual es governado por la voluntad. Pues, quando estas passiones, y Potencias, y apetitos endereça en Dios la voluntad, y las desvia de todo lo que no es Dios, entonces guarda la fortaleza de el alma para Dios: y asì viene à amar à Dios de toda su fortaleza. Y para que esto el alma pueda hazer, trataremos aqui de purgar la voluntad de todas sus aficiones desordenadas, de donde le nace tambien no guardar toda su fuerza à Dios. Estas aficiones, ò passiones son quatro: es à saber: Gozo, Esperança, Dolor, y Temor. Las quales passiones, poniendolas en obra de razon en orden à Dios, de manera, que el alma no se goze, sino de lo que es puramente honrra, y gloria de Dios Nuestro Señor: ni tenga esperança de otra cosa, ni se duela, sino de lo q̃ à esto tocara: ni tema, sino solo à Dios: està claro, q̃ enderezan, y guardan la fortaleza de el alma, y su habilidad para Dios. Porque, quanto mas se gozare en otra cosa el alma;

Dent. 6.
5.

Pf. 58.
10.

ma; tanto menos fuertemente se empleará su gozo en Dios: y quanto mas esperar otra cosa; tanto menos esperará en Dios: y así de las demas. Y para que demos mas por entero doctrina de esto, iremos (como es nuestra costumbre) tratando en particular de cada vna de estas quatro pasiones, y de los apetitos de voluntad. Porque todo el negocio, para venir a vnion de Dios, está en purgar la voluntad de sus aficiones, y apetitos: porque así de voluntad humana, y baxa, venga a fer voluntad divina, hecha vna misma cosa con la voluntad de Dios.

Estas quatro pasiones tanto mas reynan en el alma, y la combaten; quanto la voluntad está menos fuerte en Dios, y mas pendiente de criaturas. Porque entonces con mucha facilidad se goza de cosas, que no merecen gozo: y espera lo que no ai provecho: y se duele de lo que por ventura se avia de gozar: y teme, donde no ai de que temer.

De estas aficiones nacen en el alma todos los vicios, y imperfecciones, que tiene, quando están desenfrenadas: y tambien todas sus virtudes, quando están ordenadas, y compuestas. Y es de saber, que al modo, que vna de ellas se fuere ordenando, y poniendo en razon, a esse mismo se pondrán todas las demas: porque están tan hermanadas, y aunadas entre sí estas quatro pasiones de el alma, que donde actualmente va la vna, las otras tambien van virtualmente: y si la vna se recoge actualmente, las otras virtualmente a la misma medida se recogen. Porque si la voluntad se goza de alguna cosa, consiguientemente a essa misma medida la ha de esperar: y virtualmente allí va incluido el dolor, y temor a cerca de ella: y ala medida, q̄ de ella

va quitando el gusto, va tambien perdiendo el dolor, y temor de ella, y quitando la esperanza: porq̄ la voluntad con estas quatro pasiones es en cierto modo significada por aquella figura de aquellos quatro animales, q̄ vió Ezechiél en vn cuerpo, q̄ tenia quatro rostros, y las alas de el vno estaban afidas a las del otro, y cada vno iba delante de su faz, y quando caminaban, no bolvian atras: *Et facies, & pennas per quatuor partes habebāt. Iúctaque erant pennae eorū alterius ad alterū: non revertebantur, cū incederent: sed vnū quoque ante faciem suā gradiēbatur.* Y así de tal manera están afidas las plumas de cada vna destas aficiones a las de cada vna de essotras, que dō quiera q̄ actualmente lleva la vna su faz (esto es) su operacion, necessariamente las otras han de caminar con ella virtualmente: y quando se abaxa re la vna (como allí dize) se abaxaran todas: y quando se elevare, se elevarán: donde fuere su esperanza, irá su gozo, y temor, y dolor: y si se bolviere, ellas se bolverán: y así de las demas. Dōde se ha de advertir, o Espiritual, que dōde quiera, q̄ fuere vna pasiō de estas, irá tambien toda el alma, y la voluntad, y las demas potencias, y vivirán todas cautivas en la tal pasiō: y las demas tres pasiones tambien en aquella estarán vivas, para afligir al alma, y no la dexar volar a la libertad, y descanso de la dulce contemplacion, y vnion. Que por esso te dixo Boecio, que si querias con luz clara entender la verdad, echásses de ti los gozos, y la esperanza, y temor, y dolor. Porque, en quanto estas pasiones reynan, no dexan estar al alma con la tranquilidad, y paz, que se requiere para la Sabiduria, que natural, y sobrenaturalmente puede recibir.

Ezech.
1.8. & 9

CAPITVLO XVI.

EN QUE SE COMIENZA A TRATAR de la primera aficion de la voluntad. Dizefe que cosa es gozo: y haze fe distincion de las cosas, de que la voluntad puede gozarse.

LA primera de las passiones de el alma, y aficiones de la voluntad es el gozo: el qual, en quanto à lo que de el pensamos dezir, no es otra cosa, que vn contentamiento en la voluntad con estimacion de alguna cosa, que tiene por conveniente: porque nunca la voluntad se goza, sino quando de la cosa haze aprecio, y la dà contento. Esto es quanto al gozo activo, que es, quando el alma entiende distinta, y claramente de lo que se goza, y està en su mano gozarse; y no gozarse. Porque ai otro gozo passivo, en que se puede hallar la voluntad gozando, sin entender cosa clara, y distinta (y à vezes entendiendola) de que sea el tal gozo, no estando por entonces en su mano tenerle; ò no tenerle. Y de este trataremos despues. Aora diremos de el Gozo, en quanto es activo, y voluntario, de cosas distintas, y claras.

El Gozo puede nacer de seis generos de cosas, ò bienes: conviene à saber: temporales, naturales, sensuales, morales, sobrenaturales, y espirituales: acerca de los quales avemos de ir por su orden poniendo la voluntad en razon, para que no, embarazada con ellos, dexe de poner la fuerça de su gozo en Dios. Y para todo ello conviene presuponer vn fundamento, que serà, como vn baculo, en que nos avemos siempre de ir arrimando, y conviene llevarle entendido: porque es la luz,

por donde nos avemos de guiar, y entender en esta doctrina, y enderezar en todos estos bienes el gozo à Dios. Y es: que la voluntad no se debe gozar, sino solo de aquello, que es honrra, y gloria de Dios: y que la mayor honrra, que le podemos dar, es servirle segun la perfeccion Evangelica: y lo que es fuera de esto, es de ningun valor, y provecho para el hombre.

CAPITVLO XVII.

QUE TRATA DE EL GOZO acerca de los bienes temporales. Dize, como se ha de endereçar el gozo en ellos.

EL primer genero de bienes, que diximos, son los temporales. Y por bienes temporales entendemos aqui riquezas, estados, oficios, y otras pretensiones, y hijos, parientes, y casamientos, &c. Todas las quales son cosas, de que se puede gozar la voluntad. Pero quan vana cosa sea gozarse los hombres de las riquezas, titulos, estados, oficios, y otras cosas semejantes, que fueren ellos pretender, està claro: Porque si, por ser el hombre mas rico, fuera mas siervo de Dios, deviera se gozar en las riquezas; pero antes le pueden ser causa, que le ofenda, segun lo en enseña el Sabio, diciendo: *Fili... si dives fueris, non eris immunis à delicto.* Hijo, si fueres rico, no estaràs libre de pecado. Que, aunque es verdad, que los bienes temporales de fuyo necessariamente no hazen pecar; pero, porque ordinariamente con flaqueza de aficion se asse el coraçon de el hombre à ellos, y falta à Dios (lo qual es pecado) por esso dize el Sabio: Que no estaràs libre de pecado. Que por esso Jesu Chris-

*Eccle2
sastic. 11
n. 10.*

to nuestro Señor llamò à las riquezas en el Evangelio espinas, para dar à entender, que el que las manosea re con la voluntad, quedará herido de algun pecado. Y aquella exclamaciõ, que haze por San Matheo, tan para temer, diciendo: *Amen dico vobis, quia dives difficile intrabit in regnum Cælorum*. Quan dificultosamente entran en el Reyno de los Cielos, los que tienen riquezas, (es à saber) el gozo en ellas: bien dà à entender, que no se debe el hombre gozar en las riquezas, pues à tanto peligro se pone. Que, para apartarnos de el, dixo tambien David: *Divitiæ si affluant, nolite cor apponere*. Si abundaren las riquezas, no pongais en ellas el corazon. Y no quiero traer aqui mas testimonios en cosa tan clara: porque quando acabaria de dezir los males, que de ellas dize Salomon en el Ecclesiastes? el qual como hombre, que aviendo tenido muchas riquezas, y sabiduria, sabiendo bien lo que eran dixo: Que todo, quanto avia debaxo de el Sol, era vanidad de vanidades, afliccion de espiritu, y vana sollicitud de el animo. *Vidi cuncta, quæ fiunt sub sole, & ecce universa vanitas, & afflictio spiritus... & cassa sollicitudo mentis*. y q̃ el que ama las riquezas, no sacará fruto de ellas: *Qui amat divitias, fructum non capiet ex eis*. Y q̃ las riquezas se guardan para mal de su Señor: *Divitiæ conservatæ in malum Domini sui*. Segun tambien se lee en el Evangelio, donde à aquel, que se gozaba, porque tenia guardados muchos frutos para muchos años, se le dixo de el Cielo: *Stulte, hac nocte animam tuam repetunt à te: quæ autem parasti, cuius erunt?* Necio, esta noche te pedirán el alma, para que venga à cuenta: y lo que allegaste cuyo será? Y finalmente David nos enseña lo mis-

mo, diciendo: *Ne timueris, cum dives factus fuerit homo, Quoniam, cum interierit, non sumet omnia: neque descendet cum eo gloria eius*. Que no tengamos embidia, quando nuestro vezino se enriqueze, pues no le aprovecharà nada para la otra vida: dando allí à entender, que antes le podriamos aver lastima. Siguese pues, que el hombre ni se ha de gozar de que tiene riquezas el, ni de que las tenga su hermano; fino, si con ellas firven à Dios. Porque, si por alguna via se sufre gozarse en ellas, es quando se expenden, y emplean en servicio de Dios: pues de otra manera no sacará de ellas provecho. Y lo mismo se ha de entender en los demas bienes de titulos, estados, oficios, &c. en todo lo qual es vano el gozarse, fino siente, en ellos sirve mas à Dios: y no llevan mas seguro el camino para la vida eterna. Y porque claramente no puede saber, si esto es asì, que sirve mas à Dios, vana cosa seria gozarse determinada mente de estas cosas: porque no puede ser razonable el tal gozo de ellas. Pues como dize el Señor: *Quid enim prodest homini, si mundum universum lucretur, animæ vero suæ detrimentum patiatur?* Aunque gane todo el mundo, poco le aprovecha al hombre, si padece detrimento en su alma. No ai pues, de que se gozar, fino en si sirve à nuestro Dios.

Pues de los hijos, tampoco ai que se gozar, ni por ser muchos, y ricos, y arreados de dones, y gracias naturales, y bienes de fortuna; fino en si firven à Dios. Pues à Absalon, hijo de David, ni su hermosura, ni su riqueza, ni su linage le sirvio de nada, pues no sirvio à Dios. Por tanto vana cosa fue averse gozado de lo tal. De donde tambien

Ps. 48.
17. & 18

Mat. 13.
22.
Luca 8.
14.

Mat. 19
23.

Ps. 61.
11.

Ecc. 1.
14. & 6.
2. 26.

5. 9.

5. 12.

Luc. 12.
20.

Mat. 16
26.

2. Reg.
14. 25.

es vana cosa desear tener hijos, como hazen algunos, que hunden, y alborotan al mundo con deseo de ellos: pues que no saben, si seràn buenos, y si serviràn à Dios: y si el contento, que de ellos esperan, serà dolor: y el descanso, y consuelo trabajo, y desconuelo: y la honrra deshonrra, y ofender mas à Dios con ellos, como hazen muchos. De los quales dize Christo, que cercan la mar, y la tierra, para enriquezerlos, y hazerlos hijos de perdicion, doblado que fueron ellos.

Matt. 23
15.

Circuitis mare, & aridam, ut faciatis unum profelytum: & cum fuerit factus, facitis eum filium gehenna duplo quam vos. Por tanto, aunque todas las cosas se le rian al hombre, y todas sucedan prosperamente, y (como dizen) à pedir de boca, antes se debe rezelar, que gozarse: pues en aquello crece la ocasion, y el peligro de olvidar à Dios, y ofenderle, como avemos dicho. Que por esso dize Salomon, que se recataba el, diziendo en el Ecclesiastes:

Eccle. 2.2

Risum reputavi errorem: & gaudio dixi: quid frustra deciperis? A la risa juzgue por error, y algozo dixen: porquè te engañas envano? Que es como si dixera: quando se mereian las cosas, tuve por error, y engaño gozarme en ellas. porque grande error sin duda, y insipiencia es la de el hombre, que se goza de lo que se le muestra alegre, y risueño, no sabiendo de cierto, que de allí se le figa algun bien eterno. El coraçon de el necio, dize el Sabio, està, donde està la alegria, mas el de el Sabio, donde està la tristeza: *Cor sapientium ubi tristitia est, & cor stultorum ubi letitia.* Porque la alegria vana ciega el coraçon, y no le dexa considerar, y ponderar las cosas; y la tristeza haze abrir los ojos, y mi-

Eccle-
stastes 7
5.

rar el daño, y provecho de ellas. Y de aqui es, que, como tambien dize el mismo: *Melior est ira risu.* Es mejor la ira, que la risa. Por tanto mejor es ir à la casa de el llanto, que à la casa de el combite: Porque en ella se demuestra el fin de todos los hombres, como tambien dize el Sabio: *Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum convivij: in illa enim finis cunctorum admonetur hominum.*

Ibidem
n. 4.

n. 3.

Pues gozarse de la muger, ò de el marido, quando claramente no saben, que firven à Dios mejor con su casamiento, tambien seria vanidad. Pues antes deben tener confusion, por ser el matrimonio causa, como dize San Pablo, de que, por tener cada vno puesto el coraçon en el otro, no le tengan entero con Dios. Por lo qual dize: *Solutus es ab uxore?*

1 Cor. 7.
27.

noli querere uxorem. Que si te hallas libre de muger, no quieras buscar muger: pero que, ya que se tenga, conviene que sea con tanta libertad de corazon, como si no la tuviesse. Lo qual juntamente con lo que avemos dicho de los bienes temporales, nos enseña el por estas palabras, diziendo: *Hoc itaque dico, fratres: tempus breve est: reliquum est, ut & qui habent uxores; tanquam non habentes sint: & qui flent; tanquam non flentes: & qui gaudent; tanquam non gaudentes: & qui emunt; tanquam non possidentes: & qui utuntur hoc mundo; tanquam non utantur.*

ibid. 29.

Esto cierto es, digo, hermanos: que el tiempo es breve: lo que resta es, que los que tienen mugeres, sean; como los que no las tienen: y los que llorã; como los que no lloran: y los que se gozan; como los que no se gozã: y los que compran; como los que no poseen: y los que vsan de este mundo; como los que no lo vsan. Lo qual dize, para dar à entender,

N

que

que poner el gozo en otra cosa, que en lo que toca à servir à Dios, es vanidad, y cosa sin provecho: pues que el gozo, que no es segun Dios, no le puede salir bien al alma.

CAPITULO XVIII.

DE LOS DAÑOS, QUE SE LE pueden seguir al alma, de poner el gozo en los bienes temporales.

SI los daños, que al alma cercan, por poner la aficion de la voluntad en los bienes temporales, huviessemos de dezir, ni tinta, ni papel bastaria, y el tiempo seria corto. Porque de muy poco puede llegar à grandes males, y destruir grandes bienes: assi como de vna centella de fuego, si no se apaga, se pueden encender grandes fuegos, que abrafen el mundo. Todos estos daños tienen raiz, y origen en vn daño privativo principal, que ai en este gozo, que es apartarse de Dios. Porque assi como llegando-se à el el alma por la aficion de la voluntad, de ai le nacen todos los bienes; assi apartandose de el por esta aficion de criaturas, dan en ella todos los daños, y males, à la medida de el gozo, y aficion, con que se junta con la criatura: porque esto es el apartarse de Dios. De donde segun el apartamiento, que cada vno hiziere de Dios, en mas, ò menos, podrá entender, ser sus daños en mas, ò en menos extensiva, ò intensivamente, y juntamente de ambas maneras por la mayor parte.

Este daño privativo, de donde dezimos, que nacen los demas privativos, y positivos, tiene quatro

grados, vno peor que otro. Y quando el alma llegare al quarto, avrà llegado à todos los daños, y males, que se pueden dezir en este caso. Estos quatro grados nota muy bien Moysen en el Deuteronomio por estas palabras, diziendo: *Incrassatus est dilectus, & recalcitravit: incrassatus, impinguatus, dilatatus; dereliquit Deum factorem suum, & recessit à Deo salutari suo.* Engordò el Amado, y bolvió: engrosóse, y dilatòse: dexò à Dios su hazedor, y alexòse de Dios su salud.

El engrosarse el alma, que era amada antes, es engolfarse en este gozo de criaturas. Y de aqui sale el primer grado de este daño, que es bolver atras: lo qual es vn embotamiento de la mente acerca de Dios, que le escurece los bienes de Dios, como la niebla escurece al ayre, para que no sea bien ilustrado de la luz de el Sol. Porque por el mismo caso, que el Espiritual puso su gozo en alguna cosa, y dà rienda al apetito para impertinencias, se entenebrece acerca de Dios, y añubla la senzilla inteligencia de el juizio segun lo enseña el Epiritu Divino en el libro de la Sabiduria, diziendo: *Fasciatio enim nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscentiae transvertit sensum sine malitia.* El aojo, ò falsa apariencia de la vanidad, y burla escurece los bienes: y la inconstancia de el apetito trastorna, y pervierte el sentido, y juizio sin malicia. De donde dà à entender el Espiritu Santo, que aunque no aya precedido malicia concebida en el alma, solo la concupiscencia, y gozo de estas basta, para hazer en ella este primer grado de este daño, que es el embotamiento de la mente, y escuridad de el juizio,

Dent. 32
15.

Sap. 4.
12.

para

para entender la verdad, y juzgar bien de cada cosa, como es. Y no basta fantidad, ni buen juicio, que tenga el hombre, para que dexé de caer en este daño, si dà lugar à la concupiscencia, ò gozo en las cosas temporales. Que por esso dixo Dios per Moysen, avisandonos, estas palabras: *Nec accipies munera, quæ etiam excæcant prudentes.* No recibas dones, porque hasta los prudentes ciegan. Y esto era hablando particularmente con los que avian de ser Juezes: porque han menester tener el juicio limpio, y dispuesto: lo qual no tendrán con la codicia, y gozo de las dadivas. Y por esso mandò Dios al mismo Moysen, que pusiesse por Juezes à los que aborreciesse la avaricia: *Provide autem de omni Plebe... qui oderint avaritiam... qui iudicent Populum omni tempore:* Porque no se les embotasse el juicio con el gusto de las posesiones. Y assi dize, que no solamente no la quieran, sino aun la aborrezcan. Porque, para defenderse vno perfectamente de la aficion de amor, hase de sustentar en aborrecimiento, defendiendose con el vn contrario de el otro. Y assi la causa, porque el Profeta Samuel fue siempre tan recto, y ilustrado Juez, es porque (como el dixo en el primero de los Reyes) no avia recibido de alguno dadiva: *Si de manu cujusquam munus accepi.*

El segundo grado de este daño privativo sale de este primero: el qual se dà à entender en lo que se sigue de la autoridad alegada. Es à saber: *Engrossòse, y dilatòse.* Y assi, este segundo grado es dilacion de la voluntad ya con mas libertad en las cosas temporales: Lo qual consiste en no se le dar ya tanto, ni penarle, ni tener en tanto el gozar, y gustar

de los bienes criados. Y esto le nacio de aver primero dado rienda al gozo: porque, dandole lugar, se vino à engrossar el alma en el, como allí dize: y aquella grossura de gozo, y apetito le hizo dilatar, y extender mas la voluntad en las criaturas. Y esto trae con sigo grandes daños. Porque este segundo grado le haze apartarse de las cosas de Dios, y santos exercicios, y no gustar de ellos: porque gusta de otras cosas, y và dandose à muchas impertinencias, y gozos, y vanos gustos. Y totalmente este segundo grado, quando es acabado, y còsumado, quita al hombre los continuos exercicios, que tenia, y haze, que toda su mente, y codicia ande ya en lo secular. Y ya los que estàn en este segundo grado no solo tienen escuro el juicio, y Entendimiento, para conocer las verdades, y la justicia, como los que estàn en el primero: mas aun tienen ya mucha floxedad, y tibieza en saberlo, y obrarlo, segun de ellos dize Isaías por estas palabras: *Omnes diligunt munera, sequuntur retributiones. Pupillo non iudicant: & causa viduæ non ingreditur ad illos.* Todos aman las dadivas, y se dexan llevar de las retribuciones: y no juzgan al pupilo, y la causa de la viuda no llega à ellos, para que de ella hagan caso: lo qual no acaece en ellos sin culpa, mayormente quando les incumbe de oficio. Porque ya los de este grado no carecen de malicia, como los de el primero carecen. Y assi se van mas apartando de la justicia, y virtudes: porque van mas encendiendo la voluntad en la aficion de las criaturas. Por tanto, la propiedad de los de este segundo es gran tibieza en las cosas espirituales, y cumplir muy mal con ellas, exercitandolas mas por cumplimiento, ò por fuerza, ò por el vso, que

Exod. 23
8.

Exod. 18
21. & 22

1. Reg.
12. 3.

Deut. 32
15.

4. 1. 23

tienen en ellas, que por razon de amor.

El tercero grado de este daño privativo es dexar à Dios de el todo, no curando de cumplir su ley, por no faltar à las cosas livianas de el mundo, dexandose caer en pecados mortales por la codicia. Y este tercer grado se nota, en lo que se va siguiendo en la sobredicha autoridad, que dize: *Dereliquit Deum factorem suum. Dexò à Dios su hazedor.* En este grado se contienen todos aquellos, que de tal manera tienen las potencias de el alma engolfadas en las cosas de el mundo, y riquezas, y tratos de el, que no se les dà nada por cumplir con lo que les obliga la Ley de Dios. Y tienen grande olvido, y torpeza acerca de lo que toca à su salvacion; y mas viveza, y sutileza acerca de las cosas de el mundo. Tanto, que les llama Christo en el Evangelio hijos de este siglo: y dize de ellos, que son mas prudentes en sus tratos, y agudos, que los hijos de la luz en los suyos: *Filij huius seculi prudentiores filijs lucis... sunt.* Y asi en lo de Dios no son nada; y en lo de el mundo son todo. Y estos propriamente son los avarientos: los quales tienen ya tan estendido, y derramado el apetito, y gozo en las cosas criadas, y tan afectadamente, que no se pueden ver hartos: sino que antes su apetito crece tanto mas, y su sed, quanto ellos estàn mas apartados de la fuente, que solamente los podrà hartar, que es Dios. Porque de estos dize el mismo Dios por Jeremias: *Me dereliquerunt fontē aque vive, & foderunt sibi cisternas, cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.* Dexaronme à mi, que soy fuente de agua viva, y cabaron para si cisternas, que no pueden tener aguas. Y esto es, porque en las criaturas no

halla el avariento con que apagar su sed; sino con que aumentarla. Estos son los que caen en mil maneras de pecados por los bienes temporales. Y de estos dize David: *Transierunt in affectum cordis.* Passaronse à la aficion de su coraçon.

El quarto grado de este daño privativo se nota en lo vltimo de nuestra autoridad, que dize: *Et recessit à Deo salutari suo.* Y alexòse de Dios su salud. A lo qual vienen de el tercero, que acabamos de dezir. Porque de no hazer caso, de no poner su coraçon en la Ley de Dios por causa de los bienes temporales, viene à alexarse mucho de Dios el alma de el avariento, segun la Memoria, Entendimiento, y voluntad, olvidandose de el, como si no fuesse su Dios: lo qual es, porque ha hecho para si Dios al dinero, y bienes temporales, como lo dize San Pablo, que la avaricia es servidumbre de Idolos: *Et avaritiam, quæ est simulacrorum servitus.* Porque este quarto grado llega hasta olvidar à Dios, y poner el coraçon, que formalmente devia poner en Dios, formalmente en el dinero, como si no tuviese otro Dios. De este quarto grado son aquellos, que no dudan de ordenar las cosas divinas, y sobrenaturales à las temporales, como à su Dios: devriendolo hazer al contrario: ordenandolas à Dios, como era razon. De estos fue el impio Balaan, que la gracia, que Dios le avia dado, vendia. Y tambien Simon Mago, que pensaba estimarse la Gracia de Dios, por dinero, queriendola comprar. En lo qual estimaban mas el dinero: pues les parecia, que avia quien lo estimasse en mas, dando la gracia por el dinero. Y de este quarto grado en otras

Ps. 72.
7.

Dent. 32
15.

Coloss. 3.
5.

Num. 22
7.
Act. 8.
18. & 19

Jerem. 2.
13

otras muchas maneras ai muchos el dia de oi: que allà con sus razones, escurecidas con la codicia en las cosas espirituales, firven al dinero; y no à Dios: y se mueven por el dinero; y no por Dios, poniendo delante el precio; y no el divino valor, y premio, haziendo de muchas maneras al dinero su principal Dios, y fin, anteponiendole al vltimo fin, que es Dios.

De este vltimo grado son tambien todos aquellos miserables, que estando tan enamorados de los bienes, los tienen tan por su Dios, que no dudan de sacrificarles sus vidas, quando ven, que este su Dios recibe alguna mengua temporal, desesperandose, y dandose ellos la muerte por miserables fines, mostrando ellos mismos por sus manos el desdichado galardón, que de tal Dios se consigue. Que como no ai, que esperar en el, da desesperacion, y muerte: y à los que no persigue hasta este vltimo daño de muerte, los haze vivir muriendo en penas de solitud, y otras muchas miserias, no dexando entrar alegria en su corazon, y que no les luzca bien ninguno en la tierra, pagando siempre el tributo de su corazon à su dinero en tanto, que peñan por el, allegandolo para la vltima calamidad fuya de justa perdición, como lo advierte el Sabio diziendo: *Divitie conservate in malum Domini sui.* Que las riquezas están guardadas para el mal de su Señor. Y de este quarto grado son aquellos, que dize San Pablo, que *Tradidit illos Deus in reprobum sensum.* Porque hasta estos daños trae al hombre el gozo, quando se pone en las posesiones vltimamente. Mas à los que menos daño haze, es de tener harta lastima, pues, como avemos dicho, haze bolver al alma mucho atras en el camino de

Dios. Por tanto como dize David: *Ps. 48. 17. & 18. Ne timueris, cum dives factus fuerit homo: & cum multiplicata fuerit gloria domus eius. Quoniam, cum intierit, non sumet omnia: neque descendet cum eo gloria eius.* No temas, quando se enriqueziere el hōbre, esto es: no le ayas embidia, pensando, que te lleva ventaja: porque, quando acabare, no llevará nada, ni su gloria, y gozo baxará con el.

CAPITULO XIX.

DE LOS PROVECHOS, QUE SE siguen al alma, en apartar el gozo de las cosas temporales.

HA pues el Espiritual de mirar mucho, que no se le comience el corazon, y el gozo à afisir à las cosas temporales, temiendo, que de poco vendrá à mucho, creciendo de grado en grado. Pues de lo poco se viene à lo mucho, y de pequeño principio, en el fin es el daño grande, como vna centella basta à quemar vn monte. Y nunca se fie, por ser pequeño el asimiento, sino le corta luego, pensando, que adelante lo hará. Porque, si quando estan poco, y al principio, no tiene animo para acabarlo, quando sea mucho, y mas arraigado, como piensa, y presume, que podrá? Mayormente diziendo nuestro Señor en el Evangelio: Que el que es fiel en lo poco, tambien lo será en lo mucho: *Qui fidelis est in minimo, & in maiori fidelis est.* Porque el que lo poco evita, no caerà en lo mucho: mas en lo poco ai grande daño, pues está ya entrada la cerca, y muralla de el corazon: y como dize el Adagio: El que comienza, la mitad tiene hecho. Por lo qual nos avisa David, diziendo: Que aunque

Ecc. 5. 12.

1. Rom. 28

Luc. 16. 10.

Ps. 61. 11.

abunden las riquezas, no peguemos à ellas el corazon: *Divitiæ si affluant, nolite cor apponere*. Lo qual, aunque el hombre no hiziesse por su Dios, y por lo que le obliga à la perfeccion Christiana; por los provechos, que temporalmente se le figuen, demas de los espirituales, avia de libertar perfectamente su coracon de todo goço acerca de lo dicho. Pues no solo se libra de los pestiferos daños, que avemos dicho en el precedente capitulo: pero demas de esto, en quitar el Goço de los bienes temporales, adquiere virtud de liberalidad, que es vna de las principales condiciones de Dios: la qual en ninguna manera se puede tener con codicia. Demas de esto adquiere libertad de animo, claridad en la raçon, fofsiego, y tranquilidad, y pacifica confiança en Dios, y culto, y obsequio verdadero de la voluntad para èl. Adquiere mas goço, y recreacion en las criaturas con el desaproprio de ellas: el qual no se puede goçar en ellas, si las mira con asimiento de propiedad. Porque este es vn cuydado, que como lazo ata al espiritu en la tierra, y no le dexa anchura de coracon. Adquiere mas en el desasimiento de las cosas, clara noticia de ellas, para entender bien las verdades acerca de ellas, asinaturalmente, como sobrenaturalmente. Por lo qual las goza muy diferentemente, que el que està asido à ellas, con grandes ventajas, y mejoras. Porque este las gusta segun la verdad de ellas: effotro segun la mentira de ellas: este segun lo mejor; effotro segun lo peor: este segun la sustancia; effotro, q ase su sentido à ellas, segun el accidente. Porque el sentido no puede coger, ni llegar mas que al accidente; y el Es-

piritu purgado de nubes, y especie de accidente penetra la verdad, y valor de las cosas: porque este es su objecto. Por lo qual el goço añubla el juizio, como niebla, porque no puede aver goço voluntario de criatura sin propiedad voluntaria: y la negacion, y purgacion de el tal gozo dexa el juizio claro, como el ayre los vapores, quando se deshazen. Gozase pues este en todas las cosas, no teniendo el gozo apropiado de ellas, como si las tuviesse todas; y effotro, en quanto las mira con particular aplicacion de propiedad, pierde todo el gusto de todas en general. Este en tanto, que ninguna tiene en el coracon, las tiene, como dize San Pablo, todas en gran libertad: *Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes*. Effotro, en tanto, que tiene de ellas algo con voluntad asida, no tiene, ni posee nada; antes ellas le tienen poseido à èl el coracon, por lo qual, como cautivo, pena. De donde quantos gozos en las criaturas quiere tener, de necesidad ha de tener otras tantas apreturas, y penas en su asido, y poseidocoracon. Al desasido no le molestan cuydados, ni en oracion, ni fuera de ella: y asin, sin perder tiempo, con facilidad haze mucha hacienda espiritual; Pero à effotro todo se le fuele ir en dar bueltas, y rebeltas, sobre el lazo, à que està asido, y apropiado su coracon: y con diligencia aun apenas se puede libertar por poco tiempo de este lazo de el pensamiento de aquello, à que està asido el coracon. Debe pues el espiritual al primer movimiento, quando se le vè el gozo à las cosas, reprimirle, acordandose de el presupuesto, que aquí llevamos: que no ai cosa, de que el hombre se deba gozar, sino en si sirve à Dios, y en procurar

2. Cor.
6.10.

rar su gloria, y honrra en todas las cosas, endereçandolas solo à esto, y desviandose en ellas de la vanidad, no mirando en ellas su gusto, ni consuelo.

Ay otro provecho muy grande, y principal en desafir el gozo de el bien de las criaturas, que es dexar el coraçon libre para Dios: que es principio dispositivo para todas las mercedes, que Dios le ha de hazer, sin la qual disposicion no las haze. Y son tales, que aun temporalmente por vn gozo, que por su amor, y y por la perfeccion de el Evangelio dexe, le darà ciento en esta vida, como en el mismo Evangelio lo prometió su Magestad. Mas, aunque no fuesse ya por estos interesses, solo por el disgusto, que à Dios se dà en estos gozos de criaturas, avia el espiritual, y el Christiano de apagarlos en su alma. Pues que vemos en el Evangelio, que, porque aquel rico se gozaba, porque tenia bienes para muchos años, le enojò tanto à Dios, que le dixo, que aquella noche avia de ser llevada à cuenta su alma: *Stulte, hac nocte animam tuam repetunt à te.* De donde podemos temer, que todas las vezes, que vanamente nos gozamos, està Dios mirando, y traçando algun castigo, y trago amargo segun lo merecido, siendo muchas vezes mayor la pena, que redunde de el tal gozo, que lo que se gozò. Que, aunque es verdad, que se dize por San Juan en el Apocalipfi, de Babilonia: *Quantum glorificavit se, & in delicijs fuit: tantum date illi tormentum, & luctum.* Que quanto se avia gozado, y estado en deleytes, le diessen de tormento y pena: No es porque no ferà mas la pena, que el gozo: que si ferà: pues por breves plazeress se dàn immensos, y eternos tormentos; si-

no para dar à entender, que no quedará cosa sin su castigo particular, porque el que la inutil palabra castigará, no perdonará el gozo vano.

CAPITULO XX.

EN QUE SE TRATA COMO ES vanidad poner el Gozo de la voluntad en los bienes naturales: y como se ha de enderezar à Dios por ellos.

POR bienes naturales entendemos aqui: hermosura, gracia, donaire, complexion corporal, y todos los demas dotes corporales: y tambien en el alma buen entendimiento, discrecion, con las demas cosas, que pertenecen à la razon. En todo lo qual poner el hombre el gozo, porque el, ò los que à el pertenecen, tengan las tales partes, y no mas, sin dar gracias à Dios, que las dà, para ser por ellas mas conocido, y amado, y solo por esso gozarse, vanidad, y engaño es, como lo dize Salomon: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo: mulier timens Dominum, ipsa laudabitur.* Engañosa es la gracia, y vana la hermosura: la que teme à Dios, essa será alabada. En lo qual se nos enseña, que antes en estos dones naturales se debe el hombre rezelar: pues por ellos puede facilmente detraerse de el amor de Dios, y caer en vanidad atraído de ellos, y ser engañado. que por esso dize, que la gracia corporales es engañadora: porque engaña al hombre, y le atrae à lo que no le conviene, por vano gozo, y complacencia de si, ò de el que la tal gracia tiene. Y que la hermosura es vana; pues

Matt. 19
29.

Luce 12
20.

Apoc. 18
7.

Prov. 31
30.

pues al hombre haze caer de muchas maneras, quando la estima, y en ella se goza: pues solo se debe gozar en si sirve à Dios en èl, ò en otros por èl. Mas antes debe temer, y rezelarse, no por ventura sean causa sus dones, y gracias naturales, que Dios sea ofendido por ellas, por su vana prefuncion, ò por estraña aficion, poniendo los ojos en ellas. Por lo qual debe tener recato, y vivir con cuidado el que tuviere las tales partes, que no de causa à alguno por su vana ostentacion, que se aparte vn punto de Dios su coraçon. Porque estas gracias, y dones de naturaleza son tan provocativos, y ocasionados, assi al que los posee, como al que los mira, que apenas ai, quien se escape de algun lazillo, y liga de su coraçon en ellas. De donde por este temor avemos visto, que muchas personas Espirituales, que tenian algunas partes de estas, alcançaron de Dios con oraciones, que las defigurasse por no ser causa, y ocasion à si, ò à otras personas de alguna vana aficion, ò gozo vano. Hà pues el Espiritual de purgar, y escurecer su voluntad en este vano gozo, advirtiéndolo, que la hermosura, y todas las demas partes naturales son tierra, y de ai vienen, y à la tierra buelven: y que la gracia, y donayre es humo, y ayre de essa tierra: y q̃, para no caer en vanidad, lo ha de tener por tal, y por tal estimarmlo, y en estas cosas en dereçar el coraçon à Dios en gozo, y alegria, de q̃ Dios es en si todas essas hermosuras, y gracias eminentissima mēte en infinito grado sobre todas las criaturas. Y que como dize David:

Ps. 101.
27.

Ipsi peribunt tu autem permanes: & omnes sicut vestimentum veterascent. Todas ellas como la vestidura se envejeceràn, y passaràn: y solo èl permanece immutable para siempre.

Y por esso si en todas las cosas no endereçare à Dios su gozo, siempre será falso, y engañado. Porque de este tal se entiende aquel dicho de Salomon, que dize hablando con el Gozo acerca de las criaturas: *Gaudio dixi: quid frustra deciperis?* Al Gozo dize: porque te dexas engañar envano? esto es: quando se dexa atraer de las criaturas el coraçon.

*Ecclesiastes 2.
2.*

CAPITULO XXI.

DE LOS DAÑOS, QUE SE LE
figuen al alma de poner el gozo de
la voluntad en los bienes
naturales.

A VNQUE muchos de estos daños, y provechos, que voy contando en estos miembros, y generos de gozos, son comunes à todos: con todo, porque derechamente figuen al gozo, y desaproprio de el (aunque el gozo sea de qualquier genero de estas divisiones, que voy tratando) por esso en cada vna digo algunos daños, y provechos, que tambien se hallan en la otra, por ser anexos al gozo, que anda por todas. Mas mi principal intento es, dezir los particulares daños, y provechos, que acerca de cada cosa, por el gozo, ò no gozo dellas se figuen al alma. Los quales llamo particulares: porque de tal manera primaria, y inmediatamente se causan de tal genero de gozo, que no se causan de el otro, sino segundaria, y mediatamente. Exemplo: El daño de la tibieza de el espiritu, de todo, y de qualquier genero de gozo se causa derechamente, y assi este daño es à todos seis generos general: pero el de sensualidad es daño particular, que solo derechamente sigue al gozo de estos bienes naturales, que vamos

mos diziendo.

Los daños pues espirituales, y corporales, que derecha, y efectivamente se figuen al alma, quando pone el gozo en los bienes naturales, se reduzen à seis daños principales.

El primero es vana gloria, prefuncion, sobervia, y desestima de el proximo. Porque no puede vno poner los ojos de la estimacion demasiadamente en vna cosa, que no los quite de las demas. De lo qual se sigue por lo menos desestima real, y como negativa de las demas cosas. Porque naturalmente poniendo la estimacion en vna cosa, se recoge el coraçon de las demas cosas en aquella, que estima. Y de este desprecio real, es muy facil caer en el intencional, y voluntario de algunas cosas de effortras en particular, ò en general, no solo en el coraçon, sino mostrandolo con la lengua, diziendo: tal, ò tal persona no es como tal, ò tal.

El segundo daño es, que mueve el sentido à complacencia, y deleyte sensual.

El tercero daño es, hazer caer en adulacion, y alabangas vanas, en que ai engaño, y vanidad, como dize Isaias: *Popule meus, qui te beatum dicunt, ipsi te decipiunt.* Pueblo mio, el que te alaba te engaña. Y la razon es: porque, aunque algunas vezes dizen verdad, alabando gracias, y hermosura, todavia por maravilla dexa de ir allí embuelto algun daño, ò haziendo caer al otro en vana complacencia, y gozo, ò llevando allí sus aficiones, y intenciones imperfectas.

El quarto daño es general: porque se embota mucho la razon, y el sentido de el Espiritu, tambien como en el gozo de los bienes temporales; y aun en cierta manera mucho mas.

Porque, como los bienes naturales son mas conjuntos al hombre, que los temporales, con mas eficacia, y presteza haze el gozo de los tales impresion, y assiento en el sentido, y mas fuertemente le embelefa. Y assi la razon, y juicio no queda libre; sino añublado con aquella aficion de Gozo muy conjunto. Y de aqui nace.

El quinto daño, que es distraccion de la mente en criaturas.

Y de aqui nace, y se sigue la tibieza, y floxedad de espiritu, que es el Sexto daño tambien general, que fuele llegar à tanto, que tenga tedio grande, y tristeza en las cosas de Dios, hasta venir las à aborrecer. Pierdese en este gozo infaliblemente el espiritu puro, por lo menos al principio. Porque si algun espiritu se siente, será muy sensible, y grofiero, poco espiritual, y poco interior, y recogido, consistiendo mas en gusto sensitivo, que en fuerza de espiritu. Porque pues el espiritu està tan baxo, y flaco, q̄ en si no apaga el habito de el tal gozo, (que para no tener el espiritu puro, basta tener este habito imperfecto, aunque, quando se ofrezca, no consientas en los actos de el gozo) mas vive en cierta manera en la flaqueza de el sentido, que en la fuerza de el espiritu. Lo qual en la perfeccion, y fortaleza, que huviere en las ocasiones, lo verá: aunque no niego, que puede aver muchas virtudes con hartas imperfecciones: mas con estos gozos no apagados, ni puro, ni sabroso el espiritu interior: porque aqui casi reyna la carne, que milita contra el espiritu, y aunque no sienta el daño el espiritu, por lo menos se le causa oculta distraccion.

Pero bolviendo à hablar en aquel segundo daño, que contiene en si daños

daños innumerables, no se pueden comprehender con la pluma, ni significar con palabras, hasta donde llegue, y quanta sea esta desventura nacida de el gozo puesto en las gracias, y hermosura natural; Pues q cada dia, por esta causa se ven tantas muertes de hombres, tantas honrras perdidas, tantos insultos hechos, tantas haziendas dissipadas, tantas emulaciones, y contiendas, tantos adulterios, y estupros cometidos, y tantos Santos caídos, que se comparan à la tercera parte de las estrellas de el Cielo, derribadas con la cola de aquella serpiente en la tierra: el oro fino, perdido su primor, y lustre, en el cieno: y los inclitos, y nobles de Sion, que se vestian de oro primo, estimados como vasos de barro quebrados hechos tieftos: *Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus, dispersi sunt lapides Sanctuarij in capite omnium platearum? Filij Sion incliti, & amicti auro primo: quomodo reputati sunt in vasa testea, opus manuum figuli?* Hasta donde no llega la ponçõa de este daño? y quien no bebe poco, ò mucho de este caliz dorado de la muger Babilonica de el Apocalipsi? que en sentarse ella sobre aquella gran bestia, que tenia siete cabezas, y diez coronas: *Vidi mulierem sedentem super bestiam coccineam, plenam nominibus blasphemiae, habentem capita septem, & cornua decem.* Se ha de entender, que apenas ai alto, ni baxo, ni Santo, ni pecador, à quien no dè à beber de su vino, sugetando en algo su coraçon: pues, como allí se dize de ella, fueron embriagados todos los Reyes de la tierra de el vino de su prostitucion. Y à todos los estados coge, hasta el supremo, y inclito de el Santuario, y divino Sacerdocio, assentado su abominable va-

so, como dize Daniel, en lugar Santo, *Et erit in templo abominatio desolationis*, apenas dexando fuerte, que poco, ò mucho no le dè à beber de el vino de este caliz, que es este vano gozo. Que por esto dize, que todos los Reyes de la tierra fueron embriagados de este vino: pues tan pocos se hallaràn, que por Santos, que ayan sido, no les aya embelesado, y trastornado algo esta bebida de el gozo, y gusto de la hermosura, y gracias naturales. De donde es de notar, el dezir, que *se embriagaron*, Porque si se bebe de el vino de este gozo, luego al punto se ase al coraçon, y embelefa, y haze el daño de escurecer la razon, como à los asidos de el vino. Y es de manera, que si luego no se toma alguna triaca contra este veneno, con que se eche fuera presto, peligro corre la vida de el alma. Porque tomando fuerças la flaqueza Espiritual, le traerà à tanto mal, que, como Sanson, sacados los ojos, y cortados los cabellos de su primera fortaleza, se verà moler en las atahonas, cautivo entre sus enemigos: y despues por ventura morir la segunda muerte, como el la primera con ellos, causandole todos estos daños la bebida de este gozo espiritualmente, como à el corporalmente se los causò, y causa oi à muchos: y despues le vengàn à dezir sus enemigos, no sin gran confusion fuya: Eras tu el que rompías los lazos tres doblados, desquijarabas los leones, matabas los mil Filisteos, y arrancabas los postigos, y te librabas de todos tus enemigos? Concluyamos pues, poniendo el documento necesario contra esta ponçõa. Y sea, que luego que el coraçon se sienta mover de este vano gozo de bienes naturales, se acuerde, quan vana cosa es gozarse de otra cosa

Tren. 4.
1. & 2.

Apocal.
17.3

D. n. 9
27

Ind. 164
n. 19. 61
21.

cosa, que de servir à Dios, y quan peligrosa, y perniciosa: considerando, quanto daño fue para los Angeles gozarse, y complacerse de su hermosura, y bienes naturales: pues por esso cayeron en los abismos feos. y quantos males se figuen à los hombres cada dia por esta misma vanidad: y por esso se animen con tiempo à tomar el remedio, que dize el Poeta, diziendo à los que comienzan à aficionarse à lo tal: Date prius aora al principio à poner el remedio: porque, quando los males han tenido tiempo de crecer en el coracon, tarde viene la medicina. No mires al vino, dize el Sabio, quando su color està rubicundo, y resplandece en el vidrio: entra blandamente, y al fin muere como culebra, y derrama veneno, como el Regulo: *Ne intuearis vinum, quando flaveskit, cum splenduerit in vitro color eius: ingreditur blandè, sed in novissimo mordebit, ut coluber, & sicut Regulus venena diffundet.*

Prov. 23
31.

CAPITVLO XXII.

DE LOS PROVECHOS, QUE
saca el alma de no poner el gozo
en los bienes naturales.

MUCHOS son los provechos, que al alma se le figuen de apartar su coracon de semejante gozo. Porque demas, que se dispone para el amor de Dios, y las otras virtudes, derechoamente dà lugar à la humildad para si mismo, y à la Caridad general para con los proximos. Porq̃, no aficionandose à ninguno por los bienes naturales, que son engañadores, le queda el alma libre, y clara, para amarlos à todos racional, y espiritualmente, como Dios quiere, que sean amados. En lo qual

se conoce, que ninguno merece amor, fino por la virtud, que en èl ai. Y quando de esta suerte se ama, es muy segun Dios, y con mucha libertad: y si es con asimiento, es con mayor asimiento de Dios. Porque entonces, quanto mas crece este amor, tanto mas crece el de Dios: y quanto mas el de Dios, tanto mas este de el proximo. Porque de el que es en Dios, es vna misma la razon, y vna misma la causa.

Siguesele otro excelente provecho, y es, que cumple, ò guarda con perfeccion lo que nuestro Salvador dize: *Si quis vult post me venire, abneget semet ipsum.* Que el que le quisiere seguir, se niegue à si mismo. Lo qual de ninguna manera podria hazer el alma, si pusiesse el gozo en sus dones naturales: porque el que haze algun caso de si, ni se niega, ni sigue à Christo.

Matt. 16
24.

Ai otro grande provecho en negar este genero de gozo, y es, que causa en el alma grande tranquilidad, y evacua las digresiones, y ai recogimiento en los sentidos, mayormente en los ojos. Porque, no queriendo gozarse en esso, ni quiere mirar, ni dar los demas sentidos à essas cosas, por no ser atraido de ellas, ni gastar tiempo, ni pensamiento en ellas: hecho semejante à la prudente serpiente, que tapa sus oidos, por no oir los encantos, y porque no le hagan alguna impresion: *Secundum similitudinem serpentis: sicut aspidis surdæ, & obturantis aures suas.* Porque guardando las puertas de el alma, que son los sentidos, mucho se guarda, y aumenta la tranquilidad, y pureza de ella.

Pf. 57.
5.

Ai otro provecho no menor en los que ya estàn aprovechados en la mortificacion de este genero de gozo, y es que los objetos, y las noti-

ticias feas no les hazen la impresion, y impureza, que à los que toda via les contenta algo de esto. Y por esto de la mortificacion, y negacion de este gozo se le sigue al Espiritual limpieza de alma, y cuerpo, esto es: de espiritu, y de sentido: y va teniendo cōveniencia Angelical con Dios, haziendo à su alma, y cuerpo digno templo de el Espiritu Santo. Lo qual no puede fer assi limpio, si su coraçon se dexa llevar algo de el gozo en los bienes, y gracias naturales. Y para esto no es menester, que aya consentimiento de cosa fea: pues aquel gozo basta para la impureza de el alma, y sentido con la noticia de lo tal: pues que dize el Espiritu Santo: *Auferet se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu.* Que se apartará de los pensamientos, que no son de entendimiento (esto es) por la razon superior ordenados à Dios.

Sap. I. 5

Otro provecho general se le sigue, y es, que demas, que se libra de los daños, y males, arriba dichos, se escusa tambien de vanidades sin quẽto, y de otros muchos daños, assi espirituales, como temporales, y mayormente de caer en la poca estima, que son tenidos todos aquellos, que son vistos preciar se, ò gozarse de las dichas partes naturales fuyas, ò ajenas. Y assi son tenidos, y estimados por cuerdos, y sabios, como de verdad lo son todos aquellos, que no hazen caso de estas cosas, sino de aquello, que gusta Dios.

De los dichos provechos se sigue el vltimo, que es vn generoso bien de el anima, tan necessario para servir à Dios, como es la libertad del Espiritu, con que facilmente se vencen las tentaciones, y se passan bien los trabajos, y crecen prosperamente las virtudes.

CAPITVLO XXIII.

QUE TRATA DE EL TERCER genero de bienes, en que puede la voluntad poner la aficion de el Gozo, que son los sensibles. Dize, quales sean, y de quantos generos, y como se ha de enderezar en ellos la voluntad à

Dios, purgandose de este gozo.

SIGVESE tratar de el gozo acerca de los bienes sensibles, que es el tercer genero de bienes, en que dezimos poder gozarse la voluntad. Y es de notar, que por bienes sensibles entendemos aqui todo aquello, que en esta vida puede caer en el sentido de la vista, de el oïdo, de el olfato, gusto, y tacto, y de la fabrica interior de el discurso imaginario, que todo pertenece à los sentidos corporales interiores, y exteriores. Y para escurecer, y purgar la voluntad de el gozo acerca de estos objectos sensibles, encaminandola à Dios por ellos, es necessario presuponer vna verdad, y es, que, como muchas vezes avemos dicho, el sentido de la parte inferior de el hombre, que es de el que vamos tratando, no es, ni puede ser capaz de conocer, ni comprehender à Dios, como Dios es. De manera, que ni el ojo le puede ver, ni cosa, que se le parezca: ni el oïdo puede oïr su voz, ni sonido, que se le parezca: ni el olfato puede oler olor tan suave: ni el gusto alcançar sabor tan subido, y sabroso: ni el tacto puede sentir toque tan delicado, y deleytable, ni cosa semejante: ni puede caer en pensamiento, ni imaginacion su forma, ni figura alguna, que le represente, diziendo Isaías assi: *A sæculo non audierunt, neque*

Isa. 64. 4
1 Cor. 2. 9

neque auribus perceperunt : oculus non vidit Deus absque te, &c. Que ni ojo le viò, ni oído lo oyò, ni cayò en coraçõ de hõbre. Y es aqui de notar, que los sentidos pueden recibir gusto, y deleyte, ò de parte de el espiritu mediante alguna comunicacion, que recibe de Dios interiormente; ò de parte de las cosas exteriores comunicadas à los sentidos. Y segun lo dicho, ni por la via de el espiritu, ni por la de el sentido puede conocer à Dios la parte sensitiva. Porque no teniendo ella habilidad, que llegue à tanto, recibe lo espiritual, y intelectual sensualmente, y no mas. De donde, parar la voluntad en gozarse de el gusto causado de algunas de estas Aprehençiones, seria vanidad por lo menos, y impedir la fuerza de la voluntad, q̃ no se empleasse en Dios, poniendo su gozo solo en el. Lo qual no puede ella hazer enteramente, sino es purgandose, y escureciendose de el gozo acerca de este genero, como de lo demás dixè, con advertencia, que, si parafse el gozo en algo de lo dicho, seria vanidad. Porque, quando no para en esso, sino que luego que siente la voluntad gusto de lo que vè, oye, y trata, &c. se levanta à gozar en Dios, y le es motivo, y fuerza para esso: muy bueno es, y entonces no solo no se han de evitar las tales mociones, quando causan esta oracion, y devocion; mas antes se pueden aprovechar de ellas, y aun deben, para tan Santo exercicio: porque ai almas, que se mueven mucho en Dios por los objetos sensibles. Pero ha de aver mucho recato en esto, mirando los efectos, que de ai facan. Porque muchas vezes muchos espirituales vfan de las dichas recreaciones de sentidos con pretexto de darse à

la oracion, y à Dios; y es de manera, que mas se puede llamar recreacion, que oracion: y dase gusto à si mismo mas que à Dios. Y aunque la intencion, que tienen, parece que es para Dios; el efecto, que causan, es para la recreacion sensitiva, en que facan mas flaqueza de imperfeccion, que avivar la voluntad, y entregarla à Dios. Por lo qual quiero poner aqui vn documento, con que se vea, quando los dichos sabores de los sentidos hazen provecho; y quando no. Y es, que todas las vezes, que oyendo musicas, ò otras cosas agradables, y oliendo suaves olores, ò gustando algunos sabores, y delicados toques, luego al primer movimiento se pone la noticia, y la aficion de la voluntad en Dios, dandole mas gusto aquella noticia, que el motivo sensual, que se la causa, y no gusta de el tal motivo, sino por esso: es señal, que faca provecho de lo dicho, y que le ayuda lo tal sensitivo al Espiritu: y en esta manera se puede vfar, porque entonces firven los sensibles para el fin, que Dios los criò, y diò: que es para ser por ellos mas amado, y conocido. Y es aqui de saber, que aquel, à quien estos sensibles hazen el puro efecto espiritual, que digo, no por esso tiene apetito, ni se le dà casi nada por ellos; aunque quando se le ofrecen, le dan mucho gusto por el gusto, que tengo dicho, que de Dios le causan: y assi no se solicita por ellos, y quando se le ofrecen, luego passa (como digo) la voluntad de ellos, y los dexa, y se pone en Dios. La causa de no darle mucho de estos motivos, aunque le ayudan para ir à Dios, es, porque, como el espiritu tiene esta prontitud de ir con todo, y por todo à Dios,

esta

está tan cebado, y prevenido, y satisfecho con el espíritu de Dios, que no echa menos nada, ni lo apetece: y si lo apetece para esto, luego se le passa, y olvida, y no haze caso. Pero el que no sintiere esta libertad de Espíritu en las dichas cosas, y gustos sensibles; sino que su voluntad se detiene en estos gustos, y se ceva de ellos, daño le hazen, y debe apartarse de usarlos. Porque, aunque con la razón se quiera ayudar de ellos para ir à Dios, todavia, por quanto el apetito gusta de ellos segun lo sensual, y conforme al gusto siempre es el efecto, es mas cierto el hazerle estorvo, que ayuda, y mas daño que provecho. Y quando viere, que reyna en sí el Espíritu de las tales recreaciones, debe mortificarle: porque, quanto mas fuerte fuere, tiene mas de imperfeccion, y flaqueza. Debe pues el Espiritual en qualquier gusto, que de parte de el sentido se le ofreciere, aora sea acafo, aora de intento, aprovecharse de el, solo para Dios, levantando el gozo de el alma, para que su gozo sea vtil, y perfecto: advirtiendole, que todo gozo, que no es en esta manera, en negacion, y aniquilacion de otro qualquier gozo, aunque sea de cosa al parecer muy levantada, es vano, y sin provecho, y estorvo para la vnion de la voluntad en Dios.



CAPITVLO XXIV.

QUE TRATA DE LOS DAÑOS, que el alma recibe, en querer poner el gozo de la voluntad en estos bienes sensibles.

QVANTO à lo primero, si el Alma no escurece, y apaga el gozo, que de las cosas sensibles le puede nacer, endereçando à Dios el tal gozo, todos los daños generales, que avemos dicho, que nacen de qualquier otro genero de gozo, se le figuen de este, q es de cosas sensibles, como son escuridad en la razon, tibieza, y tedio espiritual, &c. Pero en particular muchos son los daños, en que derechamente puede caer por este gozo, assi espirituales, como corporales.

Primeramente de el gozo de las cosas visibiles, no negandole para ir à Dios, se le puede seguir derechamente vanidad de animo, y distraccion de la mente, codicia desordenada, deshonestidad, descompostura interior, y exterior, y impureza de pensamientos, y embidias.

De el gozo en oír cosas inútiles, derechamente nace distraccion de la imaginacion, parleria, y embidia, y juizios inciertos, y variedad de pensamientos, y de estos otros muchos, y perniciosos daños.

De gozarse en los olores suaves, le nace asco de los pobres, que es contra la doctrina de Christo, enemistad à la servidumbre, poco rendimiento de coraçon à las cosas humildes, y insensibilidad espiritual, por lo menos segun la proporcion de su apetito.

De el gozo en el sabor de los manjares derechamente nace gula, y

Luc. 16
en. 19.

y embriaguez, ira, discordia, falta de caridad con los proximos, y pobres, como tuvo con Lazaro aquel rico comedor, que comia cada dia esplendidamente. de ai nace el des- temple corporal, las enfermedades, nacen los malos movimientos: por- que crecen los incentivos de la luxu- ria. Criafe derechamente gran tor- peza en el espiritu, y estragase el apetito de las cosas espirituales, de- manera, que no pueda gustar de ellas, ni aun estar en ellas, ni tratar de ellas. Nace tambien de este gozo distraccion de los demas sentidos, y de el coraçon, y descontento acer- ca de muchas cosas.

De el gozo acerca de el tacto, en cosas suaves, muchos mas daños na- cen, y mas perniciosos, y que mas en breve transvieren el sentido, y dañan al espiritu, y apagan su fuer- ça, y vigor. De aqui nace el abomi- nable vicio de la molicies, ò incenti- vos para ella, segun la proporcion de el gozo de este genero. Criafe la luxuria: haze el animo afeminado, y timido, y el sentido alagueño, y melifluo, dispuesto para pecar, y hazer daño. Infunde vana alegria, y gozo en el coraçon, y cria soltu- ra de lengua, y libertad de ojos, y à los demas sentidos embelefa, y em- bota, segun el grado de el tal apetito. Empacha el juizio, sustentandole en insipiençia, y necedad espiritual, y moralmente cria cobardia, y incon- stancia: y con tiniebla en el alma, y flaqueza de coraçon, haze temer, aun donde no ai, que temer. Cria este go- zo espiritu de confusion algunas ve- zes, y insensibilidad acerca de la con- ciencia, y de el espiritu: por quan- to debilita mucho la razon, y la pone de suerte, que ni sepa tomar buen consejo, ni darle, y ponela incapaz para los bienes espirituales, y mora-

les, inutil como vn vaso quebrado. Todos estos daños se causan de este genero de gozo, en vnos mas; en otros menos: mas, ò menos inten- samente segun la intensiõ de el tal gozo: y segun tambien la facilidad, ò flaqueza, y inconstancia de el su- geto, en que cae. Porque naturales ai, que de pequeña ocasiõ recibi- ran mas detrimento, que otros de mucha. Finalmente por este genero de gozo en el tacto se puede caer en tantos males, y daños, como ave- mos dicho acerca de los bienes na- turales: que por estar allí ya dichos, aqui no los refiero: como tampoco digo otros muchos daños, que ha- ze, como son: mengua en los ejercicios espirituales, y peniten- cia corporal, y tibieza, y indevo- cion acerca de el vso de los Sacra- mētos de la Penitencia, y Eucharistia.

CAPITULO XXV.

*DE LOS PROVECHOS, QUE SE
siguen al alma en la negacion de el gozo
acerca de las cosas sensibles: los
quales son espirituales, y
temporales.*

ADmirables son los provechos, que el alma saca de la negacion de este gozo, de ellos son espirituales, y de ellos temporales.

El primero es, que recogiendo el alma su gozo de las cosas sensibles, se restaura acerca de la distraccion en que por el demasiado exercicio de los sentidos ha caido, recogiendo- se en Dios: y conseruasse el espiritu, y virtudes, que ha adquirido, y se aumentan.

El segundo provecho espiritual, que saca en no se querer gozar acer- ca de lo sensible, es excelente: conviene à saber, que podemos

dezir con verdad, que de sensual se haze Espiritual, y de animal se haze racional: y aun, que de hombre camina à porcion Angelical: y que de temporal, y humano se haze divino, y celestial. Porque, afsi como el hombre, que busca el gozo de las cosas sensuales, y en ellas pone su gozo, no merece, ni se le debe otro nombre, que estos, que avemos dicho: es à saber: sensual, animal, temporal, &c. Afsi, quando levanta el gozo de estas cosas sensibles, merece todos estos: conviene à saber: espiritual, celestial, &c. Y que esto sea verdad, està claro: porque como quiera que el exercicio de los sentidos, y fuerza de la sensualidad contradiga, como dize el Apostol, à la fuerza, y exercicio espiritual: *Caro enim concupiscit adversus spiritum: spiritus autem adversus carnem*: De aqui es, que menguando, y acabando las vnas de estas fuerzas, han de aumentarse, y crecer las otras contrarias, por cuyo impedimento no crecian. Y afsi, perficionandose el espiritu, que es esta porcion superior de el alma, que tiene respecto, y comunicacion con Dios, merece todos los dichos atributos: pues que se perficiona en bienes, y dones de Dios Espirituales, y Celestiales. Y lo vno, y lo otro se prueba por San Pablo: el qual al sensual, que es el que el exercicio de su voluntad solo trae en lo sensible, le llama animal, que no percibe las cosas de Dios; y à essotro, que levanta à Dios la voluntad, llama espiritual: y que este lo penetra, y juzga todo, hasta los profundos de Dios: *Animalis autem homo non percipit ea, quae sunt Spiritus Dei... Spiritualis autem judicat omnia... etiam profunda Dei*. Por tanto tiene el alma aqui vn ad-

mirable provecho de vna grande disposicion, para recibir bienes de Dios, y dones Espirituales.

Pero el tercer provecho es, que con grande exceso se le aumentan los gustos, y el gozo de la voluntad temporalmente. Pues, como dize el Salvador, en esta vida por vno le dan ciento. *Centuplum accipiet*. De manera, que si vn gozo niegas, ciento tanto te darà el Señor en esta vida, espiritual, y temporalmente: como tambien por vn gozo, que de estas cosas sensibles tengas, te nacerà ciento tanto de pesar, y sinfavor. Porque de parte de el ojo, ya purgado en los gozos de ver, se le figue al alma gozo espiritual, enderezando à Dios en todo, quanto vè, aora sea divino, aora sea humano, lo que vè. De parte de el oido, purgado en el gozo de oir, se le figue al alma ciento tanto de gozo muy espiritual, y enderezado à Dios todo, quãto oye, aora sea Divino, aora humano lo que oye. Y afsi en los demas sentidos ya purgados. Porque afsi como en el estado de la inocencia nuestros primeros Padres todo, quanto veian, y hablaban, y comian, &c. en el Paraíso, les servia para mayor favor de contemplacion, por tener ellos bien sujeta, y ordenada la parte sensitiva à la razon: afsi el que tiene el sentido purgado, y sujeto al espiritu, de todas las cosas sensibles, desde el primer movimiento, faca deleyte de sabrosa advertencia, y contemplacion de Dios. De donde al limpio todo lo alto, y lo bajo le haze mas bien, y le sirve para mas limpieza: afsi como el impuro de lo vno, y de lo otro, mediante su impureza, suele facar mal. Mas el que no vence el gozo de el apetito, no gozarà de serenidad de gozo ordiaario en Dios por medio de sus criaturas, y obras. El que no vive

Matt. 19
29.

Galat. 5.
17.

1. Cor. 2.
14. & 15

ibid. 10.

ya segun el sentido, todas las operaciones de sus sentidos, y potencias son enderezadas à divina contemplacion. Porque siendo verdad en buena Filosofia, que cada cosa, segun el ser, que tiene, es la vida que vive: el que tiene ser Espiritual, mortificada la vida animal, claro està, que sin contradicion (siendo ya todas sus acciones, y afectos espirituales de vida espiritual) ha de ir con todo à Dios. De donde se sigue, que este tal, ya limpio de coraçon, en todas las cosas halla noticia de Diosgozosa, y gustosa, casta, pura, espiritual, alegre, y amorosa.

De lo dicho infiero la siguiente doctrina, y es: que hasta que el hombre venga à tener tan habituado el sentido en la purgacion de el gozo sensible, que saque el provecho, que he dicho, que le embien luego las cosas à Dios, tiene necesidad de negar su gozo acerca de ellas, para sacar al alma de la vida sensitiva. Temiendo, que pues el no es espiritual, facará por ventura de el uso de estas cosas mas jugo, y fuerza para el sentido, que para el espiritu, predominando en su operacion la fuerza sensual, que haze mas sensualidad, y la sustenta, y cria. Porque como Nuestro Salvador dize: *Quod natum est ex carne, caro est: & quod natum est ex spiritu, spiritus est.* Lo que nace de la carne, carne es; y lo que nace de espiritu, es espiritu. Y esto se mire mucho, porque es asì la verdad. Y no se atreva el que aun no tiene mortificado el gusto en las cosas sensibles, à aprovecharse mucho de la fuerza, y operacion de el sentido acerca de ellas, creyendo que le ayudarán al espiritu. Porque mas crecerán las fuerzas de el anima sin esto sensible, esto es, apagando el gozo, y apetito de ellas; que usán-

do de el en ellas.

Pues los bienes de la gloria, que en la otra vida se siguen por el negamiento de este gozo, no ai necesidad de dezirlos aqui. Porque demas de que las dotes corporales de gloria, como son agilidad, y claridad, serán mucho mas excelentes que las de aquellos, que no se negaron: asì el aumento de la gloria esencial de el alma, que responde al amor de Dios, por quien dexò las dichas cosas sensibles, por cada gozo, que negò momentaneo, y caduco, como dize San Pablo, immenso peso de gloria obrará en el eternamente: *Id enim, quod in presenti est momentaneum, & leve tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternum gloriæ pondus operatur in nobis.* No quiero aora referir aqui los demas provechos, asì morales, como temporales, y tambien espirituales, que se siguen à esta noche de gozo: pues son todos los que en los demas quedan dichos, y con mas eminente ser, por ser estos gozos, que se niegan, mas conjuntos al natural: y por esso adquiere este tal mas intima pureza en la negacion de ellos.

2. Cor. 4. 17.

CAPITULO XXVI.

EN QUE SE COMIENZA A tratar de el quarto genero de bienes, que son bienes morales. Dize se, quales sean, y en que manera sea en ellos licito el gozo de la voluntad.

EL quarto genero, en que se puede gozar la voluntad, son bienes Morales. Entendemos aqui las virtudes, y los habitos de ellas en quanto morales, y el exercicio de qualquiera virtud, y el exercicio de las obras de misericordia, la guarda

de la Ley de Dios, y la politica, y todo exercicio de buena indole, y inclinacion. Y estos bienes Morales, quando se poseen, y exercitan, por ventura merecen mas gozo de la voluntad, que alguno de los otros tres generos, que quedan dichos. Porque por vna de dos causas, ò por entrambas juntas, se puede el hombre gozar de sus cosas: conviene à saber: ò por lo que ellas son en si, ò por el bien, que importan, y traen consigo, como medio, y instrumento. Y assi hallarèmos, que la possession de los tres generos de bienes, ya dichos, ningun gozo de la voluntad merecen. Pues, como queda dicho, de fuyo al hombre ningun bien le hazen, ni le tienen en si, pues son tan caducos, y deleznales: antes, como tambien diximos, le engendran, y acarrear pena, y dolor, y affliccion de animo. Que aunq̃ algun gozo merezcan por la segunda causa, que es, quando de ellos el hombre se aprovecha, para ir à Dios, es tan incierto esto, que, como vemos comunmente, mas se daña el hombre con ellos, que se aprovecha. Pero los bienes morales ya por la primera causa, que es por lo que en si son, y valen, merecen algun gozo de su poseedor. Porque, como consigo traen paz, y tranquilidad, y recto, y ordenado uso de la razon, y operaciones acordadas: no puede el hombre humanamente en esta vida poseer cosa mejor. Y assi, porque las virtudes por si mismas merecen ser amadas, y estimadas, hablando humanamente, bien se puede el hombre gozar de tenerlas en si, y exercitarlas, por lo que en si son, y por lo que de bien, humana, y temporalmente importan al hombre. Porque de esta manera los Filósofos, y Sabios, y antiguos

Principes las estimaron, y alabaron, y procuraron tener, y exercitar, aunque Gentiles, y que solo ponian los ojos en ellas temporalmente por los bienes, que temporal, y corporal, y naturalmente de ellas conocian seguirseles, no solo alcançaban por ellas los bienes, y nombre temporalmente, que pretendian: sino demas de esto, Dios, que ama todo lo bueno (aun en el Barbaro, y Gentil) y ninguna cosa buena impide, que no se haga, como dize el Sabio: *Quem nihil vetat, bene faciens*: Les aumentaba la vida, honrra, y Señorío, y paz, como hizo con los Romanos, porque vsaban de justas Leyes: y casi les fugetò todo el mundo, pagando temporalmente, à los que eran incapazes por su infidelidad de premio eterno, las buenas costumbres. Porq̃ ama Dios tanto estos bienes morales, que solo porque Salomon le pidio Sabiduria, para enseñar à su pueblo, y poderle gobernar justamente, instruyendole en buenas costumbres, se lo agradeciò mucho el mismo Dios, y le dixo, que porque avia pedido Sabiduria para aquel fin, que el se la daria, y mas lo que no avia pedido, que eran riquezas, y honrra, demancra que ningun Rey en los passados, ni en los por venir fuesse semejante à el. *Quia postulasti verbum hoc, & non petisti tibi dies multos, nec divitias, aut animas inimicorum tuorum, sed postulasti tibi sapientiam ad discernendum iudicium: ecce feci tibi secundum sermones tuos, &c. sed & hæc, quæ non postulasti, dedi tibi: divitias, scilicet, & gloriam, ut nemo fuerit similis tui in Regibus, cunctis retro diebus*. Pero, aunque en esta primera manera se deba gozar el Christiano sobre los bienes morales, y buenas obras, que temporalmente haze, por quan-

Sap. 7.
22.

3. Reg.
3. 11.
12. & 13.

quanto causan los bienes temporales, que avemos dicho, no debe parar su gozo en esta primera manera (como avemos dicho de los Gentiles, cuyos ojos de el alma no transcenden mas de lo de esta vida mortal) sino que, pues tiene lumbré de Fee, en que espera vida eterna, y que fin esta todo lo de acá, y lo de allá no le valdrá nada: solo, y principalmente debe gozarse con la posesión, y exercicio de estos bienes morales en la segunda manera, que es en quanto, haziendo las obras por amor de Dios, le adquieren vida eterna. Y así solo debe poner los ojos, y el gozo en servir, y honrrar à Dios con sus buenas costumbres, y virtudes. Porque fin este respeto no valen delante de Dios nada las virtudes, como se ve en las diez Virgenes de el Evangelio, que todas avian guardado virginidad, y hecho buenas obras, y porque las cinco no avian puesto su gozo en la segunda manera: esto es, enderezandole en ellas à Dios, sino antes le pusieron vanamente en la primera manera, gozandose, y jactandose en la posesión de ellas, fueron despedidas de el Cielo sin ningun agradecimiento, y galardón de el Esposo. Y tambien muchos antiguos tuvieron algunas virtudes, y hizieron buenas obras, y muchos Christianos el dia de oi las hazen, y tienen, y obran grandes cosas; y no les aprovecharán nada para la vida eterna: porque no pretendieron en ellas la honrra, y gloria, que es de solo Dios, y su amor sobre todo. Debe pues gozarse el Christiano, no en si haze buenas obras, y sigue buenas costumbres; sino en si las haze solo por amor de Dios, sin otro respeto alguno. Porque quanto son para mayor premio de gloria, hechas solo por servir à Dios,

Mat. 25
v. 1. &c.

tanto para mayor confusión suya será delante de Dios, quanto mas le huvieren movido otros respetos. Para enderezar pues el gozo à Dios en los bienes morales, ha de advertir el Christiano, que el valor de sus buenas obras, ayunos, limosnas, penitencias, y oraciones, &c. que no se funda tanto en la cantidad, y calidad de ellas, sino en el amor de Dios, que el lleva en ellas: y que entonces van tanto mas calificadas, quanto con mas puro, y entero amor de Dios van hechas, y menos el quiere interes acá, y allá de ellas, de gozo, gusto, consuelo, y alabanza. Y por esso ni ha de asentar el corazón en el gusto, consuelo, y sabor, y los demas intereses, que suelen traer consigo los buenos exercicios, y obras; sino recoger el gozo à Dios, deseando servir à Dios con ellas: y purgandose, y quedandose à escuras de este gozo, querer que solo Dios sea el que se goze de ellas, y guste de ellas en escóddido, sin algun otro respeto, y jugo, q la hōrra, y gloria de Dios. Y así recogerà en Dios toda la fuerza de la voluntad acerca de los bienes morales.

CAPITULO XXVII.

DE SIETE DAÑOS, EN QUE
*se puede caer, poniendo el Gozo
de la voluntad en los bienes morales.*

LOS daños principales, en que puede caer el hōbre por el gozo vano de sus buenas obras, y costumbres, hallo, que son siete, y muy perniciosos: porque son espirituales: los quales referirè aqui brevemente

El

Luc. 18.
12.

El primer daño es vanidad, soberbia, vanagloria, y presunción. Porque gozarse de sus obras, no puede ser sin estimarlas. Y de ahí nace la jactancia, y lo demás: como se dice de el Fariseo en el Evangelio: que oraba con jactancia de que ayunaba, y hacia otras buenas obras.

ib. n. 11.

El segundo daño comunmente va encadenado de este: y es, que juzga à los demás por malos, y imperfectos comparativamente, pareciendole, que no hacen, ni obran tambien, como él, estimandolos en menos en su corazón, y à veces por la palabra. Y este daño tambien le tenia el Fariseo: pues en su oracion decia: *Deus, gratias ago tibi, quia non sum sicut ceteri hominum: raptores, iniusti, adulteri: velut etiam hic Publicanus: ieiuno bis in Sabbato, &c.* No soy como los demás hombres robadores, injustos, y adulteros. Demanera, que en vn solo acto caia en estos dos daños, estimandose à sí, y despreciando à los demás, como el dia de oi hacen muchos, que dicen: No soy yo, como fulano, ni obro esto, ni aquello, como este, ò el otro. Y aun son peores, que el Fariseo, muchos de estos: porque él no solamente despreciò à los demás, sino tambien señalò parte diziendo: No soy como este Publicano. Mas ellos, no se contentando con esso, y con essotro, llegan à enojarse, y à embidiar, quando ven, que otros son alabados, ò que hacen, ò valen mas que ellos.

Matt.
23.5.

El tercer daño es, que, como en las obras miran à su gusto, comunmente no las hacen, sino quando ven, que de ellas se les ha de seguir algun gusto, y alabanza. Y assi como dize Christo, todo lo hacen: *Ut videantur ab hominibus*: y no obran solo por Dios.

El quarto daño se sigue de este, y es, que no hallaràn galardón en Dios, aviendole ellos querido hallar en esta vida de gozo, ò consuelo, ò interès de honrra, ò de otras maneras en sus obras: en lo qual dize Nuestro Salvador, que en aquello recibieron la paga: *Amen dico vobis, receperunt mercedem suam.* Y assi se quedaràn solo con el trabajo de la obra, y confusos sin galardón. Ai tanta miseria acerca de este daño en los hijos de los hombres, que tengo para mí, que las mas de las obras, que hacen publicas, ò son viciosas: ò no les valdràn nada: ò son imperfectas, y mancadas delante de Dios: por no ir ellos desasidos de estos intereses, y respetos humanos. Porque, que otra cosa se puede juzgar de algunas obras, y memorias, que algunos hacen, y instituyen, quando no las quieren hazer, sino que vayan embueltas en honrras, y respetos humanos de la vanidad de la vida, ò perpetuando en ellas su nombre, linage, ò Señorío, hasta poner de esto sus señales, y blasones en los Templos, como si ellos se quisiessen poner allí en lugar de Imagen, donde todos hincan la rodilla: en las quales obras de algunos se puede decir, que se estiman à sí, mas que à Dios. Pero dexando estos, que son de los peores: quantos ai, que de muchas maneras caen en este daño de sus obras? De los quales, vnos quieren, que se las alaben: otros, que se las agradezcan: otros las cuentan, y gustan, que lo sepa fulano, y fulana: y aun todo el mundo: y à veces quieren, que pasesse la limosna, ò lo que hacen, por terceros, porque se sepa mas: otros quieren lo vno, y lo otro. Lo qual es el tañer de la trompeta, que dize nuestro Salvador en el Evangelio, que

Mat. 6.
2.

Ibidem.

que hazen los vanos : que por esso no avrán de sus obras galardón de Dios. Deben pues estos, para huir este daño, esconder la obra, que solo Dios la vea, no queriendo, que nadie haga caso. Y no solo la ha de esconder de los demas, mas aun de si mismo, esto es, que ni el se quiera complazer en ella, estimandola, como si fuese algo, ni sacar gusto de ella. Como espiritualmente se entiende en aquello, que dize Nuestro Señor : *Nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua.* Es à saber : No sepa tu finiestra lo que haze tu diestra. Que es, como dezir : No estimes con el ojo temporal, y carnal la obra, que hazes espiritual. Y de esta manera se recoge la fuerza de la voluntad en Dios, y lleva fruto delante de el la obra : donde no, no solo la perderà, como dezimos, mas muchas vezes por su jactancia interior, y vanidad pecarà mucho delante de Dios. Porque à este proposito se entiende aquella senten-
Matt. 6.
3.
cia de Job : *Si... & latatum est in abscondito cor meum, & osculatus sum manum meam ore meo, quæ est iniquitas maxima.* Si yo besè mi mano con mi boca, es iniquidad, y pecado grande, y si se gozò en escondido mi coraçon. Porque aqui por la mano entiende la obra, y por la boca entiende la voluntad, que se complace en ella. Y porque es, como dezimos, complacencia en si mismo, dize : Si se alegrò en escondido mi corazon : lo qual es grande iniquidad, y negacion contra Dios, como tambien alli dize. Porque, dandose à si, y atribuyendose aquella obra, es negarla a Dios, cuya es toda buena obra : à exemplo de Lucifer, q en si mismo se gozò de si, negando à Dios lo que era suyo, alçandose con ello.

Job. 31.
26. 27.
& 28.

ibid. 28.

El quinto daño de estos tales es, que no van adelante en el camino de perfeccion. Porque, estando ellos afidos al gusto, y consuelo en el obrar, quando en sus obras, y exercicios no hallan gusto, y consuelo (que es ordinariamente, quando Dios los quiere llevar adelante, dandoles el pan duro, que es el de los perfectos, y quitandoles la leche de niños, probandolos las fuerzas, y purgandolos el apetito tierno, para que puedan gustar de el manjar de grandes) ellos comunmente desfmayan, y pierden la perseverancia, de que no hallan el dicho sabor en sus obras. Acerca de lo qual se entiende espiritualmente aquello, que dize el Sabio : *Muscae morientes perdunt suavitatem vnguenti.* Las moscas, que se mueren, pierden la suavidad de el vnguento. Porque, quando se les ofrece à estos alguna mortificacion, mueren à sus buenas obras, dexandolas de hazer, y pierden la perseverancia, en que està la suavidad de el Espiritu, y consuelo interior.

Eccle-
siastes 10
1.

El sexto daño de estos es, que comunmente se engañan, teniendo por mejores las cosas, y obras de que ellos gustan, que aquellas, de que no gustan : y alaban, y estiman las unas, y repruevan, y desprecian las otras : como quiera, que comunmente aquellas obras, en que de fuyo el hombre mas se mortifica (mayormente quando no està aprovechado en la perfeccion) sean mas aceptas, y preciosas delante de Dios por causa de la negacion, que en ellas el hombre lleva de si mismo, que aquellas, en que el halla su consolacion, en que muy facilmente se puede buscar à si mismo. Y à este proposito dize Micheas de estos : *Malum manuum suarum dicunt bonum;* esto es : lo que de sus obras es malo, di-

Mich. 7.
3.

dizen ellos, que es bueno: lo qual les nace de poner el gusto en sus obras, y no solo en dar gusto à Dios. Y quanto reyne este daño, assi en los espirituales, como en los hombres comunes, seria prolixo de contar. Pues que apenas hallaràn vno, que puramente se mueva à obrar por Dios sin arrimo de algun interes de consuelo, ò gusto, ò otro respeto.

El septimo daño es, que, en quanto el hombre no apaga el gozo vano en las obras morales, està mas incapaz para recibir consejo, y enseñanza razonable acerca de las obras, que debe hazer. Porque el habito de flaqueza, que tiene acerca de el obrar con la propiedad de el vano gozo, le encadena, ò para que no tenga el consejo ageno por mejor; ò para que, aunque le tenga por tal, no le quiera seguir, no teniendo en sì animo para ello. Estos afloxan mucho en la caridad para con Dios, y el proximo. Porque el amor proprio, que acerca de sus obras tienen, les haze resfriar la caridad.

CAPITULO XXVIII.

DE LOS PROVECHOS, QUE SE
figuen al alma, en apartar el gozo
de los bienes morales.

MUY grandes son los provechos, que se figuen al alma en no querer aplicar vanamente el gozo de la voluntad à este genero de bienes. Porque quanto à lo primero, se libra de caer en muchas tentaciones, y engaños de el Demonio: los quales estàn encubiertos en el gozo de las tales buenas obras, como lo podrèmos entender en aquello, que se dize en Job: *Sub umbra dormit in secreto calami, & in locis bu-*

mentibus. Debaxo de la sombra duermo en lo secreto de la caña, en los lugares humedos. Lo qual dize por el Demonio: porque en la humedad de el gozo, y en lo vano de la caña (esto es, de la obra vana) engaña al alma. Y engañarse por el Demonio en este gozo escondidamente, no es maravilla: porque, sin esperar à su sugestion, el mismo gozo vano se es el mismo engaño: mayormente, quando ai alguna jactancia de ellas en el coraçon, segun lo dize bien Jeremias: *Arrogantia tua decepit te, & superbia cordis tui.* Tu arrogancia te engañò. Porque, que mayor engaño, que la jactancia? y de esto se libra el anima purgandose de este gozo.

El segundo provecho es, que haze las obras mas acordada, y cabalmente: à lo qual, si ai pasión de gozo, y gusto en ellas, no se dà lugar: porque por medio de esta pasión de el gozo, la irascible, y concupiscible andan tan sobradas, que no dan lugar al peso de la razon; sino que ordinariamente anda variando en las obras, y propósitos, dexando vnas, y tomando otras, comenzando, y dexando sin acabar nada. Porque, como obra por el gusto, y este es variable, y en vnos naturales mucho mas que en otros: acabandose este, es acabado el obrar, y el propósito, aunque sea muy importante. De estos el gozo de su obra es el anima, y fuerça de ella: apagado el gozo, muere, y acaba la obra, y no perseveran. Porque de estos son aquellos, que dize Christo, que reciben la palabra con gozo, y luego se la quita el Demonio, porque no perseveren: *Hi sunt, qui audiunt: deinde venit Diabolus, & tollit verbum de corde eorum, ne credentes salvi fiant.* Y es, porque no tenían mas

Jer. 49.
16.

Job. 40.
16.

Luc. 8.
12.

mas fuerza, y raizes, que el dicho gozo. Quitar pues, y apartar la voluntad de este gozo, es excelente disposicion, para perseverar, y acertar. Y así es grande este provecho; como tambien es grande el daño contrario. El Sabio pone sus ojos en la sustancia, y provecho de la obra; no en el favor, y placer de ella: y así no echa lances al aire, y saca de la obra gozo estable, sin pedir el tributo de los labores.

Matt. 5
3.

El tercero es divino provecho, y es, que apagando el gozo vano en estas obras, se haze pobre de espiritu, que es vna de las bienaventurancas, que dize el Hijo de Dios: *Beati pauperes spiritu: quoniam ipsorum est Regnum Caelorum.* Bienaventurados los pobres de espiritu, porque suyo es el Reyno de los Cielos.

El quarto provecho es, que el que negare este gozo, será en lo obrar manso, humilde, y prudente. Porque no obrará impetuosa, y aceleradamente, llevado por la concupiscible, y irascible de el gozo: ni presumptuosamente afectado, por la estimacion, que tiene de su obra, mediante el gozo de ella, ni incautamente cegado por el gozo.

El quinto provecho es, que se haze agradable à Dios, y à los hombres, y se libra de avaricia, y gula, y accidia espiritual, y de embidia espiritual, y de otros mil vicios.



CAPITULO XXIX.

EN QUE SE COMIENZA A tratar de el quinto genero de bienes, en que se puede gozar la voluntad, que son sobrenaturales. Dize se quales sean, y como se distinguen de los Espirituales, y como se ha de endereçar el gozo de ellos à Dios.

AORA conviene tratar de el quinto genero de bienes, en que el alma puede gozarse, que deziamos eran sobrenaturales. Por los quales entendemos aqui todos los dones, y gracias dadas de Dios, que exceden la facultad, y virtud natural, que se llaman *gratis datas*: como son los dones de sabiduria, y ciencia, que dio à Salomon: y las gracias, que dize San Pablo: conviene à saber: Fee, gracia de sanidades, operacion de milagros, profecia, conocimiento, y discrecion de espíritus, declaracion de las palabras, y tambien don de lenguas. Los quales bienes, aunque es verdad, que tambien son espirituales, como los de el mismo genero, que avemos de tratar luego: todavia, porque ai mucha diferencia entre ellos, he querido hazer de ellos distincion. Porque el exercicio de estos tiene inmediato respecto al provecho de los hombres, y para este provecho, y fin los dà Dios, como dize San Pablo: *Vnicuique autem datur manifestatio spiritus ad utilitatem.* Que à ninguno se dà Espiritu, sino para provecho de los demas. Lo qual se entiende de estas gracias. Mas las Espirituales su exercicio, y trato es solo de el alma à Dios, y de Dios al alma en comunicacion de entendimiento, y voluntad, &c. como diremos des-

3. Reg.
4. 29.
1 Cor. 12
9. & 10.

Ibidem
n. 7.

despues. Y afsi ai diferencia en el objecto: pues que las espirituales son entre Dios, y el alma; mas las otras sobrenaturales, que deziamos, se ordenan à otras criaturas para el provecho de ellas: y tambien difieren en la sustancia, y por el configuiente en la operacion, y afsi tambien necessariamente en la doctrina.

Pero hablando aora de los dones, y gracias sobrenaturales, como aqui las entendemos, digo pues que, para purgar el gozo vano en ellas, conviene aqui notar dos provechos, que ai en este genero de bienes, conviene à saber, temporal, y espiritual. El temporal es la sanidad de las enfermedades, recibir vista los ciegos, refucitar los muertos, lançar los Demonios, profetizar lo por venir, para que miren por si, y los demas de este talle. El espiritual provecho, y eterno es, ser Dios conocido, y servido por estas obras por el que las obra, ò por aquellos, en quien, y delante de quien se obran. Quanto al primer provecho, que es temporal, las obras, y milagros sobrenaturales poco, ò ningun gozo de el alma merecen: porque excluido el segundo provecho, poco, ò nada le importan al hombre: pues de fuyo no son medio para vnir al alma con Dios, sino es la caridad. Y estas obras, y gracias sobrenaturales, sin estar en gracia, y caridad, se pueden exercitar, aora dando Dios los dones, y gracias verdaderamente, como lo hizo al iniquo Profeta Balaan: aora obrando falsamente otras semejantes por via de el Demonio, como Simon Maggo, ò por otros secretos de naturaleza. Las quales obras, y maravillas, si algunas avian de ser al que las obra de algun provecho, eran las verdaderas, que son dadas de Dios. Y es-

tas sin el segundo provecho, ya enseña San Pablo lo que valen, diciendo: *Si linguis hominum loquar, & Angelorum, charitatem autem non habeam, factus sum velut aes sonans, aut cymbalum tinniens: & si habuero prophetiam, & noverim mysteria omnia, & omnem scientiam: & si habuero omnem fidem, ita ut montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil sum, &c.* Si hablare con lenguas de hombres, y de Angeles, y no tuviere caridad, hecho soy como el metal, ò la campana, que suena. Y si tuviere profecia, y conociere todos los Mysterios, y toda ciencia: y si tuviere toda la Fee, tanto que traspasse los montes, y no tuviere caridad, nada soy, &c. De donde Christo Nuestro Redentor dirà à muchos, q̄ avrán estimado sus obras en esta manera, quando por ellas le pidieren la gloria, diziendo: *Domine, nonne in nomine tuo prophetavimus... & virtutes multas fecimus?* Señor, no profetizamos en tu nombre, y hizimos muchos milagros? *Discedite à me, qui operamini iniquitatem.* Apartaos de mi, obradores de maldad. Debe pues el hombre gozarse, no en si tiene las tales gracias, y las exercita; sino en si el segundo fruto espiritual facia de ellas: es à saber: sirviendo à Dios en ellas con verdadera caridad, en que està el fruto de la vida eterna. Que por esso reprehendio Nuestro Salvador à los Discipulos, que se venian gozando, porque lançaban los Demonios, diziendo: *Verumtamen in hoc nolite gaudere, quia spiritus vobis subjiciuntur: gaudete autem, quod nomina vestra scripta sunt in Caelis.* En esto no os querais gozar, porque los Demonios se os sujetan: sino porque vuestros nombres estan escritos en el libro de la vida. Que en buena Theologia es como dezir: Gozaos, si estan

1 Cor. 13
1. & 2Matt. 7.
22.

ibid 23.

Luca 10
20.

tàn escritos vuestros nombres en el libro de la vida. De donde se entiende, que no se debe el hombre gozar, sino en ir camino de ella, que es hazer las obras con caridad. Porque que aprovecha, y vale delante de Dios, lo que no es amor de Dios? el qual no es perfecto, sino es fuerte, y discreto en purgar el gozo de todas las cosas, poniendole solo en hazer la voluntad de Dios. Y de esta manera se vne la voluntad con Dios por estos bienes sobrenaturales.

CAPITVLO XXX.

DE LOS DANOS, QUE SE pueden seguir al alma de poner el gozo de la voluntad en este genero de bienes.

TRES daños principales me parece, que se pueden seguir al hombre, de poner el gozo en los bienes sobrenaturales. Esà saber: engañar, y serengañado, detrimento en el alma acerca de la Fè, vanagloria, ò otra vanidad. Quanto à lo primero, es cosa muy facil engañar à los demas, y engañarse à si mismo, gozandose en esta manera de obras. Y la razon es: porque para conocer estas obras, quales sean falsas, y quales verdaderas, y como, y à que tiempo se han de exercitar, es menester mucho aviso, y mucha luz de Dios: y lo vno, y lo otro impide mucho el gozo, y la estimacion de estas obras. Y esto por dos cosas: lo vno, porque el gozo embota, y escurece el iuizio. Lo otro, porque con el gozo de aquello no solo se acudicia el hombre à quererlo mas presto, mas aun es inclinado à que se obre sin tiempo. Y dado caso, que las virtudes, y obras, que se

exercitan, sean verdaderas, bastan estos dos defectos, para engañarse muchas vezes en ellas: ò no entendiendolas, como se han de entender, ò no aprovechandose de ellas, y vsandolas, como, y quando es conveniente. Porque, aunque es verdad, que, quando dà Dios estos dones, y gracias, les dà luz de ellas, y el movimiento de como, y quando se han de exercitar: todavia ellos por la propiedad, y imperfeccion, que pueden tener acerca de ellas, pueden errar mucho, no vsando de ellas con la perfeccion, que Dios quiere, y como, y quando el quiere. Como se lee, que queria hazer Baalaan, quando contra voluntad de Dios, se atrevio à ir à maldezir el Pueblo de Israel. por lo qual enojandose Dios le queria matar. Y Santiago, y San Juan, llevados de el zelo, querian hazer baxar fuego de el Cielo sobre los Samaritanos, porque no daban posada à Christo Nuestro Señor: à los quales reprehendio por ello. De donde se vè claro, como à estos imperfectos, de que vamos hablando, les haze determinar à hazer estas obras alguna passion de imperfeccion, embuelta en gozo, y estimacion de ellas, quando no convenia. Porque, quando no ai semejante imperfeccion, solamente se mueven, y determinan à obrar estas virtudes, quando, y como Dios les mueve à ello, y hasta entonces no conviene. Que por esso se quejaba Dios de ciertos profetas por Jeremias, diziendo: *Non mittebam Prophetas, & ipsi currebant: non loquebar ad eos, & ipsi prophetabant.* No embiaba yo à los Profetas, y ellos corrian: no los hablaba, y ellos profetizaban. Y adelante dize: *Seduxerunt populum meum in mendacio suo, & in miraculis suis: cum ego non misissem eos, nec*

*Num. 22.
n. 21. 22.*

*Luc. 9.
54*

*Iere. 23.
21.*

*Ibidem
32.*

ibid. 26.

mandassent eis. Engañaron à mi pueblo con su mentira, y con sus milagros, como yo no se lo huviesse mandado, ni embiados. Y allí tambien dize de ellos: Que veían la vision de su coraçon, y que essa dezian: lo qual no passara assi, si ellos no tuvieran esta abominable propiedad en estas obras. De donde por estas autoridades se dà à entender, que el daño de este gozo no solamente llega à vsar iniqua, y perversamente de estas gracias, que dà Dios, como Balaan: y los que aqui dize, que hazian milagros, con q̄ engañaban al pueblo; mas aun hasta vsarlas, sin averfelas Dios dado: como estos, que profetizaban sus antojos, y publicaban las visiones, que ellos componian, ò las que el Demonio les representaba. Porque, como el Demonio los vè aficionados à estas cosas, dales en esto largo campo, y mucha materia, entremetiendose de muchas maneras, y con esto tienden ellos las velas, y cobran desvergonzada osadia, alargandose en estas prodigiosas obras. Y no para solo en esto, sino que à tanto hazen llegar el gozo de estas obras, y de la codicia de ellas, que haze, que, si los tales tenian antes pacto oculto con el Demonio (porque muchos de estos por este oculto pacto obran estas cosas) ya vengan à atreverse à hazer con el pacto expreso, y manifesto, sujetandose por concierto por discipulos de el Demonio, y allegados suyos. Y de aqui salen los hechiceros, los encantadores, los magicos, ariolos, y bruxos. Y à tanto mal llega el gozo sobre estas obras, que no solo quieren comprar los dones, y gracias por dinero, como queria Simon Mago, para servir al Demonio, pero aun pro-

curan aver las cosas sagradas, y aun lo que no se puede dezir sin temblor, las divinas. Alargue, y muestre Dios aqui su misericordia grande. Y quando perniciosos estos sean para si, y perjudiciales à la Christiana Republica, cada vno lo podrá bien claramente entēder. Donde es de notar, q̄ todos aquellos magos, y ariolos, que avia entre los hijos de Israel (à los quales Saul destruyò de la tierra) por querer imitar à los verdaderos Profetas de Dios, avian dado en tantas abominaciones, y engaños. Debe pues el que tuviere la gracia, y don sobrenatural, apartar la codicia, y el gozo de el exercicio de el: y Dios, que se la dà sobrenaturalmente para vtilidad de su Iglesia, ò de sus miembros, le moverà tambien sobrenaturalmente à su exercicio, como, y quando le debe exercitar. Que pues mandaba à sus Discipulos, que no tuviesse cuydado de lo que avian de hablar, ni como lo avian de hablar, porque era negocio sobrenatural de Fee: tambien querra, que pues el negocio de estas obras no es menos, se aguarde el hombre, à que Dios sea el obrero, moviendo el coraçon, pues en su virtud se ha de obrar toda virtud. Que por esso los Discipulos en los Actos de los Apostoles, aunque les avia infundido estas gracias, y dones, hizieron Oracion à Dios, rogandole que fuesse servido de extender su mano en hazer señales, y obrar sanidades por ellos, para introducir en los coraçones la Fee de Nuestro Señor Jesu Christo: *Da servis tuis cum omni fiducia loqui verbum tuum, in eo quod manum tuam extendas ad sanitates, & signa, & prodigia fieri per nomen Sancti Filij tui Iesu.*

1. Reg.
28.3.Act. 4.
29. & 30.Act. 8.
19.

El segundo daño puede venir de este primero, que es detrimento acer-

acerca de la Fee: el qual puede ser en dos maneras. La primera, acerca de los otros. Porque poniendose à hazer la maravilla, ò virtud sin tiempo, y necesidad, demas de que es tentar à Dios, que es gran pecado, podrá ser no salir con ello, y engendraria en los coraçones menos credito, y desprecio de la Fee. Porque, aunque algunas vezes falgan con ello, por quererlo Dios por otras causas, y respetos, como lo hizo con la hechizera de Saul (si es verdad, que era Samuel el que aparecio alli) no siempre saldràn con ello; y quando salieren, no dexan de errar ellos, y ser culpables, por vsar de estas gracias, quando no conviene. En la segunda manera puede recibir detrimento en si mismo acerca de el merito de la Fee: porque haziendo èl mucho caso de estos milagros, se desfarrima de el exercicio sustancial de la Fee, la qual es habito escuro: y assi, donde mas señales, y testimonios concurren, menos merecimiento ai en creer. De donde San Gregorio dize, que la Fee no tiene merecimiento, quando la razon la experimenta, humana, y palpablemente. Y assi estas maravillas Dios las obra, quando son necessarias para creer, y para otros fines de gloria suya, y de sus Santos. Que por esso, porque sus Discipulos no careciesen de el merito, si tomaràn experiencia de su Resurreccion, antes que se les mostrasse hizo muchas cosas, para que sin verle, lo creyesen. Porque à Maria Magdalena primero le mostrò el sepulcro vazio: y despues, que se lo dixessen los Angeles: porque la Fee es por el oïdo, como dize San Pablo: *Fides ex auditu*. Y oyendolo, lo creyessè primero, que lo viesse. Y aun quando le vio, fue como

hortelano, para acabarla de instruir en la creencia, que la faltaba con el calor de su presencia. Y à los Discipulos primero se lo embiò à dezir con las mugeres, y despues fueron à ver el Sepulcro. Y à los que ivan à Emaus, primero les inflamò el coraçon, que le vieffen; yendo el disimulado con ellos. Y finalmente despues los reprehendio à todos: porque no avian creïdo à los que les avian dicho su Resurreccion. Y à Santo Thomas: porque quiso tomar experiencia en sus llagas, quando le dixo, que eran bienaventurados los que, no viendole, le creyesen. Y assi no es de condicion de Dios, que se hagan milagros. Por esso reprehendia èl à los Fariseos, porque no daban credito, sino por señales, diziendo: *Nisi signa, & prodigia videritis, non creditis*. Sino viciades señales, y prodigios, no creeis. Pierden pues mucho acerca de la Fè los que aman gozarse en estas obras sobrenaturales.

El tercero daño es, que comunmente por el gozo de estas obras caen en vana gloria, ò en alguna vanidad. Porque aun el mismo gozo de estas maravillas, no siendo puramente, como avemos dicho, en Dios, y para Dios, es vanidad: lo qual se vè en aver Nuestro Señor reprehendido à los Discipulos en averse gozado, porque se les sujetaban los Demonios: el qual gozo, sino fuera vano, nunca se lo reprehendiera Nuestro Salvador.



1. Reg.
28.12

Homil.
26. in
Evang.

Joan. 20.
2.
Luc. 24.
6.

Rom. 10.
17.
Joan. 20.
15.

Mat. 28.
10.
Joan. 20.
3.
Luc. 24.
an. 15.

Joan. 20.
27. & 29.

Joan. 4.
48.

Luc. 10.
20.

CAPITVLO XXXI.

DE DOS PROVECHOS, QUE SE

*facan en la negacion de el gozo
acerca de las gracias sobrenaturales.*

DEMAS de los provechos, que el alma configue en librarfe de los tres dichos daños por la privacion de este gozo, adquiere dos excelentes provechos. El primero es engrandecer, y ensalçar à Dios. El segundo es ensalçarfe el alma à si misma. Porque de dos maneras es Dios ensalçado en el alma. La primera es apartando el coraçon, y Gozo de la voluntad de todo lo que no es Dios, para ponerle en el solamente. Lo qual quiso dezir David en el lugar, que ave-
mos alegado al principio de la No-
che de esta potencia, es à faber: *Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Allegarfe ha el hombre al coraçon alto, y ferà Dios ensalçado. Porque levantando el coraçon sobre todas las cosas, se ensalça el alma sobre todas ellas. Y porque de esta manera le pone en Dios solamente, se ensalça, y engrandece Dios, manifestando al alma su excelencia, y grandeza: porque en este levantamiento de gozo, en el le da Dios testimonio de quien el es. Lo qual no se haze sin vaziar el gozo, y consuelo de la voluntad acerca de todas las cosas: como tambien lo dize por David: *Vacate, & videte, quoniam ego sum Deus.* Vacad, y ved, que yo soy Dios. Y otra vez dize: *Interra deserta, & invia, & inaquosa: sic in sancto apparuit tibi, vt viderem virtutem tuam, & gloriam tuam.* En tierra desierta, seca, y sin camino pareci delante de ti, para ver tu virtud,

y tu gloria. Y pues es verdad, que se ensalça Dios, poniendo el gozo en lo apartado de todas las cosas, mucho mas se ensalça, apartandole de estas mas maravillosas, para ponerle en solo el, pues son de mas alta entidad por ser sobrenaturales: y así dexandolas atras por poner el gozo en Dios solamente, es atribuir mayor gloria, y excelencia à Dios, que à ellas. Porque, quanto vno mas, y mayores cosas desprecia por otro, tanto mas le estima, y engrandece. Demas de esto es Dios ensalçado en la segunda manera, apartando la voluntad de este genero de obras. Porque, quanto mas es Dios creído, y servido sin testimonio, y señales, tanto mas es de el alma ensalçado: pues crece de Dios, mas que las señales, y milagros le pueden dar à entender.

El segundo provecho, en que se ensalça el alma, es, porque apartando la voluntad de todos los testimonios, y señales aparentes, se ensalça en Fè muy pura, la qual le infunde, y aumenta Dios con mucha mas intensión. Y juntamente le aumenta las otras dos virtudes Theologales, que son Caridad, y Esperança, en que goza de divinas noticias altísimas por medio de el escuro, y desnudo habito de la Fè: y de grande deleyte de amor por medio de la caridad: con que no se goza la voluntad en otra cosa, que en Dios vivo: y de satisfacion en la voluntad por medio de la Esperança. Todo lo qual es vn admirable provecho, que effencial, y derechamente importa para la vnion perfecta de el alma con Dios.



CAPITVLO XXXII.

*EN QUE SE COMIENZA A
tratar de el sexto genero de bienes, de
que se puede gozar la voluntad. Dize
quales sean, y haze de ellos la
primera division.*

PVES el intento, que llevamos en esta nuestra obra, es encaminar al Espiritu por los bienes espirituales hasta la divina vnion de el alma con Dios: aora que en este sexto genero avemos de tratar de los bienes espirituales, que son los que mas sirven para este negocio, convendra, que assi yo, como el Lector, pongamos aqui con particular advertencia nuestra consideracion. Porque es cosa cierta, que por el poco saber de algunos, se sirven de las cosas espirituales solo para el sentido, dexando al espiritu vazio: que apenas avrà à quien el jugo sensual no le estrague buena parte de el Espiritu, bebiendose el agua antes, que llegue al espiritu, dexandole seco, y vazio.

Viniendo pues al proposito, digo: que por bienes Espirituales entiendo todos aquellos, que mueven, y ayudan para las cosas divinas, y el trato de el alma con Dios, y las comunicaciones de Dios con el alma.

Començando pues à hazer division por los generos supremos, digo: que los bienes Espirituales son en dos maneras: conviene à saber, vnos sabrosos, y otros penosos: y cada vno de estos generos es tambien en dos maneras: porque los sabrosos, vnos son de cosas claras, que distintamente se entienden; y otros de cosas, que no se entienden clara, y distintamente. Los penosos tambien algunos son de cosas

claras, y distintas; y otros son de cosas confusas, y escuras. Todos estos podemos tambien distinguir segun las potencias de el alma. Porque vnos, por quanto son inteligencias, pertenecen al entendimiento: otros, por quanto son aficiones, pertenecen à la voluntad: otros, por quanto son imaginarios, pertenecen à la memoria. Dexados pues para despues los bienes penosos, por quanto pertenecen à la Noche passiva, donde avemos de hablar de ellos; y tambien los sabrosos, que dezimos, ser de cosas confusas, y no distintas, para tratar à la postre: por quanto pertenecen à la noticia general, confusa, amorosa, en que se haze la vnion de el alma con Dios: la qual dexamos en el libro segundo, difiriendola para tratar à la postre, quando haziamos division entre las aprehensiones de el entendimiento, y lo harèmos cumplidamente en el libro de la Noche escura: dirèmos aqui aora de aquellos bienes sabrosos, que son de cosas claras, y distintas.

CAPITVLO XXXIII.

DE LOS BIENES ESPIRITUALES, que distintamente pueden caer en el Entendimiento, y Memoria. Dize, como se ha de aver la voluntad acerca de el gozo de ellos.

MVCHO tuvieramos aqui, que hazer con la multitud de las aprehensiones de la memoria, y entendimiento, enseñando à la voluntad, como se avia de aver acerca de el gozo, que puede tener en ellas, sino huvieramos tratado de ellas largamente en el segundo, y tercero libro. Pero, porque alli se dixo de la manera, que à aquellas dos

Potencias les convenia averse acerca de ellas , para encaminarse à la divina vnion , y de la misma manera le conviene à la voluntad averse en el gozo acerca de ellas : no es necesario referirlas aqui : porque basta dezir , que donde quiera que alli dize , que aquellas Potencias se vazian de tales , y tales aprehensiones , se entiende tambien , que la voluntad se ha de vaziar de el gozo de ellas. Y de la misma manera , que queda dicho , que la memoria , y entendimiento se ha de aver acerca de todas aquellas aprehensiones , se ha de aver tambien la voluntad. que pues que el Entendimiento , y las demas potencias no pueden admitir , ni negar nada , sin que venga en ello la voluntad : claro està , que la misma doctrina , que sirve para lo vno , servirà tambien para lo otro. por tanto vease alli lo que en este caso se requiere , porque en todos los daños , y peligros , que alli se dize , caerà el alma , si no sabe endereçar à Dios el gozo de la voluntad en todas aquellas aprehensiones.

CAPITVLO XXXIV.

*DE LOS BIENES ESPIRITVA-
les sabrosos , que distintamente pueden
caer en la voluntad. Dize de quan-
tas maneras sean.*

A Quatro generos de bienes podemos reduzir todos los que distintamente pueden dar gozo à la voluntad : conviene à saber , motivos , provocativos , directivos , y perfectivos ; de los quales iremos diziendo por su orden : y primero de los motivos , que son Imagenes , y retratos de Santos , Oratorios , y Ceremonias. Y quanto à lo que to-

ca à las Imagenes , y retratos de Santos , puede aver mucha vanidad , y gozo vano. Porque , siendo ellos tan importantes para el culto Divino , y tan necesarios , para mover la voluntad à devocion , como la aprobacion , y vso , que de ellos tiene nuestra Madre la Iglesia muestra (por lo qual siempre conviene , que nos aprovechemos de ellos , para despertar nuestra tibieza) ai muchas personas , que ponen su gozo mas en la pintura , y ornato de ellos , que en lo que representan.

El vso de las Imagenes para dos principales fines le ordena la Iglesia : es à saber , para reverenciar à los Santos en ellas , y para mover la voluntad , y despertar la devocion por ellas à ellos. Y quanto firven de esto , son de mucho provecho , y el vso de ellas necesario : y por esso las que mas al proprio , y vivo estàn sacadas , y mas mueven la voluntad à devocion , se han de escoger , poniendo los ojos en esto , mas que en el valor , y curiosidad de la hechura , y su ornato. Porque ai , como digo , algunas personas , que miran mas en la curiosidad de la imagen , y valor de ella , que en lo que representa : y la devocion interior , que espiritualmente han de endereçar al Santo invisible , la emplean en aficion , y curiosidad exterior , de manera , que se agrade , y deleyte el sentido , y se quede el amor , y gozo de la voluntad en aquello : lo qual totalmente impide al verdadero espiritu , que requiere aniquilacion de el afecto en todas las cosas particulares. Esto se verà bien por vn abominable vso , que en nuestros tiempos vsan algunas personas , que no teniendo ellas aborrecido el trage vano de el mundo , adornan à las imagenes con el trage , que la gente vana por tiempo

po va inventando para el cumplimiento de sus passatiempos, y liviandades: y de el trage, que en ellos es reprehendido, visten à las Imagenes: cosa, que à los Santos, q̄ representan, fue aborrecible, y lo es: procurando esto el Demonio, y ellos en el canonizar sus vanidades, poniendolas en los Santos, no sin agravarlos mucho. Y de esta manera la honesta, y grave devocion de el alma, que de si echa, y arroja toda vanidad, y rastro de ella; ya se les queda en poco mas, que ornato, y asseo curioso, y superfluo de las imagenes, y figuras curiosas, à que estan apegados, y en que tienen puesto su gozo. Y assi vereis algunas personas, que no se hartan de añadir Imagen à Imagen: y que no sea fino de tal suerte, y hechura: y que no esten puestas fino de tal, y tal manera: desuerte que deleyte al sentido, y la devocion de el corazon es muy poca: y tanto asimiento tienen à esto, como Micas en sus Idolos, ò como Laban: que el vno salio de su casa, dando voces, porque se los llevaban: y el otro, aviendo ido mucho camino, y muy enojado por ellos, trastornò todas las alhajas de Jacob buscandolos. La persona devota en lo invisible principalmente pone su devocion, y pocas imagenes ha menester, y de pocas vsa, y de aquellas, q̄ mas se conforman con lo divino, q̄ cõ lo humano conformandolas à ellas, y assi con ellas con el trage de el otro siglo, y su condicion; y no con este: porque no solamente no le mueva el apetito la figura de este siglo; pero que aun no se acuerde por ellas de el, teniendo delante de los ojos cosa, que à el se le parezca, ò à alguna de sus cosas. Ni en essas, de que vsa, tiene asido el coracon: y assi, si se las quitan, se

pena muy poco, porque la viva imagen busca dentro de si, q̄ es Christo crucificado, en el qual antes gusta de que todo se lo quiten; y que todo le falte: hasta los medios, que parece, que llevaban mas à Dios, quitandose los, queda quieto. Porque mayor perfeccion de el alma es estar con tranquilidad, y gozo en la privacion de esos motivos, que en la possession con apetito, y asimiento de ellos. Que, aunque es bueno gustar de tener aquellas imagenes, y instrumentos, que ayuden al alma à mas devocion (por lo qual siempre se han de escoger los que mas mueven) pero no es perfeccion estar tan asido à ellas, que con propiedad las posea, de manera, que si se las quitaren, se entristezca. Tenga por cierto el alma, que quanto mas asida con propiedad estuviere à la imagen, ò motivo sensible; tanto menos subirà à Dios su devocion, y Oracion. Que aunque es verdad, que por estar vnas mas al proprio, que otras, y exercitar mas la devocion con vnas, que otras, conviene aficionarse mas à vnas que à otras solo por esta causa, como acabo agora de dezir, no ha de ser con la propiedad; y asimiento, que tengo dicho: de manera, que lo que ha de llevar el espiritu volando por allí à Dios, olvidando luego esto, y esto, se lo coma todo el sentido, estado engolfado en el gozo de los instrumentos, que avindome de servir solo para ayuda de esto, ya por mi imperfeccion me sirve para estorvo, tal vez no menos, que el asimiento, y propiedad de otra qualquier cosa.

Pero ya que en esto de las imagenes tenga alguna replica, por no tener bien entendida la desnudez; y pobreza de espiritu, que requiere

la perfeccion; à lo menos no la podrá tener en la imperfeccion, que comunmente tienen en los Rosarios; pues apenas hallaràs, quien no tenga alguna flaqueza en ellos, queriendo, que sea de esta hechura mas que de la otra: ò de este color, ò metal mas que de aquel: ò de este ornato, ò de effotro: no importando mas el vno que el otro, para que Dios oiga mejor lo que se reza por este, que por aquel; sino antes aquella, que va con senzillo, y recto coraçon, no mirando mas que agradar à Dios: no dandose nada mas por este Rosario que por aquel; si no fuesse de indulgencias.

Es nuestra vana codicia de tal fuerte, y condicion, que en todas las cosas quiere hazer asiento: y es como la carcoma, que roe lo sano, y en las cosas buenas, y malas haze su oficio. Porque, que otra cosa es gustar tu de traer el Rosario curioso, y querer que sea antes de esta manera que de aquella, sino tener puestto tu gozo en el instrumento? y querer antes escoger esta imagen que la otra, no mirando, si te despertará mas al amor divino, sino en si es mas preciosa, ò curiosa? Ciertto, si tu empleasses el apetito, y gozo solo en agradar à Dios, no se te daría nada por esso, ni por effotro. Y es grande enfado ver algunas personas Espirituales tan afidas al modo, y hechura de estos instrumētos, y motivos, y à la curiosidad, y gusto vano en ellos. Porque nunca los vereis satisfechos: sino siempre dexando vnos por otros, y trocando: y la devocion de el espiritu olvidada por estos modos visibiles, teniendo en ellos el asimiento, y propiedad, no de otro genero à vezes, que en otras alhajas temporales, de lo qual no facan poco daño.

CAPITVLO XXXV.

PROSIGVE DE LAS IMAGENES. Y dize de la ignorancia, que acerca de ellas tienen algunas personas.

MVCHO avia, que dezir de la rudeza, que muchas personas tienen acerca de las imagenes: porque llega la boberia à tanto, que algunos ponen mas confianza en vnas Imagenes, que en otras, llevados solamente de la aficion, que tienen mas à vna figura, que à otra. En lo qual va embuelta gran rudeza, y bastardia acerca de el trato con Dios, y culto, y honrra, que se le debe: el qual principalmente mira la Fec, y pureza de el coraçon de el que ora. Porque el hazer Dios mas mercedes à vezes por medio de vna Imagen, que por otra de aquel mismo genero, es (aunque aya en la hechura mucha diferencia) porque las personas despierten mas su devocion por medio de vna, que por medio de otra. De donde la causa, porque Dios obra milagros, y haze mercedes por medio de algunas Imagenes mas que por otras, es, para que con aquella novedad se despierte la dormida devocion, y afecto de los Fieles. Y como entonces por medio de aquella imagen se enciende la devocion, y se continua la oracion (que lo vno, y lo otro es medio, para que oyga Dios, y conceda lo que se le pide) entonces, y por medio de aquella Imagen por la oracion, y afecto continua Dios las mercedes, y milagros, que teniendo devocion, y Fec con ella, se tiene con el Santo, que representa.

En las Imagenes pues no se repare en la diferencia de las hechuras, para

para poner por esto mas confianza en vnas, que en otras: que esto sería vna gran rudeza: y aquellas se estimen en mas, que despiertan mas la devoció. Y así Dios, para purificar mas esta devocion formal, vemos, que si haze algunas mercedes, y obra milagros, ordinariamente los haze por medio de algunas Imagenes no muy bien talladas, ni curiosamente pintadas, ò figuradas: porque los Fieles no atribuyan algo de esto à la pintura, ò hechura. Y muchas veces suele Nuestro Señor obrar estas mercedes por medio de aquellas Imagenes, que estan mas apartadas, y solitarias. Lo vno, porque con aquel movimiento de ir à ellas crezca mas el afecto, y sea mas intenso el acto. Lo otro, porque se aparten de el ruido, y gente, à orar, como lo hazia el Señor. Por lo qual, el que haze la romeria, haze bien de hazerla, quando no va otra gente, aunque sea tiempo extraordinario. Y quando va mucha turba, nunca yo se lo aconsejaria: porque ordinariamente buelven mas distraídos, que fueron. Y muchos las toman, y las hazen mas por recreacion, que por devocion. De manera, que si no ai devocion, y Fee, no bastará la Imagen. Que harto viva Imagen era Nuestro Salvador en el mundo: y con todo, los que no tenían Fee, aunque mas andaban con el, y veían sus obras maravillosas, no se aprovechaban. Y essa era la causa, porque en su tierra no hazia muchas virtudes, como dize el Evangelista.

Luo. 4
23.

Tambiẽ quiero aqui dezir algunos efectos sobrenaturales, que causan à vezes algunas imagenes en personas particulares. Y es, que algunas Imagenes dà Dios espíritu particular en ellas, de manera que quede

fixada en la mente la figura de la Imagen, y devocion, que causò, trayendola como presente: y quando de presente de ella se acuerda, le haze el mismo espíritu, que quando la viò, à vezes menos, y à vezes mas; y en otra Imagen, aunque de mas perfecta hechura, no hallan aquel espíritu.

Tambien muchas personas tienen devocion mas en vnas hechuras, que en otras: y en algunas no será mas que aficion, y gusto natural (así como à vno contentará mas el rostro de vna persona, que de otra) y se aficionará mas à ella naturalmente, y la traerá mas presente en su imaginacion, aunque no sea tan hermosa, como las otras: porque se inclina su natural à aquella manera de forma, y figura. Y así pensarán algunas personas, que la aficion, que tienen à tal, ò tal Imagen, es devocion; y no será quizá mas que gusto, y aficion natural. Otras vezes acaece, que mirando vna imagen la vean moverse, ò hazer semblantes, y muestras, ò dar à entender cosas, ò hablar: Esta manera, y la de los efectos sobrenaturales, que aqui dezimos de las Imagenes, aunque es verdad, que muchas vezes son verdaderos efectos, y buenos, causando Dios aquello, ò para aumentar la devocion, ò para que el alma trayga algun arriño, à que ande afida por ser algo flaca, y no se distraiga muchas vezes: otras vezes no son verdaderos, y suele hazerlos el Demonio, para engañar, y dañar. Por tanto para todo darèmos doctrina en el siguiente

Capitulo.



CAPITULO XXXVI.

*DE COMO SE HA DE ENCA-
minar à Dios el gozo de la voluntad
por el objecto de las Imagenes, de
manera que no yerre, ni se
impida por ellas.*

ASSI como las Imagenes son de gran provecho, para acordarse de Dios, y de los Santos, y mover la voluntad à devocion, usando de ellas, por la via ordinaria, como conviene: assi tambien seràn para errar mucho, si quando acacien cosas sobrenaturales acerca de ellas, no supiesse el alma averse, como conviene, para ir à Dios. Porque vno de los medios, con que el Demonio coge à las almas incautas con facilidad, y las impide el camino de la verdad de el Espiritu, es por cosas raras, y extraordinarias, de que haze muestra por las Imagenes, aora en las materiales, y corporales, que vís la Iglesia; aora en las que el suele fixar en la fantasia debaxo de tal, ò tal Santo, ò Imagen fuya, transfigurandose en Angel de luz para engañar. Porque el astuto Demonio en estos mismos medios, que tenemos para remediarnos, y ayudarnos, se procura dissimular, para cogernos mas incautos. Por lo qual el alma buena siempre en lo bueno se ha de rezeclar: porque lo malo ello trae consigo el testimonio de sí. Por tanto, para evitar todos los daños, que al alma pueden tocar en este caso, que son, ò ser impedida de volar à Dios, ò usar con baxo estilo, y ignorantemente de las Imagenes, ò ser engañado por ellas: las quales cosas son las que arriba avemos notado: y tambien para purificar el gozo de

la voluntad en ellas, y endereçar por ellas el alma à Dios, que es el intento, que en el uso de ellas tiene la Iglesia: sola vna advertencia quiero poner, que basta para todo. Y es, que pues las Imagenes nos sirven para motivo de las cosas invisibles, que en ellas solamente procuremos el motivo, y aficion, y gozo de la voluntad en lo vivo, que representan. Por tanto tenga el fiel este cuidado, que en viendo la Imagen, no quiera embeber el sentido en ella, aora sea corporal la Imagen, aora imaginaria: aora de hermosa hechura, aora de rico atavio: aora le haga devocion sensitiva, aora espiritual: no haziendo caso de nada de estos accidentes: no repare mas en ella: sino hecha à la Imagen la adoracion, que manda la Iglesia, luego levante de à la mente à lo que representa, poniendo el jugo, y gozo de la voluntad en Dios con la devocion, y oracion de su espiritu, ò en el Santo, que invoca. Porque lo que se ha de llevar lo vivo, y el espiritu, no se lo lleve lo pintado, y el sentido. De esta manera no será engañado, ni ocupará el espiritu, y sentido, que no vaya libremente à Dios. Y la Imagen, que sobrenaturalmente le diess devocion, se la dará mas copiosamente, pues que luego va à Dios con el afecto. Porque Dios siempre que haze estas, y otras mercedes, las haze inclinanel afecto, y gozo de la voluntad à lo invisible, y assi quiere, que lo hagamos, aniquilando la fuerza, y jugo de las potencias acerca de todas las cosas visibles, y sensibles.



CAPITVLO XXXVII.

PROSIGVE EN LOS BIENES

*motivos. Dize de los Oratorios,
y lugares dedicados pa-
ra Oracion.*

PAreceme, que ya queda dado à entender, como en los accidentes de las Imagenes puede tener el espiritual tanta imperfeccion por ventura mas peligrosa, poniendo su gusto en ellas, como en las demas cosas corporales, y temporales. Y digo, que mas por ventura, porque con dezir, *cosas santas*, se aseguran mas, y no temen la propiedad, y asimiento natural. Y asì se engañan à vezes hartò, pensando que ya estàn llenos de devocion, porque se sienten tener el gusto en estas cosas santas; y por ventura no es mas que condicion, y apetito natural, que como le ponen en otras cosas, le ponen en aquello. De aqui es (porque comencemos à tratar de los Oratorios) que algunas personas no se hartan de añadir vnas, y otras imagenes en su Oratorio, gustando de el orden, y atavio, con que las ponen, à fin de que su Oratorio estè bien adornado, y parezca bien: y à Dios no le quieren mas asì, que asì; mas antes menos: pues el gusto, que ponen en aquellos ornatos pintados, quitan à lo vivo, como avemos dicho. Que auuque es verdad, que todo ornato, y atavio, y reverencia, que se puede hazer à las Imagenes, es muy poco (por lo qual los que las tienen con poca decencia, y reverencia, son dignos de mucha reprehension, junto con los que hazen algunas tan mal talladas, que antes quitan devocion, que la añaden: por lo qual avian de impedir à al-

gunos oficiales, que en esta arte son cortos, y toscos) pero que tiene esto que vèr con la propiedad, y asimiento, y apetito, que tu tienes en estos ornatos, y atavios exteriores, quando de tal manera te engolfan el sentido, que te impiden mucho el coraçon de ir à Dios, y amarle, y olvidarte de todas las cosas por su amor? que si à esto faltas por effortro, no solo no te lo agradecerà; mas antes te castigará, por no aver buscado en todas las cosas su gusto mas que el tuyo. Lo qual podràs bien entender en aquella fiesta, que hizieron à su Magestad, quando entrò en Jerusalem, recibiendo con tantos cantares, y ramos, y lloraba el Señor: porque, teniendo algunos de ellos su coraçon muy lexos de el, le hazian pago con aquellas señales, y ornatos exteriores: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longe est à me.* En lo qual podemos dezir, que mas se hazian fiesta à si mismos, que à Dios: como acaece à muchos el dia de oi, que quando ai solemnidad en alguna parte, mas se fuelen alegrar por lo que ellos se han de holgar en ella, aora por vèr, ò ser vistos, aora por comer, aora por otros sus respetos; que por agradar à Dios. En las quales inclinaciones, y intenciones ningun gusto dà à Dios: mayormente los mismos, que celebran las fiestas, quando inventan para interponer en ellas cosas ridiculas, y indevotas, para incitar à risa à la gente, con que mas se distraen: y otros ponen cosas, que agradan mas à la gente, que la mueven à devocion. Pues que dirè de otros intentos, que tienen otros? que de interesses en las fiestas, que celebran? los quales tienen mas el ojo, y codicia à esto, que al servicio de Dios. Ellos se lo faben, y Dios, que lo vè

Matth.
21.9.

Matth. 15.
8.

vè : pero en las vnas maneras, y en las otras, quando afsi paffan, crean, que mas se hazen à sì la fiesta, que à Dios. Porque lo que por su gusto, ò el de los hombres hazen, no lo toma Dios à su cuenta; antes muchos se estaràn holgando de los que comunican en las fiestas de Dios, y Dios se estarà con ellos enojando: como lo hizo con los hijos de Israel, quando hazian fiesta, cantando, y dançando à su idolo, pensando, que hazian fiesta à Dios: de los quales matò muchos millares. O como con los Sacerdotes Nadab, y Abiud, hijos de Aaron, à quien matò Dios con los incensarios en las manos, porque ofrecian fuego ageno. O como el que entrò en las bodas mal vestido, y compuesto: al qual mandò el Rey echar en las tinieblas exteriores, atado de pies, y manos. En lo qual se conoce, quan mal sufre Dios en las juntas, que se hazen para su servicio, estos defacatos. Porque ai, Señor Dios mio! quantas fiestas os hazen los hijos de los hombres, en q̄ se lleva mas el Demonio, q̄ vos? Y el Demonio gusta de ellas, porq̄ en ellas, como el tratante, haze èl su feria. Y quantas vezes direis vos en ellas: *Populus hic labijs me honorat: cor autem eorum longè est à me.* Este pueblo con los labios solos me honra, mas su coraçon està lexos de mi, porque me firven sin causa. Que la principal causa, porque Dios ha de ser servido, es, por ser èl quien es, no interponiendo otros fines mas bajos. Pues bolviendo à los Oratorios, digo: que algunas personas los atabian mas por su gusto, que por el de Dios: y algunos hazen tan poco caso de la devocion de ellos, que no los tienen en mas, que sus camarines profanos: y aun algunos no en tanto: pues tienen

mas gusto en lo profano, que en lo divino. Pero dexemos agora esto, y digamos todavia de los que hilan mas delgado (es à saber, de los que se tienen por gente devota) porque muchos de estos de tal manera dan en tener afido el apetito, y gusto à su Oratorio, y ornato de èl, que todo lo que avian de emplear en Oracion de Dios, y recogimiento interior, se les va en esto. Y no echan de vèr, que no ordenado esto para el recogimiento interior, y paz de el alma, se distraen tanto con ello, como con las demas cosas, y se desquitaràn en el tal apetito, y gusto à cada passo: mayormente si se le quiesiesen quitar.

CAPITULO XXXVIII.

DE COMO SE HA DE VSAR
de los Oratorios, y Templos, encaminando el espiritu à Dios
por ellos.

PARA encaminar à Dios el espiritu en este genero, conviene advertir, que à los principiantes bien se les permite, y aun les conviene tener algun gusto, y jugo sensible acerca de las Imagenes, Oratorios, y otras cosas devotas visibiles, por quanto no tienen aun, destetado, ni desfarrimado el paladar de las cosas de el figlo: porque con este gusto, dexten el otro. Como el niño, que por desembaraçarle la mano de vna cosa, se la ocupan con otra, por que no llore, dexandole las manos vazias. Pero para ir adelante, tambien se ha de desnudar el espiritual de todos estos gustos, y apetitos, en que la voluntad puede gozarse. Porque el puro Espiritu muy poco se ata à nada de estos objectos; sino solo en recogimiento interior, y tra-

to mental con Dios. Que aunque se aprovecha de las Imagenes, y Oratorios, es muy de paso, y luego para su espiritu en Dios, olvidado de todo lo sensible. Por tanto, aunque es mejor orar, donde mas decencia huviere; con todo (no obstante esto) aquel lugar se ha de escoger, donde menos se embarace el sentido, y el Espiritu de ir à Dios. En lo qual nos conviene tomar aquello, que respondió Nuestro Salvador à la muger Samaritana, quando le preguntò: Que qual era mas acomodado lugar para orar, el Templo, ò el Monte? que no estaba la verdadera Oracion anexa al Monte; sino que los Oradores, de que se agradaba el Padre, son los que le adoran en espiritu, y verdad: *Venit hora, & nunc est, quando veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu, & veritate. Nam & Patres tales querit, qui adorent eum. Spiritus est Deus: & eos, qui adorant eum, in spiritu, & veritate oportet adorare.* De donde, aunque los Templos, y lugares apazibles sean dedicados, y acomodados para Oracion (porque el Templo no se ha de vsar para otra cosa) todavia para negocio de trato tan interior, como este, que se haze con Dios, aquel lugar se debe escoger, que menos ocupe, y lleve tras si el sentido. Y asì no ha de ser lugar ameno, y deleytable al sentido (como suelen procurar algunos) porque en vez de recoger el Espiritu, no pare en recreacion, y gusto, y favor de el sentido. Y por esso es bueno lugar solitario, y aun aspero: para que el espiritu solida, y derechamente suba à Dios, no impedido, ni detenido en las cosas visibles. Aunque alguna vez ayudan à levantar el espiritu: mas esto es, olvidandolas luego, y quedandose en Dios. Por lo qual Nue-

tro Salvador ordinariamente escogia lugares solitarios para orar: y aquellos, que no ocupassen mucho los sentidos, (para darnos exemplo) fino que levantassen el alma à Dios, como eran los montes, que se levantaban de la tierra, y ordinariamente son pelados, sin materia de sensitiva recreacion. De donde el verdadero Espiritual no mira fino solo al recogimiento interior en olvido de esso, y de essotro, escogiendo para esto el lugar mas libre de objectos, y jugos sensibles: facando la advertencia de todo esso, para poder gozarse mas à solas de criaturas con su Dios. Porque es cosa notable ver algunos espirituales, que todo se les va en componer Oratorios, y acomodar lugares agradables à su condicion, ò inclinacion; y de el recogimiento interior, que es el que haze mas al caso, hazen menos caudal, y tienen muy poco de el: porque si le tuviesen, no podrian tener gusto en aquellos modos, y maneras; antes les cansarian.

CAPITVLO XXXIX.

PROSIGVE ENCAMINANDO todavia el Espiritu al recogimiento interior acerca de lo dicho.

LA causa pues, porque algunos Espirituales nunca acaban de entrar en los verdaderos Gozos de el Espiritu, es, porque nunca acaban ellos de alçar el apetito de el gozo de estas cosas exteriores visibles. Adviertan estos tales, que, aunque el lugar decente, y dedicado para Oracion, es el Templo, y Oratorio visible, y la Imagen para motivo, que no ha de ser demanera, que se emplee el jugo, y sabor de el al-

Q

ma

ma en el Templo visible, y en el motivo, y se olvide de orar en el templo vivo, que es el interior recogimiento de el alma. Porque, para advertirnos esto, dixo el Apostol

1. Cor. 3. 16 San Pablo: *Nescitis, quia Templum Dei estis, & spiritus Dei habitat in vobis?* Mirad, que vuestros cuerpos son Templo de el Espiritu Santo, q̄ mora en vosotros. Y Christo por San Lucas: Que el Reyno de Dios està dentro de vosotros: *Ecce enim Regnum Dei intra vos est.* Y à esta consideracion nos embia la autoridad, que avemos alegado de Christo, es à saber: *Qui adorant eum, in spiritu, & veritate oportet adorare.* A los verdaderos Oradores conviene adorar en espiritu, y en verdad. Porque muy poco caso haze Dios de tus Oratorios, y lugares acomodados, si por tener el apetito, y gusto afido à ellos, tienes algo menos de desnudez interior, que es la pobreza espiritual en negacion de todas las cosas, que puedes poseer.

Debes pues, para purgar la voluntad de el gozo, y apetito vano en esto, y endereçarle à Dios en tu Oracion, solo mirar, que tu conciencia estè pura, y tu voluntad entera con Dios, y la mente puesta de veras en el: y (como he dicho) escoger el lugar mas apartado, y solitario, que pudieres, y convertir todo el gozo, y gusto de tu voluntad en invocar, y glorificar à Dios; y de estos gustillos, y jugos de lo exterior no hagas caso; antes los procures negar. Porque, si se haze el alma al favor de la devocion sensible, nunca atinarà à passar à la fuerza de el deleyte de el espiritu, que se halla en la desnudez espiritual, mediante el recogimiento interior.

CAPITULO XL.

DE ALGUNOS DAÑOS, EN que caen los que se dan al gusto sensible de las cosas, y lugares devotos, de la manera, que se ha dicho.

MUCHOS daños se le figuen, así acerca de lo interior, como de lo exterior, al espiritual, por quererse andar al sabor sensitivo acerca de las dichas cosas. Porque acerca de el espiritu, nunca llegará al recogimiento interior de el, que consiste en passar de todo esto, y hazer olvidar al alma de todos estos sabores sensibles, y entrar en lo vivo de el recogimiento de el alma, y adquirir las virtudes con fuerza. Quanto à lo exterior, le causa, no acomodarse à orar en todos lugares; sino en los que son à su gusto: y así muchas vezes faltará à la oracion: pues, como dicen, no està hecho mas que al libro de su aldea. Demas de esto, este apetito les causa muchas variedades. Porque de estos son los que nunca perseveran en vn lugar, ni aun à vezes en vn estado: que aora los vereis en vn lugar; aora en otro: aora tomar vna Ermita; aora otra: aora componer vn Oratorio; aora otro. Y de estos son tambien aquellos, que se les acaba la vida en mudanças de estado, y modos de vivir. Que, como solo tienen aquel fervor, y gozo sensible acerca de las cosas espirituales, y nunca se han hecho fuerza para llegar al recogimiento espiritual por la negacion de su voluntad, y sujecion en sufrirse en desacomodamientos, todas las vezes que ven vn lugar, à su parecer devoto, ò alguna manera de vida, ò estado, que

que quadre con su condicion, y inclinacion, luego se van tras el, y dexan el que tenian. Y como se movieron por aquel gusto sensible: de aqui es, que presto buscan otra cosa, porque el gusto sensible no es constante, y falta muy presto.

CAPITULO XLI.

DE TRES DIFERENCIAS DE
*lugares devotos, y como se ha de
aver acerca de ellos
la voluntad.*

TRES maneras de lugares hallo; por medio de los quales fuele Dios mover la voluntad à devocion. La primera manera es, algunas disposiciones de tierras, y sitios, que con la agradable apariencia de sus diferencias, aora en disposicion de tierra, aora de arboles, aora de solitaria quietud, naturalmente despiertan la devocion. Y de estos es cosa provechosa vsar, quando luego se endereça à Dios la voluntad en olvido de los dichos lugares. Afsi como, para ir al fin, conviene no detenerse en el medio, y motivo, mas de lo que basta. Porque si procuran recrear el apetito, y sacar jugo sensitivo, antes hallaràn sequedad de espiritu, y distraccion espiritual: porque la satisfacion, y jugo espiritual no se halla, fino en el recogimiento interior. Por tanto, estando en el tal lugar, olvidados de el lugar, han de procurar de estar en su interior con Dios, como si no estuvieffen en el tal lugar. Porque, si se andan al sabor, y gusto de el lugar, como avemos dicho, de aqui para alli, mas es buscar recreacion sensitiva, y inestabilidad de animo, que fosiiego espiritual. Afsi lo hazian los Anacoretas, y otros Santos

Ermitaños, que en los anchissimos, y graciosissimos desiertos escogian el menor lugar, que les podia bastar, edificando estrechissimas celdas, y cuevas, y encerrandose alli. Donde San Benito estuvo tres años, y otro se atò con vna cuerda, para no tomar, ni andar mas de lo que alcançasse: y de esta manera muchos, que no acabariamos de contar. Porque entendian muy bien aquellos Santos, que, fino apagaban el apetito, y codicia de hallar gusto, y sabor espiritual, no podian venir à el, y ser espirituales.

La segunda manera es mas particular, porque es de algunos lugares (no me dà mas desiertos, que otros qualesquiera) donde Dios fuele hazer algunas mercedes espirituales muy sabrosas à algunas particulares personas: demañera que ordinariamente queda inclinado el coraçon de aquella persona, que recibio alli la merced, à aquel lugar, donde la recibio, y le dan algunas vezes algunos grandes deseos, y ansias de ir à aquel lugar: aunque, quando va, no se halla como antes, porque no està en su mano: porque estas mercedes hazelas Dios, quando, como, y donde quiere, sin estar asido à lugar, ni à tiempo, ni al alvedrio de quien las haze. Pero todavia es bueno ir, como vaya desnudo el apetito de propiedad, à orar alli algunas vezes, por tres cosas. La primera, porque aunque, como dezimos, Dios no està atenido à lugar, parece, que alli quiso Dios ser alabado de aquella alma, haziendola alli aquella merced. La segunda, porq̃ mas se acuerda el alma de agradecer à Dios lo que alli recibio. La tercera, porque toda via se despierta mas la devocion alli con aquella memoria. Por estas cosas debe ir, y no para pen-

far, que està Dios atado à hazerle mercedes allì, de manera que no pueda donde quiera: porque mas decente lugar es el alma para Dios, y mas proprio, que ningun lugar corporal. De esta manera leemos en la Divina Escritura, que hizo Abraham un Altar en el mismo lugar, donde le aparecio Dios, y invocò allì su Santo nombre: y que despues, viniendo de Egipto, bolvio por el mismo camino, donde le avia aparecido Dios, y bolvio à invocar à Dios allì en el mismo Altar, que avia edificado. Tambien Jacob señalò el lugar, donde le aparecio Dios estribando en aquella escala, levantando allì vna piedra vngida con oleo. Y Agar puso nombre al lugar, donde le apareciò el Angel, estimando en mucho aquel lugar, diziendo: *Profecto hic vidi posteriora videntis me*. Por cierto, que aqui he visto las espaldas de el que me vè.

La tercera manera es, algunos lugares particulares, que elige Dios, para ser allì invocado, y servido: assi como el Monte Sinai, donde Dios dio la Ley à Moysen. Y el lugar, que señalò à Abraham, para que sacrificasse à su hijo. Y tambien el monte Oreb, donde mandò Dios ir à nuestro Padre Elias para mostrarse allì. Y el lugar que dedicò San Miguel para su servicio, que es el Monte Gargano, apareciendole al Obispo Sipontino, y diziendo: Que el era guarda de aquel lugar, para que allì se dedicasse à Dios vn Oratorio en Memoria de los Angeles. Y la gloriosa Virgen escogio en Roma con singular señal de nieve lugar para el Templo, que quiso edificasse Patricio, de su nombre. La causa, porque Dios escoge estos lugares mas que otros, para ser alabado, el se la sabe. Lo que à nosotros nos con-

viene saber, es, que todo es para nuestro provecho, y para oir nuestras Oraciones en ellos, y do quiera que con entera Fè le rogaremos. Aunque en los que estàn dedicados à su servicio ai mucha mas ocasion de ser oídos en ellos, por tenerlos la Iglesia señalados, y dedicados para esto.

CAPITULO XLII.

QUE TRATA DE OTROS MOTIVOS, para orar, que usan muchas personas, que son mucha variedad de ceremonias.

LOS gozos inútiles, y la propiedad imperfecta, que acerca de las cosas, que avemos dicho, muchas personas tienen, por ventura son algo tolerables: por ir ellas en ello algo inocentemente. Pero de el grande arrimo, que algunos tienen à muchas maneras de ceremonias introducidas por gente poco ilustrada, y falta en la senzillez de la Fè, es insufrible. Dexemos aora aquellas, que en sì llevan embultos algunos nombres extraordinarios, ò terminos, que no significan nada: y otras cosas no sacras, que gente necia, y de alma ruda, y sospechosa suele interponer en sus Oraciones: que por ser claramente malas, y en que ai pecado, y en muchas de ellas pacto oculto con el Demonio, con las quales provocan à Dios à ira, y no à misericordia, las dexo aqui de tratar. Pero de aquellas solo quiero dezir, de que, por no tener essas maneras sospechosas interpuestas, muchas personas el dia de oi con devocion indiscreta usan: poniendo tanta eficacia, y Fè en aquellos modos, y maneras, con que quieren cumplir sus devociones,

Gen. 12.
8.

Ibi 13.4

Ibi 28
18.

Ibi 16.
13.

Exod. 24
12.

Gen. 22.
2.

3. Reg.
19.8

Breviar.
lect. 6. in
fest. Apa-
rit. S. Mi-
chael.

Ibi in
fest. S.
Maria
ad Niv.

y Oraciones, que entienden, que si vn punto falta, y sale de aquellos limites, no aprovecharà, ni le oirà Dios: poniendo mas fiducia en aquellos modos, y maneras, que en lo vivo de la Oracion, no sin grande defacato, y agravio de Dios. Afsi como, que sea la Missa con tantas candelas, y no mas, ni menos: y que la diga Sacerdote de tal, ò tal fuer- te: y que sea à tal, ò tal hora, y no antes, ni despues: y que sea des- pues de tal dia, y no antes, ni des- pues. Que las Oraciones, ò estacio- nes sean tantas, y tales, y à tales tiem- pos, y con tales, ò tales ceremonias, ò posturas, y que no antes, ò despues, ni de otra manera. Y que la perso- na, que las hiziere, tenga tales, y ta- les partes, ò propiedades. Y pien- san, que si falta algo de lo que ellos llevan propuesto, no se haze nada, y otras mil cosas, que vsan. Y lo que es peor, y intolerable, es, que al- gunos quieren sentir algun efecto en si, ò cumplirse lo que piden, ò saber que se cumple al fin de aquellas sus oraciones ceremoniaticas: que no es menos, que tentar à Dios, y eno- jarle gravemente: tanto, que algu- nas vezes dà licencia al Demonio, para que los engañe, haziendolos sentir, y entender cosas, harto age- nas de el provecho de su alma: mere- ciendolo ellos por la propiedad, que llevan en sus Oraciones, no de- seando mas que se haga lo que Dios quiere, que lo que ellos pretenden: à los quales, porque no ponen toda su confianza en Dios, nunca suce- derà bien.



CAPITVLO XLIII.

DE COMO SE HA DE ENDE-

regar à Dios el gozo, y fuerça de la voluntad por estas devociones.

SE PAN pues estos, que, quan- to mas estringan en estas sus cere- monias, tanto menos confiança tie- nen en Dios, y no alcançarán de Dios lo que desean. Ai algunos, que mas obran por su pretension, que por la honrra de Dios: que aun- que ellos suponen, que, si Dios se ha de servir, se haga; y si no, no: todavia por la propiedad, y vano gozo, que en ello llevan, multi- plican demasiados ruegos para aque- llo, que seria mejor mudarlos en co- sas de mas importancia para ellos: como limpiar de veras sus concien- cias, y entender de hecho en cosas de su salvacion, posponiendo todas essotras peticiones, que no son esto. Y de esta manera, alcançando esto, que mas les importa, alcançarán tambien todo lo q de essotro les estu- viere bien (aunque no se lo pidies- sen) mucho mejor, y antes que si toda la fuerça pusiesen en aquello. Porque afsi lo tiene prometido el Señor por el Evangelista, diziendo: *Quærite ergo primum Regnum Dei, & iustitiam eius: & hæc omnia adi- cientur vobis.* Pretended primero, y principalmente el Reyno de Dios, y su justicia: y todas essotras cosas se os añadiràn. Porque esta es la preten- sion, y peticion, que es mas à su gus- to: y para alcançar las peticiones, q tenemos en nuestro coraçon, no ai mejor medio, que poner la fuerça en nuestra oracion en aquella cosa, que es mas à gusto de Dios. Porque enton- ces, no solo nos darà lo q le pedimos,

Mat. 6.33.

que es la salvacion, fino aun lo que el vè, q̄ nos conviene, y nos es bueno, aunque no se lo pidamos, segun lo dà bien à entender David en vn Psalmo, diziendo: *Prope est Dominus omnibus invocantibus eum: omnibus invocantibus eum in veritate.* Cerca està el Señor de los que le llaman: de los que le llaman en la verdad. Y aquellos le llaman en la verdad, que le piden las cosas, que son de mas altas veras, como son las de la salvacion: porque de estos dize luego: *Voluntatem timentium se faciet, & deprecationem eorum exaudiet: & salvos faciet eos. Custodit Dominus omnes diligentes se.* La voluntad de los que le temen, cumplirà, y sus ruegos oirà: y salvarlos ha. Porque es Dios guarda de los que bien le quieren. Y asì, este estar tan cerca, que aqui dize David, no es otra cosa, que estar à satisfazerlos, y concederles aun lo que no les passà por el pensamiento pedir. Porque asì leemos, que porque Salomon acertò à pedir à Dios vna cosa, que le dio gusto, que era Sabiduria, para acertar à regir justamente su Pueblo, le respondió Dios: *Quia hoc magis placuit cordi tuo, & non postulasti divitias, & substantiam, & gloriam, neque animas eorum, qui te oderant, sed nec dies vite plurimos: petisti autem sapientiam, & scientiam, ut judicare possis Populum meum, super quem constitui te Regem: Sapientia, & scientia data sunt tibi: divitias autem, & substantiam, & gloriam dabo tibi, ita ut nullus in Regibus, nec ante te, nec post te fuerit similis tui.* Porque te agradò mas que otra alguna cosa la Sabiduria: y ni pediste la victoria con muerte de tus enemigos, ni riquezas, ni larga vida, yo te doy, no solo la Sabiduria, que pides, para que justamente gobiernes mi Pue-

blo, mas aun lo que no me has pedido, te darè, que es riquezas, y sustancia, y gloria, de manera que antes, ni despues de ti aya Rey à ti semejante. Y asì lo hizo, pacificandole tambien sus enemigos de manera, que, pagandole tributo todos enderador, no le perturbassen. Lo mismo leemos en el Genesis, donde prometiendo Dios à Abraham de multiplicar la generacion de el hijo legitimo, como las estrellas de el Cielo, segun el se lo avia pedido, le dixo: *Sed & filium ancillæ faciam in gentem magnam, quia semen tuum est.* Tambien multiplicarè al hijo de la esclava, porque es tu hijo. De esta manera pues se han de enderezar à Dios las fuerças de la voluntad, y el gozo de ella en las peticiones, no curando de estrivar en las invenciones de ceremonias, que no vfa, ni tiene aprobadas la Iglesia Catholica: dexando el modo, y manera de dezir la Missa al Sacerdote: que ya allí la Iglesia tiene en su lugar, que el tiene, orden de ella, como lo ha de hazer. Y no quieran ellos vfar nuevos modos, como si supiessem ellos mas que el Espiritu Santo, y su Iglesia. Que si por esta senzillez no los oyere Dios, crean, que no los oyrà, aunque mas invenciones hagan. Y en las demas ceremonias acerca de el rezar, y otras devociones, no quieran arrimar la voluntad à otras ceremonias, y modos de oraciones, de las que nos enseñò Christo, y su Iglesia. Que claro està, que quando sus Dicipulos le rogaron, que les enseñasse à orar, les diria todo lo que haze al caso, para que nos oyese el Padre Eterno, como el que tambien conocia su voluntad: y solo les enseñò aquellas siete peticiones de el Pater noster, en que se incluyen todas nuestras necesidades es-

Ps. 144.
18.

Wid. 19.

2. Paral.
1. n. 11.
& 12.

Gen. 21.
13.

Luca 11
1. & 2

espirituales, y temporales: y no les dixo otras muchas maneras de palabras, y ceremonias. Antes en otra parte les dixo, que, quando oraban, no quisiessen hablar mucho: porque bien sabia Nuestro Padre Celestial lo que nos convenia: *Orantes autem, nolite multum loqui... scit enim Pater vester, quid opus sit vobis.* Solo encargò con muchos encarecimientos, que perseverassemos en Oracion, es à saber, en la de el Pater Noster, diziendo en otra parte: *Oportet semper orare, & non deficere.* Que conviene siempre orar, y nunca faltar. Mas no nos enseñò variedad de peticiones, sino que estas se repitan muchas vezes, y con fervor, y cuydado. Porque, como digo, en estas se encierra todo lo que es voluntad de Dios, y todo lo que nos conviene. Que por esso, quando su Magestad acudio tres vezes al Padre Eterno, todas tres vezes orò con la palabra misma de el Pater Noster, como lo dizen los Evangelistas: *Pater mi, si possibile est, transeat à me Calix iste. veruntamen non sicut ego volo, sed sicut tu.* Padre, si no puede ser, sino que tengo de beber este Caliz, hagase tu voluntad. Y las ceremonias, con que èl nos enseñò à orar, solo es vna de dos, ò que sea en el escondrijo de nuestro retrete, donde sin bullicio, y sin dar cuenta à nadie, lo podemos hazer con mas entero, y puro coraçon, segun ello dixo: *Tu autem, cum oraveris, intra in cubiculum tuum, & clauso ostio, ora Patrem tuum in abscondito.* Quando orares, entra en tu retrete, y cerrada la puerta, ora. O sino, à los desiertos solitarios, como el lo hazia, y en el mejor, y mas quieto tiempo de la noche. Y assi no ai para q̃ señalar tiempo, ni dias señalados: ni ai para que vsar otros modos, ni retrue-

canos de palabras, ni Oraciones; sino solo las que vsa la Iglesia, y como las vsa: porque todas se reduzen à las que avemos dicho de el Pater Noster. Y no condeno por esso, sino antes apruevo algunos dias, que algunas personas à vezes proponen de hazer devociones, assi como algunas novenas, y otras semejantes; sino el estribo, que llevan en sus limitados modos, y ceremonias, con que las hazen: como hizo Judic con los de Betulia, que los reprehendio, porque avian limitado à Dios el tiempo, en que esperaban de Dios misericordia, diziendo: *Et qui estis vos, qui tentatis Dominum? Non est iste sermo, qui misericordiam provocet, sed potius, qui iram excitet, & furorem accendat.* Vosotros poneis à Dios tiempo de sus misericordias? No es, dize, esto, para mover à Dios à clemencia; sino para despertar su ira.

CAPITULO XLIV.

EN QUE SE TRATA DE EL segundo genero de bienes distintos, en que se puede gozar vanamente la voluntad.

LA segunda manera de bienes distintos sabrosos, en que vanamente se puede gozar la voluntad, son los que provocan, ò persuaden, à servir al Señor, que llamavamos Provocativos. Estos son los Predicadores, de los quales podriamos hablar de dos maneras: es à saber, quanto à lo que toca à los mismos Predicadores, y quanto à lo que toca à los oyentes. Porque à los vnos, y à los otros no falta, que advertir, como han de guiar à Dios el gozo de su voluntad, assi los vnos, como los otros acerca de este exercicio.

Quan-

Matt. 6.
7.8.

Luc. 18
1.

Matt. 26
39.

Idem.
6.6.

Ind. 8.
n. 11. &
12.

Quanto à lo primero, el Predicador, para aprovechar al Pueblo, y no envanecerse à si mismo con vano gozo, y presuncion, conviene advertir, q̄ aquel exercicio mas es espiritual, que vocal. Porque, aunque se exercita con palabras de fuera, su fuerça, y eficacia no la tiene, sino de el espiritu interior. Donde, por mas alta, que sea la doctrina, que predica, y por mas esmerada, que sea la rectorica, y subido el estilo, con que va vestida, no harà de suyo ordinariamente mas provecho, que tuviere el espiritu. Porque, aunque es verdad, que la palabra de Dios de suyo es eficaz, segun aquello de David, que dize: *Ecce dabit voci suæ vocem virtutis*: El darà à su voz voz de virtud; pero tambien el fuego tiene virtud de quemar, y no quemar, quando en el sujeto no ai disposicion. Y para que la doctrina pegue su fuerça, dos disposiciones ha de aver. Vna de el que predica, y otra de el que oye: porque ordinariamente es el provecho, como ai la disposicion de parte de el que enseña. Que por esso se dize, que qual es el Maestro, tal suele ser su Discipulo. Porque, quando en los Actos de los Apostoles aquellos siete hijos de Escabas Principe de los Sacerdotes de los Judios acostumbraron à conjurar los Demonios con la misma forma, que San Pablo, se embravecio el Demonio contra ellos, diziendo: *Iesum novi, & Paulum scio: vos autem, qui estis?* A Jesus confieso, y à Pablo conozco: pero vosotros quien soys? y envistiendo con ellos los desnudò, y llagò. Lo qual no fue, sino, porque ellos no tenian la disposicion, que convenia: y no, porque Christo no quisiessè, que en su nombre no lo hiziesen. Porque vna vez hallaron los Apostoles à vno, que no

era Discipulo, echando vn Demonio en nombre de Christo, y se lo estorvaron, y el Señor se lo reprehendio, diziendo: *Nolite prohibere eum: nemo est enim, qui faciat virtutem in nomine meo, & possit cito male loqui de me*. No se lo estorveis, porque ninguno podrà dezir mal de mi en breve espacio, si en mi nombre huviere hecho alguna virtud. Pero tiene ojeriza con los que enseñando la Ley de Dios, ellos no la guardan, y predicando buen espiritu, ellos no le tienen. Que por esso dize por San Pablo: *Qui ergo alium doces, te ipsum non doces: Qui prædicas non furandum, furaris*: Tu enseñas à otros, y no te enseñas à ti: tu que predicas, que no hurten, hurtas. Y por David dize el Espiritu Santo: *Pecatori autem dixit Deus: quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum? Tu vero odisti disciplinam: & proiecasti sermones meos retrorsum*. Al pecador dixo Dios: Porque platicas tu mis justicias, y tomas mi Ley en tu boca? y tu has aborrecido la disciplina, y echado mis palabras à las espaldas. En lo qual se dà à entender, que tampoco les darà Espiritu, para que hagan fruto. Que comunmente vemos, que quanto acà podemos juzgar, quanto el Predicador es de mejor vida, mayor es el fruto, que haze, por baxo que sea su estilo, y poca su rectorica, y su doctrina comun. Porque de el espiritu vivo se pega el calor; pero el otro muy poco provecho harà, aunque mas subido sea su estilo, y doctrina. Porque aunque es verdad, q̄ el buen estilo, y acciones, y subida doctrina, y buen lenguaje mueven, y hazen mas efecto, acompañado con buen espiritu; pero sin el, aunque dà sabor, y gusto al sentido, y al Entendimiento, muy poco, ò nada de jugo,

Ps. 67.
35.

Act. 19.
15.

Marc. 9.
38.

Rom. 2.
21.

Ps. 49.
16 & 17.

jugo, ò calor pega à la voluntad. Porque comunmente se queda tan floxa, y remisa, como antes, para obrar, aunque ayan dicho maravillosas cosas maravillosamente dichas, que solo firven para deleytar el oïdo, como vna musica concertada, ò sonido de campanas; mas el Espiritu, como digo, no sale de sus quizios, mas que antes, no teniendo la voz virtud, para resucitar al muerto de su sepulcro. Pues poco importa oïr vna musica sonar mejor, que otra, sino me mueve mas esta, que aquella à obrar. Porque, aunque ayan dicho maravillas, luego se olvida, como no pegaron fuego en la voluntad. Porque demas de que de fuyo no haze mucho fruto aquella presa, que haze el sentido en el gusto de la tal doctrina, impide que no passe al Espiritu: quedandose solo en estimacion de el modo, y accidentes, con que va dicha: alabando en el Predicador esto, ò aquello, y siguiendo por esso mas, que por la enmien-

da, que de ài se facà. Esta doctrina dà muy bien à entender San Pablo à los de Corinto, diziendo: *Et ego, cum venissem ad vos, fratres, veni non in sublimitate sermonis, aut sapientie, annuntians vobis testimonium Christi... Et sermo meus, & predicatio mea non in persuasibilibus humane sapientie verbis, sed in ostensione spiritus, & virtutis.* Yo, hermanos, quando vine à vosotros, no vine predicando à Christo con alteza de doctrina, y sabiduria: y mis palabras, y mi predicacion no era en rectorica de humana Sabiduria; sino en manifestacion de el Espiritu, y de la virtud. Que aun la intencion de el Apostol, y la mia aqui, no es condenar el buen estilo, y rectorica, y buen termino, porque antes haze mucho al caso al Predicador, como tambien à todos los negocios: pues el buen termino, y estilo aun las cosas caídas, y estragadas levata, y reedifica, assi como el mal termino suele estragar, y echar à perder à las buenas.

1. Cor. 2.
n. 1. & 4

FIN DE LA SVBIDA DE EL MONTE CARMELO.



NOCHE ESCVRA DE EL ALMA,

Y DECLARACION

DE LAS CANCIONES, QUE
ENCIERRAN EL CAMINO DE LA PER-
FECTA VNION DE AMOR CON DIOS,
QVAL SE PUEDE EN ESTA VIDA.

Y LAS PROPIEDADES ADMIRABLES DE EL
ALMA, QUE A ELLA HA LLEGADO.

POR EL BEATO PADRE
SAN JUAN DE
LA CRVZ.



ARGVMENTO.



EN ESTE LIBRO SE PONEN PRIMERO TODAS las Canciones, que se han de declarar: y despues se declara cada vna de por si, poniendo la Cancion antes de la declaracion, y luego se va declarando de por si cada verso, poniendole tambien al principio. En las dos primeras Canciones se declaran los efectos de las dos Purgaciones Espirituales de la parte sensitiva de el hombre, y de la Espiritual. En las otras seis se declaran varios, y admirables efectos de la iluminacion Espiritual, y vnion de amor con Dios.

CAN-

CANCIONES

DE EL ALMA.

1. **E**N una Noche escura
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Sali, sin ser notada,
Estando ya mi casa sossegada.
2. A escuras, y segura,
Por la secreta escala disfragada,
O dichosa ventura!
A escuras, y en zelada,
Estando ya mi casa sossegada.
3. En la Noche dichosa,
En secreto, que nadie me vea,
Ni yo miraba cosa,
Sin otra luz, ni guia,
Sino la que en el corazon ardia.
4. Aquesta me guiaba
Mas cierto, que la luz de medio dia,
Adonde me esperaba,
Quien yo bien me sabia,
En parte, donde nadie parecia.
5. O Noche, que guiasste,
O Noche amable mas, q̃ el alborada,
O Noche, que juntaste
Amado con Amada,
Amada en el Amado transformada!
6. En mi pecho florido,
Que enteropara el solo se guardaba,
Alli quedò dormido,
Y yo le regalaba,
Y el ventalle de cedros ayre daba.
7. El ayre de el almena,
Quando ya sus cabellos esparcia,
Con su mano serena
En mi cuello beria,
Y todos mis sentidos suspendia.
8. Quedeme, y olvideme,
El rostro reclinè sobre el amado,
Cesò todo, y dexeme,
Dexando mi cuidado
Entre las azuzenas olvidado.

DECLARACION DE EL INTENTO DE LAS CANCIONES.

ANTES que entremos en la declaracion de estas Canciones, conviene saber aqui, que el Alma las dize estando ya en la Perfeccion, que es la vnion de amor con Dios: aviendo ya passado por los estrechos trabajos, y aprietos, mediante el exercicio espiritual de el camino estrecho de la vida eterna, que dize Nuestro Salvador en el Evangelio, por el qual ordinariamente passa el alma, para llegar à esta alta, y divina vnion con Dios: *Quam angusta porta, & arcta via est, quæ ducit ad vitam: & pauci sunt, qui inveniunt eam!* El qual por ser tan estrecho, y ser tan pocos los que entran por el (como tambien dize el mismo Señor) tiene el alma por gran dicha, y ventura, aver passado por el à la dicha perfeccion de amor, como ella lo canta en esta primera Cancion, llamando Noche escura con harta propriedad à este camino estrecho, como se declara adelante en los versos de la dicha Cancion. Dize pues el alma, gozosa de aver passado por este angosto camino, de donde tanto bien se le siguiò, en esta manera.

Matt. 7.
14.

LIBRO PRIMERO DE LA NOCHE OSCURA

DE EL ALMA.

EN QUE SE TRATA DE LA NOCHE

DE EL SENTIDO.

CANCION PRIMERA.

*En vna Noche oscura
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Sali, sin ser notada,
Estando ya mi casa fosegada.*

DECLARACION.

CVENTA el alma en esta primera Cancion el modo, y manera, que tuvo en salir, segun el afecto, de si, y de todas las cosas, muriendo por verdadera mortificacion à todas ellas, y asì misma, para venir à vivir vida de amor dulce, y sabrosa en Dios: y dize, que este salir de si, y de todas las cosas, fue *En vna Noche oscura*, que aqui entiende por la contemplacion purgativa, como despues se dirà: la qual causa en el alma la negacion de si misma, y de todas las cosas. Y esta salida, dize ella aqui, que pudo hazer con la fuerza, y calor, que para ello le diò el amor de su Esposo en la dicha contemplacion oscura. En lo qual encarece la buena dicha, que tuvo en caminar à Dios por esta Noche con tan prospero suceso, que ninguno de los tres enemigos, que son mundo, Demonio, y carne (que son los que siempre estorvan este camino) se lo pudiesse impedir: por quanto la dicha Noche de Contem-

placion purificativa hizo adormecer, y amortiguar en la casa de su sensualidad todas las pasiones, y apetitos, segun sus movimientos contrarios.

CAPITULO I.

PONE EL PRIMER VERSO, Y comienza à tratar de las imperfecciones de los Principiantes.

En vna Noche oscura.

EN esta noche oscura comienzan à entrar las almas, quando Dios las va sacando de el estado de Principiantes, que es de los que meditan en el camino espiritual, y las comienza à poner en el de los aprovechados, que es ya el de los contemplativos: para que pasando por aqui, lleguen al estado de los perfectos, que es el de la divina union de el alma con Dios. Por tanto, para entender, y declarar mejor, que Noche sea esta, porque el alma passa, y porque causa la pone Dios en ella, primero convendrá tocar aqui algunas propiedades de los principiantes, para que entiendan la flaqueza de el estado, que llevan, y se animen, y deseen, que les ponga Dios en esta Noche, donde se fortaleze, y confirma el alma en las virtudes, y para los inestimables deleites de el

el amor de Dios. Y aunque nos detengamos en ello vn poco, no será mas de lo que basta, para tratar luego de esta Noche escura. Es pues de saber, que el alma, después que determinadamente se convierte à servir à Dios, ordinariamente la và Dios criando en espíritu, y regalando: al modo que la amorosa madre haze al niño tierno, al qual calienta al calor de sus pechos, y con leche sabrosa, y manjar blando, y dulce le cria, y trae en sus brazos, y regala: pero à la medida, que và creciendo, le và la madre quitando el regalo, y escondiendo el tierno pecho, poniendo en el amargo azibar, y baxándole de los brazos; le haze andar por su pie, para que perdiendo las propiedades de niño, se dè à cosas mas grandes, y sustanciales. La amorosa madre de la Gracia de Dios, luego que por nuevo calor, y fervor de servir à Dios, reengendra al alma, esso mismo haze con ella. Porque la haze hallar dulce, y sabrosa leche espiritual, sin algun trabajo suyo en todas las cosas de Dios, y en los ejercicios espirituales gran gusto: porque le dà Dios aqui su pecho de amor tierno, bien assi como à niño tierno. Por tanto su deleyte tiene en passarse grandes ratos en oracion, y por ventura las noches enteras: sus gustos son las penitencias, sus contentos los ayunos, y sus consue- los vsar de los Sacramentos, y comunicar en las cosas divinas. En las quales cosas (aunque con gran eficacia, y porfia asisten, y las vsan, y tratan con grande cuydado los espirituales) hablando espiritualmente, comunmente se han muy flaca, y imperfectamente en ellas. Porque como son movidos à estas cosas, y ejercicios espirituales por el consuelo, y gusto, que allí hallan:

y como tambien ellos no estan habilitados por exercicio de fuerte lucha en las virtudes, acerca de estas sus obras espirituales tienen muchas faltas, y imperfecciones: porque en fin cada vno obra conforme al habito de perfeccion, que tiene. Y como estos no han tenido lugar de adquirir los dichos habitos fuertes, de necesidad han de obrar, como niños, flacamente. Lo qual, para q̃ mas claramente se vea, y quan flacos van estos Principiantes en las virtudes acerca de lo que con el dicho gusto con facilidad obran, iremoslo notando por los siete vicios capitales, diziendo algunas de las muchas imperfecciones, que en cada vno de ellos tienen. En que se verá claro, quan de niños es el obrar, que estos obran. Y veráse tambien quantos bienes trae consigo la Noche escura, de que luego hemos de tratar: pues de todas estas imperfecciones limpia al alma, y la purifica.

CAPITULO II.

DE ALGUNAS IMPERFECCIONES espirituales, que tienen los Principiantes acerca de la Sobervia.

CÓMO estos Principiantes se sienten tan fervorosos, y diligentes en las cosas espirituales, y ejercicios devotos, de esta prosperidad (aunque es verdad, que las cosas Santas de suyo humillan) por su imperfeccion les nace muchas vezes cierto ramo de Sobervia oculta, de donde vienen à tener alguna satisfaccion de sus obras, y de si mismos. Y de aqui tambien les nace cierta gana harto vana de hablar cosas espirituales delante de otros, y aun à vezes de enseñarlas, mas que de

R

apren-

Sap. 16.
25.
Omnium
nutrici
gratia
tua deser-
viebat.

Lucas 18
11, 12

aprenderlas, y condenan en su coraçon à otros, quando no los ven con la manera de devocion, que ellos querrian: y aun à vezes lo dicen de palabra, pareciendose en esto al Fariseo, que se jactaba alabando à Dios sobre las cosas, que hazia, y despreciando al Publicano. A estos muchas vezes les aumenta el Demonio el fervor, y gana de hazer estas, y otras obras, porque les vaya creciendo la sobervia, y presuncion. Porque sabe muy bien el Demonio, que todas estas obras, y virtudes, que obran, no solamente no les valen nada; mas antes se les buelven en vicio. Y à tanto suelen llegar algunos de estos, que no querrian, que pareciesse otro bueno, sino ellos; y asì con la obra, y la palabra, quando se ofrece, los condenan, y detraen, mirando la motica en el ojo ageno, y no considerando la viga, que està en el suyo: cuelan el mosquito ageno, y traganse su camello: *Quid autem vides festucam in oculo fratris tui; & trabem in oculo tuo non vides?*

Matt. 7.
3.

A vezes tambien, quando sus Maestros espirituales, como son Confesores, y Prelados, no les aprueban su espiritu, y modo de proceder (porque tienen gana, que alaben, y estimen sus cosas) juzgan, que no les entienden el espiritu, y que ellos no son espirituales, pues que no aprueban aquello, y condescienden con ello. Y asì luego desean, y procuran tratar con otro, que quadre con su gusto: porque ordinariamente desean tratar su espiritu con aquellos, que entienden que han de alabar, y estimar sus cosas. Huyen, como de la muerte, de los que las des hazen, para ponerlos en camino seguro, y aun à vezes toman ojeriza con ellos. Presumiendo mucho de sì mismos, suelen proponer mucho, y

hazer poco. Tienen alguna vez gana, que los otros entiendan su espiritu, y devocion: y para esto hazen muestras exteriores de movimientos, suspiros, y otras ceremonias: y à vezes suelen tener algunos arrobamientos en publico, mas que en secreto: à los quales ayuda el Demonio, y tienen complacencia, en que les entiendan aquello, que ellos tanto codician. Muchos quieren privar con los Confesores: y de aqui les nacen mil embidias, y inquietudes. Tienen empacho de dezir sus pecados desnudos, porque no los tengan los Confesores en menos, y vanlos coloreando, porque no parezcan tan malos: lo qual mas es irse à escusar, que à acusar. A vezes buscan otro Confesor, para dezir lo malo, porque el otro no piense, que tienen nada malo, sino bueno; y asì siempre gustan de dezirle lo bueno, y à vezes por terminos, que parezca mas de lo que es, alomenos con gana de que le parezca bueno: como quiera que fuera mas humildad, como luego diremos, deshazerlo, y tener gana de que ni el, ni nadie lo tuviesen en algo.

Tambien algunos de estos tienen en poco sus faltas; y otras vezes se entristezen demasiado de verse caer en ellas, pensando que ya avian de ser Santos, y se enojan contra sì mismos con impaciencia: lo qual es otra gran imperfeccion. Tienen muchas vezes ansias con Dios, porque les quite sus imperfecciones, y faltas, mas por verse sin la molestia de ellas en paz, que por Dios; no mirando, que si se las quitasse, por ventura se harian mas sobervios. Son enemigos de alabar à otros, y amigos, que los alaben, y à vezes lo pretenden: en lo qual son semejantes à las virgines locas, que teniendo

Mat.
25.8.

do sus lamparas muertas, buscan oleo por defuera: *Date nobis de oleo vestro, quia lampades nostræ extinguuntur.*

De estas imperfecciones algunos llegan à muchas muy intensamente, y à mucho mal en ellas. Pero algunos tienen menos, y otros mas, y algunos solos los primeros movimientos, ò poco mas: y apenas ai algunos de estos principiantes, que en tiempo de estos fervores no caygan en algo de esto. Pero los que en este tiempo van en perfeccion, muy de otra manera proceden, y con muy diferente temple de espiritu. Porque se aprovechan, y edifican mucho en la humildad, no solo teniendo sus propias obras en nada, mas con muy poca satisfacion de si; à todos los demas tienen por muy mejores, y les suelen tener vna Santa embidia, con gana de servir à Dios, como ellos. Porque quanto mas fervor llevan, y quantas mas obras hazen, y gusto tienen en ellas, como van en humildad, tanto mas conocen lo mucho, que Dios merece, y lo poco, que es todo, quanto hazen por el: y assi, quanto mas hazen, tanto menos se satisfazen. Que tanto es lo que de caridad, y amor querrian hazer por el, que todo lo que hazen, no les parece nada: y tanto les solicita en breve, y ocupa este cuydado de amor, que nunca advierten, en si los demas hazen, ò no hazen: y assi, si advierten, todo es, como digo, creyendo, que todos los demas son muy mejores, que ellos. De donde teniendose en poco, tienen gana de q los demas tambien los tengan en poco, y les deshagan, y desestimen sus cosas. Y tienen mas: que aunque se las quieran alabar, y estimar, en ningun manera lo pueden creer,, y les parece cosa es-

traña dezir de ellos à aquellos bienes.

Estos con mucha tranquilidad, y humildad tienen gran deseo de que les enseñe qualquiera, que les pueda aprovechar; harto contraria cosa de la que tienen los que hemos dicho arriba, que lo querrian ellos enseñar todo; y aun quando parece les enseñan algo, ellos mismos toman la palabra de la boca, como que ya se lo sabian. Pero estos estan muy lexos de querer ser Maestros de nadie. Estan muy prontos de caminar, y echar por otro camino de el que llevan, si se lo mandaren, porque nunca piensan, que aciertan en nada. De que alaben à los demas, se gozan. Solo tienen pena de que no sirven à Dios, como ellos. No tienen gana de dezir sus cosas, porque las tienen en tan poco, que aun à sus Maestros espirituales tienen verguença de dezirlas, pareciendoles, que no son cosas, que merezcan hazer language de ellas. Mas gana tienen de dezir sus faltas, y pecados, ò que estos entiendan no son virtudes: y assi se inclinan mas à tratar su alma con quien menos estime sus cosas, y su espiritu. Lo qual es propiedad de espiritu senzillo, puro, y verdadero, y muy agradable à Dios. Porque como mora en estas humildes almas el espiritu sabio de Dios, luego les mueve, y inclina à guardar adentro sus tesoros en secreto, y echar fuera los males. Porque da Dios à los humildes, junto con las demas virtudes, esta gracia, assi como à los sobervios la niega.

Daràn estos la sangre de su coracon à quien sirve à Dios, y ayudarán, quanto es en si, à que le sirvan. En las imperfecciones, en que se ven caer, con humildad se sufren, y con blandura de espiritu, y temor

amoroso de Dios, y esperando en él. Pero almas, que en el principio caminan en esta manera de perfeccion, entiendo, como queda dicho, son las menos, y muy pocas: que ya nos contentariamos, que no cayesen en las cosas contrarias. Que por esso, como despues diremos, pone Dios en la Noche escura à los que quiere purificar de todas estas imperfecciones, para llevarlas adelante.

CAPITULO III.

DE LAS IMPERFECCIONES,
*que suelen tener algunos Principiantes
acerca de el segundo vicio capital,
que es la Avaricia, espiritual-
mente hablando.*

TIENEN muchos de estos Principiantes tambien à vezes mucha avaricia espiritual. Porque apenas los veràn contentos con el espiritu, que Dios les dà, y muy desconsolados, y quexosos, porque no hallan el consuelo, que querrian en las cosas espirituales. Muchos no se acaban de hartar de oír consejos, y preceptos espirituales, y tener, y leer muchos libros, que traten de esto, y vafeles mas el tiempo en esto, que no en obras, sin la mortificacion, y perfeccion de la pobreza interior de espiritu, que deben. Porque demas de esto se cargan de Imagenes, Rosarios, y Cruces muy curiosas, y costosas, aora dexas vnas, y toman otras; aora truecan, aora destruecan; ya las quieren de esta manera, ya destotra, aficionandose mas à esta, que à aquella, por ser mas curiosa, ò preciosa. Ya vereis otros arreados de Agnus Dei, y Reliquias, y Nominas, como los niños con dizes. En lo qual yo condeno la propiedad del coraçon, y el asimiento, que tienen al modo, multitud, y curiosidad de estas cosas: por quanto

es muy contra la pobreza de espiritu, que solo mira en la sustancia de la devocion, aprovechandose solo de aquello, que basta para ella, y cansandose de essotra multiplicidad, y curiosidad: pues que la verdadera devocion ha de salir de coraçon, y mirar solo en la verdad, y sustancia de lo que representan las cosas espirituales; y todo lo demas es asimiento, y propiedad de imperfeccion, que para passar al estado de perfeccion, es necesario que se acabe el tal apetito. Yo conocí vna persona, que mas de diez años se aprovechò de vna Cruz hecha toscamente de vn ramo bendito, clavada con vn alfiler retorcido al derredor, y nunca la avia dexado, trayendola consigo, hasta que yo se la tomè: y no era persona de poca raçon, y entendimiento. Y ví otra, que rezaba por cuentas, q̄ eran de essos huesos de las espinas de el pescado: cuya devocion es cierto, que no era por esso de menos quilates delante de Dios, pues se ve claro, que estas cosas no la tenian en la hechura, y valor. Los que van pues bien encaminados en estos principios, no se asen de los instrumentos visibiles, ni se cargan de estos, ni se les dà nada por saber mas de lo que conviene para obrar. Porque solo ponen los ojos en ponerse bien con Dios, y en agradarle, y en esto tienen su codicia. Y assi con gran largueza dà todo, quanto tienē, y su gusto es, saberse quedar sin ello por Dios, y por la caridad de el proximo, regulandolo todo con las leyes de esta virtud. Porque, como digo, solo ponen los ojos en las veras de la perfeccion, dar à Dios gusto, y no à si mismos en nada. Pero de estas imperfecciones tampoco, como de las demas, se puede el alma purificar cumplidamente, hasta que Dios la ponga en la passiva purgacion de aquella

aquella escura Noche, que luego diremos. Mas conviene al alma, en quanto pudiere, procurar de su parte hazer por purgarse, y perficionarse, porque merezca, que Dios la ponga en aquella divina cura, donde sana el alma de todo lo que ella no alcanza à remediarse. Porque por mas que el alma se ayude, no puede ella por su industria activamente purificarse de manera, que estè dispuesta en la menor parte para la divina vnion de perfeccion de amor con Dios, si el no toma la mano, y la purga en aquel fuego escuro para ella, de la manera que avemos de dezir.

CAPITULO IV.

DE OTRAS IMPERFECCIONES, que suelen tener estos Principiantes acerca de eltercer vicio, que es la Luxuria, espiritualmente entendida.

OTRAS imperfecciones, mas de las que acerca de cada vicio voy diziendo, tienen muchos de estos Principiantes, que por evitar prolixidad dexo, tocando algunas de las mas principales, que son como origen, y causa de las otras. Y acerca de el vicio de la Luxuria, dexado aparte lo que es caer en este pecado (pues mi intento es tratar de las imperfecciones, que se han de purgar por la Noche escura) tienen muchas imperfecciones, que se podrian llamar Luxuria espiritual: no porque asi lo sea, sino porque se siente, y experimenta à vezes en la carne por su flaqueza, quando el alma recibe cosas espirituales. Que muchas vezes acaece, que en los mismos exercicios espirituales, sin ser en manos de ellos, se levantan,

y sienten en la sensualidad movimientos no limpios: y à vezes, aun quando el espiritu està en mucha Oracion, ò exercitando los Sacramentos de la Penitencia, y Eucaristia. Los quales, sin ser, como digo, en su mano, proceden de vna de tres cosas.

La primera procede algunas vezes (aunque pocas, y en naturales flacos) de el gusto, que tiene el natural en las cosas espirituales. Porque, como gusta el espiritu, y sentido, con aquella recreacion se mueve cada parte de el hombre à deleytarse segun su porcion, y propiedad. Porque entonces el espiritu se mueve à recreacion, y gusto de Dios, que es la parte superior; y la sensualidad, que es la porcion inferior, se mueve à gusto, y deleyte sensible, porque no sabe ella tomar, ni tener otro. Y asi acaece, que el alma està en oracion con Dios segun el espiritu; y por otra parte segun el sentido siente rebeliones, y movimientos sensuales passivamente, no sin harta desganà fuya. Que como al fin estas dos partes son vn supuesto, ordinariamente participan entrambas de lo que vna recibe, cada vna en su modo: porque, como dize el Filosofo: qualquiera cosa, que se recibe, està al modo de el recipiente. Y asi en estos principios, y aun quando el alma està aprovechada, como està la sensualidad imperfecta, participa con ocasion de los gustos espirituales de el alma algunas vezes los propios suyos con la misma imperfeccion. Pero quando esta parte sensitiva està ya reformada por la purgacion de la Noche escura, que diremos, no tiene ella estas flaquezas. Porque tan abundantemente recibe el Espiritu Divino, que mas parece, que es ella recebida en esse mismo

Mayor
es Dios
corde
vostro.

espíritu: al fin como en mayor, y tanto. Y así lo tiene todo à modo de el Espíritu por vna admirable manera, de que participa, vnida con Dios.

La segunda causa, de adonde proceden à vezes estas rebeliones, es el Demonio, que, por inquietar, y turbar el alma, al tiempo que està en Oracion, ò la quiere tener, procura levantar en el natural estos movimientos torpes: con que si al alma se le dà algo de ellos, le haze harto daño. Porque no solo por temor de esto afloxa en la Oracion, que es lo que el pretende, por ponerse à luchar contra ellos; mas aun algunos lo dexan de el todo, pareciendoles, que en aquel exercicio les acaecen mas aquellas cosas, que fuera de el, como es la verdad: porque se las pone el Demonio mas en aquella, que en otra cosa, para que dexen el exercicio espiritual. Y no solo esto, sino que llega à representarles muy al vivo cosas muy feas, y torpes, y à vezes muy conjuntamente acerca de qualesquier cosas espirituales, y personas, que aprovechan sus almas, para aterrarlas, y acabarlas: de manera que los que de ello hazen caso, aun no se atreven à mirar nada, ni poner la consideracion en nada, porque luego tropiegan en aquello, ò esto, particularmente à los q̄ son tocados de melancolia acontece con tanta eficacia, y vehemencia, que es de averles lastima. Quando estas cosas acaecen à los tales por medio de la melancolia, ordinariamente no se libran de ellas, hasta que sanan de aquella calidad de humor; sino es, que entrasse la Noche escura en el alma, que la va purificando de todo.

El tercer origen, de donde suelen proceder, y hazer guerra estos mo-

vimientos torpes, suele ser el temor, q̄ ya tienē cobrado estos tales à estos movimientos, y representaciones torpes. Porq̄ el temor, que les dà la subita memoria en lo que veen, ò tratan, ò piensan, los haze padecer estos actos sin culpa suya.

Algunas vezes en estos espirituales, así en el hablar, como en el obrar cosas espirituales, se levanta cierto brio, y gallardia con memoria de las personas, que tienen delante, y tratan con alguna manera de vano gusto: lo qual nace tambien de Luxuria espiritual, al modo que aqui la entendemos: Lo qual algunas vezes viene con complacencia en la voluntad.

Cobran algunos de estos aficiones con algunas personas por via espiritual, que muchas vezes nace de Luxuria, y no de espíritu: lo qual se conoce ser así, quando con la memoria de aquella aficion no crece mas la memoria, y amor de Dios, sino remordimiento de la conciencia. Porque, quando la aficion es puramente espiritual, creciendo ella, crece la de Dios; y quanto mas se acuerda de ella, tanto mas se acuerda de la de Dios, y le dà gana de Dios: creciendo en lo vno, crece en lo otro. Porque esto tiene el espíritu de Dios, que lo bueno aumenta con lo bueno: por quanto ai semejança, y conformidad. Pero quando el tal amor nace de el dicho vicio sensual, tiene los efectos contrarios: porque quanto mas crece lo vno, tanto mas descrece lo otro, y la memoria juntamente: porque si crece aquel amor, luego verà, que se và resfriando en el de Dios, y olvidandose de el con aquella memoria, y algun remordimiento en la conciencia. Y por el contrario, si crece el amor de Dios en el alma, se

Joan. 3.
6.

se va resfriando en el otro, y olvidandole: porque como son contrarios amores, no solo no ayuda el vno al otro, mas antes el que predomina, apaga, y confunde al otro, y re fortaleze à si mismo, como dizen los Filósofos. Por lo qual dixo nuestro Salvador en el Evangelio: *Quod natum est ex carne, caro est: & quod natum est ex spiritu, spiritus est.* Que lo que nace de carne, es carne: y lo que nace de espiritu, es espiritu: esto es, el amor, que nace de sensualidad, para en sensualidad; y el que de espiritu, para en espiritu de Dios, y hazele crecer. Y esta es la diferencia, que ai entre los dos amores, para conocerlos. Quando el alma entrare en la Noche escura, todos estos amores pone en razon. Porque al vno fortaleze, y purifica, que es el que es segun Dios; y al otro quita, ò acaba, ò mortifica, y al principio à entrambos los haze perder de vista, como despues se dirà.

CAPITULO V.

DE LAS IMPERFECCIONES,
en que caen los Principiantes acerca
de el vicio de la Ira.

POR causa de la concupiscencia, que tienen muchos Principiantes en los gustos espirituales, los poseen muy de ordinario con muchas imperfecciones de el vicio de la ira. Porque, quando se les acaba el sabor, y gusto en las cosas espirituales, naturalmente se hallan defabridos, y con aquel sin sabor, que tienen, traen mala gracia consigo en las cosas, que tratan, y se ayran facilmente en qualquier cosilla; y aun à vezes no ai quien los sufra. Lo qual muchas vezes acaece despues que han tenido vn muy gustoso recogimiento

sensible en la Oracion: que como se les acaba aquel gusto, y sabor, naturalmente queda el Natural defabrido, y desgano. Bien asì, como el niño, quando le apartan de el pecho, de que estaba gustando à su sabor. En el qual Natural, quando no se dexan llevar de la desgana, no ai culpa, sino imperfeccion, que se ha de purgar por la sequedad, y aprieto de la noche escura.

Tambien ai de estos otros espirituales, que caen en otra manera de Ira espiritual, y es, que se ayran contra los vicios agenos con cierto zelo defasofsegado, notando à otros, y à vezes les dan impetus de reprehenderlos enojosamente, y aun lo executan, haziendose ellos dueños de la virtud. Todo lo qual es contra la mansedumbre espiritual.

Ai otros, que, quando se ven imperfectos, con impaciencia no humilde se ayran contra si mismos: acerca de lo qual tienen tanta impaciencia, que querrian ser Santos en vn dia. De estos ai muchos, que proponen mucho, y hazen grandes propositos, y como no son humildes, y confian de si, quantos mas propositos hazen, tanto mas caen, y tanto mas se enojan, no teniendo paciencia para esperar, à que se lo de Dios, quando fuere servido: que tambien es contra la dicha mansedumbre espiritual, que de el todo no se puede remediar, sino por la purgacion de la Noche escura; aunque algunos tienen tanta paciencia, y se van tã despacio en esto de querer aprovechar, que no querria Dios ver en ellos tanta.



CAPITULO VI.

DE LAS IMPERFECCIONES
acerca de la Gula espi-
ritual.

ACERCA de el quarto vicio, que es gula espiritual, ai mucho, que dezir: porque apenas ai vno de los Principiantes, que, por bien que proceda, no cayga en algo de las muchas imperfecciones, que acerca de este vicio les nacen à estos principiantes, por medio de el sabor, que hallan al principio en los exercicios espirituales. Porque muchos de estos, engolosinados en el sabor, y gusto, que hallan en los tales exercicios, procuran mas el sabor de el espiritu, que la pureza, y devocion verdadera, que es lo que Dios mira, y acepta en todo el camino espiritual. Por lo qual, demas de la imperfeccion, que tienen, en pretender estos sabores, la golosina, que ya tienen, les haze salir de el pie à la mano, passando de los limites de el medio, en que consisten, y se grangean las virtudes. Porque atraidos de el gusto, que allí hallan, algunos se matan à penitencias, y otros se debilitan con ayunos, haciendo mas de lo que su flaqueza sufre sin orden, ni consejo ageno; antes procuran hurtar el cuerpo à quien deben obedecer en lo tal; y aun algunos se atreven à hazerlo, aunque les ayan mandado lo contrario. Estos son imperfectissimos, gente sin razon, que posponen la sugesion, y obediencia, que es penitencia de la razon, y discrecion: y por esso es para Dios mas acepto, y gustoso sacrificio, que todos los demas de la penitencia corporal, que, dexando estotra parte, es imperfectissima,

porque se mueven à ella solo por el apetito, y gusto, que allí hallan. En lo qual, por quanto todos los extremos son viciosos, y en esta manera de proceder todos hazen su voluntad, antes van creciendo en vicios, que en virtudes: porque por lo menos ya en esta manera adquieren gula espiritual, y sobervia, pues no van en obediencia. Y tanto engaña el Demonio à muchos de estos, atizandoles esta gula por gustos, y apetitos, que les acrecienta, que, ya que no pueden mas, ò mudan, ò añaden, ò varian lo que les mandan, porque les es apretada, y azeda toda obediencia. En lo qual algunos llegan à tanto mal, que por el mismo caso, que van por obediencia à los tales exercicios, se les quita la gana, y devocion de hazerlos: porque sola su gana, y gusto es hazer à lo que el les mueve: todo lo qual por ventura valdria mas no hazerlo.

Vereis à muchos de estos muy porfiados con sus Maestros espirituales, para que les concedan lo que quieren, y allà medio por fuerza lo facan; y sino, se entristezen, como niños, y andan de mala gana, y les parece, que no firven à Dios, quando no les dexan hazer lo que querrian. Porque, como andan arrimados al gusto, y voluntad propria, luego que se lo quitan, y les quieren poner en voluntad de Dios, se entristezen, y afloxan, y faltan. Pien-san estos, que el gustar ellos, y estar satisfechos, es servir à Dios, y satisfacerle.

Ai tambien otros, que por esta golosina tienen tanpoco conocida su baxeza, y propria miseria, y tan echado aparte el amoroso temor, y respeto, que deben à la grandeza de Dios, q̃ no dudan de porfiar mucho con sus Confesores, sobre que les

les dexen confessar, y comulgar muchas vezes. Y lo peor es, que muchas vezes se atreven à comulgar sin licencia, y parecer de el Ministro, y despenfiero de Christo, solo por su parecer, y le procuran encubrir la verdad. Y à esta causa con ojo de ir comulgando, hazen como quiera las confesiones, teniendo mas codicia en comer, que en comer limpia, y perfectamente. Como quiera que fuera mas sano, y santo, teniendo la inclinacion contraria, rogar à los Confessores, que no les manden llegar tan à menudo: aunque entre lo vno, y lo otro mejores la resignacion humilde. Pero los demasiados atrevimientos cosa es para grande mal, y pueden temer el castigo de ellos sobre tal temeridad.

Estos en comulgando, todo se les va en procurar algun sentimiento de gusto, mas que en reverenciar, y alabar en si con humildad à Dios. Y de tal manera se apropiarian esto, que, quando no han sacado algun gusto, ò sentimiento sensible, piensan que no han hecho nada, juzgando muy baxamente de Dios, y no entendiendo, que el menor de los provechos, que haze este Santissimo Sacramento, es el que toca al sentido, y que es mayor el invisible de la gracia, que dà: pues, porque pongan en el los ojos de la Fè, quita Dios muchas vezes estos gustos, y favores sensibles. Y assi quieren sentir à Dios, y gustarle, como si fuesse comprehensible, y accesible, no solo en este, mas tambien en los demas exercicios espirituales. Todo lo qual es muy grande imperfeccion, y muy contra la condicion de Dios, que pide purissima Fè.

Lo mismo tienē estos en la Oraciõ, que exercitan: q̃ piensan, que todo el negocio de ella està en hallar gusto,

y devocion sensible, y procuran sacarle, como dizen, à fuerça de brazos, cansando, y fatigando las potencias, y la cabeça. Y quando no han hallado el tal gusto, se desconfuelā, pensando q̃ no han hecho nada: y por esta pretensiõ pierden la verdadera devocion, y espíritu, que consiste en perseverar allí con paciencia, y humildad, desconfiando de si, solo por agradar à Dios. A esta causa, quando no han hallado vna vez sabor en este, ò otro exercicio, tienen mucha desgana, y repugnancia de bolver à el, y à vezes lo dexan. Que en fin son, como avemos dicho, semejantes à los niños, que no se mueven, ni obran por razon, sino por el gusto. Todo se les vā à estos en buscar gusto, y consuelo de espíritu, y para esto nunca se hartan de leer libros, y aora toman vna meditacion, aora otra, andando à caça de este gusto en las cosas de Dios. A los quales se les niega Dios muy justa, discreta, y amorosamente: porque si esto no fuesse, crecieran por esta gula, y golosina espiritual en muchos males. Por lo qual conviene mucho à estos entrar en la Noche escura, para que se purguen de estas niñerías.

Estos, que assi estā inclinados à estos gustos, tambien tienen otra imperfeccion muy grande, y es, que son muy flojos, y muy remisos en ir por el camino aspero de la Cruz. Porque al alma, que se dà al sabor, naturalmente le dà en rostro todo sin-sabor de negacion propria. Tienen estos otras muchas imperfecciones, que de aqui les nacen, las quales el Señor à tiempo les cura con tentaciones, sequedades, y trabajos: que todo es parte de la Noche escura. De las quales, por no me alargar, no quiero tratar aqui; mas solo

solo dezir, que la sobriedad, y templança espiritual lleva otro temple muy diferente de mortificacion, temor, y sujecion en todas sus cosas: echando de vèr, que no està la perfeccion, y valor de las cosas en la multitud de ellas; sino en saberse negar à si mismo en ellas: lo qual ellos han de procurar hazer, quanto pudiesen de su parte, hasta que Dios quiera purificarlos de hecho, entrándolos en la Noche escura, à la qual por llegar, me voy dando priessa en la declaracion de estas imperfecciones.

CAPITULO VII.

DE LAS IMPERFECCIONES
acerca de la Embidia, y Accidia
espiritual.

ACERCA tambien de los otros dos vicios, que son Embidia, y Accidia espiritual, no dexan estos Principiantes de tener hartas imperfecciones. Porque acerca de la Embidia muchos de estos suelen tener movimientos de pesarles de el bien espiritual de los otros: dandoles alguna pena sensible, de que les llevè ventaja en este camino: y no querrian verlos alabar: porque se entristezan de las virtudes ajenas: y à vezes no lo pueden sufrir, sin dezir ellos lo contrario, deshaziendo aquellas alabanças, como pueden; y sienten mucho, no hazerse con ellos otro tanto, porque querrian hallarse preferidos en todo. Lo qual es muy contrario à la Caridad, que, como dize San Pablo, se goza de la verdad. Y si alguna Embidia tiene, es Embidia Santa, pesándole de no tener las virtudes de el otro, con gozo de que el otro las tenga, y holgándose de que todos le lleven la

ventaja, porque sirvan à Dios, ya que èl està tan falto en ello.

Tambien acerca de la Accidia espiritual suelen tener tedio en las cosas, que son mas espirituales, y huyen de ellas, como son aquellas, que contradizen al gusto sensible. Porque, como ellos están tan saboreados en las cosas espirituales, en no hallando sabor en ellas, les fastidian. Porque, si vna vez no hallaron en la oracion la satisfacion, que pedia su gusto (que en fin conviene, que se le quite Dios, para probarlos) no querrian bolver à ella: otras vezes la dexan, ò van de mala gana. Y así por esta Accidia posponen el camino de perfeccion (que es el de la negacion de su voluntad, y gusto por Dios) al gusto, y sabor de su voluntad: à la qual en esta manera andan ellos à satisfazer mas, que à la de Dios. Y muchos de estos querrian, que quisiese Dios lo que ellos quieren, y se entristezan de querer lo que quiere Dios, con repugnancia de acomodar su voluntad à la Divina. De donde les nace, que muchas vezes en lo que ellos no hallan su voluntad, y gusto, piensan que no es voluntad de Dios; Y al contrario, quando ellos se satisfazen, creen, que Dios se satisfaze, midiendo à Dios consigo; y no à si mismos con Dios; siendo muy al contrario lo que el mismo enseñò en el Evangelio, diciendo: *Qui autem perdiderit animam suam propter me, inveniet eā.* Que el que perdiese su voluntad por el, esse la ganaria: y el que la quisiese ganar, esse la perderia.

Estos tambien tienen tedio, quando les mandan lo que no tiene gusto para ellos. Y porque se andan al regalo, y sabor de el espiritu, son muy flojos para la fortaleza, y trabajos de la perfeccion, hechos se-

Matt. 16
25 & 10.
n. 39.

1 Cor. 13
6.

mejantes à los que se crían en regalo, que huyen con tristeza de toda cosa aspera, y ofendenle con la Cruz, en que están los deleytes de el Espíritu, y en las cosas mas espirituales mas tedio tienen. Porque, como ellos pretenden andar en las cosas espirituales à sus anchuras, y gusto de su voluntad, hazeles gran tristeza, y repugnancia entrar por el camino estrecho, que dize Christo, de la vida.

Matt. 7.
14

Estas imperfecciones baste aquí aver referido de las muchas, en que viven los de este primer estado de Principiantes: para que se vea, quanta sea la necesidad, que tienen de que Dios les ponga en estado de aprovechados: lo qual se haze metiendolos en la Noche escura, que aora diremos, donde destetandolos Dios de los pechos de estos gustos, y sabores en puras sequedades, y tinieblas interiores, les quita todas estas imperfecciones, y niñerías, y haze ganar las virtudes por medios muy diferentes. Porque, por mas que el principiante se exercite en mortificar en sí todas estas sus acciones, y pasiones, nunca de el todo, ni con mucho, puede, hasta que Dios lo haze en el por medio de la purgacion de la Noche escura. En la qual, para hablar algo, que sea de provecho, sea Dios servido de darme su Divina luz, porque es bien menester en Noche tan escura, y materia tan dificultosa.



CAPITULO VIII.

EN QUE SE DECLARA EL
primer Verso de la primera Can-
cion: y se comienza à expli-
car esta Noche
escura.

En vna Noche escura.

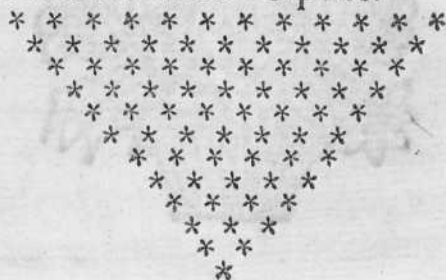
ESTA Noche, que dezimos ser la Contemplacion, dos maneras de tinieblas, ò purgaciones causa en los espirituales, segun las dos partes de el hombre, conviene à saber, sensitiva, y espiritual. Y assi la vna Noche, ò purgacion sensitiva, con que se purga, ò desnuda vn alma, será segun el sentido, acomodandole al Espíritu: y la otra es Noche, ò purgacion Espiritual, con que se purga, y desnuda el alma segun el Espíritu, acomodandole, y disponiendole para la vnion de amor con Dios. La sensitiva es comun, y que acaece à muchos, y estos son los Principiantes, de los quales trataremos primero. La espiritual es de muy pocos, y estos ya de los exercitados, y aprovechados, de que trataremos despues.

La primera Noche, ò purgacion es amarga, y terrible para el sentido. La segunda no tiene comparacion, porque es muy espantable para el espíritu, como luego diremos. Y porque en orden es primero, y acaece primero la sensitiva, de ella con brevedad diremos alguna cosa: porque de ella, como cosa mas comun, se hallan mas cosas escritas, por pasar à tratar mas de proposito de la Noche espiritual, por aver de ella muy poco language, assi de practica, como de escritos, y aun de experiencia. Pues como el estilo, que

que llevan estos Principiantes en el camino de Dios, es baxo, y que frisa mucho con su proprio amor, y gusto, como arriba queda dado à entender: queriendo Dios llevarlos adelante, y sacarlos de este baxo modo de amor à mas alto grado de amor de Dios: y librarlos de el baxo exercicio de el sentido, y discurso, que tan tassadamente, y con tantos inconvenientes, como avemos dicho, và buscando à Dios: y ponerlos en exercicio de espiritu, en que mas abundantemente, y mas libres de imperfecciones pueden comunicarse con Dios: ya que se han exercitado algun tiempo en el camino de la virtud, perseverando en meditacion, y oracion, en que con el sabor, y gusto, que allí han hallado, se han desaficionado de las cosas de el mundo, y cobrado algunas fuerças espirituales en Dios, con que tienen algo refrenados los apetitos de las criaturas, y ya podrian sufrir por Dios vn poco de carga, y sequedad, sin bolver atras al mejor tiempo; quando mas à su sabor, y gusto andan en estos exercicios espirituales: y quando mas claro, à su parecer, les luze el Sol de los divinos favores: escureceles Dios toda esta luz, y cierrales la puerta, y manantial de la dulce agua espiritual, que andaban gustando en Dios todas las vezes, y todo el tiempo, que ellos querian (porque, como eran flacos, y tiernos, no avia puerta cerrada para ellos, como dize San Juan en el Apocalipsi: *Ecce dedi coram te ostium apertum, quod nemo potest claudere: quia modicam habes virtutem, & servasti verbum meum, & non negasti nomen meum.*) Y asì les dexa tan à oscuras, que no saben por donde ir con el sentido de la imaginacion, y el discurso. Porque no saben dar

vn passo en el meditar, como antes solian, anegado ya el sentido interior en esta Noche, y dexado tan à secas, que no solo no hallan jugo, y gusto en las cosas espirituales, y buenos exercicios, en que solian ellos hallar sus deleytes, y gustos; mas en lugar de esto hallan por el contrario sinfabor, y amargura en las dichas cosas. Porque, como he dicho, sintiendolos ya Dios aqui algo crecidillos, para que se fortalezcan, y salgan de mantillas, los desfarrima de el dulce pecho, y abaxandolos de sus braços, los muestra à andar por sus pies, en lo qual sienten ellos gran novedad: porque se les ha buuelto todo al revès.

Esto à la gente recogida comunmente acaece mas en breve, despues que comiençan, que à los demas: por quanto estàn mas libres de ocasiones, para bolver atrás, y reforman mas presto los apetitos de las cosas de el figlo, que es lo que se requiere, para començar à entrar en esta feliz Noche de el sentido. Y ordinariamente no passa mucho tiempo despues que comiençan, antes que entren en esta Noche de el sentido, y todos los mas entran en ella: porque comunmente los veràn caer en estas sequedades. De esta manera de purgacion sensitiva, por ser tan comun, podriamos traer aqui gran numero de autoridades de la Divina Escritura, donde à cada passo, particularmente en los Psalmos, y Profetas se hallan muchas: y por evitar prolixidad, las dexamos, aunque algunas traerèmos despues.



CAPITULO IX.

*DE LAS SEÑALES, EN QUE
se conocerà, que el Espiritual va por
el camino de esta Noche, y
purgacion sensitiva.*

PERO porque estas sequedades podrian proceder muchas vezes, no de la dicha Noche, y purgacion de el apetito sensitivo; sino, ò de pecados, ò de imperfecciones, floxedad, ò tibieza, ò de algun mal humor, ò indisposicion corporal: pondrè aqui algunas señales, en que se conozca, si es la tal sequedad de la dicha purgacion; ò si nace de algunos de los dichos vicios: para lo qual hallo, que ai tres señales principales.

La primera es, si assi como no halla gusto, ni consuelo en las cosas de Dios, tampoco le halla en alguna de las cosas criadas. Porque, como pone Dios al alma en la escura Noche, à fin de enjugarle, y purgarle el apetito sensitivo, en ninguna cosa la dexa engolosinar, ni hallar sabor. En esto se conoce probablemente, que esta sequedad, y sinfabor no proviene de pecados, ni de imperfecciones nuevamente cometidas. Porque si esto fuesse, sentirse ia en el Natural alguna inclinacion, ò gana de gustar de alguna otra cosa, que de las de Dios. Porque, quando quiera que se relaxa el apetito en alguna imperfeccion, luego se siente quedar inclinado à ella poco, ò mucho, segun el gusto, y aficion, que allì aplicò. Pero, porque este no gustar, ni de cosa de arriba, ni de abaxo, podria provenir de alguna indisposicion, ò humor melancolico, el qual muchas vezes no dexa hallar gusto en nada, es menester la segunda señal, y condicion.

La segunda señal, y condicion de esta purgacion, es, que ordinariamente trae la memoria en Dios; con sollicitud, y cuidado penoso, pensando q̃ no sirve à Dios; sino, que buelve atràs, como se vè sin aquel sabor en las cosas de Dios. Que en esto se vè, que no sale de floxedad, y tibieza este sinfabor, y sequedad: porque de razon de la tibieza es, no se le dar mucho, ni tener sollicitud interior en las cosas de Dios. Por donde entre la sequedad, y tibieza ai mucha diferencia. Porque la que es tibieza, tiene mucha remission, y floxedad en la voluntad, y en el animo, sin sollicitud de servir à Dios: la que solo es sequedad purgativa, tiene consigo ordinaria sollicitud, con cuidado, y pena, como digo, de que no sirve à Dios. Y esta, aunque algunas vezes se ayuda de la melancolia, ò otro humor, (como otras vezes lo es) no por esso dexa de hazer su efecto purgativo de el apetito: pues de todo gusto està privado, y solo su cuydado trae en Dios. Porque, quando es puro humor, todo se va en disgustos, y estragos de el natural, sin estos deseos de servir à Dios, que tiene la sequedad purgativa, con la qual, aunque la parte sensitiva està muy caida, floxa, y flaca, para obrar, por el poco gusto, que halla; el espiritu empero està pronto, y fuerte.

La causa de esta sequedad es, porque muda Dios los bienes, y fuerças de el sentido al espiritu, de los quales, por no ser capaz el sentido, y fuerça natural, se queda ayuno, seco, y vazio. Porque la parte sensitiva no tiene habilidad para lo que es puro espiritu: y assi, gustando el espiritu, se desabre la carne, y se afloxa para obrar; mas el espiritu, que entonces va recibiendo el

Exod. 16
13.
Sap. 16.
21.

Num. 11
5.

manjar, anda fuerte, y mas alerta, y folicito, que antes, en el cuidado de no faltar à Dios: el qual no siente luego al principio el sabor, y deleyte espiritual; fino la sequedad, y sin sabores por la novedad de el trueque. Porque, aviendo tenido el paladar hecho à essotros gustos sensibles, todavia tiene los ojos puestos en ellos. Y porque tambien el paladar espiritual no està acomodado, y purgado para tan futil gusto, hasta que sucessivamente se vaya disponiendo por medio de esta seca, y escura Noche, no puede sentir el gusto, y bien espiritual; fino la sequedad, y sin sabor, à falta de lo que antes con tanta facilidad gustaba. Porque estos, que comienza Dios à llevar por estas soledades de el desierto, son semejantes à los hijos de Israel, que luego que en el desierto les comenzó Dios à dar el manjar de el Cielo tan regalado, que como allí dize, se convertia al sabor, que cada vno queria: con todo, sentian mas la falta de los gustos, y sabores de las carnes, y cebollas, que comian antes en Egipto, por aver tenido el paladar hecho, y engolosinado en ellas, que la dulçura delicada de el manjar Angelico: y lloraban, y gemian por las carnes entre los manjares de el Cielo: *Recordamur piscium, quos comedebamus in Ægypto gratis: in mentem nobis veniunt cucumeres, & pepones, porrique, & cepe, & allia.* Que à tanto llega la baxeza de nuestro apetito, que nos haze desear nuestras miserias, y fastidiar el bien incommutable de el Cielo. Pero, como digo, quando estas sequedades provienen de la via purgativa de el apetito sensible, aunque al principio el espiritu no siente sabor, por las causas, que acabamos de dezir, siente la fortaleza, y brio para o-

brar, en la sustancia, que le dà el manjar interior; el qual manjar es principio de escura, y seca contemplaciõ para el sentido: la qual contemplacion es oculta, y secreta para el mismo, que la tiene, ordinariamente: junto con esta sequedad, y vazio, que haze al sentido, dà al alma inclinacion, y gana de estar se à solas, y en quietud, sin poder pensar cosa particular, ni tener gana de pensarla. Y entonces, si à los que esto acaece, se supiessen quietar, descuidando de qualquiera obra interior, y exterior, que ellos por su industria, y discurso pretendan hazer, estando sin sollicitud de hazer allí nada mas, que dexarse llevar de Dios, recibir, y oir con atencion interior, y amorosa: luego en aquel descuido, y ocio sentirian delicadamente aquella refeccion interior. La qual es tan delicada, que ordinariamente, si tiene gana, ò cuidado sobreañadido, y particular en sentirla, no la siente: porque, como digo, en ella obra en el mayor ocio, ò descuydo de el alma: que es, como el ayre, que en queriendo cerrar el puño, se sale. Y à este proposito podemos entender lo que el Esposo dixo à la Esposa en los Cantares, es à saber: *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt.* Aparta tus ojos de mi, porque ellos me hazen volar. Porque de tal manera pone Dios al alma en este estado, por tan diferente camino la lleva, que si ella quiere obrar de fuyo, y por su habilidad, antes estorva la obra, que Dios en ella vâ haziendo, que ayude: lo qual antes era muy al revés. La causa es, porque ya en este estado de contemplacion, que es, quando sale de el discurso à estado de aprovechar, ya Dios es el que obra en

Cant. 6.
4.

pf. 84.
9.

en el alma: de manera, que parece, que le ata las Potencias interiores, no dexandole arrimo en el Entendimiento, ni jugo en la voluntad, ni discurso en la memoria. Porque en este tiempo lo que de suyo puede obrar el alma, no sirve, sino, como avemos dicho, de estorvar la paz interior, y la obra, que en aquella sequedad de el sentido haze Dios en el espiritu. La qual, como es espiritual, y delicada, haze obra quieta, y delicada, pazifica, y muy agena de todos effortros gustos primeros, que eran muy palpables, y sensibles. Porque esta paz es la que dize David, que habla Dios en el alma para hazerla espiritual: *Quoniam loquetur pacem in plebem suam.* Y de aqui es la tercera.

La tercera señal, que ai, para que sepamos, ser esta purgacion de el sentido, es el no poder ya meditar, ni discurrir, aprovechandose de el sentido de la imaginacion, para que la mueva, como solia, aunque mas haga de su parte. Porque, como aqui comienza Dios à comunicarsele, no ya por el sentido, como antes hazia por medio de el discurso, que componia, y dividia las noticias; sino por el espiritu puro, en que no ai discurso sucesivamente, comunicandosele con acto de senzilla contemplacion, la qual no alcançan los sentidos de la parte inferior exteriores, ni interiores: de aqui es, que la imaginacion, y fantasia no pueden hazer arrimo, ni dar principio con alguna consideracion, ni hallar en ella pie ya de à adelante.

En esta tercera señal se entienda, que este empacho de las potencias, y disgustillo de ellas, no proviene de algun mal humor: porque, quando de aqui nace, en acabandose a-

quel humor, que nunca permanece en vn ser, luego con algun cuydado, que ponga el alma, buelve à poder lo que antes, y hallan sus arrimos las potencias. Lo qual en la purgacion de el apetito no es assi: porque, en comenzando à entrar en ella, siempre va adelante el no poder discurrir con las potencias. Que aunque es verdad, que à los principios en algunos no entra con tanta continuacion, de manera que algunas vezes dexen de llevar sus gustos, y alivios sensibles (porque por su flaqueza no convenia destetarlos de vn golpe) con todo, van entrando siempre mas en ella, y acabando con la obra sensitiva, si es que han de ir adelante. Porque los que no van por camino de contemplacion, muy diferente modo llevan: en los quales esta Noche de sequedades no suele ser continua en el sentido: que aunque algunas vezes las tienen; otras no; y aunq algunas vezes no pueden discurrir; otras puedē, como solian: solo porque los mete Dios en esta Noche à estos, para exercitarlos, y humillarlos, y reformarles el apetito, para que no se vayan criando con golosina en las cosas espirituales; y no para llevarlos à la via de el espiritu, que es esta contemplacion. Porque no à todos los que se exercitan de proposito en el camino de el espiritu, lleva Dios à contemplacion perfecta: el porque el se lo sabe. De aqui es, que à estos nunca les acaba de desfarrimar el sentido de los pechos de las consideraciones, y discursos; sino algunos ratos, y à temporadas, como avemos dicho.



CAPITULO X.

DE EL MODO, CON QUE SE
habe de aver estos en esta No-
che escura.

EN el tiempo pues de las seque-
 dades de esta Noche sensitiva
 (en la qual haze Dios el trueque,
 que avemos dicho arriba, sacando
 al alma de la via de el sentido à la de
 el espiritu, que es de meditacion à
 contemplacion: donde no ai poder
 obrar, ni discurrir en las cosas de
 Dios el alma de suyo con sus Po-
 tencias, como queda dicho) pade-
 cen los espirituales grandes penas;
 no tanto por las sequedades, que pa-
 decen, como por el rezelo, que tie-
 nen, de que van perdidos por este
 camino: pensando, que se les ha aca-
 bado el bien espiritual, y que los
 ha dexado Dios, pues no hallan ar-
 rimo, ni gusto en cosa buena. En-
 tonces se fatigan, y procuran (co-
 mo lo han avido de costumbre) ar-
 rimar con algun gusto las Potencias
 à algun objecto de discurso: pen-
 sando, que, quando ellos no hazen esto,
 y se sienten obrar, no hazen na-
 da. Lo qual hazen, no sin harta
 desgana, y repugnancia interior de
 el alma, que gustava de estar en a-
 quella quietud, y ocio. Con lo
 qual divirtiendose en lo vno, no
 aprovechan en lo otro: porque, por
 usar su espiritu, pierden el espiritu,
 que tenian de tranquilidad, y paz.
 Y assi son semejantes al que dexa lo
 hecho, para bolverlo à hazer: ò al
 que se salio de la Ciudad, para bol-
 ver à entrar en ella: ò al que dexa
 la caça, para bolver à andar à caça:
 y esto en esta parte es escusado,
 porque no hallarà nada: y porque
 se buelve à su primer estilo de pro-

ceder, como queda dicho.

Estos en este tiempo, sino ai quien
 los entienda, buelven atras, dexan-
 do el camino, ò afloxando; ò à lo me-
 nos se estorvan de ir adelante, por
 las muchas diligencias, que hazen
 de ir por el camino primero de me-
 ditacion, y discurso, fatigando, y
 trabajando demasiadamente el na-
 tural: imaginando, que queda por
 su negligencia, ò pecados. Lo qual
 les es ya escusado: porque les lle-
 va ya Dios por otro camino, que
 es de contemplacion, diferentissi-
 mo de el primero: porque el vno
 es de meditacion, y discurso; y el
 otro no cae en imaginacion, ni dis-
 curso. Los que de esta manera se
 vieren, convieneles, que se con-
 fuelen perseverando con paciencia,
 y no teniendo pena confien en Dios,
 que no dexa à los que con sencillo,
 y recto coraçon le buscan: ni les
 dexarà de dar lo neccessario para el
 camino, hasta llevarlos à la clara, y
 pura luz de amor, que les darà por
 medio de la otra Noche escura de el
 Espiritu, si merecieren, que Dios
 les ponga en ella.

El estilo, que han de tener en esta
 de el sentido, es, que no se den na-
 da por el discurso, y meditacion:
 pues ya, como he dicho, no es tiem-
 po de esso; si no que dexen estar al
 alma en sosiego, y quietud, aun-
 que les parezca, que no hazen nada,
 y que pierden tiempo, y que por su
 floxedad no tienen gana de pensar
 allí en nada. Que harto haràn en te-
 ner paciencia, y en perseverar en la
 oracion, con solo dexar al alma libre,
 y desembaraçada, y descansada de to-
 das las noticias, y pensamientos, no te-
 niendo cuydado allí de què pensa-
 ràn, ni meditaràn; contentando-
 se solo con vna advertencia amoro-
 sa, y sossegada en Dios: y estar sin
 cuy-

cuydado, sin eficacia, y sin gana demasiada de sentirle, y de gustarle. Porque todas estas pretensiones inquietan, y distraen el alma de la sossegada quietud, y ocio suave de contemplacion, que aqui se dà. Y aunque mas escrúpulos le vengan de que pierde tiempo, y que sería bueno hazer otra cosa, pues en la Oracion no puede hazer, ni pensar nada: sufrase, y estese sossegado, como que no vâ allí mas, que à estarse à su plazer, y anchura de espíritu. Porque si de suyo algo quiere obrar con las Potencias interiores, sería estorvar, y perder los bienes, que Dios por medio de aquella paz, y ocio de el alma està asentando, y imprimiendo en ella. Bien asì, como si vn Pintor estuviessè pintando, ò alcoholando vn rostro, que si el rostro se meneasse en querer hazer algo, no dexaria hazer nada al Pintor, y le turbaria lo que estava haziendo. Y asì, quando el alma està en paz, y ocio interior, qualquiera operacion, y aficion, ò cuidadosa advertencia, que ella quiera tener entonces, la distraerà, y inquietarà, y hazerla hà sentir sequedad, y vazio de el sentido. Porque quanto mas pretendiere tener algun arrimo de afecto, y noticia; tanto mas sentirà la falta, la qual no puede ya ser suplida por aquella via. Donde à esta tal alma le conviene, no hazer aqui caso, que se le pierdan las operaciones de las potencias; antes ha de gustar, que se le pierdan presto. Porque, no estorvando la operacion de la contemplacion infusa, que vâ Dios dando, con mas abundancia pazifica la recrea, y dà lugar à que arda, y se encienda en el espíritu de el amor, que esta escura, y secreta contemplacion trae consigo, y

pega al alma.

No querria empero, que de aqui se hiziesse regla general de dexar meditacion, ò discurso: que el dexarla ha de ser siempre à mas no poder, y solo por el tiempo, que ò por via de purgacion, y tormento; ò por muy perfecta Contemplacion la estorvare el Señor. Que en el demas tiempo, y ocasiones, siempre ha de aver este arrimo, y reparo, y mas de la vida, y Cruz de Christo, que para purgacion, y paciencia, y para seguro camino es lo mejor, y ayuda admirablemente à la subida contemplacion. La qual no es otra cosa, que infusion secreta, pazifica, y amorosa de Dios, que, si le dan lugar, inflama al alma en espíritu de amor, segun ella dà à entender en el verso siguiente.

CAPITULO XI.

DECLARANSE LOS TRES

versos de la Cancion.

Con ansias en amores inflamada.

LA inflamacion de amor comúnmente à los principios no se siente, por no aver comenzado à emprenderse por la impureça de el Natural, ò por no le dar lugar pacifico en si el alma, por no entenderse, como avemos dicho. Mas à vezes con esso, y sin esso comienza luego à sentirse alguna ansia de Dios: y quanto mas vâ, mas se vâ sintiendo el alma aficionada, y inflamada en amor de Dios, sin saber, ni entender como, y de donde le nace el tal amor, y aficion: fino que le parece, crecer tanto en si à vezes esta llama, y inflamacion, que con ansias de amor desea à Dios: segun David, estando en esta Noche, lo

Pf. 72.
21.

dize de sì por estas palabras; *Quia inflammatum est cor meum, & renes mei commutati sunt: & ego ad nihilum redactus sum, & nescivi.* Porque se inflamò mi coraçõ (es à saber, en amor de contemplacion) tambien mis gustos, y aficiones se mudaron, es à saber: de la via sensitiva à la espiritual, con esta santa sequedad, y cesfacion en todos ellos, que vamos diziendo. Y yo, dize, fui resuelto en nada, y aniquilado, y no supe. Porque, como avemos dicho, sin saber el alma, por donde và, se và aniquilada acerca de todas las cosas de arriba, y de abaxo, que solia gustar: y solo se và enamorada, sin saber como. Y porque à vezes crece mucho la inflamacion de amor en el espiritu, son las ansias por Dios tan grandes en el alma, que parece se le secan los hueffos en esta sed, y se marchita el natural, y estraga su calor, y fuerça por la viveza de la sed de amor: y siente el alma, que es viva esta sed de amor. La qual tambien David tenia, y sentia, quando dize: *Sitivit anima mea ad Deum vivum.* Mi alma tuvo sed à Dios vivo. Que es tanto, como dezir: Viva fue la sed, que tuvo mi alma. La qual sed, por ser viva, podemos dezir, que mata de sed. Aunque la vehemencia de esta sed no es continua, sino algunas vezes, sintiendo empero de ordinario alguna sed. Y hase de advertir, que, como aqui comencè à dezir, à los principios comunmente no se siente este amor; sino la sequedad, y vazio, que vamos diziendo: y entonces en lugar de este amor, que despues se va encendiendo, lo que trae el alma en medio de aquellas sequedades, y vazios de las potencias, es vn ordinario cuydado, y sollicitud de Dios, con pena, y rezelo de que no le fir-

Pf. 41.3.

ve: que no es para Dios poco agradable Sacrificio, vèr andar el espiritu atribulado, y sollicito por su amor. Esta sollicitud, y cuydado pone en el alma aquella secreta contemplacion, hasta que por tiempo aviendo purgado algo el sentido, esto es, la parte sensitiva, de las fuerças, y aficiones naturales por medio de las sequedades, que en ella pone, và encendiendo en el espiritu este amor divino. Pero entretanto, en fin como el que està puesto en cura, todo es padecer en esta escura Noche, y seca purgacion de el apetito, curándose de muchas imperfecciones, y exercitandose en muchas virtudes, para hazerse capaz de el dicho amor, como aora se dirà sobre el verso siguiente.

O dichosa ventura!

QUE por quanto pone Dios al alma en esta Noche sensitiva, à fin de purgar el sentido de la parte inferior, y acomodarle, y sujetarle, y vnirle con el espiritu, escureciendolo, y haziendolo cessar de los discursos, como tambien despues, à fin de purificar el espiritu, para vnirle con Dios, le pone en la Noche espiritual, gana el alma (aunque à ella no le parece) tantos provechos, que tiene por dichosa ventura aver salido de el lazo, y apretura de el sentido de la parte inferior por esta dichosa Noche, dize el presente Verso, es à saber: *O dichosa ventura!* Acerca de el qual nos conviene aqui notar los provechos, que halla en esta Noche el alma, por causa de los quales tiene por dichosa ventura passar por ella: todos los quales provechos encierra en el siguiente Verso.

Salv

Salí sin ser notada.

LA qual salida se entiende de la fugecion, que tenia el alma à la parte sensitiva, en buscar à Dios por operaciones flacas, limitadas, y ocasionadas, como las de esta parte inferior son: pues à cada passo tropezaba en mil imperfecciones, y ignorancias, como avemos notado arriba en los siete vicios capitales. De todos los quales se libra, apagandole esta Noche todos los gustos de arriba, y de abaxo, y escureciendole todos los discursos, y haziendole otros innumerables bienes en la ganancia de las virtudes, como aora diremos: que será cosa gustosa, y de gran consuelo para el que por aqui camina, ver, como cosa, que tan aspera, y adversa parece al alma, y tan contraria al gusto espiritual, obra tantos bienes en ella. Los quales (como dezimos) se consiguen en salir el alma segun el aficion, y operacion, por medio de esta Noche, de todas las cosas criadas, y caminar à las eternas: que es grande dicha, y ventura. Lo vno por el gran bien, que es apagar el apetito, y aficion acerca de todas las cosas. Lo otro por ser muy pocos los que sufren, y perseveran en entrar por esta puerta angosta, y por el camino estrecho, que guia à la vida, como dizze Nuestro Salvador: *Quam angusta porta, & arcta via est, quæ ducit ad vitam: & pauci sunt, qui inveniunt eam!* Porque la angosta puerta es esta Noche de el sentido, de el qual se despoja, y desnuda el alma, para entrar en ella, rigiendose por Fè, que es agena de todo sentido, para caminar despues por el camino estrecho de la otra

Noche de espiritu, en que adelante entra el alma caminando à Dios en Fè muy pura, que es el medio, por donde se vne con el. Por el qual camino, por ser tan estrecho, escuro, y terrible (tanto que no ai comparacion de esta Noche de el sentido à la de el espiritu en la escuridad, y trabajos, como diremos) son muchos menos los que caminan por el: pero son sus provechos tambien mucho mayores. De los quales començaremos aora à dezir algo con la brevedad, que se pudiese, por passar à la otra Noche.

CAPITULO XII.

DE LOS PROVECHOS, QUE causa en el alma esta Noche de el sentido.

ES esta Noche, y purgacion de el apetito tan dichosa para el alma por los grandes bienes, y provechos, que haze en ella (aunque à ella antes le parece, como avemos dicho, que se los quita) que assi como Abraham hizo gran fiesta, quando quitò la leche à su hijo Isaac: assi se gozan en el Cielo de que ya saque Dios à esta alma de pañales: de que la baxe de sus brazos: de que la haga andar por su pie: de que tambien, quitandole el pecho de la leche, y blando, y dulce manjar de niños, le haga comer pan con corteza: y que comience à gustar pan de robustos, que en estas sequedades, y tinieblas de el sentido se comiença à dar al espiritu vazio, y seco de los jugos de el sentido, que es la contemplacion infusa, que avemos dicho. Y este es el primero, y principal provecho, que aqui el alma consigue, de el qual casi todos los demas se causan.

Gen. 21. 8.

Matt. 7. 14.

De

De estos el primer provecho es conocimiento de sí, y de su miseria. Porque, demas de que todas las mercedes, que Dios haze al alma, ordinariamente las haze embueltas en este conocimiento, estas sequedades, y vazío de las potencias acerca de la abundancia, que antes sentia, y la dificultad, que halla el alma en las cosas buenas, la hazen conocer de sí la baxeza, y miseria, que en el tiempo de su prosperidad no echaba dever. De esto ai buena figura en el Exodo, donde queriendo Dios humillar à los hijos de Israel, y que se conociesen, les mandò quitar, y desnudar el trage, y atavio festival, con que ordinariamente andaban compuestos en el Desierto, diziendo: *Iam nunc depone ornatum tuum*. Ahora ya de aquí adelante despojaos el ornamento festival, y poneos vestidos comunes de trabajo, para que sepais el tratamiento, que mereceis. Lo qual es, como si dixera: Por quanto el trage, que traeis, por ser de fiesta, y alegría, os ocasiona à no sentir de vosotros tan baxamente, como vosotros sois: quitaos ya esse trage, para que de aquí adelante, viendoos vestidos de vileza, conozcais, que no mereceis mas, y quien vosotros soys. De donde conoce la verdad el alma, que antes no conocia, de su miseria. Porque en el tiempo, que andaba, como de fiesta, hallando en Dios mucho gusto, consuelo, y arrimo, andaba algo mas satisfecha, y contenta, pareciendole, que en algo servia à Dios. Porque esto, aunque expressamente entonces no lo tengan en sí, à lo menos en la satisfacion, que hallan en el gusto, se les asienta algo de ello. Pero ya puesta en essotro trage de trabajo, de sequedad, y de desamparo, escu-

recidas sus primeras luzes, possée, y tiene mas de veras esta tan excelente, y necessaria virtud de el conocimiento proprio, no teniendo-se ya en nada, ni teniendo satisfacion alguna de sí: porque vè, que de fuyo no haze nada, ni pueden nada. Y esta poca satisfacion de sí, y desconsuelo, que tiene de que no sirve à Dios, tiene, y estima Dios en mas, que todas las obras, y gustos primeros, que tenia el alma, y hazia, por mas que ellos fuesen. Por quanto en ellas se le ocasionaban muchas imperfecciones, y ignorancias: y de este trage de sequedad, no solo lo que avemos dicho, sino tambien los provechos, que aora diremos, y muchos mas, que se quedaràn por dezir, proceden, como de su origen, y fuente, de el conocimiento proprio.

Quanto à lo primero, nacele al alma tratar con Dios con mas comedimiento, y mas cortesia, que es lo que siempre ha de tener el trato con el Altísimo. Lo qual en la prosperidad de su gusto, y consuelo no hazia: porque aquel favor, que sentia, hazia ser el apetito acerca de Dios algo mas atrevido, y menos cortès de lo que debia. Como acacìò à Moysen, quando sintio, que Dios le hablaba: que llevado de aquel gusto, y apetito sin mas consideracion se atrevia à llegar; sino le mandara Dios, que se detuviera, y descalçara: *Ne appropries, inquit, buc: solve calceamentum de pedibus tuis*. Por lo qual se denota el respeto, y discrecion en desnudez de apetito, con que se ha de tratar con Dios. De donde, quando obedecio en esto Moysen, quedò tan puesto en razon, y tan advertido, que dize la Escritura, que no solo no se atrevio à llegar; mas, que ni aun osava mi-

Exod. 3
5.

ibid. n. 6

rar

rar à Dios. Porque, quitados los çapatos de los apetitos, y gustos, conocia grandemente su miseria delante de Dios: que así le convenia, para oír las palabras divinas. La disposicion tambien, que dio Dios à Job para hablar con el, no fueron aquellos deleytes, y gloria, que el mismo Job allí refiere, que solia tener con su Dios; sino ponerle desnudo en vn muladar, desamparado, y aun perseguido de sus amigos, lleno de angustia, y amargura, y sembrado de gusanos el suelo: y entonces de esta manera se precio el Altissimo Dios (que levanta al pobre de el estiercol) de comunicarse con mas abundancia, y suavidad, descubriendole las Altezas profundas de su Sabiduria, qual nunca antes avia hecho en el tiempo de la prosperidad.

Y aqui nos conviene notar otro excelente provecho, que ai en esta Noche, y sequedad de el apetito sensitivo, pues avemos venido à dar en el, y es, que en esta Noche escura de el apetito, porque se verifique lo que dize el Profeta: *Orietur in tenebris lux tua*. Luzirà tu luz en las tinieblas: alumbra Dios al alma, no solo dandole conocimiento de su miseria, y baxeza, como avemos dicho; sino tambien de la grandeza, y excelencia de Dios. Porque demas de que, apagados los apetitos, y gustos, y arrimos sensibles, queda libre, y limpio el entendimiento, para entender la verdad: porque el gusto sensible, y apetito, aunque sea de cosas espirituales, ofusca, y embarça al Espíritu, tambien aquel aprieto, y sequedad de el sentido ilustra, y aviva el entendimiento, como dize Isaias: *Vexatio intellectum dabit auditui*. Que la vexacion haze entender, como Dios en el alma vazia, y desembaraçada, que es lo

que se requiere para su divina influencia, sobrenaturalmente por medio de esta Noche escura, y seca de contemplacion la va instruyendo en su Divina Sabiduria: lo qual por los jugos, y gustos primeros no hazia. Esto dà muy bien à entender el mismo Profeta Isaias diziendo: *Quē docebit scientiam? & quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, avulsos ab uberibus*. A quien enseñará Dios su ciencia? y à quien hará oír su palabra? à los destetados de la leche, y à los desfarrimados de los pechos. En lo qual se dà à entender, que, para esta divina influencia, no tanto es disposicion la leche primera de la suavidad espiritual, ni el arrimo de el pecho de los sabrosos discursos de las potencias sensitivas, que gustaba el alma; quanto el carecer de lo vno, y el desfarrimo de lo otro. Por quanto para oír à este gran Rey con la cortesia debida, le conviene al alma estar muy en pie, y desfarrimada, segun el afecto, y sentido: como de si lo dize Abacuc: *Super custodiam meā stabo, & figam gradum super munitionem: & contemplabor, ut videam, quid dicatur mihi*. Estaré en pie sobre mi custodia: esto es, desfarrimado de el apetito, y afirmaré el passo: esto es, no discurriré con el Sentido, para contemplar, y entender lo que de parte Dios se me dixere. De manera, que ya tenemos, que de esta Noche sale conocimiento de si primeramente: de donde, como de fundamento, nace este otro conocimiento de Dios. Que por esso dezia San Agustin à Dios: Conozcame, Señor, à mi, y conocerte he à ti. Porque, como dicen los Filósofos, vn extremo se conoce bien por otro. Y para provar mas cumplidamente la eficacia, que tiene esta Noche sensitiva en su sequedad, y desfarrimo, para

Job. 29.
à n. 1.
c. 30.
à n. 1.

Pf. 112.
7.
Job. 38.
à n. 1.

Isa. 58.
10.

Isa. 28.
19.

Isa. 28.
9.

Abac. 2.
1.

S. Aug.
Soliloq.
c. 2.

Ps. 62.
3.

para ocasionar mas la luz, que de Dios deziamos recibir aqui el alma, alegarèmos aquella Autoridad de David, en que dà bien à entender la virtud grande, que tiene esta Noche para este alto conocimiento de Dios. Dize pues asì: *In terra deserta, & in via, & in aquosa: sic in sancto apparuit tibi, ut viderem virtutem tuam, & gloriam tuam.* En la tierra desierta, sin agua, seca, y sin camino pareci delante de ti, para poder ver tu virtud, y gloria. Lo qual es cosa admirable: que no dà à entender aqui David, que los deleites espirituales, y gustos muchos, que avia tenido, fuesen disposicion, y medio, para conocer la gloria de Dios; sino la sequedad, y desfarrimo de la parte sensitiva, que se entiende aqui por la tierra seca, y desierta. Y que no diga tambien, que los conceptos, y discursos divinos, de que avia usado mucho, fuesen camino para sentir, y ver la virtud de Dios; sino el no poder fixar el concepto en Dios, ni caminar con el discurso de la consideracion imaginaria, que se entiende aqui por la tierra sin camino. Demanera, que, para conocer à Dios, y à si mismo, esta Noche escura es el medio con sus sequedades, y vazio; aunque no con la plenitud, y abundancia, que en la otra de Espiritu: porque este conocimiento es como principio de el otro.

Saca tambien el alma en las sequedades, y vazio de esta Noche de el apetito humildad Espiritual, que es la virtud contraria al primer vicio capital, que diximos ser soberbia Espiritual. Por la qual humildad, que adquiere por el dicho conocimiento proprio, se purga de todas aquellas imperfecciones, en que caia en el tiempo de su prosperidad.

Porque, como se ve tan seca, y miserable, ni aun por primer movimiento le passa, que va mejor que los otros, ni que les lleva ventaja, como antes hazia; antes por el contrario, conoce, que los otros van mejor. Y de aqui nace el amor de el proximo: porque los estima, y no los juzga, como antes solia, quando se veia à si con mucho fervor; y à los otros no: solo conoce su miseria, y la tiene delante de los ojos: tanto, que no le dexa, ni dà lugar, para ponerlos en nadie. Lo qual admirablemente David, estando en esta Noche, manifiesta diciendo: *Obmutui, & humiliatus sum, & filii à bonis: & dolor meus renovatus est.* Enmudeci, y fui humillado, y tuve silencio en los bienes: y renovòse mi dolor. Esto dize, porque le parecia, que los bienes de su alma estaban tan acabados, que no solamente no avia, ni hallava language de ellos; mas acerca de los agenos tambien enmudeciò con el dolor de el conocimiento de su miseria.

Aqui tambien se hazen sugetos, y obedientes en el camino espiritual. Que, como se ven tan miserables, no solo oyen lo que les enseñan; mas aun desean, que qualquiera los encamine, y diga lo que deben hazer. Quitaseles la presuncion, que en la prosperidad à vezes tenian. Y finalmente de camino se les barren todas las imperfecciones, que tocamos allì, hablando de la soberbia espiritual.



CAPITULO XIII.

DE OTROS PROVECHOS, QUE
causa en el alma esta Noche
de el sentido.

ACERCA de las imperfecciones, que en la avaricia espiritual tenían, en que codiciaban unas, y otras cosas espirituales, y nunca se veía satisfecha el alma de unos ejercicios, y otros con la codicia de el apetito, y gusto, que hallaba en ellos, ahora en esta Noche seca, y oscura anda bien reformada. Porque, como no halla el gusto, y sabor, que solía; antes halla en ellas sin sabor, y trabajo, con tanta templanza usa de ellas, que por ventura podría perder ya por corta; como antes perdía por larga: aunque a los que Dios pone en esta Noche, comunmente les da humildad, y prontitud; pero sin sabor, para que solo por Dios hagan aquello, que se les manda: y desapropiarse de muchas cosas, porque no hallan gusto en ellas.

Acerca de la luxuria espiritual tambien se ve claro, que por esta sequedad, y sin sabor de el sentido, que halla el alma en las cosas espirituales, se libra de aquellas impurezas, que allí notamos: pues comunmente diximos, que procedían ocasionalmente de el gusto, que de el Espiritu redundaba en el sentido.

Pero de las imperfecciones, que se libra el alma en esta Noche oscura acerca de el quarto vicio, que es gula espiritual, pueden verse allí, aunque no están dichas todas, porque son innumerables: y así yo aquí no las referiré: porque querría ya concluir con esta Noche, para pasar

á la otra, en la qual tenemos grave doctrina. Baste, para entender los innumerables provechos, que demas de los dichos, gana el alma en esta Noche contra este vicio de gula espiritual, dezir, que de todas aquellas imperfecciones, que allí quedan dichas, se libra, y de otros muchos, y mayores males, que allí no están escritos: en que vinieron á dar muchos, de que tenemos experiencia, por no tener ellos reformado el apetito en esta golosina Espiritual. Porque, como Dios en esta seca, y oscura Noche, en que pone al alma, tiene refrenada la concupiscencia, y enfrenado el apetito, de manera, que apenas se pueda cebar de sabores, ni gustos sensibles de cosa de arriba, ni de abaxo: y esto lo va continuando de tal manera, que se va el alma reformando, mortificando, y componiendo segun la concupiscencia, y apetitos, que parece pierde las fuerzas de sus pasiones: siguen de demas de los dichos por medio de esta sobriedad espiritual admirables provechos en ella: porque con la mortificacion de los apetitos, y concupiscencias vive el alma en paz, y tranquilidad espiritual: que donde no reyna apetito, y concupiscencia, no ai perturbacion; sino paz, y consuelo de Dios.

Salen de aquí otro segundo provecho, y es, que trae ordinaria memoria de Dios, con temor, y rezelos de volver atras, como queda dicho, en el camino espiritual. El qual es grande provecho, y no de los menores en esta sequedad, y purgacion de el apetito. Porque se purifica el alma, y limpia de las imperfecciones, que se le pegaban por medio de los apetitos, y aficiones, que de suyo embotan, y ofuscan el alma.

Ai

Ai otro provecho muy grande en esta Noche para el alma, y es, que se exercita en las virtudes de por junto: como es, en la paciencia, y longanimidad: q̄ se exercita bien en estas sequedades, y vazios, sufriendo el perseverar en los ejercicios espirituales sin consuelo, y sin gusto. Exercitase la caridad de Dios: pues ya no por el gusto, y favor, que halla en la obra, es movido; sino solo por Dios. Exercita aqui tambien la virtud de la fortaleza: porque en estas dificultades, y sin sabores, que halla en el obrar, saca fuerzas de flaqueza, y asì se haze fuerte. Y finalmente en todas las virtudes, asì Cardinales, como Theologales, y Morales, se exercita el alma en estas sequedades. Y q̄ en esta Noche configa el alma todos estos quatro provechos, q̄ avemos aqui dicho, conviene à saber: delectacion de paz, ordinaria memoria de Dios, y limpieza, y pureza de el alma, y el exercicio de virtudes, que acabamos de dezir, dizelo David, como lo experimentò el mismo estando en esta Noche, por estas palabras: *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei, & delectatus sum, & exercitatus sum: & defecit spiritus meus.* Mi alma desechò las consolaciones: tuve memoria de Dios: hallè consuelo, y exerciteme, y desfalleciò mi Espiritu. Y luego dize: Meditè de Noche con mi coraçon, y exercitabame, y barria, y purificaba mi espiritu: conviene à saber, de todas las aficiones.

Acerca de las imperfecciones de los otros tres vicios espirituales, que allì diximos, que son embidia, ira, y acidia, tambien en esta sequedad de el apetito se purga el alma, y adquiere las virtudes à ellos contrarias. Porque ablandada, y humillada por estas sequedades, y dificultades, y

otras tentaciones, y trabajos, en que à bueltas de esta Noche Dios la exercita, se haze mansa para con Dios, y para consigo, y tambien para con el proximo. De manera, que ya no se enoja con alteracion sobre las faltas propias contra si, ni sobre las ajenas contra el proximo, ni acerca de Dios trae disgustos, y querellas descomedidas, porque no le haze presto bueno. Pues acerca de la embidia, tambien aqui tiene caridad con los demas: porq̄ si alguna embidia tiene, no es viciosa, como antes solia, quando le daba pena, que otros fuesen à el preferidos, y que llevasen la ventaja: porque ya aqui se la tiene dada, viendose tan miserable, como se vè: y la embidia, que tiene, si la tiene, es virtuosa, deseando imitarlos: lo qual es mucha virtud.

Las accidias, y tedios, que aqui tiene en las cosas espirituales, tampoco son viciosos, como antes: porque aquellos procedian de los gustos espirituales, que à vezes tenia, y pretendia tener, quando no los hallaba. Pero estos tedios no proceden de esta flaqueza de el gusto: porque se le tiene Dios quitado acerca de todas las cosas en esta purgacion de el apetito.

Demas de estos provechos, que estàn dichos, otros innumerables configue por medio de esta seca contemplacion. Porque en medio de estas sequedades, y aprietos, muchas vezes, quando menos piensa, comunica Dios al alma suavidad espiritual, y amor muy puro, y noticias espirituales, à vezes muy delicadas, cada vna muy de mayor provecho, y precio, que quanto antes gustaba. Aunque el alma en los principios no lo piensa asì: porque es muy delicada la influencia espiritual, que aqui se dà, y no la percibe el sentido.

Final-

Ps. 76.
4.

Id. n. 7

Finalmente, por quanto aqui el alma se purga de las aficiones, y apetitos sensitivos, consigue libertad de espiritu, en que se van granjeando los doze frutos de el Espiritu Santo. Tambien aqui admirablemente se libra de las manos de los tres enemigos, Demonio, mundo, y carne: Porque apagandose el fabor, y gusto sensitivo acerca de las cosas, no tiene el Demonio, ni el mundo, ni la sensualidad armas, ni fuerzas contra el espiritu.

Estas sequedades, pues, hazen al alma andar con pureza en el amor de Dios: pues que ya no se mueve à obrar por el gusto, y fabor de la obra, como por ventura lo hazia, quando gustaba; sino solo por dar gusto à Dios. Hazese no presumida, ni satisfecha, como por ventura en el tiempo de la prosperidad solia; sino temerosa, y rezelosa de si, no teniendo de si satisfacion alguna: en lo qual està el Santo temor, que conserva, y aumenta las virtudes. Apaga tambien esta sequedad las concupiscencias, y brios naturales, como queda dicho. Porque aqui, sino es el gusto, que de suyo Dios le infunde algunas vezes, por maravilla halla gusto, y consuelo sensible por su diligencia en alguna obra, y exercicio espiritual, como ya queda arriba dicho.

Creceles en esta Noche seca el cuidado de Dios, y las ansias por servirle. Porque, como se le van enjugando los pechos de la sensualidad, con que sustentaba, y criaba los apetitos, tras que iba, solo queda en seco, y en desnudo el ansia de servir à Dios, que es cosa para el muy agradable. Pues como dize David: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus*. El espiritu atribulado es Sacrificio para Dios. Como el alma

pues conoce, que en esta purgacion seca, por donde passò, facò, y consiguió tan preciosos provechos, y tantos, como aqui se han referido, no haze mucho en dezir en la Cancion, que vamos declarando, el Verso: *O dichosa ventura! Sali sin ser notada*. Esto es: Sali de los lazos, y sujecion de los apetitos sensitivos, y aficiones, sin ser notada: es à saber, sin que los dichos tres enemigos me lo pudiesen impedir. Los quales (como avemos dicho) en los apetitos, y gustos enlazan el alma, y la detienen, que no salga de si à la libertad de el perfecto amor de Dios: sin los quales ellos no pueden combatir al alma, como queda dicho.

De donde en sossegandose por continua mortificacion las quatro passiones de el alma, que son, gozo, dolor, esperanza, y temor: y en adormiendose en la sensualidad por ordinarias sequedades los apetitos naturales: y en alçando de obra la armonia de los sentidos, y potencias interiores, cessando de sus operaciones discursivas, como avemos dicho: la qual es toda la gente, y morada de la parte inferior de el alma: ellos no pueden impedir esta espiritual libertad: y queda la casa sossegada, y quieta, como lo dize el siguiente Verso.

CAPITULO XIV.

EN QUE SE DECLARA EL
ultimo Verso de la primera
Cancion.

Estando ya mi casa sossegada.

E Stando ya esta casa de la sensualidad sossegada, esto es, mortificadas sus passiones, apagadas sus codicias, y los apetitos sossegados, y

T

ador-

adormidos por medio de esta Noche dichosa de la purgacion sensitiva, salio el alma à començar el camino, y via de el espiritu, que es de los aprovechados, que por otro nombre llaman la Via iluminativa, ò de Contemplacion infusa, con que Dios de fuyo anda apacentando, y reficionando el alma, sin discurso, ni ayuda activa con industria de la misma alma. Tal es, como avemos dicho, la Noche, y purgacion de el sentido. La qual en los que despues han de entrar en la otra mas grave de el espiritu, para passar à la Divina vnion de amor de Dios (porque no todos; sino los menos pasan ordinariamente) suele ir acompañada con graves trabajos, y tentaciones sensitivas, que duran mucho tiempo: aunque en vnos mas, que en otros. Porque à algunos se les dà el Angel de Satanas, que es espiritu de fornicacion, para que los agote los sentidos con abominables, y fuertes tentaciones: y les atribule el espiritu con feas advertencias, y representaciones muy visibiles en la imaginacion, que à vezes les es mayor pena, que el morir.

Otras vezes se les añade à esta Noche el espiritu de blasfemia. El qual en todos sus conceptos, y pensamientos se anda atravesando con intolerables blasfemias: y à vezes con tanta fuerza fugeridas en la imaginacion, que casi se las haze pronunciar, que les es grave tormento.

Otras vezes se les dà otro abominable espiritu, que llama Isaías: *Spiritus vertiginis*, que los exercite. El qual de tal manera les escurece el sentido, que los llena de mil escrúpulos, y perplexidades tan entrecadas al juicio de ellos, que nunca pueden satisfacerse en nada, ni arrimar el juicio à consejo, ni concepto: el

qual es vno de los mas graves estímulos, y horrores de esta Noche, muy vezino à lo que passa en la Noche espiritual.

Estas tempestades, y trabajos ordinariamente embia Dios en esta Noche, y purgacion sensitiva à los que ha de poner despues en la otra (aunque no todos pasan à ella) para que castigados, y abofeteados de esta manera se vayan exercitando, y disponiendo, y curtiendo los sentidos, y potencias para la vnion de la Sabiduria, que allí les han de dar. Porque, si el alma no es tentada, exercitada, y provada con tentaciones, y trabajos, no puede arribar su sentido à la Sabiduria. Que por esso dixo el Ecclesiastico: *Qui non est tentatus quid scit? Qui non est expertus pauca recognoscit.* El que no es tentado, que sabe? Y el que no es provado, quales son las cosas que reconoce? De la qual verdad dà Jeremias buen testimonio, diziendo: *Castigastime, & eruditus sum.* Castigastime, Señor, y fuy enseñado. Y la mas propria manera de este castigo, para entrar en la Sabiduria, son los trabajos interiores, que aqui dezimos: por quanto son de los que mas eficazmente purgan el sentido de todos los gustos, y consuelos, à que con flaqueza natural estaba afectado: y donde es humillada el alma de veras para el ensalgamiento, que ha de tener.

Pero el tiempo, que al alma tengan en este ayuno, y penitencia de el sentido, quanto sea, no es cosa cierta dezirlo: porque no passa en todos de vna manera, ni vnas mismas tentaciones: que esto vâ medido por la voluntad de Dios conforme à lo mas, ò menos, que cada vno tiene de imperfeccion, que purgar: y tambien conforme al grado de vnion

*Ecclesiasticus 34.
9. & 10.*

Jeremias 31. 18.

*Isaías 19.
14.*

vnion de amor , à que Dios la quiere levantar, le humillará mas , ò menos intensamente , ò mas , ò menos tiempo. Los que tienen sujeto , y mas fuerza para sufrir, con mas intensión los purga , y mas presto. Porque à los muy flacos con mucha remission, y flacas tentaciones mucho tiempo los lleva por esta Noche, dandoles ordinarias refecciones al sentido , porque no buelvan atras: y tarde llegan à la pureza de perfeccion en esta vida , y algunos de estos nunca. Que ni bien están en la Noche, ni bien fuera de ella: porque, aunque no pasan adelante, para que se conserven en humildad , y conocimiento proprio , los exercita Dios algunos ratos , y dias en aqueſtas ſe-

quedades , y tentaciones , y les ayuda con el consuelo : otras vezes à temporadas, porque desmayando no buelvan à buscar el de el mundo. A otras almas mas flacas anda Dios con ellas , como desapareciendo , y trasponiendose , para exercitarlas en su amor : porque ſin deſvios no aprendieran à llegarſe à Dios. Pero las almas , que han de paſſar à tan dichoso , y alto eſtado, como es la vnion de amor , por muy aprisa que Dios las lleve, harto tiempo ſuelen durar en eſtas ſequedades ordinariamente, como eſtá viſto por experiencia. Concluyendo, pues, con eſte libro, comencemos à tratar de la ſegunda Noche.

FIN DE EL PRIMER LIBRO DE LA NOCHE ESCURA.



LIBRO SEGUNDO DE LA NOCHE ESCURA

DE EL ALMA.

TRATASE DE LA MAS INTIMA PURGACION, QUE ES
la segunda Noche de el Espiritu.



● CAPITULO I.

COMIENZASE A TRATAR DE
la Noche segunda de el espiritu.

Dize à que tiempo co-
miença.



EL ALMA, que Dios ha de llevar adelante, no luego que sale de las sequedades, y trabajos de la primera purgacion, y Noche de el sentido, pone su Magestad en la vnion de amor; antes fuele passar harto tiempo, y años, en que, salida el alma de el estado de principiantes, se exercita en el de los aprovechados. En el qual (assi como el que ha salido de vna estrecha carcel) anda en las cosas de Dios con mucha mas anchura, y satisfaccion de el alma, y con mas abundante, y interior deleyte, que tenia à los principios, antes que entrasse en la dicha Noche; no trayendo ya atada la imaginacion, y potencias al discurso, y cuidado espiritual, como folia. Porque con gran facilidad halla luego en su espiritu muy serena, y amorosa contemplacion, y sabor espiritual, sin traba-

jo de el discurso. Aunque como no està bien hecha la purgacion de el alma (porque falta la principal parte, que es la de el espiritu, sin lo qual, por la comunicacion, que ay de la vna parte à la otra, por raçon de ser vn solo supuesto: tampoco la purgacion sensitiva, aunque mas fuerte aya sido, queda acabada, y perfecta) nunca le faltan algunas sequedades, tinieblas, y aprietos, à vezes mucho mas intensos, que los passados, que son como presagios, y mensageros de la Noche venidera de el espiritu: aunque no son estos durables, como serà la Noche, que espera. Porque, aviendo passado vn rato, ò ratos, ò dias de esta Noche, ò tempestad, luego buelve à su acostumbrada serenidad: y de esta manera và purgando Dios à algunas almas, que no han de subir à tan alto grado de amor, como las otras, metiendolas à ratos interpoladamente en esta Noche de contemplacion, ò purgacion espiritual, haziendo anochecer, y amanecer à menudo: porque se cumpla lo que dize David, que embia su cristal, esto es, su contemplacion, como à bocados: *Mittit crystallum suum, sicut buccellas*. Aunque estos bocados de escura contemplacion nunca son tan intensos, como lo es aquella horrenda Noche de

de Contemplacion, que avemos de dezir, en que de proposito pone Dios al alma, para llevarla à la Divina vnion.

Este sabor, pues, y gusto interior, que dezimos, que con abundancia, y facilidad hallan, y gustan estos aprovechantes en su espiritu, con mucha mas abundancia, que antes, se les comunica, redundando de aì en el sentido mas que solia antes de esta sensible purgacion. Que, por quanto el esta ya mas puro, con mas facilidad puede sentir los gustos de el espiritu à su modo. Y como en fin esta parte sensitiva de el alma es flaca, y incapaz para las cosas fuertes de el espiritu: de aqui es, que estos aprovechados, à causa de esta comunicacion espiritual, que se haze en la parte sensitiva, padecen en ella muchas debilitaciones, y detrimentos, y flaquezas de estomago, y en el espiritu consiguientemente fatiga. Porque, como dize el Sabio: *Corpus enim, quod corrumpitur, aggravat animam.* El cuerpo, que se corrompe, agrava el anima. De aqui es, que las comunicaciones de estos ni pueden ser muy fuertes, ni muy intensas, ni muy espirituales, quales se requieren para la Divina vnion con Dios, por la flaqueza, y corrupcion de la sensualidad, que participa en ellas. Y de aqui vienen los arrobamientos, y traspassos, y descomyuntamientos de hueffos, que siempre acaecen, quando las comunicaciones no son puramente espirituales: esto es, al espiritu solo: como son las de los perfectos, purificados ya por la Noche segunda de el espiritu: en los quales cessan ya estos arrobamientos, y tormentos de cuerpo, gozando ellos de la libertad de el espiritu, sin que se anuble, y transponga el sentido. Y para que

se entienda la necesidad, que estos tienen de entrar en esta Noche de espiritu, notaremos aqui algunas imperfecciones, y peligros, que tienen estos aprovechados.

CAPITULO II.

DE ALGUNAS IMPERFECCIONES, que tienen estos Aprovechados.

DOS maneras de imperfecciones tienen estos Aprovechados: unas son habituales, otras actuales: las habituales son las aficiones, y habitos imperfectos, que todavia, como raizes, han quedado en el espiritu, donde la purgacion de el sentido no pudo llegar. En la purgacion de los quales la diferencia, que ai de essotra, es, la que de la raiz à la rama: ò facar vna mancha fresca, ò vna muy assentada, y vieja. Porque, como diximos, la purgacion de el sentido solo es puerta, y principio de Contemplacion para la de el espiritu: y mas sirve de acomodar el sentido al espiritu, que de vnir el espiritu con Dios. Mas todavia se quedan en el espiritu las manchas de el hombre viejo; aunque à el no se le parecen, ni las echa de ver: las quales si no salen con el jabon, y fuerte lexia de la purgacion de esta Noche, no podrà el espiritu venir à pureza de vnion divina.

Tienen tambien estos la *Hebetudo mentis*, y rudeza natural, que todo hombre contrae por el pecado, y la distraccion, y exterioridad de el espiritu: la qual conviene, que se ilustre, clarifique, y recoja por la penalidad, y aprieto de aquella Noche. Estas habituales imperfecciones, todos los que no han pasado de este estado de aprovechados,

las tienen: las quales no pueden estar con el estado perfecto de vnion por amor con Dios.

En las actuales no caen todos de vna manera: mas algunos, como traen estos bienes espirituales tan afuera, y tan manuales en el sentido, caen en algunos inconvenientes, y peligros, que à los principios diximos. Porque como ellos hallan à manos llenas tantas comunicaciones, y aprehensiones al sentido, y espíritu, donde muchas vezes ven visiones imaginarias, y espirituales (porque todo esto con otros sentimientos fabrosos acaece à muchos de estos en este estado: en lo qual el Demonio, y la propria fantasia muy ordinariamente haze trampanjos al alma) y como con tanto gusto suele imprimir, y sugerir el Demonio al alma las aprehensiones dichas, y sentimientos, con gran facilidad la embelefa, y engaña, no teniendo ella cautela para resignarse, y defenderse fuertemente de todas estas visiones, y sentimientos. Porq̃ aqui haze el Demonio creer muchas visiones vanas, y profecias falsas, y les procura hazer presumir, que habla Dios, y los Santos con ellos, y creen muchas vezes à su fantasia. Aqui los suele el Demonio llenar de presuncion, y soberbia, y atraídos de la vanidad, y arrogancia, se dexan ser vistos en actos exteriores, que parezcan de santidad, como son arrobamientos, y otras apariencias. Hazense asì atrevidos à Dios: perdiendo el Santo temor, que es llave, y custodia de todas las virtudes: y tantas falsedades, y engaños suelen multiplicarse en algunos de estos, y tanto se envejecen en ellos, que es muy dudosa su buelta al camino puro de la virtud, y verdadero espíritu. En las quales mis-

rias vienen à dar, comenzando à darse con demasiada seguridad à las aprehensiones, y sentimientos espirituales, quando comenzaban à aprovechar en el camino espiritual. Avia tanto, que dezir de las imperfecciones de estos, y de como son mas incurables, por tenerlas ellos por mas espirituales, que las primeras, que lo quiero dexar. Solo digo, para fundar la necesidad, que ai de la Noche espiritual, que es la purgacion, para el que ha de passar adelante, que à lo menos ninguno de estos aprovechados, por bien que le ayan andado las manos, dexa de tener muchas de aquellas afecciones naturales, y habitos imperfectos, de que diximos ser necessario prece-der purificacion, para passar à la divina vnion. Y demas de esto, lo q̃ arriba dexamos dicho, es à saber: que, por quanto todavia participa la parte inferior en estas comunicaciones espirituales, no pueden ser tan intensas, puras, y fuertes, como se requieren para la dicha vnion: por tanto, para venir à ella, conviene al alma entrar en la segunda Noche de el espíritu: donde desnudando el sentido, y espíritu perfectamente de todas estas aprehensiones, y sabores, le han de hazer caminar en escura, y pura Fè, que es proprio, y adequado medio, por donde el alma se une con Dios, segun por Oseas lo dize: *Sponsabo te mihi in fide*. Yo te desposaré con migo, esto es, te uniré conmigo en Fè.

Oseas 2.
20.



CAPITULO III.

ANOTACION PARA LO
que se sigue.

HAN, pues, ya estos aprovechados por el tiempo, que han pasado, experimentado estas dulces comunicaciones: para que así atraída, y saboreada de el espiritual gusto la parte sensitiva, que de el espíritu dimanava, se aunasse, y acomodasse en vno con el espíritu, comiendo cada vno en su manera de vn mismo manjar espiritual: y en vn mismo plato de vn solo supuesto, y sujeto: para que así ellos, en alguna manera juntos, y conformes en vno, estén dispuestos, para sufrir la áspera, y dura purgacion de el espíritu, que les espera: en la qual se han de purgar cumplidamente estas dos partes de el alma, espiritual, y sensitiva: porque la vna nunca se purga bien sin la otra: que la purgacion valida para el Sentido es, quando de proposito comienza la de el espíritu. De donde la Noche, que avemos dicho de el sentido, mas se puede, y debellamar cierta reformation, y enfrenamiento de el apetito, q purgacion. La causa es, porque todas las imperfecciones, y desordenes de la parte sensitiva tienen su fuerza, y raiz en el espíritu: y así, hasta que se purguen los malos hábitos, las rebeliones, y siniestros de él, no se pueden bien purgar. De donde en esta Noche, que se sigue, se purgan entrambas partes juntas: que este es el fin, porque convenia aver pasado por la reformation de la primera Noche, y llegado à la bonanza, que de ella salio, para que aunado con el espíritu, en cierta manera se pur-

guen, y padezcan aqui con mas fortaleza. Que para tan fuerte, y dura purga bien es menester: que sin aver reformadose antes la flaqueza de la parte inferior, y cobrado fortaleza en Dios, por el dulce, y sabroso trato, que con el despues tuvo, no tuviera fuerza, ni disposicion el natural, para sufrirla.

Por tanto, todavia el trato, y operaciones, que tienen estos aprovechados con Dios, son muy bajas, à causa de no tener purificado, y ilustrado el oro de el espíritu: por lo qual todavia entienden de Dios, como pequenuelos, y hablan de Dios, como pequenuelos, y sienten de Dios, como pequenuelos, segun dize San Pablo: *Cum essem parvulus, loquebar vt parvulus, sapiebam vt parvulus, cogitabam vt parvulus.* Por no aver llegado à la perfeccion, que es la vnion de el amor con Dios: por la qual vnion, ya como grandes, obran grandezas con su espíritu: siendo ya sus obras, y potencias mas divinas, que humanas, como despues se dirà: queriendo Dios desnudarlos de hecho de este viejo hombre, y vestirlos de el nuevo, que segun Dios es criado en la novedad de el sentido, que dize el Apostol: *Et induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est.* Y en otro lugar: *Reformamini in novitate sensus vestri.* Desnudaes las Potencias, y aficiones, y sentidos, así espirituales, como sensibles, así interiores, como exteriores, dexando à escuras el Entendimiento, y la voluntad à secas, y vazia la Memoria, y las aficiones de el alma en suma afliccion, amargura, y aprieto, privandola de el sentido, y gusto, que antes sentia de los bienes espirituales, para

1 Cor. 13.
11.

Ephes. 4.
24.
Rom. 12.
2.

para que esta privacion sea vno de los principios, que se requiere en el espiritu, para que se introduzga, y vna en el la forma espiritual de el espiritu, que es la vnion de amor. Todo lo qual obra el Señor en ella por medio de vna pura, y escura contemplacion, como el alma lo dà à entender en la primera Cancion. La qual aunque està declarada al principio de la primera Noche de el sentido, principalmente la entiende el alma por esta segunda de el espiritu, por ser la principal parte de la purificacion de el alma. Y así à este proposito la pondremos, y declararemos aqui otra vez.

CAPITULO IV.

PONESE LA PRIMERA Cancion, y su declaracion.

*En vna Noche escura,
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa fofsegada.*

ENTENDIENDO aora esta Cancion à proposito de la purgacion, contemplacion, ò desnudez, ò pobreza de espiritu, que todo aqui es casi vna misma cosa, podemosla declarar en esta manera, y que dize el alma así: en pobreza, y defarrimo de todas las aprehensiones de mi alma, esto es, en escuridad de mi entendimiento, y aprieto de mi voluntad, en afliccion, y angustia de la memoria, dexandome à escuras en pura Fe, la qual es Noche escura para las dichas Potencias naturales, sola la voluntad tocada de dolor, y aflicciones, y ansias de amor de Dios, sali de mi misma: esto es,

de mi baxo modo de entender, y de mi flaca fuerte de amar, y de mi escasa, y pobre manera de gustar de Dios, sin que la sensualidad, ni el Demonio me lo estorven. Lo qual fue grande dicha, y buena ventura para mi: porque, en acabando de aniquilarse, y fofegarse las potencias, pasiones, y aficiones de mi alma, con que baxamente sentia, y gustaba de Dios, sali de el trato, y escasa operacion dicha, à la operacion, y trato con Dios. Es à saber: mi entendimiento salio de sì, bolviendose de humano en Divino: porque, vniendose por medio de esta purgacion con Dios, ya no entiende con el modo limitado, y corto, que antes; sino por la Divina Sabiduria, con que se vniò. Y mi voluntad salio de sì haziendose Divina: porque, vnida con el Divino amor, ya no ama con la fuerza, y vigor limitado, que antes; sino con fuerza, y pureza de el Divino espiritu. Y así la voluntad ya acerca de Dios no obra humanamente: y ni mas, ni menos la memoria se ha trocado en aprehensiones eternas de gloria. Y finalmente todas las fuerzas, y afectos de el alma, por medio de esta Noche, y purgacion de el viejo hombre, se renuevan en temples, y deleytes divinos.



CAPITULO V.

PONESE EL PRIMER VERSO,
y comienza à declarar, como esta con-
templacion escura no solo es Noche
para el alma, sino tambien
pena, y tormento.

En una Noche escura.

ESTA Noche escura es vna in-
fluencia de Dios en el alma,
que la purga de sus ignorancias, y
imperfecciones habituales, natura-
rales, y espirituales, que llaman los
contemplativos contemplacion in-
fusa, ò Mystica Theologia: en que
de secreto enseña Dios al alma, y la
instruye en perfeccion de amor, sin
ella hazer nada mas, que atender
amorosamente à Dios, oírle, y re-
cebir su luz, sin entender como es es-
ta contemplacion infusa. Por quan-
to es Sabiduria de Dios amorosa,
la qual haze particulares efectos en
el alma: porque la dispone purgan-
dola, y iluminandola para la vnion
de amor con Dios: donde la misma
Sabiduria amorosa, que purga los
espiritus bienaventurados, ilustran-
dolos, es la que aqui purga al alma,
y la ilumina.

Pero es la duda: porq̃ à la lumbre
divina, que, como dezimos, ilumina,
y purga al alma de sus ignorancias, la
llama aqui el alma Noche escura? A
lo qual se responde, que por dos
cosas es esta Divina Sabiduria no so-
lo Noche, y tiniebla para el alma;
mas tambien pena, y tormento. La
primera es, por la Alteza de la Sabi-
duria Divina, que excede el talen-
to de el alma, y de esta manera le es
tinieblas. La segunda, por la baxe-
za, y impureza de ella: y de esta ma-
nera le es penosa, y afflictiva, y tam-

bien escura. Para provar la primera,
conviene suponer cierta doctrina de
el Filosofo, que dize, que quan-
to las cosas divinas son en sí mas
claras, y manifestas; tanto mas son
al alma escuras, y ocultas natural-
mente. Afsi como de la luz, quan-
to mas clara es, mas se ciega, y es-
curece la pupila de la Lechuza: y
quanto el sol se mira mas de lleno,
mas tinieblas causa en la potencia vi-
siva, y la priva, excediendola por su
flaqueza. De donde, quando esta
divina luz de contemplacion enviste
en el alma, que aun no està ilustrada
totalmente, le haze tinieblas espi-
rituales: porque no solamente la
excede; sino tambien la escurece,
y priva el modo de su inteligencia
natural. Que por esta causa San Dio-
nysio, y otros Mysticos Theologos
llaman à esta contemplacion infusa
rayo de tiniebla, conviene à saber,
para el alma no ilustrada, y purga-
da: porque de su grande luz sobre-
natural es vencida la fuerza natural
intelectiva, y privada de su modo de
entender natural. Por lo qual David
tambien dixo: *Nubes, & caligo in*
circuitu eius. Que cerca de Dios, y
enderredor de el està escuridad, y
nube: no porque ello afsi sea en sí;
sino para nuestros Entendimientos
flacos, que en tan inmensa luz se cie-
gan, y quedan ofuscados, no alcan-
gando tan gran Alteza. Que por es-
to el mismo David lo declaró dizien-
do: *Præ fulgore in conspectu eius nu-*
bres transierunt. Por el gran resplan-
dor de su presencia se atravesaron
nubes: es à saber, entre Dios, y
nuestro entendimiento. Y esta es la
causa, porque, en derivando Dios
de sí al alma, que aun no està trans-
formada, este esclarecido rayo de
su Sabiduria secreta, le causa tinie-
blas escuras en el entendimiento.

Y

ps. 96.
2.

ibi 17.
13.

Y que esta escura contemplacion tambien le sea al alma penosa à estos principios, està claro: Porque como esta divina contemplacion infusa tiene muchas excelencias en extremo buenas: y el alma, que las recibe, por no estar purgada, tiene muchas miserias: de aqui es, que, no pudiendo caber dos contrarios en vn sugeto, el alma de necesidad aya de penar, y padecer, siendo ella el sugeto, en que se hallan estos dos contrarios, haziendo los vnos contra los otros, por razon de la purgacion, que de las imperfecciones de el alma por esta contemplacion se haze. Lo qual provarèmos por induccion en esta manera. Quanto à lo primero: porque la luz, y sabiduria de esta contemplacion es muy clara, y pura, y el alma, en que ella enviste, està escura, y impura: de aqui es, que la pena mucho el recibirla: asì como, quando los ojos estàn de mal humor enfermos, y impuros, de el enuestimiento de la clara luz reciben pena: y esta pena en el alma, à causa de su impureza, es inmensa, quando de veras es emvestida de esta Divina luz, que embistiendo en el alma esta luz pura, à fin de expeler la impureza de ella, sientese el alma tan impura, y miserable, que le parece estar Dios contra ella; y que ella està hecha contraria à Dios. Lo qual es de tanto sentimiento, y pena para el alma, (porque le parece aqui, que la ha Dios arrojado) que vno de los trabajos, que mas sentia Job, quando Dios letenia en este exercicio, era este, diziendo: *Quare posuisti me contrarium tibi, & factus sum mihi met ipsi gravis?* Porquè me has puesto contrario à ti, y soy grave, y pesado à mi mismo? porque viendo el alma claramente aqui, por medio de

esta clara, y pura luz, (aunque à escuras) su impureza, conoce claro que no es digna de Dios, ni de criatura alguna. Y lo que mas la pena, es, temer, que nunca lo serà, y que ya se le acabaron sus bienes. Esto lo causa la profunda immersion, que tiene de la mente en el conocimiento, y sentimiento de sus males, y miserias. Porque aqui se las muestra todas al ojo esta divina, y escura luz, y que vea claro, como de fuyo no podra tener otra cosa. Podemos entender à este sentido aquella autoridad de David, que dize: *Propter iniquitatem corripuisti hominem: & abscondere fecisti sicut araneam animam eius.* Por la iniquidad corregiste al hombre, y hiziste deshazer su alma, como la araña se defentraña. La segunda manera, en que pena el alma, es à causa de su flaqueza natural, y espiritual: porque como esta divina contemplacion enviste en el alma con alguna fuerza, à fin de la ir fortaleziendo, y domando: de tal manera pena en su flaqueza, que casi desfallece: particularmente algunas vezes, quando con alguna mas fuerza la enviste. Porque, el Sentido, y espiritu, asì como si estuviesse debaxo de alguna inmensa, y escura carga, està penando, y agonizando tanto, que tomaria por partido, y alivio el morir. Lo qual aviendo experimentado el Santo Job, dezia: *Nolo multa fortitudine contendat mecum, ne magnitudinis suae mole me premat.* No quiero q̃ trate cõ migo en mucha fortaleza, porq̃ no me oprima con el peso de su grandeza, Que en la fuerza de esta opression, y peso se siente el alma tan agena de ser favorecida, que le parece, y asì es, que aun en lo que solia hallar algun arrimo, se acabò con lo demas, y que no ai quien se compadezca de ella. A cuyo pro-

Ps. 38.
12.

Job. 23.
6.

Job. 19.
21.

proposito tambien dize Job: *Miseremini mei, miseremini mei, saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.* Compadeceos de mi, compadeceos de mi, alomenos vosotros mis amigos: porque me ha tocado la mano de el Señor. Cosa de grande maravilla, y lastima, que sea aqui tanta la flaqueza, y impureza de el alma, que siendo la mano de Dios de fuyo tan blanda, y suave, la siente el alma aqui tan grave, y contraria, con no cargar ni affentarla; fino solamente tocar, y esto misericordiosamente; pues lo haze à fin de hazer mercedes al alma, y no de castigarla.

CAPITULO VI.

DE OTRAS MANERAS DE PENNA, que el alma padece en esta Noche.

LA tercera manera de passion, y pena, que el alma aqui padece, es à causa de otros dos extremos; conviene à saber Divino, y humano, que aqui se juntan. El Divino, es esta Contemplacion purgativa, y el humano es el sujeto de el alma. Que como el Divino enviste à fin de fazonarla, y renovarla, para hazerla Divina, y desnudarla de las aficiones habituales, y propiedades de el hombre viejo, con que ella està muy vnida, conglutinada, y conformada de tal manera la desmenuza, y deshaze, absorbiendola en vna profunda tiniebla, que el alma se siente estar deshaziendo, y derritiendo à la faz, y vista de sus miserias con muerte de espiritu cruel: assi como si, tragada de vna bestia en su vientre tenebroso, se sintiesse estar digiriendo, padeciendo estas angustias, como Jonas en

Jonas. 2.
1.

el vientre de aquella marina bestia. Porque en este sepulcro de escura muerte le conviene estar para la espiritual resurreccion, que espera. La manera de esta passion, y pena, aunque de verdad ella es sobre manera, descrivela David, diziendo: *Circumdederunt me dolores mortis...* *dolores inferni circumdederunt me... in tribulatione mea invocavi Dominum, & ad Deū meū clamavi.* Cercaron me los dolores de la muerte: los dolores de el infierno me rodearon: en mi tribulacion clamè. Pero lo que esta doliente alma aqui mas siente, es parecerle claro, que Dios la ha desechado, y aborreciendola arrojado en las tinieblas, que para ella es grave, y lastimera pena, creer, que la ha dexado Dios. La qual tambien David sintiendola mucho en este caso, dize: *Sicut vulnerati dormientes in sepulchris, quorum non est memor amplius: & ipsi de manu tua repulsi sunt: posuerunt me in lacu inferiori, in tenebris, & in umbra mortis: super me confirmatus est furor tuus: & omnes fluctus tuos induxisti super me.* De la manera, que los llagados està muertos en los sepulcros, dexados ya de tu mano, de que no te acuerdas mas: assi me pusieron à mi en el lago mas hondo, y inferior en tenebrosidades, y sombra de muerte: y està sobre mi confirmado tu furor, y todas tus olas descargaste sobre mi. Porque verdaderamente, quando esta contemplaciõ purgativa aprieta, sombra de muerte, y gemidos, y dolores de infierno siente el alma muy à lo vivo: q̃ consiste en sentirse sin Dios, y castigada, y arrojada, y indignado el, y que està enojado, que todo se siente aqui: y mas, q̃ le parece en vna temerosa aprehension, que es para siempre. Y el mismo desamparo siente de

ps. 17.
5.6.7.

ps. 87.
6.

de todas las criaturas, y desprecio acerca de ellas, particularmente de sus amigos. Que por effo prosigue luego David, diziendo: *Longè fecisti notos meos à me: posuerunt me abominationem sibi.* Alexaste de mi mis amigos, y conocidos: tuvieronme por abominacion. Todo lo qual, como quien tambien la experimentò, corporal, y espiritualmente, testifica bien el Profeta Jonàs diziendo asì: *Proiecisti me in profundum in corde maris, & flumen circumdedit me: omnes gurgites tui, & fluctus tui super me transferunt. Et ego dixi: abiectus sum à conspectu oculorum tuorum: verumtamen rursus videbo Templum Sanctum tuum: circumdederunt me aquæ usque ad animam: abyssus vallavit me, pelagus operuit caput meum. Ad extrema montium descendi: terræ vèctes concluserunt me in æternum.* Arrojàsteme al profundo en el coraçon de la mar, y la corriente me cercò: todos sus golfos, y olas pasaron sobre mi, y dixe: Arrojado estoy de la presençia de tus ojos: pero otra vez verè tu Santo Templo (lo qual dize: porque aqui purifica Dios al alma para verlo) cercaronme las aguas hasta el alma: el abyfmo me ciñò, el pielago cubrio mi cabeça, à los extremos de los montes descendi: los cerrojos de la tierra me cerraron para siempre. Los quales cerrojos, aqui à este proposito, son las imperfecciones de el alma, que la tienen impedida, que no goze esta sabrosa contemplacion.

La quarta manera de pena causa en el alma otra excelencia de esta escura contemplacion, que es la Magestad, y Grandeza de Dios, de la qual nace sentir en el alma otro extremo, que ai en ella, de intima pobreza, y miseria: la qual es de las principales penas, que padece

en esta purgacion. Porque siente en sî vn profundo vazio, y pobreza de tres maneras de bienes, que se ordenan al gusto de el alma, que son, temporal, natural, y espiritual, viendose puesta en los males contrarios: conviene à saber, miserias de imperfecciones, sequedades, y vazios de las aprehensiones de las Potencias, y desamparo de el espiritu en tiniebla. Que, por quanto purga Dios aqui al alma, segun la sustancia sensitiva, y espiritual, y segun las Potencias interiores, y exteriores, conviene, que el alma sea puesta envazio, y pobreza, y desamparo de todas estas partes, dexandola seca, vazia, y en tinieblas. Porque la parte sensitiva se purifica en la sequedad, y las Potencias en el vazio de sus aprehensiones, y el espiritu en tiniebla escura. Todo lo qual haze Dios por medio de esta escura contemplacion: en la qual no solo padece el alma el vazio, y suspension de estos arrimos naturales, y aprehensiones, que es vn padecer muy congoxoso (como si à vno le suspendieffen, ò detuvieffen en el ayre, q̃ no respirasse) mas tambien està purgando al alma, aniquilando, ò vaziano, ò consumiendole en ella (asì como haze el fuego al orin, y moho de el metal) todas las afecciones, y habitos imperfectos, que ha contraido toda la vida. Que por estar ellos muy arraigados en el alma, fuele padecer grave deshazimiento, y tormento interior, demas de la dicha pobreza, y vazio natural, y espiritual. Para que se verifique aqui la autoridad de Ezechiel, que dize: *Congere ossa, quæ igne succendam: consummentur carnes, & coquetur uniuersa compositio, & ossa tabescent.* Juntarè los hueffos, y encenderlos he en fuego, consumirse han las carnes,

Ezech.
24.10

Ibidem
H. II.

y cozerse ha toda la composicion, y deshazersehan los huesos. En lo qual se entiende la pena, que se padece en el vazio, y pobreza de el alma à lo sensitivo, y espiritual. Y sobre esto, dize luego: *Pone quoque eam super prunas vacuam, ut incalascit, & liquefiat es eius: & conflatur in medio eius inquinamentum eius, & consumatur rubigo eius.* Ponedla tambien asì vazia sobre las ascuas, para que se caliente, y derrita su metal, y deshaga en medio de ella su inmundicia, y sea consumido su moho. En lo qual se da à entender la grave passion, que aqui el alma padece en la purgacion de el fuego de esta Contemplacion: Pues dize aqui el Profeta, que para que se purifique, y deshaga el orin de las aficciones, que estàn en medio de el alma, es menester en cierta manera, que ella misma se aniquile, y deshaga, segun està conaturalizada en estas passiones, y imperfecciones. De donde, porque en esta fragua se purifica el alma, como el oro en el crisol, segun el Sabio dize: *Tanquam aurum in fornace probavit illos.* Siente este grande deshazimiento en lo muy interior de el alma con extremada pobreza, en que està, como acabando. Como se puede ver en lo que à este proposito de si dize David por estas palabras, clamando à Dios: *Salvum me fac Deus; quoniam intraverunt aquae usque ad animam meam. Infixus sum in limo profundum: & non est substantia: veni in altitudinem maris: & tempestas demersit me: laboravi clamans, raucae factae sunt fauces meae: defecerunt oculi mei, dum spero in Deum meum.* Salvame, Señor, porque han entrando las aguas hasta el alma mia: fixado estoy en el limo de el profundo: y no ai, donde me sustente: vi-

ne hasta lo profundo de la mar, y la tempestad me anegò: trabajè clamando, enrronqueziòse mi garganta, desfallecieron mis ojos en tanto, que espero en mi Dios. Aqui humilla Dios mucho al alma, para ensalgarla mucho despues: y si el no ordenasse, que estos sentimientos, quando se avivan en el alma, se adormeciesen presto, desampararia el cuerpo muy en breves dias: mas son interpolados los ratos, en que se siente su intima viveza. La qual algunas vezes se siente tan à lo vivo, que le parece al alma, que vè abierto el infierno, y la perdicion. Porque de estos son los que de veras descienden al infierno viviendo, y à modo de el Purgatorio se purgan aqui: porque esta purgacion es la que se avia de hazer allí, quando es de culpas, aunque sean veniales. Y asì el alma, que por aqui passa, y queda bien purgada, ò no entra en aquel lugar, ò se detiene allí poco: porque aprovecha aqui mas vna hora, que muchas allí.

CAPITULO VII.

PROSIGVE EN LA MISMA
materia de otras aficciones, y
aprietos de la Voluntad.

LAS aficciones de la Voluntad, y aprietos, son tambien aqui inmensos, y de manera, que algunas vezes traspasan al alma con la subita memoria de los males, en que se vè, y con la incertidumbre de el remedio. Y añadese à esto la memoria de las prosperidades passadas: porque estos ordinariamente, quando entran en esta Noche, han tenido muchos gustos en Dios, y hechole muchos servicios: y esto les causa mas dolor, ver, que estàn agenos de aquel bien, y que ya no pueden

Sap. 3.
6.

Ps. 68.
1.

Job. 16.
13.

entrar en él. Esto dize Job tambien, como lo experimentò, por estas palabras: *Ego ille quondam opulentus, repente contritus sum: tenuit cervicem meam, confregit me, & posuit me sibi quasi in signum. Circumdedit me lanceis suis, convulneravit lumbos meos, non pepercit, & effudit in terra viscera mea. Concidit me vulnere super vulnus, irruit in me quasi Gigas. Sacrum confui super cutem meam, & operui cinere carnem meam. Facies mea intumuit à fletu, & palpebrae meae caligaverunt.* Yo aquel, que folia ser opulento, y rico, de repente estoy defecho, y contrito: asíome la cerviz, quebrantòme, y pusòme como blanco suyo, pera herir en mí: cercòme con sus lanças, llagò todos mis lomos, no perdonò, derramò en la tierra mis entrañas, rompiòme, y añadio llagas sobre llagas: envistió en mí, como fuerte Gigante: così vn saco sobre mi piel, y cubrí con ceniza mi carne: mi rostro se ha hinchado con llanto, y cegadóse mis ojos. Tantas, y tan grandes son las penas de esta Noche: y tantas autoridades ai en la Escritura, que à este proposito se podian alegar, que nos faltaria tiempo, y fuerças escribiendo. Porque sin duda todo lo que se puede dezir, es menos: por las autoridades ya dichas se podrá barruntar algo de ello. Y para ir concluyendo con este verso, y dando à entender lo que en el alma es esta Noche, dirè lo que de ella siente Jeremias en esta manera: *Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis eius. Me minavit, & adduxit in tenebras, & non in lucem. Tantum in me vertit, & convertit manum suam tota die. Vetustam fecit pellem meam, & carnem meam contrivit ossa mea. Aedificavit in gyro meo, & circumdedit me felle, & labo-*

Jerem. 3.
1. & seq.

re. In tenebrosis collocavit me, quasi mortuos sempiternos. Circumædificavit adversum me, ut non egrediar: aggravavit compedem meum. Sed & cum clamavero, & rogavero exclusit orationem meam. Conclusit vias meas lapidibus quadris, semitas meas subvertit. Versus insidians factus est mihi, leo in absconditis. Semitas meas subvertit, & confregit me; posuit me desolatam. Tetendit arcum suum, et posuit me quasi signum ad sagittam. Misit in venibus meis filias pharetræ suæ. Factus sum in derisum omni populo meo, canticum eorum tota die. Replevit me amaritudinibus, inebriavit me absynthio, et fregit ad numerum dentes meos, cibavit me cinere. Et repulsa est à pace anima mea, oblitus sum bonorum, et dixi: Perijt finis meus, et spes mea à Domino. Recordare paupertatis, et transgressionis meæ, absynthij, et fellis: Memoria memor ero, et tabescet in me anima mea. Yo, varon, que veo mi pobreza en la vara de su indignacion. Hame amenazado, y traxòme à las tinieblas, y no à la luz. Ha buuelto, y convertido su mano sobre mí todo el dia. Hizo vieja mi piel, y mi carne: desmenuçò mis huesos. Enderedor de mí hizo cerca, y cercòme de hiel, y trabajo. En tenebrosidades me colocò, como à los muertos sempiternos. Cercò enderedor contra mí, porque no salga: agravòme las prisiones. Y también, quando huviere llamado, y rogado, ha excluido mi oració. Cerradome ha mis salidas, y caminos con piedras cuadradas: desbaratò mis passos. Puso azechadores, hecho para mí Leon en escondrijo. Trastorno, y desmenuçome: dexome desamparada. Estendio su arco, y pusòme à mí como blanco de su saeta. Arrojo à mis entrañas las hijas de su aljaba.

Hecho

Hecho soy para escarnio de todo el pueblo, y para rifa, y mofa de ellos todo el dia. Llenadome ha de amarguras, embriagòme con absyntio. Vno à vno me quebrantò mis dientes: apacentòme con zeniza. Arrojada està mi alma de la paz: olvidado estoy de los bienes. Y dixè: Frustrado, y acabado està mi fin, y mi pretension, y mi esperança de el Señor. Acuerdate de mi pobreza, y de mi exceso, de el absyntio, y de la hiel. Acor-darme he con memoria, y mi alma en mi se desharà en penas.

Todos estos llantos haze Jere-mias sobre estas penas, y trabajos, en que pinta muy al vivo las passiones de el alma, en que esta purgacion, y Noche espiritual la pone. De donde grande compas-sion conviene tener al alma, que Dios pone en esta espantosa, y hor-renda Noche. Porque aunque le corre muy buena dicha por los grandes bienes, que de ella le han de nacer, quando como dize Job, levantara Dios en el alma de las tinieblas profundos bienes, y pro-duzca en luz la sombra de muerte: *Qui revelat profunda de tenebris, & producit in lucem umbram mortis.* Demanera, que como dize Da-vid, venga à ser su luz, como fueron sus tinieblas: *Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius.* Con todo esso por la immensa pena, con que anda penando, y por la grande incertidumbre, que tiene de su re-medio, pues le parece (como aquí dize este Profeta) que no ha de acabarse su mal, pareciendole, co-mo tambien dize David: *Collocavit me in obscuris sicut mortuos sæculi.* Que la colocò Dios en las escuridades como à los muertos de el siglo, angustiando por esto en

ella su espiriritu, y turbandose en ella su coragon: es de averle gran dolor, y lastima. Porque se añade à esto, à causa de la soledad, y desamparo, que esta Noche le cau-sa, no hallar consuelo, ni arrimo en ninguna doctrina, ni en Maestro espiritual. Porque aunque por mu-chas vias le testifique las causas de el consuelo, que puede tener por los bienes, que ai en estas penas, no lo puede creer. Porque como ella està tan embevida, y immer-sa en aquel sentimimiento de males, en que vè tan claramente sus mi-serias, parecele, que, como ellos no vèn lo que ella vè, y siente, no la entendiendo, dizen aquello, y en vez de consuelo, antes recibe nue-vo dolor, pareciendole, que no es aquel el remedio de su mal, y à la verdad afsi es. Porque hasta que el Señor acabe de purgarla de la ma-nera, que el lo quiere hazer, nin-gun medio, ni remedio le sirve, ni aprovecha para su dolor. Quanto mas, que puede el alma tan poco en este puesto, como el que tienen aprisionado en vna escura mazmor-ra atados pies, y manos, sin poder-se mover, ni vèr, ni sentir ningun favor de arriba, ni de abaxo, hasta que aqui se ablande, humille, y pu-rifique el espiritu, y se ponga tan su-til, senzillo, y delgado, que pueda hazerse vno con el espiritu de Dios, segun el grado, y que su misericordia quisiere concederle de vnion de a-mor: que conforme à esto es la pur-gacion mas ò menos fuerte, ò demas, ò menos tiempo. Mas si ha de ser algo de veras, por fuerte que sea, dura al-gunos años: puesto que en estos me-dios ai interpolaciones, y alivios, en que por dispensacion de Dios dexando esta Contemplacion escura de envestir en forma, y modo pur-

Job. 12.
22.

Ps. 138.
12.

Ps. 142.
4.

gativo, enviste iluminativa, y amorosamente, en que el alma bien, como salida de tal mazmorra, y tales prisiones, y puesta en recreacion de anchura, y libertad, fiente, y gusta gran suavidad de paz, y amigabilidad amorosa con Dios con abundancia facil de comunicacion espiritual. Lo qual es al alma indicio de la salud, que va en ella obrando la dicha purgacion, y pronuncio de la abundancia, que espera. Y aun esto es tanto à vezes, que le parece al alma, que son ya acabados sus trabajos. Porque de esta calidad son las cosas espirituales en el alma, quando son mas puramente espirituales, que quando buelven los trabajos, le parece al alma, que nunca ha de salir de ellos, y que se le acabaron ya sus bienes, como se ha visto por las autoridades alegadas: y quando son bienes espirituales tambien le parece al alma, que ya se acabaron sus males, y q̄ no le faltaràn ya los bienes, como David, viendose en ellos, lo confessò diziendo: *Ego autem dixi in abundantia mea, non movebor in aeternum.* Yo dixé en mi abundancia: no me moverè para siempre. Y esto acaece, porque la possession actual de vn contrario en el espiritu de fuyo remueve la actual possession, y sentimièto de el otro contrario: lo qual no es tanto en la parte sensitiva de el alma, por ser flaca su aprehension. Mas como quiera que el espiritu aun no està aqui bien purgado, y limpio de las aficiones, que la parte inferior tiene contraídas, aunque tenga mas consistencia, y firmeza: però en quanto està afectado con ellas, està sujeto à mas penas: como vemos, que despues se mudò David, sintiendo muchos males, y penas, aunque en el tiempo de su abundancia le avia parecido, y

dicho, que no se avia de mover jamás. Así el alma, como entonces se vè actuada con aquella abundancia de bienes espirituales, no echando de vèr la raíz de la imperfeccion, y impureza, que todavia le queda, piensa, que se acabaron sus trabajos. Mas este pensamiento las menos vezes acaece: porque, hasta que estè acabada de hazer la purificacion espiritual, muy raras vezes suele ser la comunicacion suave tan abundante, que le encubra la raíz, que queda, de manera, que dexe el alma de sentir allà en el interior vn no se què, que le falta, ò que està por hazer, que no le dexa cumplidamente gozar de aquel alivio: sintiendo alla dentro como vn enemigo fuyo, que aunque esta como soslegado, y dormido, se rezela, que bolverà à revivir, y à hazer de las suyas. Y así es, que quando mas segura està, buelve à tragar, y absorber al alma en otro grado mas duro, y escuro, y lastimero, que el passado: el qual durarà otra temporada por ventura mas larga que la primera. Y aqui el alma otra vez viene à persuadirse, que todos los bienes están acabados para siempre. Que no le basta la experiencia, que tuvo de el bien pasado, que gozò despues de el primer trabajo, en que tambien pensaba, que ya no avia mas, que penar, para dexar de creer en este segundo grado de aprieto, que està ya todo acabado, y que no bolverà como la vez passada. Porque, como digo, esta creencia tan confirmada se causa en el alma de la actual aprehension de el espiritu, que aniquila en ella todo lo que le puede causar gozo. Y así el alma aqui en esta purgacion, aunque le parece, que quiere bien à Dios, y que por èl daría mil vidas (como es así la verdad, porque en estos

Ps. 29.
7.

29. 7.

estos trabajos aman con muchas veras estas almas à su Dios) con todo no le es alivio esto, antes le causa mas pena. Porque, queriendole ella tanto, que no tiene otra cosa, que le dè cuydado, como se vè tan miserable, reparando en si Dios no la quiere à ella, no assegurandose por entonces, que tiene porque ser amada; sino antes, que tiene porque ser aborrecida, no solo de el, sino de toda criatura para siempre, duelese de ver en si causas, porque merezca ser desechada de quien ella tanto quiere, y desea.

CAPITULO VIII.

DE OTRAS PENAS, QUE
afligen al alma en este
estado.

AY en este estado otra cosa, que al alma aqueja, y desconfue- la mucho, y es, que como esta escura Noche la tiene assi impedidas las Potencias, y aficiones, no puede levantar, como antes, el afecto, ò mente à Dios, ni le puede rogar, pareciendole lo que à Jeremias, que ha puesto Dios vna nube delante para que no pàsse la oracion: *Opposuisti nubem tibi, ne transeat oratio.* Porque esto quiere dezir lo que en la autoridad alegada dize: *Conclusit vias meas lapidibus quadratis.* Cerrò mis caminos con piedras quadradas. Y si algunas vezes ruega, es con tanta sequedad, y sin jugo, que le parece, que no le oye Dios, ni haze caso de ello, como tambien este Profeta dà à entender en la misma autoridad, diciendo: *Sed & cum clamaverò, & rogaverò, exclusit orationem meam.* Quando clamare, y rogare, ha ex- cuido mi oracion. A la verdad este

es tiempo de poner, como dize Jeremias, su boca en el polvo: *Ponet in pulvere os suum.* Sufriendo con paciencia su purgacion. Dios es el que aqui anda haziendo la obra en el alma, por esso ella no puede nada. De donde ni rezar, ni assistir con mucha advertencia à las cosas divinas puede, ni menos en las de mas cosas, y tratos temporales tiene solo esto; sino tambien muchas vezes tales enagenamientos, tan profundos olvidos en la Memoria, que se le pàsian muchos ratos sin saber lo que se hizo, ni pensò, ni que es lo que haze, ni que es lo que v à hazer, ni puede estar muy advertida, aunque quiera, à nada de lo que està haziendo.

Que, por quanto aqui no solo se purga el entendimiento de su imperfecto conocimiento, y la voluntad de sus aficiones, sino tambien la memoria de sus noticias, y discursos, conviene tambien aniquilar la acerca de todas ellas, para que se cumpla lo que de si dize David en esta purgacion: *Et ego ad nihilum redactus sum, & nescivi.* Yo fui aniquilado, y no supe. El qual no saber se estiende à estas insipiencias, y olvidos, de la memoria: las quales enagenaciones, y olvidos son causados de el interior recogimiento, en que esta contemplacion absorbe al alma. Porque, para que el alma quede dispuesta, y templada à lo divino con sus potencias para la divina union de amor, convenia, que primero fuesse absorta con todas ellas en esta divina, y escura luz espiritual de contemplacion: y assi fuesse abstraída de todas las aficiones, y aprehensiones de criaturas. Lo qual regularmente dura segun es la intensión. Y assi quanto esta divina luz enviste mas senzilla,

Tren. 3.
29

Ps. 72.
22.

Tren. 3.
44.

ibid. n. 8

Ibidem.

y pura en el alma, tanto mas la escurece, y vazia, y aniquila acerca de sus aprehensiones, y aficiones particulares, asì de cosas de arriba; como de abaxo. Y tambien, quanto menos senzilla, y pura enviste, tanto menos la priva, y menos escura le es. Que es cosa, que parece increible dezir, que la luz sobrenatural, y Divina tanto mas escura es al alma, quanto ella tiene mas de claridad, y pureza: y quanto menos, le sea menos escura. Lo qual se entiende bien, si consideramos lo que arriba queda probado en la sentencia de el Filosofo, conviene à saber: que las cosas sobrenaturales tanto son à nuestro entendimiento mas oscuras, quanto ellas son en sì mas claras, y manifestas. Y asì, envistiendole al alma con su lumbre Divina el rayo de esta subida contemplacion, como excede al natural de la misma alma, con esto la escurece, y priva de todas las aficiones, y aprehensiones naturales, que antes, mediante la luz natural, aprehendia. Con lo qual no solo la dexa escura, sino tambien vazia, segun las potencias, y apetitos, asì espirituales, como naturales. Y dexandola asì vazia, y à oscuras, la purga, y ilumina con Divina luz espiritual: sin pensar el alma, que la tiene; sino que està en tinieblas, como avemos dicho.

Que asì como el rayo de luz, si està puro, y no tiene en que reverberar, ò topar, casi no se divisa, y en la reverberacion, ò reflexion se vè mejor: asì esta luz espiritual, de que està envestida el alma, por ser tan pura, no se divisa, ò percibe tanto en sì: pero, quando tiene en que reverberar: esto es, quando se ofrece alguna cosa, que entender particular de perfeccion, ò juicio

de lo que es falso, ò verdadero, luego lo vè, y entiende mucho mas claramente, que antes q̄ estuviessè en estas escuridades. Y ni mas, ni menos conoce la luz, que tiene espiritual, para conocer con facilidad la imperfeccion que se le ofrece: asì como quando el rayo en sì no se divisa tanto, pero si se ofrece passar por el vna mano, o qualquiera cosa, luego se vè la mano, y se conoce, que estava allí aquella luz de el Sol. Donde por ser esta luz espiritual tan senzilla, pura, y general, no afectada, ni particularizada à ningun particular inteligible, natural, ni Divino (pues acerca de todas estas aprehensiones tiene las Potencias de el alma vazias, y aniquiladas) con grande generalidad, y facilidad conoce, y penetra el alma qualquiera cosa de arriba, ò de abaxo, que se ofrece. Que por esso dixo el Apostol: *Spiritus enim omnia scrutatur, etiam profunda Dei.* Que el espiritual todas las cosas penetra, hasta los profundos de Dios. Porque de esta sabiduria general, y senzilla se entiende, lo que por el Sabio dize el Espiritu Santo: *Attingit autem ubique propter suam munditiam.* Que toca hasta doquiera por su pureza: es à saber, porque no se particulariza à ningun particular inteligible, ni aficion. Y esta es la propiedad de el espiritu purgado, y aniquilado acerca de todas particulares aficiones, y inteligencias, que en este no gustar nada, ni entender nada en particular, morando en su vazio, escuridad, y tinieblas, lo abraça todo con gran disposicion: para que se verifique en el mysticamente lo de San Pablo: *Nihil habentes, & omnia possidentes.* Porque tal bienaventurança se devia à tal pobreza de espiritu.

1. Cor. 2.
10.

Sap. 7.
24.

2. Cor. 8.
10.

CAPITULO IX.

COMO, AVNQUE ESTA NOCHE
escurece al espíritu, es para ilustrarle, y darle luz.

RESTA, pues, aqui dezir, que esta dichosa Noche, aunque escurece al espíritu, no lo haze sino por darle luz de todas las cosas: y aunque le humilla, y pone miserable, no es sino para ensalçarle, y libertarle: y aunque le empobrece, y vazia de toda possession, y aficion natural, no es sino para que Divinamente pueda estenderse à gozar, y gustar de todas las cosas de arriba, y de abaxo: siendo con libertad de espíritu general en todo. Porque assi como los elementos, para que se comuniquen en todos los compuestos, yentes naturales, conviene, que con ninguna particularidad de color, olor, ni sabor, esten afectados, para poder concurrir con todos los sabores, olores, y colores: assi al espíritu le conviene estar senzillo, puro, y desnudo de todas maneras de aficiones naturales, assi actuales, como habituales, para poder comunicar con libertad con la anchura de el espíritu de Divina Sabiduria, en que por su limpieza gusta todos los sabores de todas las cosas con cierta manera de excelencia. Y sin esta purgacion en ninguna manera podra sentir, ni gustar la satisfacion de toda esta abundancia de sabores espirituales. Porque vna sola aficion, que tenga, ò particularidad, à que este el espíritu asido actual, ò habitualmente basta para no sentir, ni gustar, ni comunicar la delicadeza, y intimo sabor de el espíritu de amor, que contiene en si todos los sabores con gran emi-

nencia.

Porque assi como los hijos de Israel, solo porque les avia quedado vna sola aficion, y memoria de las carnes, y comidas, que avian gustado en Egipto, no podian gustar el delicado pan de Angeles en el desierto, que era el Manà: el qual, como dize la Divina Escritura, tenia suavidad de todos los gustos, y se convertia al gusto, que cada vno queria: assi no puede llegar à gustar los deleytes de el espíritu de libertad, segun la Voluntad desea, el espíritu, que todavia estuviere afectado con alguna actual, ò habitual aficion, ò con particulares inteligencias, ò qualquiera otra limitada aprehension. La razon de esto es, porque las aficiones, sentimientos, y aprehensiones de el espíritu perfecto, por ser tan superiores, y muy particularmente Divinas, son de otra suerte, y genero tan diferente de lo natural, que, para poseer las vnas actual, y habitualmente, se han de aniquilar las otras. Por tanto conviene mucho, y es necessario, para que el alma aya de passar à estas grandezas, que esta Noche escura de Contemplacion la aniquile, y deshaga primero en sus baxezas, poniendola à escuras, seca, apartada, y vazia: porque la luz, que se le ha de dar, es vna altissima luz Divina, que excede toda luz natural, y que no cabe naturalmente en el entendimiento. Y assi conviene, que, para que el entendimiento pueda llegar à vnirse con ella, y hazerse Divino en el estado de perfeccion, sea primero purgado, y aniquilado en su lumbrer natural, poniendo lo actualmente à escuras por medio de esta escura contemplacion. La qual tiniebla conviene, que le dure tanto, quanto

Exod. 16.
3.

Sap. 16.
21.

sea

sea menester para aniquilar el habito, que de mucho tiempo tiene, en su manera de entender, en si formado: y en su lugar quede la ilustracion, y luz divina. Y así, por quanto aquella fuerza, que tenia, de entender antes, es natural: de aqui se sigue, que las tinieblas, que allí padece, son profundas, y horribles, y muy penosas: porque se sienten, y tocan en lo muy profundo de el espiritu. Ni mas, ni menos (por quanto la aficion de amor, que se le ha de dar en la divina vnion, es divina, y por esso muy espiritual, sutil, y delicada, y muy interior, que excede à todo afecto, y sentimiento natural, y imperfecto de la voluntad, y todo apetito de ella) conviene, que, para que la voluntad pueda venir à gustar por vnion de amor esta divina aficion, y deleyte tan subido, sea primero purgada, y aniquilada en todas sus aficiones, y sentimientos, dexandola en seco, y en aprieto tanto, quanto conviene segun el habito, que tenia de naturales aficiones, así acerca de lo divino, como de lo humano. Para que estenuada, enjuta, y privada en el fuego de esta escura contemplacion de todo genero de dominio (como el coraçon de el pez de Tobias en las brasas) tenga disposicion pura, y senzilla: y el paladar purgado, y sano, para sentir los subidos, y peregrinos toques de el divino amor, en que se verá transformada divinamente, expelidas, por entonces todas las contrariedades actuales, y habituales, que antes tenia. Tambien, porque para la dicha vnion, à que la dispone esta escura Noche, ha de estar el alma llena, y dotada de cierta magnificencia gloriosa en la comunicacion con Dios, que encierra en si inu-

merables bienes, y deleytes, que exceden toda la abundancia, que el alma naturalmente puede poseer (porque segun dize Isaias, y San Pablo: *Oculus non vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparavit Deus ijs, qui diligunt illum.* Ni ojo lo vio, ni oído lo oyó, ni cayó en coraçon humano lo que aparejó Dios à los que le aman) conviene, que primero sea puesta el alma en vazío, y en pobreza de espiritu, purgandola de todo arriño, consuelo, y aprehension natural acerca de todo lo de arriba, y de abaxo, para que así vazia este bien pobre de espiritu, y desnuda de el hombre viejo, para vivir aquella nueva, y bienaventurada vida, que por medio de esta Noche escura se alcanza, que es el estado de la vnion con Dios.

Y porque el alma ha de venir à tener vn sentido, y noticia divina muy generosa, y sabrosa acerca de todas las cosas divinas, y humanas, que no caen en el comun sentir, y saber natural de el alma (porque las mira con ojos tan diferentes que antes; como difiere la luz, y gracia de el Espiritu Santo de el Sentido: y lo divino de lo humano) conviene al espiritu adelgazarse, y curtirse acerca de el comun, y natural sentir, poniendole por medio de esta purgativa contemplacion en grande angustia, y aprieto: y à la memoria remota de toda amigable, y pazifica noticia con sentido muy interior, y temple de peregrinacion, y estrañeza de todas las cosas, en que le parece, que todas son estrañas, y de otra manera que lo solian ser. Porque en esto va facendo esta Noche al espiritu de su ordinario, y comun sentir de las cosas, para traerle al sentido divino: el qual es estraño, y ageno de toda

Isa. 64.

4.

1 Cor. 29

ma-

manera humana : tanto , que le parece al alma , que anda fuera de si. Otras vezes piensa , si es encantamiento el que tiene , ò embelesamiento: y anda maravillada de las cosas , que vè , y oye , pareciendole muy peregrinas , y estrañas , siendo las mismas , que comunmente solia tratar. De lo qual es causa el irse ya el alma haziendo agena , y remota de el comun sentido , y noticia acerca de las cosas ; para que aniquilada en este , quede informada en el divino , que es mas de la otra vida , que de esta.

Todas estas afflictivas purgaciones de el espiritu , Para reengendrarla en vida de espiritu por medio de esta divina influencia , las padece el alma , y con estos dolores viene à parir el espiritu de salud : porque se cumpla la sentencia de Isaias , que dize : *Sic facti sumus à facie tua Domine. Concepimus, & quasi parturivimus, & peperimus spiritum.* De tu faz, Señor, concebimos, y estuvimos, como con dolores de parto, y parimos el espiritu de salud. Demas de esto , porque por medio de esta Noche contemplativa se dispone el alma para venir à la tranquilidad , y paz interior , que es tal , y tan deleytable , que como dize la Escritura , excede todo sentido : convienele al alma , que toda la paz primera (la qual , por estar embuelta con tantas imperfecciones , no era paz , aunque à ella le parecia , porque andava à su favor , que era paz , paz dos vezes , esto es , de el sentido , y de el espiritu) sea primero purgada , y ella quitada , y perturbada de esta paz imperfecta : como lo sentia , y llorava Jeremias en la autoridad , que de el alegamos , para declarar los trabajos de esta Noche passada , diziendo : *Repulsa est*

à pace anima mea. Quitada , y despedida està mi alma de la paz. Esta es vna penosa turbacion de muchos rezelos , imaginaciones , y combates , que tiene al alma dentro de si , en que con la aprehension , y sentimiento de las miserias , en que se vè , sospecha , que està perdida , y acabados sus bienes para siempre. De aqui es que entrò en el espiritu vn dolor , y gemido tan profundo , que le causa fuertes rugidos , y bramidos espirituales , pronunciandolos à vezes por la boca , y resolviendose en lagrimas , quando ai fuerça , y virtud , para poderlo hazer : aunq las menos vezes ai este alivio. El Real Profeta David declarò muy bien esto , como quien tambien lo experimentò , en vn Psalmo , diziendo : *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis : rugiebam à gemitu cordis mei.* Fui muy affligido , y humillado , rugia de el gemido de mi coraçon. El qual rugido es cosa de gran dolor : porque algunas vezes con la subita , y aguda memoria de estas miserias , en que se vè el alma , siente tanto dolor , y pena , que no se , como se podria dar à entender ; sino por la semejança , que el Santo Job , estando en el mismo trabajo , dize por estas palabras : *Tanquam inundantes aquæ, sic rugitus meus.* De la manera , que son las avenidas de las aguas , assi el rugido mio. Porque assi , como algunas vezes las aguas hazen tales avenidas , que todo lo anegan , y llenan : assi este rugido , y sentimiento de el alma algunas vezes crece tanto , que anegandola , y traspassandola toda , la llena de angustias , y dolores espirituales todos sus afectos profundos , y fuerças , sobre todo lo que se puede encarecer. Tales la obra , que en ella haze esta Noche encubridora de las es-

Isa. 26.
17 & 18

Phil. 4.
7.

Tren. 3.
17.

Ps. 37.
9.

Job. 37.
24.

Job. 30.
17.

esperanças de la luz, de el dia. Porque à este proposito dize tambien el mismo Job: *Nocte os meum perforatur doloribus: & qui me comedunt, non dormiunt.* En la Noche es horadada mi boca con dolores, y los que me comen, no duermen. Aqui por la boca, se entiende la voluntad, la qual es traspasada con estos dolores, que en despedaçar al alma no cessan, ni duermen: porque las dudas, y rezelos, que assi la traspasan, nunca cessan.

Job. 30.
16.

Profunda es esta guerra, y combate: porque la paz que espera ha de ser muy profunda: y el dolor espiritual es intimo, y delgado, y apurado: porque el amor, que ha de poseer, ha de ser tambien muy intimo, y apurado. Que, quanto mas intima, y esmerada ha de ser, y quedar la obra, tanto mas intima, esmerada, y pura ha de ser la labor: y tanto mas fuerte, quanto el edificio mas firme. Por esso, como dize Job, se està marchitando en si misma el alma, y hirviendo sus interiores sin alguna esperança: *Nunc autem in memetipso marcescit anima mea, & possident me dies afflictionis.* Y ni mas, ni menos: porque el alma ha de venir à poseer, y gozar en el estado de perfeccion, à que por medio de esta purgativa Noche camina, de innumerables bienes, de dones, y virtudes, assi segun la sustancia de el alma, como segun sus potencias, conviene, que primero generalmente se vea, y sienta agena, y privada de todos ellos: y le parezca, que de ellos està tan lexos, que no se pueda persuadir, que jamas ha de venir à ellos, sino que todo bien se le acabò. Como tambien lo dà à entender Jeremias en la misma autoridad, quando dize: *Oblitus sum bo-*

Tren. 3.
17.

norum. Olvidado estoy de los bienes.

Pero veamos aora, qual sea la causa, porque siendo, esta luz de Contemplacion tan suave, y amigable para el alma, que no ai mas que desear (pues, como arriba queda dicho, es la misma, con que se ha de vnir el alma, y hallar en ella todos los bienes en el estado de la perfeccion, que deseò) la causa con su enuestimiento, estos principios penosos, y esquivos efectos, que aqui avemos dicho? A esta duda facilmente se responde, diziendo lo que ya en parte avemos dicho, y es, que la causa de esto es, que no ai de parte de la contemplacion, y infusion Divina, cosa que de suyo pueda dar pena; antes mucha suavidad, y deleyte, como despues se le darà. Pero la causa es la flaqueza, y imperfeccion, que entonces tiene el alma, y disposiciones, que en si tiene contrarias para recibir aquella suavidad. Y assi, envistiendo la lumbre divina, haze padecer al alma en la manera ya dicha.

CAPITULO X.

EXPLICASE DE RAIZ ESTA
purgacion por una compa-
racion.

PARA mayor claridad de lo dicho, y de lo que se ha de dezir, conviene aqui notar, que esta purgativa, y amorosa noticia, ò luz divina, que dezimos, de la misma manera se ha en el alma purgandola, y disponiendola para vnirla consigo perfectamente, como el fuego en el madero para transformarlo en si. Porque el fuego material, en aplicandose al madero, lo primero, que haze, es començarle à defecar, echandole la humedad fuera, y ha-
zien-

ziendole llorar el agua, que en sí tiene. Luego le va poniendo negro, escuro, y feo, y iendole secando poco à poco, le va facando à luz, y echando à fuera todos los accidentes feos, y escuros, que tiene contrarios al fuego. Y finalmente, comenzandole à inflamar por de fuera, y calentarle, viene à transformarle en sí, y ponerle tan hermoso, como el mismo fuego. En el qual termino, ya de parte de el madero ninguna accion, ni passion ai propria de madero, salvo la cantidad, y gravedad menos sutil, que la de el fuego, teniendo en sí las propiedades, y acciones de el fuego: porq̃ està seco, y seco està caliente, y caliente calienta: està claro, y esclarece: està ligero mucho mas que antes: obrando el fuego en el estas propiedades, y efectos. A este modo, pues, avemos de filosofar acerca de este Divino fuego de amor de contemplacion, que antes que vna, y transforme al alma en sí, primero la purga de todos sus accidentes contrarios. Hazela salir à fuera sus fealdades, y ponela negra, y escura: y asì parece peor, que antes. Porque, como esta Divina purga anda removiendo todos los malos, y viciosos humores, que por estar ellos muy arraigados, y asentados en el alma, no los echava ella de vèr, y asì no entendia, que tenia en sí tanto mal, y aora para echarlos fuera, y aniquilarlos, se los ponen al ojo, y los vè tan claramente, alumbrada por esta escura luz de Divina contemplacion (aunque no es peor, que antes, para sí, ni para Dios) como vio en sí lo que antes no veia, parecele, que està tal, que no solo no està para que Dios la vea; sino para que la aborrezca, y que ya la tiene aborrecida. De esta comparacion po-

demo aora entender muchas cosas acerca de lo que vamos diziendo, y pensamos dezir.

Lo primero podemos entender, como la misma luz, y la sabiduria amorosa, que se ha de vnir, y transformar al alma, es la misma, que al principio la purga, y dispone: asì como el mismo fuego, que transforma en sí el madero, incorporandose en el, es el que primero le estuvo disponiendo para el mismo efecto.

Lo segundo echarèmos de vèr, como estas penalidades no las siente el alma por parte de la Divina Sabiduria, pues como dize el Sabio: *Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa.* Todos los bienes juntos le vinieron al alma con ella, sino de parte de la flaqueza, y imperfeccion, que tiene el alma, para no poder recebir sin esta purgacion la luz Divina, suavidad, y deleyte (asì como el madero, que no puede luego que se aplica el fuego, ser transformado, hasta que sea dispuesto) y por esto padece tanto. Lo qual tambien el Ecclesiastico aprueba, diziendo lo que el padecio para venirse à vnir con ella, y gozarla, diziendo asì: *Venter meus conturbatus est querendo illam: propterea bonam possidebo possessionem.* Mi anima agonizo en ella, y mis entrañas se turbaron en adquirirla, por esto poseerè buena possession.

Lo tercero podemos sacar de aqui de camino la manera de penar de los de el purgatorio. Porque el fuego no tendria en ellos poder, si ellos estuvieran de el todo dispuestos para reynar, y vnirse con Dios por gloria: y no tuviesen culpas, porque padecer, que son la materia, en que allí prende el fuego, la qual acabada, no ai mas que arder. Como aqui acabadas

Sap. 7.
11.

Ecc. 5.
29.

badas las imperfecciones, se acaba el penar de el alma, y queda el gozar de la fuerte, que en esta vida se puede.

Lo quarto facarèmos de aqui, como al modo que se va purgando, y purificando el alma por medio de este fuego de amor, se va mas inflamando en el: asì como el madero al modo, y passo, que se va disponiendo, se va mas calentando. Aunque esta inflamacion de amor no siempre la siente el alma, sino algunas vezes, quando dexa de envestir la Contemplacion tan fuertemente: porque entonces tiene lugar el alma de ver, y aun de gozar la labor, que se va haziendo, porque se la descubren, pareciendo, que algan mano de la obra, y facan el hierro de la hornaça, para que parezca en alguna manera la labor, que se va haziendo, y entonces ai lugar, para que el alma eche de ver en si el bien, que no via, quando andava la obra. Asì tambien quando dexa de herir la llama en el madero, se dà lugar, para que se vea bien quanto le aya inflamado.

Lo quinto facarèmos tambien de esta comparacion lo que arriba queda dicho, conviene à saber: como sea verdad, que despues de estos alivios buelve el alma à padecer mas intensa, y delgadamente que antes? Porque despues de aquella muestra, que se haze, quando ya se han purificado las imperfecciones mas de à fuera, buelve el fuego de amor à herir en lo que està por purificar, y consumir mas adentro. En lo qual es mas intimo, sutil, y espiritual el padecer de el alma, quanto le va adelgazando las mas intimas, delgadas, y espirituales imperfecciones, y mas arraigadas en lo demas adentro. Y esto acaece al modo, que en el ma-

dero, que quanto el fuego va entrando mas adentro, va con mas fuerza, y furor disponiendole lo mas interior, para poseerlo.

Lo sexto facarèmos, que aunque el alma se goza muy ahincadamente en estos intervalos (tanto, que como diximos, à vezes le parece, que no han de bolver mas los trabajos, aunque es cierto, han de bolver presto) no dexa de sentir, si advierte (y à vezes ella se haze advertir) vna raiz, que queda, que no dexa tener el gozo cumplido: porque parece, que està amenazando para bolver à envestir, y quando es asì, presto buelve. En fin aquello, que està por purgar, y ilustrar mas adentro, no se puede encubrir bien al alma cerca de lo ya purificado: asì como tambien en el madero lo que mas adentro està por ilustrar, es bien sensible la diferencia, que tiene de lo purgado. Y quando buelve à envestir mas adentro esta purificacion, no ai, que maravillar, que le parezca al alma otra vez, que todo el bien se le acabò, y que no pienze bolver mas à los bienes: pues que puesta en passiones mas interiores, todo el bien de à fuera se le escondio. Llevando pues delante de los ojos esta comparacion con la noticia, que ya queda dada sobre el primer verso de la primera Cancion de esta escura Noche, y sus propriidades terribles: serà bueno salir de estas cosas tristes de el alma, y començar ya à tratar de el fruto de sus lagrimas, y de sus propriidades dichosas, que se comiençan à cantar desde este segundo verso.



CAPITULO XI.

COMIENZASE A EXPLICAR EL
segundo Verso de la primera Cancion.
*Dize como el alma, por fruto de estos
rigurosos aprietos, se halla
con vehemente passion de
Amor Divino.*

Con ansias en amores inflamada.

EN este verso dà à entender el alma el fuego de amor, que avemos dicho, que à manera de el fuego material en el madero, se va prendiendo en el alma en esta Noche de Contemplacion penosa. La qual inflamacion, aunque es en cierta manera, como la que arriba declaramos, que passava en la parte sensitiva de el alma, es en alguna manera tan diferente de aquella esta, que aora dize, como lo es el alma de el cuerpo: ò la parte espiritual de la sensitiva. Porque esta es vna inflamacion de amor en el espiritu, en que en medio de estos escuros aprietos se siente estar herida el alma viva, y agudamente en fuerte amor Divino con cierto sentimiento, y barrunto de Dios, aunque sin entender cosa particular: porque, como dezimos, el Entendimiento està à escuras.

Siente aqui el espiritu apasionado en amor mucho: porque esta inflamacion espiritual haze passion de amor. Que por quanto este amor es infuso con especial modo, concurre el alma aqui mas à lo passivo, y assi engendra en ella passion fuerte de amor. Y este amor va teniendo ya algo de la perfectissima vnion con Dios: y assi participa algo de sus propiedades. Las quales son mas principalmente acciones de

Dios, que de la misma alma recibidas en ella: dando senzilla, y amorosamente su consentimiento. Aunque el calor, y fuerza, temple, y passion de amor, ò inflamacion, como aqui la llama el alma, solo el amor de Dios, que se va vniendo con ella, se le pega. El qual amor tanto mas lugar, y disposicion halla en el alma, para vnirse con ella, y hierla, quanto mas cerrados enagenados, y inhabilitados le tiene todos los apetitos, para poder gustar de cosa de el Cielo, ni de la tierra. Lo qual en esta escura purgacion, como ya queda dicho, acaece en gran manera: pues tiene Dios tan destetadas las Potencias, y tan recogidas, que no puedan gustar de cosa, que ellas quieran. Todo lo qual haze Dios à fin de que, apartandolas todas, y recogendolas para si, tenga el alma mas fortaleza, y habilidad, para recibir esta fuerte vnion de amor de Dios, que por este medio purgativo le comienza ya à dar, en que el alma ha de amar con todas sus fuerzas, y apetitos espirituales, y sensitivos: lo qual no podia ser, si ellos se derramassen en gustar otra cosa. Que por esso para poder David recibir la fortaleza de amor de esta vnion de Dios, le dezia: *Fortitudinem meam ad te custodiam.* Mi fortaleza guardarè para ti: esto es, toda la habilidad, y apetitos, y fuerzas de mis Potencias, no queriendo emplear su operacion, ni gusto fuera de ti en otra cosa.

Segun esto en alguna manera se podria considerar, quanta, y quan fuerte serà esta inflamaciõ de amor en el espiritu, dõde Dios tiene recogidas todas las fuerzas, Potencias, y apetitos de el alma, assi espirituales, como sensitivos, para q̃ toda esta armonia emplee todas

*Ps. 58.
10.*

Deut. 6
5.

das sus virtudes, y fuerças en este amor: y así venga à cumplir de veras, y con perfeccion con el primer precepto, q̄ no desechando nada de el hōbre, ni excluyendo cosa fuya de este amor, dize: Amaràs à tu Dios de todo tu coraçon, de toda tu mente, de toda tu alma, y de todas tus fuerças: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota animatua, & ex tota fortitudine tua.*

Recogidos, pues, aquí en esta inflamacion de amor todos los apetitos, y fuerças de el alma, estando ella herida, y tocada, segun todos ellos, y apasionada: quales podemos entender, que seràn los movimientos, y aficiones de todas estas fuerças, y apetitos, viendose inflamados, y heridos de fuerte amor, y sin satisfacion de el, en escuridad de el, y duda, sin duda padeciendo mas hambre, quanto mas experimentan de Dios? Porque el toque de este amor, y fuego Divino de tal manera seca el espiritu, y le enciende tanto los afectos, por satisfacer su sed, que dà mil bueltas en sî, y desea de mil modos, y maneras à Dios, con la codicia, y deseo, que David da muy bien à entender en su Psalmo, diciendo: *Sitivit in te anima mee: quàm multipliciter tibi caro mea.* Mi alma tuvo sed de ti: quan de muchas maneras se ha mi carne à ti: esto es, en deseos. Y otra translacion dize: Mi alma tuvo sed de ti, mi alma perece por ti.

Ps. 62.
2.

Esta es la causa, porque dize el alma en el verso: *Con ansias en amores inflamada.* Porque en todas las cosas, y pensamientos, que en sî rebuelve, y en todos los negocios, y casos, que se le ofrecen, ama de muchas maneras, y desea: y padece el deseo tambien à este modo de muchas maneras en todos los tiempos, y lugares, no flogando, en cosa: sintiendo esta an-

fia inflamada, y herida, segun el Santo Job lo dà à entender, diciendo: *Sicut cervus desiderat umbram, & sicut mercenarius præstolatur finem operis sui: sic & ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeravi mihi. Si dormiero, dicam, quando consurgā? & rursum expectabo vesperam, & replebor doloribus usque ad tenebras.* Así como el ciervo desea la sombra, y el mercenario desea el fin de su obra: así tuve yo los meses vazios, y contè las Noches prolixas, y trabaxosas para mi. Si me recostare à dormir, dire: Quando me levantarè? y luego esperarè la tarde, y ferè lleno de dolores hasta las tinieblas. Hazesele à esta alma todo angosto, no cabe en sî, no cabe en el Cielo, ni en la tierra, y llenase de dolores hasta las tinieblas, q̄ aquí dize Job: q̄ hablando espiritualmente, y à nuestro proposito, es vn penar, y padecer sin consuelo: Esperança cierta de alguna luz, y bien espiritual. De donde su ansia, y pena en esta inflamacion de amor es mayor: por quanto es multiplicada de dos partes. Lo vno de parte de las tinieblas espirituales, en que se vè, que con sus dudas, y rezelos la afligen. Lo otro de parte de el amor de Dios, que la inflama, y estimula con su herida amorosa, y maravillosamente la atiza. Las quales dos maneras de padecer en semejante fazon dà bien à entender Isaias, diciendo: *Anima mea desideravit te in nocte.* Mi alma te deseò en la Noche: Esto es, en la miseria. Y esta es la vna manera de padecer de parte de esta Noche escura: pero con mi espiritu, dize, en mis entrañas hasta la mañana velarè à ti: *Sed & spiritu meo in præcordijs meis de manè vigilabo ad te.* Y esta es la segunda manera de padecer en deseo, y ansia de parte de el amor en las entrañas de el espiritu, que son las aficiones espirituales. Pe-

Job. 7.
2.Isa. 26.
9.

Ibidem

ro en medio de estas penas oscuras, y amorosas siente el alma cierta compañía, y fuerza en su interior, que le acompaña, y es fuerza tanto, que si se le acaba este peso de apretada tiniebla, muchas veces se siente sola, vazia, y floxa. Y la causa es entonces, que como la fuerza, y eficacia de el alma era pegada, y comunicada pasivamente de el fuego tenebroso de amor, que en ella envestia: de aies, que cessando de envestir en ella, cessa la tiniebla, y la fuerza, y calor de amor en el alma.

CAPITULO XII.

DIZE, COMO ESTA HORRIBLE Noche es purgatorio: y como en ella ilumina la Divina Sabiduria à los hombres en el suelo con la misma illumination, que purga, y ilumina à los Angeles en el Cielo.

Delo dicho echarèmos de ver, como esta oscura Noche de fuego amoroso, assi como à oscuras va purgando, assi à oscuras va el alma inflamandose. Echarèmos de ver tambien, que assi como se purgan los Predestinados en la otra vida con fuego tenebroso, y material: en esta vida se purgan, y limpian con fuego amoroso, tenebroso, y espiritual. Porque esta es la diferencia, que allà se limpian con fuego, y aca se limpian, y iluminan con amor. El qual amor pidiò David, quando dixo: *Cor mundum crea in me, Deus, &c.* Porque la limpieza de coraçon no es menos, que el amor, y gracia de Dios. Que los limpios de coraçon son llamados por Nuestro Salvador bien aventurados: lo qual es dezir tanto como enamorados: pues q̃ bienaventurãça no se dà por menos que amor.

Y que se purgue, iluminandose el alma con este fuego de sabiduria amorosa (porque nunca dà Dios sabiduria mystica sin amor, pues el mismo amor la infunde) muestralo bien Jeremias, diziendo: *De excelsis misit ignem in ossibus meis, & erudit me.* Embiò fuego en mis huesos, y enseñòme. Y David dize, que la sabiduria de Dios es plata examinada en fuego purgativo de amor: *Eloquia Domini, Eloquia casta: argentum igne examinatum.* Porque esta oscura Contemplacion juntamente infunde en el alma amor, y sabiduria à cada vno segun su necesidad, y capacidad: alumbrando al alma, y purgandola, como dize el Sabio, de sus ignorancias, y q̃ assi lo hizo con el: *Ignorantias meas illuminavit.*

De aqui tambien inferimos, que purga estas almas, y las ilumina la misma sabiduria de Dios, que purga los Angeles de sus ignorancias, derivandose de Dios por las Gerarquias primeras hasta las postreras, y de aì à los hombres. Que por esso todas las obras, que hazen los Angeles, y inspiraciones se dize con verdad, y propiedad en la Escriitura hazerlas Dios, y hazerlas ellos: porque de ordinario las deriva por ellos, y ellos tambien de vnos en otros sin alguna dilacion: assi como el rayo de el Sol comunicado de muchas vidrieras ordenadas entre si. Que aunque es verdad que de suyo el rayo passa por todas, todavia cada vna le embia, y infunde en la otra mas modificado, conforme al modo de aquella vidriera algo mas abreviada, y remissamente, segun ella està mas, ò menos cerca de el Sol. De donde se sigue, que los superiores espiritus, y los inferiores, quanto mas cercanos estàn de Dios, tanto estàn mas purgados, y clarificados con mas general purgacion: y que los postreros

Tren. 13.
13.

ps. 119.
7.

Ecc. 1. 26.
Antiquitas erat in Bibliis ut constaret ex correctis ne illius.

Ps. 50.
12.

Matt. 5.
8.

recebiràn esta ilustracion mas tenue, y remota. De donde se sigue, que siendo el hombre inferior à los Angeles, quando Dios le quiere dar esta contemplacion, la ha de recibir à su modo mas limitada, y penosamente. Porque la luz de Dios, que al Angel ilumina, esclareciendole, y encendiendole en amor, como à puro espiritu dispuesto para la tal infusion, al hombre por ser impuro, y flaco regularmente le ilumina (como arriba queda dicho) en escuridad, pena, y aprieto (como haze el sol al ojo enfermo, que le alumbra aflictivamente) hasta que este mismo fuego de amor le espiritualize, y sutilize, purificandole, para que con suavidad pueda recibir la vnion de esta amorosa influencia à modo de los Angeles, ya purgado : como despues diremos, mediante el Señor : porque almas ai, que en esta vida recibieron mas perfecta iluminacion que los Angeles. Pero en el entretanto esta contemplacion, y noticia amorosa recibela en el aprieto, y ansia amorosa, que aqui dezimos.

Esta inflamacion, y ansia de amor no siempre la anda el alma sintiendo. Porque à los principios, que comienza esta purgacion espiritual, todo se le vâ à este Divino fuego mas en enjugar, y disponer la madera de el alma, que en calentarla. Pero ya, quando este fuego va calentando el alma, muy de ordinario siente esta inflamacion, y calor de amor. Aqui como se vâ mas purgando el Entendimiento por medio de esta tiniebla, acaece, que algunas vezes, esta mystica, y amorosa Theologia juntamente con inflamar la Voluntad, hiere tambien, ilustrando la otra potencia de el Entendimiento con alguna noticia, y lum-

bre Divina, tan sabrosa, y divinamente, que ayudada de ella la Voluntad, se afervora maravillosamente, ardiendo en ella este Divino fuego de amor en vivas llamas, demanera, que ya al alma le parece vivo fuego con la viva inteligencia, que se le da. Y de aqui es lo que dize David en vn Psalmo: *Concaluit cor meum intra me: & in meditatione mea exardescet ignis.* Calentose mi coracon dentro de mi, y con tanto fuego, que yo entendia se encendia. Y este encendimiento de amor con vnion de estas dos Potencias Entendimiento, y Voluntad es cosa de gran riqueza, y deleyte para el alma. Porque es cierto, que en esta escuridad tiene ya principios de la perfeccion de la vnion de amor, que espera. Y assi à este toque de tan subido sentir, y amor de Dios no se llega, sino aviendo pasado muchos trabajos, y gran parte de la purgacion. Mas para otros grados mas baxos, que ordinariamente acaecen, no es menester tanta purgacion.

Ps. 38.
4.

CAPITULO XIII.

DE OTROS SABROSOS EFECTOS, que obra en el alma esta escura Noche de Contemplacion.

POR este modo de inflamacion podemos entender algunos de los sabrosos efectos, que va ya obrando en el alma esta escura Noche de Contemplacion. Porque algunas vezes en medio de estas escuridades es ilustrada el alma, y luze la luz en las tinieblas, derivandose derechamente esta influencia mystica al Entendimiento, y participando algo la Voluntad con una

Joan. 1.
5.

vna serenidad, y sencillez tan delgada, y deleytable al sentido de el alma, que no se le puede poner nombre: vnas vezes en vna manera de sentir de Dios; otras en otra. Algunas vezes tambien hiere juntamente en la Voluntad, y prende el al amor subida, tierna, y fuertemente. Porque ya dezimos, que se vnen algunas vezes estas dos Potencias Entendimiento, y voluntad, quanto se va mas purgando el Entendimiento, tanto mas perfecta, y delicadamente. Pero antes de llegar aqui, mas comun es sentirse en la Voluntad el toque de la inflamacion, que en el Entendimiento el toque de la perfecta inteligencia.

Esta inflamacion, y sed de amor, por ser ya aqui de el Espiritu Santo, es diferentissima de la otra, que diximos en la Noche de el sentido. Porque, aunque aqui el Sentido tambien lleva su parte, porque no dexa de participar de el trabajo de el espiritu: pero la raiz, y el vivo de la sed de amor sientese en la parte superior de el alma: esto es, en el espiritu, sintiendo, y entendiendo de tal manera lo que siente, y la falta, que le haze lo que desea, que todo el penar de el Sentido, aunque sin comparacion es mayor, que en la primera Noche sensitiva, no le tiene en nada: porque en el interior conoce vna falta de vn gran bien, que con nada se puede remediar.

Pero aqui conviene notar, que, aunque à los principios, quando comienza esta Noche espiritual, no se siente esta inflamacion de amor, por no aver obrado este fuego de amor: en lugar de esso dà desde luego Dios al alma vn amor estimativo tan grande de Dios, que, como avemos dicho, todo lo mas que padece, y siente en los trabajos de

esta Noche, es ansia de pensar, si tiene perdido à Dios, y està dexada de el. Y asì siempre podemos dezir, que desde el principio de esta Noche va el alma tocada con ansias de amor, aora de estimacion, aora tambien de inflamacion. Y veese, que la mayor passion, que siente entre estos trabajos, es este rezelo. Porque, si entonces se pudiera certificar, q no està todo perdido, y acabado, sino que aquello, que passa, es por mejor, como lo es, y que Dios no està enojado, no se le daria nada de todas aquellas penas; antes se holgaria, sabiendo, que de ello se sirve Dios. Porque es tan grande el amor de estimacion, que tiene à Dios, aun à escuras, sin sentirle ella, que no solo esso, sino que holgaria mucho de morir muchas vezes por satisfacerle. Pero, quando ya la llama ha inflamado al alma, juntamente con la estimacion, que ya tiene de Dios, suele cobrar tal fuerza, y brio, y tal ansia por Dios, comunicandose el calor de amor, que con grande osadia, sin mirar en cosa alguna, ni tener respeto à nada, en la fuerza, y embriaguez de el amor, sin mirar mucho lo que haze, haria cosas estrañas, y inusitadas por qualquier modo, y manera, que se le ofreciese, por poder encontrar con el q ama su anima.

Esta es la causa, porque à Maria Magdalena, con ser tan noble, no le hizo al caso la turba de hombres principales, y no principales de el combate, q se hazia en casa de el Fariseo, como dize San Lucas: ni el mirar, que no venia bien, ni lo parecia, ir à llorar, y derramar lagrimas entre los comidados, à trueque de (sin dilatar vna hora, esperando otro tiempo, y fazon) poder llegar ante aquel, de quien estava ya su alma

Joan. 20.
1.

15.

Ibidem.

Cant. 5.
8.

herida, y inflamada. Y esta es la embriaguez, y osadía de amor, que con saber, que su amado estaba encerrado en el sepulcro con vna grande piedra sellado, y cercado de soldados, que le guardaban, no le dio lugar, para que alguna de estas cosas se le pusiese delante, para dexar de ir antes de el día, con los vnguentos à vngirle. Y finalmente esta embriaguez, y ansia de amor le hizo preguntar al que creyendo que era hortelano, y le avia hurtado de el sepulcro, que le dixesse, si le avia el tomado, donde le avia puesto, para que ella lo tomase? *Si tu sustulisti eum, dicito mihi ubi posuisti eum? & ego eum tollam.* No mirando, que aquella pregunta en libre juicio, y razon no era tan prudente. Pues que està claro, q si el otro le avia hurtado, no se lo avia de dezir: ni menos se lo avia de dexar tomar. Porque esto tiene la vehemencia, y fuerza de el amor, que todo le parece posible, y todos le parece, que andan en lo mismo, que anda el: porque no cree, que ai otra cosa, en que nadie se dexa emplear, ni buscar otra, sino à quien ella busca, y a quien ella ama: pareciendole, que no ai que querer, ni en que se emplear, sino en aquello. Que por esso, quando la esposa salio à buscar à su amado por las placas, y arrabales, creyendo, que los demas andaban en lo mismo, les dixo, que si lo hallassen le dixessen de ella, que penaba por su amor. Tal era la fuerza de el amor de esta Maria, que le parecio, que si el hortelano le dixera, donde le avia escondido, fuera ella, y le tomara, aunque mas le fuera defendido. A este talle, pues son las ansias de amor, que và sintiendo esta alma, quando va ya aprovechada en esta espiritual purgacion. Porque de No-

che se levanta (esto es en estas tinieblas purgativas) segun las aficiones de la voluntad. Y con las ansias, y fuerzas, que la Leona, ò Osa va à buscar sus cachorros, quando se los han quitado, y no los halla, anda esta herida alma à buscar à su Dios. Porque como està en tinieblas, siente fin el, estando muriendo de amor por el. Y este es el amor impaciente, en que no puede durar mucho el sujeto sin recibir, ò morir, segun el que tenia Raquel à los hijos, quando dixo à Jacob: *Da mihi liberos, alioquin moriar.* Dame hijos, sino morirè.

Gen. 30.
1.

Pero es aqui de ver, como el alma, sintiendose tan miserable, y tan indigna de Dios, como se siente en estas tinieblas purgativas, tenga tan osada, y atrevida fuerza, para irse à juntar con Dios? La causa es, que, como ya el amor le va dando fuerzas, con que ame de veras, y la propiedad de el amor sea querer vnir, juntar, y igualar, y asimilar à la cosa amada, para perficionarse en el bien de amor: de aqui es, que no estando esta alma perficionada en amor, por no aver llegado à la vnion, la hambre, y sed, que tiene de lo que le falta, que es la vnion, y las fuerzas, que ya el amor ha puesto en la voluntad, con que la ha apasionado, la haga ser osada, y atrevida segun la voluntad inflamada; aunque segun el entendimiento, por estar à oscuras, se siente indigna, y miserable.

No quiero dexar de dezir aqui la causa: porque, pues esta luz Divina es siempre luz para el alma, no la dà luego que enviste en ella, como lo haze despues; antes le causa las tinieblas, y trabajos, que avemos dicho? Algo estava ya dicho, pero à este particular se responde: Que las

las tinieblas, y los demas males, que el alma siente, quando esta Divina luz enviste, no son tinieblas, ni males de la luz, sino de la misma alma, y la luz la alumbra, para que las vea. De donde desde luego le dà luz esta luz Divina: pero con ella no puede ver el alma primero, sino lo que tiene mas cerca de si, ò, por mejor decir, en si, que son sus tinieblas, ò miserias: las quales ve ya por la misericordia de Dios, y antes no las veia: porque no dava en ella esta luz sobrenatural. Y esta es la causa, porque al principio no siente, sino tinieblas, y males. Mas despues de purgada por el conocimiento, y sentimiento de ellos, tendrá ojos, para que se le muestren los bienes de esta luz Divina: y expelidas, y quitadas todas estas tinieblas, y imperfecciones de el alma, ya parece que se van conociendo los provechos, y bienes grandes, que va consiguiendo el alma en esta dichosa Noche.

Por lo dicho queda entendido, como Dios haze mercedes aqui al alma de limpiarla con esta fuerte lexia, y amarga purga, segun la parte sensitiva, y espiritual, de todas las aficiones, y habitos imperfectos, que en si tenia acerca de lo temporal, y de lo natural, sensitivo, y espiritual escureciendole las potencias interiores, y vazandose las acerca de todo esto, y apretandole, y enjugandole las aficiones sensitivas, y espirituales, y debilitandole, y adelgazandole las fuerzas naturales de el anima acerca de todo ello (lo qual nunca el alma por si misma pudiera conseguir, como luego diremos) haziendola Dios desfallecer en esta manera à todo lo que no es Dios, para irla vistiendo de nuevo, desnudada, y defollada ya ella de su antigua piel. Y assi se le renueva, como al

Aguila, su juventud, quedando vestida de el nuevo hombre, que es criado, como dize el Apostol, segun Dios: *Et induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est.* Lo qual no es otra cosa, sino alumbrarle el entendimiento con lumbre sobrenatural, de manera, que el entendimiento humano se haga Divino vnido con el Divino. Y ni mas, ni menos inflamale la voluntad con amor Divino, de manera, que ya no sea voluntad menos que Divina, no amando menos que Divinamente, hecha, y vnida en vno con la Divina voluntad, y amor. Y la memoria, ni mas, ni menos. Y tambien las aficiones, y apetitos todos mudados segun Dios, Divinamente. Y assi esta alma será ya alma de el Cielo Celestial, y mas Divina, que humana. Todo lo qual, segun se avrà echado de ver bien por lo q̄ avemos dicho, và Dios haziendo, y obrando en ella por medio de esta Noche, ilustrandola, y inflamandola Divinamente con ansias de solo Dios, y no de otra cosa alguna. Por lo qual muy justa, y razonablemente añade luego el alma el tercer Verso de la Cancion, que con los demas de ella pondremos, y explicaremos en el capitulo siguiente.

CAPITULO XIV.

EN QUE SE PONEN, Y EXPLICAN los tres Versos ultimos de la primera Cancion.

O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sosegada.

LA dichosa ventura, que el alma canta en el primero de estos tres Versos, fue, por lo que dize en los

los dos, que se le figuen: donde toma la metáfora de el que, por hazer mejor su hecho, sale de su casa de noche, y à escuras, sossegados ya los de la casa, porque ninguno se lo estorve. Que como esta alma avia de salir à hazer vn hecho tan heroico, y tan raro, que era vnirse con su Amado Divino, sale à fuera: porque el Amado no se halla, sino solo à fuera en la soledad. Y Por esto la Esposa le deseaba hallar solo, diciendo: *Quis mihi det te fratrem meum sugentem ubera matris meæ, ut inveniam te foris, & deosculer te? &c.* Quien te me diese, hermano mio, que te hallasse yo à fuera, y comunicasse contigo mi amor? Conveniale al alma enamorada, para conseguir su fin deseado, hazerlo tambien así: que saliese de Noche, adormidos, y sossegados todos los domesticos de su casa: esto es, las operaciones baxas, pasiones, y apetitos de su alma apagados, y adormidos por medio de esta Noche, que son la gente de casa, que recordada siempre estorva al alma estos sus bienes, enemiga de que salga libre de ellos. Porque estos son los domesticos, que dize nuestro Salvador en el Sagrado Evangelio, que son los enemigos de el hombre: *Et inimici hominis domestici eius.* Y así convenia, que las operaciones de estos con sus movimientos estuviesen dormidos en esta Noche, para que no impidan al alma los bienes sobrenaturales de la vnion de amor de Dios: porque durante la viveza, y operacion de estos no puede alcanzarse. Que toda su obra, y movimiento antes estorva, que ayuda à recibir los bienes espirituales de la vnion de amor. Por quanto queda corta toda habilidad natural acerca de los bienes sobrenaturales, que Dios por sola

infusion suya pone en el alma pasiva, y secretamente, y en silencio. Y así es menester, que le tengan todas las Potencias, para recibirle, no entremetiendo allí su baxa obra, y vil inclinacion.

Pero fue dichosa ventura para esta alma, que Dios en esta Noche le adormeciese toda la gente de su casa; esto es, todas las Potencias, pasiones, aficiones, y apetitos, que viven en el alma sensitiva, y espiritual, para que ella llegasse à la vnion espiritual de perfecto amor de Dios, *Sin ser notada*: esto es, sin ser impedida de ellas, por quedar adormecidas, y mortificadas en esta Noche, como està dicho. O quan dichosa ventura es poder el alma librarse de la casa de su sensualidad! No lo puede bien entender, sino fuere, à mi ver, el alma que ha gustado de ello. Porque verà claro quan misera servidumbre era la que tenia, y à quantas miserias estava sujeta, quando lo estava al sabor de sus pasiones, y apetitos: y conocerà, como la vida de el espiritu es verdadera libertad, y riqueza, que trae con sigo bienes inestimables, de los cuales iremos notando algunos en las siguientes Canciones, en que se verá mas claro, quanta razon tenga el alma de contar por dichosa ventura el transito de esta horrenda Noche.



CAPITULO XV.

PONESE LA SEGUNDA CAN-
cion, y su declaracion.

*A escuras, y segura
Por la secreta escala disfraçada,
O dicha ventura!
A escuras, y en zelada,
Estando ya mi casa fofsegada.*

VA el alma cantando en esta Can-
cion todavia algunas propie-
dades de la escuridad de esta No-
che, repitiendo la buena dicha, que
le vino con ellas. Dizelas, respon-
diendo à cierta objeccion tacita: ad-
virtiendole, q̃ no se piense, que por aver
en esta Noche, y escuridad passado
por tantas tormentas de angustias, du-
das, rezelos, y horrores, como se ha
dicho, corria por esso mas peligro
de perderse; antes en la escuridad
de esta Noche se ganò. Porque en
ella se libraba, y escapaba futilmen-
te de sus contrarios, que le impe-
dian siempre el passo. Porque en la
escuridad de la Noche iba mudado
el trage, y disfraçada con tres li-
breas, ò colores, que despues dire-
mos: y por vna escala muy secre-
ta, que ninguno de casa lo sabia (que,
como tambien en su lugar notarè-
mos, es la viva Fè) salio tan encu-
bierta, y en zelada, para poder
bien hazer su hecho, que no po-
dia dexar de ir muy segura: mayor-
mente estando ya en esta Noche
purgativa los apetitos, aficiones, y
passiones de su anima adormidos,
mortificados, y apagados, que
son los que estando despier-
tos, y vivos, no se lo
consintieràn.

CAPITULO XVI.

PONESE EL PRIMER VERSO:
*y explicasse, como yendo el alma à
escuras, va segura.*

A escuras, y segura.

LA escuridad, que aqui dize el
alma, ya avemos dicho, que
es acerca de los apetitos, y Poten-
cias sensitivas, interiores, y espiri-
tuales, que todas se escurecen de su
natural lumbré en esta Noche: pa-
ra que, purgandose acerca de ella,
puedan ser ilustradas con la sobre-
natural. Porque los apetitos sen-
sitivos, y espirituales estan dormi-
dos, y amortiguados, sin poder
gustar sabrosamente de cosa, ni Di-
vina, ni humana: las aficiones de
el alma oprimidas, y apretadas, sin
poderse mover à ella, ni hallar arri-
mo en nada: la imaginacion atada,
sin poder hazer algun discurso de
bien: la memoria acabada: El En-
tendimiento entenebrecido: y de
aqui tambien la Voluntad seca, y
apretada, y todas las Potencias va-
zias: y sobre todo esto vna espesa,
y pesada nube sobre el alma, que la
tiene angustiada, y como agenada
de Dios. De esta manera *A escuras*,
dize, que iba *segura*. La causa de
esto està bien declarada: porque
ordinariamente el alma nunca yerra,
fino por sus apetitos, ò sus gustos, ò
sus discursos, ò sus inteligencias, ò
sus aficiones, en las quales de or-
dinario excede, ò falta, ò varia,
ò defatina: y de ài se inclina à lo que
no conviene. De donde impedidas
todas estas operaciones, y movi-
mientos, està claro, que queda el
alma segura de errar en ellos. Por-
que no solo se libra de sì, sino tam-
bien

bien de los otros enemigos, que son mundo, y Demonio: los quales, apagadas las aficiones, y operaciones de el alma no le pueden hazer guerra por otra parte, ni de otra manera.

osca. 13.
2.

De aqui se sigue, que, quanto el alma va mas à escuras, y vazia de sus operaciones naturales, tanto va mas segura. Porque como dize el Profeta: *Perditio tua Israel: tantummodo in me auxilium tuum.* La perdicion al alma tan solamente le viene de si misma (esto es de sus operaciones, y apetitos interiores, y sensitivos, no concertados) y el bien, dize Dios, solamente de mi. Por tanto, impedida ella asì de sus males, resta, que le vengan luego los bienes de la vnion con Dios en sus apetitos, y Potencias, que las harà Divinas, y Celestiales. De donde en el tiempo de estas tinieblas, si el alma mira en ello, echarà de ver muy bien, quan poco se le divierte el apetito, y las Potencias à cosas inútiles, y vanas: y que segura està de vana gloria, y soberbia, y presuncion, vano, y falso gozo, y de otras muchas cosas. Luego bien se sigue, que por ir à escuras, no solo no va perdida, sino aun muy ganada: pues aqui va ganando las virtudes.

Pero à la duda, que de aqui nace luego: conviene à saber, que pues las cosas de Dios de suyo hazen bien al alma, y la ganan, y aseguran; porque en esta Noche le escurece Dios los apetitos, y Potencias tambien acerca de estas cosas buenas, demanera, que tampoco pueda gozar de ellas, ni tratarlas, como las demas: y aun en alguna manera menos? Respondefe, que entonces la conviene mucho el vazìo de su operacion, y gusto, aun acerca de las cosas espirituales. Porque tiene

las Potencias, y apetitos baxos, y impuros: y asì, aunque se les diese labor, y trato de las cosas sobrenaturales, y Divinas à estas Potencias, no le podrían recibir, sino baxamente. Porque como dize el Filósofo: qualquiera cosa, que se recibe, està en el recipiente al modo, que la recibe. De donde, porque estas naturales Potencias no tienen pureza, ni fuerça, ni caudal para recibir, y gustar las cosas sobrenaturales al modo de ellas, q̃ es Divino; sino el suyo: conviene, que sean tambien escurecidas acerca de esto Divino para perfecta purgacion. Porque destetadas, y purgadas, y aniquiladas en aquello primero, pierdan aquel baxo modo de obrar, y recibir, y asì vengan à quedar dispuestas, y templadas todas estas Potencias, y apetitos de el alma, para poder recibir, sentir, y gustar lo Divino alta, y subidamente: lo qual no puede ser, si primero no muere el hombre viejo. De aqui es, que todo lo espiritual, si de arriba no viene comunicado de el Padre de las lumbrs sobre el alvedrio, y apetito humano, aunque mas se exercite el gusto, y apetito de el hombre, y sus Potencias con Dios, y por mucho que les parezca gustar de el, no le gustan en esta manera, Divina, y perfectamente. Acerca de lo qual (si este fuera lugar de ello) pudiéramos declarar aqui, como à muchas personas, que tienen muchos gustos, y aficiones, y operaciones de sus Potencias acerca de Dios, y de cosas espirituales, y por ventura pensaràn ellos, que aquello es sobrenatural, y espiritual; no siendo quizà mas que actos, y apetitos muy naturales, y humanos; que como los tienen de las demas cosas, los tienen con el mismo temple de aquellas cosas buenas

nas por cierta facilidad natural, que tienen en mover el apetito, y Potencias à qualquier cosa. Si por ventura tuvieremos ocasion en lo restante lo trataremos: diziendo algunas señales de quando los movimientos, y acciones interiores de el alma sean solo naturales, y quando solo espirituales, y quando espirituales, y naturales acerca de el trato con Dios. Basta aqui saber, que para que los actos, y movimientos interiores de el alma puedan venir à ser movidos por Dios alta, y Divinamente, primero han de ser adormidos, y escurecidos, y soslegados en lo natural acerca de toda su habilidad, y operacion, hasta que desfallezcan.

O, pues, alma espiritual, quando vieres escurecido tu apetito, tus aficiones secas, y apretadas, y inhabilitadas tus Potencias, para qualquier exercicio interior, no te penes por esso; antes lo ten à buena dicha: pues que te vâ Dios librando de ti misma, quitandote de las manos la hazienda: con las quales, por bien que ellas te anduviessen, no obrarias tan cabal, perfecta, y seguramente (à causa de la impureza, y torpeza de ellas) como aora, que tomando Dios la mano, te guia à escuras, como à ciego adonde, y por donde tu no sabes, ni jamàs por tus ojos, y pies, por bien que anduvieras, atinaràs à caminar.

La causa tambien porque el alma no solo va segura, quando assi va à escuras, sino aun se va mas ganando, y aprovechando, es, porq̃ comunmente quando el alma va recibiendo mejoría de nuevo, y aprovechando, es, por donde ella menos entiende; antes muy ordinario piensa, que se va perdiendo. Porque, como ella nunca ha experimentado aquella novedad, que la haze deslumbrar,

y desatinar de su primer modo de proceder, antes piensa, que se va perdiendo, que acertando, y ganando: como ve, que se pierde acerca de lo que sabia, y gustava, y se va por donde no sabe, ni gusta. Assi como el caminante, que para ir à nuevas tierras no sabidas, va por nuevos caminos no sabidos, ni experimentados, por el dicho de otro, y no por lo que el se sabia: que claro està, no podría venir à nuevas tierras, sino por caminos nuevos nunca sabidos, y dexados los que sabia. Assi de la misma manera el alma, quando va mas aprovechando, va à escuras, y no sabiendo. Por tanto siendo, como hemos dicho, Dios aqui el Maestro de este ciego de el alma, bien puede ella; ya que lo ha venido à entender, con verdad alegrarse, y dezir: *A escuras, y segura*. Otra causa tambien ai, porque en estas tinieblas ha ido el alma segura, y es, porque ha ido padeciendo: que el camino de padecer es mas seguro, y aun mas provechoso, que el de gozar, y hazer. Lo vno, porque en el padecer se le añaden fuerças de Dios, y en el hazer, y gozar exercita el alma sus flaquezas, y imperfecciones. Y lo otro, porque en el padecer se van exercitando, y ganando las virtudes, y purificando el alma, y haziendola mas sabia, y cauta.

Pero aqui ai otra mas principal causa, porque yendo el alma à escuras, va segura, y es de parte de la dicha luz, ò sabiduria escura. Porque de tal manera la absorbe, y embebe en si esta escura Noche de Contemplacion, y la pone tan cerca de Dios, q̃ la ampara, y libra de todo lo que no es Dios. Porque, como està aqui puesta en cura el alma, para que configa su salud, que es el mismo Dios, tienela su Magestad en dieta, y abstinen-

nencia de todas las cosas, estragado el apetito para todas ellas; bien así como para que sane el enfermo, que en su casa está estimado, le tienen tan adentro guardado, que no le dexan tocar de el aire, ni gozar de la luz, ni que sienta las pissadas, ni aun el rumor de los de casa, y la comida muy delicada, y muy por tasa, de sustancia mas que de sabor.

Todas estas propiedades (que todas son de seguridad, y guarda de el alma) causa en ella esta escura Contemplacion, porque ella está puesta mas acerca de Dios. Que à la verdad, quanto el alma mas à el se acerca, mas escuras tinieblas siente, y mas profunda escuridad por su flaqueza: así como el que mas cerca de el Sol llegasse, mas tinieblas, y pena le causaria su grande resplandor por la flaqueza, impureza, y cortedad de sus ojos. De donde, tan inmensa es la luz espiritual de Dios, y tanto excede al entendimiento, que, quando llega mas cerca, le ciega, y escurece. Y esta es la causa porque dize David, que puso Dios por su escondrijo, y cubierto las tinieblas, y su tabernaculo enrededor de si, tenebrosa agua en las nubes de el aire. *Et Posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius tabernaculum eius: tenebrosa aqua in nubibus aeris.* La qual agua tenebrosa en las nubes de el aire es la escura Contemplacion, y Sabiduria Divina en las almas, como vamos diziendo. Lo qual ellas van sintiendo como cosa, que está cerca de el tabernaculo, donde el mora, quando Dios las va juntando mas à si. Y así lo que en Dios es luz, y claridad mas alta, es para el hombre tinieblas escuras (como dize San Pablo) segun lo declara el Real Profeta David en el mismo Psalmo, diziendo: *Præ fulgore in*

conspectu eius nubes transierunt. Por causa de el resplandor, que está en su presencia, salieron nubes, y cataratas (conviene à saber para el entendimiento natural) cuya luz, como dize Isaías: *Obtenebrata est in caligine eius.* O miserable fuerte la de nuestra vida, donde con tanta dificultad la verdad se conoce! Pues lo mas claro, y verdadero nos es mas escuro, y dudoso: y por esso huimos de ello, siendo lo que mas nos conviene: y lo que mas luce, y llena nuestros ojos, lo abraçamos, y damos tras de ello: siendo lo que peor nos está, y lo que à cada passo nos haze dar de ojos. En quanto temor, y peligro vive el hombre, pues la misma lumbre de sus ojos natural, con que se guia, es la primera, que le encandila, y engaña, para ir à Dios! Y que si ha de acertar à ver por donde va, tenga necesidad de llevar cerrados los ojos, y ir à escuras para ir segura de los enemigos domésticos de su casa, que son sus sentidos, y Potencias! Bien está pues aqui el alma escondida, y amparada en esta agua tenebrosa, que está cerca de Dios. Porque así como al mismo Dios sirve de tabernaculo, y morada, le servirá de otro tanto à ella, y de amparo perfecto, y seguridad, aunque en tinieblas: donde está escondida, y amparada de si misma, y de todos los demas daños de criaturas, como avemos dicho. Porque de las tales tambien se entiende lo que dize David en otro Psalmo: *Abcondes eos in abscondito faciei tue à conturbatione hominum: proteges eos in tabernaculo tuo à contradictione linguarum.* Esconderlos has en el escondrijo de tu rostro de la turbacion de los hombres: ampararlos has en tu tabernaculo de la contradiccion de las lenguas. En lo qual

Isa. 5.
30.

Pf. 17.
12.

Pf. 30.
30.

Ibidem.
n. 13.

qual se entiende toda manera de amparo: porque estar escondidos en el rostro de Dios de la turbacion de los hombres, es estar fortalecidos con esta escura Contemplacion contra todas las ocasiones, que de parte de los hōbres les pueden sobrevenir. Y estar amparados en su tabernaculo de la contradicion de las lenguas, es estar el alma engolfada en esta agua tenebrosa, que es el tabernaculo, que avemos dicho de David. De donde, por tener el alma todos los apetitos, y aficiones destetados, y las Potencias escurecidas, està libre de todas las imperfecciones, que contradizen al espiritu, asì de su misma carne, como de las demas criaturas. De donde esta alma bien puede dezir, que vā à *escuras*, y *segura*.

Ai tambien otra causa no menos eficaz, que la passada, para acabar bien de entender, que esta alma vā bien, aunque à *escuras*, y es por la fortaleza, que desde luego esta *escura*, penosa, y tenebrosa agua de Dios pone en el alma. Que al fin, aunque es tenebrosa, es agua: y por esso no ha de dexar de reficcionar, y fortalecer al alma en lo que mas le conviene, aunque à *escuras*, y penosamente. Porque desde luego vè el alma en si vna verdadera determinacion, y eficacia de no hazer cosa, que entienda ser ofensa de Dios; ni dexar de hazer lo que le parece cosa de su servicio. Porque aquel amor escuro se le pega con vn muy vigilante cuidado, y sollicitud interior de lo que harà, ò dexarà de hazer por el, para contentarle: mirando, y dando mil bueltas, si ha sido causa de enojarle: y todo esto con mucho mas cuidado, y sollicitud, que antes, como arriba queda dicho en lo de las ansias de amor.

Porque aqui todos los apetitos, y fuerças, y potencias de el alma, como estàn recogidas de todas las demas cosas, emplean su conato, y fuerza solo en obsequio de su Dios. De esta manera sale el alma de si misma, y de todas las cosas criadas à la dulce, y deleytosa vnion de amor de Dios, *A escuras, segura*.

CAPITULO XVII.

PONESE EL SEGUNDO VERSO, y explicase, como esta *escura Contemplacion sea secreta*.

Por la secreta escala disfraçada.

TRES propiedades conviene declarar acerca de tres vocablos, que contiene el presente verso. Las dos, que son *Secreta*, y *Escala*, pertenecen à la Noche escura de Contemplacion, que vamos tratando: pero la tercera, que es *Disfraçada*, toca en el modo, que lleva el alma en esta Noche. Quanto à lo primero, es de saber, que el alma llama aqui en este verso à esta *escura Contemplacion*, por donde ella va saliendo à la vnion de amor, *Secreta Escala*, por dos propiedades, que ai en ella, las cuales iremos declarando. Primeramente llama *secreta* à esta Contemplacion tenebrosa. Por quanto, segun avemos tocado arriba, esta es la Theologia Mystica, que llaman los Theologos sabiduria secreta: la qual dize Santo Thomàs, que se comunica, y infunde en el alma mas particularmente por amor. Y esto acaece secretamente à *escuras* de la obra natural de el entendimiento, y de las demas Potencias. De donde, por quanto las dichas Potencias no lo alcançan,

Y

sino

fino que el Espiritu Santo la infundè en el alma, como dize la E'sposa en los Cantares, sin entender ella como sea, se llama secreta. Ya la verdad no solo ella no lo entiende, pero nadie, ni el mismo Demonio. Por quanto el Maestro, que la enseña està dentro de el alma sustancialmente. Y no solo por esso se puede llamar secreta, sino tambien por los efectos, que causa en el alma. Porque no solamente en las tinieblas, y aprietos de la purgacion, quando esta Sabiduria secreta purga al alma, es secreta, para no saber dezir de ella el alma nada: mas tambien despues en la iluminacion, quando mas à las claras se le comunica esta Sabiduria, le es al alma tan secreta para discernir, y ponerle nombre para dezirlo, que demas que ninguna gana le dà al alma de dezirla, no halla modo, ni manera, ni fimil, que le quadre, para poder significar inteligencia tan subida, y sentimiento espiritual tan delicado, y infuso. Y assi, aunque mas gana tuviesse de dezirlo, y mas significaciones truxesse, siempre se quedaria secreto. Porque, como aquella Sabiduria interior estan sencilla, tan general, y espiritual, que no entrò al entendimiento embuelta, ni paliada con alguna especie, ò imagen sujeta al sentido, segun algunas vezes sucede: de aqui es, que el sentido, y imaginativa (quando no entrò por ellas, ni sintiò su trage, y color) no saben dar razon, ni imaginarla, de manera, que puedan dezir bien algo de ella: aunque claramente vè el alma, que entiende, y gusta aquella sabrosa, y peregrina Sabiduria. Bien assi como el que viesse vna cosa nunca vista, cuyo semejante tampoco nunca vio: que aunque la entendiesse, y gustasse, no la

habria poner nombre, ni dezir lo que es, aunque mas hiziesse, y esto con ser cosa, que la percibiò por los sentidos. Quanto menos, pues, se podrà manifestar lo que no entrò por ellos? Que esto tiene el language de Dios: que, quando es muy intimo, infuso, y espiritual, que excede todo sentido, luego haze cesar, y enmudecer toda la armonia, y habilidad de los sentidos exteriores, y interiores. De lo qual tenemos autoridades, y exemplos juntamente en la Divina Escritura. Porq̃ la cortedad de el manifestarlo, y hablarlo exteriormente mostrò Jeremias, quando, aviendo hablado Dios con èl, no supò que dezir, fino à à à. Y la cortedad de el interior: esto es, de el sentido interior, de la imaginacion, y juntamente la de el exterior acerca de esto, tambien la manifestò Moysen delante de Dios en la çarça, quando no solamente dixo à Dios, que despues que hablava con èl, no sabia, ni acertaba à hablar: pero ni aun (segun se dize en los Actos de los Apostoles) se atrevia à considerar, pareciendole que la imaginacion estava muy lexos, y muda: *Tremefactus autem Moyses non audebat considerare.* Que como la Sabiduria de esta Contemplacion es language de Dios al alma de puro espiritu, como no lo son los sentidos, no lo perciben, y assi les es secreto, y no lo saben, ni pueden dezir.

De donde podemos sacar la causa, porque algunas personas, que van por este camino, que por tener almas buenas, y temerosas, querrian dar quenta à quien las rige de lo que tienen, y no saben, ni pueden: y assi tienen en dezirlo grande repugnancia: mayormente quando

Jerem.
1.6

Exod. 4
10.

Act. 7.
32

do la contemplacion es algo mas senzilla, que la misma alma, apenas la siente: que solo saben dezir, que el alma està satisfecha, y quieta, ò contenta, y dezir que sienten à Dios, y que les vâ bien à su parecer: mas no ai dezir lo que el alma tiene, sino por terminos generales, semejantes à los dichos. Otra cosa es, quando las cosas, que el alma tiene, son particulares, como Visiones, Sentimientos, &c. las quales, como ordinariamente se reciben debaxo de alguna especie, q̄ participa el Sentido, que entonces debaxo de aquella especie se puede, ò de otra semejança dezir. Pero este poderlo dezir, ya no es en razon de pura contemplacion: porque esta apenas se puede dezir, y por esso se llama secreta.

Y no solo por esso se llama, y es secreta, sino tambien porque esta Sabiduria Mystica tiene propiedad de esconder al alma en si. Que demas de lo ordinario, algunas vezes de tal manera absorbe al alma, y la fume en su abismo secreto, que ella echa de vèr claramente, que està puesta dexadissima, y remotissima de toda criatura: de fuerte, que le parece, que la colocan en vna profunda, y anchissima soledad, donde no puede llegar alguna humana criatura, como vn immenso desierto, que por ninguna parte tiene fin: tanto mas deleytoso, sabroso, y amoroso, quanto mas profundo, ancho, y solo, donde el alma se vè tan secreta, quanto se vè levantada sobre toda temporal criatura. Y tanto levanta, y engrandece entonces este abyso de sabiduria al alma, metiendola en las venas de la ciencia de amor, que la haze conocer no solamente, que va muy baxa toda condicion de criatura acerca de este

supremo faber, y sentir Divino: sino tambien echa de vèr, quan baxos, y cortos, y en alguna manera improprios son todos los terminos, y vocablos, con que en esta vida se trata de las cosas Divinas: y que no es possible por via, y modo natural, aunque mas alta, y sabiamente se hable en ellas, poder conocer, y sentir de ellas, como ellas son, sino con la iluminacion de esta Mystica Theologia. Y assi, viendo el alma en la iluminacion de ella esta verdad, de que no se puede alcanzar, ni menos declarar con terminos humanos, ni vulgares, con razon la llama secreta.

Esta propiedad de ser secreta, y sobre la capacidad natural esta Divina Contemplacion, tienela, no solo por ser cosa sobrenatural, sino tambien en quanto es guia, que guia al alma à las perfecciones de la vnion de Dios: las quales, como son cosas no sabidas humanamente, ha-se de caminar à ellas no sabiendo, y Divinamente ignorando. Porque hablando mysticamente, como aqui vamos hablando, estas cosas no se conocen, ni entienden, como ellas son, quando las van buscando, sino quando las tienen halladas, y exercitadas. Porque à este proposito dize el Profeta Baruc de esta Sabiduria Divina: *Non est qui possit scire vias eius, neque qui exquirat semitas eius.* No ai quien pueda saber sus vias, ni quien pueda pensar sus sendas. Tambien el Profeta Real de este camino de el alma dize de esta manera, hablando con Dios: *Illuxerunt coruscationes tuæ orbi terræ: commota est, & contremuit terra: in mari viatua, & semitæ tuæ in aquis multis: & vestigia tua non cognoscuntur.* Tus ilustraciones luzieron, y alumbraron à la redòdez de la tierra:

Baruc. 3.

31.

Ps. 76.
19. 20

commoviòse, y temblò la tierra: en el mar està tu camino, y tus sendas en muchas aguas, y tus pisadas no seràn conocidas. Todo lo qual, hablando espiritualmente, se entiende al proposito, que vamos diziendo. Porque alumbrar las ilustraciones de Dios, à la redondez de la tierra, es la ilustracion, que haze esta Divina contemplacion en las Potencias de el alma: y commoverse, y temer la tierra, es la purgacion penosa, que en ella causa. Y dezir, que el camino de Dios, por donde el alma và a èl, es en el mar, y sus pisadas en muchas aguas, y que por esso no seràn conocidas: es dezir, que este camino de ir à Dios, estan secreto, y oculto para el sentido de el alma, como lo es para el de el cuerpo el que se lleva por la mar, cuyas sendas, y pisadas no se conocen. Que esta propiedad tienen los passos, y pisadas, que Dios va dando en las almas, que quiere llevar à sî, haziendolas grandes en la vnion de su sabiduria, que no se conocen. Por lo qual en el libro de Job se dizen, encareciendo este negocio, estas palabras: *Nunquid nosti semitas nubium magnas, & perfectas scientias?* Por ventura has tu conocido las sendas de las nubes grandes, ò las perfectas ciencias? Entendiendo por esto las vias, y caminos, por donde Dios va engrandeciendo à las almas, y perficionandolas en su Sabiduria: las quales son aqui entendidas por las nubes. Queda pues, que esta contemplacion, que va guiando al alma à Dios, es Sabiduria secreta.

Job. 37.
16.



CAPITULO XVIII.

DECLARASE, COMO ESTA SABIDURIA secreta sea tambien Escala.

ESTA de ver lo segundo: conviene à saber, como esta sabiduria secreta sea tambien escala. Acerca de lo qual es de saber, que por muchas razones podemos llamar à esta secreta contemplacion escala. Primeramente, porque assi como cõ la escala se sube, y se escalan los bienes, y tesoros, que ai en las fortalezas: assi tambien por essa secreta contemplacion, sin saberse como, sube el alma, à escalar, conocer, y poseer los bienes, y tesoros de el Cielo. Lo qual dà bien à entender el Real Profeta David, quando dize: *Beatus vir, cuius est auxilium abs te: ascensiones in corde suo disposuit, in valle lacrimarum in loco, quem posuit. Etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem: videbitur Deus Deorum in Sion.* Bienaventurado el que tiene tu favor, y ayuda: porque en su coraçon de este tal puso sus subidas en el valle de las lagrimas en el lugar, que puso; porque de esta manera el Señor de la ley dará bendicion, y iràn de virtud en virtud, como de grado en grado, y será visto el Dios de los Dioses en Sion: el qual es los tesoros de la fortaleza de Sion, que es la Bienaventurança.

Ps. 83.
6.

Podemos tambien llamar la *Escala*: porque assi como la escala effos mismos passos, que tiene para subir, los tiene tambien para baxar: assi tambien esta secreta contemplacion effas mismas comunicaciones, que haze al alma, con que la levanta en Dios, la humilla en sî misma. Porque las comunicaciones, que verdaderamente son de Dios, esta

esta propiedad tienen, que de vna vez humillan, y levantan al alma. Porque en este camino el baxar es subir; y el subir es baxar: que aqui el que se humilla, es ensalcado; y el que se ensalga es humillado: *Qui se exaltat, humiliabitur; & qui se humiliat, exaltabitur.* Y demas que la virtud de la humildad es grandeza para exercitar al alma en ella, fuele Dios hazerla subir por esta escala, para que baxe; y hazerla baxar, para que suba. Porque asì se cumpla lo que dize el Sabio: *Antequam coneratur, exaltatur cor hominis: & antequam glorificetur humiliatur.* Antes que el alma sea ensalcada, es humillada; y antes que sea humillada, es ensalcada. Tambien segun esta propiedad de escala, echará bien de ver el alma, que quisiere mirar en ello (dexado aparte lo espiritual, que no fiente) quantos altos, y baxos padece en este camino: y como tras la prosperidad, que goza, luego se sigue alguna tempestad, y trabajo: tanto, que parece, que le dieron aquella bonança, para prevenirla, y esforçarla para la presente penalidad: como tambien despues de la miseria, y tormenta se sigue abundancia, y bonança. De manera, que le parece al alma, que para hazerla aquella fiesta, la pusieron primero en aquella vigilia. Y este es el ordinario estilo, y exercicio de el estado de contemplacion, que hasta llegar al estado quieto, nunca permanece en vn estado, sino todo es subir; y baxar. La causa de esto es, que como el estado de perfeccion, que consiste en perfecto amor de Dios, y desprecio de si mismo, no puede estar sino con estas dos partes, que son conocimiento de Dios, y de si mismo: y de

necesidad ha de ser exercitada el alma primero en lo vno, y en lo otro dandole aora à gustar lo vno, engrandeciendola; y haziendola tambien provar lo otro, humillandola, hasta que, adquiridos los habitos perfectos, cesse ya el subir, y baxar: aviendo ya llegado, y vnido se con Dios, que està en el fin de esta escala, en quien la escala se arrima, y estriva. Porq̃ esta escala de contemplacion, que, como avemos dicho, se deriva de Dios, es figurada por aquella escala, que viò, durmiendo Jacob, por la qual subian, y baxaban Angeles de Dios al hõbre, y de el hombre à Dios, el qual estava estrivando en el extremo de la escala: *Angelos quoq̃ Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominũ innixum scale.* Todo lo qual dize la Escritura Divina, que passaba de noche, y Jacob dormido: para dar à entender, quan secreto, y diferente saber de el hombre es este camino, y subida para Dios. Lo qual se vè bien: pues que ordinariamente lo que en el es de mas provecho (que es irse perdiendo, y aniquilando) tiene por peor, y lo que menos vale (que es hallar su consuelo, y gusto, en que ordinariamente antes pierde, que gana) esso lo tiene por mejor.

Pero hablando aora algo mas sustancial, y propriamente de esta escala de contemplacion secreta, diremos, que la principal propiedad, porque aqui se llama escala, es, porque la contemplacion es ciencia de amor: la qual es noticia infusa de Dios amorosa, y que juntamente va ilustrando, y enamorando al alma, hasta subirla de grado en grado à Dios su Criador. Porque solo el amor es el que vne, y junta al alma con Dios. De donde, para que mas claro

se vea, irèmos aqui apuntando los grados de esta Divina escala: diziendo con brevedad las señales, y efectos de cada vno, para que por allí pueda conjeturar el alma, en qual de ellos està: y assi los distinguirèmos por sus efectos, como haze San Bernardo, y Santo Thomàs: y porque conocerlos en sì (por quanto esta Escala de amor es tan secreta, que solo Dios es el que la mide, y pondera) no es posible por via natural.

CAPITVLO XIX.

COMIENZA A EXPLICAR LOS diez grados de la Escala Mystica de Amor Divino, segun San Bernardo, y Santo Thomàs. Ponense los cinco primeros.

DEZIMOS, pues, que los grados de esta escala de amor, por donde el alma de vno en otro va subiendo à Dios, son diez. El primer grado de amor haze enfermar al alma provechosamente. En este grado de amor habla la Esposa, quando dize: *Adiuro vos filie Hierusalem, si inveneritis dilectum meum, ut renuncietis ei, quia amore langueo.* Conjureros hijas de Jerusalen, q si encontrades à mi Amado, le digais, que estoy enferma de amor. Pero esta enfermedad no es de muerte; sino para gloria de Dios; porque en ella desfallece el alma al pecado, y à todas las cosas, que no son Dios, por el mismo Dios, como David testifica diziendo: *Defecit Spiritus meus.* Desfalleció mi alma, esto es, acerca de todas las cosas à tu salud, como dize en otro lugar: *Defecit in salutare tuum anima mea.* Porque assi como el enfermo pierde el apetito, y gusto de todos los manjares, y muda el color primero, assi tambien en este

grado de amor pierde el alma el gusto, y apetito de todas las cosas, y muda como amante, el color. Esta enfermedad no cae en ella el alma, si de arriba no le embian el exceso del calor, que es aqui la mystica calentura, segun se dà à entender por este verso de David, que dize: *Pluviam voluntariam segregabis, Deus, hereditaria: & infirmata est: tu verò perfectificam.* Esta enfermedad, y desfallecimiento de todas las cosas, que es el principio, y primer grado, para ir à Dios, bien le avemos dado à entender arriba, quando diximos la aniquilacion, en que se vè el alma, quando comienza à entrar en esta escala de purgacion contemplativa, quando en ninguna cosa puede hallar arrimo, gusto, ni consuelo, ni assiento. Por lo qual de este grado luego va comenzando à subir à los demas.

El segundo grado haze al alma buscar sin cessar à Dios. De donde quando la Esposa dize, que buscandole de noche en su lecho (en que segun el primer grado de amor estava desfallecida) y no le hallò, dixo: *Surgam, & queram quem diligit anima mea.* Levantarme hè, y buscarè al que ama mi alma. Lo qual, como dezimos, el alma haze sin cessar, como lo aconseja David, diziendo: *Querite Dominum... querite faciem eius semper.* Buscad siempre la cara de Dios: y buscandole en todas las cosas, en ninguna reparad hasta hallarle. Como la Esposa: que en preguntando por el à las guardas, luego passò, y las dexò. Y Maria Magdalena, ni aun en los Angeles de el Sepulcro reparò. Aqui en este grado tan sollicita anda el alma, que en todas las cosas busca al Amado: en todo quanto piensa, luego piensa en el Amado: en

Ps. 67. 10.

Cant. 5. 8.

Cant. 3. 2.

Ps. 104. 4.

Ps. 142. 7.

Ps. 118. 81.

Joan. 20. 14.

en quãto habla, en todos quãtos negocios se ofrecen, luego es tratar, y hablar de el Amado: quando come, quando duerme, quando vela, quando haze qualquiera cosa, todo su cuidado es en el Amado, segun arribaba queda dicho en las ansias de amor. Aqui, como va ya el amor convalenciendo, y cobrando fuerças en este segundo grado, luego comienza à subir al tercero por medio de algun grado de nueva purgacion en la Noche, como despues diremos, el qual haze en el alma los efectos siguientes.

El tercero grado de la escala amorosa, es el que haze al alma obrar, y le pone calor para no faltar. De este dize el Real Profeta: *Beatus vir, qui timet Dominum: in mandatis eius volet nimis.* Bienaventurado el varon, que teme al Señor: porque en sus mandamientos codicia obrar mucho. Donde, si el temor, por ser hijo de el amor, causa este efecto de codicia: que hará el mismo amor? En este grado las obras grandes por el Amado tiene por pequeñas: las muchas por pocas: el largo tiempo, en que le sirve por corto, por el incendio de amor, que va ardiendo. Como à Jacob: que con averle hecho servir siete años sobre otros siete, le parecian pocos por la grandeza de el amor: *Servivit ergo Iacob pro Rachel septem annis, & videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine.* Pues si el amor en Jacob con ser de criatura, tanto podia: q̃ podrá el de el Criador, quando en este tercer grado se apodera de el alma? Tiene el alma aqui, por el grande amor, que tiene à Dios, grandes lastimas, y penas de lo poco, que haze por Dios: y si le fuesse licito deshazerse mil vezes por el, estaria consolada. Por esso se tiene por invtil en todo, quanto

haze, y le parece vive devalde. Y de aqui le nace otro efecto admirable, y es, que se tiene por mas mala averiguadamente para consigo, que todas las otras almas. Lo vno porque le va el amor enseñando lo que merece Dios, y lo otro, porque, como las obras, que aqui haze por Dios, son muchas, y las conoce por faltas, y imperfectas: de todas saca confusion, y pena, conociendo, que es muy baxa manera de obrar la suya por vn tan alto Señor. En este tercer grado muy lexos va el alma de tener vana gloria, ò presunçion, ò de condenar à los otros. Estos sollicitos efectos causa en el alma, con otros muchos à este modo, este tercer grado de amor: y por esso en el cobra el anima animo, y fuerças para subir hasta el quarto que se sigue.

El quarto grado de esta escala de amor es, en el qual se causa en el alma, por razon de el Amado vn ordinario sufrir sin fatigarse. Porq̃, como dize S. Agustin, todas las cosas grandes, graves, y pesadas casi ningunas, y muy ligeras las haze el amor. En este grado hablava la Esposa, quando, deseando ya verse en el vltimo, dixo al Esposo: *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum: quia fortis est ut mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio.* Ponme como señal en tu coraçon, como señal en tu brazo: porque la dileccion, esto es, el acto, y obra de el amor, es fuerte, como la muerte, y dura la emulacion porfiada, como el infierno. El espiritu aqui tiene tanta fuerça, que tiene tan sujeta à la carne, y tan en poco, como el arbol à vna de sus hojas. En ninguna manera aqui el alma busca su consuelo, ni gusto, ni en Dios, ni en otra cosa: ni por esse motivo de consuelo, ò interès proprio pide mer-

Ps. III.
I.

Gen. 29.
20

l. de S. Vi
duir. &
13. const.

Cant. 8.
6.

mercedes à Dios. Porque ya todo su cuydado es, como podrá dar algun gusto à Dios, y servirle algo por lo que el merece, y de el tiene recebido, aunque fuese muy à su costa. Dize en su coraçon, y espiritu: Ay Dios, y Señor mio! quan muchos ai, que andan à buscar en ti su consuelo, y gusto, y à qué les concedas mercedes, y dones, mas los que à ti pretenden dar gusto, y darte algo à su costa, pospuesto su particular, son muy pocos: porque no te falta à ti, Dios mio, voluntad de hazernos mercedes; nosotros faltamos en no emplear las recibidas en tu servicio, para obligarte à que nos las hagas de continuo. Harto levantado es este grado de amor: porque como aqui el alma con tan verdadero amor se anda siempre tras Dios con espiritu de padecer por él, dale su Magestad muchas vezes, y muy ordinario, el gozar, visitandola en el espiritu, fabrosa, y deleytablemente: porque el immenso amor de el Verbo Christo no puede sufrir penas de su amante, sin acudirle. Lo qual por Jeremias afirmó el diziendo: *Recordatus sum tui, miserans adolescentiam tuam... quando secuta es me in deserto.* Acordadome he de ti, apiadado me he de tu adolescencia, y ternura, quando me seguiste en el desierto. Que hablando espiritualmente es el desfarrimo, que aqui interiormente trae el alma de toda criatura, no parando, ni quietandose en nada. Este quarto grado inflama de tal manera al alma, y la enciende en tal deseo de Dios, que la haze subir al quinto, el qual es el que se sigue.

El quinto grado de esta escala de amor haze al alma apetecer, y codiciar à Dios impacientemente. En este grado tanta es la vehemencia, que el amante tiene por aprehender

al Amado, y vnirse con él, que toda dilacion por minima, que sea, se le haze muy larga, molesta, y pesada, y siempre piensa, que halla al Amado: y quando vè frustrado su deseo (lo qual es casi à cada passo) desfallece en su codicia, segun hablando en este grado lo dize el Psalmista: *Concupiscit, & deficit anima mea in atriis Domini.* Codicia, y desfallece mi alma à las moradas de el Señor. En este grado el amante no puede dexar de alcançar lo que ama, ò morir, al modo que Raquel por la gran codicia, que à los hijos, tenia, dixo à Jacob su Esposo: *Da mihi liberos, alioquin moriar.* Dame hijos, sino yo morirè. Aqui se ceba el alma en amor: porque segun la hambre es la hartura: de manera, que de aqui puede subir al sexto grado, que haze los efectos, que se siguen.

CAPITULO XX.

PONENSE LOS OTROS CINCO grados de Amor.

EL sexto grado haze correr al alma ligeramente à Dios. Y assi, sin desfallecer, corre la Esperança: que aqui el amor, que la ha fortificado, le haze volar ligero. De el qual grado tambien dize Isaias: *Qui autem sperant in Domino, mutabunt fortitudinem, assument pennas sicut aquile, current, & non laborabunt, ambulant, & non deficient.* Los Santos que esperan en Dios, mudaràn la fortaleza, tomaràn alas, como de Aguila, bolaràn, y no desfalleceràn. A este grado pertenece tambien aquello de el Psalmo: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te, Deus.* Así como el ciervo desea las aguas, mi alma desea à ti, Dios.

Por-

Jerem.
2. 2

Ps. 83.
2

Gen. 30.
1.

Isa. 40.
31.

Ps. 41. d

Porque el ciervo con la sed corre con gran ligereza à las aguas. La causa de essa ligereza de amor, que tiene el alma en este grado, es por estar ya muy dilatada la caridad en ella, y estar ya aqui el alma poco menos que purificada de el todo como se dize en el Psalmo: *Sine iniquitate cucurri*. Y en otro Psalmo: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum*. El camino de tus mandamientos corri, quando dilataste mi coraçon. Y assi, desde este sexto grado se pone luego en el septimo, que es el que se sigue.

El septimo grado de esta escala haze atrever, al alma con vehemencia: de la qual intensa, y amorosamente llevada, no se dexa llevar de el juizio, para esperar, ni vís de el cõsejo para se retirar, ni con verguença se puede enfrenar: porque el favor, que ya Dios haze aqui al alma, la haze atrever con vehemencia. De donde se sigue lo que dize el Apostol, y es, que la caridad todo lo cree, todo lo espera, y todo lo puede: *Omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet*. De este grado habló Moysen, quando dixo à Dios, q perdonasse al pueblo, y fino que le borrasse de el libro de la Vida en que le avia escrito: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo, quem scripsisti*. Estos alcançan de Dios lo que con gusto le piden. De donde dize David: *Delectare in Domino: & dabit tibi petitiones cordis tui*. Deleytate en Dios, y darte ha las peticiones de tu coraçon. En este grado se atrevio la Esposa, y dixo: *Osculetur me osculo oris sui*. Pero es mucho aqui de advertir, que no le es licito al alma atreverse, fino sintiesse el favor interior de el cetro de el Rey inclinado para ella: porque por ventura no cayga de los demas

grados, que hasta allí ha subido: en los quales siempre se ha de conservar con humildad. De esta osadia, y mano, que Dios le dà al alma en este septimo grado, para atreverse à Dios con vehemencia de amor, se sigue el octavo, que es hazer ella presa en el Amado, y vnirse con el.

El octavo grado de amor haze al alma asir, y apretar sin soltar, segun la Esposa dize en esta manera: *Inveni, quem diligit anima mea: tenui eum, nec dimittam*. Hallè al que ama mi coraçon, y anima: túvele, y no le soltarè. En este grado de vnion satisfaze el alma su deseo; mas no de continuo, porque algunas llegã à poner el pie, y luego le buelven à quitar: que si assi no fuesse, y durassen en este grado, tendrian cierta manera de gloria en esta vida, y assi muy pocos espacios passa el alma en el. Al Profeta Daniel, por ser varon de deseos, se le dixo de parte de Dios, que permaneciesse en este grado: *Daniel vir desideriorum... sta in gradu tuo*. De este grado se sigue el nono, que es de los perfectos, como diremos.

El nono grado de amor haze arder al alma, con suavidad. Este grado es el de los perfectos: los quales arden ya en Dios suavemente. Porque este ardor suave, y deleytoso les causa el Espiritu Santo, por razon de la vnion, que tienen con Dios. Por esso dize San Gregorio de los Apostoles, que quando el Espiritu Santo visiblemente vino sobre ellos, que interiormente ardieron por amor suavemente. De los bienes, y riquezas de Dios, que el alma goza en este grado, no se puede hablar: porque si de ello se escribiesen muchos libros, quedaria lo mas por dezir. De el qual, por esto, y porque despues diremos alguna cosa, aqui no

Pf. 58

5 Pf. 118.

32.

1 Cor. 13
7.

Exod. 32
31. 32

Pf. 36. 4

Cant. 1. 1

Esther 8
4.

Cant. 3.
4.

Dan. 10
11.

Homil.
30. in
Evang.

no digo mas, fino que de este se sigue el decimo, y ultimo grado de esta escala de amor, que ya no es de esta vida.

El decimo, y vltimo grado de esta escala de amor haze al alma asimilarse totalmente à Dios, por rason de la clara vision de Dios, que luego posee el alma, que aviendo llegado en esta vida al nono grado, sale de la carne. Y en estos, que son pocos, suele hazer el amor (dexando los purgadissimos en esta vida) lo que en otros haze el Purgatorio en la otra. De donde San Mateo dize: *Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt.* Y como dezimos, esta vision es la causa de la similitud total de el alma con Dios, que assi lo dize

Matt. 5
8.

1. Joan. 3
2.

San Juan: *Scimus quoniam cū apparuerit, similes ei erimus: quoniam videbimus eum sicuti est.* Sabemos, que seremos semejantes à el: porque le veremos, como es. Donde todo lo que ella es, será semejante à Dios: por lo qual se llamarà, y lo será, Dios por participacion. Esta es la escala secreta, que aqui dize el alma, aunque ya en estos grados de arriba no es muy secreta para el alma: porque mucho se le descubre el amor, por los grandes efectos, que en ella haze. Mas en este vltimo grado de clara vision, que es lo vltimo de la escala, donde estriba Dios, como ya diximos, ya no ai cosa para el alma encubierta, por rason de la total asimilacion. De donde Nuestro Salvador dize: *Et in illo die me non rogabitis quidquam.* En aquel dia ninguna cosa me preguntareis. Pero hasta este dia, aunque el alma mas alta vaya, le queda algo encubierto: y tanto, quanto le falta para la asimilacion total con la Divina essencia. De esta manera por esta Theologia Mystica, y amor secreto se va el alma saliendo

de todas las cosas, y de si misma, y subiendo à Dios. Porque el amor es semejante al fuego, que siempre sube àzia arriba, con apetito de engolfarse en el centro de su esfera.

CAPITULO XXI.

DECLARASE ESTA PALABRA,
*Disfragada; y dizense los colores
de el disfraz de el alma en
esta Noche.*

RESTA pues aora, despues que avemos declarado las causas, porque el alma llamaba à esta contemplacion *Secreta escala*, declarar tambien acerca de la tercera palabra de el verso, conviene à saber *Disfragada*, por que causa dize el alma, que ella salio por esta *Secreta escala*, *disfragada*.

Para inteligencia de todo es necesario saber, que disfragarse, no es otra cosa, que disimularse, y encubrirse debaxo de otro trage, y figura, que de fuyo tenia: ò para mostrar debaxo de aquella forma, ò trage, la voluntad, y pretension, que en el coracon tiene, para ganar la gracia, y voluntad de quien bien quiere: ò para encubrirse de sus emulos, y assi poder hazer mejor su hecho. Y entonces, aquellos trages, y librea toma, q̃ mas represente, y signifique la aficion de su coracon, y con q̃ mejor se pueda de sus contrarios disimular. El alma pues aqui tocada de el amor de su Esposo Christo, porque le pretende caer en gracia, y ganarse la voluntad, sale disfragada con aquel disfraz, que mas al vivo represente las aficiones de su espiritu, y con què mas segura vaya de sus adversarios, y enemigos, que son Demonio, mundo, y carne. Y assi la librea, que lleva es de tres colores prin-

Joan. 16.
23

principales, que son, blanco, verde, y colorado: por los quales son denotadas las tres virtudes Theologales, que son, Fè, Esperança, y Caridad, con que no solamente ganará la gracia, y voluntad de su Amado, però irá muy amparada, y segura de sus tres enemigos. Porque la Fè es vna túnica interior de vna blancura tan levantada, que disgrega la vista de todo Entendimiento. Y así, yendo el alma vestida de Fè, no ve, ni atina el Demonio à empecerla: porque en la Fè va muy amparada contra el Demonio, que es el mas fuerte, y astuto enemigo.

Que por esso San Pedro no hallò otro mayor amparo, que ella, para librarle de èl, quando dixo: *Cui resistite fortes in Fide*. Y para conseguir la gracia, y vnion de el Amado, no puede el alma ponerse mejor túnica, y camisa interior, para principio, y fundamento de las demas vestiduras de virtudes, que es esta blancura de Fè: porque fin ella, como dize el Apostol, imposible es agradar à Dios: *Sine Fide autem impossibile est placere Deo*. Y con ella siendo viva, le agrada, y parece bien: pues el mismo dize por vn Profeta: *Sponsabo te mihi in Fide*. Que es como dezir: Si te quieres, alma, vnir, y desposar conmigo, has de venir interiormente vestida de Fè.

Esta blancura de la Fè lleva el alma en la salida de esta Noche escura, quando caminando (como avemos dicho arriba) en tinieblas, y aprietos interiores, no dandole su Entendimiento algun alivio de luz: ni de arriba, pues le parecia el Cielo cerrado, y Dios escondido; ni de abaxo, pues los que le enseñaban, no le satisfazian, sufriò con constancia, y perseverò, passando por aquellos trabajos, fin desfallezer, y

faltar al Amado: el qual en los trabajos, y tribulaciones prueba la Fè de su Esposa, demanera, que pueda ella despues con verdad dezir aquel dicho de David: *Propter verba labiorum tuorum ego custodi vias duras*. Por las Palabras de tus labios yo guardè caminos duros.

Luego sobre esta túnica blanca de Fè se sobrepone aqui el alma el segundo color, que es vna vestidura de verde. Por el qual color es significada la virtud de la Esperança, con que lo primero el alma se libra, y ampara de el segundo enemigo, que es el mundo. Porque esta verdura de Esperança viva en Dios dà al alma vna tal viveza, y animosidad, y levantamiento à las cosas de la vida eterna, que en comparacion de lo que allí espera, todo lo de el mundo le parece, (como es la verdad) seco, lacio, y muerto, y de ningun valor. Aqui se desnuda, y despoja de todas estas vestiduras, y trages de el mundo: no poniendo su coraçon en nada, ni esperando nada de lo que ai, ò ha de aver en èl: viviendo solamente vestida de Esperança de vida eterna. Por lo qual, teniendo el coraçon tan levantado de el mundo, no solo no le puede tocar, y afir, pero ni alcançarle de vista. Y así con esta verde librea, y disfraz và el alma muy segura de el segundo enemigo, que es el mundo. Porque à la Esperança llama San Pablo yelmo de salud: *Galeam spem salutis*, que es vna arma, que ampara toda la cabeça, y la cubre demanera, que no le queda descubierto, sino vna visera por donde ver. Y esso tiene la Esperança, que todos los sentidos de la cabeça de el alma cubre: demanera, que no se engolfen en cosa ninguna de el mundo, ni le quede, por donde les pueda herir alguna saeta de el: solo

ps. 16. 4

1 Petr.
5. 9.

Hebr. 11
6.

Oseas 2.
20

1. Tessal.
5. 8.

solo le dexa vna visera, para que los ojos puedan mirar àzia arriba, y no mas, que es el oficio ordinario, que haze la Esperança en el alma levantar los ojos solo à mirar à Dios, como lo dize David: *Oculi mei semper ad Dominum*. No esperando bien ninguno de otra parte, fino como el mismo dize en otro Psalmo: *Sicut oculi ancillæ in manibus Domine suæ: ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri*. Así como los ojos de la sierva estan puestos en las manos de su Señora: así los nuestros en nuestro Señor Dios, hasta que se apiade de nosotros, esperando en él.

De esta librea verde (porque siempre està mirando à Dios, y no pone los ojos en otra cosa, ni se paga fino solo de el) se agrada tanto el Amado, que es verdad dezir, que tanto alcanza de el el alma, quanto de el espera. Que por esso en los Cantares le dize à ella, que con solo el mirar de vn ojo le llagò el coraçon: *Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum*. Sin esta librea verde de sola Esperança de Dios no le convenia al alma salir à esta pretension de amor, porque no alcanzará nada: por quanto la que mueve, y vence es la Esperança porfiada. De esta librea de Esperança va disfrazada el alma por esta secreta, y escura Noche: pues que và tan vazia de toda posesion, y arrimo, que no lleva los ojos en otra cosa, ni el cuidado, fino es en Dios, poniendo en el polvo su boca, si por ventura huviere Esperança, como entonces alegamos de Jeremias.

Sobre el blanco, y verde, para el remate, y perfeccion de este disfraz, y librea, lleva el alma aqui el tercero color, que es vna exelente toga colorada. Por lo qual es deno-

tada la tercera virtud, que es Caridad, con que no solamente da gracia à los otros dos colores, pero haze levantar al alma tanto de punto, que la pone cerca de Dios tan hermosa, y agradable, que se atreve ella à dezir: *Nigra sum, sed formosa, filia Hierusalem: ideo dilexit me Rex, & introduxit me in cubiculum suum*. Aunque soy morena, ò hijas de Jerusalen, soy hermosa, y por esso me ha amado el Rey, y metido en su lecho. Con esta librea de Caridad, que esta de el amor, no solo se ampara, y encubre el alma de el tercer enemigo, que es la carne (por que donde ai verdadero amor de Dios, no entra amor de si, ni de sus cosas) pero aun haze validas à las demas virtudes, dandoles vigor, y fuerza, para amparar al alma: y gracia, y donaire, para agradar al Amado con ellas. Porque sin Caridad ninguna virtud es graciosa delante de Dios. Que esta es la purpura, que se dize en los Cantares, por donde se sube al reclinatorio sobre que se recuesta Dios: *Reclinatorium aureum, ascensum purpureum*. De esta librea colorada và el alma vestida, quando (como arriba queda declarado en la primera Cancion) sale de si en la Noche escura, y de todas las cosas criadas, *Con ansias en amores inflamada*, por esta secreta Escala de Contemplacion, à la perfecta vnion de amor de Dios su amada salud.

Este pues es el disfraz, q el alma dize, q lleva en la Noche de Fè por esta secreta escala: y estos son los tres colores de el. Los quales son vna acomodadissima disposicion, para vnirse el alma con Dios, segun sus tres Potencias, que son, Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Porque la Fè vazia, y escurece al Entendimiento de todas sus inteligencias naturales,

Cant. 1.
4. &
Brev. 8.
Aug. ad
laudes.

Cant. 31
10.

Ps. 24.
15.

Ps. 122.
2.

Cant. 4.9

Tren. 3.
29.

les, y en esto le dispone, para vnirle con la Sabiduria Divina. Y la Esperança vazia, y aparta la memoria de toda possessiõ de criatura: porque, como dize San Pablo, la Esperança es de lo que no se posee:

Ram. 8.

24.

Spes autem, quæ videtur, non est Spes. Y así aparta la Memoria de lo que se puede poseer en esta vida, y ponela en lo que espera poseer. Y por esto la esperanza de Dios solo dispone puramente à la memoria, segun el vazío, que causa en ella, para vnirla con èl. La Caridad ni mas, ni menos vazia las aficiones, y apetitos de la voluntad de qualquiera cosa, que no es Dios, y solo los pone en èl: y así, esta virtud dispone à esta Potencia, y la vne con Dios por amor. De donde, porque estas virtudes tienen por oficio apartar al alma de todo lo que es menos, q̃ Dios, lo tienen configuientemente de juntarle con èl. Y así, sin caminar à las veras con el trage de estas tres virtudes, es imposible llegar à la perfeccion de amor con Dios. De donde, para alcançar el alma lo que pretendia, que era esta amorosa, y deleytosa vnion con su Amado, muy necessario, y conveniente trage, y disfraz fue este, que tomò. Y tambien, atinarle à vestir, y perseverar con èl, hasta conseguir pretension, y fin tan deseado, como era la vnion de amor, fue gran ventura, y por esso dize luego el verso siguiente.



CAPITVLO XXII.

EXPLICASE EL TERCER VERSO de la segunda Cancion.

O dichosa ventura!

Bien claro està que le fue dichosa ventura al alma salir con vna tal empresa, como esta: en la qual se librò de el Demonio, y de el mundo, y de su misma sensualidad: y alcançada la libertad preciosa, y deseada de todos, de el espíritu, salio de lo baxo à lo alto: de terrestre se hizo Celestial: de humana Divina, viniendo à tener su conversacion en los Cielos: como acaece en este estado de perfeccion, segun que se irá diziendo. Aunque ya con alguna mas brevedad: porque lo que era de mas importancia (y por lo que yo principalmente me puse en esto, que fue por declarar esta Noche à muchas almas, que pasando por ella, estaban de ella ignorantes, como en el Prologo se dize) està ya medianamente declarado, y dado à entender (aunque harto menos de lo que ello es) quantos sean los bienes, que consigo trae al alma, y quan dichosa ventura le sea al que por ella passa, para que quando se espantaren con el horror de tantos trabajos, se animen con la cierta esperança de tantos, y tan aventajados bienes de Dios, como en ella se alcançan. Y tambien, demas de esto, le fue dichosa ventura al alma, por lo q̃ dize luego en el siguiente verso.

Z

CA-

CAPITULO XXIII.

DECLARASE EL QUARTO
verso. Dize el admirable escondrijo,
en que es puesta el alma en esta Noche;
y como aunque el Demonio tiene
entrada en otros muy al-
tos, no en este.

A escuras, y en zelada.

EN zelada es tanto como dezir :
En escondido, ò en encubier-
to; y así lo que aquí dize el alma,
que *A escuras, y en zelada* salio, es mas
cumplidamente dar à entender la
gran seguridad, que ha dicho en el
primer verso de esta Cancion, que
lleva por medio de esta escura Con-
templacion en el camino de la vnion
de amor de Dios.

Dezir pues, el alma : *A escuras, y
en zelada*, es dezir, que por quanto
iba à escuras de la manera dicha, iba
encubierta, y escondida de el De-
monio, y de sus cautelas, y asechan-
ças. La causa, porque el alma en la
escuridad de esta Contemplacion va
libre, y escondida de las asechan-
ças de el Demonio, es, porque la
Contemplacion infusa, que aquí lle-
va, se infunde pasiva, y secreta-
mente en el alma à escuras de los
sentidos, y Potencias interiores, y
exteriores de la parte sensitiva. Y de
aquí es, que no solo de el impedi-
mento, que con su natural, y flaque-
za le pueden ser estas Potencias, va
escondida, y libre: sino tambien de
el Demonio: el qual, sino es por
medio de estas Potencias de la parte
sensitiva, no puede alcançar, y co-
nocer lo que ai en el alma, y lo que en
ella passa. De donde, quanto la co-
municacion es mas espiritual, inte-
rior, y remota de los sentidos, tan-
to menos alcanza el Demonio à en-

tenderla. Y así es mucho lo que im-
porta para la seguridad de el alma,
que el trato interior con Dios sea de
manera, que sus mismos sentidos de
la parte inferior queden à escuras, y
ayunos de ello, y no lo alcancen.
Lo vno, porque aya lugar, que la
comunicacion espiritual sea mas
abundante, no impidiendo la fla-
queza de la parte sensitiva la liber-
tad de el espiritu. Lo otro, porque
va mas segura, no alcanzando el De-
monio tan adentro. Y à este propo-
sito podemos entender aquella auto-
ridad de el Salvador, hablando es-
piritualmente, conviene à saber :
Nesciat sinistra tua quid faciat dexte-
ra tua. No sepa tu siniestra lo que
haze tu diestra. Que es como si di-
xera : Lo que passa en la parte die-
tra, Que es la superior, y espiritual
de el alma, no lo sepa la siniestra:
esto es, sea de manera, que la por-
cion inferior de tu alma, que es la
parte sensitiva, no lo alcance: sea so-
lo secreto entre el espiritu, y Dios.
Bien es verdad, que muchas vezes,
quando ai en el alma estas comuni-
caciones espirituales muy interio-
res, y secretas, aunque el Demonio
no alcanza, quales, y como sean: por
la gran pausa, y silencio, que cau-
san algunas de ellas en los sentidos,
y Potencias de la parte Sensitiva,
por aquí echa de ver, que las ai, y que
recibe el alma algun gran bien. Y en-
tonces, como ve, que no puede al-
cançar à contradizirlas al fondo de
el alma, haze quanto puede por al-
borotar, y turbar la parte sensitiva,
que es donde alcanza, ya con dolo-
res, ya con horrores, y miedos con in-
tento de inquietar, y turbar por este
medio à la parte superior, y espiritual
de el alma, acerca de aquel bien, que
entonces recibe, y goza. Pero mu-
chas vezes, quando la comunicacion
de

Matt. 6

3

de la tal Contemplacion tiene su puro enuestimiento en el espiritu, y haze fuerza en el, no le aprovecha al Demonio su diligencia para inquietarle; antes entonces el alma recibe nuevo provecho, y amor, y mas segura paz. Porque en sintiendo la turbadora presencia de el enemigo, cosa admirable! que sin saber como es aquello, se entra ella mas adentro de el fondo interior, sintiendo muy bien que se pone en cierto refugio, donde se ve estar mas alexada, y escondida de el enemigo: y assi aumentarfele la paz, y el gozo, que el Demonio le pretende quitar. Y entonces todo aquel temor le cae por de fuera, sintiendolo ella claramente, y holgandose de verse, tan a lo seguro gozar de aquella quieta paz, y sabor de el Esposo en escondido, que ni mundo, ni Demonio puede dar, ni quitar. Sintiendo allí el alma la verdad de lo que la Esposa dice a este proposito en los Cantares: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt... propter timores nocturnos*. Mirad, que al lecho de Salomon cercan sesenta fuertes por los temores de la noche. Y esta fortaleza, y paz siente, aunque muchas veces siente atormentar la carne, y los huesos por de fuera.

Otras veces, quando la comunicacion espiritual participa con el sentido, con mas facilidad alcanza el Demonio a turbar el espiritu, y alborotarle por medio de el sentido con estos horrores. Y entonces es grande el tormento, y pena, que causa en el espiritu, y algunas veces mas de lo que se puede dezir: porque, como va de espiritu a espiritu, es intolerable el horror, que causa el malo en el bueno, digo en el de el alma, quando le alcanza su alboroto. Lo qual tambien dà a entender

la Esposa en los Cantares, quando dize, averle a ella acaecido assi, al tiempo que queria descender al interior recogimiento a gozar de estos bienes, diziendo: *Descendi in hortum nucum, ut viderem poma convallium, & inspicerem, si floruisset vinea... nescivi: anima mea conturbavit me propter quadrigas Aminadab*. Descendi al huerto de las nuezes, para ver las manzanas de los valles, y si avia florecido la viña: no supe: conturbose mi alma por los carros, y estruendos de Aminadab, que es el Demonio.

Otras veces acontece esta contradiccion de el Demonio, quando Dios haze mercedes al alma por medio de el Angel bueno, que estas algunas veces el Demonio las echa de ver: porque ordinariamente permite Dios, que las entienda el adversario. Lo vno, para que haga contra ellas lo que pudiere segun la proporcion de la justicia, y assi no pueda el Demonio alegar de su derecho, diziendo, que no le dan lugar para conquistar al alma, como hizo de Job. Y assi es conveniente, que Dios de lugar a que aya cierta paridad en los dos guerreros, conviene a saber, el Angel bueno, y el malo, acerca de el alma: para que la vitoria sea mas estimada, y el alma vitoriosa, y fiel en la tentacion sea mas premiada.

Donde nos conviene notar, que esta es la causa, porque algunas veces en aquel orden, por donde Dios va llevando al alma, dà licencia al Demonio, para que la inquiete, y tienta: como es, quando tiene visiones verdaderas por medio de el Angel bueno; que tambien dà Dios licencia al Angel malo, para que en aquel mismo genero se las pueda representar falsas: de manera, que segun

Cant. 6.
10.

Iob. 1.
a. n. 9

Cant. 3.
7. 8.

Exod. 7
11. 22.
Ec. 8. 7.

Iob. 41
25

son de aparentes, el alma, que no es cauta, facilmente puede ser engañada, como muchas de esta manera lo han sido. De lo qual ai figura en el Exodo, donde se dize, que todas las señales que hazia Moysen verdaderas, hazian tambien los Magos de Faraon aparentes. Que si el facava ranas, tambien ellos las facavan: si el bolvia el agua en sangre, ellos tambien la bolvian. Y no solo en este genero de visiones corporales imita, sino tambien en las espirituales comunicaciones, que son por medio de el Angel, quando las alcanza à ver. Pues como dixo Job: *Omne sublime videt*. Imita, y se entremete como puede. Aunque en estas, como son sin forma, y figura (porque de razon de el espiritu es no tenerla) no las puede imitar, y formar como las otras, que debaxo de alguna especie, ò figura se representan. Y asì, para impugnarla, al modo que el alma es visitada, representala como puede su temeroso espiritu (al tiempo, que el Angel bueno vâ à comunicar al alma la espiritual Contemplacion) con algun horror, y turbacion espiritual, à vezes hartopenosapara el alma. Y entonces algunas vezes se puede el alma despedir presto, sin que aya lugar de hazer en ella impressiõ el dicho horror de el espiritu malo: y se recoge dentro de sî, favorecida para esto de la merced espiritual, que el Angel bueno entonces le haze.

Otras vezes dà Dios lugar, que dure mas esta turbacion, y horror: lo qual es para ella de mayor pena, que ningun tormento de esta vida le podia ser: y despues queda la Memoria, que basta para dar gran pena. Todo esto, que avemos dicho, passa en el alma, sin ser ella parte en hazer, ni deshazer acerca de esta re-

presentacion, ò sentimiento. Pero es aqui de saber, que, quando permite Dios al Demonio este apretar al alma con este espiritual horror, hazelo para purificarla, y disponerla con esta vigilia espiritual para alguna gran fiesta, y merced espiritual, que la quiere hazer, el que nunca mortifica, sino para dar vida, ni humilla, sino para ensalçar. Lo qual acaece de allì à poco: que el alma, conforme à la purgacion tenebrosa, que padecio, goza de sabrosa Contemplacion espiritual, à vezes tan subida, que no ai language para ella. Lo dicho se entiende acerca de quando Dios visita al alma por medio de el Angel bueno, en lo qual no va ella segura (segun se ha dicho) totalmente, ni tan à escuras, y en zelada, que no le alcance algo el enemigo. Pero, quando Dios por sî mismo la visita, entonces se verifica bien el dicho verso: porque totalmente à escuras, y en zelada de el enemigo, recibe las mercedes espirituales de Dios. La causa es, porque, como su Magestad es el supremo Señor mora sustancialmente en el alma, donde ni el Angel, ni Demonio puede llegar à entender lo que passa, ni puede conocer las intimas, y secretas comunicaciones, que entre ella, y Dios allì pasan. Que estas, por quanto las haze el Señor por sî mismo, totalmente son Divinas, y soberanas, y vnos como toques sustanciales de Divina union entre el alma, y Dios: en vno de los quales, por ser este el mas alto grado de Oracion, que ai, recibe el alma mayor bien, que en todo el resto. Porque estos son los toques, q̃ ella le entrò pidiendo en los Cantares, diziendo: *Osculetur me osculo oris sui*. Que por ser cosa, que tan junto passa con Dios, donde el alma con

Cant. 1. 1

Cant. 8.1

con tantas ansias codicia llegar, estimada, y codicia vn toque de esta Divinidad, mas que todas las demas mercedes, que Dios le haze. Por lo qual, despues que en los Cantares le avia hecho muchas, que ella allí le avia cantado, no hallandose satisfecha, pidiendole estos toques divinos, dize: *Quis mihi det te fratrem meum sugentem ubera matris meae, ut inveniam te foris, & deosculer te, & iam me nemo despiciat?* Quien te me dará, hermano mio, que te hallasse yo sola à fuera mamando los pechos de mi madre, para que con la boca de mi alma te besasse, y assi no me despreciasse, ni se me atreviesse ninguno. Dando por esto à entender, que fuesse la comunicacion, que Dios le hiziesse por si solo, afuera, y à escuras de todas las criaturas: que esto quiere dezir: *Sola, y afuera mamando.* Lo qual es quando ya con libertad de espiritu, sin que la parte sensitiva alcance à impedirlo, ni el Demonio por medio de ella à contradezirlo, goza el alma en favor, y paz intima estos bienes. Que entonces no se le atreveria el Demonio: porque no lo alcanzaria, ni podrá llegar à entender estos Divinos toques en la sustancia de el alma, por la noticia amorosa con la sustancia de Dios. A este bien ninguno llega, sino es por intima purgacion, y desnudez, y escondrijo espiritual de todo lo que es criatura. Lo qual es à escuras: en el qual escondrijo se va confirmando el alma en la vnion con Dios por amor, y por esso lo canta ella en el dicho verso, diziendo: *A escuras, y en zelada.*

Quando acaece, que aquellas mercedes se le hazen al alma en zelada, que es solo en espiritu, fuele en algunas de ellas el alma verse, sin saber como es aquello, tan alexa-

da segun la parte superior de la porcion inferior, que conoce en si dos partes, tan distintas entre si, que le parece, no tiene que ver la vna con la otra, pareciendole, que està muy remota, y apartada de la vna. Ya la verdad, en cierta manera assi lo està: porque segun la operacion, que entonces obra, que es toda espiritual, no comunica en la parte sensitiva. De esta suerte se va haziendo el alma toda espiritual: y en este escondrijo de Contemplacion vnitiva se le acaban por sus terminos de quitar las passiones, y apetitos espirituales en mucho grado. Y assi, hablando de la porcion superior de el alma, dize luego el vltimo verso.

CAPITULO XXIV.

ACABASE DE EXPLICAR LA segunda Cancion.

Estando ya mi casa sossegada.

Lo qual es tanto, como dezir: Estando ya la porcion superior de mi alma, tambien como la inferior sossegada segun sus apetitos, y Potencias, salì à la Divina vnion de amor de Dios.

Por quanto de dos maneras por medio de aquella guerra de la escura Noche (como queda dicho) es combatida, y purgada el alma; conviene à saber, segun la parte sensitiva, y la espiritual con sus sentidos, Potencias, y passiones: tambien de dos maneras segun estas dos partes Sensitiva, y Espiritual, con todas sus Potencias, y apetitos, viene el alma à conseguir paz, y sosiego. Que por esso (como tambien queda dicho) repite dos vezes este verso en esta Cancion, y la passada, por razon

de estas dos porciones de el alma espiritual, y sensitiva: las quales, para poder ellas salir à la Divina vnion de amor, conviene, que estèn primero reformadas, ordenadas, y quietas acerca de lo Sensitivo, y Espiritual, à modo de el estado de la inocencia, que avia en Adan: no obstante, que no queda libre de el todo de las tentaciones de la parte inferior. Y asì este verso, que en la primera Cancion se entendio de el fosiègo de la parte inferior, y Sensitiva; en esta segunda se entiende particularmente de la Superior, y espiritual, que por esso le ha repetido dos vezes.

Este fosiègo, y quietud desta casa espiritual viene à cõseguir el alma, habitual, y perfectamente (segun esta condicion de vida sufre) por medio de estos actos, como sustanciales, de Divina vnion, que acabamos de dezir, que en zelada, y escondido de la turbacion de el Demonio, y de los sentidos, y passiones, ha ido recibiendo de la Divinidad, en que el alma se ha ido purificando, fosiègando, y fortaleciendo, y haziendose estable, para poder de asiento recibir la dicha vnion, que es el desposorio Divino entre el alma, y el Hijo de Dios. El qual, luego que estas dos casas de el alma se acaban de fosiègar, y fortalecer en vno con todos sus domesticos de Potencias, y apetitos, poniendolas en sueño, y silencio acerca de todas las cosas de arriba, y de abaxo, inmediatamente esta Divina Sabiduria se vne en el alma con vn nuevo nudo de possessiõ de amor, y se cumple lo que ella dize: *Cum enim quietum silentium contineret omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet, Omnipotens Sermo tuus de Cælo à Regalibus sèlibus profiliuit.* Lo mismo dà à en-

tender la Esposa en los Cantares, diziendo, que despues, que passò de tos que la desnudaron el manto de noche, y la llagaron, hallò al que deseaba, su alma: *Paululum, cum pertransissem eos, inveni, quem diligit anima mea.* No se puede venir à esta vnion sin gran pureza; y esta pureza no se alcanza sin gran desnudez de toda cosa criada, y viva mortificacion. Lo qual es significado por el desnudar el manto à la Esposa, y llagarla de Noche en la busca, y pretension de el Esposo: porque el nuevo manto, que pretendia de el desposorio, no se le podia vestir sin desnudar el viejo. Por tanto, el que rehusare salir en la Noche ya dicha à buscar al Amado, y ser desnudado de su voluntad, y ser mortificado; fino que en su lecho, y acomodamiento le busca, como hazia la Esposa, no llegará à hallarle, como esta alma dize de sì que lo hallò, saliendo à escuras, y con ansias de amor.

Cant. 3.
4

CAPITULO XXV.

EN QVÈ BREVEMENTE SE
declara la tercera Cancion.

*En la Noche dichosa
En secreto, que nadie me veia,
Ni yo mirava cosa,
Sin otra luz, y guia,
Sino la que en el coraçon ardia.*

Continuando todavia el alma la metafora, y semejança de la Noche temporal, en esta suya espiritual, va todavia cantando, y engrandeciendo las buenas propiedades, que ai en ella, y por medio de ella hallò, y llevò, para que breve, y seguramente configuiesse su desca-

Sap. 18.
14.

La

La primera, dize, es, que en esta dichosa Noche de Contemplacion lleva Dios al alma por tan solitario, y secreto modo de Contemplacion, y tan remoto, y ageno de el sentido, que cosa ninguna, ni perteneciente à el, ni toque de criatura alcança à llegarle al alma, demanera, que la estorvasse, y detuviesse en el camino de la vnion de amor.

La segunda propiedad, que dize, es por causa de las tinieblas espirituales, de esta Noche, en que todas las Potencias de la parte superior de el alma estan à oscuras, no mirando el alma, ni pudiendo mirar en nada, no se detiene en nada fuera de Dios, para ir à el: por quanto vâ libre de

los obstaculos de formas, y figuras, y de las aprehensiones naturales, que son las que suelen empachar al alma, para no se vnir siempre con Dios.

La tercera es, que aunque no va arrimada à alguna particular luz interior de el Entendimiento, ni à alguna guia exterior, para recibir satisfacion de ella en este alto camino, teniendola privada de todo esto estas oscuras tinieblas: pero el amor, y Fè, que en este tiempo arde, solicitando el coraçon por el Amado, es el que mueve, y guia al alma entonces, y la haze bolar à su Dios por el camino de la soledad, sin ella saber como ni en que manera.

FIN DE LA NOCHE ESCURA.



CANTICO ESPIRITVAL ENTRE EL ALMA, Y CHRISTO SV ESPOSO.

EN QUE SE DECLARAN VARIOS, Y TIERNOS AFECTOS
DE ORACION, Y CONTEMPLACION EN LA INTERIOR
COMUNICACION CON DIOS.

POR EL BEATO PADRE
SAN JUAN DE
LA CRUZ.



PROLOGO.



OR quanto estas Canciones parecen ser escritas con algun fervor de Amor de Dios, cuya Sabiduria, y Amor, es tan immenso, que como se dize en el libro de la Sabiduria, toca desde vn fin hasta otro fin: y el alma, que de el es informada, y movida en alguna manera essa misma abundancia, è impetu lleva en el su dezir: no pienso yo aora declarar toda la anchura, y copia, que el espiritu fecundo de el amor en ellas lleva; antes seria ignorancia pensar, que los dichos de amor, è inteligencia mystica (quales son los de las presentes Canciones) con alguna manera de palabras se pueden bien expli-

car: porque el espiritu de el Señor, que ayuda à nuestra flaqueza (como dize San Pablo) morando en nosotros, pide por nosotros con gemidos inefables lo que nosotros no podemos bien entender, ni comprehender, para lo manifestar: *Spiritus adiuvat infirmitatem nostram... ipse Spiritus postulat pro nobis gemitibus innarrabilibus.* Porque quien podrá escribir lo que à las almas amorosas, donde el mora, haze entender? Y quien podrá manifestar con palabras lo que las haze sentir? Y quien finalmente, lo que las haze desear? Cierro nadie lo puede; cierto, ni aun ellas mismas, por quien passa, lo pueden; porque esta es la causa, porq̃ cō figuras, comparaciones, y semejanças antes rebofan algo de lo que sienten, y de la abundancia de el Espiritu vierten secretos, y mysterios, que con

Rom. 8.
26.

Sap 8.1

con razones lo declaran. Las quales semejanzas, no leídas con la sencillez de el espíritu de amor, è inteligencia, que ellas llevan, antes parecen dislates, que dichos puestas en razon, segun es de ver en los Divinos Cantares de Salomon, y en otros libros de la Divina Escritura, donde no pudiendose dar à entender la abundancia de su sentido por terminos vulgares, y vsados, habla el Espíritu Santo mysterios en estrañas figuras, y semejanzas; de donde se sigue, que los Santos Doctores, aunque mucho dicen, y mas digan, nunca pueden acabar de declararlo por palabras; así como tan poco por palabras se pudo ello dezir: y así, lo que de ello se declara ordinariamente es lo menos, que contiene en sí. Por averse pues estas Canciones compuestas en amor de abundante inteligencia mystica, no se podrán declarar al justo, ni mi intento será tal; sino solo dar alguna luz en general, y esto tengo por mejor: porque los dichos de amor es mejor dexarlos en su anchura, para que cada vno de ellos se aproveche segun su modo, y caudal de espíritu; que abreviarlos à vn sentido, à que no se acomode todo paladar: y así, aunque en alguna manera se declaran, no ai para que atarse à la declaracion: porque la Sabiduria Mystica (la qual es por amor de que las presentes Canciones tratan) no ha menester distintamente entenderse, para hazer efecto de amor, y aficion en el alma; porque es à modo de la Fè, en la qual amamos à Dios sin entenderle claramente. Por tanto será bien breve: aunque no podrá ser menos de alargarme en algunas partes, donde lo pidiere la materia, y se ofreciere la ocasion de tratar, y declarar algunos puntos, y efectos de Ora-

cion: que por tocarse en las Canciones muchos, no podrá ser menos de tratar algunos: pero dexando los mas comunes, tratare brevemente los mas extraordinarios, que pasan por los que, con el favor de Dios, han pasado, de principiantes: y esto por dos cosas. La vna: porque para los principiantes ay muchas cosas escritas. La otra porque en ello hablo con personas à las quales nuestro Señor ha hecho merced de averlas sacado de esos principios, y llevadas mas adentro al seno de su amor Divino: y así espero, que aunque se escriban aqui algunos puntos de Theologia Scholastica acerca de el trato interior de el alma con su Dios, no será envano aver hablado algo à lo puro de el espíritu en tal manera; pues aunque à algunas les falte el exercicio de Theologia Escolastica, con que se entienden las verdades Divinas, no les falta el de la Mystica, que se sabe por amor, en que no solamente se saben; mas juntamente se gustan.

Y porq̃ lo que dixere (lo qual quiero sujetar à mejor juicio, y totalmente al de la Santa Madre Iglesia) haga mas Fè, no pienso afirmar cosa, fiándome de experiencia, q̃ por mi aya pasado, ni de lo q̃ en otras personas espirituales aya conocido, ò de ellas aya oído (aunq̃ de lo vno, y de lo otro me pienso aprovechar) sino, q̃ con autoridades de la Escritura Divina vaya cō firmado, declarando à lo menos lo q̃ fuere mas dificultoso de entender: en las quales llevarè este estilo: q̃ primero pondrè las sentencias de su latin, y luego las declararè al proposito de lo q̃ se traxeren. Y pondrè primero juntas todas las Cãciones, y luego por su orden irè poniendo cada vna de por sí para averlas de declarar: de las quales declararè cada verso poniendole al principio de su declaracion.

CANCIONES

ENTRE EL ALMA,

Y EL ESPOSO.

Esposa.

1. **A** Donde te escondiste,
Amado, y me dexaste cō gemido,
Como el ciervo huiste,
Aviendome herido,
Salitras ti clamando, y ya eras ido.

2. Pastores, los que fuerdes
Allà por las majadas al Otero,
Si por ventura vierdes
Aquel, que yo mas quiero,
Dezilde, que adolezco, peno, y muero.

3. Buscando mis amores,
Irè por effos montes, y riberas,
Ni cogèrè las flores,
Ni temerè las fieras,
Y passarè los fuertes, y fronteras.

4. O Bosques, y espesuras,
Plantadas por la mano de el Amado,
O prado de verduras,
De flores esmaltado,
Dezid si por vosotros ha passado?

Respues-
ta de las
criatur-
as.

5. Mil gracias derramando,
Passò por estos Sotos con presura,
y yendo los mirando,
Con sola su figura,
Vestidos los dexò de hermosura.

Esposa.

6. Ay quien podrà sanarme!
Acaba de entregarte ya de vero,
No quieras embiarme
De oi mas, ya mensagero
Que no saben dezirme lo que quiero.

7. Y todos quantos vagan,
De ti me van mil gracias refiriendo,
Y todos mas me llagan,
Y Dexame muriendo
Vn no se què, que quedà balbuziendo.

8. Mas como perseveras,
O vida, no viviendo, donde vives?
Y baziendo, por que mueras
Las flechas, que recibes,
De lo que de el Amado en ti concibes?

9. Porque, pues has llagado
A aqueste coraçon, no le sanaste?
Y pues me le has robado,
Porque asì le dexaste,
Y no tomas el robo, que robaste?

10. Apaga mis enojos:
Pues que ninguno basta à deshazellos,
Y veante mis ojos,
Pues eres lumbre de ellos,
Y solo para ti quiero tenellos.

11. Descubre tu presencia,
Y mateme tu vista, y hermosura.
Mira, que la dolencia
De amor, que no se cura,
Sino con la præsencia, y la figura.

12. O Christalina fuente,
Si en effos tus semblantes plateados,
Formasses de repente
Los ojos deseados,
Que tègo en mis entrañas dibuxados!

13. Apartalos Amado,
Que voy de buelo.* Buelvete, paloma, Esposo.
Que el ciervo vulnerado
Por el Otero assoma,
Al ayre de tu buelo, y fresco toma.

Esposo.

14. Mi amado, las montañas,
Los valles solitarios nemorosos,
Las insulas estrañas,
Los rios sonorosos,
El silbo de los ayres amorosos.

15. La noche sossegada
En par de los levantes de la Aurora,
La musica callada,
La Soledad sonora,
La cena, que recrea, y enamora.

16. Cazadnos las raposas,
Que està ya florecida nuestra viña,
En tanto que de rosas
Hazemos una piña,
Y no parezca nadie en la montaña.

16. De-

17. Detente Ciergo muerto,
Ven austro, que recuerdas los amores,
Aspira por mi huerto,
Y corran tus olores,
Y pacera el amado entre las flores.

18. O Nymphas de Iudea,
Entanto que en las flores, y rosales
El ambar perfumea,
Morà en los arrabales,
Y no querais tocar nuestros umbrales.

19. Escondete Carillo,
Y mira con tu haz à las montañas,
Y no quieras dezillo;
Mas mira las compañías
De la que vâ por insulas estrañas.

Esposa. 20. A, las aves ligeras,
Leones, ciervos, gamos saltadores,
Montes, valles, riberas,
Aguas, ayres, ardores,
Y miedos de las noches veladores.

21. Por las amenas liras,
Y cantos de Syrenas os conjuro,
Que cessen vuestras iras,
Y no toqueis al muro:
Porq̃ la Esposa duerma mas seguro.

22. Entradose à la Esposa
En el ameno huerto deseado,
Ya su sabor reposa,
El cuello reclinado,
Sobre los dulces brazos de el Amado.

23. Debaxo de el mançano
Alli con migo fuiste desposada,
Alli te di la mano.
Y fuiste reparada,
Donde tu madre fuera violada.

Esposa. 24. Nuestro lecho florido,
De cuevas de leones enlazado,
En purpura tendido,
De paz edificado,
De mil escudos de oro coronado.

25. A zaga de tu huella
Los jovenes discurren al camino
Altoque de centella,
Al adobado vino,
Emisiones de Balsamo Divino.

26. En la interior bodega
De mi amado bebi, y quando salia

Por toda aquesta vega,
Ya cosa no sabia,
Y el ganado perdi, que antes seguia.

27. Alli me dio su pecho,
Alli me enseñó ciencia muy sabrosa,
Y yo le di de hecho
A mi, sin dexar cosa,
Alli le prometi de ser su Esposa.

28. Mi alma sea empleado,
Y todo mi caudal en su servicio,
Ya no guardo ganado,
Ni ya tengo otro oficio;
Que ya solo en amar es mi exercicio.

29. Pues ya si en el Egido,
De oi mas no fuere vista ni hallada,
Direis que me he perdido,
Que andando enamorada,
Me hize perdidiga, y fui ganada.

30. De Flores, y esmeraldas
En las frescas mañanas escogidas,
Harèmos las guirnaldas,
En tu amor florecidas,
Y en vn cabello mio entretegidas.

31. En solo aquel cabello;
Que en mi cuello volar consideraste,
Mirastele en mi Cuello,
Y en el preso quedaste,
Y en vno de mis ojos te llagaste.

32. Quando tu me mirabas,
Su gracia en mi tus ojos imprimian:
Por esso me adamabas,
Y en esso merecian
Los mios adorar lo que en ti vian.

33. No quieras despreciarme,
Que si color moreno en mi hallaste,
Ya bien puedes mirarme,
Despues que me miraste,
Que gracia, y hermosura en mi de-

34. La blanca palomica (xaste. Esposa.)
Al arca con el ramo se ha tornado,
Y ya la tortolica
Al socio deseado,
En las riberas verdes ha hallado.

35. En soledad vivia,
Y en soledad ha puesto ya su nido,
Y en soledad la guia,
A solas su querido,

- Tambien en soledad de amor herido.*
- Esposa.* 36. Gozemonos Amado,
Y camonos à ver en tu hermosura
Al Monte, y al Collado,
Dò mana el agua pura,
Entrèmos mas adètro en la espeffura.
37. Y luego à las subidas
Cavernas de las piedras nos irèmos,
Que estan bien escondidas,
Y alli nos entravèmos,
Y el mosto de granadas gustarèmos.
38. Alli me mostrarias
Aquello, que mi alma pretendia,

- Y luego me darias
Alli tu vida mia,
Aquello, que me diste el otro dia.
39. El aspirar de el ayre,
El canto de la dulce Philomena,
El soto, y su donayre,
En la Noche serena
Con llama que consume, y no da pena.
40. Que nadie lo mirava,
Amada ab tampoco parecia,
Y el cerco fofsegaba,
Y la cavalleria
A vista de las aguas descendia.

A R G U M E N T O.

EL Orden que llevan estas Canciones, es desde que vn alma comienza à servir à Dios, hasta que llega al vltimo estado de perfeccion, que es Matrimonio espiritual: y assi en ellas se tocan los tres estados, ò vias de el exercicio espiritual, por las quales passa el alma hasta llegar al dicho estado, que son: purgativa, iluminativa, y vnitiva: y se declaran acerca de cada vna algunas proprièdades, y efectos de de ellas.

El principio de ellas trata de los

principiantes, que es la via purgativa. Las demas adelante tratan de los aprovechados: donde se haze el desposorio espiritual, y esta es la via iluminativa. Despues de estas, las que se siguen tratan de la via vnitiva: que es la de los perfectos, donde se haze el matrimonio espiritual. La qual via vnitiva, y de perfectos, se sigue à la iluminativa, que es de los aprovechados: y las vltimas Canciones tratan de el Estado Beatifico, que solo ya el alma en aquel Estado perfecto pretende.



COMIENZA LA DECLARACION DE LAS CANCIONES.

ANOTACION A LA CANCION SIGVIENTE, QUE ES LA PRIMERA.

CAYENDO el alma en la cuenta de lo que està obligada à hazer. Viendo, que la vida es breve, la fenda de la vida eterna estrecha: que el justo apenas se salva, que las cosas de el mundo son vanas, y engañosas, que todo se acaba, y falta como el agua, que corre, el tiempo incierto, la cuenta estrecha, la perdicion muy facil, la Salvacion muy dificultosa. Conociendo por otra parte la gran deuda, que à Dios deve, en averla criado solamente para si: por lo qual le deve el servicio de toda su vida: y en averla redimido solamente por si mismo: por lo qual le deve todo el resto, y correspondencia de el amor de su voluntad: y otros mil beneficios, en que se conoce obligada à Dios, desde antes, que naciesse: y que gran parte de su vida se ha ido en el ayre, y que de todo esto ha de aver cuenta, y raçon, assi de lo primero, como de lo postrero, hasta el vltimo quadrante: quando escudriñará Dios à Jerusalem con candelas encendidas: y que ya es tarde, y por ventura lo postrero de el dia: para remediar tanto mal, y daño, mayormente sintiendo à Dios muy enojado, y escondido, por averse ella querido olvidar tanto de el entre las criaturas, tocada ella de dolor, y pavor interior de Coraçon sobre tanta perdicion, y peligro: renunciando todas las cosas, dando de mano à todo negocio, sin dilatar vn dia, ni vna hora, con ansia, y gemido salido de el coraçon, herida

ya de el amor de Dios, comienza à invocar à su amado, y dize:

CANCION I.

*Adonde te escondiste
Amado, y me dexaste con gemido?
Como el Ciervo huiste,
Aviendome herido,
Salí tras ti clamando, ya eras ido.*

DECLARACION.

EN esta primera Cancion el alma enamorada de el verbo, hijo de Dios, su Esposo, deseando vnirse con el, por clara, y essencial vision, propone sus ansias de amor, querellandose à el de la ausencia: mayormente, que aviendola el herido, y llagado de su amor (por el qual ha salido de todas las cosas criadas, y de si misma) todavia aya de padecer la ausencia de su Amado, no desatandola ya de la carne mortal, para poder goçarle en gloria de eternidad: y assi dize:

Adonde te escondiste?

Y Es como si dixera: Verbo, Esposo mio, muestrame el lugar, donde estás escondido: en lo qual le pide la manifestacion de su Divina Essencia: porque el lugar, adonde està escondido el Hijo de Dios, es, como dize San Juan, en el seno de el Padre, que es la Essencia Divina: la qual es agena de todo ojo mortal, y

Aa escond-

Job. 14.

5

Matt. 7

14.

Petr. 4.

18

2 Reg. 14

14

Matt. 5

26.

Sopho. 1

12.

Matt. 20

6.

c. i. 18

Cap. 45.
15.

escondida de todo humano entendimiento : que por esso Isaias, hablando con Dios, dixo : *Verè tu es Deus absconditus*. Verdaderamente tu eres Dios escondido. De donde es de notar, que por grandes comunicaciones, y presencias, y altas, y subidas noticias de Dios, que vn alma en esta vida tenga, no es aquello essencialmente Dios, ni tiene que ver con èl : porque todavia à la verdad, le està al alma escondido : y por esso siempre le conviene al alma sobre todas essas grandezas tenerle por escondido, y buscarle escondido, diciendo : *Adonde te escondiste ?* Porque ni la alta comunicacion, ni presencia sensible es cierto testimonio de su graciosa presencia ; ni la sequedad, y carencia de todo esso en el alma lo es de su ausencia en ella. Lo qual el Profeta Job dize : *Si venerit ad me, non videbo eum : si abierit, non intelligam*. Si viniere à mi, no le verè : y si se fuere, no lo entenderè. En lo qual se dà à entender, que si el alma sintiere gran comunicacion, ò sentimiento, ò noticia espiritual, no por esso, se ha de persuadir à que aquello, que siente, es poseer, ò ver clara, y esencialmète à Dios : ò que aquello sea tener mas à Dios, ò estar mas en Dios, aunq mas ello sea : Y que si todas essas comunicaciones sensibles, y espirituales le faltaren, quedando ella en sequedad, tiniebla, y desamparo, no por esso ha de pensar, que le falta Dios mas assi, que assi : pues que realmente, ni por lo vno puede saber de cierto estar en su gracia ; ni por lo otro estar fuera de ella, diciendo el Sabio : *Nescit homo, utrum amore, an odio dignus sit*. Ninguno sabe, si es digno de amor, ò aborrecimiento delante de Dios. De manera, que el intento principal

Iob. 9.
11

Eccle-
sastes 9
1.

de el alma en este verso no es solo pedir la devocion afectiva, y sensible, en que no ai certeza, ni claridad de la possession de el Esposo en esta vida ; sino principalmente la clara presencia, y vision de su esencia, en que desea estar certificada, y satisfecha en la otra. Esto mismo quiso dezir la Esposa en los Cantares Divinos, quando desean-do vnirse con la Divinidad de el verbo Esposo suyo, la pidiò al Padre, diciendole : *Indica mihi... ubi pascas, ubi cubes in meridie*. Muestrame, donde te apacientas, y donde te recuestas al medio dia : porque pedir le mostrasse adonde se apacentava, era pedir le mostrasse la Essencia de el Verbo Divino su Hijo : porque el Padre no se apacienta en otra cosa, que en su Vnigenito Hijo : pues es la gloria de el Padre : y en pedir le mostrasse el lugar, donde se recostaba, era pedirle lo mismo : porque el hijo solo es el deleyte de el Padre, el qual no se recuesta en otro lugar, ni cabe en otra cosa, que en su Amado Hijo, en el qual todo el se recuesta, comunicandole toda su esencia : al medio dia, que es la eternidad, donde siempre le engendra, y le tiene engrado. Este pasto, pues, es el verbo Esposo, donde El Padre se apacienta en infinita gloria, y es el lecho florido donde con infinito deleyte de amor se recuesta escondido profundamente de todo ojo mortal, y de toda criatura : y esto pide aqui el alma Esposa, quando dize :

Cant. 1.
6.



Adon-

Adonde te escondiste?

Y para que esta sedienta alma venga à hallar à su Esposo, y vnirse con el por vnion de amor en esta vida (segun se puede) y entretenga su sed con esta gota, q̄ de el se puede gustar en esta vida, bueno será, pues lo pide à su Esposo, tomando la mano por el, le respondamos, mostrandole el lugar mas cierto, donde està escondido, para que allí lo halle à lo cierto con la perfeccion, y sabor, que se puede en esta vida, y assi no comiēce à vaguar en vano tras las pifadas de las compañías. Para lo qual es de notar, que el verbo, hijo de Dios, juntamente con el Padre, y con el Espiritu Santo Essencial, y presencialmente està escondido en el intimo ser de el alma. Por tanto el alma que lo ha de hallar conuenela salir de todas las cosas, segun la aficion, y voluntad; y entrar en summo recogimiento dentro de si misma, siendole todas las cosas como si no fuesen. Que por esso San Agustín, hablando en los Soliloquios con Dios, dezia: *Note hallaba Señor de fuera; porque mal te buscava fuera: q̄ estabas dentro.* Està pues Dios en el alma escondido, y ài le ha de buscar con amor el buen contemplativo, diziendo:

Adonde te escondiste?

O Pues alma hermosissima entre todas las criaturas, que tanto deseas saber el lugar, donde està tu amado, para buscarle, y vnirte cō el, ya se te dize, que tu misma eres el aposento, donde el mora, y el retrete, y escondrijo, donde està escondido: que es cosa de grande contentamiento, y alegria para ti ver, que todo tu bien, y esperança està tan cerca de ti, que està en ti, ò por mejor dezir: tu no puedes estar sin el, *Ecce enim reg-*

num Dei intra vos est (dize el Esposo) cata que el reyno de Dios està dentro de vosotros. Y su Siervo San Pablo dize: *Vos enim estis templum Dei.* Vosotros soys templo de Dios. Grande contento es para el alma entender, que nunca Dios falta de el alma, aunque està en pecado mortal; quanto menos de la que està en gracia. Que mas quieres, ò alma, y que mas buscas fuera de ti; pues dentro de ti tienes tus riquezas, tus deleytes, tu satisfacion, tu hartura, y tu reyno, que es tu amado, à quien desea, y busca tu alma? Gozate, y alegrate en tu interior recogimiento con el: pues le tienes tã cerca. Ài le ama, ài le desea, ài le adora, y no le vayas à buscar fuera de ti: porque te distraeràs, y cansaràs, y no le hallaràs, ni gozaràs, mas cierto, ni mas presto, ni mas cerca, que dentro de ti. Solo ai vna cosa: que aunque està dentro de ti, està escondido. Pero gran cosa es saber el lugar, donde està escondido, para buscarle allí à lo cierto. Y esto es lo que tu tambien aqui, alma, pides, quando con afecto de amor dizes:

Adonde te escondiste?

Pero todavia dizes: pues està en mi el que ama mi alma, como no lo hallo? Ni le siento? La causa es: porque està escondido, y tu no te escondes tambien para hallarle, y sentirle: porque el que ha de hallar vna cosa escondida, tan à lo escondido, y hasta lo escondido donde ella està ha de entrar: y quando la halla, el tambien està escondido, como ella. Como quiera pues, que tu Esposo amado es el tesoro escondido en el campo de tu alma, por el qual el Sabio mercader dio todas sus cosas, cōvendra, q̄ para q̄ tu le halles, olvidadas todas las tuyas, y alejandote de todas las criaturas, te escondas en tu retrete interior de el

2. Cor. 6.
n. 16.S. Aug.
in SoliloqMatt. 13
44.Matt. 6
6.Luc. 12
21

espiritu, y cerrando la puerta sobre ti (es à saber tu voluntad à todas las cosas) ores à tu Padre en escondido, y así quedando escondida con el, entonces le sentirás en escondido, y le amarás, y gozarás en escondido, y te deleytarás en escondido con el: es à saber, sobre todo lo que alcanza lengua, y sentido. Ea pues, alma hermosa, pues ya sabes, que tu deseado Amado mora escondido en tu seno, procura estar bien con el escondida, y en tu seno le abraçarás, y sentirás con afición de amor. Y mirà que à esse escondrijo te llama el por Isaias diciendo: *Vade... intra in cubicula tua, claudes ostia tua super te, abscondere modicum ad momentum.* Anda, entra en tus retretes, cierra tus puertas sobre ti (esto es, todas tus potencias à todas las criaturas) escondete vn poco hasta vn momento: esto es, por este momento de vida temporal: porque si en esta brevedad de vida guardares, ò alma, con toda guarda tu corazón, como dize el Sabio, sin duda ninguna, te dará Dios, lo que el adelante dize por el mismo Esaias: *dabo tibi thesauros absconditos, & arcana secretorum.* Darete los tesoros escondidos, y descubrirete la sustancia, y mysterios de los Secretos. La qual sustancia de los secretos es el mismo Dios, porque Dios es la sustancia de la Fè, y el concepto de ella: y la Fè es el secreto, y el mysterio. Y quando se revelare, y manifestare esto, que nos tiene secreto, y encubierto la Fè, que es lo perfecto de Dios, como dize San Pablo, entonces se descubriràn al alma la sustancia, y mysterios de los secretos: pero en esta vida mortal, aunque no llegará el alma tan à lo puro de ellos, como en la otra, por mas que se esconda: todavía, si se escondiere como Moysen en la caverna de la piedra, que es la verdadera imitacion de la perfeccion de la

vida de el Hijo de Dios Esposo de el alma, amparandola Dios con su diestra, merecerà que le muestren las espaldas de Dios, que es llegar en esta vida à tanta perfeccion, que se vna, y transforme por amor en el dicho hijo de Dios su Esposo. Demanera q̄ se sienta tan junta con el, y tan instruida, y sabia en sus mysterios, que quanto à lo que toca à conocerle en esta vida, no tenga necesidad de decir: *Adonde te escondiste?*

Dicho queda, ò alma, el modo que te conviene tener, para hallar al Esposo en tu escondrijo. Pero, si lo quieres bolver à oír, oye vna palabra llena de sustancia, y verdad inaccesible, y es: búscale en Fè, y en amor, sin querer satisfazerte de cosa, ni gustarla, ni entenderla mas de lo q̄ debes saber: que esos dos son los ojos de el ciego, que te guíaran, por donde no sabes allà à lo escondido de Dios: porque la Fè, que es el secreto, que avemos dicho, son los pies con que el alma và à Dios, y el amor es la guia, que la encamina, y andando ella tratando, y manijando estos mysterios, y secretos de Fè, merecerà, que el amor le descubra lo que en sí encierra la Fè: que es el Esposo, que ella desea en esta vida por gracia espiritual, y Divina vnion con Dios, como avemos dicho; y en la otra por gloria effencial, gozandole cara à cara, ya de ninguna manera escondido: pero entre tanto, aunque el alma llegue à esta dicha vnion (que es el mas alto estado, à que se puede llegar en esta vida) por quãto al alma todavía le està escondido en el seno de el Padre como avemos dicho, que es como ella le desea gozar en la otra, siempre dize:

Adonde te escondiste?

MVY bien hazes, ò alma, en buscarle siempre escondido: porque mucho ensalzas à Dios, y mu-

Isa. 26.
20

Prov. 4
23.
44. 48. 3

1 Cor. 13
16.

Exod.
33. 22

mucho te llegas à èl, teniendole por mas alto, y profundo, que todo quanto puedes alcançar: y por tanto no repares en parte, ni en todo, de lo que tus potencias puedẽ comprehender: quiero dezir, que nunca te quieras satisfazer en lo que entiendes de Dios; sino en lo que no entendieres de èl: y nunca pares en amar, y deleytarte en esso, que entendieres, ò sintieres de Dios; sino ama, y deleytate en lo que no puedes entender, ni sentir de el: que esso es, como avemos dicho, buscarle en Fè. Que pues es Dios inaccesible, y escondido, como tambien avemos dicho, aunque mas te parezca que le hallas, y le sientes, y le entiendes; siempre le has de tener por escondido, y le has de servir escondido, en escondido. Y no seas, como muchos insipientes, q̃ piensan baxamente de Dios, entendiendo, que, quando no le entienden, ò no le gustan, ò no lo sienten, està Dios mas lexos, y mas escondido; siendo mas verdad lo contrario: que quanto menos le entienden mas se llegan à èl: pues, como dize el Profeta David: *Posuit tenebras latibulum suũ*. Puso por su escondrijo las tinieblas. Y assi, llegando cerca de el, por fuerza has de sentir tinieblas en la flaqueza de tus ojos: bien hazes pues en todo tiempo, à hora de prosperidad; ò adversidad espiritual, ò temporal, tener à Dios por escondido, y assi clamar à èl, diziẽdo: *Adòde te escondiste?*

Amado, y me dexaste con gemido.

Lamale amado para mas moverle, è inclinarle à su ruego: porque, quando Dios es amado, con grande facilidad acude à las peticiones de su amante: y assi lo dize el por San Juan, diziendo: *Si manseritis in me... Quodcumque volueritis, petetis, & fiet vobis*. Si permanecieredes en mi,

todo lo que quisiereis, pedireis, y hazer se ha. De donde entonces le puede el alma de verdad llamar *Amado*, quando ella està entera con èl, no teniendo su coraçon asido à alguna cosa fuera de èl, y assi de ordinario trae su pensamiento en èl. Que por falta de esto dixo Dalida à Sãlon: *Quomodo dicis quod amas me, cum animus tuus non sit mecum?* Que como podia dezir èl que la amaba, pues su animo no estava con ella? En el qual animo se incluye el pensamiento, y la aficcion. De donde algunos llaman al Esposo: *Amado*: Y no es su Amado de veras: porque no tienen entero con èl su coraçon: Y assi su peticion no es en la presençia de Dios de tanto valor: por lo qual no alcançan luego su peticion hasta que, continuando la oracion, vengã à tener su animo mas continuo con Dios, y el coraçon con el mas entero, con afeccion de amor: porque de Dios no se alcança nada, sino es por amor.

En lo que dize luego: *Y me dexaste con gemido*: es de notar, que el ausencia de el Amado causa continuo gemir en el amante: porque como fuera de el nada ama, en nada descansa, ni recibe alivio: de donde en esto se conocerà el que de veras ama à Dios, si con ninguna cosa, menos que el, se contenta: mas que digo se contenta? Pues, aunque todas juntas las posea, no estarà contento: antes quantas mas tuviere, estarà menos satisfecho: porque la satisfaccion de el coraçon no se halla en la posesion de las cosas; sino en la desnudez de todas, y pobreza de espiritu. Que por consistir en esta la perfeccion de amor, en que se posee Dios, con muy conjunta, y particular gracia, vive en el alma en esta vida, quando ha llegado à ella con alguna satisfaccion, aunque no con

Ind. 16.
15.

Pf. 17.
12

*

Joan. 15.
7

Pf. 16.
15

hartura: pues que David con toda su perfeccion la Esperaba en el Cielo, diciendo: *Satiabor, cum apparuerit gloria tua.* Quando pareziere tu gloria, me hartarè. Y afsi no le basta la paz, y tranquilidad, y satisfacion de coraçon, à que puede llegar el alma en esta vida, para que dexe de tener dentro de si gemido (aunque pacifico, y no penoso) en la Esperança de lo que falta. Porque el gemido es anexo à la Esperança.

* Como el que dezia el Apostol, que tenian el, y los demas, aunque perfectos, diciendo: *Nos ipsi primitias Spiritus habentes, & ipsi intra nos gemimus, adoptionem filiorum Dei expectantes.* Nosotros mismos, que tenemos las primicias de el espiritu, dentro de nosotros mismos, gemimos, esperando la adopcion de hijos de Dios. Este gemido, pues, tiene aqui el alma dentro de si en el coraçon enamorado: porque donde hiere el amor, allí està el gemido de la herida, clamando siempre, con el sentimiento de la ausencia: mayormente, quando, aviendo ella gustado alguna dulce, y sabrosa comunicacion de el Esposo; ausentandose, se quedò sola, y seca de repente: que por esso dize luego:

Rom. 8.
23.

Como el Ciervo huiste.

Cant. 2.
9.

Donde es de notar, que en los Cantares compara la Esposa à el Esposo al Ciervo, y cabra montañesa, diciendo: *Similis est Dilectus meus capreae, huiusmodi que cervorum.* Se mejante es mi Amado à la cabra, y al hijo de los ciervos. Y esto no es solo por ser extraño, y solitario, y huir de las compañías, como el ciervo; sino tambien por la presteza de esconderse, y mostrarse: qual suele hazer en las visitas, que haze à

las devotas almas, para regalarlas, y animarlas; y en los desvios, y ausencias, que las haze sentir despues de las tales visitas, para provarlas, y humillarlas, y enseñarlas: por lo qual las haze sentir con mayor dolor la ausencia, segun aora da aqui à entender, en lo que se sigue, diciendo:

Aviendome herido.

Que es como si dixera: no solo no me basta la pena, y el dolor, que ordinariamente padezco en tu ausencia; sino que hiriendome mas de amor con tu flecha, y augmentando la passion, y apetito de tu vista, huyes con ligereza de ciervo, y no te dexes comprender algun tanto.

Para mas declaracion de este verso es de saber, que allende de otras muchas diferencias de visitas, que Dios haze al alma, con que la llaga de amor, suele hazer vnos escondidos toques de amor, que à manera de saeta de fuego hieren, y traspasan el alma, y la dexan toda cauterizada con fuego de amor, y estas propriamente se llaman heridas de amor, de las quales habla aqui el alma. Inflaman tanto estas la voluntad en aficion, que se està el alma abrafando en llamas de amor, tanto, que parece consumirse en aquella llama, y la haze salir fuera de si, y renovar toda, y passar à nueva manera de ser: afsi como el ave Fenix, que se quema, y renace de nuevo. De lo qual hablando David, dize: *Inflammatum est cor meum, & renes mei commutati sunt: & ego ad nihilum redactus sum, & nescivi.* Fue inflamado mi coraçon, y las renes se mudaron: y yo me resolvì en nada, y no supe. Los apetitos, y afectos

Pf. 72
21.22.

tos (que aqui entiende el Profeta por renes) todos se commueven, y mudan en Divinos, en aquella inflamacion de el coraçon: y el alma por amor se resuelve en nada, nada sabiendo, sino amor. Y à este tiempo es la commutacion de estas renes en grande manera de tormento, y ansia por ver à Dios, tanto que le parece al alma intolerable el rigor, de que con ella vsa el amor: no porque la huvo herido (porque antes tiene ella las tales heridas por salud suya, sino porque la dexò asì pensando en amor, y no la hiriò mas valerosamente, acabandola de matar, para vnirse, y juntarse con èl en vida de amor perfecto. Por tanto encareciendo, ò declarando ella su dolor, dize:

Aviendome herido.

ES à saber: dexandome asì herida, muriendo con herida de amor de ti, te escondiste con tanta ligereza como Ciervo. Este sentimiento acaece asì tan grande, porque en aquella herida de amor, que haze Dios al alma, levantara el afecto de la voluntad con subita presteza à la possession de el Amado, cuyo toque sintiò, y con essa misma presteza siente el ausencia, y el no poder poseer aqui como desea: y asì luego juntamente siente el gemido de la tal ausencia: porque estas visitas tales no son, como otras en que Dios recrea, y satisfaze al alma: porque estas solo las haze mas para herir; que para sanar: y mas para lastimar; que para satisfacer: pues sirven para avivar la noticia, y aumentar el apetito, y por consiguierte el dolor, y ansia de ver à Dios. Estas se llaman heridas Espirituales de amor, las quales son al alma sa-

brofissimas, y deseables: por lo qual querria ella estar siempre muriendo mil muertes de estas lançadas: porque la hazen salir de sì, y entrar en Dios: lo qual dà ella à entender en el verso siguiente, diziendo:

Salí tras ti clamando, ya eras ido.

EN las heridas de amor no puede aver medicina, sino de parte de el que hiriò. Y por esso esta herida alma salio con la fuerza de el fuego, que causa la herida, tras de su amado, que la avia herido, clamando à el, para que la sanasse. Es à saber, que este salir espiritualmente se entiende aqui de dos maneras, para ir tras Dios. La vna, saliendo de todas las cosas, lo qual se haze por aborrecimiento, y desprecio de ellas. La otra, saliendo de sì misma por olvido de sì: lo qual se haze por el amor de Dios: porque quando este toca al alma con las veras, que se vè diziendo aqui, de tal manera la levanta, que no solo la haze salir de sì misma por el olvido de sì; pero aun de sus quizios, y modos, y inclinaciones naturales la saca, clamando por Dios: y asì es como si le dixera: Esposo mio, en aquel toque tuyo, y herida de amor sacaste mi alma, no solo de todas las cosas, mas tambien la sacaste, y hiziste salir de sì (porque à la verdad, y aun de las carnes parece la saca) y levantastela à ti, clamando por ti, ya desahida de todo, para asirse à ti.

Ya eras ido.

COMO si dixera: al tiempo que quise comprehender tu presencia, no te hallè, y quedeme desahida de lo vno, sin asir lo otro, pensando en los ayres de amor, sin ar-

rimo

Cant. 3.2
& 5.7

rino de ti, ni de mi. Esto, que aqui llama el alma salir, para ir à buscar el amado, llama la Esposa en los Cantares, levantar, diziendo: *Surgam, & circumibo civitatem: per vicos, & plateas quæram, quem diligit anima mea: quæsi vi illum, & non inveni... vulneraverunt me.* Levantarème, y buscarè al que ama mi alma, rodeando la Ciudad, por los arrabales, y plaças: busquele, dize, y no le hallè, y llagaron me. Levantarfe el alma Esposa, se entiende allí (hablando espiritualmente) de lo baxo à lo alto: que es lo mismo, que aqui dize el alma, *salir*: esto es de su modo, y amor baxo, al alto amor de Dios. Pero dize allí la Esposa, que quedò llagada: porque no le hallò. Y aqui el alma tambien dize, que està herida de amor, y la dexò asì: y esto es: porque el enamorado vive siempre penado en la ausencia: porque el està ya entregado à el que ama, esperando la paga de la entrega, que ha hecho, que es la entrega de el amado à el; y todavia no se la dà, y estando ya perdido à todas las cosas, y asì mismo por el Amado, no ha hallado la ganancia de su perdida: pues carece de la possession de el que ama su alma.

Esta pena, y sentimiento de la ausencia de Dios suele ser tan grande à los que vãn llegando al estado de perfeccion, al tiempo de estas Divinas heridas, que si no proveyesse el Señor, moririan: porque, como tienen el paladar de la voluntad sano, y el espiritu limpio, y bien dispuesto para Dios, y en lo que està dicho se les dà à gustar algo de la dulçura de el amor Divino, que ellos sobre todo modo apetecen, padecen sobre todo modo: porque, como por refquicios se les muestra vn immenso bien, y no se les concede, es inefable

la pena, y el tormento.

CANCION II.

*Pastores, los que fuerdes
Allà por las majadas al Otero,
Si por ventura vierdes
A aquel, que yo mas quiero,
Dezidle, que adolezco, peno, y muero.*

DECLARACION.

EN esta Cancion el alma se quiere aprovechar de terzeros, y medianeros, para con su Amado pidiendoles, le dèn parte de su dolor, y pena: porque propiedad es de el amante, ya que por la presencia no puede comunicarse con el amado, de hazerlo con los mejores medios, que puede. Y asì el alma de sus afectos, deseos, y gemidos se quiere aqui aprovechar, como de mensageros, que tambien saben manifestar lo secreto de el coraçon à su amado: y asì los requiere, que vayan diziendo:

Pastores, los que fuerdes.

Lamando Pastores à sus deseos, afectos, y gemidos: por quanto ellos apacientan al alma de bienes espirituales. Porque *Pastor*, quiere dezir, apacentador: y mediante ellos, se comunica Dios à ella, y le dà Divino pasto: porque sin ellos poco se le comunica. Y dize:

Los que fuerdes.

QUE es como dezir: los que de puro amor salierdes. Porque no todos los afectos, y deseos vãn hasta èl; sino los que salen de verdadero amor.

Alla

Alla por las majadas al Otero.

Cap. 12.
n. 12.

Lama majadas à las Herarchias, y Coros de los Angeles, por los quales de Coro en Coro van nuestros gemidos, y oraciones à Dios. Al qual aqui llama Otero: por ser èl la summa alteza: y porque en èl, como en el Otero, se otean, y ven todas las cosas, y las majadas superiores, è inferiores. A el qual van nuestras oraciones, ofreciendoselas los Angeles, como avemos dicho, segun lo dixo el Angel à Tobias, diziendo: *Quando orabas cum lacrymis, & sepeliebas mortuos... ego obtuli oratione tuam Domino.* Quando orabas con lagrimas, y enterrabas los muertos, yo ofrecia tus oraciones à Dios. Tambien se pueden entender estos Pastores de el alma, por los mismos Angeles: porque no solo llevan à Dios nuestros recaudos; sino tambien traen los de Dios à nuestras almas, apazentandolas como buenos Pastores de dulces comunicaciones, è inspiraciones de Dios: por cuyo medio Dios tambien las haze, y ellos nos amparan, y defienden de los lobos, que son los Demonios. Ahora pues entienda estos pastores, por los afectos, ahora por los Angeles, todos desea el alma, que le sean parte, y medios, para con su Amado, y asì à todos les dize:

Si por ventura vierdes.

Deut. 31
21

Y Es tanto, como dezir: si por mi buena dicha, y ventura llegaredes à su presençia, de manera que el os vèa, y os oya. Donde es de notar, que (aunque es verdad, que Dios todo lo sabe, y entiende, y hasta los mismos pensamientos de el alma vè, y nota, como dize Moyse) entonces

se dize, ver nuestras necesidades, y oraciones, ò oirlas, quando las remedia, ò las cumple: porque no qualesquier necesidades, y peticiones llegan al colmo, que las oyga Dios, para cumplirlas, hasta que en sus ojos llegen à bastante sazón, y tiempo, y numero: y entonces se dize verlo, y oirlo, segun es de ver, en el exodo: que despues de quatrocientos años, que los hijos de Israel avian estado afligidos en la servidumbre de Egipto, dize Dios à Moyse: *Vidi afflictionem populi mei... & descendi, ut liberem eum.* Vi la affliction de mi pueblo, y he baxado para librarlos. Como quiera que siempre la huviesse visto. Y tambien dixo San Gabriel à Zacharias: que no temiesse: porque ya Dios avia oido su oracion, de darle el hijo, que muchos años le avia andado pidiendo. Como quiera, que siempre le huviesse oido. Y asì, ha de entender qualquier alma, que aunque Dios no acuda luego à su necesidad, y ruego, que no por esso dexarà de acudir en el tiempo oportuno: porque el es ayudador, como dize David, en las oportunidades, y en la tribulacion, si ella no desmayare, y cessare. Esto pues quiere dezir aqui el alma, quando dize:

Exod. 3
7. 8.

Luc. 1
13.

Ps. 9. 10

Si por ventura vierdes.

ES à saber: si por ventura es llegado el tiempo, en que tenga por bien de otorgar mis peticiones.

Aquel que yo mas quiero.

ES à saber: mas que à todas las cosas. Lo qual es verdad, quando al alma no se le pone nada delante, que la acobarde hazer, y padecer por el qualquiera cosa de su servicio:

vicio: y quando el alma tambien pue-
de con verdad dezir lo que en el
verso figuiente se dize, es señal que le
ama sobre todas las cosas.

Dezilde que adolezco, peno, y muero.

EN el qual representa el alma tres
necesidades. Conviene à saber:
dolencia, pena, y muerte: porq̃ el al-
ma, q̃ de veras ama à Dios cō amor de
alguna perfeccion, en la ausencia pa-
dece ordinariamente de tres mane-
ras, segun las tres potencias de el
alma, que son entendimiento, vo-
luntad, y memoria. Acerca de el en-
tendimiento, dize, que adoleze:
porque no vè à Dios, que es la sa-
lud de el entendimiento, segun el
lo dize por David, diziendo: *Salus*
tua ego sum. Yo soy tu salud. Acer-
ca de la voluntad, dize, que pena:
porque no posee à Dios, que es el
refrigerio, y deleyte de la voluntad,
segun tambien lo dize David, di-
ziendo: *Torrente voluptatis tuae po-*
tabis eos. Con el torrente de tu de-
leyte nos hartaràs. Acerca de la me-
moria, dize, que muere: porque acor-
dandose q̃ carece de todos los bienes
de el entendimiento, que es vèr à
Dios, y de los deleytes de la volun-
tad, que es poseerle, y que tambien
es muy posible, carezer de el pa-
ra siempre entre los peligros, y oca-
siones de esta vida, padece en esta
memoria sentimiento, à manera de
muerte: porque echa de vèr, que
carece de la cierta, y perfecta pos-
sesion de Dios, el qual es vida de el
alma, segun lo dize Moyfes, dizen-
do: *Ipse est enim vita tua*. El cierta-
mente es tu vida.

Estas tres maneras de necesida-
des representa tambien Jeremias à
Dios en los Trenos, diziendo: *Recor-*
dare paupertatis... absinthij, & fellis.

Recuerdate de mi pobreza, y de el
asensio, y de la hiel. La pobreza se
refiere al entendimiento; porque à
el pertenecen las riqueças de la sabi-
duria de el hijo de Dios en el qual,
como dize San Pablo: *estàn encerra-*
dos todos sus tesoros: In quo sunt om-
nes thesauri sapientiae, & scientiae ab-
sconditi. El asensio, que es yer-
va amarguissima se refiere à la vo-
luntad, porque à esta potencia per-
tenece la dulçura de la possession
de Dios, de la qual careciendo,
se queda con amargura. Y que la
amargura pertenezca à la voluntad
espiritualmente, se dà à entender
en el Apocalipsi, quando el Angel
dixo à San Juan: *Accipe librum, &*
devora illum, & faciet amaricari ven-
trem tuum. Que encomiendo aquel li-
bro le avia de amargar el vientre. En-
tendiendo alli por vientre la volun-
tad. La hiel se refiere no solo à la me-
moria: sino à todas las potècas, y fuer-
ças de el alma: porq̃ la hiel significa la
muerte de el alma, segun dà à enten-
der Moyfes hablando con los con-
denados, en el Deuteronomio, di-
ziendo: *Fel draconum vinum eorum,*
& venenum aspidum insanabile. Hiel
de dragones ferà el vino de ellos, y
veneno de aspides insanable. Lo
qual significa alli el carecer de Dios,
que es muerte de el alma.

Estas tres necesidades, y penas
estàn fundadas en las tres virtudes
Theologales: que son Fè, Caridad,
y esperança. Las quales se refieren
à las dichas tres potencias, por el
orden que aqui se ponen: Entendi-
miento, voluntad, y memoria. Y
es de notar que el alma en el dicho
verso, no haze mas que representar
su necesidad, y pena al amado; por-
que el que discretamente ama no
cura de pedir lo que le falta, y de-
sea: sino de representar su necesi-
dad,

Colos. 2. 3

Apo. 10
9.Dent. 32
33.Ps. 34.
3.Ps. 35.
9.Dent. 30
20Tren. 3.
19.

dad, para que el Amado haga lo que fuere servido, como quando la Bendita Virgen dixo à su Amado Hijo, en las bodas de Cana de Galilea no pidiendole directamente el vino, sino diziendo: *Vinum non habent*. No tienen vino. Y las hermanas de Lazaro le embiaron à dezir no que fassasse à su hermano, sino que mirasse que al que amaba estava enfermo: *Domine, ecce, quem amas, infirmatur*. Y esto por tres cosas. La primera, porque mejor sabe el Señor lo que nos conviene que nosotros. La segunda, porque mas se compadece el Amado viendo la necesidad de el que lo ama, y su resignacion. La tercera, porque mas seguridad lleva el alma acerca de el amor proprio, y propiedad en representar la falta, que en pedir lo que à su parecer le falta. Ni mas, ni menos haze aca aora el alma, representando sus tres necesidades; y es como si dixera: dezia à mi Amado que pues adolezco, y el solo es mi salud, que me de mi salud; y que pues peno, y el solo es mi gozo, que me de mi gozo: y que pues muero, y el solo es mi vida, que me de vida.

CANCION III.

*Buscando mis amores,
Irè por effos montes, y Riberas,
Ni cogerè las flores,
Ni temerè las fieras,
Y passarè los fuertes, y fronteras.*

DECLARACION.

VIENDO el alma que para hallar al Amado no le bastavan gemidos, ni oraciones, ni tampoco, ayudarfe de buenos terceros como ha hecho en la primera, y se-

gunda Cancion, por quanto el deseo con que le busca es verdadero, y su amor grande, no quiere dexar de hazer alguna diligencia de las que de su parte puede: porque el alma que de veras ama à Dios no emperega hazer quanto puede por hallar al hijo de Dios su amado, y aun despues que lo ha hecho todo no se satisface, ni piensa que ha hecho nada, y así en esta tercera Cancion ella misma por la obra, lo quiere buscar, y dize el modo que ha de tener en hallarlo. Conviene à saber: que ha de ir exercitandose en las virtudes, y exercicios espirituales de la vida activa, y contemplativa, y que para esto no ha de admitir deleytes, ni regalos algunos, ni bastaran à detenerla, è impedirla este camino todas las fuerças, y azechanças de los tres enemigos de el alma, que son mundo, Demonio, y carne. diziendo:

Buscando mis amores.

ESTO es mi Amado. Bien dà à entender aqui el alma que para hallar à Dios de veras no basta solo orar con el coraçon, y con la lengua, ni tampoco ayudarfe de beneficios agenos; sino que tambien junto con esso, es menester obrar de su parte. Lo que en si es, porque mas fuele estimar Dios, vna obra de la propria persona, que muchas que otros hazen por ella; y por esso acordandose aqui el alma de el dicho de el Amado, que dize: *Quærite, & invenietis*. Buscad, y hallareys. Ella misma se determina à fallir de la manera que arriba avemos dicho à buscarle por la obra; por no se quedar sin hallarle, como muchos que no querrian que les costasse Dios mas que hablar, y aun esso mal,

Luc. II.
9.

y por el no quieren hazer cosa, que les cueste algo, y algunos aun no levantar se de vn lugar de su gusto, y contento por el; sino que asì se les viniese el sabor de Dios à la boca, y el coraçon, sin dar passo, ni mortificar se en perder alguno de sus gustos, consuelos, y quereres invtiles: pero hasta que de ellos salgan à buscarle, aunque mas voces den à Dios, no le hallaràn: porque asì le buscava la Esposa en los Cantares, y no le hallò hasta que saliò à buscarle, y dizelo por estas palabras: *In lectulo meo per noctes quasi vi quem diligit anima mea: quasi vi illum, & non inveni. Surgam, & circuibo civitatem: per vias, & plateas quaeram quem diligit anima mea.* En mi lecho de noche busque al que ama mi alma: busquele, y no le hallè. Levantarè me, y rodearè la Ciudad: por los arrabales, y las plaças buscarè al que ama mi alma. Y despues de aver pasado algunos trabajos dize alli: que lo hallò. De donde el que busca à Dios queriendose estar en su gusto, y descanso, de noche le busca, y asì no le hallarà; pero el que le busca por el exercicio, y obras de las virtudes, dexado aparte el lecho de su gusto, y deleytes, este le busca de dia, y asì le hallarà: porque lo que de noche no se halla de dia pareze. Esto dà bien à entender el Esposo en el libro de la Sabiduria diziendo: *Clara est, & quae nunquam marcescit Sapientia, & facile videtur ab his qui diligunt eam, & invenitur ab his qui quaerunt illam. Praeoccupat qui se concupiscunt, ut illis se prior ostendat. Qui de luce vigilaverit ad illam, non laborabit: assidentem enim illam foribus suis inveniet.* Quiere dezir: clara es la Sabiduria, y nunca se marchita, y facilmente es vista de los que la aman, y es hallada de los que la

buscan. Previene à los que la codizian, para mostrarse primero à ellos. El que por la mañana madrugare à ella no trabaxarà: porque la hallarà sentada à la puerta de su casa. En lo qual dà à entender que en falliendo el alma de la casa de su propia voluntad, y de el lecho de su proprio gusto, acabada de salir, luego allí à fuera hallarà à la dicha Sabiduria Divina, que es el Hijo de Dios su Esposo, y por esso dize el alma aqui: *Buscando mis amores*

Irè por effos montes, y riberas.

POR los montes, que son altos entiende aqui las virtudes. Lo vno por la alteza de ellas, lo otro por la dificultad, y trabajo, que se passa en subir à ellas; por las quales dize, que irà exercitando la vida contemplativa. Por las riberas, que son baxas, entiende las mortificaciones, Penitencias, y exercicios espirituales, por las quales tambien dize, que irà en ellas exercitando la vida activa, junto con la contemplativa, que ha dicho: porque para buscar à lo cierto à Dios, y adquirir las virtudes, la vna, y la otra son menester. Es pues tanto como dezir: buscando à mi Amado, irè poniendo por obra las altas virtudes, y humillandome en las baxas mortificaciones, y exercicios humildes. Esto dize porque el camino de buscar à Dios es ir obrando en Dios el bien, y mortificando en si el mal, de la manera que va diziendo en los versos siguientes, es à saber:

Ni cogerè las flores.

POR quanto para buscar à Dios, es menester vn coraçon desnudo, y fuerte, y libre de todos los ma-

Cap. 3
n. 1.

Sap. 6.
13.

males, y bienes, que puramente no son Dios, dize en el presente verso, y en los siguientes el alma la libertad, y fortaleza, que ha de tener para buscarle; y en este dize que no cogerà las flores, que encontrare en este camino, por las quales entiende todos los gustos, y contentamientos, y deleytes, que se le pueden ofrecer en esta vida, y le podrian impedir el camino, si cogerlos, y admitirlos quisiere.

Los quales son en tres maneras: Temporales, sensuales, y espirituales: y porque los vnos, y los otros ocupan el coraçon, y le son impedimento para la desnudez espiritual, qual se requiere para el derecho camino de Christo, si reparasse, ò hiziesse assiento en ellos, dize, que para buscarle, no cogerà todas estas cosas dichas: y assi es, como si dixera: ni pondrè mi coraçon en las riquezas, y bienes, que ofrece el mundo: ni admitirè los contentamientos, y deleytes de mi carne: ni repararè en los gustos, y consuelos de mi espiritu: de suerte que me detenga en buscar à mis amores, por los montes de las virtudes, y trabajos. Esto dize por tomar el consejo, que dà el profeta David à los que van por este camino, diziendo: *Divitiæ si affluant, nolite cor apponere*. Esto es, si se ofrecieren abundantes riquezas, no querais aplicar el coraçon à ellas. Lo qual entiende, assi de los gustos sensuales, como de los demas bienes temporales, y consuelos espirituales. Donde es de notar que no solo los bienes temporales, y deleytes corporales impiden, y contradizen el camino de Dios; mas

tambien los consuelos, y deleytes espirituales, si se tienen con propiedad, ò se buscan, impiden al camino de la Cruz de el Esposo Christo: por tanto el que ha de ir adelante, conviene que no se detenga à coger essas flores: y no solo esso, sino que tambien tenga animo, y fortaleza para dezir:

*Ni temerè las fieras,
Y passarè los fuertes, y fronteras.*

EN los quales Versos pone los tres enemigos de el alma: mundo, Demonio, y carne, que son los que hazen guerra, y dificultan el camino. Por las fieras entiende el mundo, por los fuertes el Demonio, y por las fronteras la carne.

Al mundo llama fieras: porque al alma, que comienza el camino de Dios, le parece que se le representa en la imaginacion el mundo, como à manera de fieras haziendole amenazas, y fieros, y es principalmente en tres maneras. La primera que le ha de faltar el favor de el mundo, perder los amigos, el credito, valer, y aun la hazienda. La segunda, que es otra fiera no menor, que como ha de sufrir, no aver ya jamas de tener contentos, y deleytes de el mundo, y carecer de todos los regalos de el. La tercera es aun mayor, combiene à saber: que se han de levantar contra ella las lenguas, y han de hazer burla, y ha de aver muchos dichos, y mofas, y le han de tener en poco: las quales cosas de tal manera se le suelen anteponer à algunas almas, que se les haze dificultosissimo, no solo el perseverar contra estas fieras;

Bb

mas

mas aun el poder començar el camino.

Pero à algunas almas generosas se les fuelen poner otras fieras mas interiores, y espirituales de dificultades, y tentaciones, tribulaciones, y trabajos, de muchas maneras, porque les conviene passar, quales los embia Dios à los que quiere levantar à alta perfeccion, probandolos, y examinandolos como à el oro en el fuego, segun aquello de David: *Multæ tribulationes Iustorum. : & de omnibus his liberavit eos Dominus.* Esto es: las tribulaciones de los justos son muchas; mas de todas ellas nos librarà el Señor. Pero el alma bien enamorada, que estima à su Amado mas que à todas las cosas, confiada en el amor, y favor de el, no tiene en mucho dezir: *Ni temerè las fieras.*

Y passarè los fuertes, y fronteras.

A Los Demonios, que es el segundo enemigo llama fuertes; porque ellos con grande fuerza procuran tomar el passo de este camino: y tambien porque sus tentaciones, y astucias son mas fuertes, y duras de vencer, y mas dificultosas de entender, que las de el mundo, y carne. Y porque tambien se fortalecen de estos otros dos enemigos mundo, y carne, para hazer al alma fuerte guerra. Y por tanto hablando David de ellos, los llama fuertes, diziendo: *Fortes quæserunt animam meam.* Es à saber: Los fuertes pretendieron mi alma. De cuya fortaleza tambien dize el Profeta Job: *Non est super terram potestas, quæ comparetur ei, qui factus est ut nullum*

timeret. Que no ai poder sobre la tierra, que se compare à este del Demonio, que fue hecho de suerte que à ninguno temiesse. Esto es, ningun poder humano se podrà comparar con el suyo, y asì solo el Divino basta para poderle vencer, y sola la luz Divina, para poderle entender sus ardides: por lo qual, el alma, que huvie-re de vencer su fortaleza, no podrà sin Oracion, ni sus engaños podrà entender sin humildad, y mortificacion: que por esso dize el Apostol San Pablo, avisando à los Fieles estas palabras: *Induite vos armaturam Dei, ut possitis stare adversus insidias Diaboli: quoniam non est nobis colluctatio adversus carnem, & sanguinem.* Es à saber vestios de las armas de Dios, para que podays resistir à las astucias de el enemigo: porque esta lucha, no es como contra la carne, y sangre. Entendiendo por la sangre el mundo, y por las armas de Dios la Oracion, y la Cruz de Christo, en que està la humildad, y mortificacion, que avemos dicho. Dize tambien el alma que passarà las fronteras: por las quales se entienden, como avemos dicho, las repugnancias, y rebeliones, que naturalmente la carne tiene contra el espiritu: la qual, como dize el Apostol San Pablo: codicia contra el espiritu: *Caro enim concupiscit adversus spiritum.* Y se pone como en frontera resistiendo al camino espiritual, y estas fronteras ha de passar el alma, rompiendo las dificultades, y echando por tierra con la fuerza, y determinacion de el espiritu todos los apetitos sensuales, y aficiones naturales: porque en tanto que los hu-

Pf. 33
20.

Ephes. 6.
11. & 12

Pf. 53.
5.

Iob. 41.
24.

Cant. 5.
17.

Rom. 8.
13.

huviere en el alma de tal manera està el espiritu impedido debaxo de ellas , que no puede passar à verdadera vida , y deleyte espiritual. Lo qual nos diò bien à entender San Pablo , diziendo : *Si autem spiritu facta carnis mortificaveritis, vivetis.* Esto es : Si mortificaredes las inclinaciones de la carne , y apetitos , con el espiritu, vivireys. Este, pues, es el estílo , que dize el alma en la dicha Cancion , que le conviene tener , para en este camino buscar à su Amado: el qual en suma es tener constancia , y valor , para no baxarse à coger las *flores* , y animo para no temer las *fieras* , y fortaleça , para passar los *fuertes* , y *fronteras* , solo entendiendo , en ir por los montes , y Riberas de virtudes de la manera, que està declarado.

CANCION IV.

*O bosques, y espeffuras
Plantadas por la mano de el Amado,
O prado de verduras,
De flores esmaltado,
Dezid, si por vosotros ha passado.*

DECLARACION.

DESPVES que el alma ha dado à entender la manera de disponerse , para començar este camino, para no se andar ya à deleytes, y gustos , y la fortaleça , que ha de tener para vencer las tentaciones , y dificultades, en lo qual consiste el exercicio de el conocimiento de si , que es lo primero, que tiene de hazer el alma , para ir al conocimiento de

Dios : aora en esta Cancion comienza à caminar por la consideracion , y conocimiento de las criaturas al conocimiento de su Amado, Criador de ellas: porque despues de el exercicio de el conocimiento proprio, esta consideracion de las criaturas es la primera por orden en este camino espiritual , para ir conociendo à Dios, considerando su grandeça , y excelencia por ellas segun aquello de el Apostol , que dize : *Invisibilia enim ipsius, à creatura mundi, per ea, quæ facta sunt, intellecta, conspiciuntur.* Que es como si dixera: las cosas invisibles de Dios , son de el alma conocidas por las cosas criadas visibles, è invisibles.

Rom. 1.
20

Habla pues el alma en esta Cancion con las criaturas, preguntandoles por su Amado. Y es de notar , que como dize San Agustin : la pregunta , que el alma haze à las criaturas , es la consideracion que en ellas haze de el Criador de ellas. Y assi en esta Cancion se contiene la consideracion de los elementos , y de las demas criaturas inferiores : y la consideracion de los Cielos, y de las demas criaturas , y cosas materiales, que Dios crió en ellos: y tambien la consideracion de los espíritus Celestiales, diziendo :

O bosques, y espeffuras.

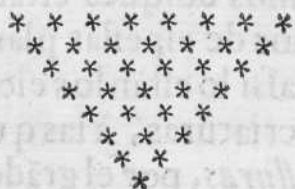
LLAMA *bosques* à los elementos , que son tierra , agua , ayre, y fuego. Porque assi como los amenísimos bosques estan plátados, y poblados de espeffas plantas , y arboledas: assi lo están los elementos de espeffas criaturas , à las quales llama aqui *espeffuras*, por el grãde numero,

y mucha diferencia que ay de ellas en cada elemento. En la tierra innumerables variedades de animales, y plantas: en el agua innumerables diferencias de pezes: en el ayre mucha diversidad de aves: y el elemento de el fuego concurre con todos para la animacion, y conservacion de ellos: y assi cada fuerte de animales vive en su elemento, y està puesta, y plantada en el como en su bosque, y region, donde nace, y se cria: y à la verdad assi lo mandò Dios en la creacion de ellos, mandando à la tierra que produxesse las plantas, y los animales: y à la mar, y agua los pezes: y al ayre hizo morada de las aves: y por esso viendo el alma, que el assi lo mandò, y que assise hizo, dize el verso siguiente:

Gen. 1.
per totum

Plantadas por la mano del Amado.

EN el qual es esta la consideracion: es à saber, que estas diferencias, y grandezas sola la mano de el Amado Dios pudo hazerlas, y criarlas. Donde es de notar, que advertidamente dize por la *mano* de el Amado: porque aunque otras muchas cosas haze Dios por mano agena, como de los Angeles, y de los hombres, esta que es criar, nunca la hizo, ni haze por otra que la fuya propria: y assi el alma mucho se mueve al amor de su Amado Dios por la consideracion de las criaturas, viendo que son cosas, que por su propria mano fueron hechas, y dize adelante.



O Prado de verduras.

ESTA es la consideracion de el Cielo, al qual llama *Prado de verduras*: porque las cosas que ai en el criadas siempre están con verdura immarcescible, que ni fenece, ni se marchitan con el tiempo, y en ellas como en frescas verduras se recrean los justos: en la qual consideracion tambien se comprehende toda la diferencia de las hermosas estrellas, y otras plantas Celestiales.

Este nombre de *verduras* pone tambien la Iglesia à las cosas Celestiales, quando rogando à Dios por las animas de los Fieles difuntos hablando con ellas, dize: *Constituat te Christus Filius Dei vivi intra paradisi sui semper amena virentia.* Que quiere dezir: Constituyaos Christo Hijo de Dios vivo entre las verduras siempre deleytables de su Paraíso. Tambien dize el alma, que este *Prado de verduras* està

Breviar.
in ordine
commen-
dit ani-
ma.

De flores esmaltado.

POR las cuales *flores* entiende los Angeles, y almas Santas, con las cuales està adornado aquel lugar, y hermozeado como vn gracioso, y subido esmalte, en vn vaso de oro excelente.

Dezid si por vosotros ha passado?

ESTA pregunta es la consideracion, que arriba queda dicha, y es como si dixera: dezid que excelencias en vosotros ha criado?

CAN-

CANCION V.

*Mil gracias derramando
Pasò por estos Sotos con presura,
Y yendolos mirando,
Con sola su figura
Vestidos los dexò de hermosura.*

DECLARACION.

EN esta Cancion responden las criaturas al alma : la qual respuesta como tambien dize San Agustin en aquel mismo lugar, es el testimonio, que dan en si de la grandeza, y excelencia de Dios al alma, que por la consideracion se lo pregunta : y asì en esta Cancion lo que se contiene en substancia es : que Dios criò todas las cosas con gran facilidad, y brevedad, y en ellas dexò algun rastro de quien el era, no solo dandoles el ser de nada, mas aun dotandolas de innumerables gracias, y virtudes, y hermoseandolas con el admirable orden, y dependencia indeficiente, que tienen unas de otras : y esto todo haziendolo con su Sabiduria, por quien las criò, que es el Verbo su Vnigenito Hijo. Dize pues asì :

Mil gracias derramando.

POR estas mil gracias, que dize iba derramando, se entiende la multitud de criaturas innumerable : que por esso pone aqui el numero mayor, que es mil, para dar à entender la multitud de ellas : à las quales llama gracias, por las muchas gracias, de que dotò à las criaturas : las quales derramò, es à saber, todo el mundo poblando.

Pasò por estos Sotos con presura.

Pasar por los Sotos es, criar los elementos, que aqui llama Sotos, por los quales dize, que passava derramando mil gracias : porque los adornava de todas las criaturas, que son graciosas : y allende de esso en ellas derramaba las mil gracias, dandoles virtud, para poder concurrir con la generacion, y conservacion de todas ellas : y dize, que passò : porque las criaturas son como vn rastro de el passo de Dios, por el qual se rastrea su grandeza, potencia, y Sabiduria, y otras virtudes Divinas : y dize, que este passo fue con *presura* : porque las criaturas son las obras menores de Dios, que las hizo como de passo : porque las mayores, en que mas se mostrò, y en que el mas reparaba, eran las de la Encarnacion de el Verbo, y Mysterios de la Fè Christiana, en cuya comparacion todas las mas eran hechas como de passo, y con apresuramiento :

*Y yendolas mirando,
Con sola su figura
Vestidas las dexò de hermosura.*

Segun dize San Pablo, el Hijo de Dios es resplendor de su gloria, y figura de su sustancia : *Qui cum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius.* Es, pues, de saber, que con sola esta figura de su hijo mirò Dios todas las cosas : que fue darles el ser natural comunicandoles muchas gracias, y dones naturales, haziendolas acabadas, y perfectas, segun se dize en el Genesis por estas palabras : *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valde bona.* Mirò Dios todas las cosas, que avia hecho, y eran mucho buenas, El mirar las mucho buenas era ha-

Hebr. 1.
3.

Gen. 1.
3.

zerlas mucho buenas en el Verbo su Hijo. Y no solo les comunicò el ser, y gracias naturales, como avemos dicho, mirandolas; mas tambien con sola esta figura de su hijo las dexò vestidas de hermosura, comunicandoles el ser sobrenatural: lo qual fue quando se hizo hombre, ensalcandole en hermosura de Dios: y por configuiente à todas las criaturas en el, por averse vnido con la naturaleza de todas ellas en el hombre. Por lo qual dixo el mismo Hijo de Dios: *Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* Esto es: Si yo fuere ensalcado de la tierra, levantarè à mi todas las cosas: y asì en este levantamiento de la Encarnacion de su Hijo, y de la gloria de su Resurreccion segun la carne no solamente hermoseo el Padre las criaturas en parte; mas podemos dezir que de el todo las dexò vestidas de hermosura, y dignidad.

ANOTACION DE LA CAN- cion siguiente.

PERO demas de esto todo, hablando aora segun el sentido, y afecto de contemplacion, es de saber: que en la viva contemplacion, y conocimiento de las criaturas, echa de ver el alma à ver en ellas tanta abundancia de gracias, y virtudes, y hermosura, de que Dios las dotò, que le parece estar todas vestidas de admirable hermosura, y virtud sobrenatural derivada, y comunicada de aquella infinita hermosura sobrenatural de la figura de Dios, cuyo mirar viste de alegria, y hermosura el mundo, y à todos los Cielos: asì como tambien con abrir su mano, como dize David, llena todo animal de bendicion: *Aperis tu manum tuam: & implebis omne animal be-*

nedictione. Y por tanto llagada el alma de amor por este rastro, que ha conocido en las criaturas de la hermosura de su amado, con ansias de ver aquella hermosura, que es causa de estotra hermosura visible, dize la siguiente Cancion:

CANCION VI.

*Ay, quien podrá sanarme!
Acaba de entregarte ya de vero,
No quieras embiarme
De oy mas ya mensagero,
que no saben dezirme lo que quiero.*

DECLARACION.

COMO las criaturas dieron al alma señas de su Amado, mostrandole en si rastro de su hermosura, y excelencia, aumentòsele el amor: y por el configuiente le crecio el dolor de la ausencia: porque quanto mas el alma conoce à Dios, tanto mas le crece el apetito, y pena por verle: y como vè que no ai cosa que pueda curar su dolencia, sino la presencia, y vista de su Amado, desconfiada de qualquiera otro remedio, pidele en esta Cancion le entregue la possession de su presencia, diziendo: que no quiera de oy mas entretenerla con otras qualesquier noticias, y comunicaciones fuyas, y rastros de su excelencia: porque estas le aumentan las ansias, y el dolor de carecer de la presencia, que satisface su voluntad, y deseo. La qual voluntad no se contenta, ni satisface con menos, que con su vista: y por tanto que sea el servido de entregarse à ella ya de veras en acabado, y perfecto amor, y asì dize:

Ay

Joan. 12.
32

Ps. 144.
16.

Ay quien podrá sanarme!

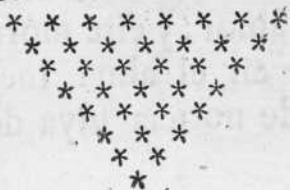
COMO si dixera, en todos los deleytes de el mundo, y contētamientos de los sentidos, y gustos, y suavidad de el espiritu, cierto nada podrá sanarme, nada podrá satisfacerme, y pues así es:

Acaba de entregarte ya de vero.

DONDE es de notar, que qualquier alma, que ama de veras, no puede querer satisfacerse, ni contentarse hasta poseer de veras à Dios. Porque todas las demas cosas no solamente no las satisfacen; mas antes, como avemos dicho la hazen crecer la hambre, y apetito de verlo à el como es: y así cada vista, que de el Amado recibe, y el conocimiento, y sentimiento, ò otra qualquier comunicacion, (los quales son como mensageros, que dan al alma recaudos de noticia de quien el es) le aumentan, y despiertan mas el apetito: así como hazen las migajas en grande hambre, y haziendosele pesado entretenerse con tan poco, dize:

Acaba de entregarte ya de vero.

PORQUE todo lo que en esta vida de Dios se puede conocer, por mucho que sea, no es conocimiento de vero: porque es conocimiento en parte, y muy remoto; mas conocerle esencialmente, es conocimiento, de veras, el qual aqui pide el alma, no se contentando con essotras comunicaciones, y por tanto dize luego.



*No quieras embiarme
De oy mas ya mensagero.*

COMO si dixera: no quieras que de aqui adelante conozca tan à la tasa por estos mensageros de las noticias, y sentimientos, que se me dan de ti, tan remotos, y agenos, de lo que de ti desea mi alma: porque los mensageros, à quien pena por la presencia, bien sabes tu, Esposo mio, que aumentan el dolor. Lo vno por lo que renuevan la llaga con la noticia quedan. Lo otro porque parecen dilaciones de la venida. Pues luego de oi mas no quieras embiarme estas noticias remotas: porque si hasta aqui podia passar con ellas, porque no te conocia, ni amaba mucho, ya la grandeza de el amor que te tengo no puede contentarse con estos recaudos: por tanto acaba de entregarte. Como si mas claro dixera: Señor mio Esposo, que andas dando de ti à mi alma por partes, acaba de darlo de el todo. Y esto que andas mostrando como por resquizios acaba demostrarlo à la clara. Y esto que andas comunicando por medios, que es comunicarte como de burlas acaba de hazerlo de veras comunicandote por ti mismo: que parece à vezes en tus visitas, que vas à dar la joya de tu posesion, y quando mi alma bien se cata, se halla sin ella, porque se la escondes: lo qual es como dar de burla. Entregate pues ya de vero, dandote todo al todo, de mi alma: porque toda ella te tenga à ti todo: y no quieras embiarme de oy mas ya mensagero.

Que no saben dezirme lo que quiero.

COMO Si dixera: yo à ti todo quiero, y ellos no me saben, ni pueden dezir à ti todo: porque

ninguna cosa de la tierra, ni de el Cielo pueden darle al alma la noticia, que ella desea tener de ti. Y assi no saben dezirme lo que quiero. En lugar, pues, de estos mensageros, tu seas el mensagero, y los mensages.

CANCION VII.

*Y todos quantos vagan,
De ti me van mil gracias refiriendo,
Y todos mas me llagan,
Y dexanne muriendo
Vn no se que, q̄ quedan, balbuciendo.*

DECLARACION.

EN la Cancion passada ha mostrado el alma estar herida, ò enferma de el amor de su Esposo, à causa de la noticia, que de el le dieron las criaturas irracionales: Y en esta presente dà à entender, estar llagada de amor, à causa de otra noticia mas alta, que de el Amado recibe por medio de las criaturas racionales, que son mas nobles que las otras: las quales son Angeles, y hombres. Y tambien dize, que no solo esto: sino que tambien està muriendo de amor, à causa de vna inmensidad admirable, que por medio de estas criaturas se le descubre sin acabarse de descubrir, lo qual aqui llama *no se que*, porque no se sabe dezir: porque ello es tal que haze estar muriendo al alma. De donde podemos inferir, que en este negocio de amor ai tres maneras de penar por el amado acerca de tres maneras de noticias, que de el se pueden tener. La primera se llama herida, la qual es mas remissa, y mas brevemente passa, bien assi como herida: porque de la noticia que el alma recibe de las criaturas le nace, q̄ son las mas baxas obras de Dios. Y de esta he-

rida, que aqui tambien llamamos enfermedad habla la Esposa en los Cantares, diziendo: *Adjuro vos, filia Ierusalem, si inveneritis dilectum meum ut nuntietis ei, quia amore langueo.* Que quiere dezir: conjuroos hijas de Jerusalem, que si hallaredes à mi Amado le digais, que estoy enferma de amor: entendiendo por las hijas de Jerusalem las criaturas. La segunda se llama llaga: la qual haze mas asiento en el alma, que la herida, y por esso dura mas, porque es como herida ya buelta en llaga, con la qual se siente el alma verdaderamente andar llagada de amor. Y esta llaga se haze en el alma mediante la noticia de las obras de la Encarnacion de el Verbo, y Mysterios de la Fè. Los quales por ser mayores obras de Dios, y que mayor amor en si encierran, q̄ las de las criaturas, hazen en el alma mayor efecto de amor. De manera que si el primero es como herida este segundo es ya como llaga hecha que dura. De la qual hablando el Esposo en los Cantares con el alma, dize: *Vulnerasti cor meum, soror mea Sponsa: vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Llagaste me mi coraçon hermana mia, llagaste me mi coraçon con el vno de tus ojos, y en vn cabello de tu cuello. Porque el ojo significa aqui la Fè de la Encarnacion de el Esposo, y el cabello significa el amor de la misma Encarnacion. La tercera manera de penar en el amor es como morir: lo qual es como tener ya la llaga afitolada hecha el alma ya toda afitolada: la qual vive muriendo, hasta que matandola el amor, la haga vivir vida de amor, transformandola en amor: y este morir de amor se causa en el alma mediante vn toque de noticia suya de la Divi-
ni-

Cant. 5.
8.

Cant. 4.
9.

nidad, que es: *El no se que*, que dize en esta Cancion, que quedan balbuciendo: el qual toque no es continuo, ni mucho, porque se desfataria el alma de el cuerpo, mas passasse en breve, y assi queda muriendo de amor, y mas muere, viendo q̄ no sea causa de morir de amor; este se llama amor impaciente de el qual se trata en el Genesys, donde dize la Escripura, q̄ era tanto el amor que tenia Rachel de concebir, que dixo à su Esposo Jacob: *Da mihi liberos, alioquin moriar*. Esto es: dame hijos, sino morirè. Y el Profeta Job dezia: *Quis mihi det, ut qui cepit, ipse me conseruat*. Que es dezir: Quien me darà à mi, que el que me començò, esse me acabe.

Estas dos maneras de penas de amor: es à saber la llaga, y el morir dize en esta Cancion que le causan estas criaturas racionales. La llaga, en lo que dize, que le van refiriendo mil gracias de el Amado en los Mysterios, y Sabiduria de Dios, que le enseñan de la Fè. El morir, en aquello que dize, que quedan balbuciendo: que es el sentimiento, y noticia de la Divinidad, que algunas vezes en lo que el alma oye dezir de Dios, se le descubre. Dize pues:

Y todos quantos vagan.

A Las criaturas racionales, como avemos dicho, entiende aqui por los que vagan, que son los Angeles, y los hombres: porque solos estos de todas las criaturas, vacan à Dios, entendiendo en el: por que esso quiere dezir este vocablo *vagan*, el qual en latin se dize *vacant*. Y assi es tanto como dezir: todos quantos vacan à Dios: lo qual hazen los vnos contemplandole en el Cie-

lo, y gozandole, como son los Angeles: los otros amandole, y deseandole en la tierra, como son los hombres. Y porque por estas criaturas racionales mas al vivo conoce à Dios el alma, aora por la consideracion de la excelencia que tiene sobre todas las cosas criadas, aora por lo que ellas nos enseñan de Dios: las vnas interiormente por secretas inspiraciones, como lo hazen los Angeles: las otras exteriormente, por las verdades de la Escripura, dize:

De ti me van mil gracias refiriendo.

ESTO es: dandome à entender admirables cosas de gracia, y misericordia tuya en las obras de la Encarnacion, y verdades de Fè, que de ti me declaran, y siempre me van mas refiriendo: porque quanto mas quisieren dezir, mas gracias podran descubrir de ti.

Y todas mas me llagan.

PORQUE quanto los Angeles me inspiran, y los hombres de ti me enseñan, de ti mas me enamoran: y assi todas de amor mas me llagan.

Y dexanme muriendo,

Vn no se que, q̄ quedan balbuciendo.

COMO si dixera: pero allende de lo que me llagan estas criaturas en las mil gracias, que me dan à entender de ti, es tal vn *no se que*, que se siente quedar por dezir: y vna cosa que no se conoce quedar por dezir: y vn subido rastro, que se descubre al alma de Dios, quedandose por rastrear: y vn altissimo entender de Dios, que no se sabe dezir, que por esso lo llama *no se que*: que si lo

Gen. 30
1.

Iob. 6.
2.

lo otro que entiendo me llaga, y hiere de amor; esto que no acabo de entender, de que altamente siento, me mata. Esto acaece à vezes à las almas, que estàn ya aprovechadas: à las quales haze Dios merced de dar en lo que oyen, ò ven, ò entienden: y à vezes sin esso, y sin effotro, vna subida noticia, en que se le dà à entender, ò sentir alteza de Dios, y grandeza: y en aquel sentir siente tan alto de Dios, que entiendo claro, se queda todo por entender: y en aquel entender, y sentir fentan inmensa la Divinidad, que no se puede entender acabadamente, es muy subido entender. Y assi vna de las grandes mercedes, que en esta vida haze Dios à vn alma por via de passo, es darle claramente à entender, y sentir tan altamente de Dios, que entienda claro, que no se puede entender, ni sentir del todo. Porque es en alguna manera al modo de los que lo ven en el Cielo, donde los que mas lo conocen, entienden mas distintamente lo infinito, que les queda por entender: porque aquellos que menos lo ven, son à los que no les parece tan distintamente lo que les queda por ver, como à los que mas ven. Esto entiendo, que no lo acabará bien de entender el que no lo huviere experimentado; pero el alma que lo experimenta, como vè, que se le queda por entender de aquello, que altamente siente, llamalo *vn no se que*: porque assi como no se entiende, assi tampoco se sabe dezir, aunque como he dicho, se sabe sentir: por esso dize, que le quedan las criaturas balbuziendo: porque no lo acaban de dar à entender: que esso quiere dezir balbuzir, que es el hablar de los niños, que es no acertar à dezir, ni dar à entender lo que ai que dezir.

ANOTACION PARA LA Cancion siguiente.

TAMBIEN acerca de las demas criaturas acaecen al alma algunas ilustraciones, al modo que avemos dicho, aunque no siempre tan subidas, quando Dios haze merced al alma de abrirle la noticia, y sentido de el espiritu de ellas: las quales parece estàn dando à entender grandezas de Dios, que no acaban de dar à entender: y es como que vèn à dar à entender, y se quedan por entender: y assi es *vn no se que*, que quedan balbuziendo. Y assi el alma và adelante con su querella, y habla con la vida de su alma, diziendo en la Cancion siguiente:

CANCION VIII.

*Mas como perseveras
O vida! no viviendo, donde vives,
Y haziendo porque mueras,
Las flechas, que recibes
De lo que de el Amado en ti concibes?*

DECLARACION.

COMO el alma se vè morir de amor (segun acaba de dezir) y que no se acaba de morir para poder gozar de el amor con libertad, que xasse de la duracion de la vida corporal, à cuya causa se le dilata la vida espiritual. Y assi en esta Cancion habla con la misma vida de su alma encareciendo el dolor, q le causa. Y el sentido de la Cancion es el que se sigue: vida de mi alma, como puedes perseverar en esta vida de carne: pues te es muerte, y privacion de aquella vida verdadera espiritual de Dios, en que por essencia, amor, y desseo mas verdaderamente, que en el

el cuerpo, vives? Y ya que esto no fuese causa para que salieses, y libras del cuerpo de esta muerte, para vivir, y gozar la vida de tu Dios, como todavia puedes perseverar en el cuerpo tan fragil: pues demas de esto, son bastantes solo por si para acabarte la vida las heridas, que recibes de amor de las grandezas, que se te comunican de parte de el Amado, que todas ellas vehementemente te dexan herida de amor: y asì quantas cosas de el sientes, y entiendes, tantos toques, y heridas, que de amor matan, recibes.

*Mas como perseveras,
O vida! No viviendo donde vives?*

PARA inteligencia de estos versos es menester saber, que el alma mas vive donde ama, que en el cuerpo donde anima: porque en el cuerpo ella no tiene su vida, antes ella lo dà al cuerpo, y ella vive por amor en lo que ama. Pero demas de esta vida de amor, por el qual vive en Dios el alma, que le ama, tiene el alma su vida radical, y naturalmente en Dios, como tambien todas las cosas criadas, segun aquello de San Pablo, que dize: *In ipso enim vivimus, & movemur, & sumus.* En el vivimos, y nos movemos, y somos. Que es dezir: en Dios tenemos nuestra vida, y nuestro movimiento, y nuestro ser. Y San Juan dize: que todo lo que fue hecho, era vida en Dios: *Quod factum est, in ipso vita erat.* Y como el alma vè, que tiene su vida natural en Dios, por el ser que en el tiene: y tambien su vida espiritual, por el amor con que le ama, que exasse, y lastimasse, que pueda tanto vna vida tan fragil en cuerpo mortal, que

la impida gozar vna vida tan fuerte, verdadera, y sabrosa, como vive en Dios, por naturaleza, y amor. En lo qual es grande el encarecimiento, que el alma haze: porque dà aqui à entender que padece en dos contrarios: que son vida natural en cuerpo, y vida espiritual en Dios: que son contrarios en si por quanto repugna el vno al otro. Y viviendo ella en entrambos, por fuerza ha de tener gran tormento: pues la vna vida penosa le impide la otra sabrosa, tanto que la vida natural le es à ella, como muerte: pues por ella està privada de la espiritual, en que tiene todo su ser, y vida por naturaleza, y todas sus operaciones, y aficiones por amor. Y para dar mas à entender el rigor de esta fragil vida, dize luego:

*Y haziendo porque mueras,
Las flechas, que recibes.*

COMO si dixera: y demas de lo dicho, como puedes perseverar en el cuerpo: pues por si solo bastà à quitarte la vida los toques de amor (que esso entiende por flechas) que en tu coraçon haze el Amado. Los quales toques de tal manera fecundan el alma, y el coraçon de inteligencia, y amor de Dios, que se puede bien dezir, que concibe de Dios, segun lo dize en el verso siguiente:

De lo que de el Amado en ti concibes.

ES à saber, de la grandeza, hermosura, sabiduria, gracia, y virtudes, que de el entiendes.

ANOTACION PARA LA CAN-
cion siguiente.

A Manera de ciervo, que quando està herido con yerva, no descansa, ni sossiega, buscando por aca, y por allà remedio, aora engolfandose en vnas aguas, aora en otras, y siempre le va creciendo mas en todas las ocasiones, y remedios, que toma, el toque de la yerva, hasta que se apodera bien de el coraçon, y viene à morir: assi el alma, que anda tocada de la yerva de el amor, qual esta, de que tratamos aqui, nunca cessando de buscar remedios para su dolor, no solamente no los halla; mas antes todo quanto piensa, dize, y haze, le aprovecha para mas dolor: y ella conociendolo assi, y que no tiene otro remedio, sino venirse à poner en las manos de el que la hirio, para que despenandola, la acabe ya de matar con la fuerza de el amor, buelvese à su Esposo, que es la causa de todo, y dizele la Cancion siguiente.

CANCION IX.

*Porque, pues, has llagado
Aqueste coraçon, no le sanaste?
Y pues me le has robado,
Porque assi le dexaste,
Y no tomas el robo, que robaste?*

DECLARACION.

BVELVE, pues, el alma en esta Cancion à hablar con el Amado, todavia, con la querella de su dolor: porque el amor impaciente, qual aqui muestra tener el alma, no sufre ningun ocio, ni dà descanso à su pena, proponiendo de todas maneras sus ansias, hasta hallar el re-

medio: y como se vè llagada, y sola, no teniendo otro, ni otra medicina, sino à su Amado, que es el que la llagò dizele: que, pues, el llagò su coraçon con el amor de su noticia, que porque no le ha sanado con la vista de su presencia. Y que, pues, el tambien se lo ha robado por el amor, con que la ha enamorado, sacandosele de su propio poder, que porque le ha dexado assi? Es à saber: sacado de su poder (porque el que ama, ya no posee su coraçon, pues lo ha dado al amado) y no le ha puesto de veras en el suyo, tomándole para si en entera, y acabada transformacion de amor, en gloria, dize pues:

*Porque, pues, has llagado
Aqueste coraçon, no le sanaste?*

NO se querella porque la aya llagado: porque el enamorado quanto mas herido, està mas pagado: sino que aviendo llagado el coraçon, no le sanò acabándole de matar: porque son las heridas de amor tan dulces, y tan sabrosas, que si no llegan à morir, no la pueden satisfacer; pero sonle tan sabrosas, que querria la llagassen hasta acabarla de matar, y por esso dize: *Porque, pues, has llagado aqueste coraçon, no le sanaste?* Como si dixera: porque, si le has herido hasta llagarle, no le sanas acabándole de matar de amor? Pues eres tu la causa de la llaga en dolencia de amor, se tu la causa de la salud en muerte de amor: porque de esta manera el coraçon, que està llagado con el dolor de tu ausencia, sanarà con el deleyte, y gloria de tu dulce presencia. Y por esso añade:

Y pues me le has robado:

Porque assi le dexaste?

R Obar no es otra cosa, que despossessionar lo fuyo à su dueño, y apossessionarse de ello el robador. Esta querella, pues, propone aqui el alma al amado, diziendo: ¿que pues el ha robado su corazón por amor, y facadole de su poder, y posesión: por qué lo ha dexado assi, sin ponerle de veras en la fuya, tomándole para sí, como haze el robador, el robo que robó, que de hecho se lleva con sí? Por esso el que está enamorado, se dice, tener el corazón robado, o arrobado de aquel à quien ama: porque le tiene fuera de sí, puesto en la cosa amada: y assi no tiene corazón para sí, sino para aquello que ama. De aqui podrá muy bien conocer el alma, si ama à Dios puramente, o no: por qué si le ama, no tendrá corazón para sí propia, ni para mirar su gusto, ni provecho; sino para honrra, y gloria de Dios, y darle à el gusto: porque quanto mas tiene el corazón para sí, menos le tiene para Dios. Y verse à, si el corazón está bien robado de Dios en vna de dos cosas: en si trae ansias de Dios, y no gusta de otra cosa, sino de el, como aqui muestra el alma: la razon es, porque el corazón no puede estar en paz, ni sosiego, sin alguna posesión, y quando está bien aficionado, ya no tiene posesión de sí, ni de alguna otra cosa, como avemos dicho: y assi tampoco posee cumplidamente lo que ama: de donde no le puede faltar tanta fatiga, quanto es la falta, hasta que lo posea, y se satisfaga: porque hasta entonces está el alma como vaso vazio, que espera el lleno: y como el hambriento, que desea el manjar: y como el enfermo, que gime por la salud: y como el que está colgado en el ayre, y no tiene en que estrivar: de esta manera está el corazón bien enamorado: lo qual sintien-

do aqui el alma por experiencia, dize: *Porque assi le dexaste?* Es à saber: vazio, hambriento, solo, llagado, doliente de amor, y suspenso en el ayre.

Y no tomas el robo que robaste?

C Onviene saber: porque no tomas el corazón, que robaste por amor, para henchirle, y sanarle, y hartarle, dándole asiento, y reposo cumplido en ti?

No puede dexar de desear el alma enamorada, por mas conformidad, que tenga con el amado, la paga, y salario de su amor, por el qual salario sirve al amado: y de otra manera, no seria verdadero amor: porque el salario, y paga de el amor, no es otra cosa, ni el alma puede querer otra, sino mas amor, hasta llegar a perfeccion de amor: porque el amor no se paga, sino de sí mismo, segun lo dió à entender el Profeta Job, quando hablando con la misma ansia, y deseo, que aqui está el alma, dixo: *Sicut servus desiderat umbram, & sicut mercenarius praestolatur finem operis sui: sic & ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeravi mihi. Si dormiero, dicam: quando consurgam? & rursum expectabo vesperam, & replebor doloribus usque ad tenebras.* Assi como el siervo desea la sombra, y como el jornalero espera el fin de su obra: assi yo tuve vazios los meses, y conté las noches trabajosas para mí. Si durmiere, diré: quando llegará el día en que me levantaré? Y luego bolveré orra vez à esperar la tarde, y seré lleno de dolores hasta las tinieblas de la noche. Assi pues el alma encendida en amor de Dios desea el cumplimiento, y perfeccion de amor, para tener allí cumplido refrigerio, como el siervo fatigado de el estio desea el refrigerio de la sombra,

Job 7.2.

y como el mercenario espera el fin de su obra, espera ella el fin de la suya. Dō de es de notar, q̄ no dixo Job : que el mercenario esperaba el fin de su trabajo, sino el fin de su obra, para dar à entender lo q̄ vamos diziēdo, es à saber: que el alma q̄ ama no espera el fin de su trabajo, sino el fin de su obra: por q̄ su obra es amar: y de esta obra, q̄ es amar, espera ella el fin, y remate, q̄ es la perfeccion, y cumplimiento del amar à Dios: el qual hasta q̄ se le cūpla, siempre està de la figura, que en la dicha autoridad se pinta Job, teniendo los dias, y los meses por vazios, y contando las noches trabajosas, y prolixas para sī. En lo dicho, queda dado à entender, como el alma, q̄ ama à Dios, no ha de querer, ni esperar otro galardón de sus servicios, sino la perfeccion de amar à Dios.

ANOTACION DE LA CAN-
cion siguiente.

E Stando, pues, el alma en este termino de amor, està como vn enfermo muy fatigado, que teniendo perdido el gusto, y apetito, todos los manjares fastidia, y todas las cosas le molestan, y enojan: solo en todas las que se le ofrecen al pensamiento, y al sentido, ò à la vista tiene presente vn solo apetito, y deseo, que es de su salud: y todo lo que à esto no haze, le es molesto, y pesado. De donde esta alma, por aver llegado à esta dolencia de amor de Dios, tiene estas tres propiedades, es à saber: que en todas las cosas, que se le ofrecen, y trata, siēpre tiene presente aquel ay de su salud, que es su Amado: y asī aunque por no poder mas, ande en ellas, en el tiene siempre el coraçon. Y de aī sale la segunda propiedad, que es tener perdido el gusto à todas las cosas. Y de aqui tambien se sigue la tercera, q̄ es serle todas ellas molestas, y qua-

lesquier tratos pesados, y enojosos. La razon de todo esto, sacandola de lo dicho, es: q̄ como el paladar de la voluntad de el alma anda tocado, y saboreado con este manjar de amor de Dios, en qualquiera cosa, y trato, q̄ se le ofrece, luego incontinenti, sin mirar otro gusto, y respecto se inclina la voluntad à buscar, y gozar en aquello à su Amado. Como hizo Maria Magdalena, quando con ardiente amor andava buscandole por el huerto, q̄ pensando, que era hortelano, sin otra razon, ni acuerdo le dixo: Si tu le tomaste, dimelo, y yo le tomare. Si *tu sustulisti eum, dicito mihi ubi posuisti eum, & ego eum tollam.* Trayendo semejante ansia esta alma de hallarle en todas las cosas; y no hallandole luego como desea (antes muy al revès) no solo no las gusta; mas aun le son tormento, y à vezes muy grande: porque semejantes almas padecen mucho en tratar con la gente, y otros negocios: porque antes le estorvan, que le ayudan à su pretension.

Estas tres propiedades dà bien à entender la Esposa, q̄ tenia ella, quando buscava à su Esposo en los Cantares, diziendo: *Quæsi vi, & non inveni illum... invenerunt me custodes qui circumcumeunt civitatem: percusserunt me, & vulneraverunt me: tulerunt palliū meū mihi.* Busquele, y no le hallè. Pero hallaronme los q̄ rodean la ciudad, y llagaronme, y las guardas de los muros me quitaron mi manto. Porque los q̄ rodean la ciudad son los tratos de el mundo, los quales quando hallan al alma, que busca à Dios, le hazen muchas llagas de dolores, penas, y disgustos: porq̄ no solamente no halla en ellos lo que quiere; sino antes se lo impiden. Y los q̄ defienden el muro de la contemplacion, para que el alma no entre en ella, q̄ son los Demonios, y negociaciones del mūdo, qui-

Joan. 20.
15.

Cap. 5:
6.7

quitan el manto de la paz, y quietud de la amorosa contemplacion: de todo lo qual el alma enamorada de Dios recibe mil desabrimientos, y enojos: de los quales viendo, que en tanto, que està en esta vida sin ver à su Dios, no puede aliviarse en poco, ò en mucho de ellos, profigue los ruegos con su Amado, y dize en la
* Cancion siguiente.

CANCION X.

*Apaga mis enojos,
Pues q̃ ninguno basta à deshazellos,
Y vean te mis ojos:
Pues eres lumbre de ellos,
Y solo para ti quiero tenellos.*

DECLARACION.

Profigue, pues, en la presente Cancion pidiendo al Amado quiera ya poner termino à sus ansias, y penas: pues no ai otro que baste, sino solo el, para hazerlo: y que sea de manera, que le puedan ver los ojos de su alma: pues solo el es la luz, en que ellos miren: y ella no les quiere emplear en otra cosa; sino solo en el, diziendo:

Apaga mis enojos.

Tiene, pues, esta propiedad la concupiscencia de el amor, como queda dicho, que todo lo que no haze, ò dize, y combiene con aquello, que ama la voluntad, la causa, fatiga, y enoja, y la pone desabrida, no viendo cumplirse lo que ella quiere: y à esto, y à las fatigas, q̃ tiene por ver à Dios, llama aqui *enojos*: los quales ninguna cosa basta para deshazerlos; sino la posesion de el Amado. Por lo qual dize, que los apague el con su presencia, refrigerandolos todos, co-

mo lo haze el agua fresca al que està fatigado de el calor: y por esso, vfa aqui de este vocablo *apaga*, para dar à entender, que ella està padeciendo con fuego de amor.

Pues que ninguno basta à deshazellos.

PARA mover, y persuadir mas el alma à que cumpla su petition el Amado, dize: que pues otro ninguno, sino el basta à satisfacer su necesidad, que sea el quien apague sus enojos. Donde es de notar, que entonces està Dios bien presto para consolar al alma, y satisfacerla en sus necesidades, y penas, quando ella no tiene, ni pretende otra satisfaccion, ni consuelo fuera de el: y assi el alma, que no tiene cosa, que la entretenga fuera de Dios, no puede estar mucho sin visitacion de el Amado.

Y veante mis ojos.

ESTO es, veate yo cara à cara con los ojos de mi alma;

Pues eres lumbre de ellos.

Demàs de que Dios es lumbre sobrenatural de los ojos de el alma, sin la qual està en tinieblas, llamale, ella aqui por aficion lumbre de sus ojos: al modo que el amante suele llamar al que ama lumbre de sus ojos, para mostrar la aficion, que le tiene. Y assi es como si dixera, en los dos versos sobredichos: pues los ojos de mi alma no tienen otra lumbre, ni por naturaleza, ni por amor sino à ti, *Veante mis ojos*: que de todas maneras eres lumbre de ellos. Esta lumbre echava menos David, quando con lastima dezia: la lumbre de mis ojos no està conmigo. *Et lumen oculorum meorum, & ipsum*

non est mecum. Y Tobias quando dixó: que gozo podrá ser el mio; pues estoy sentado en las tinieblas, y no veo la lumbré de el Cielo. *Quale gaudium mihi erit, qui in tenebris sedeo, & lumen Cæli non video?* En lo qual deseaba la clara vision de Dios, porque la lumbré de el Cielo es el Hijo de Dios, segun lo dize San Juan en el Apocalipsi, diziendo: La Ciudad Celestial no tiene necesidad de sol, ni de luna, que luzcan en ellas: porq̃ la claridad de Dios la alumbra, y la lucerna de ella es el cordero. *Et civitas non eget sole, neque luna ut luceant in ea: nam claritas Dei illuminavit eam, & lucerna eius est agnus.*

Y Solo para ti quiero tenellos.

EN lo qual quiere el alma obligar al Esposo à que le dexe ver esta lumbré de sus ojos: no solo porque no teniendo otra, estará en tinieblas; si no tambien porque no los quiere tener, para otra ninguna cosa que para el. Porque asì, como justamente es privada de aquesta Divina luz el alma, que quiere poner los ojos de su voluntad en otra lumbré de propiedad de alguna cosa fuera de Dios: porque en ello ocupa la vista para recibir su lumbré: asì tambien congruamente merece que se le dè al alma, que à todas las cosas cierra los dichos sus ojos, para abrirlos solo à Dios.

ANOTACION DE LA CAN- cion siguiente.

PERO es de saber, que no puede el amoroso Esposo de las almas verlas penar mucho tiempo à solas, como à esta de que vamos tratando: porque como dize por Zacharias: sus penas, y quejas le tocan à el en las niñas de sus ojos: mayormente quando las penas de las tales

almas son por su amor, como las de esta. Que por esto dize tambien por Isaías: *Antequam clament, ego exaudiam: adhuc illis loquentibus, ego audiam.* Antes que ellos clamen, los oyrè, aun estando con la palabra en la boca los oyrè. Y el Sabio dize de el, que si le buscare el alma como al dinero lo hallará. Y asì à esta alma enamorada, que con mas codicia que al dinero le busca, pues todas las cosas tiene dexadas, y asì misma por el, parece, que à estos ruegos tan encendidos le hizo Dios alguna presencia de si espiritual, en la qual le mostrò algunos profundos visos de su Divinidad, y hermosura, con que le aumentò mucho mas el deseo, y fervor de verle. Porque asì como suelen echar agua en la fragua, para que se encienda, y afervore mas el fuego: asì el Señor suele hazer con algunas de estas almas, que andan con estas calmas de amor, dandòles algunas muestras de su excelencia, para afervorarlas mas, y asì irlas mas disponiendo para las mercedes, que les quiere hazer despues. Y asì como el alma echò de ver, y sintiò por aquella presencia obscura aquel summo bien, y hermosura allí encubierta, muriendo en deseo, por verla, dize la Cancion, que se sigue:

CANCION XI.

*Descubre tu presencia,
Y mateme tu vista, y hermosura,
Mira, que la dolencia
De amor, que no se cura,
Sino con la presencia, y la figura.*

DECLARACION.

DEscando, pues, el alma verfe poseída de este gran Dios, de cuyo amor se siente robado, y llagado el coraçon, no pudiendolo ya sufrir, pide en esta Cancion determina-

Tob. 5
12

Apoc. 21
23.

Isa. 65.
24.

Prov. 2
4.

Zach. 2
8.

damente, le descubre, y muestre su hermosura, que es su Divina esencia, y que la mate con esta vista, desatandola de la carne: pues en ella no puede verle, ni gozarle, como desea: poniendole delante la dolencia, y ansia de su coraçon, en que persevera penando por su amor, sin poder tener remedio, con menos que esta gloriosa vista de su Divina esencia.

Descubre tu presencia.

PARA declaracion de esto, es de saber, que tres maneras de presencias puede aver de Dios en el alma. La primera es esencial, y de esta manera, no solo està en las buenas, y Santas almas; pero tambien en las malas, y pecadoras, y en todas las demas criaturas: porque con esta presencia les dà vida, y ser, y si esta presencia esencial les faltasse, todas se aniquilarian, y dexarian de ser: y esta nunca falta en el alma. La següda presencia es por gracia, en la qual mora Dios en el alma, agrado, y satisfecho de ella. Y esta presencia no la tienen todas: porque las que caen en pecado mortal, la pierden: y esta no puede el alma saber naturalmente si la tiene. La tercera es por aficion espiritual: porque en muchas almas devotas fuele Dios hazer algunas presencias espirituales de muchas maneras, con que las recrea, deleyta, y alegra: pero asì estas presencias espirituales, como las demas, todas son encubiertas, porque no se muestra Dios en ellas, como es: porque no lo sufre la condicion de esta vida: y asì de qualquiera de ellas se puede entender el verso susodicho, es à saber:

Descubre tu presencia.

QUE por quanto està cierta, que Dios està siempre presente en el alma, à lo menos segun la primera

manera, no dize el alma, que se haga presente à ella; sino que esta presencia encubierta, que el haze en ella, aora sea natural, aora espiritual, ò afectiva, que se le descubra, y manifieste de manera, que pueda verle en su Divino ser, y hermosura. Porque asì, como con su presente ser dà ser natural al alma, y con su presente gracia la perficiona, que tambien la glorifique con su manifesta gloria. Pero por quanto esta alma anda en fervores, y aficiones de amor de Dios, avemos de entender, que esta presencia, que aqui pide al Amado que le descubra, principalmente se entiende de cierta presencia afectiva, que de si hizo el Amado al alma: la qual fue tan alta, que le parecio al alma, y sintiò estar allí vn immenso ser encubierto, de el qual le comunicò Dios ciertos visos entrescuros de su Divina hermosura: y haze tal efecto en el alma, que le haze codiciar, y desfallecer en deseo de aquello, que siente encubierto allí en aquella presencia. Y es conforme à lo que sentia David, quando dixo: codicia, y desfallece mi alma en las entradas de el Señor. *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* Porque à este tiempo desfallece el alma, con deseo de engolfarse en aquel sumo biẽ, que siente presente, y encubierto; porque aunque està encubierto, muy notablemente siente el bien, y deleyte que allí ai. Y por esso con mas fuerza es atraida el alma, y arrebatada de este bien, que ninguna cosa natural de su centro: y con esta codicia, y entrañable apetito no pudiendo mas contenerse el alma, dize:

Descubre tu presencia.

LOMISMO le acaecio à Moyses en el Monte Sinai, que estando allí en la presencia de Dios, tan altos,

y profundos visos de la alteza, y hermosura de la Divinidad encubierta de Dios, echava de ver, q̄ no pudiendo sufrirlo por dos vezes le rogò, le descubriessse su gloria, diziendole à Dios:

Exod. 33. 13. Cum dixeris: novi te ex nomine, & invenisti gratiam coram me. Si ergo invenisti gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam, ut sciam te, & inveniam gratiam ante oculos tuos. Tu dizes que me conoces por mi proprio nombre, y que he hallado gracia delante de ti: pues luego, si he hallado gracia en tu presencia, muéstrame tu rostro, para que te conozca, y halle delante de tus ojos la gracia cumplida, que deseo: la qual es llegar al perfecto amor de la gloria de Dios. Pero respondiòle el Señor diziendo: *Ibidem. 20.* Non poteris videre faciem meam: non enim videbit me homo, & vivet. No podràs tu ver mi rostro: porque no me verá hombre, y vivirá. Que es como si dixera: dificultosa cosa me pides Moyses: porque es tanta la hermosura de mi cara, y el deleyte de la vista de mi ser, que no la podrá sufrir tu alma en esta fuerte de vida tan flaca: y así sabidora el alma de esta verdad, ora por las palabras que aquí respondió Dios à Moyses, ora tambien por lo que avemos dicho, q̄ siente aquí encubierto en la presencia de Dios, que no le podia ver en su hermosura en este genero de vida: porque aun de solo traslucirsele desfallece, como avemos dicho, previene ella à la respuesta que se le puede dar, como à Moyses, y dize:

Y mateme tu vista, y hermosura.

QUE es como si dixera: pues tanto es el deleyte de la vista de tu ser, y hermosura, que no la puede sufrir mi alma, si no que tengo de

morir en viendola, *Mateme tu vista, y hermosura.*

Dos vistas se sabe, que matan al hombre, por no poder sufrir la fuerza, y eficacia de la vista. La una es la de el Basilisco, de cuya vista se dize mueren luego. Otra es la vista de Dios; pero son muy diferentes las causas: porque la una vista mata con gran ponçoña, y la otra con inmensa salud, y gloria. Por lo qual no haze mucho aqui el alma en querer morir à vista de la hermosura de Dios, para gozarle para siempre: pues que si el alma tuviere vn solo barrunto de la alteza, y hermosura de Dios, no solo una muerte apetezerà por verla ya para siempre, como aqui desea, pero mil acerbissimas muertes passaria muy alegre, por verla vn momento solo: y despues de averla visto, pediria padecer otras tantas, por verla otra vez otro tanto.

Para mas declaracion de este verso es de saber, que aqui el alma habla condicionalmente, quando dize, que le mate su vista, y hermosura, supuesto que no puede verla sin morir: que si, sin esso pudiera ser, no pidiera que la matara: porque querer morir es imperfeccion natural: pero supuesto que no puede estar esta vida corruptible de el hombre con la otra vida immarcescible de Dios, dize:

Mateme tu vista, y hermosura.

ESTA doctrina dà à entender San Pablo à los de Corinto, diziendo: *1. Cor. 5. 4.* Nolumus expoliari, sed supervestiri, ut absorbeat quod mortale est, à vita. No queremos ser despojados: mas queremos ser sobrevestidos: porque lo que es mortal sea aborto de la vida. Que es dezir: no deseamos ser despojados de la carne; mas ser

Philip. 1
23.Ind. 13.
42.

fer sobrevestidos de gloria. Pero viendo el q̄ no se puede vivir en gloria, y en carne mortal juntamēte, como dezimos, dize à los Philippenſes: que desea ser desatado, y verse con Christo. *Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo.* Pero ai aqui vna duda, y es: porque los hijos de Israel temian, y huian antiguamente de ver à Dios, por no morir; como dixo Manuè à su muger: *Morte moriemur quia vidimus Dominum.* Y esta alma à la vista de Dios desea morir? A lo qual se responde: que por dos causas. La vna: porque en aquel tiempo, aunque muriessen en gracia de Dios, no le avian de ver, hasta que viniesse Christo: y mucho mejor les era vivir en carne aumentado los merecimientos, y gozando la vida natural, que estar en el limbo sin merecer, y padeciendo tinieblas, y espiritual ausēcia de Dios: por lo qual tenian entonces por gran merced de Dios, y beneficio suyo vivir muchos años. La segunda causa es de parte de el amor: porque como aquellos no estavan fortalecidos en amor, ni tan llegados à Dios por amor, temian morir à su vista; pero aora ya es la ley de gracia; que en muriendo el cuerpo, puede ver el alma à Dios, mas sano es querer vivir poco, y morir por verle. Y ya que esto no fuera, amando el alma à Dios, como esta lo ama, no temiera morir à su vista: porque el amor verdadero todo lo que le viene de parte de el Amado ora sea adverso, ora prospero: y los mismos castigos, como sea cosa, que el quiera hazer, los recibe con la misma igualdad, y de vna manera: y le haze gozo, y deleyte. Porque como dize San Juan: *Perfecta Charitas foras mittit timorem.* La perfecta Caridad echa fuera todo temor. Y assi no le puede ser al

1. Ioan. 4
18.

alma, que ama, amarga la muerte: pues en ella halla todos sus deleytes, y dulçuras de amor: no le puede ser triste su memoria: pues en ella halla junta el alegria: ni le puede ser pesada, y penosa: pues es el remate de todas sus pesadumbres, y penas, y principio de todo su bien: tienela por amiga, y Esposa, y con su memoria se goza, como en el dia de su desposorio, y bodas, y mas desea aquel dia, y aquella hora, en que ha de venir su muerte, que los Reyes de la tierra desearon los Reynos, y Principados. Porque de esta suerte de muerte dize el Sabio: O muerte bueno es tu juicio para el hombre, que se siente necesitado. *O mors, bonum est iudicium tuum homini indigenti.* La qual si para el hombre, que se siente necesitado de las cosas de aca es buena, no aviendō de suplirle sus necesidades; sino antes despojarlo de lo que tenia: quanto mejor sera su juicio para el alma, que esta necesitada de amor, como esta, q̄ esta clamado por mas amor: pues, que no solo no la despojarà de lo que tenia; sino que antes le sera causa de el cumplimiento de amor, que deseava, y satisfacion de todas sus necesidades. Raçon tiene, pues, el alma, en atreverse à dezir sin temor:

Ecc. 4. 12
3.

Y mateme tu vista, y hermosura.

PVES, que sabe, que en aquel mismo puto que la viesse, seria ella arrebatada à la misma hermosura, y absorta en la misma hermosura, y transformada en la misma hermosura, y ser ella hermosa como la misma hermosura, abastada, y enriquecida como la misma hermosura. Que por esso dize David: La muerte de los Santos es preciosa; en la presencia de el Señor. *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum eius.* Lo qual no

Ps. 115.
15.

no sería; sino participassen sus mismas grandezas: porque delante de Dios no ay nada precioso, sino lo que el es en si mismo: por esso el alma no teme morir, quando ama; antes lo desea. Por esso el pecador siempre teme morir: porque barrunta, que la muerte le ha de quitar todos los bienes, y le ha de dar todos los males: Porque como David dize: la muerte de los pecadores es pessima. *Mors peccatorum pessima*. Y por esso, como dize el Sabio: Le es amarga su memoria. *O mors quam amara est memoria tua, homini pacem habenti in substantijs suis!* Porque como aman mucho la vida de este siglo, y poco la de el otro, temen mucho la muerte. Pero el alma que ama à Dios, mas vive en la otra vida, que en esta: porque mas vive donde ama, que donde anima: y assi tiene en poco esta vida corporal, y por esso dize: *Mateme tu vista, &c.*

Ps. 33.
22.

Ecl. 41.
1.

*Mira, que la dolencia
De amor, que no se cura;
Sino con la presencia, y la figura.*

LA causa porque la enfermedad de amor no tiene otra cura, sino la presencia, y figura de el Amado, como aqui dize, es, porque la dolencia de amor, assi como es diferente de las demas enfermedades, su medicina es tambien diferente. Porque en las demas enfermedades, para seguir buena Philosophia, curanse contrarios con contrarios; pero el amor no se cura, sino es con cosa conforme al amor. La razon es, porque la salud de el alma es el amor de Dios: y assi quando no tiene cumplido amor, no tiene complida la salud, y por esso està enferma: porque la enfermedad no es otra cosa sino falta de salud: de manera, que quando

ningun grado de amor tiene el alma està muerta; mas quando tiene alguno por minimo que sea, ya està viva; pero muy debilitada, y enferma, por el poco amor de Dios, que tiene: pero quanto mas amor se le fuere aumentando, mas salud tendrà, y quando tuviere perfecto amor serà su salud cumplida. Donde es de saber, que el amor nunca llega à estar perfecto hasta que emparejan tan en vno los amantes, que se transfiguran el vno en el otro, y entonces està el amor todo sano. Y porq̃ aqui el alma se siente con cierto dibuxo de amor, que es la dolencia, que aqui dize, deseando que se acabe de figurar con la figura, cuyo es el dibuxo, que es su Esposo el verbo hijo de Dios. El qual como dize San Pablo: es resplandor de su gloria, y figura de su substancia. *Splendor gloriae, & figura substantiae eius*. Y porque esta figura es la que aqui entiende el alma, en que se desea transfigurar por amor, dize:

*Mira que la dolencia
De amor, que no se cura;
Sino con la presencia, y la figura.*

BIEN se llama dolencia el amor no perfecto: porque assi como el enfermo està debilitado para obrar: assi el alma, que està flaca en amor, lo està tambien para obrar las virtudes heroicas.

Puede se tambien aqui entender, que el que siente en si dolencia de amor, esto es falta de amor, es señal, que tiene algun amor: porque por lo que tiene, echa de ver lo que le falta; pero el que no la siente es señal, que no tiene ninguno, o que està perfecto en el.

* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *

ANO.

Hebr. 1
3

ANOTACION DE LA CAN-
cion siguiente.

EN esta façon sintiendose el alma con tanta vehemencia de ir à Dios, como la piedra quando se vâ mas llegando à su centro. Y sintiendose tambien estar como la cera, que començò à recebir la impresion de el sello, y no se acabò de figurar. Y demàs de esto conociendo, que està como la imagen de la primera mano, y dibuxo, clamando al que la dibuxò, para que la acabe de dibuxar, y formar, teniendo aquella Fè tan ilustrada, que la haze visear vnos Divinos semblantes muy claros de la alteza de su Dios: no sabe que se hazer, sino bolverse à la misma Fè, como la que en si encierra, y encubre la figura, y hermosura de su Amado, de la qual ella tambien recibe los dichos dibuxos, y prendas de amor, y hablando con ella, dize.

CANCION XII.

O cristalina fuente,
Si en effos tus semblantes plateados
Formasses de repente
Los ojos deseados,
Que tègo en mis entrañas dibujados.

DECLARACION.

COMO con tanto deseo desea el alma la vnion de el esposo, y vè, que no halla medio, ni remedio alguno en todas las criaturas, buelvese à hablar con la Fè, como la que mas al vivo, le ha de dar de su amado luz, tomandola por medio para esta (porque à la verdad no ai otro por donde se venga à la verdadera vnion, y desposorio espiritual con Dios, se-

gun que Por Oseas lo dà à entender *Osea 2:*
diziendo: *Sponsabo te mihi in fide.* Yo *20*
te desposarè con migo en Fè.) Y con el deseo en que arde, le dize lo siguiente, que es el sentido de la Cancion: ò Fè de mi Esposo Christo, si las verdades, que has infundido en mi alma de mi Amado encubiertas con obscuridad, y tinieblas (porque la Fè, como dizen los Theologos es habito obscuro) las manifestasses con claridad, demanera que lo que me comunicas en noticias informes, y obscuras lo mostrasses, y descubrieses en vn momento, apartandote de essas verdades (porque ella es velo, y cubierta de las verdades de Dios) formada, y acabadamente bolviendolas en manifestacion, y gloria; dize pues, el verso:

O cristalina fuente.

LLAMA cristalina à la Fè por dos cosas. La primera, porque es de Christo su Esposo. Y la segunda, porq̃ tiene las propiedades de el cristal en ser pura en las verdades, y fuente clara, y limpia de error, y formas naturales. Y llamala fuente: porque de ella le manan al alma las aguas de todos los bienes espirituales. De donde Christo Nuestro Señor hablando con la Samaritana, llamò fuente à la Fè, diziendo: que à los que creyessen en el, les daria vna fuente cuya agua saltaria hasta la vida eterna. *Fiet in eo fons aquæ salientis in vitam eternam.* Y esta agua era el espiritu, que avian de recebir en su Fè los creyentes. *Hoc autem dixit de Spiritu, quem accepturi erant credentes in eum.* *Ibidem: 7-39*

* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *

Si en effos tus semblantes plateados.

A Las proposiciones, y articulos, que nos propone la Fe, llama semblantes plateados. Para inteligencia de lo qual, y de los demas versos, es de saber, que la Fe es comparada à la plata en las proposiciones, que nos enseña: y las verdades, y sustancias, que en si contiene, son comparadas al oro: porque essa misma sustancia, que aora creemos vestida, y cubierta complata de Fe, avemos de ver, y gozar en la otra vida al descubierto, desnudo el oro de la Fe. De donde David hablando en ella, dize assi: Si durmieredes entre los dos Cleros, las plumas de la paloma seràn plateadas: y las postimerias de sus espaldas seràn del color de oro. *Si dormiatis inter medios clericos, pennæ columbæ de argentatæ, & posteriora dorsi eius in pallore auri.* Quiere dezir: que si cerraremos los ojos de el entendimiento à las cosas de arriba, y à las de abajo (à lo qual llama dormir en medio) quedaremos en Fe: à la qual llama Paloma, cuyas plumas, que son las verdades, que nos dize, seràn plateadas: porque en esta vida la Fe nos las propone obscuras, y encubiertas: que por esso las llama aqui semblantes plateados; pero à la postre de esta Fe, que serà quando se acabe la Fe por la clara vision de Dios, quedará la substancia de la Fe desnuda de el velo de esta plata, de color como el oro. De manera que la Fe nos dà, y comunica al mismo Dios, pero cubierto en plata de Fe, y no por esso nos le dexa de dar en la verdad: assi como el que dà vn vaso plateado, y el es de oro, no porque vaya cubierto con plata, dexa de ser de oro. De donde quando la Esposa en los Cantares de-

seava esta possession de Dios, prometendosela el en lo que en esta vida se puede, dixo, que le haria vnos zarcillos de oro, pero esmaltados con plata: *Marenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento.* En lo qual le prometio de darsele en Fe encubierto. Dize, pues, aora el alma à la Fe: ò si en effos tus semblantes plateados, que son los articulos ya dichos, con que tienes cubierto el oro de los Divinos rayos, que son los ojos deseados (que añade luego diziendo)

Cant. 1.
10

*Formasses de repente
Los ojos deseados.*

POR los ojos entiende, como diximos, los rayos, y verdades Divinas: las quales, como tambien avemos dicho, la Fe nos las propone en sus articulos cubiertas, e informes. Y assi es como si dixera: ò si essas verdades, que informes, y obscuramente me enseñas encubiertas en tus articulos de Fe, acabasses ya de darmelas clara, y formadamente descubiertas en ellos, como las pide mi deseo. Y llama aqui ojos à estas verdades, por la grande presencia, que de el Amado siente, que le parece, que le està ya siempre mirando. Por lo qual dize:

Que tengo en mis entrañas dibuxados.

DIZE, que las tiene en sus entrañas dibuxadas, es à saber en su alma segun el entendimiento, y voluntad: porque segun el entendimiento tiene estas verdades infundidas por Fe en su alma. Y porque la noticia de ellas no es perfecta, dize, que està dibuxadas: porque assi como el dibuxo no es perfecta pintura, assi la noticia de la Fee no es perfecta.

1 Cor. 13
10.

perfecto conocimiento. Por tanto las verdades, que se infunden en el alma por Fè, estan como en dibuxo; y quando esten en clara vision, estaran en el alma como perfecta, y acabada pintura. Segun aquello de el Apostol que dize: *Cum autem venerit quod perfectum est, evacuabitur quod ex parte est.* Que quiere dezir: quando viniere lo que es perfecto, que es la clara vision, acabasse lo que es en parte, que es el conocimiento de la Fè.

Galat. 2.
20.

Pero sobre este dibuxo de la Fè, ai otro dibuxo de amor en el alma de el amante, y es segun la voluntad: en la qual de tal manera se dibuxa la figura de el Amado, y tan conjunta, y vivamente se retrata en el, quando ai vnion de amor, que es verdad dezir, que el amado vive en el amante, y este amante en el amado. Y tal manera de semejança haze el amor en la transformacion de los amados, que se puede dezir, que cada vno es el otro, y que entrambos son vno. La razon es: porque en la vnion, y transformacion de amor el vno dà possession de si al otro: y cada vno se dexa, y dà, y trueca por el otro, y entrambos son vno por transformacion de amor. Esto es lo que quiso dar à entender San Pablo quando dixo: *Vivo autem, jam non ego: vivit verò in me Christus.* Que quiere dezir: vivo yo, mas ya no yo; pero vive Christo en mi. Porque en dezir vivo yo, mas ya no yo, diò à entender, que aunque vivia el, no era vida suya; porque estava transformado en Christo, que su vida mas era Divina que humana; y por esso dize, que no vive el, sino Christo en el. De manera, que segun esta semejança de transformacion podemos dezir, que su vida, y la de Christo toda era vna por vnion de amor. Lo

qual se harà perfectamente en el Cielo con Divina vida en todos los que merecieren verse en Dios: porque transformados en Dios, viviràn vida de Dios, y no vida suya: aunq si vida suya: porq la vida de Dios sera vida suya. Y entonces diràn de veras, vivimos nosotros, y no nosotros: porq vive Dios en nosotros. Lo qual en esta vida aunq puede ser, como lo era en San Pablo, pero no perfecta, y acabadamente, aunque llegue el alma à tal transformaciõ de amor, que sea matrimonio espiritual, q es el mas alto estado, à q se puede llegar en esta vida: porque todo se puede llamar dibuxo de amor, en comparacion de aquella perfecta figura de transformaciõ de gloria. Pero quando este dibuxo de transformacion en esta vida se alcança, es grande buena dicha: porque con esso se contenta grandemente el amado: que por esso deseando el, que le pudiesse la Esposa en su alma como dibuxo, dizele en los Cantares: ponme como señal sobre tu coraçon, como señal sobre tu braço. *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum.* El coraçon significa aqui el alma, en que en esta vida està Dios, como señal de dibuxo de Fè, segun lo dixo arriba: y el braço significa la voluntad fuerte, en que està como señal dibuxado de amor, como aora acabò de dezir.

Cant. 8.
6.

De tal manera anda el alma en este tiempo, que aunque en breves palabras, no quiero dexar de dezir algo de ello, aunque por palabras no se puede explicar. Porque la substancia corporal, y espiritval, le parece al alma, que se le seca de sed de esta fuente viva de Dios: porque es su sed semejante à aquella, que tenia David, quando dixo: como el ciervo desea las fuentes de las aguas, así

así mi alma desea à ti mi Dios. Estuvo mi alma sedienta de Dios fuerte, vivo, quando vendrè, y parecerè delante de la cara de Dios. *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te Deus. Sitivit anima mea ad Deum fortem vivum: quando veniam, & apparebo ante faciem Dei.* Y fatiga la tanto esta sed, que no tendria el alma en nada romper por medio de los Philisteos: como hizieron los fuertes de David, allénar su vaso de agua en las cisternas de Bethlen, que es Christo. Porque todas las dificultades de el mundo, y furias de los Demonios, y penas infernales no tendria en nada passar, por engolfarse en esta fuente abysmal de amor. Porque à este proposito se dize en los Cantares: fuerte es la dileccion como la muerte: y dura es su porfia como el infierno: *Fortis est ut mors dilectio: dura sicut infernus amulatio.* Porque no se puede creer, quam vehemente sea la codicia, y pena, que el alma siente, quando vè que se vâ llegando cerca de gustar aquel bien, y no se le dà: porque quanto mas al ojo, y à la puerta se vè lo que se desea, y se niega, tanto mas pena, y tormento causa. De donde à este proposito espiritual dize Job: *Antequam comedam suspiro: & tanquam inundantes aqua, sic rugitus meus.* Antes que coma, suspiro, y como las avenidas de las aguas es el rugido, y bramido de mi alma. Es à saber, por la codicia de la comida entiende allí à Dios, por la comida. Porque conforme à la codicia de el manjar, y conocimiento de el, es la pena por el.



ANOTACION DE LA CAN- cion siguiente.

LA causa de padecer el alma tanto à este tiempo por el, es: porque, como se va juntando mas à Dios, siente en si mas el vazio de Dios, y gravissimas tinieblas en su alma, con fuego espiritual, que la seca, y purga, para que purificada se pueda venir con Dios. Porque en tanto, que Dios no deriva en ella algun rayo de luz sobrenatural de si, es le Dios intolerables tinieblas, quando segun el espiritu està cerca de ella: porque la luz sobrenatural escurece la natural con su exceso. Todo lo qual diò à entender David, quando dixo: *Nubes, & caligo in circuitu eius... ignis ante ipsum precedet.* Nube, y obscuridad està en rededor del: fuego precede su presencia. Y en otro Psalmo dize: *Et posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius tabernaculum eius: tenebrosa aqua in nubibus aeris. Praefulgore in conspectu eius nubes transierunt, grando, & carbones ignis.* Puso por su cubierta, y escondrijo las tinieblas, y su tabernaculo en rededor de el es agua tenebrosa en las nubes de el ayre: por su gran resplandor en su presencia ai nubes, y granizo, y carbones de fuego. Es à saber: para el alma q se le vâ mas llegando: porque quanto mas el alma à el se llega, siente en si todo lo dicho, hasta que Dios la entre en sus Divinos resplandores por transformacion de amor. Pero como en Dios por su inmensa bondad conforme à las tinieblas, y vazios de el alma, son tambien las consolaciones, y regalos, que le haze: porque *Sicut tenebrae eius, ita & lumen eius.* Y porque con ensalçarlas, y glorificarlas, las humilla tambien, y fatiga, de esta manera embiò al alma

Ps. 41.
1.

Paralip.
11.17

Cant. 8.
6.

Job. 3
24.

Ps. 96.2

Ps. 17.
12.

Ps. 138.
12.

ma entre estas fatigas ciertos rayos Divinos de sí, con tal gloria, y fuerza de amor, que la commovio toda, y todo el natural lo defencassò: y así con gran pavor, y temor natural dixo al Amado el principio de la siguiente Cancion, prosiguiendo el mismo Amado lo restante de ella.

CANCION XIII.

*Apartalos Amado,
Que voy de buelo (Esposo) Buelvete Pa
Que el Ciervo vulnerado (loma,
Por el otero assoma
Alayre de tu buelo, y fresco toma.*

DECLARACION.

EN los grandes deseos, y fervores de amor, quales en las Canciones passadas ha mostrado el alma, fuele el Amado visitar à su Esposa alta, delicada, y amorosamente, y con grande fuerza de amor: porque ordinariamente, segun los grandes fervores, y ansias de amor, que han precedido en el alma, fueren ser tambien las mercedes, y visitas, que Dios haze, grandes. Y como aora el alma con tantas ansias avia deseado estos Divinos ojos, que en la Cancion passada acaba de dezir, descubriòle el Amado algunos rayos de su grandeza, y Divinidad, segun ella deseaba: los quales fueron con tanta alteza, y con tanta fuerza comunicados, que la hizo salir por arrobamiento, y extasi: lo qual acaece al princio con gran detrimento, y temor de el natural: y así no pudiendo sufrir el exceso en sujeto tan flaco, dize el verso siguiente:

Apartalos Amado.

ES à saber, effos tus ojos Divinos: porque me hazen volar saliendo de mi à summa Contemplacion, sobre lo que sufre el natural: lo qual dize, porque le parecia volaba su alma de las carnes, que es lo que ella deseaba: que por esso le pidio que los apartasse: conviene à saber, dexando de comunicarlos en la carne, en que no los puede sufrir, y gozar, como querria; comunicandolos en el buelo, que ella hazia fuera de la carne. El qual deseo, y buelo le impidio luego el Esposo, diziendo: *Buelvete Paloma*: que la comunicacion, que aora de mi recibes, aun no es de esse estado de gloria, que tu aora pretendes; pero buelvete à mi, que soy à quien tu llagada de amor buscas: que tambien yo como el Ciervo herido de tu amor comienço à mostrarme à ti por tu alta Contemplacion, y tomo recreacion, y refrigerio en el amor de tu Contemplacion. Dize, pues, el alma à el Esposo:

Apartalos Amado.

SEGVN avemos dicho, el alma conforme à los grandes deseos, que tenia de estos Divinos ojos, que significan la Divinidad, recibio de el Amado interiormente tal comunicacion, y noticia de Dios, que la hizo dezir: *Apartalos Amado*. Porque tal es la miseria de el natural en esta vida, que aquello que al alma le es mas vida, y ella con tanto deseo desea, que es la comunicacion, y conocimiento de su Amado, quando se le vienen à dar, no lo puede recibir, sin q casi le cueste la vida. Desuerte, que los ojos que con tanta sollicitud,

Dd

y

y ansias, y por tantas vias buscava, venga à dezir, quando los recibe:

Apartalos Amado.

PORQUE es à vezes tan grande el tormento, que se siente en las semejantes visitas de arrobamientos, que no ay tormento que asì desconcierte los hueffos, y ponga en estrecho al natural, tanto que si no proveiesse Dios, se acabaria la vida. Y à la verdad asì lo parece al alma por quien passa: porque siente como desasirse el alma de las carnes, y desamparar el cuerpo. La causa es, porque semejantes mercedes no se pueden recibir muy en carne: porque el espiritu es levantado à comunicarse con el Espiritu Divino, que viene al alma, y asì por fuerza ha de desamparar en alguna manera la carne. Y de aqui es, que ha de padecer la carne: y por consiguiente el alma en la carne, por la vnidad que tiene en vn supuesto: y por tanto el gran tormento, que siente el alma al tiempo de este genero de visita, y el gran pavor que la haze, verse tratar por via sobrenatural, le hazen dezir:

Apartalos Amado.

PERO no se ha de entender, que porque el alma diga que los aparte, querria que los apartasse: porque aquel es vn dicho de el temor natural, como avemos dicho. Antes (aunque mucho mas le costasse) no querria perder estas visitas, y mercedes de el Amado: porque aunque padece el natural, el espiritu buela al recogimiento sobrenatural à gozar de el espiritu

de el Amado, que es lo que ella deseaba, y pedia; pero no quisiera ella recibirlo en carne, donde no se puede gozar cumplidamente, sino poco, y con pena; sino en el buelo de el espiritu fuera de la carne, donde libremente se goza. Por lo qual dixo: *Apartalos Amado*: es à saber, de comunicarmelos en carne:

Que voy de buelo.

COMO si dixera: que voy de buelo de la carne, para que me los comuniquen fuera de ella, siendo ellos la causa de hazerme bolar fuera de la carne. Para que entendamos mejor que buelo sea este, es de notar, que como avemos dicho, en aquella visitacion de el espiritu Divino es arrebatado con gran fuerza el de el alma, à comunicarse con el Divino, y destituirse al cuerpo, y dexar de sentir en el, y de tener en el sus acciones, porque las tiene en Dios. Que por effo dixo el Apostol San Pablo en aquel rapto suyo, no sabia si estava su alma recibiendo en el cuerpo, ò fuera de el. Y no por effo se ha de entender, que destituye el alma al cuerpo, y le desampara de la vida natural; sino que no tiene sus acciones en el. Y esta es la causa, porque en estos raptos, y buelos se queda el cuerpo sin sentido, y aunque le hagan cosas de grandissimo dolor no siente: porque no es como otros traspassos, y desmayos naturales, que con el dolor buelven en si. Y estos sentimientos tienen en estas visitas los que aun no hã llegado à estado de perfecciõ, sino que van camino en el estado de aprovechados: porq̃ los q̃ han llegado, ya tienen toda la comunicacion hecha en

2^a Cor. 12
2.

en paz, y suave amor, y cesan estos arrobamientos, que eran comunicaciones, que disponian para la tal comunicacion.

Lugar era este conveniente para tratar de las diferencias de raptos, y extasis, y otros arrobamientos, y fútiles buelos de espíritu, que à los espirituales suelen acaecer. Mas porque mi intento no es sino declarar brevemente estas Canciones, como en el Prologo prometì, quedarse han para quien mejor lo sepa tratar que yo. Y porque tambien la Bienaventurada Teresa de Jesus nuestra Madre dexò escritas de estas cosas de espíritu admirablemente: las quales espero en Dios faldrán presto impressas à luz. Lo que aqui, pues, el alma dize de buelo, se ha de entender por arrobamiento, y extasi de el espíritu à Dios, y dize luego el Amado:

Buelvete Paloma.

DE muy buena gana se iba el alma de el cuerpo en aquel buelo espiritual, pensando que se le acabava ya la vida, y que pudiera gozarse con su Esposo para siempre, y quedarse con el al descubierto; mas ataxòle el Esposo el passo, diziendo: *Buelvete paloma.* Como si dixera: paloma en el buelo alto, que llevas, y ligero de Contemplacion, y en el amor con que ardes, y simplicidad con que vès (porque estas tres propiedades tiene la paloma) buelvete de esse buelo alto, en que pretendes llegar à poseerme mas de veras: que aun no es llegado esse tiempo de tan alto conocimiento, y acomodate à este mas baxo, que yo ahora te comunico en este tu exceso, y es,

Que el Ciervo vulnerado.

COMPARASE el Esposo al ciervo: porque aqui por el ciervo entiende à si mismo. Y es de saber, que la propiedad de el ciervo es subirse à los lugares altos, y quando està herido valse con gran priessa à buscar refrigerio à las aguas frias, y si oye quejar à la consorte, y siente que està herida, luego se vâ con ella, y la regala, y acaricia. Y assi haze ahora el Esposo, porque viendo à la Esposa herida de su amor, el tambien al gemido de ella viene herido de el amor de ella: porque en los enamorados la herida de vno es de entrambos, y vn mismo sentimiento tienen los dos. Y assi es como si dixera: buelvete Esposa mia à mi, que si llagada vas de amor de mi, yo tambien como el ciervo vengo en esta tu llaga llagado à ti, que soy como el ciervo: y tambien en affomar por lo alto, que por esso dize:

Por el Otero affomâ.

ESTO es: por el altura de tu Contemplacion, que tienes en esse buelo: porque la Contemplacion es vn puesto alto, por donde Dios en esta vida se comienza à comunicar al alma, y mostrarsele; mas no acaba, que por esso no dize, que acaba de parecer, sino que affoma: porque por altas que sean las noticias, que de Dios se le dâ à el alma en esta vida, todas son como vnas muy desviadas affomadas. Y figuese la tercera propiedad, que deziamos de el ciervo, y es la que se contiene en el verso siguiente.

Al ayre de tu buelo, y fresco toma.

POR el buelo entiende la Contemplacion de aquel extasi, que avemos dicho: y por el ayre entiende aquel espiritu de amor, que causa en el alma este buelo de Contemplacion. Y llama aqui à este amor causado por el buelo, ayre harto apropiadamente: porque el Espiritu Santo, que es amor, tambien se compara en la Divina Escripura al ayre: porque es espirado de el Padre, y de el hijo. Y assi como allì es ayre de el buelo: esto es, que de la Contemplacion, y Sabiduria de el Padre, y de el hijo procede por la voluntad, y es aspirado: assi aqui à este amor de el alma llama el Esposo ayre: porque de la Contemplacion, y noticia, que à este tiempo tiene de Dios, le procede. Y es de notar, que no dize aqui el Esposo, que viene al buelo, sino al ayre de el buelo: porque Dios no se comunica propriamente al alma por el buelo de el alma, que es, como avemos dicho, el conocimiento, que tiene de Dios; sino por el amor de el conocimiento. Porque assi como el amor es vnion de el Padre, y de el hijo: assi lo es de el alma con Dios. Y de aqui es, que aunque vn alma tenga altissimas noticias de Dios, y Contemplacion, y conozca todos los mystérios, sino tiene amor, no le haze nada al caso, como dize San Pablo, para vnirse con Dios. Como tambien dize el mismo: *Charitatem habete quod est vinculum perfectionis*. Es à saber, tened esta charidad, que es vinculo de la perfeccion. Esta charidad, pues, y amor de el alma haze venir al Esposo corriendo à beber de esta fuente de amor de su Esposa:

como las aguas frescas hazen venir al ciervo sediento, y llagado, à tomar el refrigerio. Y por esso dize:

Y fresco toma.

Porque assi como el ayre haze fresco, y refrigerio al que està fatigado de el calor: assi este ayre de amor refrigera, y recrea al que arde con fuego de amor: porque tiene tal propiedad este fuego de amor, que el ayre, con que toma fresco, y refrigerio es mas fuego de amor: porque al amante el amor es llama, que arde con apetito de arder mas, segun haze la llama de el fuego natural: por tanto al cumplimiento de este apetito suyo de arder mas el ardor de amor de su Esposa, que es el ayre de el buelo de ella, llama aqui tomar fresco. Y assi es, como si dixera: al ardor de tu buelo ardo mas: porque vn amor enciende à otro amor. Donde es de notar, que Dios no pone su gracia, y amor en el alma, sino segun la voluntad de amor de el alma: por lo qual esto ha de procurar el buen enamorado, que no falte: pues por este medio, como avemos dicho, moverà mas, si assi se puede dezir, à que Dios le tenga mas amor, y que se recree mas en su alma. Y para conseguir esta charidad ha de exercitar en lo que de ella dize el Apostol diziendo: la charidad es paciente, es benigna, no es imbidiosa, no haze mal, no se ensobervece, no es ambiciosa, no busca sus mismas cosas, no se alborota, no pienza mal, no se huelga sobre la maldad, y gozase en la verdad, todas las cosas sufre, que son de sufrir, cree todas las cosas (es à saber las que se deven creer) todas las cosas espera, todas las cosas sustenta, es à saber, que convienen à la Caridad. *Charitas*

1. Cor. 13
14.

pa-

1. Cor. 13
2.

Coloss. 3.
14

patiens est, benigna est: Charitas non emulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non querit quæ sua sunt, non irritatur, non cogitat malum, non gaudet super iniquitate, congaudet autem veritati: omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet.

ANOTACION, Y ARGUMENTO
de las dos Canciones siguientes.

PVES, como esta Paloma de el alma andava volando por los ayres de amor, sobre las aguas de el diluvio de las fatigas, y ansias fuyas de amor, que ha mostrado hasta aqui (no hallando donde descansasse su pie) à este vltimo buelo, que avemos dicho, estendiò el piadoso Padre Noe la mano de su misericordia, y recogióla, metiendola en el arca de su caridad, y amor, y esto fue al tiempo, que en la Cancion, que acabamos de declarar, dixò: *Buelvete Paloma.* En el qual recogimiento hallando el alma todo lo que deseaba, y mas de lo que se puede dezir, comienza à cantar alabanzas de su Amado refiriendo las grandezas, que en esta vnion en el siente, y goza en las dos Canciones siguientes, diziendo.



CANCIONES XIV. Y XV.

*Mi Amado las Montañas,
Los Valles solitarios nemorosos,
Las Insulas estrañas,
Los rios sonorosos,
El silbo de los ayres amorosos.*

*La noche fosegada
En par de los levantes del Aurora,
La Musica callada,
La Soledad sonora,
La cena, que recrea, y enamora.*

ANOTACION.

ANTES que entremos en la declaracion de estas Canciones, es necesario advertir para mas inteligencia de ellas, y de las que despues de ella se figuen, que en este buelo espiritual, que acabamos de dezir, se denota vn alto estado, y vnion de amor, en que despues de mucho exercicio espiritual suele Dios poner al alma, al qual llaman desposorio espiritual con el Verbo Hijo de Dios. Y al principio que se haze esto, que es la primera vez, comunica Dios al alma grandes cosas de si, hermoseandola de grandeza, y magestad, y arreandola de dones, y de virtudes, y vistiendola de conocimiento, y honrra de Dios: bien asì como desposada en el dia de su desposorio. Y en este dichoso dia no solamente se le acaban al alma sus ansias vehementes, y querellas de amor, que antes tenia; mas quedando adornada de los bienes, que digo, comiençale vn estado de paz, y deleyte, y de suavidad de amor, segun se dà à entender en las presentes canciones: en las quales no haze otra cosa, sino contar, y cantar las grandezas de su Amado las quales conoce,

y goza en el por la dicha vnion de desposorio. Y así en las demás Canciones ya no dize cosas de ansias, y penas, como antes hazia; sino comunicacion, y exercicio de dulce, y pázifico amor con su Amado: porque ya en este estado todo aquello fenecce. Y es de notar, que en estas dos Canciones se contiene lo mas que Dios suele comunicar en este tiempo à vn alma. Pero no se ha de entender, que à todas las que llegan à este estado se les comunica todo lo que en estas dos Canciones se declara, ni en vna misma manera, y medida de conocimiento, y de sentimiento: porque à vnas almas se les dà mas, y à otras menos, y à vnas en vna manera, y à otras en otra, aunque lo vno, y lo otro puede ser en este estado de desposorio espiritual; pero ponese aqui lo mas que puede ser: porque en ello se comprehende todo.

DECLARACION.

Y ES de notar, que así como en el Arca de Noe, segun dize la Divina Escritura, avia muchas mansiones para muchas diferencias de animales, y todos los manjares, que se podian comer: así el alma en este buelo que haze à esta Divina Arca de el pecho de Dios, no solo echa de ver en ella las muchas mansiones, que su Magestad dixo por San Juan que avia en la casa de su Padre, mas ve, y conoce allí todos los manjares: esto es, todas las grandezas, que puede gustar el alma, que son todas las cosas, que se contienen en las dichas dos Canciones, y significadas por aquellos vocablos comunes. Las quales en substancia son las que se siguen.

Vè el alma, y gusta en esta Divi-

na vnion abundanzia, y riquezas inestimables: y halla todo el descanso, y recreacion, que ella desea: y entiende secretos, è inteligencias de Dios estrañas, que es otro manjar de los que mejor le saben: y siente en Dios vn terrible poder, y fuerza, que todo otro poder, y fuerza priva: y gusta allí admirable suavidad, y deleyte de espiritu: y halla verdadero sosiego, y luz Divina: y gusta altamente de la Sabiduria de Dios, que en la armonia de las criaturas, y hechos de Dios reluce: y sientese llena de bienes, y agena, y vazia de males: y sobre todo entiende, y goza de inestimable refeccion de amor, que la confirma en amor. Y esta es la substancia, de lo que se contiene en las dichas dos Canciones.

En las quales dize la Esposa, que todas estas cosas es su Amado en sí, y lo es para ella: porque en lo que Dios suele comunicar en semejantes extasis, siente el alma, y conoce la verdad de aquel dicho que dixo el Santo Francisco, es à saber: *Dios mio, y todas las cosas*. De donde por ser Dios todas las cosas, y el alma, y bien de todas ellas, se declara la comunicacion de este extasi por la semejança de la bondad de las cosas en las dichas Canciones, segun en cada verso de ellas se irá declarando. En lo qual se ha de entender, que todo lo que aqui se declara, està en Dios eminentemente en infinita manera: ò por mejor dezir cada vna de estas grandezas, que se dizen, es Dios, y todas ellas juntas son Dios. Que por quanto en este caso se vne el alma con Dios, siente ser todas las cosas Dios, segun lo sintió San Juan quando dixo: *Quod factum est, in ipso vita erat*. Es à saber: Lo que fue hecho, en el era vida. Y así no se ha

Ioan. 20.

Ioan. 14.

ha de entender, q̄ en lo q̄ aqui se dize, q̄ fiente el alma, es como vèr las cosas en la luz, vèr las criaturas en Dios; fino q̄ en aquella possession fiente ser todas las cosas Dios. Ni tãpoco se ha de entender, que porque el alma fiente tan subidamente de Dios, en lo que vamos diziendo, vè à Dios effencialmente, y claramente, que no es fino vna fuerte, y copiosa comunicacion, y vislumbre de lo que el es en si, en que fiente el alma este bien de las cosas, que aora en los versos declararèmos, conviene à saber:

Mi Amado las montañas.

LAS montañas tienen altura, son abundantes, anchas, y hermosas, y graciosas, floridas, y olorosas. Estas montañas es mi Amado para mi.

Los valles solitarios nemorosos.

LOS valles solitarios son quietos, amenos, frescos, vmbrosos, de dulces aguas llenos: y en la variedad de sus arboledas, y suave canto de aves hazen gran recreacion, y deleyte al sentido, dan refrigerio, y descanso en su soledad, y silencio. Estos valles es mi Amado para mi.

Las Insulas estrañas.

LAS Insulas estrañas estàn ceñidas con la mar, y allende de los mares muy apartadas, y agenas de la comunicacion de los hombres: y asì en ellas se crian, y nazen cosas muy diferentes de las de por aca, de muy estrañas maneras, y virtudes nunca vistas de los hombres, que hazen grande novedad, y admira-

cion à quien las vè. Y asì por las grandes, y admirables novedades, y noticias estrañas, y alexadas de el conocimiento comun, que el alma vè en Dios, le llama insulas estrañas. Porque estraño llaman à vno por vna de dos cosas, ò porque se anda retirando de la gente, ò porque es excelente, y particular entre los demas hombres en sus obras, y hechos: por estas dos cosas llama aqui el alma à Dios estraño: porq̄ no solamente es toda la estrañeza de las Insulas nunca vistas; pero tambien sus vias, consejos, y obras son muy estrañas, y nuevas, y admirables para los hombres. Y no es maravilla que sea Dios estraño à los hombres, que no le han visto, pues tambien lo es à los Santos Angeles, y almas que le vèn: pues no le pueden acabar de vèr, ni acabaràn. Y hasta el vltimo dia de el juizio vàn viendo en èl tantas novedades segun sus profundos juizios, acerca de las obras de misericordia, y justicia, que siempre le hazen novedad, y siempre se maravillan mas: De manera, que no solamente los hombres, pero tambien los Angeles le pueden llamar Insulas estrañas. Solo para si no es estraño, ni tampoco para si es nuevo.

Los rios sonorosos.

LOS rios tienen tres propiedades. La primera, que en todo quanto entran lo embisten, y anegan. La segunda, que hinchen todos los vasos, y vazios que hallan delante. La tercera, que tienen tal sonido, que todo otro sonido privan, y ocupan. Y porque en esta comunicacion de Dios, que vamos diziendo, fiente el alma en el estas tres propiedades muy sabrosamente, dize, que su Amado es *Los rios sonorosos*. Quan-

to à la primera propiedad, q̄ el alma siente, es de saber, q̄ de tal manera se ve el alma embestir de el torrente del espiritu de Dios en este caso, y con tanta fuerça apoderarse de ella, q̄ le parece que vienen sobre ella todos los rios de el mundo, que la embisten, y siente ser alli anegadas todas sus acciones, y pafsiones, en que antes estaba. Y no porque es cosa de tanta fuerça, es cosa de tormento: porque estos rios, son rios de paz, segun por Ifaias lo dà Dios à entender, diciendo de este embestir en el alma: *Ecce ego declinabo super eam quasi fluvium pacis, & quasi torrentem inundantem gloriam.* Quiere dezir: notad, y advertid, que yo declinarè, y embestirè sobre ella, es à saber, sobre el alma, como vn rio de paz, y asì como vn torrente, que và redundando gloria. Y asì este embestir Divino, que haze Dios en el alma, como rios sonorosos, toda la hinche de paz, y de gloria. La segunda propiedad que el alma siente, es, que esta Divina agua à este tiempo hinche los vasos de su humildad, y llena los vazios de sus apetitos, segun lo dize San Lucas: *Exaltavit humiles. Esurientes implevit bonis.* Que quiere dezir: ensalcò los humildes, y llenò à los hambrientos de bienes. La tercera propiedad, que el alma siente en estos sonorosos rios de su Amado, es vn ruido, y voz espiritual, que es sobre todo sonido, y voz, la qual priva toda otra voz, y su sonido excede à todos los sonidos de el mundo: y en declarar como esto sea, nos avemos de detener algun tanto.

Esta voz, ò este sonoro sonido de los rios, q̄ aqui dize el alma, es vn henchimiento tan abundante, que la hinche de bienes, y vn poder tan poderoso, que la posee, que no solo le

parece sonidos de rios, pero aun poderosìsimos truenos; pero esta voz, es voz espiritual, y no trae otros sonidos corporales, ni la pena, y molestia de ellos, sino grandeza, y fuerça, poder, deleyte, y gloria, y asì es como vna voz, y sonido immenso interior, que viste al alma de poder, y fortaleza. Esta espiritual voz, y sonido hizo en el espiritu de los Apostoles al tiempo que el Espiritu Santo con vehemente torrente (como se dize en los Aëtos de los Apostoles) descendì sobre ellos, que para dar à entender la espirital voz, que interiormente les hazia, se oyò aquel sonido de fuera como de ayre vehemente, que fuese oïdo de todos los que estavan dentro en Jerusalen: por el qual como dezimos, se denotaba el que dentro recibian los Apostoles, que era, como avemos dicho, henchimiento de poder, y fortaleza. Y tambien quando estava el Señor Jesus rogando al Padre en el angustia, y aprieto que recibì de sus enemigos, segun lo dixo San Juan: le vino vna voz de el Cielo interior confortandole segun la humanidad: cuyo sonido oyeron los Judios por de fuera tan grave, y vehemente, que vnos dezian, que se avia hecho algun trueno: y otros dezian q̄ le avia hablado algun Angel del Cielo; y era, q̄ por aquella voz, que se oïa de fuera, se denotaba, y daba à entender la fortaleza, y poder, q̄ segun la humanidad à Christo se le dava de dentro: y no por esso se ha de entender, que dexa el alma de recibir el sonido de la voz espiritual en el espiritu. Donde es de notar, que la voz espiritual es efecto, que ella haze en el alma: asì como la corporal imprime su sonido en el oïdo, y la inteligencia en el espiritu. Lo qual quiso dar à entender David, quando di-

xo:

Isa. 66.
12.Luc. 1.
52.Act. 2.
2.Joan. 12.
28.

xo : *Ecce dabit voci suæ vocem virtutis.* Que quiere dezir : mirad que Dios darà à su voz voz de virtud ; la qual virtud es la voz interior. Porque dezir David : darà à su voz voz de virtud , es dezir : à la voz exterior , que se fiente de fuera , darà voz de virtud , que se fienta de dentro. De donde es de saber , que Dios es voz infinita , y comunicandose al alma en la manera dicha , haze el efecto de inmensa voz.

Esta voz oyò San Juan en el Apocalipsi, y dize, que la oyò de el Cielo, y que era *Tamquam vocem aquarum multarum, & tanquam vocem tonitrui magni.* Que quiere dezir, que era esta voz, que oyò, como voz de muchas aguas, y como voz de vn grande trueno. Y porque no se entienda que esta voz por ser tan grande, era penosa, y aspera, añade luego diziendo : que esta misma voz era tan suave, que *erat sicut citharedorum citharizantium in citharis suis.*

Que quiere dezir , que era como de muchos tañedores , que citarizaban en sus cítaras. Y Ezechiél dize, q̄ este fonido como de muchas aguas, era *quasi sonus sublimis Dei*. Es à saber, como fonido de el Altíssimo Dios: esto es, que altíssima, y suavísimamente se comunicaba en el. Esta voz es infinita: porque como dezíamos, es el mismo Dios, que se comunica, haziendo voz en el alma; mas ciñese à cada alma, dándole voz de virtud, segun le quadra limitadamente, y haze gran deleyte, y grandeça al alma. Que por esso dixo à la Esposa en los Cantares: *Sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis*. Que quiere dezir, suene tu voz en mis oídos, porque es dulce tu voz.

Cant. 2.
I 4.

DOS cosas dize el alma en el presente verso, es à saber *ayres*, y *filvo*. Por los *ayres* amorosos se entienden aqui las virtudes, y gracias de el Amado: las quales mediante la dicha vnion de el Esposo embisten en el alma, y amorosissimamente se comunican, y tocan en la sustancia de ellas. Y al *filvo* de estos ayres llama vna subidissima, y sabrosissima inteligencia de Dios, y de sus virtudes: la qual redundan en el entendimiento de el toque, que hazen estas virtudes de Dios en la sustancia de el alma: y este es el mas subido deleyte, que ai en todos los demas, que aqui gusta el alma.

Y para que mejor se entienda lo dicho , es de notar , que afsi como en el ayre se fienten dos cosas , que son toque , y filvo , ò sonido : afsi en esta comunicacion de el Esposo se fienten otras dos cosas , que son sentimiento de deleyte , è inteligencia. Y afsi como el toque de el ayre se gusta con el sentido de el tacto , y el filvo de el mismo ayre con el oïdo : afsi tambien el toque de las virtudes de el Amado se fienten , y gozan en el tacto de esta alma , que es en la sustancia de ella mediante la voluntad , y la inteligencia de las tales virtudes de Dios se fienten en el oïdo de el alma , que es en el entendimiento. Y es tambien de saber , que entonces se dize venir el ayre amoroso , quando sabrosamente hiere satisfaciendo el apetito de el que deseaba el tal refrigerio : porque entonces regala , y recrea el sentido de el tacto : y con este regalo de el tacto fiente el oïdo gran regalo , y deleyte en el sonido , y filvo de el ayre , mucho mas que el tacto en el toque de

de el ayre: porque el sentido de el oïdo es mas espiritual, ò por mejor dezir allegase mas à lo espiritual, que el tacto: y assi el deleyte que causa, es mas espiritual, que el que causa el tacto. Ni mas ni menos: porque este toque de Dios satisfaze grandemente, y regala la substancia de el alma, cumpliendo suavemente su apetito, que era de verse en tal vnion, llama à la dicha vnion, ò toques: *Ayres amorosos*: porque como avemos dicho amorosa, y dulcemente se le comunican las virtudes de el Amado en el, de lo qual se deriva en el entendimiento el filvo de la inteligencia. Y llamale *filvo*, porque assi como el filvo causado de el ayre se entra agudamente en el vasillo de el oïdo: assi esta subtilissima, y delicada inteligencia se entra con admirable sabor, y deleyte en lo intimo de la substancia de el alma, que es muy mayor deleyte, que todos los demas. La causa es, porque se le dà substancia entendida, y desnuda de accidentes, y fantasmas: porque se dà al entendimiento, que llaman los Filósofos pasivo, ò pasible: porque pasivamente sin hazer el à su modo natural nada de su parte, la recibe: lo qual es el principal deleyte de el alma: porque es en el entendimiento, en que consiste la *fruicion*, como dizen los Theologos, que es ver à Dios: que por significar este filvo la dicha inteligencia substancial, piensan algunos Theologos, que viò nuestro Padre Elias à Dios en aquel filvo delgado de ayre, que sintiò en el monte à la boca de su cueva. Allí le llama la Escritura filvo de ayre delgado: porque de la subtil, y delicada comunicacion de el espiritu le nacia la inteligencia en el entendimiento. Y aqui le llama el alma filvo de ayres amorosos: porque de la

amorosa comunicacion de las virtudes de su Amado le redunda en el entendimiento: y por esso le llama filvo de los ayres amorosos.

Este Divino filvo, que entra por el oïdo de el alma, no solamente es sustancia, como he dicho, entendida, sino tambien es descubrimiento de verdades de la Divinidad, y revelacion de secretos suyos ocultos: porque ordinariamente todas las vezes que en la Escritura Divina se halla alguna comunicacion de Dios, que se dize entrar por el oïdo, se halla ser manifestacion de estas verdades desnudas en el entendimiento, ò revelacion de secretos de Dios: las quales son revelaciones, ò visiones puramente espirituales, que solamente se dàn al alma sin servicio, ni ayuda de los sentidos: y assi es muy alto, y cierto esto que dizen, y comunica Dios por el oïdo. Que por esso para dar à entender San Pablo la Alteza de su revelacion, no dixo: *Vidi arcana verba*, ni menos: *Gustavi arcana verba*, sino: *audivi arcana verba*, *quæ non licet homini loqui*. Y es como si dixerá: oï palabras secretas, que al hombre no es licito hablar. En lo qual se piensa, que viò à Dios tambien, como nuestro Padre Elias en el filvo. Porque assi como la Fè (como tambien dize San Pablo) es por el oïdo corporal: assi lo que nos dize la Fè, que es la sustancia entendida, es por el oïdo espiritual. Lo qual diò bien à entender el Profeta Job, hablando con Dios, quando se le revelò diziendo: *Audit u auris audivi te, nunc autem oculus meus videt te*. Quiere dezir: con el oïdo de la oreja te oï, y aora te vè mi ojo. En lo qual se dà claro à entender, que el oïrlo con el oïdo de el alma, es verlo con el ojo de el entendimiento

2. Cor. 12

4.

Job. 42

5.

to passivo, que diximos: que por esso no dize: oyrè con el oïdo de mis orejas, sino de mi oreja: ni te vi con mis ojos, sino con mi ojo de el entendimiento: luego este oïr de el alma, es vèr con el entendimiento.

Y no se ha de entender, que esto que el alma entiende, porque sea sustancia desnuda, como avemos dicho, sea la perfecta, y clara fruicion como en el Cielo: porque aunque es desnuda de accidentes, no es clara, sino obscura, porque es contemplacion: la qual en esta vida, como dize San Dionisio, es rayo de tinieblas: y asì podemos dezir, que es vn rayo, y imagen de fruicion, por quanto es en el entendimiento, en que consiste la fruicion. Esta sustancia entendida, que aqui llama el alma silvo, es los ojos deseados, que descubriendoselos el Amado, dixo, porque no los podia sufrir el sentido:

Apartalos Amado.

Y Porque me parece bien à proposito vna autoridad de Job, que confirma mucho parte de lo que he dicho en este arrobamiento, y desposorio, referirla he aqui (aunque nos detengamos vn poco mas) y declararè las partes de ella, que son à nuestro proposito, y primero la pondrè toda en latin, y luego en romance, y luego declararè brevemente lo que de ella combiene à nuestro proposito: y acabado esto, proseguirè la declaracion de los versos de la otra Cancion. Dize, pues, Eliphaz Temanites en Job de esta manera: *Porro ad me dictum est verbum absconditum, & quasi furtivè suscepit auris mea venas susurrij eius. In horrore visionis nocturnæ, quando solet sopor occupare homines. Pavor te-*

nuit me, & tremor, & omnia ossa mea perterrita sunt, & cum spiritus, me presente transiret, inhorruerunt pili carnis meæ. Stetit quidam, cuius non agnoscebam vultum, imago coram oculis meis, & vocem quasi auræ lenis audivi. Y en romance quiere dezir: de verdad à mi se me dixo vna palabra escondida, y como à hurtadillas recibio mi oreja las venas de su susurro en el horror de la visiõ nocturna, quando el sueño fuele ocupar à los hombres, ocupome el pavor, y el temblor, y todos mis huesos se alborotaron: y como el espíritu passasse en mi presencia, encogíronseme los pelos de mi carne: puso-seme delante vno cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos, y oï vna voz de ayre delgado. En la qual Autoridad se contiene casi todo lo que avemos dicho aqui hasta este punto de este rapto desde la Cancion doze, donde dize: *Apartalos Amado.* Porque en lo que aqui dize Eliphaz, que se le dixo vna palabra escondida, se significa aquello escondido, que se le diò al alma, cuya grandeza no pudiendo sufrir, dixo:

Apartalos Amado.

Y En dezir, que recibio su oreja las venas de su susurro como à hurtadillas, es dezir la sustancia desnuda, que avemos dicho, que recibe el entendimiento: porque venas aqui denotan sustancia interior. El susurro significa aquella comunicacion, y toque de virtudes, de donde se comunica al entendimiento la dicha sustancia entendida. Y llamale aqui susurro: porque es muy suave la tal comunicacion: asì como allì la llama ayres amorosos el alma: porque amorosamente se comunica. Y dize que le recebia como à hurtadillas:

dillas: porque afsi como lo q̄ se hurta es ageno: afsi aquel secreto era ageno de el hombre, hablando naturalmente: porque recibio lo que no era de su natural: y afsi no le era licito recebirlo, como tampoco à San Pablo le era licito poder dezir el fuyo. Por lo qual dixo el otro Profeta dos vezes: mi secreto para mi. *Secretum meum mihi, secretum meum mihi.* Y quando dixo: en el horror de la vision nocturna, quando fuele el sueño ocupar los hombres, me ocupò el pavor, y temblor: dà à entender el temor, y temblor, que naturalmente haze al alma aquella comunicacion de arrobamiento, que deziamos, no podia sufrir el Natural en la comunicacion de el espiritu de Dios. Porque dà aqui à entender este Profeta, que afsi como al tiempo, que se vàn à dormir los hombres, les fuele oprimir, y atemorizar vna vision, q̄ llamã pesadilla, lo qual les acaece entre el sueño, y la vigilia, que es en aquel punto, que se comunica el sueño: afsi al tiempo de este traspasso espiritual entre el sueño de la ignorancia natural, y la vigilia de el conocimiento sobrenatural, que es el principio de el arrobamiento, ò extasi, les haze temblor, y temor la vision espiritual, que entonces se les comunica. Y añade mas, diziendo: que todos sus huesos se assombraron, ò alborotaron: que quiere tanto dezir, como si dixera: se conmovieron, ò defencassaron de sus lugares: en lo qual se dà à entender el gran descoyuntamiento de huesos, que avemos dicho, padecerse ha este tiempo. Lo qual diò bien à entender Daniel, quando vio al Angel, diziendo: *Domine mi, in visione tua dissolutæ sunt compages meæ.* Esto es: Señor mio, en tu vision las junturas de mis huesos se han abierto. Y en lo

que dize luego: y como el Espiritu passasse en mi presencia, es à saber, haziendo passar al mio de sus limites, y vias naturales, por el arrobamiento, que avemos dicho, encogieron-seme los pelos de mis carnes, dà à entender lo que avemos dicho de el cuerpo, que en este traspasso se queda elado, y encogidas las carnes como muerto. Luego se figue: estuvo vno, cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos. Este, que dize que estuvo, era Dios, que se comunicaba en la manera dicha. Y dize, que no conocia su rostro, para dar à enter, que en la tal comunicacion, ò vision, aunque es altissima, no se conoce, ni vè el rostro, y essencia de Dios. Pero dize, que era imagen delante de sus ojos: porque, como avemos dicho, aquella inteligencia de palabra escondida era altissima, como imagen, y rostro de Dios: mas no se entiende, que es vèr essencialmente à Dios. Luego concluye diziendo: y oí vna voz de ayre delicado, en que se entiende *El silvo de los ayres amorosos*, que dize aqui el alma, que es su Amado. Y no se ha de entender, que siempre acaecen estas visitas con estos temores, y detrimientos naturales: que, como queda dicho, es à los que comiençan à entrar en estado de iluminacion, y perfeccion, y en este genero de comunicacion: porque en otros, antes acaecen con gran suavidad.

La noche sosegada.

EN este sueño espiritual, que el alma tiene en el pecho de su Amado, posee, y gusta todo el sosiego, y descanso, y quietud de la pacifica Noche, y recibe juntamente en Dios vna abismal escura inteligencia Divina: y por esso dize, que su Ama-

*Iſa. 24.
16.*

*Dan. 10.
16*

Amado es para ella *la noche fofsegada.*

En par de los levantes de el Aurora.

PERO esta noche fofsegada no es de manera, que fea como noche obscura, fino como la noche junto ya à los levantes de la mañana: porque este fofsiego, y quietud en Dios no le es al alma de el todo obscuro, comola obscura noche; fino fofsiego, y quietud en la luz Divina, y en conocimiento de Dios, nuevo, en que el espiritu està suavísimamente quieto, levantado à luz Divina. Y llama aqui propriamente, y bien à esta luz Divina levantes de el Aurora, que quiere dezir la mañana: porque así como los levantes de la mañana: despiden la obscuridad de la noche, y descubren la luz de el dia: así este espiritu fofsegado, y quieto en Dios es levantado de la tiniebla de el conocimiento natural à la luz matutinal del conocimiento sobrenatural de Dios, no claro, como dicho es; fino obscuro como noche en par de los levantes de el Aurora. Porque así como la noche en par de los levantes ni de el todo es noche, ni de el todo es dia, fino como dizen entre dos luzes: así esta soledad, y fofsiego Divino, ni con toda claridad es informado de la luz Divina, ni dexa de participar algo de ella.

En este fofsiego se vè el entendimiento levantado con estraña novedad sobre todo natural entender à la Divina luz: bien así como el que despues de vn largo sueño abre los ojos à la luz, que no esperaba. Este conocimiento, entiendo, quiso dar à entender David, quando dixo: *Vigilavi, & factus sum sicut passer solitarius in tecto.* Que quiere dezir: recordè, y fui hecho semejante al pa-

xaro solitario en el texado. Como si dixera: abri los ojos de mi entendimiento, y hallème sobre todas las inteligencias naturales, solitario sin ellas en el texado, que es sobre todas las cosas de abaxo. Y dize aqui, que fue hecho semejante al paxaro solitario: porque en esta manera de Contemplacion tiene el espiritu las propiedades de este pajaro: Las quales son cinco. La primera, que ordinariamente se pone en lo mas alto: y así el espiritu en este passo se pone en altísima Contemplacion. La segunda, que siempre tiene buelto el pico hazia donde viene el ayre: y así el espiritu buelve aqui el pico de el afecto, hazia donde viene el espiritu de amor, que es Dios. La tercera es, que ordinariamente està solo, y no consiente otra ave alguna junto à si, fino que en parandose alguna junto, luego se vâ: y así el espiritu en esta Contemplacion està en soledad de todas las cosas de el mundo, y huye de todas ellas. Ni consiente en si otra cosa, que soledad en Dios. La quarta propiedad es que canta muy suavemente: y lo mismo haze à Dios el espiritu à este tiempo: porque las alabanças, que haze à Dios, son de suavísimo amor, sabrosísimas para si, y preciosísimas para Dios. La quinta es, que no es de algun determinado color: y así es el espiritu perfecto, que no solo en este exceso, no tiene algun color de afecto sensual, y amor proprio; mas ni aun particular consideracion en lo superior, ni inferior, ni podrá dezir de ello modo, ni manera: porque es abismo de noticia de Dios, la que posee, segun se ha dicho.

Ee

La

La Musica callada.

EN aquel silencio, y folsiego de la noche ya dicha, y en aquella noticia de la luz Divina echa de ver el alma vna admirable conveniencia, y disposicion de la Sabiduria de Dios en las diferencias de todas sus criaturas, y obras: porque todas ellas, y cada vna tienen vna correspondencia con Dios, con q̄ cada vna en su manera de voz muestra lo que en ella es Dios: de fuerte que le parece vna armonia de musica subidissima, que sobrepuja todos los Saraos, y melodias de el mundo. Y llama à esta *Musica callada*: porq̄ como avemos dicho, es inteligēcia foflegada, y quieta sin voces de mundo: y afsi se goza en ella la suavidad de la musica, y la quietud de el silencio. Y afsi dize, q̄ su Amado es esta musica callada: porque en el se conoce, y gusta esta armonia de Musica espiritual: y no solo effo; sino que tambien es

La soledad sonora.

LO qual es casi lo mismo que la musica callada: porque aunque aquella musica es callada quanto à los sentidos, y potencias naturales, es soledad muy sonora para las potencias espirituales: porque estando ellas solas, y vazias de todas las formas, y aprehensiones naturales, pueden recibir bien el sentido espiritual sonorissimamente en el espiritu de la excelencia de Dios en si, y en sus criaturas: segun aquello que diximos arriba, aber visto San Juan en espiritu en el Apocalipsi: conviene à saber: voz de muchos citaredos, que citarizaban en sus cytaras. Lo qual fue en espiritu, y no de cytaras materiales; sino cierto conocimiento de las alabancas de los bienaventurados, que cada vno en su manera de gloria haze à Dios continuamente. Lo qual es

como musica: porque afsi como cada vno possée de diferēte manera sus dones: afsi cada vno canta su alabanca diferentemente, y todas en vna concordancia de amor, bien afsi como musica. A este mismo modo echa de ver el alma en aquella sabiduria foflegada en todas las criaturas, no solo superiores, sino tambiē inferiores, segun la que ellas tienen en si cada vna recebido de Dios, dar cada vna su voz de testimonio de lo que es Dios. Y vè, que cada vna, en su manera engrandece à Dios, teniendo en si à Dios segun su capacidad: y afsi todas estas voces hazen vna voz de musica de grandeza de Dios, y Sabiduria, y ciencia admirable. Y esto es lo que quiso dezir el Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria, quando dixo: *Sap. x. 7. Spiritus Domini replevit orbem terrarum: & hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis.* Que quiere dezir: el Espiritu de el Señor llenò la redondez de la tierra: y este mundo, q̄ contiene todas las cosas, que el hizo, tiene ciencia de voz: que es la soledad sonora, que dezimos aqui conocer el alma, que es el testimonio que de Dios dan en si todas ellas. Y por quanto el alma recibe esta sonora musica no sin soledad, y agenaciō de todas las cosas exteriores, las llama la musica callada, y la soledad sonora. La qual dize, que es su Amado, Y mas:

La cena, que recrea, y enamora.

LA cena à los enamorados haze recreacion, hartura, y amor. Y porque estas tres cosas causa el Amado, en el alma en esta suave comunicacion, le llama ella aqui *la cena, que recrea, y enamora*. Es de saber, q̄ en la Divina Escritura este nōbre *cena* se entiende, por la vision Divina: porque

que afsi como la cena es remate de el trabajo de el dia, y principio de el descanso de la noche: afsi esta noticia, que avemos dicho, fofsegada, le haze sentir al alma cierto fin de males, y principio de poffeffion de bienes, en que fe enamora de Dios, mas de lo que antes estava: y por effo le es à ella la cena, que recrea, en ferle el fin de los males: y la enamora, en ferle principio de poffeffion de todos los bienes.

Apoc. 3 Pero para que fe entienda mejor como fea esta cena para el alma: la qual cena, como avemos dicho, es fu Amado, conviene aqui notar lo que el mismo Esposo Amado dize en el Apocalipfi, es à saber: Yo eftoy à la puerta, y llamo, fi alguno me abriere entrarè, y cenarè con el, y el con migo. *Ecce fto ad oftium, & pulfo, fi quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, & cenabo cum illo, & ipse mecum.* En lo qual dà à entender, que el fe trae la cena consigo: la qual no es otra cosa fino fu mismo fabor, y deleytes de que el mismo goza: los quales, vniendose el con el alma, fe los comunica, y goza ella tambien: que effo quiere dezir: yo cenarè con el, y el con migo. Y afsi en estas palabras fe dà à entender el efecto de la Divina vnion de el alma con Dios, en la qual los mismos bienes propios de Dios fe hazen comunes tambien al alma Espofa, comunicandofelos el, como avemos dicho, graciosa, y largamente. Y afsi el mismo es para ella la cena que recrea, y enamora: porque en ferle largo, la recrea, y en ferle gracioso, la enamora.

Pero antes que entremos en la declaracion de las demas Canciones, conviene aqui advertir, queno porque avemos dicho, que en aquefte

estado de desposorio, en que avemos dicho que goza el alma de toda tranquilidad, y que fe le comunica todo lo demas, que fe le puede comunicar en esta vida, fe ha de entender que es en toda ella; fino que esta tranquilidad es segun la parte superior: porque la fenfitiva hasta el estado de Matrimonio espiritual nunca acaba de perder sus refabios, ni sujetar de el todo sus fuerças, como despues fe dirà: y que lo que fe le comunica es lo mas que fe puede en razon de desposorio: porque en el matrimonio espiritual ay grandes ventajas; porque aunque en el desposorio en las visitas goza tanto bien el alma Espofa, como fe ha dicho, todavia padece ausencia, y perturbaciones, y molestias de parte de la porcion inferior, y de el Demonio, todo lo qual cessa en el estado de el matrimonio.

ANOTACION DE LA CAN- cion figuiente.

PVES como la Espofa tiene ya las virtudes puestas en el alma en el punto de fu perfeccion, en que està gozando de ordinaria paz en las visitas, que el Amado le haze, goza algunas vezes subidiffimamente la suavidad, y fragancia de las dichas virtudes, por el toque que el Amado haze en ellas: bien afsi como fe gusta la suavidad, y hermosura de las azuzenas, y flores, quando están abiertas, y las tratan: porque en muchas de estas visitas vè el alma en fu espiritu todas sus virtudes, que Dios le ha dado, obrando el en ellas esta luz: y ella entonces con admirable deleyte, y fabor de amor las junta todas, y las ofrece al amado como vna piña de hermosas flores, y recibendolas el Amado (porque

entonces las recibe de veras) recibe en ello gran servicio. Todo lo qual passa dentro de el alma, en que fiente ella estar el Amado como en su propio lecho: porque el alma se ofrece juntamente con las virtudes, que es el mayor servicio, que ella le puede hazer: y assi es vno de los mayores deleytes, que en el trato interior con Dios ella suele recibir en esta manera de don, que haze el Amado. Y conociendo el Demonio esta prosperidad de el alma: el qual por su gran malicia embidia todo el bien, que en ella vè, vsa à este tiempo de toda su avilidad, y exercita todas sus artes, para poder perturbar en el alma si quìera vna minima parte de este bien: porque mas precia el impedir à esta alma vn quilate de esta su riqueza, gloria, y deleyte, que hazer caer à otras en muchos, y muy graves pecados: porque las otras tienen poco, ò nada que perder, y esta mucho: porque tienè mucho ganado, y muy precioso: assi como perder vn poco de oro muy primo, es mas que perder mucho de otros baxos metales. Aprovechase aqui el Demonio de los apetitos sensitivos, aunque con estos en este estado puede muy poco las mas vezes, ò nada, por estar ya ellos amortiguados, y de que con esto no puede representar à la imaginacion muchas variedades: y à vezes levanta en la parte sensitiva muchos movimientos (como despues se dirà) y otras molestias, que causa assi espirituales, como sensitivas, de las quales no es en mano de el alma poderse librar, hasta que el Señor embia su Angel, como se dize en el Psalmo, *al rededor de los que le temen, y los libra Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum, & eripiet eos.* Y haze paz, y tranquilidad, assi en la parte sensitiva, como en la espiritual

de el alma. La qual para denotar todo esto, y pedir este favor, rezelosa de la experiencia, que tiene de las astucias, que vsa el Demonio, para hazerle el dicho daño, en este tiempo hablando con los Angeles, cuyo oficio es favorecer à este tiempo, ahuyentando los Demonios, dize la Cancion figuiente.

CANCION XVI

*Cagadnos las raposas,
Que esta ya florida nuestra viña,
Entanto que de rosas
Hazemos vna piña,
Y no parezca nadie en la Montaña.*

DECLARACION.

DEseando, pues, el alma, que no le impidan la continuacion de este deleyte interior de amor, que es la flor de la viña de su alma, ni los embidiosos, y maliciosos Demonios, ni los furiosos apetitos de la sensualidad, ni las varias idas, y venidas de la imaginacion, ni otras qualesquier noticias, y presencias de cosas, imbo-ca à los Angeles, diziendo: que cagen todas estas cosas, y las impidan, de manera, que no impidan el exercicio de amor interior, en cuyo deleyte, y sabor se estàn comunicando, y gozando las virtudes, y gracias entre el alma, y el Hijo de Dios. Y assi dize:

*Cagadnos las raposas,
Que està ya florida nuestra viña.*

LA viña, que aqui dize, es el plantel q està en esta Santa alma de todas las virtudes, las quales le dàn à ella vino de dulce sabor. Esta viña del alma està florida, quando segun la voluntad esta vnida con el Esposo, y en el mismo Esposo està deleytan-

tandose, segun todas estas virtudes juntas: y algunas vezes (como ave-
mos dicho) suelen acudir à la memo-
ria, y fantasia muchas, y varias for-
mas, è imaginations, y en la parte
sensitiva se levantan muchos, y va-
rios movimientos, y apetitos. Los
quales por ser de tantas maneras, y
tan varios, quando David estava be-
biendo este sabroso vino de espiritu
con grande sed en Dios, sintiendo
el impedimento, y molestia, que le
hazian, dixo: mi alma tuvo sed en ti,
quando muchas maneras sea mi car-
ne à ti. *Sitivit in te anima mea, quam
multipliciter tibi caro mea.* Llama el
alma toda esta armonia de apetitos, y
movimientos sensitivos raposas, por
la gran propiedad, que tienen à este
tiempo con ellas. Porq̃ asì como las
raposas se hazen dormidas, para ha-
zer presa, quando sale la caza: asì to-
dos estos apetitos, y fuerças sensitivas
estavan sossegadas, hasta que en el al-
ma se levantan, y se abren, y salen à
exercicio estas flores de las virtu-
des; y entonces tambien parece, que
despiertan, y se levantan en la sensua-
lidad sus flores de apetitos, y fuerças
sensuales, à querer contradize al es-
piritu, y reynar. Hasta esto llega la co-
dicia, q̃ dize S. Pablo, que tiene la car-
ne contra el espiritu: que por ser su
inclinacion grande à lo sensitivo, gus-
tando el espiritu se desaborea, y dis-
gusta toda la carne: y en esto dan estos
apetitos gran molestia al dulce espi-
ritu, y por esso dize:

Caçadnos las raposas.

PERO los maliciosos Demonios
hazen aqui de su parte molestia
al alma de dos maneras. Porque ellos
incitan à levantar estos apetitos con
vehemencia, y con ellos, y otras ima-
ginaciones hazen guerra à este Rey-
no pacifico, y florido de el alma. Lo

segundo, y lo que peor es, que quan-
do de esta manera no pueden, embis-
ten en ella con tormentos, y ruidos
corporales, para hazerla divertir. Y
lo que es mas malo, que la combaten
con temores, y horrores espirituales,
à vezes de terribles tormentos: lo
qual à este tiempo si se les dà licencia,
pueden ellos muy bien hazer: porq̃
como el alma se pone en muy desnudo
espiritu para este exercicio espi-
ritual, puede con facilidad el hazer-
se presente à ella; pues tambien el es
espiritu. Otras vezes la haze otros
embestimientos de horrores, antes q̃
ella comience à gustar estas dulces
flores, à tiempo que Dios la Comien-
ça à sacar algo de la casa de sus senti-
dos, para q̃ entre en el dicho exerci-
cio interior al huerto de el Esposo:
porq̃ sabe, que si vna vez se entra en
aquel recogimiento, està tan ampa-
rada, que por mas que aga, no puede
hazerle daño. Y muchas vezes quãdo
aqui el Demonio sale à tomarle el
passo, suele el alma con gran presteza
recogerse en el fondo escondrijo de
su interior, donde halla gran deleyte,
y amparo: y entonces padece aque-
llos terrores tan de fuera, y tan à lo le-
xos, q̃ no solo no le haze temor, mas
le causà alegria, y gozo. Destos terro-
res haze mencion la Esposa en los
Cantares, diziendo: *Anima mea contur-
bavit me propter quadrigas Aminadab.*
Mi alma me conturbò por causa de
los carros de Aminadab. Entendiendo
alli por Aminadab al Demonio: lla-
mando carros à sus embestimientos,
y acometimientos: por la grande ve-
hemencia, y tropel, y ruidos, q̃ con e-
llos trae. Y lo mismo, q̃ aqui dize el
alma: *Caçadnos las raposas*, dize tam-
bien la Esposa en los Cantares, al mis-
mo proposito, pero diziendo: *caçad-
nos las raposas pequeñas, q̃ desmenu-
can las viñas, porq̃ nuestra viña ha flo-*

Ee 3

reci-

Ps. 62. 2

Galat. 5.
17.

Cant. 6.
11.

Cant. 2.
15.

recido. *Capite nobis vulpes parvulas, quæ demoliuntur vineas. Nā vinea nostra floruit.* Y no dize caçadme; sino caçadnos: porque habla de si, y de el Amado, porque estàn en vno, y gozando la flor de la viña.

La causa porque aqui dize, que la viña està con flor, y no dize con fruto, es: porque las virtudes en esta vida, aunque se gozen en el alma con tanta perfeccion, como esta de que hablamos, es como gozarla en flor; porque solo en la otra se gozaràn como en fruto. Y dize luego:

*En tanto que de rosas
Hazemos una piña.*

PORQUE à esta sazón, que el alma està gozando la flor de esta viña, y deleytandose en el pecho de su Amado, acaece asì, que las virtudes de el alma se ponen todas en pronto, y claro, como avemos dicho, mostrandose al alma, y dandole de si gran suavidad, y deleyte: las quales siente el alma estar en si misma, y en Dios, de manera que le parecen ser vna viña muy florida, y agradable de ella, y de el, en que ambos se apacientan, y deleytan: y entonces el alma junta todas estas virtudes, haziendo actos muy sabrosos de amor en cada vna de ellas, y en todas juntas, y asì juntas las ofrece ella al Amado con gran ternura de amor, y suavidad: à lo qual le ayuda el mismo Amado: porque sin su favor, y ayuda no podria ella hazer esta junta, y ofrenda de virtudes à su Amado, que por esso dize:

Haremos una piña.

ES à saber, el Amado, y yo. Llama Piña à esta junta de virtudes: porque asì como la piña es vna

pieza fuerte, y en si contiene muchas piezas fuertes, y en si abraçadas fuertemente, que son los piñones: asì esta piña de virtudes, que haze el alma para su Amado, es vna sola pieza de perfeccion de el alma: la qual fuerte, y ordenadamente abraça, y contiene en si muchas perfecciones, y virtudes muy fuertes, y dones muy ricos: porque todas las perfecciones, y virtudes se ordenan, y contienen vna solida perfeccion de el alma: la qual, en tanto que està haziendose por el exercicio de las virtudes, y ya hecha se està ofreciendo de parte del alma al Amado en espiritu de amor, q̄ vamos diziendo. Conviene pues, q̄ se cazen las dichas raposas, para que no impidan la tal comunicacion interior de los dos. Y no solo pide esto solo la Esposa en esta Cancion, para poder bien hazer la piña, mas tambien lo que se sigue en el Verso siguiente, es à saber:

Y no parezca nadie en la Montaña.

PORQUE para este Divino exercicio interior es tambien necesaria soledad, y agenacion de todas las cosas, que se podrian ofrecer al alma: aora de parte de la porcion inferior, que es la sensitiva de el hombre: aora de parte de la porcion superior, que es la razional: las quales dos porciones son en quien se encierra toda la armonia de las potencias, y sentidos de el hombre, à la qual armonia llama aqui Montaña: porque morando en ella, y situandose en ella todas las noticias, y apetitos de la naturaleza, como la caça en el monte, en ella suele el Demonio hazer caça, y presa en esos apetitos, y noticias para mal de el alma, dize: que en esta Montaña no parezca nadie, es à saber: representacion,

cion, y figura de qualquier ojepto perteneciente à qualquiera de estas potencias, ò sentidos, que avemos dicho, no parezca delante el alma, y el Esposo. Y así es, como si dixera: en todas las potencias espirituales de el alma, como son memoria, entendimiento, y voluntad, no aya noticias, ni afectos particulares, ni otras qualesquier advertencias. Y en todos los sentidos, y potencias corporales, así interiores, como exteriores, que son imaginativa, fantasía, ver, oír, &c. No aya otras digresiones, y formas, y imagenes, y figuras, ni representaciones de ojeptos al alma, ni otras operaciones naturales. Esto dize aqui el alma: por quanto para gozar perfectamente de esta comunicacion con Dios, conviene, que todos los sentidos, y potencias, así interiores, como exteriores estén desocupados, vazios, y ociosos de sus propias operaciones, y ojeptos: por q̄ en tal caso, quanto ellos de suyo mas se ponen en exercicio, tanto mas estorvan: porque llegando el alma à alguna manera de vnion interior de amor, ya no obran en esto las potencias espirituales, y menos las corporales: por quanto està ya hecha, y obrada la vnion de amor actuada en el alma en amor, y así acabaron de obrar las potencias: porque llegando al termino, cessan todas las operaciones de los medios. Y así lo que el alma haze entonces, es asistencia de amor en Dios, la qual es amor en continuacion de amor vnitivo: no parezca pues nadie en la Montaña; sola la voluntad parezca, asistiendo al Amado en entrega de sí, y de todas las virtudes, en la manera que està dicha.



ANOTACION DE LA CAN- cion siguiente.

PARA mas noticia de la Cancion que se sigue, conviene aqui advertir, que las ausencias, que padece el alma de su Amado en este estado de desposorio espiritual son muy aflictivas, y algunas son de manera, que no ai pena, que se le compare. La causa de esto es, que como el amor, que tiene à Dios en este estado, es grande, y fuerte, atormentale fuerte, y grandemente en la ausencia. Y añadese à esta pena la molestia, que à este tiempo recibe en qualquiera manera de trato, ò comunicacion de criaturas, que es muy grande. Porque como ella està en aquella gran fuerza de deseo avivado por la vnion con Dios, qualquiera entretenimiento le es gravissimo, y molesto: bien así como à la piedra, quando con grande impetu, y velocidad va llegando azia su centro, qualquier cosa en que topasse, y la entretuviese en aquel vazio, le seria muy violenta. Y como està ya el alma saboreada con estas dulces visitas, sonle mas deseables sobre el oro, y toda hermosura. Y por esto temiendo el alma mucho carecer aun por vn momento de tan preciosa presencia, hablando con la sequedad, y con el espiritu de su Esposo, dize las palabras de la Cancion siguiente.

CANCION XVII

*Detente Cierzo muerto,
Ven Austro, q̄ recuerdas los Amores,
Aspira por mi buerto,
Y corran sus olores,
Y pacerà el Amado entre las flores.*

DE-

DECLARACION.

DEMAS de lo dicho en la Cancion pasada, la sequedad de Espiritu es tambien causa de impedir al alma el jugo de suavidad interior, de que arriba ha tratado: y temiendo ella esto, haze dos cosas en esta Cancion. La primera, impedir la sequedad, cerrando la puerta por medio de la continua Oracion, y devocion. La segunda, invocar el Espiritu Santo, que es el que ha de ahuyentar esta sequedad de el alma, y el que sustenta, y aumenta en ella el amor de el Esposo: y tambien ponga al alma el exercicio interior de las virtudes: todo afin de que el hijo de Dios su Esposo se goze, y deleytase en ella: porque toda su pretension es dar contento al Amado.

Detente Cierço muerto.

EL Cierço es vn viento muy frio, que seca, y marchita las flores, y plantas, y à lo menos las haze encoger, y cerrar, quando en ellas hierre. Y porque la sequedad espiritual, y la ausencia afectiva de el Amado hazen este mismo efecto en el alma, que la tiene, agotandole el jugo, y sabor, y fragancia, que gustava de las virtudes, la llama *Cierço muerto*: porque todas las virtudes, y exercicio afectivo, que tenia el alma, tiene amortiguado: y por esso dize aqui el alma: *Detente Cierço muerto*. El qual dicho de el alma se ha de entender, que es hecho, y obrado de exercicios espirituales, para que se detenga la sequedad. Pero porque en este estado las cosas, que Dios comunica al alma, son tan interiores, que con ningun exercicio de sus potencias puede de suyo el alma ponerlas en

exercicio, y gustarlas, si el espiritu de el Esposo no haze en ella esta mocion de amor, le invoca ella luego, diziendo:

Ven Austro que recuerdas los Amores.

EL Austro es otro viento, que vulgarmente se llama abrego: el qual es apacible, causa pluvias, y haze germinar las yervas, y plantas, y abrir las flores, y derramar su olor; y en efecto tiene este ayre los efectos contrarios de el Cierço. Y assi por este ayre entiende el alma el Espiritu Santo, el qual dize, que recuerda los amores: porque quando este Divino ayre embiste en el alma, de tal manera la inflama toda, y regala, y aviva, y recuerda la voluntad, y levanta los apetitos, que antes estavan caídos, y dormidos al amor de Dios, que se puede bien dezir, que recuerda los amores de el, y de ella, y lo que pide al Espiritu Santo es, lo que dize en el verso siguiente:

Aspira por mi huerto.

EL qual huerto es la misma alma: porque assi como arriba ha llamado à la misma alma viña florida, porque la flor de las virtudes, que ay en ellas, le dan vino de dulce sabor, assi aqui la llama tambien huerto, porque en ellas están plantadas, y nacen, y crecen las flores de perfeccion, y virtudes, que avemos dicho. Y es aqui de notar, que no dize la Esposa: aspira en mi huerto; sino *aspira por mi huerto*: porque es grande la diferencia que ay entre aspirar Dios en el alma, ò por el alma: porque aspirar en el alma es infundir en ella gracia, dones, y virtudes: y aspirar por ella, es hazer Dios toque, y mocion en las virtudes, y perfecciones,

nes, que ya le son dadas, renovandolas, y moviendolas de fuerte, que den de sí admirable fragancia, y suavidad: bien así como quando menean las especies aromaticas, que al tiempo que se haze aquella mocion, derraman el abundancia de su olor: el qual antes, ni era tal, ni se sentia en tanto grado: porque las virtudes, que el alma tiene adquiridas, è infusas, no siempre las està sintiendo, y goçando actualmente: porque como despues diremos, en esta vida están en el alma como flores en cogollo, ò en capullo cerradas, ò como especies aromaticas encubiertas, cuyo olor no se siente hasta ser abiertas, y movidas, como avemos dicho.

Pero algunas vezes haze Dios tales mercedes al alma Esposa, que aspirando con su Espiritu Divino por este florido huerto de ella, abre todos estos cogollos de virtudes, y descubre estas especies aromaticas de dones, y perfecciones, y riquezas de el alma, y manifestando el tesoro, y caudal interior, descubre toda la hermosura de ella. Y entonces es cosa admirable de ver, y suave de sentir la riqueza, que se descubre al alma de sus dones, y la hermosura de estas flores de virtudes, ya todas abiertas en el alma: y la suavidad de olor, que cada vna le dà de sí, segun su propiedad, es inestimable. Y esto llama aqui correr los olores de el huerto, quando en el verso siguiente dize:

Y corran sus olores.

LOS quales son en tanta abundancia algunas vezes, que al alma le parece estar vestida de deleytes, y bañada en gloria inestimable: tanto que no solo ella lo siente de dentro; pero aun suele redundarle tanto de fuera, que lo conocen los

que saben advertir, y les parece estar la tal alma como vn deleytoso jardin lleno de deleytes, y riqueças de Dios. Y no solo quando estas flores estan abiertas, se echa de ver esto en estas Santas almas, pero ordinariamente traen en sí vn no se que de grandeza, y dignidad, que causa detenimiento, y respecto à los demas, por el efecto sobrenatural, que se difunde en el sujeto de la proxima, y familiar comunicacion con Dios: qual se escribe en el Exodo de Moyses, que no podian mirarle su rostro por la honrra, y gloria, q̄ quedava en su persona, por aver tratado cara à cara con Dios. En este aspirar de el Espiritu Santo por el alma, que es visitacion suya, enamorado de ella se comunica en alta manera el Esposo Hijo de Dios: que por esso embia su Espiritu primero (como à los Apostoles) que es su aposentador, para que le prepare la posada de el alma Esposa, levantandola en deleyte, poniendole el huerto à gusto, abriendo sus flores, descubriendo sus dones, arreandola de la tapizeria de sus gracias, y riquezas. Y así con grande deseo desea el alma Esposa todo esto: es à saber, que se vaya el Cierço, y venga el Austro, que aspire por el huerto: porque en esto gana el alma muchas cosas juntas. Porque gana el gozar las virtudes puestas en el punto de sabroso exercicio, como avemos dicho: gana el gozar al Amado en ellas, pues mediante ellas, como acabamos de dezir, se le comunica à ella con mas estrecho amor, y haziendole mas particular merced, que antes: y gana que el Amado mucho mas se deleyta en ella por este exercicio actual de virtudes, q̄ es de lo q̄ ella mas gusta, es à saber, que guste su Amado: y gana tambien la continua-

Exod 34
31

Cant. 1.
12.

tinuacion, y duracion de el tal sabor, y suavidad de virtudes, la qual dura en el alma todo el tiempo, que el Esposo asiste en ella en la tal manera, estandole dando la Esposa suavidad en las virtudes, que tiene, segun en los Canticos ella lo dize en esta manera: en tanto que estava el Rey en su Reclinatorio, es à saber en el alma, mi arbolico florido, y oloroso diò olor de suavidad. *Dum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum.* Dando aqui à entender por este arbolico oloroso la misma alma, que de las flores de virtudes, que en si tiene, dà olor de suavidad al Amado, que en ella mora en esta manera de vnion. Por tanto mucho es de desear este Divino ayre de el Espiritu Santo, que pida cada alma aspire por su huerto, para que corran Divinos olores de Dios. Que por ser esto tan necessario, y de tanta gloria, y bien para el alma, la Esposa lo deseò, y pidiò por los mismos terminos, que aqui, en los Cantares, diziendo: *Surge Aquilo, & veni Auster, perfla hortum meum, & fluant aromata illius.* Levantate de aqui Cierço, y vèn a brego, y aspira mi huerto, y correràn sus olores, y preciosas especies. Y esto todo lo desea el alma no por el deleyte, y gloria, que de ello se le sigue: sino por lo que en esto, sabe, que se deleyta su esposo: y porque es todo disposicion, y prenuncio, para que el Hijo de Dios venga à deleytarse en ella: que por ello dize luego:

Y pacerà el Amado entre las flores.

Significa el alma este deleyte, q̄ el Hijo de Dios tiene en ella en esta fazon por nombre de pasto, que muy mas al proprio le dà à entender: por

fer el pasto, ò comida cosa, q̄ no solo dà gusto, pero aun sustenta: y así el hijo de Dios se deleyta en el alma en estos deleytes della, y se sustenta en ella: esto es, persevera en ella, como lugar donde grandemente se deleyta: porque el lugar se deleyta de veras en el. Y esto entiendo, que es lo que el mismo quiso dezir por la boca de Salomon en los proverbios, diziendo: mis deleytes son con los hijos de los hombres. *Delitiae meae esse cum filiis hominum.* Es à saber con sus deleytes, que son estar con migo, que soy el hijo de Dios. Y conviene aqui notar, que no dize el alma aqui: que pacerà el Amado las flores; sino *entre las flores*: porque como quiera que la comunicacion suya, es à saber de el Esposo, sea en la misma alma, mediante el arreo ya dicho de las virtudes: siguese, que lo que paze es la misma alma transformandola en si, estando ya ella guisada, salada, y saconada con las dichas flores de virtudes, y dones, y perfecciones, que son la salsa, con que, y entre que la paze: las quales por medio de el apofentador ya dicho, estàn dando al hijo de Dios sabor, y suavidad en el alma, para que por este medio se apaziente mas en el amor de ella: porque este es el amor de el Esposo, vnirse con el alma entre la fragancia de estas flores. La qual condicion nota bien la Esposa en los Cantares, como quiè tambien la sabe en estas palabras: *Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum ut pascatur in hortis, & lilia colligat.* Mi Amado descendió à su huerto, à la era, y ayre de las especies odoríferas, para apacentarse en el huerto, y coger lirios. Y otra vez dize: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi, qui pascitur inter lilia.* Yo para mi Amado, y el para mi, que se apazienta entre los

Prov. 8
31.Cant. 4.
16

Cant. 6. r

Ibidem

los lirios , es à saber , que se apazienta , y deleyta en mi alma , que es el huerto fuyo entre los lirios de mis virtudes, y perfecciones, y gracias.

ANOTACION PARA LA CANcion siguiente.

EN este estado, pues, de desposorio espiritual como el alma echa de ver sus excelencias, y grandes riquezas, y que no las posee, y goza como querria, à causa de la morada, que haze en carne, muchas vezes padece mucho: mayormente quando mas se le aviva la noticia de esto: porque echa de ver, que ella està en el cuerpo, como vn gran Señor en la carcel sujeto à mil miserias, confiscados sus Reynos, è impedido todo su Señorio, y riquezas, y no se le dà de su hazienda fino muy por tassa la comida: en lo qual, lo que podrá sentir cada vno, lo echarà bien de ver, mayormente aun los domesticos de su casa, no le estando muy sujetos; fino que à cada ocasion sus Siervos, y esclavos sin algun respeto se endereçan contra el, hasta querer cogerle el bocado de el plato. Así, pues, se ha el alma en el cuerpo, pues, quando Dios le haze alguna merced de darle à gustar de algun bocado de los bienes, y riquezas, que le tiene aparejadas, luego se levanta en la parte sensitiva algun mal Siervo de apetito: ahora vn esclavo de desordenado movimiento, ahora otros rebeliones de esta parte inferior à impedirle este bien.

En lo qual se siente el alma estar como en tierra de enemigos, y tiranizada entre estraños, y como muerta entre los muertos, y sintiendo bien lo que dà à entender el Profeta Baruch, quando encarece esta miseria en la cautividad de Jacob, di-

ziendo: Que es la causa, ò Israel, para que estès en la tierra de los enemigos, envejecistete en la tierra agena, con taminaste te con los muertos, y estimaron te con los que descienden al infierno. *Quid est Israel quod in terra inimicorum es? inveterasti in terra aliena coinquinatus es cum mortuis: deputatus es cum descendantibus in infernum.* Y hiere mas sintiendo este misero trato, que el alma padece de parte del cautiverio del cuerpo, quando hablando Jeremias cō Israel segun el sentido Espiritual, dize: *Numquid servus est Israel, aut vernaculus? Quare ergo factus est in prædam? Super eum rugierunt leones, & dederunt vocem suam.* Por ventura Israel es siervo, ò esclavo, porque así estè preso? sobre el rugieron los leones, &c. Entendiendo aqui por los leones los apetitos, y rebeliones, que dezimos, de este tirano Rey de la sensualidad. De lo qual para monstrar el alma la molestia, que recibe, y el deseo, que tiene de que este Reyno de la sensualidad con todos sus exercitos, y molestias se acabe ya, ò se le fugete de el todo, levantando los ojos al Esposo, como quien lo ha de hazer todo, hablando contra los dichos movimientos, y rebeliones, dize la Cancion siguiente.

Baruch
3.10

Jerem. 2
14.

CANCION XVIII.

O Nymphas de Iudea,
En tanto, que en las flores, y rosales
El ambar perfumea,
Morà en los arrabales,
Y no queraistocar nuestros umbrales.

DECLARACION.

EN esta Cancion la Esposa es la q̄ habla, la qual viendose puesta segun la porcion superior Espiritual de-

en tan ricos, y aventajados dones, y deleytes de parte de su Amado, deseando conservarse en la seguridad, y continua possession de ellos, en la qual el Esposo la ha puesto, en las dos Canciones precedentes: viendo que de parte de la porcion inferior, que es la sensualidad se le podria impedir, y que de hecho impide, y perturba tanto bien, pide à las operaciones, y movimientos de esta porcion inferior, que se sosieguen en las potencias, y sentidos de ella, y no pàsse los limites de su region la sensual à molestar, è inquietar la porcion superior, y espiritual de el alma: porque no la impida, aun por algun minimo momento el bien, y suavidad de que goza: porque los movimientos de la parte sensitiva, y sus potencias, si obran quando el espiritu goza, tanto mas le molestan, è inquietan, quanto ellos tienen de mas obra, y viveza. Dize pues asì:

O Nymphas de Judea.

JVDEA llama à la parte inferior de el alma, que es la sensitiva. Y llamala Judea: porque es flaca, y carnal, y de suyo ciega, como lo es la gente judaica; y llama Nymphas à todas las imaginaciones, fantasias, y movimientos, y aficiones de esta porcion inferior. A todas estas llama Nymphas, porque como las Nymphas con su aficion, y gracia atraen para si à los amantes: asì estas operaciones, y movimientos de la sensualidad sabrosa, y porfiadamente procuran atraer à si la voluntad de la parte razional, para sacarla de lo interior, à que quiera lo exterior, q̃ ellas quieren, y apetecen, moviendo tambien à el entendimiento, ya trayendole à que se case, y junte con ellas en su baxo modo de sentido,

procurando conformar, y atraer la parte razional con la sensual. Vosotras, pues dize, ò sensuales operaciones, y movimientos:

Entanto que en las flores, y rosales.

LAS flores, como avemos dicho, s̃o las virtudes del alma: y los rosales son sus potencias, memoria, entendimiento, y voluntad: las quales llevan en si, y crian flores de conceptos Divinos, y actos de amor, y las dichas virtudes. En tanto, pues, que en estas virtudes, y potencias de el alma dichas.

El ambar perfumea.

POR el ambar entiende aqui el Divino espiritu de el Esposo, que mora en el alma. Y perfumear este Divino ambar en las flores, y rosales, es derramarse, y comunicarse suavissimamente en las potencias, y virtudes de el alma, dando en ellas al alma perfume de Divina suavidad. En tanto, pues, que este Divino espiritu està dando suavidad espiritual à mi alma.

Morà en los arrabales,

EN los arrabales de Judea, que dezimos ser la porcion inferior, ò sensitiva de el alma. Y los arrabales de ella son los sentidos sensitivos interiores, como son la memoria, fantasia, è imaginativa, en las quales se colocan, y recogen las formas de imagines, y fantasmas de los objetos: por medio de las quales la sensualidad mueve sus apetitos, y codicias. Y estas formas son las que aqui llama *Nymphas*: las quales quietas, y sossegadas, duermen tambien los apetitos. Estas entran à estos sus ar-

rabales de los sentidos interiores por las puertas de los sentidos exteriores, que son *vèr, oir, olèr, &c.* De manera, que todas las potencias, y sentidos interiores, ò exteriores de esta parte sensitiva las podemos llamar arrabales: porque son los barrios, que estan fuera de los muros de la Ciudad. Porque lo que se llama Ciudad en el alma, es allà lo demas adentro, combiene à saber la parte racional, que tiene capacidad para comunicar con Dios, cuyas operaciones son contrarias à las de la sensualidad. Pero porque ai natural comunicacion de la gente, que mora en estos arrabales de la parte sensitiva (la qual gente es las *Nimphas* que dezimos) con la parte superior, que es la Ciudad: de tal manera, que lo que se obra en esta parte inferior, ordinariamente se siente en la otra interior: y por consiguiente la haze advertir, y desquietar de la obra, y asistencia espiritual, que tiene en Dios: por esso les dize, que moren en sus arrabales: esto es, que se quiten en sus sentidos sensitivos interiores, y exteriores.

Y no querays tocar nuestros vmbrales.

ESTO es, ni aun por primeros movimientos toqueys à la parte superior: porque los primeros movimientos de el alma son las entradas, y vmbrales para entrar en el alma. Y quando passan de primeros movimientos en la raçon, ya van passando los vmbrales; pero quando solo son primeros movimientos, solo se dize tocar à los vmbrales, ò llamar à la puerta: lo qual se haze, quando ai acometimientos à la raçon de parte de la sensualidad, para algun acto desordenado: pues

no solamente dize el alma aqui, que estos no le toquen; pero aun las advertencias, que no hazen à la quietud, y bien de que goza, no ha de aver.

ANOTACION DE LA CAN-
cion siguiente.

ESTA el alma tan hecha enemiga en este estado de la parte inferior, y de sus operaciones, que no querria, que le comunicasse Dios nada de lo espiritual, quando lo comunica à la parte superior: porque ha de ser muy poco, ò no lo ha de poder sufrir, por la flaqueza de su condicion, sin que desfallezca el natural: y por consiguiente padezca, y se aflija el espiritu: y assi no lo pueda gozar en paz. Porque como dize el Sabio: el cuerpo agrava el alma, porque se corrompe. *Corpus enim quod corrumpitur aggravat animam.* Y como el alma desea las mas altas, y excelentes comunicaciones de Dios, y estas no las puede recibir en compaña de la parte sensitiva, desea que Dios se las haga sin ella. Porque aque-lla alta vision, que viò San Pablo de el tercer Cielo en que dize, que vio à Dios, dize el mismo, que no sabe si la recibio en el cuerpo, ò fuera de el. Pero de qualquiera manera que fuesse, fue sin el cuerpo: porque si el participara, no lo pudiera dexar de saber, ni la vision pudiera ser tan alta, como el dize, diciendo, que oyò tan secretas palabras, que no es licito al hombre hablarlas. Por esso sabiendo tambien el alma, que mercedes tan grandes no se pueden recibir en vasso tan estrecho, deseando que se las haga el Esposo fuera de el, ò à lo menos sin el, hablando

F f con

Sap. 9
15.

2. Cor. 12
2.

con el mismo se lo pide en esta Cancion.

CANCION XIX.

*Escondete Carillo,
Y mira con tu haz à las montañas,
Y no quieras dezillo,
Mas mira las compañías,
De la que vâ por insulas estrañas.*

DECLARACION.

QUATRO cosas pide el alma Esposa en esta Cancion al Esposo. La primera, que sea servido de comunicarse muy adentro en lo escondido de su alma. La segunda, que embista, è informe sus potencias con la gloria, y excelencia de su Divinidad. La tercera, que sea esto tan alta, y profundamente, que no se sepa, ni quiera dezir, ni sea de ello capaz el exterior, y parte sensitiva. La quarta, que se enamore de las muchas virtudes, y gracias, que el ha puesto en ella, con que vâ ella acompañada, y sube à Dios con muy altas, y levantadas noticias de la Divinidad, y por excessos de amor muy estraños, y extraordinarios de los que ordinariamente se suelen tener, y assi dize:

Escondete Carillo.

COMO si dixera: querido Esposo mio, escondete en lo mas interior de mi alma, comunicandole à ella escondidamente, y manifestandole tus escondidas maravillas ajenas de todos los ojos mortales.

Y mira con tu haz à las montañas.

LA haz de Dios es su Divinidad. Y las montañas son las poten-

cias de el alma, memoria, entendimiento, y voluntad. Y assi es, como si dixera: embiste con tu Divinidad en mi entendimiento, dandole inteligencias Divinas: y en mi voluntad dandole, y comunicandole el Divino amor: y en mi memoria con Divina possession de gloria. En esto pide el alma, todo lo que se puede pedir: porq̃ no anda ya contentandose en conocimiento, y comunicacion de Dios por las espaldas, como hizo Dios con Moyfes: que es conocerle por sus efectos, y obras; sino con la haz de Dios: que es comunicacion essencial de la Divinidad sin otro algun medio en el alma, por cierto conocimiento de ella en la Divinidad: lo qual es cosa agena de todo sentido, y accidentes: por quanto es toque de substancias desnudas: es à saber, de el alma, y Divinidad. Y por esso dize luego:

Exod. 33.
23.

Y no quieras dezillo.

ES à saber, que *no quieras dezillo* como antes, quando las comunicaciones, que en mi hazias, eran de manera, q̃ las dezias à los sentidos exteriores, por ser cosas de que ellos eran capaces: porque no eran tan altas, y profundas, que no pudiesen ellos alcançarlas: mas ahora sean tan subidas, y sustanciales estas comunicaciones, y tan de à dentro, que no se les diga à ellos nada: esto es, que no las puedan ellos alcançar à saber: porque la sustancia de el espiritu no se puede comunicar al sentido: y todo lo que se comunica al sentido, mayormente en esta vida, no puede ser puro espiritu, por no ser el capaz de ello. Deseando, pues, el alma aqui esta comunicacion de Dios tan sustancial, y essencial, que no cae en sentido, pide al Esposo, que no quie-

2. Cor. 12

4.

quiera dezillo: que es como dezir: sea de manera la profundidad de este escondrijo de vnion espiritual, que el sentido ni lo acierte à dezir, ni à sentir, siendo como los secretos que oyò San Pablo, que no era lícito à el hombre dezirlos.

Mas mira las compañías.

EL mirar de Dios es amar, y hazer mercedes. Y las compañías, que aqui dize el alma, que mire Dios, son la multitud de virtudes, y dones, y perfecciones, y otras riquezas espirituales, que el ha puesto ya en ella, como arrhas, y prendas, y joyas de desposado. Y assi es como si dixera: mas antes conviertete Amado à lo interior de mi alma, enamorandote de el acompañamiento de riquezas, que has puesto en ella, para que enamorado de ellas, en ella te escondas, y en ella te detengas: pues, que es verdad, que aunque son tuyas, ya por averfelas tu dado, tambien son

De la que vâ por insulas estrañas.

ES à saber, de mi alma, que vâ à ti por estrañas noticias de ti, y por modos, y vias estrañas, y agenas de todos los sentidos, y de el comun conocimiento natural. Y assi es como si dixera: queriendole obligar: pues vâ mi alma à ti por noticias espirituales, estrañas, y agenas de los sentidos, comunicate tu à ella tambien en tan interior, y subido grado, que sea agena de todos ellos:

ANOTACION PARA LAS CAN-
ciones siguientes.

PARA llegar à tan alto estado de perfeccion, como aqui el alma

pretende, que es el Matrimonio espiritual, no solo no le basta estar limpia, y purificada de todas las imperfecciones, y rebeliones, y habitos imperfectos de la parte inferior, en que desnudado el viejo hombre, està ya sujeta, y rendida à la superior; sino que tambien ha menester grande fortaleza, y muy subido amor, para tan fuerte, y estrecho abraço de Dios. Por que no solamente en este estado consigue el alma muy alta pureza, y hermosura; sino tambien terrible fortaleza por raçon de el estrecho, y fuerte nudo, que por medio de esta vnion entre Dios, y el alma se dà. Por lo qual, para venir à el, ha menester ella estar en el punto de pureza, fortaleza, y amor competente: que por esso, deseando el espiritu Santo, que es el que interviene, y haze esta junta espiritual, que el alma llegasse à tener estas partes, para merecello, hablando con el padre, y con el hijo en los Cantares dixo: que harèmos à nuestra hermana en el dia que ha de salir à vistas, y hablar: porque es pequenuela, y no tiene crecidos los pechos. Si ella es muro, edifiquemos sobre el fuerças, y defensas plateadas: y si es puerta guarnescamosla con tablas cedrinas. *Soror nostra parva et vbera non habet. Quid faciemus sorori nostræ in die quando alloquenda est? Si murus est edificemus super eum propugnacula argentea: si ostium est, compingamus illud tabulis cedrimis.* Entendiendo aqui por las fuerças, y defensas plateadas las virtudes fuertes, y heroicas, embuel-tas en Fè, q por la plata es significad: las quales virtudes heroicas son ya las de el matrimonio Espiritual, que assientan sobre el alma fuerte, que es aqui significada por el muro, en cuya fortaleza ha de reposar el pacifico Esposo,

Cant. 8.8

fin que le perturbe alguna flaqueza. Y entendiendo por las tablas cedrinas las aficiones, y accidentes de el alto amor: el qual es significado por el cedro, y este es el amor de el Matrimonio espiritual. Y para guarnecer con el à la Esposa, es menester, que ella sea puerta: Es à saber para que entre el Esposo: y teniendo ella abierta la puerta de la voluntad para el por entero, y verdadero si de amor, que es el si de el desposorio, que està dado antes de el matrimonio espiritual. Entendiendo tambien por los pechos de la Esposa esse mismo amor perfecto, que le conviene tener, para parecer delante de el Esposo Christo, para consumacion de el tal estado.

Pero dize allì el texto, que respondió luego la Esposa con el deseo que tenia de salir à estas vistas, diciendo: yo soy muro, y mis pechos son como vna torre. *Ego murus: & vbera mea sicut turris.* Que es como dezir: mi alma es fuerte, y mi amor muy alto, para que no quede por esso. Lo qual tambien aqui el alma Esposa en el deseo, que tiene de esta perfecta vnion, y transformacion ha ido dando à entender en las Canciones precedentes, y especialmente en la que acabamos de declarar, en que pone al Esposo delante las virtudes, riquezas, y disposiciones, que de el tiene recebidas para mas le obligar. Y por esso el Esposo queriendo concluir con este negocio, dize las dos siguientes Canciones, en que acaba de purificar al alma, y hazerla fuerte, y disponerla, asì segun la parte sensitiva, como segun la espiritual, para este estado, diciendolas contra todas las contrariedades, y rebeliones, asì de la parte sensitiva, como de parte de el Demonio.

CANCION XX. Y XXI

*A, las aves ligeras,
Leones, ciervos, gamos saltadores,
Montes, valles, riberas,
Aguas, ayres, ardores,
Y miedos de las noches veladores.*

*Por las amenas lyras,
Y canto de Sirenas os conjuro.
Que cessen vuestras iras,
Y no toqueys al muro:
Porq̃ la Esposa duerma mas seguro.*

DECLARACION.

EN estas dos Canciones pone el Esposo hijo de Dios al alma Esposa en possession de paz, y tranquilidad, en conformidad de la parte inferior con la superior, limpiandola de todas sus imperfecciones, poniendo en razon las potencias, y razones naturales de el alma, fosegando todos los demas apetitos, segun se contiene en las sobredichas dos Canciones: cuyo sentido es el siguiente. Primeramente, conjura el Esposo, y manda à las invtiles digresiones de la fantasia, è imaginativa, que de aqui adelante cessen, y tambien pone en razon à las dos potencias naturales irascible, y concupiscible, que antes algun tanto afligian al alma. Y pone en perfeccion de sus objectos las tres potencias de el alma, memoria, entendimiento, y voluntad, segun se puede en esta vida. Demas de esto conjura, y manda à las quatro passiones de el alma, q̃ son gozo, Esperança, dolor, y temor, que ya de aqui adelante estèn mitigadas, y puestas en razon. Todas las quales dichas cosas son significadas por todos aquellos nòbres, q̃ se ponen en la Cancion primera.

mera : cuias molestas operaciones , y movimientos haze el Esposo, que ya cessen en el alma por medio de la gran suavidad , y deleyte , y fortaleza, que ella posee en la comunicacion , y entrega espiritual, que Dios le haze de si en este tiempo. En la qual porque Dios transforma vivamente al alma en si , todas las potencias , apetitos , y movimientos de el alma pierden su imperfeccion natural, y se mudan en Divinos. Y dize asì:

A, las aves ligeras.

LAMA aves ligeras à las disgresiones de la imaginativa , que son ligeras , y sutiles en volar à vna parte , y à otra : las quales , quando la voluntad està gozando en quietud de la comunicacion sabrosa de el Amado, suelen hazerle sinfabor, y apagarle el gusto con sus buelos sutiles; à las quales dize el Esposo , que las conjura por las amenas liras, &c. Esto es, que pues ya la suavidad de deleyte de el alma es tan abundante, y frequente, que ellas no la podrán impedir, como antes solian ; por no aver llegado à tanto , que cessen sus inquietos bullicios , impetus, y excessos : lo qual se ha de entender asì en las demas partes , que aqui avemos de declarar, como son:

Leones, Ciervos, Gamos saltadores.

POR los Leones entiende las acrimonias , è impetus de la potencia irascible : por ser como osada , y atrevida en sus actos como los Leones. Y por los Ciervos, y Gamos saltadores entiende la concupiscible , que es la potencia de apetecer : la qual tiene dos afectos ; el vno de cobardia , y el otro de osadia : el de cobardia exercita , quando no halla

las cosas para si convenientes : que entonces se encoge , retira , y acobarda , en lo qual es comparada à los Ciervos. Porque asì , como tienen esta potencia mas intensa , que otros muchos animales : asì son muy cobardes , y encogidos. El afecto de osadia exercita , quando halla las cosas convenientes para si : porque entonces no se encoge , ni acobarda ; sino atreve se à apetecerlas , y admitirlas con los deseos , y afectos. Y en estos afectos de osadia es comparada esta potencia à los Gamos : los quales tienen tanta concupiscencia en lo que apetecen , que no solo van à ello corriendo ; mas aun saltando : y por esto los llama aqui saltadores. De manera , que en conjurar aqui los Leones , pone rienda à los impetus , y excessos de la ira : y en conjurar los Ciervos , fortalece la concupiscencia en las cobardias , y pusilanimidades , que antes la encogian : y en conjurar los Gamos saltadores , la satisface , y apacigua los deseos , y apetitos , que antes andavan inquietos , saltando como Gamos de vno en otro , para satisfacer à la concupiscencia : la qual està ya satisfecha por las amenas liras , de cuya suavidad goza , y por el canto de Syrenas , en cuyo deleyte se apacienta. Y es de notar , que no conjura el Esposo aqui à la ira , y concupiscencia : porque estas potencias nunca faltan en el alma ; sino à los molestos , y desordenados actos de ellas , significados por los Leones , Ciervos , y Gamos saltadores : porque estos en este estado es necesario que falten.

Montes, valles, riberas.

POR estos tres nombres se denotan los actos viciosos , y desordenados de las tres potencias de el

alma, que son memoria, entendimiento, y voluntad: los quales actos son desordenados, y viciosos, quando son en estremo altos, ò en estremo baxos, y remissos, ò quando no lo seàn en estremo, declinan hazia vno de los dos extremos. Y asì por los montes, que son muy altos, son significados los actos estremados, q̄ son en demasia. Y por los valles, que son muy baxos, se significan los actos de estas tres potencias estremados en menos de lo que conviene. Y por las riberas, que ni son muy altas, ni muy baxas; sino que por no ser muy llanas participan algo de el vn estremo, y de el otro, son significados los actos de las potencias, quando exceden, ò faltan algo de el medio, y llano de lo justo: los quales, aunque no son estremadamente desordenados, como lo serian en llegando à peccado mortal, todavia lo son en parte tocando à venial, ò imperfeccion, por minima que sea en el entendimiento, memoria, y voluntad. A todos estos actos excessivos de lo justo conjura tambien, que cessen por las amenas libras, y cantos dichos: los quales tienen puestas à las tres potencias de el alma tan en su punto de efecto, que estàn tan empleadas en la justa operacion, que les pertenece, que no solo no es lo estremo; pero ni aun parte de el participan en ninguna cosa.

Aguas, ayres, ardores,

Y miedos de las noches veladores.

T Ambien, por estas quatro cosas significa las aficiones de las quatro passiones, que, como diximos, son dolor, esperança, gozo, y temor. Por las aguas se entienden las aficiones de el dolor, que afligen al alma: porque asì como agua se entran en ella; de donde David hablan-

do con Dios de ellas, dize: *Saluum me fac Deus quoniam intraverunt aqua usque ad animam meam.* Salva-me Dios mio, porque han entrado las aguas hasta mi alma. Por los ayres entienden las afecciones de la Esperança: porque asì como ayre buelan à desear lo ausente, que se espera. Como el mismo David lo dize: *Os meum aperui, & attraxi Spiritum: quia mandata tua desiderabam.* Como si dixera: abri la boca de mi esperança, y atraxe el ayre de mi deseo: porque esperaba, y deseaba tus mandamientos. Por los ardores se entienden las afecciones de la passio de el gozo: las quales inflaman el coracon à manera de el fuego. Por lo qual el mismo David dize: *Concaluit cor meum intra me: & in meditatione mea exardescet ignis.* Que quiere dezir: dentro de mi se calentò mi coracon, y en mi meditacion se encenderà fuego. Que es tanto como dezir: en mi meditacion se encenderà el gozo. Por los miedos de las noches veladores se entienden las afecciones de la otra passio, que es el temor: las quales en los espirituales, que aun no han llegado à este estado del matrimonio espiritual, de que vamos hablando, suelen ser muy grandes: à vezes de parte de Dios al tiempo, que les quiere hazer algunas mercedes, como avemos dicho arriba, que le suele hazer temor en el espiritu, y pavor, y en cogimiento de la carne, y sentidos, por no tener ellos fortalecido, y perficionado el natural, y habituado à aquellas mercedes: à vezes tambien de parte de el Demonio: el qual al tiempo, que Dios dà al alma recogimiento, y suavidad en sî, teniendo el grande imbidia, y pesar de aquel bien, y paz de el alma, procura poner horror, y temor en el espiritu, por impedirle aquel

Ps. 68. 2.

Ps. 118. 131.

Ps. 38. 4.

aquel bien: y à vezes como amenaçandole allà en el espíritu: y quando vè, que no puede llegar al interior de el alma, por estar muy recogida, y vnida con Dios, à lo menos procura por de fuera en la parte sensitiva poner distraccion, y variedad, y aprietos, y dolores, y horror al sentido, à vèr si por este medio puede inquietar à la Esposa de su talamo. Y llamalos miedos de las noches, por ser de los Demonios: y porque con ellos el Demonio procura difundir tinieblas en el alma, por escurecerle la Divina luz, de que goza. Y llama veladores à estos temores: porque de fuyo hazen velar, y recordar al alma de su suave sueño interior. Y tambien porque los Demonios, que los causan, estan siempre velando por ponellos. Estos temores, que passivamente de parte de Dios ay, ò de el Demonio, como he dicho, se inhieren al alma, digo en el Espíritu, de los que son ya espirituales. Y no trato aqui de otros temores temporales, ò naturales: porque tenerlos no es de gente espiritual, como lo es tener los otros temores, ya dichos.

Pues, à todas estas quatro maneras de afecciones de las quatro passiones de el alma conjura tambien el Amado, haziendolas cessar, y foflegar: por quanto el da ya en este estado à su Esposa caudal, y fuerza, y satisfacion en las amenas liras de su suavidad, y canto de Syrenas de su deleyte, paraque no solo no reynen en ella; pero ni en algun tanto le puedan dar sinfavor. Porque es la grandeza, y estabilidad de el alma tan grande en este estado, que si antes le llegaban al alma las aguas de el dolor de qualquiera cosa, y aun de los pecados suyos, ò agenos, que es lo que mas suelen sentir los espirituales, aunque los estiman, no les

hazen dolor, ni sentimiento congoxoso: y aun la compafsion, que es el sentimiento de ellos no le tienen, aunque tienen las obras, y la perfeccion de ella. Porque aqui le falta à el alma lo que tenia de flaco en las virtudes, y le queda lo fuerte, constante, y perfecto de ellas. Porque à modo de los Angeles, que perfectamente estiman las cosas, que son de dolor, sin sentir dolor, y exercitan las obras de misericordia, sin sentimiento de compafsion, le acaece al alma en esta transformacion de amor. Aunque algunas vezes, y en algunas fazones dispensa Dios con ella, dandole à sentir cosas, y à padecer en ellas, porque mas merezca, y se afervore en el amor, ò por otros respectos: como hizo con su Madre Virgen, y con San Pablo, y otros; pero el estado de fuyo no lo lleva.

En los deseos de la esperança tampoco se aflige: porque estando ya satisfecha con esta vnion de Dios, quanto en esta vida puede, ni cerca de el mundo tiene que esperar, ni acerca de lo espiritual, que desear: pues se vè, y siente llena de las riquezas de Dios, aunque puede crecer en caridad, y asì en el morir, y en el vivir està conforme, y ajustada con la voluntad de Dios, diziendo segun la parte sensitiva, y espiritual: *Fiat voluntas tua*, sin impetu de otra gana, y apetito: y asì el deseo que tiene de vèr à Dios, es sin pena. Tambièn las afecciones de el gozo, que en el alma solian hazer sentimiento de mas, ò menos, no echa de vèr mengua en ellas, ni le haze novedad la abundancia: porque es tanta la abundancia, que ella ordinariamente goza: que es à manera de la mar, que ni mengua por los rios, que de ella salen, ni crece por los que en ella entran: porque esta alma es en la que està hecha

10.411.4.
14.

hecha esta fuente de que dize Christo por San Juan, que su agua falta hasta la vida eterna.

Y porque he dicho que esta tal alma no recibe novedad en este estado de transformacion, en lo qual parece, que le quitò los gozos accidentarios, que aun en los glorificados no faltan, es de saber, que aunque à esta alma no le faltan estos gozos, y suavidades accidentarias, porque antes las que ordinariamente tiene son sin quento, no por esso en lo que es sustancial comunicacion de espiritu se le aumenta nada de este gozo: porque todo lo que de nuevo le puede venir, ya ella se lo tenia: y assi es mas lo que en si tiene, que lo que de nuevo le viene. De donde todas las vezes, que à esta alma se le ofrecen cosas de gozo, y de alegria exteriores, ò espirituales interiores, luego se convierte à gozar las riquezas, que ella tiene ya en si, y se queda con mucho mayor gozo, y deleyte en ellas, que en las que de nuevo le vienen: porque tiene en alguna manera la propiedad de Dios en esto, el qual aunque en todas las cosas se deleyta, no se deleyta tanto en ellas, como en si mismo: porque tiene el en si eminente bien sobre todas ellas. Y assi todas las novedades, que à esta alma acaecen de gozos, y gustos, mas le sirven de recuerdos, para que se deleyte en lo que ella ya tiene, y siente en si, que en las mismas novedades: porque como digo es, mas que ellas. Y cosa natural es, que quando vna cosa da gozo, y contento al alma, si tiene otra, que mas estime, y mas gusto le dè, luego se acuerda de aquella, y assienta su gusto, y gozo en ella. Y assi es tan poco lo accidental de estas novedades espirituales, y lo que ponen de nuevo en el alma en comparacion de lo sustancial, que ella

ya en si tiene, que lo podemos dezir nada: porque el alma, que ha llegado à este cumplimiẽto de transformacion, en que està toda creciendo, no va creciendo en quanto al estado con las novedades espirituales, como las que no han llegado à el. Pero es cosa admirable de ver, que con no recibir esta alma novedad de deleyte, siempre le parece, que las recibe de nuevo, y tambien, que se las tenia. La razon es, porque siempre las gusta de nuevo, por ser su bien siempre nuevo: y assi le parece, que recibe siempre novedades, sin aver menester recibirlas.

Pero, si quisiessẽmos hablar de la iluminacion de gloria, que en este ordinario abraço, que tiene dado al alma algunas vezes haze Dios en ella, que es cierta conversacion espiritual, en que le haze ver, y gozar en junto este abismo de deleytes, y riquezas, que ha puesto en ella, nada se podria dezir, que declarasse algo de ello. Porque à manera de el Sol, quando de llano embiste la mar, esclarece hasta los profundos senos, y cavernas, y parecen las perlas, y venas riquissimas de oro, y otros minerales preciosos: assi este Divino Sol de el Esposo, convirtiendo se à la Esposa, saca de manera à luz las riquezas de el alma, que hasta los Angeles se maravillan de ella, y dizen aquello de los Cantares: quien es esta, que procede como la mañana que se levanta, hermosa como la luna, escogida como el Sol, terrible, y ordenada como las hazes de los exercitos. *Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra ut luna, electa ut Sol, terribilis ut castrorum acies ordinata?* En la qual iluminacion, aunque es de tanta excelencia, no se le acrecienta nada à la tal alma; sino solo sacarla à luz à que goze

Cant. 6,

ze lo que antes tenia.

Finalmente ni los miedos de las noches veladores llegan à ella, estando ya tan clara, y tan fuerte, y reposando tan de asiento en Dios, que ni la pueden obscurecer los Demonios cō sus tinieblas, ni atemorizar cō sus terrores, ni recordar con sus impetus: y asì ninguna cosa le puede llegar, ni molestar, aviendose ella entrada de todas las cosas en su Dios, donde goza de toda paz, y de toda suavidad gusta, y en todo deleyte se deleyta, segun sufre la condicion, y estado de esta vida. Porque de esta tal alma se entiende aquello que dize el Sabio: *Secura mens quasi iuge convivium*. Es à saber: el alma pacifica, y sossegada es como vn combite continuo. Porque asì como en vn combite ai sabor de todos manjares, y suavidad de todas las musicas: asì el alma en este combite, que ya tiene en el pecho de su Esposo, goza de todo deleyte, y gusta de toda suavidad. Y es tãpoco lo q̃ avemos dicho de lo q̃ aqui passa, y lo q̃ se puede dezir cō palabras, q̃ siempre se diria lo menos que passa por el alma, que llega à este dichoso estado. Porque si el alma atina à dar en la paz de Dios, que como dize San Pablo: sobrepaja todo sentido, quedara todo sentido corto, y mudo para hablar en ella.

Ad Phil,
4.7.

*Por las amenas liras,
Y canto de Syrenas os conjuro.*

YA avemos dado à entender, que por las amenas liras entiende aqui el Esposo la suavidad, que de si dà al alma en este estado: por la qual haze cessar todas las molestias, que avemos dicho en ella. Porque asì como la musica de las liras llena el alma de suavidad, y recreacion, y

la embeve, y suspende de manera, que la tiene agenada de sin sabores, y penas: asì esta suavidad tiene al alma tan en si, que ninguna cosa penosa le llega. Y asì es como si dixerá: por la suavidad, que yo pōgo en el alma, cessen todas las cosas no suaves al alma. Tambien se ha dicho, que el canto de Syrenas significa el deleyte ordinario, que el alma posee. Y llama à este deleyte canto de Syrenas: porque asì como, segun dizen, el canto de las Syrenas es tan sabroso, y deleytoso, que al que lo oye, de tal manera lo arroba, y enamora, que le haze como transportado olvidar de todas las cosas: asì el deleyte de esta vnion de tal manera absorbe el alma en si, y la recrea, que la pone como encantada à todas las molestias, y turbaciones de las cosas ya dichas: las quales son entendidas en este verso:

Y cessen vuestras iras.

Lamando iras à las dichas turbaciones, y molestias de las afecciones, y operaciones desordenadas, que avemos dicho. Porque asì como la ira es cierto impetu, que turba la paz, saliendole de los limites de ella: asì todas las afecciones ya dichas con sus movimientos exceden el limite de la paz, y tranquilidad de el alma, desquietandola, quando la tocan; y por esso dize.

Y no toqueis al muro.

ENtendiendo por el muro el cerco de paz, y vallado de virtudes, y perfecciones, con que la misma alma està cercada, y guardada: siendo ella el huerto, que arriba ha dicho, donde su Amado pasa las flores, cercado, y guardado sola-

Cant. 4.
12

solamente para el; por lo qual la llama en los Cantares huerto cercado, diciendo: *Mi hermana es huerto cercado. Hortus conclusus soror mea sponsa.* Y asì dize aqui: que ni aun à la cerca, y muro de este su huerto le toquen.

Porque la Esposa duerma mas seguro.

ES à saber: porque mas à favor se deleyte de la quietud, y suavidad que goza en el Amado. Donde es de saber, que ya aqui para el alma no ai puerta cerrada; sino que en su mano està gozar cada, y quando que quiere de este suave sueño de amor, segun lo dà à entender el Esposo en los Cantares diciendo: conjueroos hijas de Jerusalem por las cabras, y los ciervos de los campos, que no recordeys, ni agays velar à la Amada hasta que ella quiera. *Adiuro vos filiae Ierusalem per capreas, cervosque camporum, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam donec ipsa velit.*

Cant. 3.5

ANOTACION DE LA CAN- cion siguiente.

TANTO era el deseo que el Esposo tenia de acabar de rescatar, y libertar esta su Esposa de las manos de la sensualidad, y de el Demonio, que ya que hasta aqui lo ha hecho, como se ha visto: aora tambien de la manera que el buen Pastor se goza con la oveja sobre sus hombros, que avia perdido, y buscado por muchos rodeos. Y como la muger se alegra con la dragma en las manos, que para hallarla avia encendido la candela, y trastornado toda la casa, llamando à sus amigas, y vecinas, y regociandose con ellas: diciendo alegraos conmigo, &c. Asì à este amoroso Pastor, y Esposo de

Luc. 15.
5.Ibidem
2.

el alma es admirable cosa de ver el placer que tiene, y gozo de ver al alma ya asì ganada, y perficionada, puesta en sus ombros, y asida con sus manos en esta deseada junta, y vnion. Y no solo en si se goza; sino que tambien haze participantes à los Angeles, y almas Santas de su gloria, diciendo, como en los Cantares: *Salid hijas de Sion, y mirad al Rey Salomon con la corona con que lo coronò su Madre en el dia de su desposorio, y en el dia de la alegria de su coraçon. Egredimini, et videte filiae Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum mater sua in die desponsationis illius, et in die letitiae cordis eius.* Llamando al àlma en estas dichas palabras, su corona, su Esposa, y la alegria de su coraçon, trayendola en sus brazos, y procediendo con ella como Esposo en su talamo. Todo lo qual dà à entender en la siguiente Cancion.

Cant. 3
11.

CANCION XXII.

*Entrado se à la Esposa
En el ameno huerto deseado,
Y à su sabor reposa,
El cuello reclinado
Sobre los dulces brazos del Amado.*

DECLARACION.

AViendo ya la Esposa puesto diligencia en que las Raposas se caçasen, y el cierço se fuesse, y las ninfas se soslegassen, q̄ eran estorvos, y inconvenientes, que impedian el deseado deleyte de el estado de el Matrimonio Espiritual: y tambien aviendo invocado, y alcançado el ayre de el Espiritu Santo, como ha dicho en las precedentes Canciones: el qual es la propria disposicion, è instrumento para la perfeccion de el tal estado:

tado: resta ahora tratar de el en esta Cancion, en que habla el Esposo, llamando ya Esposa al alma, y dize dos cosas. La vna es dezir, como despues de aver salido victoriosa, ha llegado à este estado deleytoso de el matrimonio espiritual, que el, y ella tanto avian deseado. Y la segunda es contar las propiedades de el dicho estado: de las quales ya el alma goza en el: como son reposar à su favor, y tener el cuello reclinado sobre los dulces brazos de el Amado, segun aora iremos declarando.

Entradose à la Esposa.

PARA declarar el orden de estas Canciones mas distintamente, y dar à entender el que ordinariamente lleva el alma, hasta llegar à este estado de matrimonio espiritual, que es el mas alto, de que aora con el favor Divino avemos de hablar. Es de notar, que primero, que aqui llegue el alma, se exercita en los trabajos, y amarguras de la mortificacion, y en la meditacion de las cosas espirituales, que al principio dixo el alma desde la primera Cancion hasta aquella, que dize:

Milgracias derramando.

Y Despues entra en la vida contemplativa, en que passa por las vias, y estrechos de amor, que en el progreso de las Canciones ha ido contando, hasta la que dize:

Apartalos Amado.

EN que se hizo el desposorio espiritual. Y demas de esto va por la via vnitiva, en la q recibe muchas, y muy grandes comunicaciones, vistas, joyas, y dones de el Esposo.

fo. Bien asì como à desposada, y se va enterando, y perficionando en el amor, como ha contado desde la dicha Cancion, q comienza: *Apartalos Amado*, donde se hizo el desposorio, hasta esta de ahora q comienza:

Entradose à la Esposa.

Donde restava ya hazerse el matrimonio espiritual entre la dicha alma, y el hijo de Dios. El qual es mucho mas sin comparacion, que el desposorio espiritual: porque es vna transformacion total en el Amado, en que se entregan ambas partes por total posesion de la vna à la otra, con cierta consumacion de vnion de amor, en que està el alma hecha Divina, y Dios por participacion, quanto se puede en esta vida. Y asì pienso que este estado nunca acaece sin que estè el alma en el confirmada en gracia: porque se confirma la Fè de ambas partes, confirmandose aqui la de Dios en el alma: de donde este es el mas alto estado, à que en esta vida se puede llegar. Porq asì como en la consumacion de el matrimonio carnal son dos en vna carne, como dize la Divina Escritura: asì tambien consumado este matrimonio espiritual entre Dios, y el alma, son dos naturalezas en vn espiritu, y amor, segun lo dize San Pablo, trayendo esta misma comparacion, diziendo: el que se junta al Señor, vn espiritu se haze con el. *Qui autem adhæret Domino, unus spiritus est.* Bien asì como quando la luz de vna estrella, ò de vna candela se junta, y vne con la de el Sol, que ya quien luze, no es la estrella, ni la candela; sino el Sol, teniendo en si difundidas las otras luzes. Y de este estado habla el Esposo en el presente verso diziendo: *Entra-*

Gen. 2.
24.

1. Cor. 6.
17.

madose à la Esposa: es à saber de todo lo temporal, y de lo natural, y de las afecciones, modos, y maneras espirituales; dexadas aparte, y olvidadas todas las tentaciones, turbaciones, penas, sollicitud, y cuydados, transformada en este alto abraço: por lo qual se sigue el verso siguiente:

En el ameno huerto deseado.

Y es como si dixera: transformadose ha en su Dios, que es el que aqui llama huerto ameno, por el deleytoso, y suave asiento, que halla el alma en el. A este huerto de llena transformacion: el qual es ya gozo, deleyte, y gloria de matrimonio espiritual, no se viene sin passar primero por el desposorio espiritual, y por el amor leal, y comun de desposados: porque despues de aver sido el alma algun tiempo Esposa en entero, y suave amor con el Hijo de Dios, despues la llama Dios, y la mete en este huerto fuyo florido, à consumir este estado felicissimo del Matrimonio consigo: en el qual se haze tal junta de las dos naturalezas, y tal comunicacion de la Divina à la humana, q̃ no mudando alguna de ellas su ser, cada vna parece Dios; aunq̃ en esta vida no puede ser perfectamente, aunque es sobre todo lo que se puede dezir, ni pensar.

*Cant. 5.
1.*

Esto dà muy bien à entēder el mismo Esposo en los Cantares, donde cōbida al alma hecha ya Esposa à este estado, diziendo: *Veni in hortū meū soror mea sponsa, messui myrrham meam cum aromatibus meis.* Que quiere dezir ven, y entra en mi huerto hermana mia Esposa: que ya he segado mi myrrha con mis especies aromaticas olorosas. Llamala hermana, y Esposa: porque ya lo era en el amor, y entrega, que le avia hecho de si antes, que

la llamasse à este estado de matrimonio espiritual, donde dize, que tiene ya segada su olorosa myrrha, y especies aromaticas, que son los frutos de las flores ya maduros, y aparejados para el alma: los quales son los deleytes, y grandezas, que en este estado de si le comunica: esto es en si mismo à ella: y por esso el es ameno, y deseado huerto para ella. Porque todo el deseo, y fin de el alma, y de Dios en todas las obras de ella es la consumacion, y perfeccion de este estado: por lo qual nunca descansa el alma hasta llegar à el, porque halla en el mucha mas abundancia, y henchimiento de Dios, y mas segura, y estable paz, y mas perfecta suavidad sin comparacion, que en el desposorio espiritual. Bien assi como ya colocada en los brazos de tal Esposo, con el qual ordinariamente siente el alma tener vn estrecho abraço espiritual, que verdaderamente es abraço, por medio de el qual vive el alma vida de Dios. Porque en ella se verifica lo que dize San Pablo: *Vivo autem, iam non ego, vivit verò in me Christus.* Vivo yo, mas ya no yo; porque vive Christo en mi. Por tanto viviendo el alma aqui vida tan feliz, y gloriosa, como es vida de Dios, considere cada vno, si pudiere, que vida será esta tan sabrosa, que vive: en la qual assi como Dios no puede sentir algũ sinfabor, assi ella tampoco le siente; mas goza, y siente deleyte, y gloria de Dios en la sustancia de el alma transformada en el. Y por esso se sigue el verso siguiente:

*Galat. 2.
20.*

*Ya su sabor reposa
El cuello reclinado.*

EL cuello significa aqui la fortaleza de el alma, mediante la qual, como avemos dicho, se haze esta junta, y vnion entre ella, y el Esposo: por que

que no podria el alma sufrir tan estrecho abraço, sino estuvieffe ya muy fuerte. Y porq̃ en esta fortaleza trabaxò el alma, y obrò las virtudes, y vencio los vicios, justo es, que en aquello que vencio, y trabaxò, repose, el cuello reclinado.

Sobre los dulces brazos de el Amado.

R eclinar el cuello en los brazos de Dios es tener ya vnida su fortaleça , ò por mejor dezir su flaqueça en la fortaleça de Dios, en que reclinada, y transformada nuestra flaqueça, tiene ya fortaleça de el mismo Dios. De donde muy comodamente se denota este estado de matrimonio espiritual, por esta reclinacion de el cuello en los dulces brazos de el Amado : porque ya Dios es la fortaleça, y dulçura de el alma, en que està guarecida, y amparada de todos los males, y saboreada en todos los bienes. Por tanto la Esposa en los Cantares deseando este estado, dixo al Esposo : *Quis mihi det te fratrem meum sugentem ubera matris meæ, ut inueniam te foris, et deosculer te, et iam me nemo despiciat?* Quien te me dieße hermano mio, que mamasses en los pechos de mi madre, de manera que te hallasse yo solo à fuera, y te besasse, y ya no me despreciasse nadie. En llamarle hermano, da à entender la igualdad que ai en el desposorio de amor entre los dos, antes de llegar à este estado. En lo que dize, que mamasses los pechos de mi madre : quiere dezir: que enjugasses, y acabasses en mi los apetitos, y passiones, que son los pechos de la leche de nuestra madre Eva en nuestra carne : los quales son impedimento para este estado : y asì esto hecho, te hallasse yo solo à fuera: esto es, fuera yo de todas las cosas, y de mi misma en soledad, y desnudez de Espi

ritu: la qual viene à ser enjugados los
apetitos ya dichos: y alli te besasse sola
à ti solo: es à saber se vniesse mi na-
turaleara, ya sola, y desnuda de toda
impureza natural, temporal, y es-
piritual contigo solo: esto es, con tu
sola naturaleza, sin otro algun me-
dio fuera de el amor: lo qual solo es
en el matrimonio espiritual, que
es el beso de el alma à Dios, don-
de no la desprecia, ni se le atreve
ninguno: porque en este estado, ni
Demonio, ni carne, ni mundo, ni
apetitos molestan. Porque aqui se
cumple lo que tambien se dize en
los Cantares: ya passò el invierno,
y se fue la lluvia, y parecieron las
flores en nuestra tierra. *Iam enim
hiems transiit, imber abiit, et recessit.
Flores apparuerunt in terra nostra.*

Cant. 2
14

ANOTACION DE LA CAN-
cion siguiente.

EN este alto estado de matrimonio espiritual con gran facilidad, y frecuencia descubre el Esposo al alma sus maravillosos secretos, como à su fiel consorte: porque el verdadero, y entero amor no sabe tener nada encubierto al que ama: y assi le comunica principalmente dulces Mysterios de su Encarnacion, y los modos, y maneras de la Redempcion humana, que es vna de las mas altas obras de Dios, y assi es mas sabrosa para el alma. Por lo qual aunque le comunica otros muchos Mysterios, solo haze mencion el Esposo en la Cancion siguiente de la Encarnacion, como el mas principal de todos; y assi hablando con ella, le dize estas palabras:

G.

CAN-

CANCION XXIII.

*Debaxo de el manzano
Alli con migo fuiste desposada,
Alli te di la mano,
Y fuiste reparada,
Donde tu Madre fuera violada.*

DECLARACION.

DEclara el Esposo al alma en esta Cancion la admirable manera, y traça que tuvo en redimirla, y desposarla consigo, con aquellos mismos terminos que la naturaleza humana fue estragada, y perdida, diciendo: que afsi como por medio de el arbol vedado en el Paraíso fue perdida, y estragada en la naturaleza humana por Adam: afsi en el arbol de la Cruz fue redimida, y reparada por el, dándole allí la mano de su favor, y misericordia por medio de su muerte, y Pasion, alçando las treguas, que por el pecado original avia entre el hombre, y Dios. Y afsi dize:

Debaxo de el manzano.

ESTO es: debaxo de el favor de el arbol de la Cruz, que aqui es entendido por el manzano, donde el Hijo de Dios consiguió victoria: y por consiguiente desposò consigo la naturaleza humana, y consiguientemente à cada alma, dándole el gracia, y prendas en la Cruz, y afsi dize:

*Alli con migo fuiste desposada.
Alli te di la mano.*

Conviene à saber, de mi favor, y ayuda, levantandote de miserable, y baxo estado en mi compañía, y desposorio.

*Y fuiste reparada,
Donde tu madre fuera violada.*

Porque tu madre, la naturaleza humana fue violada en sus pri-

meros Padres debaxo de el arbol; y tu allí tambien debaxo de el arbol de la Cruz fuiste reparada. De manera que si tu madre debaxo de el arbol te dio la muerte; yo debaxo de el arbol de la Cruz te di la vida. Y à este modo le va Dios descubriendo las ordenes, y disposiciones de su sabiduria, como sabe el tan sabia, y hermosamente sacar de los males bienes, y aquello q̄ fue causado de mal, ordenallo à mayor bien. Lo que en esta Cancion se contiene à la letra dize el mismo Esposo à la Esposa en los Cantares, diciendo: *Sub arbore malo suscitavi te: ibi corrupta est Mater tua, ibi violata est genitrix tua.* Que quiere dezir: debaxo de el manzano te levantè, allí fue tu madre extragada, allí la que te engendrò, fue violada.

Cant. 8. 5

Este desposorio, que se hizo en la Cruz, no es de el que aora vamos hablando: porq̄ aquel hizo se de vna vez, dando Dios al alma la primera gracia: lo qual se haze en el bautismo cō cada alma; mas este es por via de perfeccion, que no se haze sino muy poco à poco por sus terminos; que aunque es todo vno, la diferencia es, que este se haze al passo de el alma, y afsi vā poco à poco; y el otro se haze al passo de Dios, y afsi se haze de vna vez. Y este, de que vamos hablando, es el que diò Dios à entender por Ezechiel, hablando con el alma en esta manera: estavas arrojada sobre la tierra en desprecio de tu anima el dia q̄ naciste. Y passando por ti, te vi pisada en tu sangre, y te dixe como estuviesses en tu sãgre, vive: y te puse tan multiplicada como la yerva de el campo: y te multiplicaste, y hizistete grãde, y entraсте, y llegaste hasta la grandeza de muger: y crecieron tus pechos, y multiplicaronse tus cabellos: y estavas desnuda, y llena de confusion. Y passe por ti, y mirete: y vi que tu

tu tiempo era tiempo de amantes: y tendi sobre ti mi mano, y cubri tu ignominia. Y hizete juramento, y entre contigo en pacto: y hizete mia. Y lavete con agua, y limpie la sangre que tenias: y te vngi con oleo, y te vesti de colores, y te calce de jacinto: y ceñi te de olanda, y te vesti de subtileças. Y adornete cō ornato, puse manillas en tus manos, y collar en tu cuello. Y sobre tu boca puse vn farzillo, y en tus orejas cerquillo, y corona de hermosura sobre tu cabeça. Y fuiste adornada con oro, y plata, y vestida de olanda, y sedas labradas de muchos colores: pan muy esmerado, y miel, y oleo comiste, y te hiziste de vehemente hermosura: y llegaste hasta reynar, y ser Reyna, y divulgose tu nombre entre las gētes por tu hermosura. *Projecta est super faciē terræ in abjectione animæ tuæ, in die quæ nata es. Transiens autē per te, vidi te, cōcubari in sanguine tuo. Et dixi tibi cum esses in sanguine tuo: vive. Dixi, inquam, tibi: in sanguine tuo vive. Multiplicatam quasi germen agri dedi te: & multiplicata es, & grandis effecta, & ingressa es, & pervenisti ad mundum muliebrem: vbera tua intumuerunt, & pilus tuus germinavit: & eras nuda, & confusione plena. Et transivi per te, & vidi te: & ecce tempus tuum, tempus amantium: & expandi amictum meum super te, & operui ignominiam tuam. Et iuravi tibi, & ingressus sum pactum tecum: ait Dominus Deus: & facta es mihi. Et lavi te aqua, & emundavi sanguinem tuum ex te: & unxi te oleo. Et vesti te discoloribus, & calceavi te ianthino: & cinxi te bysso, & indui te subtilibus. Et ornavi te ornamento, & dedi armillas in manibus tuis, et torquem circa collum tuum. Et dedi in aurem super os tuum, et circulos aribus tuis, et coronam decoris in capite*

Ezech.
16.5.

tuo. Et ornata es auro, et argento, et vestita es bysso, et polymito, et multicoloribus: simulam, et mel, et oleum comedisti, et decora facta es vehementer nimis: & profecisti in regnum. Et egresum est nomen tuum in gentes propter speciem tuam. Hasta aqui son palabras de Ezechiel. Y de este talle està el alma de que aqui vamos hablando.

ANOTACION DE LA CAN- cion siguiente.

MAS despues de esta sabrosa entrega de la Esposa, y el Amado, lo que luego inmediatamente se sigue es el lecho de entrambos, en el qual muy mas de asiento gusta ella de los dichos deleytes de el Esposo: y assi en la siguiente Cancion trata de el lecho de el, y de ella: el qual es Divino, puro, y casto en que el alma està pura, Divina, y casta: porque el lecho no es otra cosa, que su mismo Esposo el Verbo Hijo de Dios, como luego se dirà, en el qual ella por medio de la dicha vnion de amor se recuesta, al qual lecho ella llama florido: porque su Esposo no solo es florido, sino, como el mismo dize de si en los Cantares, es la misma flor de el campo, y el lirio de los valles. *Ego flos campi, et lilium convallium.* Y assi el alma no solo se acuesta en el lecho florido, sino en la misma flor, que es el Hijo de Dios. La qual en si tiene Divino olor, y fragrancia, y gracia, y hermosura, como el tambien lo dize por David, diziendo: *Pulchritudo agri mecū est.* La hermu-
ra de el campo està con migo; por lo qual canta el alma las propiedades, y gracias de su lecho, y dize.

Cant. 2.1

Pf. 49.
11.

* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *

Gg 2

CAN-

CANCION XXIV.

*Nuestro lecho florido,
De cuevas de Leones enlaçado,
En purpura tendido,
De paz edificado,
De mil escudos de oro coronado.*

DECLARACION.

EN las dos Canciones passadas, conviene saber 14. y 15. ha cantado el alma Esposa las gracias, y grãdeças de su Amado el hijo de Dios. Y en esta no solo las va prosiguiendo; mas tambien canta el felice, y alto estado en q̃ se vè puesta, y la seguridad de el. Y lo tercero las riquezas de dones, y virtudes, con que se vè dotada, y arreada en el talamo de su Esposo. Porque dize estar ya ella en vnion con Dios, teniendo las virtudes en fortaleza. Lo quarto, porque tiene ya perfeccion de amor. Lo quinto, porque tiene paz espiritual cumplida, y que toda ella està hermoſeada, y enriquezida cõ dones, y virtudes, como se pueden en esta vida possèer, y gozar, segun se irà diziendo en los versos. Lo primero, pues, que canta, es el deleyte, que goza en la vnion de el Amado, diziendo:

Nuestro lecho florido.

YA vemos dicho, q̃ este lecho del alma es el pecho, y amor del Esposo Hijo de Dios, el qual està florido para el alma: porq̃ estando ella vnida ya, y recostada en el, hecha esposa, se le comunica el pecho, y el amor del Amado: lo qual es comunicarse la sabiduria, y secretos, y gracias, y virtudes, y dones de Dios, con los quales està ella tan hermoſeada, y rica, y llena de deleytes, que le parece estar en vn lecho de variedad de suaves flores Divinas, que con su toque la deleytan, y con su olor la recrean. Por lo qual llama ella muy propriamente à esta

junta de amor con Dios lecho florido: porque asì le llama la Esposa, hablando con el Esposo en los Cantares: *Lectulus noster floridus*. Llamale nuestro, porq̃ vnas mismas virtudes, y vn mismo amor, conviene à saber, del Amado son ya de entrambos, y de entrãbos vn mismo deleyte, segun aquello que dize el espiritu S. en los Proverbios, es à saber: *Delitia mea esse cum filiis hominum*. Mis deleytes son con los hijos de los hombres. Llamale tambien florido, porque en este estado està ya las virtudes en el alma perfectas, y heroicas; lo qual aun no avia podido ser, hasta que el lecho estuviesse florido en perfecta vnion con Dios. Y asì canta luego lo segundo en el verso siguiente.

*Cant. 1.
15.*

*Prov. 8
31.*

De cuevas de Leones enlaçado.

ENTendiendo por cuevas de Leones las virtudes, que possèe el alma en este estado de vnion con Dios. La rason es, porque las cuevas de los Leones està muy seguras, y amparadas de todos los demas animales: porque temiendo ellos la osadia, y fortaleza de el Leon, que està dentro, no solo no se atreven à entrar; mas ni aun junto à ella osan pararse: Y asì cada vna de las virtudes, quando ya las possèe el alma en perfeccion, es como vna cueva de Leones para ella, en la qual mora, y assiste el Esposo Christo vnido con el alma en aquella virtud, y en cada vna de las demas, como fuerte Leon. Y la misma alma vnida cõ el en essas mismas virtudes, està tambien como fuerte Leõ: porq̃ allí recibe las propriidades de Dios: y asì en este caso està el alma tan amparada, y fuerte en cada virtud, y con todas juntas recostada en este florido lecho de la vnion con su Dios, que no solo no se atreven los Demonios à acometer à la tal alma; mas ni aun osan

osan parecer delante della, por el grã temor que le tienen, viendola tan engrandecida, animada, y osada con las virtudes perfectas en el lecho de el Amado: porq̃ estando ella vnida en transformacion de amor, tanto le temen como à el mismo, y ni la osan mirar, porque teme mucho el Demonio al alma, que tiene perfeccion.

Dize tambien, que està enlaçado el lecho de estas cuevas de las virtudes: porque en este estado de tal manera està travadas entre si las virtudes, y vnidas, y fortalecidas unas con otras, y ajustadas en vna acabada perfeccion de el alma, sustentándose unas con otras, q̃ no queda parte abierta, ni flaca, no solo para que el Demonio pueda entrar, pero ni aun para que ninguna cosa de el mundo alta, ni baxa la pueda inquietar, ni molestar, ni aun mover: porque estando ya libre de toda molestia de las pasiones naturales, y agena, y desnuda de la tormēta, y variedad de los cuydados temporales, como aqui lo està, goza en seguridad, y quietud la participacion de Dios. Esto mismo es lo que deseaba la Esposa en los Cantares, diziendo: *Quis mihi det te fratrem meum sugentem ubera matris meae, ut inveniam te foris, & deosculer te, et iam me nemo despiciat?* Quiere dezir: quien te me diese hermano mio, que mamase los pechos de mi madre, de manera que te hallase yo à fuera, y te besase yo à ti, y no me desprecie ya nadie. Este beso es la vnion de q̃ vamos hablando, en la qual en cierta manera se iguala el alma cō Dios por amor, q̃ es lo q̃ ella desea, diziendo: que quien le darà al Amado, que sea su hermano, lo qual significa, y haze igualdad. Y que mame el los pechos de su madre, que es consumirle todas las imperfecciones, y apetitos de su naturaleza, que tiene de su madre Eva: y

le halle solo à fuera, esto es, se vna cō el solo à fuera de todas las cosas, desnuda segū la volūdad, y apetito de todas ellas. Y asì no la despreciara nadie, es à saber, no se le atreverà mūdo, Demonio, ni carne: porq̃ estàdo libre, y purgada de todas estas cosas, y vnida cō Dios, ninguna de ellas le puede enojar. De aqui es, que el alma goza ya en este estado de vna ordinaria suavidad, y tranquilidad, que nunca se le pierde, ni le falta. Pero allende de esta ordinaria satisfacion, y paz, de tal manera suelen abrirse en el alma, y dar olor de si las flores de las virtudes de este huerto, que dezimos, que le parece al alma, y asì es, estar llena de deleytes de Dios. Y digo, que suelen abrirse las flores de virtudes, q̃ està en el alma: porque aunq̃ el alma està llena de virtudes en perfeccion, no siempre las està en acto gozando el alma, aunque como he dicho de la paz, y tranquilidad, que le causan, se goza ordinariamente. Porque podemos dezir, que està en el alma en esta vida como flores en cogollo cerradas en el huerto: las quales algunas vezes es cosa admirable verlas abrir todas, causandolo el Espiritu S. y dar de si admirable olor, y fragancia en mucha variedad: porq̃ acaecerà, q̃ vea el alma en si las flores de las montañas, q̃ arriba diximos, q̃ son la abundancia, grandeça, y hermosura de Dios: y en estas entretejidos los lirios de los valles nemorosos, q̃ son descāso, refrigerio, y amparo: y luego allí entrepuestas las rosas olorosas de las infuslas estrañas, q̃ dezimos ser las estrañas noticias de Dios: y tãbien embestirla el olor de las azuzenas de los rios sonoros, q̃ deziamos era la grandeça de Dios, q̃ hinche toda el alma. Y allí entretejido, y enlaçado el delicado olor del jazmin de el silvo de los ayres amorosos, de q̃ tambien diximos

gozaba el alma en este estado: y ni mas, ni menos todas las otras virtudes, y dones, q̄deziarnos de el conocimiento fofegado, y callada mufica, y foledad sonora, y la fabrofa, y amorofa cena: y es de tal manera el gozar, y fentir estas flores juntas algunas vezes el alma, que puede con harta verdad dezir: *Nuestro lecho florido, de cuevas de Leones enlaçado*. Dichosa el alma, que en esta vida mereciere gozar alguna vez el olor de estas flores Divinas. Dize tambien: que este lecho està

En purpura tendido.

POR la purpura se denota la Caridad en la Divina Escriptura, y della se viften, y firven los Reyes: y por effo dize el alma: q̄ este lecho florido està tendido en purpura: porque todas las virtudes, riqueças, y bienes d̄el se fufentan, y florecen, y fe gozan solo en la Charidad, y amor de el Rey de el Cielo, fin el qual amor no podria el alma gozar de este lecho, y de sus flores: y affi todas estas virtudes están en el alma, como tendidas en el amor de Dios, como fujeto en que bien fe confervan, y están como bañadas en amor: porque todas, y cada vna de ellas están fiẽpre enamorando al alma de Dios, y en todas las cosas, y obras fe mueven con amor à mas amor de Dios.

Y esto es estar en purpura tendido. Lo qual fe dà bien à entender en los Cantares Divinos: porque allí fe dize, q̄ el afiẽto, ò lecho, q̄ hizo para sì Salomon, le hizo de maderos de Libano, y las columnas de plata, el reclinatorio de oro, y la Subida de Purpura, y todo dize que lo ordenò mediante la charidad. *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani: Columnas eius fecit argenteas, reclinatorium.*

Cant. 3.9

aureum, ascensum purpureum: media Charitate constravit. Porque las virtudes, y dones, que Dios pone en el lecho de el alma, que fon significadas por los maderos de el Libano, y las columnas de plata tienen fu reclinatorio, y recuesto de oro, que es el amor: porque como avemos dicho, en el amor fe afsientan, y confervan las virtudes: y todas ellas mediante la charidad de Dios, y de el alma fe ordenan entre sì, y exercitan como acabamos dezir. Tambien dize, que està este lecho:

*

De Paz edificado.

QUE es la quarta excelencia de de este lecho, que depende en orden de la tercera, que acabamos de dezir: porque la tercera era perfecto amor, cuya propiedad es echar fuera todo temor, como dize San Juan. Y de la perfecta paz de el alma, que es la quarta propiedad de el lecho, como està dicho. Para mayor inteligencia de esto, es de saber, que cada vna de las virtudes de fuyo es pacifica, manfa, y fuerte: y por configuiente con el alma que las poffee, hazen estos tres efectos: paz, mansedumbre, y fortaleça: y porque este lecho està florido, compuesto de flores de virtudes, como avemos dicho, y todas ellas fon pacificas, manfas, y fuertes: de aqui es que està de paz edificado, y el alma pacifica, manfa, y fuerte, que fon tres propiedades, dõde no puede cõbatir guerra alguna de mundo, Demonio, ni carne: y tienen las virtudes al alma tan pacifica, y segura, que le parece estar toda edificada de paz. La quinta propiedad de este florido lecho, de mas de lo dicho, fe declara en el verso figuiente, que dize es:

1. Ioan.
18

De

De mil escudos de oro coronado.

LOSquales escudos son aqui las virtudes, y dones de el alma, que aunque, como avemos dicho, son las flores,&c. de este lecho, tambien le sirven de corona, y premio de su trabajo, en averlas ganado. Y no solo esto, sino tambien defensa, como fuertes escudos contra los vicios, que vencio con el exercicio de ellas, y por esto este lecho florido de la Esposa, que son las virtudes, la corona, y la defensa, està coronado de ellas en premio de la Esposa amparado cō ellas, como cō escudo. Y dize, q̄ son de oro, para denotar el valor grande de las virtudes. Esto mismo dixo en los Cantares la Esposa por otras palabras, diziendo: *En lectulū Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel... uniuscuiusq̄ ensis super femur suum propter timores nocturnos.*

Cant. 3.7 *lomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel... uniuscuiusq̄ ensis super femur suum propter timores nocturnos.*

✠ Esto es: mirad el lecho de Salomon, que le cercan sesenta fuertes de los fortissimos de Israel, cada vno la espada sobre su muslo, para la defensa de los temores nocturnos. Y dize aqui en este verso la Esposa, que son mil escudos, para denotar la multitud de las virtudes, gracias, y dones, de que Dios la dotò en este estado: porque para significar tambien el innumerable numero de las virtudes, que tiene, vso de el mismo termino en los Cantares, diziendo: *Sicut turris David colum tuum, quæ edificata est cum propugnaculis: mille chypei pendent ex ea.* Esto es: como la torre de David es tu cuello, la qual està edificada con defensa: mil escudos cuelgan de ella, y todas las armas de los fuertes.

Cant. 4.
4.



ANOTACION DE LA Cancion siguiente.

NO se contenta el alma, que llega à este tiempo de perfeccion, de engrandecer, y loar las excelencias de su Amado, el Hijo de Dios, ni de contar, y agradecer las mercedes, que de el recibe, y deleyte, que en el goza; sino tambien refiere las que haze à las demas almas; porque lo vno, y lo otro echa de ver el alma en esta bienaventurada uniõ de amor. Por lo qual alabandole ella, y engrandeciendole las muchas mercedes, que haze à las demas almas, dize esta Cancion.

CANCION XXV.

*A gaga de tu buella
Los juvenes discurren al camino,
Al toque de centella,
Al adobado vino,
Emisiones de balfamo Divino.*

DECLARACION.

EN esta Cancion alaba la Esposa à su Amado de tres mercedes, que de el reciben las almas devotas, con las quales se animan mas, y levantan al amor de Dios: las quales por experimentarlas ella en este estado, haze aqui de ellas mencion. La primera dize: que es la suavidad, que de si les dà: la qual es tan eficaz, que les haze caminar muy à priesa al camino de la perfeccion. La segunda es vna visita de amor, con que subitamente las inflama en amor. La tercera es abundancia de charidad, que en ellas infunde, con que de tal manera las embriaga, que las haze levantar el espiritu, assi con esta embriaguez, como con la visita de amor

amor, à embiar alabangas à Dios, y afectos sabrosos de amor, y así dize:

Açaga de tu huella.

LA huella es rastro de aquel cuya es la huella, por la qual se va rastreando, y buscando, quien la hizo: la suavidad, y noticia, que dà Dios de si al alma, que le busca es rastro, y huella por donde se va conociendo, y buscando Dios: por esso dize aqui el alma al Verbo su Esposo *à çaga de tu huella*: esto es, tras el rastro de suavidad, que de ti les imprimes, è infundes, y olor, que de ti derramas.

Los jovenes discurren al camino.

ES à saber, las almas devotas con fuerças de juventud recibidas de la suavidad de tu huella discurren: esto es, corren por muchas partes, y de muchas maneras, que esso quiere dezir: discurrir cada vna por la parte, y suerte que Dios le dà de espíritu, y estado con muchas diferencias de exercicios, y obras espirituales al camino de la vida eterna, que es la perfeccion evangelica, con la qual encuentran con el Amado en vnion de amor despues de la desnudez de espíritu de todas las cosas. Esta suavidad, y rastro, que Dios dexa de si en el alma grandemente la aligera, y haze correr tras el: porque entonces es muy poco ò nada lo que el alma trabaja de su parte, para andar este camino: antes es movida, y atraida de esta Divina huella de Dios, no solo à que salga; sino à q corra de muchas maneras, como avemos dicho, al camino. Que por esso la Esposa en los Cantares pidio al Esposo esta Divina atraicion, diziendo:

Trabe me post te curremus in odorem vnguentorum tuorum. Esto es, atraeme tras de ti, y correremos al olor de tus vnguentos. Y David dize: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* El camino de tus mandamientos corri, quando dilataste mi coraçon. Cant. 1
3.
Ps. 118.
32

*Al toque de centella,
Al adobado vino,
Emisiones de balfamo Divino.*

EN los dos versillos primeros avemos declarado, que las almas à çaga de la huella discurren al camino con exercicios, y obras exteriores. Y ahora en estos tres versos dà à entender el alma el exercicio, que interiormente estas almas hazen con la voluntad, movidas por otras dos mercedes, y visitas interiores, que el Amado les haze, à las quales llama aqui toque de centella, y adobado vino, y al exercicio interior de la voluntad, que resulta, y se causa de las dos visitas, llama emisiones de balfamo Divino. Quanto à lo primero, es de saber, que este toque de centella, que aqui dize, es vn toque subtilissimo, que el Amado haze al alma à vezes, aun quando ella està mas descuidada, de manera que le enciende el coraçon en fuego de amor, y no parece sino vna centella de fuego, que saltò, y la abrasò: y entonces con grande presteça, como quien de subito recuerda, se enciende la voluntad en amor, y desear, y alabar, y agradecer, y reverenciar, y estimar, y rogar à Dios con sabor de amor: à las quales cosas llama emisiones de balfamo Divino, que responden al toque de centellas salidas de el Divino amor abrafador, que pegò la centella, que es el balfamo Divino, que conforta, y sana al alma con su olor, y sustancia. De

Cant. 5.
4.

De este Divino toque dize la Espoſa en los Cantares: *Dilectus meus miſit manum ſuam per foramen, et venter meus intremuit ad tactum eius.* Que quiere dezir: mi Amado puſo ſu mano por la manera, y mi vientre ſe eſtremecio à ſu tocamiento. El tocamiento de el Amado es el toque de amor, que aqui dezimos, que haze al alma: la mano es la merced, que en ello haze: la manera, por donde entrò eſta mano, es la manera, y modo, y perfeccion, à lo menos el grado de ella, que tiene el alma: por- q̃ al modo de el fuele ſer el toque en mas, ò menos, y en vna manera, ò en otra de calidad eſpiritual de el alma. El vientre fuyo, que dize, ſe eſtremecio, es la voluntad, en que ſe haze el dicho toque, y el eſtremecerſe es levantarſe en ella los apetitos, y afectos à Dios de deſear amar, alabar, y los demas, que avemos dicho, que ſon las emiſſiones de balaſmo, que de eſte toque redundan, ſegun deziamos.

Al adobado vino.

ESTE adobado vino es otra merced muy mayor, que Dios algunas vezes haze à las almas aprovechadas, en que las embriaga el eſpiritu Santo con vino de amor ſuave, ſabroſo, y eſforçoſo: por lo qual le llama vino adobado: porque aſſi, como el tal vino eſtà cozido con muchas, y diverſas eſpecies olorofas, y eſforçoſas: aſſi eſte amor, que es el que Dios dà à los perfectos, eſtà ya cozido, y aſſentado en ſus almas, y adobado con las virtudes, que el alma tiene ganadas: el qual con eſtas precioſas eſpecies adobado, tal eſfuerço, y abundancia de ſuave embriaguez pone en el alma en las viſitas, que Dios le haze, que con

grande eficacia, y fuerça le haze embiar à Dios aquellas emiſſiones, ò embriagamientos de alabar, amar, ò reverenciar, &c. que aqui dezimos: y eſto con admirables deſeos, de hazer, y padecer por el. Y es de ſaber, que eſta ſuave embriaguez, y merced, que en ella le haze, no paſſa tan preſto, como la centella, porque es mas de aſſiento: porque la centella toca, y paſſa, mas dura algo ſu eſeſto: y algunas vezes el vino adobado fuele algo mas durar ello, y ſu eſeſto harto tiempo: lo qual es como digo, ſuave amor en el alma, y algunas vezes vn dia, ò dos, y otras, hartos dias, aunque no ſiempre en vn grado de intenſion: porque afloxa, y crece ſin eſtar en mano de el alma: porque algunas vezes ſin hazer nada de ſu parte, ſiente el alma en la intima ſuſtancia irſe embriagando ſuavemente ſu eſpiritu, è inflamando de eſte Divino amor: ſegun aquello, *Ps. 38. que dize David: Concaluit cor meum intra me: et in meditatione mea exardeſcet ignis.* Que quiere dezir: mi coraçon ſe calentò dentro de mi, y en mi meditacion ſe encenderà fuego. Las emiſſiones de eſta embriaguez duran todo el tiempo, que ella dura algunas vezes; porque otras, aunque la aya en el alma, es ſin las dichas emiſſiones, y ſon mas, y menos intenſas, quando las ai, quanto es mas, ò menos intenſa la embriaguez; mas las emiſſiones, ò eſeſtos de la centella, ordinariamente duran mas que ella, antes ella los dexa en el alma, y ſon mas encendidos, que los de la embriaguez: porque à vezes eſta Divina centella dexa al alma abraſandòſe, y quemandòſe en amor.

Y porque avemos hablado de vino cozido, ſerà bien notar aqui brevemente la diferencia de el vino cozido,

zido, que llaman aniejo, y de el nuevo, que será la mesma que ai entre los binos nuevos, y aniejos, y servirá para vn poco de doctrina para los espirituales. El vino nuevo no tiene digerida la hez, ni asentada, y así hierve por de fuera, y no se puede saber la bondad, y valor de él, hasta que aya digerido bien la hez, y furia de ella, porque hasta entonces está en mucha contingencia de malear: tiene el sabor grueso, y aspero, y estraga el sugeto beber mucho de ello. Pero el vino aniejo tiene ya la hez asentada, y digerida, y así no tiene aquellos hervores de el nuevo por de fuera, echase ya de ver la bondad de el vino, y está ya muy seguro de malearse: porque se le acabaron ya aquellos hervores, y furias, que le podian estragar: y así el vino bien cozido por maravilla se malea, ni se pierde: tiene el sabor suave, y la fuerza en la sustancia de el vino, no ya en el gusto: y así la bebida de el haze buena disposicion, y da fuerza al sugeto. Los nuevos amadores son comparados al vino nuevo: estos son los que comiençan à servir à Dios, porque traen los fervores de el amor muy por de fuera en el sentido: porque aun no han digerido la hez de el sentido flaco, è imperfecto, y tienen la fuerza de el amor en el sabor de el: porque à estos ordinariamente les dà la fuerza para obrar el sabor sensitivo, y por el se mueven: y así no ai que fiar de este amor, hasta que se acaben aquellos fervores, y gustos gruesos de el sentido. Porque así como estos fervores, y calor de el sentido los pueden inclinar à bueno, y perfecto amor, y servirle de buen medio para el, digiriendose bien la hez

de su imperfeccion: así tambien es muy facil en estos principios, y novedad de gustos, faltar el vino de el amor, y perderse el fervor, y sabor de nuevo. Y estos nuevos amadores siempre traen ansias, y fatigas de amor sensitivas, à los quales conviene templar la tal vida: porque si obran mucho segun la fuerza de el vino, estragar se à el natural con estas ansias, y fatigas de el mosto: es à saber de el vino nuevo, que deziamos, era aspero, y grueso, y no suavizado aun en la acabada coccion, quando se acababan estas ansias de amor como luego diremos.

Esta milma comparacion pone el Sabio en el Ecclesiastico, diziendo: *Vinum novum, amicus novus: veterascet, & cum suavitate bibes illud.* Que quiere dezir: el amigo nuevo es como el vino nuevo, añejarse ha, y beberaslo con suavidad. Por tanto los viejos Amadores, que son ya los exercitados, y probados en el servicio de el Esposo, son como el vino aniejo, que tiene ya cozida la hez, y no tiene aquellos hervores sensitivos, ni aquellas furias, ni fuegos fervorosos de fuera; mas gusta la suavidad de el vino de amor ya bien cozido en sustancia, estando ya no en aquel sabor de el sentido, como el amor de los nuevos; fino asentado alla dentro en el alma en sustancia, y sabor de Espiritu, y verdad de obra: y no se quieren los tales asir à esos sabores, y hervores sensitivos, ni los quieren gustar, por no tener sinsabores, y fatigas: porque el q dà rienda al apetito para algùn gusto del sentido, también de necesidad ha de tener penas, y disgustos en el sentido,

Ecl. 9.
15.

Eccl. 9.
14

tido, y en el espiritu. De donde, por quanto estos amantes viejos carecen ya de la suavidad espiritual, que tiene su raiz en el sentido, no traen ya ansias, ni penas de amor en el sentido, ni espiritu, y asì por maravilla faltan à Dios: porque estàn sobre lo que les avia de hazer faltar: esto es, sobre la sensualidad, y tienen el vino de amor, no solo ya cozido, y purgado de hez; mas aun adobado, como se dize en el verso, con las especies que deziamos de virtudes perfectas, que no lo dexan malear como el nuevo. Por esso el amigo viejo delante de Dios es de grande estimaciõ: y asì dize del el Ecclesiastico: *Ne derelinquas amicũ antiquũ: novus enim nõ erit similis illi.* Que quiere dezir: No desampares al amigo antiguo: porq̃ el nuevo no serà semejante à el. En este vino, pues, de amor ya probado, y adobado en el alma haze el Divino Amado la embriaguez Divina, que avemos dicho, con cuya fuerza embia el alma à Dios las dulces, y sabrosas emisiones. Y asì el sentido de los dichos tres versillos es el siguiente: *al toque de centella*, con que recuerdas mi alma, *y al adobado vino*, con que amorosamente la embriagas, ella te embia *las emisiones* de movimientos, y actos de amor, que en ella causas.

ANOTACION DE LA CAN- cion siguiente.

¶ VAL, pues, entenderemos, que està el alma dichosa en este florido lecho, donde todas estas dichosas cosas, y muchas mas pasan, en el qual por reclinatorio tiene al Esposo Hijo de Dios, y por cubierta, y tédido la caridad, y amor de el mismo Esposo. Demanera que de cierto puede dezir las palabras de la Es-

posa, que dize: *Leva eius sub capite meo.* Esto es: su siniestra debaxo de mi cabeza; por lo qual con verdad se podrá dezir: que esta alma està aqui vestida de Dios, y bañada en Divinidad, y no como por cima, sino q̃ en los interiores de su espiritu estando revestida con deleytes Divinos, con hartura de aguas espirituales de vida, experimenta lo que David dize de los que asì estàn allegados à Dios, es à saber: *Inebriabuntur ab ubertate domus tue, et torrente voluptatis tue potabis eos, quoniam apud te est fons vitæ.* Esto es: embriagarse han de la grossura de tu casa, y con el torrente de tu deleyte darles has à beber: porque cerca de ti està la fuente de la vida. Que hartura ferà, pues, esta de el alma en su ser: pues la bebida, que le dãn no es menos, que vn torrente de deleytes, el qual torrente es el espiritu Santo, que como dize San Juan: es el rio resplandeciente, que nace de la filla de Dios, y de el Cordero: *Et ostendit mihi fluvium aquæ vitæ, splendidum tanquam crystallum, procedentem de sede Dei, et Agni.* Cuyas aguas por ser ella amor intimo de Dios, intimamente infunden al alma, y le dan à beber el torrente de amor, que como dezimos, es el Espiritu de el Esposo, que se le infunde en esta union: y por esso ella con grande abundancia de amor canta esta Cancion.

Cant. 2
6.Ps. 35.
9.Apoc. 22
1.

*

CANCION XXVI.

*En la interior bodega
De mi Amado bebì, y quando salia,
Por toda aquesta vega
Ya cosa no sabia,
Y el ganado perdi, que antes seguia.*

DE-

DECLARACION.

CVenta el alma en esta Cancion la soberana merced que Dios le hizo, en recogerla en lo interior de de su amor, que es la vnion, ò transformacion de amor en Dios: y dize dos efectos que de alli faco, que son olvido, y enagenacion de todas las cosas de el mundo, y mortificacion de todos sus apetitos, y gustos.

En la interior bodega.

PARA dezir algo de esta bodega, y declarar lo que aqui quiere dezir, ò dar à entender el alma, era menester que el Espiritu Santo tomasse la mano, y moviesse la pluma. Esta bodega, que aqui dize el alma, es el vltimo, y mas estrecho grado de amor, en que el alma puede situar se en esta vida: que por esso la llama interior bodega: es à saber, la mas interior. De donde se sigue, que ai otras no tan interiores, que son los grados de amor, por do se sube hasta este vltimo. Y podemos dezir: que estos grados, ò bodegas de amor son siete, los quales se vienen à tener todos, quando se tienen los siete dones de el Espiritu Santo en perfeccion, en la manera que es capaz de recibirlos el alma. Y assi quando el alma llega à tener en perfeccion el espiritu de temor, tiene ya en perfeccion el espiritu de el amor: por quanto aquel temor, que es el vltimo de los siete dones, es filial, y el temor perfecto de hijo sale de amor perfecto de Padre. Y assi quando la Escritura Divina quiere llamar à vno perfecto en charidad, le llama temeroso de Dios. De donde profetizando Isaias la perfeccion de Christo, dixo: *Replebit eum*

spiritus timoris Domini. Que quiere dezir: enchirle à el espirtitu de el temor de el Señor. Y tambien San Lucas al Santo Simeon le llamò timorato, diziendo: *Homo iste iustus, et timoratus.* Y assi de otros muchos.

Es de saber, que muchas almas llegan, y entran en la primera bodega, cada vna segun la perfeccion de amor que tiene: mas à esta vltima, y mas interior pocas llegan en esta vida: porque en ella es ya hecha la vnion perfecta con Dios, que llaman matrimonio espiritual, de el qual habla ya el alma en este lugar. Y lo que Dios comunica à vn alma en esta estrecha junta, totalmente es indezible, y no se puede dezir nada: assi como de el mismo Dios no se puede dezir algo, q̄ sea como el: porq̄ el mismo Dios es el que se le comunica con admirable gloria de transformacion de ella. Y en este estado estan ambos en vno, como si dixeramos aora la vedriera con el rayo de el Sol; ò el carbon con el fuego, ò la luz de las estrellas con la de el Sol, pero no tan essencial, y acabadamente como en la otra vida. Y assi para dar à entender el alma lo que en aquella bodega de vino recibe de Dios, no dize otra cosa, ni entiendo se podrá dezir algo de ello, que dezir el verso siguiente:

De mi Amado bebi.

PORQUE assi como la bebida se difunde, y derrama por todos los miembros, y venas de el cuerpo: assi se difunde esta comunicacion de Dios sustancialmente en toda el alma, ò por mejor dezir el alma se transforma en Dios: se-

segun la qual transformacion beve el alma de su Dios segun la sustancia de ella, y segun sus potencias espirituales. Porque segun el entendimiento beve sabiduria, y ciencia: y segun la voluntad beve amor suavissimo: y segun la memoria beve recreacion, y deleyte en recordacion, y sentimiento de gloria. Quanto à lo primero, que el alma reciba, y beva deleyte sustancialmente, dize lo ella en los Cantares en esta manera: *Anima mea liquefacta est, ut locutus est.* Que quiere dezir, mi alma se regalò, luego que le hablò el Esposo: el qual hablar aqui, es comunicarse al alma.

Cant. 5.6

Y que el entendimiento beva sabiduria, en el mismo libro lo dize la Esposa: donde deseando ella llegar à este beso de vnion, y pidiendolo al Esposo, dixo: *Ibi me docebis, & dabo tibi poculum ex vino condito.* Esto es, allí me enseñaràs: es à saber, sabiduria, y ciencia en amor: y yo te darè à ti vna bebida de vino adobado: conviene à saber, mi amor adobado con el tuyo. Quanto à lo tercero, q̄ es, q̄ la voluntad beve allí amor, dizelo tambien la Esposa en los dichos Cantares, diziendo: *Introduxit me in cellam vinariam, ordinavit in me charitatē.* Que quiere dezir: metiome dentro de la bodega secreta, y ordenò en mi caridad: que es tanto como dezir: diòme à beber amor metida dentro de su amor, ò mas claramente hablando con propiedad: ordenò en mi su caridad, acomodando, y apropiando à mi su misma caridad, lo qual es beber el alma de su Amado su mesmo amor, infundiendolo su Amado.

Cant. 8.2

Cant. 2.4

Donde es de saber, acerca de lo q̄ algunos dizen, que no puede amar la voluntad, sino lo que primero entien de el entendimiento, lo qual se ha de

entender naturalmente: porque por via natural es imposible amar, sino se entiende primero lo que se ama; mas por via sobrenatural bien puede Dios infundir amor, y aumentarle, sin infundir, ni aumentar distinta inteligencia, como se dà à entender en la autoridad dicha: y està assi experimentado de muchos espirituales, los quales muchas vezes se ven arder en amor de Dios, sin tener distinta mas inteligencia que antes: porque pueden entender poco, y amar mucho; y pueden entender mucho, y amar poco: antes ordinariamente aquellos espirituales, que no tienen muy aventajado entendimiento cerca de Dios, suelen aventajarse en la voluntad, y bastales la Fè infusa por ciencia de entendimiento, mediante la qual les infunde Dios caridad, y se la aumenta, y el acto de ella, que es amar mas, aunque no se le aumente la noticia, como avemos dicho, y assi puede la voluntad beber amor, sin que el entendimiento beva de nuevo inteligencia. Aunque en el caso, de que vamos hablando, en que dize el alma, que bebio de su Amado, por quanto es vnion en la interior bodega, la qual es segun todas las tres potencias de el alma, como avemos dicho, todas ellas beven juntamente. Quanto à lo quarto, que segun la memoria, beva el alma allí de su Amado, està claro, porque està ilustrada con la luz de el entendimiento en recordacion de los bienes, que està poseiando, y gozando en la vnion de su Amado.

Y quando salia.

ESTA Divina bebida tanto endiosa, y levanta al alma, y la embebe en Dios, que *quando salia*, es à saber, quando acabava esta merced de passar. Porque aunque

Hh

este

estè el alma siempre en este alto estado de matrimonio, despues que Dios le ha puesto en el; no empero siempre en actual vnion segun las dichas potencias, aunque segun la sustancia de el alma si. Pero en esta vnion sustancial de el alma muy frequentemente se vnen tambien las potencias, y beben en esta bodega, el entendimiẽto entendiendo, y la voluntad amando, &c. pues quando aora dize el alma, quando salia, no se entiende de la vnion effencial, ò sustancial, que tiene el alma ya, que es el estado dicho, fino la vnion de las potencias: la qual no es continua en esta vida, ni lo puede ser. De esta, pues, quando salia, por toda aquesta vega. Es à saber por toda aquesta anchura de el mundo.

Ya cosa no sabia.

LA raçon es: porque aquella bebida de altissima sabiduria de Dios, que alli bebio, le haze olvidar todas las cosas de el mundo, y le parece al alma, que lo que antes sabia, y aun lo que sabe todo el mundo, es pura ignorancia, en comparacion de aquel saber. Para mejor entender esto, es de saber, que la causa mas formal deste no saber del alma cosa de el mundo, quando està en este puesto, es quedar ella informada de la ciencia sobrenatural, delante de la qual todo el saber natural, y politico del mundo, antes es no saber, que saber. De donde puesta el alma en este altissimo saber, conoce por èl, que todo estotro saber, que no sabe à aquello, no es saber; fino no saber, y que no ay que saber en ello: y declara la verdad de el dicho de el Apostol que dize: que lo que es sabiduria delante de los hombres, es

estulticia delante de Dios. *Sapientia enim huius mundi stultitia est apud Deum.* Y por esso dize el alma, que ya no sabia cosa despues que bebio de aquella sabiduria Divina; y no se puede conocer esta verdad, como es pura ignorancia en la sabiduria de los hombres, y de todo el mundo, y quan digno es de no ser sabido, fino con esta verdad de estar Dios en el alma comunicandole su sabiduria, y confortandola con esta bebida de amor, para que lo vea claro: segun lo dà à entender Salomon, diciendo: *Visio, quam locutus est vir, cum quo est Deus, & qui Deo secum morante confortatus ait: stultissimus sum virorum, & sapientia hominum non est mecum.* Esto es: esta es la vision que vio, y hablo el Varon, con quien està Dios, y confortado por la morada, que Dios haze en el, dixò: insipientissimo soy sobre todos los hombres, y varones, y la sabiduria de ellos no està cõmigo. Lo qual es; porq̃ estando en aquel exceso de sabiduria alta de Dios, esle ignorancia la baja de los hombres; porque las mismas ciencias naturales, y las mismas obras, que Dios haze delante de lo que es no saber à Dios, es como no saber; porque donde no se sabe Dios, no se sabe nada. De donde lo alto de Dios, es insipencia, y locura para los hombres, como tambien dize San Pablo. Por lo qual los sabios de Dios, y los de el mundo son insipientes, los vnos para los otros: porque ni los vnos pueden perceber la sabiduria de Dios, y su ciencia; ni los otros la de el mundo: por quanto la de el mundo, como avemos dicho, es no saber acerca de la de Dios, y la de Dios acerca de la de el mundo.

Pero demas de esto, aquel endiosamiento, y levantamiento de mente en Dios, en que queda el alma como roba-

1. Cor. 3
19.

Prov. 30
1. 2.

1. Cor. 2.
14

Cant. 6.
11.

robada, y embebida en amor, toda hecha vn Dios, no la dexa advertir à cosa alguna de el mundo: porque no solo de todas las cosas; mas aun de si queda enagenada, y aniquilada, y como resumida, y resuelta en amor, que consiste en passar de si al amado. Y asì la esposa en los Cantares, despues que avia tratado de esta transformacion de amor fuya en el Amado, dà à entender este no saber, con que quedo, por esta palabra *nescivi*. Que quiere dezir no supe. Està el alma en este puesto en cierta manera como Adan en la inocencia, que no sabia que cosa era mal: porque està tan inocente, que no entiende el mal, ni juzga cosa à mal, y oirà cosas muy malas, y las verà con sus ojos, y no podrà entender lo que son: porque no tiene en si habito de mal, por donde lo juzgue, aviendole Dios raído los habitos imperfectos, y la ignorancia, en que cae el mal del pecado cō el habito perfecto de la verdadera sabiduria: y asì tãbien acerca de esto ya cosa no sabia.

Esta tal alma poco se entremetera en las cosas ajenas; porque aun de las fuyas no se acuerda: porque esta propiedad tiene el espiritu de Dios en el alma donde mora, que luego la inclina à ignorar, y no querer saber las cosas ajenas: mayormente las que no son para su provecho: porque el espiritu de Dios es recogido, y convertido à la misma alma, antes para sacarla de las cosas estrañas, que para ponerla en ellas: y asì se queda el alma en vn no saber cosa en la manera que solia. Y no se ha de entender, que aunque el alma queda en este no saber, que pierde allí los habitos de las ciencias adquiridos, que tenia. Porque antes se le perficionan con el mas perfecto ha-

bito, que es el de la ciencia sobrenatural, que se le ha infundido, aunque ya estos habitos no reynan en el alma, de manera que tenga necesidad de saber por ellos, aunque no impide, que algunas vezes sea. Porque en esta vnion de sabiduria Divina se juntan estos habitos con la sabiduria superior de las otras ciencias: asì como juntandose vna luz pequeña con otra grande, que la grande es la que priva, y luce, y la pequeña no se pierde, antes se perficiona, aunque no es la que principalmente luce; asì entiendo que ferà en el Cielo, que no se corromperàn los habitos que los justos llevaren de ciencia adquirida, y que no les haràn mucho al caso, sabiendo ellos mas que effo en la sabiduria Divina. Pero las noticias, y formas particulares de las cosas, y actos imaginarios, y qualquiera otra apprehension, que tenga forma, y figura todo lo pierde, è ignora en aquel absorbimiento de amor, y esto por dos causas. La primera, porque como actualmente queda absorta, y embebida el alma en aquella bebida de amor, no puede estar en otra cosa actualmente, ni advertir à ella. La segunda, y principal: porque aquella transformacion en Dios de tal manera la conforma con la senzillez, y pureza de Dios (en la qual no cae forma ni figura imaginaria) que la dexa limpia, y pura, y vazia de todas formas, y figuras, que antes tenia, purgada, è ilustrada con senzilla contemplacion: asì como haze el Sol en la vedriera, que infundiendose en ella, la haze clara, y se pierden de vista todas las maculas, y motas, que antes en ella parecian; pero buuelto à quitar el Sol, luego buelven à pa-

recer en ella las nieblas, y maculas de antes: mas el alma como le queda, y dura algun tanto el efecto de aquel acto de amor, dura tambien el no saber. De manera que no puede advertir en particular cosa ninguna, hasta que paffe el efecto de aquel acto de amor, el qual como la inflamò, y mudò en amor, aniquilò-la, y deshizola en todo lo que no era amor: segun se entiende por aquello, que diximos arriba de David:

Ps 72.
21.22.

Quia inflamatum est cor meum, & renes mei commutati sunt: & ego ad nihilum redactus sum, & nescivi. Es à saber, porque fue inflamado mi coraçon, tambien mis renes se mudaron juntamente, y yo fui resuelto en nada, y no supe. Porque mudarse las renes, por causa de esta inflamacion de el coraçon, es mudarse el alma segun todos sus apetitos, y operaciones en Dios, en vna nueva manera de vida, deshecha ya, y aniquilada de todo lo viejo, que antes vsaba: por lo qual dize el Profeta, que fue resuelto en nada, y que no supo: que son los dos efectos, que deziarnos, que causaba la bevida de esta bodega de Dios: porque no solo se aniquila todo su saber primero, pareciendole todo nada: mas tambien toda su vida vieja, è imperfecciones se aniquilan, y se renueva en nuevo hombre: que es este segundo efecto contenido en este verlo:

Y el ganado perdi, que antes seguia.

ES de saber: que hasta que el alma llegue à este estado de perfeccion, de que vamos hablando, aunque mas espiritual sea, siempre le queda algun ganadillo de apetitos,

y gustillos, y otras imperfecciones fuyas, ora naturales, y ora espirituales, tras de que se anda, procurando apacentarlos, en seguirlos, y cumplirlos. Porque acerca de el entendimiento, suelen quedarle algunas imperfecciones de apetitos de saber. Acerca de la voluntad se dexan llevar de algunos gustillos, y apetitos propios, ora en lo temporal, como poseer algunas cosillas, y asirse mas à vnas, que à otras, y algunas prefunciones, estimaciones, y puntillos, en que miran, y otras cosillas, que todavia guelen, y saben à mundo: ora cerca de lo natural, como en la comida, bebida, gustar de esto, mas que de aquello, escoger, y querer lo mejor: ora tambien cerca de lo espiritual, como querer gustos de Dios, y otras impertinencias, que nunca se acabarian de dezir, que suelen tener los espirituales no perfectos. Y acerca de la memoria muchas variedades, y cuydados, y advertencias impertinentes, las quales llevan el alma tras si.

Tiene tambien acerca de las quatro passiones de el alma muchas esperanças, gozos, dolores, y temores invtiles, tras de que se vè el alma: y de este ganado ya dicho, vnos tienen mas, y otros menos, tras de que se andan todavia, siguiendolo hasta que entrandose à beber en esta interior bodega, lo pierden todo, quedando, como avemos dicho, deshechos todos en amor: en la qual facilmente se consumen estos ganados de imperfecciones de el alma: de la manera que el orin, y moho de los metales en el fuego. Y asì se siente libre el alma de todas niñerías de gustillos, è impertinencias, tras de que se andava, de manera que pueda bien

bien dezir: *El ganado perdi que antes seguia.*

ANOTACION DE LA CAN-
cion siguiente.

Comunícase Dios en esta interior vnion al alma con tantas veras de amor, que no ai aficion de madre, que con tanta ternura acaricie à su hijo, ni amor de hermano, ni amistad de amigo, que se le compare. Porque llega à tanto la ternura, y verdad de amor, con que el immenso Padre regala, y engrandece à esta humilde, y amorosa alma. O cosa maravillosa, y digna de todo pavor, y admiracion! que se fuge- ta à ella verdaderamente, para la engrandecer, como si el fuese su Sier- vo, y ella fuese su Señor. Y està tan solícito en la regalar, como si el fue- su esclavo, y ella fuese su Dios. Tan profunda es la humildad, y la dulcu- ra de Dios. Porque en esta comuni- cacion de amor en alguna manera exercita aquel servicio que dize en el Evangelio, que hara à sus escogi- dos en el Cielo: *Amen dico vobis, quod precinget se, & faciet illos discumbere, et transiens ministrabit illis.* Es à saber, que ciñendose, passandose de vno à otro, los servirá. Y asì aqui està em- pleado en regalar, y acariciar al alma, como la Madre à su niño, crian- dole à sus mismos pechos: en lo qual conoce el alma la verdad de el dicho de Isaias, que dize: *Ad vbera por- tabimini, et super genua blandientur vobis.* Esto es: à los pechos de Dios fereis llevados, y sobre las rodillas os halagarà. Que sentirà, pues, el alma aqui entre tan soberanas mercedes? Como se derretirà en amor! Como agradecerà viendo estos pechos de Dios abiertos para sì con tan sobe- rano, y largo amor! sintiendose puesta

en tantos deleytes, entregase toda asì misma à el, y dale tambien sus pechos de su voluntad, y amor, y fin- tiendolo, y passando asì por ella, dize à su Amado, lo que la Esposa sentia en los Cantares, hablando con su Es- poso en esta manera: *Ego dilecto meo, et ad me conversio eius. Veni dilecte mi, egrediamur in agrum, commoremur in villis. Mane surgamus ad vineas, videamus si floruit vinea, si flores fructus parturiunt, si floruerunt mala punica: ibi dabo tibi vbera mea.* Esto es: yo pa- ra mi Amado, y la conversion de el para mi. Ven Amado mio, y salgamos al campo, moremos juntos en las granjas, levantemonos por la maña- na à las viñas, y veamos si ha flore- cido la viña, y si las flores paren frutos, si florecieron las granadas. Allì te darè mis pechos, esto es los deleytes, y fuerça de mi volūtad em- plearè en servicio de tu amor: y por passar asì estas dos entriegas de el alma, y Dios en esta vnion, las refiere ella, diziendo.

Cant. 7.
10.

CANCION XXVII.

*Allì me dio su pecho.
Allì me enseñò ciencia muy sabrosa,
Y yo le di de hecho
A mi, sin dexar cosa,
Allì le prometì de ser su Esposa.*

DECLARACION.

EN esta Cancion cuenta la Esposa la entrega, que hubo de ambas partes en este espiritual desporio: con viene à saber de ella, y de Dios, diziè- do: que en aquella interior bodega de amor, se juntaron en comunicacion el à ella, dandole el pecho ya libre- mente de su amor, en que le enseñò sabiduria, y secretos: y ella à el entregà dosele ya toda de hecho, sin reservar

Hh 3 nada

Luc. 12
37.

Isa. 66.
12.

nada para si, ni para otro, afirmando ser fuya para siempre.

Alli me dio su pecho.

DAR el pecho vno à otro, es darle su amor, y amistad, y descubrirle sus secretos como amigo. Y assi dezir el alma, que le dio alli su pecho, es dezir, que alli le comunicò su amor, y sus secretos: lo qual haze Dios con el alma en este estado. Y mas lo que tambien dize en el verso siguiente:

Alli me enseñò ciencia muy sabrosa.

ESTA ciencia sabrosa es la Theologia Mystica, que es ciencia secreta de Dios, que llaman los espirituales contemplacion, la qual es muy sabrosa: porque es ciencia por amor: el qual es Maestro de ella, y el que todo lo haze sabroso. Y por quanto Dios le comunica esta ciencia, è inteligencia en el amor, conque se comunica al alma, es sabrosa para el entendimiento, por ser ciencia que pertenece à el: y sabrosa para la voluntad, por ser en amor, que le pertenece à la voluntad. Y dize luego:

*Y yo le di de becho
A mi, sin dexar cosa.*

EN aquella bebida de Dios suave, en que, como avemos dicho, se embeve el alma en Dios, muy voluntariamente, y con grande suavidad se entrega el alma toda à Dios, queriendo ser toda fuya, y no tener cosa en si agena de el para siempre: causando Dios en ella la dicha union, la pureça, y perfeccion, que para esto es menester, que por quanto la transformacion en si la haze

toda fuya, evacua en ella todo lo que tenia ageno de Dios. De aqui es, que no solamente segun la voluntad; sino tambien segun la obra, queda ella de hecho sin dexar cosa, toda dada à Dios: assi como Dios se ha dado todo libremete à ella: de manera que quedan pagadas ambas voluntades, entregadas, y satisfechas entre si: de fuerte que en nada aya de faltar ya la vna à la otra, con Fè, y firmeça de desposorio: que por esto añade ella diziendo:

Alli le prometì de ser su Esposa.

PORQUE assi como la desposada no pone en otro su amor, ni su cuidado, ni su obra fuera de su Esposo: assi el alma en este estado no tiene ya, ni afectos de voluntad, ni inteligencias de entendimiento, ni cuidado, ni obra alguna, que todo no sea inclinado à Dios, junto con sus apetitos: porque està como embebida en Dios: y assi anda demanera, que hasta los primeros movimientos aun no tiene contra lo que es la voluntad de Dios, en todo lo q ella puede entender. Porq assi como vn alma imperfecta tiene muy ordinariamente à lo menos primeros movimientos inclinados à mal, segun el entendimiento, y segun la voluntad, y memoria, y apetitos, è imperfecciones: assi el alma de este estado, segun el entendimiento, memoria, y voluntad, y apetitos, en los primeros movimientos de ordinario se mueve, è inclina à Dios por la grande ayuda, y firmeça, que tiene ya en Dios, y perfecta conversion al bien. Todo lo qual dio bien à entender David, quando dixo, hablando de su alma en este estado: *Nonne Deo subiecta erit anima mea? ab ipso enim salutare meum. Nam et ipse*

ipse Deus meus, et salutaris meus, susceptor meus non movebor amplius. Por ventura, dize, no estará mi alma sujeta à Dios? si: porque de el tengo yo mi salud: y porq̃ el es mi Dios, y mi Salvador, recibidor mio, no tendrè mas movimiento. En lo que dize: recibidor mio, dà à entender, que por estar su alma recebida en Dios, y vnida, como aqui deziamos, no avia de tener ya mas movimiento contra Dios.

De lo dicho, queda entendido claro, que el alma que ha llegado à este estado, de desposorio Espiritual, no sabe otra cosa, fino amar, y andar siempre en deleytes de amor con el Esposo: porque como en esto ha llegado à la perfeccion, cuya forma, y ser (como dize San Pablo) es el amor. Pues quanto vn alma mas ama, tanto es mas perfecta en aquello que ama: de aqui es que esta alma, que ya està perfecta, todo es amor, si así se puede dezir, y todas sus acciones son amor, y todas sus potencias, y caudal emplea en amor: dando todas sus cosas, como el sabio mercader, por este tesoro de amor, que halla escondido en Dios: el qual es tan precioso delante de el, que como el alma vee, que su amado nada precia, ni de nada se sirve, fuera de el amor: de aqui es, que deseando ella servirle perfectamente, todo lo emplea en amor puro de Dios. Y no solo porque ella lo emplea así, fino tambien porque el amor en que està vnida, en todas las cosas, y por todas ellas la mueve en amor de Dios. Porque así como la abeja saca de todas las yervas la miel, que allí ai, y no se sirve de ellas mas que para esto: así tambien de todas las cosas, que pasan por el alma, con grande facilidad saca ella la dulçura de amor, que es lo que ay que amar

à Dios en ellas: ora sea sabroso, ò defabrido: que estando ella informada, y amparada con el amor, como lo està, ni lo siente, ni lo gusta, ni lo sabe: porque como avemos dicho, no sabe, fino amar, y su gusto en todas las cosas, y tratos siempre, como avemos dicho, es deleyte de amor de Dios. Y para declararlo, dize ella la Cancion siguiente. *

ANOTACION DE LA CAN- cion siguiente.

PERO, porque diximos, que Dios no se sirve de otra cosa fino de amor, antes que la declaremos, ferà bueno dezir aqui la razon, y es: porque todas nuestras obras, y todos nuestros trabajos, aunque sean los mas que pueden ser, no son nada delante de Dios: porque en ellos no le podemos dar nada, ni cumplir su deseo: el qual solo es de engrandecer al alma: porque para si nada de esto desea, pues no lo ha menester; y así, si de algo se sirve, es de que el alma se engrandezca: y como no ai otra cosa en que mas la pueda engrandecer, q̃ igualandola en cierta manera consigo, por esso solamente se sirve de que le ame. Porque la propiedad de el amor es igualar al que ama con la cosa amada. De donde porque el alma tiene aqui perfecto amor: por esso se llama Esposa de el Hijo de Dios, que significa igualdad con el, en la qual igualdad, y amistad todas las cosas son comunes à entrambos: como el mismo Esposo lo dixo à sus discipulos, diziendo: *Vos autem dixi amicos: quia omnia quaecumque audivi à Patre meo, nota feci vobis.* Esto es: ya os he dicho mis amigos: porque todo lo que oi à mi Padre os lo he manifestado. Dize pues la Cancion. *

CAN-

Coloss. 3.
14.

Matt. 13
14.

Joan. 15
15.

CANCION XXVIII.

*Mi alma se ha empleado,
Y todo mi caudal en su servicio,
Ya no guardo ganado,
Ni ya tengo otro oficio,
Que ya solo en amar es mi exercicio.*

DECLARACION.

POR quanto en la Cancion pasada ha dicho el alma,ò por mejor dezir la Esposa, que se diò toda al Esposo, sin dexar nada para si: dize ahora en esta al Amado la manera, que tiene en cumplirlo, diziendo, que ya està su alma, y cuerpo, y potencias, y toda su abilidad empleada ya, no en todas las cosas, sino en las que son de el servicio de su Esposo: y que por esso ya no anda buscando su propria ganancia, ni se anda tras sus gustos, ni tampoco se ocupa en otras cosas, ni tratos estraños, y agenos de Dios: y q̃ aun con el mismo Dios ya no tiene otro estilo, ni manera de trato, sino exercicio de amor. Porque ha ya trocado, y mudado todo su primero trato en amar, segun ahora se dirà.

Mi alma sea empleado.

EL dezir, que el alma se ha empleado, dà à entender la entrega, que hizo al Amado de si en aquella union de amor, dõde quedo, y à su alma con todas sus potencias, entendimiento, voluntad, y memoria dedicada al servicio de el: empleado el entendimiento en entender las cosas que son mas de su servicio, para hazerlas: y la voluntad en amar todo lo que à Dios agrada, y aficionarla en todo à el: y la memoria en el cuidado de lo que es de su servicio, y que mas le ha de agradar. Y mas dize:

Y todo mi caudal en su servicio.

POR todo su caudal entiende aqui todo lo que pertenece à la parte sensitiva de el alma. En la qual parte se incluye el cuerpo con todas sus potencias interiores, y exteriores, y toda la habilidad natural: conviene à saber, las quatro passiones, los apetitos naturales, y el de mas caudal de el alma: todo lo qual dize, que se ha tornado en servicio de su Amado: tambien, como la parte racional, y espiritual de el alma, como acabamos de dezir en el verso pasado. Porque el cuerpo ya le trata segun Dios en los sentidos interiores, y exteriores, enderezando à el las operaciones de ellos, y las quatro passiones de el alma todas las tiene ceñidas tambien à Dios: porque no se goza sino de Dios, ni tiene esperança en otra cosa sino en Dios, ni teme sino solo à Dios, ni se duele sino segun Dios, y tambien todos sus apetitos, y cuydados van solo à Dios. Y todo este caudal de esta manera està ya empleado, y enderezado à Dios, que aun sin advertencia de el alma, todas las partes, que avemos dicho de este caudal, en los primeros movimientos se inclinan à obrar en Dios, y por Dios. Porque el entendimiento, la voluntad, y la memoria se van luego à Dios, y los afectos, los sentidos, los deseos, los apetitos, la esperança, el gozo, y todo el caudal luego de primera instancia se inclina à Dios: aunque, como digo, no advierta el alma que obra por Dios. De donde esta tal alma muy frecuentemente obra por Dios, y entiende en el, y en sus cosas, sin pensar, ni acordarse, que lo haze por el: porque el uso, y habito que en tal manera de

de proceder ya tiene, le haze caer de la advertencia, y cuidado, y aun de los actos fervorosos, que à los principios de el obrar solia tener. Y porque ya està todo este caudal empleado en Dios de la manera dicha, de necesidad ha de tener el alma tambien lo que dize en el verso siguiente:

Ya no guardo ganado.

QUE es tanto como dezir: ya no me ando tras mis gustos, y apetitos: porque aviendolos puesto en Dios, y dadolos à el, ya no los apacienta, ni guarda para si el alma. Y no solo dize, que no lo guarda ya; pero que ni tiene otro oficio.

Ni ya tengo otro oficio.

MVchos oficios suele tener el alma no provechosos, antes que llegue à hazer esta donacion, y entriega de si, y de su caudal al Amado, con los quales procuraba servir à su proprio apetito, y al ageno: porque todos quantos habitos de imperfecciones tenia, tantos oficios podemos dezir, que tenia. Los quales habitos pueden ser como propiedad, y oficio, que tiene de hablar cosas invtiles, y pensarlas, y obrarlas. Y tambien no usando de esto conforme à la perfeccion de el alma. Suele tener otros apetitos, con que sirve al apetito ageno: asi como ostentaciones, y cumplimientos, adulaciones, respectos, procurar parecer bien, y dar gusto con sus cosas à las gentes, y otras cosas muchas invtiles, con que procura agradarlas, empleando en ellas el cuydado de el apetito, y la obra, y finalmente el caudal de el alma.

Todos estos oficios dize, que ya no los tiene: porque ya todas sus palabras, pensamientos, y obras son de Dios, y enderezadas à Dios, no llevando en ellas las imperfecciones, que solia: y asi es como si dixera: ya no ando à dar gusto à mi apetito, ni al ageno, ni me ocupo, ni entretengo en otros passatiempos invtiles, ni cosas de el mundo.

Que ya solo en amar es mi exercicio.

COMO si dixera: que ya todos estos oficios estan puestos en exercicio de amor de Dios: es à saber, que toda la habilidad de mi alma, y cuerpo, memoria, entendimiento, y voluntad, sentidos exteriores, è interiores, y apetitos de la parte sensitiva, y espiritual, todo se mueve por amor, y en amor, haciendo todo lo que ago con amor, y padeciendo todo lo que padezco con sabor de amor: que es lo que quiso dar à entender David, quando dixo: *Fortitudinem meam ad te custodiam.* Mi fortaleza guardarè para ti.

*Ps. 58.
10.*

Aqui es de notar, que quando el alma llega à este estado, todo el exercicio de la parte espiritual, y de la sensitiva: ora sea en hazer: ora en padecer, de qualquiera manera, que sea, siempre le causa mas amor, y regalo en Dios, como avemos dicho: y hasta el mismo exercicio de oracion, y y trato con Dios, que antes solia tener en otras consideraciones, y modos, ya todo es exercicio de amor. Demanera, que ora sea su trato cerca de lo temporal: ora sea su exercicio cerca de lo espiritual, siempre puede dezir esta alma, *que ya solo en amar es su exercicio.* Dichosa vida, y dichoso estado, y dichosa el alma, que à el llega, donde todo le es ya sustancia

cia

Cant. 7.
13.

cia de amor, y regalo de deleyte de desposorio, en que de veras puede la Esposa dezir al Divino Esposo aquellas palabras, que de puro amor le dize en los Cantares, diziendo: *Omnia poma nova, & vetera, dilecte mi, servavi tibi.* Esto es, todas las manzanas viejas, y nuevas guardè para ti, que es como si dixera: Amado mio todo lo aspero, y trabaxoso quiero por ti; y todo lo suave, y sabroso quiero para ti. Pero el acomodado sentido de este verso es dezir, que el alma en este estado de desposorio espiritual ordinariamente anda en vnion de amor, que es comun, y ordinaria asistencia de voluntad amorosa en Dios.

ANOTACION DE LA CAN- cion siguiente.

Luce 10
42.

✠ **V**erdaderamente esta alma està perdida en todas las cosas; y solo està ganada en amor: no empleando ya el espiritu en otra cosa. Por lo qual aun à lo que es vida activa, y otros exercicios exteriores desfallece por cumplir de veras con la vna cosa sola, que dixo el Esposo era necessaria, que es la asistencia, y continuo exercicio de amor en Dios. Lo qual el precia, y estima en tanto, que assi como reprehendio à Martha, por que queria apartar à Maria de sus pies, por ocuparla en otras cosas activas en servicio de el Señor, entendiendo, que ella se lo hazia todo, y que Maria no hazia nada: pues se estava holgando con el Señor; siendo ello muy al reves, pues no ai obra mejor, ni mas necessaria, que el amor. Assi tambien en los Cantares defiende à la Esposa, conjurando à todas las criaturas de el mundo, que se entienden allí por las hijas de Jerusa-

len, que no impidan à la Esposa el sueño espiritual de amor, ni la hagan velar, ni abrir los ojos à otra cosa hasta que ella quiera. *Adiuro vos filiae Ierusalem... ne suscitateis, neque evigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.* Donde es de notar, que en tanto, que el alma no llega à este estado de vnion de amor, le conviene exercitar el amor assi en la vida activa, como en la contemplativa; pero quando ya ya llegasse à el, no le es conveniente ocuparse en otras obras, y exercicios exteriores, no siendo de obligacion, que le pueden impedir vn punto de aquella existencia de amor en Dios, aunque sean de gran servicio suyo: porque es mas precioso delante de el, y de el alma, vn poquito de este puro amor: y mas provecho haze à la Iglesia, aunque parece que no haze nada, que todas essotras obras juntas. Que por esso Maria Magdalena, aunque con su predicacion hazia gran provecho, y le hiziera muy grande despues, por el gran deseo que tenia de agradar à su Esposo, y aprovechar à la Iglesia, se escondio en el desierto treinta años, para entregarse de veras à este amor, pareciendole que en todas maneras ganaria mucho mas de esta manera, por lo mucho que aprovecha, è importa à la Iglesia vn poquito de este amor.

De donde quando vn alma tuviesse algo de este grado de solitario amor, grande agravio se le haria à ella, y à la Iglesia, si aunque fuesse por poco espacio, la quitiesen ocupar en cosas exteriores, ò activas, aunque fuesen de mucho causal; porq̃ pues Dios conjura que no la recuerden de este amor, quien se atreverà, y quedará sin reprehension? Al fin,

Cant. 3.5

Ibidem

fin, para este fin de amor fuimos criados. Y adviertan aqui los que son muy activos, que piensan ceñir al mundo con sus predicaciones, y obras exteriores, que mucho mas provecho harian à la Iglesia, y mucho mas agradarian à Dios (dexando à parte el buen exemplo que se daria) si gastassen si quiera la mitad de este tiempo en estar con Dios en oracion, aunque no huvieffen llegado à tan alta, como esta. Cierito entonces harian mas, y con menos trabajo, y con vna obra que con mil, mereciendolo su oracion, y aviendo cobrado fuerças espirituales en ella; porque de otra manera todo es martillar, y hazer poco mas que nada, y aun à vezes nada, y aun à vezes daño: porque Dios os libre, que se comience à envanecer *la tal alma*, que aunque mas parezca que haze algo por de fuera, en sustancia no será nada: porque cierto que las buenas obras no se pueden hazer sino en virtud de Dios. O quanto se pudiera escribir aqui de esto; mas no es de este lugar. Esto he dicho para dar à entender esta Cancion: porque en ella el alma responde por si à los que impugnan este Santo ocio de ella, y quieren que todo sea obrar, que luzca, y hincha el ojo por de fuera; no entendiendo ellos la vena, y raiz oculta de donde nace el agua, y se haze todo fructo.

CANCION XXIX.

*Pues ya si en el exido,
De oi mas no fuere vista, ni hallada,
Direys que me he perdido,
Que andando enamorada,
Me bize perdidiza, y fui ganada.*

DECLARACION.

Responde el alma en esta Cancion à vna tacita reprehension de parte de los de el mundo: los quales han de costumbre, notar à los que de veras se dan à Dios, teniendolos por demasiados en su estrañeza, y retraimiento, y en su manera de proceder, diziendo tambien: que son invtiles para las cosas importantes, y perdidos en lo que el mundo precia, y estima: à la qual reprehension de muy buena manera satisfaze aqui el alma, haziendo rostro muy osado, y atrevido à esto, y à todo lo demas, que el mundo le puede imponer: porque aviendo ella llegado à lo vivo de el amor de Dios, todo lo tiene en poco: y no solo esto, sino que ella misma lo confiesa en esta Cancion, y se precia, y gloria de aver dado en tales cosas, y perdidose al mundo, y asì misma por su amado. Y asì lo que ahora quiere dezir, hablando con los de el mundo, es, que si ya no la vierē en las cosas de sus primeros tratos, y otros passa-tiempos, que solia tener en el mundo, que digan, y crean, que se ha perdido, y agenado de ellos, y que ella misma se quiso perder, andando à buscar à su amado, enamorada mucho de el. Y porque vean la ganancia de su perdida, y no la tengan por insipiencia, y engaño, dize, que esta perdida fue su ganancia: y que por effo de industria se hizo perdidiza.

*Pues ya si en el Exido
De oi mas no fuere vista, ni hallada.*

EXido comunmete se llama vn lugar comun, donde la gente se fuele juntar à tomar solaz, y recreacion,

cion, y donde tambien los pastores apacientan sus ganados: y assi por el Exido entiende aqui el alma al mundo, donde los mundanos tienen sus passatiempos, y tratos, y apacientan los ganados de sus apetitos: en lo qual dize el alma à los de el mundo, que sino fuere vista, ni hallada, como solia antes que fuera toda de Dios, que la tengan por perdida en esso mismo, y que assi lo digan, porque de ello se goza ella, queriendo que lo digan: y por esso dize:

Direys, que me he perdido.

NO se afrenta delante de el mundo el que ama, de las obras, que haze por Dios, ni las esconde con verguença, aunque todo el mundo se las aya de cõdenar: porq̃ el que tuviere verguença delante de los hombres de confesar al hijo de Dios, dexando de hazer sus obras, el mismo, como el dize por San Matheo, tendrá verguença de confesarle delante de su Padre. *Qui autem negaverit me corã hominibus, negabo, & ego eum coram Patre meo.* Y por tanto el alma con animo de amor antes se precia de que se vea para gloria de su Amado, aver hecho vna tal obra por el, que se aya perdido à todas las cosas de el mundo.

Esta tan perfecta osadia, y determinacion en las obras, pocos espirituales la alcançan: porque aunque algunos tratan, y vsan este trato, y aunque se tienen algunos por los de muy allà, nunca se acaban de perder en algunos puntos, ò de el mundo, ò de naturaleza, para hazer las obras perfectas, y desnudas por Christo, no mirando al que diràn, ni que parecerà: los quales no podrán dezir: direys, q̃ me he perdido,

pues no estàn assi mismos perdidos en el obrar, y todavia tienen verguença de confesar à Christo por la obra delante de los hombres, teniendo respecto à cosas: por lo qual no viven en Christo de veras.

Que andando enamorada.

Conviene à saber, andando obrando las virtudes, enamorada de Dios.

Me bize perdidiza, y fui ganada.

Sabiendo el alma el dicho de el Esposo en el Evangelio: que ninguno puede servir à dos Señores; sino que por fuerça ha de faltar al vno: *Nemo potest duobus Dominis servire: aut enim vnum odio habebit, & alterum diligit.* Dize ella aqui, que por no faltar à Dios, faltò à todo lo que no es Dios, que es à todas las demas cosas, y assi misma, perdiendose à todo ello por su amor. El que anda de veras enamorado, luego se dexa perder à todo lo demas, por ganarse mas en aquello que ama: y por esso dize aqui, que se hizo perdidiza ella misma, que es dexarse perder de industria. Y es en dos maneras: conviene à saber, à sì misma, no haziendo caso de sì en ninguna cosa, sino de el Amado, entregandose à el de gracia sin ningun interese, haziendose perdidiza, no queriendo ganar en nada para sì. Lo segundo, haziendose perdidiza à todas las cosas, no haziendo caso de ningunas, sino de las que tocan al Amado: y esso es hazerse perdidiza, que es tener gana que la ganen. Tal es el que anda enamorado de Dios, que no pretende ganancia, ni premio, sino solo perderlo todo, y assi mismo en su voluntad por Dios, y essa tie-

ne

Philip. 1
21.

Matt. 16
25.

ne por su ganancia. Y así lo es, según dize San Pablo: *Mori lucrum*. Esto es, mi morir es grangeria espiritualmente, y ganancia por Christo. Por esso dize el alma fui ganada: porque el que así no se sabe perder, no se gana; antes se pierde, según dize Nuestro Señor en el Evangelio, diciendo: *Qui enim voluerit animā suam salvam facere; perdet eam: qui autem perdiderit animam suam propter me, inveniet eam*. El que quisiere ganar para sí su alma, esse la perderá: y el que la perdiere para consigo por mí, esse la ganará. Y si queremos entender el dicho verso mas espiritualmente, y mas à proposito de lo que aquí se trata, es de saber: que quando vn alma en el camino espiritual ha llegado à tanto, que se ha perdido à todos los caminos, y vias naturales de proceder en el trato con Dios, que ya no le busca por consideraciones, ni formas, ni sentimientos, ni otros modos algunos de criaturas, ni sentidos, sino que solamente, passando sobre todo esso, y sobre todo modo suyo, y sobre toda manera, trata, y goza à Dios en Fè, y amor, entōces se dize, averse de veras ganado à Dios: porque de veras se ha perdido à todo lo que no es Dios, y à lo que ella es en sí.

ANOTACION DE LA CAN- cion siguiente.

✠ E Stando, pues, el alma ganada de esta manera, todo lo que obra es ganancia: porque toda la fuerza de sus potencias està convertida en trato espiritual cō el Amado de muy sabroso amor interior: en el qual las comunicaciones interiores, que passā entre Dios, y el alma, son de tan delicado, y subido deleyte, que no ai lengua mortal, que lo pueda dezir, ni entendimiento humano que lo pueda entender. Porque así como la despo-

sada en el dia de su desposorio no entiende en otra cosa, sino lo q̄ es fiesta, y deleyte de amor, y en sacar todas sus joyas, y gracias à luz, para con ellas deleytar, y agradar à el Esposo, y el Esposo ni mas, ni menos, todas sus riqueças, y excelencias le muestra, para hazerle à ella fiesta, y solaz: así aquí en este espiritual desposorio, donde el alma siente de veras lo que la Esposa dize en los Cantares, es à saber: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi*. Yo para mi Amado, y mi Amado para mí. Las virtudes, y gracias de la Esposa alma, y las magnificencias, y grandeças de el Esposo hijo de Dios salen à luz, y se ponen en plato, para que se celebren las bodas de este desposorio, comunicandose los bienes, y deleytes el vno al otro con vino de sabroso amor en el Espiritu Santo: para muestra de lo qual, hablando con el Esposo, dize el alma esta Cancion:

Cant. 6. 7

CANCION XXX.

*De flores, y esmeraldas
En las frescas mañanas escogidas,
Haremos las guirnaldas,
En tu amor floridas,
Y en vn cabello mio entretejidas.*

DECLARACION.

✠ EN esta Cancion buelve el alma Esposa à hablar con el Esposo en comunicacion, y recreacion de amor, y lo que en ella haze, es tratar de el solaz, y deleyte que el alma Esposa, y el hijo de Dios tienē en la posesiō de las riquezas de las virtudes, y dones de entrambos, y el exercicio dellas, q̄ ay del vno al otro gozādolas entre sí, en comunicacion de amor: y por esso dize ella, hablando con el, q̄ haràn guirnaldas ricas de dones, y

virtudes adquiridas, y ganadas en tiempo agradable, y conveniente, hermoseadas, y graciosas en el amor que tiene el à ella, y sustentadas, y conservadas en el amor que ella le tiene à el: por esso llama à este gozar las virtudes, hazer guirnalda de ellas: porque todas juntas como flores en guirnalda las gozan entrambos en el amor comun, que el vno tiene al otro.

De flores, y esmeraldas.

LAS flores son las virtudes del alma, y las esmeraldas son los dones, que tiene en Dios, pues de estas flores, y esmeraldas

En las frescas mañanas escogidas.

ES à saber, ganadas, y adquiridas en las juventudes, que son las frescas mañanas de las edades. Y dize, escogidas: porque las virtudes, que se adquieren en este tiempo de juventud, son escogidas, y muy aceptas à Dios, por ser el tiempo, que à mas contradiccion de parte de los vicios, para adquirirlas, y de parte de el natural mas inclinacion, y promptitud para perderlas. Y tambien porque comenzandolas à coger desde este tiempo de juventud se adquieren mas perfectas. Y llama à estas juventudes frescas mañanas: porque assi como es agradable la frescura de la mañana en la primavera, mas que las otras partes de el dia: assi lo es la virtud de la juventud delante de Dios. Y aun pueden se entender estas frescas mañanas por los actos de amor, en que se adquieren las virtudes, los quales son mas agradables à Dios, que las frescas mañanas à los hijos de los hombres. Tambien se entiende aqui por las frescas mañanas

las obras hechas en sequedad, y dificultad de espiritu: las quales son denotadas, por el fresco de las mañanas de el invierno, y estas obras hechas por Dios en sequedad de espiritu, y dificultad, son muy preciadas de Dios: porque en ella grandemente se adquieren las virtudes, y dones: y las que se adquieren de esta fuerte, y con trabajo, por la mayor parte son mas escogidas, y esmeradas, y mas firmes, q̃ si se adquiriesen cō el sabor, y regalo de el espiritu: porque la virtud en la sequedad, y dificultad, y trabajo echa raizes, segun lo dixo San Pablo, diziendo: *Virtus in infirmitate perficitur*. Esto es: la virtud en la flaqueza se haze perfecta. Y por tanto para encarecer la excelencia de las virtudes, de que se han de hazer las guirnalda para el Amado, bien està dicho:

2 Cor. 12
9.

En las frescas mañanas escogidas.

PORQUE de solas estas flores, y esmeraldas de virtudes, y dones escogidas, y perfectas, y no de las imperfectas goza bien el Amado: y por esso dize aqui el alma Esposa, que de ellas para el:

Haremos las guirnalda.

PARA cuya inteligencia es de saber, que todas las virtudes, y dones, que el alma, y Dios adquieren en ella, son como vna guirnalda de varias flores, con q̃ està admirablemente hermoseada: assi como de vna vestidura de preciosa variedad. Y para mejor entenderlo, es de saber, que assi como las flores materiales se van cogiendo, y componiendo con ellas la guirnalda, q̃ de ellas se haze: de la misma manera, assi como las flores espirituales de virtudes, y dones se van adquiriendo, se van assentando en el alma: y acabadas de adquirir està

ya

ya la guirnalda de perfeccion acabada de hazer en el alma, donde ella, y el Esposo se deleytan, hermoseados, y adornados con esta guirnalda, bien asì como en estado de perfeccion. Estas son las guirnaldas, que dize, han de hazer, que es ceñirse, y cercarse de variedad de flores, y esmeraldas de virtudes, y dones perfectos, para parecer dignamente con este precioso, y hermoso adorno delante de la cara de el Rey, y merezca la iguale consigo, poniendola como Reyna à su lado: pues ella lo merece con la hermosura de su variedad. De donde, hablando David con Christo en este caso, dize: *Astitit Regina à Dextris tuis in vestitu deaurato: circumdata varietate.* Que quiere dezir: estuvo la Reyna à tu diestra en vestidura de oro, cercada de variedad, que es tanto como dezir: estuvo à tu diestra vestida de perfecto amor, y cercada de variedad de dones, y virtudes, perfectas. Y no dize harè yo, ni haràs tu à solas las guirnaldas; sino ambos juntos: porque las virtudes no las puede obrar el alma, ni alcançarlas à solas, sin ayuda de Dios, ni tampoco las obra Dios à solas en el alma sin ella, porque aunque es verdad, que todo dado bueno, y todo don perfecto sea de arriba descendido de el Padre de las lumbrés, como dize San Tiago: *Omne datum optimū, & omne donum perfectum, desursum est; descendens à Patre luminum.* Todavía esso mismo no se recibe sin la habilidad, y ayuda de el alma, q̄ la recibe. De dōde hablando la Esposa en los Cantares con el Esposo, dixo: *Trabe me, post te curremus.* Trae me despues de ti, correremos. Demanera que el movimiento para el bien, de Dios ha de venir solamente, segun aqui dà à entender; mas el correr, q̄ es el obrar, Dios, y el alma jūta-

mēte: y por esso no dize que el solo, ni ella correriā; sino ambos correremos.

Este versillo se entiende harto propriamente de la Iglesia y de Christo, en el qual la Iglesia Esposa fuya habla con el, diziendo: *haremos las guirnaldas.* Entendiendo por ellas todas las almas Santas engendradas por Christo en la Iglesia, que cada vna de ellas es como vna guirnalda arreada de flores de virtudes, y de dones, y todas ellas juntas son vna guirnalda para la cabeça de el Esposo Christo. Tambien se puede entender por las hermosas guirnaldas las que por otro nombre se llaman laureolas, hechas tambien en Christo, y la Iglesia, las quales son en tres maneras. La primera de hermosura, y blancas flores de todas las Virgines, cada vna con su laureola de Virginidad, y todas ellas juntas seràn vna laureola, para poner en la cabeça de el Esposo Christo. La segunda laureola de las resplandecientes flores de los Santos Doctores: cada vno con su laureola de Doctor, y todas juntas seràn vna laureola, para sobreponer en la de las Virgines en la cabeça de Christo. La tercera de los encarnados Claveles de los Martires: cada vno tambien con su laureola de Martir, y todos ellos juntos seràn vna laureola, para remate de la de el Esposo Christo. Con las quales tres guirnaldas estará el tan hermoseado, y tan gracioso de de ver, que se dirà en el Cielo aquello que dize la Esposa en los Cantares, y es: *Egredimini, & videte filiae Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illū mater sua in die desponsationis illius, & in die letitiae cordis eius.* Salid hijas de Sion, y mirad al Rey Salomon cō la corona, con q̄ le coronò su madre en el dia de su desposorio, y en el dia

Ps 44.
10.

Isa. 60.
17.

Cant. 1. 4

Cant. 3.
11.

de la alegría de su coraçon. Haremos, pues, dize, estas guirnalda:

En tu amor floridas.

LA flor, que tienen las obras, y virtudes, es la gracia, y virtud que de el amor de Dios tienen, sin el qual, no solamente no estaràn floridas, pero todas ellas serian secas, y sin valor delante de Dios, aunque humanamente fuesen perfectas; pero porque el dà su gracia, y amor, son las obras floridas en su amor.

Y en vn cabello mio entretexidas.

Colos. 3.
14.

ESTE cabello fuyo es la voluntad de ella, y el amor, que tiene al Amado, el qual amor tiene, y haze el oficio, que el hilo en la guirnalda. Porque asì como en ella enlaza, y ase las flores: asì el amor de el alma enlaza, y ase las virtudes en ella, y allí las sustenta. Porque, como dize San Pablo: es la caridad el vinculo, y atadura de la perfeccion. Demanera, que en este amor de el alma estan las virtudes, y dones sobrenaturales tan necessariamente asidos, que si se quebrasse faltando à Dios, luego se desatarian todas las virtudes, y faltarian de el alma: asì como quebrando el hilo en la guirnalda se caerian las flores. Demanera, que no basta, q̃ Dios nos tenga amor, para darnos virtudes, sino que tambien nosotros se le tengamos à el, para recibirlas, y conservarlas. Dize vn cabello solo, y no muchos: para dar à entender, que ya su voluntad està sola en el, desasida de todos los demas cabellos, que son los estraños, y agenos amores. En lo qual encarece bien el valor, y precio de estas guirnalda de virtudes: porque quando el amor està vnico, y solido en Dios, qual aqui ella dize,

tambien las virtudes estan perfectas, y acabadas, y florecidas mucho en el amor de Dios: porque entonces es el amor q̃ el tiene al alma inestimable, segun el alma tambien lo siente.

Pero si yo quisiese, para entender la hermosura de el entreteximiento, que tienen estas flores de virtudes, y esmeraldas entre si, ò dezir algo de la fortaleza, y Magestad, que el orden, y compostura de ellas ponen en el alma, y de el primor, y gracia con que la atavia esta vestidura de variedad, no hallaria palabras, ni terminos con que darlo à entender. Porque si de el Demonio dize Dios en el libro de Job: *Corpus illius quasi scuta fusilia, compactum squamis se prementibus. Vna uni conjungitur, & ne spiraculum quidem incedit per eas.* Esto es, su cuerpo es como escudos de metal colado, guarnecido con escamas tan apretadas entre si, que de tal manera se junta vna à otra, que no puede entrar el ayre por ellas. Pues si el Demonio tiene tanta fortaleza en si, por estar vestido de malicias asidas, y ordenadas vnas de otras, las quales son denotadas por las escamas de su cuerpo, que se dize ser como escudos de metal colado, siendo todas las malicias en si flaqueça: quanta serà la fortaleza de esta alma, vestida toda de fuertes virtudes, tan asidas, y entretexidas entre si, q̃ no puede caver entre ellas fealdad ninguna, ni imperfeccion, añadiendo cada vna cõ su fortaleza fortaleza al alma, y con su hermosura hermosura al alma, y con su valor, y precio haziendola rica, y con su Magestad añadiendole Señorío, y grãdeça. Quã maravillosa, pues, serà à la vista espiritual esta alma esposa en la apostura de stos dones à la diestra del Rey su Esposo! Hermosos son tus passos en los calçados hija del Principe, dize el Esposo della

Job 41.
5.7.

Cant. 7.1 en los Cantares: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia Principis!* Dizele hija de el Principe, para denotar el Principado, que aqui tiene. Y quando la llama hermosa en el calçado, qual será en el vestido! Y porque no solo admira la hermosura, que ella tiene con la vestidura de estas flores; sino que tambien espanta la fortaleza, y poder, que con la compostura, y orden de ellas juntò con la interposicion de las esmeraldas, q̄ de innumerables dones tiene, dize tambien de ella el Esposo en los Cantares: *Terribilis ut castrorū acies ordinata.* Esto es: terrible eres ordenada como las huestes de los Reales. Porque estas virtudes, y dones de Dios así como con su olor espiritual recrean, así tambien quando están vnidas en el alma, con su sustancia dan fuerza. Que por esso, quando la Esposa estava flaca, y enferma de amor en los Cantares, por no aver llegado à vnir, y entretejer estas flores, y esmeraldas en el cabello de su amor, deseando ella fortalecerse con la dicha vnion, y junta de ellas, la pedía por estas palabras, diziendo: *Fulcite me floribus, stipate me malis: quia amore langueo.* Esto es: fortalecedme con flores, y aprestadme con manzanas: porque estoy desflaquecida de amor. Entendiendo por las flores las virtudes, y por las manzanas los

Cant. 6.3 * demas dones.

ANOTACION DE LA CAN- cion siguiente.

CREO, que està dado à entender, como por el entretejimiento de estas guirnaldas, y assiento de ellas en el alma quiere dar à entender en esta Cancion passada la Esposa la Divina vnion de amor, que

ai entre Dios, y ella en este estado. Pues el Esposo en las flores, es la flor del campo, y el lirio de los valles, como el dize: *Ego flos campi, & lilium convallium.* Y el cabello de el amor de el alma es, como avemos dicho, el que ase, y vne con ella esta flor de las flores. Pues, como dize el Apostol, el amor se ha de tener sobre todas las cosas, porq̄ es la atadura de la perfeccion. La qual es la vnion con Dios, y el alma el hazecico donde se assientan estas guirnaldas: pues ella es el sujeto de esta gloria: no pareciendo el alma ya lo que antes era; sino la misma flor perfecta con la perfección, y hermosura de todas las flores: porque con tanta fuerza los ase à Dios, y al alma este hilo de amor, y los junta, que los transforma, y haze vno por amor. De manera, que aunque en sustancia son diferentes, en gloria, y parecer el alma parece Dios, y Dios el alma. Tal es esta junta admirable, sobre todo lo que se puede dezir. Y de ella se dà algo à entender, por lo que dize la Escritura en el 1. libr. de los Reyes de el amor que Jonatas tenia à David, q̄ era tan estrecha, q̄ conglutinò el alma del vno con el otro. *Anima Ionatae conglutinata est Animæ David.* Pues si el amor de vn hombre para con otro fue tan fuerte, que pudo conglutinar las almas: que será la conglutinacion, que hará de el alma con su Esposo Dios el amor que el alma tiene al mismo Dios,, siendo Dios aqui el principal amante, que con la Omnipotencia de su abyssal amor, absorbe al alma en sí con mas eficacia, y fuerza, que vn torrente de fuego à vna gota de el rozio de la mañana, que suele volar resuelta en el ayre. De donde el cabello, que tal obra de juntura haze, sin duda conviene, que sea muy fuerte, y sutil: pues

*Cant. 2.1**Coloss. 3.*
14*1. Reg.*
18.1.

con tanta fuerza penetra las partes, que ase, y por esso el alma declara en la Cancion siguiente las propriedades de este hermoso cabello, diciendo:

CANCION XXXI.

*En solo aquel cabello,
Que en mi cuello volar consideraste,
Mirastele en mi cuello,
Y en el preso quedaste,
Y en vno de mis ojos te llagaste.*

DECLARACION.

TRES cosas quiere dezir el alma en esta Cancion. La primera, es dar à entender, que aquel amor en que estàn asidas las virtudes, no es otro sino solo el amor fuerte: porque à la verdad el ha de ser tal para conservarlas. La segunda, dize, que Dios se prendò mucho de este su cabello de amor, viendolo solo, y fuerte. La tercera, dize, que estrechamente se enamoro Dios de ella, viendolo la pureça, y entereça de su Fè.

*En solo aquel cabello,
Que en mi cuello volar consideraste.*

EL cuello significa la fortaleza, en la qual dize, que volaba el cabello de el amor, en que estan entrexidas las virtudes, que es amor en fortaleza: porque no basta, que sea solo, para conservar las virtudes; sino que tambien sea fuerte, para que ningun vicio contrario le pueda quebrar por ningun lado de la perfeccion de la guirnalda: porque por tal orden estàn asidas en este cabello de el amor de el alma las virtudes, que si en alguna quebrasse, luego, como avemos dicho, faltarian todas: porque las virtudes, asì como donde està vna, estàn todas; asì tambien don

de vna falta, faltan todas. Dize que volaba en el cuello: porque en la fortaleza de el alma buela este amor de Dios con gran fortaleza, y ligereça, sin detenerse en cosa alguna. Y asì como en el cuello el ayre menea, y haze volar el cabello: asì tãbien el ayre de el Espiritu Santo mueve, y altera el amor fuerte, para que haga buelos à Dios: porque sin este Divino viento, q̄ mueve las potencias à exercicio de amor Divino, no obrã, ni hazẽ sus efectos las virtudes, aunque las aya en el alma. Y en lo que dize, que el Amado confidero en el cuello volar este cabello, dà à entender, quanto ama Dios al amor fuerte: porq̄ confiderar, es mirar muy particularmente con atencion, y estimacion de aquello que se mira, y el amor fuerte haze mucho à Dios bolver los ojos à mirarle.

Mirastele en mi cuello.

LO qual dize, para dar à entender el alma, que no solo preciò, y estimò Dios este amor, viendole solo, sino que tambien le amò, viendole fuerte: porque mirar Dios es amar: asì como el confiderar Dios, es, como avemos dicho, estimar lo que confidera. Y buelve à repetir en este verso: el cuello, diciendo de el cabello: mirastele en mi cuello: porque, como està dicho, es esta la causa, porque le amò mucho, es à saber, verle en fortaleza, y asì es, como si dixera, amastele, viendole fuerte sin pusilanimidad, ni temor, y solo sin otro amor, y volar con ligereça, y fervor. Hasta aqui no avia Dios mirado este cabello, para prenderse de el, porque no le avia visto solo, y desasido de los demas cabellos, esto es, de otros amores, aficiones, y gustos, con los quales no volaba solo en el cuello de la fortaleza; mas despues, que por las mortifi-

tificaciones, y trabajos, y tentaciones, y penitencia, se vino à desasir, y à hazer fuerte de manera, que ni por qualquier fuerça, ni ocasion quiebra, entonces ya le mira Dios, y prende, y ase en el las flores de estas guirnaldas: pues tiene fortaleza, para tenerlas asidas en el alma. Mas quales, y como sean estas tentaciones, y trabajos, y hasta donde llegan al alma para poder venir à esta fortaleza de amor, en que Dios se vne con el alma, se ha dicho en la Noche Escura, y en la declaracion de las quatro Canciones, que comiençan: *O llama de amor viva*, se dize algo de ello: por lo qual aviendo passado esta alma, ha llegado à tal grado de amor de Dios, que ha merecido ya la Divina vnion, y asì dize luego:

Y en el preso quedaste.

O Cosa digna de toda estimaciõ, y gozo, quedar Dios preso en vn cabello! La causa de esta prision tan preciosa es el aver Dios querido pararse, à mirar el buelo de el cabello en el cuello, como dizen los versos precedentes: porque, como avemos dicho, el mirar de Dios, es amar: porq̃ si el por su gracia, y misericordia no nos mirara, y amara primero, como dize San Juan, y se abaxara, ninguna presa hiziera en el el buelo de el cabello de nuestro baxo amor, por que no tenia el tan baxo buelo, que llegasse à prender nuestro amor à esta Divina ave de las alturas, y provocar la à mirarnos, y provocar, y levantar el buelo de nuestro amor, dandole valor, y fuerça para ello, si el no mirara; pero el mesmo se prendò en el buelo de el cabello, esto es, el mesmo se pago, y se agradò, por lo qual se prendò: y esto quiere dezir: *Mirastele en mi cuello, y en el preso quedaste*. Porq̃ cosa mui creible es, que el ave de ba-

xo buelo pueda prender al aguila Real muy subida, si ella se viene à lo baxo, queriendo ser presa, y figuese:

Y en vno de mis ojos te llagaste.

ENtiendese aqui por el ojo la Fè. Y dize, vno solo, y que en el se llagò: porque si la Fè, y fidelidad de el alma para con Dios no fuesse sola, sino mezclada con otro algun respecto, ò cumplimiento, no llegaria à efecto de llagar à Dios de amor. Y asì solo vn ojo ha de ser en que se llaga: asì como vn solo cabello, en que se prenda el Amado. Y estàn estrecho el amor, con que el Esposo se prenda de la Esposa en esta fidelidad vnica, que vee en ella; que si en el cabello de su amor se prenda, en el ojo de su Fè aprieta con estrecho nudo la prision, que le haze llaga de amor, por la gran ternura de el afecto, con què està aficionado à ella: lo qual es entrarla mas en su amor.

Esto mismo de el cabello, y de el ojo dize el Esposo en los Cantares à su Esposa: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui*. Llagaste mi coraçon hermana, y Esposa mia, llagaste mi coraçon en vno de tus ojos, y en vn cabello de tu cuello. En lo qual dos vezes repite averle llagado el coraçon: es à saber, en el ojo, y en el cabello: y por esso el alma haze relaciõ en esta Cancion del ojo, y del cabello, porque en ello denota la vnion, que tiene con Dios, segun el entendimiento, y segun la voluntad: porque à la Fè significada por el ojo, se sujeta el entendimiento, y la voluntad por amor. De la qual vnion se gloria aqui el alma, y regradia esta merced à su Esposo, como recibida de su mano, estimando en mucho averse que-

Cant. 4. 9

querido pagar, y prender de su amor. En lo qual se podria considerar el gozo, alegria, y deleyte, que el alma tendrà con este tal prisionero: pues tanto tiempo avia que lo era ella de el, andando de el enamora-
* da.

ANOTACION DE LA CAN-
cion siguiente.

* Grande es el poder, y la porfia de el amor, pues al mismo Dios prenda, y liga. Dichosa el alma que ama, pues tiene à Dios por prisionero, rendido à todo lo que ella quisiere: porque tiene tal condicion, que si le llevan por amor, y por bien le haràn hazer quanto quisieren; y si de otra manera, no ai hablarle, ni poder con el, aunque hagan estremos; pero por amor en vn cabello le ligaràn. Lo qual conociendo el alma, y que muy fuera de sus meritos le ha hecho tan grandes mercedes, de levantarla à tan alto amor con tan ricas prendas de dones, y virtudes, se lo atribuye todo à el en la Cancion siguiente.

CANCION XXXII.

*Quando tu me miravas,
Su gracia en mi tus ojos imprimian;
Por esso me adamavas,
Y en esso merecian
Los mios, adorar lo que en ti vian.*

DECLARACION.

ES propiedad de el amor perfecto, no querer admitir, ni tomar nada para si, ni atribuirse à si nada; fino todo al Amado: que esto aun en los amores baxos lo ai, quanto mas en el de Dios, donde tanto obliga la razon. Y por tanto, porque en

las dos Canciones passadas parece, se atribuya asì alguna cosa la Esposa: tal como dezir, que ella juntamente con el Esposo haria las guirnaldas, texidas con el cabello de ella: lo qual es obra no de poco momento, y estima. Y despues dezir, y gloriarse, que el Esposo se avia prendado en su cabello, y llagado en su ojo: en lo qual parece tambien atribuirse asì misma gran merecimiento, quiere ahora en la presente Cancion declarar su intencion, y deshazer el engaño, que en esto se puede entender, con cuidado, y temor no se le atribuya à ella algun valor, y merecimiento: y por esto se le atribuia à Dios menos de lo que se le deve, y ella desea: atribuyendolo todo à el, y regradandosele juntamente, le dize: que la causa de prenderse el de el cabello de su amor, y llagarse de el ojo de su Fè, fue por averle hecho el la merced de mirarla con amor, con que la hizo graciosa, y agradable à si mismo: y que por essa gracia, y valor, que de el recibio, merecio su amor, y tener valor ella en si, para adorar agradablemente à su Amado, y hazer obras dignas de su gracia, y amor. Y asì dize:

Quando tu me mirabas.

ES à saber: con afecto de amor: porque ya diximos, que aqui el mirar de Dios, es amar.

Su gracia en mi tus ojos imprimian.

POR los ojos de el Esposo entiende aqui su Divinidad misericordiosa: la qual inclinandose al alma con misericordia, imprime, è infunde en ella su amor, y gracia, con que la hermosea, y levanta tanto, que la haze consorte de la misma Di-

Divinidad: y dize el alma viendo la dignidad, y alteza en que Dios la ha puesto:

Por esso me adamabas.

ADamar es amar mucho, es mas que amar simplemente, es como amar duplicadamente; esto es, por dos titulos, ò causas. Y assi en este verso dà à entender el alma los dos motivos, y causas de el amor, que el Esposo le tiene: por los quales no solo la amava prendado en su cabello, mas que la adamaba, llagado en su ojo. La causa, porque la adamò de esta manera tan estrecha dize ella en este verso, que era porque el quiso con mirarla, darle gracia, para agradarse de ella, dandole el amor de su cabello, informando con su caridad la Fè de su ojo. Y assi dize: *Por esso me adamabas.* Porque poner Dios en el alma su gracia, es hazerla digna, y capaz de su amor: y assi es tanto como dezir: porque avias puesto en mi tu gracia, que eran prendas dignas de tu amor: por esso me adamabas, esto es, por esso me dabas mas gracia. Que es lo que dize San Juan: *dat gratiam pro gratia.* Que quiere dezir: da gracia, por la gracia, que ha dado, que es dar mas gracia: porque sin gracia, no se puede merecer su gracia.

Es de notar para inteligencia desto, que Dios, assi como no ama cosa fuera de si, assi ninguna cosa ama mas altamente que assi: porque todo lo ama por si. Y assi el amor tiene la razon de el fin: de donde no ama las cosas, por lo que ellas son en si. Por tanto, amar Dios al alma, es meterla en cierta manera en si mismo, igualandola consigo: y assi ama al alma en si consigo, con el mismo amor que el se ama: y por esso en cada

obra, por quanto la haze en Dios, merece el alma el amor de Dios: porque puesta en esta gracia, y alteza, en cada obra merece al mismo Dios. Y por esso dize luego:

Y en esso merecian.

ES à saber: en este favor, y gracia, q̄ los ojos de tu misericordia me hizieron, quando me mirabas, haziendome agradable à tus ojos, y digna de ser vista de ti, merecieron

Los mios adorar lo que en ti vian.

QUÈ es como dezir: las potencias de mi alma, Esposo mio, que son los ojos con que de mi puedes ser visto, merecieron levantarse à mirarte; las quales antes con la miseria de su baxa operacion, y caudal natural estaban caídas, y baxas: porque poder mirar el alma à Dios, es hazer obras en gracia de Dios, y assi merecian las potencias de el alma en el adorar, porque adoraban en gracia de su Dios, en la qual toda operacion es meritoria. Adoraban, pues, alumbrados, y levantados con su gracia, y favor lo que en el ya veian, lo qual antes por su ceguera, y baxeza no veian. Que era, pues, lo que ya veian? Era grandeça de virtudes, abundancia de suavidad, bondad inmensa, amor, y misericordia en Dios, y beneficios innumerables, que de el avia recebido assi en este estado tan allegado à Dios, como quando no lo estava; todo esto merecian adorar ya con merecimiento los ojos de el alma: porque estavan ya graciosos, y agradables al Esposo: lo qual antes, no solo no merecian adorar, ni ver, pero ni aun considerar de Dios algo: porque es grande la rudeza, y ceguera de el alma

ma, que està sin su gracia.

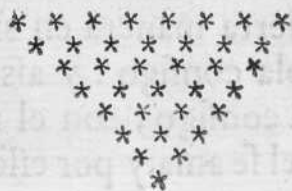
Mucho ai aqui que notar, y mucho de que se doler, vèr quan fuera està de hazer, lo q̄ es obligada el alma, que no està ilustrada con el amor de Dios: porque estando ella obligada à conocer estas, y otras cosas, è innumerables mercedes, asì temporales, como espirituales, que de el ha recebido, y à cada passo recibe, y adorar, y servir con todas sus potencias à Dios por ellas sin cesar. No solo no lo haze; mas aun ni mirarlo, y conocerlo merece, ni cae en la cuenta de ello: que hasta aqui llega la miseria de los que viven; ò por mejor dezir, que estan muertos en pecado.

ANOTACION DE LA CAN- cion siguiente.

PARA mas inteligencia de lo dicho, y de lo que se sigue, es de saber, que la mirada de Dios haze quatro bienes en el alma. Que son limpiarla, agraciara, enriquezela, y alumbrarla: asì como el Sol quando embia sus rayos, que enjuga, calienta, hermosea, y resplandece. Y despues que Dios pone en el alma estos tres bienes postreros, por quanto por ellos le es el alma muy agradable, nunca mas se acuerda de la fealdad, y pecado que antes tenia, segun lo dize por Ezechiel: *Omniū iniquitatum eius, quas operatus est, non recordabor.* Y asì aviéndole quitado vna vez el pecado, y fealdad, nunca mas le dà en cara con ello, ni por esso le dexa de hazer mas mercedes: porq̄ el no juzga dos vezes vna cosa. *Nō vindicabit bis in idip̄sū in tribulatione.* Pero aunq̄ Dios se olvida de la maldad, y pecado, despues de perdonado vna vez, no por esso le conviene olvidar sus pecados primeros al al-

ma: pues dize el Sabio: *De propitio peccato, noli esse sine metu.* De el pecado perdonado no quieras estar sin miedo, y esto por tres cosas. La primera para tener siempre ocasion de no presumir. La segunda, para tener materia de siempre agradecer. La tercera, para que le sirva de mas confiar, para mas recibir: porque si estando en pecado recibio de Dios tanto bien, quando està puesta en tanto bien en amor de Dios, y fuera de pecado, quanto mayores mercedes podrà esperar.

Acordandose, pues, el alma aqui de todas estas misericordias recibidas, y viendose puesta junto à el Esposo con tanta dignidad, gozasse grandemente condeleyte, y agradecimiento, y amor, ayudandole mucho para esto la memoria de aquel su primer estado tan baxo, y tan feo, q̄ no solo no merecia, ni estava para que la mirara Dios; mas ni aun para que tomara en su boca su nombre, segun lo dize por su Profeta David. *Nec memor ero nominum eorum per labia mea.* De donde, viendo que de su parte ninguna razon ai, ni la puede aver, para que Dios la mirasse, y engrandeciesse; sino solo de parte de Dios, que es su bella gracia, y la mera voluntad fuya: atribuyendose à sì su miseria; y al Amado todos los bienes que posee: viendo que por ellos ya merece lo que no merecia, toma animo, y osadia, para pedir continuacion de la Divina vnion espiritual, en la qual le vaya multiplicando las mercedes, de todo lo que ella dà à entender en la Cancion siguiente.



CAN-

Ecl. 5.5

Ps. 154

Ezech.
18 22.

Nabu. 1
ix. 7.

CANCION XXXIII.

*No quieras despreciarme
Que si color moreno en mi hallaste,
Ya bien puedes mirarme
Despues que me miraste,
Que gracia, y hermosura en mi dexaste.*

DECLARACION.

A Nimandose ya la Esposa, ypreciandose à si mesma en las prendas, y precio, que de su Amado tiene, viendo que por ser cosas de el, aunque ella de suyo sea de baxo precio, y no merezca alguna estima, à lo menos por ellas la merece, atrevese à su Amado, y dizele: que ya no la quiera tener en poco, ni despreciarla: porque si antes merecia esto por la fealdad de su culpa, y baxeça de su naturaleza, ya despues que el la mirò la primera vez, en que la arreo con su gracia, y la vistió con su hermosura, que bien la puede ya mirar la segunda, y mas vezes, augmentandole la gracia, y hermosura, pues, ai ya razon, y causa bastante para ello, en averla mirado, quando no lo merecia, ni tenia partes para ello.

No quieras despreciarme.

NO dize esto, por querer el alma ser tenuta en algo; porque antes los desprecios, y vituperios son de grande estima, y gozo para el alma, que de veras ama à Dios: y porque ve que de su cosecha no merece otra cosa; sino por la gracia, y dones, que tiene, de Dios, segun ella va dando à entender, diziendo:

Que si color moreno en mi hallaste.

ES à saber: que si antes que me miraras graciosamente, hallaste en mi fealdad, y negregura de culpas, è imperfecciones, y baxeza de condicion natural:

*Ya bien puedes mirarme,
Despues que me miraste.*

D Espues que me miraste, quitando de mi este color moreno, y desgraciado de culpa, con que no estava de ver, en que me diste la primera vez gracia: ya bien puedes mirarme: esto es, ya bien puedo yo, y merezco ser vista, recibiendo mas gracia de tus ojos: pues con ellos no solo la primera vez me quitaste el color moreno, pero tambien me hiziste digna de ser vista: pues que con tu vista de amor

Gracia, y hermosura en mi dexaste.

LO que ha dicho el alma en los dos versos antecedentes, es para dar à entender lo que dize San Juan en el Evangelio: es à saber; que Dios dà gracia por gracia: porque quando ve al alma graciosa en sus ojos, se mueve mucho à hazerle mas gracia: por quanto mora en ella, bien agradado. Lo qual conociendo Moyse, pidio à Dios mas gracia, queriendolo obligar, por la que ya de el tenia, diziendole: *Cum dixeris novite ex nomine, & invenisti gratiam coram me. Si ergo inveni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam. Ut sciam te, & inveniam gratiam ante oculos tuos.* Esto es: tu dizes que me conoces de nombre, y que he hallado gracia delante de tu presencia: muéstrame tu cara, para que

*Joan. 1.
16.*

*Exod. 33
16.*

que te conozca, y halle gracia delante de tus ojos. Y porque con en esta gracia està el alma delante de Dios engrandecida, honrrada, y hermoſeada, como avemos dicho; por eſſo es amada de èl inefablemente. Demanera, que ſi antes que eſtuvieſſe en ſu gracia, por ſì ſolo la amava, aora que ya està en ſu gracia, no ſolo la ama por ſì, ſino tambien por ella: y aſi enamorado el de ſu hermoſura mediante los afeſtos, y obras de ella, aora que no està ſin ellos, ſiempre le vâ el comunicando mas amor, y gracias, y como la vâ honrrando, y engrandeciendo mas, ſiempre ſe vâ mas prendâdo, y enamorando de ella.

* Porque aſi lo dà à entender Dios, hablando con ſu amigo Jacob por Eſaias, diziendo: *Ex quo honorabilis factus eſt in oculis meis, & glorioſus: ego dilexi te.* Eſto es: deſpues que en mis ojos eres hecho honrrado, y glorioſo, yo te he amado. Lo qual es tanto como dezir: deſpues que mis ojos te dieron gracia con ſu viſta, por lo qual te hizifte glorioſo, y digno de honrra en mi preſencia, has merecido mas gracia de mercedes mias: porque amar Dios mas, es hazer mas mercedes. Eſto meſmo dà à entender la Eſpoſa en los Cantares, diziendo à las otras almas: *Nigra ſum, ſed formoſa, filia Ieruſalem.* Y añade la Iglesia en ſu nombre: *Ideo dilexit me Rex, & introduxit me in cubiculum ſuum.* Morrena ſoy, pero hermoſa hijas de Ieruſalem: por tanto me ha amado el Rey, y entradome en lo interior de ſu lecho. Lo qual es dezir: almas, que no ſabeys, ni conoceys de eſtas mercedes, no os maravilleys porque el Rey Celeſtial me las aya hecho à mi tan grandes, que aya llegado à meterme en lo interior de ſu amor: porque, aunque ſoy mo-

rena de mio, puſo el tanto en mi ſus ojos, deſpues de averme mirado la primera vez, que no ſe contentò haſta deſpoſarme con ſigo, y llamarme haſta el interior lecho de ſu amor.

Quien podrâ dezir adonde llega lo q̃ Dios engrandece vn alma, quando dà en agradar ſe de ella? No ai poderlo dezir, ni aun imaginar: porque al fin lo haze como Dios, para moſtrar que el es. Solo ſe puede dar algo à entender la condicion, que Dios tiene, de ir dando mas, à quien mas tiene: y lo que le vâ dando, es multiplicadamente, ſegun la proporcion de lo que antes el alma tiene: como el Evangelio lo dà à entender, diziendo: *Qui enim habet dabitur ei, et abundabit: qui autem non habet, et quod habet auferetur ab eo.* Eſto es: à qualquiera que tuviere, ſe le darâ mas, haſta que llegue à abundar: y al que no tiene, aun lo que tiene, le ſerâ quitado. Y aſi el dinero que tenia el Siervo, no en gracia de ſu Señor, le fue quitado, y dado al que tenia mas dineros, para que todos juntos los tuvieſſe en gracia de ſu Señor. De donde los mejores, y principales bienes de ſu caſa, eſto es, de ſu Iglesia, aſi militante, como triunfante, acumula Dios en el que es mas amigo ſuyo, y lo ordena para mas honrarle, y glorificarle: aſi como vna luz grande absorbe en ſì muchas luzes pequeñas. Como tambien lo dio Dios à entender en la ſobredicha authoridad de Eſaias ſegun el ſentido eſpiritual, hablando con Jacob, diziendo: *Ego Dominus Deus tuus Sanctus Iſrae et Salvator tuus, dedi propitiationem tuam Egyptum, Aethiopiam, et Saba prote... et dabo homines pro te, et Populos pro anima tua.* Eſto es: yo ſoy tu Señor Dios Santo de Iſrael tu ſalvador, à Egipto he dado por tu pro-

Matt.
13.12.

Matt. 25
28.

ſa. 43.3

ſa. 43.
4.

Cant. 1.4

propiciacion à Egipto, y Saba por ti, y darè hombres por ti, y pueblos por tu alma.

Ester 6.
11

Bien puedes ya Dios mirar, y preciar mucho al alma q miras, pues con tu vista pones en ella precio, y prèdas de que tu te precias, y prendas: y por esso no ya vna vez sola, sino muchas merece que la mires, despues que la miraste: pues, como se dize en el libro de Ester por el Espiritu Santo: Digno es de tal honrra, à quien quiere honrrar el Rey: *Hoc honore condignus est, quemcumque Rex voluerit honorare.*

ANOTACION DE LA CAN- cion siguiente.

Cant. 1.
14. & 15

Los amigables regalos, que el Es-
poso haze al alma en este esta-
do, son inestimables, y las alaban-
ças, y requiebros de Divino amor,
que con gran frecuencia passan en-
tre los dos, sò inefables. Ella se emplea
en alabarlo, y regradarlo à el, y el en
engrandecerla, y alabarla, y regradar
la à ella, segun es de ver en los Cantares,
dòde hablando el cò ella, dize: *Ecce tu
pulchra es amica mea, ecce tu pulchra
es, oculi tui columbarum. Ecce tu pul-
cher es dilecte mi, & decorus.* Esto es: ca-
taq eres hermosa amiga mia, cataque
eres hermosa, y tus ojos son de pa-
loma. Y ella responde, y dize: cataq
eres hermoso amado mio, y bello, y
otras muchas gracias, y alabanças,
q el vno al otro se dizè en los Canta-
res. Y assi ella en la Cancion passa-
da acaba de despreciarse assi, llaman-
dose morena, y fea; y de alabarlo à
el de hermoso, y gracioso; pues, con
su mirada le diò gracia, y hermosu-
ra. Y el, porque tiene de cos-
tumbre de ensalçar al que se hu-
milla: poniendo en ella sus ojos,
como ella se lo ha pedido, en la

Cancion que se figue, se emplea
en alabarla, llamandola no more-
na, como ella se llama; sino blan-
ca paloma, alabandola de las bue-
nas propiedades que tiene, como
paloma, y Tortola, y assi dize:

CANCION XXXIV.

*La blanca Palomica
Al Arca con el ramo se ha tornado.
Y ya la Tortolica
Al socio deseado
En las riberas verdes ha ballado.*

DECLARACION.

EL Esposo es el que habla en esta
Cancion, cantando la pureza,
que ella tiene ya en este estado, y
las riquezas, y premio, que ha con-
seguido, por averse dispuesto, y
trabajado por venir à el. Y tambien
canta la buena dicha, que ha tenido
en hallar à su Esposo en esta vnion:
y dà à entender el cumplimiento de
los deseos suyos, y deleyte, y refri-
gerio que en el possee, acabados ya
los trabajos de la vida, y tiempo
passado. Y assi dize:

La blanca Palomica.

Lama al alma blanca Palomica,
por la blancura, y limpieça,
que ha recebido de la gracia, que ha
hallado en Dios. Y llamala Paloma,
porque assi la llama en los Cantares,
para denotar la sencillez, y mansedū-
bre de condicion, y amorosa con-
templacion que tiene. Porque la pa-
loma no solo es senzilla, y mansa sin
hiel, mas tãbien tiene los ojos claros,
y amorosos: y por esso, para denotar
el Esposo en ella esta propiedad de
contemplacion amorosa, con q mira

Sant. 4. 1

à Dios, dixo allí tambien, que tenia los ojos de paloma: à la qual le dize
* aqui: que

Al arca con el ramo se ha tornado.

A Qui compara al alma el Esposo à la paloma de el Arca de Noe, tomando por figura aquel ir, y venir de la paloma al Arca, de lo que al alma en este caso le ha acaecido. Porque así como la paloma iba, y venia al arca, porque no hallava donde descansar su pie entre las aguas de el Diluvio, hasta que despues se bolvio à ella con vn ramo de oliva en el pico, en señal de la misericordia de Dios en la cessacion de las aguas, que tenían anegada la tierra: así esta alma, que salio de la arca de la omnipotencia de Dios, quando la crio, aviendo andado por las aguas de el Diluvio de los pecados, y de las imperfecciones, no hallando donde descansar su apetito, andaba iendo, y viniendo por los ayres de las ansias de amor al arca de el pecho de su criador, sin que de hecho la acabasse de recoger en el, hasta que ya aviendo Dios hecho cessar las dichas aguas de imperfecciones sobre la tierra de su alma, ha buuelto con el ramo de oliva, que es la victoria, que por la clemencia, y misericordia de Dios tiene de todas las cosas, à este dichoso, y acabado recogimiento de el pecho de su Amado, no solo con victoria de todos sus contrarios, sino con premio de sus merecimientos: porque lo vno, y lo otro es denotado por el ramo de oliva. Y así la Palomica de el alma no solo buelve ahora al arca de su Dios blanca, y limpia, como salio de ella, quando la crio, mas aun con aumento de el ramo de el premio, y paz conseguida en la victoria de si mesma.

Y ya la Tortolica.

Al socio deseado,

En las riberas verdes ha hallado.

T Ambien llama aqui el Esposo al alma, Tortolica. Porque en este caso de buscar al Esposo, ha sido como la Tortolica, quando no halla al consorte que desea. Para cuya inteligencia es de saber, lo que de la Tortolica se dize: que quando no halla à su consorte, ni se assienta en ramo verde, ni bebe el agua clara, ni fria, ni se pone debaxo de la sombra, ni se junta con otra compañía; pero en juntandose con el, ya goza de todo esto. Todas estas propiedades tiene el alma, y es necesario que las tenga, para aver de llegar à esta vnion, y junta de su Esposo: porque con tanto amor, y solicitud le conviene andar, que no siente el pie de el apetito en ramo verde de algun deleyte: ni quiera beber el agua clara de alguna honrra, y gloria de el mundo: ni la quiera gustar fria de algun refrigerio, ò consuelo temporal: ni se quiera poner debaxo de la sombra de algun favor, y amparo de criaturas: no queriendo reposar nada en nada, ni acompañarse de otras aficiones, gimiendo por la soledad de todas las cosas, hasta hallar à su Esposo con cumplida satisfacion.

Y porq̃ esta tal alma, antes que llegasse à este estado, anduvo con grande amor, buscando à su Amado, no se satisfaziendo de cosa sin el, canta aqui el mesmo Esposo el fin de sus fatigas, y el cumplimiento de los deseos de ella, diziendo: que ya *la Tortolica ha hallado en las riberas verdes al socio deseado*, que es tanto como dezir: ya el alma Esposa se sienta en ramo verde, deleytandose en su Amado: y ya bebe el agua clara

ra de muy alta contemplacion, y sabiduria de Dios. Y fria de el refrigerio, y regalo que tiene en Dios: y tambien se pone debaxo de la sombra de su amparo, y favor, que tanto ella avia deseado: donde es consolada, y apazentada, y refeccionada sabrosa, y Divinamente, segun ella de ello se alegra en los Cantares, diziendo: *Sub umbra illius, quem desideraveram, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Esto es: debaxo de la sombra de aquel que avia deseado, me asiente, y su fruto es dulce à mi garganta.

Cant. 2.3

ANOTACION DE LA CAN- cion siguiente.

✠ VA prosiguiendo el Esposo, dando à entender el contento, que tiene de el bien que ha conseguido la Esposa por medio de la soledad, en que antes quiso vivir, que es vna estabilidad de paz, y bien immutable. Porque, quando el alma llega à confirmarse en la quietud de el vnico, y solitario amor de el Esposo, como ha hecho esta de quien hablamos aqui, haze tan sabroso assiêto de amor en Dios, y Dios en ella, que no tiene necesidad de otro medio, ni maestros, q̃ la encaminen à Dios: porque es ya Dios su guia, y luz: cumpliendo en ella lo q̃ prometio por Oseas, diziendo: *Ducam eam in solitudinem: & loquar ad cor eius.* Esto es: yo la llevarè à la soledad, y allí hablarè à su coraçon. En lo qual dà à entender, que en la soledad se comunica, y vne en el alma: porque hablarle al coraçon, es satisfacerle el coraçon: el qual no se satisface con menos, que Dios. Y asì dize el Esposo.

Oseas 2.
14.

CANCION XXXV.

*En soledad vivia,
Y en soledad ha puesto ya su nido,
Y en soledad la guia
À solas su querido,
Tambien en soledad de amor herido.*

DECLARACION.

DOS cosas haze en esta Cancion el Esposo. La primera, alabar la soledad en que antes el alma quiso vivir, diziendo: como fue medio para en ella hallar, y gozar à su Amado à solas de todas las penas, y fatigas, que antes tenia: porque como ella se quiso sustentar en soledad de todo gusto, y consuelo, y arrimo de las criaturas, por llegar à la compaña, y junta de su Amado, merecio hallar la possession de la paz de la soledad en su Amado, en que reposa agena, y sola de todas las dichas molestias. La segunda, es dezir: que por quanto ella se ha querido quedar à solas de todas las cosas criadas por su querido, el mesmo enamorado della por esta su soledad, se ha hecho cuidado de ella, recibendola en sus brazos, apazentandola en sì de todos los bienes, guiando su espiritu à las cosas altas de Dios. Y no solo dize, que el es ya su guia: sino que à solas lo haze sin otros medios, ni de Angeles, ni de hombres, ni de formas, ni de figuras: por quanto ella por medio de esta soledad tiene ya verdadera libertad de Espiritu, y no se ata à ninguno de estos medios.

En soledad vivia.

L A dicha Tortolica, que es el alma, vivia en soledad, antes que hallasse al Amado en este estado de

vnion: porque el alma que desea à Dios, la compañía de ninguna cosa le haze consuelo; antes hasta hallarle, todo le haze, y causa mas soledad.

Y en soledad ha puesto ya su nido.

LA soledad, en que antes vivia, era querer carecer por su Esposo de todas las cosas, y bienes de el mundo, segun avemos dicho de la Tortolica: procurando hazerse perfecta, adquiriendo perfecta soledad, en que se viene à la vnion de el Verbo: y por consiguiente à todo refrigerio, y descanso. Lo qual es aqui significado por el nido, que dize. Y así es, como si dixera: en esta soledad que antes vivia, exercitandose en ella con trabaxo, y angustia: porque no estava perfecta, en ella ha puesto ya su descanso, y refrigerio, por averla ya adquirido perfectamente en Dios. De donde hablando espiritualmente David, dize: *Etenim passer invenit sibi domum, & turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos.* Esto es: de verdad que el pajarero hallò para si casa, y la Tortola nido, donde criar sus pollicos. Esto es, asiento en Dios, donde satisfacer sus apetitos, y potencias.

Y en soledad la guia.

QViere dezir: en esta soledad, que el alma tiene de todas las cosas, en que està sola con Dios, el la guia, mueve, y levanta à las cosas Divinas. Conviene à saber, su entendimiento en las Divinas inteligencias: porque ya està desnudo, y solo de otras contrarias, y peregrinas inteligencias. Y su voluntad mueve libremente al amor de Dios: porque ya està sola, y libre de otras aficiones. Y llena su memoria de Di-

vinas noticias: porque tambien està ya sola, y vazia de otras imaginaciones, y fantasias. Porque luego que el alma desembaraça estas potencias, y las vazia de todo lo inferior, y de la propiedad de lo superior, dexandolas à solas sin ellos, inmediatamente se las emplea Dios en lo invisible, y Divino, y es Dios el que la guia en esta soledad: que es lo que dize San Pablo de los perfectos; *Spiritu Dei aguntur.* *Rom. 8.* Que son movidos de el Espiritu de Dios, que es lo mesmo que dezir: *en soledad la guia*

A solas su querido.

QViere dezir: que no solo la guia en la soledad de ella, mas que el mesmo es el que à solas obra en ella, sin otro algun medio: porque esta es la propiedad de esta vnion de el alma con Dios en matrimonio espiritual, hazer Dios en ella, y comunicarse por si solo; y no ya por medio de Angeles, ni por medio de la habilidad natural; porque los sentidos exteriores, è interiores, y todas las criaturas, y aun la mesma alma muy poco hazen al caso, para ser parte para recibir estas grandes mercedes sobrenaturales, que Dios haze en este estado; antes, porque no caben en habilidad, y obra natural, y diligencia de el alma, el à solas las haze en ella. Y la causa es, porque la halla à solas, como està dicho ya. Y por esto no le quiere dar otra compañía, fiandolo de otro que de si solo. Y también es cosa conveniente, que pues el alma ya lo ha dexado todo, y pasado por todos los medios, subiendose sobre todo à Dios, q el mismo Dios sea la guia, y el medio para si mesmo: y aviendose el alma ya subido en soledad de todo, sobre todo; ya

ya todo no le aprovecha, ni sirve para mas subir, sino el mismo Verbo Esposo: el qual por estar tan enamorado de ella, el à solas es el que la quiere hazer las dichas mercedes. Y asì dize luego:

Tambien en soledad de amor herido.

ES à saber, de la Esposa. Porque demas de amar mucho el Esposo la soledad de el alma, està mucho mas herido de el amor de ella, por averse ella querido quedar à solas de todas las cosas, por quanto estavà herida de amor de el: y asì el no quiso dexarla sola, sino que herido de ella por la soledad, que por el tiene, viendo, que no se contenta con otra cosa, el solo la guia asì, trayendola, y absorbiendola en sì: lo qual no hiziera el en ella, si no la huviera hallado en la soledad espiritual.

ANOTACION DE LA CAN- cion siguiente.

ES estraña esta propiedad, que tienen los Amados en gustar mucho mas de gozarse à solas de toda criatura, que con alguna compa-
ña. Porque, aunque estèn juntos, si tienen alguna estraña compa-
ña, que haga allì presen-
cia, aunque no ayan de tratar, ni de hablar mas à escusas de ella, que delante de ella, y la mesma compa-
ña estraña no hable, ni trate nada, basta estar allì, para que no se gozen à su sabor. La razon es: porque el amor, como es vnidad de dos solos, à solas se quieren comunicar ellos. Puesta, pues, el alma en esta cumbre de perfecci-
on, y libertad de espiritu en Dios, acabadas todas las repugnancias, y contrariedades de la sensualidad, ya no tiene otra cosa en que entender, ni otro exer-

cio en que se emplear, sino en darle à deleyte, y gozos de intimo amor con el Esposo: como se escribe de el Santo Tobias, que despues que avia pasado por los trabajos de su pobreza, y tentaciones, le alumbrò Dios, y à todo lo restante de su vida pasó engozo: como ya lo passa esta alma, de que vamos hablando, por ser los bienes que en sì vè, de tanto gozo, y deleyte, como lo dà à entender Isaías de el alma, que aviendose exercitando en las obras de perfeccion, ha llegado al punto de perfeccion que vamos tratando.

Dize, pues asì, hablando con el alma perfecta: *Orietur in tenebris lux tua, & tenebræ tuæ erūt sicut meridies. Et requiem tibi dabit Dominus semper, & implebit splendoribus animam tuam, & ossa liberabit, & eris quasi hortus irriguus, & sicut fons aquarum, cuius non deficient aquæ. Et ædificabūt in te deserta sæculorum: fundamenta generationis, & generationis suscitabis: & vocaberis ædificator sepium, avertens semitas inquietem. Si averteris à Sabbato pedem tuum, facere voluntatem tuam in die Sancto meo, & vocaberis Sabbathum dclcatum, & Sanctum Domini gloriosum, & glorificaveris eum dum non facis vias tuas, & non invenitur voluntas tua, ut loquaris sermonem: tunc delectaberis super Domino, et sustollā te super altitudines terræ, et cibabo te hereditate Jacob.* Esto es: ent-
ces nacerà en la tiniebla tu luz, y tus tinieblas feràn como el medio dia. Y darte ha tu Señor Dios descanso siem-
pre, y llenarà de resplādores tu alma, y librarà tus huesos, y seràs como vn huerto de regadio, y como vna fuente de aguas, cuyas aguas no faltaràn. Edificarse han en ti las soledades de los siglos, y los principios, y fundamentos de vna, y otra generacion: resucitaràs, y seràs llama-
do

Tob. 24

4

Isa. 58

10.

do edificador de los Setos, apartando tus sendas, y veredas à la quietud. Si apartares el trabajo tuyo de la holganza, y de hazer tu voluntad en mi Santo dia, y te llamares holganza delicada, y Santa gloriosa de el Señor, y le glorificares, no haziendo tus vias, y no cumpliendo tu voluntad, entonces te deleytaràs sobre el Señor, y enfalçarte he sobre las alturas de la tierra, y apazentarte he en la heredad de Jacob, que es el mismo Dios. Y por esso, como avemos dicho, esta alma ya no entiende, fino en andar gozando de los deleytes de este pasto, y solo le queda vna cosa q̄ desear, q̄ es gozarle perfectamente en la vida eterna. Y assi en la siguiente Cancion, y en las demas, que se figuen, se emplea en pedir al Amado este beatifico pasto en manifesta vision de Dios. Y assi dize:

CANCION XXXVI.

*Gozemonos Amado,
Y vamosos à ver en tu hermosura
Al monte, y al collado,
Do mana el agua pura,
Entremos mas adentro en la espessura.*

DECLARACION.

COMO esta ya hecha la perfecta vnion de amor entre el alma, y Dios, quierese emplear, y exercitar el alma en las propiedades, que tiene el amor: y assi ella es la que habla en esta Cancion con el Esposo, pidiendo las tres cosas, que son proprias de el amor. La primera, quiere recebir el gozo, y sabor de el amor, y essa es la que pide, quando dize: *gozemonos Amado*. La segunda es, desear hazerse semejante al Amado, y essa es la que pide quando dize: *Vamosos à ver en tu hermosura*. Y la

tercera es, escudriñar, y saber las cosas, y secretos de el mismo Amado, y esta le pide, quando dize: *Entremos mas adentro en la espessura*.

Gozemonos Amado.

ES à saber, en la comunicacion de dulçura de amor, no solo en la que ya tenemos en la ordinaria junta, y vnion de los dos, mas en la que redunda en exercicio de amor efectiva, y actualmente, aora con la voluntad en acto de aficion, aora exteriormente haziendo obras pertenecientes al servicio de el Amado: porque, como avemos dicho, esto tiene el amor, donde haze assiento, que siempre se quiere andar saboreando en sus gozos, y dulçuras, que son el exercicio de amar interior, y exteriormente, como avemos dicho: todo lo qual haze, por hazerse mas semejante al Amado: y assi dize luego:

Y vamosos à ver en tu hermosura.

QUE quiere dezir: hagamos de manera, que por medio de este exercicio de amor ya dicho, lleguemos hasta vernos en tu hermosura en la vida eterna: esto es, que de tal manera yo estè transformada en tu hermosura, que siendo semejante en hermosura, nos veamos entrambos en tu hermosura, teniendo ya tu misma hermosura: de manera, que mirando el vno al otro, vea cada vno en el otro su hermosura, siendo la de el vno, y la de el otro tu hermosura sola, absorta en ella: y assi verè yo à ti en tu hermosura, y à mi en tu hermosura: y tu à mi en tu hermosura: y yo me verè en ti en tu hermosura: y tu en mi en tu hermosura: y assi parezca yo tu en tu hermosura: y tu parezcas yo en tu

Joan. 17
10.

tu hermosura: y mi hermosura sea la tuya, y la tuya la mia: y así será yo tu en ella, y tu yo en la misma tu hermosura: porque tu misma hermosura será mi hermosura: y así nos veremos el uno al otro en tu hermosura. Esta es la adopción de los hijos de Dios, que de veras dirán a Dios lo que su hijo mismo dixo por San Juan a su Eterno Padre, diciendo: *Mea omnia tua sunt, & tua mea sunt.* Que quiere dezir: Padre, todas mis cosas son tuyas, y tus cosas son mías: el por esencia, por ser hijo natural, y nosotros por participación, por ser hijos adoptivos. Y así lo dixo el no solo por sí, que es la cabeza, sino por todo el cuerpo místico, que es la Iglesia. La qual participará la misma hermosura de el Esposo en el día de su triunfo, y será quando vea a Dios cara a cara, que por esso pide aquí el alma, que ella, y el Esposo se vayan a ver en su hermosura.

Al monte, y al collado.

Isa. 2. 3

v. 2.

ESTO es: a la noticia matutina; y esencial de Dios, que es conocimiento en el Verbo Divino: el qual por su Alteza es aquí significado por el monte, como dize Isaías, provocando a que conozcan al Hijo de Dios, diciendo: *Venite, & ascenda- mus ad montem Domini.* Esto es: venid subamos al monte de el Señor. Y otra vez: *Et erit in novissimis die- bus preparatus mons domus Domini.* Esto es: estará aparejado el monte de la casa de el Señor. Y al collado. Esto es: a la noticia vespertina de Dios, que es sabiduría de el en sus criaturas, y obras, y ordenaciones admirables: la qual es aquí signifi- cada por el collado, por quanto es mas baxa sabiduría, que la matuti-

na: pero la una, y la otra pide aquí el alma, quando dize: *al monte, y al collado.*

En dezir, pues, el alma al Esposo: vamosos a ver en tu hermosura al monte, es dezir: transformame, y asemejame en la hermosura de la sabiduría Divina, que como deziamos, es el Verbo Hijo de Dios. Y en dezir al collado, es dezirle tam- bien: que le informe en la hermosura de esta otra sabiduría menor, que es en sus criaturas, y mysteriosas obras: la qual tambien es hermo- sura de el hijo de Dios, en que desea el alma ser ilustrada.

No puede verse en la hermosura de Dios el alma, sino es transfor- mandose en la sabiduría de Dios, en que se ve, y posee lo de arriba, y lo de abaxo. A este monte, y co- llado deseaba venir la esposa quan- do dixo: *Vadam ad montem myr- rhae, & ad collem thuris.* Esto es: iré al monte de la mirra, y al collado de el incienso: entendiendo por el monte de la mirra la vision clara de Dios: y por el collado de el incien- so la noticia en las criaturas: porque la mirra en el monte es de mas alta especie, que el incienso en el colla- do.

Cant. 4. 6

Do mana el agua pura.

Quiere dezir: donde se dà la no- ticia, y sabiduría de Dios, que aquí llama agua pura: por- que limpia, y desnuda el entendi- miento de accidentes, y fantasías, y lo aclara sin nieblas de ignorancia. Este apetito tiene siempre el alma de entender pura, y claramente las ver- dades Divinas: y quanto mas ama mas adentro de ellas apetece entrar: y por esso pide lo terzero diciendo:

En

Entremos mas adentro en la espessura.

Ps 67.
16.

Rom. 11.
33

P. 18.
10. 11

EN la espessura de tus maravillosas obras, y profundos juizios: cuya multitud es tanta, y de tantas diferencias, que se puede llamar espessura: porq̃ en ellas ai sabiduria abundante, y tan llena de mysterios, que no solo la podemos llamar espessura, mas aun quaxada, segun lo dize David, diziendo: *Mons Dei, mons pinguis. Mons coagulatus, mons pinguis.* Que quiere dezir: el monte de Dios es monte grueso, y monte quaxado. Y esta espessura de sabiduria, y ciencia de Dios es tan profunda, è immensa, que, aunque mas el alma sepa de ella, siempre puede entrar mas adentro: por quanto es immensa, y sus riqueças incomprehenfibles, segun lo exclama San Pablo, diziendo: *O altitudo divitarum sapientiae, et scientiae Dei: quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, et investigabiles viae eius!* O alteza de riquezas de sabiduria, y ciencia de Dios, quan incomprehenfibles son sus juizios, è incomprehenfibles sus vias! Pero el alma en esta espessura, è incomprehenfibilidad de juizios desea entrar: porque le mueve el deseo de entrar muy adentro de el conocimiento de ellos: porque el conocer en ellos, es deleyte inestimable, que excede todo sentido. De donde hablando David de el fabor de ellos, dixo: *Iudicia Domini vera, iustificata in semetipsa. Desiderabilia super aurum, et lapidem pretiosum multum: et dulciora super mel, et favum. Etenim servus tuus custodit ea.* Que quiere dezir: los juizios de el Señor son verdaderos, y en si mesmos tienen justicia. Son mas agradables, y codiciados que el oro, y que la preciosa piedra de grande es-

tima, y son dulces sobre la miel, y el panal. Tanto q̃ tu siervo los amò, y guardò. Por lo qual desea el alma en gran manera engolfarse en estos juizios, y conocer mas adentro en ellos: y à trueque de esto le seria gran consuelo, y alegria entrar por todos los aprietos, y trabajos del mundo, y por todo aquello q̃ le pudiesse ser medio para esto, por dificultoso, y penoso que fuesse, y por las angustias, y trances de la muerte, por verse mas dentro en su Dios.

De donde, tambien por esta espessura, en que aqui el alma desea entrar, se entiende harto propriamente la espessura, y multitud de los trabajos, y tribulaciones, en que desea esta alma entrar: por quanto le es sabrosissimo, y provechosissimo el padecer: porque ello es medio para entrar mas à dentro en la espessura de la deleytable sabiduria de Dios: porque el mas puro padecer trae mas puro, è intimo entender: y por consiguiante mas puro, y subido gozar, porque es de mas à dentro saber. Por tanto no se contentando con qualquier manera de padecer, dize: *Entremos mas adentro en la espessura.* Es à saber: hasta los aprietos de la muerte, por ver à Dios. De donde deseando el Profeta Job este padecer, por ver à Dios, dixo: *Quis det ut veniat petitio mea: et quod expecto, tribuat mihi Deus? Et quicquid, ipse me conterat: solvat manum suam, et succidat me? Et haec mihi sit consolatio, ut affligens me dolore, non parcat.* Que quiere dezir: quiẽ me dará, q̃ mi peticion se cūpla, y q̃ Dios me dè lo que espero, y que el que me començo, esse me desmenuce, y desate su mano, y me acabe, y tenga yo esta consolacion, que afligiendome con dolor, no me perdone? O si se acabasse ya de entender, como no

Job. 6. 8

no se puede llegar à la espessura, y sabiduria de las riquezas de Dios, que son de muchas maneras, sino es entrando en la espessura del padecer de muchas maneras, poniendo en esto el alma su consolacion, y deseo. Y como el alma que de veras desea sabiduria Divina, desea primero el padecer en la espessura de la cruz, para entrar en ella. Que por esso San Pablo amonestava à los de Epheso, que no desfalleciesen en las tribulaciones: que estuviessen fuertes, y arraigados en la caridad, para que pudiesen comprehender con todos los Santos que cosa sea la anchura, y la longura, y la altura, y la profundidad, y para saber tambien la supereminente charidad de la ciencia de Christo: *In charitate radicati, et fundati, ut possitis comprehendere cum omnibus Sanctis, quæ sit latitudo, et longitudo, et sublimitas, et profundum: scire etiam supereminentem scientie charitatem Christi.* Y para ser llenos de todo henchimiẽto de Dios: *Vt impleamini in omnem plenitudinem Dei.* Porque para entrar en estas riquezas de su sabiduria, la puerta es la Cruz, que es angosta. Y desear entrar por ella es de pocos; mas desear los deleytes, à que se viene por ella, es de muchos.

ANOTACION DE LA CAN- cion siguiente.

VNA de las cosas mas principales, porque desea el alma ser desatada, y verse con Christo, es por verle ella cara à cara, y entender allí de raiz las profundas vias, y mysterios eternos de su Encarnacion; que no es la menor parte de su bienaventurança: porque, como dize el mismo Christo por San Juan, hablando con el Padre: *Hæc est autem vita æter-*

na: ut cognoscant te, solum Deum verum, et quem misisti Iesum Christum. Esto es: esta es la vida eterna: que te cognozcan à ti, vn solo Dios verdadero, y à tu Hijo Jesu Christo, que embiasste. Por lo qual, assi como quando vna persona ha llegado de lexos, lo primero que haze, es tratar, y ver à quien bien quiere: assi el alma, lo primero que desea hazer, en llegando à la vista de Dios, es conocer, y gozar los profundos secretos, y mysterios de la Encarnacion, y las vias antiguas de Dios, que de ellos dependen. Por tanto acabado de dezir el alma, que desea verse en la hermosura de Dios, dize luego esta Cancion:

CANCION XXXVII.

*Y luego à las subidas
Cavernas de la piedra nos iremos,
Que estàn bien escondidas,
Y allí nos entraremos,
Y el mosto de Granadas gustaremos.*

DECLARACION.

VNA de las cosas que mas mueven al alma à desear entrar en esta espessura de sabiduria de Dios, y conocer muy adentro la hermosura de su Sabiduria Divina, es, como avemos dicho, por venir à vnir su entendimiento en Dios, segun la noticia de los mysterios de la Encarnacion, como mas alta, y sabrosa sabiduria de todas sus obras. Y assi dize la Esposa en esta Cancion, que despues de aver entrado mas adentro en la Sabiduria Divina, esto es: *mas adentro de el matrimonio espiritual, que ahora possée, que serà en la gloria, viendo à Dios cara à cara, vnida vna alma con esta Sabiduria Divina, que es el Hijo de Dios, conocerà el alma*

Ephes. 3.
17.

Ioan. 17.
3

alma los subidos mysterios de Dios, y hombre, que estan muy subidos en sabiduria escondidos en Dios: y que en la noticia de ellos se entraràn, engolfandose, è infundiéndose el alma en ellos: y gustaràn ella, y el Esposo el sabor, y deleyte q̄ causa el conocimiẽto de ellos, y de las virtudes, y atributos de Dios, que por los dichos mysterios se conocen en Dios, como son justicia, misericordia, sabiduria, potencia, y charidad.

Y luego à las subidas

Cavernas de la piedra nos iremos.

1. Cor. 10
4.

LA piedra, que aqui dize, segun dixo San Pablo, es Christo, *Petra autem erat Christus*. Las subidas cavernas de esta piedra son los subidos, y altos, y profundos mysterios de sabiduria de Dios, que ai en Christo sobre la vnion hipostatica de la naturaleza humana, con el Verbo Divino, y en la correspondencia que ai à esta de la vnion de los hombres en Dios: Y en las conveniencias de justicia, y misericordia de Dios sobre la salud de el genero humano en manifestacion de sus juizios: los quales por ser tan altos, y profundos, bien propriamente los llama *subidas cavernas*: subidas, por la alteza de los mysterios, y cavernas por la hondura, y profundidad de la Sabiduria de Dios en ellos. Porque asì como las cavernas son profundas, y de muchos senos: asì cada mysterio de los q̄ ai en Christo, es profundissimo en sabiduria, y tiene muchos senos de juizios suyos ocultos de predestinacion, y prescencia en los hijos de los hombres: por lo qual dize luego:

* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *

Que estàn bien escondidas.

TAnto, que por mas mysterios, y maravillas, que han descubier- to los Santos Doctores, y entendi- do las santas almas en este estado de vida, les quedò todo lo mas por de- zir, y aun por entender: y asì ai mu- cho que à hondar en Christo: porque es vna abundante mina con muchos senos de tesoros, que por mas que ahonden, nunca le hallan fin, ni ter- mino; antes van hallando en cada seno nuevas venas, de nuevas rique- zas aca, y allà: que por esso dixo San Pablo de el mismo Christo: *In quo sunt omnes thesauri sapientie, & scientie absconditi*. Esto es: en Christo mo- ran todos los thesoros, y sabidurias escondidas: en las quales el alma no puede entrar, ni puede llegar à ellos, si como avemos dicho, no passa pri- mero por la espessura de el pade- cer interior, y esterior. Porque aun à lo que en esta vida se puede alcan- çar de estos mysterios de Christo, no se puede llegar, sin aver padecido mucho, y recebido muchas merce- des intelectuales, y sensitivas de Dios, y aviendo precedido mucho exercicio espiritual: porque todas es- tas mercedes son muy mas baxas que la sabiduria de los mysterios de Christo: porque todas son como dis- posiciones para venir à ella. De don- de pidiendo Moyse à Dios, que le mostrasse su gloria, le respondió: que no podia verla en esta vida; mas que el le mostraria todo el bien (es à saber) que en esta vida se puede. Y fue, que metiendole en la caverna de la piedra, que, como avemos dicho, es Christo, le mostrò sus espaldas, que fue darle conocimiento de los Mys- terios de la Humanidad de Christo.

En estas cavernas, pues, de Christo, de-

Colos. 2. 3

Exod. 33
20.

Cant. 2.

13

de sea entrarle bien de hecho el alma, para absorberse, y transformarse, y embriagarse bien en el amor de la sabiduria de ellos, escondiendose en el pecho de su Amado: porque à estos agujeros la combida el en los Cantares, diziendo: *Surge amica mea, speciosa mea, & veni: columba mea in foraminibus petrae, in caverna mace-riae.* Que quiere dezir: levántate, y date prissa amiga mia, hermosa mia, y vén en los agujeros de la piedra, y en la caverna de la cerca: los quales agujeros son las cavernas, q̄ aqui vamos diziendo, à las quales, dize luego el alma:

Y allí nos entrarèmos.

ALlì, conviene à saber en aquellas noticias, y misterios Divinos nos entrarèmos: y no dize entrarè yo sola, que parecia mas conveniente, pues el Esposo no ha menester entrar de nuevo; sino entraremos, es à saber, yo, y el Amado: para dar à entender, que esta obra no la haze ella, sino el Esposo con ella: y demas de esto, por quanto ya estàn Dios, y el alma vnidos en este estado de matrimonio espiritual, en que vamos hablando, no haze el alma obra ninguna à solas sin Dios. Y dezir: allí nos entraremos, es dezir: allí nos transformaremos: es à saber, yo en ti, por el amor de estos dichos juizios Divinos, y sabrosos: porque en el conocimiento de la predestinacion de los justos, y preciencia de los malos, en que previno el Padre à los justos en las bendiciones de su dulçura en su Hijo Jesu Christo, subidissima, y estrechissima mente se transforma el alma en amor de Dios segun estas noticias, agradeciendo, y amando al Padre de nuevo con grande fabor, y deleyte,

por su hijo Jesu Christo: y esto haze ella vnida con Christo juntamente con Christo: y el sabor de esta alabanza es tan delicado, que totalmente es inefable, pero dizelo el alma en el verso siguiente, diziendo: *

Y el mosto de granadas gustarèmos.

LAS granadas significan aqui los mysterios de Christo, y los juizios de la Sabiduria de Dios, y las virtudes, y atributos de Dios, que de el conocimiento de estos mysterios, y juizios se conocen en Dios, que son innumerables. Porque asì como las granadas tienen muchos granicos, nacidos, y sustentados en aquel seno circular: asì cada vno de los atributos, y juizios, y virtudes de Dios contiene en sì gran multitud de ordenaciones maravillosas, y admirables efectos de Dios, contenidos, y sustentados en el seno esphérico de virtud, y mysterio, &c. que pertenecen à aquellos tales efectos. Y notamos aqui la figura circular, (O) esphérica de la granada: porque cada granada entendemos aqui por qualquiera virtud, y atributo de Dios: el qual atributo, ò virtud de Dios es el mesmo Dios, el qual es significado por la figura circular, (O) esphérica, porq̄ no tiene principio, ni fin. Que por aver en la Sabiduria de Dios tã innumerables juizios, y mysterios, dixo la Esposa à el Esposo en los Cãtares: *Venter eius eburneus, distinctus sapphiris.* Que quiere dezir: tu vientre es de marfil distinto en safiros, por los quales safiros son significados los dichos mysterios, y juizios de la Divina Sabiduria, que allí es significada por el vientre: porque safiro es vna piedra preciosa de color de Cielo, quando està claro, y sereno.

Cant. 8.2

El

El mosto, pues, que dize aqui la Esposa, que gustarán ella, y el Esposo de estas granadas, es la fruicion, y deleyte de amor de Dios, que en la noticia, y conocimiento de ellos redunda en el alma. Porque así como de muchos granos de las granadas sale vn solo mosto, quando se comen: así de todas estas maravillas, y grandeças de Dios en el alma infundidas, redunda en ella vna fruicion, y deleyte de amor, que es bebida de el espíritu Santo: la qual ella luego ofrece à su Dios el Verbo Esposo fuyo con grande ternura de amor: porque esta bebida Divina la tenia ella prometida en los Cantares, si el la entrara en estas altas noticias, diziendo: *Ibi me docebis, & dabo tibi poculum ex vino condito, & mustum malorum granatorum meorum.* Que quiere dezir: allí me enseñarás, y darete yo à ti la bebida de el vino adobado, y el mosto de mis granadas: llamandolas fuyas, esto es, las Divinas noticias, aunque son de Dios, por averfelas el à ella dado, y ella como proprias las buelve al mismo Dios: y esso quiere dezir: *el mosto de granadas gustaremos.* Porque gustandolo el, lo dà à gustar à ella: y gustandolo ella, lo buelve à dar à gustar à el: y así es gusto comun de entrambos.

ANOTACION PARA LA SIGUIENTE Cancion.

EN estas dos Canciones passadas ha ido cantando la Esposa los bienes que le ha de dar el Esposo en aquella felicidad eterna: cōviene à saber, q̄ le ha de transformar de hecho el Esposo en la hermosura de su sabiduria creada, è increada. Y q̄ allí la transformara tãbien en la hermosura de la vniõ de el Verbo cō la humani-

dad, en que le conocerà, así por la faz, como por las espaldas. Y agora en la Cancion siguiente dize dos cosas. En la primera, la manera en que ella ha de gustar aquel Divino mosto de las granadas que ha dicho. En la segunda, trae por delante al Esposo la gloria que le ha de dar de su predestinacion. Y conviene aqui notar, que aunque estos bienes de el alma los va diziendo por partes sucesivamente, todos ellos se contienen en vna gloria essencial de el alma. Dize, pues, así:

CANCION XXXVIII.

*Alli me mostrarias
Aquello, que mi alma pretendia,
Y luego me darias,
allí, tu vida mia,
aquello, que me diste el otro dia.*

DECLARACION.

EL fin porque el alma deseava entrar en aquellas cavernas, era por llegar à la consumacion de amor de Dios, que ella siempre avia pretendido, que es venir à amar à Dios con la pureça, y perfeccion con que ella es amada de el, para pagarse en esto la vez. Y así le dize en esta Cancion al Esposo: que allí le mostrara el esto que tanto ha siempre pretendido en todos sus actos, y exercicios, que es mostrarla à amar al Esposo con la perfeccion que el la ama. Y lo segundo que dize: que allí se darà, es la gloria essencial, para que el la predestinò desde el dia de su eternidad. Y así dize:



Alli me mostrarias

Aquello, que mi alma pretendia.

ESTA pretension de el alma es la igualdad de amor con Dios, q siempre ella natural, y sobrenaturalmente apetece: porq el Amante no puede estar satisfecho, sino siente q ama, quanto es amado. Y como el alma vè, que con la transformacion q tiene en Dios en esta vida, aunque es immenso el amor, no puede llegar à igualar à la perfeccion de amor con que de Dios es amada, desea la clara transformacion de gloria, en q llegará à igualar con la perfecciõ de amor cõ q de Dios es Amada: desea la clara transformaciõ de gloria, en q llegará à igualar cõ el dicho amor. Porq aunq en este alto estado que aqui tiene, ai vnion verdadera de volũtad, no puede llegar à los quilates, y fuerça de amor, que en aquella fuerte vnion de gloria tendrá: porque asì como, segũ dize S. Pablo, conocerà el alma entõces, como es concida de Dios: *Tunc autem cognoscam, sicut & cognitus sum.* Asì entonces amarà tambien, como es Amada de Dios. Porque asì como entonces su Entendimiento serà entendimiẽto de Dios, y su voluntad serà voluntad de Dios: asì su amor serà amor de Dios. Porque aunq allì no està perdida la voluntad de el alma, està tan fuertemẽte vnida con la fortaleça de la voluntad de Dios, con q de el es amada, q le ama tan fuerte, y perfectamente como de el es amada, estando las dos volũtades vnidas en vna sola voluntad, y vn solo amor de Dios: y asì ama el alma à Dios con voluntad, y fuerça de el mismo Dios, vnida con la fuerça mesma de amor, con q es amada de Dios: la qual fuerça es en el Espiritu Santo, en quien està allì el alma transformada: q siendo el dado al alma para la fuerça de este amor, supone, y suple en ella, por

racon de la tal transformaciõ de gloria lo q falta en ella. Lo qual aun en la transformacion perfecta de este estado matrimonial, à que en esta vida el alma llega, en que està toda revestida en gracia, en alguna manera ama tanto por el Espiritu Santo q le es dado en la tal transformacion.

Por tanto es denotar, que no dize aqui el alma q le darà allì su amor, aunq de verdad se lo dà; porq en esto no dava à entender, sino q Dios la amaria à ella; sino que allì le mostrara, como lo ha de amar ella cõ la perfeccion que pretende, por quanto el allì le dà su amor, y en el mesmo le muestra à amarle, como de el es amada, Porque demas de enseñar Dios allì à amar al alma pura, y libremente sin interese, como el nos ama, la haze amar con la fuerça, que el la ama transformandola en su amor, como avemos dicho, en lo qual le dà su misma fuerça con que puede amarle: que es como ponerle el instrumento en las manos, y dezirle como lo ha de hazer, haziendolo juntamente con ella: lo qual es mostrarle à amar, y darle la habilidad para ello. Hasta llegar à esto no està el alma contenta ni en la otra vida lo estaria, si (como dize Santo Thomas in opusc. de Beatitud.) no sintiesse que ama à Dios tanto quanto de el es amada. Y como queda dicho en este estado de matrimonio espiritual, de que vamos hablando, en esta fazon, aunq no aya aquella perfeccion de amor glorioso, ai empero vn vivo viso, è imagen de aquella perfeccion, que totalmente es inefable.

Y luego me darias

Alli tu vida mia

Aquello que me diste el otro dia.

LO que aqui dize el alma, que le daria luego, es la gloria esencial,

cial, que consiste en ver el ser de Dios. De donde antes que passemos adelante, conviene desatar aqui vna duda, y es: porque pues la gloria essencial consiste en ver à Dios, y no en amar, dize aqui el alma: que su pretension es este amor, y no lo dize de la gloria essencial, y lo pone al principio de la Cancion, y despues como cosa de que menos caso haze, pone la peticion de lo que es gloria essencial? Es por dos razones. La primera, porque assi como el fin de todo es el amor, que se sujeta en la voluntad, cuya propiedad es dar, y no recibir; y la propiedad de el entendimiento, que es sujeto de la gloria essencial, es recibir, y no dar, estando el alma aqui embriagada de amor, no se le pone delante la gloria, que Dios le ha de dar, sino darse ella à el en entrega de verdadero amor sin algun respecto de su provecho. La segunda razon es: porque en la primera pretension se incluye la segunda, y ya queda presupuesta en las precedentes Canciones: porq̃ es imposible venir à perfecto amor de Dios, sin perfecta vision de Dios. Y assi la fuerza de esta duda se desata en la primera razon: porque con el amor paga el alma à Dios lo que le deve, y con el entendimiento antes recibe de Dios.

Pero viniendo à la declaracion, veamos que dia sea aquel otro que aqui dize: y q̃ es aquel aquello, que en el le dio Dios, y se lo pide para despues en la gloria? Por aquel otro dia entiende el dia de la eternidad de Dios, que es otro, que este dia temporal: en el qual dia de la eternidad predestinò Dios al alma para la gloria, y en esse determinò la gloria, que la avia de dar, y se la tuvo dada libremente sin principio, antes que la criara. Y de tal manera es ya a-

quello proprio de la tal alma, que ningun caso, nicontrafte alto ni baxo bastara à quitarselo para siempre, sino que aquello, paraque Dios la predestinò sin principio, vendrà ella à posseer sin fin. Y esto es aquello que dize le diò el otro dia, lo qual desea ella, posseer ya manifestamente en gloria. Y que fèrà aquello, que allì le diò? Ni ojo lo vio, ni oido lo oyò, ni en coraçon de hombre cayò, como dize el Apostol: *Quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit.* Y otra vez dize Isaías: *Oculus nō vidit, Deus, absq̃ te, quæ præparasti expectantibus te.* Esto es: ojo no vio Señor, fuera de ti lo que aparejaste, &c. Que por no tener ello nombre, dize aqui el alma *aquello*: Ello enfin es ver à Dios: pero que le sea al alma ver à Dios, no tiene nombre, mas que *aquello*.

Pero porque no se dexe de dezir algo de aquello, digamos lo que dixo de ello Christo à San Juan en el Apocalipsi por muchos terminos, y vocablos, y comparaciones, en siete vezes; por no poder ser aquello cõprehendido en vn vocablo, ni vna vez, porque aun en todas aquellas se quedò por dezir. Dize, pues, allì Christo: *Vincenti dabo edere de ligno vitæ, quod est in Paradiso Dei mei.* Esto es: al que venciere darele de comer de el arbol de la vida, q̃ està en el Paraíso de mi Dios. Mas porque este termino no declara bien aquello, dize luego otro, y es: *Esto fidelis vsque ad mortē, & dabo tibi coronā vitæ.* Esto es: se fiel hasta la muerte, y darete la corona de la vida. Pero porq̃ tampoco este termino lo dize, luego dize otro mas obscuro, y q̃ mas lo dà à entender, diziendo: *Vincenti dabo manna absconditū, & dabo illi calculū candidū: & in calculo nō mē novū scriptū, quod nemo scit, nisi qui*

1. Cor. 2
9.Isa. 64.
4.Apoc. 2
7

ibid. 10

ibidem
17.

Calculo
es una
piedra
preciosa
encendi-
da como
el agua.

Ibidem.
26.

Apoc. 3
5

ibid. 21

Ibidem
21.

accipit. Esto es: al q̄ v̄ciere le darè ma-
na escondido, y vn calculo blanco, y
en el calculo vn nombre nuevo escri-
to, que ninguno lo sabe, sino el que lo
recibe. Y porq̄ tãpoco este termino
basta para dezir aquello, dize luego
otro el Hijo de Dios de grãde poder,
y alegria: *Et qui vicerit, & custodierit
vsque in finē opera mea, dabo illi potes-
tatem super gentes, & reget eas in vir-
ga ferrea, & tamquam vas figuli con-
fringentur, sicut & ego accepi à Patre
meo: & dabo illi stellam matutinam.* El-
to es: al que venciè, dize, y guarda-
re mis obras hasta el fin, darle he po-
testad sobre las gentes, y regirlas ha-
en vara de hierro, y como vn vaso de
barro se desmenuzaràn, asì como yo
tambien recebi de mi Padre: y darele
la estrella matutina. Y no se contentã
do con estos terminos, para declarar
aquello, dize luego: *Qui vicerit, sic ves-
tietur vestimentis albis, & non delebo no-
men eius de libro vitæ, et confitebor nomē
eius coram Patre meo.* Esto es: el que
venciè, de esta manera ferà vestido
con vestiduras blancas, y no borrarè
su nombre deel libro de la vida, y cõ-
fessarè su nōbre delante demi Padre.

Mas porque todo lo dicho queda
corto, dize luego muchos terminos,
para declarar aquello, los quales en-
cierran en s̄ Magestad inefable, y grã-
deça: *Qui vicerit, faciam illū columnā
in templo Dei mei, & foras non egredie-
tur amplius: & scribam super eum nomē
Dei mei, & nomen Civitatis Dei mei no-
væ Ierusalem, quæ descendit de Cælo à
Deo meo, & nomen meū novum.* Esto es:
el que venciè, harelo coluna en el
templo de mi Dios, y no saldrà fuera
jamàs, y escribirè sobre el, el nombre
de mi Dios, y el nombre de la Ciudad
nueva de Gerusalen de mi Dios, que
desciende de el Cielo de mi Dios, y
tãbien mi nōbre nuevo. Y dize luego
lo septimo, para declarar aquello: *Qui*

*vicerit, dabo ei sedere mecum in Throno
meo: sicut & ego vici, & sedi cum Patre
meo in Throno eius. Qui habet aurē, au-
diat, &c.* Esto es: al que venciè, yo le
darè, q̄ se siente cōmigo en mi trono,
como yo venci, y me sentè cō mi Pa-
dre en su trono. El q̄ tiene oídos para
oir oyga, &c. Hasta aqui son palabras
de el Hijo de Dios, todas para dar à
entender aquello: las quales quadrã à
aquello muy perfectamēte; pero aun
no lo declaran: porq̄ las cosas immen-
sas esto tienen, q̄ todos los terminos
excelentes, y de calidad, y grandeça,
y bien, les quadran; mas ninguno de
ellos las declaran, ni todos juntos.

Pues veamos ahora si dize David
algo de aquel *aquello*, en vn Psalmo
dize: *Quam magna multitudo dulcedi-
nis tuæ Domine, quam abscondisti timē-
tibus te.* Esto es: quã grande es la mul-
titud de tu dulçura q̄ escondiste para
los q̄ te temen. Y por otra parte llama
à aquello torrente de deleyte, y dize:
Et torrente voluptatis tuæ potabis eos. Esto es: de el torrente de tu deleyte
les daràs de beber. Y porq̄ tampoco
halla David igualdad en este nōbre,
llamalo en otra parte prevencion de
las bēdiciones de la dulçura de Dios:
*Quoniā prevenisti eum in benedictioni-
bus dulcedinis.* De manera, q̄ nombre, q̄
al justo quadre à aquello, q̄ aqui dize
el alma, q̄ es la felicidad, paraq̄ Dios
la predestinò, no se halla: pues, quede
monos con el nōbre, q̄ aqui le pone el
alma de *aquello*, y declarèmos el
verso de esta manera: aquello que
me diste, esto es, aquel peso de
gloria en que me predestinaste, ò Es-
poso mio, en el dia de tu eternidad,
quando tuviste por bien de deter-
minar de criarme, me daràs luego
allì en el mi dia de mi desposorio, y
mis bodas en el dia mio de la alegria
de mi coraçon, quando desatando-
me de la carne, y entrandome en

Pf. 30.
20.

Pf. 35.
9.

Pf. 20.
4

las subidas cavernas de tu talamo ,
transformandome en ti gloriasamen-
te, bevamos el mosto de las suaves
* granadas.

ANOTACION DE LA CAN-
cion siguiente.

✠ PERO por quanto el alma en este
estado de Matrimonio espiri-
tual, que aqui tratamos, no dexa
de saber algo de aquello: pues, por
estar transformada en Dios, passa
por ella algo de ello, no quiere dex-
ar de dezir algo de aquello, cuyas
prendas, y rastro sienten ya en si:
porque como se dize en el libro de
Job: *Conceptum sermonem tenere quis
poterit?* Quien podrá contener la
palabra que en si tiene concebida, sin
dezilla. Y assi en la siguiente Can-
cion se emplea, en dezir algo de a-
quella fruicion, que entonces goza-
ra en la vista beatifica, declarando
ella, en quanto le es possible, que
* sea, y como seà aquello, que alli fera.

CANCION XXXIX.

*El aspirar de el ayre,
El canto de la dulce Filomena,
El Soto, y su donayre
En la noche serena,
Con llama, que consume, y no da pena.*

DECLARACION.

✠ EN esta Cancion dize el alma, y
declara aquello que dize, le ha
de dar el Esposo en aquella beatifica
transformacion, declarandolo con
cinco terminos. El primero dize,
que es la aspiracion de el Espiritu
Santo de Dios à ella, y de ella à
Dios. El segundo, la jubilation à
Dios en la fruicion de Dios. El ter-
cero, el conocimiento de las criatu-
ras, y de la ordenacion de ellas. El
quarto, pura, y clara contemplacion
de la essencia Divina. El quinto,
transformacion total en el immenso

amor de Dios. dize, pues, el verso:

El aspirar de el ayre.

ESTE aspirar de el ayre es vna
habilidad, que el alma dize,
que le darà Dios alli en la comuni-
cacion de el Espiritu Santo: el qual
à manera de aspirar, con aquella su
aspiracion Divina muy subidamen-
te levanta al alma, y la informa, y
abilita, para que ella aspire en Dios
la mesma aspiracion de amor, que
el Padre aspira con el Hijo, y el Hi-
jo con el Padre, que es el mesmo
Espiritu Santo, que à ella le aspira en
el Padre, y el Hijo en la dicha trans-
formacion, para vnirla consigo: porq̃
no seria verdadera, y total transfor-
macion, sino se transformara el alma
en las tres personas de la Santissima
Trinidad en revelado, y manifesto
grado. Y esta tal aspiracion de el Es-
piritu Santo en el alma, cō que Dios
la transforma en si, le es à ella de tan
subido, delicado, y profundo deley-
te, que no ai dezirlo lengua mortal,
ni el entendimiento humano, en quā-
to tal, puede alcançar algo de ello:
porq̃ aun lo q̃ en esta transformaciō
temporal passa acerca de esta comu-
nicacion en el alma, no se puede ha-
blar: porq̃ el alma vnida, y transfor-
mada en Dios, aspira en Dios à Dios
la misma aspiracion Divina, que
Dios, estando ella en el transforma-
da, aspira en si mismo à ella.

Y en la transformacion, q̃ el alma
tiene en esta vida, passa esta mesma
aspiracion de Dios al alma, y del alma
à Dios con mucha frecuencia con su-
bidissimo deleyte de amor en el alma,
aunq̃ no en revelado, y manifesto gra-
do, como en la otra vida. Porq̃ esto es
lo q̃ entiendo q̃ quiso dezir S. Pablo,
quando dixo: *Quoniam autem estis
filij, misit Deus Spiritum Filij sui in
corda vestra clamantem: Abba, Pa-
ter.*

Galat. 4.
6.

ter. Esto es: por quanto soys hijos de Dios, embio Dios en vuestros coraçones el Espiritu de su hijo, clamando al Padre. Lo qual en los beatificos de la otra vida, y en los perfectos de esta es las dichas maneras. Y no ai que tener por imposible, que el alma pueda vna cosa tan alta: que el alma aspire en Dios, como Dios aspira en ella por modo participado. Porque dado, que Dios le haga merced de vnirla en la Santissima Trinidad, en que el alma se haze Deiforme, y Dios por participacion, que increíble cosa es, que obre ella tambien su obra de entendimiento, noticia, y amor, ò por mejor dezir la tenga obrada en la Trinidad juntamente con ella? Como la misma Trinidad; pero por modo comunicado, y participado, obrandolo Dios en la misma alma: porque esto es estar transformada en las tres personas en potencia, y sabiduria, y amor, y en esto es semejante el alma à Dios: y para que pudieffe venir à esto, la crio à su imagen, y semejança. Y como esto sea, no ai mas saber, ni poder, para dezirlo, sino dar à entender como el Hijo de Dios nos alcançò este alto estado, y nos merecio este subido puesto, de poder ser Hijos de Dios: y assi lo pidió al Padre el mesmo por San Juan, diziendo: *Pater quos dedisti mihi, volo, vt ubi sum ego, & illi sint mecum, vt videant claritatem meam quam dedisti mihi.* Que quiere dezir: Padre, quiero q los que me has dado, que donde yo estoy, ellos tambien estèn conmigo, para que vean la claridad, que me diste: es à saber: que hagan por participacion en nosotros la misma obra, que yo por naturaleza, que es aspirar el Espiritu Santo. Y dize mas: *Non pro eis autem rogo tantum, sed, & pro eis, qui credituri sunt per verbum*

eorum in me: vt omnes vnum sint, sicut tu Pater in me, & ego in te, vt & ipsi in nobis vnum sint: vt credat mundus, quia tu me misisti. Et ego claritatem quam dedisti mihi, dedi eis, vt sint vnum sicut & nos vnum sumus. Ego in eis, & tu in me: vt sint consummati in vnum: & cognoscat mundus quia tu me misisti, & dilexisti eos, sicut & me dilexisti. Esto es: mas no ruego Padre solamente por estos presentes, sino tambien por aquellos que han de creer por su doctrina en mi: que todos ellos sean vna mesma cosa, de la manera que tu Padre estàs en mi, y yo en ti, assi ellos en nosotros sean vna mesma cosa. Y yo la claridad que me has dado, he dado à ellos, para que sean vna mesma cosa, como nosotros somos vna mesma cosa. Yo en ellos, y tu en mi: para que sean perfectos en vno; porque conozca el mundo, que tu me embiaste, y los amaste, como me amaste à mi: que es comunicandoles el mesmo amor, que al Hijo, aunque no naturalmente como al Hijo, sino como avemos dicho, por vnidad, y transformacion de amor: como tampoco se entiende aqui, quiere dezir el Hijo al Padre, que sean los Santos vna cosa effencial, y naturalmente como lo son el Padre, y el Hijo; sino que lo sean por vnion de amor, como el Padre, y el Hijo estan en vnidad de amor. De donde las almas estos mesmos bienes poseen por participacion, que el por naturaleza: por lo qual verdaderamente son Dioses por participacion, semejantes, y compañeros suyos de Dios. De donde San Pedro dixo: *Gratia vobis, et pax adimpleatur in cognitione Dei, et Christi Iesu Domini Nostri: quomodo omnia nobis Divinae virtutis suae, quae ad*

Ioan. 17.
24.

Ibidem
20.

2. Petr. 1.
2

vitam, & pietatem donata sunt, per cognitionem eius, qui vocavit nos propria gloria, & virtute, per quē maxima, & pretiosa nobis promissa donavit; ut per hęc efficiamini Divinae consortes naturae. Que quiere dezir: gracia, y paz sea cumplida, y perfecta en vosotros en el conocimiento de Dios, y de Jesu Christo Nuestro Señor, de la manera que nos son dadas todas las cosas de su Divina virtud, para la vida, y la piedad, por el conocimiento de aquel, que nos llamó con su propia gloria, y virtud, por el qual muy grandes, y preciosas promesas nos dió, para que por estas cosas seamos hechos compañeros de la Divina naturaleza. Hasta aqui son palabras de San Pedro, e n que claramente dà à entender, q̄ el alma participará al mesmo Dios, q̄ será obrando en el acōpañadamente cō el la obra de la SS. Trinidad, de la manera q̄ avemos dicho, por causa de la vnion sustancial entre el alma, y Dios: lo qual aunque se cumple perfectamente en la otra vida, todavia en esta, quando se llega el estado perfecto, como dezimos, ha llegado aqui el alma, se alcanza gran rastro, y sabor de ello, al modo que vamos diziendo; aunque, como avemos dicho, no se pueda dezir. O almas criadas para estas grandezas, y para ellas llamadas, que hazeys? en que os entreteneys? vuestras pretensiones son baxegas, y vuestras posesiones miserias. O miserable ceguera de los hijos de Adan, pues, para tanta luz estays ciegos, y para tan grandes voces sordos! no viendo, que en tanto que buscays grandezas, y gloria, os quedays miserables, y baxos, de tantos bienes hechos ignorantes, è indignos. Siguefe lo segundo que el alma dize, para dar à entender aquello, es à saber:

El Canto de la dulce Philomena.

LO que nace en el alma de aquel aspirar de el ayre, es la dulce voz de su Amado à ella, en la qual ella haze à el su sabrosa jubilacion: y lo vno, y lo otro llama aqui *canto de Philomena*. Porque asì como el canto de Philomena, que es el Ruy señor, se oye en la primavera, passados ya los frios, lluvias, y variedades de el invierno, y haze melodia al oido, y al espiritu recreacion; asì en esta actual comunicacion, y transformacion de amor, que tiene ya la Esposa en esta vida, amparada ya, y libre de todas las turbaciones, y variedades temporales, y desnuda, y purgada de las imperfecciones, penalidades, y nieblas, asì de el sentido, como de el espiritu, siente nueva primavera en libertad, y anchura, y alegria de espiritu, en la qual siente la dulce voz de el Esposo, que es su dulce Philomena, con la qual voz renovando, y refrigerando la sustancia de su alma, como alma ya bien dispuesta, para caminar à vida eterna, la llama dulce, y sabrosamente, sintiendo ella la sabrosa voz, que dize: *Surge, prospera amica mea, columba mea, formosa mea, & veni. Iam enim hiems transiit, imber abiit, & recessit. Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit: vox turturis audita est in terra nostra.* Esto es: levantate, date priesa amiga mia, Paloma mia, hermosa mia, y ven. Porque ya ha passado, el invierno, la lluvia se ha ya ido muy lexos. Las flores han aparecido en nuestra tierra, el tiempo de podar es llegado, y la voz de la Tortola se oye en nuestra tierra: con la qual voz de el Esposo, que se la habla en lo interior

*Cant. 2.
10.*

rior de el alma, fiente la Esposa fin de males, y principio de bienes, en cuyo refrigerio, y amparo, y fentimiento sabroso ella tambien como dulce Philomena da su voz con nuevo canto de jubilacion à Dios, juntamente con Dios, que la mueve à ello. Que por esso el dà su voz à ella, para que ella en vno la de junto con el à Dios: porque essa es la pretension, y deseo de el, que el alma entone su voz espiritual en jubilacion à Dios, segun tambien el mesmo Esposo se lo pide à ella en los Cantares, diziendo: *Surge, amica mea, speciosa mea, & veni: columba mea in foraminibus petrae, in caverna mace-
riae, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis.* Que quiere dezir: Levantate, date priessa amiga mia: Paloma mia en los ahujeros de la piedra, en la caverna de la cerca, muestrame tu rostro, suene tu voz en mis oïdos. Los oïdos de Dios significan aqui los deseos, que tiene Dios, de que el alma le dè esta voz de jubilacion perfecta: la qual voz, para que sea perfecta, pide el Esposo, que la dè, y suene en las cavernas de la piedra: esto es, en la transformacion, que diximos, de los mysterios de Christo: q̃ porq̃ en esta vnion de el alma jubila, y alaba à Dios con el mesmo Dios, como deziamos de el amor, es alabança muy perfecta, y agradable à Dios: porque estando el alma en esta perfeccion, haze las obras muy perfectas: y assi esta voz de jubilacion es dulce para Dios, y dulce para el alma. Que por esso dixo el Esposo: *Vox enim tua dulcis.* Tu voz es dulce, es à saber: no solo para ti, sino tambien para mi, porq̃ estando conmigo en vno, das tu voz en vno de dulce Philomena para mi conmigo. En esta manera es el Canto que passa en

el alma, en la transformacion que tiene en esta vida de el sabor de el, la qual es sobre todo encarecimiento. Pero por quanto no es tan perfecto como el cantar nuevo de la vida gloriosa, saboreada el alma, por este que aqui fiente, rastreando por el alteça de este canto la excelencia que tendrà en la gloria, cuya ventaja es mayor sin comparacion, haze memoria de el, y dize: que aquello que le darà, serà canto de la dulce Philomena, y dize luego: *

El Soto, y su donayre.

Esta es la tercera cosa que dize el alma ha de dar el Esposo. Por el Soto, por quanto cria en sì muchas plantas, y animales, entien- de aqui à Dios, en quanto cria, y da ser à todas las criaturas. Las quales en el tienen su vida, y raiz: lo qual es mostrarle Dios, y darsele à conocer en quanto es Criador. Por el donayre de este Soto, que tambien pide al Esposo el alma aqui para entonces, pide la gracia, y sabiduria, y la belleça, que de Dios tiene, no solo cada vna de las criaturas, assi terrestres como Celestes: sino tambien la que hazen entre sì en la correspondencia, sabia, ordenada, grandiosa, y amigable de vnas à otras, assi de las inferiores entre sì, como de las superiores tambien entre sì, y entre las superiores, y las inferiores: que es cosa que haze al alma gran donayre, y deleyte conocerla. Si- guese lo quarto, y es:

En la noche serena.

ESTA noche es la contemplacion en que el alma desea ver estas cosas: llamala noche: porque la contemplacion es obscura, que por esto

Cant. 2.
13

Ibidem
14.

effo se llama por otro nombre Myf-
rica Theologia, que quiere dezir:
fabiduria de Dios secreta, ò escond-
dida, en la qual fin ruido de pala-
bras, y sin ayuda de algun sentido
corporal, ni espiritual, como en
silencio, y quietud, à escuras de
todo lo sensitivo, y natural, enseña
Dios ocultissima, y secretissimamen-
te al alma, sin ella saber como: lo
qual algunos espirituales llaman:
entender no entendiendo: porque esto
no se haze en el entendimiento, que
llaman los Philosophos activo, cuya
obra es en las formas, y fantasias, y
aprehensiones de las potencias cor-
porales; mas hazese en el entendi-
miento en quanto possible, y pas-
sivo: el qual sin recibir las tales for-
mas, solo passivamente recibe inteli-
gencia sustancial, desnuda de ima-
gen: la qual le es dada sin ninguna
obra, ni oficio suyo activo: y por es-
so llama à esta contemplacion noche,
con la qual en esta vida conoce el al-
ma por medio de la transformacion,
que ya tiene, altissimamente este Di-
vino fote, y su donayre. Pero por
mas alta que sea esta noticia, toda-
via es noche obscura en compara-
cion de la beatifica, que aqui pide:
y por effo dize, pidiendo clara con-
templacion, que es este gozar de el
fote, y su donayre, y las demas
cosas, que ha dicho, sea en la no-
che, ya serena: Esto es, en la con-
templacion ya clara, y beatifica:
de manera que dexe ya de ser noche
en la contemplacion obscura aca, y
se buelva en contemplacion de vis-
ta clara, y serena de Dios allà. Y assi
dezir en la noche serena, es dezir: en
contemplacion clara, y serena de la
vista de Dios. De donde David de
esta noche de contemplacion dize:
Ps. 138. *Et nox illuminatio mea in deliciis meis.*
Esto es; la noche serena es mi ilumi-

nacion en mis deleytes, que es co-
mo si dixera: quando este en mi de-
leyte de vista effencial de Dios, y à
la noche de contemplacion avrà
amanecido en dia, y luz de mi en-
tendimiento. Siguese:

Con llama que consume, y no da pena.

POR la llama entiende aqui el
amor de el Espiritu Santo. El
consumar significa aqui acabar, y
perficionar. El dezir, pues, el alma,
que todas las cosas que ha dicho en
esta Cancion, se las ha de dar el Ama-
do, y las à ella de poseer con amor
consumado, y perfecto, absortas
todas, y ella con ellas en amor per-
fecto, y que no dè pena, es para
dar à entender la perfeccion entera
de este amor: porque para que lo
sea, estas dos propiedades ha de te-
ner, conviene à saber: que consu-
ma, y transforme el alma en Dios,
y que no dè pena la inflamacion, y
transformacion de esta llama en el
alma. Lo qual no puede ser, sino en
el estado beatifico, y donde ya esta
llama es amor suave; porque en la
transformacion de el alma en ella ai
conformidad, y satisfacion beatifi-
ca de ambas partes: y por tanto no
dà pena de variedad en mas, ò me-
nos, como hazia antes, que el al-
ma llegasse à la capacidad de este
perfecto amor. Porque aviendo lle-
gado à el, està el alma en tã conforme,
y suave amor con Dios, que con ser
Dios (como dize Moyfes) fuego con-
sumidor: *Dominus Deus tuus ignis* Deut. 4
consumens est. Ya no le sea sino consu- 24.
mador, y reficionador; que no es
ya como la transformacion, que te-
nia en esta vida el alma, que aunque
era muy perfecta, y consumadora en
amor, todavia le era algo consumi-
dora,

dora, y detractiva, à manera de el fuego en el ascua, que aunque està transformada, y conforme con ella, sin aquel restallar, y humear, que hazia antes, que en sì la transformasse, todavia, aunque la consumava en fuego, la consumia, y resolvía en ceniza. Lo qual acaece en el alma, que en esta vida està transformada con perfeccion de amor, que aunque ai conformidad, todavia padece alguna manera de pena, y detrimento: lo vno por la transformacion beatifica, que siempre echa menos en el espiritu. Lo otro, por el detrimento que padece el sentido flaco, y corruptible con la fortaleça, y alteça de tanto amor: porque qualquiera cosa excelente es detrimento, y pena à la flaqueça natural: porque segun està escrito: *Corpus enim quod corrumpitur aggravat animam.* Pero en aquella vida beatifica ningun detrimento, ni pena sentirà, aunque su entender serà profundissimo, y su amor muy immenso: porque para lo vno le darà Dios habilidad, y para lo otro fortaleça, consumando Dios su entendimiento con su sabiduria, y su voluntad con su amor.

Y porque la Esposa ha pedido en las precedentes Canciones, y en la que vamos declarando, immensas comunicaciones, y noticias de Dios, con que ha menester fortissimo, y altissimo amor, para amar segun la grandeça, y alteça de ellas, pide aqui, que todas ellas sean en este amor consumado, perfectivo, y fuerte.



CANCION XL.

*Que nadie lo mirava,
Aminadab tampoco parecia,
Y el cerco fofsegaba,
Y la caballeria
Avista de las aguas descendia.*

DECLARACION,
y Anotacion.

Conociendo, pues, aqui la Esposa, que ya el apetito de su voluntad està desafido de todas las cosas, y arrimado à su Dios con estrechissimo amor: y que la parte sensitiva de el alma con todas sus fuerças, potencias, y apetitos està conformada con el espiritu, acabadas ya, y sujetadas sus rebeldias: y que el Demonio, por el vario, y largo exercicio, y lucha espiritual, està ya vencido, y apartado muy lexos: y que su alma està vnida, y transformada con abundancia de riqueças, y dones Celestiales: y que segun esto, ya està bien dispuesta, aparejada, y fuerte, arrimada à su Esposo, para subir por el desierto de la muerte, abundando en deleytes à los asientos, y fillas gloriosas de sus Esposas, con deseo que el Esposo conclua ya este negocio, ponele delante, para mas moverlo à ello, todas estas cosas en esta vltima Cancion, en la qual dize cinco cosas. La primera, que ya su alma està desafida, y agendada de todas las cosas. La segunda, que ya està vencido, y ahuyentado el Demonio. La tercera, que ya están sujetas las pasiones, y mortificados los apetitos naturales. La quarta, y la quinta, que ya està la parte sensitiva, è inferior reformada, y purificada, y que està conformada con la parte espiritual: de manera que no solo no estorvara, para recibir

bir aquellos bienes espirituales; antes se acomodará à ellos: porque aun de los que agora tiene, participa segun su capacidad. Y dize así:

Que nadie lo mirava.

LO qual es, como si dixera: mi alma está ya tan desnuda, desafiada, sola, y agenada de todas las cosas criadas de arriba, y de abaxo, y tan adentro entrada en el interior recogimiento contigo, que ninguna de ellas alcanza ya de vista el intimo deleyte, que en ti poseo: Es à saber, à mover mi alma à gusto con su suavidad; ni à disgusto, ni molestia con su miseria, y baxeça: porque estando mi alma tan lexos de ella, y en tan profundo deleyte contigo, ninguna de ellas lo alcanza de vista, y no solo esso, pero

Aminadab tampoco parecia.

EL qual Aminadab en la Escritura Divina significa el Demonio, hablando espiritualmente, adversario de el alma: el qual la combatia, y turbava siempre con la innumerable municion de su artilleria, porque ella no se entrasse en esta fortaleza, y escondrijo de el interior recogimiento con el Esposo: donde ella estando ya puesta, está ya tan favorecida, tan fuerte, y tan victoriosa con las virtudes, que allí tiene, y con el favor de el brazo de Dios, que el Demonio no solamente no osa llegar; pero con grande pavor huye muy lexos, y no osa parecer: porque tambien por el exercicio de las virtudes, y por razon de el estado perfecto, que ya tiene, de tal manera le tiene ya ahuyentado, y vencido el alma, que no parece mas delante de ella. Y así Ami-

nadab tampoco parecia, con algun derecho para impedirme este bien, que pretendo.

El cerco sossegaba.

POR el qual cerco entiende aqui el alma sus pasiones, y apetitos: los quales, quando no están vencidos, y amortiguados, la cercan enrededor, combatiendola de vna parte, y de otra: por lo qual los llama *cerco*: el qual, dize: que tambien está ya sossegado, esto es: las pasiones ordenadas en raçon, y los apetitos mortificados: que, pues, así es, no dexe de comunicarle las mercedes, que le ha pedido: pues el dicho cerco ya no es parte para impedirlo. Esto dize, porque hasta que el alma tiene ordenadas sus quatro pasiones à Dios, y tiene mortificados, y purgados los apetitos, no está capaz de ver à Dios. Y figuese *

Y la cavalleria

A vista de las aguas descendia.

POR las aguas entiende aqui los bienes, y deleytes espirituales, que en este estado goza el alma en este interior con Dios. Por la cavalleria entiende aqui los sentidos corporales de la parte sensitiva, así interiores, como exteriores: porque ellos traen en sí las fantasias, y figuras de sus ojeptos. Los quales en este estado, dize aqui la Esposa: que descenden à vista de las aguas Espirituales: porque de tal manera está ya en este estado de matrimonio espiritual purificada, y en alguna manera espiritualizada la parte sensitiva, è inferior de el alma, que ella con sus potencias sensitivas, y fuerzas naturales se recogen à participar, y goçar en su manera de las gran-

Pf. 83.
2.

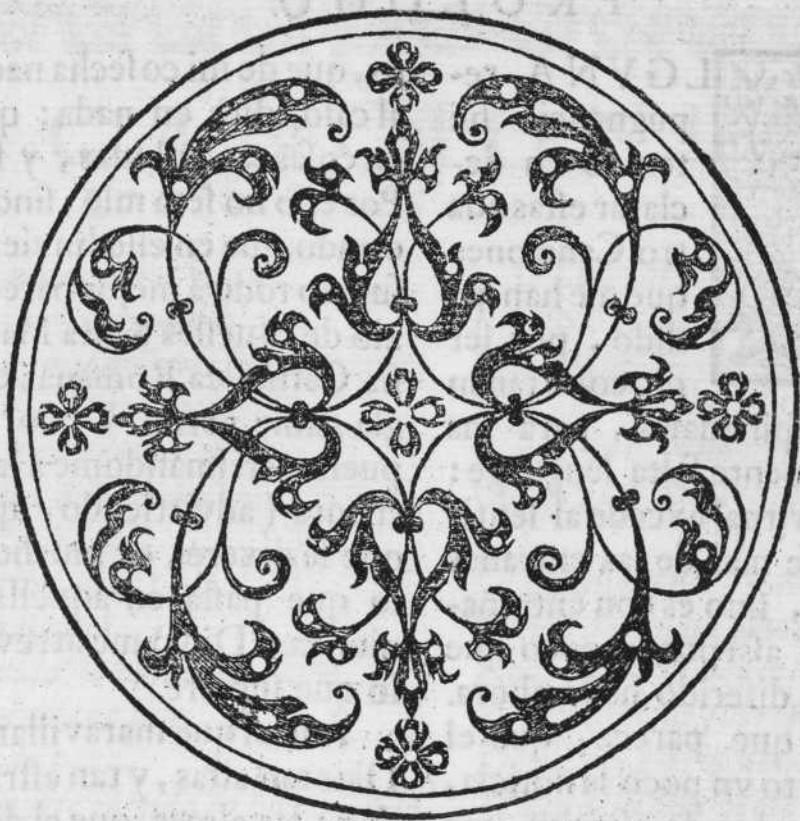
grandeças espirituales, que Dios està comunicando al alma en el interior de el espiritu, segun lo dio à entender David, quando dixo: *Cor meum, & caro mea, exultaverunt in Deum vivum*. Esto es; mi coraçon, y mi carne se gozaron en Dios vivo.

Y es de notar que no dize aqui la Esposa, que la cavalleria descendia à gustar las aguas; sino à vista de ellas: porque esta parte sensitiva con sus potencias no tiene capacidad, para gustar effencial, y propriamente los bienes espirituales, no solo en esta vida, pero ni aun en la otra; sino por cierta redundancia de el espiritu reciben sensitivamente recreacion, y deleyte de ellos, por el qual deleyte estos sentidos, y potencias corporales son atraídos à recogimiento interior, donde està beviendo el alma las aguas de los bienes espirituales: lo qual mas es descender à la

vista de ellas, que à verlas, y gustarlas, como ellas son. Y dize aqui el alma que descendian, y no dize que iban, ni otro vocablo, para dar à entender que en esta Comunicacion de la parte sensitiva à la espiritual, quando se gusta la dicha bebida de las aguas espituaes, las baxan de sus operaciones naturales, cessando de ellas al recogimiento espiritual.

Todas estas perfecciones, y disposiciones antepone la Esposa à su Amado, Hijo de Dios, con deseo de ser por el trasladada de el matrimonio espiriritual, à que Dios la ha querido llegar en esta Iglesia militante, al glorioso matrimonio de la triunfante: al qual sea servido llevar à todos los que invocan su nombre dulcissimo de Jesus Esposo de las fieles almas, al qual es honrra, y gloria, juntamente con el Padre, y Espiritu Santo in secula seculorum.

FIN DE EL CANTICO ESPIRITVAL.



LLAMA DE AMOR VIVA, Y DECLARACION DE LAS CANCIONES, QUE TRATAN DE LA MAS INTIMA VNION Y TRANSFORMACION DE EL ALMA CON DIOS. POR EL BEATO PADRE SAN JUAN DE LA CRUZ.



PROLOGO.



ALGUNA repugnancia he tenido en declarar estas quatro Canciones que me han pedido, por ser de cosas tan interiores, y espirituales, para las quales comunmente falta language: porque lo espiritual excede al sentido, y hablasse mal de las entrañas de el espiritu, sino es con entrañable espiritu. Y assi por el poco que ai en mi lo he diferido hasta ahora. Pero ahora, que parece, que el Señor ha abierto vn poco la noticia, y dado algun calor de espiritu, me he animado à hazerlo; sabiendo cier-

to, que de mi cosecha nada que haga al caso, dirè en nada: quanto mas en cosas tan subidas, y sustanciales. Por esso no serà mio, sino lo malo, y errado, que en ello huviere: y assi lo sugeto todo à mejor parecer, y al juicio de Nuestra Santa Madre la Iglesia Catholica Romana, con cuya regla nadie yerra. Y con este presupuesto, arrimandome à la Divina Escritura (advirtiendole, que todo lo que se dixere, es mucho menos de lo que passa en aquella intima vnion con Dios) me atreverè à dezir lo que supiere.

Y no ai que maravillar, que haga Dios tan altas, y tan estrañas mercedes à las almas, que el dà en regalar. Porque si consideramos, que es Dios,

Joan. 14
23.

y que las haze como Dios, y con infinito amor, y bondad, no nos parecerà fuera de razon: pues el dixo: que en el que amasse, vendrian el Padre, y Hijo, y Espiritu Santo, y harian morada en el, lo qual avia de ser, haziendole à el vivir, y morar en el Padre, Hijo, y Espiritu Santo en vida de Dios, como dà à entender el alma en estas Canciones. Porque aunque en las Canciones, que arriba declaramos, hablamos de el mas perfecto grado de perfeccion, à que en esta vida se puede llegar, que es la transformacion en Dios; todavia estas Canciones tratan de el amor ya mas calificado, y perficionado en esse mismo estado de transformacion. Porque, aunque es verdad, que lo que estas, y aquellas dizen, todo es un estado de transformacion, y no se puede passar de alli en quanto tal; pero puede con el tiempo, y exercicio calificarse, y sustanciarse mucho mas en el a-

mor. Bien asì como, aunque aviendo entrado el fuego en el madero, le tenga transformado en sì, y estè ya vnido con el; todavia afervorandose mas el fuego, y dando mas tiempo en el, se pone mucho mas candente, y inflamado, hasta centellear fuego de sì, y llamear. Y en este encendido grado se ha de entender, que habla el alma aqui ya transformada, y calificada interiormente en fuego de amor, que no solo està vnida con este Divino fuego, sino que haze ya viva llama en ella, y ella asì lo sente, y asì lo dize en estas Canciones con intima, y delicada dulçura de amor, ardiendo en su llama: ponderando aqui algunos efectos maravillosos, que haze en ella: los quales irè declarando por el orden que en las demas, poniendolas primero juntas, y luego cada Cancion la declarare brevemente, y despues poniendo cada verso le declararè de por sì.



CANCIONES.

I.

O Llama de amor viva:
Que tiernamente hieves
De mi alma en el mas profundo centro:
Pues ya no eres esquivia,
Acaba ya, si quieres,
Rompe la tela deste dulce encuentro.

II.

O cauterio suave!
O regalada llaga!
O mano blanda! O toque delicado!
Que à vida eterna sabe,
Y toda dcuda paga,
Matado, muerte en vida la has trocado.

II.

O Lamparas de fuego!
En cuyos resplandores
Las profundas cavernas de el sentido,
Que estava escuro, y ciego,
Con estraños primores
Calor, y luz dan junto à su querido.

IV.

Quan manso, y amoroso
Recuerdas en mi seno,
Donde secretamente solo moras:
Y en tu aspirar sabroso
De bien, y gloria lleno
Quan delicadamente me enamoras!

Mm

DE-

DECLARACION DE LA

Primera Cancion.

SIntiendose ya el alma toda inflamada en la Divina vnion, y sintiendo correr de su vientre los rios de agua viva, que dixo Christo Nuestro Señor, que saldrian de semejantes almas, parecele, que pues con tanta fuerza està transformada en Dios, y tan altamente de el poseida, y con tan grandes riquezas de dones, y virtudes arreada, que està tan cerca de la bienaventurança, que no la divide sino vna leve, y delicada tela. Y como vè, que aquella llama delicada de amor, que en ella arde, cada vez que la està embistiendo, la està como glorificando cõ suaves premisas de gloria: tanto, que cada vez, que la absorbe, y embiste, le parece, que le vâ à dar la vida eterna, y à romper la tela de la vida mortal: dize con gran deseo à la llama, que es el Espiritu Santo, que rompa ya la vida mortal en aquel dulce encuentro, en que de veras le acabe de comunicar lo que parece, que se le vâ à dar, que es glorificarla entera, y perfectamente, y asì dize: *O llama de amor viva.*

VERSO I.

O llama de amor viva.

PAra encarecer el alma el sentimiento, y aprecio, con que habla en estas quatro Canciones, pone en todas ellas estos terminos: O, y Quan, que significan encarecimiento afectuoso: los quales cada vez, que se dizen, dan à entender de el interior mas de lo que se expresa por la lengua, y sirve el, O, para mucho desear, y para mucho rogar, persuadiendo, y para entrambos

efectos vsa el alma de el en esta Cancion: porque en ella encarece, y intima su gran deseo, persuadiendo al amor, que la desate de el nudo de esta vida. Esta llama de amor es el Espiritu de su Esposo, que es el Espiritu Santo, al qual siente ya el alma en si, no solo como fuego, que la tiene consumida, y transformada en suave amor, sino como fuego, que ardiendo en ella, echa llama: y aquella llama baña al alma en gloria, y la refresca cõ temple de vida eterna. Y esta es la operacion de el Espiritu Santo en el alma transformada en su amor, que los actos interiores, que haze, es arder, y llamear, que son inflamaciones de amor, con que vni da la voluntad ama subidissimamente, hecha vna cosa por amor con aquella llama. Y asì estos actos de amor de el alma son preciosissimos, y merece mas en vno, q̃ en otros muchos q̃ aya hecho sin esta transformacion. Y la diferencia, q̃ ai entre el habito, y el acto, ai entre la transformacion en amor, y la llama de amor, q̃ es la que ai entre el madero inflamado, y la llama, que la llama es efecto de el fuego, que alli està.

De donde el alma, que està en estado de transformacion de amor, podemos dezir, que su ordinario habito es como el madero, que siempre està embestido en el fuego, y los actos de esta alma son llama, que nacen de el fuego de amor, que tan vehemente sale, quanto es mas intenso el fuego de la vnion, y quanto mas arrebatada, y absorta està la voluntad en la llama de el Espiritu Santo, como el Angel, que subio à Dios, en la llama de el Sacrificio de Manue. Y asì en este estado actual no puede el alma hazer estos actos, sin que el Espiritu Santo le mueva à ellos muy par-

particularmente: y por esto todos los actos de ella son Divinos, en quanto con esta particularidad es movida por Dios. De donde le parece, que cada vez que llamea esta llama, haziendola amar con sabor, y temple Divino, la estando vida eterna, que la levanta à operacion Divina en Dios.

Este es el language, que habla, y trata Dios en las almas purgadas, y limpias, que son palabras todas encendidas, como dixo David: *Ignitū eloquium tuum vehementer*. Tu palabra es encendida vehementemente.

Pf. 118.
140.

Jerem. 23
29.

Ioan. 6.
64.

Y el Profeta Jeremias: *Nunquid non verba mea sunt quasi ignis?* Por vètura mis palabras no son como fuego? Las quales, como el mismo Señor dize por San Juan, son espiritu, y vida, cuya virtud, y eficacia sienten las almas, que tienen oídos para oirlas, que son limpias, y enamoradas. Que las que no tienen el paladar sano, sino que gustan otras cosas, no pueden gustar el espiritu, y vida de ellas. Y por esto, quanto mas altas palabras dezia el Hijo de Dios, tanto mas algunos las hallaban desabridas, por la impureza de los que las oían; como fue quando predicò aquella tan sabrosa, y amorosa doctrina de la Sagrada Eucharistia, que muchos de ellos bolvieron atras: *Multi discipulorum eius abierunt retro*. Y no porque los tales no gusten este language de Dios, que habla tan en lo interior, han de pensar, que no le gustaràn otros, como lo gustò San Pedro, quando dixo à Christo: *Domine, ad quem ibimus? verba vitæ æternæ habes*. Donde irèmos, Señor? Que tienes palabras de vida eterna.

ibid. 67

Ibidem
69.

Ioan. 4.
28.

Y la Samaritana olvidò el agua, y el cantaro por la dulçura de las palabras de Dios. Y así estando esta alma tan cerca de Dios, que està

transformada en llama de amor, en que se le comunica el Padre, Hijo, y Espiritu Santo, que increíble cosa se dize, en decir, que en este llamear de el Espiritu Santo gusta vn rastro de vida eterna, aunque no perfectamente, porque no lo lleva la condicion de esta vida? Por esto llama viva à esta llama; no porque no sea siempre viva, sino porque la haze tal efecto, que la haze vivir en Dios espiritualmente, y sentir vida de Dios, al modo que Dize David: *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum*. No porque sea menester dezir, *Vivo*, que siempre lo està Dios, sino para dar à entender, que el espiritu, y sentido vivamente gustaban à Dios, y esto es alegrarse en Dios vivo. Y así en esta llama siente el alma tan vivamente à Dios, y le gusta con tanto sabor, y suavidad, que dize: *O Llama de amor Viva*.

Pf. 83.
31.

VERSO II.

Que tiernamente hieres.

ESTO es, con tu amor tiernamente me tocas. Porque, quando esta Llama de vida Divina hiere al alma con ternura de vida de Dios, tan entrañablemente la hiere, y entornece, que la derrite en amor. Porque se cumpla en ella lo que en la Esposa en los Cantares, que se enternecio tanto, que se derritio, y así dize ella allí: *Anima mea liquefacta est, ut locutus est*. Luego que el Esposo hablò, se derritio mi alma. Porque la habla de Dios, esse es el efecto, que haze en el alma.

Cant. 5.6

Mas como se puede dezir, que la hiere, pues en el alma no ai cosa por herir, estando ya toda cauterizada cõ fuego de amor? Es cosa maravillosa, que como el amor nunca està ocioso,

M m 2

fino

fino en continuo movimiento, està echando siempre llamaradas aca, y allà; y el amor cuyo oficio es herir, para enamorar, y deleytar, como en la tal alma està en viva llama, estàla arrojando sus heridas como llamaradas ternísimas de delicado amor, exercitando jocunda, y festivalmente las artes, y traças de el amor, como en el Palacio de sus bodas: como Afuero con la hermosa Ester, mostrando allí sus riqueças, y la gloria de su grandeça: para que se cumpla en esta alma, lo que el dixo en los Proverbios: *Et delectabar per singulos dies... ludens in orbe terrarum: & delitiæ meæ esse cum filiis hominum.* Deleytabame yo por todos los dias jugando en la redondez de la tierra, y mi deleyte es estar con los hijos de los hombres, es à saber, dandoselos à ellos. Por lo qual estas heridas, que son los juegos de el Divino saber, son llamadas de tiernos toques, que al alma tocan por momentos de parte de el fuego de amor, que no està ocioso: los quales dize, acaecen, y hieren *De su alma en el mas profundo centro.*

VERSO III.

De mi alma en el mas profundo centro.

Porque en la sustancia de el alma, donde ni el Demonio, ni el mundo, ni el sentido puede llegar, passa esta fiesta de el Espiritu Santo; y por tanto, tanto mas segura, sustancial, y deleytable es, quanto mas interior ella es. Porque quanto mas interior, es mas pura, y quanto ai mas de pureça, tanto mas abundante, y frequente, y generalmente se comunica Dios: y así es tanto mas el deleyte, y el gozar de

el alma, y de el espiritu: porque es Dios el obrero de todo, sin que el alma haga nada de suyo, en el sentido, que luego diremos. Y por quanto el alma no puede obrar conaturalmente, y por su industria nada, sino por el sentido corporal ayudada de el, de el qual en este caso està ella muy libre, y muy lexos: su negocio es ya solo recibir de Dios, el qual solo puede en el fondo de el alma sin ayuda de los sentidos, hazer, y mover al alma, y obrar en ella: y así todos estos movimientos de la tal alma son Divinos; y aunque son de Dios tambien lo son de ella: porque los haze Dios en ella cõ ella, que dà su voluntad, y consentimiento.

Y porque dezir, que hiere en el mas profundo centro de su alma, dà à entender, que tiene el alma otros centros no tan profundos, conviene advertir como sea esto. Quanto à lo primero, es de saber, que el alma, en quanto espiritu, no tiene alto, ni baxo, ni mas profundo, ni menos profundo en su ser, como tienen los cuerpos quantitativos: que pues en ella no ai partes, ni mas diferencia dentro, que fuera, pues toda es de vna manera, no tiene centro de mas, ni menos hondo, ni puede estar en vna parte mas ilustrada, que en otra, como los cuerpos físicos, sino todo de vna manera. Pero dexada esta acepcion de centro, y profundidad material, y quantitativa, aquello llamamos centro, mas profundo, que es à lo que mas puede llegar su ser, y virtud, y la fuerça de su operacion, y movimiento, y no puede passar de allí. Así como el fuego, ò la piedra que tienen virtud, y movimiento natural, y fuerça para llegar al centro de su esfera: y no pueden passar de allí, ni dexar de estar allí, sino es por

Ester. 2
18.

Prov. 8
30.31

por algun impedimento contrario. Segun esto diremos, que la piedra quando està dentro de la tierra, està como en su centro: porque està dentro de la esfera de su actividad, y movimiento, que es el elemento de la tierra; pero no està en lo mas profundo de ella, que es el medio de la tierra; porque todavia le queda virtud, y fuerza para baxar, y llegar hasta allí, si se le quita el impedimento de delante; y quando llegare, y no tuviere de suyo mas virtud para movimiento, diremos que està en el mas profundo centro.

El centro del alma Dios es: al qual aviendo ella llegado segun su ser, y segun toda la fuerza de su operacion, avrà llegado à lo vltimo, y mas profundo centro suyo en Dios, que será, quando con todas sus fuerzas ame, y entienda, y goze à Dios; y quando no ha llegado à tanto como esto, aunque este en Dios, que es su centro por gracia, y por la comunicacion suya; si todavia tiene movimiento, y fuerza para mas, y no està satisfecha; aunque està en el centro, no està en el mas profundo, pues puede ir à mas. El amor vne el alma con Dios, y assi quantos mas grados de amor tuviere, mas profundamente entra en Dios, y se concentra con el. Y assi segun este modo de hablar, que llevamos, podemos dezir, que quantos grados ai de amor de Dios, tanto mas centros ai de el alma en Dios, que son las muchas mansiones, que dixo el que avia en la casa de su Padre. Y assi si tiene vn grado de amor, ya està en Dios, que es su centro; porque vn grado de amor basta para estar en Dios por gracia. Si tuviere dos grados, avrà concentrado con Dios otro centro mas adentro, y si

llegare à tres, concentrarse ha como tres. Y si llegare à muy profundo grado de amor, llegará à herir el amor de Dios à lo que aqui llamamos mas profundo centro de el alma; la qual será transformada, y esclarecida en vn muy alto grado segun su ser, potencia, y virtud, hasta ponerla muy semejante à Dios. Bien assi como en el cristal, que està limpio, y puro, que quantos mas grados de luz va recibiendo, tanto mas se va en el reconcentrando la luz, y tanto mas se va esclareciendo, hasta llegar à tanto, que se concentre en el tan copiosamente la luz, que venga el à parecer todo luz, y no se divise entre la luz, estando el esclarecido en ella todo lo que puede, que es parecer como ella.

Y assi dezir el alma: que la llama hiere en el mas profundo centro, es dezir: que tocando profundissimamente la sustancia, virtud, y fuerza de el alma, la hiere. Lo qual dize, para dar à entender la abundancia de su gloria, y deleyte, que es tanto mayor, y mas tierno, quanto mas fuerte, y sustancialmente està transformada, y reconcentrada con Dios. Lo qual es mucho mas, que en la comun vnion de amor passa, segun el mayor afervoramiento de el fuego, que aqui, como dezimos, echa llama viva. Porque esta alma que goza ya de gloria tan suave, y el alma, que solo goza de la comun vnion de amor, son en cierta manera comparadas al fuego de Dios, que dize Isaias, que està en Sion, que significa la Iglesia militante: y al horno de Dios, que estava en Jerusalem, que significa vision de paz. Porque aqui està el alma como en horno encendido en vnion, tanto mas pacifica, gloriosa, y tierna como dezimos, quanto mas encendida es la llama

Isa. 31.2

M m ;

de

de este horno, que el comun fuego. Y assi sintiendo el alma, que esta viva llama vivamente la està comunicando todos los bienes: porque este Divino amor todo lo trae consigo, dize: *O Llama de amor viva, que tiernamente hieres!* Como si dixera: O encendido amor, que tiernamente estàs glorificandome con tus amorosos movimiētos en la mayor capacidad, y fuerça de mi anima! es à saber, dandome inteligencia Divina, segun toda habilidad de mi entendimiento, y comunicandome el amor, segun la mayor anchura de mi voluntad: esto es, levantando altísimamente con inteligencia Divina la habilidad de mi entendimiento, en vn fervor intensísimo de mi voluntad, y junta sustancial ya declarada. Y esto acaece assi mas de lo que se puede, y alcanza dezir al tiēpo, q̄ se levanta esta llama en el alma. Que por quanto el alma toda està purgada, y purísima, profunda, y sutil, y subidísimamente la absorbe en si la sabiduria con su llama: la qual sabiduria toca, como dize el Sabio, en todas partes, por su limpieza. Y en aquel absorbimiento de sabiduria el Espíritu Santo exercita los vibramientos gloriosos de su llama, que avemos dicho. La qual por ser tan suave, dize el alma luego: *Pues ya no eres esquiva.*

Sap. 7.
24.

VERSO IV.

Pues ya no eres esquiva.

ES à saber, pues ya no afliges, ni aprietas, ni fatigas, como antes hazias. Porque esta llama, quando el alma estava en estado de purgacion espiritual, que es quando iva entrando en contemplacion, no le era tan apacible, y suave, como ahora le es en este estado de vnion.

Para lo qual es de saber, que antes que este Divino fuego de amor se introduzga, y vna en lo mas intimo de el alma por perfecta purgacion, y pureça, esta llama està hiriendo en el alma, gastandole, y consumiendole las imperfecciones de sus malos habitos. Y esta es la operacion de el Espíritu Santo, en la qual la dispone para la Divina vnion, y transformacion en Dios por amor. Porque el mesmo fuego de amor, que despues se vne con ella en esta gloria de amor, es el que antes le embiste purgandola. Bien assi como el mesmo fuego, que entra en el madero, es el que primero le està embistiendo, y hiriendo con su llama, enjugandole, y desnudandole de sus frios accidentes, hasta disponerle con su calor, para poder entrar en el, y transformarle en si. En el qual exercicio el alma padece mucho detrimento, y siente graves penas en el espiritu, y à vezes redundan en el sentido, siendole esta llama muy esquiva, segun que largamente diximos en el Tratado de la Noche oscura, y Subida de el Monte Carmelo, y por esso aqui no digo mas. Basta saber ahora, que el mesmo Dios, que quiere entrar en el alma por vnion, y transformacion de amor, es el que antes estava embistiendo en ella, y purgandola con la luz, y calor de su Divina llama: y assi la mesma, que ahora le es suave, le era antes esquiva. Y por tanto es, como si dixera: pues, ya no solamente no me eres oscura como antes; pero eres Divina lumbre de mi entendimiento con que te puedo mirar: y no solamente no hazes ya desfallecer mi flaqueza; mas antes eres la fortaleza de mi voluntad, con que te puedo amar, y gozar, estando toda convertida en amor Divino: y ya

no

Cant. 8.5

no eres pesadumbre, ni aprieto para mi alma; mas antes la gloria, y deleytes, y anchura de ella: pues que de mi se puede dezir lo que se dize en los Cantares: Quien es esta que sube de el desierto abundante en deleytes, estrivando sobre su Amado, acá, y allà vertiendo amor? *Acaba ya si quieres.*

VERSO V.

Acaba ya si quieres.

1. Cor. 13
5.

Pf. 16.
18

ESà saber: Acaba ya de consumar conmigo perfectamente el matrimonio elpiritual con tu vista beatifica. Que aunque es verdad, que en este estado tan alto està el alma tanto mas conforme, quanto mas transformada, porque ninguna cosa sabe, ni acierta pedir, buscando-se à si, fino à su Amado en todo (que la Caridad no pretende sino el bien, y gloria de el Amado) todavia porque aun vive en esperança, en que no se puede dexar de sentir vazío: tiene tanto de gemido, aunque suave, y regalado, quanto le falta para la possession cumplida de la adopcion de Hijo de Dios, donde consumandose su gloria, se quietará su apetito: el qual, aunque acá mas està junto con Dios, nunca se harta, hasta que parezca esta gloria: mayormente teniendo ya el sabor, y las premisas de ella, como aqui se tiene: que es tal, que si Dios no tuviese tan bien favorecido, y amparado el natural con su diestra (como hizo con Moyfen en la piedra, para que sin morir, pudiese ver su gloria, con la qual diestra antes el natural recibe refeccion, y deleyte, que detrimento) à cada llamada de estas parece, que se acabaria, no teniendo la parte inferior

fuerças, para sufrir tanto fuego; y tan subido. Y por esso este apetito no es aqui con pena, pues no està aqui el alma en estado de ella, antes con gran suavidad y deleyte, y conformidad lo pide. Que por esso dize: *si quieres*: porque la voluntad, y apetito estan tan hechos en vno con Dios, cada vno à su modo, que tienen por gloria, que se cumpla lo que Dios quiere. Pero son tales las asomadas de gloria, y el amor, que se trasluce, que antes seria poco amor, no pedir entrada en aquella perfeccion, y cumplimiento de amor.

Porque, demas de esto vè allí el alma, que en aquella fuerça de deleytable comunicacion la està el Espiritu Santo provocando, y combidando con maravillosos modos, y afectos suaves à aquella immensa gloria, q̄ la està proponiendo delante de los ojos, diziendo lo q̄ en los Cantares à la Espola: *Surge, propra, amica mea, colūba mea, formosa mea, & veni: jam enim hiems transijt; imber abiit, & recessit. Flores apparuerunt in terra nostra... Ficus protulit grossos suos: vinea florentes dederunt odorem suum. Surge, amica mea, speciosa mea, & veni: colūba mea, in foraminibus petrae, in caverna maceariae, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, & facies tua decora. Levantate, y date priesa, amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y ven: pues q̄ ha passado ya el invierno, y la lluvia passò, y se desviò. Y las flores han parecido en nuestra tierra. Y la higuera ha echado sus higos: y las floridas viñas han dado su olor. Levante amiga mia, graciosa mia, y ven: paloma mia en los horados de la piedra, en la caverna de la cerca, muestrame tu rostro, suene tu voz en mis oídos: porque tu voz es dulce, y tu cara hermosa. Todas estas cosas siente el alma,*

Cant. 2.

ma,

Matt. 6
10.

ma, q̄ la està diziendo el Espíritu Santo en aquella suave, y tierna Llama. Y por esso ella aqui responde: *Acaba ya si quieres*: en lo qual le pide aquellas dos peticiones, que Christo N. Señor mandò pedir por San Mateo: *Adveniat Regnum tuum. Fiat voluntas tua*. Como si dixera: acaba ya de darme esse Reyno, como tu lo quieres. Y para que anfi sea: *Rompe la tela de este dulce encuentro*.

VERSO VI.

Rompe la tela de este dulce encuentro.

2. Cor. 5
1.

QUE es lo que impide este tan grande negocio. Porque es facil cosa llegar à Dios, quitados los impedimentos, y telas que dividen. Las quales se reduzen à tres telas, que se han de romper, para posseer à Dios perfectamente. Conviene à saber: temporal, en que se comprehende toda criatura. Natural, en que se comprehenden todas las operaciones, y inclinaciones puramente naturales. Sensitiva, en q̄ solo se comprehende la vnion de el alma con el cuerpo, que es vida sensitiva, y animal, de que dize San Pablo: *Scimus enim, quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissolvatur, quod ædificationem ex Deo habemus, domum non manufactam, æternam in cælis*. Sabemos, que si esta nuestra casa terrestre se desata, tenemos habiracion de Dios en los cielos. Las dos primeras telas de necesidad se han de aver rompido, para llegar à esta possession de Dios por vnion de amor, en que todas las cosas de el mūdo està negadas, y renunciadas: y los apetitos, y afectos mortificados, y las operaciones de el alma hechas Divinas. Todo lo qual se rompio por los encuentros

de esta llama, quando era esquiva. Porque en la purgacion Espiritual acaba el alma de romper con estas dos telas, y vnirse como aqui està, y no queda por romper mas que la tercera de la vida sensitiva. Que por esso dize aqui *tela*, y no *telas*: porque no ai mas de esta, à la qual no la encuentra esta llama rigurosa, y esquivamente como à las otras hazia, fino sabrosa, y dulcemente. Y asì la muerte de las semejantes almas es muy suave, y dulce, mas que les fue la vida espiritual toda su vida: porque mueren con impetus, y encuentros sabrosos de amor, como el Cisne, que canta mas dulcemente, quando se quiere morir. Que por esto dixo David, que la muerte de los justos es preciosa: porque allì vā à entrar los rios de el amor de el alma en la mar de el amor: y està allì tan anchos, y repesados, que parecen ya mares, juntandose allì el principio, y el fin: lo primero, y lo postrero para acompañar al justo que va, y parte à su Reyno: oyendose (como dize Isaías) las alabanças de los fines de la tierra, que son gloria de el justo: y sintiendose el alma en esta saçon con estos gloriosos encuentros muy à punto de salir en abundancias à posseer el Reyno perfectamente. Porque se vè pura, y rica quanto se compadece con la Fè, y el estado de esta vida, y dispuesta para ello. Que ya en este estado dexales Dios ver su hermosura, y fiales los dones, y virtudes, que les ha dado; porque todo se les buelve en amor, y alabanças sin toque de presuncion, ni vanidad, no aviendo ya levadura de imperfecion, que corrompa la massa.

Y como vè, que no le falta mas que romper la tela flaca de esta humana condicion de vida natural, en que

Ps. 115.
15.

Is. 24.
16.

que està enredada, y presa, impedida su libertad, con deseo de ser desatada, y verse con Christo, deshaziendose ya esta vrdiembre de espiritu, y carne, que son de muy diferente ser, y recibiendo cada vna de por si su fuerte, que la carne se quede en su tierra, y el espiritu vuelva à Dios, que le dio; pues la carne mortal no aprovecha nada, como dize San Juan: *Non prodest quidquam*, antes estorva este bien de espiritu, haziendole lastima, que vna vida tan baxa la impida otra tan alta, pide que se rompa. Y llamala *tela* por tres razones. La primera, por la trabagon que ai entre el espiritu, y la carne. La segunda, porque divide entre Dios, y el alma. La tercera, porque assi como la tela no es tan opaca, y condensa, que no se pueda trasluzir lo claro por ella: assi en este estado parece esta trabagon tan delgada tela, por estar ya muy espiritualizada, ilustrada, y adelgazada, que no se dexa de trasluzir la Divinidad en ella: y como fiente el alma la fortaleza de la otra vida, echa de ver la flaqueza de estotra, y parecele muy delgada tela, y aun tela de araña como dize David. *Anni nostri sicut aranea meditantur*. Y aun es mucho menor delante de el alma, que assi està engrandecida. Porque, como està puesta en el sentir de Dios, fiente las cosas como Dios: delante de el qual, como tambien dize David, mil años son como el dia de ayer que passò; *Mille anni ante oculos tuos, tamquam dies hesternus, quæ præterijt*. Y segun Isaias: *Omnes gentes quasi non sint*. Todas las gentes son como si no fuesen. Y este mesmo tòmo tienen delante de el alma, que todas las cosas le son nada, y ella es para sus ojos nada; solo su Dios para ella es el todo.

Pero ai aqui que notar: porque raçon pide mas que rompa la tela, que la corte, ò que la acabe, pues todo parece vna cosa? Podemos dezir, que por quatro raçones. La primera, por hablar con mas propiedad. Porque mas proprio es de el encuentro romper, que cortar, ò que acabar. La segunda, porque el amor es amigo de fuerza, y de toque fuerte, y impetuoso, lo qual se exercita mas en el romper, que en el cortar, y acabar. La tercera, porque como tiene tanto amor, apetece, que sea brevissimo aquel acto de romperse la tela, para que se cumpla presto; y tiene tanta mas fuerza, y valor, quanto es mas breve, y mas espiritual. Porque la virtud de amor aqui està mas vnida, mas fuerte: y introduzese lo perfeto de transformativo amor, al modo que la forma en la materia, que se introduce en vn instante, que hasta entonces no avia acto de informacion transformativa, sino disposiciones para ella de deseos, y afectos successivamente repetidos, que en muy pocos llegan al acto perfeto de transformacion. De donde el alma dispuesta muchos mas actos, y mas intensos puede hazer en breve tiempo, que la que no està dispuesta, en mucho. Porque à esta todo se le va en disponer el Espiritu, y aun despues se suele quedar el fuego sin penetrar el madero de el todo. Mas en la dispuesta por momentos entra el amor, y la centella prende al primer toque en la seca yesca. Y assi el alma enamorada mas quiere la brevedad de el romper, que el espacio de el cortar, y el esperar à acabar. La quarta es, porque se acabe mas presto la tela de la vida: que el cortar, y acabar, hazese de mas acuerdo, quando la cosa està ya mas sazo-

fazonada, y parece que pide mas espacio, y madurez: y el romper no es para madurez, ni nada de esso. Y esta alma quisiera, que no se esperara à que se acabara la vida naturalmente: porque la fuerza de el amor, y la disposicion, que en si vè, la inclina con resignacion à que se rompa con algun encuentro, y impetu sobrenatural de amor. Porque sabe aqui muy bien el alma, que es condicion de Dios llevar à las tales almas antes de tiempo, por darles los bienes, y sacarlas de los males consumandolas en breve tiempo, y dandolas por medio de aquel amor lo que en mucho tiempo pudieran ir ganando, como dize el Sabio por estas palabras: *Placens Deo factus est dilectus, & vivens inter peccatores translatus est: raptus est, ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius... Consummatus in brevi, explevit tempora multa: placita enim erat Deo anima illius: propter hoc properavit educere illum de medio iniquitatum.* El q̄ agrada à Dios, es hecho Amado, y viviendo entre los pecadores, fue trasladado, y arrebatado, porque la malicia no mudasse su entendimiento, ò la ficcion no engañasse su alma. Consummado en breve, cumplio muchos tiempos: porque su alma era agradable à Dios, y por esso se apresurò à sacarle de el mundo. Por esso es grande negocio exercitar mucho el amor, porque consumandose el alma en el, no se detenga mucho acá, ò allà, sin verle cara à cara.

Pero veamos aora porq̄ à este enuestimiento interior de el Espiritu Santo, llama el alma *encuentro*? La rason es, porque aunque siente el alma gran gana de que se le acabe la vida: mas como no ha llegado el tiempo, no se haze: y asì Dios pa-

ra cõsumarla, y elevarla mas de la carne, haze en ella vnos enuestimientos Divinos, y gloriosos à manera de encuentros, que verdaderamente son encuentros, con que siempre penetra, endiosando la sustancia de el alma, y haziendola como Divina. En lo qual absorbe al alma el ser de Dios: porque la encontrò, y traspasò vivamente en el Espiritu Santo, cuyas comunicaciones son impetuosas, quando son afervoradas; como esta lo es. En el qual, porque el alma vivamente gusta de Dios, le llama dulce: no porque otros toques muchos, y encuentros, que en este estado recibe, dexen de ser dulces, y sabrosos, sino por la eminenencia que tiene sobre todos los demas: porque lo haze Dios à fin de perfectamente desatarla, y de glorificarla. De donde à ella le nacen alas, para dezir: *Rompe la tela de este dulce encuentro.*

Y asì toda la Cancion es, como si dixera: O llama de el espiritu Santo, que tan intima, y tiernamente traspasas la sustancia de mi alma, y la cauterizas con tu ardor: pues ya estas tan amigable, que te muestras con gana de darteme en vida eterna cumplida: si antes mis peticiones no llegaban à tus oïdos, quando con ansias, y fatigas de amor, en que penaba la flaqueza de mi sentido, y espiritu, por la mucha flaqueza, impureça, y poca fuerza de amor, que tenian, te rogaba me desatafles: porque con deseo te deseaba mi alma, quando el amor impaciente no me dexaba conformar tanto con esta condicion de vida, que tu querias, que viviesse, y los passados impetus de amor no eran bastantes delante de ti, porque no eran de tanta sustancia: aora que estoy fortalecida en amor, que no solo no desfalleze

mi

p. 83.
2.

p. 16. 3

mi espíritu, y sentido à ti, mas antes fortalecidos de ti mi corazón, y mi carne se gozan en Dios vivo con grande conformidad de las partes, donde lo que tu quieres que pida, pido, y lo que no quieres, no lo quiero: ni aun parece, que puedo, ni passa por mi pensamiento pedirlo: y pues son ya delante de tus ojos mas validas, y razonables mis peticiones, pues salen de ti, y tu las quieres, y con favor, y gozo en el Espíritu Santo te lo pido, saliendo ya mi juicio de tu rostro, que es quando los ruegos precias, y oyes: rompe la tela delgada de esta vida, para que te pueda amar desde luego con la plenitud, y hartura, que desea mi alma, sin termino, y sin fin.

CANCION II.

*O cauterio suave!
O regalada llaga!
O mano blanda! O toque delicado!
Que à vida eterna sabe,
Y toda deuda paga,
Matando, muerte en vida la ha trocado.*

DECLARACION.

EN esta Cancion dà à entender el alma, como las tres Personas de la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, son las que hazen en ella esta Divina obra de vnion. Y asì la *mano*, y el *cauterio*, y el *toque* en sustancia son vna misma cosa, y ponelos estos nombres, por quanto por el efecto, que haze cada vna en proporcion les conviene. El *cauterio* es el Espíritu Santo. La *mano* es el Padre. Y el *toque* es el Hijo. Y asì engrandece aqui el alma al Padre, Hijo, y Espíritu Santo, encareciendo tres grandes mercedes, y bienes, que en ella hazen, por

aver ya trocado su muerte en vida, transformandola en sì. La primera es *llaga regalada*, y esta atribuye al Espíritu Santo, y por esso la llama *cauterio*. La segunda es *gusto de vida eterna*, y esta atribuye al Hijo, y por esso le llama *toque delicado*. La tercera es *dadiva*, con que queda muy bien pagada el anima, y esta atribuye al Padre, y por esso le llama *mano blanda*. Y aunque aqui nombre las tres Personas, por causa de las propiedades de los efectos; solo con vna esencia habla, diziendo: *En vida la has trocado*, porque todas ellas obran en vno, y todo lo atribuye à vno, y todo à todas.

VERSO I.

O cauterio suave!

EN el libro de el Deuteronomio dize Moysen, que Nuestro Señor Dios es fuego consumidor: es à saber, fuego de amor: el qual como sea de infinita fuerza, inestimablemente puede consumir, y cõ grãde fuerza abrasando trasformar en sì lo q̃ tocare. Pero à cada vno abraza como le halla dispuesto, à vnos mas, y à otros menos: y tambien quanto el quiere, y como, y quando quiere, y como el sea infinito fuego de amor, quando el quiere tocar al alma algo apretadamente, es el ardor de ella en tan sumo grado, que le parece al alma, que està ardiendo sobre todos los ardores de el mundo. Que por esso à este toque llama *cauterio*, porque es donde el fuego està mas intenso, y reconcentrado, y haze mayor efecto de ardor, que los demas ignitos. Y como quiera que este fuego Divino tenga transformada en sì el alma, no solamente siente cauterio, mas toda ella està hecha

Dent. 4.
24.

Y

vn cauterio de vehemente fuego. Y es cosa admirable, que con ser este fuego de Dios tan vehemente, y consumidor, que con mayor facilidad consumiria mil mundos, que el fuego de acá vna paja, no consuma, y acabe los espiritus, en que arde, sino que à la medida de su fuerza, y ardor los deleyte, y endiose, ardiendo en ellos suavemente segun la fuerza, que les ha dado.

Ad. 2. 3 Como acaecio en los Aëtos de los Apostoles, donde viniendo este fuego con grande vehemencia, abrasò à los Discipulos, y estos, como dize San Gregorio, interiormente ardieron con suavidad: y esso es lo que dize la Iglesia: *Advenit ignis Divinus non consumens, sed illuminans*. Vino fuego de el Cielo no quemando, sino resplandeciendo: no consumiendo, sino alumbrando. Porq̃ en estas comunicaciones, como su fin es engrandecer al alma, no la aprieta, sino ensanchala; no la fatiga, sino deleytala, y clarificala, y enriquezela: que por esso la llamà suave.

Y asì la dicha alma, q̃ por grãde ventura llega à este cauterio, todo lo sabe, todo lo gusta, todo lo q̃ quiere haze, y se prospera, y ninguno prevalece delante de ella, ni le toca: porque esta es de quien dize el Apostol: *Spiritualis autem judicat omnia: & ipse à nemine iudicatur*. El espiritual todo lo juzga, y el de ninguno es juzgado. Y en otro lugar: *Omnia scrutatur, etiam profunda Dei*. Todo lo penetra hasta los profundos de Dios: porque esta es la propiedad de el amor, escudriñar todos los bienes de el Amado. O gran gloria de las almas, que mereceys llegar à este fumo fuego! en el qual pues ai infinita fuerza para os consumir, y aniquilar, no os consumiendo, immensamente os consuma

en gloria. No os maravilleys, q̃ à algunas almas las llegue Dios hasta aqui: pues el Sol en algunas cosas se singulariza en hazer mas maravillosos efectos: siendo pues este Cauterio tan suave, como aqui se ha dado à entender, quan regalada creemos, que serà el alma, que de tal fuego fuere tocada? Y asì queriendolo dezir el alma, no lo dize, sino quedasse con el encarecimiento, y estimacion por este termino, O, diziendo: *O regalada llaga!*

VERSO II.

O regalada llaga:

LA qual llaga, el mesmo que la haze, la cura, y haziendola, la sana; que es en alguna manera semejante al cauterio de el fuego natural, que quando le ponen sobre la llaga, haze mayor llaga, y haze que la que antes era llaga causada por hierro, ò por otra alguna manera, ya venga à ser llaga de fuego: y si mas vezes assentasse sobre ella el cauterio, mayor llaga de fuego haria, hasta venir à resolver el sujeto. Asì este cauterio Divino de amor la llaga, que el hizo de amor en el alma, el mesmo la cura, y cada vez, que assienta, la haze mayor. Que la cura de el amor es llagar, y herir sobre lo llagado, y herido, hasta tanto, que venga el alma à resolverse todo en llama de amor. Y de esta manera ya hecha toda vna llaga de amor, està toda sana transformada en amor, y llagada en amor. Porq̃ en este caso, el q̃ està mas llagado, està mas sano; y el q̃ està todo llagado està todo sano. Y no porq̃ està esta alma ya toda llagada, y toda sana, dexa el cauterio de hazer su oficio, que es herir de amor. Pero entonces ya es regalar la llaga sana

na de la manera , que està dicho: y y por esto dize: *O regalada llaga!* y tanto mas regalada, quanto ella es hecha por mas alto, y subido fuego de amor. Porque aviendola hecho el Espiritu Santo à fin de regalar: y como su deseo, y voluntad de regalar sea grande; grande será la llaga, porq̄ grandemente sea regalada el alma, q̄ la recibe. O dichosa llaga! hecha por quiē no sabe sino sanar. O venturosa, y muy dichosa llaga! pues no fuiste hecha sino para regalo, y deleyte de el alma. Grande es la llaga: porque grande es el que la hizo, y grande es su regalo: pues el fuego de amor es infinito. O pues regalada llaga! y tanto mas subidamente regalada, quanto mas en el centro intimo de el alma toca el cauterio de amor, abrafando todo lo que se pudo abrafar: para regalar todo lo que se pudo regalar. Este cauterio, y esta llaga es à mi vèr el mas alto grado, que en este estado puede ser. Mas ai otras muchas maneras, que ni llegan aqui ni son como esta. Porque esto es de toque de Divinidad en el alma, sin forma, ni figura alguna, natural, formal, ni imaginaria.

Mas otra manera de cauterizar al alma fuele aver tambien muy subida, y es en en esta manera. Acaecerà, que estando el alma inflamada en este amor, aunque no està tan cauterizada, como aqui avemos dicho (aunque harto conviene lo estè, para lo que quiero dezir) y es, que acaecerà, que sienta embestir en ella vn Serafin con vn dardo enerbolado de amor encendidissimo, traspasando à esta alma encendida ya como ascua, ò por mejor dezir, como llama, y la cauteriza subidamente, y entonces en este canterizar traspasandola, apresurase la llama,

y sube de punto con vehemencia, al modo que en vn encendidissimo horno, ò fragua, quando menean, ò rebuelven la leña, se afervora la llama, y se aviva el fuego: y entonces al herir de este encendido dardo, siente esta llaga el alma en deleyte sobre todo encarecimiento. Porque demas de ser toda removida, al tiempo, que la rebuelven, y à la mocion impetuosa, causada por aquel Serafin, en que es grande el ardor, y derretimiento de amor, siente la herida fina, y eficaz la yerva con que vivamente iba templado el hierro, siente el alma lo profundo de el espiritu traspasado, y lo fino de el deleyte, de que nadie podrà hablar como conviene. Siente el alma allí como vn grano de mostaza muy minimo, vivissimo, y encendidissimo en lo muy intimo de el coraçon de el espiritu, que es el punto de la herida, donde està la sustancia, y virtud de la yerva, y difundirse futilmente por todas las espirituales venas de el alma segun la potencia, y fuerça de el ardor. Y siente crecer tanto, y convalecer, y afinarse el amor, que parecen en ella mares de fuego, llenandolo todo de amor. Y lo que aqui goza el alma, no ai mas que dezir; sino, que allí siente, quan bien comparado està el Reyno de los Cielos al grano de mostaza en el Evangelio, que por su gran calor, siendo tan pequeño crece en arbol grande: *Simile est Regnum Cælorum grano sinapis, quod accipiens homo seminavit in agro suo: quod minimum quidem est omnibus seminibus: cum autem creverit, maius est omnibus oleribus, & fit arbor, ita ut volucres Cæli veniant, & habitent in ramis eius.* Porque el alma se vè hecha como vn immenso fuego de amor. Pocas almas llegan à esto: mas algunas han llegado: mayormente

N n

las

Mat. 13

31.

las de aquellos, cuya virtud, y espíritu se avia de difundir en la sucesion de sus hijos: dando Dios la riqueza, y valor à la cabeça, segun avia de ser la sucesion de la casa en las primicias de el espíritu.

Pero bolvamos à la obra, que hazia aquel Serafin, que verdaderamente es llagar, y herir; y asì si alguna vez se dà licencia para que salga algun efecto à fuera al sentido corporal, al modo que hirio dentro, sale fuera la herida, y la llaga: como acaecio, quando el Serafin llagò al Santo Francisco, que llagandole en el alma de amor, con aquella manera salio el efecto de las llagas à fuera. Porque Dios ninguna merced haze al cuerpo, que principalmente no la haga primero en el alma. Y entonces quanto mayor es el deleyte, y fuerza de amor, que causa la llaga de adentro, tanto mayor es el dolor de la llaga de fuera: y creciendo lo vno, crece lo otro. Lo qual acaece asì, que por estar estas almas purgadas, y fuertes en Dios, les es deleyte en el espíritu fuerte, y sano, el espíritu fuerte, y dulce de Dios, que à su flaqueza, y corruptible carne causa dolor, y tormento. Y asì es cosa maravillosa sentir crecer el dolor con el sabor. La qual maravilla echò bien de ver Job en sus llagas, quando dixo à Dios: *Reversusque mirabiliter me crucias*. Bolviendote à mi maravillosamente me atormentas. Porque maravilla grande es, y cosa digna de la abundancia de Dios, y de la dulçura, que tiene escondida para los que le temen, hazer tanto mas sabor, y deleyte, quanto mas dolor, y tormento se siente.

O grandeça immensa! que en todo te muestras omnipotente. Quien pudiera Señor hazer dulçura en medio de lo amargo, y en el tormento

sabor! O regalada llaga! pues tanto mas te regalan, quanto mas crece tu herida. Pero quando el llagar es en el alma, fin que se comuniquè à fuera, puede ser muy mas intenso, y mas subido. Porque como quiera que la carne sea freno de el espíritu, quando los bienes de el se comunican à ella, tira la rienda à ella, y enfrena la boca à este ligero cavallo de el espíritu, y apagale su gran brio: porque el cuerpo, que se corrompe agrava al alma, y el vïo de la vida en el oprime el sentido espiritual, quando comprehende muchas cosas. *Corpus enim quod corrumpitur, aggravat animam, & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem*. Por tanto el que se quiere armar mucho al sentido corporal, no serà muy espiritual. Esto digo para los que piensan, que à pura fuerza, y operacion de el sentido baxo pueden venir, y llegar à las fuerzas, y à la alteça del espíritu. Aqui no se llega, sino quando el sentido corporal queda fuera. Porque otra cosa es quando del espíritu se deriva afecto de sentimiento en el sentido: porque en esto puede aver mucho espíritu, como en San Pablo, que de el gran sentimiento que tenia de los dolores de Christo, le redundava en el cuerpo, como el dà à entender à los de Galacia, diciendo: *Ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto*. Yo en mi cuerpo traygo las heridas de mi Señor Jesu Christo. Y asì qual es la llaga, y el cauterio, tal será la mano, que entienda en esta obra, y qual el toque, el que la causa. Esto muestra el alma en el verso siguiente, diciendo: *O mano blanda! O toque delicado!*

Sap. 9
15.

Galat. 6
17.

* * * * *
* * * * *
* * * * *

VER-

Job. 16.
16.

Pf. 30.
20.

VERSO III.

O mano blanda! O toque delicado!

Ps. 103.
32.
Abacuc.
3.6
Job. 19.
21.

Deut. 32.
39

Hebr. 1
3.

Sap. 8.1

O Mano! que siendo tu tan generosa, quanto poderosa, y rica, poderosamēte me das las dadas. O mano blanda! tanto mas blanda para esta alma asientandola blandamente, quāto si la asientaras algo pesada, hundiera todo el mundo: pues de solo tu mirar, la tierra se estremece, tiēblan las gentes, los montes se desmenuzan. O pues otra vez blanda mano! que así como fuiste dura, y rigurosa para Job, porque le tocaste tan asperamente: asientandola tu sobre mi alma muy de asiento, muy amigable, y graciosamente, me eres tanto mas blanda, y suave, que fuiste para el dura, quanto mas de asiento me tocas con amor dulce, que à el le tocaste con rigor. Porque tu matas, y das vida, y no ai quien rehuya de tu mano. Mas tu, ò Divina vida, nunca matas, sino para dar vida: así como nunca llagas, sino es para sanar. Llagasteme para sanarme, ò Divina mano! Mataste en mi lo que me tenia muerta sin la vida de Dios, en que aora me veo vivir. Y esto, que hiziste tu con la liberalidad de tu generosa gracia para conmigo en el toque, con que me tocaste de el resplandor de tu gloria, y figura de tu sustancia, que es tu Vni-genito Hijo: en el qual, siendo el tu sabiduria tocas fuertemente desde vn fin hasta otro fin. O pues toque delicado! Verbo Hijo de Dios, que por la delicadeza de tu ser Divino penetras sutilmente en la sustancia de mi alma, y tocandola tu delicadamente, la absorbes toda en Divinos modos de suavidades nunca oídas en la tierra de Canaan, ni

vistas en Teman. O pues mucho, y en grande manera delicado toque de el Verbo! para mi tanto mas, quanto aviendo trastornado los montes, y quebrantado las piedras en el monte Oreb, con la sombra de tu poder, y fuerça, que iba delante, te diste à sentir al Profeta en silvo de ayre delgado, y delicado. O ayre delgado! di como tocas delgada, y delicadamente siendo tan terrible, y poderoso? O dichosa, y muy dichosa el alma, à quien tocares delgadamente, siendo tan terrible, y poderoso! Dilo al mundo alma. Mas no lo digas, porque no sabe de ayre delgado: y no te sentirà, porque no puede recibir estas Altezas.

O Dios mio, y vida mia! aquellos te sentiràn, y veràn en tu toque, que enagenandose de el mundo se pusieren en delgado, conviniendo delgado con delgado, à quien tanto mas delgadamente tocas, quanto estando tu escondido en la adelgazada alma, enagenados ellos de toda criatura, y de todo rastro de ella, los escondes en lo escondido de tu rostro de la conturbacion de los hombres: *Abcondes eos in abscondito faciei tue à conturbatione hominum.* O pues otra vez, y muchas veces delicado toque! q̄ cō la fuerça de tu delicadeza deshazes al alma, y la apartas de todos los demas toques, y adjudicas solo para ti, y tan delicado efecto, y dexo dexas en ella, q̄ todo toque de todas las demas cosas altas, y bajas le parezca grosero, y bastardo, y la ofende aun en mirarle, y le es pena, y grave tormento tratarle, y tocarle. Y es de saber, que tanto mas ancha, y capaz es la cosa, quanto mas delgada: y tanto mas difusa, y comunicativa es, quanto es mas delicada. O pues toque delicado! que tanto mas te infundes, quanto tu eres

Baruch
3. 22.

3 Reg. 19
n. 11. 12.

Ioan. 14
17.

Ps. 36.
21.

mas delicado. Ya el vaso de mi alma por tu toque està senzillo, puro, y capaz de ti. O pues toque delicado: que no sintiendose cosa material en ti, tocas tanto mas al alma, y tanto mas adentro, trocandola de humana en Divina, quanto tu ser Divino, con que tocas, està ageno de modo, y manera, y libre de toda corteza de forma, y figura. O, pues, finalmente toque delicado, y muy delicado! pues tocas en el alma con tu simplicissimo, y senzillissimo ser, que como es infinito, infinitamente es delicado. Y por tanto tan subtil, amorosa, y eminente, y delicadamente toca.

VERSO IV.

Que à vida eterna sabe.

QUE aunque no en perfecto grado, es en efecto cierto sabor de vida eterna, como arriba queda dicho, que se gusta en este toque de Dios. Y no es increible, que ello afsi sea, creyendo como se ha de creer, que este toque es sustancialissimo, y toca la sustancia de Dios en la sustancia de el alma: al qual en esta vida han llegado muchos Santos. De donde la delicadez de el deleyte, que en este toque se siente, es imposible dezirse: ni yo querria hablar en ello, porque no se entienda, que aquello no es mas de lo que se dize, que no ai vocablos para declarar, y nombrar cosas tan subidas de Dios, como en estas almas passan; de las quales el proprio language es entenderlo para si, y sentirlo, y gozarlo, y callarlo el que lo tiene. Porque echa de ver el alma aqui, en cierta manera, ser estas como el calculo, que dize San Juan, que se daria al que venciesse, y en el calculo vn nom-

bre escrito, que ninguno le sabe, sino el que le recibe. *Vincenti dabo... calculum candidum, & in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit.* Y afsi solo se puede dezir, y con verdad: *Que à vida eterna sabe.* Que aunque en esta vida no se goza perfectamente, como en la gloria, con todo esso este toque, como es de Dios, à vida eterna sabe. Y afsi gusta aqui el alma por vna admirable manera, y participacion de todas las cosas de Dios, comunicandosele fortaleça, sabiduria, y amor, hermosura, gracia, y bondad. Que como Dios sea todas estas cosas, gustalas todas el alma en vn solo toque de Dios con cierta eminencia. Y de este bien de el alma à vezes redundan en el cuerpo algo de la vnion de el espiritu, que parece penetra hasta los hueessos, y en su manera engrandece à Dios conforme à aquello que David dize: *Omnia ossa mea dicent: Domine, quis similis tibi?* Todos mis hueessos diràn: Dios, quien avrà semejante à ti? Y porque todo lo que en esto se puede dezir, es menos, basta dezir: *Que à vida eterna sabe.*

Apoc. 2
17.

Pf. 34
10.

VERSO V.

Y toda deuda paga.

A Qui nos conviene declarar, que deudas son estas, de que el alma aqui se siente pagada? Y es de saber, que las almas, que à este alto estado, y Reyno de el desposorio espiritual llegan, comunmente han passado por muchos trabajos, y tribulaciones: porque por muchas tribulaciones conviene entrar en el Reyno de los Cielos, las quales ya son passadas en este estado.

Los que padecen los que han de llegar à la vnion de Dios, son trabajos, y tètaciones de muchas maneras en el sentido: y trabajos, y tribulaciones,

Act. 14.
21.

nes, y tentaciones, tinieblas, y aprietos en el espíritu, para que se haga la purgacion de entrambas estas dos partes, segun lo diximos en la Subida de el Monte Carmelo, y en la Noche escura. Y la razon de estos trabajos es: porque los deleytes, y noticia de Dios no pueden assentar bien en el alma, sino es el sentido, y el espíritu bien purgado, y adelgazado. Y porque los trabajos, y penitencias purifican, y adelgazan el sentido, y las tribulaciones, tentaciones, tinieblas, y aprietos adelgazan, y disponen el espíritu: por ellos conviene passar, para transformarse en Dios (como los q̄ allà lo han de ver, por el Purgatorio) vnos mas intensamente, otros menos; vnos mas tiempo, otros menos segun los grados de vnion, à que Dios los quiere levantar, y lo que ellos tuvieren que purgar. Por estos trabajos en que Dios al alma, y sentido pone, và ella cobrando virtudes, y fuerça, y perfeccion con amargura, como dize el Apostol:

2 Cor. 12. 9. Virtus in infirmitate perficitur. Por q̄ la virtud en la flaqueza se perficiona, y en el exercicio de passiones se labra. Que no puede servir el hierro à la traça de el artifice sino es por fuego, y martillo, en lo qual el hierro padece detrimento acerca de lo que antes era. Que de essa manera dize Jeremias, que le enseñò Dios. Embiò fuego en mis huesos, y enseñòme: *De excelfo misit ignem in ossibus meis, & erudit me.* Y tambien dize de el martillo: *Castigasti me, & eruditus sum.* Castigasteme, Señor, y quedè enseñado, y docto. Por lo qual dize el Ecclesiastico: *Qui non est tentatus quid scit?* El que no es tantado que sabe, y que cosa puede conocer?

Aqui se ha de notar, porque son

tan pocos los que llegan à este alto estado? La razon es, porque en esta tan alta, y subida obra, que Dios comienza, ai muchos flacos, que luego huyen de la labor, no queriendo sugetarse al menor desconuelo, ni mortificacion, ni obrar con maza paciencia. De aqui es, que no hallandolos fuertes en la merced, que les hazia, comēçando à labrarlos, no vaya adelante en purificarlos, y levantarlos de el polvo de la tierra, para lo qual era menester mayor fortaleza, y constancia. Y assi à estos que quieren passar adelante, no sufriendo lo que es menos, ni fugeandose à ello, se les puede dezir con Jeremias: *Si cum peditibus currens laborasti: quomodo contendere poteris cum equis? cum autem in terra pacis securus fueris, quid facies in superbia Jordanis?* Si corriendo tu con los que ivan à pie, trabaxaste, como podràs atener con los cavallos? y como ayas tenido quietud en la tierra de paz, que haràs en la sobervia de el Jordan? Lo qual es como si dixerà: Si con los trabajos, que à pie llano, ordinaria, y humanamente acaecen à todos los vivientes, tenias tu tan corto passo, que corrias, y lo tuviste por trabajo, como podràs igualar con el passo de el cavallo? que es ya salir de ordinarios trabajos, y comunes, à otros de mayor fuerça, y ligereça. Y si tu no has querido armar guerra contra la paz, y gusto de tu tierra, que es tu sensualidad, sino que te quieres estar quieto, y consolado en ella, que haràs en la sobervia de el Jordan? Esto es, como llevarias las impetuosas aguas de tribulaciones, y trabajos de el espíritu, que son de mas adentro?

O almas, que os quereys andar seguras, y consoladas! si supiesseis, quanto os conviene padecer, su-

N n 3 frien-

Jerem. 12.
5.

Tren. 1.
13.

Jerem. 31
18.

Ecc. 34.
9.

friendo, para venir à esso, y de quanto provecho es el padecer, y la mortificacion para venir à altos bienes, en ninguna manera buscariades consuelo en cosa alguna; mas antes llevariades la Cruz en hiel, y vinagre pura, y lo avriades à gran dicha, viendo que muriendo así al mundo, y à vosotras mismas, viviríades à Dios en deleytes de espíritu: y sufriendo con paciencia lo esterior, mereceríades, que pusiese Dios los ojos en vosotras, para limpiaros, y purgaros mas adentro con trabajos espirituales. Porque muchos servicios han de aver hecho à Dios, y tenido mucha paciencia, y constancia, y muy aceptos ante el en la vida, à los que el ha de hazer semejante merced. Y así el Angel dixo al Santo Tobias: *Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit, ut tentatio probaret te.* Que porq̄ avia sido acepto à Dios, le avia hecho aquella merced de embiarle la tribulacion, para que le probasse mas, y hazerle mayores mercedes. Y así todo lo q̄ le quedò de vida despues, dize la Escritura, que lo tuvo de gozo. Y ni mas ni menos, vemos que en Job, que en aceptandole, que le aceptò delante de los Espiritus buenos, y malos por siervo suyo, luego le hizo merced de embiarle aquellos duros trabajos, para engrandecerle despues, como lo hizo mucho mas que antes en lo espiritual, y temporal. Así haze Dios con los que quiere aventajar segun la mejora mas principal, que los dexa tentar, afligir, atormentar, y apurar interior, y esteriormente hasta donde se puede llegar, para endiosarlos, dandoles la vnion en su sabiduria, que es el mas alto estado, y purgandolos primero en esta misma sabiduria, segun lo nota David, diziendo: *Eloquia Domini eloquia casta: argentum*

igne examinatum: probatum terra, purgatum septuplum. Que la sabiduria de el Señor es plata examinada con fuego, probada en la tierra de nuestra carne, y purgada siete vezes, esto es, muy purgada. Y no ai aqui para que detenernos mas, diziendo, como es cada purgacion de estas para venir à esta Sabiduria Divina, q̄ acà es como plata: q̄ aunq̄ mas alta sea, no serà como el oro precioso, que para la gloria se guarda.

Pero convienele al alma mucho estar con grande constancia, y paciencia en estas tribulaciones, y trabajos de afuera, y de adentro, espirituales, y corporales, mayores, y menores, tomandolo todo como de mano de Dios para su bien, y remedio: no huyendo de ellos, pues son sanidad para el alma, como se lo aconseja el Sabio, diziendo: *Si spiritus potestatem habentis ascenderit super te, locum tuum ne dimiseris: quia curatio faciet cessare peccata maxima.* Si el espiritu de el que es poderoso, descendiere sobre ti, no dexes tu lugar (esto es, el lugar, y puesto de tu probacion, que es aquel trabajo) porque la curacion harà cessar grandes pecados: esto es, cortarte ha el hilo de tus pecados, y imperfecciones, que es el mal habito, para que no vayan adelante. Y así los aprietos interiores, y trabajos apagan, y purifican los habitos imperfectos, y malos de el alma. Por lo qual ha de tenerlo en mucho, quando el Señor embiare trabajos interiores, y exteriores, entendiendo que son pocos los que merecen ser consumados por passiones, padeciendo à fin de tan alto estado.

Bolviendo, pues, à nuestra declaraciõ. Como el alma aqui se acuerda, que se le pagan aqui muy bien todos sus

Tob. 12
13.

Job. 1.
2.

Ps. 11. 7

Ecc. 10.
4.

Pf. 138.
12.
2. Cor. I
7.

fus passados trabajos, porque ya *Sicut tenebrae eius, ita et lumen eius*. Y que como fue participante de las tribulaciones, lo es aora de las consolaciones, y que à todos los trabajos interiores, y exteriores la han muy bien respondido con bienes Divinos, sin aver trabajo, que no tenga su correspondencia de gran galardón; confíessalo como ya biē satisfecha en este verso, diziēdo: *Y toda deuda paga*. Como hizo también David en el suyo, diziēdo: *Quātas ostendisti mihi tribulationes multas, et malas: et conversus vivificasti me: et de abyssis terrae iterum reduxisti me: multiplicasti magnificentiam tuā, et conversus consolatus es me*. Quantas tribulaciones me mostraste muchas, y malas: y de todas ellas me libráste: y de los abyssos de la tierra otra vez me sacáste: multiplicáste tu magnificencia, y bolviēdote à mi, me consoláste. Y así esta alma, que antes estava fuera à las puertas del Palacio de Dios (como Mardoqueo llorando en las plaças de Susán el peligro de su vida, vestido de cilicio, no queriendo recibir la vestidura de la Reyna Ester: ni aviēdo recebido ninguna merced, ni galardón por los servicios, que avia hecho al Rey, y la Fè q̄ avia tenido en mirar por la honrra, y vida del Rey) en vn dia, como al mismo Mardoqueo le pagan sus trabajos, y servicios, haziendola no solamente entrar en el Palacio, y que estè delante de el Rey vestida de vestiduras Reales, sino q̄ tambien se le ponga Diadema en la cabeça, y tenga cetro, y silla Real con possession del anillo de el Rey; para q̄ todo lo q̄ quisiere haga en el Reyno de su Esposo. Por q̄ los de este estado todo lo q̄ quieren alcançan, y toda la deuda queda biē pagada, muertos ya los enemigos de sus apetitos, que les querian quitar la vida, y ya viviendo en Dios: que por esso dize luego, *Ma-*

tando, muerte en vida la has trocado.

VERSO VI.

Matádo, muerte en vida la has trocado.

LA muerte no es otra cosa sino privación de la vida: porque en viniendo la vida, no queda rastro de muerte acerca de lo espiritual. Dos maneras ai de vida, vna es Beatifica, que consiste en ver à Dios, y para esta ha de preceder muerte natural, y corporal, como dize S. Pablo: *Scimus enim, quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissolvatur, quod ædificationem ex Deo habemus, domum non manufactam, æternam in Cælis*. Sabemos, que si esta casa de barro se desfatare, tenemos morada de Dios en los Cielos. La otra es vida espiritual perfecta, que es possession de Dios por vnion de amor, y esta se alcança por la mortificación de todos los vicios, y apetitos. Y hasta tanto, que esto se haga, no se puede llegar à la perfección de esta vida espiritual de vnion con Dios: segun tambien dize el Apostol por estas palabras: *Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaveritis vivetis*. Si vivieredes segun la carne, morireys: pero si con el espiritu mortificaredes los hechos de la carne, vivireys.

2. Cor. 5
1.

Rom. 8.
13

De donde es de saber, que lo que aqui el alma llama muerte, es todo el hombre viejo, que es el uso de las potencias, memoria, entendimiento, y voluntad, ocupado, y empleado en cosas de el siglo, y los apetitos en gusto de criaturas. Todo lo qual es exercicio de vida vieja, la qual es muerte de la nueva, que es la espiritual. En la qual no podrá vivir el alma perfectamente, sino muriere

tam-

Pf. 70.
20.

Ester
4. 1.

Ephes. 4.
22.

tambien perfectamente al hombre viejo, como el Apostol lo amonesta, diziendo: que se desnuden de el hombre viejo, y se vistan de nuevo, que segun Dios es criado en justicia, y santidad: *deponere vos secundum pristinam conversationem veterem hominem... & induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est in iustitia, et sanctitate veritatis.* En la qual vida nueva, quando ha llegado à perfeccion de vnion con Dios, como aqui vamos tratando, todos los afectos de el alma, sus potencias, y operaciones de suyo imperfectas, y baxas, se buelven como Divinas. Y como quiera que cada viviente viva por su operacion, como dizen los philosophos, teniendo sus operaciones en Dios por la vnion, que tienen con Dios, el alma vive vida de Dios, y se ha trocado su muerte en vida. Porque el Entendimiento, que antes de esta vnion cortamente entendia con la fuerza, y vigor de su lumbrer natural, ya es movido, y informado de otro principio, y lumbrer mas superior de Dios. Y la voluntad, que antes amava tibiamente, aora ya se ha trocado en vida de amor Divino: porq̃ ama altamēte cō afecto de amor Divino movida de el Espiritu Sāto, en q̃ ya vive. Y la memoria q̃ de suyo percebia solas las formas, y figuras de criaturas, es trocada en tener en la mente los años eternos, que David dize. Y el apetito, que antes estava inclinado al manjar de las criaturas, aora tiene gusto, y sabor de manjar Divino, movido ya de otro principio, donde està mas à lo vivo, que es el gusto de Dios. Y finalmente todos los movimientos, y operaciones, que antes tenia el alma de el principio de su vida natural, y imperfecta, ya en esta vnion son trocados en movimientos de

Ps. 76.
6

Dios. Porque el alma como ya era verdadera Hija de Dios, es movida de el espiritu de Dios, como dize San Pablo: *Quicumque enim Spiritu Dei aguntur, ij sunt filij Dei.* Que los que son movidos por espiritu de Dios, son hijos de Dios. Y la sustancia de su alma, aunque no es sustancia de Dios, porque no puede convertirle en el; pero estando vnida con el, y absorta en el, es Dios por participacion. Lo qual acaece en este estado perfecto de vida espiritual; aunque no tan perfectamente como en la otra: y de esta manera dize bien: *Matando, muerte en vida la ha trocado.* De donde puede dezir aqui el alma con mucha razon con San Pablo: *Vivo autem, iam non ego: vivit vero in me Christus.* Vivo yo, ya no yo: mas vive en mi Christo. Y así se trueca lo muerto, y frio de esta alma en vida de Dios, absorbida el alma en la vida, para que en ella se cumpla el dicho de el Apostol: *Absorpta est mors in victoria.* Absorta està la muerte en vitoria. Y lo de Oseas: *Ero mors tua, ò mors.* O muerte! yo serè tu muerte, dize Dios.

Rom. 8.
14.Galat. 2.
201 Cor. 15.
54.
Oseas. 13.
14.

De esta manera absorta el alma en vida, enagenada de todo lo que es secular, y temporal: y libre de lo natural desordenado, es introducida en las celdas de el Rey, donde se goza, y alegra en su Amado, acordandose de sus pechos sobre el vino, y diziendo: *Nigra sum, sed formosa, filia Ierusalem.* Morena soy, mas hermosa, hijas de Jerusalem: porque mi negregura natural se trocò en hermosura de el Rey Celestial. O pues, *cauterio de fuego*, que abrasas infinitamente sobre todos los fuegos: y quanto mas me abrasas infinitamente sobre todos los fuegos: y quanto mas me abrasas, mas suave me

Cant. 1.
3.4.

me eres! *O regalada llaga!* mas regalada para mi, que todas las saludes, y deleytes de el mundo: *O mano blanda* infinitamente sobre todas las blanduras! tanto para mi mas blanda, quanto mas la asientas, y aprietas. *O toque delicado!* cuya delicadez es mas sutil, y mas curiosa, que todas las futilidades, y hermosuras de las criaturas con infinito exceso: y mas dulce, y mas sabroso q̃ la miel, y que el panal: pues que sabes à vida eterna, que tanto me la das à gustar, quanto mas intimamente me tocas: y mas precioso infinitamente q̃ el oro, y las piedras preciosas: pues pagas deudas, que con todo el resto no se pagarian, porque tu buelvas la muerte en vida admirablemente.

En este estado de vida tan perfecta siempre el alma anda como de fiesta, y trae en su paladar vn júbilo grande de Dios, y como vn cantar siempre nuevo embuelto en alegría, y amor, y en conocimiento de su alto estado. A vezes anda con gozo, diziendo en su espiritu aquellas palabras de Job: *Gloria mea semper innovabitur.* Mi gloria siempre se inovará, como palma multiplicaré los dias. Esto es: mi gloria no la dexará Dios bolver à vieja como antes lo era: y el multiplicará mis dias (esto es, mis merecimientos hasta el Cielo) como la palma sus cogollos. Y todo lo que David dize en el Psalmo 29. anda cantando à Dios entre sí, particularmente aquellos dos versos postreros que dizen: *Convertisti planctum meum in gaudium mihi: conscidisti saccum meum, & circumdedisti me letitia. Ut cantet tibi gloria mea, et non compungar: Domine Deus meus, in eternum confitebor tibi.* Convertiste mi llanto en gozo para mi, rompiste mi sacco, y

cercaste me de alegría para que te cante mi gloria, y ya no sea compungida: porq̃ aqui ninguna pena le llega. Señor Dios mio, para siēpre te alabarè. Porque el alma siente à Dios aqui tan solícito en regalarla, y con tan preciosas, y delicadas, y encarecidas palabras, engrandeciendola, y haziendola vna, y otras mercedes, que le parece, que no tiene otra en el mundo à quien regalar, ni otra cosa en que se emplear, sino que todo es para ella sola. Y así lo confieſsa en los Cantares: *Dilectus meus mihi, et ego illi.* Yo toda para mi Amado, y mi Amado todo para mi.

Cant. 2.
16.

CANCION III.

*O lamparas de fuego:
En cuyos resplandores
Las profundas cavernas de el sentido,
Que estava escuro, y ciego,
Con estraños primores
Calor, y luz dan junto à su querido.*

DECLARACION.

Grandemente es menester aqui el favor de Dios, para declarar la profundidad de esta Cancion, y mucha advertencia de el que la fuere leyendo: que sino tiene experiencia, le será harto escuro lo que en ella se trata, como si por ventura la tuviese, le sería claro, y gustoso.

En esta Cancion intimamente agradece el alma à su Esposo las grandes mercedes, que de la vnion con el ha recebido, dandole por medio de ella muchas, y muy subidas noticias de sí mesmo: con las quales alumbradas, y enamoradas las potencias, y sentido de su alma, que antes de esta vnion estava escuro, y ciego, están esclara-

Job. 29.
20.

Ps. 29.
32

esclarecidas con calor de amor, para corresponder: ofreciendo esta misma luz, y amor al que las encendio, y enamorò, infundiendo en ella dones tan Divinos. Porque el amante verdadero entonces està contento, quando todo lo que el es, y vale, y puede valer, y lo que tiene, y puede tener, lo emplea en el Amado, y quanto ello mas es, mas gusto recibe en darlo, y de esso se goza aqui el alma: porque de los resplandores, y amor que recibe, pueda ella resplandecer delante de su Amado, y amarle.

V E R S O I.

O Lamparas de fuego!

SVponiendo primero, que las lamparas tienen dos propiedades, que son luzir, y arder, para entender este verso, es de saber, que Dios, en su vnico, y simple ser, es todas las virtudes, y grandezas de sus atributos. Porque es omnipotente, es sabio, es bueno, es misericordioso, es justo, es fuerte, es amoroso, y otros atributos, y virtudes, que de el no conocemos acá. Y siendo el todas estas cosas, estando vnido con el alma, quando el tiene por bien de descubrirsele en muy particular noticia, echa ella de ver en el estas virtudes, y grandezas todas en vnico, y simple ser perfecta, y profundamente conocidas, segun se compadece con la Fè. Y como cada vna de estas sea el mismo ser de Dios, que es Padre, Hijo, y Espiritu Santo, siendo cada atributo de estos el mismo Dios. Y siendo Dios infinita luz, y infinito fuego Divino, como arriba queda dicho: de aqui es, que segun cada vno de estos atributos luzca, y arda como verdadero Dios. Y assi

segun estas noticias, que el alma alli tiene de Dios conocidas en vnidad, le es al alma el mismo Dios muchas lamparas: pues de cada vna tiene noticia, y le dan calor de amor cada vna en su manera, y todas ellas en vn simple ser, y todas ellas vna lampara: la qual lampara es todas estas lamparas, porque luzce, y arde de todas maneras. Lo qual echando de ver el alma, esta sola le es muchas lamparas: porque, aunque ella es vna, todas las cosas puede, y todas las virtudes tiene, y todos espíritus coge. Y assi podemos dezir, que luzce, y arde de muchas maneras en vna manera: porque luzce, y arde como omnipotente, y luzce, y arde como Sabio, y luzce, y arde como bueno, &c. dando al alma inteligencia, y amor, y descubriendosele de la manera, que es capaz segun todas ellas. Porque el resplandor, que le dà esta lampara en quanto es omnipotencia, le haze al alma luz, y calor de amor de Dios, en quanto es omnipotente: y segun esto, ya Dios le es lampara de omnipotencia, que le luzce, y arde segun este atributo. Y el resplandor que le dà esta lampara, en quanto es sabiduria, le haze calor de amor de Dios en quanto es sabio. Y assi de los demas atributos: porq̃ la luz, que le dà de cada vno de estos atributos, y de todos los demas, haze al alma juntamente calor de amor de Dios en quanto es tal: y assi Dios le es al alma en esta alta comunicacion, y muestras (que à mi ver es de las mayores, que le puede hazer en esta vida) innumerables lamparas, que le dan luz, y amor.

Estas lamparas le hizieron ver à Moyfen en el Monte Sinai: donde pasando Dios delante de el, apresuradamente se postrò en la tierra, y dixo algunas grandezas de las que en el

Exod. 34
6.7.

el viò: y amandole segun aquellas cosas, que avia visto, las dixo distintamente por estas palabras: *Dominator Domine Deus, misericors, & clemens, patiens, & multa miserationis, ac verax, qui custodis misericordiam in millia: qui aufers iniquitatem, & scelera, atque peccata, nullusque apud te per se innocens est.* Emperador Señor Dios mio, misericordioso, clemente, paciente, de mucha miseration, verdadero, que guardas misericordia en millares, q̄ quitas los pecados, y maldades, y delitos: que eres tan justo, que ninguno ai inocente delante de ti. En lo qual se vè, que Moyse los mas atributos, y virtudes, que allí conociò, y amò, fueron los de la omnipotencia, Señor, y misericordia, justicia, y verdad de Dios, que fue altísimo conocimie to, y subidísimo deleyte de amor.

De donde es de notar, que el deleyte, y arrobamiento de amor, que el alma recibe en el fuego de la luz de estas lamparas, es admirable, es immenso, es tan copioso como de muchas lamparas, que cada vna quema de amor, ayudando el ardor de la vna al ardor de la otra, y la llama de la vna à la llama de la otra: asì como la luz de la vna à la otra: y todas hechas vna luz, y fuego, y cada vna vn fuego, y el alma immensamente absorta, en delicadas llamas llagada sutilmēte en cada vna dellas, y en todas ellas mas llagada, y mas sutilmente llagada en amor de vida: echando ella muy bien de ver, que aquel amor es vida eterna, la qual es junta de todos los bienes: conociendo bien allí el alma la verdad de el dicho de el Esposo en los Cantares, que dixo: *Lampades eius, lampades ignis, atque flammarum.* Que las lamparas de amor, eran lamparas de fuego, y de llamas. Porque si

Cant. 8.6

vna sola lampara de estas que passò delante de Abraham, le causò grande horror, passando Dios por vna noticia de justicia rigurosa, que avia de hazer de los Cananeos; todas estas lamparas de noticias de Dios, que amigable, y amorosamente luzen aquí, quanta mas luz, y deleyte de amor causaràn, que causò aquella sola de tiniebla, y horror en Abraham? Y quanta, y quantaventajada, y de quantas maneras ferà, alma, tu luz, y deleyte: pues en todas, y de todas estas sientes, que te dà su gozo, y amor, amandote segun sus virtudes, y atributos, y condiciones? Porque el que ama, y haze bien à otro, segun su condicion, y sus propiedades, le honrra, y haze bien. Y asì tu Esposo estando en ti, siendo omnipotente te dà, y ama con omnipotencia; y siendo sabio, sientes que te ama con sabiduria; siendo el bueno, sientes que te ama con bondad; siendo Santo, sientes que te ama con Santidad, y asì en los demas. Y como el sea liberal, sientes tãbien q̄ te ama cō liberalidad sin algun interes, no mas depor hazerte biē, mostrandote alegremente este su rostro lleno de gracias, y diziendote: Yo soy tuyo, y para ti, y gusto de ser tal qual yo soy para darme à ti, y ser tuyo.

Quien dirà pues lo que tu sientes, ò dichosa alma, viendote asì amada, y con tal estimacion engrandecida? *Venter tuus, sicut acervus tritici val-latus lilijs.* Tu vientre, que es tu voluntad, dirēmos, que es como el monton de trigo, que està cubierto, y cercado de lirios: porque en effos granos de pan de vida, que tu juntamente estas gustando, los lirios de virtudes, que te cercan, te està deleytando. Porq̄ estas hijas del Rey, q̄ son estas virtudes, de la fragancia de sus especies aromaticas, q̄ son las noticias

Gen. 15.
12.17.

Sap. 6.17.

Cant. 7.2.

Cant. 4.
15.

Ps. 45. 5

Joan. 4.
14.Zach. 2.
31Ezech.
36.
25. 26Machab.
1. 20. 22

cias que te dà, te està deleytando admirablemente, y en ellas està tu tan engolfada, y infundida, que eres tambien el pozo de las aguas vivas, que corren con impetu de el monte Libano, que es Dios: *Puteus aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Libano*. En lo qual eres maravillosamente letificada segun toda la armonia de tu alma. Porque se cumpla tambien en ti el dicho de el Psalmo, que dize: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei*. El impetu de el rio letifica la Ciudad de Dios.

O admirable cosa! que à este tiempo està el alma revosando aguas Divinas, y salen de ella como vna abundante fuente, que mira à la vida eterna. Porque aunque es verdad, que esta comunicacion es luz, y fuego de estas lamparas de Dios: es este fuego aqui tan suave, que con ser fuego immenso, es como aguas de vida, que hartan, y quitan la sed con el impetu, que el espiritu desea. Y asì aunque son lamparas de fuego, son aguas vivas de espiritu. Como tambien las que vinieron sobre los Apostoles, que aunque eran lamparas de fuego, tambien eran aguas puras, y limpias. Que asì las llamò el Profeta Ezechiël, quando profetizò aquella venida de el Espiritu Santo, diziendo: *Effundam super vos aquam mundam... & Spiritum novum ponam in medio vestri*. Infundirè, Dize Dios, sobre vosotros agua limpia, y pondrè mi Espiritu en medio de vosotros. Y asì aunque es fuego, tambien es agua: porque es figurado por el fuego de el Sacrificio, que escondio Jeremias, el qual en quanto estuvo escondido, era agua, y quando de fuera servia de sacrificar, era fuego. Y asì este espiritu de Dios, en quanto està escondido en las venas de el alma, està

como agua suave, y deleytable hartando la sed de el espiritu. Y en quanto se exercita en sacrificio de amar, es llamas vivas de fuego, que son las lamparas de el acto de la dileccion, que deziamos, que dize la Esposa en los Cantares: sus lamparas son lamparas de fuego, y de llamas. Las quales el alma aqui asì las llama: porque no solo las gusta como aguas de sabiduria en sì, sino tambien como fuego de amor en acto de amor, diziendo: *O lamparas de fuego!* Y todo lo que se puede en este caso dezir, es menos de lo que ai. Si se advierte, que el alma està transformada en Dios, se entenderà en alguna manera, como es verdad, que està hecha fuente de aguas vivas ardientes, y fervientes en fuego de amor, que es Dios.

Cant. 3. 6

V E R S O II.

En cuyos resplandores

YA he dado à entender, que estos resplandores son las comunicaciones de estas Divinas lamparas, en las quales el alma vnida resplandece con sus potencias, memoria, entendimiento, y voluntad, ya esclarecidas, y vnidas en estas noticias amorosas. Lo qual se ha de entender, que esta ilustracion de resplandores no es como haze la llama material, quando con sus llamadas alumbra, y calienta las cosas, que estan fuera de ella; sino como haze con las que està dentro de ella, como lo està aqui el alma; que por esso dize: *En cuyos resplandores*. Que es dezir, dentro, no cerca, sino dentro de sus resplandores en las llamas de las lamparas transformada el alma en llama. Y asì dirèmos, que es como el ayre, que està dentro de la

la llama encendido, y transformado en fuego: porque la llama no es otra cosa sino ayre inflamado; y los movimientos, que haze aquella llama, ni son solo de ayre, ni son solo de fuego, sino junto de ayre, y fuego, y el fuego le haze arder al ayre, que tiene en si inflamado. Y à este talle entenderemos, que el alma con sus Potencias està esclarecida dentro de los resplandores de Dios: y los movimientos de esta llama, que son vibramientos, y llamear, como avemos dicho, no los haze solo el alma, que està transformada en llama de el Espiritu Santo, ni los haze solo el, sino el, y el alma juntos, moviendo el al alma como haze el fuego al ayre inflamado. Y asì estos movimientos de Dios, y de el alma juntos son como glorificaciones de Dios, que haze al alma. Porque estos vibramientos, y movimientos son los juegos, y fiestas alegres, que en el segundo verso de la primera Cancion deziamos, que hazia el Espiritu Santo en el alma, en los quales parece, que siempre le està queriendo acabar de dar la vida eterna. Y asì aquellos movimientos, y llamaradas son como provocaciones, que està haciendo al alma para acabarla de trasladar à su perfecta gloria, entrandola ya de veras en si. Bien asì como el fuego, que todos los movimientos, y meneos, que haze en el ayre, que en si tiene inflamado, son à fin de llevarle à lo alto de su esfera; y todos aquellos vibramientos es porfiar por llevarlo mas presto: mas porq̃ el ayre està en su esfera, no se haze. Y asì aunque estos movimientos de el Espiritu Santo son aqui encendidissimos, y eficacissimos en absorber al alma en mucha gloria, todavia no acaba hasta, que llegue el tiempo, en que salga de la esfera de el

ayre de esta vida de carne, y pueda entrar en el centro de su espiritu de la vida perfecta en Christo. Estos visos, que aqui se dan al alma de gloria en Dios, son ya mas continuos, que solian, y mas perfectos, y estables; pero en la otra vida seràn perfectissimos sin alteracion de mas, y menos, y sin interpolacion de movimientos. Y entonces verà el alma claro, como aunque acà parecia, que se movia Dios en ella, en si no se mueve, como el fuego no se mueve en su esfera. Pero estos resplandores son inestimables mercedes, y favores, que Dios haze al alma: los quales se llaman por otro nombre obumbraciones. Y estas aqui, à mi vèr, son de las mayores, y mas altas, que acà pueden ser en via de transformacion.

Para inteligencia de lo quales de advertir, que obumbramiento quiere dezir hazimiento de sombra: y hazer sombra, es tanto como amparar, y hazer favores: porque llegando à tocar la sombra, es señal, que la persona cuya es, està cerca para favorecer, y amparar, y por esso se le dixo à la Virgen, que la virtud de el Altissimo la haria sombra: porque avia de llegar tan cerca de ella el Espiritu Santo, que avia de venir sobre ella. Y es de notar, que cada cosa tiene, y haze la sombra como tiene la propiedad, y el talle. Si la cosa es condensa, y opaca harà sombra escura, y condensa: y si es mas rara, y clara, harà sombra mas clara: como es de vèr en el madero, y en el cristal, que porque el vno es opaco la haze escura; y porque el otro es claro, la haze clara. Tambien en las cosas espirituales la muerte es privacion de todas las cosas: serà pues la sombra de la muerte tinieblas, que tambien privan en alguna manera

Luc. 1.
35.

Oo de

Pf. 106.
10.

de todas las cosas. Así la llama el Psalmista, diciendo: *Sedentes in tenebris, & in umbra mortis*. Ahora sean espirituales de muerte espiritual; ahora corporales de muerte corporal. La sombra de la vida será luz; si Divina, luz Divina; si humana, luz natural: y así la sombra de la hermosura será como otra hermosura, al talle, y propiedad de aquella hermosura cuya sombra es. Y la sombra de la fortaleza será como otra fortaleza a su talle, y condicion. Y la sombra de la sabiduría, será otra sabiduría; o por mejor decir, será la misma hermosura, y la misma fortaleza, y la misma sabiduría en sombra, en la qual se conoce el talle, y propiedad cuya es la sombra. Según esto qual será la sombra que haze el Espíritu Santo al alma de todas las grandezas de sus virtudes, y atributos estando tan cerca de ella? Que no como quiera la toqua en sombra, mas está vnida con ella en sombra, entendiendo, y gustando el talle, y las propiedades de Dios en sombra de Dios: es a saber, entendiendo, y gustando la propiedad de la potencia Divina en sombra de omnipotencia: y entendiendo, y gustando la Sabiduría Divina en sombra de Sabiduría Divina: y finalmente gustando la gloria de Dios en sombra de gloria, que haze saber, y gustar la propiedad, y talle de la gloria de Dios, pasando todo esto en claras, y encendidas sombras: pues los atributos de Dios, y sus virtudes son lamparas, que como quiera que sean resplandecientes, y encendidas a su talle, y propiedad han de hazer sombras resplandecientes, y encendidas, y multitud de ellas en vn solo ser.

O que será de ver aquí al alma,

experimentando la virtud de aquella figura, que vio Ezequiel en aquel animal de quatro formas, y figuras, y en aquella rueda de quatro ruedas! viendo su aspecto, que era como de carbones encendidos, y como aspecto de lamparas: y viendo la rueda, que es la sabiduría de Dios llena de ojos de dentro, y de fuera, que son admirables noticias de sabiduría: y sintiendo aquel sonido, que hazian en su passo, que era sonido como de multitud de exercitos, que significan muchas cosas en vno (que aquí el alma en vn solo sonido de vn passo de Dios por ella, conoce) y finalmente gustando aquel sonido de el batir de sus alas, que dize, era como sonido de muchas aguas, y como sonido de el altísimo Dios, que significan el impetu de las aguas Divinas, que al caer el Espíritu Santo embiste al alma en llama de amor. Gozando aquí la gloria de Dios en su amparo, y favor de su sombra; como allí tambien dize este Profeta, que aquella vision era semejança de la gloria de el Señor: *Hec visio similitudinis gloriae Domini*. O quan elevada está aquí esta dichosa alma! O quan engrandecida! Quan admirada de lo que ve aun dentro de los limites de Fe! Quien lo podrá decir? Infundida con tanta copiosidad en las aguas de estos Divinos resplandores, donde el Padre Eterno dà con larga mano el regadio superior, y inferior, pues estas aguas regando, alma, y cuerpo penetran.

O admirable cosa! que con ser estas lamparas de los atributos Divinos vn simple ser, en el se conciba, y entienda la distincion de ellas, tan encendida la vna como la otra, siendo la vna sustancialmente la otra? O abis-

Ezech. i
per totum

mo

mo de deleytes! tanto mas abundantes, quanto estàn tus riquezas mas recogidas en vnidad, y simplicidad infinita. Donde de tal manera se conozca, y guste lo vno, que no se impida el conocimiento, y gusto de lo otro; antes cada cosa en ti es luz, que no estorva à la otra; y por tu limpieza, ò sabiduria Divina! muchas cosas se conocen en ti en vna, porque tu eres el deposito de los tesoros de el Eterno Padre, el resplandor de la luz eterna, espejo sin manzilla, è imagen de su bondad, *En cuyos resplandores.*

Sap. 7. 26

VERSO III.

Las profundas cavernas del sentido.

§. I.

EStas cavernas son las potencias de el alma, memoria, entendimiento, y voluntad. Las quales son tan profundas, quanto de grandes bienes son capaces: pues no se llenan menos que con lo infinito: las quales por lo que padecen, quando estàn vazias, echamos en alguna manera de vèr lo que gozan, y se deleytan, quando de su Dios estàn llenas: pues que por vn contrario se dà luz de el otro. Quanto à lo primero es de notar, que estas cavernas de las Potencias, quando no estan purgadas, y limpias de toda aficion de criatura, no sientan el vazio grande de su profunda capacidad. Porque en esta vida qualquier cosilla, que à ellas se pegue, basta para tenerlas tan embaraçadas, y embelesadas, que no sientan su daño, ni echen menos sus imensos bienes, ni conozcan su capacidad. Y es cosa admirable, que con ser capaces de infinitos bienes, baste el menor de

ellos à embaraçarlas: de manera, que no los puedan perfectamente recibir, hasta que de todo punto se vazien, como luego diremos. Pero quando estàn vazias, y limpias, es intolerable la sed, y hambre, y ansia de el sentido espiritual: porque como son profundos los estomagos de estas cavernas, profundamente penan: por que el manjar que echan menos, tambien es profundo: que (como digo) es Dios. Y este tan grande sentimiento, comunmente acaece hàzia los fines de la iluminacion, y purificacion de el alma, antes que llegue à vnion perfecta, donde ya se satisfazen. Porque como el apetito espiritual està vazio, y purgado de toda criatura, y aficion de ella, perdiendo el temple natural, y està templado à lo Divino, y tiene ya el vazio dispuesto, y todavia no se le comunica lo Divino en vnion de Dios: llega el penar de este vazio, y sed, mas que à morir: mayormente quando, por algunos visos, ò resquizios se le trasluze algun rayo Divino, y no se le comunica. Y estos son los que penan con amor impaciente, que no pueden estar mucho sin recibir, ò morir.

§. II.

QUanto à la primera caverna, que aqui ponemos, que es el entendimiento, su vazio es sed de Dios: y esta es tan grande, que la compara David à la de el Ciervo, no hallando otra mayor, à que compararla, quando dixo: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te, Deus.* Como desea el Ciervo las fuentes de las aguas, assi mi alma desea à ti, Dios. Y esta sed es de las aguas de la sabiduria Divina, que es el objecto de el Enten-

Ps. 41. 1

dimiento. La segunda caverna es la voluntad, y el vazío de esta es hambre de Dios tan grande, que haze desfallecer al alma segun lo dize David: *Concupiscit, & deficit anima mea in a-*
tria Domini. Codicia, y desfallece mi alma en los tabernaculos de el Señor: y esta hambre es de la perfeccion de amor, que el alma pretende. La tercera caverna es la memoria, y el vazío de esta es deshazimiento, y derretimiento de el alma por la possession de Dios. Como lo nota Jeremias, diziendo: *Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea: hæc recolens in corde meo, ideo sperabo.* Con memoria me acordaré (esto es mucho me acordaré) y derretirse ha mi alma en mí, rebolviendo estas cosas en mi corazón, viviré en esperanza de Dios. Es, pues, profunda la capacidad de estas cavernas; porque lo que en ellas puede caber, que es Dios, es profundo, y infinito: y así será su capacidad en cierta manera infinita, su sed infinita, su hambre tambien infinita, y profunda, y su deshazimiento, y pena en su manera infinita. Y así quando padece, aunque no se padece tan intensamente como en la otra vida; pero parecese vna viva imagen de allá, por estar el alma en cierta disposicion, para recibir su lleno, que la privacion de el le es pena grandísima. Aunq̃ este penar es de otro temple: porque es en los senos de el amor de la voluntad, y aqui el amor no alivia la pena, pues quanto mayor, tanto es mas impaciente por la possession de su Dios, à quien espera por momentos con intensa codicia.

* * * * *

§. III.

PERO valgame Dios! pues, que es cierto, que quando el alma desea à Dios con entera verdad, tiene ya al que ama, como dize San Gregorio, como pena por lo que ya tiene? Y si en el deseo, que dize San Pedro, que tienen los Angeles de ver al Hijo de Dios, no ai alguna pena, ni ansia, porque ya le poseen, parece, que si el alma, quanto mas desea à Dios, mas le posee, y la possession de Dios dà deleyte, y hartura; tanto mas de hartura, y deleyte avia el alma de sentir aqui en este deseo, quanto mayor es el deseo, pues tanto mas tiene de Dios? Y así de razon no avia de sentir dolor, ni pena.

En esta question se ha de notar la diferencia, que ai de tener à Dios por gracia solamente, y en tenerle tambien por vnion; que lo vno es quererse bien, y lo otro dize vna muy particular comunicacion. La qual diferencia la podemos entender al modo, que ai entre el desposorio, y el matrimonio: que en el desposorio solo ai vn concierto, y vna voluntad de ambas partes, algunas joyas, y adorno de la desposada, que el desposado graciosamente la dà. Mas en el Matrimonio ai tambien vnion, y comunicacion de las personas. En el desposorio, aunque algunas vezes ai vistas de el Esposo à la Esposa, y la dà dadas, como dezimos, pero no ai vnion de las personas, que es el fin de el desposorio. Así quando el alma ha llegado à tanta pureza en sí, y en sus potencias, que esté la voluntad muy purgada de otros gustos, y apetitos estraños segun la parte inferior, y superior, y enteramente dado el sí acer-

S. Greg.
Hom. 30
in Evan.
1. Petr. 1
7.

ca de todo esto à Dios, siendo ya la voluntad de Dios, y de el alma vna en vn consentimiento pronto, y libre, ha llegado à tener à Dios por gracia en desposorio, y conformidad de volūdad. En el qual estado de desposorio espiritual de el alma con el Verbo, el Esposo la haze grandes mercedes, y la visita amorosísimamente muchas vezes, en que ella recibe grandes favores, y deleytes. Pero no tienen que ver con los de el matrimonio espiritual. Que aunque es verdad, que esto passa en el alma, que està purgadísima de toda aficion de criatura (pues no se haze el desposorio espiritual hasta esto) toda via para la vnion, y matrimonio ha menester el alma otras disposiciones positivas de Dios, de sus visitas, y mayores dones, con que la va mas purificando, y hermoseando, y adelgazando, para estar decentemente dispuesta para tã alta vnion: y en esto passa tiempo en vnas mas, y en otras menos. Fue esto figurado en aquellas donzellas escogidas para el Rey

Esther 2
a. n. 12

Afuero: que aunque las avian ya sacado de sus tierras, y de la casa de sus Padres; todavia antes que llegassen al lecho de el Rey, las tenian vn año, aunque en Palacio, encerradas: demanera, que el medio año se estavan disponiendo con ciertos vnguentos de mirra, y otras especies aromaticas, y el otro medio año con otros vnguentos mas subidos, y despues de esto ivan al lecho de el Rey.

En el tiempo, pues, de este desposorio, y espera de el matrimonio espiritual en las vnciones de el Espíritu Santo, quando ya son mas altos los vnguentos de disposiciones para la vnion de Dios, suelen ser las ansias de las cavernas de el alma estrechadas, y delicadas. Porq̃ como aquellos

vnguentos son ya mas proximamente dispositivos para la vnion de Dios, porque son mas allegados à Dios: por esto saborean al alma, y la engolofinan mas delicadamente de el. Y asì es el deseo mucho mas delicado, y profundo: porque el deseo de Dios es disposicion para vnirse con Dios.

§. IV.

O Que buen lugar era este, para avisar à las almas, que Dios llega à estas delicadas vnciones, que miren lo que hazen, y en cuyas manos se ponen, porque no buelvan atras; sino que es fuera de el proposito de que vamos hablando! Mas es tanta la manzilla, y lastima que ai en mi coraçon de ver bolver algunas almas atras, no solamente no se dexando vngir demanera, que passe la vncion adelante, sino aun perdiendo los efectos de ella; que no tengo de dexar de avisarlas aquí lo que acerca de esto, para evitar tanto daño, deven hazer; aunque nos detengamos vn poco en bolver al proposito, que yo bolverè presto à el. Y à la verdad todo haze à la inteligencia de la propiedad de estas cavernas; y por ser tan necessario, no solo para estas almas, que van tan prosperas, sino tambien para todas las demas, que buscan à su Amado, lo quiero dezir.

Quanto à lo primero es de saber, q̃ si el alma busca à Dios, mucho mas la busca su amado à ella; y si ella le embia à el sus amorosos deseos, que le son tan olorosos como la virgulita de el humo, que sale de las especies aromaticas de la mirra, y de el incienso: el à ella le embia el olor de sus vnguentos, con que la trae, y haze correr hàzia el, que son sus

Oo 3

di,

Cant 3.6
Cant. 1.3

divinas inspiraciones, y toques: los quales siempre, que son suyos, vñ ceñidos, y regulados con los motivos de la perfeccion de la Ley de Dios, y de la Fè: por cuya perfeccion ha de ir el alma siempre llegandose mas à Dios. Y así deve entender, que el deseo de Dios en todas las mercedes, que la haze con estas vniones, y olores de sus vnguentos, es disponerla para otros mas subidos, y delicados vnguentos, y mas al temple de Dios, hasta que venga en tan delicada, y pura disposicion, que merezca la vnion en Dios, y transformacion en todas sus potencias. Advirtiendole, pues, el alma, que en este negocio es Dios el principal agēte, que la ha de guiar, y llevar de la mano adonde ella no supiera ir, que es à las cosas sobrenaturales, que no pueden su entendimiento, ni voluntad, ni memoria saber como son, todo su principal cuidado ha de ser mirar, que no ponga obstaculo à la guia, que es el Espíritu Santo, segun el camino por donde la lleva Dios ordenado en la Ley de Dios, y Fè, como dezimos. Este impedimento le puede venir, si se dexa guiar de otro ciego: y los ciegos, que la podrian sacar de el camino, son tres: conviene à saber, el Maestro espiritual, el Demonio, y la misma alma. Quanto à lo primero, convienele, pues, grandemente al alma, que quiere aprovechar, y no bolver atrás, mirar en cuyas manos se pone: porque qual fuere el Maestro, tal será el discipulo; y qual el padre, tal el hijo. Y para este camino, à lo menos para lo mas subido de el, y aun para lo mediano apenas hallará vna guia cabal segun todas las partes, q̄ ha menester. Porq̄ ha menester ser sabio, discreto, y esperimentado. Que para guiar el es-

piritu, aunq̄ el fundamēto es el saber, y la discrecion, fino ai esperiencia de lo mas subido, no atinaràn à encaminar al alma en ello, quando Dios se lo dà, y podrianla hazer harto daño. Porque no entēdiendo ellos los caminos de el espíritu, muchas vezes hazen perder à las almas la vnion de estos delicados vnguentos, con que el Espíritu Santo las vñ disponiendo para si, governandolas por otros modos rateros, que ellos han leido, que no sirven fino para principiantes. Que no sabiendo ellos mas que para principiantes (y aun esso plegue à Dios) no quieren dexar las almas passar (aunque Dios las quiera llevar à mas) de aquellos principios, y modos discursivos, y imaginarios, con que ellos pueden hazer muy poca hazienda.

§. V.

Y Paraque mejor entendamos esta condicion de principiantes, es de saber, que el estado de principiantes es meditar, y hazer actos discursivos. En este estado necesario le es al alma, que se le dè materia, para que discurra de suyo, y haga estos actos interiores, y se aproveche de el fuego, y fervor espiritual sensible: porque así le conviene para habituar los sentidos, y apetitos à cosas buenas, y cebandolos con este sabor, se desarraigā de el figlo. Mas quando esto en alguna manera ya està hecho, luego los comienza Dios à poner en este estado de contemplacion: lo qual suele ser muy en breve: mayormente en gente Religiosa: porque mas en breve, negadas las cosas de el figlo, acomodan à Dios el sentido, y el apetito: y luego no ai sino passar de meditacion à contemplacion: lo qual es ya quando cessan los actos discursi-

MAESTRO ES
PIRITUAL
NOTE.

sivos, y meditacion de la propria alma, y los jugos, y fervores primeros sensitivos, no pudiendo ya discurrir como antes, ni hallar nada de arrimo por el sentido, quedando en sequedad: por quanto le mudan el caudal al espíritu, q̄ no cae en sentido. Y como quiera que naturalmente todas las operaciones, que de suyo puede hazer el alma, no sean sino por el sentido: de aqui es, que Dios en este estado es el agente con particularidad, que infunde, y enseña; y el alma la que recibe, dandole bienes muy espirituales en la Contemplacion, que son noticia, y amor Divino junto: esto es, noticia amorosa, sin que el alma v̄se de sus actos, y discursos: porque no puede ya entrar en ellos como antes.

§. VI.

DE donde en este tiempo totalmente se ha de llevar al alma por modo contrario de el primero. Que si antes la davan materia para meditar, y meditava; ahora antes se la quiten, y que no medite: porque, como digo, no podrá, aunque quiera, y distraerse ha. Y si antes buscava jugo, y fervor, y le hallava, ya no le quiera, ni le busque; que no solo no le hallará por su diligencia, mas antes sacará sequedad. Porque se divierte de el bien pazifico, y quieto, que secretamente le están dando en el espíritu, por la obra, que ella quiere hazer por el sentido: y así perdiendo lo vno, no haze lo otro: pues ya los bienes no se los dan por el sentido como antes. Y por esto en este estado en ninguna manera la han de imponer en que medite, ni se exercite en actos sacados à fuerza de dis-

curso, ni procure con asimiento, sabor, ni fervor, porque seria poner obstaculo al principal agente, que es Dios: el qual oculta, y quietamente anda poniendo en el alma sabiduria, y noticia amorosa sin mucha diferencia, espresion, ò multiplicacion de actos. Aunque algunas vezes los haze especificar en el alma con alguna duracion: y entonces el alma tambien se ha de andar solo con advertencia amorosa à Dios, sin especificar otros actos mas de aquellos, à que se siente inclinada por el, aviendose como pasivamente, sin hezer de suyo diligencia, con la advertencia amorosa, simple, y sencilla, como quien abre los ojos con advertencia, de amor. Que pues Dios entonces trata con el alma en modo de dar con noticia sencilla, y amorosa, tambien el alma trate con el en modo de recibir con noticia, y advertencia sencilla, y amorosa, para que así se junten noticia con noticia, y amor con amor. Porque conviene aqui, que el que recibe se aya al modo de lo que recibe, y no de otro para poderlo recibir, y retener como se lo dan.

De donde está claro, que si el alma entonces no dexasse su modo ordinario de discurrir, no recibiria aquel bien sino escasa, y imperfectamente: y así no lo recibiria con aquella perfeccion con que se lo dan; pues siendo tan superior, y infuso, no cabe en modo tan escaso, y imperfecto. Y así totalmente, si el alma quiere entonces obrar de suyo, aviendose de otra manera, mas que con la advertencia pasiva amorosa muy pasiva, y tranquilamente, sin discurrir como antes, pondria impedimento à los bienes, que le está Dios comunicando en la noticia amorosa. Lo qual es en el principio en exercicio

cio de purgacion , como avemos dicho; y despues en mas suavidad de amor. La qual (como digo , y es asì la verdad) si se anda recibiendo en el alma pasivamente , y al modo natural de Dios , y no al modo sobrenatural de el alma ; figuese , que para recibirla , ha de estar el alma muy desembaraçada , y ociosa , pazifica , y serena al modo de Dios : como el ayre , que quanto mas limpio està , y senzillo , y quieto ; mas le ilustra , y calienta el Sol. Y asì no ha de estar asida à nada , ni à cosa de meditacion , ni sabor , aora sensitivo , aora espiritual. Porque requiere el espiritu tan libre , y aniquilado , que qualquiera cosa , que el alma entonces quisiessè hazer de pensamiento particular , ò disgusto , ò gusto à que se quiere arrimar , la impedirà , y inquietarà , y harà ruido en el profundo silencio , que conviene , que aya en el alma , segun el sentido , y el espiritu , para que oyga tan profunda , y delicada audicion de Dios , que habla al coraçon en esta soledad , como lo dixo por Oseas ;

Oseas. 2.
14.
Ff. 24. 9

y en suma paz , y tranquilidad escuchando , y oyendo el alma , como David : lo que habla el Señor Dios , porque habla esta paz en ella. Lo qual , quando asì acaeciè , que se sienta el alma ponerse en silencio , y escucha ; aun la advertencia amorosa , que dixe , ha de ser senzillissima , sin cuidado ni reflexion alguna , de manera que casi la olvide , para estar toda en el oir : porque asì el alma se quede libre para lo que entonces la quiere el Señor.

§. VII.

Esta manera de ociosidad , y olvidado siempre viene con algun absorbimiento interior. Por tanto en

ninguna fazon , ni tiempo , ya que el alma ha comenzado à entrar en este senzillo , y ocioso estado de contemplacion , ha de querer traer delante de si meditaciones , ni arrimar se à jugos , ni sabores espirituales (como queda dicho largamente en el capitulo dezimo de el libro primero de la Noche escura : y antes en el Capitulo vltimo de el segundo libro : y en el capitulo primero de el libro terzero de la Subida de el Monte Carmelo) sino estar desfarrimada , y en pie sobre todo esto , el espiritu desasido ; como dixo el Profeta Abacuc , que avia el de hazer , diziendo : *Super custodiam meam stabo , & figam gradum super munitionem : & contemplanbor , ut videam quid dicatur mihi.* Estarè en pie sobre la guarda de mis sentidos (esto es , dexandolos abaxo) y afirmarè el passo sobre la municion de mis potencias (esto es , no dexandolas dar passo de pensamiento de fuyo) y contemplarè lo que se me dixere ; esto es , recibirè lo que se me comunicare pasivamente. Porque ya avemos dicho , que la Contemplacion es recibir , y no es posible , que esta altissima sabiduria , y lineage de contemplacion se pueda recibir sino en espiritu callado , y desfarrimado de jugos , y noticias particulares. Porque asì lo dize Isaías : A quien enseñarà la ciencia , y à quien harà entender el oido ? A los destetados de leche (esto es , de los jugos , y gustos) y à los desfarrigados de los pechos , esto es , de los arrimos de noticias particulares. Quita , ò espiritual , la mota , y la niebla , y los pelos , y limpia el ojo , y luzirte ha el Sol claro , y veràs. Pon el alma en libertad de serena paz , y sacala de el yugo , y servidumbre de la flaca operacion de su capacidad , que es el cautiverio de

Isa. 28. 9

Egip-

Egipto, que todo es poco mas que juntar pajas para cozer tierra; y llevála à la tierra de promission, que lleva leche, y miel.

Sap. 16.
20.

O Maestro espiritual! mira, que à esta libertad, y ociosidad Santa de hijos llama Dios al desierto, en que ande vestida de fiesta, y con joyas de oro, y plata, aviendo ya despojado à Egipto, y tomadole sus riquezas: y no solo esso, sino aun ahogado à sus enemigos en el mar de la contemplacion donde el Gitano de el sentido no halla pie, ni arrimo, y dexa libre al Hijo de Dios, que es el espiritu salido de los limites, y quizios angostos de su operacion, que es de su baxo entender, su tosco sentir, su pobre gustar: porque Dios le dà el suave manà: cuyo sabor, aunque tiene todos estos sabores, y gustos, en que tu quieres traer trabajando al alma; con todo esso por ser tan delicado, que se deshaze en la boca, no se sentirà, si otro gusto en otra cosa quisiere sentir, porque no le recibirà. Procura desarraigat al alma de todas las codicias de jugos, gustos, y meditaciones, y no la inquietes con cuidado, y sollicitud alguna de arriba, y menos de abaxo, poniendola en toda enagenacion, y soledad possible. Porque quanto mas esto alcançare, y mas presto llegare à esta ociosa tranquilidad, con tanta mas abundancia se le va infundiendo el Espiritu de la Divina Sabiduria amoroso, tranquilo, solitario, pacifico, suave, robador de el espiritu: sintiendose à vezes robado, y llagado serena, y blandamente, sin saber de quien, ni de donde, ni como: porque se comunicò sin operacion propria en el sentido dicho. Y vn poquito de esto, que Dios obra en el alma en este Santo ocio, y soledad, es inestimable bien, mas

que el alma puede pensar, ni el que la trata, y aunque entonces no se echa de ver, ello luzirà en su tiempo. Alomenos lo que de presente el alma podrà alcançar à sentir, es vn enagenamiento, y estrañez, vnas vezes mas que otras, acerca de todas las cosas, con vn respiro suave de el amor, y vida de el espiritu, y con inclinacion à soledad, y tedio en las criaturas, y con el figlo. Porque como se gusta en el espiritu, desabrido es todo lo que es de carne. Pero los bienes interiores, que esta callada contemplacion dexa impressos en el alma, sin ella sentirlo, son inestimables: porque en fin son vnciones secretissimas, y delicadissimas de el Espiritu Santo, en que secretamente llena al alma de riquezas, dones, y gracias: porque siendo Dios, haze como Dios, y obra como Dios.

§. VIII.

Estos bienes, pues, y estas grandes riquezas: estas subidas, y delicadas vnciones, y noticias de el Espiritu Santo, que, por su delgadez, y sutil pureza, ni el alma, ni el que las trata las entiende, sino solo el que las pone, para agradarse mas del alma, con grandissima facilidad, no mas que con tantica obra, que el alma quiera hazer de aplicar el sentido, ò apetito de querer asir alguna noticia, ò jugo, se turban, y impiden. Lo qual es grave daño, y grand dolor, y lastima. O grave caso, y mucho para admirar! que no pareciendo el daño, ni casi nada lo que se interpuso, es entonces mayor, y de mayor dolor, y manzilla, q otro, q pareciera mucho mayor en llamas comunes, que no estàn en aquel puestto de tan subido esmalte, y matiz.

Co-

Como si en vn rostro de estremada pintura tocase otra mano muy tofca con agenos, y baxos colores, feria el daño mayor, y mas notable, y de mas lastima, y dolor, que si borrassse otras muchas mas comunes. Y con ser este daño tan grande, mas que se puede encarecer, estan comun, que apenas se hallarà vn Maestro espiritual, que no le haga en las almas, que de esta manera comiencà Dios à recoger en contemplacion. Porque quantas vezes està Dios vngiendo al alma con alguna vncion muy delgada de noticia amorosa, serena, pacifica, solitaria, y muy agena de el sentido, y de lo que se puede pensar: y la tiene sin poder gustar, ni meditar cosa de arriba, ni de abaxo: porque la trae Dios ocupada en aquella vncion solitaria, inclinada à soledad, y ocio, y vendrà vno que no sabe sino martillar, y macear como herrero, y porque el no enseña mas que aquello, dirà: andà, dexaos de esso, que es perder tiempo, y ociosidad; sino toma, y medita, y haze actos, que es menester, que hagays de vuestra parte actos, y diligencias, que essotros son alumbramientos, y cosas de bausanes. Y assi no entendiendo estos los grados de oracion, ni vias de el espiritu, no echan de ver, que aquellos actos, que ellos dizen, que haga el alma, y aquel caminar con discurso, està ya hecho: pues ya aquella alma ha llegado à la negacion sensitiva: y que quando ya se ha llegado al termino, y està andado el camino, ya no ai caminar, porque seria bolver à alexarse de el termino. Y assi no entendiendo que aquella alma està ya en la vida de el espiritu, en la qual no ai ya discurso, y el sentido cessa, y es Dios con particularidad el agente, y el que habla secretamente al

alma solitaria, sobreponen otros vnguentos en el alma de grosseras noticias, y jugos en que la imponen, y quitan la soledad, y recogimiento: y por el consiguiente, la subida obra, que en ella Dios pintava. Y assi el alma, ni haze lo vno, ni aprovecha tampoco en lo otro.

§. IX.

ADviertan estos tales, y consideren, que el Espiritu Santo es el principal agente, y movedor de las almas; que nunca pierde el cuidado de ellas, y de lo que las importa, para que aprovechen, y lleguen à Dios con mas brevedad, y mejor modo, y estilo: y que ellos no son los agentes, sino instrumentos solamente para endereçar las almas por la regla de la Fè, y Ley de Dios, segun el espiritu, que Dios và dando à cada vno. Y assi su cuidado sea, no acomodar al alma à su modo, y condicion propria de ellos; sino mirando, si saben, por donde Dios las lleva; y si no lo saben, dexasenlas, y no las perturben: y conforme à esto, procuren endereçar el alma en mayor soledad, y libertad, y tranquilidad, dándoles anchura para que no aten el espiritu à nada, quando Dios las lleva por aqui. Y no se penen ni soliciten, pensando, que no se haze nada: que como el alma està defasida de toda noticia propria, y de todo apetito, y aficiones de la parte sensitiva, y con negacion pura de pobreza de espiritu en el vazío de toda tiniebla, y jugo, despegada de todo pecho, y leche, que es lo que el alma ha de tener cuidado de ir haziendo de su parte, y ellos en ello ayudandola à negarse segun todo esto, es imposible, segun el modo de proceder de la bondad,

y

Pf. 120.

4

Iacob. I.

17.

Pf. 126.

11.

Prov. 16

12.

y misericordia Divina, que no haga Dios lo que es de la fuya: y mas imposible, que dexar de dar el rayo de el Sol en lugar sereno, y descombrado. Porque asfi como el Sol està madrugando, y dà en tu casa para entrar, si le abres la puerta: asfi Dios, que guardando à Israel no duerme, entrará en el alma vazia, y la llenará de bienes. Dios està como el Sol sobre las almas para entrar: contentense los que las guian con disponerlas segun las leyes de la perfeccion Evangelica, que consiste en la desnudez, y vazío de el sentido, y espíritu; y no quieran passar adelante en el edificar, que esse oficio solo es de el Señor, de donde decidiendo todo dado excelente. Porque si el Señor no edificare la casa, envano trabaja quien la edifica. Y pues el es el artifice sobrenatural, el edificará en cada alma, como el quisiere, edificio sobrenatural. Dispon tu esse natural, aniquilando sus operaciones, esso es tu oficio; y el de Dios, como dize el Sabio, es endereçar su camino, conviene à saber: à los bienes sobrenaturales por modos, y maneras, que ni tu, ni el alma no sabes. Y asfi no digas: ò que no va adelante! O que no haze nada! Porque si el alma entonces no gusta de otras inteligencias mas que antes, adelante vâ caminando à lo sobrenatural. O que no entiende nada distintamente, antes si entendiesse por entonces distintamente, no iria adelante: porque Dios es incomprehensible, y excede al entendimiento. Y asfi quanto mas vâ, mas se ha de ir alexando de si mesmo, caminando en Fè, creyendo, y no viendo: y asfi à Dios mas se llega no entendiendo, que entendiendo en el sentido dicho. Y por tanto no tengas de esso pena: que si

el entendimiento no buelve atras, queriendo emplearse en noticias distintas, y otros entenderes de por acà, adelante vâ: y el ir adelante es ir mas en Fè. Y el entendimiento como no sabe ni puede comprehender como es Dios, camina à el no entendiendo. Y asfi antes, para bien fer, le conviene esso que tu le condenas, que no se embarace con inteligencias distintas, sino que camine en perfecta Fè.

§. X.

O, Diràs, que la voluntad, si el entendimiento no entiende distintamente, alomenos estará ociosa, y no amará: porque no se puede amar, sino lo que se entiende? Verdad es esto, mayormente en las operaciones, y actos naturales de el alma, que la voluntad no ama, sino lo que distintamente conoce el entendimiento. Pero en el trato de contemplacion de que vamos hablando, en que Dios infunde en el alma, no es menester, que aya noticia distinta, ni que el alma haga muchos discursos: porque entonces le està Dios comunicando noticia amorosa, que es juntamente como luz caliente sin distincion, y entonces al modo, que es la inteligencia, es tambien el amor en la voluntad. Que como la noticia es general, y escura, no acabando el entendimiento de entender distintamente lo que entiende: tambien la voluntad ama en general sin distincion alguna. Que como quiera que Dios sea luz, y amor en esta comunicacion delicada, igualmente informa estas dos potencias, aunque algunas vezes hiere mas en la vna, que en la otra. Y asfi algunas vezes se siente mas inteligencia, que amor; otras mas intenso amor, que in-

inteligencia. Y por esso no ai que temer de la ociosidad de la voluntad en este puesto, que si cessa de hazer actos regidos por particulares noticias, quanto eran de su parte, embriagala empero en amor infuso por medio de la noticia de contemplacion, como acabamos de dezir. Y son tanto mejores los que figuiendo esta contemplacion infusa se hazen, y tanto mas meritorios, y sabrosos, quanto es mejor el movedor, que infunde este amor, el qual le pega al alma: porque la voluntad està cerca de Dios, y desahida de otros gustos. Por esso tengase cuidado, que la voluntad estè vazia, y desahida de sus aficiones; que si no buelve atras, queriendo gustar algun jugo, ò gusto, aunque particularmente no le sienta en Dios, adelante vâ subiendo sobre todas las cosas à Dios, pues de ninguna gusta. Y aunque no guste à Dios muy particular, ni distintamente, ni le ame con tan distinto acto, gustale en aquella infusion general, escura, y secretamente, mas que si se rigiera por noticias distintas: pues entonces vè ella claro, que ninguna le dà tanto gusto como aquella quieta, y solitaria: y amale sobre todas las cosas amables, pues que todos los otros jugos, y gustos de todas ellas tiene desechados, y le son desabridos. Y assi no ai que tener pena, que si la voluntad no puede reparar en jugos, y gustos de actos particulares, adelante vâ: pues el no boluer atras abraçando algo sensible, es ir adelante en lo inaccesible, que es Dios. Y assi la voluntad para ir à Dios, mas ha de ser desarrimandose de toda cosa deleytosa, y sabrosa, que arrimandose. Con esto cumple bien el precepto de amor, que es amar sobre todas las cosas. Lo qual para ser con toda perfec-

cion, ha de ser con esta desnudez, y vacio especial de todas.

§. XI.

T Ampoco ai que temer en que la memoria vaya vazia de sus formas, y figuras: que pues Dios no tiene forma, ni figura, segura va vazia de forma, y figura, y mas acercandose à Dios. Porque, quanto mas se arrimare à la imaginacion, mas se alexa de Dios, y en mas peligro vâ: pues que Dios siendo como es inco- gitable, no cae en la imaginacion. No entendiendo, pues, estos Maestros espirituales à las almas que vâ ya en esta contemplacion quieta, y solitaria, por no aver ellos passado, ni aun quizá llegado de vn modo ordinario de discursos, y actos, pensando, que estàn ociosos (porque el hombre animal, esto es, que no passa de el sentido animal de la parte sensitiva, no percibe las cosas, que son de Dios, como dize San Pablo: *Animalis autem homo non percipit ea, quæ sunt Spiritus Dei*) les turban la paz de la contemplacion sossegada, y quieta que les dava Dios, y les hazen meditar, y discurrir, y hazer actos, no sin grande desgana, y repugnancia, y sequedad, y distraccion de las mesmas almas, q̄ se querrian estar en su quieto, y pacifico recogimiêto: y persuadenlas à que procuren jugos, y fervores; como quiera que les avian de aconsejar lo contrario. Lo qual no pudiendo ellos hazer, ni entrar en ello como antes: porque ya passò esse tiempo, y no es esse su camino, desasosieganse doblado, pensando, que van perdidas: y aun ellos se lo ayudan à creer, y secanlas el espiritu, y quitanlas las vn- ciones preciosas que en la soledad, y tranquilidad Dios las ponía (que como

1 Cor. 2
14.

mo dixe, es grande daño) y ponen las de el duelo, y de el lodo, pues en lo vno pierden, y en lo otro sin provecho penan. No saben bien estos que cosa es espiritu. Hazen à Dios grande injuria, y defacato, metiendo su tofca mano, donde Dios obra. Porque le ha costado mucho à Dios llegar à estas almas hasta aqui, y precia mucho averlas llegado à esta sole-
 dad, y vazio de sus potencias, y operaciones, para poderlas hablar al coraçon, que es lo que el siempre desea: tomando ya el la mano, siendo ya el q̄ en el alma reyna con abundancia de paz, y fofsiego: haziendo desfallecer los aços discursivos de las potencias, con que trabajan-
 do toda la noche, no hazia nada; apacentandolas ya en espiritu, y no en operacion de sentido; porque el sentido, ni su obra de el no es capaz del espiritu. Y quanto el precia esta tranquilidad, ò adormecimiento, ò aniquilacion de sentido, echase bien de ver en aquella conjuracion tan notable, y eficaz, que hizo en los Cantares, diziendo: *Adjuro vos, filia Hierusalem, per capreas, cervosque camporum, ne suscitatis, neque evigilare faciat dilectam, donec ipsa velit.* Conjuuroos, hijas de Jeru-
 falen, por las cabras, y ciervos campestres, que no recordeis, ni hagais velar à la amada, hasta que ella quiera. En lo qual dà à entender, quanto ama el adormecimiento, y olvido solitario, pues interpone estos animales solitarios, y retirados. Pero estos espirituales no quieren, que el alma repose, ni quiete, sino q̄ siempre trabaje, y obre de manera, que no dè lugar à que Dios obre: y que lo que el va obrando, se deshaga, y borre con la operacion de el alma, no echando las raposillas que destruyen esta florida viña. Y por esso se quexa por

Isaias, diziendo: *Vos enim depastis estis vineam.* Vosotros aveys destruido mi viña. Pero estos por ventura yerran con buen zelo, porque no llega à mas su saber. Pero no por esso quedan escusados en los consejos, que temerariamente dan sin entender primero el camino, y espiritu, que lleva el alma; y si no lo entienden, entremeter su tofca mano en cosa, que no saben, no dexandola para quien mejor lo entienda. Que no es cosa de de pequeño peso, y culpa hazer à vna alma perder inestimables bienes por consejo fuera de camino, y dexarla bien por el suelo. Y asì el que temerariamente yerra, estando obligado à acertar (como cada vno lo està en su oficio) no passará sin castigo, segun el daño, que hizo. Porque los negocios de Dios con mucho tiento; y muy à ojos abiertos se han de tratar, mayormente en cosa tan delicada, y subida, donde se aventura casi infinita ganancia en acertar, y casi infinito en errar.

§. XII.

PERO ya que quieras dezir, que todavia tienes alguna escusa, aunque yo no la veo, alomenos no me podràs dezir, que la tiene el que tratando vn alma, jamás la dexa salir de su poder, por los respetos, y intentos vanos, que el sabe; que no quedaràn sin castigo. Pues es cierto, que aviendo de ir aquella alma adelante, aprovechando en el camino espiritual, à que siempre Dios la ayuda, ha de mudar estillo, y modo de oracion, y ha de tener necesidad de otra doctrina ya mas alta que la suya, y otro espiritu. Porque no todos saben para todos los sucefsos, y casos, que ai en el camino espiritual: ni tienen espiritu

P p

tan

Isa. 3. 14

Luc. 5. 5

Cant. 3. 5

Cant. 2.
15.

tan cabal, que conozcan como en qualquier estado de la vida espiritual ha de ser el alma llevada, y regida; alomenos no ha de pensar, que lo tiene el todo, ni que Dios querrà dexar de llevar aquella alma mas adelante. Afsi como no qualquiera, que sabe desbastar el madero, sabe entallar la imagen: ni qualquiera, que sabe entallarla, sabe perfilarla, y pulirla: ni el que sabe pulir, sabrà pintarla; ni qualquiera que sepa pintarla, sabrà poner la vltima mano, y perfeccion; porque cada vno de estos no puede hazer mas en la imagen de lo que sabe, y si quisiesse pasar adelante, seria echarla à perder. Pues veamos, si tu siendo folamente desbastador, que es poner el alma en el desprecio de el mundo, y mortificacion de sus apetitos: ò quando mucho entallador, que serà imponerla en Santas meditaciones, y no sabes mas: como llegaràs à essa alma hasta la vltima perfeccion de delicada pintura: que ya ni consiste en desbastar, ni entallar, ni aun en perfilar; sino en la obra, que Dios ha de ir en ella haziendo? Y afsi cierto està, que si en tu doctrina, que siempre es de vna manera, la hazes siempre estar atada, que ò ha de bolver atràs; ò à lomenos no irà adelante. Porque en que parará, te ruego, la imagen, si siempre has de executar en ella no mas que el martillar, y desbastar? Que en el alma es el exercicio de las potencias. Quando se ha de acabar esta imagen? Quando, ò como se ha de dexar, para que la pinte Dios? Es posible, que tu tienes todos estos oficios? Que te tienes por tan consumado, que nunca essa alma avrá menester mas q̃ à ti? Y dado caso, que tengas para alguna alma, porque quizá no ternà talento para pasar

mas adelante, es como imposible, que tu tengas para todas las que no dexas salir de tus manos: porque à cada vna lleva Dios por diferentes caminos, que à penas se hallará vn espiritu, que en la mitad de el modo, que lleva, convenga con el modo de el otro. Porque quien avrá como San Pablo, que tenga para hazerse todo à todos, para ganarlos à todos? Y tu de tal manera tiranizas las almas, y de fuerte las quitas la libertad, y adjudicas para ti la anchura, y libertad de la doctrina Evangelica, que no solo procuras, que no te dexten; mas lo que peor es, que si acaso alguna vez sabes, que alguna fue à pedir algun consejo à otro, ò à tratar alguna cosa, que no convendria tratar contigo, ò la llevaria Dios, para que la enseñasse lo que tu no la enseñas, te ayas con ella (que no lo digo sin verguença) con las contiendas, de zelos, que ai entre los casados: los quales no son zelos, que tienes de la honrra de Dios; sino zelos de tu sobervia, y prefuncion. Porque como puedes tu saber que aquella alma no tuvo necesidad de ir à otro? Indignase Dios de estos grandemente, y prometelos castigo por el Profeta Ezechiel, diziendo: *Vae Pastoribus Israel... lac comedebatis, & lanis operiebamini... gregem autem meum non pascebatis... Requiram gregem meum de manu eorum.* No apacentabades mi ganado, sino cubriades os con la lana, y comiades su leche, yo pedirè mi ganado de vuestra mano. Deven, pues, estos tales dar libertad à estas almas, y estàn obligados à dexarlas ir à otros, y mostrarlas buen rostro, que no saben ellos por donde aquella alma la quiere Dios aprovechar.

1. Cor. 9
22.

Exech:
34.2.10

ve-

vechar mayormente quando ya no gusta de su doctrina, que es señal, que la lleva Dios adelante por otro camino, y que ha menester otro Maestro, y ellos mismos se lo han de aconsejar: y lo demas nace de necia soberbia, y presuncion.

§. XIII.

PERO dexemos aora esta manera, y digamos otra pestifera, que estos, ò otros peores que ellos vñan. Acaecerà, que ande Dios vngiendo algunas almas con Santos deseos, y motivos de dexar el mundo, y mudar la vida, y estado, y servir à Dios, despreciando el figlo (lo qual tiene Dios en mucho, averlos llegado hasta allí: porque las cosas de el figlo no son de el coraçon de Dios) y ellos con vnas raçones humanas, ò respetos harto contrarios à la doctrina de Christo, y su mortificacion, y desprecio de todas las cosas, estrivando en su interes, ò gusto: ò por temer, donde no avia que temer, se lo dilatan, ò se lo dificultan, ò lo que peor es, andan por quitarselo de el coraçon: que teniendo ellos mal espiritu, y poco devoto, y muy vestido de mundo, y poco ablandado en Christo, como ellos no entran por la puerta estrecha de la vida, no dexan entrar à otros. A los quales amenaza Nuestro Salvador por San Lucas, diciendo: *Vè vobis legisperitis, quia tulistis clavem scientie, ipsi non introistis, & eos qui introibant, prohibuistis.* Ay de vosotros, que tomasteys la llave de la ciencia, y no entrays, ni dexays entrar à otros. Porque estos à la verdad estàn puestos como tropieço, y tranca à la puerta de el Cielo; no advirtiendos, que los tiene Dios allí para que compelan à en-

trar à los que Dios llama como se lo tiene mandado en su Evangelio: y ellos por el contrario estan compeliendo, à que no entren por la puerta angosta, que guia à la vida. De esta manera es el vn ciego, que puede estorvar la guia de el Espiritu Santo en el alma, Lo qual acaece de muchas maneras, como hemos dicho: vnos sabiendo, y otros no sabiendo: mas los vnos, y los otros no quedaràn sin castigo: pues teniendo por oficio, estan obligados à saber, y mirar lo que hazen.

§. XIV.

EL otro ciego, que diximos, que podia estorvar al alma en este genero de recogimiento, es el Demonio, que quiere, que como el es ciego, tambien el alma lo sea. El qual en estas altissimas soledades, en que se infunden las delicadas vnciones de el Espiritu Santo (de que el tiene gran pesar, y embidia: porque se le vè el alma de buelo, y no la puede coger, y vè, que se enriqueze mucho) procura ponerle en esta desnudez, y enagenamiento algunas cataratas de noticias, y tinieblas de jugos sensibiles à vezes buenos, por cebar mas al alma, y hazerla bolver al trato de el sentido, y que mire en aquello, y lo abraze à fin de ir à Dios, arrimada à aquellas noticias buenas, y jugos sensibiles. Y en esto la distrae, y saca facilmente de aquella soledad, y recogimiento, en que el Espiritu Santo està obrando aquellas grandezas secretamente. Y entonces el alma, como es inclinada à sentir, y gustar (mayormente si lo anda pretendiendo) facilissimamente se pega à aquellas noticias, y jugos, y se quita de la soledad, en que Dios obrava.

P p 2

Por-

Matt. 7
13. 14.

Lucas 11
52.

Porque como ella, à su parecer, no hazia nada, parecele estotro mejor: pues aqui es algo, y allí no. Es gran lastima, que no entendiendose, por comer ella vn bocadillo, se quita que la coma Dios à ella toda, absorbiendola en vnciones de su paladar espirituales, y solitarias. Y de esta manera haze el Demonio, por poco mas que nada, grandissimos males, y daños, haziendo al alma perder grandes riquezas, y sacandola con vn poquito de cebo, como al pez de el golfo de las aguas senzillas de el espíritu, donde estava engolfada, y anegada en Dios, sin hallar pie ni arrimo. Y en esto la saca, à la orilla, dandola estribo, y arrimo, y que halle pie, y vaya por su pie por tierra, y con trabajo, y no nade por las aguas de Siloe, que van con silencio, bañada en las vnciones de Dios. Y haze el Demonio tanto caso de esto, que es para admirar: y con ser mayor vn poco de daño, que en esta parte haze à muchas almas; apenas ai alma, que vaya por este camino, que no le haga grandes daños, y caer en grandes perdidas. Porque este maligno se pone aqui con grande aviso en el passo, que ai de el sentido al espíritu, engañando, y cevando al alma con el mesmo sentido, atravesando cosas sensibles, para que se detenga con ellas, y no se le escape. Y el alma con grandissima facilidad luego se detiene, como no sabe mas que aquello, y no piensa, que ai en aquello perdida; antes lo tiene à buena dicha, y lo toma de buena gana, pensando, que la viene Dios à ver: y assi dexa de entrar en lo interior de el Esposo, quedandose à la puerta à ver lo que passa à fuera en la parte sensitiva: *Omne sublime videt.*

Job. 41.
25.

Todo lo alto ojea el Demonio, dize Job (es à saber de las almas) para impugnarlo: y si acaso alguna se le entra en el recogimiento; el con horrores, temores, ò dolores corporales, ò con ruidos, ò sonidos esteriores, trabaja por perderla, haziendola divertir al sonido para sacarla fuera, y divertirla de el interior espíritu, hasta que no pudiendo mas, la dexa. Y con tanta facilidad estorva tantas riquezas, y estraga estas preciosas almas, que con preciarlo el mas que derribar muchas de otras; no lo tiene en mucho, por la facilidad con que lo haze, y lo poco que le cuesta.

§. XV.

A Este proposito podemos entender lo que de el dixo Dios al mesmo Job: *Ecce absorbebit fluvium, & non mirabitur: & habet fiduciam, quod influat Iordanis in os eius: In oculis eius quasi hamo capiet eum, & insudibus perforabit naves eius.* Sorberà vn rio, y no se maravillará: tiene confiança, que el Jordan caerà en su boca (que se entiende por lo mas alto de la perfeccion) en sus mesmos ojos le cagarà como con vn anzuelo, y con alevnas le horadarà las narizes. Esto es, con las puntas de las noticias, con que le està hiriendo, la divertirá el espíritu: porque el ayre, que por las narizes sale recogido estando horadadas, se divierte por muchas partes. Y mas adelante dize: *Sub ipso erunt radij Solis, & sternet sibi aurum quasi lutum.* Debaxo de el estaràn los rayos de el Sol, y deramarà el oro debaxo de si. Porque admirables rayos de Divinas noticias haze perder à las almas ilustradas, y precioso oro de matices

Job. 40.
18

Job. 41.
21.

tizes Divinos quita, y derrama de las almas ricas.

O pues almas! quando Dios os vâ haziendo tan soberanas mercedes, que os lleva por estado de soledad, y recogimiento, apartando os de vuestro trabajoso sentido, no os bolvais à el. Dexad vuestras operaciones, que si antes os ayudaban, para negar al mundo, y à vosotros mesmos, quando erades principiantes; aora que os haze Dios merced de fer el obrero, os seràn obstaculo grande, y embaraço. Que como tengays cuidado de no poner vuestras operaciones en cosa ninguna, desafiendolas de todo, y no embaraçandolas, que es lo que de vuestra parte aveys de hazer en este estado, juntamente con la advertencia amorosa, y senzilla, sin hazer ninguna fuerça al alma, sino fuere en desafiirla de todo, y libertarla, para que no la turbeys, y altereys la paz, y tranquilidad: que con esso Dios os la cevarà de refeccion celestial, pues que no se la embaraçays.

§. XVI.

EL tercer ciego es la misma alma: la qual no entendiendose, ella mesma se perturba, y se haze el daño. Porque como no sabe sino obrar por el sentido, quando Dios la quiere poner en aquel vazío, y soledad, donde no puede vsar de las Potencias, ni hazer actos, como està dicho; como le parece, que ella no haze nada, procura mas à lo sensible, y espresse hazerlo: y asì se distrae, y se llena de sequedad, y disgusto la que antes estava gozando de la ociosidad de la paz, y silencio espiritual, en que Dios le estava de secreto poniendo gusto. Y acaecera, que este Dios porfiando por tenerla

en aquella quietud callada, y ella porfiando, por vozear con la imaginacion, y por caminar con el entendimiento: como à los muchachos, que llevandolos sus madres en brazos, sin que ellos den passo, van gritando, y pateando por irse por su pie: y asì ni andan ellos, ni dexan andar à las madres. O como quando el pintor està pintando vna imagen, que si ella està meneandose, no le dexa hazer nada. Ha de advertir el alma, que aunque entonces ella no se siente caminar, mucho mas camina, que por sus pies: porque la lleva Dios en sus brazos: y asì ella no siente el passo. Y aunque ella parece, que no haze nada, mucho mas se haze, que si ella lo hiziera, porque Dios es el obrero. Y si ella no lo echa de ver, no es maravilla: porque lo que Dios obra en el alma, no lo alcança el sentido, porque es en silencio, en el qual (como dize el sabio) se oyen las palabras de la Sabiduria. Dexese en las manos de Dios, y fiese de el, que como esto sea, segura irà, que no ai peligro, sino quando ella quiere de fuyo, ò por su traça obrar en las potencias.

§. XVII.

Bolvamos, pues, al proposito de estas cavernas profundas de las potencias, en que dezimos, que el padecer de el alma suele ser grande, quando la anda Dios vngiendo, y disponiendo, para vnirla consigo con estos sutiles, y delicados vnguentos. Los quales son ya tan sutiles, y subidos, que penetrando lo intimo de el alma, la disponen, y saborean de manera, que el padecer, y desfallecer en deseo con immenso vazío de estas cavernas, es immenso. Adonde avemos de

notar, que si los vnguentos, que disponian estas cavernas para la vnion de el matrimonio espiritual, son tan subidos, como avemos dicho, qual serà la possesion que aora tienen? Cierito es, que conforme à la sed, y hambre, y passion de las cavernas, serà la satisfacion, y hartura, y deleyte de ellas. Y conforme à la delicadez de las disposiciones serà el primor de la fruicion, y possesion de el sentido de el alma, que es el vigor, y virtud, que tiene la sustancia de el alma, para sentir, y gozar los objectos de las potencias. A estas potencias llama aqui el alma cavernas harto propriamente. Porque como siente, que caben en ellas las profundas inteligencias, y resplandores de estas lamparas, echa de ver claramente, que tienen tanta profundidad, quanto es profunda la inteligencia, y el amor: y que tienen tanta capacidad, y senos, quantas causas distintas recibe de inteligencias de sabores, y gozos: todas las quales cosas se asientan, y reciben en esta caverna de el sentido de el alma, que es la virtud capaz, que tiene para possederlo, sentirlo, y gustarlo, como digo. Afsi como el sentido comun de la fantasia es receptaculo de todos los objectos de los sentidos esteriore. Afsi este sentido comun de el alma està ilustrado, y rico con tan alta, y esclarecida possesion.

VERSO IV.

Que estava escuro, y ciego.

POR dos cosas puede el ojo dexar de ver. O porque està à escuras, ò porque està ciego. Dios es la luz, y el verdadero objecto de el alma; y quando esta no le alumbrà, està à

escuras, aunque la vista tenga muy subida. Quando està en pecado, ò emplea el apetito en otra cosa, està ciega; y aunque entonces no falta la luz de Dios, como està ciega, no la ve por la escuridad de el alma, que es la ignorancia practica que tiene. La qual antes que Dios la alumbrasse por esta transformacion, estava escura, y ignorante de tantos bienes de Dios, como dize el Sabio, que lo estava el antes que Dios le alùbrasse, por estas palabras: *Ignorantias meas illuminavit.* Mis ignorancias alumbrò. Y hablando espiritualmente: vna cosa es estar à escuras, otra estar en tinieblas. Porq̃ estar en tinieblas, es estar ciego en pecado. Pero el estar à escuras, puedelo estar sin pecado. Y esto es de dos maneras, conviene à saber, acerca de lo natural, no teniendo luz de algunas cosas naturales. Y acerca de lo sobrenatural, no teniendo luz de muchas cosas sobrenaturales. Y acerca de estas dos cosas dize aqui el alma, que estava escuro su entendimiento sin Dios. Porque hasta que el Señor dixo: *Fiat lux*, estavam las tinieblas sobre la faz de el abismo de la caverna de el sentido de el alma. El qual, quanto mas es abisal, y de mas profundas cavernas, quando Dios, que es lumbre, no las alumbrà; tanto mas abisales, y profundas tinieblas ai en el. Y afsi es le imposible alçar los ojos à la Divina luz, ni caer en su pensamiento: porque nunca la ha visto, ni sabe como es, por esso no la podrà apetecer; antes apetecerà las tinieblas, y irà de vna tiniebla en otra, guiado por aquella tiniebla: porque no puede guiar vna tiniebla, sino à otra tiniebla. Pues como dize David: *Dies diei eruclat verbū, & nox nocti indicat scientiā.* El dia rebosa en el dia, y la noche enseña su noche à la noche. Y así

Ecl. 5. 1. 26.

Gen. 1. 3

Ps. 18. 2

vn

Pf. 41.8

vn abismo de tinieblas llama à otro : y vn abismo de luz à otro de luz: llamando cada semejante à su semejante : y asì à la luz de gracia que Dios avia dado à esta alma antes, con que la avia abierto los ojos de su abismo à la Divina luz, y hechola en esto agradable, llama otro abismo de gracia: que es esta transformacion Divina de el alma en Dios, con que el ojo de el sentido queda muy esclarecido, y agradable.

Tambien estava ciego en tanto, que gustava de otra cosa. Porque la ceguedad de el sentido superior, y racional, causala el apetito, que como catarata, y nube se atravieffa, y se pone sobre el ojo de la razon, para que no vea las cosas que estàn delante. Y asì en tanto que se seguia el gusto de el sentido, estava ciego, para vèr las grandegas de riquezas, y hermosuras divinas, que estavan de tras. Porque asì como poniendo vna cosa sobre el ojo, por pequeña que sea, basta para tapar la vista, que no vea otras cosas, que estan delante, por grandes que sean: asì vn apetito, que tenga el alma, basta por entonces para impedirla todas estas grandezas Divinas, que estàn despues de los gustos, y apetitos q el alma quiere. Quien pudiera dezir aqui, quan imposible es el alma, que tiene apetitos, juzgar de las cosas de Dios como ellas son? Porque para acertar à juzgar las cosas de Dios, totalmente se ha de echar el apetito, y el gusto à fuera, y no las ha de juzgar con el: porque vendrà à tener las cosas de Dios por no de Dios; y las no de Dios por de Dios. Porque estando aquella catarata, y nube sobre el ojo de el juicio, no vè sino nube, vnas veces de vn color, y otras de otro, como ellas se ponen: y y piensan que la nube es Dios, por-

que no ven mas que la nube, que està sobre el sentido, y Dios no cae en sentido. Y asì el apetito, y gustos sensitivos impiden el conocimiento de las cosas altas, como lo dà à entender el Sabio, diziendo: *Fascinat* *io enim nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscentiae transvertit sensum sine malitia.* El engaño de la vanidad escurece los bienes, y la inconstancia de el apetito trastorna el sentido, aunque no aya malicia. Por lo qual los que no son tan espirituales, que esten purgados de los apetitos, y gustos, sino que todavia estan algo animales en ellos, crean, que las cosas viles, y baxas de el espiritu, que son las que mas se llegan al sentido, en que ellos todavia viven, las tendran por gran cosa; y las que fueren altas de el espiritu, que son las que mas se apartan de el sentido, las tendran en poco, y no las estimaràn, y avn à vezes las tendran por locura, como lo dà bien à entender San Pablo, diziendo: *Animalis autem homo non percipit ea quæ sunt Spiritus Dei: stultitia enim est illi, & non potest intelligere.* Esto es: el hombre animal no percibe las cosas de Dios: son para el locura, y no las pueden entender. Hombre animal es aquel, que todavia vive con apetitos de su naturaleza, que aunque alguna vez toquen en cosas de espiritu, si se quiere afir à ellas con su natural apetito, ya son apetitos naturales. Que poco haze al caso, que el objeto sea espiritual, si el apetito sale de si mesmo, y tiene su raiz, y fuerça en el natural. Diràme: pues quando se apeetece à Dios, no es sobrenatural? Digo, que no siempre lo es; sino quando lo es el motivo, y Dios dà la fuerça de el tal apetito: y esto es muy diferente. Mas quando tu de tuyo le quieres tener, en el modo, no es mas que

Sap. 4. 12

1. Cor. 2.
14.

que natural. Y así quando de tuyo te quieres pegar à los gustos espirituales, y exercitas el apetito tuyo natural, ya pones catarata, y eres animal, y no podrás entender, ni juzgar lo espiritual, que es sobre todo sentido, y apetito natural. Y si aun tienes mas duda, no sè que te diga, sino que lo buelvas à leer, y quizá no la tendrás: que dicha està la sustancia de la verdad, y no se sufre aqui alargarme mas. Este sentido, pues, de el alma que antes estava escuro sin esta Divina luz, y ciego con sus apetitos, ya està demanera, que sus profundas cavernas, por medio de esta Divina vnion: *Con estraños primores calor, y luz dan junto à su querido.*

VERSO V. VI.

*Con estraños primores
Calor, y luz dan junto à su querido.*

Porque estando ya estas cavernas de las potencias tan mirifica, y maravillosamente medidas en los admirables resplandores de aquellas lamparas, que en ellas estan ardiendo estando clarificadas, y encendidas en Dios, de mas de la entrega, que de si hazen à el, están embiando ellas à Dios en Dios estos mismos resplandores, que tienen recibidos con amorosa gloria, inclinadas ellas à Dios en Dios, hechas ellas tambien lamparas encendidas en los resplandores de las lamparas Divinas, bolviendo à su Amado la mesma luz, y calor de amor, que reciben. Porque aqui de la misma manera, que lo reciben, lo están dando al que lo dà, con los mismos primores, que el se lo dà, como el vidro haze, quando lo embiste el Sol, que echa tambien resplandores. Aunque estotro es en mas

subida manera, por intervenir en ello el exercicio de la voluntad *Con estraños primores*. Es à saber, estraños, y agenos de todo comun pensar, y de todo encarecimiento. Porque conforme al primor, con que el entendimiento recibio la Divina Sabiduria, hecho el entendimiento vno con el de Dios, es el primor, con que lo dà el alma. Y conforme al primor, con que la voluntad està vnida con la voluntad Divina, es el primor, con que ella dà à Dios en Dios la misma bondad, porque no solo recibe, sino para darlo. Y ni mas ni menos, segun el primor, con que en la grandeça de Dios conoce, estando vnida en ella, luce, y dà calor de amor. Y segun los primores de los demas atributos Divinos, que comunica allí al alma de fortaleza, hermosura, justicia, &c. son los primores, con que el sentido espiritual, gozando, està dando à su querido en su querido esta misma luz, y calor, que està recibiendo de el. Porque estando ella aqui hecha vna misma cosa con el, es ella Dios por participacion: y aunq̃ no tan perfectamente como en la otra vida, es, como diximos, como en sombra Dios. Y à este talle, siendo ella por medio de esta transformacion sombra de Dios, haze ella en Dios por Dios, lo que el haze en ella por si mismo. Porque la voluntad de los dos es vna. Y así como Dios se la esta dando con libre, y graciosa voluntad, así ella tambien teniendo la voluntad tanto mas libre, y generosa, quanto mas vnida con Dios en Dios, està como dando à Dios el mismo Dios por amorosa complacencia, que del Divino ser, y perfecciones tiene. Y es vna mística, y afectiva dadiva de el alma à Dios: porque allí verdaderamente
al

al alma le parece, que Dios es fuyo, y q̄ ella le posee como Hijo adoptivo de Dios con propiedad de derecho, por la gracia que Dios de si mismo le hizo. Dale, pues, à su querido, que es el mesmo Dios, que se le dio à ella. Y en esto paga todo lo que deve: porque de voluntad le dà otro tanto con deleyte, y gozo inestimable, dando al Espíritu Santo como cosa fuya con entrega voluntaria, para que se ame como el merece.

Y en esto està el inestimable deleyte de el alma, en vèr, que ella dà à Dios cosa que le quadre à Dios segun su infinito ser. Que aunque es verdad, que el alma no puede dar de nuevo al mesmo Dios à si mesmo, pues el en si es siempre el mesmo: pero el alma, perfecta, y cuerda-mente lo haze, dando todo lo que le avia dado, para pagar el amor: que es dar tanto como le dan: y Dios se paga con aquella dadiva de el alma, que con menos no se pagara, y la toma con agradecimiento como cosa fuya de el alma, que en el sentido dicho se le dà, y en essa mesma dadiva la ama de nuevo, y de nuevo libremente se entrega al alma, y en esso ama el alma tambien como de nuevo: y assi està actualmente entre Dios, y el alma formado vn amor reciproco en la conformidad de la vnion, y entrega matrimonial, en que los bienes de entrambos, que son la Divina essencia, los poseen entrambos juntos en la entrega voluntaria de el vno al otro, diziendo el vno al otro lo que el Hijo de Dios dixo al Padre por San Juan, es à saber: *Mea omnia tua sunt; & tua mea sunt: & clarificatus sum in eis.* Esto es: Todas mis cosas son tuyas, y tus cosas son mias, y clarificado estoy en ellas. Lo qual en la otra vi-

da es sin intermission en la fruicion; y en este estado de vnion quando se pone en acto, y exercicio de amor la comunicacion de el alma, y Dios. Y que pueda hazer el alma aquella dadiva, aunque es de mas entidad que su capacidad, y su ser, està claro porque el que tiene muchos Reynos, y gentes por fuyas, aunque sean de mucha mas entidad que el; las puede el dar muy bien à quiẽ quisiere. Esta es la gran satisfacion, y contento de el alma, vèr que dà à Dios mas, que ella en si vale, dando con tanta liberalidad à Dios à si mesmo como cosa fuya con aquella luz Divina, y calor de amor que se lo dà: lo qual en la otra vida es por medio de la lumbre de gloria, y de el amor, y en esta por medio de la Fè ilustradissima, y encendidissimo amor. Y de esta manera *las profundas cavernas de el sentido, con estraños primores calor, y luz dan junto à su querido.* Junto dize: porq̄ junta es la comunicacion de el Padre, y de el Hijo, y de el Espíritu Santo en el alma, que son luz, y fuego de amor en ella.

Pero los primores, con que el alma le haze esta entrega, avemos aqui de notar brevemente. Acerca de lo qual es de advertir, que en el acto de esta vnion, como quiera que el alma goze cierta imagen de fruicion, que se causa de la vnion de el entendimiento, y de el afecto en Dios: deleytada ella en si, y obligada haze à Dios la entrega de Dios, y de si mesma à Dios con maravillosos modos. Porque acerca de el amor se ha el alma acerca de Dios *Con estraños primores*: y acerca de este rastro de fruicion ni mas, ni menos, y acerca de la alabanga, tambien por el semejante acerca del agradecimiento. Y quanto à lo primero, que es el amor, tiene tres primores principales

les de amor. El primero es, que aqui ama el alma à Dios por el mismo Dios. Lo qual es admirable primor: porq̃ ama inflamada por el Espíritu Santo, y tenièdo en si misma al Espíritu Sãto, como el Padre ama al Hijo, segun se dize por San Juan: *Ut dilectio, qua dilexisti me, in ipsis sit, & ego in ipsis*. La dileccion con que me amaste (dize el Hijo al Padre) estè en ellos, y yo en ellos. El segundo primor es amar à Dios en Dios: porque en esta vnion vehementemente se absorbe el alma en amor de Dios: y Dios con grande vehemencia se entrega al alma. El tercero primor de amor principal es amarle allì, por quien el es. Porque no le ama solo porque para si misma es largo, bueno, y liberal, &c. sino mucho mas fuertemente, porque en si es todo esto essencialmente. Y acerca de esta imagen de fruicion tiene otros tres primores principales maravillosos. El primero, que el alma goza allì à Dios vnida con el mismo Dios. Porque como el alma vne aqui el entendimiento con la Sabiduria, y bondad, &c. que tan ilustriadamente conoce (aunque no claramente como serà en la otra vida) grandemente se deleyta en todas estas cosas entendidas distintamente, como arriba diximos. El segundo primor principal de esta dileccion es, deleytarfe ordenadamente solo en Dios, sin otra alguna mezcla de criatura. El tercero deleyte es, gozarle solo por quien el es sin otra mezcla de gusto proprio, ni de otra ninguna cosa criada. Acerca de la alabança, que el alma haze à Dios con esta vnion, ai otros tres primores. El primero, hazerlo de officio, porque vè el alma que para su alabança la criò Dios, como dize por Isaïas: *Populum istum formavi mihi, laudem meam narrabit*. Este pueblo

formè para mi, cantará mis alabāças. El segundo primor es hazerla por los bienes que recibe, y deleyte que tiene en el alabar à este gran Señor. El tercero es, por lo que Dios es en si. Porque aunque el alma no recibiese algun deleyte, le alabaria por quien el es. Acerca de el agradecimiento tiene otros tres primores principales. El primero, agradecer los bienes naturales, y espirituales que ha recebido, y todos los beneficios. El segundo, es la delectacion grande que tiene en alabar à Dios por via de agradecimiento: porque con grande vehemencia se absorbe en esta alabança. El tercero, es alabança de agradecimiento solo por lo que Dios es; lo qual es mucho mas fuerte, y deleytable.

CANCION IV.

*Quan manso, y amoroso
Recuerdas en mi seno,
Donde secretamente solo moras:
Y en tu aspirar sabroso
De bien, y gloria lleno
Quan delicadamente me enāmoras!*

DECLARACION.

CONviertese el alma aqui à su Esposo con mucho amor, estimandole, y agredeciendole dos efectos admirables, que el à vezes en ella haze por medio de esta vnion; notando tambien el modo, con que los haze, y el efecto, que en ella redundade esto. El primer efecto, es recuerdo de Dios en el alma: y el modo con que este se haze, es de mansedumbre, y amor. El segundo, es aspiracion de Dios en el alma, y el modo de este es de bien, y gloria, que se le comunica en la aspiracion. Y lo que de aqui en el alma redundade,

es enamorarla delicada ; y tiernamente, y así es, como si dixera : el recuerdo, que hazes, ò Verbo Esposo, en el centro, y fondo de mi alma, en que secreta, y calladamente solo como solo Señor de ella moras, no solo como en tu casa, ni solo como en tu mismo lecho, sino tambien como en mi proprio seno intima, y estrechamente vnido : quan mansa, y amorosamente le hazes ! (esto es, grandemente manso, y amoroso) y es la sabrosa aspiracion, que en este recuerdo tuyo hazes, sabrosa para mi, que está llena de bien, y gloria, con quanta delicadeza me enamoras, y aficionas de ti ! En lo qual toma el alma la semejança de el que quando recuerda de su sueño respira, porque à la verdad ella así lo siente.

VERSO I Y II.

*Quan manso, y amoroso
Recuerdas en mi seno.*

MVchas maneras de recuerdos haze Dios al alma ; tantas, que si las huviessemos de contar, nunca acabariamos. Pero este recuerdo, que aqui quiere dar el alma à entender, que haze el Hijo de Dios, es à mi ver, de los mas levantados, y que mas bien la haze al alma. Porque este recuerdo es vn movimiento, que haze el verbo en lo profundo de el alma, de tanta grandeza, señorio, y gloria, y de tan intima suavidad, que le parece, que todos los balsamos, y especies odoríferas, y flores de el mundo se trabucan, y menean, reboviendose para dar su suavidad : y que todos los Reynos, y Señorios de el mundo, y todas las Poteidades, y Virtudes de el Cielo se mueven : y no solo esso,

sino q̃ también todas las virtudes, sustentancias, y perfecciones, y gracias de todas las cosas criadas reluzen, y hazen el mismo movimiento todo à vna, y en vno. Porque, como dize San Juan : *Quod factum est, in ipso* Ioan 1.3 *vita erat.* Todas las cosas en el son vida. Y en el viven, y son, y se mueven, como tambien dize el Apostol : *In ipso enim vivimus, & movemur, & sumus.* De aqui es, que queriendose descubrir este gran Emperador al alma, y moviendose por esta manera de ilustracion, sin moverse en ella, el que, como dize Isaias : *Factus est principatus super humerum eius.* Isa. 9.6 Trae su Principado sobre su ombro : que son las tres maquinas, Celeste, terrestre, y infernal, y las cosas que ai en ellas, sustentandolas todas, como dize San Pablo : *Verbo virtutis sue.* En el Verbo de Hebr. 1.3 su virtud, todas à vna parezcan moverse. Al modo que si se moviesse la tierra, se moverian todas las cosas naturales, que ai en ella : así es quando se mueve este Principe en el sentido dicho, que trae sobre si su corte, y no la corte à el. Aunque esta comparacion es harto impropria : porque aca no solo parecen moverse, sino que tambien todas descubren las belleças de su ser, virtud, y hermosura, y gracias, y la raíz de su duracion, y vida en el. Porque allí conoce el alma, como todas las criaturas inferiores, y superiores tienen su vida, duracion, y fuerza en el : y entiende lo que dize en el libro de la Sabiduria : *Per me Reges* Prov. 8.15 *regnant... per me Principes imperant, & potentes decernunt iustitiam.* Por mi reynan los Reyes, por mi goviernan los Principes, y los poderosos exercitan justicia, y la entienden.

Y aunque es verdad, que echa allí de ver el alma, que estas cosas son

son distintas de Dios, en quanto tienen ser criado, y las conoce allí en el con su fuerza, raíz, y vigor; es tanto lo que conoce ser Dios en su ser con infinita eminencia todas estas cosas, q̄ las conoce mejor en este su principio, que en ellas mismas. Y este es el deleyte grande de este recuerdo, q̄ es conocer por Dios las criaturas, y no por las criaturas à Dios, q̄ es conocer los efectos por su causa, y no la causa por los efectos. Y el como sea este movimiento en el alma, siendo Dios inmovible, es cosa maravillosa. Porque sin moverse Dios, es ella inovada, y movida por el: y se le descubre con admirable novedad aquella Divina vida, y el ser, y armonia de toda criatura, tomando la causa el nombre de el efecto, que haze. Segun el qual efecto se puede dezir, que Dios se mueve, como el Sabio

Sap. 7 24 dize, que la Sabiduria es mas movable, que todas las cosas movibles; no porque ella se mueva, sino porque es el principio, y raíz de todo movimiento; y permaneciendo en sí estable, como dize luego, todas las cosas innova: y así lo que allí quiere dezir es, que la sabiduria es mas activa, que todas las cosas activas. Y así devemos aqui dezir, que el alma en este movimiento es la movida, y la recordada, y por esso la pone bien propriamente nombre de recuerdo. Pero Dios siempre se está así como el alma lo echò de ver, moviendo, rigiendo, y dando ser, virtud, gracias, y dones à todas las criaturas, teniendolas todas en sí virtual, y presencial, y eminentísimamente, viendo el alma lo que Dios es en sí, y lo que es en las criaturas. Así como quien, abriendole vn Palacio, ve en vn acto la eminencia de la persona que está dentro; y ve juntamente lo que está haziendo. Y así

lo que yo entiendo, cómo se haga este recuerdo, y vista de el alma, es, que la quita Dios algunos de los muchos velos, y cortinas, que ella tiene antepuestos, para poder ver lo que el es; y entonces trasluzese, y divisasse (aunque algo escuramente, porque no se quitan todos los velos, pues queda el de la Fè) aquel rostro Divino lleno de gracias; el qual, como todas las cosas están moviendo con su virtud, parece juntamente con el lo que está haziendo, y este es el recuerdo de el alma.

Aunque tambien à la verdad, como quiera, que todo el bien de el hombre venga de Dios, y el hombre de suyo ninguna cosa pueda, que sea buena: con verdad se dize, que nuestro recuerdo es recuerdo de Dios, y nuestro levantamiento es levantamiento de Dios. Y así quando dixo David: *Exurge, quare obdormis, Domine? Levantate, Señor, porque duermes?* Es como si dixera: levantanos, y recuerdanos, por q̄ estamos caídos, y dormidos. Dedò de porque el alma estava dormida en sueño de que ella jamas pudiera por sí misma recordar: y solo Dios es el que le pudo abrir los ojos, y hazer este recuerdo: muy propriamente le llama recuerdo de Dios, diziendo: *Recuerdas en mi seno.*

Ps. 43
23.

VERSO II.

Recuerdas en mi seno,

Recuerdanos tu, y alumbranos Señor mio, para que conozcamos, y amemos los bienes, que siempre nos tienes propuestos, y conoceremos, que te moviste à hazernos mercedes, y que te acordaste de nosotros. Totalmente indezible lo que el alma conoce, y siente en este recuerdo

do de la excelencia de Dios en lo intimo de su ser, que es el seno suyo, que aqui dize. Porque suena en el alma vna potencia immensa en voz de multitud de excelencias de millares de millares de virtudes: en las quales parando el alma, y deteniendose, queda ella terrible, y solidamente ordenada como huestes de exercitos, y suavizada, y agraciada en aquel que encierra todas las suavidades, y gracias de las criaturas.

cant. 6.9

Pero será la duda: como puede sufrir el alma tan fuerte comunicacion en la carne, que en efecto no ai sugeto, y fuerza en ella para sufrir tanto sin desfallecer? Pues que de solamente ver la Reyna Ester al Rey Asuero en su Trono con vestiduras Reales, y resplandeciendo el oro, y piedras preciosas, temio tanto de verle tan terrible en su aspecto, que desfallecio, como ella lo confiesa allí, diziendo: *Vidi te, Domine, quasi Angelum Dei, & conturbatum est cor meum præ timore gloriae tuae.* Que por el temor, que le hizo su gran gloria, porque le parecio como vn Angel, y su rostro lleno de gracias, desfallecio: porque la gloria oprime al que la mira, quando no le glorifica. Pues quanto mas avia el alma de desfallecer aqui, pues, no es Angel al que conoce, sino al mismo Dios, y Señor de los Angeles, con su rostro lleno de gracias de todas las criaturas, y de terrible poder, y gloria, y voz de multitud de excelencias? De la qual dize Job: *Cum vix parvam stillam sermonis eius audierimus, quis poterit tonitruum magnitudinis illius intueri?* Si apenas podemos oír vn pequeño silbo de ella, como se podrá sufrir la grandeza de su trueno?

Ester. 15.16

Job. 26. 14.

Y en otra parte dize: *Nolo multa fortitudine contendat mecum, ne magnitudinis suae mole me premat.* No quiero que entienda, y trate conmigo con mucha fortaleza, porque por ventura no me oprima con el peso de su grandeza.

Job. 23.6

Pero la causa porque el alma no desfallece, y teme en aqueste recuerdo tan poderoso, y glorioso, es por dos cosas. La primera, porque estando ya el alma en estado de perfeccion, como aqui está, en el qual está la parte inferior muy purgada, y conforme con el espiritu, no siente el detrimento, y pena, que en las comunicaciones espirituales suele tener el espiritu, y sentido no purgado, y dispuesto para recibirlas. La segunda, y mas principal causa es la que se dize en el primer verso, que es mostrarse Dios manso, y amoroso. Porque así como el muestra al alma esta grandeza, y gloria para regalarla, y engrandecerla: así la favorece, y conforta, amparando al natural, mostrando el espiritu su grandeza con blandura, y amor. Lo qual puede muy bien hazer el que con su diestra amparò à Moysen, para que viese su gloria. Y así tanta mansedumbre, y amor siente el alma en el, quanto poder, y señorio, y grandeza: porque en Dios es todo vna misma cosa. Con lo qual es el deleyte fuerte, y el amparo fuerte en mansedumbre, y amor, para sufrir fuerte deleyte. De donde el alma queda poderosa, y fuerte, antes que desfallecida. Que si la Reyna Ester se desmayò, fue, porque al principio el Rey se le mostrò no favorable, sino como allí dize, cò los ojos ardiètes, y encendidos le mostrò el furor de su pecho. Pero luego q̃ la favorecio, y estendio su cetro tocàdola cò el, y abraçàdola,

Exod. 31. 22.

Qq

bol.

bolvio sobre si, aviendola dicho, que el era su hermano, que no temiese. Y assi aviendose aqui el Rey de el Cielo, desde luego con el alma como su Esposo, y hermano, no teme el alma. Porque en mostrandole en mansedumbre, y no en furor la fortaleza de su poder, y el amor de su bondad: la comunica la fortaleza, y amor de su pecho, saliendo à ella de su trono como Esposo de su talamo, donde estava escondido, y inclinado à ella, tocandola con el cetro de su Magestad, y abraçandola como hermano: y allí las vestiduras Reales, y fragancias de ellas, que son las virtudes admirables de Dios: allí el resplandor de oro, que es la caridad, y luzir las piedras preciosas de las noticias sobrenaturales: y allí el rostro de el Verbo lleno de gracias, que envisten, y visten à la Reyna de el alma: demanera, que transformada ella en estas virtudes de el Rey de el Cielo, se ve hecha Reyna, y que se puede con verdad dezir de ella, lo que dize David: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato: circumdata varietate*. La Reyna estuvo à tu diestra con vestiduras de oro, cercada de variedad. Y porque todo esto passa en lo profundo de el alma, dize ella luego: *Donde secretamente solo moras*.

VERSO III.

Donde secretamente solo moras.

Dize, q̃ en su seno mora secretamente: porque como avemos dicho, en el fondo de la sustancia de el alma, y potencias se haze este dulce abraço. Es, pues, de saber, que Dios en todas las almas mora secreto, y encubierto en la sustancia de

ellas: porque si esto no fuese, no podrian ellas durar. Pero ai mucha diferencia en este morar: porque en unas mora solo, y en otras no mora solo, en unas mora agradado, y en otras mora desagradado: en unas mora como en su casa, mandando, y rigiendolo todo: y en otras mora como extraño en casa agena, dōde no le dexan mandar, ni hazer nada. Donde menos apetitos, y gustos propios moran, es donde el mas solo, mas agradado, y mas como en casa propia mora, rigiendola, y gobernandola: y mora tanto mas secreto, quanto mas solo. Y assi en esta alma, en que ya ningun apetito mora, ni otras imagenes, ni formas de otras cosas criadas, secretissimamente mora el amado con tanto mas intimo interior, y estrecho abraço, quanto ella està mas pura, y sola de otra cosa, que Dios, y assi està secreto: porque à este puesto, y abraço no puede llegar el Demonio, ni entendimiento alguno, alcanzar bien à saber como es. Pero à la misma alma en esta perfeccion no le està secreto, que siempre le siente en si: sino es segun estos recuerdos, que quando los haze, le parece al alma, que recuerda el que estava dormido antes en su seno, que aunque le sentia, y gustava, era como el Amado dormido en el seno.

O quan dichosa es esta alma, que siempre siente estar Dios reposando, y descansando, en su seno! O quanto le conviene apartarse de cosas, huir de negocios, vivir con inmensa tranquilidad! porque vna motica no inquiete, ni remueva el seno de el Amado. Allí està de ordinario como dormido en este abraço con el alma: al qual ella muy bien siente, y de ordinario muy bien goza. Porque si estuviese en ella como recordado, que seria comunicandole las

noticias, y los amores, ya seria estar en gloria. Porque si vna vez, que recuerda, tan solamente abriendo el ojo, pone tal al alma, q̄ seria, si de ordinario estuviese en ella bien dispuesto? En otras almas, que no han llegado à esta vnion, aunque no està desagradado: por quanto aun no està bien dispuestas para ella, mora secreto, porque no le sienten de ordinario, sino es quando el las haze algunos recuerdos sabrosos, aunque no son de el genero de este, ni tienen que ver con el. Pero al Demonio, y al entendimiento no le està tan secreto como estotro: porque todavia podria entender algo por los movimientos de el sentido: por quanto hasta la vnion no està bien aniquilado, que todavia tiene algunas acciones, por no ser el totalmente espiritual. Mas en este recuerdo, que aqui el Esposo haze en esta alma perfecta, todo es perfecto: porque el lo haze todo en el sentido dicho. Y entonces en aquel excitar, y recordar, al modo de quando vno recuerda, y

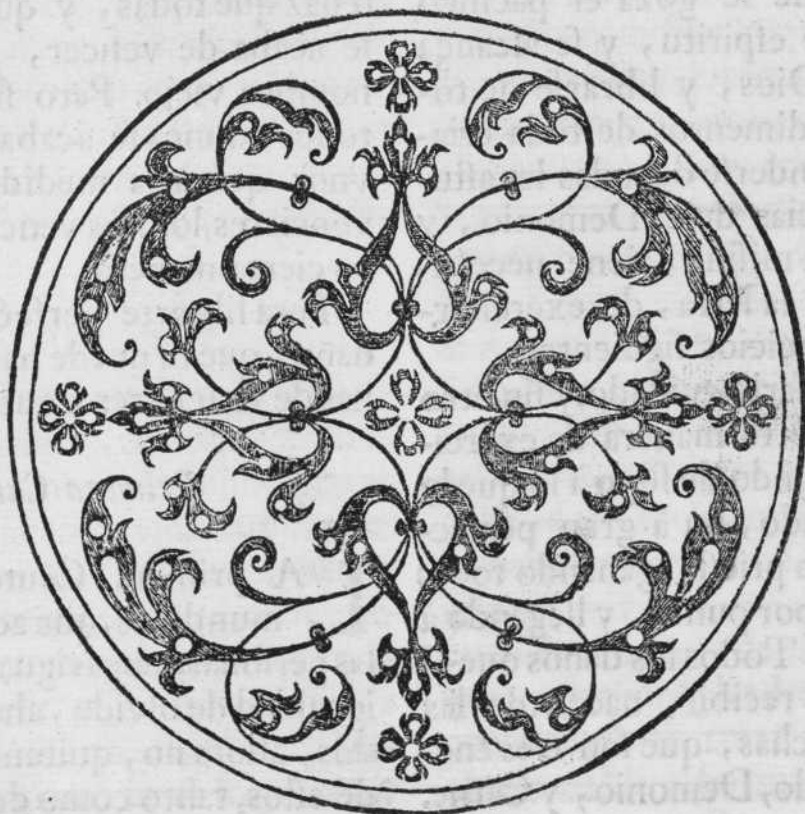
respira, siente el alma la respiracion de Dios, y por esso dize: *Y en tu aspirar sabroso.*

VERSO IV. V. VI.

*Y en tu aspirar sabroso
De bien, y gloria lleno
Quan delicadamente me enamoras!*

EN aquel aspirar de Dios, yo no querria hablar, ni aun quiero; porque veo claro, que no le tengo de saber dezir, y pareceria menos, si lo dixesse. Porque es vna aspiracion, que Dios haze al alma, en que en aquel recuerdo de el alto conocimiento de la Deidad la aspira el Espiritu Santo con la misma proporcion, que es la noticia que la absorbe profundissimamente, enamorandola delicadissimamente segun aquello que vio. Porque siendo la aspiracion llena de bien, y gloria, la llenò de bondad, y gloria el Espiritu Santo, en que la enamora de si sobre toda gloria, y sentido, y por esso lo dexo.

FIN DE LA LLAMA DE AMOR VIVA.



INSTRVCCION, Y CAVTELAS.

QUE HA MENESTER TRAER SIEMPRE DELANTE
de si, el que quisiere ser verdadero Religioso, y llegar
en breve à mucha perfeccion.

POR EL BEATO PADRE
SAN JUAN DE
LA CRVZ.



SI algun Religioso quisiere llegar en breve, al Santo recogimiento, silencio espiritual, desnudez, y pobreza de espíritu, donde se goza el pacífico refrigerio de espíritu, y se alcanza vnidad con Dios, y librarse de todos los impedimentos de toda criatura, y defenderse de todas las astucias, y falacias de el Demonio, y librarse de si mismo, tiene necesidad al pie de la letra, de exercitarse en los exercicios siguientes.

Con ordinario cuidado, y sin otro trabajo, ni otra manera de exercicio, no faltando de suyo à lo que le obliga su estado, irá à gran perfeccion à mucha priessa, ganando todas las virtudes por punto, y llegando à la Santa paz. Todos los daños que el alma puede recibir, nacen de las tres cosas dichas, que son tres enemigos, Mundo, Demonio, y Carne.

Escondiendose de estos, no ai mas guerra. El Mundo es menos dificultoso. El Demonio mas obscuro de entender. Pero la carne es mas tenaz que todas, y que à la postre se acaba de vencer, junto con el hombre viejo. Pero fino se vencen todos, nunca se acaba de vencer el vno: que à la medida, que à vno vencieres, los iràs venciendo à todos en cierta manera.

Pera librarte perfectamente de el daño, que te puede hazer el mundo, has de tener tres Cautelas.

Primera Cautela.

LA primera Cautela contra el mundo, es, que acerca de todas las personas, tengas igualdad de amor, igualdad de olvido, ahora sean deudos, ahora no, quitando el corazón de estos, tanto como de otros; y aun en

en alguna manera mas, por el temor que la carne, y sangre no se avive, à causa de el amor natural, que entre los deudos siempre vive, el qual conviene mortificar, para la perfeccion espiritual, y tenlos como por estraños, y de esta manera cumplies mejor con la obligacion que les tienes: porque no faltando tu coraçon à Dios por ellos, mejor cumplies con ellos, que poniendo la aficion que debes à Dios, en ellos. No ames mas à vna persona, que à otra: porque erraràs; que aquel es digno de mas amor, que Dios ama mas, y no sabes tu à qual ama Dios mas; pero como los procures olvidar à todos igualmente, segun te conviene para el Santo recogimiento, te libras de el yerro, de mas, y menos en ellos: no pienes nada de ellos, no trates nada de ellos, ni bienes, ni males: y huye de ellos quanto buenamente pudieres, y si esto no guardas, como aqui vâ, no fabràs ser Religioso, ni podràs llegar al Santo recogimiento, ni librar-te de las imperfecciones: porque si en esto te quieres dar alguna licencia, en vno, ò en otro te engaña el Demonio, ò tu à ti mismo con algun color de bien, ò de mal: y en esto ai seguridad, porque no te podràs librar de las imperfecciones, y daños que fa-ca el alma acerca de la gente, sino de esta manera.

Segunda Cautela.

LA segunda Cautela contra el mundo es de los bienes temporales: en lo qual es menester, para librar-se de veras de los daños de este genero, y templar la demasia de el apetito, aborrecer toda manera de posseer, y ningun cuydado le dexes tener acerca de esto: no de comida, no de bebida, no de vestido, ni de otra cosa criada, ni de el dia de ma-

ñana: empleando esse cuydado en otras cosas mas altas, *que es el Reyno de Dios, que es el no faltar à Dios, que lo demás, como su Magestad dize en el Evangelio, ello se añadirà: pues no ha de olvidarse de ti, el que tiene cuydado de las bestias: y en esto adquiriràs silencio, y paz sensitiva en el sentido.* Matt. 6 33.

Tercera Cautela.

LA tercera cautela es muy necesaria, para que te sepas guardar en el Convento de todo daño acerca de los Religiosos; la qual por no la tener muchos, no solamente perdieron la paz, y bien de su alma, pero vinieron, y vienen ordinariamente à dar en grandes males, y pecados. Y es, q̄ te guardes con toda guarda de poner el pensamiento, y menos la palabra en lo que passa en la comunidad, que sea, ò aya sido, ni de algun Religioso en particular: no de su condicion, no de su trato, no de sus cosas, aunq̄ mas graves sean, ni con color de zelo, ni de remedio; sino à quien conviene de derecho dezirlo à su tiempo: y jamás te escandalizes, ò maravilles de cosas que veas, ni entiendas: procurando tu guardar tu alma en olvido de todo aquello: porque si quieres mirar en algo, aunque vivas entre Angeles, te pareceràn muchas cosas no bien, por no entender tu la sustancia de ellas. Y para esto toma exemplo de la muger de Lot: que porque se alterò en la perdicion de los Sodomitas, *bolviendo la cabeça, la castigò Dios, bolviendola en estatua de sal: para que* Gen. 16. 26. entiendas, que aunque vivas entre Demonios, quiere Dios que de tal manera vivas entre ellos, que no buelvas la cabeça de el pensamiento à sus cosas; sino q̄ las dexes totalmète; procurando tu traer para ti tu alma entera en Dios, sin que vn pensamiẽ-

to de esso, ò de essotro te lo estorve. Y para esso ten por averiguado, que en los Conventos nunca ha de faltar algo que tropezar, pues nunca faltan Demonios, que procuren derribar los Santos, y Dios lo permite, para exercitallos, y provallos; y si tu, de la manera que està dicho, no te guardas, no sabrás ser Religioso, aunque mas hagas, ni llegar à la Santa desnudez, y recogimiento, ni librarte de los daños: porque de otra manera, aunque mas buen fin, y zelo lleves, en vno, ò en otro te cogerà el Demonio, y harto cogido estàs, quando ya das lugar à distraer el alma en algo de ello. Y acuerdate de lo que dize el Apostol Santiago: *Si alguno piensa que es Religioso, no refrenando su lengua, la Religion de este vana es.* Lo qual se entiende no menos de la lengua interior, que de la exterior.

Jacob. i
26.

DE OTRAS TRES CAUTELAS,
que son necessarias, para librarse de el Demonio en la Religion.

PARA librarte de el Demonio en la Religion, otras tres Cautelas has menester, sin las quales no te podràs librar de sus astucias. Y primero te quiero dar vn aviso general, que no se te ha de olvidar, y es, que à los que van camino de perfeccion, ordinario estillo es, engañarlos so especie de bien; y no los tienta so especie de mal: porque sabe, que el mal conocido, apenas lo tomaràn: y así siempre te has de rezelar de lo que parece bueno, y mayormente quando no interviene obediencia. La sanidad de esto es, el consejo de quien le debes tomar. Por tanto sea esta la primera Cautela.

Primera Cautela.

JAmas te muevas à cosa por buena que parezca, y llena de caridad ahora para ti, ahora para qualquier otro de dentro, ò fuera de casa sin orden de obediencia, fuera de lo que de orden estàs obligado: y aquí ganas merito, y seguridad, y te escusas de propiedad, y huyes el daño, y daños que no sabes, y te pedirà Dios à su tiempo; y si esto no guardas con cuydado en lo poco, y en lo mucho, aunque mas te parezca, que aciertas; no podràs dexar de ser engañado de el Demonio en poco, ò en mucho, aunque no sea mas que no regirte en todo por obediencia, ya yerras palpablemente: pues Dios mas quiere obediencia, que Sacrificio; y las acciones de el Religioso no son suyas, sino de la obediencia, y si las sacare de ellas, se las pediràn como perdidas.

1 Reg. 15
22.

Segunda Cautela.

LA segunda Cautela es necessaria en gran manera; porque el Demonio mete mucho aquí la mano, y con ella será grande la ganancia, y aprovechamiento; y sin ella muy grãde la perdida, y el daño.

Jamàs mires al Prelado con menos ojos que à Dios, sea el que fuere: pues le tiene en su lugar. Y así con grande vigilancia vela, en que no mires su condicion, ni en su modo, ni en su traça, ni otras maneras suyas. Porque te haràs tanto daño que vendràs à trocar la obediencia de Divina en humana, ò te moviendo por los modos que vès visibiles en el Prelado, y no por Dios invisible, à quien sirves en el: y será tu obediencia vana, ò tanto mas infructuosa.

fructuosa, quanto mas tu por la adversa condicion de el prelado te agravas; ò por la buena condicion te alegras. Porque, digote, que mirar en estos modos, à grande multitud de Religiosos tiene arruinados en la perfeccion, y sus obediencias son de muy poco valor delante los ojos de Dios, por averlos puesto ellos en estas cosas acerca de la obediencia. Y si esto no hazes con fuerza, de manera, que vengas à que no se te de mas que sea Prelado mas vno, que otro, por lo que à tu particular sentimiento toca, en ninguna manera podràs ser espiritual, ni guardar bien tus votos.

Tercera Cautela.

LA tercera Cautela derecha contra el Demonio, es, que de coraçon procures siempre humillarte en el pensamiento, en la palabra, y en la obra, holgandote mas de los otros, que de ti mismo, y queriendo que los antepongan à ti en todas las cosas, haziendolo tu como pudieres, y con verdadero coraçon. Y de esta manera venceràs en el bien, el mal: y hecharàs lexos el Demonio, y traeràs alegria de coraçon: y esto procura de exercitar mas, en los que menos te caen en gracia. Y sabete, que si assi no lo exercitas, no llegas à la verdadera caridad, ni aprovecharàs en ella. Y seas siempre mas amigo de ser enseñado de todos, que querer enseñar al menor de todos.



FIN DE LAS CAUTELAS.

*DE OTRAS TRES CAUTELAS,
para vencer à si mismo, y à la sagacidad de su sensualidad.*

Primera Cautela.

LA primera Cautela. Para librar-te de todas las turbaciones, e imperfecciones que se te pueden ofrecer, acerca de las condiciones, y trato de los Religiosos, y facar provecho de todo acaecimiento: conviene que entiendas, que no has venido al Convento, sino para que todos te labren, y exerciten, y que todos son oficiales que estàn en el Convêto para esso, como à la verdad si lo son, y que vnos te han de labrar de palabra, y otros de obra, otros de pensamientos contra ti, y que en todo esto tu has de estar sujeto, como la imagen al que la labra, y al que la pinta, y al que la dora; y si esto no guardas, ni te sabràs aver bien con los Religiosos en el Convêto, ni alcançaràs la Santa paz, ni te libraràs de muchos males.

Segunda Cautela.

JAmàs dexes de hazer las obras por el sinfabor que en ellas hallares, si conviene que se hagan; ni las hagas por el sabor que te dieren, sino conviene tanto como las desabridas: porque sin esto, es imposible que ganes constancia, y que venças tu flaqueza.

Tercera Cautela.

LA tercera Cautela que has de advertir es, que nunca en los exercicios espirituales pògas los ojos en lo sabroso de ellos, para asirte à el, sino en lo desabrido, y trabajoso de ellos, para abrazarlo: porque de otra manera ni perderàs amor proprio, ni ganaràs amor de Dios.

AVISOS, Y SENTENCIAS ESPIRITUALES, POR EL BEATO PADRE SAN JUAN DE LA CRUZ



PROLOGO.



O DIOS mio, dulçura, y alegría de mi coraçon, mirad como mi alma pretende por vuestro amor ocuparse en estas maximas de amor, y de luz. Porque aunque tengo palabras; virtud no, ni obras, que son las que os agradan mas, que los terminos, y la noticia de ellos: sin embargo, puede ser Señor, que los demas movidos por este medio à servir, y amaros, sacarán frutos, donde yo hago mas faltas: y tendré algun consuelo, de que pueda ser causa, ò ocasion, que halley en los otros, lo que en mi no ai. Amas tu, ò Señor mio, la discrecion, amas la luz, amas el amor sobre todas las demas operaciones de el anima: y assi estas sentencias, y maximas darán discrecion à el caminante, le alumbrarán en su camino,

y le proveerán de motivos de amor para su viaje. Apartese, pues, de aqui la Retorica de el mundo, queden se lexos las parlerias, y eloquencia seca de la humana sabiduria flaca, y engañosa, que nunca aveys aprobado: hablemos palabras à el coraçon bañadas en dulçor, y amor, de que tu bien gustas. En esto, Dios mio, tomareys sin duda gusto: y puede ser, que por este medio quiteys los obstaculos, y las piedras de el tropieço de muchas almas, que caen por ignorancia: y q̃ por falta de luz se apartan de la senda verdadera; aunque creen andar por ella: y de seguir en todo las pisadas de tu dulcissimo Hijo Nuestro Señor Jesu Christo, y hazerse semejante à el en vida, condicion, y virtudes segun la regla de la desnudez, y pobreza de espiritu. Mas vos ò Padre de Misericordia, concedenos esta gracia: porque sin vos no haremos nada, Señor.

Imitaci^o
de Chris-
to.

§. I.

1. **E**L aprovechar no se halla, sino imitando à Christo, que es el camino, la verdad, y la vida, y la puerta por donde ha de entrar, el que quisiere salvarse. De donde todo espíritu, que quiere ir por dulzuras, y facilidad, y huye de imitar à Christo, yo no lo tēdria por bueno.

2. El primer cuidado, que se halle en ti, procura sea vna ansia ardiente, y afecto de imitar à Christo en todas tus obras: estudiando de averte en cada vna de ellas con el modo, que el mismo Señor se huviera.

3. Qualquier gusto, que se te ofreciere à los sentidos, como no sea puramente para honra, y gloria de Dios, renuncialo, y quedate vazío de el por amor de Jesu Christo, el qual en esta vida no tuvo otro gusto, ni lo quiso, q̄ hazer la volūdad de su Padre: lo qual llamava el su comida, y mājara.

4. Nunca tomes por exemplar à el hombre, en lo que huvieres de hazer, por Santo que sea: porq̄ te pondrà el Demonio delante sus imperfecciones: sino imita à Jesu Christo, que es sumamente perfecto, y sumamente Santo, y nunca erraràs.

5. En el interior, y exterior, siempre vivas crucificado con Christo, y alcançaràs paz, y satisfaccion de el alma: y por la paciencia llegaràs à poseerla.

6. Bastete Christo crucificado sin otras cosas: con el padece, y descansa: sin el ni descanses, ni penes: procurando estudiar en quitar de ti todas las propiedades, è inclinaciones, y deshazerte à ti mismo.

7. El que haze algun caso de si, ni se niega, ni si gue à Christo.

8. Ama sobre todo bien los trabajos, y no juzges hazer algo en pade-

cerlos, por dar gusto à aquel Señor, que no dudò morir por ti.

9. Si quieres llegar à posseer à Christo, jamás le busques sin la Cruz.

10. El que no busca la Cruz de Christo, no busca la gloria de Christo.

11. Desea hazerte algo semejante en el padecer à este gran Dios Nuestro humillado, y crucificado: pues, que esta vida, sino es para imitarle, no es buena.

12. que sabe, el que por Christo no sabe padecer? Quando se trata de trabajos, quanto mayores, y mas graves son: tanto mejor es la suerte de el que los padece.

13. Desear entrar en las riquezas, y regalos de Dios, es de todos; mas desear entrar en los trabajos, y dolores por el Hijo de Dios, es de pocos.

* 14. Es conocido muy poco Jesu Christo de los que se tienen por sus amigos: pues, los vemos andar buscando en el sus consolaciones, y no sus amarguras.

§. II.

* 15. **P**orque las Virtudes Theologales tienen por oficio apartar al alma de todo lo que es menos de Dios: lo tienen consiguiientemente de juntarla con Dios.

*Virtudes
Theolo-
gales.*

* 16. Sin caminar de veras por el exercicio de estas tres Virtudes, es imposible llegar à la perfeccion de amor con Dios.

* 17. El camino de la Fè es el sano, y seguro: y por este han de caminar las almas, para ir adelante en la virtud: cerrando los ojos à todo lo que es de el sentido, è inteligencia clara, y particular.

Fè.

* 18. Quando las inspiraciones son de Dios, siempre van reguladas por motivos de la Ley de Dios, y de

de la Fè por cuya perfeccion ha de ir el alma siempre allegandose mas à Dios.

* El alma, que camina arrimada à las luzes, y verdades de la Fè, vè segura de errar: porque de ordinario nunca yerra sino por sus apetitos, ò gustos, discursos, ò inteligencias propias; en las quales de ordinario excede, ò falta: y de ài se inclina à lo que no conviene.

* 20. Con la Fè camina el alma muy amparada contra el Demonio, que es el mas fuerte, y astuto enemigo: que por esso San Pedro no hallò otro mayor amparo contra el Demonio, quando dixo: resístildes fuertes en la Fè.

21. Para que el alma vaya à Dios, y se vna con èl, antes ha de ir no comprendiendo, que comprendiendo; en olvido total de criaturas: porque se ha de trocar lo commutable, y comprehensible de ellas; por lo incommutable, è incomprehensible, que es Dios.

22. La luz, que aprovecha en lo exterior para no caer, es al revès en las cosas de Dios: demanera, que es mejor no ver, y tiene el alma mas seguridad.

* 23. Siendo cierto, que en esta vida mas conocemos à Dios por lo que no es; que por lo que es: de necesidad para caminar à èl, ha de ir negando el alma hasta lo vltimo, que pueda negar de sus aprehensiones, assi naturales, como sobrenaturales.

* 24. Todas las aprehensiones, y noticias de cosas sobrenaturales no pueden ayudar al amor de Dios tanto, quanto el menor acto de Fè viva, y Esperança, que se haze en desnudez de todo esso.

25. Como en la generacion natural no se puede introducir vna for-

ma, sin que primero se expela de el fugeto la forma contraria, que es impedimento à la otra: assi en tanto que el alma se fugeta à el espiritu sensible, y animal, no puede entrar en ella el espiritu puro espiritual.

26. No te hagas presente à las criaturas, si quieres guardar el rostro de Dios claro, y senzillo en tu alma; mas vazia, y enagena tu espiritu de ellas, y andaràs en Divinas luzes: porque Dios no es semejante à ellas.

* 27. El mayor recogimiento, que puede tener vn alma es la Fè, en la qual le alumbra el Espiritu Santo: porque quanto mas pura, y esmerada està el alma en perfeccion de viva Fè, mas tiene de Caridad infusa de Dios, y mas participa de luzes, y dones sobrenaturales.

* 28. Vna de las grandeças, y mercedes, que en esta vida haze Dios à vn alma, aunque no de assiento, sino por via de passo, es darle claramente à entender, y sentir tan altamente de Dios, que entiende claro, que no se puede entender, ni sentir de el todo.

29. El alma, que estriva en algun saber suyo, gustar, ò sentir, siendo todo esto muy poco, y dissimil de lo que es Dios para ir por este camino, facilmente yerra, ò se detiene: por no se quedar bien ciega en Fè, que es su verdadera guia.

* 30. Cosa es digna de espanto lo que passa en nuestros tiempos; que qualquier alma de por ai, con quatro maravedises de consideracion, si sienten algunas hablas en algun recogimiento, luego lo bautizan todo por de Dios, y suponen que es assi diziendo: dixome Dios: respondiome Dios; y no es assi: sino, que ellas mismas se lo dicen, y ellas mismas se lo responden con la gana, que tienen de ello.

* 31. El

* 31. El que en este tiempo quisiera preguntar à Dios, y tener alguna vision, o revelacion, parece, que haria agravio à Dios; no poniendo totalmente los ojos en Christo: porque le podia Dios responder, diciendo: este es mi Hijo muy amado en quien yo me complaci: oíd à el sin buscar nuevas maneras de enseñanzas: porque en el lo he dicho, y revelado todo, quanto se puede desear, y pedir, dandole por vuestro hermano, Maestro, compañero, precio, y premio.

* 32. En todo nos avemos de guiar por la Doctrina de Christo, y de su Iglesia, y por essa via remediar nuestras ignorancias, y flaquezas espirituales: que para todo hallaremos por este camino abundante medicina; y lo que de el se apartare, no solo es curiosidad, sino mucho atrevimiento.

* 33. No se ha de creer cosa por via sobrenatural, sino solo lo que dixere con la enseñanza de Christo, y sus Ministros.

* 34. El alma, que pretende revelaciones, peca venialmente por lo menos; y quien lo manda, y consiente tambien, aunque mas fines buenos tenga: porque no ai necesidad en nada de esso, aviendo razon natural, y Ley Evangelica por donde regirse en todas las cosas.

* 35. El alma, que apetece Revelaciones de Dios và disminuyendo la perfeccion de regirse por la Fè: y abre la puerta al Demonio, para que la engañe en otras semejantes: que el sabe bien disfrazar, para que parezcan las buenas.

36. La Sabiduria de los Santos, es saber enderezar la voluntad con fortaleza à Dios, obrando con perfección su Ley, y sus Santos consejos.

§. III.

* 37. **Q**uien mueve, y vence à Dios es la Esperança porfiada: y asì, para conseguir la vnion de amor, le conviene à el alma caminar con la Esperança solo de Dios; y sin ella no alcanzará nada.

Esperança.

* 38. La Esperança viva en Dios dà al alma tal animolidad, y levantamiento à las cosas de la vida eterna, que en comparacion de lo que allí se espera, todo lo de el mundo le parece (como es la verdad) seco, lacio, y muerto, y de ningun valor.

* 39. Con la Esperança se desnuda, y despoja el alma de todas las vestiduras, y trajes de el mundo; no poniendo su coraçon en nada, ni esperando en nada de lo que ai, ò ha de aver en el: viviendo solamente vestida de Esperança de vida eterna.

* 40. Con la Esperança viva de Dios, tiene el alma tan levantado su coraçon de el mundo, y tan libre de sus afechanças, que no solo no le puede tocar, y asir; pero ni alcanzarle de vista.

41. En las tribulaciones acude luego à Dios con fiadamente, y seràs esforçado, alumbrado, y enseñado.

42. Mas indecencia, e impureza lleva el alma para ir à Dios, si lleva en si el menor apetito de cosa de el mundo, que si fuesse cargada de todas las feas, y molestas tentaciones, y tinieblas, que se pueden dezir: con tal, que su voluntad racional no las quiera admitir; antes el tal entonces puede con fiadamente llegar à Dios, por hazer la voluntad de su Magestad, que dize: venid à mi todos los que estays trabaxados, y cargados, y yo os recreare.

43. Trae intimo deseo, de que su

su Magestad te dè todo lo que sabe, que te falta, para su honrra, y gloria.

44. Trae ordinaria confiança en Dios estimando en ti, y en los hermanos, lo que Dios mas estima: que son los bienes espirituales.

45. Quanto Dios mas quiere dar, tanto mas haze desear hasta dexarnos vazios para llenarnos de bienes.

46. Tanto se agrada Dios de la Esperança, con que el alma siempre le està mirando sin poner en otra cosa los ojos, que es verdad dezir: que tanto alcança, quanto espera.

*Temor
de Dios.*

47. En los gozos, y gustos acude luego à Dios con temor, y verdad; y no seràs engañado, ni embuelto en vanidad.

48. No te gozes en las prosperidades temporales: pues no sabes de cierto, q̄ te aseguren la vida eterna.

49. Aunque todas las cosas sucedan à el hombre prosperamente, y como dicen: à pedir de boca; antes se deve rezelar, que gozarse; pues en aquello crece la ocasion, de olvidar à Dios, y peligro de ofenderle.

50. No quieras desvanecerte con alegria vana, pues sabes quantos, y quan grandes pecados has cometido; ignorando si à Dios eres grato: mas siempre teme, y espera en el.

51. Como te atreves à holgarte tan sin temor; pues has de parecer delante de Dios à dar cuenta de la menor palabra, y pensamiento?

52. Mira, q̄ son muchos los llamados, y pocos los escogidos; y que si tu de ti no tienes cuidado, mas cierta es tu perdicion, que tu remedio: mayormente siendo la senda, que guia à la vida eterna tan estrecha.

53. Pues, que en la hora de la muerte te ha de pesar de no aver empleado este tiempo en servicio de Dios: porque no le ordenas, y em-

pleas ahora, como lo querias aver hecho, quando te estès muriendo?

§. IV.

54. **L**A fortaleza de el alma consiste en sus potencias, pasiones, y apetitos: Las cuales, si la voluntad endereça en Dios; y las desvia de todo lo que no es Dios: entonces guarda el alma su fortaleza para Dios, y ama à Dios de toda su fortaleza, como el mismo Señor manda.

Caridad.

* 55. La Caridad es à manera de vna excelente toga colorada, que no solo dà gracia, hermosura, y vigor à lo blanco de la Fè, y verde de la Esperança, sino à todas las virtudes: porque sin caridad, ninguna virtud es graciosa delante de Dios.

56. El valor de el amor no consiste en que el hombre sienta grandes cosas, mas en vna desnudez, y paciencia en todos los trabajos por su amado Dios.

57. Mayor estimacion tiene Dios de el menor grado de pureza en tu conciencia, que de otra qualquier obra grande con que le puedas servir.

58. Buscar à Dios en si es carecer de toda consolacion por Dios; e inclinarse à escoger todo lo mas desahrido ahora de Dios, ahora de el mundo: esto es amor de Dios.

* 59. No pienses, que el agradar à Dios està tanto en obrar mucho; como en obrarlo con buena voluntad, sin propiedad, y respectos.

60. En esto se conoce el que de veras ama à Dios: fino se contenta con alguna cosa menos, que Dios.

61. El cabello, que se peyna à menudo, està muy esclarecido, y no tendrà dificultad de peynarse, quantas vezes se quisiere: Así el alma,

ma, que à menudo examina sus pensamientos, palabras, y obras, obrando por el amor de Dios todas las cosas.

62 El cabello se ha de comenzar à peynar desde lo alto de la cabeça, si queremos, que esté esclarecido: y todas nuestras obras se han de comenzar de lo mas alto de el amor de Dios: si queremos, que sean puras, y claras.

63 Refrenar la lengua, y pensamiento, y traer de ordinario el afecto en Dios, presto calienta el espíritu Divinamente.

64 Siempre procura agradar à Dios, pídele se haga en ti su voluntad: amale mucho, que se lo debes.

65 Toda la bondad q̄ tenemos es prestada; y Dios la tiene propia: obra Dios, y su obra es Dios.

66 Mas se grangea en los bienes de Dios en vna hora, que en los nuestros toda la vida.

67 Siempre el Señor descubrió los tesoros de su Sabiduría, y espíritu à los mortales: mas ahora, que la malicia va descubriendo mas su cara, mucho los descubre.

* 68 Mas haze Dios en cierta manera en purificar à vn alma de las contrariedades de los apetitos, que en criarla de nada: porque esta no resiste à su Magestad, y el apetito de criaturas sí.

69 Lo que pretende Dios, es hazernos Dioses por participacion; siéndolo el por naturaleza: como el fuego cōvierte todas las cosas en fuego.

70 A la tarde de esta vida, te examinaràn en el amor; aprende à amar como Dios quiere ser amado, y dexa tu condicion.

71 El alma, que quiere à Dios todo, hásele de entregar toda.

* 72 Los nuevos, è imperfectos amadores, son como el vino nuevo, que

facilmente se malean, hasta que cuezan las hezes de las imperfecciones, y se acaben los hervores, y gustos gruesos de el sentido.

73 Las pasiones tanto reynan en el alma, y la combaten, quanto la voluntad está menos fuerte en Dios, y mas pendiente de criaturas: porq̄ entonces cō mucha facilidad se goza de cosas, q̄ no merecen gozo: espera lo que no trae provecho: se duele de lo que por ventura se avia de gozar: y teme donde no ai que temer.

* 74 Enojan mucho à la Magestad Divina, los que pretendiendo el manjar de espíritu no se contentan con solo Dios; sino que quieren entremeter el apetito, y aficion de otras cosas.

* 75 El que quiere amar otra cosa con Dios, sin duda tiene en poco à Dios: pues q̄ pone en vna balança cō Dios lo que summamente dista de él.

76 Como el enfermo está debilitado para obrar: así el alma, que está flaca en el amor de Dios, lo está para obrar virtudes perfectas.

* 77 Buscarse à sí mismo en Dios, es buscar los regalos, y recreaciones de Dios: lo qual es contrario à el amor puro de Dios.

78 Grande mal es tener mas ojo à los bienes de Dios, q̄ à el mismo Dios.

* 79 Muchos ai, que andan à buscar en Dios su consuelo, y gusto: ya que les conceda su Magestad mercedes, y dones: mas los que pretenden agradar, y darle algo à su costa (pospuesto su particular interese) sō muy pocos.

* 80 Pocos espirituales (aun de los que se tienen por muy levantados en virtud) alcanzan la perfecta determinacion en el bien obrar: porq̄ nunca se acabā de perder en algunos puntos de mundo, ò de su natural; no mirando à el que diràn, ò que parecerà, para hazer las obras perfectas, y desnudas por Christo.

* 81 Tanto reyna, así en los espirituales, como en los hombres comunes, el apetito de la propia voluntad, y gusto en las obras que hazen, que apenas hallarán vno, que puramente se mueva à obrar por Dios, sin arrimo de algun interes de consuelo, ò gusto, ò otro respecto.

* 82 Algunas almas llaman à Dios su Esposo, y su Amado; y no es su Amado de veras, porque no tienen con el entero su corazón.

83 Que aprovecha dar tu à Dios vna cosa, si el te pide otra? Considera lo que Dios querrà, y hazlo: que por ai satisfarás mejor tu corazón, que con aquello, à que tu te inclinas.

84 Para hallar en Dios todo contento se ha de poner el animo en contentarse solo con el: porque, aunque el alma esté en el Cielo, fino acomoda la voluntad à quererlo, no estará contenta: y así nos acaece con Dios, si tenemos el corazón aficionado à otra cosa.

* 85 Como las especies aromaticas desembueltas van disminuyendo la fragancia, y fuerza de su olor: así el alma no recogida en vn solo afecto de Dios, pierde el calor, y vigor en la virtud.

86 Quien no quiere à otra cosa fino à Dios, no anda en tinieblas; aunque mas obscuro, y pobre se vea en su estimacion.

87 El que anda penado por Dios, señal es de que se ha dado à Dios, y que le ama.

* 88 El alma, que en medio de las sequedades, y desamparos trae vn ordinario cuidado, y sollicitud de Dios con pena, y rezelo de que no le sirve, ofrece vn Sacrificio muy agradable à Dios.

89 Quando Dios es amado de veras por vn alma, con grande faci-

lidad oye los ruegos de su amante.

* 90 Con la caridad se ampara el alma de la carne su enemiga: porque donde ai verdadero amor de Dios, no entra amor de si, ni de sus cosas.

91 El alma enamorada es alma blanda, mansa, humilde, y paciente; el alma dura en su amor proprio se endurece. Si tu en tu amor, ò buen Jesus! no suavizas al alma, perfevera en su natural dureza.

92 El alma, que anda enamorada, ni se cansa, ni cansa.

93 Mira aquel infinito saber, aquel secreto escondido: que paz, que amor, que silencio está en aquel pecho Divino: que ciencia tan levantada, es la que Dios allí enseña: que es los que llamamos actos anagogicos (ò Oraciones jaculatorias) que tanto encienden el corazón.

94 El perfecto amor de Dios no puede estar sin conocimiento de Dios, y de si mismo.

* 95 Es propiedad de el amor perfecto no querer nada para si, ni atribuirse cosa, fino todo à el amado: y si esto ai en el amor baxo, quanto mas en el de Dios?

* 96 Los amigos viejos de Dios, por maravilla faltan à Dios: porque están ya sobre todo, lo que les puede hazer falta.

* 97 El verdadero amor todo lo prospero, y adverso recibe con igualdad; y de vna manera le haze deleyte, y gozo.

98 El alma, que trabaja en desnudarse por Dios, de todo lo que no es Dios, luego queda esclarecida, y transformada en Dios; de tal manera, que parece à el mismo Dios: y tiene lo que tiene el mismo Dios.

99 El alma que está vnida con Dios, el Demonio la teme, como à el mismo Dios.

100 El alma, que està en vnion de amor, hasta los primeros movimientos no tiene.

* 101 La limpieza de coraçon no es menos, que el amor, y gracia de Dios: y assi los limpios de coraçon, son llamados por Nuestro Salvador: Bienaventurados: lo qual es dezir, tanto enamorados: pues Bienaventurança no se dà por menos, que amor.

102 El que ama de veras à Dios, no se afrenta delante de el mundo de las obras, que haze por Dios, ni las esconde con verguença; aunque todo el mundo se las aya de condenar.

103 El que ama de veras à Dios, tiene por ganancia, y premio perder todas las cosas, y à si mismo por Dios.

* 104 Si el alma tuviesse vn solo varrunto de la hermosura de Dios, no solo vna muerte apeteciera, por verla para siempre: pero mil acerbísimas muertes passaria muy alegre, por verla solo vn momento.

105 El que con puríssimo amor obra por Dios, no solamente no se le dà nada de que lo vean los hombres; pero ni lo haze, porque lo sepa el mismo Dios: el qual, aunque llegasse à conocer, ser possible dexar Dios de conocer sus obras, no cessaria de hazer los mismos servicios con la misma alegria, y pureza de amor.

* 106 Gran negocio es exercitar mucho el amor: porque estando el alma perfecta, y consumada en el, no se detenga mucho en esta vida, ù en la otra, sin ver la cara de Dios.

107 La obra pura, y entera, hecha por Dios en el seno puro, haze Reyno entero para su dueño.

108 A el limpio de coraçon, todo lo alto, y lo baxo, le haze mas bien, y le sirve para mas limpieza: assi como el impuro de lo vno, y de lo otro, mediante su impureza faca mal.

* 109 El limpio de coraçon en todas las cosas halla noticia de Dios gustosa, casta, pura, espiritual, alegre, y amorosa.

* 110 Guardando los sentidos, *Paz.* que son las puertas de el alma, mucho se guarda, y aumenta la tranquilidad, y pureza de ella.

* 111 Nunca el hombre perderia la paz, si olvidasse noticias, y dexasse pensamientos, y se apartasse de oír, ver, y tratar, quanto buenamente pueda.

* 112 Olvidadas todas las cosas criadas, no ai, quien perturbe la paz, ni quien mueva los apetitos, que la perturban: pues, como dize el Proverbio, lo que el ojo no vee el coraçon no lo desea.

* 113 El alma inquieta, y perturbada, que no està fundada en la mortificacion de los apetitos, y passiones, no es capaz, en quanto tal, de el biẽ espiritual: el qual no se imprime, sino en el alma moderada, y puesta en paz.

114 Mira que no reyna Dios sino en el alma pacifica, y desinteresada.

115 Entregate à el sosiego, quitando de ti cuidados superfluos, y desestimando qualquiera suceso: y serviràs à Dios à su gusto, y holgaràs en el.

116 Procura conservar el coraçon en paz; no le desasosiegue ningun suceso de este mundo: mira que todo se ha de acabar.

117 Mira, que no te entristezcas derepente de los casos adversos de el siglo: pues no sabes el bien, que traen consigo ordenado en los juizios de Dios para el gozo sempiterno de los escogidos.

* 118 En todos los casos por adversos que sean, antes nos avemos de alegrar; que turbar: por no perder

mayor bien, que es la paz, y tranquilidad de el anima.

* 119 Aunque todo se hunda, y todas las cosas sucedan al revés, vano es el turbarse: pues por essa turbacion antes se dañan mas, que se aprovechan.

* 120 Llevarlo todo con igualdad pacifica, no solo aprovecha à el alma para muchos bienes; sino tambien, para que en essas mismas adversidades se acierte mejor à juzgar de ellas, y ponerles remedio conveniente.

121 No es voluntad de Dios, que el alma se turbe de nada, ni q̄ padezca trabajos: que si los padece en los adversos casos de el mundo, es por la flaqueza de su virtud: porque el alma de el perfecto se goza en lo que se pena la imperfecta.

122 El Cielo es firme, y no està sugeto à generacion. Y las almas, que son de naturaleza Celestial, son firmes, y no estàn sugetas à engendrar apetitos, ni otra qualquiera cosa, porque parecen à Dios en su manera, que no se mueve para siempre.

*Amor de
el proxi-
mo.*

123 La sabiduria entra por el amor, silencio, y mortificacion. Gran sabiduria es saber callar, y sufrir: y no mirar dichos, y hechos, ni vidas ajenas.

124 Mira que no te entremetas en cosas ajenas, ni aun las pases por tu memoria: porque quizà no podràs tu cumplir con tu tarea.

125 No sospeches mal contra tu hermano: porque este pensamiento quita la pureza de el coraçon.

126 Nunca oygas flaquezas ajenas: y si alguno se quejare à ti de el otro, le podràs dezir con humildad: no te diga nada.

127 No rehusés el trabajo, aunque te parezca, que no lo puedes hacer. Hallen todos en ti piedad.

128 Ninguno merece amor, sino

por la virtud, que en èl ai: y quando de esta fuerte se ama, es muy segun Dios, y con mucha libertad.

* 129 Quando el amor, y aficion, q̄ se tiene à la criatura, es puramēte espiritual, y fundado en Dios; creciendo ella, crece la de Dios: y quāto mas se acuerda de ella, tanto mas se acuerda de Dios, y le dà gana de Dios, creciendo lo vno, à el passo de lo otro.

* 130 Quando el amor à la criatura, nace de vicio sensual, ò de inclinacion puramente natural; à el passo, que aqueste crece, se va resfriando en el amor de Dios, y olvidandose de èl: sintiendo remordimiento de la conciencia con la memoria de la criatura.

* 131 Lo que nace de carne, es carne; y lo q̄ nace de espiritu, es espiritu, dize Nuestro Salvador en su Evangelio. Y assi el amor, que nace de sensualidad, para en sensualidad, y el que de espiritu, para en espiritu de Dios; y le haze crecer. Y esta es la diferēcia q̄ ai para conocer estos dos amores.

§. V.

* 132 El que ama desordenadamente à vna criatura tan baxo, se queda como aquella criatura, y en alguna manera, mas baxo: porque el amor no solo iguala, mas aun sugeta à el amante à lo que ama.

*Apetitos
desordenados.*

133 De las pasiones, y apetitos nacen todas las virtudes, quando estàn dichas pasiones ordenadas, y compuestas: y tambien todos los vicios, è imperfecciones, que tiene el alma quando estan desenfrenadas.

* 134 Cinco daños causa qualquier apetito en el alma, demas de privarla de el espiritu de Dios. El 1. que la cāsan. 2. Que la atormentan. 3. Que la escurecen. 4. Que la enfucian. 5. Que la enflaquecen.

* 135. Todas las criaturas son miajas, que cayeron de la mesa de Dios

Dios: y así justamente es llamado can, el que anda apacentándose en las criaturas. Y por eso justamente como perros siempre andan hambreado: porque las miasmas más sirven de avivar el apetito, que de satisfacer la hambre.

* 136. Los apetitos son como vnos hijuelos inquietos, y de mal contento, que siempre andan pidiendo a su madre vno, y otro, y nunca se contentan. Y como el enfermo de calentura, que no halla bien hasta, que se le quite la fiebre, y cada rato le crece la sed.

Atormentan.

137. Como el que tira el carro la cuesta arriba, así camina para Dios el alma, que no sacude el cuidado de las cosas de el mundo, y niega sus apetitos.

* 138 De la manera, que es atormentado, el que cae en manos de sus enemigos: así es atormentada, y afligida el alma que se dexa llevar de sus apetitos.

* 139. De la misma manera, que se atormenta, y aflige el que desnudo se acuesta sobre espinas, y puntas: así se atormenta el alma, y aflige, quando se acuesta sobre sus apetitos: porque a manera de espinas hieren, lastiman, afien, y dexan dolor.

Escurecen.

* 140. Como los vapores escurecen el ayre, y no dexan luzir el Sol: así el alma, que está tomada de los apetitos, según el entendimiento está entenebrecida, y no da lugar, para que ni el Sol de la razón natural, ni de la Sabiduría de Dios sobrenatural; la embistan, e ilustren de claro.

* 141 El que se ceva de el apetito, es como la mariposilla, y como el pez encandilado, a el qual aquella luz antes le sirve de tinieblas, para que no vea los daños, que los pescadores le aparejan.

* 142. O quien pudiera dezir, quanto imposible es a el alma, que tiene apetitos, juzgar de las cosas de Dios, como ellas son! porque estando aquella catarata, y nube de el apetito sobre el ojo de el juicio, no ve sino nube, vnas veces de vn color, y otras de otro: y así viene a tener las cosas de Dios, por no de Dios; y las que no son de Dios, por de Dios.

143 Dos veces trabaja el paxaro, que se sentó en la liga: es a saber, en desafirse, y en limpiarse de ella: y de dos maneras pena el que cumple su apetito: en desafirse, y después de desafirse, en purgarse de lo que de el se le pega.

Enfucian.

* 144 De la manera, que pararian los rasgos de tizne a vn rostro muy hermoso, y acabado: de esta misma manera afean, y enfucian los apetitos desordenados a el alma, que los tiene: la qual en si es vna hermosísima acabada imagen de Dios.

* 145 El que tocara a la pez, dizel Espíritu Santo, enfucarse ha de ella. Y entonces toca vno la pez, quando en alguna criatura cumple el apetito de su voluntad.

* 146. Si huiésemos de hablar de proposito de la fea, y sucia figura, que pueden poner los apetitos a el alma, no hallariamos cosa por llena de telarañas, y sabandijas, que esté, ni fealdad, a que la pudiésemos comparar.

147 Los apetitos son como los renuevos, que nacen enderredor de el arbol, y le quitan la virtud, para que no lleve tanto fruto.

Enflaquecen.

148 No ai mal humor, que tan pesado ponga a vn enfermo para caminar; ni tan lleno de astio para comer; quanto el apetito de criaturas haze a el alma pesada, y triste para seguir la virtud.

149 Muchas almas no tienen gana de obrar virtudes: porque tienen apetitos no puros, y fuera de Dios.

* 150 Como los hijuelos de la víbora, quando van creciendo en el vientre, comen à la madre, y la matan, quedandose ellos vivos à costa de ella: así los apetitos no mortificados llegã à enflaquezer tanto, q̃ matã à el alma en Dios: y solo lo que en ella vive, son ellos; porque ella primero no los matò.

151. Así como es necesario à la tierra la labor para q̃ lleve fruto, y fin ella no lleva sino malas yervas: así es necesaria la mortificación de los apetitos, para que aya pureza en el alma.

* 152 Como el madero no se transforma en el fuego, por vn solo grado de calor, que le falta en su disposicion: así no se transforma el alma en Dios perfectamente, por vna imperfeccion que tenga.

153 Igualmente està detenida el ave para sus buelos con los lazos de alambre recio, ò de el mas sutil, y delicado hilo; pues mientras no rompe el vno, y otro estorvo, no puede exercitarse en el buelo: así tambien el alma, q̃ està presa por afición à las cosas humanas, por pequeñas que seã, mientras duran los lazos, no puede caminar à Dios.

* 154 El apetito, y afimientamiento de el alma tiene la propiedad, que dicen, tiene la remora con la nave: que con ser vn pez muy pequeño, si acierta à pegarse à la nave, la tiene tan queda, que no la dexa caminar.

* 155 O si supiesen los espirituales, que bienes pierden, y abundancia de espíritu, por no querer ellos acabar de levantar el apetito de niñerías! y como hallarian en este senzillo manjar de espíritu significado por el Mannà, el gusto de todas las cosas, si ellos no quiesiesen gustar cosa.

* 156 No dexavan los hijos de Israel de hallar en el Mannà todo el gusto, y fortaleça que ellos pudieran querer, porq̃ el Mannà no la tuviese; fino porque ellos querian otra cosa.

* 157 De solo vna centella se aumenta el fuego: y vna imperfeccion basta à traer otras. Y así nunca veremos vn alma, que es negligente en vencer vn apetito, q̃ no tenga otros muchos, q̃ nacen de la misma flaqueza, è imperfección, q̃ tiene en aquel.

* 158 Los apetitos voluntarios, y enteramente advertidos por minimos que sean, siendo de habito, y costumbre, son los que principalmente impidē en el camino de la perfección.

* 159 Qualquiera imperfeccion, en que tenga el alma afimientamiento, y habito, es mayor daño, para crecer en la virtud, que si cada dia cayesse en otras muchas imperfecciones, aunq̃ fuesen mayores, que no proceden de ordinaria costumbre de alguna mala propiedad.

* 160 Justamente se enoja Dios cō algunas almas: porque aviendolas cō mano poderosa sacado de el mundo, y de ocasiones de graves pecados, son flojas, y descuidadas, en mortificar algunas imperfecciones: y por esso las dexa ir cayendo en sus apetitos de mal en peor.

§. VI.

161 Entra en cuenta con tu razón, para hazer lo que ella te dize en el camino de Dios, y valdrate mas para con tu Dios: que todas las obras, que sin esta advertencia hazes, y que todos los sabores espirituales, que pretendes.

162 Bienaventurado el que dexado aparte su gusto, è inclinacion, mira las cosas en razon, y justicia para hazerlas.

163 El que obra segun razon, es

Prudentia

femejante à el que vfa de alimento fustancial, y fuerte; mas el que procura en las obras dar satisfaccion à el gusto de su voluntad, serà parecido à el que se alimenta de frutos mal fazonados, y tenues.

* 164 A ninguna criatura le es cõveniente salir fuera de los terminos, que Dios le tiene naturalmente ordenados: y aviendo puesto à el hombre terminos naturales, y racionales para su gobierno, salir de ellos, queriẽdo saber algunas cosas por via sobre natural, no es Santo, ni conveniente: y por tanto no gusta Dios de este termino, y si alguna vez responde, es por la flaqueza de el alma.

165 No sabe el hombre gobernar el gozo, y dolor con la razon, y prudencia: porque ignora la distancia, que entre el bien, y mal se halla.

166 No sabemos lo que ai en la diestra, y siniestra: porque à cada passo tenemos lo malo por bueno, y lo bueno por malo, y si esto es de nuestra cosecha: que serà si se aña-de apetito à nuestra natural tiniebla?

* 167 El apetito en quanto apetito ciego es: porq̃ de fuyo no mira la razon, que es la q̃ siempre derechamente guia, y encamina à el alma en sus operaciones: y asì todas las vezes, q̃ el alma se guia por su apetito, se ciega.

Los Angeles

* 168 Los Angeles son nuestros pastores: porq̃ no solo llevan à Dios nuestros recados; sino tambien los de Dios à nuestras almas, apacentandolas de dulces inspiraciones, y comunicaciones de Dios: y como buenos pastores nos amparan, y defienden de los lobos, que son los Demonios.

* 169 Los Angeles mediante sus secretas inspiraciones, que hazen à el alma, le dan mas alto conocimiento de Dios: y asì la enamoran mas de Dios, hasta dexarla llagada de amor.

* 170 La misma Sabiduria Divina,

que en el Cielo ilumina à los Angeles, y purga de sus ignorancias, essa ilumina à los hombres en el suelo, y los purga de sus errores, è imperfecciones: derivandose de Dios por las Hierarquias primeras, hasta las postre-ras, y de ai à los hombres.

* 171 La luz de Dios, q̃ à el Angel ilumina esclareciendole, y encendiendole en amor como à puro espiritu dispuesto para la tal infusion: à el hõbre por ser impuro, y flaco regularmente le ilumina en obscuridad, pena, y aprieto: como haze el Sol à el ojo enfermo, que le alumbra afflictivamente.

* 172 Quando el hombre llega à estar espiritualizado, y subtilizado mediante el fuego de el Divino amor que le purifica, entonces recibe la v-nion, è influencia de la amorosa iluminacion con suavidad à modo de los Angeles: porque almas ai en esta vida, que recibieron mas perfecta iluminacion, que los Angeles.

* 173 Quando Dios haze mercedes à el alma por medio de el Angel bueno, ordinariamente permite, que las entiẽda el Demonio, y q̃ haga contra ella lo que pudiere segun la proporcion de la justicia: para que la victoria sea mas estimada: y el alma victoriosa, y fiel en la tentacion, sea mas premiada.

174 Considera que tu Angel de guarda, no siempre mueve tu apetito à obrar, aunq̃ siempre ilustra la razon; y por esto, no siempre te promettas la suavidad sensible en el obrar: pues la razon, y entendimiento te basta.

175 Quando los apetitos de el hombre se emplean en algo fuera de Dios, impiden sienta el alma, y cierran la puerta à la luz, con que el Angel la mueve à la virtud.

* 176. Acuerdate quan vana cosa es

es gozarse de otra cosa, que de servir à Dios, y quan peligrosa, y perniciosa: considerando quanto daño fue para los Angeles gozarse, y complacerse de su hermosura, y bienes naturales: pues por esso cayeron feos en los abyssos.

*Maestro
espiri-
tual.*

177. Alma sin Maestro, es como el carbon encendido, que està solo, que antes se irà enfriando, que encendiendo.

178 El que solo se quiere estar sin arrimo de Maestro, y guia, serà como el arbol, que està solo, y sin dueño en el campo, que por mas fruta, que tenga, los viadores se la cogeràn, y no llegará à sazón.

179 El arbol cultivado, y guardado con el beneficio de su dueño, dà la fruta en el tiempo, que de el se espera.

180 El que à solas cae, à solas està caído, y tiene en poco su alma, pues de si solo la fia.

181 El que cargado cae, dificultosamente se levantará cargado.

182. El que cae ciego, no se levantará ciego solo: y si se levantara solo, caminarà por donde no conviene.

183 Pues no temes el caer à solas, como presumes de levantarte à solas? Mira, que mas pueden dos juntos, que vno solo.

* 184 No dixo Christo en su Evangelio: donde estuviere vno solo, allí estoy, sino por lo menos dos: para darnos à entender, que ninguno por si solo crea, y se afirme en las cosas, que tiene por de Dios, sin el consejo, y gobierno de la Iglesia, y sus Ministros.

* 185 Aì de el solo dize el Espíritu Santo: por tanto le conviene à el alma la direccion de el Maestro, porq̃ los dos resistiràn mas facilmente à el Demonio, juntandose à saber, y obrar la verdad.

* 186 Es Dios tan amigo, que el gobierno de el hombre sea por otro hombre, que totalmente quiere no demos entero credito à las cosas, que sobrenaturalmente comunica, hasta que passen por este arcaduz humano de la boca de el hombre.

187 Quando Dios revela à el alma alguna cosa, la inclina à dezirlo à su Ministro de la Iglesia, que tiene puesto en su lugar.

188 Las almas no las ha de tratar qualquiera: pues es cosa de tanta importancia acertar, o errar en tan grave negocio.

189 El alma que quiere aprovechar, y no bolver atrás, mire en cuyas manos se pone: porque qual fuere el Maestro, tal serà el discipulo: y qual el padre tal el hijo.

* 190 Las inclinaciones, y afectos de el Maestro facilmente se imprimen en el discipulo.

* 191 El principal cuidado, que han de tener los Maestros espirituales, es mortificar à los discipulos de qualquier apetito, haziendolos quedar en vazío de lo que apetecian; por dexarlos libres de tanta miseria.

* 192 Por mas alta, que sea la doctrina, y por mas esmerada, que sea la retorica, y subido el estilo, con que và vestida, no hará de fuyo ordinariamente mas provecho, que tuviere el espiritu de quien la enseña.

* 193 El buen estilo, y acciones, y subida doctrina, y buen lenguaje, mueve, y hazen mas efecto acompañado con buen espiritu; pero sin el poco, ò ningun calor pega à la voluntad; aunque dè sabor, y gusto à el sentido, y entendimiento.

* 194 Dios tiene ojeriza con los que enseñando su Ley, ellos no la guardan; y predicando buen espiritu; ellos no lo tienen.

* 195. Pa-

* 195 Para lo mas subido en el camino de la perfeccion, y aun para lo mas mediano de el, apenas se hallará vna guía cabal segun todas las partes, que ha menester: porque ha de ser sabio, discreto, y experimentado.

* 196 Para guiar al espiritu, aunque el fundamento es el saber, y la discrecion; sino ai experiencia, no atinarán à encaminar à el alma por donde Dios la lleva: y la harán bolver atras, governandola por otros modos rateros que ellos han leido.

197 El que temerariamente yerra estando obligado à acertar (como cada vno lo está en su oficio) no pasará sin castigo, segun el daño, que hizo: porque los negocios de Dios, qual es la direccion de las almas, con mucho tiento, y consejo se han de tratar.

* 198 Quien avrà como San Pablo, que tenga para hazerse todo à todos, para ganarlos à todos? Conociendo todos los caminos por donde Dios lleva à las almas; que son tan diferentes, que apenas se hallará vn espiritu, que en la mitad de el modo, que lleva, convenga con el modo de el otro.

*Religion
Oracion.*

* 199 La mayor honrra, que podemos dar à Dios, es servirle segun la perfeccion Evangelica: y lo que es fuera de esto; es de ningun valor, y provecho para el hombre.

200 Mas vale vn pensamiento de el hombre, que todo el mundo: y por esso solo Dios es digno de el, ya el se le deve; y así qualquier pensamiento de el hombre, que no se tenga en Dios, se lo hurtamos.

201 En qualquier cosa ha de aver proporcion de naturalezas: y por esto para las insensibles basta lo que no se siente, y en las sensibles el sentido: y para el Espiritu de Dios el pensamiento.

202 Nunca dexes derramar tu coraçon, aunque sea por vn credo.

203 No podrá el alma sin Oracion vencer la fortaleza de el Demonio: ni entender sus engaños sin humildad, y mortificacion: porq las armas de Dios son la Oracion, y Cruz de Christo.

* 204 En todas nuestras necesidades, trabajos, dificultades, no nos queda otro remedio mejor, ni mas seguro, que la Oracion, y esperanza de que Dios proveerá por los medios que el quisiere.

205 Sea el Esposo, y amigo de tu alma Dios teniéndole en todo presente: con esta vista evitarás pecados, aprenderás à amar, y todo te sucederá prosperamente.

*Necesidad de la
Oracion.*

206 Entra en lo interior de tu seno, y trabaja en presencia de el Esposo de tu alma Dios, que siempre está presente haziendote bien.

207 Siempre procure traer à Dios presente, y conservar en sí la pureza que Dios le enseña.

208 Con la Oracion se ahuyenta la sequedad, se aumenta la devocion, y pone el alma las virtudes en exercicio interior.

209 No mirar defectos agenos, guardar silencio, y continuo trato con Dios, desarraigán grandes imperfecciones de el alma, y la hazen Señora de grandes virtudes.

* 210 Quando la Oracion se haze en inteligencia pura, y senzilla de Dios, es muy breve para el alma, aunque dure mucho tiempo: y esta es la Oracion breve, de quien se diz; que penetra los Cielos.

211 Las potencias, y los sentidos no se han de emplear todos en las cosas, sino en lo q no se puede excusar; y lo demas dexarlo desocupado para Dios.

Calidades.

212 Trayga advertencia amorosa-

fa en Dios, sin apetito de querer sentir, ni entender cosa particular de el.

213 Procura llegar à estado, que todas cosas sean para ti de ninguna importancia, ni tu à ellas: para, que olvidado de todas, estès con tu Dios en el secreto de tu retiro.

214 El que de sus apetitos no se dexa llevar, volará ligero como el ave, que no le falta pluma.

215 No apacientes el espíritu en otra cosa, que en Dios: desecha las advertencias de las cosas: trae paz, y recogimiento en el corazon.

216 Si quieres venir al Santo recogimiento, no has de venir admitiendo, sino negando.

217 Buscad leyendo, y hallareys meditando: llamad orando, y abridlos han contemplando.

* 218 La verdadera devocion, y espíritu consiste en perseverar en la oracion con paciencia, y humildad; desconfiando de si solo por agradar à Dios.

* 219 Aquellos llaman de veras à Dios, que le piden las cosas, que son de mas altas veras: como son las de la salvacion.

* 220 Para alcançar las peticiones, que tenemos en nuestro coraçon, no ai mejor medio, que poner la fuerza de nuestra oracion en aquella cosa, que es mas à gusto de Dios: porque entonces no solo nos dará la salvacion, que pedimos, sino lo demas, que vee, que nos conviene; aunque no se lo pidamos; ni nos paffe por el pensamiento el pedirlo.

* 221 Ha de entender qualquiera alma, que aunque Dios no acuda luego à su necesidad, y ruego, que no por esso dexará de acudir en el tiempo oportuno; si ella no desmayare, y cessare.

222 Quando la voluntad luego,

que siente gusto en lo que percibe por los sentidos se levanta à gozar en Dios, y le sirve de motivo para tener Oracion, no ha de evitar esos motivos; antes puede, y deve aprovecharse de ellos para tan Santo exercicio: porque entonces sirven las cosas sensibles para el fin, que Dios las crio: que es para ser mas amado, y conocido por ellas.

223 El que tiene el sentido purgado, y sugeto à el Espíritu de todas las cosas sensibles desde el primer movimiento, saca deleyte de la fabrosa advertencia, y contemplacion de Dios.

* 224 Siendo verdad en buena filosofia, que cada cosa segun el ser, que tiene, es la vida, que vive: el que tiene ser espiritual mortificada la vida animal, claro es, que sin contradiccion ha de ir con todo à Dios.

* 225 La persona devota en lo invisible pone su voluntad principalmente, y pocas imagenes ha menester, y de pocas usa; y de aquellas que mas se conforman con lo Divino, que con lo humano; conformando à ellas, y asì, con el trage, y condicion de el otro figlo, y no con este.

* 226 Lo que principalmente se ha de mirar en las imagenes, es la devocion, y Fè: porque si esto falta, no bastará la imagen. Que hartos viva imagen era Nuestro Salvador en el mundo: y con todo esso los que no tenian Fè, aunque mas andavan con el, y veian sus obras maravillosas, no se aprovechaban.

227 Apartate à vna sola cosa, que lo trae todo consigo; que es la soledad acompañada con Oracion, y Divina leccion; y allí persevera en olvido de todas las cosas: q̃ si de obligacion no te incumben, mas agrada-rás à Dios en saberte guardar, y perficio-

perficionar à ti mismo, que en gearlas todas juntas. Porque, que le aprovecharà al hombre ganar todo el mundo, si dexa perder su alma.

228 El espíritu bien puro no se mezcla con estrañas advertencias, ni humanos respetos; sino solo en soledad de todas las formas criadas, interiormente con sosiego sabroso se comunica con Dios: porque su conocimiento es en silencio Divino.

* 229 Para tener Oracion, aquel lugar se ha de escoger, donde menos se embaraca el sentido, y espíritu de ir à Dios.

* 230 El lugar para la Oracion no ha de ser ameno, y deleytable à el sentido (como suelen procurar algunos) porque en vez de recoger el Espíritu, no pare en recreacion de el sentido.

* 231 El que haze la Romeria, sea quando no va otra gente, aunque sea tiempo extraordinario. Quando va mucha turba nunca yo lo aconsejara: porque ordinariamente buelven mas distraídos, que fueron. Y muchos son los que hazen estas Rome-rias, mas por recreacion, que por devocion.

232 El que interrumpe los ejercicios, y curso de la Oracion, es como el que teniendo el paxaro en la mano, lo echa à volar, que con dificultad le coge.

233 Siendo Dios, como es, inaccesible, no descanse tu consideracion en aquella manera de objetos, que pueden las potencias comprender, y perceber el sentido; no sea, que satisfecho con lo que es menos, pierda tu anima aquella agilidad, que para caminar à Dios se requiere.

234 Sea enemigo de admitir en su alma cosa, que no tenga en si sustancia espiritual: porque haràn perder

el gusto de la devocion, y recogimiento.

* 235 El que se quiere arrimar mucho al sentido corporal, no será muy espiritual: y así se engañan los que piensan que à pura fuerza de el sentido baxo, pueden llegar à la fuerza de el espíritu.

236 Por la pretension de el gozo sensible en la Oracion, pierden los imperfectos la verdadera devocion.

237 La mosca, que à la miel se arrima, impide su buelo: y el alma, que se quiere estar afida à el sabor de el Espíritu, impide su libertad, y contemplacion.

* 238 El que no se acomoda à orar en todos los lugares, sino en los que son à su gusto, muchas vezes faltará à la Oracion: pues como dizen; no está hecho sino à el libro de su aldea.

* 239 El que no sintiere libertad de espíritu en las cosas, y gustos sensibles de suerte, que le sirvan de motivo para la Oracion; sino que la voluntad se detiene, y ceva en ellos, daño le hazen para ir à Dios; y se deve apartar de usarlos.

240 Muy insipiente sería el que faltandole la suavidad, y deleyte espiritual pensasse, que por esso le faltava Dios; y quando la tuviesse se deleytasse pensando, que por esso tenia à Dios.

* 241 Muchas vezes muchos espirituales emplean los sentidos en los bienes sensibles, con pretesto de darse à la Oracion, y levantar su coracon à Dios: y es de manera, que mas se puede llamar recreacion, que Oracion; y darse gusto à si mismo mas, que à Dios.

* 242 La meditacion se ordena à la Contemplacion, como à su fin. Y así, como conseguido el fin cessan los medios, y llegado al termino de el camino se descansa: así en llegando

Impedimentos
para la
Oracion.

do al estado de contemplacion ha de cessar la meditacion.

* 243 Así como conviene para ir à Dios dexar à su tiempo la obra de el discurso, y meditacion, porque no impida: así tambien es necesario no dexarla antes de tiempo, para no bolver atrás.

244 Tres cosas muestra la contemplacion, y recolleccion interior de el alma. La 1. sino halla gusto en cosas transitorias. La 2. si le tiene en la soledad, y silencio, procurando aquello, que es mas perfeccion. La 3. si la meditaciõ, ò discurso de q̃ antes le ayudava, ahora le es estorvo. Las quales señales todas deven concurrir juntas.

* 245 A los principios de este estado de contēplacion, casi no se echa de ver esta noticia amorosa. Lo vno; por q̃ suele ser muy sutil, delicada, y casi insensible; lo otro; por aver estado el alma habituada à el otro exercicio de meditacion, que es mas sensible.

* 246 Quanto mas se fuere habilitando el alma à dexarse sossegar, crecerà mas la noticia amorosa de la contemplacion, la sentirà mas, y gustarà de ella mas, que de todas las cosas: porque le causa paz, descanso, sabor, y deleyte sin trabajo.

* 247 Los que han passado à el estado de contemplacion, no por esto entiendan, que nunca han de vsar de la meditacion, ni procurarla. Porque à los principios, que van aprovechando, no està tan perfecto el habito, que luego que ellos quieren, se pueden poner en acto: ni està tan remotos de la meditacion, q̃ no puedan exercitarla algunas vezes, como solian.

* 248 Fuera de el tiempo de la contemplacion, en todos los exercicios, actos, y obras se ha de valer el alma de las memorias, y meditaciones buenas, de la manera, que sintiere mas devocion, y provecho: particularissi-

mamente de la vida, Passion, y muerte de Nuestro Señor Jesu Christo: para conformar sus acciones, exercicios, y vida con la suya.

249 Las condiciones de el paxaro solitario son cinco. La 1. q̃ se vâ à lo mas alto. La 2. que no sufre compaña, aunque sea de su naturaleza. La 3. que pone el pico à el ayre. La 4. que no tiene color determinado. La 5. q̃ cãta suavemente. Las quales ha de tener el alma contemplativa. Que se ha de subir sobre las cosas transitorias, no haziendo mas caso de ellas, que si no fuesen. Y ha de ser tan amiga de la soledad, y silencio, que no sufra compaña ninguna de otra criatura. Ha de poner el pico à el ayre de el Espíritu Santo correspondiendo à sus inspiraciones, y deseos, para que haziendolo así, se haga mas digna de su compaña. No ha de tener determinado color: no teniẽdo determinacion en ninguna cosa, sino en lo q̃ es mas voluntad de Dios. Ha de cantar suavemente en la contemplacion, y amor de Dios.

* 250 Aunque alguna vez en lo subido de la contemplacion, y vista sencilla de la Divinidad no se acuerde el alma de la SS. Humanidad de Christo: porq̃ Dios de su mano levantò à el Espíritu à este muy sobrenatural conocimiento; pero hazer estudio de olvidarle en ninguna manera conviene: pues por su vista, y meditacion amorosa, se subirà mas facilmente à lo muy levantado de la vnion: porq̃ Christo Señor Nuestro es verdad, puerta, camino, y guia para los bienes todos.

§. VII.

251 El camino de la vida, poca negociacion, y solitud requiere: y mas pide negacion de la propria voluntad, que mucho saber. El que se incli-

Obedien-
cia.

nare

nare à el gusto, y suavidad de las cosas, menos podrá caminar por el.

252 Quien no anda en gustos propios, ni de Dios, ni de las criaturas: ni haze su voluntad propia en cosa alguna, no tiene en que tropezar.

253 Aunque emprendas grandes cosas, sino aprendes à negar tu voluntad, y sujetarte, olvidando el cuidado de ti, y de tus cosas, no te adelantaràs en el camino de la perfeccion.

254 Dexate enseñar, dexate mandar, dexate sujetar: y seràs perfecto.

255 Mas satisfecho està Dios de ver vn alma, que con sequedad: y trabajo de su espiritu se sujeta, y rinde; que no aquella, que faltando en esta obediencia, se exercita en todas sus obras cõ grande suavidad de espiritu.

256 Mas quiere Dios en ti el menor grado de obediencia, y sujecion, que todos estos servicios, que le pretendes hazer.

* 257 La sujecion, y obediencia es penitencia de la razon, y discrecion: y por esso es para Dios mas acepto, y gustoso Sacrificio, que todos los demas de penitencia corporal.

* 258 La penitencia corporal sin obediencia es imperfectissima: porq̃ se mueven à ella los principiantes solo por el apetito, y gusto, que alli hallan: en lo qual por hazer su voluntad, antes vãn creciendo en vicios, q̃ en virtudes.

259 Pues se te ha de seguir doblada amargura en cumplir tu volũtad, no la quieras cumplir, aunque quedes en amargura.

* 260 Facilmente prevalece el Demonio con los q̃ à solas, y por su volũtad se guian en las cosas de Dios.

§. VIII.

261 Mas vale estar cargado junto à el fuerte, q̃ aliviado junto à el flaco: quando estas cargado de aflic-

ciones, estàs junto à Dios, q̃ es tu fortaleza, el qual està con los atribulados. Quando estas aliviado, estàs junto à ti, que eres tu misma flaqueza: porq̃ la virtud, y fortaleza de el alma en los trabajos crece, y se confirma.

262 Mira que tu carne es flaca; y que ninguna cosa de el mundo puede dar à tu Espiritu fortaleza, ni consuelo: que lo que nace de el mundo, mundo es; y lo que nace de la carne, carne es: y el buen espiritu solo nace de el espiritu de Dios, que se comunica no por mundo, ni por carne.

263 Mira, que la flor mas delicada mas presto se marchita, y pierde su olor: por tanto guardate de caminar por espiritu de sabor: porq̃ no seràs constante; mas escoge para ti vn espiritu robusto no asido à nada, y hallaràs dulçura, y paz en abundancia. Porque la sabrosa, dulce, y durable fruta en la tierra fria, y seca se coge.

264 Aunque el camino es llano, y suave para los hombres de buena voluntad; el que camina, caminarà poco, y con trabajo, sino tiene buenos pies, y animo, y porfia en esso mismo animosamente.

265 No comas en pastos vedados, que son los de esta vida presente: porque bienaventurados son los q̃ han hambre, y sed de justicia: porq̃ ellos seràn hartos.

266 Verdaderamente aquel tiene vencidas todas las cosas, que ni el gusto de ellas le mueve à gozo, ni el desabrimiento le causa tristeza.

267 Cõ la fortaleza trabaja el anima, obra las virtudes, y vee los vicios.

268 Ten fortaleza en el coraçon contra todas las cosas, que te movieren à todo lo que no es Dios: y sè amigo de las passiones de Christo.

269 Continuamente te gozes en Dios, que es tu salud: y considera quã bueno es padecer lo que viniere por

Sf aquel

aquel, q̄ verdaderamente es bueno.

270 Mas estima Dios en ti el enclinarle à la sequedad, y al padecer por su amor, que todas las consolaciones, y visiones espirituales, y meditaciones, que puedes tener.

271 Nunca por bueno, ni malo dexes de quietar tu coraçon con entrañas de amor para padecer en todas las cosas, que se ofrecieren.

272 No avemos de medir los trabajos à nosotros; mas nosotros à los trabajos.

* 273 Si supieffen las almas de quanto provecho es el padecer, y la mortificaciõ, para venir à altos bienes, en ninguna manera buscarian consuelo en cosa alguna.

274 Si vn alma tiene mas paciència para sufrir, y mas tolerancia para carcer de gustos, es señal, q̄ tiene mas aprovechamiento en la virtud.

* 375 El camino de padecer es mas seguro, y aun mas provechoso, que el gozar, y hazer. Lo vno porq̄ en el padecer se le añaden à el alma fuerças de Dios; y en el hazer, y gozar, exercita el alma sus flaquezas, è imperfecciones. Lo otro porq̄ en el padecer se van exercitando, y ganando las virtudes, y purificando el alma, y hazien do mas sabia, y cauta.

* 276 El alma, q̄ no estõtada, y exercitada, y probada con tentaciones, y trabajos, no puede arribar su sētido à la sabiduria: porq̄ como dize el Ecclesiastico, el q̄ no es tentado, q̄ sabe.

277 El mas puro padecer, trae, y acarrea el mas puro entender.

§. IX.

Modestia.

* 278 Recogiendo el alma su gozo de las cosas sēsibles se restaura acerca de la distraccion, en q̄ por el demasiado exercicio de los sentidos ha caído; recogiendo se en Dios: y conservanse, y se aumentan el espiritu, y virtudes, que ha adquirido.

* 279 Afsi como el hombre q̄ busca el gusto de las cosas sensuales, y en ellas pone su gozo, no merece, ni se le debe otro nombre, que de sensual, animal, y temporal. Afsi quando levanta el gozo de estas cosas sensibles merece todos estos atributos de espiritual, Celestial, y Divino.

* 280 Si vn gozo niegas en las cosas sensibles, ciento tanto te darà el Señor en esta vida, espiritual, y temporalmente. Como tãbien por vn gozo, q̄ de estas cosas sensibles tengas, te nacerà ciento tãto de pesar, y sin sabor.

* 281 El que no vive ya segun el sentido, todas las operaciones de sus sentidos, y potencias, son endereçadas à Divina contemplacion.

* 282 Aunque los bienes sensibles se merezcan algun gozo, quando de ellos el hombre se aprovecha para ir à Dios: es tan incierto esto, que, como vemos, comunmente mas se daña el hombre con ellos, que se aprovecha.

* 283 Hasta que el hombre venga à tener tan habituado el sentido en la purgacion de el gozo sensible, de fuerte que le embien luego las cosas à Dios, tiene necesidad de negar su gozo acerca de ellas, para sacar à el alma de la vida sensitiva.

284 Vna palabra hablò el Padre, que fue su Hijo, y esta habla siempre en eterno silencio; y en silencio ha de ser oída de el alma. Silencio.

285 La mayor necesidad, q̄ tenemos para aprovechar, es de callar à este gran Dios con el apetito, y con la lengua: cuyo lenguaje, que el mas oye, es el callado amor.

286 Hable poco; y en cosas, que no es preguntado no se meta.

287 Nunca oyga flaquezas agenas: y si alguno se quexare à el de otro, podrale dezir con humildad no le diga nada.

288 No se quexe de nadie. No pre-

pregunte cosa alguna, y si fuere necesario preguntar, sea con pocas palabras.

289 No contradiga. En ninguna manera hable palabras, que no vayan limpias.

290 Lo que hablare, sea de manera, que nadie sea ofendido; y que sea en cosas, que no le pueda pesar, que lo sepan todos.

291 Trayga sosiego espiritual en advertencia amorosa de Dios; y y quando sea necesario hablar, sea con el mismo sosiego, y paz.

292 Calle lo que Dios le diere. Y acuerdese de aquel dicho de la Escritura: mi secreto para mi.

293 No se olvide, q̄ de qualquiera palabra dicha sin la direccion de la obediencia, le ha de pedir Dios estrecha quenta.

294 Tratar con las gentes mas de lo que puramente es necesario, y la razon pide, à ninguno por Santo que fuesse, le fue bien.

295 Es imposible ir aprovechando sino es haziendo, y padeciendo todo embuelto en silencio.

296 Para aprovechar en las virtudes, lo que importa es callar, y obrar; porque el hablar distrae: y el callar, y obrar, recoge.

297 Luego que la persona sabe lo que le han dicho para su aprovechamiento, ya no es menester andar pidiendo, q̄ le digan mas; ni hablar mas; sino obrarlo de veras con silencio, y cuidado en humildad, y caridad, y de desprecio de si.

298 Esto he entendido: que el alma, que presto advierte en hablar, y tratar, poco advertida està en Dios. Porque quando lo està, luego con fuerza le tiran de adentro à callar, y huir de qualquiera conversacion.

299 Mas quiere Dios, que el alma se goze con el, que con criatura algu-

na por mas aventajada que sea; y por mas al caso que le haga.

§ X.

300 Lo primero que ha de tener el alma para ir à el conocimiento de Dios, es el conociem̃to de si propio. Humildad.

301 Mayor agrado tiene Dios, en vna fuerte de obras por pequeñas, q̄ sean hechas en secreto, y retiro sin deseo de que aparezcan à los hombres, q̄ no millares de otras grandes emprendidas con la intencion de que las vean los hombres.

302 Destruyese el secreto de la consciencia siempre que el hombre manifiesta à otros los bienes, que en ella tiene, recibiendo por premio de sus obras la gloria humana.

303 El Espíritu sabio de Dios, que mora en las almas humildes, las inclina à guardar en secreto sus tesoros; y echar fuera los males.

304 La perfeccion no consiste en las virtudes, q̄ cada vno en si conoce; sino en aquellas, q̄ Dios aprueba. Y siendo esto tan retirado à los ojos de el hombre, nada tiene porque presumar; y mucho de q̄ siempre tema.

305 Para enamorarse Dios de el alma, no pone los ojos en su grandeza; mas en la grandeza de su desprecio, y humildad.

306 Aquello q̄ mas procuras, y cõ mayores ansias desearas, no lo hallaràs si por ti lo buscas, ni por lo levantado de la contēplaciõ; sino en la humildad profunda, y rendimiento del coraçõ.

307 Si te quieres gloriar de ti, aparta de ti lo que no es tuyo: mas lo que queda serà nada, y de nada te debes gloriar.

308 No desprecies à otro por parecerse no hallas en el las virtudes, que tu juzgavas tenia, que puede ser agradable à Dios por otras cosas, que tu no alcanças.

309 No te disculpes. Oye con rostro sereno la reprehension, pensando, que te lo dize Dios.

310 Ten por misericordia de Dios, que alguna vez te digan alguna palabra buena: pues no la mereces.

311 No pares mucho, ni poco, en quien es contra ti: y siempre procura agradar à Dios. Pídele que se haga su voluntad. Amale mucho, q se lo debes.

312 Ama el no ser conocido de ti, ni de los otros. Nunca mires los bienes, ni los males ajenos.

313 Nunca te olvides de la vida eterna. Y considera quantos allí son grandes, y gozan de mayor gloria, que en sus ojos fueron desestimados, humildes, y pobres.

* 314 Para mortificar de veras el apetito de la honrra de que se originan otros muchos. Lo primero, procurará obrar en su desprecio; y deseará, que los otros lo hagan. Lo segundo, procurará hablar en su desprecio, y procurará, que los otros lo hagan. Lo tercero, procurará pensar baxamente de si en su desprecio, y deseará, que los demas lo hagan.

315 La humildad, y sujecion à el Maestro espiritual comunicandole todo quanto le passa en el trato de Dios, causa luz, sosiego, satisfaccion, y leguridad.

316 La virtud no està en las aprehensiones, y sentimientos de Dios, por subidos que sean; ni en nada de lo que à este talle se puede sentir; sino por el contrario en lo que no se siente en si, que es mucha humildad, y desprecio de si, y de todas sus cosas, muy formado en el alma.

317 Todas las visiones, revelaciones, y sentimientos de el Cielo, por mas q las estime el espiritual, no valen tanto, como el menor acto de humildad; la qual tiene los efectos de la charidad, que no estima, ni piensa

bien de sus cosas, sino de las ajenas.

* 318 Las comunicaciones, que verdaderamente son de Dios, esta propiedad tienen: que de vna vez humillan, y levantan à el alma. Porque en este camino el baxar es subir: y el subir es baxar.

* 319 Quando las mercedes, y comunicaciones son de Dios, dexan repugnancia en el alma à cosas de mayorias, y de su propria excelencia: y en las cosas de humildad, y baxeça, le ponen mas facilidad, y prontitud.

* 320 Aborrece Dios tanto ver las almas inclinadas à mayorias, que aun quando su Magestad se lo manda, no quiere, que tengan prontitud, y gana de mandar.

* 321 Quando son las mercedes, y comunicaciones de el Demonio, en las cosas de mas valor pone facilidad, y prontitud, y en las baxas, y humildes, repugnancia.

* 322 El alma que se enamora de mayorias, y de otros tales officios, de las libertades de su apetito, delante de Dios es tenuta, y tratada, no como hijo libre; sino como persona baxa, cautiva de sus passiones.

Vanidad

323 A el alma, que no es humilde, la engaña el Demonio facilmente, haziendola creer mil mentiras.

* 324 Muchos Christianos el dia de oy tienen algunas virtudes, y obran grandes cosas; y no les aprovecharà nada para la vida eterna: porque no pretendieron en ellas la honrra, y gloria, que es solo de Dios; sino el gozo vano de su voluntad.

* 325 El gozarse vanamente de las obras buenas, no puede ser sin estimarlas. Y de ai nace la jactancia, y lo demas, que se dize de el Fariseo en el Evangelio.

* 326 Ai tanta miseria en los hijos de los hombres, que tengo para mi, que las mas de las obras, que ha-

zen

zen, publicas, ò son viciosas, ò no les valdràn nada; ò son imperfectas, y mancas delante de Dios: por no ir ellos desafidos de interesses, y respectos humanos.

* 327 O almas criadas para tantas grandezas, y para ellas llamadas! Que hazeis, en que os entreteneis? O miserable ceguera de los hijos de Adàn! Pues en tanta luz estàn ciegos, y à tan grandes voces sordos. Pues, en tanto, que buscan grandega, y gloria, se quedan miserables, y bajos, y de tantos bienes indignos.

§. XI.

Pobreza
volunta-
ria.

* 328 Si por alguna via se sufre gozarse en las riquezas, es, quando se espende, y emplea en servicio de Dios: pues de otra manera no se sacará de ellas provecho. Y lo mismo se ha de entender de los demas bienes temporales, de Titulos, Estados, Oficios, &c.

* 329 Ha el espiritual de mirar mucho, que no se le comience el coraçon, y el gozo à afir à las cosas temporales: temiendo, que de poco vendrà à mucho, creciendo de grado en grado: pues de pequeño principio en el fin es el daño grãde. Como vna centella basta para quemar vn môte.

* 330. Nunca se fie por ser pequeño el asimiento, sino le corta luego, pensando, que adelante lo hará. Porque si quando es tan poco, y al principio, no tiene animo para acabarlo; quando sea mucho: y muy arraigado como piensa, y presume que podrá?

* 331 El que lo poco evita no caerà en lo mucho; mas en lo poco ai gran daño; pues està ya entrada la cerca, y muralla de el coraçon. Y como dize el adagio: *El que comienza, la mitad tiene becho.*

* 332 El gozo anubla el juicio como niebla; porque no puede aver gozo voluntario de criatura sin pro-

propriedad voluntaria: y la negacion, y purgacion de el tal gozo dexa el juicio claro, como el ayre los vapores, quando se deshazen.

* 333 Al desafido no le molestan cuidados, ni en oracion, ni fuera de ella; y asì sin perder tiempo, con facilidad haze mucha hazienda espiritual.

* 334 Aunque los bienes temporales de suyo necessariamente no hazen pecar: pero porq̃ ordinariamẽte con flaqueza de aficion se ase el coraçon de el hombre à ello, y falta à Dios, lo qual es pecado: por esso dize el Sabio, que el rico no estarà libre de pecado.

* 335 No ocupan à el alma las cosas de este mundo, ni la dañan, pues no entran en ella; sino la voluntad, y apetito de ellas, que moran en ella.

* 336 Jesu Christo Nuestro Señor llamò à las riquezas en el Evangelio espinas: para dar à entender, que el que las manoseare con la voluntad, quedará herido cõ algun pecado.

* 337 Es vana cosa desear tener hijos, como hazen algunos, que hunden, y alborotan el mundo con desseo de ellos: pues no saben si serán buenos, y si servirán à Dios: y si el contẽto que de ellos esperan, será dolor, trabajo, y desconsuelo.

* 338 A el codicioso todo se le suele ir en dar bueltas, y rebueltas sobre el lazo, à q̃ està asido, y apropiado su coraçon, y cõ diligẽcia aun apenas se puede delibrar por poco tiẽpo deste lazo de el pẽsamiẽto, à q̃ està asido el coraçon.

339 Considera que es en gran manera necesario el ser contrario à ti mismo, y caminar por via penitente, si pretendes alcançar la perfeccion.

340 Si alguno te persuadierẽ doctrina de anchura, aunque la confirme cõ milagros, no lo creas: sino mas penitencia, y mas desasimiento de todas las cosas.

Codicia.

Pobreza
de espiri-
tu.

* 341 Mandava Dios en su Ley, que el Altar donde se avian de ofrecer los Sacrificios estuviesse dentro vazio. Para que entienda el alma, quan vazia la quiere Dios de todas las cosas: para que sea digno Altar donde estè Su Magestad.

* 342 Solo vn apetito consiente, y quiere Dios, que aya en el alma donde està: que es de guardar la Ley de Dios perfectamente, y llevar la Cruz de Christo sobre si. Y assi no se dize en la Escritura Divina, que mandasse Dios poner el Arca, donde estava el Mannà, otra cosa sino el libro de la Ley, y la vara de Moysen, que significa la Cruz.

* 343 El alma, que otra cosa no pretendiere, sino guardar perfectamente la Ley de el Señor, y llevar la Cruz de Christo, será arca verdadera, que tendrá en si el verdadero Mannà, que es Dios.

344 Si quieres, que en tu espiritu nazca la devocion, y crezca el amor de Dios, y apetito de las cosas Divinas, limpia el alma de todo apetito, y pretension. Demanera, que no te se dè nada por nada. Porque assi como el enfermo echado fuera el mal humor, luego siente el bien de la salud, y le nace gana de comer: assi tu convaleceràs en Dios, si en lo dicho te curas; y sin ello aunque mas hagas, no aprovecharàs.

345 Vive en este mundo, como si no huviera mas en el, que Dios, y tu alma: para que no pueda tu coraçon ser detenido por cosa humana.

346 No quieras fatigarte en vano, ni pretendas entrar en los gozos, y suavidades de el espiritu, sino es abraçando la negacion de aquello mismo, que pretendes.

347 Si quieres venir à el Santo recogimiento, no has de venir admitiendo, sino negando.

348 Trayga interior desasimien- to de todas las cosas, y no ponga el gusto en alguna temporalidad; y recogerà su alma à los bienes, que no sabe.

349 Los bienes inmensos de Dios, no caben sino en coraçon vazio, y solitario.

350 Quanto estuviere de su parte no niegue cosa, que tenga, aunque la aya menester.

351 No puede llegar à la perfeccion el que no procura satisfacerse à si mismo demanera, que todo el orden de apetitos naturales, y espirituales se satisfagan con el vazio de todo aquello, que no fuere de Dios. Lo qual es forçosamente necesario para la continua paz, y tranquilidad de el espiritu.

352 Reyne en tu alma siempre vn estudio de inclinarse no à lo facil; sino à lo mas dificultoso: no à lo mas gustoso; sino à lo mas defabrido: no à lo mas alto, y precioso; sino à lo mas baxo, y despreciado: no à lo mas; sino à lo q es menos: no à lo que es querer algo; sino à no querer nada: no à andar buscando lo mejor de las cosas; sino lo peor. Deseando entrar por el amor de Jesu Christo en la desnudez, vazio, y pobreza de quanto ai en el mundo.

353 Si purificas tu alma de estrañas possessions, y apetitos entenderàs en espiritu las cosas: y si negares el apetito en ellas, gozaràs de la verdad de ellas, entendiendo de ellas lo cierto.

354 Sin trabajo sugetaràs las gentes, y te serviràn las cosas, si te olvidares de ellas, y de ti mismo.

355 No sentiràs mas necessidades, que à las que quisieres sugetar el coraçon; porque el pobre de espiritu en las menguas està mas contento, y alegre; y el que ha puesto su

co-

coraçon en la nada, en todo halla anchura.

* 356 Los pobres de espiritu con gran largueça dan todo quanto tienen: y su gusto es saber quedar se sin ello por Dios, y por la caridad de el proximo; regulandolo todo con las leyes de esta virtud.

* 357 La pobreza de espiritu solo mira a la sustancia de la devocion: y aprovechandose solo de aquello, que basta para ella, se cansa de la multiplicidad, y curiosidad de instrumentos visibiles.

358 El animo abstraído de lo exterior, desnudo de la propiedad, y possession de cosas Divinas, ni las cosas prosperas le detienen, ni le sujetan las adversas.

359 El pobre, que està desnudo, le vestiràn: y el alma, que se desnudò de los apetitos, y quereres, y no quereres, la vestirà Dios de su pureza, gusto, y voluntad.

360 El amor de Dios en el alma pura, y senzilla, y desnuda de todo apetito, casi frecuentemente està en acto.

361 Niega tus deseos, y hallaràs lo que desea tu coraçon. Que sabes tu si tu apetito es segun Dios?

362 Si deseas hallar la paz, y consuelo de tu alma, y servir à Dios de veras, no te contentes con esso, que has dexado: porque por ventura te estàs en lo que de nuevo andas tan impedido, ò mas, que antes; mas dexa todas essotras cosas, que te quedan.

* 363 Si de el exercicio de negacion ai falta, que es el total, y la raiz de las virtudes, todas essotras maneras es andar por las ramas, y no aprovechar, aunque tengan muy altas consideraciones, y comunicaciones.

* 364 No solo los bienes tempora-

les, y gustos, y deleytes corporales impiden, y contradizen el camino de Dios; mas tambien los consuelos, y deleytes espirituales, si se tienen, ò buscan con propiedad, estorvan el camino de las virtudes.

* 365 Es nuestra vana codicia de tal fuerte, y condicion, que en todas las cosas quiere hazer asiento. Y es como la carcoma, que roe lo sano, y en las cosas buenas, y malas haze su oficio.

§. XII.

ORACION DE EL ALMA enamorada.

SEñor Dios amado mio, si todavia te acuerdas de mis pecados, para no hazer lo que te ando pidiendo, haz en ellos, Dios mio, tu voluntad, que es lo que yo mas quiero: y exercita tu bondad, y misericordia, y seràs conocido en ellos. Y si es, que esperas à mis obras, para por este medio concederme mi ruego, damelas tu; y obramelas: y las penas, que tu quisieres aceptar, y hagase. Y si à las obras mias no esperas, que esperas Clementissimo Señor mio? Porque te tardas? Porque si en fin ha de ser gracia, y misericordia la que en tu hijo te pido, toma mi cornadillo, pues le quieres: y dame este bien, pues que tu tambien lo quieres. O poderoso Señor, secadose à mi espiritu: porque se olvida de apacentarse en ti! No te conocia yo Señor mio: porque todavia queria saber, y gustar cosas.

Quien se podrá librar de los modos, y terminos baxos, sino le levantas tu à ti en pureça de amor, Dios mio? Tu Señor, buelves con alegria, y amor à levantar à el que te ofende; y yo no buelvo à levantar,

y honrrar al q̄ me enoja à mi. Como se levantará à ti el hombre engendrado, y criado en baxezas, fino lo levantas tu Señor, con la mano que le hiziste? O poderoso Señor, si vna centella de el imperio de tu justicia tanto haze en el principe mortal, que gobierna, y mueve las gentes: que hará tu omnipotente justicia sobre el justo, y el pecador?

Señor Dios mio, no eres tu extraño, à quien no se extraña contigo: como dizen que te ausentas tu? Señor Dios mio, quien te buscarà con amor puro, y senzillo, q̄ te dexe de hallar muy à su gusto, y voluntad? Pues que tu te muestras primero, y sales à el encuentro à los que te desean. No me quitaràs Dios mio, lo que vna vez me diste en tu vnigenito Hijo Jesu Christo, en que me diste todo lo que quiero: por esso me holgarè, que no te tardaràs, si yo te espero. Con que dilaciones esperas, ò alma mia: pues desde luego puedes amar à Dios en tu coraçon.

Mios son los Cielos, y mia es la tierra, mias son las gentes, los justos son mios; y mios los pecadores, los Angeles son mios, y la Madre de Dios, y todas las cosas son mias, y el mismo Dios es mio, y para mi: por-

que Christo es mio, y todo para mi. Pues que pides, y buscas alma mia? Tuyo es todo esto, y todo es para ti: no te pongas en menos, ni repares en mihajas, que se caen de la mesa de tu Padre. Sal fuera, y gloriarte en tu gloria; escondete en ella, y goza, y alcançaràs las peticiones de tu coraçon.

O dulcísimo amor de Dios mal conocido! El que hallò sus venas descanso. Mudese todo muy en hora buena, Señor Dios mio: porque hagamos asiento en ti. Y endome yo Dios mio, por do quiera contigo; por do quiera me irà, como yo quiero para ti. Amado mio, todo para ti; y nada para mi. Nada para ti; y todo para mi. Todo lo suave, y sabroso quiero para ti; y nada para mi. Todo lo aspero, y trabaxoso quiero para mi; y nada para ti. O Dios mio, quan dulce será à mi la presencia tuya, que eres summo bien? Allegarme he yo con silencio à ti, y descubrirte he los pies; porque tengas por bien de juntarme contigo, tomando à mi alma por Esposa: y no me holgarè, hasta que me goze en tus brazos. Y ahora te ruego, Señor, que no me dexes en ningun tiempo; porque soy despreciador de mi alma.

Ruth 3.
7.9.

FIN DE LAS SENTENCIAS.



DEVOTAS POESIAS

HECHAS A DIFERENTES ASSVMPTOS.

POR EL BEATO PADRE SAN JUAN DE LA CRUZ.



COPLAS DE EL ALMA QUE pena por ver à Dios.

VIVO sin vivir en mi,
y de tal manera espero,
que muero, porque no muero.

En mi yo no vivo ya,
y sin Dios vivir no puedo,
pues sin èl, y sin mi quedo,
este vivir que serà?
mil muertes se me harà,
pues mi misma vida espero,
muriendo, porque no muero.

Esta vida, que yo vivo
es privacion de vivir,
y así es continuo morir,
hasta que viva contigo:
oye mi Dios, lo que digo,
que esta vida no la quiero,
que muero, porque no muero.

Estando ausente de ti,
que vida puedo tener,
lino muerte padecer,
la mayor que nunca vi?
lastima tengode mi,
pues de suerte persevero,

que muero, porque no muero.

El pez que de el agua sale,
Aun de alivio no carece,
que la muerte que padece,
al fin la muerte le vale;
que muerte avrà que se iguale
à mi vivir lastimero,
pues si mas vivo, mas muero?

Quando me empieço aliviar
de verte en el Sacramento,
hazeme mas sentimiento,
el no te poder gozar:
todo es para mas penar,
y mi mal es tan entero,
que muero, porque no muero.

Y si me gozo, Señor,
con esperanza de verte,
en ver que puedo perderte,
se me dobla mi dolor,
viviendo en tanto pavor,
y esperando, como espero,
me muero, porque no muero.

Sacame de aquesta muerte,
mi Dios, y dame la vida,
no me tengas impedida
en este lazo tan fuerte,

mira que muero por verte,
y de tal manera espero,
que muero, porque no muero.

Llorarè mi muerte ya,
y lamentarè mi vida,
en tanto, que detenida
por mis pecados està:
ò mi Dios, quando serà,
quando yo diga de vero
vivo ya, porque no muero!

*COPLAS SOBRE VN EXTA-
si de alta Contemplacion.*

ENtreme donde no supe,
y quedeme no sabiendo,
toda ciencia transcendiendo.

Yo no supe donde entrava,
porque, quando allì me vi,
sin saber donde me estava,
grandes cosas entendì:
no dirè lo que sentì,
que me quede no sabiendo,
toda ciencia transcendiendo.

De páz, y de piedad
era la ciencia perfecta,
en profunda soledad
entendida via recta,
era cosa tan secreta,
que me quede balbuciendo,
toda ciencia transcendiendo.

Estava tan embevido,
tan absorto, y agenado,
que se quedò mi sentido
de todo sentir privado:
y el Espiritu dotado
de vn entender no entendiendo,
toda ciencia transcendiendo.

Quanto mas alto se sube,
tanto menos entendia,
que es la tenebrosa nube
que à la noche esclarecia:
por esso quien la sabia,
queda siempre no sabiendo,
toda ciencia transcendiendo.

El que allì llega de vero,
de sì mismo desfallece

quanto sabia primero,
mucho vaxo le parece:
y su ciencia tanto crece,
que se queda no sabiendo,
toda ciencia transcendiendo.

Este saber no sabiendo
es de tan alto poder,
que los sabios arguyendo
jamás le pueden vencer:
que no llega su saber
à no entender entendiendo,
toda ciencia transcendiendo.

Y es de tan alta excelencia
aqueste summo saber,
que no ai facultad, ni ciencia
que le puedan emprender:
quien se supiere vencer
con vn no saber sabiendo
irà siempre transcendiendo.

Y si lo quereis oir,
consiste esta summa ciencia
en vn subido sentir
de la Divinal essencia,
es obra de su clemencia,
hazer quedar no entendiendo
toda ciencia transcendiendo.

*OTRAS AL MISMO
intento.*

TRas vn amoroso lance,
y no de esperanza faltò,
subi tan alto tan alto,
que le di à la caza alcance.

Para que yo alcance diessè
à aqueste lance Divino,
tanto volar me convino,
que de vista me perdiessè:
y con todo en este trance
en el buelo quede faltò,
mas el amor fue tan alto,
que le di à la caza alcance.

Quando mas alto subia,
deslumbrosame la vista,
y la mas fuerte conquista
en obscuro se hazia,
mas por ser de amor el lance

dì vn ciego, y obscuro salto,
y fui tan alto, tan alto,
que le dì à la caza alcance.

Por vna estraña manera,
mil buelos passe de vn buelo,
porque esperança de el Cielo
tanto alcança, quanto espera:
espere solo este lance,
y en esperar no fui salto,
pues fui tan alto, tan alto,
que le dì à la caza alcance.

Quando mas cerca llegava
deste lance tan subido,
tanto mas baxo, y rendido,
y abatido me hallava:
dixe, no avrà quien lo alcance,
y abatime tanto tanto,
que fui tan alto, tan alto,
que le dì à la caza alcance.

GLOSSA A LO DIVINO.

SIN arrimo, y con arrimo,
sin luz, y ascuras viviendo,
todo me voy consumiendo.

Mi alma està desafida
de toda cosa criada,
y sobre si levantada,
y en vna sabrosa vida,
solo en su Dios arrimada:
por esso ya se dirà,
la cosa que mas estimo,
que mi alma se vee ya
sin arrimo, y con arrimo.

Y aunque tinieblas padezco
en esta vida mortal,
no es tan crecido mi mal:
porque si de luz carezco,
tengo vida Celestial:
porque el amor de tal vida
quando mas ciego vā siendo,
que tiene el alma rendida,
sin luz, y ascuras viviendo.

Haze tal obra el amor,
despues que le conocì,
que si ai bien, ò mal en mi,
todo lo haze de vn sabor,
y al alma transforma en si

y asì en su llama sabrosa,
la qual en mi estoy sintiendo,
apriessa sin quedar cosa,
todo me voy consumiendo.

OTRA GLOSSA A LO Divino.

POR toda la hermosura
nunca yo me perderè,
fino por vn no sè que
que se alcança por ventura.

Sabor de bien que es finito,
lo mas que puede llegar,
es cansar el apetito,
y estragar el paladar:
y asì por toda dulçura
nunca yo me perderè,
fino por vn no sè que,
que se halla por ventura.

El coraçon generoso
nunca cura de parar,
donde se puede passar,
fino en mas dificultoso:
nada le causa hartura,
y sube tanto su Fè,
que gusta de vn no se què,
que se halla por ventura.

El que de amor adolece,
de el Divino ser tocado,
tiene el gusto tan trocado,
que à los gustos desfallece:
como el que con calentura
fastidia el manjar que vee,
y apetece vn no se que,
que se halla por ventura.

No os maravilleis de aquesto,
que el gusto sè quede tal,
porque es la causa de el mal
agena de todo el resto:
y asì toda criatura
enagenada se vee,
y gusta de vn no se què,
que se halla por ventura.

Que estando la voluntad
de Divinidad tocada,
no puede quedar pagada
fino con Divinidad:

mas

mas por ser tal su hermosura,
que solo se vee por Fe,
gustala en vn no sè que,
que se halla por ventura.

Pues de tal enamorado
dezidme si avreis dolor?
pues, que no tiene sabor
entre todo lo criado,
solo sin forma, y figura
sin hallar arrimo, y pie,
gustando allà vn no se que,
que se halla por ventura.

No penseis, que el interior,
que es de mucha mas valia,
halla gozo, y alegria,
en lo que aca da labor:
mas sobre toda hermosura,
y lo que es, y serà, y fue.
gusta de allà vn no sè què
que se halla por ventura.

Mas emplea su cuidado,
quien se quiere aventajar,
en lo que està por ganar,
que en lo que tiene ganado:
y asì para mas altura
yo siempre me inclinare
sobre todo à vn no sè què,
que se halla por ventura.

Por lo que por el sentido
puede acà comprehenderse,
y todo lo que entenderse,
aunque sea muy subido,
ni por gracia, y hermosura
yo nunca me perderè,
fino por vn no sè que,
que se halla por ventura.

CANTAR DE EL ALMA QUE se goza de conocer à Dios por Fe.

Que bien sè yo la fuente q̄ mana, y
aunque es de noche. (corre,

Aquella eterna fuènte està escõdida,
que bien sè yo do tiene su manida.
aunque es de noche.

Su origen no lo sè, pues no le tiene,
mas sè que todo origen de ella viene,

aunque es de noche.

Sè, q̄ no puede ser cosa tan bella,
y que Cielos, y tierra beben de ella.
aunque es de noche.

Bien sè, q̄ suelo en ella no se halla,
y que ninguno puede vadealla,
aunque es de noche.

Su claridad nunca es escurecida,
y se, que toda luz della es venida,
aunque es de noche.

Se, ser tan caudalosas sus corriètes,
que infiernos, Cielos riegan, y à las
aunque es de noche. (gentes,

El corriente, q̄ nace desta fuente,
bien se, q̄ es tan capaz, y tan potente,
aunque es de noche.

Aquesta eterna fuènte està escõdida
en este vivo pan, por darnos vida,
aunque es de noche.

Aqui se està llamado à las criaturas,
porq̄ desta agua se hartè, aunq̄ asecuras
aunque es de noche.

Aquesta viva fuente, que deseo,
en este pan de vida yo la veo.
aunque es de noche.

CANCION DE CHRISTO, y el alma.

VN pastorcico solo està penado,
ageno de placer, y de contèto,
y en su pastora firme el pensamiento,
y el pecho del amor muy lastimado.

No llora, por averle amor llagado,
que no se pena en verse asì afligido,
aunque en el coraçon està herido,
mas llora, por pensar q̄ està olvidado.

Que solo de pensar q̄ està olvidado
de su bella pastora, con gran pena
se deja maltratar en tierra agena,
el pecho del amor muy lastimado.

Y dize el pastorcico: ay desdichado!
de aquel q̄ de mi amor ha hecho ausè
y no quiere gozar la mi presècia, (cia
y el pecho por su amor muy lastimado

Y à cabo de vn gran rato se ha en-
cumbrado.

sobre

sobre vn arbol, do abrio sus brazos bellos,
y muerto se ha quedado asido de ellos,
el pecho del amor muy lastimado.

ROMANCE I.

SOBRE EL EVANGELIO

In principio erat Verbum. *De la Santissima Trinidad.*

EN el principio morava
el Verbo, y en Dios vivia,
en quien su felicidad
infinita poseia.

El mismo Verbo Dios era,
que el principio se dezia,
el morava en el principio,
y principio no tenia.

El era el mismo principio,
por esso de el carecia,
el Verbo se llama hijo,
que de el principio nacia.

Ha le siempre concebido,
y siempre le concebía,
dale siempre su sustancia,
y siempre se la tenia.

Y así la gloria de el Hijo
es la que en el Padre avia,
y toda su gloria el Padre,
en el Hijo poseia.

Como amado en el amante
vno en otro relidia,
y aquefse amor, que los vne,
en lo mismo convenia.

Con el vno, y con el otro
en igualdad, y valia,
tres Personas, y vn amado
entre todos tres avia.

Y vn amor en todas ellas
vn amante los hazia,
y el amante es el amado,
en que cada qual vivia,

Que el ser, q los tres poseen,
cada qual le poseia,
y cada qual de ellos ama
à la que este ser tenia.

Este ser es cada vna,
y este solo las vnía,
en vn inefable modo
que dezirse no sabia.

Por lo qual era infinito
el amor que los vnía,
porq vn solo amor tres tienen,
que su essencia se dezia :
que el amor, quanto mas vne,
tanto mas amor hazia.

ROMANCE II.

DE LA COMUNICACION

de las tres Personas.

EN aquel amor immenso,
que de los dos procedia,
palabras de gran regalo
el Padre à el Hijo dezia,

De tan profundo deleyte,
que nadie las entendia;
solo el Hijo lo gozava
que es, à quien pertenecia.

Pero aquello q se entiende,
de esta manera dezia:
nada me contenta Hijo,
fuera de tu compania.

Y si algo me contenta,
en ti mismo lo queria:
el que à ti mas se parece,
à mi mas satisfazia.

Y el que nada te semeja,
en mi nada hallaria;
en ti solo me he agradado,
ò vida de vida mia.

Eres lumbre de mi lumbre,
eres mi Sabiduria,
figura de mi sustancia,
en quien bien me complacia,

Al que à ti te amare, Hijo,
à mi mismo le daria,
y el amor que yo te tengo,
esse mismo en el pondria,
en razon de aver amado,
à quien yo tanto queria.

ROMANCE III.

DE LA CREACION.

VNA Esposa que te ame,
mi hijo, darte queria,
que por tu valor merezca
tener nuestra compañía,

Y comer pan à vna mesa,
de el mismo que yo comia,
porque conozca los bienes,
que en tal hijo yo tenia,

Y se congracie conmigo
de tu gracia, y lozania.
Mucho lo agradezco, Padre,
el hijo le respondia.

A la Esposa, que me dieres,
yo mi claridad daria,
para que por ella vea,
quanto mi padre valia,
y como el ser, que poseo,
de su ser lo recebia.

Reclinarla he yo en mi brazo,
y en tu amor se abrafaria,
y con eterno deleyte
tu bondad sublimaria.

ROMANCE IV.

PROSIGVE LA MISMA
materia.

HAgase, pues, dixo el Padre,
que tu amor lo merecia.
Y en este dicho, que dixo,
el mundo criado avia.

Palacio para la Esposa,
hecho en gran Sabiduria,
el qual en dos aposentos
alto, y baxo dividia.

El baxo de diferencias
infinitas componia,
mas el alto hermoſeava
de admirable pedreria.

Porque conozca la Esposa

el Esposo que tenia:
en el alto colocava
la Angelica Herarquia.

Pero la natura humana
en el baxo la ponía,
por ser en su ser compuesta
algo de menor valia.

Y aunque el ser, y los lugares
de esta fuerte los ponía,
pero todos son vn cuerpo
de la Esposa, que dezia.

Que el amor de vn mismo Es-
vna Esposa los hazia, (poso
los de arriba poseyendo
à el Esposo en alegria.

Los de abaxo en esperança
de Fè, que les infundia,
diziendoles, que algun tiempo
el los engrandeceria.

Y que aquella su baxeza,
el se la levantaria,
demanera que ninguno
ya la vituperaria.

Porque en todo semejante
el à ellos se haria,
y se vendria con ellos,
y con ellos moraria.

Y que Dios seria hombre,
y que el hombre Dios seria,
y trataria con ellos,
comeria, y beberia.

Y que con ellos continuo
el mismo se quedaria,
hasta que se consumasse
este siglo, que corria.

Quando se gozaran juntos
en eterna melodia,
porque el era la cabeça
de la Esposa que tenia.

A la qual todos los miembros
de los justos juntaria,
que son cuerpo de la Esposa,
à la qual el tomaria.

En sus brazos tiernamente,
y allí su amor le daria,
y que así juntos en vno
à el Padre la llevaria.

Don-

Donde de el mismo deleyte
que Dios goza, gozaria,
que como el Padre, y el hijo,
y el que de ellos procedia

El vno vive en el otro:
así la Esposa seria,
que dentro de Dios absorta,
vida de Dios viviria.

ROMANCE V.

DE LOS DESEOS DE LOS
SANTOS PADRES.

Con esta buena esperanza
que de arriba les venia,
El tedio de sus trabajos
mas leve se les hazia.

Pero la esperanza larga,
y el deseo, que crecia
de gozarse con su Esposo,
continuo les affigia.

Por lo qual con Oraciones,
con suspiros, y agonia,
con lagrimas, y gemidos,
le rogavan noche, y dia,

Que ya se determinasse,
à les dar su compania:
vnos dizen: ò si fuesse
en mi tiempo la alegria!

Otros acaba, Señor,
à el que has de embiar, embia:
otros, ò si ya rompiesse
essos Cielos, y veria

Con mis ojos que baxasses,
y mi llanto cessaria:
regad nubes de lo alto,
que la tierra lo pedia,

Y abraze la tierra ya,
que espinas nos producia,
y produzca aquella flor
con que ella floreceria.

Otros dizen: ò dichofo,
el que en tal tiempo seria,
que merezca ver à Dios,
con los los ojos que tenia,

Y tratarle con sus manos,

y andar en su compania,
y gozar de los Mysterios,
que entonces ordenaria!

ROMANCE VI.

PROSIGVE LA MISMA
materia.

En aquestos, y otros ruegos
gran tiempo passado avia,
pero en los postreros años
el fervor mucho crecia.

Quando el viejo Simeon
en deseo se encendia,
rogando à Dios que quisiesse,
dexalle ver este dia.

Y así el Espiritu Santo
à el buen viejo respondia,
que le dava su palabra,
que la muerte no veria,

Hasta que la vida viesse
que de arriba descendia,
y que el en sus mismas manos
à el mismo Dios tomaria,

Y lo tendria en sus brazos,
y consigo abraçaria.

ROMANCE VII.

DE LA ENCARNACION.

Ya que el tiempo era llegado
en que hazerse convenia
el rescate de la Esposa,
que en duro yugo servia.

Debaxo de aquella Ley
que Moyfes dado le avia:
el padre con amor tierno
de esta manera dezia:

Ya ves hijo, que à tu Esposa
à tu imagen hecho avia,
y en lo que à ti se parece,
contigo bien convenia;

Pero diffiere en la carne,
que en tu simple ser no avia,
en los amores perfectos
esta ley se requeria,

Que se haga semejante,
el amante, à quien queria,
que la mayor semejança
mas deleyte contenia.

El qual fin duda en tu Esposa
grandemente creceria,
fi te viere semejante,
en la carne que tenia.

Mi voluntad es la tuya,
el Hijo le respondia:
y la gloria, que yo tengo,
estu voluntad ser mia.

Y à mi me conviene Padre,
lo que tu Alteza dezia,
porque por esta manera
tu bondad mas se veria.

Verafe tu gran Potencia,
Justicia, y Sabiduria,
irelo à dezir al mundo,
y noticia le daria.
de tu belleza, y dulçura,
y de tu soberania.

Irè à buscar à mi Esposa,
y sobre mi tomara
sus fatigas, y trabajos,
en que tanto padecia.

Y porque ella vida tenga,
yo por ella moriria,
y facandola de el lago,
à ti te la bolveria.

ROMANCE VIII.

PROSIGVE LA MISMA materia.

Entôces llamo vn Archangel,
que San Gabriel se dezia,
y embiòlo à vna Donzella,
que se llamava Maria:

De cuyo consentimiento
el Myfterio se hazia,
en la qual la Trinidad
de carne à el Verbo vestia.

Y aunque tres hazen la obra,
en el vno se hazia,
y quedò el verbo encarnado

en el vientre de Maria.

Y el que tiene solo Padre,
ya tambien Madre tenia,
aunque no como qualquiera,
que de varon concebía:

Que de las entrañas de ella
el su carne recebia,
por lo qual Hijo de Dios,
y de el hombre se dezia.

ROMANCE IX.

DE EL NACIMIENTO.

YA que era llegado el tiempo,
en que de nacer avia;
así como desposado
de su talamo salia,

Abracado con su Esposa
que en sus braços la traía:
al qual la graciosa Madre
en vn pesebre ponía,

Entre vnos animales,
que à la sazón allí avia:
los hombres dezian cantares,
los Angeles Melodia,

Festejando el desposorio,
que entre tales dos avia,
pero Dios en el pesebre
allí llorava, y gemia,

Que eran joyas, que la Esposa
al desposorio traía:

y la Madre estava en pasmo
de que tal trueque veía,

El llanto de el hõbre en Dios;
y en el hombre el alegria,
lo qual de el vno, y de el otro
tan ageno ser solía.

ROMANCE X.

SOBRE EL PSALMO:

Super flumina Babilonis.

ENCIMA de las corrientes
que en Babilonia hallava,
allí me sentè llorando,
allí la tierra regava

Acordandome de ti,

ò Sion , à quien amava,
era dulce tu memoria,
y con ella mas llorava.

Dexè los trajes de fiesta,
los de trabajo tomava,
y colgue en los verdes fauces
la Música que llevaba

Poniendola en esperança
de aquello que en ti esperaba:
allì me hiriò el amor,
y el coraçon me sacava.

Dixele , que me mataffe,
pues de tal fuerte llagava :
yo me metia en su fuego,
fabiendo que me abraçava,

Disculpando al aveçica,
que en el fuego se acabava;
estavame en mi muriendo,
y en ti solo respirava.

En mi por ti me morìa,
y por ti resucitava,
que la memoria de ti,
dava vida , y la quitava.

Gozavanse los estraños,
entre quien cautivo estava :
preguntavanme Cantares,
de lo que en Sion Cantava.

Canta de Sion vn Hymno ,
veamos , como sonava :

dezid : como en tierra agena
donde por Sion llorava.

Cantarè yo la alegria,
que en Sion se me quedava ?
echariala en olvido ,
si en la agena me gozava.

Con mi paladar se junte
la lengua con que hablava,
si de ti yo me olvidare,
en la tierra do morava

Sion, por los verdes ramos
que Babilonia me dava;
de mi se olvide mi diestra,
que es lo que en ti mas amava.

Si de ti no me acordare,
en lo que mas me gozava,
y si yo tuviere fiesta,
y sin ti la festejara.

O hija de Babilonia,
misera , y desventurada!
bienaventurado era,
aquel en quien confiava,
que te ha de dar el castigo,
que de tu mano llevaba.

Y juntarà sus pequeños,
y à mi, porque en ti llorava
à la piedra , que era Chisto,
por el qual yo te dexava.

FIN DE LAS POESIAS.



CARTAS

ESPIRITVALES

ESCRITAS A DIFERENTES
PERSONAS,

POR EL BEATO PADRE

SAN JUAN DE

LA CRUZ.



CARTA I.

A LA MADRE CATHALINA
de Iesus Carmelita Descalça Compañera de Santa Theresa de Iesus.

JESVS.



EA en su alma, mi hija Cathalina. Aunque no sè donde està, la quiero escribir estos renglones, con fiando se los embiarà nuestra Madre, fino anda con ella: y si es así, que no anda, consuelese con migo, que mas deserrado estoy yo, y solo por acá. Que despues que me tragò aquella Balle-
na,* y vomitò en este estraño puerto, nunca mas merecí verla, ni à los Santos de por allà. Dios lo hizo bien, pues enfines lima el desamparo, y para gran luz el padecer tinieblas.

*Habla de
su prisiõ.*

Plega à Dios, no andemos en ellas. O que de cosas la quisiera dezir! mas escrivo muy à escuras, no pensando la ha de recibir: por esso cesso sin acabar. Encomiendeme à Dios. Y no la quiero dezir de por acá mas, porque no tengo gana. De Baeza, y Julio 6. de 1581.

Su Siervo en Christo
Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA II.

A LAS RELIGIOSAS DE VEAS,
de algunos avisos espirituales que las dio, tan llenos de Celestial doctrina, quanto dignos de memoria eterna.

JESVS, MARIA.

SEan en sus almas, hijas mias en Christo. Mucho me consolè con su carta, paguelo Nuestro Señor. El no aver escrito, no ha sido falta de voluntad: porque de veras de-

deseo su gran bien, sino parecerme que harto està ya dicho, para obrar lo que importa: y que lo que falta (si algo falta) no es el escribir, ò el hablar (que esto antes ordinariamente sobra) sino el callar, y obrar. Porque demas de esto el hablar distrae; y el callar, y obrar recoge, y da fuerça à el espíritu: y assi luego que la persona sabe lo que le han dicho, para su aprovechamiento, ya no ha menester oír, ni hablar mas; sino obrarlo de veras con silencio, y cuidado, en humildad, y caridad, y desprecio de sí; y no andar luego à buscar nuevas cosas, que no sirve sino de satisfazer el apetito en lo de fuera (y aun sin poderle satisfazer) y dexar el apetito flaco, y vazio, sin virtud interior. Y de aqui es, que ni lo primero, ni lo postrero aprovecha, como el que come sobre lo indigesto, que porque el calor natural se reparte en lo vno, y en lo otro, no tiene fuerça para todo convertirlo en sustancia, y engendrase enfermedad. Mucho es menester, hijas mías, saber hurtar el cuerpo de el espíritu à el Demonio, y à nuestra sensualidad, porq̃ sino, sin entender, nos hallarèmos muy desaprovechados, y muy agenos de las virtudes de Christo, y despues amanecerèmos con nuestro trabajo, y obra hecha de el revès: y pensando que llevamos la lampara encendida, parecerà muerta: porque los soplos, que à nuestro parecer davamos para encenderla, quizá era mas para apagarla. Digo, pues, que para que esto no sea, y para guardar el espíritu (como he dicho) no ai mejor remedio que padecer, y hazer, y callar, y cerrar los sentidos con vso, è inclinacion de soledad, y olvido de toda criatura, y de todos los acaecimientos, aunque se hunda el mundo.

Nunca por bueno, ni malo, dexar de quietar su coraçon con entrañas de amor, para padecer en todas las cosas que se ofrecieren. Porque la perfeccion es de tan alto momento, y el deleyte de el espíritu de tan rico precio, que aun todo esto quiera Dios que baste: porq̃ es imposible ir aprovechando, sino es haziendo, y padeciendo virtuosamente, todo embuelto en silencio. Esto he entendido, hijas, *que el alma que presto advierte en hablar, y tratar; muy poco advertida està en Dios: porque, quando lo està, luego con fuerça la tiran de dentro à callar, y huir de qualquiera conversacion: porque mas quiere Dios q̃ el alma se goze con el, q̃ con otra alguna criatura, por mas aventajada que sea, y por mas al caso que le baga.* En las Oraciones de vuestras Caridades me encomiendo: y tengan por cierto, que con ser mi caridad tan poca, està tan recogida àzia allà, que no me olvido de à quien tanto devo en el Señor: el qual sea con todos nosotros, Amen. De Granada à 22. de Noviembre de 1587.

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA III.

A LA MEDRE LEONOR BAPTISTA Priora de el Convento de Veas, en que el Beato Padre la consuela en vn trabajo.

J E S V S

SEA en su alma. No piense, hija en Christo, que me he dexado de doler en sus trabajos, y de las que son participantes: pero acordandome, que assi como Dios la llamò para que hiziesse vida Apostolica, que es vida de desprecio, la lleva por el camino de ella, me consuelo. En fin el Religioso, de tal manera quiere Dios que sea Religioso, que ayà acabado

acabado con todo, y que todo se aya acabado para el: porque el mismo es el que quiere ser su riqueza, consuelo, y gloria deleytable. Harta merced le ha Dios hecho à vuestra Rev. porque aora bien olvidada de todas las cosas, podrá à su salvo gozar bien de Dios, no se le dando nada, que hagan de ella lo que quisieren, por amor de Dios, pues no es fuya, sino de Dios. Hagame saber, si es cierta su partida à Madrid, y si viene la Madre Priora: y encomiendeme mucho à mis hijas Magdalena, y Ana, y à todas, que no me dñ lugar para escribirlas. De Granada à 8 de Febrero de 1588.

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA IV.

A LA MADRE ANA DE SAN Alberto Priora de las Carmelitas Descalças de Caravaca, en que el Beato Padre con Espiritu Profetico le descubre el estado de su alma, y deshaze sus escrúpulos.

J E S V S

Sea en su alma. Hasta quando hija, ha da andar en braços agenos? Ya deseo verla con vna gran desnudez de espiritu, y tan sin arrimo de criaturas, que todo el infierno no baste à turbarla. Que lagrimas tan impertinentes son ellas, que derrama estos dias? Quanto tiempo bueno piensa, que ha perdido con estos escrúpulos? Si desea comunicar conmigo sus trabajos, vayase à aquel espejo sin manzilla de el Eterno Padre, que es su Hijo, que allí miro yo su alma cada dia; y sin duda falldrà consolada, y no tendrà necesidad de mendigar à puertas de gente pobre. De granada.

Su Siervo en Christo.

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA V.

PARA LA MISMA RELIGIOSA.

J E S V S

SEA en su alma. Charissima hija en Christo. Pues ella nome dize nada, yo quiero dezirla algo, y sea, que no de lugar en su alma à estos temores impertinentes, que acobardan el Espiritu. Dexe à Dios lo que le ha dado, y le dà cada dia, que parece quiere ella medir à Dios à la medida de su capacidad; pues no ha de ser así: aparejese, que la quiere hazer vna gran merced. De Granada.

Su Siervo en Christo

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA VI.

PARA LA MISMA RELIGIOSA, en que el Beato Padre le dà cuenta de la fundacion de el Convento de Religiosos de Cordova, y de la transslacion de el de las Religiosas de Sevilla.

J E S V S

SEA en su alma. Al tiempo, que me partia de Granada à la fundacion de Cordova, la dexè escrito de priesa. Y despues acà estando en Cordova, recebi las cartas fuyas, y de estos Señores que ivan à Madrid, que devieron pensar me cogerian en la junta: pues sepa que nunca se ha hecho, por esperar à que se acaben estas visitas, y fundaciones, que se dà el Señor estos dias tanta priesa, que no nos damos bado. Acabose de hazer la de Cordova de Frayles con el mayor aplauso, y solemnidad de toda la Ciudad, que se ha hecho allí con Religion alguna. Porque toda la Clerezia de Cordova, y Cofradias se juntaron, y se traxo el Santissimo Sacramento con gran solemnidad de la Iglesia Mayor, todas

das las calles muy bien colgadas , y la gente como el dia de Corpus Christi. Esto fue el Domingo despues de la Ascension, y vino el Señor Obispo, y predicò alabandonos mucho. Està la casa en la mejor parte de la Ciudad, que es en la Collacion de la Iglesia mayor. Ya estoy en Sevilla en la traslacion de nuestras Monjas: que han comprado vnas casas principalissimas, que aunque costaron casi catorze mil ducados, valen mas de veinte mil. Ya están en ellas. Y el dia de San Bernabe pone el Señor Cardenal el SS. Sacramento con mucha solemnidad. Y entiendo dexar aqui otro Convento de Frayles, antes que me vaya, y avrà dos en Sevilla de Frayles. Y de aqui à San Juan me parto à Ezija, donde con el favor de Dios fundaremos otro, y luego à Malaga, y desde alli à la junta. Ojala tuviera yo comission para esta fundacion, como la tengo para estas, que no esperará yo muchas andulenzias: mas espero en Dios que se hará: y en la junta harè quanto pudiere: asì lo diga à estos Señores (à los quales escrivo) El librito de las Canciones de la Esposa querria que me embiasse, que ya à buena razon lo tendrá sacado *Madre de Dios. Mire que me dè vn gran recaudo al Señor Gonzalo Muñoz: que por no cansar à Su Merced, no le escrivo, y porque vuestra Rev. le dirà lo que ài digo. De Sevilla, y Junio año de 1586.

Charissima hija en Christo.

su Siervo

Fr Iuan de la Cruz.



CARTA VII.

A EL PADRE FRAY AMBROSIO Mariano de San Benito, Prior de Madrid: Contiene Doctrina saludable para la criança de los Novicios.

JESVS

SEA en vuestra Rev. La necesidad que ài de Religiosos, como vuestra Rev. sabe, segun la multitud de fundaciones que ài, es muy grande: por esso es menester que vuestra Rev. tenga paciencia en que vaya de ài el Padre Fray Miguel à esperar en en Pastrana al Padre Provincial, porque tiene luego de acabar de fundar aquel Convento de Molina. Tambien les parecio à los Padres convenir dar luego à vuestra Rev. Suprior, y asì le dieron à el Padre Fray Angel, por entender se conformará bien con su Prior: que es lo que mas conviene en vn Convento. Y de les vuestra Rev. à cada vno sus patentes. Y convendrá, que no pierda vuestra Rev. cuidado, en que ningun Sacerdote se le entremeta en tratar con los Novicios: pues, como sabe vuestra Rev. no ài cosa mas perniciosa, que passar por muchas manos, y que otros anden traqueando à los Novicios: y pues tiene tantos, es razon ayudar, y aliviar à el Padre Fray Angel, y aun darle autoridad, como aora se le ha dado de Suprior, para que en casa le tengan mas respeto. El Padre Fray Miguel, parece no era menester mucho ài aora, y que podrá mas servir à la Religion en otra parte. Acerca de el Padre Gracian no se ofrece cosa de nuevo, sino que el Padre Fray Antonio està ya aqui

Sobrenombre de una Religiosa.

aquí. De Segovia, y noviembre 9.
de 1588.

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA VIII.

A VNA DONZELLA DE MADRID, que deseaba ser Religiosa Descalza, y despues lo fue en el Convento fundado en vn lugar de Castilla la nueva, llamado Arenas, que con el tiempo se trasladò à Guadalaxara.

JESVS

SEA en su alma. El mensajero me ha topado en tiempo, que no podia responder, quando el passava de camino, y aun ahora està esperando. Dèle Dios, hija mia, siempre su Santa gracia, para que toda en todo se emplee en su Santo amor, como tiene la obligacion, pues solo para esto la criò, y redimio. Los tres puntos, que me pregunta, avia mucho que dezir en ellos, mas que la presente brevedad, y carta pide: pero direle otros tres, con que podrá algo aprovecharse con ellos. Acerca de los pecados que Dios tanto aborrece, que le obligaron à muerte, le conviene para bien llevarlos, y no caer en ellos, tener el menor trato que pudiere con gentes, huyendo de ellos, y nunca hablar mas de lo necesario en cada cosa: porque de tratar con las gentes mas de lo que puramente es necesario, y la razon pide, nunca à ninguno por Santo que fuesse le fue bien: y con esto guardar la Ley de Dios con grande puntualidad, y amor. Acerca de la Pasion de el Señor procure el rigor de su cuerpo con discrecion, el aborrecimiento de si misma, y mor-

tificacion, y no querer hazer su voluntad, y gusto en nada: pues ella fue la causa de su muerte, y Pasion: y lo que hiziere, todo sea por consejo de su Maestro. Lo tercero, que es la gloria, para bien pensar en ella, y amarla, tenga toda la riqueza de el mundo, y los deleytes de ella por lodo, vanidad, y cansancio, como de verdad lo es, y no estime en nada cosa alguna, por grande, y preciosa que sea, sino estar bien con Dios, pues que todo lo mejor de acà comparado, con aquellos bienes eternos, para que somos criados, es feo, y amargo, y aunque breve su amargura, y fealdad, dura para siempre en el alma de el que lo estimare. De su negocio yo no me olvido, mas ahora no se puede mas, que harta voluntad tengo. Encomiendolo mucho à Dios, y tome por Abogada à Nuestra Señora, y à San Joseph en ello. A su Madre me encomiendo mucho, y que aya esta por suya, y entrambas me encomienden à Dios, y à sus amigas pidan lo hagan por caridad. Dios la dè su espíritu. De Segovia, y Febrero de 1589.

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA IX.

A VN RELIGIOSO, HIJO ESPIRITUAL suyo, en que le enseña como ha de emplear toda su voluntad en Dios, apartandola de el gozo, y gustos de las criaturas.

LA paz de Jesu Christo sea, hijo, siempre en su alma. La carta de vuestra Rev. recebi, en que me dize los grandes deseos, que le da Nuestro Señor de ocupar su voluntad en solo èl, amandole sobre todas las cosas: y pideme, que, en orden à conseguir aquesto, le dè algunos

nos avisos. Huelgome de que Dios le aya dado tan Santos deseos, y mucho mas me holgarè, que los ponga en execucion : para lo qual le conviene advertir, como todos los gustos, gozos, y aficciones se cautan siempre en el alma, mediante la voluntad, y querer de las cosas que se le ofrecen como buenas, convenientes, y deleytables, por ser ellas à su parecer gustosas, y preciosas : y segun esto se mueven los apetitos de la voluntad à ellas, y las espera, y en ellas se goza quando las tiene ; y teme perderlas : y asì segun las aficciones, y gozos de las cosas, està el alma alterada, è inquieta. Pues para aniquilar, y mortificar estas aficciones de gustos, acerca de todo lo que no es Dios, deve vuestra Rev. notar, que todo aquello de que se puede la voluntad gozar distintamente, es lo que es suave, y deleytable, por ser ello à su parecer gustoso, y ninguna cosa deleytable, y suave en que ella puede gozar, y deleytarse de Dios : porque como Dios no puede caer debaxo de las aprehensiones de las demas potencias, tampoco puede caer debaxo de los apetitos, y gustos de la voluntad : porque en esta vida, asì como el alma no puede gustar à Dios esencialmente, asì toda la suavidad, y deleyte que gustare, por subido que sea, no puede ser Dios : porque tambien todo lo que la voluntad puede gustar, y apetecer distintamente, es en quanto lo conoce por tal, ò tal ojebo. Pues como la voluntad nunca aya gustado à Dios como es, ni conocido lo debaxo de alguna aprehension de apetito : y por el consiguiente no sabe qual sea Dios, no lo puede saber su gusto, qual sea, ni puede su ser, y apetito,

y gusto llegar à saber apetecer à Dios, pues es sobre toda su capacidad : y asì està claro, que ninguna cosa distinta, de quantas puede gustar la voluntad es Dios : y por esso, para vnirse con el, se ha de vaziar, y despegar de qualquier afecto desordenado de apetito, y gusto de todo lo que distintamente puede gozarse, asì de arriba, como de abaxo, temporal, ò espiritual, paraq purgada, y limpia de qualesquiera gustos, gozos, y apetitos desordenados, toda ella con sus afectos se emplee en amar à Dios. Porque si en alguna manera la voluntad puede comprehender à Dios, y vnirse con el, no es por algun medio aprehensivo de el apetito, sino por el amor, y como el deleyte, y suavidad, y qualquier gusto, que puede caer en la voluntad no sea amor : si guese, que ninguno de los sentimientos sabrosos puede ser medio proporcionado, para que la voluntad se vna con Dios, sino la operacion de la voluntad. Y porq es muy distinta la operacion de la voluntad de su sentimiento, por la operacion se vne con Dios, y se termina en el, que es amor ; y no por el sentimiento, y aprehension de su apetito, que se assienta en el alma como fin, y remate. Solo pueden servir los sentimientos de motivos para amar, si la voluntad quiere pasar adelante, y no mas. Y asì los sentimientos sabrosos de fuyo no encaminan al alma à Dios : antes la hazen assentar en si mismos ; pero la operacion de la voluntad, que es amar à Dios, solo en el pone el alma su aficion, gozo, gusto, contento, y amor, dexadas atras todas las cosas, y amandole sobre todas ellas : de donde si alguno se mueve à amar à Dios por la suavidad que siente, ya dexa

dexa atrás esta suavidad, y pone el amor en Dios, à quien no siente: porque si le pudiesse en la suavidad, y gusto que siente, reparando, y deteniendose en el, esso ya seria ponerle en criatura, ò cosa de ella, y hazer de el motivo fin, y termino: y por configuiente la obra de la voluntad seria viciosa: que pues Dios es incomprehenfible, è inaccesible, la voluntad no ha de poner su operacion de amor, para ponerla en Dios, en lo que ella puede tocar, y aprehender en el apetito; sino en lo que no puede comprehender, ni llegar con el. Y de esta manera queda la voluntad amando à lo cierto, y de veras al gusto de la Fè, tambien en vazio, y à escuras de sus sentimientos, sobre todos los que ella puede sentir con el entendimiento de sus inteligencias, creyendo, y amando sobre todo lo que puede entender. Y assi muy insipiente seria, el que faltandole la suavidad, y deleyte espiritual, pensasse q por esso le falta Dios; y quando le tuviesse, segozasse, y deleytasse, pensando que por esso tenia à Dios: y mas insipiente seria, si anduviesse à buscar esta suavidad en Dios, y se gozasse, y detuviesse en ella: porque de essa manera ya no andaria à buscar à Dios con la voluntad fundada en vazio de Fè, y Charidad, sino en el gusto, y suavidad espiritual, que es criatura, siguiendo su gusto, y apetito: y assi ya no amaria à Dios puramente sobre todas las cosas (lo qual es poner toda la fuerza de la voluntad en el) porque aliendose, y arrimandose en aquella criatura con el apetito, no sube la voluntad sobre ella à Dios, que es inaccesible: porque es cosa imposible, que la voluntad pueda llegar à la suavidad, y deleyte de la Divina

union, ni abrazar, ni sentir los dulces, y amorosos abraços de Dios, sino es q sea en desnudez, y vazio de apetito en todo gusto particular, assi de arriba, como de abaxo: porque esto quiso dezir David, quando dixo; *Dilata os tuum, & implebo illud.* Conviene, pues, fa-
ber, que el apetito es la boca de la voluntad, la qual se dilata, quando con algun bocado de algun gusto no se embaraça, ni se ocupa: porque quando el apetito se pone en alguna cosa, en esso mismo se estrecha, pues fuera de Dios, todo es estrechura. Y assi para acertar el alma à ir à Dios, y juntarse con el, ha de tener la boca de la voluntad abierta solamente al mismo Dios, y desapropriada de todo bocado de apetito, para que Dios la hincha, y llene de su amor, y dulzura: y estar se con essa hambre, y sed de solo Dios, sin querer se satisfazer de otra cosa, pues à Dios aqui no le puede gustar como es: y lo que se puede gustar, si al apetito, digo, tambien lo impide. Esto enseñò Isaias, quando dixo: todos los que teneis sed venid à las aguas, &c. Donde combida à los que de solo Dios tienen sed à la hartura de las aguas Divinas de la union de Dios, y no tienen plata de apetito. Mucho, pues, le conviene à vuestra Rev. si quiere gozar de grande paz en su alma, y llegar à la perfeccion, entregar toda su voluntad à Dios, para que assi se vna con el; y no ocuparsela en las cosas viles, y baxas de la tierra. Su Magestad le haga tan espiritual, y Santo, como yo deseo. De Segovia, y 14. de Abril de 1589.

Fr. Juan de la Cruz.

CARTA X.

*A LA MADRE LEONOR DE
San Gabriel, Religiosa Carmelita
Descalça, que estava en Sevilla, y
la mandò el Beato Padre, con la
consulta ir à la fundacion
de el Convento de
Cordova.*

JESVS

SEA en su alma. Mi hija en Christo, agradezcola su letra, y à Dios el averse querido aprovechar de ella en essa fundacion, pues lo ha su Magestad hecho para aprovecharla mas: porque quanto mas quiere dar, tanto mas haze desear, hasta dexarnos vazios, para llenarnos de bienes. Bien pagados iràn los que ahora dexe en Sevilla, de el amor de las hermanas: que por quanto los bienes inmensos de Dios no caben, ni caen sino en coracon vazio, y solitario, por esso la quiere el Señor (porque la quiere bien) bien sola, con gana de hazerle èl toda compañía. Y sera menester, q̃ vuestra Reverencia advierta en poner animo en contentarse solo con ella, para que en ella halle todo contento: porque aunque el alma estè en el Cielo, sino acomoda la voluntad à quererlo, no estará contenta: y assi nos acaece con Dios (aunque siempre està Dios con nosotros) si tenemos el coracon aficionado en otra cosa, y no solo en èl. Bien creo sentiràn las de Sevilla allì soledad sin vuestra Reverencia, mas por ventura avia ya vuestra Reverencia aprovechado allì lo que pudo, y querrà Dios que aproveche àl, porque

essa fundacion ha de ser principal: y assi vuestra Reverencia procure ayudar mucho à la Madre Priora con gran conformidad, y amor en todas las cosas; aunque bien veo, no tengo que encargarle esto, pues, como tan antigua, y experimentada, sabe ya lo que se suele passar en essas fundaciones: y por esso escogimos à vuestra Reverencia, porque para Monjas hartas avia por acà, que no caben. A la Hermana Maria de la Visitacion de vuestra Reverencia vn gran recado, y à la Hermana Juana de San Gabriel, que le agradezco el tuyo. De Dios à vuestra Rev. su Espiritu. De Segovia, y Julio 8. de 1589.

Fr. Juan de la Cruz.

CARTA XI.

*A LA MADRE MARIA DE
Jesus, Priora de el Convento de Carmelitas
Descalças de Cordova. Con-
tiene muy buena doctrina, para los
Religiosos, que de nuevo fundan
algun Convento, y son las
primeras piedras de el.*

JESVS

SEA en su alma. Obligadas están à responder al Señor, conforme el aplauso con que à las han recibido, que cierto me he consolado de ver la relación. Y que ayan entrado en casas tan pobres, y con tantos calores, ha sido ordenacion de Dios, porque hagan alguna edificacion, y den à entender lo que professan, que es à Christo desnudamente, para que las q̃ se movieren, sepan cò que espíritu han de venir. Àl le embiò todas las licencias, miren mucho lo que reciben al principio, porque

Vv

con-

conforme à esso ferà lo demas. Y miren, que conserven el espiritu de pobreza, y desprecio de todo, fino, sepan que caeràn en mil necesidades espirituales, y temporales, queriendole contentar con solo Dios. Y sepan que no tendràn, ni sentiràn mas necesidades, que à las que quisiere sugetar el coraçon: porque el pobre de espiritu en las menguas està mas contento, y alegre, porque ha puesto su todo en nada, y nada, y asì halla en todo anchura. Dichosa nada, y dichoso escondrijo de coraçon, que tiene tanto valor, que lo sugeta todo, no queriendo sugetar nada para sì, y perdiendo cuidados, por poder arder mas en amor. A todas las Hermanas, de mi parte salud en el Señor. Digales, que pues Nuestro Señor las ha tomado por primeras piedras, que miren quales deven ser, pues como en mas fuertes han de fundar las otras: que se aprovechen de este primer espiritu que dà Dios en estos principios, para tomar muy de nuevo el camino de perfeccion en toda humildad, y desasimiento de dentro, y de fuera, no con animo anñado, mas con voluntad robusta, segun la mortificacion, y penitencia. Queriendo que les cueste algo este Christo; y no siendo como las que buscan su acomodamiento, y consuelo, ò en Dios, ò fuera de el, fino el padecer en Dios, ò fuera de el, por el silencio, y esperança, y amorosa memoria. Diga à Gabriela esto, y à las hijas de Malaga, que à las demas escribo: dele Dios su gracia, amen. De Segovia y Julio 28. de 1589.

Fr. Iuan de la Cruz.

C A R T A XII.

A LA MADRE MAGDALENA de el Espiritu Santo Religiosa de el mismo Convento de Cordova.

J E S V S

SEA en su alma, mi hija en Christo. Holgado me he de ver sus buenas determinaciones, que muestra por su carta. Alabo à Dios, que provee en todas las cosas, porque bien las avrà menester en estos principios de fundaciones, para calores, estrechuras, pobreza, y trabajar en todo, de manera, que no se advierta si duele, ò no duele. Mire que en estos principios quiere Dios almas, no harà ganas, ni delicadas, ni menos amigas de sì: y para esto ayuda su Magestad mas en estos principios: de manera, que con vn poco de diligencia pueden ir adelante en toda virtud: y ha sido grande dicha, y signo de Dios dexar otras, y traerla à ella. Y aunque mas le costara lo que dexa no es nada, que esso presto se avia de dexar, asì como asì: y para tener à Dios en todo, conviene no tener en todo nada, porque el coraçon que es de vno, como puede ser de el todo de otro? A la Hermana Juana, que digo lo mismo, y que me encomiende à Dios, el qual sea en su alma, amen. De Segovia, y Julio 28. de 1589.

Fr. Iuan de la Cruz.





CART A XIII.

*PARA UNA SEÑORA DE GRANA
da llamada Doña Juana de Pedraça, à
quien el Beato Padre confesava; en
aquella Ciudad. Contiene doc-
trina muy prove-
chosa.*

J E S U S

SEA en su alma. Y gracias à el, que me le ha dado, para que (como ella dize) no me olvido de los pobres, y no coma à la sombra, (como ella dize) que harta pena me dà pensar, si como lo dize, lo cree. Harto malo seria à cabo de tantas muestras, aun quando menos lo merecia. No me falta ahora mas, sino olvidarla, mire como puede ser lo que està en el alma, como ella està. Como ella anda en essas tinieblas, y vazios de pobreza espiritual, piensa que todos le faltan, y todas: mas no es maravilla, pues en esso tambien le parecele falta Dios; mas no le falta nada, ni tiene ninguna necesidad de tratar nada, ni tiene què, ni lo sabe, ni lo hallarà, que todo es sospecha sin causa. Quien no quiere otra cosa, sino à Dios, no anda en tinieblas, aunque mas escuro, y pobre se vea: y quien no anda en presunciones, y gustos propios, ni de Dios, ni de las criaturas, ni haze voluntad propria en esso, ni en essotro, no tiene en que tropezar, ni en que tratar. Buena và, dexese, y huelgese. Quien es ella, para tener cuidado de si? Buena se pararia. Nun-

ca mejor estuvo, que ahora, porque nunca estuvo tan humilde, ni tan sugeta, ni teniendose en tan poco, ni à todas las cosas de el mundo, ni se conocia por tan mala, ni à Dios por tan bueno, ni servia à Dios tan pura, y desinteresadamente, como ahora, ni se và tras las imperfecciones de su voluntad, è interès, como quizás solia. Que quiere? Que vida, ò modo de proceder se pinta ella en esta vida? Que piensa que es servir à Dios, sino no hazer males, guardando sus mandamientos, y andar en sus cosas como pudieremos: como esto aya, que necesidad ai de otras aprehensiones, ni otras luzes, ni jugos de acá, ò de allá, en que ordinariamente nunca faltan tropiezos, y peligros al alma, que con sus entenderes, y apetitos se engaña, y se embeleza, y sus mismas potencias le hazen errar: y assi es gran merced de Dios quando la escurece, y empobrece al alma, de manera que no pueda errar con ellas, y como esto no se yerre, que ai que acertar, sino ir por el camino llano de la Ley de Dios, y de la Iglesia, y solo vivir en Fè escura, y verdadera, y esperança cierta, y caridad entera, y esperar allí nuestros bienes; viviendo acá como peregrinos, pobres, desterrados, huerfanos, secos, sin camino, y sin nada, esperandolo allí todo. Alegrese, y fiese de Dios, que muestras le tiene dadas, que puede muy bien, y aun lo deve hazer; y sino, no será mucho que se enoje, viendola andar tan boba, llevandola el por donde mas le conviene, avien-
dole puesto en puerto tan seguro:

no quiera nada, fino esse modo, y allane el alma, que buena està, y comulgue como fuele: el confessar, quando tuviere cosa clara, y no tiene que tratar: quando sintiere algo, à mi me lo escriba, y escrivame presto, y mas vezes, que por via de Doña Ana podrà, quando no pudiese con las Monjas. Algo malo he estado, ya estoy bueno, mas Fray Juan Evangelista està malo, encomiendolo à Dios, y à mi, hija mia en el Señor. De Segovia y Octubre 12. de 1589.

Fr. Iuan de la Cruz.

C A R T A XIV.

A LA MADRE MARIA DE Iesus Priora de Cordova. Contiene algunos documentos muy provechosos para quien tiene à cargo la provision, y gobierno de alguna Comunidad.

JESVS

SEA en su alma. Mi hija en Christo, la causa de no aver escrito en todo esse tiempo que dize, mas es aver estado tan à tras mano, como es Segovia, que poca voluntad, porque esta siempre es vna misma, y espero en Dios lo será. De sus males me he compadezido. De lo temporal de essa casa no querria que tuviesse tanto cuidado, porque se irá Dios olvidando de ella, y vendrán à tener mucha necesidad temporal, y espiritualmente: porque nuestra solitud es la que nos necessita. Arroje, hija, en Dios su cuidado, y el la criará: que el que dà, y quiere dar lo mas, no puede faltar en lo menos: cate, que no la falte el deseo de que la falte, y ser pobre, porque en essa misma hora le faltará el espiritu, y irá aflo-

xando en las virtudes: y si antes deseaba ser pobre, ahora que es Prelada lo ha de ser, y amar mucho mas, porque la casa mas la ha de gobernar, y proveer con virtudes, y deseos de el Cielo, que con cuidados, y traças de lo temporal, y de la tierra: pues nos dize el Señor, que ni de comida, ni de vestido, ni de el dia de mañana nos acordemos. Lo que ha de hazer, es procurar traer su alma, y las de sus Monjas en toda perfeccion, y Religion, vnidas con Dios, y alegres con solo el, que yo le aseguro todo lo demas; que pensar que ahora ya las casas le daràn algo, estando en vn tan buen lugar como esse, y recibiendo tan buenas Monjas, tengolo por dificultoso, aunque si huviere algun portillo por donde, no dexaré de hazer lo que pudiese. A la Madre Superiora deseo mucho consuelo, y espero en el Señor se le darà, animandose ella à llevar su peregrinacion, y destierro en amor por el: à la escribo. A las hijas Magdalena, y San Gabriel, y Maria de San Pablo, Maria de la visitacion, y San Francisco; muchas saludes en nuestro bien, el qual sea siempre en su espiritu, mi hija, Amen. De Madrid, Junio 20 de 1590.

Fr. Iuan de la Cruz



CARTA XV.

A LA MADRE ANA DE IESUS, Religiosa Carmelita Descalza de de el Convento de Segovia, en que el Beato Padre la consuela de que à el no le huvieffen hecho Prelado.

J E S V S

SEA en su alma. El averme escrito le agradezco mucho, y me obliga à mucho mas de lo que yo me estava. De no aver sucedido las cosas, como ella deseava, antes deve consolarse, y dar muchas gracias à Dios, pues aviendolo su Magestad ordenado asì, es lo que à todos mas nos conviene: solo resta aplicar à ello la voluntad, para que asì como es verdad, nos lo parezca: porque las cosas que no dan gusto, por buenas, y convenientes que sean, parecen malas, y adversas: y esta veese bien, que no lo es, ni para mi, ni para ninguno: pues en quanto para mi es muy prospera, porque con la libertad, y descargo de almas, puedo, si quiero (mediante el Divino favor) gozar de la paz, de la soledad, y de el fruto deleytable de el olvido de sì, y de todas las cosas: y à los demas tambien les està bien tenerme à parte, pues asì estaràn libres de las faltas, que avian de hazer à quenta de mi miseria. Lo que la ruego, hija, es, que ruegue al Señor, que de todas maneras me lleve esta merced adelante, porque todavia temo, si me han de hazer ir à Segovia, y no dexarme tan libre de el todo. Aunque yo harè por librarme, quanto pudiere tãbien de esto: mas sino puede ser, tampoco se avrà librado la madre Ana de Jesus de mis manos, como ella pien-

sa, y asì no se morirà con esta lastima, de que se acabò la ocasion, à su parecer, de ser muy Santa. Pero ahora sea yendo, ahora quedando, do quiera, y como quiera que sea, no la olvidarè, ni quitarè de la quenta, que dize, porque con veras deseo su bien para siempre. Ahora en tanto que Dios nos le dà en el Cielo, entretengase exercitando las virtudes de mortificacion, y paciencia, deseando hazerse en el padecer algo semejante à este gran Dios nuestro, humillado, y crucificado: pues que esta vida, sino es para imitarle, no es buena. Su Magestad la conserve, y aumente en su amor, amen, como à Santa amada suya. De Madrid, y Julio 6. de 1591.

Fr. Iuan de la Cruz.

CARTA XVI.

A LA MADRE MARIA DE LA Encarnacion, Priora de el mismo Convento de Segovia, sobre el mismo contenido de la antecedente.

J E S V S

SEA en su alma. De lo que à mi toca, hija, no le dè pena, que ninguna à mi me dà. De lo que la tengo muy grande, es de que se eche culpa, à quien no la tiene: porque estas cosas no las hazen los hombres, sino Dios, que sabe lo que nos conviene, y las ordena para nuestro bien. No piense otra cosa, sino que todo lo ordena Dios. Y adonde no ai amor, ponga amor, y sacará amor. Su Magestad la conserve, y aumente en su amor, amen. De Madrid, y Julio 6. de 1591.

Fr. Iuan de la Cruz.

CAR-

CARTA XVII.

A DOÑA ANA DE PEÑALOSA,
*en que el Beato Padre le dà cuenta
 de su última enfermedad.*

JESVS

SEA en su alma, hija. Yo recibí aquí en la Peñuela el pliego de cartas que me traxo el criado. Tengo en mucho el cuidado que ha tenido. Mañana me voy à Vbeda, à curar unas calenturillas, que como ha mas de ocho dias que me dan cada dia, pareceme avrè menester ayuda de medicina: pero con deseo de bolverme luego aqui, que cierto en esta Santa soledad me hallo muy bien: y así de lo que me dize, que me guarde de andar con el Padre Fray Antonio, esté segura, que de esto, y de todo lo demás que pidiere cuidado, me guardarè. He holgado mucho, que el Señor Don Luis sea ya Sacerdote de el Señor, ello sea por muchos años, y su Magestad le cumpla los deseos de su alma. O que buen estado era esse, para dexar ya cuidados, y enriquezer à priesa el alma con el. Dèle el parabien de mi parte, que no me atrevo à pedirle, que algun dia, quando esté en el Sacrificio, se acuerde de mi, que yo como el deudor lo harè siempre: por quanto, aunque yo sea desacordado, por ser el tan conjunto à su Hermana, à quien yo siempre tengo en mi memoria, no me podrè dexar de acordar de el. A mi hija Doña Inès dè mis muchas saludes en el Señor, y entrambas le rueguen sea servido de disponerme, para llevarme consigo. Ahora no me acuerdo mas que escribir, y por amor de la calen-

tura tambien lo dexo, que bien me quisiera alargar. De la Peñuela, y Setiembre 21. de 1591.

Fr. Juan de la Cruz.

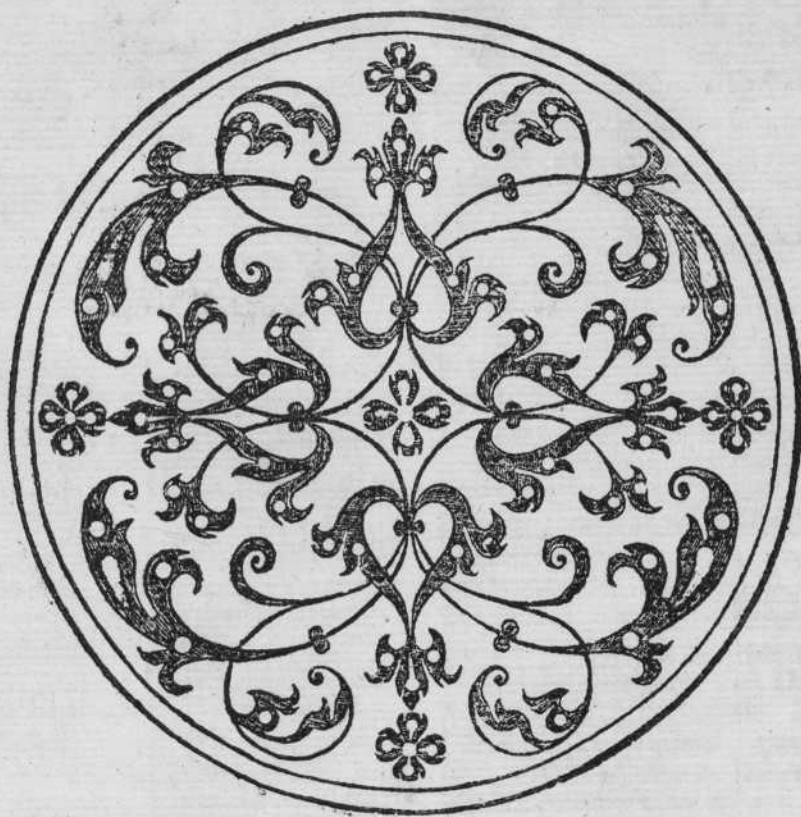
CENSURA, Y PAREZER QUE
 diò el Beato Padre sobre el Espiritu,
 y modo de proceder en la Oracion de
 una Religiosa de su Orden, y es
 como se sigue.

EN este modo afectivo, que lleva esta alma, parece que ai cinco defectos, para juzgarle por verdadero espiritu. Lo primero, que parece lleva en el mucha golosina de propiedad, y el espiritu verdadero lleva siempre gran desnudez en el apetito. Lo segundo, que tiene demasiada seguridad, y poco zelo de errar interiormente; sin el qual nunca anda el espiritu de Dios, para guardar al alma de mal, como dize el Sabio. Lo tercero, parece que tiene gana de persuadir, Prov. 15 que crean, que esto q̄ tiene es bueno y mucho; lo qual no tiene el verdadero espiritu, sino por el contrario, gana que lo tengan en poco, y se lo desprecien, y el mismo lo haze. Lo quarto, y principal, que en este modo que lleva, no parecen efectos de humildad, los quales quando las mercedes son, como ella aqui dize, verdaderas, nunca se comunican de ordinario al alma, sin deshazerla, y aniquilarla primero en abatimiento interior de humildad: y si este efecto le hizieran, no dexarà ella de escribir aqui algo, y aun mucho de ello: porque lo primero que ocurre al alma, para dezirlo, y estimarlo, son efectos de humildad, que cierto son de tanta operacion, que no los puede dissimular. Que aunque no en todas las aprehensiones de Dios acaezcan tan notables: pero estas,

estas, que ella aqui llama vnion, nunca andan sin ellos. *Quoniam antequam exaltetur anima humiliatur, & bonum mihi quia humiliasti me.* Lo quinto, que el estilo, y language que aqui lleva no parece de el espiritu que ella aqui significa: porque el mismo espiritu enseña estilo mas senzillo, y sin afectaciones, ni encarecimientos, como este lleva: y todo esto que dize, dixo ella à Dios, y Dios à ella: parece disparate. Lo que yo diria es, que no le manden,

ni dexen escrivir nada de esto, ni le de muestra el Confessor de oïrsele de buena gana, sino para defestimarle, y deshazerlo: y pruevenla en el exercicio de las virtudes à secas: mayormente en el desprecio, humildad, y obediencia, y en el sonido de el toque, saldrà la blandura de el alma, en que han causado tantas mercedes: y las pruebas han de ser buenas, porque no ai Demonio, que por su honrra no sufra algo.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.



APVNTAMIENTOS, Y ADVERTENCIAS EN TRES
discursos, para mas facil inteligencia de las Frasis místicas, y
doctrina de las Obras Espirituales, de nuestro Beato Padre
San Juan de la Cruz.

POR EL PADRE FRAY DIEGO DE IESVS,
Carmelita Descalço, Prior del Convento de Toledo.

INTRODVCIÓN.



O quiso Dios nuestro Señor, que tan liberal ha andado con este sagrado Monte Carmelo, en darle el colmo, y plenitud de heroicas obras; que la significacion de su nombre, que es *Ciencia de Circuncision*, quedase fin el lleno de la doctrina espiritual, circuncision, y mortificacion perfecta, para que con saber, y obrar huviese en el plenitud entera. Que San Pablo riquezas, y plenitud de Entendimiento puso, quando dixo: *In omnes divitias plenitudinis intellectus*. Y de la voluntad, obras, y ciencia juntandolo todo: *Pleni estis dilectione, repleti omni scientia*. Como participacion al fin de aquel Señor, que está lleno de gracia, y de verdad, y de cuya plenitud reciben todos. Y así aviendo dado a este Monte sagrado con esta nueva Reformation tan lleno espíritu de santa Circuncision, y mortificacion perfecta, tan copiosos, y colmados frutos de santidad, y virtud, quiso por su bondad, y misericordia, que fuesen en proporcion la doctrina, dando a los que comenzaron a levantar este gran edificio de piedras vivas, y a los que reengendraron en Jesu-Christo estos Hijos Primitivos Carmelitas pequeñuelos, y varones juntò, pan de vida, y entendimiento: *Vt cibarent pane vite, & intellectus*, para sustentarlos, y criarlos hasta Ponerlos en estado de devida perfeccion. Los dos a quien con particularidad reconoce como a Padres, y fundamentales piedras esta nueva reforma, son nuestra Madre Santa Teresa de Jesus Fundadora, y su Coadjutor fidelissimo nuestro Beato Padre S. Juan de la Cruz, primer Descalço della, de quien la Santa en sus libros da maravilloso testimonio. Solia dezir, que el Padre Fray Juan de la Cruz era una de las Almas mas puras, y santas, que tenia Dios en su Iglesia: y que le avia infundido su Magestad muy grandes riquezas de pureza, y sabiduria del Cielo, y que no se podia hablar de Dios con él, porque luego se elevava, y trasponia. Han dado tambien maravilloso testimonio del sus Obras, y santa vida (de que ya está dicho algo, aunque en refunta al principio de este Libro) y le van dando cada dia los milagros, y maravillas, que por él haze nuestro Señor: y a lo que alcanzo, es notabilissimo el que se puede sacar destos maravillosos Tratados, y escritos suyos, como luego ponderamos. Estos dos Padres, pues, que se pueden llamar muy bien Hijos, y Padres del Carmelo,

tuvieron la Ciencia de Circuncision, que su nombre predica, en su punto. Bien se ve esto en la doctrina de nuestra Madre Santa (que como divina, y celestial la apruevan todos) la qual doctrina celestial, y divina lo es notablemente en materia de quitar demasias, cercenar afectos, y deseos, y de encaminar a las Almas a que en suma descalcez del Alma, y cuerpo, y en perfecta pobreza de espíritu vayan a Dios, como se sabe, y se ve en sus Libros tan leídos, y tan estimados de todos, y mas de los Doctos, Espirituales, y perfectos. La doctrina de nuestro Beato Padre en esta materia de circuncidar, cercenar, mortificar, desapropiar, deshazer, aniquilar a una Alma (y con todos estos nombres aun no lo declararemos bien) es tan particular, tan penetradora, y (si dezir se puede así) tan sin piedad en cortar, y apartar todo lo que no es purissimo Espíritu, que espanta a quien la lee: y a bueltas de la precision, y anotomia mística, que va haziendo en una Alma, la va juntamente enseñando con un modo tan suave, y sin arte tan eficaz, y artificioso, que lo mas obscuro, y dificultoso parece que se allana en leyendolo, y al punto da gana de obrarlo. Vala enamorando, para que llegue, apetezca, y practique cosa tan superior, y se resuelva, y determine de quitar de sí todo aquello, aunque sea bueno, que no dize mayor perfeccion. Vala tambien con santa admiracion atemorizando, para que ya no solo tema pecados graves, y leves, sino imperfecciones, y tibiezas, y qualquier cosa, que no ayude, y lleve a la perfecta semejanza con Dios, de la manera, que en esta vida es possible. Descubrese claro en esta doctrina Celestial, quan bien dixo S. Pablo, que la palabra de Dios es cuchillo de agudos, y penetradores filos: pues aqui, no solamente pudo dividir lo sensible, y corporeo de lo racional, y inteligible; sino que llegó a lo mas intimo, a la medula, y sustancia del alma, y espíritu, y allí hallò que dividir, y apartar con notable agudeza, y erudicion, particularmente de Escritura: haziendo vnos tratados, no ya de sustancial, y espiritual doctrina, sino de quinta essencia de Espíritu, como lo verá el que despacio los leyere, y mirare, mostrando bien en ellos la plenitud que tenia de aquel divino Espíritu, que en el capitulo 7. de la Sabiduria se llama: *Subtilis, disertus acutus*, que significa segun la Griega lición: *Acutum aliquid*

Coloss. 2.

2.

Rom. 15.

44.

Eccl. 15.

3.

ad instar mucronis, & cuspidis. Y juntando con el primer nombre de los de aquel verso, que es *Spiritus intelligentia*; este de agudeza, y filos para cortar, y circuncidar, se echa de ver, que es en particular Autor desta doctrina, y Ciencia de Circuncision mistica, y espiritual. Y assi que el que en figura de Paloma asistió, y enseñó à nuestra madre Santa, en la misma figura de paloma, y en la de resplandor, y luz penetradora afilada, y aguda tomó possession de la Voluntad, y Entendimiento de nuestro gran Padre, no solo para enseñarle à él, sino para hazerle Doctor, y Maestro de los que en grado levantado de Oracion, y Espiritu tratan de servir à nuestro Señor.

De aqui se figuen dos cosas dignas de advertencia: y otra advertiré yo despues. La primera, que como es la doctrina tan subida, algunos, para aprovecharse della, y acomodarla mas à su espiritu, humanandola en poquito, ò explicandola à su modo: y segun lo que alcançavan alli, ya la recopilavan, y hazian como abstracciones della: ya quitavan, ò mudavan, ò declaravan algunas cosas, porque como las hallavan en el Texto, no las entendian, como à mi me sucedió con vna persona bien grave. Y assi andavan los traslados diferentes, y apenas se hallava vno que concertasse con otro, y muy pocos con su Original. Hanse mirado con atencion diferentes escritos, y papeles destas Obras, y buscando con cuydado los Originales, y assi sale conforme à ellos este texto impresso, que es el verdadero, y legitimo.

La segunda cosa que advierto, es, que nuestro Beato Padre en estos Tratados no comenzó por la doctrina, que se deve dar à los principiantes, ni à los que todavia caminan, y deven caminar por via de meditacion, y discurso, y van por esto corporal, y sensible, rastreando lo inteligible, y espiritual en grado imperfecto, y comun: aunque para estos tambien se pueden sacar de sus Escritos admirables documentos, y pinta maravillosamente muchas de las imperfecciones que tienen; pero de aqui no se ha de sacar, como algunos mal infieren, ò apuntan, que esta doctrina condena, ò no prueva el camino de meditacion, y discurso, y de adquirir la mortificacion, y Virtudes en sus principios por medios que toquen, y se aprovechen de lo sensible, y racional, y de lo que en sobrenatural orden aun puede tener nombre de adquisito, por intervenir mucho de nuestro discurso, trabajo, abilidad, y diligencia, aunque ayudada, y sobrenaturalizada por Dios.

Y que esto sea assi, pruebasse lo primero: porque él expressamente lo aprueba, y dize averse de ir por esse camino, hasta que aya señales de que nuestro Señor quiere passar al alma à sencilla, y mas sobrenatural Vista, ò Contemplacion, de las quales señales habla maravillosamente en el capitulo treze, y catorze del Libro segundo de la Subida del Monte Carmelo. Lo segundo, porque si el estado perfecto de que él tomó por assumpto tratar, es à esso superior, y lo excluye, como lo que es mas perfecto à lo

que menos, elaro està que quien de esse estado trata, no lo ha de aprobar para él: y no aprobarlo para los que están ya muy adelante, y han llegado à la Via vnitiva, ò tratan dello, no es absolutamente no aprobarlo. Assi como el que dixesse que al hijo crecido le dèn pan con corteza, y que no mame; no por esso condena, ni quita el mamar al reciennacido. Semejanza de que usó S. Pablo en el Capitulo quinto à los Hebreros. Esto se verá mejor, quando en el Discurso segundo tratemos la alteza del estado, y perfeccion à que puede llegar vna alma en esta vida, y qual sea el que se llama de caridad perfecta, segun la comun division, de que hizo mencion Santo Tomás en la Secunda secundæ, Quæstion veinte y quatro, Artículo nono, y à la que encamina este Santo Padre.

La tercera cosa que yo advierto, es, que algunos han reparado, porque nuestro Beato Padre en esta su doctrina tan subida, como alega tanta Escritura, no trae tambien lugares de Santos, pareciendole, que no deve ser esta doctrina tan conforme à ellos, pues no se citan; pero el engaño es manifesto, como veremos: y la razon de no traer Santos, es, porque este Santo Padre no pretendió alargarle, antes abreviar, y dar la sustancial leche de la doctrina, no tanto para que hiziesse ruido con autoridades, y erudición, quanto para que se practicasse, y pudiesen las almas por donde avian de caminar: para lo qual se aprovechó de la Escritura Sagrada, donde halló quanto quiso (al fin como en el guarda joyas, y casa de Tesoro de la Sabiduria de Dios) y con los lugares della dió à entender maravillosamente lo que sentia, y bastantissima autoridad à sus escritos, para que formasen, grave, y sustancial concepto de la doctrina los que la quisiessen practicar; en lo demas cerceno, y abrevio por las razones dichas. Y porque asentando, que su doctrina era tan conforme à la divina Escritura, no se podia dudar ser muy recibida de los Santos, y muy conforme à lo que ellos dixeron, como en los Discursos destes Apuntamientos se verá.

DISCURSO PRIMERO.

De como cada Arte, Facultad, ò Ciencia tiene sus Nombres, Terminos, y Frasis. Y como en la profesion de Theologia Escolastica, Moral, Positiva, y mucho mas en la Mistica, ay lo mismo. Y que como en la verdad se convenga, se ha de dexar à los Profesores de las Facultades libertad, para que puedan vsar de sus Frasis, y Terminos.

Todo lo que en este titulo se ha dicho, es ello por si tan claro, que tenia poca, ò nin-

ninguna necesidad de prueba, y confirmacion: pues el Arte, Ciencia, ò Facultad con el mismo nombre de facultad declara la que tiene para poner nombres, buscar modos, y frasis con que declarar, y dar à entender las verdades que professa: tanto, que es propiedad algunas vezes vsar de impropriedad, y barbarismo, y gran gala de Retorico (y mucho mas del que trata cosas de mucha importancia, y cuya inteligencia es muy necesaria) no reparar à vezes en la propiedad literal de los terminos, ni en la elegancia, ò falta della, quando fuere necesario para la sustancia de la inteligencia. Como lo dixeron divinamente San Agustin, y S. Gregorio: el primero en el Tratado segundo sobre S. Juan, reparando en aquella palabra del Evangelio: *Qui non ex sanguinibus*, la qual en la lengua Latina no tiene mucha propiedad, dize assi: *Dicamus ergo, non timeamus ferulas Grammaticorum, dum tamen ad veritatem solidam, & certiore sensum perveniamus. Reprehendit qui intelligit, ingratus quia intellexit.* No se repare con demasiado cuydado en reglas de Retorica, ò de elegancia: porque los nombres, y las palabras se ordenaron à declarar la verdad, ya que se diese noticia della. Y assi si con terminos, aunque parezcan improprios, y barbaros, se consigue esto mejor, buenos son: y quien entendiendo la verdad por ellos, reprehendiò al que se la diò à entender, desagradecido es. Lo mismo dixo S. Gregorio in Epist. ad Leandrum, De aqui es, que lo que el Logico llama *Especie*, dize el Jurisconsulto *genero*: y lo que aquel llama *individuo*, este llama *Especie*.

No puede ser principio mas asentado en Filosofia natural, que dezir, que el todo es mas que su parte: y con todo en materia politica de Leyes, y de gobierno, dixo divinamente Platon, Dialogo 3. de Legibus, que la Republica, y potencia de los Griegos avia perdido mucho de su lustre, y quedado casi consumida: *Quia illud rectissime dictum ab Hesodo: ignorarunt, dimidium non nunquam plus esse quam totum: dimidium enim moderate se habet.* En materia de gobierno mas es la mitad, que el todo: porque este nombre mitad suena moderacion, y temple: y exercitar siempre el Superior la totalidad de su poder, no es conveniente.

El Filosofo moral en oyendo demasia, dirà que es extremo, y exceso, que sale del medio, que se requiere para Virtud: y assi reprehensible, y vicioso; pero en frasis de Escritura à cada passo se verá el nombre de demasia aplicado à cosas perfectas, y divinas. En S. Pablo, à Dios: *Propter nimiam charitatem, qua dilexit nos Deus.* En David, à los justos: *Beatus vir, qui timet Dominum: in mandatis eius volet nimis.*

Lo mismo digo destas palabras sobervia, y furor, que suenan exceso reprehensible, y cosa desordenada, y con todo de Dios dize el Profeta: *Iuravit Dominus in superbiam Iacob (id est) propter se ipsum qui est bona superbia Iacob.* Y Cayetano leyò del Hebreo: *Dominus regnavit,*

superbia indutus est. Y el furor muchas vezes en sus Psalmos le aplica David à Dios: y S. Dionisio à las espirituales sustancias, diziendo: *Furibundum significat eorum intellectualem fortitudinem, cuius novissima (id est perfectissima) postquam non est alia melior (dixit vn Comentador) furor est imago.* La razon dello muy à la larga la diremos despues.

Tambien la Theologia escolastica no admite macula, sino adonde ay culpa: y en Theologia Mistica se llama macula qualquier toque, ò particular representacion de objeto sensible, y qualquier cosa que impide la mayor ilustracion de Dios: y en los Angeles inferiores se pone purgacion, quando son ilustrados, y alumbrados de los Superiores, de que mas largamente diremos despues.

La aniquilacion dirà el Filosofo, y el Theologo Escolastico, que es vn total dexar de ser; de manera, que no quede del ente, ni existencia, ni forma, ni vnion, ni materia, que es el primer sujeto, que aora en las generaciones, y corrupciones siempre dura; pero el místico dirà, que aniquilarse el Alma es vn santo des-cuydo, y desamparo de si, tal que ni por memoria, ni por aficion, ni por pensamiento le pàsse cuydar de si, ni de criatura, para poder transformarse totalissimamente en Dios.

S. I.

Esta licencia de vsar de terminos particulares, y fuera de lo comun, la tiene con mas fuerza la Theologia mistica: porque trata de cosas altissimas, sacratissimas, y secretissimas, y que tocan en experiencia, mas que en especulacion: en gusto, y en sabor divino, mas que en saber, y esto en el alto estado de Union sobrenatural, y amorosa con Dios. Para la qual son cortos los terminos, y frasis de que vsa la especulacion, que en estas materias tan sin materia queda de la experiencia extraordinariamente vencida.

Lo qual declarò divinamente San Bernardo en el Sermon 85. sobre los Cantares, donde despues de aver tratado de particulares grados de perfeccion, que llevan al Alma à la Vnion, y fruicion de Dios, que puede aver en esta vida, dize assi: *Pergat quis forsitan querere à me, quid sit verbo fruit? Respondeo, querat potius expertum, à quo id querat. Aut si id mihi experiri daretur, putas me posse eloqui, quod inefabile est? Audi expertum: Si vè mente excedimus Deo, si vè sobrij sumus vobis. Hoc est: Aliud mihi cum Deo solo arbitrio, aliud vobiscum. Mihi illud licuit experire, sed minimè eloqui. O quisquis curiosus es scire quid sit hoc verbo frui! Para illi non aures, sed mentem, non docet hoc lingua, sed docet Gratia: absconditur à sapientibus, & prudentibus, & revelatur parvulis. Magna fratres, magna, & sublimis virtus humilitas, que prome-*

retur.

Ioann. 1.
13.

Ephes.
2. 4.
Psalm.
111. 1.

Amos
8. 7.
Psalm.
92. 1.

retur, quod non docetur : digna adipisci, quod non valet adisci : digna à verbo, & de verbo concipere, quod suis ipsa verbis explicare non potest. Cur hoc ? Non quia sit meritum, sed quia sit placitum coram Patre Verbi Sponsi, anima Iesu-Christi Domini nostri. Las quales palabras declararemos despues.

San Buenaventura en el Itenerario mentis in Deum, capitulo 7. despues de aver traído muy à la larga el lugar de San Dionisio de Mistica Theologia, donde dize como se ha de dexar lo visible, y invisible, concluyendo : *Etenim te ipso, & omnibus immensurabili, & absoluto pura mentis excessu ad superessentialem divinarum tenebrarum radium omnia discrens, & ab omnibus absolutus ascendens, entra diziendo : Si autem queras, quomodo hac fiant ? Interroga Gratiam, non doctrinam, desiderium, non intellectum ; gemitum grationis, non studium dilectionis : Sponsum, non Magistrum : Deum, non hominem : caliginem, non claritatem : non lucem, sed ignem totaliter inflammantem, & in Deum excessivis vocationibus, & ardentissimis affectionibus transferentem. Quem ignem verè solus ille percipit, qui dicit : Suspendium elegit anima mea, & mortem ossa mea. Quam mortem qui diligit, videre potest Deum, quia indubitanter verum est : non videbit me homo, & vivet. Moriamur ergo, & ingrediamur in caliginem, imponamus silentium solitudinibus, & concupiscentijs, & phantasmatibus.*

En materia, pues (como dizen estos Santos) tan alta, y tan espiritual donde la experiencia vence à la doctrina : donde el que sabe, no lo sabe dezir : donde es maestra, no la lengua, sino la Gracia : donde la humildad alcanza lo que de buelo se va, y aprehende lo que no se puede enseñar : donde la palabra sustancial del Padre haze tales maravillas, que con palabras no se pueden declarar, como en la primera Autoridad dixo maravillosamente San Bernardo : y donde como aora dixo San Buenaventura, no ay que regirse por Entendimiento, ni por reglas de Maestros : donde el gemido de la Oracion, y el trato de Dios como Esposo, la experiencia, y suavidad celestial, es la escuela, y enseñanza : donde la claridad daña, y la obscuridad alumbra : donde no ay que aguardar lo que se vê, ni con discurso se alcanza, sino la fazon, y punto que da el fuego de Amor : donde la muerte, y santa desesperacion, es santa disposicion para esta Vida divina : como pondremos tassa, limite, orden, y modo en los terminos con que tan superior cosa se ha de declarar, queriendo, que cosa tan sin termino, tan inefable pases por las reglas ordinarias, sin transcender las comunes frasis, y terminos, guardadas para escuelas, para discipulos, y Maestros artes, y modos, que se pueden enseñar, y saber.

Licencia tiene el Místico (como se sepa, que en la sustancia de lo que dize, no contradize à la verdad) para alentarla, y ponderarla, dando à entender su incomprehensibilidad, y alteza

con terminos imperfectos, perfectos, y sobreperfectos, contrarios, y no contrarios, semejantes, y desemejantes : como de todos tenemos exemplos en los Padres Místicos, particularmente en San Dionisio Areopagita. El qual en el capitulo segundo de Cœlesti Hierarchia trae vna locucion mística, que casi abraza todo lo dicho, hablando de la excelencia del gozo, y quietud de que gozan aquellas sustancias intelectuales. (Que hiziera si tratara de la increada, y divina.) Para declararla, pues, faltandole terminos, ò trascendiendo de proposito los comunes, despues de aver puesto en ellas furor, irracionalidad, y infesibilidad, entendiendo todo à lo sobre entendido, como el habla ; llegando à tratar de la quietud de que gozan, dixo que tenian *immanem quietem*, quietud cruel, y furiosa ; siendo lo mas desemejante, y contrario, que puede aver à quietud la crueldad, y furia.

Hizolo empero con divino acuerdo, pues, por lo que dixo de *quietud*, quitò lo imperfecto de furia, y con dezir, *cruel, y furiosa quietud*, declaró la perfeccion, y excelencia deste sosiego : porque quien oye *quietud* no mas, parece que se le ofrece vna cosa ociosa, tibia, y fria, remissa, de pocos grados, y perfeccion ; pero quien à la *quietud* le junta *cruel, y furiosa*, quitada ya la imperfeccion de la furia, con la *quietud*, diò à entender la fuerza, perfeccion, intensión, (y digamoslo assi) la insufrible, ò incomprehensible excelencia desta *quietud*, y el exceso que tiene sobre lo imperfecto, que en nosotros passa.

§. II.

Por esto le pareció à San Dionisio en este capitulo segundo, que destas cosas altas, y divinas, mas nos declaravan los terminos del todo desemejantes, y contrarios, que los semejantes, y que fueran algo de proporcion. Dize, pues, assi : *Si igitur negationes in divinis vera, affirmationes vero incompacta : obscuritati arcanorum magis apta est per dissimiles formationes manifestatio. Quin vero, & quod nostrum animum reducant magis dissimiles similitudines non existimo, quemquam bene sapientem contradicere.* Donde dixo muy bien Hugo de Santo Victor : *Non solum ideo dissimilesfigurationes probabiles sunt, quod super mundialium excellencias ostendunt, sed ideo etiam, quod nostrum animum magis, quam similesfigurationes à materialibus, & corporalibus reducant, neque in se quiescere sinunt.*

Es dezir : Como las criaturas por perfectas que sean, distan infinitamente de Dios, y el las excede sin proporció: mas perfecto conocimiento de Dios es, el q̄ negandolas, nos dize lo q̄ Dios no es : que el que afirmandolas, nos quiere dar à entender por perfeccion tan corta lo que Dios es. Pues porque para este conocimiento negativo,

mas

mas ayuda lo desemejante, que lo semejante, pues la dissimilitud niega, y la semejanza, afirma, mas à proposito es (dize Dionisio) para el conocimiento de Dios, que en esta vida es obscuro, aprovecharnos de desemejanzas. *Per dissimiles formationes manifestatio.*

Y en consecuencia de esto, guiando como de la mano al alma por este camino al fin, donde la encamina, porque no pare, y se detenga, añade este gran Padre de la Theologia Mistica, añade; y dize: que estos desemejantes, y contrarios terminos le ayudan para que no pare, y se detenga en las cosas materiales, y sensibles: pues quanto las vè mas desemejantes, mas desproporcionadas, y viles, tanto mejor le dan la mano, para que las dè de mano, y buele al conocimiento del todo intelectual, y divino; esto es: *A corporalibus nostrum animum reducant, neque in se quiescere sinunt.* Aviendo algun peligro, si fueran semejantes, y parecidas, de que nos detuvieran en si, sin dexarnos libremente passar à lo espiritual, y inteligible, donde, derechamente el conocimiento, y afecto ha de tirar.

Y assi añadió divinamente Dionisio: *Consequens est, per praeiosas sacras formationis seduci auriformes quasdam existimantes esse coelestes Essentias, & quosdam viros fulgureos decora indutos vestimenta, candidum, & igneum innocue respergentes.* Si para declarar la excelencia de de vn Angel, vñamos de terminos algo semejantes, como son oro, resplandores, blancos vestidos, fuego, hermosura, y juventud, mas facilmente nos engañaremos, pareciendonos, que esso deven de ser los Angeles.

Pues para quitar esse inconveniente, y porque no le queden tan baxos en sus conceptos, y aprehensiones aquellos à quien no les parece que ay cosa mejor que los bienes visibiles: *Quod quidem ne peterentur, qui nihil visibilibus bonis altius intelligunt;* Entrò la Theologia Sagrada, y muy particularmente la mistica à remediar este daño, vñando de imperfectos, improprios, y desemejantes terminos, que picassen al Alma; para que sin detenerse en ellos, caminasse espiritual, y inteligiblemente al bien superior alli desemejante, y desproporcionablemente representado: *Sanctorum Theologorum (dize este Santo Theologo) reitutiva sapientia ad indecoras similitudines mirabiliter descendit, non concedens materiale nostrum in turpibus imaginibus quiescere: purgans verò, sursumque eferens.*

No parece que se pudo dezir cosa mas bien dicha. La sabiduria de los Theologos deseando deshazer agravios, y que se les restituya à las Sustancias espirituales, y mas à Dios lo que se les deve: porque los que estàn muy pagados destas cosas visibiles, y preciosas, no se contenten con poner en las Sustancias espirituales esso no mas; y porque entiendan, que todo lo que ay no puede convenir con verdad à lo que es invisible, y infinitamente excede à lo mas perfecto que se puede vèr, y entender fuera

dèl. Y assi, que todas estas comparaciones, ò proporciones, mas son para dezirnos lo que no es, y llevarnos en sencillo vazio de criaturas, al lleno del que sobre excede à todo, sin dexarnos repolar, ni hazer pie en esse material; y mejor sirven, y mas aprovechan para esto vnas desemejantes semejanzas, como de Aguila, Buey, ò Leon, que estas de puro materiales, y baxas nos llevaràn à perceber ligereza, paciencia, fortaleza, y dignidad Real; no material, como la destes animales, que esso ya se vè quan lexos està de Dios, y de sus Angeles, sino espiritual, y divina, à que nosotros no podiamos llegar. Sirven tambien para que viendo tanta desemejanza en lo mismo que traemos para semejanza, y comparacion, subamos arriba, y enseñandonos à despreciar esto material, y sensible, hagamos presa en lo excediente, espiritual, y inteligible.

Por esto declaran mucho mas los terminos imperfectos (y digamoslo assi) viciosos por exceso, como dezir furor, y sobervia; porque bien se ve, que la corteza, y lo malo que à se representa, quando à nosotros se aplican, està muy lexos de Dios: y assi, que tomar esos terminos, que dizen exceso, y cosa fuera de todo orden, concierto, y razon, es confesar, que el bien à que los aplicamos es de puro bien, y de puro sobreprefecto, tal que excede todo orden, todo remedio, y concierto natural, y quanto con nuestra razon alcanzamos: y que todo lo que en las criaturas significa perfeccion, y excelencia, es muy corto. Y assi que dellas, ya que hemos de tomar alguna frasis, ò nombre, es bien sea de aquello en que ellas tienen demasia, y exceso, sin mirar orden, ni modo. Lo qual aplicado al sumo Bien, perdiò lo que podia significar de mal, y quedòse con lo que de exceso, y grandeza significava.

Segun esto en los Misticos; que tratan de declarar mas altamente quien es Dios, la grandeza de su Amor, y las finezas divinas, que en favor de las almas haze, no como quiera à lo sobrenatural, sino à lo sobrenaturalissimo: y no con qualesquiera almas, sino con las que en esta vida son muy perfectas, y llegan al mas alto estado de Vñion, que assi en comun ella es possible; sus terminos, aunque parezcan contrarios, y desemejantes, no se han de censurar, ni reprehender; antes alabar, si consta de la verdad, que en ellos, y por ellos se significa.

§. III.

Lo que hemos dicho de terminos imperfectos, contrarios, y desemejantes, dezimos tambien de terminos sobreprefectos; porque como esto de que se trata es inefable, vñar de todos terminos, y acudir à todas frasis, declara divinamente, que no ay ninguna que llene, y manifieste, como se deve, la inefable infinitud, y nuestra incapacidad.

Por esto San Gerónimo tratando sobre el capítulo 40. de Isaías de la diferencia de artículos, y generos, con que al Espíritu-Santo llaman las tres principales Lenguas del mundo, Latina, Griega, y Hebrea, dize, que esta le llama con genero femenino: *Hebraei appellari genere foemenino asserunt (nec de hac re apud illos ulla dubitatio est) Spiritum Sanctum lingua sua.* Y trae las palabras del Psalmo 102. *Sicut oculi ancillae in manibus Domine suae. In quo loco animam interpretantur ancillam, & Dominam Spiritum Sanctum.* El Griego usa del genero neutro, y el Latino del masculino; pero no se maravilla nadie (dize este Santo) de esta grande diferencia: *Deus enim in tribus principalibus linguis, quibus titulus Dominica Crucis scriptus est, passim tribus generibus appellatur: ut sciamus nullius esse generis.*

Y San Gregorio dixo divinamente en el libro 23. de los Morales, capítulo 11. declarando aquellas palabras: *Semel loquitur Deus. Liqueat omnibus, quia Deo nec praeteritum tempus congruit, nec futurum. Tanto ergo in eo quodlibet tempus ponitur libere, quanto nullum verè.* Esta misma variacion, y el usar ya deste genero, ya del otro, enseña que es Dios superior à todo genero, y que por tenerlo perfecto de fuerza, y valor, le llama el Latino *Spiritus* en masculino: y por tenerlo perfecto de piedad, de mansedumbre; y para ampararnos, y regalar-nos de maternidad, le llama con nombre femenino el Hebreo: y por ser no como quiera el perfecto, sino lo perfecto mismo, ò la misma perfeccion, le llamó el Griego con genero neutro. Así tambien declara maravillosamente la divina perfeccion, y su infabilidad esta variacion, de que la mística Theologia usa, hablando unas vezes (digamoslo así) concertadamente; esto es, con los terminos que ella alcanza ordenados, y perfectos: y otras no contenta con estos, arrojandose en un santo exceso, y como desconcierto, y locura que es el *Excedimus* de San Pablo, ò *insanimus*, que dixo la Siriaca, usando de terminos ya imperfectísimos, como de sobervia; embriaguez, y furor: ya sobreperfectos, como lo hizo San Dionisio de *Mística Theologia*, luego en las primeras palabras, diziendo: *Trinitas super substantialis, & superdeus, & superbona*, que cierto no parece que pudo aver mayor encarecimiento, ni reconocimiento mayor; de que no alcanzan nuestras terminos por mas Theologos que sean, à hablar de Dios, y tratar con él, que dezir, hablando con la Santísima Trinidad, Trinidad, sobrediosa.

Por esta infabilidad, pues, usan los Theologos místicos de los terminos dichos, y traen locuciones, y nombres en sus escritos; *Non proprie, sed transumptivè*, como dixeron algunos, *id est, eos sic sumendo, ut explicent rem altiore, quam verbis exprimi queat.*

Segun esto, pues, se ha de hazer juicio de las frases, y terminos de que usan los Uarones místicos, y si se hallare en ellos tambien algun

termino, que parece que declara mas de lo que ellos pretenden, hase de tomar con el temple, de que la materia es capaz. Advirtiendole que se uso de esse modo de hablar, porque qualquier otro inferior quedava cortísimamente, para dar à entender la excelencia, y grandeza de aquello mismo que se declara. La qual sufre algun encarecimiento, y desusado termino, qual la frase de San Bernardo ad Fratres de Vita Solitaria, que la semejanza con Dios, à que llega el alma en la perfecta vnion, la llama: *In tantum propriè propria, ut non tam similitudo, sed unitas spiritus, nominetur.* Siendo verdad, que como entre las divinas Personas no puede aver vnion, sino vnidad entre ellas: y en el Alma no puede aver vnidad, sino Union: pero tal, que pudo dezir Christo nuestro Señor: *Oro Pater, ut sint unum, sicut ego, & tu unum sumus.*

Y porque darà mucha luz, assial argumento deste discurso, como à toda la materia mística, y en particular à la subida doctrina destes misteriosos tratados, expresar algunas locuciones, ò frases, que salen del comun, lo haremos aqui todo con lugares de Santos, y con la mayor brevedad que sea possible.

FRASIS I.

SEa la primera, llamarse en Frasis mística; *Macula*, que tiene necesidad de purgacion, qualquiera cosa imperfecta, y sensible, que aparte à la voluntad del trato espiritual, y inteligible con Dios, aunque esto sea en primer movimiento, y sin libertad.

Hablò de esto maravillosamente Gilberto Abad. Serm. 1. in Cant. ponderando quan buena Noche era esta de la Contemplacion, y quan malo el dia, que llama la Escritura de el hombre: *Heu me, dize, quomodo me circumfulget, dies ista? Quomodo affectum meum arripuit ad se? Ubique erumpunt, & emergunt incogitatum cuncta, quae spiritum, vel turbent, vel deturpent. Licet enim animus castigatiore repellat illa proposita, solo tamen irruentium cogitationum sordi datur attractu. Non imponant, cum violenter importantur, culpam aliquam: tamen iniunctam irrogant affectata munditia.*

Ay de mi! Que dia este tan claro, y tan malo! Descubreme esto sensible, y con esso me arrebatara el afecto: De donde quiera, sin querer, faltan cosas, y se ofrecen imagines, que al pensamiento, y al espiritu le turban, y manchan; porque aunque èl con santo, y firme proposito las deseche, solo el toque, y sola su representacion ofendió à la pureza, y por ai ensuciò, y manchò. Y aunque es verdad, que quando estas cosas sensibles, y baxas, son traídas con violencia, y no admitidas con gusto, no traen culpa, en verdad que injurian, y agravan à la pureza, y santidad, que en este trato con Dios, el alma procura, y desea.

Mas encarecido lo dixo San Buenaventura Opusc. 1. de septem itineribus æternitatis, donde

de tocando el lugar de los Cantares : *Lavi pedes meos, quomodo inquinabo eos ?* Trac vna exposicion del Bercelense, que dize ; *Quomodo inquinabo eos iterum umbra, & imaginibus temporalium ? Cum etiam intellectuales operationes, & forma in superintellektuali exercitio reputentur macula, & offendicula.* No bolverè (dize la Esposa, segun esta exposicion) à ensuciar mis pies; esto es, à tratar, ò caminar por via de imagines, ò semejanzas sensibles, y de cosas temporales : pues en este sobre intelectual exercicio aun el obrar intelectual (esto es, con discurso rigiendose por razon no mas, y por humana habilidad) y tambien las formas, ò especies que les responden, se tengan por manchas, y estorvos en tan excelente, y levantado camino. Y esto no porque sea culpa, sino porque para lo sobre intelectual, y apurado de Fè es muy imperfecto, y à vezes estorva el intelectual, y ordinario discurso.

Santo Tomàs dixo lo mismo de veritate, quæst. 13. art. 4. por estas palabras : *Per se impediunt se invicem intellectiva, & sensitiva operationes, tum per hoc, quod in utrisque operationibus oportet intentionem esse : tum etiam, quia intellectus quodammodo sensibilibus operationibus admiscetur, cum à phantasmatis accipiat : & ita ex sensibilibus operationibus quodammodo intellectus puritas inquinatur.* Estorvanse (dize el Santo) las operaciones intelectivas, y sensitivas. Lo vno, porque para qualquiera dellas se requiere intencion, y atencion, que repartida por muchos, se disminuye. Lo otro, porque en las operaciones sensitivas, lo intelectual se mezcla con lo sensible, recibiendo algo de las fantasmas el Entendimiento : y assi en cierta manera se ensucia, y mancha con esso la pureza del.

De aqui se entenderà bien la doctrina de nuestro Beato Padre, en el lib. 1. de la subida del Monte Carmelo cap. 9. cuyo titulo es, de como los apetitos ensucian al alma : y lo que dize, que son inmundos los pensamientos, y concepciones, que el Entendimiento haze de las cosas baxas de la tierra, y de todas las criaturas, las quales como son tan contrarias à las cosas sempiternas, ensucian el templo del alma, y remata el capitulo, diziendo : *Lo que digo, y haze al caso para mi proposito, es, que qualquiera apetito, aunque sea de la mas minima imperfeccion, mancha, obscurece, y impide la union del alma con Dios.*

FRASIS II.

LA Segunda Frasis, que es bien expresar aqui, es la que vsan muy comunmente los Místicos, de que en lo subido de la Contemplacion, y en la comunicacion, y vnion muy infusa, y sobrenatural estàn como admiradas en suspension, y sin obrar las potencias : de la qual locucion vsan, no solo los Místicos sino los Escolásticos, y aun los Filósofos, como diremos en la Frasis quarta.

En esta solo se quiere dezir, que no obran las Potencias como de suyo : pues es totalmente infuso lo que reciben, y lo que entonces ay de parte del Entendimiento, es vna simple, detenida, y suspensa admiracion, y vn dexarse ilustrar, penetrar, y consumir de la divina luz : y de parte de la voluntad fantamente consumir, y aniquilar, para que ni sienta, ni ame, ni desee, ni se goze en otra cosa, que en Dios solo : y esso con tan gran serenidad, y gusto, que no parece que obra, por estar aquel afecto amoroso, y sencillo tan entrañado, y como sustanciado en el Alma, que parece que toca en la Essencia, y no en las Potencias. Parte por la grandeza, y radicacion intima, y profunda del afecto : parte por la sencillez, y suavidad del que por su perfeccion *magis assimilatur quieti, quam motui* (como dixerón Aristoteles, y Santo Tomàs) no es tanto à modo de movimiento, y accion, como à modo de quietud, y suspension, y que parece que toca en mas abito, que en acto : por estar el Alma en vna habitual disposicion de amorosa inclinacion à Dios : que junto toda inclinacion habitual, intensa, sencilla, y suave à Dios, hizo que no pareciesse accion la que lo es, sino cosa como sustancial, y transformacion de Ser.

La razon desto es, lo primero, porque como la accion es movimiento, y estas acciones espirituales son instantaneas como el Alma aqui no siente moverse, antes siente en aquel afecto divino no se que manera de inmutabilidad, y consistencia que dura, no le parece aquello accion.

Lo segundo es, porque lo comun, y ordinario de sus acciones es discurrir, y facer vna verdad de otra, ò ahondar en ella con trabajo, y dificultad, ò caminar por estas acciones, y con ellas à la consecucion de otra cosa, à que la intencion, necesidad, ò deseo la ordena, sintiendo el Alma como moverse, y caminar al bien, ò fin que lleva previsto, y premeditado.

Todo lo qual falta aqui, porque ni ay discurso, ni lo que haze el Alma, ò ve, y alcanza; es por su trabajo, traza, ò disposicion, sino todo infuso, y suavemente comunicado, dando Dios en aquello quietud, sosiego, y paz, y teniendo en esso lo que parece que puede el Alma desear, para que se detenga, y pare : y esso con grande penetracion, intencion, y profundidad, sin darle lugar à reflexion, por estar toda el Alma bien ocupada en el acto principal, y directo.

Todo aquello la haze entender que no obra, ò parecerla, que no haze nada, sino que recibe : siendo verdad que recibe el hazer, pues no puede entender el Entendimiento, ni amar la voluntad; sino es con algun acto vital, que efectivamente mane destas Potencias, aunque como es infuso, y sobrenatural, es con gran particularidad todo de Dios, y viene con las propiedades dichas, que salen de las leyes ordinarias de su obrar.

Por esso para declarar esta diferencia deste obrar

Rom. 8.

14.

brar à lo extraordinario, y infuso respecto del ordinario, y comun: bien se dize, que no obran las Potencias: y viene bien, que lo que à lo Animastico; y Escolastico se dize obrar, se diga à lo Místico no obrar, sino recibir en el sentido de San Pablo: *Qui spiritu Dei aguntur*: como tambien los actos, que tocan à la Gracia excitante, aunque en rigor Filosofico los obra el Alma, concurriendo efectivamente las Potencias: en Frasis Theologa de la Materia de gracia, se dize obrarse en nosotros sin nosotros: *Quam Deus in nobis, sine nobis operatur*.

Y como aqui se declara, *sine nobis libere operantibus*, digase en lo místico: Sin nosotros, que en esta tan sobrenatural, y infusa comunicacion somos tan llevados de Dios, que las potencias nada obran de fuyo, ni trabajan, ni discurren, ni exercitan como en otras sobrenaturales operaciones, su abilidad. Sin nosotros, que no obramos, *per modum motus, sed per modum quietis, & quasi non operationis, vacationis, & silentij*. Obramos, pero à modo de quietud, y como de quien està parado, y no se mueve. Hablamos, pero à modo de silencio. Miramos, no como quien mira, sino como quien se admira: y conocemos mas por reconocimiento, que por conocimiento.

Todo esto, aunque es comun entre Místicos, lo dixo altísimamente nuestra Santa Madre Teresa de Jesús en el capitulo 18. de su vida, donde hablando desta Oracion, y suspension de Potencias, que assi la llama alli, dize: *Estava yo pensando quando quise escribir esto, que hazia el Alma en aquel tiempo. Dixome el Señor estas palabras; Deshazese toda, Hija, para ponerte mas en mi. Ya no es ella la que vive, sino yo: como no puede comprehender lo que entiende, es no entender entendiendo. Y la Santa añade: Aqui faltan todas las Potencias, y se suspenden de manera, que en ninguna manera (como he dicho) se entiende que obran. Y con aver dicho esto, dize luego: La voluntad deve estar bien ocupada en amar, mas no entiende como ama. El Entendimiento si entiende, no entiende como entiende, à lo menos no puede comprehender nada de lo que entiende. A mi no me parece que entiende, porque como digo, no se entiende. Y en el capitulo doze dize assi: En la Mística Theologia, que comencé à dezir, pierde de obrar el entendimiento, porque le suspende Dios: Y luego añade, que quando el Señor le suspende, y haze parar, dale de que se espante, y en que se ocupe, y que sin discurrir, entienda mas en vn credo, que nosotros podemos entender con nuestras diligencias en muchos años.*

De manera, que à este obrar sin nuestras diligencias, à este està el entendimiento parado, espantado, y en admiracion, llamó la Santa, no obrar, y està suspenso, y Dios le dixo, que era no entender, aunque entendiendo: mas claro lo dixo en el Capitulo dezimo, por estas palabras: *El Entendimiento no discurre, mas no se pierde, pero (como digo) no obra, sino està como espantado de lo mucho que entiende.*

Es, pues, Frasis mística dezir, que no obran las Potencias, quando están en esta serena, callada, y simple quietud de infusa Contemplacion. Nuestro Beato Padre dize que es, no como quien trabaja, y busca, sino como quien se sustenta de lo hallado.

Bien viene aqui el titulo del Psalm. 55. que dize: *Victori pro columba muta*, segun el Hebreo. Al vencedor en favor de la muda paloma: porque nunca Dios es mas vencedor, ni mas favorable, que quando la paloma sencilla se dà por vencida, y enmudece, dexando que hable Dios en ella.

Tocóse esto también en el Psalm. 36. en aquellas palabras: *Subditus esto Domino, & ora eum*: donde dixo el Hebreo: *Tace Domino*, calla, y ruega. No parece esto possible: pues el rogar es hablar. Es la Frasis q̄ dezimos, q̄ aunque el callar suena no hazer, y aguardar à recibir (que por esto añadió el Hebreo; *Et specta eum*) ya que obre Dios en el alma: pero como aquel callar ha de ser de persona advertida, y que aguarda, no es ocio, sino operacion; y no es inadvertencia, ò no advertencia, sino advertencia à callar, y à no impedir la obra, que Dios quiere hazer alli: la qual pide, que no mezcle el Alma nada de fuyo, que lo divertura, y perderà todo; sino que se quede en santo ocio, para hazer su negocio.

Sapientiam scribi in otio, dixo el Espiritu Santo. Y sacò por consecuencia San Bernardo: *Ergo sapientia otia negotia sunt*. Y aquel grand Discipulo fuyo Gilberto Abad, Sermón. 1. in Cant. *In otio, & expeditur affectus, & non parum impeditur illi. Vsu venit, ut cum fuerimus otio redditi; tunc sentiamus acriorem morsum Amoris divini. Animum cura implicat, quies explicat.*

Ecclesi.
38.25.

Esto es lo mas levantado, y dificultoso de la doctrina de nuestro Beato Padre: pero vease quan fundado, y facil. Esto es lo que muchas vezes sabia, y sabrosamente repite, que dexemos à la Alma libre, y sin cuydado: añadiendo, que como esta operacion, y merced que recibe el Alma, estan de Dios, daña el cuydado, y pretension por entonces, aun en esso mismo espiritual; pues quien dixo pretension, dixo afecto con efecto de tener al Alma en lo que pretendió, teniendo en esso algo de propiedad, y mirando en essa obra, como hija de sus diligencias, y en que èl tiene mucha parte.

Lo qual todo es contra lo que aqui passa, y se deve hazer: pues el perfecto vazío, y la total abstraccion de si, y de su obrar, es la perfecta resignacion, y reconocimiento de que Dios es el que obra alli muy à los fueros de divinidad, y muy sobre los terminos de nuestra posibilidad, como dixerón Ricardo de Santo Víctor, y San Buenaventura: *Dum in celestibus tota suspenditur, nativæ possibilitatis terminos supergreditur*. Y el no pretender nada activamente, donde con su abilidad, y actividad, antes puede estorvar, que ayudar; esta sea la mas perfecta disposicion que aqui puede, y deve aver: y quanto mas quitaremos de pretension, y cuydado,

dado, tanto dexaremos mas de sencilla, amorosa, y obediencial totalidad para recibir de Dios, y no estorvarle su obra.

De manera, que no quitamos aqui el cuydado, ò pretension, en quanto dize eficacia, y atencion, sino en quanto dize propiedad, y aferramiento, detencion, y aplicacion, mas à hazer, que à recibir, pretendiendo en esta no pretension dexar al Alma santa, y divinamente despierta, para vn recibir amoroso, agradecido, y obediente, desambaraçandose, y haciendo con esto mas lugar à Dios, cuya venida entonces es avenida, quando el divino Eliseo no cessarà de infundir el oleo de la divina Vnion, sino faltare vazío: y para que esto sea mayor, se pretende esta no pretension, este santo ocio, y este maravilloso obrar, no obrando.

De aqui se entenderà otra **frasis** mistica, y en estos escritos muy repetida, que el Alma en este levantado estado de Contemplaci6n, no ha de obrar, ò concurrir activamente, sino passivamente: y la distincion de Noche obscura activa, y Noche obscura passiva; porque en estas locuciones que suenan passion, y no obrar, no se quiere dezir que absolutamente no obra, ni libremente no consienta, sino que està entonces el Alma en este levantado estado de Vnion, y Contemplacion infusa, que toca en silencio, vacacion, y quietud, y cuya perfeccion consiste, en que sin pretension, ni cuydado, sin mezcla de su abilidad, discurso, ni trabajo, en santo ocio se dexa gobernar, y llevar de Dios.

F R A S I S III.

OTra Frasis, que dize mucho con esta, es tambien muy recebida de los Misticos, que dize ser tan intima, y estrecha la vnion del alma con Dios, que ya el Espiritu humano se aniquila, y dexa de ser, y se passa en el Divino, transformandose totalmente en el, por lo qual ya las operaciones del Alma son Divinas.

Esta locucion bien se vè, que es à lo sobre perfecto, y por hiperboles, pareciendo que es poco todo lo que se puede dezir de estotras accidentales Vniones; pero bien se entiende que no quieren dezir estos Autores, que falte el ser criado, y sustancial del Alma, ni que entitivamente se transforme, ò transustancie en el Divino, que esto no puede caber, no digo yo en Entendimientos tan ilustrados, pero ni aun en los muy boçales, y rudos.

Y que esta sea Frasis de Doctores Misticos, vèse lo primero en S. Bernardo Tractat. de diligendo Deo, donde hablando desta perfecta Vnion, dize: *Eo certè defecatiór, & purior, quo in ea de proprio nihil iam admixtum relinquitur. Eo suavior, & dulcior, quo totum Divinum est, quod sentitur. Sic affici, defecari est.* Y despues de aver puesto notables comparaciones añade: *Sic omnem in Sanctis humanam affectionem quodam inefabili modo necesse erit à semetipsa liquefcere, atque in Dei penitus transfundi voluntatem. Alio-*

quin quomodo omnia in omnibus erit Deus, si in homine de homine aliquid supererit?

Haze tambien à este proposito lo que arriba diximos de este mismo Santo, que entre el Alma, y Dios avia vnidad de Espiritu, pareciendole poco dezir Union.

Con esta Frasis de San Bernardo dize divinamente lo que nuestra Santa Madre Teresa de Jesus dixo del Matrimonio espiritual, Morada septima del capitulo segundo. *Es la Vnion* (dize la Santa) *destos dos Espiritus criado, y increado, de manera, que ya parece el alma Dios. Es como si cayesse agua del Cielo en un rio, ò fuente, donde quedo todo hecho agua, que no podran dividir, qual es el agua del rio, ò la que cayò del Cielo. O si un arroyo pequeño entra en la mar, no avra remedio de apartarse. O como si en una pieza estuviesen dos ventanas por donde entrasse gran luz, aunque entre dividida, se haze una.* De aqui diremos mucho en el Discurso segundo.

Aquel gran Gilberto tambien Serm. 2. super Cant. declarando aquellas palabras: *In lectulo meo per noctes quasi qui quem diligit anima mea,* distingue tres lechos, ò camas donde espiritualmente descansa el Alma: *Primus est proprius Sponsæ,* el primero es proprio de la Esposa. El segundo de Dios, y della. El tercero proprio, y solo del Esposo: y con todo en este tambien descansa el alma; porque *in hoc tertio assumitur, & absorbetur in quamdam Gratiã unitatem.* Es de notar el *unitatem*, y tambien el dezir que ya el tercer lecho no es de Vnion, ò comunicacion de propiedades del Alma, y Dios como el segundo, sino que totalmente es lecho del Esposo donde el Alma ya no es ella, sino el. Lo qual bien se vè que es encarecimiento, y Frasis, que la Theologia mistica, por ser tan levantada la materia, la sufriò. De esto se dirà mucho en el Discurso siguiente.

F R A S I S IV.

§. I.

QVien huviere oido las locuciones, y Frasis misticas passadas, no se espantarà de la que aora diremos, de que vsa muchas vezes nuestro Beato Padre, el qual en el Tratado de la Noche Obscura, y en otras muchas partes dize, que ay entre Dios, y el Alma vnas Divinas comunicaciones intimas, y secretas, las quales pasan en la sustancia del alma, y son como sustanciales Toques de divina Vnion.

Y dexandolo que diximos en la Frasis passada, cuya doctrina se puede aplicar aqui, puede verificarse esta Frasis mistica. Lo primero, porque en la mision invisible (que llaman los Theologos) quando Dios santifica al Alma; fuera de las Virtudes, y Dones criados que pone en las Potencias; y fuera de la Gracia habitual, que en la esencia del Alma se sujeta: tambien se comunica la misma Persona del Espiritu-Santo, conforme à la comun doctrina de los Theologos, que es de Santo Thomàs en la Primera parte,

te, en la Question quarenta y tres, particularmente en el articulo tercero, cuyo cuerpo remata diziendo assi : *Sed tamen in ipso dono Gratia gratum facientis Spiritus Sanctus habetur, & in habitat hominem. Unde ipsemet Spiritus-Sanctus datur, & mittitur.*

Donde es de ponderar la fuerza con q̄ lo dize, no contentandose con dezir, *Spiritus-Sanctus mittitur*, sino *ipsemet*: porque la verdadera amistad no solo pide Vnion por afecto, sino por intima, y real presencia lo mas que sea possible. Y assi dixo el mismo Santo Doctor en el tercero de las Sentencias en la Distincion 27. *Quæst. 1. Art. 1. ad 4. In amore est unio amantis ad amatum. Ex hoc enim, quod amor transformatur, facit amantem intrare in interiora amati, & è contra, ut nihil amati amanti remaneat non unitum*, y en la 1. 2. *Quæst. 28. Duplex (dize) est unio amantis ad amatum: una quidem secundum rem: puta, cum amatum essentialiter adest amanti: alia verò secundum affectum.* Lo qual todo quiere dezir, que la perfecta amistad de si pide intima, real, y presencial Union de los amigos en el ser, y en la sustancia, si es possible.

La Caridad, pues (que es perfecta amistad, grandemente espiritual, y divina) no se contenta solo con Vnion de afectos; sino pide, y trae intima, y real presencia del amigo en el Alma. Que si en alguna amistad se han de verificar las buenas propiedades de ella, en esta es, siendo possible entre Dios, que es purissimo Espiritu, y el Alma amiga, esta intima, penetradora, y real presencia. Por razon de la qual se puede dezir que ay sustanciales contactos, y Toque en las essencias: pues esta intima Vnion se entiende entre ellas. Particularmente que la Gracia abitual inmediatamente se sujeta en la essencia del Alma, y Dios: *Tangit Animam gratiam in ea causando*, dixo S. Tomàs de Uerit. *Quæst. 28. Art. 3.* y trae el lugar del Psalmo, *Tange montes*, con la exposicion de la Glosa, que declara *Gratia tua*.

Crece la verdad desta declaracion, con lo que añade el Doctor Angelico en el lugar citado de la primera parte, articulo 6. y es, que esta invisible Mission tambien se halla quando la Gracia se aumenta, particularmente, quando pone Dios al Alma en algun nuevo, y mas levantado estado de Gracia: *Etiam secundum profectum Virtutis, aut augmentum Gratia fit Missio invisibilis: præcipue autem attenditur, quando aliquis proficit in aliquem novum actum, vel novum statum Gratia*, creciendo por esta manera amigable este Toque, Vnion, y asistencia intima, al passo que cresce la Gracia. Y como en este estado de perfecta, y alta Contemplacion de Vnion, y semejanza particularissima al Alma, *proficit in novum actum, & in novum statum Gratia*, porque es levantadissimo aqui el estado que ella tiene; cresce en el sentido dicho esta Vnion de amorosa asistencia, y tocanse inmediatamente las dos Essencias humana, y divina, recibiendo el Alma, y causando Gracia Dios,

§. II.

Y si dixera alguno q̄ estos contactos sustanciales mas parece que tocan en Gracia actual, en particular ilustracion del Entendimiento, ò inflamacion de la Voluntad, lo qual no passa en la Essencia del Alma, sino en las Potencias: responderemos facilmente, que ay esso, y essotro: y que los toques sustanciales no excluyen los actos de las Potencias, aunque son futilissimos, suavissimos, sencillissimos, tan serena, y secretamente infundidos, que como diximos en la Frasis tercera parece que obran las Potencias, y aun en Frasis mistica se dizen no obrar como alli se dixo. Y como este santo ocio, y este obrar tan infuso nace de la amistad, que el amigo, que està vnido en la essencia del Alma tiene, y por entonces aunque se obra, no es (como dixo Santo Tomàs) *per modum motus, sed per modum quietis*; parece que todo aquello sobrenatural, y infuso que alli se recibe, toca mas en el ser, que en el obrar, aunque verdaderamente se obra.

Añado lo que maravillosamente dixo Santo Tomàs in Tertium Sententiarum, Distincion treze, *Quæst. 1. Articulo 1.* que: *Gratia principaliter duo facit in Anima. Primo enim perficit ipsam formaliter in esse spirituali; secundum quod Deo assimilatur: unde, & vita Anima dicitur. Secundo perficit eam ad opus: quia non potest esse operatio perfecta nisi progrediatur a potentia perfecta per habitum.* Bien, pues, se puede, y deve entender que en estos sustanciales contactos, no se excluye operacion, antes se perficiona todo, Essencia, y Potencias, como queda dicho, y declaramos aun mas.

Y confirmase esto con que los terminos que derechamente tocan en sustancia, y ser, se suelen aplicar al obrar quando la operacion es muy intensa, y es la principal ocupacion del Estado.

Notolo esto Santo Tomàs maravillosamente en el quarto de las Sentencias, Distincion quarenta y nueve, Question primera, Articulo segundo, *Questiuncula tercera.* Donde dize, que aunque el nombre de vida es derechamente del Ser (segun aquello de Aristoteles: *Vivere viventibus est esse*) *translatum autem est nomen vitæ ad signandum operationem, & secundum hunc modum, unusquisque illam operationem suam, vitam reputat, cui maxime intendit, quasi ad hoc sit totum esse suum ordinatum.*

Que mucho, pues, que siendo esta Contemplacion amorosa, sencilla, y transformadora, tan principal operacion destas Almas, en cuyo exercicio se emplean, y al qual ordenan su Ser, Potencias, y vida, juntandose con esso aver en la essencia del Alma aquella intima, y presencial asistencia del Divino Ser, que comunica Gracia, y influye en las Potencias, se diga que ay sustanciales Toques, y contactos de divina Vnion entre las dos Essencias, humana, y Divina?

§. III.

§. III.

DEclarase esta misma Frasis lo segundo, con que entendemos, y concebimos al Alma, quando obra por los sentidos exteriores, como que està muy afuera; tanto que dixo S. Basilio: *Extrínsecus dissipata, & extrínsecus persensoria diffusa*, y quando por los Sentidos interiores mas adentro: y quando por las Potencias intelectuales à lo natural, vn poco mas adentro; y quando à lo obedencial, algo mas: y si este obedencial es muy à lo sobrenatural, y infuso, sin dependencia despertadora de Sentidos que piquen, y que comiencen (y aun, segun muy probable opinion, sin que acompañe) sin discursos, ni actividad de la habilidad humana; esto ya parece passar muy adentro, y muy en lo hondo, y secreto del Alma. Donde parece que lo que alli passa, no es segun el orden natural de las Potencias, ni aun segun el ordinario sobrenatural, y esto en gran silencio, quietud, y serenidad, mas por modo de vacacion, que de movimiento, y accion, (que aun Aristoteles à la Contemplacion llamò, *ipsam vacationem*) no es mucho, esto se diga Toque en lo mas intimo, y secreto del hombre, y en esse sentido, en la sustancia, y esencia del Alma: particularmente asistiendo verdadera, y realmente en ella Dios, como amigo, que causa en las Potencias estas llamas, y ilustraciones: y creciendo con ellas la misma asistencia amorosa, y invisible Mission: porque aunque siempre està alli Dios, es mas amorosa su asistencia, quanto crece mas la Gracia, y mas en grado tan superior, y en las Almas tan espirituales, y perfectas.

Declarase aun mas, con que el Alma reconociendo quan infinito, y sobreexcedente objeto es Dios, y que dista infinitamente de todo lo que ella con su operacion, por mas sobrenatural que sea, puede alcanzar, de puro conocimiento, y estima desta Divina grandeza, y infinitad: se acoge al reconocimiento, y à vna como suspension de Potencias, y de actos aun espirituales, dexando atràs todo conocimiento, y el proprio tambien, en quanto reconoce à Dios superior à todo: demanera, que aun à pensar no se atreve, de puro concebir altamente de Dios.

Que es lo que San Estevan dixo en los Actos de los Apostoles, refiriendo aquella vision, que tuvo Moysen de Dios en la zarça: *Tremefactus Moyses non audebat considerare*, y lo que dixo S. Dionisio en su Mistica Theologia capitulo primero, llamando à esta Contemplacion: *Superlucidam oculis docentis silentij caliginem, super implentem inoculatos intellectus*. Donde assi la palabra, *Caligo*, como la palabra, *Silentium*, y el *Inoculatus intellectus* todo suena noche, y tinieblas, no ver, no obrar, desamparo de Potencias, y aun como reducirse el Alma à su Essencia para darse por vencida, y assi recogida, y como esencializada misticamente en si, entregarse toda en Vnion amorosa, y afectiva en Dios, que intima, real, y presencialmente assiste segun su divina Essencia, en la Essencia, y

sustancia desta Alma amiga, no solo por titulo de inmensidad, sino por titulo de amistad. Y estos son los Toques sustanciales que pone nuestro gran Padre.

§. IV.

Y Porque se vea quan conforme es esta doctrina, y explicacion con el texto, y sentimiento del Autor, oygamosle en el capit. 13. de la subida del Monte, lib. 2. donde dize lo primero que no se le ha de negar al Alma en ningun estado alguna operacion, y que ha de tener siempre por lo menos vna advertencia, ò noticia amorosa en general de Dios; porque sin ella le faltaria al Alma todo exercicio, y esto no seria Contemplacion, sino ociosidad.

Y en el Tratado, que intitulò Llama de Amor viva, dize, hablando del mas alto estado de Vnion, à que assi en comun puede llegar vn Alma: *Su negocio es ya solo recibir de Dios, el qual solo puede en el fondo del Alma, sin ayuda de los sentidos, hazer, y mover al alma, y obrar en ella. Y assi* (añade) *los movimientos de la tal Alma son Divinos, y aunque son de Dios, della son tambien, porque los haze Dios en ella con ella, que da su voluntad, y consentimiento*. No parece que lo pudo dezir, ni mas claro, ni mas proprio, ni mas escolastico, ni mas místico, ni mas alto, acudiendo juntamente à la libertad, y juntamente à la alteza de la infusion, y al levantado modo de ser el Alma movida, y llevada de Dios.

Esto supuesto, declara en el capit. 14. muy conforme a lo que hemos dicho, este Toque sustancial de la esencia de Dios en el Alma, diciendolo assi: *Como la sabiduria de Dios, con quien se ha de vnir el Entendimiento, ningun modo, ni manera tiene, ni cae debaxo de algun limite, ò inteligencia distinta, y particular, y como para juntarse en perfecta Vnion de estremos, qual es el Alma, y la divina Sabiduria, sea necessario que venga à convenir en cierto modo de semejanza entre si*. De aqui es, que tambien el Alma ha de estar pura, y sencilla, y de la manera que pudiere, no limitada, ni modificada con algun limite de forma, especie, ò imagen. Que pues, Dios no cabe debaxo della, tampoco el Alma para unirse con Dios ha de caber debaxo de forma, ni inteligencia distinta.

Lo qual declara maravillosamente con el lugar de los Numeros del Capitulo doze, donde dixo Dios de Moysen, *Os ad os loquar ei, palam, & non per figuras Dominum videt*. En lo qual (palabras son de este gran Padre) se da à entender, que en este alto estado de Vnion, y amor de que vamos hablando, no se comunica Dios al Alma, mediante algun disfraz de vision imaginaria, semejança, ò figura, sino que boca à boca: esto es, esencia pura, y desnuda de Dios, que es la boca de Dios en Amor, con esencia pura, y desnuda del Alma, que es la boca del Alma, en Amor de Dios se iratan Dios, y ella.

Estas son sus palabras: de las quales se sigue claramente, que estos sustanciales Toques, no solo no piden que falten actos de Entendimiento,

to, y de Voluntad, sino que positivamente piden, que los aya : pues dize, y expresa aquella palabra con Amor. Pídelos empero espiritualmente, sencillísimos, abstraídisimos de toda forma, figura, semejanza, noticia particular, ó proporción de criatura. Que así como cuando la ay, toda la Alma parece que se cubre, y (digámoslo así) se empaña, y materializa : así cuando falta, se desnuda, y espiritualiza con particularidad, y se recoge à su fondo, y centro, en el qual se dize tocarse sustancialmente Dios, y ella. Vease aquella distinción de centros, que pone nuestro Padre en la primera Canción de la Llama de Amor viva, que allí declara esto mismo maravillosamente.

DISCURSO II.

Quan levantada sea la Unión, à que puede llegar una Alma en esta vida. Donde se declara mucho la doctrina de estos libros.

Para muchas cosas, que tocan à la inteligencia, y ponderación de la Doctrina de estos libros, será de importancia grande, pintar aquí de la manera que nuestra rudeza alcanzare, (ayudada empero de escrituras, y Santos) la perfección à que puede llegar un Alma en esta vida, hablando de ella en especie. Que de los grados de Caridad, y Amor, que puede tener en singular, no hablamos : porque ellos tienen tal latitud, que su posibilidad excede à qualquier grado determinado por levantado que sea. Digo, pues, que el declarar la Perfección à que puede llegar una Alma, ó por decirlo mejor declarar el estado de una Alma perfecta, y con perfecta Unión unida con Dios, tiene muchos provechos para nuestro intento.

El primero, que conocida la excelencia del termino, no espantará la alteza de los medios proximos desta Unión, de que particularmente habla nuestro Beato Padre.

El segundo, que siendo este estado el que llaman los Theologos (y en la proporción que pudo caber en conocimiento de Filósofos, ellos tambien) *Purgati animi* : de Almas purgadas, y limpias : conocida la pureza desto, limpiísimo, y apurado en su fin, no espantará lo terrible de las purgaciones, por donde le llega allí, de que habla en su Obscura Noche este gran Místico. Así como del conocimiento de la pureza, y limpieza, que en el Cielo ha de aver, se nos haze muy creíble el rigor de las penas del Purgatorio, que limpia las Almas para entrar allí.

Lo tercero, vista esta perfección en este grado sumo, no avrà que reparar que no se pongan en esta clase, ó esfera tan superior, como medios proximos della, otros que aunque ellos en sí son muy excelentes ; pero no de este orden, aunque es cierto que disponen à él, y pertenecen a grado muy levantado, pero no tan alto.

§. I.

Para declarar, pues, tan levantado estado, muchas cosas se han dicho en el Discurso primero, en la Frase segunda, y tercera, y aora es muy de notar la doctrina de Santo Tomás en prima secundæ, Question sesenta y una, Artículo quinto, y traela tambien de antiguos Filósofos, como son Macrobio, Tulio, y Plotino, que distinguen Virtudes Politicas, Purgatorias, y *Purgati animi*. Y dexadas las Politicas como muy inferiores, las Virtudes Purgatorias, dize Macrobio, que son de aquellos, que *Quadam humanorum fugâ solis se inferunt Divinis*, que huyendo de las cosas humanas, se ocupan, y emplean en las divinas. Y Santo Tomás dize, que : *Quia ad hominem pertinet, ut etiam ad Divina se trahat, quantum potest* (proposición de Aristoteles tambien en el dezimo de sus Eticas en el cap. 7.) es menester poner unas virtudes, que nos llevan à esta Divina semejanza, y otras que sean propias de los que ya llegaron à ella, como en esta vida es posible, que es lo que Santo Tomás distinguió : *Secundum diversitatem motus, & termini*. Virtudes de los que caminan, y aprovechan, estas son purgatorias : y Virtudes de los que paran, y estan como en el termino, ó grado de perfecta caridad, estos son del termino, y de animo purgado ya.

Del qual grado, poniendose la duda Santo Tomás, como puede aver en esta vida estado de estado, Virtud de termino, grado que se diga de Caridad perfecta, como se distingue de la que aprovecha : pues *quantum cunque aliquis habeat in hoc mundo Charitatem perfectam; potest eius Charitas augeri, quod est ipsam proficere?* Como es posible, dize este Santo en su 22. quæst. 24. art. 9. que pudiendose la Caridad aumentar, por adelantada que esté en esta vida, aya grado de caridad que se llame perfecta, distinta de la que aprovecha, pues aprovechar, y crecer, ó aumentarse, todo es uno ?

A lo qual responde el Santo : *Quod perfecti etiam in Charitate proficiunt : sed non est ad hoc principalis eorum cura, sed iam eorum studium circa hoc maxime versatur, ut Deo inhæreant*. Confieso (quiere dezir) que los perfectos aprovechan en Caridad : pero aun de esse su aprovechamiento, y crecer no curan, sino de estarse fixa, y gozosamente sin peñañar (digamos así) Entendimiento, y Voluntad, unidos en Dios, y santamente detenidos en él por perfecta Contemplación, aunque siempre perfeccionandose quanto à la Unión, y Caridad.

Estas son Virtudes de termino, que participan una muy particular semejanza con Dios, y se llaman de animo purgado. Y porque (como dize maravillosamente Plotino : *In virtutibus exemplaribus, quæ Deo attribuuntur, passiones nefas est nominari*. En las Virtudes exemplares, que son las que están en Dios, es blasfemia nombrar pasiones) van poco à poco las Virtudes disponiendo à esta semejanza.

Porque las Potencias *passiones moliant, idest*,
ad.

ad medium redeunt. Las reducen à vn medio aunque con mucho trabajo: las Purgatorias las quitan, y las que se llaman *purgati animi*, olvidan: *Ita scilicet*, (dize Santo Tomàs) *quod Prudentia sola Divina intueatur: Temperantia terrenas cupiditates nesciat. Fortitudo passiones ignoret: Iustitia cum divina Mente perpetuo fœdere societur, etiam scilicet imitando*, y añade: *Quas quidem Virtutes dicimus esse Beatorum, vel aliquorum in hac vita Perfectissimorum.* Estas Virtudes de animo purgado traen consigo vn admirable olvido de las passiones. Solas las cosas Divinas mira la Prudencia: la Templança casi no sabe que cosa sean terrenos deseos: la Fortaleza ignora passiones, y apenas conoce enemigos que vencer: la justicia se ajusta con perfecta Union con la divina Mente, imitandole de la manera que puede en todo. Las quales Virtudes en toda su perfeccion se hallan en los Bienaventurados, y en su manera se verifica todo lo que hemos dicho aqui en algunos Varones muy perfectos en esta vida.

§. II.

NO puedo en esta ocasion dexar de traer para probanza de esto aquellas divinas palabras, sin encarecimiento encarecidas, de San Dionisio Areopagita, que escribiendo al gloriosissimo Evangelista S. Iuan vna carta, cuyo sobreescrito dize assi: *Ioanni Theologo, Apostolo, & Evangelista exulanti in Pathmo Insula. Te quidem, nunquam ita amens sum, ut aliquid pati arbitrer: sed corporis mala hoc tantum, quod ea dijudices, sentire credo.* Y avia precedido, que ay Varones tan espirituales, que merecen llamarse: *Liberi ab omnibus malis, Dei amore impulsæ, qui ab hac vita principium futuræ faciunt, cum inter homines Angelorum vitam imitentur in omni animi tranquillitate, & Dei nominis appellatione.* No soy tan loco (dize Dionisio) que piense (divino Iuan) que en todos los males, y trabajos, que en esta Isla desterrado padece, padezcas algo, antes juzgo que solo fientes de ellos lo que basta para juzgar que cosa sea cada vno.

De manera que parece, que ài no llega aun el dolor, pues solamente sentir, y juzgar esto es azote, y esto no quien viesse descargar el golpe, aunque no sintiesse el dolor, lo podria juzgar.

Notable abstraccion! Notable perfeccion! Notable ignorar passiones! Y avia precedido lo que diximos, que ay Varones tan espirituales, que merecen llamarse libres de todo mal: porque aun en la pena se gozan movidos, y impelidos del divino Amor, y que en esta vida comienzan la verdadera, viviendo entre hombres, como Angeles en suma, y perfecta paz de Alma, tanto que merecen llamarse Dios.

Esta es aquella maravillosa, y misteriosa junta, que viò San Iuan en aquella tan señalada muger (que se llamó la misma señal *Signum magnum*)

de estrellas que no se ven fino de noche, y en ausencia del Sol, y de Sol claramente descubierta, cuya vista no anda junta quando las estrellas se ven; y assi parece que juntò dia, y noche, tinieblas, y luz, Cielo, tierra, patria, y destierro: y finalmente, su punta de compresores significada por el Sol en el estado de Viadores, y que caminan por Fè significado por la Luna, y estrellas que de noche alumbran: porque esta militante Iglesia abraza tan perfectos hijos, y tan purgados animos, como dezia Santo Tomàs. Que en la aplicacion, y perfeccion de las Virtudes puso este Doctor Angelico los Bienaventurados de allà, y los muy perfectos de acá, quando dixo: *Quas quidem Virtutes dicimus esse Beatorum, vel aliquorum in hac vita perfectissimorum.*

La qual perfeccion llega à tanto que pudo dezir San Ambrosio en el octonario 22. super Psalm. 118. *Inoleverat oblivio peccatorum: & tanta vis, consummata emendationis est, ut vias erroris ignoret; crimen, etiam si velit, non possit admittere.* Ya ha hecho assiento en estos tales el olvido de los pecados: y tanta es la fuerza de la mudanza de la vida, que aunque quieran, no pueden pecar, dize Ambrosio. Que parece que toca en la impecabilidad de los Bienaventurados. Del modo que acá, de vno que tiene vn mal natural, dezimos: Aunque quiera, no puede: no porque absolutamente no pueda, sino porque la fuerza del natural es poderosissima: pero como lo es mas lo sobrenatural, que en el nombre, y en la eficacia es sober el natural, està el Alma ya tan à lo sobrenatural connaturalizada en el bien, que pudo dezir San Ambrosio: *Crimen, etiam si velit, non possit admittere*; esto es, esta tan arraygada en el bien, que con dificultad puede ya pecar: No porque no estèn libres para ello, sino porque los abites virtuosos, y sobrenaturales causaron en el Alma mas persistencia en el bien, y mas dificultad para ir al mal.

§. III.

MVcho mas lo encareciò S. Bernardo de Vita solitaria ad Fratres de Monte Dei, donde hablando de la mas perfecta semejanza, que parece que se puede concebir entre Dios, y vna Alma, dize assi: *Super hanc autem alia est adhuc similitudo Dei in tantum proprie propria, ut non iam similitudo, sed unitas spiritus nominetur, cum sit homo cum Deo unus spiritus non tantum unitate volendi idem, sed expressiore quadam unitate virtutis aliud velle non valendi. Dicitur autem hac unitas spiritus, non tantum quia efficit eam, vel afficit ei spiritum hominis Spiritus Sanctus: sed quia ipse est Spiritus Sanctus Deus Charitas: cum per eum, qui est amor Patris, & Filij, & unitas, & suavitas, & bonum, & osculum, & amplexus, & quidquid commune potest esse amborum in summa illa: unitate veritatis, & veritate unitatis, hoc idem homini, suo modo sit ad Deum, quod cum substantiali unitate*

Filio est ad Patrem, vel Patri ad Filium, cum modo inefabili, incogitabilique fieri moneretur homo Dei non Deus: sed tamen quod Deus est ex natura, homo ex gratia. Palabras, que segun son levantadas, parece mejor dexarlas, assi, que los Doctos muy bien las entendieran, y à los que no lo son, dificultosamente se las podremos dar à entender.

Solo advierto para inteligencia dellas, y del intento de este Discurso, que los Místicos hazen gran diferencia en estar vn Alma en gracia, y ser amiga, ò llegar à la divina Vnion en este grado levantado: porque el estar en Gracia es à modo de desposorio, es quererse bien, y tener proposito el Alma de no apartarse del gusto, y voluntad Divina; pero esta Vnion que llaman de Matrimonio espiritual, no solo es comunicacion de afectos, sino con gran particularidad comunicacion de personas, aunque aya junto actos de bienquerencia, y amor.

En esta Vnion, pues, comunica Dios al Alma con extraordinario amor Divino ser, y el Padre, y el Hijo embian al Espiritu Santo, para que el Alma en razon de Esposa que es ya vna cosa con el, comunique en todos los bienes de Dios: y Dios, y su Essencia, Atributos, y Personas sean suyos, como de quien por Amor comunica en todos los bienes del. Y el Espiritu Santo (que por proceder del Padre, y del Hijo, se dice embiado de ellos al Alma) haze en su manera con el Alma en esta divinissima Vnion lo que en aquella sustancial vnidad con verdadera procession es entre el Padre, y el Hijo, entendiendose assistir en el Alma como amor, suavidad, bondad, lazo, y abraço que la diviniza, y junta consigo, y con el Padre, y el Hijo, de quien es embiado, que con el son vn Dios.

Esto es en sustancia lo que dize San Bernardo, que con razon llamò à esta tan perfecta Vnion vnidad de Espiritu: pues el mismo Espiritu Santo, que es Amor del Padre, y del Hijo, esse mismo es embiado à la tal Alma, para que sea espiritu, y bien suyo en esta comunicacion de Amor.

§. IV.

Dclarò esta Union de matrimonio Espiritual, nuestra madre Santa Teresa en la morada septima, en el cap. 2. donde hablando de las diferencias que ay del Matrimonio espiritual al Desposorio, pone dos. La primera (palabras son de la Santa) es que todas las mercedes que haze el Señor en el Desposorio espiritual, parece que eran por medio de los Sentidos, y Potencias; pero esta vnion del Matrimonio espiritual passa en el centro interior del Alma (que es lo mismo que nuestro Beato Padre dize en la sustancia del Alma) adonde se aparece el Señor por vision intelectual, aunque mas delicada, que las dichas en los grados passados, como se apareció à los Apostoles sin entrar por las puertas, quando dixo: Pax vobis. La segunda

es, que en el Matrimonio espiritual ha tenido por bien la divina Magestad de juntarse de tal manera con el Alma, que assi como los que no se pueden apartar, ya no quiere apartarse de su compañía. Y añade la Santa: Esta Vnion es como si cayesse agua del Cielo en vn rio, ò fuente à donde queda todo hecho agua, que no podrán ya dividir qual es el agua del rio, ò la que cayó del Cielo: O como si en vna pieza estuviesen dos ventanas; por donde entrasse gran luz, aunque entre dividida, se haze toda vna. Quiza será esto lo que dize San Pablo, que el que se llega à Dios, se haze vn espirtu con el. Hasta aqui son palabras de la Santa, la qual declaró maravillosamente la perfeccion de esta Vnion, y ayudò à la locucion de San Bernardo de vnidad de espirtu con el lugar de San Pablo: *Qui adheret Deo, vnus Spiritus est cum eo.*

1. Cor. 6.
17.

El mismo Santo en el Tratado de diligendo Deo, declaró esto excelentemente diziendo: *Quomodo stilla aqua multo infusa vino deficere à se tota videtur, dum, & saporem vini induit, & colorem: & quomodo ferrum igneum, & candens igne simillimum sit, pristina propriaque forma exutum: & quomodo Solis luce perfusus aer in eandem transformatur luminis claritatem, adeò ut non tam illuminatus, quam lumen ipsum esse videatur, sis omnem in Sanctis humanam affectionem quodam inefabili modo necesse erit à semetipsa liquescere, atque in Dei penitus transfundi Voluntatem. Alioquin quomodo omnia in omnibus, erit, si in homine de homine quidquam supererit?*

De la manera (dize San Bernado) que vna gota de agua echada en cantidad de vino, al punto no se conoce, y parece que dexa de ser, vistiendose del color, y del sabor del vino, donde se echò: y como vn hierro abrafando perdiò lo obscuro, y duro quedando hecho vn fuego mismo: y como el ayre embestido, y bañado del Sol parece la misma luz, assi el alma por vna divina aniquilacion, y deshazimiento de si como gotica de agua, se passò al inmenso mar, y abismo de Amor, participando sus propiedades, demanera, que ella pierda la suyas, y Dios sea todas las cosas en ella. Lo qual no se verifica (dize este Santo) si del hombre quedasse algo en el hombre.

Con esto viene bonissimamente la division que traen S. Buenaventura, Opusc. de Septem itineribus æternitatis, distincion tercera, el Autor del libro de Spiritu, & Anima, tom. 3. apud Agust. y Ricardo de Sancto Victore in Prologo ad lib. de Trinit. y mas particularmente lib. 5. de Contemplacione, cap. 12. circa finem. Los quales hazen tres grados de Espiritu. El primero es, *Spiritus in Spiritu*. El segundo, *Spiritus supra Spiritum*. El tercero *Spiritus sine Spiritu*. El primer grado declara San Buenaventura, diziendo: *Spiritus in Spiritu tunc esse asseritur, quando exteriorum omnium obliuiscitur, & illa solum intelligit, que in Spiritu, & circa Spiritum actitantur.* Y Ricardo, *Spiritus esse in Spiritu est semetipsum intrare, & intra seme-*

semetipsum totum colligere; & ea qua circa carnem, seu etiam in carne geruntur, penitus ignorare.

Psalm. 55. 5. Espiritu en espíritu, es el Alma dentro de si olvidada de todo exterior, y corporeo, y teniendo todo por ageno, y improprio, como dixo San Ambrosio: *Quasi de alieno loquebatur David, cum inquit: Non timebo quid faciat mihi caro.* Como de cosa agena, y impropria hablava de nuestra carne el Santo Rey David, y assi dixo: No temerè lo que contra mi hiziere este enemigo, que es mi carne, distinguiendo la carne, no solo de su Espiritu, sino de si.

En el segundo grado està el Espiritu sobre el Espiritu: esto es, el que estava fuera de su carne; pero en si, ya està fuera de si sobre si: *Quia modo miro fit*, dixo Hugo de Sancto Victor, super Caput. 7. *Angelicae Hierarchiae ut per dilectionis ignem in illum suscolatur, qui est super se, & per vim Amoris expellatur, ut exeat a se, nec se cogitet, dum Deum solum amat;* porque por maravillosa manera el fuego del Amor le levanto à aquel Señor, que es sobre el, y esse mismo impulso de Amor le hizo salir de si, para, que, ni piense, ni se acuerde de si, sino de solo Dios à quien ama.

El tercero es, *Spiritus sine Spiritu*, quando no solo sale de si sobre si, sino esse mismo que salia, ya dexa de ser. *Et humano in divinum*, dize Ricardo, *videtur desicere, ita ut ipse iam non ipse.* Dexa de ser, pasando por divina transformacion al Ser de Dios. De manera, que en esta Frásis transformativa, y amorosa, el ya no es el, sino Dios.

§ V.

Esta perfeccion coge toda el Alma enteramente, su sustancia, y Essencia, ya por la Gracia habitual en grado levantadissimo que alli se sujeta, ya por la inmediata asistencia de toda la Santissima Trinidad, y invisible Mission de Espiritu Santo, para que sea Espiritu del Alma tambien en el sentido dicho: ya en la Voluntad, por la Caridad encendidissima, transformacion amorosa, y afectiva aniquilacion ya declarada. Tambien en el Entendimiento por levantadissima Contemplacion, y sobrenatural conocimiento de sincerissima Fè, del qual brevemente diremos algo, y de la perfeccion de la memoria tambien.

Tomo aora para su declaracion las palabras de San Dionisio de Coelesti Hierarchia, capit. 7. §. Cum verò, donde dize assi: *Cunclusentiam ipsam Amorem divinum intelligere oportet, super rationem, & intellectum immaterialitatis inflexibile, & non indigens desiderium, superessentialiter casta, & impassibilis Contemplationis, & veluti potentiam excipit insufficientia, &c.* Lo que en lo material llamais Concupiscencia, llamada en lo espiritual perfecto Amor divino, y vn deseo lleno, no corto, necesitado, ò mendigo, que diga de parte del Entendimiento vn conocimiento de sobre razon, y de sobreentendimiento, y esto aun tenga otro sobrenombre, que declare su sutileza, alteza, pureza, y inmat-

rialidad, y assi se llame la sobterazon lo sobreentendido de la inmaterialidad. Y aun no me contento con esso. Sea esse conocimiento tal, que se pueda llamar Contemplacion sobreessencialmente casta, y impassible.

En dezir conocimiento sobre entendido, y de sobterazon; pide q sea de cosas sobrenaturales, y divinas, que transcienden toda la fuerza de nuestro entender, y que siendo de fuyo ilimitadas ellas, y incomprehenibles, las entendamos (de la manera que fuere possible) sin limite, modo, figura, proporcion, ò semejança, rindiendo, y dando por vencida qualquiera particular noticia, como cosa desproporcionada, y excedida, acogiendo a vn conocimiento como universal, y sobre entendidamente confuso, sin limite, ni medo, ò particularidad, que contraya, y limite lo infinito, y incomprehenible: porque en esta fuerza de Fè pura, y Contemplacion perfecta, mas reconoce, que conoce.

Esso es darle por sobrenombre de inmaterialidad, que como *materia* suena quien limita, singulariza, y modifica: pedir inmaterialidad, es pedir que se desheche qualquier cosa que limite, ò modifique, asemeje, ò proporcione lo que es sobre todo limite, semejança, ò proporcion. Como si nos dixerá el Santo: aunque entendais, y conozcais, reconoced que esso objeto es incomprehenible, y excede, no solo lo que vos podeis conocer, sino la perfeccion de qualquier conocimiento Serafico, y criado, y de todos quantos Entendimientos se puedan criar, y en este reconocimiento salid en cierta manera de las reglas de entender, y no traygais el objeto à vos sino passaos à el, que si es Dios mayor que nuestro corazon, y *de corde exeunt cogitationes*, no es bien que lo mayor se estreche, sino que lo menor se ensanche, y lo finito se asemeje, y infinite con el infinito, y inmenso. Que quizá es algo desto lo que dixo David: *Ingrediar in veritate tua.* Entraré en tu verdad, sin guardar las leyes de mi entender. Y assi añade San Dionisio, que la Contemplacion ha de ser sobreessencialmente casta, y impassible.

Es notable locucion *casta sobreessencialmente*, no juntando su Entendimiento con cosa que no sea esencial: y assi apartandole de formas, figuras, ò semejanzas, sin hazer vnion con ella, ni detenerse en cosa, ò modo criado, sin reflexion, ò raparo en qualquier cosa criada, aunque sea la misma en que viene embuelto el objeto increado, à quien tengo de mirar derechamente.

Declarò esto divinamente S. Tomás 2. 2. quæst. 180. art. 6. donde preguntando, porque la perfeccion de la Contemplacion se declara por movimiento circular, y el principio, y medio della, por recto, y obliquo, como lo dize San Dionisio cap. 40. de divinis nominibus? Responde, que estos tres movimientos difieren en que en el recto *procedit quis ab uno in aliud*, passa vno, y se mueve de vn lugar à otro. El circular es, *secundum quem aliquis movetur uniformiter circa idem centrum*, muevese cerca de vn mismo centro, ò punto tan uniformemente

el que circularmente se mueve, que no parece que muda lugar, y las lineas de su circunferencia van todas à vna, y à vno. El movimiento obliquo es como compuesto de estos dos, que tiene algo de recto, y algo de circular. En las operaciones, pues, inteligibles, quando se procede de vna cosa à otra, se llama movimiento recto; pero el que fuere vniformissimo, y acerca de vn indivisible centro, ò verdad sencilla, y con sencilla vista, tambien esse en lo inteligible se llama circular.

§. VI.

Para esta circular, ò perfecta Contemplacion, es menester (dize el mismo Santo Tomás) purgar el Entendimiento de dos deformidades, que en este punto limpio, y levantado de Espiritu, son deformidades: *Exigitur, ut duplex eius deformitas amoveatur. Primo illa, quæ est ex diversitate rerum exteriorum. Secundo ea, quæ est per discursum rationis. Et hoc contingit secundum, quod omnes operationes Anima reducuntur ad simplicem Contemplationem intelligibilis veritatis, unde prætermittis omnibus in sola Dei Contemplatione persistitur.* Para esta vniformissima vista, es menester quitar dos deformidades, ò diferencias: vna, que nace de la diversidad de los objetos, y cosas exteriores: otra, que en las interiores, y inteligibles nace de la diversidad, ò multiplicidad de verdades, que se hallan en el discurso, para que todas las fuerzas del Alma, se reduzgan à vna simple vista, y Contemplacion de simple tambien, y sencilla verdad, para la qual es bien se dexen, y desamparen todas las cosas.

Y desta palabra, *prætermittis omnibus*, con lo demás que se ha dicho, se entiende muy bien la doctrina de nuestro Beato Padre, que pide negacion acerca de todo lo sensible, y inteligible, como San Dionisio: y en virtud dessa pide el no admitir, y el desechar visiones, y revelaciones en quanto apartaren, ò estorvaren la vnissima, y simplicissima Contemplacion de la primera verdad, que va à ella como à centro, y como punto indivisible.

Y assi quando este Santo Místico vocea, que no se admitan visiones, ni revelaciones; no quiere de ninguna manera que se defeche lo inteligible, y espiritual, que ofrecen de Dios. Que esto antes dize expressemente, que se admita: y que para que le entre mas en provecho al Contemplativo, y le ayude al medio proximo de la vnion con Dios, que en el Entendimiento es pura, y perfecta Fè (de que diremos algo) olvide lo particular sensible, y corporeo, y aun lo inteligible de particular noticia, ò imagen, quitando las mantillas, y faxas en que viene encogido aquel mar sin suelo, y pielago inmenso de verdad celestial *fascijs*, & *quasi pannis infantia obvolutum mare*, reduciendolo à vna sustancial, y levantada noticia de Fè superior à toda imagen, figura, limite, ò modo particular, mirando à Dios en santa obscuridad, confusion, y vniversalidad, divina.

Y assi quando el dize, que no se haga caso, no es de la sustancia, y espiritu alli embevido, y embuelto, sino de los accidentes de vision en extraordinario sensible, y corporeo de vision imaginaria, y en lo limitado, y particular de qualquier semejanza inteligible: porque à esto no se aficione el Alma, y pierda, quanto al efecto aquella santa, y perfecta desnudez, que para la perfecta vnion es necesaria: ni el Entendimiento se detenga, ò arrime en lo que no es proximo medio para la Vnion con la primera Verdad en el orden de contemplar, y entender.

De manera, que solo pretende este Venerable Místico, que nos aprovechemos del medio mejor, y mas proximo, sin arrimarnos à otras luzes de inteligencias particulares, y distintas. Que aunque no se oponen à la Fè, quanto à su verdad; antes hemos de assentar, que conciertan con ella, son muy diferentes, quanto al modo que ella tiene de conocer, que es en santo rendimiento, y tinieblas, sin modo, y limite. Lo vno porque se da por vencido el Entendimiento de la incomprehensible Verdad, y Bondad de Dios: y lo otro, porque se remite à lo que Dios, à quien cree, de si conoce, apropiandose con esta santa desappropriacion suya el mismo conocimiento, que Dios tiene de si, pues se remite à el, y no repara en lo que alcanza, ò puede alcanzar, sino en lo que Dios dize, arrojandose en el, y entrando en su Verdad, como deziamos.

Y que este sea el sentido de nuestro Santo Padre, pruebasse con expresas palabras suyas, lib. 2. del Monte, cap. 17. donde en el fin del, Dize assi: *Resta, pues aora saber, que el alma no ha de poner los ojos en aquella corteza de figura, y objeto, que se le pone delante sobrenaturalmente, aora sea acerca del Sentido exterior, como son locuciones, y palabras al oido, y visiones de Santos à los ojos, y resplandores hermosos, y olores à las narizes, y gustos, y suavidades en el paladar, y otras deleytes, que suelen proceder del Espiritu, ni tampoco los ha de poner en qualesquier visiones de el Sentido interior, quales son las imaginarias interiores. Antes renunciandolo todo, solo ha de poner los ojos en aquel Espiritu bueno, que causan, procurando conservarle en obrar, y poner por exercicio lo que es de servicio de Dios desnudamente, sin advertencia de aquellas representaciones, ni de querer algun gusto sensible. Y assi se toma destas cosas solo lo que Dios pretende, y quiere, que es el Espiritu de devocion: pues que no las da para otro fin principal, y se dexa lo q el dexaria de dar, si se pudiesse recibir en espiritu sin ello, como avemos dicho, que es el exercicio, y aprehension del Sentido.*

Y en el capit. 18. para que se vea, que no es su intencion, que del todo se aparten estas visiones, sino que los Espirituales entiendan, que no es esto lo principal del lenguaje de Espiritu, reprehendiendo al Confessor, que no encamina, como deve, à las Almas en estas materias, dize assi: *Antes se pone à platicar desto con los Discipulos, y lo principal del lenguaje espiritual pone en estas visiones, dandoles indicios para conocer las visiones buenas, y malas, que aunque es bueno saberlo,*

no ay para que meter al Alma en este trabajo, cuydado, y peligro, sino en alguna apretada necesidad.

Estas son sus palabras. Admite luego, que se reparen, y examinen estas visiones, quando huviere necesidad, ò por la materia, que quizá pedirà conveniente execucion de algo particular revelado, ò porque el Alma no acaba de saberse desembaraçar, y se halla turbada, y perplexa, sin poder tomar la sustancia del Espiritu de aquella vision, tan abstraída, y desnudamente, ò por otras razones apretadas, y prudenciales, que se pueden ofrecer. Y assi en el cap. 22. dize, que se comunique con el Padre Espiritual. Y haciendo distincion de visiones, que, ò son claras, ò va poco en que sean, ò no sean estas, aun quiere que se comuniquen; que será quando lo revelado pidiesse execucion, ò fuesse de gran importancia, ver lo que Dios por alli quiere que se haga?

De manera que assi como S. Tomás en la quaest. 180. art. 5. de la secunda secundæ, declarando vn lugar de S. Gregorio, dize assi: *Sic intelligendum est, quod Contemplantes corporalium rerum umbras non secumtrahunt, quia videlicet in eis non sistit eorum contemplatio, sed potius in consideratione intelligibilis veritatis.* Los contemplativos no están à la sombra de las cosas materiales, y aun S. Gregorio dixo: *Cunctas circumscriptionis imagines deprimunt*: ni se detienen en lo corto, particular, y limitado de sus imagines, aunque mas inteligibles sean, porque no paran alli, sino pasan derechamente à la inteligible verdad, que alli está encerrada.

De esta manera, pues, se entiende la doctrina de nuestro Beato Padre, que enseña à no detenerse en nada, y en este sentido, no reparar en vision, ò en revelacion, por caminar vniforme, y derechamente à la primera verdad.

§. VII.

DE aquí ya no espantará la abstraccion, y purgacion, que de la Memoria pide: pues como ella, ò sea la misma Potencia, que el Entendimiento, ò toque derechissimamente en el orden inteligible: la doctrina que para el Entendimiento le da, derechamente le viene. Solo advierto para nueva ponderacion de lo que à la Memoria toca, la perfeccion que en esta Potencia, y en el olvido de las cosas criadas para perfecta Vnion piden los Santos. S. Buenaventura dixo lib. 1. de profectu Religiosorum: *Perfectio Memoria est ita hominem in Deum esse absorptum, ut etiam sui ipsius, & omnium, que sunt, obliviscatur, & in solo Deo, absque omni strepitu volubiliu cogitationum, atque imaginationum suaviter quiescat.* Es la perfeccion de la memoria estar vna alma tan absorpta, y embevida en Dios, que de si, y de todas las cosas que son, se olvide descansando suavemente en solo Dios, sin ruido de imaginaciones, ò pensamientos, no solo no vanos; pero, ni muchos.

Hablò desta materia excelentissimamente Gilberto Abad (que parece que igualò à S. Bernardo en los Sermones, que sobre los Cantares pa-

ra cumplimiento de aquel Tratado escribió.) En el Sermon primero, pues, declarando aquella palabra: *Per noctem quæsvi quem dilegit Anima mea*, dize assi: *Quid si ad inventionem dilecti, & nox operatur? Cooperatur planè, & acomodatè satis. Sicut in lectulo sanctæ quietis accipit otium; sic oblivionem quandam intellige in nocte. Nec Salomon vult te scribere sapientiam nisi in tempore otij. Nec Paulus in anteriora extenditur, nisi prius eorum, quæ retro sunt oblitus.* Y mas abaxo: *In umbra rerum visibilium oblivionem aliquantum accipe: in nocte omnimodam. Quis mihi dabit sic advesperascere? Dilectio ipsa in hanc noctem inducit, quæ reliqua omnia, nec respicit, nec nota reputat, dum ad illum quem diligit, intensa suspirat.*

En aquella palabra, *Cama*, dize Gilberto, entiendo el ocio, y Contemplacion sencilla; pero en la *Noche* el total olvido. Que assi como el Sabio te manda escribir la sabiduria en el tiempo del ocio: assi S. Pablo te advierte, que para pasar à lo superior, y adelantado, es menester olvidar lo demás. Quando oyeres, que la Esposa está sentada à la sombra, por la sombra entiende algun olvido de criaturas; pero quando en noche, es ya el olvido total. O buena Noche! Quien me diessé vivir, y morir en ti: Noche es esta causada del fuego del Amor, que nada conoce, ni de lo conocido se acuerda, porque toda vnidissimamente suspira por el fumo bien que ama.

Pues segun esto, si este es el termino, y fin, adonde caminava este Maestro Espiritualissimo, que ay que espantar que pida al Alma tal purgacion, tal abstraccion, tal olvido, tal desnaturalizarse: y tal sobrenaturalizarla, y endiosarla Dios? Para tal matrimonio sobreesencial, no es mucho, que se pida contemplacion sobreesencialmente casta, sin vnion, ni arrimo à cosa criada. Purgacion es esta, ò purificacion notable; no ya de cosas, que manchan à lo de culpa, sino de cosas que desdigan de la pureza, y santidad devida à Dios con quien se casa: *Quæ Deo dignæ sint visiones*, dixo S. Dionisio de Ecclesiastica Gerarquia, hablando de esta perfecta Contemplacion. Y assi toda la doctrina que aqui se trae, no solo no es apretada, ni rigurosa, sino templada, y modesta, pues es poco, no solo quanto se puede dezir de abstraccion, y olvido, sino quanto se puede entender, y pedir para tan alto estado, tal matrimonio, y tan perfecta, y divina Vnion.

Y porque se vea quan asentada, y cuerda-mente procede en dar doctrina tan alta, sin que por àl puedan perder las obligaciones del estado de cada vno: oygamosle en el lib. 3. de la subida del Monte, cap. 14. donde tratando del modo general, como se ha de gobernar el espiritual, acerca de la Memoria, dize assi: *Quanto mas se desapossessionare la Memoria de formas, y cosas memorables, que no son Dios, tanto mas pondrà la Memoria en Dios, y mas vazia la tendrá para esperar del el lleno desta Potencia. Buelvase el alma a Dios en vazio de todo aquello memorable con afecto amoroso, no pensando, ni mirando en aquellas cosas mas de lo que le bastaren las memorias dellas, para entender, y hazer lo que es obligado, y esto sin poner en*

ellas afecto, ni gusto, porque no dexen efecto, ò estorvo de sí en el alma. Y así no ha de dexar el hombre de pensar, y acordarse de lo que deve hazer, y saber, y como no aya aficiones de propiedad, no le harán daño. Hasta aquí son sus palabras, que ni pueden ser mas altas, ni mas seguras, ni mas discretas, ni mas templadas.

En el mismo libro tercero, capit. 7. tratando como se ha de aver en las noticias sobrenaturales, dize: *Lo que conviene, pues, al espiritual para no caer en este daño de engañarse en su juicio, es no querer aplicar el juicio para saber que sea lo que en sí tiene, y siente, ò que será tal, ò tal vision, noticia, ò sentimiento: ni tenga gana de saberlo, ni haga mucho caso, sino para decirlo al Padre espiritual, para que le enseñe a vaziar la memoria de aquellas aprehensiones, ò lo que en algun caso con esta misma desnudez convenga mas, pues todo lo que ellas son en sí, no le pueden ayudar tanto al amor de Dios, quanto el menor acto de Fe viva, y esperanza, que se haze en vazio de todo esso.*

Confírmase grandemente este tiento, y prudencia, con que junta alteza, y seguridad con lo que escribió en el libro segundo cap. 15. en que declara como à los aprovechantes, que comienzan à entrar en esta general noticia de Contemplacion, les conviene à vezes aprovecharse del Discurso, y obras de las Potencias naturales, donde poniendo la duda, de si los aprovechantes se ayan de ayudar de la Meditacion, y discurso? Responde con estas palabras: *No se entiende, que los que comienzan à tener esta noticia amorosa, y sencilla, nunca ayan de tener mas Meditacion, ni procurarla: porque à los principios que van aprovechando, ni está tan perfecto el abito della, que luego que ellos quisieren se puedan poner en su acto, ni estan tan remotos de la Meditacion, que no puedan meditar, y discurrir algunas vezes como solian. Antes en estos principios, quando por los indicios ya dichos, hecharémos de ver, que no está el Alma empleada en aquel sessiego, ò noticia, avrán menester aprovecharse del Discurso.* Esto baste para que se entienda quan proporcionada doctrina es la destos medios con aquel fin, y quan enteramente acude à todo aquello en que se podia reparar.

§. VIII.

Finalmente, para que no quedasse que desear, y esta celestial doctrina tan llena tuviesse su plenitud, no solo en la sustancia, sino en la expressión, declara, y encarga maravillosamente a todos los que figuen Vida espiritual, que traygan siempre delante à Christo nuestro Señor, su vida, y Passion santissima, para imitarla, y meditarla, y contemplarla, pues él es la puerta por donde se ha de entrar à todo lo mas perfecto, y subido de divina Union, como divinamente lo dixo nuestro Padre S. Cirilo lib. 7. sobre S. Juan cap. 4. declarando aquellas palabras: *Ego sum ostium, per me si quis introierit, salvabitur, & ingredietur, & egredietur, & Pascua inveniet*, aplicandolo à los Contemplativos: *Ille itidem* (dize el Santo) *ingredietur per bonos, & pulchros cogitatus, interio-*

rem componens hominem, & animi penetralia cum intima pace, & tranquillitate subiens.

Donde pintando divinamente la alteza de Contemplacion, así en lo sutil, sencillo, y delicado del Entendimiento, como en lo levantado, detenido, quieto, y sereno del Amor, pues para lo primero dixo: *Bonos, & pulchros cogitatus*; para lo segundo: *Cum intima pace, & tranquillitate*, y para todo, *subiens animi penetralia*. Todo esto confiesa que se alcanza, entrando por esta puerta de Dios humanado, à quien llamo devota, y teologamente: *Ostium primum, & primum*. Y mas adelante aun lo declara con mayor expressión, diziendo: *Fidelis quisque collecto animo revolvit secum immensitatem divina Bonitatis circa salutem humani generis, & quam suavis est Dominus, quam magna est multitudo dulcedinis affluentissime, quam abscondit Deus diligentibus se* (esto es el *ingredietur*) *deinde egredietur extra Contemplationis secretum, ad exterius boni operis exercitium*; y todo esso entrando por esta santissima Humanidad.

Donde apunta nuestro Santo glorioso vna doctrina importantissima: y es, que aunque lo puro, y levantado de Contemplacion toque en divinas perfecciones, como son inmensidad, bondad, y Amor: como estas se muestren altissima, y divinissimamente en avernos dado à Christo, y en tener en el Padre, Madre, Maestro, sustento, dulzura, suavidad, y todo bien; hallamos allí, lo vno, las perfecciones mas declaradas, y (digamoslo así) mas picantes, y enamoradas. Lo otro, tiene nuestra Contemplacion arrimo, y estrivo donde hazer pie en medio de aquella inmensidad, para que dure mas: y para lo practico, y imitador, derechamente espuela, y exemplo. Por esso remató con dezir. *Egredietur extra contemplationis secretum ad exterius boni operis exercitium*. Teodoreto lo dixo harto bien: *Ingradi dicitur per Christum, cui est cura homo interior: Egredi vero, qui hominem exteriorem, idest membra, que sunt super terram, in Christo mortificat*. Con que se acude entera, y plenariamente à todo lo que el hombre compuesto de interior, y exterior ha menester.

Sea, pues, la regla, la que el Santo repite en tantas partes, que en el tiempo de Contemplacion de vista sencilla, y amorosa de Dios, se quede en aquella abstracion, y desnudez total de criaturas, discursos, y particulares noticias, que por aquel tiempo sin duda impiden la obra que va haciendo Dios; pero fuera de aquel tiempo, bien es aprovecharse de noticias particulares, y buenos discursos: y particularmente de esta Humanidad santissima, que es aquella primera, y primitiva puerta, y que ha de ser el continuo pasto, y arrimo, aun de los muy perfectos.

Y en esto no me detengo mas, porque lo dize divinamente nuestro muy Venerable Padre, en muchas partes, particularmente en el libro primero de la subida del Monte Carmelo, cap. 13. en el lib. 2. cap. 32. cerca del fin: en el lib. 3. en el capit. 1. y en el capit. 14. y en la Noche Obscura, cap. 10. al fin.

DIS-

DISCURSO III.

De quan convenientemente salen estos libros en la lengua vulgar.

§. I.

EL Glorioso Padre S. Agustín sobre el Psalmo 71. declarando aquellas palabras: *Suscipiant montes pacem populo, & colles iustitiam*, dize otras excelentísimas: *Excellenti Sanctitate eminentes in Ecclesia montes sunt, qui idonei sunt, & altos docere sic loquendo, ut fideliter instruantur: sic vivendo, ut salubriter imitentur. Colles autem sunt illorum excellentiam sua obedientia subsequentes.* Por los montes son significados en la divina Escritura (dize el Santo) los que tienen eminente, y levantada fantidad, tal que puedan enseñar altamente con su doctrina, y como obligar de justicia con su vida, y exemplo à su imitacion. Por esso aplicò à los collados, que son menores que los montes, el recibir justicia, *& colles iustitiam*; porque quando la doctrina viene bien declarada, y dixerida, y sobre esso fortalecida, y confirmada con el exemplo, executa, digamoslo assi, por justicia à su execucion.

Y si por los montes se entienden tambien, como dixo Hugo Cardenal, los Uarones Contemplativos: *Montes alti, & Cælo propinqui sunt Contemplativi: Hi indigent pace: quia perturbatus oculus non potest cælestia contemplari*, Sacaremos, que los montes, que han de recibir esta doctrina de paz, que sobrepuja todo sentido, *& pax Dei, que exuperat omnem sensum*, para comunicarla al Pueblo, son los Uarones eminentes en fantidad, Maestros de espiritu altos, y cercanos al Cielo, por la subida Contemplacion, y bienes recibidos della, para comunicarlos à los inferiores, y para provecho, y bien de los discipulos. Esso es, *suscipiant populo*.

Segun esto esta doctrina tan levantada, y tan superior, que trata tan de cerca de la perfecta paz, y Vnion del Alma con Dios, comunicada à este monte levantadísimo de nuestro Beato Padre, tan eminente en fantidad, como se ve en su vida, y como manifiestan los espantosos, y continuos milagros, que Dios haze por el, superior en razon de Contemplativo: assi mismo Querubín elevado, y abrasado Serafín: claro està, que se le comunicò en favor del Pueblo, y para el; que para si, poca necesidad tenia de letras, ò palabras extrinfecas; pero esto lo escribió de manera, que pudiesse aprovechar à todos, y declarar lo levantado, y superior de Contemplacion, y Vnion, que Dios le comunicò, con el magisterio, y documentos importantísimos, que aqui trae para Maestros, y para discipulos. Y siendo este el fin de la comunicacion desta doctrina de Dios à el, y del à nosotros, era bien darnosla en el lenguaje que abraçasse mejor la alteza della, y juntamente la facilidad de su inteligencia en aquellos para quien escribia.

Y que para esto sea muy à propósito nuestra lengua vulgar, y materna, es claro, pues siendo tan alta la doctrina, era menester, que las palabras de que viniesse vestida, y el contexto dellas, no traxessen nueva dificultad para su aprehension, y inteligencia, sino que supuesto el uso, y noticia clara de las voces, y lenguaje, caminasse inmediatamente la fuerza del Entendimiento à la sustancia de la verdad, y al entero conocimiento della; particularmente, aviendo en este orden de Contemplativos, y perfectas Almas, à las quales se ordena la alteza destos escritos, muchas que no saben Latin: y otras, que aunque lo sepan, ni es con la perfeccion, y destreza que es menester, ni de manera, que no se embarazarian mucho en el estilo, y lenguaje Latino. Y assi quedarian defraudadas de tan grande bien.

Añadese, que andando en otros libros, y escritos en lengua vulgar, muchas de las cosas que aqui se tratan, no tan bien declaradas, y con mucha necesidad de algunas advertencias, inteligencias, y reparos que aqui se traen, sin las quales pudiera la doctrina de contemplacion, como anda practicada, y escrita, tener inconvenientes, y peligros: fue particular providencia de nuestro Señor, que este Santo Padre los escribiesse en esta lengua, y ya escritos por el en ella, ni era conveniente por lo dicho, y por lo que despues se dirà, ni posible traducirlo, y reducirlo à otra sin gran menoscabo del espiritu, alma, enfasis, propiedad, y fuerza, que su Autor diò à sus sentencias, perdiendo mucho de esto en agena lengua, y pluma, y mucho de su estima, y autoridad: porque faviendo todos, que no estava en aquella lengua el original, quedarian con razon rezelosos los que los leyeran, de si el Traductor avia percibido fiel, y enteramente toda la sustancia, y alteza de el Autor, presumiendo con gran fundamento mucho menos del, y de su inteligencia, que de la que tuvo quando esto escribió este espiritualísimo Místico, y levantado Doctor.

§. II.

Todo esto se confirma maravillosamente con tres cosas que dixo el Espiritu-Santo muy à nuestro proposito, en el capit. 20. de el Eclesiastico, la primera *sapiens in verbis producit se ipsum*, es la Escritura del Sabio (como à otro lo escribió) vn retrato, vna viva imagen de quien el es, que como se dize en el cap. 18. del mismo libro: *Sensati in verbis, & ipsi sapienter egerunt.* Descubrese, pues, el Sabio à si mismo en sus libros, para que sea enteramente conocido por sus escritos obrados: y para que quanto fuere mayor la alteza dellos, sea mas alto el concepto que se tenga del, no parando alli, sino subiendo à sentir altamente de Dios, que tal luz dà, tales dones, y gracias comunica, tales amigos tiene. Y porque aqui, si es imitable lo que dize, pica à su imitacion, no solo con la bondad de lo que se propone, sino con la practica exortacion del exemplo: y si fuere muy admirable, y extraordinario, mue-

Math. 5.
16.

ve à alabanza, y admiracion : y así qualquiera faca provecho, y de todo es alabado, y glorificado Dios. Que es lo que derechamente pretende en el, *luceat lux vestra coram hominibus*, como lo ponderò San Hilario, diciendo : *Tali lumine, monet fulgere Apostolos, ut ex admiratione operis eorum Deo laus impartiatur.*

Si el fabio Escritor, pues, en sus palabras se pinta, y en sus libros faca su imagen : siendo tan diestra la mano deste escriviente Pintor, movida particularmente por el Espíritu-Santo, mejor es que quede el retrato en su original, que no se copie en la traduccion por agenas manos : que nunca lo copiado sale tal, y mas siendo tan grande la diferencia de la mano del Pintor, y de las que le pueden traducir : *Producatur ergo sapiens in verbis se ipsum*; sea el que se pinte, que esso será lo vivo, y en su comparacion lo demás como pintado.

Con esto tambien *Sapiens producit se ipsum* (segun exposicion de Hugo) *in presenti perfamam, in futuro per gloriam. Dilatat etiam se per doctrinam proficiendo alijs*; ayudan sus escritos à su buen nombre, y santa estima : y esse mismo aprecio del Doctor ayuda à que se reciba, y aprenda mejor lo que enseña. Cosa importantissima para la gloria accidental del, para el lustre, y gloria de la Iglesia, y muy particularmente de nuestra sagrada Religion, para el provecho de sus seguidores, y de todos los que aspiran à esta perfecta, y divina Vnion.

Y si como se dixo en el mismo capitulo (que es la segunda sentencia de las tres que deziamos) *Sapiens in verbis se ipsum amabilem facit*. El Sabio con sus palabras obliga à que le quieran bien : quanto esta doctrina se comunicare en lengua, de que se pueda participar mas, será este provecho, será esta fama, será esta gloria, será esta imitacion, será esta admiracion, será este amor mas estendido, y mayor, y saldrà esta imagen de sus libros, en que *Sapiens se ipsum producit*; mas à la vista de todos, para que le estimen, y amen.

Con estas dos sentencias viene bonissimamente la tercera del mismo capitulo, *sapientia abscondita, & thesaurus invisus, quæ utilitas in virisque*? Que provecho ay en la Sabiduria escondida, ò en el tesoro, que no se comunica, ni sabe del? Maldito es, dize Jeremias en el capit. 48. el que no faca su cuchillo, el que no desembayna su espada, y haze riza, y carniceria, derramando la sangre que no descubre, ni revela la verdad. Como dixo Christo nuestro Señor : *Maledictus qui prohibet gladium suum à sanguine* : Son las palabras de Jeremias : y así siendo la doctrina de este Santo Padre, como dixe al principio, desapiadada, y santamente cruel, sin perdonar, no solo à la carne, y à la sangre; pero ni à la Alma, ni al Espíritu, pues allí entra, y haze division, para vnir perfectamente con Dios : gran pena merecia, quien embaynàra esta espada, ò en la bayna del silencio, que no fuera sufrible, ò en la bayna de otra lengua menos recibida,

y vniversal, que la nuestra : Pues todo esso será estorvar el provecho, y no ayudar à la vitoria, que à fuego, y sangre se deve hazer contra nuestros enemigos.

Y si es maldito tambien el que esconde el trigo en el tiempo de la necesidad. Proverbiorum 11. *Qui abscondit frumenta in tempore, maledicetur in populis*, siendo este granado trigo de doctrina, y este pan de Vida, y de Entendimiento tan necesario en estos tiempos, en que mugeres simples, ò engañados hombres se *aboban*, se creen, y se dexan llevar de lo que ellos dizen que son visiones, y hablas de Dios, quedando ellos engañados, y engañando à mil: es bien que doctrina tan fultancial, y segura, como la destes libros, y tan opuesta à estas ilusiones, y engaños que corren, salga en Castellano, y demanera que siquiera la lean, aunque no la entiendan : que con esto solo les harà reparar, y preguntar : y à los que los gobiernan desengañarà para si, y para ellos.

Añado, que para los muy levantados en Espíritu, y que acertadamente proceden, no ay cosa como esta doctrina, y sabiduria celestial: la qual dando à lo levantado de la Contemplacion, y Vnion su lugar, y enseñando maravillosamente el objeto, y blanco, à que de fuyo, y derechamente tira la perfecta Contemplacion, junta diestrißimamente la mortificacion, allí de las passiones, como de qualquier otra cosa, aunque licita, que no sea la mejor, y se mete en las medulas del Alma, *sicut oleum in ossibus eius*; porque es vnion enseñadora : *vnctio docebit vos*, y allí mortifica lo mas interior della, para que el Alma, ni se aficione, ni se mescle con cosa criada, y de Dios, ni quiera sino à Dios, ni entienda sino à Dios.

Que como dixo San Zenon Obispo Serm. 2. de Nativitate Christi : *Reverenda maiestatis inditium est, Deum non esse, nisi Deum, neque ab eo amplius requirendum*. Es punto levantado de verdadera sujecion, y reverencia, no querer de Dios, mas que Dios, sin mesclar ni añadidas, que son cortedades, gustos, intereses, faynetes, falsas, ò sabores, aunque sean espirituales, que es lo que toca à la Voluntad, y para el Entendimiento lo mismo en su proporcion : *Deum non esse nisi Deum*, sin que se aficione, ò arrime à visiones, revelaciones, particulares modos, y inteligencias, arrojándose en esta santa confusion, y desnudez divina en la infinita incomprehenßibilidad de Dios, conociendole en sincerissima pureza, y teniendo por deleyte, y luz la Noche de su testimonio, obscuramente revelado, por el qual pasando el Entendimiento à lo que Dios de si conoce, y creyendo, que lo que el dize, es como el lo sabe, en cierta manera se infinite, y endiose.

Dexò mil lugares de Santos, y Filósofos, que echan esta maldicion à los que encubren el bien, y por inconvenientes extrinsecos, y remotos, que se originan, no de la ocasion, que da la doctrina, sino de la que toma la ma-

Psal. 108
18.

licia, ò crasa ignoracia, dexan conveniencias importantísimas, que propria, y derechamente nacen de la publicacion de doctrinas tales.

Por tanto en las cosas no se ha de mirar al mal uso de algunos (que esso era cerrar del todo la puerta al bien, pues por grande que sea, pueden muchos por su malicia facar mal) sino al provecho comun, y à lo que propria, y derechamente promete lo que se trata.

El provecho desta Escritura es conocidísimo, facandolo por razon, y discurso, de que luego diremos, y por la experiencia que lo muestra, y depone en su favor, como fiel testigo: pues su fruto andando en lengua vulgar, y en manos de todos, es en todos los que la leen conocidísimo, como publican, y vozean quantos la saben, de que se va haziendo, y hará, queriendo el Señor, llenísima informacion.

Y fino de donde nacen tales hijos, tan ansiosos deseos, tales impaciencias de los que tienen noticia desta doctrina, porque estos libros salgan à luz? De donde tales quejas de su detencion, que ya se han convertido en amenazas de que los facarán otros, sino lo hiziere la Religion? Pareciendolos que el bien comun, y el provecho universal haze comunes los agenos escritos, y por ài propios de cada vno. Y si quando andan los papeles errados, y no fieles, es tan fiel nuestro Señor à su *siervo*, que no à permitido daños, y inconvenientes, o yerros, y conociadamente han concurrido para grandes provechos, que cada dia crecen: porque no esperarèmos destes escritos sin inconvenientes ya, y reducidos à su original, y fidelidad estas mismas conveniencias, y provechos en grado mas superior.

Esto mismo que la experiencia ha dicho, dize la razon. Y para hazer ponderacion de la fuerza que aqui tiene. Pregunto, si este alto estado de Union, y perfeccion de que tratan estos libros, es possible, si ay Almas que devan aspirar à el, y en quien Dios tan à lo amoroso, y particular obre? No me parece que se puede negar el averlas, como se colige de todo lo que en este Apuntamiento, confirmado con tantas autoridades de Santos se trae, y està claro en las Escrituras, que no piden perfeccion, como quiera, fino tal que diga Christo: *Estote perfecti, sicut Pater vester celestis perfectus est.* Ni qualquiera, fino tal, que diga el mismo Señor: *Oro Pater, ut sint unum, sicut ego, & tu unum sumus.* En consecuencia de lo qual, San Dionisio con sus Místicos, y Santo Tomàs con sus Theologos, ponen tal Perfeccion, y tal Union, que de puro pura, y perfecta, apenas la alcançamos à entender.

Pregunto mas: A las Almas que por este camino van, ò à el aspiran, es bien avisarlas de algo, que sea importante para su buen acierto, y encaminarlas de manera, que corran mas seguras, y mas ligeras: y à los que las goviernan, que las encaminen, y adiestren con esta misma alteza, y seguridad? Nadie podrá negar esto, antes quanto es el camino mas alto,

y el intento mas supereor, y la disposicion, que pide mas extraordinaria, y el peligro mas disimulado, pues lo que el demonio ofrece aqui, es todo con buen color: y lo que se manda dexar para no embaraçarnos, parece superficialmente mirado, mas à proposito, para ayudarnos, ha menester cien mil ojos, y cien mil advertencias, quales se hallaràn en estos libros maravillosos.

Y aunque es verdad, que es Dios el principalísimo Autor desta obra (cosa de que este Místico Padre muy continuamente nos quiere advertidos) empero para dexar hazer à Dios, para no estorvar su obra, para ofrecernos en santo vazío, y abstracion de criaturas; assi en el afecto, como en el Entendimiento: para irnos asemejando à Dios en el Alma, y Potencias della, son menester documentos, prudencia divina, y maravillosa discrecion, de que estos libros tratan altísimamente, y no quiere Dios en las cosas que se pueden aprender por la luz de sus Ministros, usar de su absoluto poder, y hazer milagros. Lo qual quien lo aguardasse, seria temerario, y caeria en peligro de tentar à Dios.

Y los que dizen, que en este camino alto Dios enseñara lo que se ha de hazer, abren la puerta à mil peligros, y ilusiones, yerros, y aun graves errores: Pues facilmente se persuadiràn muchos, que lo que se les ofrece, todo es Dios que les habla, inspira, y enseña: y tanto mas se dexaràn llevar desto, pareciendoles que van muy seguros; quanto menos doctos fueren, y menos caudal tuvieren, para reparar en el daño, y peligro que alli va encubierto, y disimulado.

Y aunque acudiesen à los Maestros de espíritu, no se hallan tan facilmente, ni de tanto espíritu, ni tan Maestros, que no tengan gran necesidad de la doctrina deste Santo Padre, à quien escogio Dios por Maestro dellos, para que les avisasse lo que devian hazer. Y assi el gobernarle, y regirse por el, sin duda es cosa importantísima à discipulos, y à Maestros.

Pero de todos estos pregunto lo tercero; quantos mas avrà que se aprovechen, faliendo estos escritos en lengua vulgar, y quantos perdieran mucho de su magisterio, y doctrina, si en otra lengua salieran? Cierito es, que fuera sin numero, pues sabemos, que muchísimas Religiosas de nuestra Religion, y de otras, y muchos seculares, que tratan de Espíritu, que no saben Latin: y otros Eclesiásticos tambien, que se embaraçarian en el, de presente se aprovechan notablemente desta doctrina; y otros semejantes, faliendo en lengua comun, inteligible de todos, se aprovecharàn muchísimo: particularmente, sabiendo que en ella se escrivio su Original, y llevando las palabras, que dixo su Autor, embevido su Espíritu, y el fuego, calor, y propiedad, que las pego.

Segun esto, quien no ve ya la conveniencia de estos Escritos en su lengua materna; y el daño que se seguiria de que, ò no salieran, ò

Math. 5.
48.

Ioann.
17.

salieran en otra lengua mas obscura, contrada, y particular.

§. IV.

LOs daños que se pueden temer, si son afectados de la malicia, ò culpable ignorancia, no ay que hazer caso dellos; pues no solo no damos ocasion con los Libros, antes ayudamos, y abrimos los ojos para que no los aya: y aun para que se remedien los que de presente ay.

Del otro genero de males que se suelen de-rechamente originar de otros Escritos no tan cuerdos, ni prevenidos, no ay que hablar aqui: pues va todo tan seguro, tan advertido, y remirado deste Venerable Místico, que no ay resquicio por donde se pueda dar entrada à ningun defacierto, como lo veràn los que enteramente leyeren esta doctrina. Y digo enteramente, porque no pudo en vn capitulo solo declarar todo lo que avia que dezir en aquella materia, ni responder à las dificultades de ella. Lo qual haze cumplidísimamente antes de acabarla, abraçando todo lo que ella pide en el entero discurso, y tratado suyo.

Vease la Apologia que en semejante caso haze el doctísimo Padre Fray Luís de Leon, sobre los Escritos de nuestra Santa Madre, probando la conveniencia de andar en lengua vulgar: que como los libros de estos dos Padres del Monte Carmelo, son tan altos, y tan parecidos, corren aqui igualísimamente las razones, que alli se dan.

§. V.

DOs cosas se pueden ofrecer de dificultad. La vna, que cosas tan altas avisan los Padres, que no se comuniquen facilmente, como San Dionisio, San Basilio, San Bernardo, San Beunaventura, y otros. La segunda, que el deseo de cosas semejantes, y la superficial aprehension dellas (que ha de ser lo mas comun en los que estos libros leyeren) abre puerta à muchos engaños, è ilusiones, particularmente, en mugeres, por ser credulas, y deseosas desordenadamente de cosas altas, llevada de algun punto de vanidad, y deseo de ser estimadas.

En orden à lo primero, es de advertir, que de dos maneras se puede dar doctrina, ò determinadamente à vnos, como particulares discipulos, à quien ella vè encaminada, para que segun su estado, y vocacion la practiquen, ò en comun, para que cada vno tome de alli lo que le toca: y esto, encaminandole seguramente, y avisandole de los peligros que alli puede aver.

En la primera manera de escribir, y dar doctrina, cosa cierta es que se ha de proporcionar el Maestro, y Escritor con sus oyentes, y discipulos, y que à los principiantes, y imperfectos no ha de dar documentos, ò enseñanza de Perfectos, que es lo que dixo S. Pablo: *Lac vobis*

1^a Cor. 3. 2. *potum dedi, non escam: non dum enim poteratis:*

pero quien escribe en comun; sin determinar personas, bien puede, y deve expresar las propiedades del estado alto, que pretende declarar; para que los que en èl estàn, ò los que à èl aspiran, se aprovechen.

Cosa que la advirtió S. Bernardo en el Sermon sesenta y dos de los Cantares, donde hablando de la doctrina altísima de S. Pablo dize: *Nonne vno, & altero Cælo, acuta, sed pia curiositate terebratis, è tertio tandem hanc pins scrutator evexit? At ipsam non soluit nobis: verbis, quibus potuit fidelibus fideliter intimans.* No pudo ser cosa mas alta que la doctrina de San Pablo, y mas la que del tercer Cielo sacò: y con todo, tocò à la fidelidad que devia enquanto Doctor, que de la manera que pudiesse, nos la declarasse para nuestro aprovechamiento.

Luego las doctrinas, aunque sean altas; no se han de callar. Y quando salieren tan remiradas, y advertidas, que moral, y prudencialmente hablando, no se pueda temer daño, no tiene duda ser convenientísima su manifestacion. Que San Gregorio en la tercera parte de su Pastoral, en la admonicion 12. quando amonestò, que *Noverint simplices, non nunquam vera reticere,* es quando, *indita veritas nocet,* y concluye: *Admonendi sunt, ut veritatem semper utiliter proferant,* el qual provecho, como consta de la experiencia, y de lo dicho, es conocidamente seguro en estos Escritos.

Los Padres, pues, que dificultan el sacar à luz cosas altísimas, se han de entender en tres cosas. El vno, quando se dan determinadamente à particulares discipulos, y personas que no son capaces de ellas, ni estàn en disposicion de practicarlas.

El segundo, quando se teme prudencialmente por las circunstancias del tiempo, y de sujetos, daño conocido en que salgan à la luz.

El tercero, quando el Maestro quisiese de tal manera tratar estas cosas altísimas, en particular de lo que toca à los Misterios sagrados de nuestra Santa Fè, que pareciesse dava à entender que se podian apear, y declarar enteramente con palabras, y dár fondo nuestro Entendimiento à cosas tan inefables: que esto desdize grandemente de la alteza de ellas. Y el modo mejor de tratarlas es con reconocimiento, y rendimiento à su incomprehensibilidad, y grandeza.

Pero quien escribiesse, y exortasse à este reconocimiento, y à esta sujecion de Fè pura, anteponiendola à toda otra inteligencia, y noticia, y la abilidad de nuestro ingenio, y lo que de suyo puede lo sujetasse, y cautivasse todo, *in obsequium Fidei*; este muy bien se conformaria con los Santos: y tratando de cosas altísimas, siempre las dexaria altísimas, y hablando de ellas, inefables, y assi hablando, no hablaria; porque trata de recogernos à Santo, y divino silencio; y conociendo, no conoceria, porque trata de rendir el conocimiento al reconocimiento, que se deve tener de esta grandeza: y escribiendo, no escribiria, porque

que escribe para que se entienda, que son estas materias superiores à toda escritura, que es el intento derecho de los Santos, y de San Dionisio en particular, con quien maravillosamente se conforma nuestro Beato Padre.

El qual tambien como escribe, no determinando particulares personas, con quien se aya de conformar, sino en comun lo que para la perfecta Vnion es menester, avisando (aunque brevemente) de las condiciones, y grados de los que comienzan, y de los que aprovechan, deteniendose en lo que conviene à los que proximately tratan de la Vnion del Alma con Dios; bien pudo con libertad adelgazar la pluma: pues hablava de cosa delgada, y dar doctrina à los que delgadamente tratan de servir à Dios, de lo que deven hazer.

Que seria cosa rezia, que estos fuesen de peor condicion: y que llegando à querer servir à Dios en este grado levantado, no huviesse para ellos magisterio, ò doctrina: particularmente, aviendo pocos Confesores, y Maestros, que para este grado tan superior sepan darla, y teniendo estos mismos necesidad de algun gran Maestro, de quien ellos aprendan.

Y quien dirà que es bien, que estas Almas, porque no saben Latin, estèn privadas de los documentos, que han menester para su aprovechamiento, y direccion? Los Santos Griegos no escribieron en su lengua vulgar? Y los Latinos no escribieron en Latin, lengua que entonces era muy ordinaria, y corriente? Luego por esto no

avian de escribir cosas altas? Y la Iglesia no avia de gozar de doctrina tan superior?

Los daños que aqui se podian temer; estàn prevenidos con la misma doctrina, y los que de malicia, ò crasa ignorancia se pueden seguir; no ay porque nos detengan, y aparten del bien: Y fino, borrense los libros sagrados: porque algunos se aprovechan mal de ellos. Quemenle las Historias Ecclesiasticas, y cosas tan levantadas, como ay escritas aun en nuestra lengua maternã. Porque salieron à luz los Escritos de nuestra Santa Madre Teresa de Iesvs, que contienen doctrina tan levantada, en lengua vulgar? Todo esto de que se signe tan gran provecho, no corra ya: porque vno, ò otro, que es amigo de si, y de su excelencia, no tome ocasion de engañarse, y de engañar? Escondase la gloria de Dios? No se sepan sus maravillas? Cierrese este camino, por donde se animan tantos à amarle, y servirle? En las cosas (como dize la recebida Teologia) no se ha de mirar al mal vso, ò al escandalo fariseo, sino al provecho comun. Y del que se ha experimentado de estos Libros, y del que adelante nos podemos prometer, està dicho bastantemente: y con esto respondido à lo segundo, que hazia dificultad: pues esta doctrina de suyo no abre puerta, antes las cierra todas à vanidades, ilusiones, y engaños, y enseña como se han de librar de ellos: y lo alto que dize, es tan reparado, y tan mirado, que no puede aver para quien tuviere abiertos los ojos donde tropezar.





TABLA DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA Escritura, declarados en sentido místico, en estas obras Espi- rituales.

El numero denota el de la pagina.

La *a* primera columna.

La *b* segunda.

Genesis.

- CAP. 1. 3. fiat Lux, 450.
24. Dixit quoque Deus : producat terra animam viventem, 292. *a*
31. Viditque Deus cuncta quæfecerat, 293. *b*
CAP. 2. 24. Erunt duo in carne vna, 347. *b*
CAP. 6. 14. Mansiunculas in arca facies, 318. *a*
CAP. 8. 9. Quæ cum non invenisset vbi requiesceret pes eius, 317. *a*
9. Extenditque manum, 317. *a*
11. Portans Ramum Olivæ, 386. *a*
CAP. 11. 7. Uenite igitur, descendamus, 2. *b*
CAP. 12. 8. Edificavit quoque ibi altare Domino, 184. *a*
CAP. 13. 4. El invocavit ibi nomen Domini, 184. *a*
CAP. 15. 7. Ut darem tibi terram istam, 76. *b*
8. Vnde scire possum, 76. *b*
17. Apparuit clibanus fumans, & lampas ignis, 431. *b*
18. Semini tuo dabo terram hanc, 76. *b*
CAP. 16. 13. Profectò hîc vidi posteriora videntis me, 184. *a*
CAP. 17. 1. Ambula coram me, & esto perfectus, 117. *a*
CAP. 21. 8. Fecit que Abraham grande convivium, 211. *b*
10. Eijce ancillam hanc, 10. *b*
13. Sed & filium ancillæ faciam in gentem magnam, 186. *b*
CAP. 22. 2. Vade in ferram visionis, 184. *a*
CAP. 27. 22. Vox quidem, vox Jacob est, 111. *b*
CAP. 28. 12. Angelos quoque Dei ascendentes, 257. *b*
18. Erexit in titulum, fundens oleum, 184. *a*
CAP. 29. 20. Servivit ergo Jacob pro Rachel, 259. *a*
CAP. 30. 1. Da mihi liberos, alioquin moriar, 246. *b* 260. *b* 297. *a*
CAP. 31. 33. Cumque intrasset tentorium Rachælis, 175. *a*
CAP. 35. 2. Jacob verò convocata omni domo sua, 13. *a*
CAP. 46. 3. Noli timere, descende in Egyptum, 79. *a*
CAP. 49. 4. Effusus es sicut aqua, non crescas, 23. *a*

Exodus.

- CAP. 3. 5. Ne appropies, inquit, huc, 212. *b*
6. Non enim audebat aspicere contra Deum,

212. *b*
7. Uidi afflictionem populi mei, 285. *b*
CAP. 4. 10. Ex quo locutus es ad servum tuum, 254. *b*
13. Obsecro, inquit, Domine, mitte quem missurus es, 115. *b*
14. Aaron frater tuus levites, scio quòd eloquens sit, 94. *b* 115. *b*
CAP. 5. 7. Sed ipsi vadant, & colligant stipulas, 441. *a*
CAP. 7. 11. Vocavit autem Pharaon sapientes, 268. *a*
CAP. 8. 7. Fecerunt autem, & malefici per in cantationes, 268. *a*
CAP. 12. 35. Petierunt ab Egypitijs vasa argentea, & aurea, 441. *a*
CAP. 14. 20. Erat nubes tenebrosa, 36. *b*
28. Operuerunt currus, & equites, 441. *a*
CAP. 16. 4. Ecce, ego pluam vobis, 12. *a* 206. *a*
33. Sume vas vnum, & mitte ibi Man, 14. *a*
CAP. 18. 21. Provide autem de omni plebe, 95. *b* 147. *a*
CAP. 19. 9. Veniam ad te in caligine nubis, 51. *b*
CAP. 23. 8. Nec accipies munera, 147. *a*
CAP. 24. 12. Ascende ad me in montem, 184. *a*
CAP. 27. 8. Non solidum, sed inane, 13. *b*
CAP. 32. 7. Descende : peccavit populus tuus, 180. *a*
31. Aut dimitte eis hanc noxam, 261. *a*
CAP. 33. 5. Jàm nunc de pone ornatum tuum, 212. *a*
12. Cum dixeris : novi te ex nomine, 306. *a* 383. *b*
19. Ego ostendam omne bonum tibi, 394. *b*
20. Non poteris videre faciem meam, 306. *a*
20. Non enim videbit me homo, & vivet, 49. *b* 135. *a*
22. Ponam te in foramine petrae, 99. *b* 280. *a*
23. Videbis posteriora mea, 338. *b*
CAP. 34. 2. Stabis que mecum super verticem montis, 13. *a*
6. Dominator Domine Deus, 103. *b* 431. *a*
30. Timuerunt propè accedere, 333. *b*
CAP. 40. 33. Cuncta nubes operuerat, 68. *b*

Leviticus.

- CAP. 10. 1. Arreptis que Nadab, & Abiu filij Aaron thuribulis, 13. *b* 180. *a*

Numeri.

- CAP. 11. 4. Quis dabit nobis ad vescendum carnes?

T A B L A:

- nes ? .12 .
 5. Recordamur piscium, 206. .
 33. Adhuc carnes erant in dentibus eorum, 88. .
 CAP. 12. 6. Si quis fuerit inter vos propheta Domini, 70. .
 CAP. 17. 10. Refert virgam Aaron, 14. .
 CAP. 22. 22. Iratus est Deus. Stetitque Angelus, 169. b
 32. Ego veni vt adversaretur tibi, 169. b
 32. Perverfa est via tua, 88. b

Deuteronomium.

- CAP. 4. 12. Vocem verborum eius audistis, 69. b
 15. Non vidistis aliquam similitudinem, 69. b
 24. Dominus Deus tuus ignis consumens est, 404. b 419. b
 CAP. 6. 5. Diliges Dominum Deum tuum, 141. b 242. .
 CAP. 30. 20. Ipse est enim vita tua, 286. .
 CAP. 31. 21. Scio enim cogitationes eius, 285. .
 26. Tollite Librum istum, 14. .
 CAP. 32. 15. Incrassatus est dilectus, 146. b
 5. Dereliquit Deum factorem Suum, 148. .
 15. Et recessit à Deo salutari suo, 148. b
 13. Fel Draconum vinum eorum, 286. b
 39. Percutiam, & ego sanabo, 423. .
 3

Iosue.

- CAP. 5. 6. Vt non ostenderet eis terram lacte & melle manantem, 441. .
 CAP. 6. 21. Interfecerunt omnia, 26. b
 CAP. 9. 14. Susceperunt igitur de cibarijs eorum, 91. b

Iudices.

- CAP. 2. 3. Quam ob rem nolui delere eos, 26. b
 CAP. 7. 9. Surge, & descende in castra, 94. .
 15. Surgite, tradidit enim Dominus in manus nostras, 94. .
 16. Dedit tubas in manibus eorum, 52. .
 CAP. 13. 20. Cumque ascenderet flamma, 410. b
 22. Morte moriemur, quia vidimus Deum, 307. .
 CAP. 16. 15. Quomodo dicis quòd amas me, 281. b
 16. Defecit anima eius, 17. .
 21. Eruerunt oculos eius, 17. b 154. b
 CAP. 18. 24. Deos meos, quos mihi feci, 175. .
 CAP. 20. 28. consuluerunt igitur Dominum, 77. b

Liber primus Regum.

- CAP. 2. 30. Loquens locutus sum, vt domus tua, 84. b
 CAP. 3. 10. Loquere Domine, quia audit servus tuus, 118. . 127. .
 CAP. 5. 4. Invenerunt Dagon jacentem, 14. .
 CAP. 8. 7. Audi vocem populi, 87. .
 CAP. 12. 3. Si de manu cuiusquam munus accepi, 147. .
 CAP. 18. 1. Anima Jonathæ conglutinata est animæ David, 377. b

- CAP. 23. 9. Applica ephod, 93. b
 CAP. 28. 3. Saul abstulit magos, 170. b
 12. Cum autem Uidisset mulier Samuelem, 171. .
 15. Quare inquietasti me, 88. .

Liber 2. Regum.

- CAP. 14. 14. Omnes morimur, & quasi aquæ dilabimur, 277. .

Liber 3. Regum.

- CAP. 3. 11. Quia postulasti verbum hoc, 162. b
 CAP. 4. 29. Dedit quoque Deus sapientiam Salomoni, 167. b
 CAP. 8. 12. Dominus dixit vt inhabitaret in nebula, 51. b
 CAP. 11. 4. Cumque iam esset senex, 20. .
 38. Si... ambulaveris in vijs meis, 85. .
 CAP. 19. 9. Cumque venisset illuc, 184. .
 12. Post ignem sibilus auræ tenuis, 423. b
 13. Cum audisset Elias, 49. b 99. b
 CAP. 21. 29. Quia igitur humiliatus est mei causa, 84. .
 CAP. 22. 11. His ventilabis Syriam, 68. b
 22. Decipies, & prævalebis, 90. b

Liber 4. Regum.

- CAP. 5. 26. Nõne cor meum in præfenti erat, 106. b
 CAP. 6. 11. Quare non indicatis mihi, 107. .
 12. Nequaquam Domine mi Rex, 107. .
 12. Eliscus Propheta, qui est in Israel, 107. .

Liber 1. Paralipomenon.

- CAP. 11. 18. Per media castra Philisthinorum, perrexerunt, 312. .

Liber 2. Paralipomenon.

- CAP. 1. 11. Quia hoc magis placuit cordi tuo, 186. .
 CAP. 20. 12. Cum ignoremus quid agere debeamus, 88. .

Tobias.

- CAP. 5. 12. Quale guadium mihi erit, 304. .
 CAP. 6. 18. Tu autem cum acceperis eam, 6. b
 CAP. 12. 12. Quando Orabas cum lacrymis, 285. .
 13. Et quia acceptus eras Deo, 226. .
 CAP. 14. 4. Reliquum vero vitæ suæ in gaudio fuit, 389. b
 13. Video enim quia iniquitas, 89. b

Judith.

- CAP. 8. 11. Et quicstis vos, qui tentatis Dominum, 187. b
 CAP. 11. 12. Ergo quoniam hæc faciunt, 89. b

Esther.

a

CAP.

T A B L A.

CAP. 2. 9. Esther quæ placuit ei, 412. a
CAP. 2. 12. Sex mensibus oleo vngerentur
myrrhino, 437. a
12. Mensis duodecimus vertebatur, 437. a
18. Et iussit convivium preparari, 412. a
CAP. 4. 1. Mardocheus... indutus est sacco,
427. a
CAP. 6. 11. Hoc honore condignus est, 385. a
CAP. 8. 4. Sceptum aureum protendit manu,
261. a
CAP. 15. 16. Vidi te domine, 457. a

Job.

CAP. 3. 24. Antequam comedam suspiro, 312. a
24. Tamquam inundantes aquæ, 237. b
CAP. 4. 2. Conceptum Sermonem tenere quis
poterit? 400. a
12. Porro ad me dictum est, 323. a
CAP. 6. 6. Numquid poterit comedi insulsum,
62. a
8. Quis det vt Veniat petitio mea, 392. b
9. Et qui cepit, ipse me conterat, 297. a
CAP. 7. 2. Sicut servus desiderat umbram, 242.
b 301. b
20. Quare posuisti me Contrarium tibi, 226. a
CAP. 9. 11. Si Venerit ad me, non videbo eum,
278. a
CAP. 10. 16. Reversus que mirabiliter me
crucias, 422. a
CAP. 12. 22. Qui revelat profunda de tenebris,
231. a
CAP. 14. 5. Breves dies hominis Sunt, 277. a
CAP. 16. 13. Ego ille quondam opulentus,
230. a
CAP. 19. 21. Misere mini mei, 227. a
21. Manus Domini tetigit me, 423. a
CAP. 20. 22. Cum satiatus fuerit, 16. a
CAP. 23. 6. Nolo multa fortitudine, 226. b 457. b
CAP. 26. 14. Cum Vix parvam stillam, 457. a
CAP. 29. 18. Sicut palma multiplicabo dies,
429. a
20. Gloria mea semper innovabitur, 429. a
CAP. 30. 16. Nunc autem in memetipso, 238. a
17. Nocte Os meum perforatur doloribus, 238. a
CAP. 31. 27. Si... & lætatum est in abscondito,
165. a
CAP. 37. 16. Numquid nosti semitas, 256. a
CAP. 38. 1. Respondens autem Dominus, 51. b
CAP. 40. 16. Sub umbra dormit, 166. a
18. Ecce, absorbebit fluvium, 448. b
CAP. 41. 6. Corpus illius quasi Scuta fusilia,
376. b
21. Sub ipso erunt radij solis, 448. b
24. Non est super terram potestas, 290. a
25. Omne Sublime videt, 268. a 448. a
CAP. 42. 5. Auditum auris audiivi te, 322. b

Psalmi.

Psal. 2. 9. Reges eos in virga ferrea, 82. b
Psal. 6. 4. Anima mea turbata est valde, 18. b
Psal. 9. 10. Adiutor in oportunitatibus, 285. b
17. Desiderium pauperum exaudivit Dominus,
83. a

Psal. 11. 7. Eloquia Domini, eloquia casta,
243. b 426. a
Psal. 15. 4. Nec memorero nominum eorum,
382. b
Psal. 16. 2. De vultu tuo iudicium meum prodeat
419. a
4. Propter Verba labiorum tuorum, 263. b
15. Satiabor cum apparuerit gloria tua, 282. a
415. a
Psal. 17. 5. Circundederunt me dolores mortis,
227. b
6. Dolores in ferni circundederunt me, 227. b
7. In tribulatione mea invocavi Dominum,
227. b
10. Et caligo sub pedibus eius, 51. a
12. Et posuit tenebras latibulum suum, 252. a
281. a 312. b
13. Præfulgore in Conspectu eius, 225. b 252. a
Psal. 18. 3. Dies diei eructat Verbum, 36. b
450. b
10. Iudicia Domini vera, iustificata in semet-
ipsa, 103. a 392. a
Psal. 20. 4. Quoniam prævenisti eum, 399. b
Psal. 24. 15. Oculi mei semper ad Dominum,
264. a
Psal. 29. 7. Ego autem dixi in abundantia mea,
232. a
8. Avertisti faciem tuam à me, 232. a
12. Convertisti planctum meum, 429. a
Psal. 30. 20. Quam magna multitudo dulce-
dinis tuæ. 399. b 422. a
21. Abscondes eos in abscondito, 252. b 423. b
Psal. 33. 8. Immittet Angelus Domini, 328. a
20. Multæ tribulationes iustorum, 290. a
22. Mors peccatorum pessima, 308. a
Psal. 34. 3. Salus tua ego sum. 286. a
10. Omnia ossa mea dicent, 424. b
Psal. 35. 9. Inebriabuntur ab vbertate, 359. b
9. Torrente voluptatis tuæ potabis eos, 286. a
399. b
Psal. 36. 4. Delectare in Domino: & dabit tibi,
261. a
Psal. 37. 5. Sicut onus grave gravatæ sunt, 18. a
9. Afflictus sum, & humiliatus sum, 237. b
11. Et lumen oculorum meorum, 303. b
Psal. 38. 3. Obmutui, & humiliatus sum, 214. b
4. Concaluit cor meum intra me. 244. b 342.
b 357. b
7. Ueruntamen in imagine pertransit homo,
129. b
12. Propter iniquitatem corripuisti hominem,
226. b
Psal. 39. 6. Non est qui similis sit tibi, 103. a
13. Comprehenderunt me iniquitates meæ. 18. b
Psal. 41. 1. Quemadmodum desiderat cervus,
260. b 312. a 435. b
2. Sitivit anima mea ad Deum, 210. a
8. Abyssus abyssum invocat, 451. a
Psal. 43. 23. Exurge, quare obdormis Domi-
ne? 456. b
Psal. 44. 10. Astitit Regina à dextris tuis, 375.
a 458. a
Psal. 45. 5. Fluminis impetus lætificat, 432. a
11. Vacate, & videte, 68. a 172. a
Psal.

T A B L A.

Pfal. 48. 17. Ne timueris cum dives factus fueris. 144. b 149. b
 Pl. 49. 11. Pulchritudo agri mecum est. 351. b
 16. Pecatori autem dixit Deus. 188. b
 Psal. 50. 12. Cor mundum crea in me Deus. 243. a
 19. Sacrificium Deo Spiritus contribulatus. 217. a
 Psal. 53. 5. Fortes quæsierunt Animam meam. 296. a
 Psal. 57. 5. Secundum similitudinem serpentis. 155. b
 9. Supercecidit ignis. 19. a
 10. Priusquam intelligerent. 19. b
 Psal. 58. 5. Sine iniquitate cucurri. 261. a
 10. Fortitudinem meam ad te custodiam. 23. b 141. b 241. b 369. b
 15. Famen patientur vt canes. 15. a
 psal. 61. 1. Nonne Deo subiecta erit. 366. b
 11. Diuitiæ, si affluant. 144. a 150. a 289. a
 Psal. 62. 2. Sitivit in te anima mea. 242. a 349. a
 3. In terra deserta, & in via. 172. a 214. a
 Psal. 63. 8. Accedet homo ad cor altum. 172. a
 Psal. 67. 10. Pluviam voluntariam. 258. b
 14. Si dormiatis inter medios cleros. 310. a
 16. Mons Dei, mons pinguis. 92. a
 34. Ecce dabit voci suæ. 117. a 188. a 321. a
 Psal. 68. 1. Salvum me fac Deus. 229. a 343. b
 Psal. 70. 20. Quantas ostendisti mihi. 427. a
 Psal. 71. 8. Dominabitur à mari. 81. a
 12. Liberabit pauperem à potente. 81. a
 Psal. 72. 7. Transferunt in affectum cordis. 148. a
 8. Cogitaverunt, & locuti sunt nequitiam. 129. b
 21. Quia in flammatum est cor meum. 210. a 282. b 364. a
 22. Ad nihilum redactus sum. 47. b 233. b
 Psal. 76. 4. Renuit consolari Anima mea. 216. a
 6. Annos æternos in mente habui. 428. a
 7. Et meditatus sum nocte. 216. a
 14. Deus in Sancto via tua. 49. a
 19. Illuxerunt coruscationes tuæ. 255. b
 Psal. 77. 30. Adhuc escæ eorum. 12. a 88. a
 Psal. 83. 1. Concupiscit, & defecit anima mea. 260. b 305. b 436. a
 21. Cor meum, & caro mea, exultaverunt. 407. b 411. b 419. a
 4. Etenim passer invenit sibi domum. 388. a
 6. Ascensiones in corde suo disposuit. 256. b
 Psal. 84. 9. Quoniam loquetur pacem. 207. a 440. a
 Psal. 85. 8. Non est similis tui in Dijs Domine. 49. a 134. a
 Psal. 87. 6. Sicut vulnerati dormientes. 227. b
 9. Longè fecisti notos meos à me. 228. a
 16. Pauper sum ego. 8. a
 Psal. 89. 4. Mille anni ante oculos tuos. 417. a
 9. Anni nostri sicut aranea. 417. a
 Psal. 96. 2. Nubes, & caligo in circuitu eius. 225. b 312. b
 Psal. 101. 8. Vigilavi, & factus sum sicut passer. 65. a 325. a

27. Ipsi peribunt. 152. a
 Psal. 103. 32. Qui respicit terram. 423. a
 Psal. 104. 4. Querite faciem eius semper. 258. a
 Psal. 106. 10. Sedentes in tenebris. 434. a
 Psal. 111. 1. Beatus vir, qui timet Dominum. 259. a
 Psal. 112. 7. De stercore erigens pauperem. 213. a
 Psal. 113. 8. Similes illis fiant. 8. b
 Psal. 115. 15. Pretiosa in conspectu Domini. 307. b 416. b
 Psal. 117. 12. Circundederunt me sicut apes. 17. a
 Psal. 118. 37. Viam mandatorum eucurri. 261. a 356. b
 61. Funes peccatorum circumplexi sunt me. 17. a
 81. Defecit in salutare tuum. 258. a
 131. Os meum aperui, & atraxi spiritum. 342. b
 140. Ignitum eloquium tuum. 411. a
 Psal. 120. 4. Ecce non dormitabit. 443. a
 Psal. 122. 2. Sicut oculi ancillæ in manibus. 264. a
 Psal. 126. 1. Nisi Dominus ædificaverit domum. 443. a
 Psal. 137. 6. Quoniam excelsus Dominus. 49. a
 Psal. 138. 11. Forsitan tenebræ concultabunt me. 133. b
 11. Et nox illuminatio mea. 37. a 404. a
 12. Sicut tenebræ eius. 231. a 312. b 427. a
 Psal. 142. 3. Collocavit me in obscuris. 231. a
 7. Defecit spiritus meus. 258. a
 Psal. 144. 16. Aperis tu manum tuam. 294. a
 18. Propè est Dominus omnibus. 186. a
 19. Voluntatem timentium se faciet. 186. a
 Psal. 147. 17. Mittit crystallum suum. 75. a 220. 2.

Proverbia.

CAP. 2. 4. Si Quæsieris eam quasi pecuniam. 304. a
 CAP. 4. 23. Omni custodia serva cor tuum. 280. a
 CAP. 8. 4. O viri, ad vos clamito. 10. b
 15. Per me Reges regnant. 455. b
 18. Mecum sunt divitiæ. 10. b
 31. Delitiæ meæ esse cum filiis hominum. 334. b 352. b
 30. Delectabar per singulos dies. 412. a
 CAP. 10. 24. Desiderium suum iustis dabitur. 83. a
 CAP. 15. 15. Secura mens quasi iuge convivium. 345. a
 CAP. 16. 1. Hominis est animam præparare. 443. a
 9. Sed Domini est dirigere gressus eius. 443. a
 CAP. 18. 12. Antequam conteratur. 257. a
 CAP. 23. 31. Ne intucaris vinum quando flavescit. 155. a
 CAP. 24. 16. Septies in die cadit iustus. 25. a
 CAP. 27. 19. Quomodo in aquis resplendent. 106. a
 CAP. 30. 1. Visio, quam locutus est vir. 362. a
 15. Sanguisugæ duæ sunt filiæ. 23. b
 CAP. 31. 30. Fallax gratia, & vana est pulchritudo. 9. b 151. b

T A B L A.

Ecclesiastes.

- CAP. 1. 2. Vanitas vanitatum, 344. a
 14. Vidi cuncta, quæ sunt sub sole, 144. a
 CAP. 2. 2. Risum reputavi errorem, 145. a
 2. Gaudio dixi: quid frustra deciperis? 152. b
 10. Omnia, quæ desideraverunt oculi mei, 20. a
 26. Et casta sollicitudo mentis, 144. a
 CAP. 3. 12. Cognovi quod non esset melius.
 130. a
 CAP. 4. 10. Væ soli: quia cum ceciderit, 95. a
 CAP. 5. 1. Deus enim in Cælo, 85. a
 9. Qui amat divitias, fructum non capiet, 144. a
 12. Divitiæ conservatæ in malum Domini sui,
 144. a 149. a
 CAP. 7. 1. Quid necesse est homini, 110. a
 3. Melius est ire ad domum luctus, 145. b
 4. Melior est ira risu, 145. b
 5. Cor Sapientium ubi tristitia, 145. a
 Cap. 8. 4. Sermo illius potestate plenus est, 117. a
 CAP. 9. 1. Nescit homo, vtrum amore, 278. a
 CAP. 10. 1. Muscæ morientes, 165. b
 4. Si Spiritus potestatem habentis, 426. b
 CAP. 12. 7. Revertatur pulvis in terram suam
 417. a

Canticum.

- CAP. 1. 1. Osculetur me osculo oris sui, 261. a
 268. b
 3. Trahe me: post te curremus, 356. a 375. a
 437. b
 4. Nigra sum, sed formosa, 264. b 384. a 428. b
 6. Indica mihi... vbi pascas, 278. b
 10. Murennulas aureas, 310. b
 11. Dum esset rex in accubitu suo, 334. a
 14. Ecce tu pulchra es, 385. a
 15. Ecce tu pulcher es, 385. a
 15. Lectulus noster floridus, 352. b
 CAP. 2. 1. Ego flos campi, 351. b 377. b
 3. Sub umbra illius, 387. a
 4. Introduxit me in cellam vinariam, 56. a
 361. a
 5. Fulcite me floribus, 377. a
 6. Leva eius sub capite meo, 359. b
 9. Similis est Dilectus meus caprea, 282. a
 10. Surge prope amica mea, 402. b 415. b
 11. Iam enim hiems transijt, 349. b
 13. Surge amica mea, 395. a 403. a
 14. Sonet vox tua in auribus meis, 321. a
 14. Vox enim tua dulcis, 403. a
 15. Capite nobis vulpes parvulas, 330. a
 445. a
 16. Dilectus meus mihi, 429. b
 CAP. 3. 1. In lectulo meo per noctes, 288. a
 2. Surgam, & circuibo civitatem, 285. a
 2. Quæram quem diligit anima mea, 258. b
 4. Paululum cum pertransissem eos, 270. b
 4. Inveni quem diligit anima mea, 271. b
 5. Adiuro vos Filia Jerusalem, per capreas.
 346. a 370. b 445. a
 6. Quæ est ista quæ ascendit per desertum, si-
 cut virgula fumi, 437. b

7. En lectulum Salomonis, 355. a
 9. Ferculum fecit sibi Rex Salomon, 354. a
 10. Declinatorium aureum, 264. b
 11. Egredimini, & videte Filia Sion, 346. b
 375. b
 CAP. 4. 1. Oculi tui columbarum, 386. a
 4. Sicut turris David, 355. a
 6. Vadam ad montem myrrhæ, 391. b
 9. Vulnerasti cor meum, 264. a 296. b
 379. b
 12. Hortus conclusus soror mea Sponsa, 127.
 a 346. a
 15. Puteus, aquarum viventium, 432. a
 16. Surge aquilo, 334. a
 CAP. 5. 1. Veni in hortum meum soror mea,
 348. a
 2. Ego dormio, & cor meum vigilat, 65. b
 4. Dilectus meus misit manum suam, 357. a
 6. Anima mea liquefacta est, 361. a 411. b
 6. Quæsi, & non inveni illum, 302. b
 8. Adiuro vos Filia Jerusalem, si inveneritis,
 246. a 258. a 296. b
 14. Venter eius eburneus, 395. b
 CAP. 6. 1. Dilectus meus descendit in hortum
 suum, 334. b
 2. Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi,
 334. b 373. b
 3. Terribilis ut Castrorum acies, 377. a
 457. a
 4. Averte oculos tuos à me, 113. a 206. b
 9. Quæ est ista, quæ drogreditur, 344. b
 10. Descendit in hortum nucum, 267. b
 11. Nescivi, 65. b 363. a
 11. Anima mea conturbavit me, 329. b
 CAP. 7. 1. Quam pulchri sunt gressus tui,
 377. a
 2. Venter tuus sicut acervus tritici, 431. b
 10. Ego dilecto meo, & ad me conversio eius,
 365. b
 13. Omnia poma: nova & vetera, 370. a
 CAP. 8. 1. Quis mihi det te fratrem meum,
 248. a 269. a 349. a 353. a
 2. Ibi me docebis, & dabo tibi, 361. a 396. a
 5. Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, 405. b
 415. a
 5. Sub arbore malo suscitavi te, 350. b
 6. Pone me vt signaculum, 136. a 137. b 259.
 b 311. b
 6. Fortis est vt mors dilectio, 312. a
 6. Lampades eius, lampades ignis, 431. a 432. b
 8. Soror nostra parva, 339. b
 10. Ego murus: & vbera mea sicut turris,
 340. a

Sapientia.

- CAP. 1. 5. Auferet se à cogitationibus, 129.
 b 156. a
 7. Spiritus Domini replevit, 326. b
 CAP. 3. 6. Tamquam aurum in fornace, 229. a
 CAP. 4. 10. Placens Deo factus est dilectus,
 418. a
 12. Fascinatio enim nugacitatis, 146. b
 451. b

CAP.

T A B L A.

CAP. 6. 13. Clara est; & quæ numquam mar-
cessit. 288. a
17. Ostendit se illis hilariter, 431. b
CAP. 7. 17. Ipse enim dedit mihi. 105. b
11. Venerunt autem mihi omnia, 239. b
21. Omnium enim artifex, 124. b
22. Quem nihil vetat, benefaciens, 120. b
24. Omnibus enim mobilibus, 456. a
24. Attingit autem vbique. 234. b 414. a
26. Candor est enim lucis æternæ, 435. a
CAP. 8. 1. Attingit ergo à fine, 272. a 423. a
1. Disponit omnia suaviter, 72. b
CAP. 9. 15. Corpus enim, quod corrumpitur,
221. a 337. b 405. a 422. b
CAP. 11. 17. Per quæ peccat quis, 89. b
CAP. 16. 21. Ad quod quisque volebat, con-
vertebatur, 206. a 235. b 441. a
25. Omnium nutrice gratiæ tuæ, 193. a
CAP. 18. 14. Cum enim quietum silentium,
270. a

Ecclesiasticus.

CAP. 5. 5. De propitiato peccato, 382. b
CAP. 9. 14. Ne derelinquas amicum antiquum,
359. a
15. Vinum novum, amicus novus, 358. b
CAP. 10. Si dives fueris, non eris immunis à de-
lictis. 143. b
34. A scintilla vna augetur ignis, 26. a 149. b
CAP. 13. 1. Qui tetigerit picem, 20. b
CAP. 19. 1. Qui spernit modica, 26. a
CAP. 23. 6. Aufer a me ventris concupiscentias,
24. a
CAP. 34. 9. Qui non est tentatus quid scit? 218.
b 425. a
CAP. 41. O mors quàm amara est memoria tua,
308. a
3. O mors, bonum est iudicium tuum, 307. b
CAP. 51. 26. Ignorantias meas illuminavit. *Ps*
in aliquibus Biblijs habetur. 443. b. 450. b
29. Venter meus conturbatus est, 239. b

Isaias.

CAP. 1. 23. Omnes diligunt munera, 147. b
CAP. 2. 2. Erit in novissimis diebus preparatus
mons. 391. a
3. Venite, & ascendamus ad montem Domini,
391. a
CAP. 3. 12. Popule meus, qui te beatum dicunt,
153. a
14. Vos enim depasti estis vineam, 445. b
CAP. 5. 20. Ponentes tenebras lucem. 131. b
30. Obtenebrata est in caligine eius. 252. b
CAP. 6. 2. Seraphim stabant super illud 43. b
68. b
CAP. 7. 9. Si non credideritis, non inteligetis.
iuxta 70. 36. b
CAP. 8. 6. Abiecit populus iste aquas Siloe,
448. a
CAP. 9. Factus est principatus, 445. b
20. Declinabit ad dexteram, 16. b

CAP. 11. 3. Replebit eum Spiritus Timoris Do-
mini, 360. b
CAP. 19. 14. Dominus miscuit in medio eius,
90. a 218. a
CAP. 24. 16. A finibus terræ laudes audivimus.
416. b
16. Secretum meum mihi, 324. a
CAP. 26. 9. Anima mea desideravit te in nocte,
242. b
9. Sed & Spiritu meo, in præcordijs meis. 242. b
17. A facie tua Domine, 237. a
20. Intra in cubacula tua. 280. a
CAP. 28. 9. Quem docebit Scientiam? 80. a 213.
b 440. b
10. Manda, remanda. 80. a
19. Vexatio intellectum dabit, 213. a
CAP. 29. 8. Lassus adhuc sitit. 16. a
CAP. 30. 2. Qui ambulatis vt descendatis. 91. b
CAP. 31. 9. Cuius ignis est in Sion, 413. b
CAP. 40. 17. Omnes gentes quasi non sint. 417. a
18. Cui ergo similem fecistis Deum? 50. a
31. Qui autem sperant in Domino. 260. b
CAP. 43. Ego Dominus Deus tuus, 384. b
4. Ex quo honorabilis factus es, 384. a
21. Populum istum formavi mihi, 454. a
CAP. 45. 3. Dabo tibi thesauros absconditos,
280. a
15. Verè tu es Deus absconditus, 278. a
CAP. 48. 18. Vtinam attendisses mandata mea,
127. b
CAP. 55. 1. Omnes sitiètes venite ad aquas. 17. b
CAP. 57. 20. Impij autem quasi mare fervens,
16. a
CAP. 58. 10. Orietur in tenebris lux tua, 213. a
389. b
CAP. 59. 10. Palpavimus sicut cæci parietem,
20. b
CAP. 64. 4. A sæculo no audierunt, 156. b
CAP. 65. 24. Antequam elament, 304. b
CAP. 66. 12. Ego declinabo super eam, 320. a
12. Ad vbera portabimini, 365. a

Jeremias.

CAP. 1. 6. Et dixi, a, a, a, Domine Deus, 254. b
11. Virgam vigilantem ego video, 68. b
CAP. 2. 2. Recordatus sum tui, 260. a
13. Duo enim mala fecit Populus meus, 14. b
13. Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ, 148. a
14. Numquid servus est Israel, 335. b
24. In desiderio animæ suæ. 16. a
25. Prohibe pedem tuum, 16. a
CAP. 4. 10. Heu, heu, Domine Deus, 80. b
23. Aspexi terram, 9. a
CAP. 8. 15. Expectavimus pacem, 81. a
CAP. 12. 5. Si cum peditibus currens laborasti,
425. b
CAP. 20. 7. Factus sum in derisum, 85. b
CAP. 23. 21. Non mittebam profetas, 169. b
28. Quid paleis ad triticum, 117. b
29. Numquid non verba mea sunt quasi ignis,
411. a
32. Seduxerunt Populum meum, 169. b

T A B L A.

CAP. 31. 18. Castigasti me, & eruditus sum,
218. b 425. a
CAP. 45. 2. Hæc dicit Dominus... ad te Ba-
ruch, 107. b
CAP. 49. 16. Arrogantia tua decepit te, 166. b

Treni Ieremia.

CAP. 1. 13. De excelso misit ignem, 243. b
425. a
CAP. 3. 1. Ego vir videns, 230. a
8. Sed & cum Clamavero, 233. a
9. Conclufit vias meas, 233. a
17. Repulsa est à pace anima mea, 237. a
17. Oblitus sum bonorum, 238. a
19. Recordare paupertatis, 286. a
20. Memoria memorero, 130. a 436. a
29. Ponet in pulvere os suum, 233. a 264. a
44. Oppofuisti nubem tibi, 233. a
47. Formido & Laqueus, 86. a
CAP. 4. 1. Quomodo obscuratum est aurum,
154. a
7. Candidiores Nazaræi eius, 21. a
8. Denigrata est super carbones, 21. a

Baruch.

CAP. 3. 10. Quid est Israel quod in terra, 335. b
22. Non est audita in terra Chanaam, 423. a
23. Viam autem sapientiæ nescierunt, 50. b
31. Non est qui possit scire vias eius, 255. b

Ezechiel.

CAP. 1. 5. Similitudo quatuor animalium,
434. b
8. Et facies & pennas. 142. b
24. Quasi sonum sublimis Dei, 321. a
CAP. 2. 1. Hæc visio similitudinis, 434. b
CAP. 8. 10. Et ingressus vidi, 22. a
14. Et ecce ibi mulieres sedebant, 22. a
16. Et introduxit me in atrium, 22. a
CAP. 14. 7. Si... & venerit ad Prophetam, 90. b
9. Et Propheta cum erraverit, 90. b
CAP. 16. 5. Proiecta es super faciem terræ,
351. a
CAP. 18. 22. Omnium iniquitatum eius, quas
operatus est, 382. a
CAP. 24. 10. Congere ossa, 228. b
11. Pone quoque eam super prunas, 229. a
CAP. 34. 2. Uæ pastoribus Israël, 440. b
CAP. 36. 25. Effundam super vos aquam mun-
dam, 432. a

Daniel.

CAP. 9. 22. Et locutus est mihi, 115. a
27. Et erit in templo abominatio, 154. b
CAP. 10. 11. Daniel vir desideriorum, 261. b
16. Domine mi, in visione tua, 324. a

Oseas.

CAP. 2. 14. Ducam eam in solitudinem, 127.

a 387. a 440. a
20. Sponsabo te mihi in fide, 222. b 263. a 309. b
CAP. 13. 9. Perditio tua Israel, 250. a
14. Ero mors tua, o mors, 428. b

Ionas.

CAP. 2. 1. Erat Jonas in ventre piscis, 227. a
4. Proiecisti me in profundum, 228. a
CAP. 3. 4. Adhuc quadraginta dies, 84. a
CAP. 4. 2. Obsecro Domine, numquid, 86. a
11. Qui nesciunt quid sit inter dexteram, 20. b

Micheas.

CAP. 7. 3. Malum manuum suarum, 165. b

Nabum.

CAP. 1. Juxta 70. Non vindicabit bis in idip-
sum in tribulatione, 382. a

Habacuc.

CAP. 2. 1. Super custodiam meam stabo, 137.
b 213. b 440. b
CAP. 3. 6. Aspexit, & dissoluit gentes, 423. a

Sophonias.

CAP. 1. 12. Scrutabor Jerusalem in Lucernis
277. a

Zacharias.

CAP. 2. 8. Qui enim te tegerit vos, 304. a

Secundus Machabeorum.

CAP. 1. 21. Iussit Sacerdos Nchemias asper-
gi, 432. a

Matheus.

CAP. 4. 8. Ostendit ei omnia regna, 100. b
CAP. 5. 3. Beati pauperes spiritu, 167. a
8. Beati mundo corde, 243. a 262. a
26. Non exies inde 277. a
CAP. 6. 2. Receperunt mercedem suam. 164. b
3. Nesciat sinistra tua, 165. a 266. b
6. Tu autem cum oraveris, 187. a 279. b
7. Orantes autem, 187. a
10. Adveniat regnum tuum. 416. a
24. Nemo potest duobus dominis, 122. b 372. b
33. Quærite ergo primum, 185. b 461. b
CAP. 7. 3. Quid autem vides festucam, 194. a
6. Nolite dare sanctum canibus, 15. a
13. Intrate per angustam portam, 447. b
14. Quam angusta porta, 44. b 191. a 203.
a 211. a 277. a
22. Multi dicent mihi, 96. a 168. b
23. Discedite à me, 96. a 168. b
CAP. 8. 20. Filius autem hominis, 47. a
CAP. 10. 33. Qui autem negaverit me, 372. a
36. Ini-

T A B L A.

36. Inimici hominis domestici eius, 248. *a*
 CAP. 11. 28. Venite ad me omnes, 18. *a*
 30. Jugum enim meum suave est, 46. *b*
 CAP. 12. 30. Qui non congregat mecum, 26. *a*
 CAP. 13. 12. Qui enim habet, dabitur ei, 384. *b*
 22. Qui autem seminatus est, 144. *a*
 31. Simile est Regnum Cœlorum grano Sinapis, 421. *b*
 44. Simile est Regnum Cœlorum thesauro, 279. *b* 367. *a*
 46. Inventa autem vna pretiosa margarita, 367. *a*
 CAP. 15. 8. Populus hic labijs me honorat, 179. *b* 180. *a*
 14. Cæcus autem si cæco, 19. *a* 76. *a*
 26. Non est bonum sumere, 15. *a*
 CAP. 16. 24. Si quis vult post me venire, 155. *b*
 25. Qui enim voluerit animam suam, 373. *a*
 25. Qui autem perdiderit animam suam, 202. *b*
 26. Quidenim prodest homini, 144. *b*
 CAP. 17. 5. Hic est Filius meus dilectus, 92. *a*
 CAP. 18. 20. Ubi enim Sunt duo vel tres, 94. *b*
 CAP. 19. 23. Amen dico vobis, quia diues, 144. *a*
 24. Facilius est Camelum per foramen, 144. *a*
 29. Centuplum accipiet, 160. *b* 151. *a*
 CAP. 20. 6. Circa vndecimam vero exijt, 277. *a*
 22. Potestis bibere calicem, 46. *b*
 CAP. 21. 9. Turbe autem, quæ precedebant, 179. *b*
 CAP. 22. 12. Amice, quomodo huc in trasti, 180. *a*
 CAP. 23. 5. Omnia vero Opera sua, 164. *a*
 15. Circuitis mare & aridam, 145. *a*
 CAP. 24. 19. Væ autem prægnantibus, 23. *b*
 CAP. 25. 2. Quinque autem ex eis, 163. *a*
 8. Date nobis de oleo vestro, 195. *a*
 21. Euge Serve bone, 56. *a*
 28. Tollite itaque ab eo, 384. *b*
 CAP. 26. 39. Pater mi, si possibile est, 187. *a*
 CAP. 27. 19. Multa enim passa sum hodie per visum, 68. *b*
 46. Deus meus, Deus meus, 47. *a*
 CAP. 28. 10. Ite, nunciate fratribus meis, 171. *b*

Marcus.

CAP. 8. 34. Si quis vult me sequi, 45. *b*
 CAP. 9. 38. Nolite prohibere eum, 188. *b*

Lucas.

CAP. 1. 13. Ne timeas Zacharia, 285. *b*
 35. Virtus altissimi obumbrabit tibi, 433. *b*
 52. Exaltavit humiles, 320. *a*
 53. Esurientes implevit bonis, 320. *a*
 CAP. 2. 25. Homo iste iustus, 360. *b*
 CAP. 4. 24. Nemo Propheta acceptus est, 177. *a*
 CAP. 5. 5. Per totam noctem laborantes, 445. *a*
 CAP. 7. 37. Ecce mulier, quæ erat, 245. *b*
 CAP. 8. 12. Hi sunt qui audiunt, 166. *b*
 CAP. 9. 35. Hic est filius meus dilectus, 92. *a*
 54. Domine, vis dicimus vt ignis descendat, 169. *b*
 CAP. 10. 20. Verumtamen in hoc nolite gau-

dere, 168. *b* 171. *b*
 42. Porro vnum est necessarium, 370. *a*
 CAP. 11. 2. Pater, sanctificetur nomen tuum, 186. *b*
 5. Amice, commoda mihi tres panes, 43. *b*
 9. Quærite, & inuenietis, 287. *b*
 26. Assumit septem alios spiritus, 56. *b*
 52. Væ vobis Legisperitis, 447. *a*
 CAP. 12. 20. Stulte, hac nocte. 144. *a* 151. *a*
 35. Sint lumbi vestri præcincti, 23. *b*
 37. Amen dico vobis, quod præcinget se, 365. *a*
 11. Qui se exaltat, humiliabitur, 257. *a*
 CAP. 14. 23. Exi in vias, & sepes, 447. *a*
 33. Qui non renuntiat omnibus, 11. *b* 43. *b* 131. *a*
 CAP. 15. 5. Et cùm inueneriteam, 346. *a*
 8. Quæ mulier habens drachmas. 346. *a*
 CAP. 16. 8. Filij huius sæculi, 148. *a*
 10. Qui fidelis est in minimo, 149. *b*
 19. Epulabatur quotidie, 159. *a*
 CAP. 17. 21. Ecce enim Regnum Dei intra vos est, 182. *a* 279. *a*
 CAP. 18. 1. Oportet semper orare, 187. *a*
 11. Deus gratias ago tibi, 132. *b* 164. *a* 194. *a*
 19. Nemo bonus nisi solus Deus, 9. *b*
 CAP. 19. 41. Videns ciuitatem flevit super illam, 179. *b*
 CAP. 24. 21. Nos autem sperabamus, 81. *b*
 25. O stulti, & tardi corde, 171. *b*
 32. Nonne cor nostrum, 171. *b*

Ioannes.

CAP. 1. 4. Quod factum est, in ipso vita erat, 299. *a* 318. *b* 455. *b*
 5. Et Lux in tenebris lucet, 8. *b*
 13. Qui non ex sanguinibus, 40. *b*
 16. Et gratiam pro gratia, 381. *a* 385. *b*
 18. Deum nemo vidit vmquam, 49. *b* 135. *a*
 18. Vnigenitus filius, qui est in sinu Patris, 277. *b*
 CAP. 2. 3. Vinum non habent, 287. *a*
 CAP. 3. 5. Nisi quis renatus fuerit, 41. *a*
 6. Quod natum est ex carne, 161. *a* 199. *a*
 CAP. 4. 14. Fiet in eo fons. 309. *b* 344. *a* 432. *a*
 23. Venit hora, & nunc est, 181. *a*
 24. Qui adorant eum in Spiritu, 182. *a*
 28. Reliquit ergo hydriam, 411. *a*
 48. Nisi signa, & prodigia videritis, 171. *b*
 CAP. 6. 64. Caro non prodest quidquam, 417. *a*
 64. Verba, quæ ego Locutus sum vobis, 411. *a*
 67. Multi discipulorum eius. 411. *a*
 69. Domine, ad quem ibimus, 411. *a*
 CAP. 7. 38. Flumina de ventre eius, 410. *a*
 39. Hoc autem dixit de Spiritu. 309. *b*
 CAP. 9. 39. In iudicium ego in hunc mundum veni, 39. *a*
 CAP. 10. 9. Ego sum ostium, 47. *a*
 CAP. 11. 3. Domine, ecce quem amas, 287. *a*
 50. Expedit vobis vt vnus moriatur, 81. *b*
 CAP. 12. 16. Hæc non cognoverunt discipuli eius, 84. *b*
 25. Qui odit animam suam, 46. *a*

T A B L A.

28. Venitergo vox de Cælo, 320. *b*
 32. Et ego si exaltatus fuero, 294. *a*
 CAP. 14. 2. In domo Patris mei mansiones
 multæ sunt, 318. *a* 413. *a*
 6. Ego sum via, & veritas, 47. *a*
 21. Qui autem diligit me, 105. *a*
 23. Et Pater meus diligit eum. 409. *a*
 CAP. 15. 7. Si manseritis in me, 281. *a*
 15. Vos autem dixi amicos, 367. *b*
 CAP. 16. 7. Si enim non abiero, 55. *a*
 23. In illo die me non rogabitis, 262. *a*
 CAP. 17. 3. Hæc est autem vita eterna, 393. *a*
 10. Mea omnia tua sunt, 391. *a* 453. *a*
 20. Non pro eis autem rogo tantum, 401. *a*
 24. Pater, quos dedisti mihi, 401. *a*
 26. Vt dilectio, qua dilexisti me, 454. *a*
 CAP. 19. 30. Consumatum est, 93. *a*
 CAP. 20. 15. Si tu sustulisti eum, 246. *a* 302. *b*
 17. Noli me tangere. 55. *a*
 29. Beati qui non viderunt, 57. *a* 171. *b*

Actus Apostolorum.

- CAP. 1. 6. Domine, si in tempore hoc, 81. *b*
 CAP. 2. 2. Factus est repente de Cælo sonus,
 320. *b*
 3. Apparuerunt illis dispersitæ Linguæ, 420.
a 432. *a*
 CAP. 4. 29. Da servis tuis cum omni fiducia,
 170. *b*
 CAP. 7. 32. Tremefactus autem Moyfes, 49.
b 254. *b*
 CAP. 8. 18. Obtulit eis pecuniam, 148. *b*
 CAP. 13. 27. Qui enim habitabant Jerusalem,
 81. *b*
 CAP. 14. 21. Per multas tribulationes, 424. *b*
 CAP. 17. 28. In ipso enim vivimus, 299. *a* 455. *b*
 29. Non debemus estimare auro, 59. *a*
 CAP. 19. 15. Jesum novi, & Paulum scio, 188. *a*

Epistola ad Romanos.

- CAP. 1. 20. Invisibilia enim ipsius, 291. *b*
 22. Dicentes enim se esse sapientes, 10. *a*
 28. Tradidit illos Deus in reprobum sensum,
 149. *a*
 CAP. 2. 21. Qui ergo alium doces, 188. *b*
 CAP. 8. 13. Si enim secundum carnem vixe-
 ritis, 427. *b*
 13. Si autem Spiritu facta carnis, 291. *a*
 14. Quicumque enim Spiritu Dei aguntur,
 125. *b* 388. *b* 428. *b*
 23. Nos ipsi primitias Spiritus habentes, 282. *a*
 24. Spes autem quæ videtur, 43. *b* 265. *a*
 26. Spiritus adiuvat in firmitatem nostram,
 272. *b*
 CAP. 10. 17. Ergo fides ex auditu, 36. *a* 109.
a 171. *a*
 CAP. 11. 33. O altitudo divitiarum, 392. *a*
 CAP. 12. 2. Reformamini in novitate sensus
 vestri, 223. *b*
 CAP. 13. 1. Quæ autem sunt, à Deo, 72. *b*

1. ad Corinthios.

- CAP. 2. 1. Et ego, cùm venissem ad vos, 189. *b*
 2. Non enim iudicavi me scire, 93. *a*
 9. Oculus non vidit, 38. *a* 49. *b* 157. *a* 236.
b 398. *b*
 9. Nec in cor hominis ascendit. 135. *a*
 10. Spiritus enim Omnia scrutatur, 106. *b* 160.
a 234. *b* 420. *a*
 14. Animalis autem homo, 82. 160. *a* 444. *b*
 451. *b*
 14. Stultitia enim est illi. 362. *b*
 15. Spiritualis iudicat Omnia, 106. *b* 420. *a*
 CAP. 3. 1. Ego, fratres, non potui vobis loqui,
 75. *b*
 16. Nescitis quia templum Dei estis, 182. *a*
 18. Nemo se seducat, 10. *a*
 19. Sapientia enim huius mundi, 9. *b* 362. *b*
 CAP. 5. 6. Modicum fermentum totam mas-
 sam corrumpit? 416. *b*
 CAP. 6. 17. Qui autem adhæret Domino, 123.
b 347. *b*
 CAP. 7. 27. Solutus es ab vxore? 145. *b*
 29. Hoc itaque dico, fratres, 27. *a* 145. *b*
 CAP. 9. 22. Omnibus omnia factus sum, 446. *b*
 CAP. 10. 4. Petra autem erat Christus, 394. *a*
 CAP. 12. 7. Vnicuique autem datur, 167. *b*
 8. Alij quidem per Spiritum datur sermo sa-
 pientiæ, 106. *a*
 CAP. 13. 1. Si linguis hominum loquar, 168.
b 316. *a*
 4. Charitas patiens est, 317. *a*
 5. Non quærit quæ sua sunt, 415. *a*
 6. Congaudet autem veritati, 202. *a*
 7. Omnia credit, omnia sperat, 261. *a*
 10. Cùm autem venerit quod perfectum est,
 51. *b* 280. *a* 311. *a*
 11. Cùm essem parvulus, 74. *b* 223. *b*
 12. Tunc autem cognoscam sicut, & cognitus
 sum, 397. *a*
 CAP. 15. 54. Absorptæ est mors in victoria,
 428. *b*

2. Ad Corinthios.

- CAP. 1. 7. Sicut socij passionum estis, 427. *a*
 CAP. 3. 6. Littera enim occidit, 80. *a*
 CAP. 4. 17. Quod in presenti est momenta-
 neum. 161. *b*
 CAP. 5. 1. Scimus enim quoniam si terrestris
 domus nostra, 416. *a* 427. *a*
 4. Nolumus expoliari, 306. *b*
 CAP. 6. 10. Tamquam nihil habentes, 150.
b 234. *b*
 14. Quæ societas luci ad tenebras, 8. *b*
 16. Vos enim estis templum Dei, 279. *b*
 CAP. 11. 14. Ipse enim Satanas, 55. *b*
 CAP. 12. 2. Sive in corpore nescio, 99. *b* 314.
b 337. *b*
 4. Audiavi arcana verba, 103. *b* 322. *b* 339. *a*
 9. Virtus in infirmitate perficitur, 28. *b* 374. *b*
 425. *a*

T A B L A.

Ad Galatas.

- CAP. 1. 8. Sed licet nos, aut Angelus, 93. *b*
 109. *a*
 CAP. 2. 2. Ne fortè in vacuum currerem, 95. *a*
 14. Si tu cum Judeus sis. 96. *a*
 20. Uivo autem, iam non ego, 111. *a* 348. *b* 428. *b*
 CAP. 4. 6. Quoniam autem estis filij, 400. *b*
 CAP. 5. 17. Caro enim concupiscit, 160. *a*
 290. *b* 329. *a*
 CAP. 6. 17. Ego enim stigmata Domini Jesu,
 422. *b*

Ad Ephesios.

- CAP. 3. 17. In Charitate Radicati, 393. *a*
 CAP. 4. 22. Deponere vos secundum pristinam
 conversationem, 428. *a*
 24. Induite novum hominem, 223. *b* 247. *b*
 CAP. 6. 11. Induite vos armaturam Dei, 290. *b*

Ad Philippenses.

- CAP. 1. 21. Mori lucrum, 373. *a*
 23. Desiderium habens dissolvi, 207. *a* 417. *a*
 CAP. 4. 7. Pax Dei, quæ exuperat omnem sen-
 sum, 237. *a* 345. *a*

Ad Colossenses.

- CAP. 2. 3. In quo sunt omnes thesauri, 93. *a* 286.
b 394. *b*
 9. In ipso inhabitat omnis plenitudo, 93. *a*
 CAP. 3. 5. Et avaritiam, quæ est simulacorum
 servitus, 148. *b*
 14. Charitatem habete, quod est vinculum per-
 fectionis, 316. *a* 367. *a* 376. *a* 377. *b*

1. ad Thessalonicenses.

- CAP. 5. 8. Induti... galeam spem salutis, 263. *b*
 19. Spiritum nolite extinguere, 136. *a*

Ad Hebraeos.

- CAP. 1. 1. Multifariam, multisque modis, 92. *a*
 3. Qui cum sit splendor gloriæ, 293. *b* 308. *b*
 423. *a*
 3. Portansque omnia, 455. *b*
 CAP. 11. 1. Est autem fides sperandarum sub-
 stantia rerum, 43. *a* 130. *b*
 6. Sine fide autem impossibile est placere Deo,
 263. *a*
 6. Credere enim oportet, 38. *a* 51. *a*

Epistola Iacobi.

- CAP. 1. 17. Omne datum optimum, 375. *a*
 443. *a*
 26. Si quis autem putat se Religiosum esse, 462. *a*
 CAP. 2. 20. Fides sine operibus mortua est, 141. *a*

1. Petri.

- CAP. 1. 12. In quem desiderant Angeli prospic-
 cere, 436. *b*
 CAP. 4. 18. Iustus vix salvabitur, 277. *a*
 CAP. 5. 9. Cui resistite fortes in fide, 263. *a*

2. Petri.

- CAP. 1. 2. Gratia vobis, & pax aimpleatur, 401. *b*
 19. Habemus firmiorem Propheticum sermo-
 nem, 72. *a* 109. *b*

1. Ioannis.

- CAP. 3. 2. Scimus quoniam cum apparuerit,
 262. *a*
 CAP. 4. 10. Quoniam ipse prior dilexit nos,
 379. *a*
 18. Perfecta Charitas foras mittit timorem, 307.
a 354. *b*

Apocalipsis.

- CAP. 2. 7. Uincenti dabo edere de ligno vitæ,
 398. *b*
 10. Esto fidelis vsque ad mortem, 398. *b*
 17. Dabo illi calculum candidum, 398. *b* 424. *b*
 26. Qui vicerit, & custodierit, 399. *a*
 CAP. 3. 5. Qui vicerit, sic vestietur, 399. *a*
 8. Ecce dedi coram te ostium apertum, 204. *a*
 12. Qui vicerit, faciam illum columnam, 399. *a*
 20. Ecce sto ad ostium, & pulso, 327. *a*
 21. Qui vicerit, dabo ei sedere mecum, 399. *b*
 CAP. 10. 9. Accipe librum, & devora illum,
 286. *b*
 CAP. 13. 1. Vidi de mari bestiam ascendētē, 56. *a*
 7. est datum illi bellum facere, 56. *b*
 CAP. 14. 2. Tamquam vocem aquarum, 321. *a*
 2. Sicut citharædorum citharizantium, 321. *a*
 CAP. 17. 3. Vidi mulierem sedentem, 154. *a*
 CAP. 18. 7. Quantum glorificavit se, 17. *b* 151. *a*
 CAP. 21. 23. Civitas non eget sole, 304. *a*
 CAP. 22. 1. Ostendit mihi fluvium aquæ vitæ,
 359. *b*

T A B L A

DE LOS LIBROS, Y CAPITVLOS CONTENIDOS EN ESTAS OBRAS.

SVBIDA DE EL MONTE CARMELO.

LIBRO PRIMERO.

CANCIONES EN QUE CANTA EL ALMA LA DICHOSA VENTURA que tuvo, en passar por la obscura Noche de la Fè, en desnudez, y purgacion fuya à la union de el Amado.

- CAP. 1.** Pone la primera Cancion, dize dos diferencias que ai de Noches, por que pasan los Espirituales, segun las dos partes de el hombre superior, y inferior, y declara la Cancion. 5. *a*
- CAP. 2.** Declara, que Noche Escura sea esta, porque el alma dize aver passado à la vnion de Dios, dize las causas de ella. 6. *a*
- CAP. 3.** Comiença à tratar de la primera causa de esta Noche, que es la privacion de el apetito en todas las cosas. 7. *a*
- CAP. 4.** Dize quan necessaria sea al alma passar de veras por esta noche obscura de el sentido, que es la mortificacion de el apetito para caminar à la vnion de Dios. 8. *a*
- CAP. 5.** Prosigue lo dicho mostrando, con autoridades, y figuras de la Sagrada Escritura, quan necessario sea al alma ir à Dios por esta Noche Escura de la mortificacion de el apetito. 11. *b*
- CAP. 6.** Dize dos daños principales, que causan los apetitos al alma, el vno privativo, y el otro positivo: pruevalo con autoridades de Escritura. 14. *b*
- CAP. 7.** De como los apetitos atormentan al alma. Pruevalo tambien por comparaciones, y autoridades. 17. *a*
- CAP. 8.** De como los apetitos escurecen al alma. Pruevalo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura. 18. *a*
- CAP. 9.** De como los apetitos enfucian el alma. Pruevalo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura. 20. *b*
- CAP. 10.** De como los apetitos entibian, y enflaquezen el alma en la virtud. Pruevalo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura. 23. *a*
- CAP. 11.** Prueba como es necessario para llegar à la Divina vnion, carecer el alma de todos los apetitos, por pequeños que sean 24. *a*
- CAP. 12.** Responde a la otra pregunta, declarando quales sean los apetitos, que bastan para causar en el alma los daños ya dichos. 27. *a*
- CAP. 13.** De la manera, y modo que ha de te-

ner, el alma para entrar en esta noche de el sentido por Fe. 28. *b*

CAP. 14. En que se declara el segundo verso de la sobredicha Cancion. 31. *a*

CAP. 15. En que declara los demas versos de la dicha Cancion. 32. *a*

LIBRO SEGUNDO.

DE LA SVBIDA DE EL MONTE Carmelo. Trata de el medio proximo para llegar à la vnion con Dios, que es la Fè, y de la segunda Noche de espiritu.

CAP. 1. En que se declara esta Cancion. 33. *a*

CAP. 2. En que se comiença à tratar de la segunda parte, ò causa de esta Noche, que esta Fè prueva por dos razones, que es mas escura, que la primera, y que la tercera. 34. *b*

DAP. 3. De como la Fè es Noche escura para el alma. Pruevalo por razones, y autoridades de la Sagrada Escritura. 35. *b*

DAP. 4. Trata en general, como tambien el alma ha de estar à escuras en quanto es de su parte, para ser bien guiada por la Fè, à suma contemplacion. 37. *a*

CAP. 5. En que declara, que cosa sea vnion de el alma, con Dios. Pone vna comparacion. 39. *b*

CAP. 6. Trata como las tres virtudes Theologales, son las que han de poner en perfeccion las tres potencias de el alma, y como en ellas hazen vazio, y tiniebla las dichas virtudes. Declaranse al proposito dos autoridades, vna de San Lucas, y otra de Isaias. 42. *b*

CAP. 7. Que dize quan angosta es la senda, que guia à la vida, y quan desnudos, y desbarazados conviene, que estèn los que han de caminar por ella. Y comiença à hablar de la desnudez de el entendimiento. 44. *b*

CAP. 8.

T A B L A.

- CAP. 8.** Trata en general, como ninguna criatura, ni alguna noticia, q̄ puede caer en el entendimiento, le puede servir de proximo medio para la Divina vnion con Dios. 48. *a*
- CAP. 9.** De como la Fè es el proximo, y proporcionado medio al entendimiento, para que el alma pueda llegar à la Divina vnion de amor. Pruevalo con autoridades, y figuras de la Divina Escritura. 51. *a*
- CAP. 10.** En que se haze distincion de todas las aprehensiones, y inteligencias que pueden caer en el entendimiento. 52. *b*
- CAP. 11.** De el impedimento, y daño, que puede aver en las aprehensiones de el entendimiento, por via de lo que sobrenaturalmente se representa à los sentidos corporales exteriores, y como el alma se ha de aver en ellas. 53. *a*
- CAP. 12.** En que se trata de las aprehensiones imaginarias, y naturales. Dize, que cosas sean, y prueba como no pueden ser proporcionado medio para llegar à la vnion de Dios, y el daño que haze no saber desahirse de ellas à su tiempo. 57. *a*
- CAP. 13.** Ponense las señales que ha de conocer en si el espiritual para començar à desnudar el entendimiento de las formas imaginarias, y discursos de meditacion. 60. *a*
- CAP. 14.** Prueba la combeniencia de estas señales, dando razon de la necesidad de lo dicho en ellas para adelante. 61. *b*
- CAP. 15.** En que declara como à los aprovechantes que comiençan à entrar en esta noticia general de contemplacion, les conviene à vezes aprovecharse de el discurso, y obras de las potencias naturales. 66. *b*
- CAP. 16.** En que se trata de estas aprehensiones imaginarias, que sobrenaturalmente se representan en la fantasia. Dizen como no pueden servir al anima de medio proximo, para la vnion con Dios. 68. *a*
- CAP. 17.** En que se declara el fin, y estilo que Dios tiene en comunicar al alma los bienes espirituales por medio de los sentidos, responde à la duda que se ha tocado. 72. *b*
- CAP. 18.** Trata de el daño que algunos Maestros Espirituales pueden hazer à las almas, por no las llevar con buen estilo, acerca de las dichas visiones, y dize tambien como aunque sean de Dios se pueden ellas engañar. 76. *a*
- CAP. 19.** En que se declara, y prueba, como aunque las visiones, y locuciones que son de parte de Dios, son verdaderas en si, nos podemos engañar acerca de ellas. Pruevasse con autoridades de la Divina Escritura. 78. *a*
- CAP. 20.** En que se prueba con autoridades de la Divina Escritura, como los dichos, y palabras de Dios, aunque siempre son verdaderos, no son siempre ciertas en sus proprias causas. 83. *b*
- CAP. 21.** Declara como aunque Dios responde à lo que se le pide algunas vezes, no gusta de que vsen de tal termino, y prueba, como aunque con desciende, y responde, muchas vezes se enoja. 86. *b*
- CAP. 22.** En que se trata vna duda, como no es licito ahora en la Ley nueva, preguntar à Dios por via sobrenatural, como era en la Ley vieja? Es algo sabroso para entender Mysterios de nuestra Santa Fè, pruebasse con vna autoridad de San Pablo, que al proposito se declara. 91. *a*
- CAP. 23.** En que comiença à tratar de las aprehensiones del entendimiento, que son puramente por via Espiritual. Dize que cosa sean. 97. *b*
- CAP. 24.** En que se trata de dos maneras, que ay de visiones Espirituales por via sobrenatural. 99. *a*
- CAP. 25.** En que se trata de las revelaciones. Dize que cosa sean, y ponese aqui vna distincion. 102. *a*
- CAP. 26.** En que se trata de las inteligencias de verdades desnudas en el entendimiento. Y dize como son en dos maneras, y como se ha de aver el alma acerca de ellas. 102. *b*
- CAP. 27.** Que trata del segundo genero de revelaciones, que es descubrimiento de secretos, y mysterios ocultos. Dize de la manera en que pueden servir para la vnion de Dios, y en que manera estorvar, y como el Demonio puede engañar mucho en esta parte. 108. *a*
- CAP. 28.** En que se trata de las locuciones interiores, que sobrenaturalmente pueden acaecer al Espiritu. Dize en quantas maneras se han. 110. *b*
- CAP. 29.** En que se trata del primer genero de palabras, que algunas vezes el espiritu recogido forma en si. Dize la causa de ellas, y el provecho, y daño que puede aver en ellas. 111. *a*
- CAP. 30.** Que trata de las palabras interiores, que formalmente se hazen al espiritu por via sobrenatural. Avisa el daño que pueden hazer, y cautela necesaria para no ser engañado en ellas. 115. *a*
- CAP. 31.** En que se trata de las palabras sustanciales, que interiormente se hazen al espiritu. Dize la diferencia que ai en ellas à las formales, el provecho, que ai de ellas, y la resignacion, y respeto que el alma deve tener en ellas. 116. *b*
- CAP. 32.** En que se trata de las aprehensiones, que recibe el entendimiento de los sentimientos interiores, que sobrenaturalmente se hazen al alma. Dize la causa de ellos, y en que manera se ha de aver el alma, para no impedir el camino de la vnion de Dios en ellas. 118. *a*



T A B L A.



LIBRO TERCERO.

EN QUE SE TRATA DE LA Purgacion, y Noche activa de la Memoria, y voluntad.

- C**AP. 1. En que se trata de las aprehensiones naturales de la memoria, y se dize, como se ha de vaziar, para que el alma se pueda vnir con Dios, segun esta potencia. 122. *a*
- CAP. 2. En que se dizen tres maneras de daños que recibe el alma, no escureciéndose acerca de las noticias, y discursos de la memoria. Dize aqui el primero. 126. *a*
- CAP. 3. Que trata de el segundo daño que puede venir al alma de parte de el Demonio, por via de las aprehensiones naturales de la memoria. 127. *b*
- CAP. 4. de el tercero daño que se le sigue al alma, por via de las noticias distintas naturales de la memoria. 128. *a*
- CAP. 5. De los provechos que se siguen al alma, en el olvido, y vazio de todos los pensamientos, y noticias que acerca de la memoria naturalmente puede tener. 229. *a*
- CAP. 6. En que se trata de el segundo genero de aprehensiones de la memoria, que son imaginarias, y noticias sobrenaturales. 130. *a*
- CAP. 7. De el daño que las noticias sobrenaturales pueden hazer al alma, si haze reflexion sobre ellas. Dize quantos sean, y trata aqui de el primero. 131. *a*
- CAP. 8. De el segundo genero de daños, que es peligro de caer en propria estimacion, y vana presumpcion. 132. *a*
- CAP. 9. De el tercero daño que se le puede seguir al alma de parte de el Demonio, por las aprehensiones imaginarias de la memoria. 133. *a*
- CAP. 10. De el quarto daño que se le puede seguir al alma de las aprehensiones sobrenaturales distintas de la memoria, que es impedir la vnion. 134. *a*
- CAP. 11. De el quinto daño que al alma se le puede seguir en las formas, y aprehensiones imaginarias sobrenaturales, que es juzgar de Dios baxa, è impropriamente. 134. *b*
- CAP. 12. De los provechos, que saca el alma en apartar de si las aprehensiones de la imaginacion, y responde à cierta objeccion, y declara cierta diferencia, que ai entre las aprehensiones imaginarias naturales, y sobrenaturales. 135. *b*
- CAP. 13. En que se trata de las noticias espirituales, en quanto pueden caer en la memoria. 139. *a*

- CAP. 14. En que se pone el modo general, como se ha de gobernar el espiritual acerca de esta potencia. 140. *a*
- CAP. 15. En que se comienza à tratar de la noche escura de la voluntad. Ponese vna autoridad de el Deuteronomio, y otra de David, y la division de las aficiones de la voluntad. 141. *a*
- CAP. 16. En que se comienza à tratar de la primera aficion de la voluntad. Dize se que cosa es gozo, y hazese distincion de las cosas de que la voluntad puede gozarse. 143. *a*
- CAP. 17. Que trata de el gozo acercado los bienes temporales. Dize como se ha de enderezar el gozo en ellos. 143. *b*
- CAP. 18. De los daños que se le pueden seguir al alma, de poner el gozo en los bienes temporales. 146. *a*
- CAP. 19. De los provechos que se siguen al alma, en apartar el gozo de las cosas temporales. 149. *b*
- CAP. 20. En que se trata como es vanidad poner el gozo de la voluntad en los bienes naturales, y como se ha de enderezar à Dios por ellos. 151. *b*
- CAP. 21. De los daños que se le siguen al alma de poner el gozo de la voluntad en los bienes naturales. 152. *b*
- CAP. 22. De los provechos, que saca el alma de no poner el gozo en los bienes naturales. 155. *a*
- CAP. 23. Que trata del tercero genero de bienes, en que puede la voluntad poner la afición del gozo, que son los sensibles. Dize quales sean, y de quantos generos, y como se ha de enderezar en ellos la voluntad à Dios, purgandose deste gozo. 156. *b*
- CAP. 24. Que trata de los daños que el alma recibe en querer poner el gozo de la voluntad en estos bienes sensibles. 158. *b*
- CAP. 25. De los provechos que se siguen al alma en la negacion del gozo à cerca de las cosas sensibles, las quales son espirituales, y temporales. 159. *b*
- CAP. 26. En que se comienza à tratar del quarto genero de bienes, que son bienes morales. Dize se quales sean, y en q manera sea en ellos licito el gozo de la voluntad. 161. *b*
- CAP. 27. De siete daños, en que se puede caer poniendo el gozo de la voluntad, en los bienes morales. 163. *b*
- CAP. 28. De los provechos que se siguen à la alma en apartar el gozo de los bienes morales. 166. *a*
- CAP. 29. En que se comienza à tratar del quinto genero de bienes, en que se puede gozar la voluntad, que son sobrenaturales. Dize se quales sean, y como se distinguen de los espirituales, y como se ha de enderezar el gozo de ellos à Dios. 167. *b*
- CAP. 30. De los daños que se pueden seguir al alma de poner el gozo de la voluntad en este genero de bienes. 169. *a*
- CAP. 31. De dos provechos que se sacan

T A B L A.

en la negacion de el gozo; acerca de las gracias sobrenaturales. 172. *a*

CAP. 32. En que se comienza à tratar de el sexto genero de bienes, de q̄ se puede gozar la voluntad. Dize quales sean, y haze de ellos la primera division. 163. *a*

CAP. 33. De los bienes espirituales, que distintamente pueden caer en el entendimiento, y memoria. Dize como se ha de aver la voluntad acerca de el gozo de ellos. 173. *b*

CAP. 34. De los bienes espirituales sabrosos, que distintamente pueden caer en la voluntad. Dize de quantas maneras sean. 174. *a*

CAP. 35. Prosigue de las imagenes. Y dize de la ignorancia que acerca de ellas tienen algunas personas. 176. *b*

CAP. 36. De como se ha de encaminar à Dios el gozo de la volúdad, por el objecto de las imagenes, de manera que no yerre, ni se impida por ellas. 178. *a*

CAP. 37. Prosigue en los bienes motivos. Dize de los Oratorios, y lugares dedicados para Oracion. 179. *a*

CAP. 38. De como se ha de vsar de los Oratorios, y Templos, encaminando el espiritu à Dios por ellos. 180. *b*

CAP. 39. Prosigue encaminando todavia el espiritu al recogimiento interior, cerca de lo dicho. 181. *b*

CAP. 40. De algunos daños en que caen los que se dan al gusto sensible de las cosas, y lugares devotos de la manera que se ha dicho. 182. *b*

CAP. 41. de tres diferencias de lugares devotos, y como se ha de aver acerca de ellos la voluntad. 183. *a*

CAP. 42. Que trata de otros motivos para orar, que vsan muchas personas, que son mucha variedad de ceremonias. 184. *b*

CAP. 43. De como se ha de enderezar à Dios el gozo, y fuerça de la voluntad por estas devociones. 185. *b*

CAP. 44. En que se trata de el segundo genero de bienes distintos en que se puede gozar vanamente la voluntad. 187. *b*

NOCHE ESCURA

DE EL ALMA, Y DECLARACION de las Canciones que encierran el camino de la perfecta union de amor con Dios, qual se puede en esta vida.

LIBRO PRIMERO.

EN QUE SE TRATA DE LA NOCHE DE EL SENTIDO.

CAP. 1. pone el primer verso, y comienza à tratar de las imperfecciones de los principiantes. 192. *b*

CAP. 2. De algunas imperfecciones espirituales, que tienen los principiantes acerca de la soberbia. 193. *b*

CAP. 3. De las imperfecciones, que suelen tener algunos principiantes acerca de el segundo vicio capital, que es la avaricia, espiritualmente hablando. 196. *a*

CAP. 4. De otras imperfecciones, que suelen tener estos principiantes acerca de el tercer vicio, que es la luxuria, espiritualmente entendida. 197. *a*

CAP. 5. De las imperfecciones en que caen los principiantes acerca de el vicio de la ira. 199. *a*

CAP. 6. De las imperfecciones acerca de la Gula espiritual. 200. *a*

CAP. 7. De las imperfecciones acerca de la envidia, y accidia espiritual. 202. *a*

CAP. 8. En que se declara el primer verso de la primera Cancion, y se comienza à explicar esta Noche escura. 203. *b*

CAP. 9. De las señales en que se conocerà, que el espiritual va por el camino de esta Noche, y purgacion sensitiva. 205. *a*

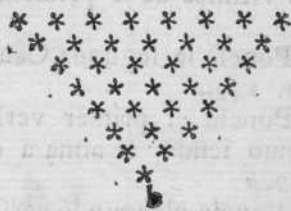
CAP. 10. De el modo con que se han de aver estos en esta Noche escura. 208. *a*

CAP. 11. Declaranse los tres versos de la Cancion. 209. *b*

Cap. 12. De los provechos que causa en el alma esta Noche de el sentido. 211. *b*

CAP. 13. de otros provechos que causa en el alma esta Noche de el sentido. 215. *a*

CAP. 14. En que se declara el vltimo verso de la primera Cancion. 217. *b*



T A B L A.



LIBRO SEGVNDO.

DE LA NOCHE ESCVRA.

TRATASE DE LA MAS INTIMA purgacion, que es la segun- da Noche de el es- piritu.

- CAP. 1. Comienzase à tratar de la Noche segunda de el Epiritu, dize à que tiempo comienza. 220.*a*
- CAP. 2. De algunas imperfecciones que tienen estos aprovechados. 221.*b*
- CAP. 3. Anotacion para lo que se sigue. 223.*a*
- CAP. 4. Ponese la primera Cancion, y su declaracion. 224.*a*
- CAP. 5. Ponese el primer verso, y comienza à declarar como esta contemplacion escura, no solo es Noche para el alma, sino tambien pena, y tormento. 225.*a*
- CAP. 6. De otras maneras de pena, que el alma padece en esta Noche. 227.*a*
- CAP. 7. Prosigue al misma materia de otras aficciones, y aprietos de la voluntad. 229.*b*
- CAP. 8. De otras penas que affigen al alma en este estado. 233.*a*
- CAP. 9. Como aunque esta Noche escurece al espiritu, es para ilustrarle, y darle luz. 235.*a*
- CAP. 10. Explicase esta purgacion por vna comparacion. 238.*b*
- CAP. 11. Comienzase à explicar el segundo verso de la primera Cancion, dize como el alma por fruto de estos rigurosos aprietos se halla con vehemente passion de amor Divino. 241.*a*
- CAP. 12. Dize como esta horrible Noche es purgatorio, y como en ella ilumina la Divina Sabiduria à los hombres en el suelo con la misma iluminacion, que purga, y ilumina à los Angeles en el Cielo. 243.*a*
- CAP. 13. De otros sabrosos efectos, que obra en el alma esta escura Noche de Contemplacion. 244.*b*
- CAP. 14. En que se ponen, y explican los tres versos vltimos de la primera Cancion. 247.*b*
- CAP. 15. Ponese la segunda Cancion, y su declaracion. 249.*a*
- CAP. 16. Ponese el primer verso, y explicase, como iendo el alma a escuras, va figura. 249.*b*
- CAP. 17. Ponese el segundo verso, y expli-

- case como esta escura contemplacion sea secreta. 253.*b*
- CAP. 18. Declaresse como esta Sabiduria secreta sea tambien escala. 256.*b*
- CAP. 19. Comienza à explicar los diez grados de la escala mystica de amor Divino, segun San Bernardo, y Santo Thomàs. Ponense los cinco primeros. 258.*a*
- CAP. 20. Ponense los otros cinco grados de amor. 260.*b*
- CAP. 21. Declaresse esta palabra, disfrazada, y dizen los colores del disfraz del alma en esta noche. 262.*b*
- CAP. 22. Explicase el tercer verso de la segunda Cancion. 265.*b*
- CAP. 23. Declaresse el quarto verso, dize el admirable escondrijo en que es puesta el alma en esta Noche: y como, aunque el Demonio tiene entrada en otros muy altos, no en este. 266.*a*
- CAP. 24. Acabase de explicar la segunda Cancion. 369.*b*
- CAP. 25. En que brevemente se declara la tercera Cancion. 270.*b*

DECLARACION DE LAS CANCIONES, ENTRE la Esposa, y el Esposo Divino.

- D**eclaracion de la Cancion primera. 277.*b*
- Declaracion de la Cancion dos. 284.*b*
- Declaracion de la Cancion tres. 287.*a*
- Declaracion de la Cancion quatro. 291.*a*
- Declaracion de la Cancion cinco. 293.*a*
- Declaracion de la Cancion seis. 294.*b*
- Declaracion de la Cancion siete. 296.*a*
- Declaracion de la Cancion ocho. 298.*b*
- Declaracion de la Cancion nueve. 300.*a*
- Declaracion de la Cancion diez. 303.*a*
- Declaracion de la Cancion onze. 304.*b*
- Declaracion de la Cancion doze. 309.*a*
- Declaracion de la Cancion treze. 313.*a*
- Anotaciones de las dos Canciones catorze, y quinze. 317.*a*
- Declaracion de las mismas dos Canciones. 317.*b*
- Declaracion de la Cancion diez, y seis. 328.*b*
- Declaracion de la Cancion diez, y siete. 331.*b*
- Declaracion de la Cancion diez, y ocho. 335.*b*
- Declaracion de la Cancion diez, y nueve. 338.*a*
- Declaracion de la Cancion veinte. 340.*b*
- Declaracion de la Cancion veinte, y vna. 340.*b*
- Declaracion de la Cancion veinte, y dos. 346.*b*
- Declaracion de la Cancion veinte, y tres. 350.*a*
- Declaracion de la Cancion veinte, y quatro. 352.*a*

Decla-

T A B L A.

Declaracion de la Cancion veinte, y cinco.

355.*b*

Declaracion de la Cancion veinte, y seis. 359.*b*

Declaracion de la Cancion veinte, y siete.

365.*b*

Declaracion de la Cancion veinte, y ocho.

368.*a*

Declaracion de la Cancion veinte, y nueve.

371.*a*

Declaracion de la Cancion treinta. 373.*b*

Declaracion de la Cancion treinta, y vno.

378.*a*

Declaracion de la Cancion treinta, y dos. 380.*a*

Declaracion de la Cancion treinta, y tres. 383.*a*

Declaracion de la Cancion treinta, y quatro.

385.*b*

Declaracion de la Cancion treinta, y cinco.

387.*b*

Declaracion de la Cancion treinta, y seis. 390.*a*

Declaracion de la Cancion treinta, y siete. 393.*b*

Declaracion de la Cancion treinta, y ocho.

396.*b*

Declaracion de la Cancion treinta, y nueve.

400.*a*

Declaracion de la Cancion quarenta. 405.*b*

LLAMA DE AMOR VIVA.

Declaracion de las Canciones que haze el alma en la intima vnion con Dios. 408.

Declaracion de la primera Cancion. 410.*a*

Declaracion de la segunda Cancion. 419.*a*

Declaracion de la tercera Cancion. 429.*b*

Declaracion de la quarta Cancion. 454.*b*

CAVTELAS.

Instruccion, y Cautelas para ser verdadero Religioso. 460.

SENTENCIAS.

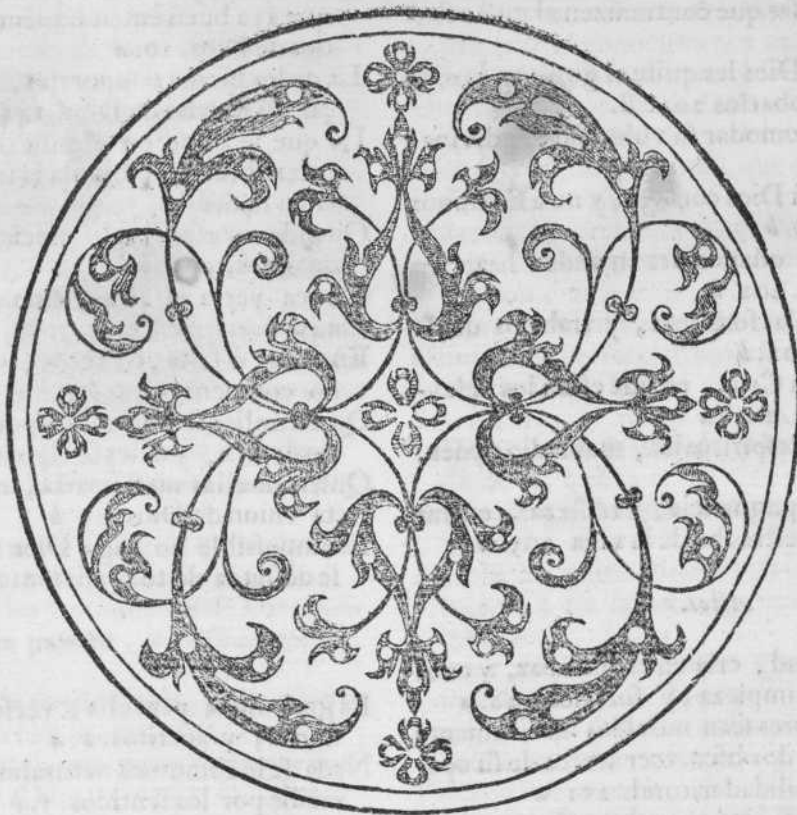
Avifos, y Sentencias espirituales. 464.

POESIAS.

Devotas Poesias à diferentes asuntos. 489.

CARTAS.

Cartas Espirituales à diferentes personas. 498



T A B L A

DE LAS COSAS NOTABLES

DESTAS OBRAS MYSTICAS.

HABITOS.

Habitos de voluntarias imperfecciones, impiden à la divina vnion. 25. *a*
 No mortificados estorvan en ir adelante en la perfeccion. 25. *a*
 De mas impedimentos son à la virtud, las faltas habituales; aunque pequeñas, que otras grandes, fino lo son. 25. *a*
 Cada vno obra conforme al habito de perfeccion que tiene. 193. *b*
 El perfecto amor de Dios, no admite habituales imperfecciones. 221. *b*
 Alcança el alma el sosiego, y virtud habitual, mediante los actos de la divina vnion. 270. *a*
 Los trabajos, y aprietos interiores, purifican los habitos imperfectos. 426. *b*
 Para habitar los sentidos à cosas buenas, y desarraigadas de el figlo, aprovecha el fervor espiritual sensible. 438. *b*

Accidia.

Tienen los principiantes muchas imperfecciones, acerca de este vicio. 202. *a*
 Padecen tedio en las cosas espirituales. 202. *b*
 Huyen de las cosas que contradizen al gusto sensible. 202. *b*
 Conviene, que Dios les quite el gusto en la oracion, para probarlos. 202. 8.
 Repugnan el acomodar su voluntad à la divina. 202. *b*
 Quieren medir à Dios consigo, y no à si mismos con Dios. 202. *b*
 Tienen tedio, quando les mandan hazer lo que no gustan. 202. *b*
 Son floxos para la fortaleza, y trabajos de la perfeccion. 202. *b*
 Ofenden con la Cruz, en que están los deleytes del espiritu. 203. *a*
 En las cosas mas espirituales, mas tedio tienen. 203. *a*
 Hazes gran repugnancia, y tristeza, entrar por el camino estrecho de la vida. 203. *a*

Años.

Vn acto de virtud, cria en el alma paz, y consuelo, luz, limpieza, y fortaleza. 28. *a*
 Para q los interiores sean movidos divinamente de Dios, se han de obscurecer acerca de su operacion, y habilidad natural. 251. *a*
 El del amor, es fuerte como la muerte, y dura emulacion, como el infierno. 259. *b*
 Por los actos, como sustanciales, adquiere el alma el habitual sosiego, y quietud. 270. *a*
 Los del amor con que se adquieren las virtudes, son à Dios mas agradables, que à los hombres las frescas mañanas. 374. *a*

Los de la llama del amor, son muy preciosos, y de grande merito. 410. *b*
 Necesitan los principiantes, de los interiores, para habitar los sentidos, y desarraigados del figlo. 438. *b*

Adversidad.

Vano es conturbarse en las adversidades. 129. *b*
 En los casos adversos, nos devemos alegrar, y no turbar, por no perder la paz, y tranquilidad. 130. *a*
 Con mas abundancia, y suavidad, se comunica Dios en las adversidades. 213. *a*
 Muchas ha de padecer, quien ha de recibir especiales mercedes de Dios. 426. *a*

Aficion.

Enoja mucho à Dios, quien con la aficion de Dios mezcla la de las criaturas. 12. *a*
 Tanto menos capaz de Dios es el hombre, quanto mas se oficiona à la criatura. 14. *b*
 Obscurece, y haze caer poco à poco en peor, aun que aya buen entendimiento, y dones recibidos de Dios. 20. *a*
 La de los bienes temporales, impide para alcançar el Reyno de Dios. 144. *b*
 La que se pone en alguna cosa fuera de Dios, entenebrece, y anubla la inteligencia del juicio. 146. *b*
 Quando es espiritual, creciendo ella, crece la de Dios. 198. *b*
 Nunca yerra el alma, fino por sus aficiones. 249. *b*
 En ellas, ò falta, ò excede, y se inclina à lo que no conviene. 249. *b*
 Quien à ellas se sujeta, no puede pasar à la vida verdadera, y deleyte espiritual. 290. *b*
 Quien de ellas no se aparta, no llegará à la perfecta vnion de Dios. 25. *b*
 Es imposible no haga Dios mercedes, al que se desnuda de toda aficion. 442. *b*

Alma.

Es gran dicha para ella, verse libre de sus pasiones, y apetitos. 6. *a*
 Nada se le comunica naturalmente, fino lo que recibe por los sentidos. 7. *b*
 No la dañan, ni ocupan los bienes de esta vida, quando de ellos se desnuda; mas si el apetito, y voluntad de ellos. 8. *a*
 La que se prenda de las gracias de las criaturas, es desagraciada, y desabrida delante de Dios. 9. *b*
 Es tratada de Dios como esclava, la que pretende

T A B L A.

- de mayorias. 10. *a*
- Es Altar en que Dios es adorado en alabanzas, y amor la que por amor està vnida con Dios. 13. *a*
- Es en si vna hermosísima acabada imagen de Dios. 21. *a*
- La no recogida en vn solo afecto de Dios, pierde el calor, y vigor en la virtud. 23. *b*
- Lastima digna llorar, ver algunas llenas de virtudes, no llegar à la vnion de Dios, por no desafiarse de vna pequeña aficion. 25. *b*
- Quando se desnuda de todo aquello que no es Dios, recibe tantas hermosuras, y luzes divinas que parece tiene lo que el mismo Dios. 41. *b*
- Las que son incautas en admitir revelaciones, son en gañadas del demonio. 55. *b*
- En las tales queda trocado lo que es de Dios, todo en demonio. 55. *b*
- Guialas Dios por las cosas sensibiles à las inteligibles, y espirituales. 72. *b*
- Tanto mas se llega al trato espiritual, quanto mas se desnuda de las vias del sentido. 74. *a*
- A las tiernas, y flacas dà Dios gusto, y suavidad en su trato. 87. *a*
- La que pretende revelaciones, peca, por lo menos, venialmente, aunque tenga buenos fines. 87. *b*
- Qualquiera cosa que recibe, aunque sea sobrenatural, la ha de comunicar con el Maestro espiritual. 96. *b*
- La que es humilde, todo lo trata con su Maestro, que està en lugar de Dios. 96. *b*
- La que recibe noticias de Dios, vive en gran delyte, y suavidad. 103. *a*
- Con ella se enriqueze, y llena de virtudes, y bienes de Dios. 104. *a*
- Aunque tenga por cierto lo que entiende en las revelaciones, ha de seguir lo que le dize el Maestro, aunque sea lo contrario. 105. *a*
- Mas ha de caminar à la divina vnion creyendo, que entendiendo. 105. *a*
- Quanto mas pura en la Fè, tiene mas caridad infusa de Dios. 112. *b*
- Es de importancia, y dificultad el saber tratar las almas. 116. *b*
- Dichosa aquella à quien Dios hablare. 117. *2*
- Tanto mas alcanza de Dios, quanto mas espera en el. 130. *b*
- Para mirar à Dios por Fè, ha de quitar la vista de todas las criaturas. 135. *a*
- Entonces guardar los sentimientos de Dios quando en ellos se ha passiva, y desnudamente. 136. *b*
- En las visiones, y revelaciones, solo atienda al amor, que en ella causan. 138. *a*
- Bueno le es al alma, no querer comprehender nada fino à Dios, por Fè en esperanza. 139. *a*
- En la noche obscura se fortalecen las virtudes, para los inestimables deleytes del amor de Dios. 192. *b*
- Algunas recibieron mas perfecta iluminacion, que los Angeles. 244. *a*
- Ha de desnudar de todo lo que no es Dios, para renovarse, y vestirse de Dios. 247. *a*
- La que està renovada por el amor segun sus potencias, es ya del Cielo toda celestial, y divina. 247. *b*
- Dichosa ventura es para ella, librarse de la casa de de su sensualidad. 248. *b*
- Nunca yerra, fino por sus discursos, y apetitos. 249. *b*
- En ellos siempre excede, ò falta, inclinandose à lo que no conviene. 249. *b*
- Con las tres Virtudes Teologales se disfraza para caminar mas segura de sus advertarios. 262. *b*
- Permite Dios cierta pariedad entre el Angel bueno, y malo, acerca del alma. 367. *b*
- Con lo qual la vitoria es mas estimada, y premiada. 267. *b*
- Permite Dios sea atormentada, para purificarla, y hazerla alguna particular merced. 268. *b*
- Conforme à la purgacion tenebrosa, que padece: goza de sabrosa contemplacion espiritual. 268. *b*
- Quando Dios por si mismo la haze mercedes, va en celada, y cubierta de el enemigo. 268. *b*
- Mas estima ella vn toque de la Divinidad, que quantas mercedes Dios la haze. 268. *b*
- La que de veras ama, padece en la ausencia del amado, segun su tres potencias. 286. *a*
- Carecer de Dios, es muerte del alma. 286. *a*
- Para el conocimiento de Dios, ha de procurar primero el conocimiento de si. 291. *a*
- Llamase las almas flores del Cielo. 292. *b*
- Quanto mas conoce de Dios, tanto mas crece el apetito, y deseo de verle. 294. *b*
- Mas vive en lo que ama, que en el cuerpo donde anima. 290. *a*
- Quando no pretende otros consuelos fuera de Dios, presto recibirà su consolacion, y visitacion. 304. *a*
- La que no tiene amor està muerta. 308. *a*
- Camina à la perfeccion apriesa con las visitas suaves de Dios. 355. *b*
- La huella, y rastro por do el alma busca à Dios, es la suavidad, y noticia que Dios le dà de si. 356. *a*
- Aligerala, y hazela correr tras el fin trabajo. 356. *a*
- Aquella en quien mora el espiritu de Dios, se inclina à no saber, è ignorar todas las cosas. 363. *a*
- Ganale para Dios, que quando se pierde à todo lo que no es Dios. 373. *a*
- Cada vna des las Almas Santas, es vna guirnalda arreada de flores, y virtudes. 375. *b*
- Todas ellas juntas, son vna guirnalda para la cabeza de el Esposo Christo. 375. *b*
- El amor enlaza, y haze las virtudes en las almas, y se sustenta en ellas. 376. *a*
- Poner su gracia Dios en ella, es hazerla digna de su amor. 381. *a*
- Amarla Dios, meterla en si mismo, igualandola;

T A B L A.

dela consigo. 381. *a*
 En esta alteza puesta, en cada obra merece al mismo Dios. 381. *a*
 Es grande la rudeza, y ceguedad de la que està sin gracia. 381. *b*
 La que la tiene està engrandezida en Dios. 384. *a*
 A la que Dios mucho ama, mete en lo interior de su lecho. 384. *a*
 El mayor servicio que puede hazer à Dios, es ofrecerse à si misma con las virtudes, que le ha dado. 328. *a*
 Es para ella gran deleyte esta manera de don que à Dios haze, 330. *a*
 El plantel de todas las virtudes, es la viña de dode recibe el alma vino de dulce sabor. 328. *b*
 Llámase huerto donde están plantadas las flores de virtudes, y perfecciones. 332. *b*
 En abriendose estas flores, le parece estar visitada de deleytes, y bañada en gloria. 333. *a*
 La pacífica, y segura, es como vn continuo combite. 345. *a*
 Vive en soledad, hasta hallar à Dios. 387. *b*
 En las purgadas habla Dios palabras encendidas. 411. *a*
 Su centro es Dios. 413. *a*
 Conseguirale, quando con todas sus fuerzas le ame, entienda, y goze. 413. *a*
 Ninguna merced haze Dios al cuerpo, que no la haga principalmente al alma. 422. *a*
 Algunas, que quieren ser muy consoladas, pierden grandes bienes. 425. *b*
 Esle grande pena carecer de su lleno, que es Dios. 436. *a*
 Si ella busca à Dios, mucho mas busca Dios à ella. 437. *b*
 Hase de llegar mas à Dios, por la perfeccion de la Ley de Dios, y de la Fc. 438. *a*
 Procure no poner obstaculo al Espíritu Santo, que es el que la guia por esse camino. 438. *a*
 Mire con cuydado el Maestro que escoge. 438. *a*
 Pequeño asimiento, ò apetito, haze mayor daño en las perfectas, que otros mayores en las comunes. 441. *b*
 Es imposible no haga Dios mercedes à la que se desnada de todo apetito, y aficion. 442. *b*
 Dios es su luz, y verdadero objeto. 450. *a*
 Está à obscuras, quando Dios no la alumbra. 450. *a*
 Quanto mas vnida con Dios, està mas libre. 452. *b*
 Dichosa es la que siente estar Dios reposado, y descansado en su seno. 458. *b*
 Conviene à la tal, apartarse de cosas, huir de negocios, y vivir con inmensa tranquilidad. 458. *b*

Altar.

La alma que està vnida per amor con Dios, es Altar en que Dios es adorado en alabanza, y amor. 13. *b*
 Para que sea digno Altar de Dios no le ha de faltar amor de Dios. 14. *a*

Tampoco ha de mezclar otro amor ageno. 14. *a*

Amigo.

El nuevo es como el vino nuevo. 358. *a*
 No ay que fiar mucho del nuevo por sus imperfecciones. 358. *a*
 El viejo es comparado al vino añejo. 358. *b*
 Es fiel, y por maravilla falta à la fidelidad. 359. *a*
 No tiene comparacion con el nuevo; y asì con dificultad se ha de dexar. 359. *a*

Amor de Dios.

Està perfecto el de Dios, quando lo està el temor. 360. *a*
 Haze semejanza entre lo que ama, y es amado. 8. *b*
 El verdadero de Dios, consiste en inclinarse à querer siempre lo mas defabrido, ahora sea de Dios, ò del mundo. 46. *a*
 Mas incita al de Dios la desnudez, y pura Fc, que las visiones. 101. *a*
 No ayudan tanto al de Dios las noticias sobrenaturales, quanto el menor acto de viva Fc, y esperanza en Dios. 132. *a*
 Lo mismo es dezir en amorados, que bien aventurados. 243. *a*
 Nunca infunde Dios sabiduria mystica, sin amor. 343. *b*
 Todo lo haze posible. 246. *a*
 Llámase escala de diez grados para subir à Dios. 258. *a*
 Es fuerte como la muerte. 250. *b*
 Donde entra el verdadero de Dios, no lo ay de si, y de sus cosa. 264. *b*
 Encubre, y ampara al alma de la carne. 264. *b*
 Dà vigor, y fuerza à las demás virtudes; gracia, y donayre, para agradar al amado con ellas. 264. *b*
 Es ignorancia pensar, se pueden explicar con palabras los dichos del amor de Dios. 273. *a*
 Hase de dexar en su anchura, y no abreviarlo à vn solo sentido. 273. *a*
 Enlaza, y ase las virtudes en el alma. 376. *a*
 Todas las virtudes, y dones sobrenaturales están asidos en el. 376. *a*

Amor estimativo de Dios.

El que ama otra cosa juntamente con Dios, en poco tiene à Dios. 12. *b*
 Haze tanto estimar à Dios, que el mayor trabajo de el alma es pensar si tiene perdido à Dios, ò dexada de el. 245. *a*
 Es tan grande el que el alma purgada tiene à Dios (aunque à obscuras) que holgaria mucho el morir muchas vezes por satisfazerle. 245. *b*
 El enamorado no puede dexar de querer la paga de el amor, por la qual sirve. 301. *b*

La

T A B L A.

La obra de el que ama, es amar hasta llegar à la perfeccion de el amor. 301. *b*
 Estima Dios mucho el amor fuerte, y ligero en obrar, 378. *b*

Amor inflamado de Dios.

Su inflamacion al principio no se fuele sentir: pero quanto mas va, se siente mas. 209. *b*
 Como crecen sus inflamaciones, crecen las ansias de Dios. 210. *a*
 Es viva su sed, y mata de sed. 210. *a*
 En los mayores aprietos de la purgacion se siente el alma inflamada en amor. 241. *a*
 Siente alli vn barrunto, y sentimiento de Dios. 421. *a*
 La inflamacion espiritual haze passion de amor fuerte. 241. *a*
 Con ella todas las fuerças de el alma tienen mas hambre de Dios, quanto mas se experimentan de el. 242. *a*
 El alma en amor inflamada en todas ocasiones ama con ansias. 242. *a*
 Inflama al alma, y con su herida amorosa maravillosamente la atiza en amor. 242. *b*
 La sabiduria de Dios es plata examinada en fuego purgativo de amor. 243. *b*
 El encendido con vnion del entendimiento, y voluntad es de gran deleyte, y riqueza para el alma. 244. *b*
 El deseo de padecer por Dios, inflama al alma en el amor de Dios. 260. *a*
 Inflaman tanto a la volúntad las heridas del amor, que se abraza en fuego, y llama de amor, 282. *b*
 En la llama del amor, se renueva el alma a nuevo fer. 282. *b*
 En la inflamacion del amor todos los afectos se mudan en divinos. 282. *b*
 No sabe en ella el alma, sino amor 283. *a*
 El que ama no tiene otra lumbre, ni natural, ni por amor, que a Dios. 303. *b*
 Está en tinieblas el amante, no viendo à Dios en su gloria, por ser el la lumbre de sus ojos. 303. *b*
 Quando tiene la vehemencia del amor, tiene la Fè tan ilustrada, que la haze viscar divinos semblantes de la alteza de Dios. 309. *a*
 Desea el alma le descubran claramente las verdades, que conoce por Fè encubierta. 309. *b*
 Pide por el dolor del natural, que el Esposo aparte sus ojos, è rayos de sus verdades. 314. *a*
 Hazelo, porque quiere se los comunique fuera de la carne. 314. *b*
 En el amante, el amor es llama que arde con apetito de arder mas. 316. *b*
 Vn amor enciende otro amor. 316. *b*
 La visita de amor, que Dios haze à las Almas perfectas, las inflama en amor. 355. *b*
 El que inflama al Alma la aniquila, y deshaze, en todo lo que no es amor, para que no sepa, sino amor. 363. *a*

Amor de Dios, llagado de Dios.

Es particular passion el no padecer mucho para los que aman à Dios, y reciben sus toques divinos, y amorosos. 104. *a*
 Todas las factas del amor divino van à dar al corazon hasta transformarlo en Dios. 137. *b*
 Es sacrificio muy agradable à Dios, ver el espiritu atribulado, y solitario por su amor. 210. *a b*
 En los aprietos de la purgacion se siente el alma herida, y llagada con amor fuerte. 241. *a*
 Tiene en ella tambien barruntos de Dios. 241. *a*
 Su herida, y llaga maravillosamente atiza al alma en el amor 242. *b*
 El herido, y llagado, da ossa dia; para buscar al que ama. 245. *b*
 En el amor impaciente, no puede durar mucho el sujeto sin recibir, è morir. 246. *b*
 Aunque, segun el entendimiento, se sienta el alma a obscuras, segun la passion amorosa de la voluntad desea la divina vnion. 246. *b*
 Haze el amor enfermar al alma provechosamente. 258. *a*
 Esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios. 258. *a*
 Haze que busque a su amado en todas las cosas, que piensa, habla, y obra. 258. *b*
 Obligala a obrar, y ponela calor, para no faltar. 259. *a*
 Al verdadero amor, lo hecho por Dios parece poco, aunque en si sea mucho. 259. *a*
 Es causa de grande humildad, y proprio conocimiento. 259. *b*
 Haze al alma sufrir mucho por el Amado, sin fatigarse. 259. *b*
 No busca sus consuelos, ni ama por mercedes, solo pretende dar gusto a Dios. 259. *b*
 Siempre el amante anda tras Dios, con espiritu de padecer. 260. *a*
 No puede sufrir Dios ver penar sus amantes, y no consolarlos. 260. *a*
 Haze el amor apetecer, y codiciar impacientemente à Dios. 260. *a*
 El llagado no puede dexar de alcanzar lo que ama, è morir. 260. *b*
 Haze tambien correr con ligereza à Dios. 260. *b*
 Con el se haze el alma atrevida, con vehemencia amorosa. 261. *a*
 Deven primero experimentar interiormente con humildad el favor de Dios, para este modo de amor. 261. *a*
 Haze asir, y apretar à Dios sin soltarle. 261. *b*
 Satisfaze al alma, aunque no de continuo. 261. *b*
 Herida de este amor, se queixa de la ausencia de Dios. 277. *b*
 Quando pide le enseñe adonde està escondido, pide le manifieste la Divina essencia. 277. *b*
 La ausencia de el Amado causa continuo gemido en el amante. 281. *b*

T A B L A.

Visita Dios al alma, con vnos toques de Divino amor. 282. *b*
 Hierenla, y cauterizanla con fuego de amor, à manera de fusta. 282. *b*
 Es rigurosa la herida de el amor, porque no hiere, hasta matar, 283. *a*
 En las heridas de el amor levántase la voluntad con presteza à la posesion de el Amado, cuyo toque sintió. 283. *a*
 Sirven mas para llagar que para sanar, mas para lastimar, que para satisfacer. 283. *a*
 Aumentan la noticia de el Amado, y por configuiente el dolor. 283. *a*
 Son al alma sabrosísimas, y desea mil muertes à estas lançadas. 283. *b*
 Haze el amor salir de sí, y de modos naturales, y que el alma clame por Dios. 283. *b*
 En la ausencia de el Amado, pena en los ayres de el amor. 283. *b*
 El enamorado vive siempre penando por la falta de el Amado. 284. *a*
 Aprovechase el Amante en la ausencia de el Amado de los deseos de el amor. 284. *b*
 Solos aquellos deseos van à Dios que salen de el amor. 284. *b*
 El que ama en ausencia al Amado, padece segun las potencias de el alma. 286. *a*
 El alto conocimiento de Dios, en las criaturas, llagan al alma en amor. 294. *b*
 Aumentandose el amor, crece el dolor por la ausencia. 294. *b*
 Las noticias de Dios son su presencia, renuevan las llagas, y el dolor. 295. *b*
 En el amar, ay penar con heridas, llagas, y muertes de amor. 296. *a*
 Los Angeles con sus inspiraciones, y los hombres con su doctrina mas enamoran, y llagan al alma. 297. *b*
 Lo que el alma entiende de Dios, la hiere, y lo que no alcanza la mata de amor. 297. *b*
 Los toques amorosos que el alma recibe, bastan à matarla. 299. *b*
 El impaciente no dà descanso à su pena, y llaga, si le falta quien le llagò. 300. *a*
 El enamorado, quanto mas herido, mas pagado. 300. *b*
 Quexase que aviendole herido el Amado, no le mato. 300. *b*
 Son sus heridas tan sabrosas, que querria el alma la llegasen à matar. 300. *b*
 El coraçon llagado, sanará con el deleyte, y gloria de la dulce presencia de Dios. 300. *b*
 El enamorado, se siente colgado de el ayre, sin tener en que respirar. 301. *a*
 A la concupiscencia de el amor, todo quanto no conviene con lo que ama, la enoja, cansa, y desabre. 303. *a*
 El alma que tiene vn barrunto de la hermosura de Dios, desea mil muertes por gozarle. 306. *b*
 Al que ama, no le puede ser amarga la muerte, pues en ella halla los deleytes, y dulçuras, de el amor. 307. *a*
 Mas la desea, que los Reyes de la tierra sus Reynos, y principados. 307. *b*

Será causa de el cumplimiento de su amor, y satisfacion de sus necesidades. 307. *b*
 La enfermedad de amor, no se cura, sino con la presencia de Dios. 308. *a*
 Porque la salud de el alma es Dios, y faltandole, faltale la salud. 308. *a*
 La que està flaca en el amor, lo està en obrar virtudes heroicas. 308. *b*
 La que siente dolencia, ò falta de amor, señal es, que alguno tiene. 308. *b*
 La que con vehemencia la posee tiene la Fè tan ilustrada, que la haze viscar Divinos semblantes muy claros de la alteza de su Dios. 309. *a*
 Segun los fervores que de el alma padece, son las visitas, y mercedes de Dios. 313. *a*
 La herida de vn enamorado, es de el otro tambien. 315. *b*
 La Fè pura, y vnica llega à Dios en amor. 379. *b*
 Su oficio, es herir para enamorar, y deleytar. 412. *a*
 Sus heridas son juegos de el Divino saber. 412. *a*
 Son llamaradas de tiernos toques de parte de el Divino amor. 412. *a*
 El mismo que haze la llaga de el amor, la cura; y haziendola, sana. 420. *b*
 La cura de el amor, es llagar sobre lo llagado; hasta resolver al alma toda en llama de amor. 420. *b*
 El que està mas llagado, està mas sano: y el que està todo llagado està todo sano. 420. *b*
 Haze el espiritu Santo esta llaga à fin de regalar grandemente al alma. 421. *a*
 Esta llaga es en el mas alto grado de amor, à que en este estado se puede llegar. 421. *a*
 Es toque de Divinidad en el alma sin figuras. 421. *a*
 Crece, y afinase tanto el amor, que parece crecen en ella mares de fuego, llenandola de amor. 421. *b*
 Parecele que vn Serafin le passa el coraçon con vn dardo enarbolado de amor. 421. *a*
 Es maravilla grande, ver crecer el dolor con el labor. 422. *a*
 Suele salir esta llaga interior fuera al sentido, como le sucedió a San Francisco. 422. *a*
 Quanto es mayor el deleyte, y fuerça de amor interior, tanto es mayor el dolor exterior. 422. *a*
 Esta llaga es mas regalada que todas las saludes, y deleytes, del mundo. 423. *a*
 Tiene el alma à Dios, quando le desea, y pena por el mismo Dios. 436. *b*
 Son suaves estas ansias, por estàr cerca de Dios, y penosas por no llegar à la perfecta vnion. 438. *a*

Amor unitivo de Dios.

No se compadecen habituales imperfecciones con la vnion perfecta del amor. 221. *b*
 El amor perfectamente vnido con Dios, participa de sus propiedades. 247. *b*
 Tanto mas lugar halla el alma para la vnion, quan-

T A B L A.

quanto mas inhabilitados tiene los apetitos.
241. b

Para recibir la fuerza de el, toda la fuerza de las potencias se ha de recoger en Dios. 241. b

Es propiedad suya vnir, juntar, è igualar, à la cosa amada, para perfeccionarla en el amor. 246. b

Para no impedir los bienes de su vnion, han de estar dormidas las operaciones de los movimientos de el alma. 248. b

De la purgacion de el espiritu sale el alma de sì de todo lo criado à la dulce, y deleytosa vnion de el amor. 253. b

A sus perfecciones se ha de caminar, no sabiendo, y Divinamente ignorando. 255. b

Solo el vne, y junta al alma con Dios. 257. b

Es disposicion convenientissima para esta vnion las tres Virtudes Theologales. 264. b

Para su vnion han de estar reformadas las potencias, al modo de el estado de la inocencia. 270. a

No se consigue sin gran pureza, y con desnudez de toda cosa criada, y viva mortificacion. 270. a

Las criaturas mueven mucho al de el Amado, viendo, que fueron hechas por sola su mano. 292. a

El que de veras ama no se contenta, y satisfaze hasta poseer à Dios. 295. a

Mas vive donde ama, que en el cuerpo donde anima. 299. a

No posee, ni tiene su corazon para sì, sino para quien ama. 301. a

El enamorado no puede dexar de querer la paga, y salario de el amor, por el qual sirve. 301. b

Su paga es mas amor, hasta llegar à su perfeccion. 301. b

Quien anda en sus fervores, se alienta à pedir à Dios su presençia al descubierto. 305. b

En la vnion del amor, el amante vive en el Amado, y el Amado en el amante. 311. a

Cada vno es el otro, y entrambos vno. 311. a

En esta vnion el vno da posesion de sì, y se trueca por el otro. 311. a

Sin el, no aprovechan para la vnion las noticias de Dios, contemplacion, y conocimiento de misterios. 316. a

El alma vnida con Dios, siente ser todas las cosas de Dios en vn simple ser. 318. b

La vnion del amor es lecho florido. 352. a

En llegando à ella, no conviene obren las potencias espirituales. 331. a

Vive sin compania en soledad el alma, hasta llegar à ella. 387. b

Quanto mas grados del tuviere, tanto mas profundamente entra en Dios, y se contenta con el. 413. a

Amor perfecto de Dios.

Està perfecto, quando lo està el temor. 360. b

Con el, no se compadecen habituales imperfecciones. 221. b

No puede hallarse sin conocimiento de Dios, y

de si mismo. 257. a

Haze arder al alma con suavidad en Dios. 261. b

Lo vltimo, y subido del la assimila à Dios, por la clara vision, que luego posee. 262. a

Disfraza al amante con las Virtudes Theologales, para mas agradar al Amado. 262. b

Sin ellas es imposible llegar à la perfeccion del amor. 265. b

En el tiene conversacion en los Cielos. 265. b

El que perfectamente ama, solo pide la divina esencia, y no las comunicaciones de Dios, que no son esta esencia. 278. b

Quando Dios es amado, con facilidad oye los ruegos de su amante. 281. a

Entonces es el alma oye de veras à Dios, quando no tiene su corazon fuera de el. 281. q

Algunos llaman à Dios su amado, y no lo es. 281. b

No es de tanto valor ante Dios la peticion del q no ama, como la del que ama. 281. i

Aquel ama à Dios con perfeccion, que no se contenta con otra cosa alguna, fuera de Dios. 281. b

Tanta es la pena de este en ausencia de Dios, que si el no lo proveyesse, moriria. 284. a

Aquel ama à Dios sobre todas las cosas, que nada le impide, hazer, y padecer por el qual, quiera cosa. 285. b

El discreto amar, contentase con representar su necesidad. 286. b

Solo desea la perfeccion del amor. 302. a

El verdadero, todo lo prospero, ò aduerso, recibe con igualdad, y de vna manera le haze deleyte, y gozo. 307. a

No se compadece con temor. 307. a

Es perfecto, quando son tan vnos los amados, que se transfigura el vno en el otro. 308. b

Es el Amado para el alma, que le ama, musica callada, y soledad sonora. 326. a

El amor que Dios da à los perfectos està adobado con virtudes, y abundancia de suave embriaguez. 357. a

Los nuevos, è imperfectos amadores, son comparados al vino nuevo. 358. a

No ay que fiar mucho del amor de estos, por sus imperfecciones. 358. a

Obran solo por el labor del amor. 358. a

Los perfectos en el amor se comparan al vino añejo. 358. b

Estos por maravilla faltan en la fidelidad à Dios. 359. a

Tiene en perfeccion el amor quien en perfeccion tiene el temor de Dios. 360. a

Aquel tiene los siete grados del amor, que tiene los siete dones del Espiritu Santo. 360. a

Puede aumentar por via sobrenatural, el amor sin que se aumente la inteligencia. 361. b

El que ama à Dios, tiene por ganancia, y premio perder todas las cosas, y assi mismo por Dios. 372. b

No se afrenta delante del mundo de las obras que por Dios haze, ni las esconde con verguenza. 372. a

El perfecto enlaza, y haze las virtudes en el alma.

T A B L A.

ma. 376. *a*
 Quando esta vnido, y solido en Dios, están flo-
 rezidas en el amor de Dios, 376. *a*
 Movido del ayre del Espiritu Santo haze buelos
 à Dios. 378. *b*
 Ama Dios mucho el amor fuerte; y ligero en
 obrar. 378. *b*
 Haze mucho reparar à Dios. 378. *b*
 Propriedad fuya es, no atribuirse nada à si, sino
 todo al amado. 380. *a*
 El entero, y verdadero no sabe tener nada encu-
 bierto al amado. 349. *b*
 Siempre se quiere andar saboreando en sus go-
 zos, y dulçuras, 390. *b*
 El Amado no puede estar satisfecho, sino sien-
 te que ama, quanto es amado. 397. *a*
 Nunca està ocioso, mas siempre està echando
 llamaradas de amor. 411. *b*
 Es amigo de fuerza, y de toque fuerte. 417. *b*
 Grande negocio es exercitar mucho el amor.
 418. *a*
 Es fuego abrafador, y consumidor. 419. *b*
 Arde en el alma suavemente, endiosandola à la
 medida de su fuerza. 419. *b*
 Está contento el amante, quando todo lo que es,
 y puede valer, lo emplea en el Amado. 430. *a*
 Tanto mas gusto tiene en darlo, quanto es mas
 lo que dà. 430. *a*
 El que ama, y haze bien à otro, le honrra segun
 sus condiciones, y propriedades. 431. *b*
 No alivia la pena el amor, pues quanto mayor,
 tanto es mas impaciente por la posesion de
 Dios. 436. *a*
 Cumplese con perfeccion con el precepto del a-
 mor de Dios con la desnudez de todas las co-
 sas. 444. *a*

Angel.

Fue daño grande à los Angeles, que se gozaron
 de sus gracias naturales. 155. *a*
 Ilumina Dios à los Angeles, esclareciendolos,
 y encendiendolos en amor. 243. *b*
 Con verdad, y propiedad se dize en la Escri-
 tura, que las obras que hazen los Angeles,
 haze Dios, y al contrario. 243. *b*
 Lllamanse Pastores de el alma. 285. *a*
 Llevan nuestras oraciones, y gemidos à Dios.
 285. *a*
 Amparannos de los demonios. 285. *a*
 Lllamanse flores del Cielo, 292. *b*
 Con sus inspiraciones enamoran, y llagan el al-
 ma. 297. *b*

Apetitos.

Los que emplean sus apetitos en las criaturas,
 justamente andan hambreado como perros.
 15. *a*
 A quien no los mortifica, con razon se niega la
 satisfacion en Dios, y en las criaturas. 16. *b*
 Los no mortificados, cansan, y fatigan al alma.
 17. *a*
 Tantos tormentos tiene, quantos apetitos. 17. *b*
 Quanto mayores fueren, tanto mayores serán
 los tormentos. 17. *b*

Obscurecen, y ciegan el entendimiento. 18. *a*
 No dexan capaz la voluntad, para abrazar en
 à Dios en puro amor. 18. *b*
 Los que están por mortificar, enfucian, y ob-
 scurecen la hermosura del alma. 20. *b*
 Matanla en Dios. 23. *b*
 Quien à ellos se fugeta, està desgraciado confi-
 go, y con los proximos. 24. *a*
 Es tambien perezoso para las cosas de Dios. 24. *a*
 Resistir à ellos, causa fortaleza, pureza, y luz.
 28. *a*
 Consegue tambien al alma consuelo con otros
 bienes. 28. *a*
 Danse avisos eficazes, y provechosos para mor-
 tificar los apetitos. 29. *a*
 Ayuda à este fin traer ordinario afecto de imitar
 à Christo en todas las cosas. 29. *a*
 Harà esto provechosamente, si negare todo gus-
 to sensitivo, que no fuere puramente por Dios.
 29. *b*
 Procure inclinarse siempre no à lo mas facil, si-
 no à lo mas dificultoso. 29. *b*
 Añadense otros consejos muy provechosos para
 para el intento. 30. *a*
 Con la mortificacion de ellos, se consigue la
 vnion de Dios por amor. 427. *b*
 Causa el apetito ceguedad de sentido superior,
 y racional. 451. *a*
 Es imposible al alma, que tiene apetitos, juz-
 gar de las cosas de Dios, como ellas son.
 451. *a*
 Viene à tener las cosas de Dios, por no de Dios;
 y las no de Dios, por de Dios. 451. *a*
 Impide el apetito el conocimiento de las cosas al-
 tas. 451. *b*
 No juzgarà de lo espiritual, quien pone su ape-
 tito natural en ello. 451. *b*
 Donde menos moran, es donde Dios està mas
 agrado, y mas como en casa propria. 458. *b*

Aprensiones.

En admitir las sobrenaturales acerca de los sen-
 tidos, puede aver mucho engaño. 53. *b*
 Haze el entendimiento de desasir de ellas. 53. *b*
 Son en quatro maneras las del entendimiento.
 98. *a*
 Ucase la palabra, purgacion activa del espi-
 ritu.
 Grandes bienes ay en vaciar la memoria de las
 naturales. 29. *a*

Aprovechados.

Solo aprovecha mucho en la virtud, quien se
 dexa llevar de Dios. 2. *b*
 Los que aprovechan en la noticia senzilla de la
 contemplacion, deven vsar algunas vezes de
 la meditacion. 66. *b*
 En el estado de aprovechados, nunca faltan, se-
 quedades, y aprietos por algunos ratos. 120. *b*
 Hallan con facilidad contemplacion muy fere-
 na, y fabor espiritual, sin trabajo del discurso.
 220. *a*

T A B L A.

Aun tiene algunas habituales imperfecciones.

221. b

Arrobamiento.

Saca de si el alma con gran detrimento del natural al principio. 313. a
Tanto es el tormento, y descoyuntamiento de huesos en el, que si Dios no proveyese, se acabaria la vida. 314. a
En el, desampara el espiritu à la carne, y assi no puede recebirlo muy en carne. 314. a
Siente el alma como desafiarse de las carnes, y desamparar al cuerpo. 314. a
Dexala sin sentido, porque aunque no la desampara de la vida natural, no tiene sus acciones en ella. 314. b
Quedase el cuerpo elado, y encogidas las carnes, como muerto. 324. b

Avaricia Espiritual.

Tienen muchas imperfecciones en ella los principiantes. 196. a
Nunca estan contentos con el espiritu que Dios les dà. 196. a
Quexanse fino hallan el consuelo que querrian en las cosas espirituales. 199. a
Gastan mas el tiempo en leer libros, que en la mortificacion, y pobreza de espiritu que deven. 196. a
Aficionanse à Cruces, è Imagenes, mas por la curiosidad, y precio. 196. a
Otros andan arreados, de Agnus Dei, Reliquias, y nominas, como los niños con dices. 196. a
Condenase en esto la propiedad del corazon, y asimiento à la multitud, y curiosidad de estas cosas. 196. a
Es necesario que se acabe este apetito, para pasar à la perfeccion. 196. b
Vna persona de gran entendimiento, que vsava de vna Cruz toska, echa de vn ramo bendito. 196. b
Los bien encaminados en estos principios, no se asien de estos instrumentos visibiles. 196. b
Solo ponen su codicia en ponerse bien con Dios, y enagradarle. 196. b
Con gran largueza dan todo quanto tienen. 196. b
Su gusto es saberse quedar sin ello por Dios, y por la caridad del proximo. 196. a
No se purifican destas imperfecciones cumplidamente, hasta entrar en la Noche Obscura. 196. b
Procuren de su parte purgarse, para que Dios los entre en ella. 197. a

Avarientos.

Los de riquezas nunca se ven hartos, y caen en muchos males. 148. a
Todos son de este mundo, y nada de Dios. 148. a
Olvidanse de Dios, teniendo el dinero por su Dios. 148. b
Con la codicia no se halla la liberalidad. 150. a

Bienaventurança.

Vnos ven en ella à Dios mas perfectamente que otros. 42. a
Todos estan contentos. 42. a
Todos tienen satisfecha su capacidad, segun el mayor, ò menor merecimiento. 42. a

Bienes.

Grandes son los que pierden los espirituales, por no apartar el apetito de niñerías. 12. b
El bien espiritual consiste en la rienda de las pasiones, y apetitos desordenados. 128. b
Ay los grandes en vaciar la memoria de las aprehensiones naturales. 129. a
Aprovecha para muchos bienes llevar todas las cosas adversas con igualdad de animo. 129. b
Los temporales son causa de pecar. 143. b
Son tambien espinas. 144. a
Con dificultad entra en el Cielo, quien à ellos se aficiona. 144. a
Quien los ama, no sacará fruto de ellos. 144. a
Viene à tanto mal, que niega à Dios, teniendo estos bienes por su Dios. 148. b
Causan pena, y folicitud, con otros muchos males en los que los buscan. 149. a
Las riquezas estan guardadas, para mal de su Señor. 149. a
Vanidad son todos los bienes naturales. 151. b
Bien se puede gozar la voluntad, en los morales, por lo que son en si. 162. b
Para mas perfeccion se ha de negar el gozo que consigo traen, y recogerlo todo en Dios. 163. b
Puedense seguir siete daños, en parar el gozo en estos bienes morales. 163. b
Estorva para ir adelante en la perfeccion. 165. b
Provecho grande de negar el gozo de estos bienes morales. 166. a
Alcança perseverancia, probreza de espiritu, prudencia, y ser agradable à Dios, y à los hombres. 167. a
Alguna diferencia ai entre los bienes espirituales, y sobrenaturales. 167. b
Los sobrenaturales, no son medio para vnir el alma con Dios, si estan sin caridad. 168. a
Solo se ha de gozar en ellos, si son para servir, y agradar à Dios. 168. b
El gozo en ellos causa engaños, y detrimento en la Fè, y vana gloria. 169. a
Quien quita el gozo de ellos, engrandece à Dios, y asi mismo. 172. a
En muchas maneras son los espirituales. 173. a
Asi los temporales, como los espirituales impiden el camino espiritual, y ocupan el coraçon, si se tienen con asimiento. 289. a

Bodega espiritual.

El vltimo, y mas estrecho grado de amor, en que el alma puede estar en vida, se llama interior bodega. 360. a
Los diferentes grados de amor son diferentes Bodegas. 360. a

En

T A B L A.

En la interior, y mas perfecta se haze la vnion perfecta con Dios, que es el matrimonio espiritual. 360. *b*

No es dezible lo que Dios aqui comunica al alma, como ni del mismo Dios. 360. *b*

Comunícasele Dios con admirable gloria, con transformacion de ella en el. 360. *b*

Beve de Dios, segun sus potencias espirituales. 361. *a*

Segun el entendimiento, beve sabiduria, y ciencia. 361. *a*

Segun la voluntad, beve amor suavissimo. 361. *a*

Con la memoria, beve deleyte, y recreacion, en recordacion, y sentimiento de gloria. 361. *b*

Endiosa esta bebida tanto al alma, que ya no advierte à cosa del mundo. 362. *a*

Pierde con ella todas sus imperfecciones. 364. *b*

Dale Dios alli su pecho. 366. *a*

Descubre sus secretos, y dale su amor como amigo. 366. *a*

Comunícale ciencia muy sabrosa de amor. 366. *a*

Cabello.

El de la Esposa, es su voluntad, y amor, que al amado tiene. 376. *a*

En el se enlaçan las virtudes, y dones sobrenaturales. 376. *a*

Ha de ser fuerte para conservarlas. 378. *a*

Prendese Dios mucho de este cabello de amor, viendolo solo, y fuerte. 378. *a*

El del amor buela en la fortaleza. 378. *a*

Vno solo es el cabello en que se prede Dios. 378. *b*

Camino.

Para seguir el de la perfeccion, hemos de entrar por la puerta angosta de la vida. 44. *b*

Hemonos de vaciar de lo sensitivo, y espiritual. 45. *a*

Pocos son los espirituales, que entran en la desnudez, y negacion del camino de la perfeccion. 45. *a*

En el camino angosto, y estrecho de la vida no cabe, si no la negacion, y la Cruz de Christo. 45. *b*

El de Dios no consiste en multiplicidad de gustos, sino en saberse aniquilar, y padecer en todo. 46. *a*

El de la Fè es sano, y seguro. 71. *b*

El de la divina vnion, mas ha de ser creyendo, que entendiendo. 105. *a*

El camino para el bien espiritual, es amor humilde, obrar de veras, y padecer imitando al Hijo de Dios. 113. *b*

Para caminar à Dios se ha de negar, hasta lo ultimo, que se puede negar de todas las aprehensiones. 122. *b*

Estorva para caminar à la perfeccion, poner el gozo en los bienes morales. 165. *b*

Pocos perseveran en el camino estrecho, que guia à la vida. 211. *a*

Aquel por donde Dios lleva las almas tras si, es secreto, y oculto al sentido. 256. *a*

En el de Dios, el subir, es baxar, y el baxar, es subir. 257. *a*

Para buscar à Dios, es el camino obrar en Dios el bien, y mortificar en si el mal. 288. *b*

Impide al espiritual el asiento en los bienes temporales, y espirituales. 289. *a*

El de perfeccion es el de la negacion de la voluntad, y gusto por Dios. 262. *b*

Caridad.

Por ella la Fè tiene vida, y valor. 112. *b*

No son de provecho alguno las obras, sin ella hechas. 168. *a*

Da vigor, y fuerza à las virtudes, y gracia, y donayre para agradar à Dios con ellas. 264. *b*

Con ella se encubre el alma, y defiende del enemigo de la carne. 264. *b*

Sin caridad ninguna virtud es graciosa delante de Dios. 264. *b*

No se compadece con temor. 307. *a*

Carne.

Es freno del espiritu. 422. *b*

Quando los bienes del espiritu se comunican, tira la rienda, y refrena al espiritu. 422. *b*

Desabrido es todo lo que es de carne, gustando lo que es del espiritu. 441. *b*

Encubre, y ampara el amor de Dios al alma, de la carne. 264. *b*

Cauterio.

En el, està el fuego mas intenso. 419. *b*

En la transformacion de amor, toda el alma està hecha vn cauterio. 419. *b*

La que llega à este dicho, todo lo sabe, y todo lo gusta. 420. *a*

Todo lo que quiere haze, y se prospera, y ninguno prevalece delante de ella. 420. *a*

La llaga que haze este cauterio divino, èl la cura, haziendola mayor. 420. *b*

Es el mas alto grado de amor, que se puede alcanzar en este estado. 421. *a*

Es toque de divinidad en el alma, sin figuras. 421. *a*

Parece que vn Serafin le passa el corazon con vn dardo enarbolado de amor. 421. *a*

Quanto mas la abraza este divino fuego, es mas suave para ellas. 428. *b*

Centro de amor.

En el del alma està sustancialmente escondido el Padre, y el Espiritu Santo. 279. *a*

El centro del alma, es Dios. 413. *a*

Entonces le configurà, quando con todas sus fuerças ame, entienda, y goze à Dios. 413. *a*

Quantos grados ay de amor de Dios, tantos mas centros ay de el alma en Dios. 413. *a*

Cielo.

Llamase prado de verduras, porque nunca se marchitan con el tiempo las cosas, que en el ay. 292. *b*

Los Angeles, y almas santas son las flores que le adornan. 292. *b*

Los que mas conocen de Dios en el Cielo, conocen con distincion mayor lo infinito que les queda por entender. 298. *a*

Es

T A B L A.

Es comparado el Reyno de los cielos al grano de mostaza, y con gran razon. 421. *b*
Sus bienes, y tesoros se escalan con la contemplacion. 256. *b*

Comunicacion Divina.

Por grandes que el alma las reciba de Dios en esta vida, no es aquello esencialmente Dios. 278. *a*

Las de Dios sensibiles, no es mayor testimonio de su presencia, que la sequedad, y carencia de ellas. 278. *a*

Comunícase Dios al alma, mediante los deseos, y afectos del amor. 284. *b*

Suele ser tan altamente, que no lo puede sufrir, sin que le cueste la vida. 313. *b*

El fin de estas comunicaciones, es engrandecer al alma. 420. *a*

Y así no la aprietan, ni fatigan, mas la ensanchan, deleitan, enriquezen, y clarifican. 420. *a*

Comunion.

Es gran temeridad, y atrevimiento el buscar muchas Comuniones, no llevando limpieza grande. 201. *a*

El menor provecho que se haga de las Comuniones, es el que se recibe en el sentido. 201. *a*

El mayor es el de la gracia. 201. *a*

Tienen los principantes gula espiritual acerca de la comunión. 200. *b*

Quítales Dios en ella el gusto sensible, porque pongan en el los ojos de la Fe. 201. *a*

En ella se ha de procurar mas alabar, y reverenciar à Dios, que los gustos sensibiles. 201. *a*

Luzga baxamente de Dios, quien piensa no aprovechar en ella, sino tiene gustos sensibiles. 201. *a*

Concupiscencia.

Siempre la carne codicia contra el espíritu. 290. *b*

A la del amor, todo lo que no conviene con lo que ama, cansa, enoja, y desabre. 303. *a*

Signifícase por los ciervos, y gamos. 341. *a*

Es osada, quando las cosas son convenientes para ella. 341. *b*

Es necesario falten sus actos en estado de la perfección. 341. *b*

Confesores.

Los que no tienen luz, y experiencia de la oración, estorvan à las almas. 2. *b*

Sin ella les hacen daño en las sequedades, y trabajos interiores. 2. *b*

Pareceles à ellas, que estos trabajos son por sus pecados, y mala vida. 3. *a*

Vide, la palabra *Maestros*.

Consideracion.

El camino de Dios, no consiste en multiplicidad de consideraciones. 46. *b*

La de la Pasión de CHRISTO ha de ser para conformar nuestras acciones con él. 119. *b*

Fuera de la contemplacion pasiva, siempre hemos de procurar considerar la Pasión de Christo. 119. *b*

La de las criaturas, es la primera para conocer las excelencias de Dios. 291. *b*

Contemplacion, Contemplativos.

La contemplacion se dice Teologia mystica, que quiere dezir sabiduria secreta: porque es secreta al mismo entendimiento que la recibe. 50. *b*

El alma que llega à la noticia confusa, y amorosa de Dios, siente mucho bolver à la meditacion. 62. *b*

La variedad de la meditacion, inquieta al espíritu en la paz, y sabor de ella. 63. *a*

La oracion penetra los cielos, porque el alma en la contemplacion, está vnida en la inteligencia celestial. 65. *a*

Olvidase de todas las cosas el alma, y solo sabe à Dios. 65. *a*

Deven usar de meditacion los que empiezan à sentir la noticia confusa, y amorosa de Dios. 66. *b*

Es impedimento para ella, interponer consideraciones particulares, aunque sean espirituales. 67. *a*

El deleite que el alma en ella siente, no es declarable sino por terminos generales. 103. *a*

Fuera de la pasiva, deve el alma valerse de Santas Meditaciones, y en particular de la vida de Christo. 119. *a*

La contemplacion purificada haze adormecer todas las pasiones, y apetitos. 192. *a*

Solo Dios obra en este estado en el alma, y lo demás estorva. 206. *b*

No todos los que Dios pone en estado de purgacion, pasan à contemplacion. 207. *b*

No puede el alma en ella discurrir por sus potencias. 208. *a*

Tienen gran pena aqui los Espirituales, pareciendoles, que Dios los ha dexado. 208. *a*

Han menester quien los entienda, y guie, para que no dexe, ò aflojen en el camino. 208. *b*

En este tiempo contentense con vna advertencia amorosa, y sossegada en Dios. 208. *b*

No les de pena, no poder discurrir, ni meditar. 208. *b*

Esta secreta, y obscura contemplacion trae consigo, y pega al alma incendio en el espíritu de amor. 209. *a*

La perfecta, es infusion secreta, pazifica, y amorosa de Dios, que inflama en amor. 209. *a*

En la obscura, y seca instruye Dios al alma en su divina sabiduria. 213. *b* 225. *a*

Haze Dios en ella particulares efectos, iluminandola para la vnion de amor de Dios. 225. *a*

Es para ella tiniebla, pena, y tormento esta obscura contemplacion. 225. *a*

T A B L A.

Dase la causa de estos efectos. 225. *a b*
 Quando aprieta, siente el alma sombra de muerte, y dolores del infierno muy al vivo. 227. *b*
 Y añádese mayor pena, pareciendole es para siempre. 227. *b*
 Sientese tambien desamparada de todas las criaturas, y de sus amigos 228. *a*
 Tanto mas obscuro es al alma el rayo de la divina contemplacion, quanto es mas claro, y puro en si. 234. *a*
 En esta obscureza conoce lo que es perfecto, o no, con mas claridad que antes. 234. *a*
 En esta aniquilacion parece lo posee todo. 234. *b*
 Por la noche contemplativa se dispone el alma para la paz interior, que excede todo sentido. 237. *a*
 Por la flaqueza, è imperfeccion suya, causa esta suave contemplacion tan penosos efectos, 238. *b*
 La luz de ella se ha con el alma, como el fuego con el madero, 238. *b*
 Infunde en el alma amor, y sabiduria, alumbrandola, y purgandola segun la necesidad. 243. *b*
 Ponela tan cerca de Dios, que la ampara de todo lo que no es Dios. 251. *b*
 Llamase secreta, porque el Espiritu Santo la infunde, sin entender el alma como sea. 253. *b*
 Es tambien secreta, porque no sabe ella dezir nada de esta contemplacion. 254. *a*
 Y asì algunas no saben dár cuenta de ella à sus Maestros. 254. *b*
 Sienten gran repugnancia en hazerlo. 254. *b*
 Llamase tambien secreta, porque tiene propiedad de esconder al alma en si. 255. *a*
 Es le gran deleyte, y sabor, por que la levanta sobre toda natural criatura. 255. *a*
 No se ha de caminar à esta divina contemplacion, sabiendo, sino divinamente ignorando. 255. *b*
 Es sabiduria secreta, que guía al alma à Dios. 255. *b*
 Es escala, conque se escalan los bienes, y tesoros del Cielo. 256. *b*
 El favor, y regalo de ella, es prevenir, y fortalecer al alma para nuevo penar. 257. *a*
 Dícese ciencia de amor, y noticia de Dios amorosa. 257. *b*
 En su obscureza se disfraza el alma con las tres Virtudes Theologales. 262. *b*
 Con el qual disfraz va legura de sus enemigos. 263. *a*
 Tiene esta seguridad, porque se infunde esta contemplacion interiormente à obscuras de los sentidos. 266. *a*
 En este estado con las turbaciones del demonio, recibe nueva paz, nuevo provecho, y amor seguro. 267. *a*
 Conforme à la purgacion goza el alma de sabrosa contemplacion. 268. *b*
 En la vnitiva se quitan al alma las pasiones, y appetitos espirituales. 269. *b*
 Para hallar a Dios el contemplativo, dentro de si mismo le ha de buscar. 279. *a*

En la viva contemplacion conoce el alma aver en las criaturas abundancia de gracias, y hermosuras. 294. *b*
 Es vn puesto alto, donde Dios en esta vida se le empieza à comunicar. 315. *b*
 Es vn rayo de tiniebla. 323. *a*
 En la mas levantada tiene el espiritu las cinco propiedades del paxaro solitario 325. *b*
 En este passo se pone el espiritu en altísima contemplacion. 325. *b*
 Buelvese su afecto hazia donde viene el espiritu de amor, que es Dios 325. *b*
 Está desnudo de todas las cosas, sin consentir otra cosa, que soledad en Dios. 325. *b*
 Las alabanzas que en este tiempo haze à Dios, son de suavísimo amor. 325. *b*
 Son sabrosísimas para si, y preciosísimas para Dios. 325. *b*
 Está libre de todo afecto sensual, y amor proprio. 325. *b*
 Es abismo de noticia de Dios, la que posee. 325. *b*
 Bien puede Dios por via sobrenatural infundir nuevo amor en la contemplacion, sin infundir nueva inteligencia. 361. *b*
 Está esto experimentado de muchos espirituales. 361. *b*
 Venle arder en nuevo amor, sin nueva inteligencia. 361. *b*
 Bastaless à estos la Fè infusa, en lugar de la ciencia del entendimiento para la infusion del amor. 361. *b*
 Llamase Teologia mystica, que es secreta, y muy sabrosa ciencia de Dios. 366. *a*
 En la obscura, como en silencio enseña Dios al alma, sin saber ella como. 404. *a*
 En este estado es Dios el Agente que infunde, y enseña con particularidad. 439. *a*
 Dale en ellas bienes muy espirituales; que son noticia, y amor Divino. 439. *a*
 Hase de guiar el alma en este estado, por modo contrario al de la meditacion. 439. *a*
 No busque materia que meditar, ni jugos, ni fervores sensibles 439. *a*
 No se dãn aqui los bienes por el sentido. 439. *a*
 Procurar con assimientto sabor, y fervor, es poner obstaculo à Dios, q̃ es el Agente principal. 439. *b*
 Pone Dios en el alma quieta; y ocultamente sabiduria, y noticia amorosa. 439. *b*
 Ande con advertencia amorosa en Dios, sin especificar mas actos, que à los que se siente inclinada. 439. *b*
 Si no dexa su modo de discurrir, no recibirá con perfeccion el bien que le dãn. 439. *b*
 Ayase con advertencia pasiva, y amorosa, para recibir los bienes que Dios le comunica. 439. *b*
 Ha de estar desembarazada, ociosa, pazifica, y serena, al modo de Dios. 440. *a*
 Ha de estar aniquilada, segun el sentido, y espiritu, para oír lo que Dios habla en esta soledad. 440. *a*

No

T A B L A.

No se arrime à sabores espirituales, mas tenga el espíritu desafido de todo. 440. *b*
 Contemplacion, es, recibir pasivamente. 440. *b*
 No se recibe esta divina sabiduria, si no en espíritu callado, desarrimado de noticias, y jugos. 440. *b*
 Pone al alma en libertad, y libre de la servidumbre de la propria operacion. 440. *b*
 Quando mas presto llegare à la ociosa tranquilidad, tanto mas se le infunde el espíritu de la Divina sabiduria. 441. *a*
 Son inestimables los bienes interiores, que infunde en el alma esta callada contemplacion. 441. *b*
 Son vniones delicadissimas del Espíritu Santo, en que la llena de dones, y gracias. 441. *b*
 Comunicalo Dios noticia amorosa, que juntamente es luz caliente sin distincion. 443. *b*
 Así como el entendimiento entien de sin distincion, así la voluntad ama. 443. *b*
 Dios, que es luz, y amor, en esta comunicacion igualmente informa estas dos potencias. 443. *b*
 Algunas vezes hiere mas la vna, que la otra. 443. *b*
 Embriaga Dios al alma en amor infuso por medio de la contemplacion. 444. *a*
 No abrazar algo sensible, es ir adelante en lo inaccesible, que es Dios. 444. *a*
 Precia Dios aver llegado las almas aqui, por costarle mucho. 445. *a*
 Ama Dios el adormecimiento, y olvido solitario del alma. 445. *a*
 Hazelo Dios gran merced de llevarla por soledad, y recogimiento. 449. *a*
 Tenga cuydado de no poner sus operaciones, sino dexelo à Dios, que es el obrero. 449. *a*
 Hazese daño à si misma, si quiere obrar por los sentidos. 449. *a*
 Dexese en las manos de Dios, y caminarà segura, y sin peliero. 449. *b*
 Y caminarà mas, pues la lleva Dios en sus brazos. 449. *b*

Criaturas.

Todos los afectos de las criaturas ante Dios son puras tinieblas. 8. *b*
 No es capaz de las divinas ilustraciones, quien no se aparta de la aficion de ellas. 8. *b*
 Ante Dios, todas son tinieblas. 8. *b*
 Es combatido de sus pasiones, el que està dependiente de ellas. 142. *a*
 Solo dan gozo verdadero, quando se poseen con desafimiento de propiedad. 150. *a*
 Su consideracion es propria en orden, para el conocimiento de Dios. 291. *b*
 Mueve mucho al amor de Dios, considerando las hechas por solo su mano. 292. *a*
 Dexò Dios en ellas rastro de quien era, adornandolas con mil gracias. 293. *a*
 Son como vn rastro del passo de Dios. 293. *b*
 Rastrease por ellas la grandeza de Dios, la sabiduria, y otras virtudes. 293. *b*
 Son las obras menores de Dios, que las hizo co-

como de passo. 293. *b*
 Mirandolas Dios en el Verbo su Hijo, las hizo muy buenas. 293. *b*
 Comuniquen Dios el ser sobrenatural, y hermosura divina, quando su hijo se hizo hombre. 294. *a*
 En la armonia de las criaturas, y hechos de Dios, reluze altamente su sabiduria. 318. *b*
 Cada vna en su manera da su voz de lo que en ella es Dios. 326. *a*
 Todas estas voces hazen vna voz de musica de grandeza de Dios, y sabiduria, y ciencia admirable. 326. *a*
 Cada vna engrandece à Dios, teniendole en si, segun su capacidad. 326. *b*
 Todas las celestes, y terrestres tienen en Dios su raiz, y vida. 403. *b*

CHRISTO.

Vino à enseñar al mundo el desprecio de todas las cosas criadas. 12. *a*
 Devemos traer vn continuo cuydado de imitarle para vencer nuestras pasiones. 29. *a*
 El mayor desamparo que padeciò fue en la Cruz. 47. *a*
 La mayor obra que hizo, fue reconciliar al genero humano. 47. *a*
 Hizola, quando mas aniquilado, y deshecho estava. 47. *b*
 Es muy poco conocido de los que se tienen por sus amigos, pues buscan sus gustos, y no sus amarguras. 47. *b*
 Las profecias, que de Christo hablan, se han de entender espiritualmente. 81. *a*
 En el, nos dixo Dios todo quanto dixeran los Profetas, y se puede dezir. 92. *a*
 Encierra en si ocultissimos misterios, y tesoros de sabiduria. 92. *b*
 No hemos de querer saber otra cosa, sino à Christo Crucificado. 93. *a*
 En el habita la plenitud de la divinidad. 93. *a*
 Despues que Christo dixo en la Cruz: *Consummatum est*, cessaron todos los ritos antiguos. 93. *a*
 Devemonos aprovechar de la meditacion de la Vida, y Muerte de Christo, para conformar nuestra vida con la suya. 119. *b*
 La vista, y meditacion amorosa de Christo, ayuda à todo lo bueno. 125. *a*
 No puede ser dicipulo de Christo, quien no renuncia todo lo que posee. 131. *a*
 Coronase Christo de las almas Santas, como vna guirnalda hermosa, y arreada de virtudes. 375. *b*
 Coronase tambien con las tres laureolas de Virgenes, Doctores, y Martyres. 375. *b*
 Los profundos misterios, que contiene, se llaman profundas cabernas, por su alteza, y hondura. 394. *a*
 Es Christo, como vna mina abundante de tesoros, que no tiene fin. 394. *b*
 Las alabanzas hechas segun las inteligencias de sus misterios, son perfectas. 403. *a*

T A B L A.

Sus palabras son de espíritu , y vida eterna.

411. *a*

Son muchos mas sus misterios , que los que han descubierto los Doctores. 394. *b*

Todas las mercedes sensitivas , ò intelectuales , son baxas disposiciones , para el conocimiento de ellos. 394. *b*

Cruz.

Querer , y llevar trabajo en todas las cosas por Dios , es llevar la Cruz. 46. *a*

Quien se determina à llevarla , en todo hallará grande alivio , y suavidad. 46. *b*

Mas la devemos escoger con los trabajos de CHRISTO , que otra qualquiera cosa. 87. *b*

En ello están todos los deleytes del espíritu. 203. *a*

La Cruz , y vida de Christo , ayuda mucho à la subida contemplacion. 209. *b*

Las armas de Dios son la Cruz , 290. *b*

En ella se desposò el Hijo de Dios con el genero humano y con cada vna de las almas. 350. *b*

Reparònos , y diònos vida Christo en la Cruz. 350. *b*

En su espesura ha de entrar el alma , que desea la fabiduria de Dios. 392. *b*

Son muy floxos en el camino de la Cruz , los que buscan gustos sensitivos. 201. *b*

En ella padeciò Christo el mayor desamparo. 47. *a*

Quando mas aniquilado estava en ella , hizo la mayor obra , que fue reconciliar al genero humano. 47. *b*

No hemos de saber otra cosa , que à Christo crucificado. 93. *a*

Despues que Christo dixo en la Cruz : *Consumatum est* , cessaron todos los ritos antiguos. 93. *a*

Cuello.

Significa la fortaleza , en la qual buela el amor. 378. *a*

Dase en esto à entender , quanto ama Dios el amor fuerte , y ligero en obrar. 378. *a*

Porque Dios nos ama primero , se prende en el buelo del cabello de nuestro amor. 379. *a*

Deleyte.

Son de gran deleyte para el alma las noticias de Dios , y sus atributos. 103. *a*

El de la contemplacion solo se puede declarar por terminos comunes. 103. *a*

El que se siente en las noticias , y toques de Dios , sabe à la gloria. 104. *a*

No goza de la entera dulzura , y deleyte , quien no despossee su memoria del sabor de las noticias criadas. 131. *a*

La fuerça de el deleyte espiritual se halla en la desnudez de el espíritu , mediante el interior recogimiento. 182. *a*

Los de el espíritu están en la Cruz. 203. *a*

No asientan bien en el alma , sino están el sentido , y el espíritu purgados , y adelgazados. 425. *a*

Demonio.

Huye de quien se desasse de los gustos , y bienes del mundo. 6. *b*

Mas facilmente engaña à los espirituales en las consolaciones exteriores , que en las interiores. 54. *a*

Poneles representaciones sensitivas de Santos , ò resplandores para en sobreverlos. 54. *a*

Hazelos caer despues en mayores males. 54. *a*

Procura ingerirle en el alma , segun el trato , y trage que anda con Dios. 88. *b*

Puede conocer muchas cosas en sus causas naturales. 89. *a*

Engaña à muchos , mereciendolo sus pecados , y atrevimientos. 90. *a*

Prevalece contra los que à solas seguan en las cosas de Dios. 90. *b*

Suele remedar las visiones de Dios. 109. *a*

No puede dar semejante deleyte al que se siente en las noticias amorosas de Dios. 104. *a*

Haze creer mil mentiras à las almas , que no son humildes , y recelosas. 107. *a*

Engaña à los que se aficionan à las locuciones interiores. 113. *b*

Haze caer en disparates à los que no desnudan su memoria de las noticias sobrenaturales. 133. *a*

No puede hazer guerra al alma , apagadas ya sus aficiones , y operaciones. 249. *b*

La blancura de la Fè le disgrega la vista conque se ciega. 263. *a*

No puede conocer lo que passa en el alma , sino por medio de las potencias sensitivas. 266. *a*

Es intolerable el horror , que causa en el espíritu , quando le turba , y alborota. 267. *a*

Permite Dios que conozca los favores , que el alma recibe por el Angel bueno , para que le haga contradicion. 267. *b*

Procuran los demonios con fuertes astucias impedir el camino de la virtud. 290. *a*

Fortalecenle del mundo , y carne para hazer al alma guerra. 290. *a*

Sola la luz divina basta para entender sus ardidés. 290. *b*

No se atreve à llegar al alma , que està vnida con Dios perfectamente. 352. *b*

Procura maliciar , y derribar la flor del alma. 329. *a*

Como es ciego , quiere tambien ella lo sea. 447. *b*

Tiene pesar grande , que se le escape el alma por la desnuda contemplacion. 447. *b*

Procura estorvarle con iugos sensitivos la soledad , y recogimiento en que el espíritu Santo obra sus grandezas. 447. *b*

Con temores , horrores , ò sonidos exteriores , procura sacarla de lo interior , del espíritu. 448. *b*

Hazelo con facilidad , y precialo mas , que derribar otras muchas. 448. *b*

Def-

T A B L A.

Desnudez.

Es ocioso à los ojos divinos , no andar en desnudez de espíritu. 75. a 77. a
 Para ella ha menester el alma doctrina acomodada. 97. a
 La de todas las cosas mueve mucho al amor de Dios. 101. b
 Tãto mas se exercita la voluntad para Dios quãto se desnuda de todo consuelo interior , y exterior. 136. a
 En la espiritual , mediante el recogimiento interior , està la fuerza , y deleyte del espíritu. 182. a
 Por la espiritual de todas las criaturas , llega el alma à la noticia amorosa en la sustancia de Dios. 269. a
 Sin la de la propria voluntad , y mortificacion , no se halla Dios. 270. b
 Despues de ella se halla Dios en vnion de amor. 356. a
 Con la de todas las criaturas se adelgaza el alma , para recibir los toques divinos. 423. b
 A la que se desnuda de toda lo secular , y natural , entra Dios en las celdas amorosas de el Rey. 428. b
 Con ella se cumple con perfeccion el precepto del amor de Dios. 444. a

Desponsorio Espiritual.

La vnion del amor es el desponsorio entre el alma , y el Hijo de Dios. 270. a 317. b
 Comunicalle Dios grandes cosas de si , hermoseandola de grandezas , y Magestad. 317. b
 Arreda de dones , y virtudes , vistiendola de conocimiento , y honrra de Dios. 317. b
 Acabansele aqui las querellas vehementes de amor. 317. b
 Empieza à tener en este estado , deleyte , paz , y suavidad de amor. 317. b
 Gusta de abundancia , riquezas inestimables , y descanso que desea. 318. a
 Entiende secretas inteligencias de Dios estranas , que es el manjar , que mejor le sabe. 318. b
 Gusta de admirable suavidad , y deleyte de espíritu , con otros bienes grandiosos. 318. b
 Es el Divino Esposo para su Esposa , varias cosas , de mucha suavidad , y recreacion. 318. b
 Es para ella vn rio de paz , y llena los baxos de su humildad. 320. a
 Embisten aqui al alma las gracias del amado , y amorosissimamente se le comunican. 320. b
 En la comunicacion del Esposo se sienten sentimientos de deleyte , è inteligencia. 321. a
 Goza el descanso de la pazifica noche , y divina inteligencia en Dios. 324. b
 La qual es sosiego , y quietud en conocimiento nuevo de Dios. 325. a
 Es suavissimamente levantada à la luz divina. 325. a
 Es el Esposo divino , para su esposa musica ca-

llada , y soledad sonora. 326. a
 Es tambien cena , que la recrea , y enamora. 327. a
 Es para ella fin de los males , y posesion de todos los bienes. 327. a
 Quando Dios està reclinado en su reclinatorio , que es su esposa , dan las virtudes de si gran suavidad , y olor. 334. a
 Pide la esposa el aspirar del Espiritu Santo , para que den sus flores olor , y suavidad. 334. a
 Pidelo , no por el deleyte suyo , sino por el que tiene su Esposo en esto. 334. a
 Dizese , que paze el esposo entre las flores del alma , en quanto la transforma en si. 334. b
 Goza como en seguro de la participacion de Dios. 353. a
 En cierta manera se iguala el alma con Dios por amor. 353. a
 Goza ordinariamente suavidad , y tranquilidad , que casi nunca se le pierde , ni se falta. 353. b
 Comunicalle su pecho , sus secretos como amigo , y ciencia muy sabrosa de amor. 366. a
 Està tan endiosada , que aun los primeros movimientos no tiene contra la voluntad de Dios. 366. b
 Toda la habilidad , y exercicio suyo , es en amor. 369. b
 Para juntarse con su Esposo ha de carecer de todo deleyte , y gloria del mundo. 386. b
 Hazle Dios aqui grandes mercedes. 437. a
 No se las haze hasta està purgada de toda aficion de criaturas. 437. a
 Son en este tiempo las ansias de Dios mas delicadas , y estremadas. 437. a
 Son suaves , porque està ya cerca de Dios. 437. b

Devocion.

No se ha de poner en la esperanza de nuestras oraciones ceremoniaticas. 184. b
 Quanto mas estrivan algunos en estas devociones , menos alcanzan de Dios. 185. b
 La verdadera de espíritu consiste en perseverar en la oracion con humildad , esperando en solo Dios. 201. b
 El que se descuyda en ella , apaga la suavidad , y jugo interior. 332. a
 Mas acepta Dios en el camino espiritual la devocion verdadera que el sabor del espíritu. 200. a
 No està el negocio de la oracion en el gusto sensible. 201. a
 La verdadera , ha de salir del corazon. 196. b
 Solo mira en la sustancia de lo que representan las cosas espirituales. 196. b
 Es contrario à ella la curiosidad , y multiplicidad de cosas. 196. b

Dios.

Para que el corazon camine à Dios , se ha de quemar , y purificar en el fuego de amor de Dios. 6. b
 En su presencia todas las criaturas son tinieblas. 8. b

T A B L A.

Para poseerle por amor en esta vida ; y por clara vision en la otra , se ha de purgar la aficion à las criaturas. 9. *a*
 Mas haze en purgar à vna alma de sus apetitos , que en criarla de nada. 15. *b*
 Iustamente se enoja Dios con los que saca del mundo , y se dexan vencer de imperfecciones ; suele dexarlos caer en cosas mayores. 26. *b*
 Tanto mas entendemos el ser de Dios , quanto juzgamos por nada lo natural , y sobrenatural. 39. *a*
 Los que mueren al hombre viejo , merecen renacer hijos de Dios. 41. *a*
 La sabiduria de Dios , en que se vne el entendimiento , no es limitada. 69. *b*
 Comuniquese al hombre por visiones exteriores , acomodandose à su modo. 73. *a*
 Perficiona Dios al hombre , al modo del hombre. 73. *a*
 Por las cosas sensibles le guia à las espirituales. 73. *a*
 Quien se haze à las cosas del sentido , siente del como pequenuelo. 74. *b*
 No gusta le pidamos visiones , y revelaciones. 75. *b*
 Lleva otros fines en sus revelaciones , de los que nosotros entendemos. 76. *b*
 El señorio , y libertad temporal , no es señorio , ni libertad ante Dios. 81. *b*
 Sus dichos son abismo , y profundidad de espiritu. 82. *a*
 Podemos enganar en la inteligencia de ellos. 82. *a*
 Suspende sus castigos , por la enmienda de las culpas. 83. *b*
 Aunque responde à nuestras peticiones , se enoja le pidamos cosas sobrenaturales. 86. *b*
 Es comparado à la fuente. 87. *a*
 No revela lo que podemos saber por los hombres. 95. *b*
 Muchas faltas castigará el dia de el iuzio à los que se descuydan en su trato , y amistad. 96. *a*
 Las noticias de Dios causan gran deleyte. 103. *a*
 Aborrece à los inclinados à mayorias. 115. *b*
 Mas se conoce Dios por lo que no es , que por lo que es. 122. *b*
 Para hallarle , se ha de negar hasta lo vltimo que se puede negar. 122. *b*
 Sus sentimientos conserva el alma , aviendose en ellos passiva , y desnudamente. 136. *b*
 El mayor servicio que se le haze , es servirle , segun la perfeccion Evangelica. 143. *b*
 En llegar se à Dios estan todos los bienes , y en apartarse de el todos los males. 146. *a*
 Tiene en si todas las hermosuras de las criaturas. 152. *a*
 En las tribulaciones , y humillaciones se comunica Dios con mas abundancia , y suavidad. 213. *a*
 La comunicacion con Dios encierra en si innumerables deleytes , que exceden la abundancia natural. 236. *a*
 No se halla Dios , sino en la soledad. 248. *a*
 La luz espiritual de Dios ciega , y obscurece el entendimiento , quando se le llega mas cerca. 252. *a*

Llamase los tesoros de la fortaleza de Sion. 256. *b*
 Para hallar el alma à Dios , ha de entrar dentro de si , y salir de todas las cosas. 279. *a*
 Quando es amado , con facilidad oye los ruegos de su amate. 281. *a*
 Entonces el alma de verdad le ama , quando su corazon tiene todo entero en solo el. 281. *b*
 Algunos llaman à Dios su amado , y no lo es. 281. *b*
 Visita al alma con factas , y cauterios de fuego de amor. 282. *b*
 Comuniquese mediante los deseos , y afectos de el amor. 284. *b*
 Llamase Otero , porque en el , como en el Otero , se otean , y ven todas las cosas. 285. *a*
 Entonces ve Dios nuestras necesidades , quando las remedia. 285. *b*
 Es salud del entendimiento , refrigerio , y deleyte de la voluntad. 286. *a*
 Carecer de Dios , es muerte del alma. 286. *a*
 Buscarse por el exercicio de las virtudes , y mortificaciones en la vida activa , y contemplativa. 287. *b*
 Buscale tambien obrando en Dios el bien , y mortificando en si el mal. 288. *b*
 Requiere tambien vn corazon desnudo , fuerte , y libre de todos los males , bienes , y gustos. 288. *b*
 Para el conocimiento de Dios , se ha de procurar primero el conocimiento en si. 291. *a*
 El criar , solo Dios lo haze por su propria mano. 292. *a*
 En las criaturas , dexò rastro de quien era , adornandolas de mil gracias. 293. *b*
 Son las criaturas , las obras menores de Dios , las quales hizo como de passio. 293. *b*
 Las mayores en que el mas reparava , eran las de la Encarnacion , y misterios de la Fè Christiana. 293. *b*
 Su mirar , viste de hermosura el mundo , y los Cielos. 293. *b*
 Quanto mas el alma conoce de Dios , tanto mas crece el deseo de verle. 294. *b*
 No es perfecto , y de veras el conocimiento que de Dios tenemos en esta vida. 295. *a*
 Es gran merced suya entender , que no se puede entender , ni sentir del todo en esta vida. 298. *a*
 Los que del mas conocen en el Cielo , conocen mas distintamente lo infinito que les queda por entender. 298. *a*
 Quien le ama , no tiene corazon para si , sino todo para el. 301. *a*
 Está presto al remedio de las necesidades del alma q no pretende otros cõsuelos fuera de el. 303. *b*
 Tanta es la hermosura de Dios , q no se sufre ver en esta vida flaca y mortal. 306. *a*
 Su vista mata con inmensa salud , y bien de gloria. 306. *b*
 Empiezas à comunicar en esta vida , por la contemplacion. 315. *b*
 No pone su gracia , y amor en el alma , sino es segun la voluntad , y amor de ella. 316. *a*
 Conoce aver en Dios todas las grandezas q puede gustar. 318. *b*

T A B L A.

Cada vna de las grandezas de Dios es Dios: y todas juntas son Dios. 318.*b*
 Es voz infinita, y la voz, que dà en el alma, es el efecto que en ella haze. 321.*a*
 Es para el alma musica callada, y soledad sonora. 326.*a*
 Esle tambien cena, que recrea, y enamora. 326.*b*
 Es Dios fin de todos los males, y posesion de todos los bienes. 327.*a*
 La suavidad, y noticia que dà de si al alma, es la huella por donde le busca, y conoce. 356.*a*
 Proprio es de el espiritu de Dios inclinar al alma donde mora, à ignorar todas las cosas. 362.*a*
 Ama mucho el amor fuerte, y ligero en obrar. 378.*b*
 Su mirar es amar, y su considerar, es estimar el valor de la cosa. 378.*b*
 Llagase en amor de la Fè, pura, y vnica. 379.*b*
 Prendese de el amor vnico, y fiel, 379.*b*
 Por los ojos de Dios se entiende su Divinidad misericordiosa. 380.*b*
 Amar Dios al alma, es meterla en si mismo, igualandola, consigo. 381.*a*
 Es grande la diferencia de aspirar Dios en el alma, ò aspirar por el alma. 332.*b*
 Sus brazos significan su fortaleza. 349.*a*
 Lo que puede caer en el sentido, no es Dios sustancialmente. 338.*b*
 Sus obras se llaman espesura, por la multitud, y diferencia de ellas. 392.*a*
 Sus atributos se comparan à la granada por la figura circular de ella. 395.*b*
 Todas las criaturas tienen en Dios su raiz, y su vida. 403.*b*
 Es el centro de el alma. 413.*a*
 Para conseguirle es fuerza quitar los impedimentos de el alma. 416.*a*
 Es fuego consumidor, y fuego de amor. 419.*b*
 Ninguna merced haze al cuerpo, que no haga principalmente al alma. 422.*a*
 En su vnico, y simple ser, es todas las virtudes, y grandezas de sus atributos. 430.*a*
 Segun cada vno de estos atributos, luze, y arde, como verdadero Dios. 430.*a*
 Haze mercedes al alma, para con ellas disponerla para otras mayores. 438.*a*
 Es imposible no hazerlas à la que se desnuda de toda aficion. 443.*a*
 Es la luz, y verdadero objeto de el alma. 450.*a*
 Mora Dios secreto, y encubierto en las almas. 458.*a*
 El deseo de Dios, es disposicion para vnirse con el mismo Dios 457.*b*

Doctrina.

Es necessaria para el Maestro Espiritual, para encaminar las almas à la desnudez de espiritu. 97.*a*
 Toda la de estos libros se ordena à enseñar la vnion, y junta de el alma con Dios. 100.*a*
 La segura para no errar en las palabras interiores que se hazen al espiritu, es no hazer ca-

so de ellas. 116.*b*
 En la de estos libros no se impide la oracion de las imagenes. 140.*b*
 No tiene mas fuerza la doctrina que se enseña, que lo que lleva el espiritu. 188.*a*
 Tiene Dios ojeriza con los que enseñan buena doctrina, y no la guardan. 188.*b*

San Elias.

Mandò Dios à Nuestro Padre Elias fuesse al monte Oreb, para mostrarsele allí. 184.*a*
 Diofele Dios à sentir en silbo de ayre delgado, y delicado. 423.*b*
 Dizen algunos Doctores, que en aquel silbo viò la esencia Divina. 322.*a*
 En el monte se cubrio el rostro en la presencia de Dios. 49.*b*
 Fue esta visita de Dios por via de passo. 99.*b*
 Es tan excelente esta vision, que son raros à los que se la haze. 99.*b*
 Fue fuerte en el espiritu de la Iglesia, y ley de Dios. 99.*b*

Envidia.

Tienen muchas imperfecciones acerca de este vicio los principiantes. 202.*a*
 Tienen pena, y pesar sensible de el bien espiritual de los otros. 202.*a*
 Entristecense de ver alabar las virtudes ajenas. 202.*a*
 Sienten no ser preferidos en todo. 202.*a*
 A la envidia Santa le pesa no tener las virtudes ajenas, con gozo, que otros las tengan. 202.*a*

Entendimiento.

No es capaz en esta vida de la Noticia clara de Dios. 49.*b*
 Para vnirse con Dios, se ha de cegar à todas las sendas que el puede alcanzar. 50.*a*
 Alumbrado con el Espiritu Santo forma interiormente algunas verdades. 111.*b*
 Donde mas le alumbra este espiritu Divino, es en el recogimiento de la Fè. 112.*b*
 Para los efectos de las aprehensiones de sentimientos interiores, ayase pasivamente. 119.*a*
 Vnido con Dios, ya no entiende, sino por la Divina Sabiduria con que se vnio. 224.*b*
 Para ser Divino, mediante la vnion, ha de estar purgado, y aniquilado en su natural luze. 235.*b*
 El entendimiento humano vnido con el Divino, se haze Divino. 247.*b*
 Tanto excede la luz espiritual de Dios al entendimiento, que quanto mas se le acerca, le ciega, y escurece mas. 252.*a*
 Por via natural, no se puede amar sino lo que se entiende. 361.*b*
 Puede Dios por via sobrenatural infundir, y aumentar el amor sin infundir, ni aumentar nueva inteligencia. 361.*b*
 El vazio de el entendimiento, es sed de Dios, así

T A B L A.

así como la tiene el ciervo de las aguas. 435. b
 Su objecto es la Sabiduría Divina. 435. b
 Mas llega à Dios no entendiendo algo con distincion, que entendiendo. 443. a

Herejes.

Engañalos el Demonio, informandoles el entendimiento con razones fútiles, y llenas de errores. 113. b

Heridas.

Las de el amor son tan sabrosas, que querría el alma la matafien, 300. b
 Hierde Dios las almas con saetas, y cauterios de fuego de amor Divino. 282. b
 Las de el amor inflaman tanto la voluntad, que se abraza en fuego, y llama de amor. 282. b
 Son penosas, porque no hieren, hasta matar. 283. a
 En las de el amor levántase la voluntad con presteza à la posesion de el Amado, cuyo toque sintió. 283. a
 Sirven mas para llagar, que para sanar, mas para lastimar, que para satisfacer. 283. a
 Aumentan la noticia de el Amado, y por consiguiente el dolor. 283. a
 Son al alma sabrosísimas, y desea mil muertes a estas lanzadas. 283. b
 Para las heridas de el amor, no ai cura, sino de quien hirió. 283. b

Hermosura.

Es tanta la de Dios, que su vista no se puede sufrir en esta vida. 306. a
 Haziendose hombre el hijo de Dios, llenò todas las criaturas de hermosura. 294. a
 Parecele al alma en la viva contemplacion, estar todas las criaturas vestidas de admirable hermosura. 294. a
 El mirar de Dios hermosa, y alegra el mundo, y los Cielos, 294. a

Escala.

Es la contemplacion escala, con que el alma escala los bienes, y tesoros de el Cielo. 256. b
 Ella es por donde se fube al conocimiento de Dios. 256. b
 Es tambien escala con que el alma, baxa à su proprio conocimiento. 257. a
 Llámase escala la contemplacion porque es ciencia de amor. 257. b
 La escala de amor, es tan secreta, que solo Dios es quien la mide, y pondera. 258. a
 Diez son los grados de la escala mystica de amor. 258. a

Escritura Divina.

El que se gobierna por sus verdades, no puede errar. 2. a

Devemonos siempre regir por la Divina Escritura. 87. b
 No ai dificultad que no se defate con sus verdades. 87. b

Essencia Divina.

Algunos Santos de los que eran fuertes en el espíritu, vieron de passò la Essencia Divina. 99. b
 Es el lugar donde està escondido el Hijo de Dios. 277. b
 Signifícase por el filvo de el ayre delgado. 321. b

Espirituales, Espiritu.

Grandes bienes pierden los Espirituales, por no apartar el espíritu de niñerías. 12. b
 En la desnudez de todas las cosas halla el espíritu quietud, y descanso. 31. a
 El verdadero espíritu antes busca en Dios lo desabrido, que lo sabroso. 46. a
 Mas se inclina al padecer, que al consuelo. 46. a
 Hay de imitar à Christo, el que quiere ir por dulzuras, y suavidad. 47. a
 Lo sustancial de el espíritu, es ageno de todo sentido. 74. a
 Pocos son los espirituales que entran en la desnudez, y negacion de el camino de la perfeccion. 45. b
 Los espirituales conocen lo interior por indicios exteriores. 106. b
 Muchos son los daños que reciben, por no desnudar la memoria de todo lo que no es Dios. 128. a
 Apagase el espíritu obrando, segun nuestro natural obrar. 136. b
 Es muy contrario al espíritu el asimiento à la multitud, y curiosidad de imagenes, reliquias &c. 196. a
 El verdadero, solo mira en la sustancia de la devocion, aprovechandose de lo que basta para ella. 196. b
 La vida de el espíritu es verdadera libertad, y riqueza, que trae consigo inestimables bienes. 248. b
 El freno de el espíritu, es la carne. 422. b
 Quando los bienes de el espíritu se le comunican, ella tira la rienda, y le enfrena. 422. b
 No será muy espiritual, quien se arrima al sentido corporal. 422. b
 Las tribulaciones, tentaciones, y tinieblas adelgazan, y disponen al espíritu. 425. a
 Gustando el espíritu, es desabrido todo lo que es de carne. 441. b
 Los poco espirituales tienen en mucho las cosas baxas de espíritu, y en poco las altas. 451. b
 Lo espiritual es sobre todo sentido, y apetito natural. 452. a
 No podrá juzgar de lo espiritual, quien pone su gusto natural en él. 452. a
 Ucase la palabra purgacion.

T A B L A.

Espiritu Santo.

Quien es similimo à Dios en pureza, careciendo de toda imperfeccion, renace en el Espiritu Santo. 41.^a
 En muchas cosas lleva el Espiritu Santo otro sentido, de el que llevan los hombres. 81.^b
 Obra las operaciones de el alma, que està vnida con Dios. 123.^b
 Es comparado al ayre, en la Divina Escritura. 316.^a
 Haze que las virtudes de el alma se abran, y den de si admirable olor, y fragancia en mucha variedad. 332.^b
 Quien tiene los siete Dones de el Espiritu Santo, tiene los siete grados de amor. 360.^a
 El ayre de el Espiritu Santo mueve, y altera el amor fuerte, para hazer buelos à Dios. 378.^b
 Inflama, regala, y recuerda la voluntad al amor de Dios. 332.^b
 Es la llama de el amor. 410.^a
 Es el cauterio de el alma. 419.^a

Esperanza.

La esperanza en Dios, es medio seguro para las necesidades. 88.^a
 Tanto mas espera en Dios vn alma, quanto mas despossee su memoria de noticias criadas. 130.^b
 Quanto vno tiene mas esperanza, tanto mas tiene de la Divina vnion. 130.^b
 Tanto se alcanza de Dios, quanto en el se espera. 130.^b
 Mas ayuda para el amor de Dios que la noticia de cosas sobrenaturales. 132.^a
 Para vnirse con Dios en esperanza, se ha de renunciar toda posesion de la memoria. 134.^a
 Con ella se libra el alma de el mundo. 263.^b
 Dale animosidad para las cosas de la vida eterna, en cuya comparacion le parecen las de el mundo asco. 263.^b
 Cubre todos los sentidos de el alma para que no se engolfen en las cosas de el mundo. 263.^b
 Tanto se agrada Dios de el que en el espera, que es verdad, que quanto espera en el, tanto alcanza. 264.^a
 Tanto Mas perfeccion ai de esperanza en Dios, quanto menos ai de otras cosas. 140.^a

Esposo.

En los trabajos, y tribulaciones prueba el divino Esposo la Fè de su Esposa. 263.^b
 A le de buscar la esposa en el centro de su alma, donde està escondido. 279.^a
 Es comparado al Ciervo, y à la Cabra montañesa. 282.^a
 Dase vna razon misteriosa, porque se compara al Ciervo. 282.^a
 La herida de vn Esposo, es del otro. 315.^b
 El amor le haze venir corriendo à beber de la fuente de amor de su Esposa. 315.^b

En su comunicacion gusta el alma sentimiento de deleyte, è inteligencia amorosa. 321.^b
 El pecho, y amor del Amado, en que la esposa esta vnida, es lecho florido. 352.^a

Estimacion.

Quien estima las cosas sobrenaturales, que se perciben por el sentido, se pone en peligro de ser engañado. 53.^b
 Pone vn grande impedimento, para ir à lo espiritual. 53.^b

Fè Viva.

Los Santos Patriarcas, son los Padres de la Fè. 6.^b
 Quien por ella se rige, merece ser admitido en la compania de ellos. 6.^b
 El alma, que por ella camina, anda segura, y libre de los engaños del demonio. 33.^b
 Es Noche obscura para ella, comparada à la media noche. 34.^b
 Es vn habito de el anima cierto, y obscuro, que haze creer verdades, reveladas por el mismo Dios. 35.^b
 Es Noche obscura, que quanto mas obscurece, tanto mas luz dà de si. 36.^b
 Cegando, dà luz. 36.^b
 Para guiarse bien por la Fè, deve quedarse el alma, à obscuras, y vazia de lo natural, y sobrenatural. 37.^a
 Mediante su obscureza, se acerca grandemente à la vnion con Dios. 39.^a
 Es el proximo medio de esta vnion. 51.^a
 Proponenos à Dios, como el es en si, sin otra diferencia, sino solo ser visto, è creído. 51.^a
 Contiene en si la luz, y verdad de Dios. 52.^a
 El camino de la Fè, es seguro, y sano. 71.^b
 Es la luz à que nos devemos arrimar en esta vida. 72.^a
 Por no estar fundada la Fè en la ley antigua, ni establecido el Evangelio, era en ella licito pedir, revelaciones. 91.^b
 Es curiosidad de menos Fè, pedir à Dios ahora Revelaciones. 93.^a
 Mas incita al amor de Dios la pura Fè, que las visiones espirituales. 101.^b
 Es mas cierta, que la vision. 109.^b
 En el recogimiento de la Fè, se alumbra el entendimiento mucho. 112.^b
 Quanto mas en ella se esmera el alma, mas tiene de caridad infusa de Dios. 112.^b
 En ella secretamente la enseña Dios, y la levanta en virtudes, y dones suyos. 113.^a
 Las obras hechas en Fè, tienen vida, y valor por la caridad. 141.^a
 Es blancura, que disgrega la vista de el demonio, y con que està el alma de el segura. 263.^a
 Encubre en si la figura, y hermosura de Dios. 309.^a
 No ai medio por donde se venga à la vnion de Dios, sino la Fè. 309.^a

T A B L A.

Llamase cristalina fuente ; por ser Fee de Christo. 309.*b*

Tambien por ser clara, fuerte, y limpia de errores, y pura en las verdades, que son propiedades de el christal. 309.*b*

Sus articulos, y proposiciones se dicen semblantes plateados. 310.*a*

Las verdades que en si contiene, se comparan al oro. 310.*a*

Danos en la verdad à Dios, aunque encubierto con la plata de Fè. 310.*a*

Su noticia no es perfecto conocimiento. 310.*b*

Sirve en la contemplacion en lugar de la ciencia de el entendimiento; por la qual infunde, y aumenta Dios el amor. 361.*b*

Enamorasè Dios de la pureza de la Fè. 379.*b*

Llagasè Dios de amor, por la Fè pura, y vnica. 379.*b*

Llegasè à Dios mas el alma, por la perfeccion de la Fè. 438.*a*

El ir mas en Fè, es ir mas adelante en la contemplacion. 443.*b*

Filomena.

El Esposo Divino es Filomena dulce para la Esposa. 402.*b*

Con su canto sienta nueva Primavera en su Espiritu. 402.*b*

Refrigera, y renueva la sustancia de el alma. 402.*b*

Da tambien la Esposa su voz de dulce Filomena à Dios. 403.*a*

Es esta voz muy dulce para Dios, y para el alma. 403.*a*

Fortaleza.

Con ella trabaja el alma, obra las virtudes, y vence los vicios. 349.*a*

Los brazos de Dios, significan su fortaleza. 349.*a*

Reclinada nuestra fortaleza en la de Dios tiene ya la fortaleza de el mismo Dios. 349.*a*

En la fortaleza buela el amor. 378.*b*

Ama Dios el amor fuerte, y ligero en obrar. 378.*b*

Gloria.

La gloria oprime al que la mira, quando no le glorifica. 457.*a*

Gozo.

La voluntad no se deve gozar, sino de la honrra, y gloria de Dios. 143.*b*

El de los bienes temporales, causa embotamiento de la mente. 146.*b*

Vease la palabra, apetitos, bienes, purgacion de la voluntad.

Gracia.

No la pone Dios en el alma, sino es segun el amor de ella. 316.*b*

La flor de las virtudes, es la gracia, y amor de Dios. 376.*a*

Sin ella no se puede merecer mas gracia. 381.*a*

Grande es la rudeza, y ceguera de el alma, que està sin ella. 381.*b*

Haze agradable el alma à Dios. 383.*b*

Un abyfmo de gracia llama otro, que es la transformacion Divina. 451.*a*

Granada.

Las granadas significan los Myfterios de Christo. 395.*b*

Representan los juizios de Dios virtudes, y atributos, que de estos Myfterios se conocen. 395.*b*

Guirnalda.

Componese de flores de virtudes, y dones. 374.*a*

En adquiriendo todas las virtudes, se acaba de hazer en el alma la guirnalda de perfeccion. 374.*b*

Dios, y el alma se deleytan hermoſcados, y adornados con ella. 375.*a*

Hazela Dios juntamente con el alma. 375.*a*

Entiendense tambien por estas guirnaldas las almas arreadas de flores, y de virtudes. 375.*b*

Todas ellas juntas son vna guirnalda para la caſeja de Christo. 375.*b*

Gula espiritual.

Tienen los principiantes muchas imperfecciones, acerca de este vicio. 200.*a*

Procuran engolosinados mas el fabor de el espiritu, que la pureza, y devocion verdadera. 200.*a*

Pasan los limites de el medio en que consisten, y se grangean las virtudes. 200.*a*

Atraidos de el gusto, hazen penitencias, sin consejo, y contra obediencia. 200.*a*

Son imperfectissimos, pues poſponen la obediencia à la penitencia. 200.*a*

Muevenſe à hazerla ſolo por el gusto. 200.*b*

Crecen en vicios, por no ir en obediencia. 200.*b*

Engaños el Demonio, para que tengan tedio en las cosas de obediencia. 200.*b*

Entristecenſe, ſino les concede el Maestro espiritual lo que quieren. 200.*b*

Engañanſe, juzgando, que el guſtar, y eſtar ellos ſatisfechos, es ſervir à Dios. 200.*b*

Conocen poco ſu miseria, y echan à parte el amoroso temor que deven à la grandeza de Dios. 200.*b*

Atrevenſe à Comulgar ſin licencia de los Confesores.

T A B L A.

feflores , de lo qual pueden temer el castigo, 201.^a
 Tienen mas codicia en comer , que en comer limpia, y perfectamente. 201.^a
 Juzga baxamente de Dios. 201.^a
 Quitales Dios los gustos fenfibles , para que en el pongan los ojos de la Fè. 201.^a
 Son fem. jantes à los niños , que no se mueven por razon, fino por gufto. 201.^b
 Son muy floxos para ir por el camino de la Cruz. 201.^b
 Convieneles mucho entrar en la Noche obfcu- ra. 201.^b
 Curalos Dios con trabajos, y fequedades. 201.^b

Guftos efpirituales.

Guftado el efpiritu, toda carne es defabrida. 74.^a
 No està el gufto de la Oracion en el gufto fen- fible. 201.^b
 Los que bufcan los guftos fenfibles , fon muy floxos en ir por el camino de la Cruz. 201.^b

Hijo de Dios.

Es refplandor de la gloria de el Padre, y figu- ra de fu fustancia. 293.^b
 Con fola la figura de fu Hijo , mirò Dios todas las cofas , dandoles el fer natural con las gra- cias, y dones naturales 293.^b
 Mirar Dios las criaturas en èl, era hazerlas muy buenas. 293.^b
 Quando fe hizo hombre, comunicò Dios à las criaturas el fer fobrenatural, y hermafura de Dios 294.^a
 Las noticias de la Encarnacion de el Hijo de Dios hieren al alma de amor. 296.^b
 Comunicalfe grandemente al alma mediante el afpirar de el Efpiritu Santo. 333.^b
 Deleytafe en los deleytes de ella , en quien fe fustenta. 334.^b
 En la Cruz fe desposò con el genero humano, y con cada vna de las almas. 350.^a
 Llamale el alma toque delicado. 419.^b
 Imitarle, es el camino para el bien efpiritual. 113.^b
 No es licito pedir revelaciones en la ley nueva, pues todo lo que Dios nos pudo dezir , nos lo dixo en fu Hijo. 92.^a
 Los que mueren al hombre viejo, merecen fola- mente renacer hijos de Dios. 41.^a

Iluminacion Divina.

Algunas almas la recibieron mas perfecta , q los Angeles. 244.^a
 Veate la palabra, llama, lampara , contempla- cion, amor, vnion, noticias.

Imaginacion, Imagenes.

De todas fe ha de vaziar el alma , para la Divina vnion. 58.^a

Librafe de muchas dificultades, el que defnu- da fu imaginacion de formas, y figuras. 135.^b
 Para la vnion con Dios aprovecha esta defnudez de la imaganativa. 136.^a
 Las imagenes, y figuras de cofas fobrenatura- les, folo fe atiende al amor , que caufan. 138.^a
 Licitò es acordarnos de los que nos caufaron amor, para poner el efpiritu en motivos de a- mor. 138.^a
 Defechar todas estas imagenes , es humildad , y caminar con feeguridad à Dios. 139.^a
 No fe quita en esta doctrina la adoracion de las imagenes. 140.^b
 Sirven para mover la voluntad , y despertar la devocion. 174.^b
 Aquellas fe han de efcooger , que mas nos mue- ven à devocion. 174.^b
 Es aborrecible à los Santos , adoren fus image- nes con trages profanos , y nuevos. 175.^a
 Quien tiene mucho afimiento con propiedad à ellas, tiene poca devocion, y oracion. 175.^a
 Aquellas fe eftimen mas , que mas despierten à la devocion. 175.^b
 Suele hazer Dios mas milagros por las imagenes mas mal talladas , y apartadas. 177.^a
 Dafe la razon de efto. 177.^a
 Es neceffario acompañar con la devocion de las imagenes la Fè viva, 177.^a
 Es de gran provecho vfar de ellas, como convie- ne. 178.^a
 El vfo provechoso de ellas , es, que en adoran- das, como manda la Iglesia, pongamos el gozo de la voluntad en lo vivo , que repre- fentan. 178.^b
 Es permitido à los principiantes tener algun gufto, ò jugo en las imagenes. 180.^b

Infierno.

Siente el alma en la Noche obfcura dolores de infierno al vivo. 227.^b
 Confisten en sentirfe fin Dios , y castigada pare- ciendole està el indignado, y enojado. 227.^b

Imperfecion.

Es imperfecion natural, querer morir. 306.^b
 Los imperfectos en el amor fon comparados al vino nuvo. 358.^a
 No ai que fiar mucho de el amor de eftos, por fus imperfecciones 358.^a
 Obran eftos, folo por el fabor de el amor. 358.^a
 Muchos apetitos apacienta el alma, hafta llegar al eftado de la perfeccion. 364.^b

Inspiracion Divina.

Las inspiraciones que fon de Dios, van regu- ladas por la Ley de Dios , y perfeccion de la Fè. 438.^a
 Los Angeles , con fus inspiraciones enamoran, y llagan al alma. 297.^b

T A B L A.

Intento.

El de el Autor es hablar con solas las almas que tratan de desnudez de espiritu. 4.b
Así juzga à los Carmelitas Descalços, por quienes principalmente escrivio estos libros. 4.b

Ira.

Tienen en ella algunas imperfecciones los principiantes. 199.a
Ayranse contra los vicios agenos. 199.b
Los impetus de la irascible se significan por los Leones. 341.a
Es osiada, y atrevida esta potencia. 341.a
Llamanse iras sus operaciones, y afecciones desordenadas. 345.b

Llaga de amor.

Vease la palabra, amor llagado.

Llama de amor.

Abraase el alma en fuego, y llama de amor con las heridas de el amor 282.b
En el amante el amor es llama, que arde con apetito de arder mas. 316.a
Glorifica al alma con premisas suaves de gloria. 410.a
Esta llama de amor, es el Espiritu Santo. 410.a
Baña al alma en gloria, y la refresca con temple de vida eterna. 410.b
Son muy preciosos, y de mucho merito los actos, que se originan de ella. 410.b
Son vnas llamas vivas de amor 410.b
Levantala à operacion Divina en Dios, dandole vida eterna. 411.a
Es viva, porque haze que el alma viva en Dios espiritualmente, y sentir vida de Dios. 411.b
Hierela, y enternecela tan entrañablemente, que la derrite en amor. 411.b
El amor nunca està ocioso, sino siempre echa llamaradas de amor. 411.b
Comunicala al alma todos los bienes, glorificandola. 414.a
Exercita el Espiritu Santo en ella los vibramientos gloriosos de su llama. 414.a
Esta llama era consumidora de las imperfecciones en el estado de la purgacion. 414.b
En el de la vnion es suave, deleytable, y gloriosa. 415.a
Es dispensacion de Dios, que no mate al alma. 415.a

Lampara de fuego Divino.

Todo lo que de ella se puede dezir, es menos de lo que ai. 424.b
La lampara tiene dos propiedades, que son luzir, y arder. 430.a

Luze, y arde Dios, segun cada vno de sus atributos. 430.a
Es Dios para el alma muchas lamparas, segun las noticias de sus atributos. 430.b
Todas estas lamparas son vna lampara en vn simple ser de Dios. 430.b
Descubrese al alma perfecta, segun es capaz de todas ellas. 430.b
La luz, que le dà cada vno de estos atributos le haze calor de amor de Dios en quanto es tal. 430.b
Esta comunicacion es de las mayores que Dios haze à vna alma. 430.b
Este Dios innumerables lamparas, que le dàn luz, y amor. 430.b
El deleyte que recibe en el fuego de estas, es admirable, inmenso, y tan copioso, como de muchas lamparas. 431.a
Cada vna quema de amor, ayudando vna al ardor, llama, y fuego de la otra. 431.a
El alma aborta en todas estas llamas, està sutilmente llagada de todas en amor de vida eterna. 431.a
Las lamparas de amor, son lamparas de fuego, y de llamas. 431.a
Es aventajada la luz, y deleyte, que el alma aqui siente. 431.b
Percibe, que Dios la ama al modo de sus atributos. 431.b
Esta alma es como el monton de trigo cercado de lirios, que la deleytan. 431.b
Es el poço de aguas vivas, que corren con impetu del Monte Libano, que es Dios. 432.a
Es letificada segun el armonia de toda ella. 432.a
Salen de ella aguas Divinas, como de abundante fuente, que miran à la vida eterna. 432.a
Aunque son lamparas de fuego inmenso, son aguas vivas de espiritu. 432.a
Este espiritu de Dios escondido en las venas de el alma, harta como suave agua la sed de el espiritu. 432.a
En quanto se exercita el Sacrificio de amar, es llamas vivas de fuego. 432.b
Estas Lamparas son resplandores, con que resplandece el alma en sus potencias. 432.b
Està el alma con sus potencias esclarecida dentro de los resplandores de Dios. 433.a
Sus movimientos, que son vibramientos, y llamear los haze ella con el Espiritu Santo. 433.a
Estos movimientos de Dios, y del alma juntos, son glorificaciones de Dios, que haze ella. 433.a
Estos vibramientos son los juegos del Espiritu Santo, y de el alma. 433.a
Hazele sombra con todos sus atributos. 434.a
Vnese con Dios el alma, entendiendo, y gustando sus propiedades, y talle, en sombra de Dios. 434.a
Los atributos, y propiedades de Dios, son lamparas resplandecientes, y ardientes. 434.a

T A B L A.

Hazen sombras al alma resplandecientes, y encendidas, y multitud de ellas en vn solo ser. 434. *a*

Esta admirada, aun en lo que vè dentro de los limites de Fè. 434. *b*

Tiene el alma ya metidas sus potencias en los resplandores de las lamparas divinas. 452. *a*

Laureolas.

Son en tres diferencias. 375. *a*

Coronase Christo hermosamente con ellas. 375. *b*

Coronase con las blancas flores de las Uirgences, y las resplandecientes de los Doctores, y encarnados claveles de los Martyres. 375. *b*

Lecho.

El pecho, y amor del Amado es para el alma lecho florido. 252. *a*

Este es la vnion del amor. 352. *a*

Esta la Esposa tan hermoſeada, y llena de deleytes, que le parece estar en vn lecho de varias flores. 352. *a*

Llamase nuestro, porque vnas virtudes, vn mismo amor, y vn mismo deleyte es de entrambos. 352. *b*

Llamase florido, porque en este estado tiene el alma las virtudes fuertes. 352. *b*

Esta en lazado de virtudes fortalecidas vnas con otras en acabada perfeccion. 352. *b*

Esta en purpura tendido. 354. *a*

Las virtudes del se sustentan, y florecen en la caridad, y amor del Rey del Cielo. 354. *a*

Todas estas virtudes estan en el alma, como tendidas en amor de Dios. 354. *a*

Todas estan bañadas en amor, enamorandola con amor, à mas amor. 354. *a*

Esta de paz edificado, y el alma pazifica, mansa, y fuerte. 354. *b*

Esta coronado de las virtudes, como de fuertes escudos, que le defienden. 355. *a*

Mete Dios en lo interior de su lecho, al alma que mucho ama. 384. *a*

Ley vieja, y Evangelica.

En la vieja era licito querer las visiones, por no estar tan fundada la Fè, y establecida la Evangelica. 91. *b*

En el Evangelio no es licito pedir revelaciones, pues todo lo que Dios nos pudo dezir, nos lo dixo en su Hijo. 91. *b*

Esmaldito, y delcomulgado quien enseña doctrina no conforme à el Evangelio de Christo. 93. *b*

Es curiosidad de menos Fè, pedir à Dios en el Evangelio revelaciones. 93. *a*

La mayor honrra que se puede hazer à Dios, es, servirle segun la perfeccion Evangelica. 143. *b*

Tiene Dios ojeriza con los que enseñan la Ley, y no la guardan. 188. *b*

En la antigua temian ver à Dios, por no mo-

rir. 307. *a*

En la de gracia, no teme su vista, el que ama. 307. *a*

Confiste la Evangelica en la desnudez, y vazio del sentido, y espiritu. 440. *a*

Liberalidad.

Es vna de las condiciones de Dios. 150. *a*

No se halla con la codicia. 150. *a*

Libertad.

Tanto mas libre esta el alma, quanto mas vnida con Dios. 452. *b*

Luxuria Espiritual.

Tiene algunas imperfecciones, que purgar los principiantes en este vicio. 197. *a*

Sienten contra su voluntad en los ejercicios espirituales, en la sensualidad movimientos no limpios. 197. *a*

Suele acaecer esto, quando esta el espiritu en mucha oracion, o exercitando los Sacramentos. 197. *b*

Suelenſe causar del gusto, que tiene el natural en las cosas espirituales. 197. *b*

No tienen estas flaquezas en la purgacion de la Noche obscura. 197. *b*

Proceden à vezes estas rebeliones del demonio, por inquietar, y turbar al alma. 198. *a*

Pretende el demonio con esto quitarles los ejercicios espirituales. 198. *a*

Suelen proceder tambien del temor que han cobrado à estos movimientos. 198. *b*

Tienen estos algunas aficiones por via espiritual, que nacen de luxuria, y no de espiritu. 198. *b*

Conoceſe ser asì, quando con la memoria de aquella aficion no crece la de Dios. 198. *b*

Maestro Espiritual.

Su principal cuidado deve ser mortificar en sus discipulos qualesquier pasiones, y apetitos. 28. *b*

Yerran en asegurarse de las revelaciones, aunque parezcan de Dios. 76. *a*

Sus inclinaciones, y afectos se imprimen en el discipulo. 77. *a*

Hazeles daño à los discipulos, que el Maestro se aficione à las visiones, y revelaciones. 77. *a*

Impongalos en libertad, y tiniebla de Fè, en que se recibe la abundancia del espiritu. 82. *a*

Devenſe gobernar los espirituales, para acertar, por el dictamen de su Maestro. 93. *a* 94. *b*

El discipulo con su Maestro resiste con facilidad al demonio. 95. *a*

Con el se deven comunicar todas las cosas, aunque sean sobrenaturales. 96. *b*

Es necesaria su doctrina, para enseñar desnudez de espiritu. 97. *a*

el

Aun-

T A B L A.

Aunque no apruebe las revelaciones, no muestre desabrimiento à quien las tiene. 27. *a*
 Deven obligarles à que las comuniquen. 27. *a*
 Qual es el Maestro, suele ser el discipulo. 188. *a*
 Tiene Dios ojeriza con los que enseñan buen espíritu, y ellos no lo tienen. 188. *b*
 Ha menester ser sabido, discreto, y experimentado. 438. *a*
 Con dificultad gobernará las almas sino tiene experiencia. 438. *b*
 No las han de gobernar siempre, por los modos que ellos han leído. 438. *b*
 Distintamente las ha de guiar en el estado de contemplacion, que en el de meditacion. 439. *a*
 Atienda à la libertad tanta de hijos de Dios, à que llama à los que pone en contemplacion. 441. *a*
 Procure desarraygar al alma de todos gustos, poniendola en soledad, y negacion posible. 441. *a*
 Es raro el que no haze grande daño, à las que Dios levanta à contemplacion. 442. *a*
 Advierta, que el Espíritu Santo es el principal movedor de estas almas. 442. *b*
 El es el que cuida de lo que les aprovecha para mas llegar à Dios. 442. *b*
 Es el Maestro solamente instrumento para enderezarlas, segun la Fè, y Ley de Dios. 442. *b*
 Su cuidado sea no acomodar el alma à su modo, y condicion, sino por donde Dios la lleva. 442. *b*
 Procure enderezarla à mayor soledad, libertad, y tranquilidad. 442. *b*
 Dispongala para los favores de Dios, segun las Leyes de la perfeccion Evangelica. 443. *a*
 Las quales son la desnudez, y vazío del sentido, y espíritu. 443. *a*
 No tenga pena que no entienda nada distintamente, pues mas se llega así à Dios. 443. *a*
 Saq les el espíritu, haziendoles hazer actos, aunque sea con desgana, y repugnancia del alma. 444. *b*
 No saben estos que cosa es Espíritu. 445.
 Hazen à Dios grande injuria, y desacato, metiendo su tosca mano, donde Dios obra. 445. *a*
 Suelen errar con buen zelo, por su poco saber. 445. *b*
 No les escusa la ignorancia en los consejos, que temerariamente dan sin entender el espíritu de el alma. 445. *b*
 Los negocios de Dios con mucho tiento, y muy à ojos abiertos se han de tratar. 445. *b*
 Aventurase casi infinita ganancia en acertar, y casi infinito en errar el gobierno del alma. 445. *b*
 No quedará sin castigo, no querer trate vna alma con otras personas. 445. *b*
 No ha de pensar sabe el todos los caminos por donde Dios lleva al alma. 445. *b*
 Está obligado à dexas, vayan à otros, y mostrarles buen rostro. 446. *b*
 El poco espiritual tiene en mucho las cosas bajas de espíritu, y en poco las altas. 451. *b*
Mano de Dios.
 Es generosa, y rica 423. *a*

Comunica al alma dadas poderosamente. 423. *a*
 Es blanda, y suave, para quien le ama. 423. *a*
 Si la asientara Dios algo pesada hundiera todo el mundo. 423. *a*
 Mata, para dar vida. 423. *a*
 Es tanto mas blanda para el alma, quanto Dios mas la sienta, y apricta. 429. *a*

Maria Madre de Dios.

Tan vnida estuvo con Dios, que no hubo criatura alguna, que la divirtiese de Dios. 124. *a*
 Todos sus movimientos eran de el Espíritu Santo. 124. *a*
 Dexola Dios padecer, para que mereciesse mas. 343. *b*
 Hizola sombra la virtud del altísimo en quanto avia de venir à ella el Espíritu Santo. 433. *b*

Matrimonio Espiritual.

Es el mas alto estado à que se puede llegar en esta vida. 347. *b*
 En el es confirmada el alma en gracia. 347. *b*
 Hazese en el la vnion perfecta del alma con Dios. 360. *b*
 No es dezible, lo que aqui comunica Dios al alma, como ni de el mismo Dios. 360. *b*
 Comunícase aqui con admirable gloria de transformacion de ella en el. 360. *b*
 Llámase bodega espiritual. 360. *a*
 Beve el alma, segun sus potencias espirituales en ella. 361. *a*
 Segun el entendimiento, bebe sabiduria, y ciencia. 361. *a*
 Segun la voluntad bebe amor suavísimo. 361. *a*
 Segun la memoria, bebe deleyte, y recreacion en recordacion, y sentimiento de gloria. 361. *b*
 Endiosa esta bebida tanto al alma, que ya no advierte à cosa del mundo. 361. *b*
 Gozase en este estado Dios, y el alma, en el amor comun de las virtudes, como de flores en guirnaldas. 373. *b*
 Son aqui dos naturalezas en vn espíritu, y amor de Dios. 347. *b*
 Transformale el alma en su Dios. 348. *a*
 Nunca descansa el alma hasta llegar a este estado. 348. *b*
 Es el esposo para ella, huerto donde goza de mayores suavidades, y llenamientos en Dios, que en el desposorio. 348. *a*
 Esle fortaleza, y dulzura, en que está guarecida de todos los males, y saboreada en todos los bienes. 349. *a*
 En este estado, ni demonio, ni mundo, ni carne, ni apetitos molestan. 349. *b*
 Con gran facilidad, y frecuencia descubre el Esposo al alma sus secretos maravillosos. 349. *b*
 Ponense en perfeccion, segun es posible en esta vida las tres potencias del alma. 342. *a*
 En las operaciones de sus afectos, sean al modo de los Angeles. 343. *b*
 Goza de todo deleyte, y gusta toda suavidad. 345. *a*
 Está libre de todos contrarios, y operaciones molestas. 345. *a*
Pide-

T A B L A

- Pídele aquí el alma à Dios la comunicacion esencial de la Divinidad. 338. a
- Pídele, que enamorado de las virtudes que le ha dado, se esconda, y tenga en ellas. 338. a
- Està tan enamorado el Verbo de su Esposa, que por si solo le haze las mercedes en este estado. 388. b
- En la soledad se enamoran entrambos. 389. a
- Pídele a su esposo, que sean semejantes, y vnos en la hermosura. 390. b
- Pídele tambien la transformacion en la sabiduria de Dios. 391. b
- Seriale gran alegria padecer muchos trabajos, por entrar en mayor conocimiento de Dios. 392. b
- No haze ya el alma obra sola sin Dios. 295. a
- Aspira à Dios vna subidissima aspiracion, que es la misma con que el Padre aspira con el Hijo, y el Hijo cõ el Padre, q̃ es el Espiritu Sãto. 400. b
- Llega à estãr Deiforme, vnida en la Santissima Trinidad. 401. a
- Por lo qual no ay que maravillar la haga Dios estas mercedes. 401. a
- Embíale Dios à su Esposa su voz, para que ella junta con el, la de à Dios. 403. a
- En este estado tiene el alma vencido al demonio perfectamente. 406. a
- Tiene las pasiones, y apetitos tan mortificados, que ning̃a molestia, ni guerra le haze. 406. b
- Estàn sus potencias sensitivas, tan espiritualizadas, que en cierta manera gozan de las grandezas espirituales. 406. b
- Los actos de este estado son todos divinos. 410. b
- Es movida en ellos con particularidad del Espiritu Santo. 410. b
- Habla Dios aquí palabras encendidas. 411. a
- Nadie puede impedir las fiestas, que en lo interior haze à las almas el Espiritu Santo. 413. a
- Aunque los movimientos de estas almas son de Dios, tambien de ellas. 412. b
- Píde aquí el alma con pena suave la gloria à Dios. 415. a
- Tiene ya algunas premisas de ella. 415. a
- Tiene la voluntad vnida con Dios, teniendo por gloria se cumpla lo que Dios quiere. 415. b
- Llamala, y provocala el Espiritu Santo, con afectos suaves à la inmenidad de su gloria. 415. b
- La muerte le es mas suave, y dulce, que le fue toda la vida. 416. a b
- Descubrele Dios su hermosura. 416. b
- Fíale los dones, y virtudes, que le ha dado. 416. b
- Està tan ilustrada, y espiritualizada, que en ella se trasluze la divinidad. 417. a
- Píde que se rompa la tela de la vida, y no que se acabe, ò corte, y dase la causa. 417. b
- Suele Dios llevar à tales almas antes de tiempo, para darles los bienes, y quitarles los males. 418. a
- Todo lo que quieren alcanzan. 427. a
- Viven vida de Dios, teniendo todas sus operaciones, y potencias, como divinas. 428. a
- Andan siempre de fiesta, y con jubilo grande de Dios; y cantares de alegria. 429. a
- Anda Dios tan solícito en regalarles que no parece tiene otra cosa en el mundo, a quien regalar. 429. b
- Ha menester el alma disposiciones positivas, y dones grandes para esta vnion. 437. a
- Tiene ya las potencias metidas en los resplandores de las lamparas divinas. 452. a
- Embíale ella à Dios en Dios estos mismos resplandores, que recibe con amorosa gloria. 452. a
- Según los primores de los atributos divinos, con que los recibe, los embíale à Dios. 452. a
- Es ella por medio de esta transformacion, sombra de Dios. 452. b
- Haze ella en Dios por Dios, lo que el haze en ella por si mismo. 452. b
- Dà a Dios el mismo Dios por amorosa complacencia. 452. b
- Esle de inestimable deleyte esta dadiva, por dàr à Dios cosa que le quadre segun su ser infinito. 453. a
- Ay entre Dios, y el alma vn reciproco amor; y entriega matrimonial de los bienes de entrambos. 453. a
- Goza en esta vnion de cierta imagen de fruicion, de la vnion, y afecto en Dios. 453. b
- Haze à Dios la entrega de Dios, y de si misma en Dios, con modos maravillosos. 453. b
- Tiene el amor con estraños primores. 453. b
- El primero ama à Dios por el mismo Dios, inflamada del Espiritu Santo. 454. a
- El segundo primor, es, que ama abfорта en Dios, y Dios con gran vehemencia se entrega al alma. 454. a
- El tercero, es amarle por quien el es. 454. a
- Acerca de la fruicion, tiene otros tres primores. 454. a
- Goza allí à Dios, vnida con el mismo Dios. 454. a
- Deleytase ordenadamente en Dios, sin mezcla de criatura. 454. a
- Gozale por ser el quien es, sin mezcla de otro gozo. 454. a
- La alabanza, que à Dios dà, tiene otros tres primores. 454. a
- Alabale como de oficio, pues, para esto fue criada. 454. a
- Alabale por los bienes, que de el recibe, y por el deleyte, que en ello tiene. 454. b
- Alabale por quien el es, aunque no tuviesse deleyte en ello. 454. b
- De agradecimiento, tiene otros tres primores. 454. b
- Agradece todos los bienes, y tiene deleyte en agradar à Dios por via de agradecimiento. 454. b
- La alabanza de agradecimiento, es por lo que Dios es, lo qual le es deleytable. 454. b
- Vease la palabra, *Lamparas*.
- Medio.*
- Los medios han de tener proporcion con el fin à que se ordenan. 48. b
- No pueden ser las criaturas medio proporcionado para Dios. 49. a

T A B L A.

Ay de ellas à Dios in finita distancia. 49. *a*
El medio mas seguro para las neccesidades, es la esperanza en Dios. 88. *a*

Meditacion.

Sirven para ella la imaginacion, y fantasia, formando Imagines, y figuras. 58. *a*
No se deve dexar la meditacion antes de tiempo, para no bolver atrás. 60. *b*
Danse señales para passar de la meditacion à la contemplacion. 60. *b*
Atienda, fino puede meditar, ni obrar con la imaginacion, ni gusta de ello, como antes folia. 60. *b*
Quando pudiere discurrir en la meditacion, no la ha de dexar. 60. *b*
La segunda señal es, quando no le da gana poner la imaginacion en cosa particular exterior, ni interior. 60. *b*
La tercera, y mas cierta señal, es, si el alma gusta de estarfe à solas con atencion amorosa à Dios. 60. *b*
Ha de estar tambien sin particular consideracion en paz interior, y quietud, con advertencia general, y amorosa à Dios. 60. *b*
Han de estar estas tres señales juntas, para passar de la Meditacion à la Contemplacion. 61. *a*
Hanse de aprovechar algunas vezes de la meditacion, los que aprovechan en la contemplacion. 66. *b*
Quando el espiritu no puede meditar, estese con advertencia amorosa en Dios. 67. *b*
Estese con fofsiego de entendimiento, aunque le parezca no haze nada. 67. *b*
En la meditacion, se enciende el fuego del amor, ò el gozo en Dios. 342. *b*
Fuera de la contemplacion passiva, se ha de valer el alma de Santas Meditaciones, en particular de la vida de Christo. 119. *b*
Devemosla meditar, para conformar nuestra vida con la fuya. 119. *b*
La vista, y meditacion amorosa de Christo, ayuda à todo lo bueno. 125. *a*
Han de negar las cosas del figlo, para dexarla, y passar à la contemplacion. 438. *b*
Hazese esto, quando cesan los discursos, jugos, y fervores primeros sensitivos. 439. *a*
Mas en breve passa Dios à Religiosos de meditacion à contemplacion, que à otros. 438. *b*
En este estado se dà materia al alma, para que discurra de fuyo. 438. *b*
Para el habito de meditacion, procure hazer actos interiores. 438. *b*
Aprovechese del fuego, y fervor espiritual sensible. 438. *b*
De distinto modo se ha de gobernar vna alma en este estado, que en el de la contemplacion. 439. *a*

Memoria.

La del que se sujeta à sus apetitos; no es habil

para informarse con serenidad de la imagen de Dios. 18. *b*
Conservar en ella las noticias increadas, haze gran efecto. 139. *b*
Regla general para guiar la memoria à la vnion en Dios. 140. *a* y *b*.
Hase de vnir la memoria con Dios en esperanza. 140. *a*
Quanto mas vazia estuviere de cosas memorables, tanto mas la pondra en Dios. 140. *a*
La memoria de la Divinidad, ò Dios humanado, no estorva, mas siempre ayuda al fin de la vnion. 140. *a*
Es la razon, que Dios humanado, es verdadero camino, y guia, y Autor de todo bien. 140. *a*
Siempre, que ocurren Imagenes distintas buelva el alma à Dios en vazio de ellas, con afecto amoroso en Dios. 140. *a*
Su vazio es desfassimiento de el alma para la posesion de Dios. 435. *b*
Vazia de todas figuras, se acerca mas à Dios. 444. *b*

Mysterios.

Los de la Fè Christiana, son los mayores, y en que Dios mas reparava. 293. *b*
Los de Christo son significados en la granada. 395. *b*
Son subidos, y profundos en sabiduria de Dios. 394. *a*
Llamanse subidas cabernas, por ser tan altos, y profundos. 394. *a*
Cada misterio de los que ay en Christo, es profundissimo en sabiduria. 394. *a*
Tiene muchos senos de juizios de senos ocultos, de predestinacion, y presençia en los hombres. 394. *a*
Son muchos mas los misterios de Christo, que los que han descubierto los Doctores. 394. *b*
Todas las mercedes sensitivas, è intelectivas, son baxas disposiciones para conocer los de Christo. 394. *b*
Las alabanzas hechas segun las inteligencias de los Misterios de CHRISTO, son perfectas. 403. *a*

Monte Carmelo.

Principalmente se ordena la Doctrina de estos libros à los Religiosos del Monte Carmelo. 4. *b*

Mortificacion.

La de los sentidos, es noche para el alma. 7. *a*
Es ignorancia creer, que sin ella aprovechan otros exercicios voluntarios para la vnion de la divina sabiduria. 19. *a*
Sin ella, no se podrán entender los engaños del Demonio. 290. *b*

La

T A B L A.

La mortificacion de la carne hecha con espiritu,
da vida espiritual. 291. *a*
Por no abrazarla de veras, llegan pocos à la per-
feccion. 425. *b*
Es de grande provecho para alcanzar los altos
bienes. 426. *a*
Con la mortificacion de los vicios, y apetitos,
se consigue la vnion de Dios por amor. 427. *b*

Muerte.

El que muere à si, y à todas las cosas, vive en
Dios vna vida dulce, y sabrosa. 192. *a*
Desea el alma perfecta, mil muertes à heridas, y
lanzadas del amor. 283. *b*
Querer morir, es imperfeccion natural. 306. *b*
No puede ser amarga la muerte, al que ama à
Dios. 307. *b*
Desea mas que los Reyes sus Reynos, y Prin-
cipados. 307. *b*
La de los Santos es preciosa ante Dios, por par-
ticipar en ella de sus grandezas. 307. *b*
La de los malos es pésima, y así la temen mu-
cho. 308. *a*
Tienen despues de ella los justos cierta la habi-
tacion con Dios en los Cielos. 416. *a*
Es la muerte mas dulce, y suave, que les fue
la vida. 416. *b*
Mueren con impetus, y encuentros sabrosos de
amor, como el Cisne. 416. *b*
Quien muere à si, y al mundo, vive para Dios.
426. *a*
Es la muerte privacion de todas las cosas, y su
sombra tinieblas. 433. *b*
Devemonos aprovechar de la meditacion de la
Muerte de Christo, para conformar nuestra
vida con la suya. 119. *b*
Solos los que mueren al hombre viejo, merecen
renacer hijos de Dios. 41. *a*

Mundo.

Huye el demonio, de quien huye de sus bienes,
y gustos. 6. *b*
No halla paz del espiritu de Dios en pura trans-
formacion, quien no se desnuda de las cosas
del mundo. 12. *a*
Vino Christo à el, para enseñar el desprecio de
todas las cosas criadas. 12. *a*
Llémase el mundo, fieras. 289. *b*
Representase, haziendo fieras en tres maneras à
los que empiezan el camino de Dios. 289. *b*
Representales, que les ha de faltar el favor del
mundo, perder los amigos, el credito, y ha-
zienda. 289. *b*
Poneles, que como han de sufrir no aver de te-
ner ya jamás deleites, ni contentos del mun-
do. 289. *b*
Representales, que se han de levantar contra
ellos las lenguas, y que han de hazer de ellos
burla, y desprecio. 289. *b*
Notan los del mundo à los que de veras se dan à
Dios de demasiados, y de estrañez en su pro-
ceder. 371. *b*

Tienénlos por invtiles, y perdidos en lo que el
mundo estima. 371. *b*
El mundo no puede recebir las altezas de Dios.
371. *b*
Quien muere à el, y à si mismo, vive para Dios.
426. *a*
El empleo en sus cosas, es muerte de la espiri-
tual vida. 427. *b*
Estas no son del corazon de Dios. 447. *a*
Tiene Dios en mucho despreciar vna alma el
mundo. 447. *a*
Para juntarle la esposa con su divino esposo, ha
de carecer de toda gloria mundana. 386. *b*
Iustamente se enoja Dios con los que saca del
mundo, y se dexan veneer de imperfeccio-
nes. 26. *b*
Suele dexarlos caer en cosas mayores. 26. *b*
Son las cosas del mundo asco, en comparacion
de las de la vida eterna. 263. *b*
No se engolfa en ellas, quien tiene firme espe-
ranza en Dios. 263. *b*

Noche Obscura.

Grande ventura es para el alma, que Dios la me-
ta en la noche de la mortificacion. 6. *a*
Llámase Noche Obscura el transito, que haze
el alma de los apetitos à Dios. 6. *a*
Avisos importantes, para los que quieren en-
trar en la Noche activa del sentido. 28. *b*
Trayga afecto, y cuydado de imitar à Christo
en todas las cosas, conformandose con su vi-
da. 29. *a*
Qualquier gusto que se le ofreciere à los sentia-
dos, que no sea para gloria de Dios renuncie-
lo, y del se quede vazio por amor de Chris-
to. 29. *b*
Entran en ella los principiantes, quando Dios
los saca al estado de aprovechantes. 192. *b*
En ella se fortaleze el alma en las virtudes, pa-
ra los inextinguibles deleites del amor de Dios.
192. *b*

Noticias.

Muchas, y varias son las que pueden caer en el
entendimiento. 52. *b*
En la noticia amorosa de Dios, se ha de fosegar
el alma. 61. *a* *b*
La qual causa en ella paz, descanso, sabor, y
deleyte sin trabajo. 61. *b*
En las almas mas puras, y sencillas, se comu-
nicen mas puras, y sencillas noticias de Dios.
64. *a*
Estas por su pureza no se perciben algunas ve-
zes. 64. *a*
Las de los atributos de Dios causan sumo gozo, y
deleyte en el alma. 103. *a*
En las altas noticias de Dios, consiste la vnion
de el alma con el mismo Dios. 103. *b*
Las de Dios humanado no estorvan, mas siem-
pre ayudan à esta vnion. 140. *a*
Tener estas noticias altas de Dios consiste en
cierto toque, que se haze en el alma de la di-
vinidad. 104. *a*

T A B L A.

Enriquezen estas al alma, y la llenan de virtudes. 104. *a*
 En las amorosas, y confusas de Dios, se aya el alma humilde, y resignadamente. 104. *b*
 No es necesario se aya en ellas negativamente, por ser parte de la vnion de Dios, y el alma. 104. *b*
 No se assienta bien en el alma, sin el sentido, y el espiritu bien purgados, y adelgazados. 425. *a*
 No es necesario en la alta contemplacion noticia distinta de Dios. 443. *b*
 Comunicalo, Dios entonces noticia amorosa, que es como luz caliente sin distincion. 443. *b*

Obediencia.

Devemosla tener à otros hombres, para acertar en todas las cosas. 94. *a*
 La que humildemente se dà à los hombres por Dios, nos da gran fortaleza. 94. *a*
 El humilde no sabe gobernarle, sino por ella. 94. *b*
 Es penitencia de la razon, y discrecion. 200. *a*
 Es à Dios mas acepto sacrificio, que la penitencia corporal. 200. *a*
 Mejor es no hazer lo que no se haze por obediencia. 200. *b*
 Los que no van en obediencia adquieren gula espiritual, y soberbia. 200. *b*
 Quien no se rige por ella, crece en vicios. 200. *b*

Obras.

Las del amor, son fuertes como la muerte, y dura emulacion, como el infierno. 259. *b*
 Su valor no se funda en la cantidad, ò calidad, sino en el amor de Dios con que se hazen. 163. *b*
 Las que se hazen sin caridad, no son de provecho alguno. 168. *b*
 Las criaturas son las obras menores de Dios, las quales hizo como de passò. 293. *b*
 Las mayores en que el mas se mostrò, son la Encarnacion, y misterios de la Fè Christiana. 293. *b*
 Las hechas en se quedad de espiritu, y dificultad, son muy preciadas de Dios. 574. *b*
 En estas, se adquieren grandemente las virtudes mas esmeradas, y firmes. 574. *b*
 La obra del que ama, es llegar à la perfeccion del amor. 302. *a*
 Estima Dios mucho las del amor fuerte, y ligero. 378. *b*

Ojos.

Es odioso à los ojos divinos, no andar en desnudez de espiritu. 75. *a*
 El ojo significa la Fè. 359. *b*
 Solo ha de ser vno el ojo de Fè, en que se llaga Dios. 379. *b*
 Llagase Dios en vno de los ojos de su Esposa. 379. *b*
 Por los del Esposo, se entiende su divinidad misericordiosa. 380. *b*

Mirando Dios al alma, le dà gracia para agradecerle de ella. 381. *a*
 Forma tambien con su mirar en caridad la Fè de su ojo. 381. *a*
 Los de Dios levantan el alma al amor con valor, y merecimientos. 381. *b*
 Los del alma que esta en gracia, merecen adorar à Dios. 381. *b*
 Ven en el grandeza de virtudes, abundancia de suavidad, amor, y misericordia. 381. *b*
 Despues que estan graciosos, adoran con merecimiento. 381. *b*

Honrra.

Remedios muy provechosos para mortificar el deseo vano de la honrra. 30. *a* y *b*
 Ayuda procurar obrar en su desprecio, y procurar, que otros lo hagan. 30. *b*
 Tambien hablar en su desprecio, procurando, que los otros lo hagan. 30. *b*
 Ayuda tambien pensar baxamente de si en su desprecio, y desear, que los demàs lo hagan. 30. *b*
 Para las honrras, hemos de ser detenidos, y para la humildad prontos. 115. *b*
 Son aborrecidos de Dios los que las apetecen. 115. *b*
 Los que buscan grandezas, y gloria, se quedan miserables, baxos, è indignos de los bienes de Dios. 402. *a*

Operaciones.

Las de los movimientos del alma, han de estar dormidas, para no impedir la vnion del amor de Dios. 248. *a*
 Quanto el alma va mas vacia de las fuyas naturales, va mas segura. 249. *b*
 En la subida contemplacion haze el alma juntamente con el Espiritu Santo sus operaciones. 433. *a*

Oracion.

Penetra los Cielos, quando està vnida en inteligencia celestial. 65. *a*
 La que es con inteligencia pura, y sencilla en Dios, es muy breve para el alma, aunque dure mucho. 65. *a*
 Es medio seguro, para toda necesidad. 87. *b*
 Para la oracion, aprovecha la soledad. 177. *a*
 Aquel lugar es bueno, donde menos se embaraza el sentido, y el espiritu vaya à Dios. 181. *a*
 Es acomodado el solitario, y aspero. 181. *a*
 Ponenfe tres diferencias de lugares, en los quales suele Dios mover à devocion. 183. *a*
 Es cosa provechosa vsar de ellos, quando luego se endereza à Dios la voluntad, en olvido de los dichos lugares. 183. *a*
 La fuerza de nuestra oracion, se ha de poner en hazer aquello, de que mas gusta Dios. 185. *b*
 Lo que principalmente hemos de pedir à Dios, es la salvacion. 186. *a*
 No se ha de hablar mucho en ella, mas sea con perseverancia. 187. *a*

Siem-

T A B L A.

Siempre Christo orava con la oracion de el *Pa-
ter noster.* 187.*a*
En las oraciones, no hemos de vsar otros mo-
dos de los que vsa la Iglesia 187.*b*
El lugar acomodado para orar, es el retrete, ò
desiertos solitarios. 187.*a*
Devemos perseverar con paciencia, desconfian-
do de nosotros por agradar à Dios. 201.*b*
No es tanto valor delante de Dios la oracion de
el que no ama, como de el que ama. 281.*b*
Van nuestras oraciones, y gemidos à Dios, por
medio de los Angeles 285.*a*
Aunque Dios no las oyga luego, no dexará de
acudir en el tiempo oportuno. 285.*b*
Sin ella, no se podrá vencer la fortaleza de el
demonio. 290.*b*
Las armas de Dios son la oracion. 290.*b*
Por ella se aumenta la devocion, y pone el al-
ma las virtudes en exercicio interior. 332.*a*
No está el negocio de la oracion en el gusto sen-
sible. 201.*b*
Poca oracion tiene, quien con propiedad tie-
ne asimiento a las imagenes. 175.*b*

Oratorios.

El asimiento demasiado en la curiosidad de e-
llos, estorva al amor de Dios. 179.*b*
No por esto se haga poco caso de el ornato de
ellos. 180.*a*
Es permitido à los principiantes tener algun
gusto, y jugo en los oratorios, o imagenes.
180.*b*
No se ha de ocupar el alma en oratorio visible, y
recogimiento de el alma 182.*a*
Siguen muchos daños al espiritual, por an-
darse al fabor sensitivo de ellos. 182.*b*

Padecer.

Padecer el Caliz de Christo en esta vida, es mas
seguro, que el gozar, 46.*b*
Anima mucho al padecer los toques Divinos,
que Dios haze en el alma. 104.*a*
Mas seguro, y provechoso es, que el gozar, y ha-
zer. 251.*b*
En el padecer, se añaden fuerças de Dios, exer-
citanse las virtudes, y se haze el alma, sabia,
y cauta. 251.*b*
El mas puro padecer, trae consigo mas puro go-
zar. 392.*b*
Ayuda, para alcanzar grandes bienes de Dios.
426.*a*
Padece mucho el alma, quando Dios la quiere
vnir consigo. 449.*b*

Palabras, y locuciones sobrenaturales.

Son en tres maneras successivas, formales, y sus-
tanciales. 111.*a*
Alumbrado el entendimiento por el Espiritu
Santo, suele formar por si otras verdades en el
recogimiento de la oracion. 111.*b*
En este modo de palabras, y locuciones de al-

gunas verdades, puede aver grandes yerros;

112.*a*

No mortificar el deseo de ellas, es impedimen-
to para la Divina vnion. 112.*b*
Para que estas interiores aprovechen, no se han
de querer. 113.*a*
Aplique la voluntad con amor en Dios, à lo
que allí se entiende. 113.*a*
Ponense señales para conocer, si son de Dios,
ò no. 114.*a* y *b*
Para no errar en las que se hazen al espiritu, se
han de negar, y gobernar por lo que nos en-
seña la Iglesia. 116.*b*
Es grande la diferencia que ai entre las succes-
sivas, formales, y sustanciales. 117.*a*
En las sustanciales se ha de aver el alma, dando
su libre consentimiento. 117.*a*
Causan en el alma, lo que dizen 117.*a*
Ayudan mucho para la vnion de el alma con
Dios. 117.*b*
En las successivas, è interiores, engaña el de-
monio à los que à ellas se aficionan. 113.*b*

Pasiones.

Para vencerlas, devemos traer cuidado de imi-
tar à Christo. 29.*a*
Tanto mas combaten à la voluntad, quanto está
menos fuerte en Dios, y pendiente de criatu-
ras. 142.*a*
De las desenfrenadas, nacen todos los vicios,
y de las bienordenadas, las virtudes. 142.*a*
Adonde, y como está vna de ellas, están las de-
mas, ò desordenadas, ò moderadas. 142.*a*
Quando reynan en el alma, no la dexan libre,
ni con la paz, que se requiere para la Divina
Sabiduria. 142.*b*
Miserable es la servidumbre de el que à ella se
sujeta. 248.*b*
No vencidas, cercan, y combaten al alma. 406.*b*
Adormecense en la contemplacion purificada.
192.*a*
En la contemplacion vnitiva, se quitan al alma
las pasiones espirituales. 269.*b*
Dizense Ninfas de Judea, por su flaqueza.
336.*a*
Procuran à traer à si la razon, y voluntad.
336.*a*
El alma, que las ha vencido, es comparada à
la paloma, que con ramo verde bolvio al Ar-
ca. 386.*a*

Pastor.

Los afectos, y deseos de el alma se llaman Pas-
tores. 284.*b*
Llamanse tambien Pastores los Angeles. 285.*a*
Apacientan nuestras almas de dulces inspiracio-
nes, y comunicaciones de Dios. 285.*a*

Paz.

Por no perderla, nos devemos alegrar, y no tur-
bar en los casos adversos. 130.*a*

Pa-

T A B L A.

Para la interior se dispone el alma por la noche contemplativa. 237.^a
Excede todo sentido. 237.^a
En el desposorio espiritual empieza el alma à tener vn estado de deleyte, y paz. 317.^b
En el sueño espiritual, que tiene en el pecho de su Amado, goza el descanso de la pacífica noche. 324.^b

Pecado.

Es venial por lomenos, pretender revelaciones por buen fin, que en ellas se tenga. 87.^b

Penitencia.

La obediencia es penitencia de la razon, y discrecion. 200.^a
La desordenada, y sin obediencia, es viciosa. 200.^b
Mas valdria no hazerla, que hazerla contra obediencia. 200.^b
Incita el demonio à muchos, la hagan indiscreta. 200.^b

Perfeccion.

Lo excelente de ella consiste en la vnion de el alma con Dios. 1.^a
Para alcançarla, se ha de purgar el alma primero. 5.^a
Para conseguirla, no es bastante el exercicio de las virtudes, sino se acompaña con la mortificacion de los apêtitos. 13.^a
Las obras que se hazen sin mortificacion de pasiones, no aprovechan para ir adelante en la perfeccion. 19.^b
En el camino de la perfeccion, no ir ganando, es ir perdiendo. 26.^a
Perfecciona Dios al hombre, segun el estîlo de el hombre, 73.^a
El perfecto no haze caso de el sentido. 74.^a
La mayor de el alma, es estar con tranquilidad, quando le quitan los motivos, que le llevan à Dios. 175.^b
Consiste en el perfecto amor de Dios, y desprecio de si mismo. 257.^a
En el estado de perfeccion, tiene el alma conversacion en los Cielos. 265.^b
Tiene la comunicacion de Dios, en suave paz, y amor de Dios, y cessan los arrobamientos. 315.^a
Teme mucho el demonio al alma perfecta. 353.^a
La suavidad, y abundancia de caridad que Dios infunde à las almas, las haze caminar ligeramente à la perfeccion. 355.^b
Hasta que el alma llegue à ella, siempre tiene ynos apêtitos, ò guîtillos, que sigue. 364.^a
Alcança la pocos porque huyen de la mortificacion. 425.^b
Perfeccion es negacion de la voluntad, y gusto por Dios. 202.^a
Servir à Dios segun la perfeccion Evangelica, es la mayor honrra que se le puede hazer. 143.^b

Periciones.

Son quatro las que el alma pide en el matrimonio espiritual. 338.^a

La propria de el amor es querer recibir el gozo, y fabor de el amor. 390.^a
Pide tambien la semejança de el Amado. 390.^a
Pide tambien escudriñar, y saber los secretos de el mismo Amado. 390.^b

Pobreza.

Solamente es pobre, el que de voluntad desnuda sus afectos de las riquezas temporales. 8.^a
No alcanza la de el espiritu, quien anda à buscar consolaciones. 45.^b
Es contrario à ella el assimientto à la curiosidad de imagenes, y relicarios. 196.^a

Potencias.

Las de el alma se han de quietar, y estar sin obrar en la contemplacion pura. 67.^a
Las operaciones, y obras de las que estàn vnidas con Dios, son Divinas, y de el Espiritu Santo. 124.^a
Conviene ponerlas en silencio, para que hable Dios. 127.^a
Negando, y cerrando las puertas de las potencias, entra Dios en el alma. 127.^a
Las tres de el alma se dizen rosales, que llevan rosas, y flores de conceptos Divinos. 336.^b
Llevan actos de amor, y de virtudes. 336.^b
Lllamanse montañas. 338.^a
Lllamanse cavernas. 435.^a
Son tan capaces de bienes grandes, que no se llenan menos que con lo infinito. 435.^a
No estando purgadas, y limpias de toda aficion de criatura no sienten el profundo de capacidad. 435.^a
Qualquier cosilla, que à ellas se pegue las embarrasa, para que no sientan sus inmensos bienes, y capacidad. 435.^a
Hasta que de todo punto estèn vazias, no pueden perfectamente recibirlos. 435.^b
Estando limpias, es intolerable la sed, hambre, y ansia de el sentido espiritual. 435.^b
Es profunda su capacidad, por ser de Dios, que es infinito. 436.^a
Conforme à la hambre, y sed de ellas, será su satisfacion, hartura, y deleyte. 450.^a

Predicador.

Exercicio de el Predicador es mas espiritual, que vocal. 188.^a
No haze ordinariamente mas fruto su doctrina, por elegante que sea, que lo que tuviere de espiritu. 188.^a
Tiene Dios ojeriza con los que predicen buen espiritu, y ellos no lo tienen. 188.^b
Comunmente el Predicador de mejor vida, suele hazer mas fruto. 188.^b
La doctrina, palabras, retoricas, y buenas acciones, acompañadas con el espiritu, hazen mas provecho. 188.^b
Mas sin el espiritu, no dan calor à la voluntad, aunque deleytan el sentido, y entendimiento. 188.^b

T A B L A.

Prelados.

Si quiere, que sus subditos tengan espíritu, procure tenerlo él. 188. *a*
 Quien se enamora de mayorías, ò de otros tales oficios, es tratado de Dios como esclavo. 10. *a*
 Aborrece Dios tanto à las almas inclinadas à mayorías, que aun quando él se lo manda, no quiere tengan promptitud, y gana de mandar. 115. *b*

Presencia de Dios.

Ni la presencia sensible de Dios es mas testimonio de presencia, ni la caréncia de esso es menor testimonio de ella. 278. *a*
 De tres maneras está Dios presente en las almas, por esencia, gracia, y presencia espiritual de algun consuelo, 305. *a*

Principiantes.

Esles necesario aprovecharse de meditaciones, de formas exteriores, para caminar à Dios. 58. *b*
 Vn yerro pequeño en los principios, es grande en el fin. 135. *b*
 Es permitido à los principiantes algun gusto, ò jugo en las imagenes, y oratorios. 180. *b*
 Entran en la noche obscura, quando Dios los saca al estado de aprovechamiento. 192. *b*
 Muchas son las imperfecciones, que tienen en sus obras. 193. *b*
 Portase Dios con ellos como la madre con su pequeño. 193. *a*
 Muchas son las imperfecciones, acerca de la soberbia. 193. *b*
 Desean vanamente hablar de Dios, haziendo muchas devociones, despreciando à los que no las tienen. 194. *a*
 Huyen de tratar con los Maestros, que no aprueban su espíritu. 194. *a*
 Huyen de confesar claramente sus faltas, teniendolas en poco. 194. *b*
 Los que aprovechan, tienen las condiciones contrarias à las dichas. 195. *a*
 Tienen tambien muchas imperfecciones, acerca de la avaricia espiritual. 196. *a*
 Tienen grande asimiento à la curiosidad de relicarios, imagenes, y otras cosas espirituales. 196. *a*
 Los que en estos principios van bien, solo ponen la mira, y faber en agradar à Dios. 196. *b*
 Con facilidad dan lo que tienen, y le desahacen de estas cosas exteriores. 196. *b*
 Tienen algunos movimientos sensuales en las cosas de devocion, causados de el demonio, ò temor que han cobrado. 197. *b*
 Suelen tener algunas aficiones, que nacen de luxuria, y no de espíritu. 198. *b*
 Quando es la aficion espiritual, creciendo ella, crece la de Dios. 198. *b*
 Ayranse contra otros, y contra si mismo, sino se ven perfectos, muy presto. 199. *b*
 En las cosas de devocion, y penitencia, mas se guian por el gusto, que por la razon, y obediencia. 200. *a*
 Huyen de el camino de la Cruz. 201. *b*
 Necesitan entrar en la Noche obscura. 201. *b*

Purificalos Dios con tentaciones. 201. *b*

Al mejor tiempo se les esconde Dios, para sacarlos de sus imperfecciones. 204. *a* y *b*
 Su estado es meditar, y hazer actos discursivos. 438. *b*
 Han de tener materia, para que discurren de suyo, y hazer actos interiores. 438. *b*
 Para desarraigat los sentidos de el figlo, aprovechen de el favor de el fervor espiritual sensible. 438. *b*

Purgacion.

Es lo mismo, que la Noche obscura. 5. *a*
 Ai vna sensitiva, y otra espiritual. 5. *a* y *b*
 Una es activa, y otra pasiva. 29. *a*

Purgacion activa de el sentido.

Es muy necesaria, para caminar à Dios. 8. *a*
 Ponense avisos importantes, para entrar en ellas. 28. *b*
 Hase de traer vn cuydado ordinario, y afecto de imitar a Christo, en todas las cosas. 29. *a*
 Hase de negar qualquier gusto, que se ofreciere à los sentidos, como no sea puramente para gloria de Dios. 29. *b*
 Procure inclinarse, no à lo mas facil, sino à lo mas dificultoso. 29. *b*
 Desee entrar en toda desnudez, y pobreza por Christo, de todo quanto ai en el mundo. 30. *a*
 Hase de purgar bien el sentido, para recibir los deleytes, y noticias de Dios. 425. *a*

Purgacion pasiva de el sentido.

Quando Dios purga las almas segun el sentido, no hallan el gusto, que solian, en las cosas de Dios. 204. *b*
 Sienten gran sinfabor, y amargura en los exercicios dichos. 204. *b*
 Haze esto Dios, para que se fortalezcan, y anden por si. 204. *b*
 A la gente recogida comunmente, y con mas brevedad pone Dios en esta purgacion. 204. *b*
 Ponense señales para conocer, si el espiritual va por esta purgacion. 205. *a*
 Lo primero, si asi como no halla consuelo en las cosas de Dios, tampoco le halla en las cosas criadas. 205. *a*
 Lo segundo, si ordinariamente trae la memoria en Dios con sollicitud, y cuydado penoso. 205. *b*
 En esta purgacion, aunque la parte sensitiva está flaca para obrar, el espíritu está prompto, y fuerte. 205. *b*
 La causa de esta sequedad es, porq muda Dios los bienes, y fuerças de el sentido al espíritu. 205. *b*
 El gusto espiritual no está dispuesto para gustos mas delicados, sino pasando por la purgacion de el sentido. 206. *a*
 Siente el alma en ella mucha fortaleza, y brio para obrar. 206. *a*
 Dexese guiar de Dios, y desocupandose de otras cosas se esté à solas con Dios. 206. *a*

En

T A B L A.

En este estado querer obrar por habilidad propia, estorva la obra que Dios haze en el alma. 206.b y 209.a

Entonces entra en esta Noche, quando no se puede holgar con el sentido de la imaginacion. 207.a

No todos los que Dios pone en esta purgacion pasan à contemplacion. 207.b

Padece aqui los espirituales grandes penas, por temor de que Dios los dexa. 208.a

Han menester quien los guie en este tiempo, y atienda, para que no dexen el camino, o aflojen en el. 208.b

En esta Purgacion de el sentido, no les dè pena, à los que obran, no poder discurrir, ni meditar. 208.b

Contentense con sola vna advertencia amorosa, y sossegada en Dios. 208.b

En esta obscura contemplacion, se pega al alma incendio en el espiritu de el amor. 209.a

En esta purgacion de el sentido à mas no poder, se ha de dexar la meditacion, y discurso. 206.b

Padece aqui el alma, y se cura de muchas imperfecciones, y exercita las virtudes. 210.b

Es dichosa para el alma, por provechos grandes, que en ella causa. 211.b

Aqui conoce su miseria, y baxeza, que en la prosperidad no conocia. 212.a

Mas estima Dios la poca satisfacion que el alma tiene de si en esta seca purgacion, que otras obras grandes. 212.b

Enseñanse en esta purgacion las almas à tratar con Dios cò mas comedimiento, y cortesia. 212.b

En su humillacion se comunica Dios en mas abundancia, y suavidad. 213.a

Da Dios en ella conocimiento de grandeza, instruyendo al alma en su Divina Sabiduria. 213.b

Saca humildad espiritual, y obediencia. 214.a

Aqui se le comunica conocimiento alto de Dios. 214.a

Libranse de las imperfecciones de los siete vicios. 214.a

Aprovecha en la continua memoria de Dios, limpieza de conciencia, y exercicio en las virtudes. 215.b

Grangea libertad de espiritu, con los doze frutos de el Espiritu Santo. 217.a

Configue pureza en el amor de Dios, y ansias de servirle. 217.a

A los que han de passar de esta purgacion à la de el espiritu, exercita Dios con muchos trabajos. 218.a

No luego saliendo de ella, pone Dios à las almas en la vnion de el amor. 220.a

Es puerta, y principio de contemplacion para la de el espiritu. 221.b

Mas sirve de acomodar el sentido al espiritu que vnir el espiritu con Dios. 221.b

Compadecense con esta purgacion algunas imperfecciones. 221.b

Para valida purgacion de el sentido, es necesaria la de el espiritu. 223.a

Esta purgacion, mas se llama reformation, y en-

frenamiento de el apetito, que purgacion. 123.a

Purgacion de el Espiritu.

Hase de purgar, y adelgazar el espiritu para recibir las noticias, y deleytes de Dios. 225.a

No se entra luego en la purgacion de el espiritu, en saliendo de la de el sentido. 220.a

Es necesaria, para purificar las habituales imperfecciones, q impiden la Divina vnio. 222.b

Hazese esta purgacion en la contemplacion infusa, con particulares efectos en el alma. 225.a

Es para ella tiniebla, pena, y tormento. 225.a

Dase la causa de estos efectos. 225.a. y b

Es grande pena para el alma conocer aqui, que no es digna de Dios, ni de criatura alguna, y temer, que nunca lo será. 226.b

Padece el sentido, y espiritu, como si estuviera debaxo de alguna inmensa carga. 226.b

Tanto pena, y agoniza en esta purgacion, que tomara por partido el morir. 226.b

Tanta es aqui la flaqueza de el alma, que la mano blanda, y suave de Dios, se le haze grave. 227.a

Deshaze, y desmenuza Dios al alma de modo, que se siente estar deshaziendo à vista de sus miserias con muerte de espiritu cruel. 227.a

Esle gran pena aver ledefechado Dios, y arrojado en las tinieblas. 228.b

Quando esta purgacion aprieta, siente el alma sombra de muerte, y dolores de el infierno muy al vivo. 227.b

Añadesele mayor pena, pareciendole es para siempre. 227.b

Sientese tambien desamparada de sus amigos, y de todas las criaturas. 228.a

La Magestad, y grandeza de Dios la haze penar dandole à entender su intima pobreza, y miseria. 228.a

Parece al alma que està acabando la vida. 229.a

Humillala Dios, para ensalzarla despues. 229.b

Son tan grandes las penas, que si se continuaran, quitarian la vida. 229.b

Esta purgacion sirve de purgatorio, porque le parece al alma, que vè abierto el infierno. 229.b

Menos es lo que aqui se puede dezir, de lo que se padece. 230.a

Purifica Dios al espiritu, hasta que està tan sutil, y senzillo que pueda hazerse vno con el espiritu de Dios. 231.b

Conforme al grado, que ha de ser de la vnion de el amor, es mas, o menos la purgacion. 231.b

Quando Dios la suspende, siente el alma gran suavidad, y amigabilidad con Dios. 232.a

Aniquila esta purgacion todo lo que puede causar gozos en el alma. 232.b

Las consolaciones, que Dios suele interpolar, le parece por su suavidad, que nunca se han de acabar. 232.a

Lo que mas le aflige, es, no poder levantar las potencias, y mente à Dios. 233.a

Convienele sufrir estas penas cò paciencia. 233.b

Tanto mas obscura es al alma la luz sobrenatural, quanto ella en si es mas clara, y pura. 234.a

Em

T A B L A.

En esta obscuridad conoce lo que es mas perfecto, ò no, con mas claridad, que antes. 234.*b*
 En esta aniquilacion, lo posee todo. 234.*b*
 Obscurece Dios al espiritu, para darle mas luz. 235.*a*
 Vna sola aficion habitual, ò actual, impide el intimo sabor de espiritu, que se comunica en esta purgacion. 235.*a*
 Convienele al alma la pobreza de espiritu para la dichosa bienaventuranza, que aqui se le comunica. 236.*a*
 Mediante esta purgacion, pare el alma espiritu de salud. 237.*a*
 Con ella se dispone para recibir la tranquilidad, y paz interior. 237.*a*
 Es encubridora de las esperanças de la luz de el dia. 237.*b*
 Para gozar de los bienes, dones, y virtudes, que se dan por esta purgacion, le ha de parecer, que nunca llegará à ellos. 238.*a*
 Por su flaqueza, le causa tales penas esta purgativa contemplacion, siendo ella tan suave. 238.*b*
 Así con el alma, como el fuego con el madero. 239.*b*
 La misma luz, y sabiduria amorosa, que ha de transformar à el alma, la purga. 239.*b*
 Purgadas todas las imperfecciones, se acaba la purgacion de el alma. 240.*a*
 De aqui se colige la manera de purgar los de el Purgatorio. 239.*b*
 Quanto mas por el amor se purga, en el se enciende mas. 240.*a*
 Causa ansias de amor inflamado. 240.*a*
 Sientese aqui el espiritu apasionado mucho en amor. 241.*a*
 Padece sin consuelo, ni esperanza cierta de alguna luz, y bien espiritual. 242.*b*
 En medio de estas penas obscuras, y amorosas siente cierta compañía, que le dà fuerza. 243.*a*
 Así como se purga el alma à obscuras, à obscurece inflama. 243.*a*
 En el purgatorio se purgan las almas con fuego tenebroso, y material: aqui con fuego amoroso, tenebroso, y espiritual. 243.*a*
 Esta alma no ve con esta luz purgativa, sino sus pecados, y miserias. 247.*a*
 En los horrores, rezelos, y angustias de esta noche està el alma muy segura. 249.*a*
 Obscurecela segun sus potencias, aun en las cosas espirituales. 250.*a*
 Conforme à la purgacion tenebrosa, goza de la sabrosa, contemplacion. 268.*b*

Purgacion activa de la Memoria.

Para que se vna con Dios, se deve negar à todas las aprehensiones naturales de los sentidos. 122.*b*
 La que se firma en las formas, y noticias distintas no se puede juntar con Dios. 122.*b*
 Quando està vnida con Dios, se queda sin forma, y figura, porque Dios no la tiene. 133.*a*
 Al principio de la vnion con Dios, tiene grande

olvido de todas las cosas exteriores. 123.*b*
 Las operaciones de el que la tiene habitualmente vnida con Dios, son Divinas. 123.*b*
 A este tal Dios le enseña lo que deve acordarse, ò olvidarfe. 124.*a*
 Ha de quitar el espiritual de su memoria todas las noticias sensibles, quedandose en vn Santo olvido. 125.*a*
 Este olvido Santo de las noticias, nunca se entiende de Christo, ni de su humanidad. 125.*a*
 Aunque en lo subido de la contemplacion, y vista sencilla de Divinidad no se acuerde de esta Santissima humanidad, no conviene hazer estudio de olvidarlo. 125.*a*
 Su vista, y meditacion amorosa ayudará à todo lo bueno, y por ella subirá mas facilmente à lo muy levantado de vnion. 125.*a*
 Conviene al espiritual sufrir con paciencia el vazio de la memoria. 125.*b*
 Aunque luego no sienta el provecho, à su tiempo acudirà Dios. 125.*b*
 Muchos son los daños, que se siguen de conservar en la memoria las cosas de el mundo, y que en el suceden. 126.*a*
 Desnudandola de sus objetos naturales, entra Dios en el alma. 127.*b*
 Muchos son los daños, que el demonio causa, por cebar la memoria en las cosas naturales. 127.*b*
 Cierrase à ellos la puerta, obscureciendola en todas las cosas. 127.*b*
 De sus aprehensiones naturales nacen las tribulaciones al alma. 128.*a*
 Sus noticias impiden para el bien de los bienes morales. 128.*b*
 Impiden tambien à los bienes espirituales, y para ir à Dios. 128.*b*
 El alma, que vazia la memoria de las aprehensiones naturales, se dispone para ser movida, y enseñada por el Espiritu Santo. 129.*b*
 Ningunas noticias sobrenaturales, que pueden caer en la memoria, son Dios, ni tienen proporcion con Dios. 130.*b*
 Devefe vaziar la memoria de todas ellas para vnirse con Dios. 130.*b*
 Tanto mas tiene de esperanza en Dios el alma, quanto mas la desposseyere de estas noticias. 130.*b*
 Quanto mas tuviere de esta esperanza, tanto mas tendrá de esta Divina vnion. 130.*b*
 No goza de entera dulzura en Dios, quien no vazia, su memoria de el sabor de estas noticias. 131.*a*
 No vaziarla de las sobrenaturales, es causa de muchos engaños. 131.*a*
 Suelen engendrar cierta, y oculta sobervia, y propia estimacion. 132.*b*
 Deve el alma renunciar toda posesion de la memoria, para vnirse en esperanza con Dios. 134.*a*
 Retener todas estas noticias, haze sentir de Dios baxamente. 134.*b*
 Mediante la esperanza, se vne la memoria con Dios. 135.*b*

T A B L A.

Las noticias espirituales buenas, solo se han de renovar, para avivar el amor. 139.b

Purgacion passiva de la memoria.

Enagenamientos que causa de lo que no es obligatorio. 124.a

De que proceden. 233.b

Pena de sus miserias 229.b

Quanto menos tiene el alma de otras noticias, mas obscura le parece la iluminacion Divina. 234.a

Causa vivo conocimiento de las cosas. 236.b

Purgacion activa de la voluntad.

Guarda la voluntad su fortaleza para Dios; quando emplea todas sus potencias en solo Dios. 141.b

No se deve gozar, fino de la honrra, y gloria de Dios. 143.b

Ha de negar todo gozo de los bienes temporales, fino es que en ellos sirva mas à Dios. 144.b

Causa este gozo obscuridad de el juicio. 146.b

Haze apartar el gusto de las cosas de Dios, y Santos exercicios. 147.b

La voluntad, que se aficiona à las criaturas, se pierde à la justicia, y virtudes. 147.b

la que apetece las riquezas, se entorpece para las cosas de su salvacion, y se aviva para las de el mundo. 148.a

Quien no niega el gozo de los bienes temporales, viene à tenerlos por su Dios. 148.b

El que niega el gozo de ellos, adquiere liberalidad, que es condicion de Dios. 150.a

Alcanza paz, libertad, y luz, con otros muchos provechos. 150.a

Quien niega el gozo de las criaturas, las posee todas, y el que no se sujeta à ellas. 150.b

Deve el espiritual purgar la voluntad de el gozo de los bienes naturales. 152.a

Quien pone su gozo en ellos, facilmente se retrae del amor de Dios, y cae en vanidad. 451.b

Haze de encaminar el corazon à Dios, considerando, que es en si todas las gracias con eminenencia. 152.a

Seis son los daños, que se figuen de poner el gozo de la voluntad en ellos. 153.a

En acordandonos de ellos, hemos de pensar, quan vano es, y peligroso gozarse de lo que no se sirve mas Dios. 155.a

Aprovecha el negar su gozo para la caridad de el proximo. 155.a

Tambien, para guardar el consejo de Christo: *Qui vult venire post me, abneget semetipsum.* 155.b

Tambien para la paz, recogimiento de los sentidos, y libertad de el espiritu. 155.b

Puedese la voluntad aprovechar de el gozo de los objectos sensibles, quando causan oracion, y devocion. 157.a

Esto sea con recato, mirando sus efectos, no se dar se recreacion à si, y no dar gusto à Dios. 157.a

Puedese aprovechar la voluntad de las cosas

sensibles, quando de ellas luego se va à Dios. 157.b

Quando no tiene este efecto, se deve mortificar su gozo, por ser vano, y sin provecho. 158.a

Poner el gozo en ellos, causa vanidad de animo, y distraccion de la mente, con otros muchos daños. 158.b

Quien lo niega, de sensual se haze espiritual, y de hombre, camina à porcion Angelica. 160.a

Por vn gozo que se niega, da Dios aun en esta vida, ciento en lo espiritual. 160.b

Los que niegan el gozo de las cosas sensibles, tienen aventajados los dotes de gloria, y aumento de la essencial. 161.b

En los bienes morales se puede gozar la voluntad, por lo que son en si. 162.a

Para que el gozo de ellos aproveche, los hemos de mirar, en quanto son para adquirir la vida eterna. 163.a

Haze de purgar el gozo, que estas obras morales consigo traen, y recogerlo todo en Dios. 163.b

El gozo de estos bienes estorva para ir adelante en la perfeccion, y es causa de otros daños. 163.b y 165.b

Quien niega el tal gozo, alcanza pobreza de espiritu, y prudencia. 167.a

Alcanza perseverancia, y agradar à Dios, y à los hombres. 167.a

En los bienes sobrenaturales, solo se ha de gozar la voluntad, si con ellos sirve à Dios. 168.b

El gozo de estos bienes causa engaños, detrimientos en la Fè, y vana gloria. 169.a

Quien el tal gozo niega, engrandece à Dios, y à si mismo. 172.a

Deve la voluntad negar el gozo de los bienes espirituales. 174.a

No entran los espirituales en el gozo de el espiritu, por no apartarlo de las cosas exteriores. 181.b

Purgacion passiva de la voluntad.

Son grandes los aprietos que aqui tiene; considerando los regalos que perdio, y la incertidumbre de el remedio. 229.b

Menos es lo que se puede dezir, que lo que padece la voluntad. 230.a

Es de tenerla gran lastima, por lo que aqui padece. 231.a

Es traspassada con dolores, que en despedazar al alma no cessan, ni duermen. 238.a

Purgatorio.

Su fuego no tiene poder en los que del todo estan dispuestos para vnirse con Dios por gloria. 239.b

La materia de su fuego son las culpas, è imperfecciones. 239.b

En el se purgan las almas con fuego tenebroso, y material; en esta vida con amoroso, espiritual, y tenebroso. 243.a

Sirve

T A B L A.

Sirve à las almas de Purgatorio la purgacion pasiva de el espiritu. 229. *b*

Quietud.

Hazen daño los que facan al alma de la quietud de la contemplacion. 59. *a*

No es estar ocioso, estar en esta quietud. 59. *b*

Aprendan los espirituales à estar en ella con advertencia amorosa, y confusa en Dios. 59. *b*

Llenanse de sequedad, y trabajo los que en ella quieren discurrir. 59. *b*

Raptos.

No sabia San Pablo en su raptó, si su alma estava en el cuerpo, ò fuera de él. 314. *b*

El espiritu de el alma es arrebatado en él. 314. *b*

Destituye el cuerpo, y dexa de sentir en él. 314. *b*

No desampara el cuerpo de la vida natural, mas no exercita sus operaciones en él. 314. *b*

Por lo qual se queda sin sentido el cuerpo, y no siente, aunque le hagan cosas de gran dolor. 314. *b*

Tienen estos sentimientos en los raptos, los que no han llegado al estado de perfeccion. 314. *b*

Los perfectos tienen esta comunicacion en paz, y suave amor. 314. *b*

Recuerdos Divinos.

El recuerdo de Dios en el alma es de mansedumbre, y amor. 454. *b*

Es de muchas maneras. 455. *a*

Es vn movimiento de el Verbo en el alma de señorio, gloria, y de intima suavidad. 455. *a*

Parecele que todas las perfecciones de las cosas criadas reluzen, y hazen vn mismo movimiento. 455. *b*

Conoce el alma, que todas ellas tienen su duracion, y vida en Dios, como en causa. 455. *b*

Descubrele en este recuerdo las bellezas de su ser, virtud, y hermosura. 455. *b*

Por este recuerdo se trasluze, y divisa el rostro Divino, lleno de gracias, con lo que està haciendo. 456. *b*

Nuestro recuerdo es recuerdo de Dios. 456. *b*

Totalmente es indezible lo que en él siente el alma de la excelencia de Dios. 456. *a*

Suena en ella vna potencia inmensa, en voz de multitud de excelencias de millares de millares de virtudes. 457. *a*

Deteniendose en ellas, queda terrible, y fuertemente ordenada, como huestes de exercitos. 457. *a*

Queda suavizada, y agraciada en el que encierra todas las suavidades, y gracias. 457. *a*

Puede sufrir estos Divinos recuerdos, por mostrarsele Dios manso, y amoroso. 457. *b*

Muestrale su grandeza, y gloria, para regalarla,

y engrandecerla. 457. *b*

Este recuerdo, que aqui haze el Esposo en esta alma perfecta, es todo perfecto. 459. *a*

En el recuerdo de el alto conocimiento de la Divinidad, la aspira el Espiritu Santo, llenandola de bondad, y gloria. 459. *b*

Reyno de Dios.

Con dificultad entran en él los que se aficionan à los bienes temporales. 144. *a*

El es lo que principalmente hemos de buscar. 185. *b*

Religiosos.

Mas en breve que à otros los passa Dios del estado de Meditacion, al de Contemplacion. 438. *b*

Niegan mas presto las cosas del siglo, para acomodar à Dios el sentido, y el apetito. 438. *b*

Revelaciones.

En el alma inclinada à ellas tiene el demonio ocasion, para ingerir errores. 57. *a*

La inclinacion à ellas deroga la pureza de la Fè. 57. *a*

El hazer caso de ellas, embaraza para el espiritu. 71. *a*

Embarazan, aunque sean de Dios, como las cosas del mundo, si se apetecen. 71. *b*

Para ir creciendo en el espiritu, no se han de admitir, aunque Dios las ofrezca. 74. *b*

En renunciarlas con humildad, no ay imperfeccion alguna. 75. *a*

Quien no las admite, se libra del peligro de apartar las buenas de las malas. 75. *a*

Es falta de humildad, hazer caso de ellas. 77. *a*

No gusta Dios se las pidamos. 77. *b*

Aunque sean de Dios, no son verdaderas à nuestro modo de entenderlas. 78. *a*

En ellas lleva Dios otros conceptos de los que podemos alcanzar. 78. *b*

Quien mira la corteza de ellas, facilmente se engañará. 79. *b*

Las que hablan de Christo se han de entender espiritualmente, para no errar. 81. *a*

Facilmente nos podemos engañar en los juizios, y revelaciones de Dios, porque son abismo de fabiduria. 82. *a*

Muchas de Dios se han de entender condicionalmente. 85. *a*

El cumplimiento de las promesas de Dios se ha de esperar à su tiempo. 85. *b*

Enojase Dios le pidamos revelaciones, aunque las conceda. 86. *b*

Suele Dios darlas à las almas, por ser flacas. 86. *b*

Pretenderlas, es por lo menos pecado venial, aunque se tengan buenos fines. 87. *b*

Aunque sean verdaderas, pueden ser del demonio, por conocer las cosas en su causa natural. 88. *b*

Muchos son los males que se figen à los que las

T A B L A.

las apetecen. 90. *a*
 El apetecerlas, es causa de que Dios nos dexé errar, y engañar. 90. *a*
 Era licito en la Ley antigua, pedir las, por no estar fundada tanto la Fè, ni establecido el Evangelio. 91. *b*
 En la Ley Evangelica no es licito pedir las, teniendo à Christo, en quien està todo dicho. 92. *a*
 Es curiosidad de menes Fè, pedir las en estos tiempos. 93. *a*
 Ninguno se deve en ellas asegurar, sin consejo de la Iglesia, y sus Ministros. 93. *a*
 No revela Dios, lo que podemos saber por juicio humano. 95. *a*
 Para asegurarlas se han de tratar con los que estan en lugar de Dios. 96. *b*
 No pueden ser medio para vnir el alma con Dios, y assi se ha de aver en ellas negativamente. 101. *a*
 Revelacion, es descubrimiento de alguna verdad oculta, ò manifestacion de algun secreto, ò mysterio. 102. *a*
 No hemos de dar credito, si acerca de la Fè se nos revelasse algo de nuevo, ò cosa diferente. 109. *a*
 Es assi imposible no ser engañado, quien no las desecha. 109. *b*
 Para caminar por la Noche de la Fè a la Divina vnion, nos hemos de guardar de ellas. 110. *a*
 Todas ellas no valen tanto, como el menor acto de humildad. 133. *a*
 En ellas, y los sentimientos de Dios, solo se atiende al amor, que causan en el alma. 138. *a*
 Vea se la palabra, *vision*.

Rezelo.

En las sequedades interiores padecen las almas penas grandes, por el rezelo de que vãn perdidas. 208. *a*
 Rezelan, que se les ha acabado el bien espiritual, y que las ha dexado Dios. 208. *a*
 No es poco agradable à Dios el rezelo de el alma, de que no le sirve. 210. *a*, *b*
 Vea se la palabra, *Purgacion*.

Riquezas.

Entorpezen al alma, para las cosas de su salvacion. 148. *a*
 No hartan à sus poseedores, y los hazen caer en muchos males. 148. *a* y *b*
 Hazenos que seamos todos de este figlo, y nada de Dios. 148. *a*
 Las riquezas son el Dios de sus Señores. 149. *a*
 Estãn guardadas para mal, y daño de su Señor. 149. *a*
 Son espinas. 144. *a*
 Vea se la palabra, *bienes*.

Sabiduria.

Toda la de el mundo, ante Dios es vna ignorancia. 9. *b*

Aquel es sabio ante Dios, que deponiendo su saber, como niño, anda con amor en su servicio. 10. *a*
 La de los Santos, es enderezar la voluntad à Dios, y guardar su Ley, y consejos con perfeccion. 114. *b*
 La Divina sabiduria es para el alma noche obscura, pena, y tormento. 225. *a*
 Nunca dà Dios sabiduria mystica sin amor, pues el mismo amor la infunde. 243. *b*
 La de Dios es plata examinada en fuego purgativo de amor. 243. *b*
 Reluze altamente en la armonia de las criaturas. 318. *b*
 El que desea entrar en ella, ha de entrar en la espesura de la Cruz. 393. *a*
 La mas alta vnion es con esta divina sabiduria. 426. *a*
 Es el deposito de los tesoros del Eterno Padre. 435. *a*
 Es comparada a la rueda de Ezequiel llena de ojos. 434. *b*
 Es mas movable que todas las cosas movibles. 456. *a*
 Mueve todas las cosas, quedandose inmoble. 456. *a*
 No hemos de querer saber otra cosa que à Christo crucificado. 93. *a*
 La sabiduria de Dios toda es pura, y sencilla, sin limite ni modo alguno. 69. *b*

Sentido.

Perderse à los propios sentidos en la contemplacion, es irse ganando al espiritu. 63. *a*
 El perfecto, y espiritual no haze caso de el sentido. 74. *a*
 No será muy espiritual quien se arrima al sentido corporal. 422. *b*
 Para desarraygarlos de el figlo se han de habitar con los actos interiores, y fervor espiritual sensible. 438. *b*
 El sentido, ni su obra no es capaz de el espiritu. 445. *a*
 Vea se la palabra, *apetito*, y *Purgacion*.

Sequedad.

En las interiores padecen los espirituales grandes penas, pareciendoles vãn perdidos. 208. *a*
 Convieneles se consuelen, perseverando en ellas con paciencia. 208. *b*
 Es causa de sequedad la aficion, ò advertencia cuyadosa, quando el alma està en paz interior. 209. *a*
 Por medio de las sequedades se purga el sentido de las fuerças, y aficiones naturales. 210. *b*
 No son testimonio de la ausencia de Dios. 278. *a*
 La interior es causa de apagar en la Esposa el jugo, y suavidad interior. 332. *a*
 Cierrase la puerta à la espiritual, no descuydandose en la devocion. 332. *a*
 La Esposa invoca al Espirito Santo en la oracion, porque no la aia. 332. *a*

La

T A B L A.

La espiritual se llama cierzo. 332. *a*
 Apaga, y mata la suavidad, y jugo espiritual. 332. *a*
 Impiden la sequedad el cuydado de las obras, y guardar el alma en las ocasiones. 332. *a*
 Quedase el alma en sequedad del sentido quando passa à contemplacion. 204. *a*

Soberbia.

El querer conservar las noticias sobrenaturales, es causa de oculta soberbia, y propria estimacion. 132. *a*
 No lo es desecharlas, aunq sean buenas. 139. *a*
 Estàn llenos de ella los principiantes, que no entran en la Noche Obscura. 193. *b*
 Las obras con soberbia hechas, se buelven en vicio. 194. *a*
 Vea se la palabra. *Principiantes.*

Soledad.

Es acomodada para las Romerías, y oraciones. 177. *a*
 No se halla Dios, sino en la soledad. 248. *a*
 Es disposicion, para que el alma sea movida, y guiada por el Esposo. 387. *b*
 Vive en soledad, hasta hallar à Dios. 387. *b*
 Por ella se viene à la vnion del Verbo, y à todo refrigerio, y descanso. 388. *a*
 En ella levanta Dios al alma à las cosas divinas. 388. *a*
 Es herido Dios de el amor de su Esposa en soledad. 389. *a*
 Haze Dios gran merced à vna alma, que la lleva por el estado de soledad. 449. *a*
 Para oir lo que Dios habla en la soledad de la contemplacion, deve aniquilarse el alma, segun el sentido, y espiritu. 440. *a*

Temor de Dios.

El que teme à Dios, serà alabado. 151. *b*
 Codicia siempre obrar mucho los Mandamientos de Dios. 259. *a*
 No se compadece con la caridad el temor de las adversidades. 307. *b*
 El que tiene en perfeccion el espiritu de temor, tiene en perfeccion el espiritu de amor. 360. *a*

Nuestra Gloriosa Madre Santa Teresa de IESVS.

Dexo nuestra gloriosa Madre Santa Teresa de Jesus escritas las cosas de espiritu admirablemente. 315. *a*

Toques Divinos.

Las noticias amorosas de Dios, consisten en cierto toque, que se haze del alma en la divinidad. 104. *a*
 Los toques de Dios llenan al alma de virtudes, y la enriquezen. 104. *a*

No llega el alma à los subidos de amor, sino passando muchos trabajos, y gran parte de la purgacion. 244. *b*
 Las mercedes, que Dios le haze por si mismo, son vnos toques sustanciales de divina vnion. 268. *b*
 Mas estima el alma vn toque de la Divinidad, que quantas mercedes Dios le haze. 269. *a*
 A los sustanciales de Dios no se llega, sino por desnudez, y escondrijo espiritual de todas las criaturas. 269. *a*
 Satisfazen, y regalan la sustancia de el alma, cumpliendo suavemente su apetito de la vnion. 322. *a*
 El toque de centella es sutilissimo, y enciende el corazon en fuego de amor, y alabanzas de Dios. 356. *b*
 Es mas, ò menos, segun el grado de perfeccion de el alma. 357. *a*
 El cauterio, y llaga de el amor, es toque de Divinidad en el alma. 421. *a*
 Con el absorve Dios al alma en divinos modos de suavidad nunca oidos. 423. *a*
 Recibe los toques de Dios el alma adelgazada con la desnudez de todas las criaturas. 423. *b*
 Adjudican para si el alma, comunicando grandes efectos. 423. *b*
 Saben à vida eterna. 423. *a*
 Toca la sustancia de Dios en la sustancia del alma. 424. *a*
 Es imposible dezirse la delicadez del deleyte, que en este toque se siente. 424. *a*
 Gusta, y participa el alma con eminencia todas las perfecciones de Dios. 424. *b*
 Es para ella mas curioso, y hermoso, que todas las hermosuras con exceso infinito. 429. *a*
 Esle mas dulce, y sabroso que la miel, por saberle à la vida eterna. 429. *a*
 Pagan deudas, que con todo el resto no se pagan. 429. *a*
 Buelve la muerte en vida admirablemente. 429. *a*

Trabajos.

Mas devemos escoger los de Christo, que otra qualquiera cosa. 87. *b*
 Quien no los padece, no puede aprender la divina sabiduria. 218. *b*
 En ellos enseña Dios à los fuyos. 218. *b*
 Por ellos se llega à los subidos toques del amor divino. 244. *b*
 En ellos prueba Dios la Fe de su Esposa. 263. *b*
 El mas puro padecer, trae consigo mas puro, y subido gozar. 392. *b*
 No se puede llegar à la espesura, y riquezas de Dios, sino entrando en la espesura de padecer. 393. *a*
 Es de pocos desear entrar en la espesura de los trabajos por el Hijo de Dios. 393. *a*
 Adelgazan, y disponen al espiritu. 425. *a*
 En ellos cobra el alma virtudes, fuerza, y perfeccion con amargura. 425. *a*
 Enseñan, y hazen docto al hombre. 425. *a*

T A B L A.

Mucho ha de padecer aquel à quien Dios haze especiales mercedes. 426. a
 Dexa Dios padecer mucho à los suyos, para endiosarlos despues. 426. a
 Son sanidad para el alma, 426. b
 Ha de tener grande constancia en ellos recibien-
 dolos de mano de Dios. 426. b
 Mucho se han de estimar los interiores, por ser
 pocos los que merecen padecerlos. 426. b
 Tienen correspondencia de galardones, y bie-
 nes Divinos. 427. a

Verbo Divino.

Por la soledad de todas las cosas, se viene à la
 vnion del Verbo. 388. a
 Hermosèd Dios las criaturas con sabiduria por
 el Verbo su Hijo. 293. a
 Las obras de la Encarnacion del Verbo fueron
 las mayores que Dios hizo. 293. b
 Mirar Dios las criaturas, es hazerlas mucho
 buenas en el Verbo su Hijo. 293. b

Verdad.

Dios la declara à quien la busca. 24. b
 Conocefe con dificultad en esta vida. 252. b
 Las Divinas verdades se significan por los ojos.
 310. b

Vida.

La del espiritu es verdadera libertad, y rique-
 za. 248. b
 Trae consigo bienes inestimables. 248. b
 La nuestra, es miserable, donde con tanta difi-
 cultad la verdad se conoce. 252. b
 El empleo en las cosas del figlo, es muerte de la
 vida espiritual. 427. b

Virtud.

Para crecer en ella se han de mortificar los afec-
 tos, recogiendo los en vno solo de Dios. 23. b
 Cria en el alma paz, consuelo, luz, limpieza, y
 fortaleza. 28. a
 En la flaqueza se perficiona, y en exercicio de
 pasiones se labra. 425. a
 Con el exercicio de vna virtud, crecen las de-
 más. 28. a
 Mediante las tres Theologales se vne el alma
 con Dios, segun sus potencias. 42. b
 Lo que no engendra virtudes nada es. 112. b
 Para las morales, impide tener las noticias
 de cosas naturales. 128. b
 No esta la virtud en muchos sentimientos de
 Dios, sino en mucha humildad, y desprecio
 de si. 132. b
 Las tres Theologales, son el disfraz del amor
 con que el alma agrada à Dios. 263. a
 Ninguna virtud es graciosa delante de Dios, sin
 caridad. 264. b
 Las tres Theologales apartan al alma de lo
 que es menos con Dios, y la juntan con èl.
 265. a

Para adquirir las virtudes, es necessaria la vida
 activa, y contemplativa. 287. b
 No puede obrar las heroicas, quien esta flaco
 en el amor. 308. b
 Cada vna de las que estan en perfeccion,
 es como vna cueba de Leones, en la
 qual asiste el Esposo fuerte como Leon.
 354. b
 Todas las de la alma perfecta, florecen en la ca-
 ridad, y amor del Rey del Cielo. 354. a
 Estàn en ella, como tendidas en amor de Dios.
 354. a
 Sirven al que las ganò de corona, premio, y de-
 fensa. 355. a
 Notan los del mundo à los que se dan à la virtud
 de demasiados, y estraños en su proceder.
 371. b
 Tienenlos por inutilis, y perdidos. 371. b
 Todas las virtudes del alma perfecta estan bañadas
 en amor, enamorando con amor à mas
 amor. 354. a
 Causan en ella paz, mansedumbre, y fortale-
 za. 354. b
 Las que se adquieren en la juventud, son esco-
 gidas, y muy acceptas à Dios. 374. a
 Adquierense grandemente en las obras hechas
 en sequedad de espiritu. 374. b
 Son estas virtudes mas esmeradas, y firmes.
 374. b
 En la dificultad, trabajo, y tentacion, hecha
 la virtud raizes. 374. b
 No obra Dios las virtudes en el alma sin ella.
 375. a
 Sin la gracia no estan florecidas, sino secas. 376. a
 Para tenerlas, no basta nos tenga Dios amor, si-
 no lo tenemos nosotros à Dios. 376. a
 Quando està el amor solido en Dios, estan flori-
 das en amor de Dios. 376. a
 Para conservarlas, ha de ser fuerte el amor. 378. a
 En faltandò en vna, se falta en todas. 378. a
 No obran en el alma, aunque las aya sino son
 movidas del Espiritu Santo. 378. b
 Las virtudes se obran con fortaleza. 349. a
 Consisten, y se grangean las virtudes con vn
 medio. 200. a

Vision.

Quitar el afecto de ellas, aunque sean de Dios,
 no es agravio suyo. 54. b
 Sin consentimiento del alma hazen su efecto en
 el espiritu. 54. b
 Las de el demonio causan en el alma seque-
 dad, vanidad, ò presuncion en el espiritu.
 54. b
 Seis grandes inconvenientes se siguen de admi-
 tirlas. 55. a
 El que con los deleytes corporales las niega, al-
 canzarà victoria del demonio. 56. b
 Procura el con falsas enganar los Espirituales.
 68. b
 Para la sencilla, y pura vnion de Dios, se han
 de negar todas las imaginarias verdaderas, ò
 falsas. 69. a

Avien.

T A B L A.

Aviendose el alma passivamente, y sin consentimiento en ellas se recibe el efecto, que Dios en ellas pretende. 71.
 Da Dios su sabiduria al hombre por las imaginarias, para acomodarse al estilo de el hombre. 73.^a
 Quien se aficiona à las de el sentido, fiente de Dios como pequenuelo. 74.^b
 Pegarse à las imaginarias, es librarse de el peligro de discernir las buenas de las malas. 75.^a
 Es falta de humildad, hazer caso de ellas. 75.^a
 Son en dos maneras las visiones espirituales, por via sobrenatural. 99.^a
 Causan en el alma quietud, y alegria, à manera de gloria, suavidad, y humildad, con otros admirables efectos. 100.^b
 Suele el demonio remedar las de Dios, mas tienen efectos contrarios. 100.^{a.b}
 Suele Dios dar licencia al demonio, para que presente al alma visiones falsas en las buenas. 267.^b
 Vease la palabra, *Revelaciones*.

Humildad.

Ponense consejos muy eficaces, para alcanzarla. 30.^{a.b}. 31.^a
 Quando fuere tal, que vno quede en si aniquilado, entonces se haze la vnion de el alma con Dios. 47.^b
 Es contra ella, hazer caso de visiones. 74.^b. 75.^a
 El humilde no sabe guiarse, sino por la obediencia. 94.^b
 Causa la humildad satisfacion, luz, sosiego, y seguridad. 96.^b. 97.^a
 Ayuda à ella dar cuenta al Maestro de lo que Dios comunica en la oracion. 96.^b
 Engaña el demonio al que no es humilde, haziendole creer mil mentiras. 107.^b
 Para las cosas humildes hemos de ser promptos. 115.^b
 En la humildad, y desprecio de si està la verdadera virtud. 132.^b
 Todas las revelaciones, y sentimientos de el Cielo no valen tanto como el menor acto de humildad. 132.^b. 133.^a
 Es humildad prudente desechar todas las representaciones sobrenaturales, para mas seguridad. 139.^a
 En ella se comunica Dios con mas abundancia, y suavidad. 213.^a
 Humilla Dios para enfalzar mucho despues. 229.^b. 256.^b
 En el amor se halla la verdadera humildad. 259.^b
 Sin ella no se podrán entender los engaños de el demonio. 290.^b

Humildad de nuestro Beato Padre San Juan de la Cruz.

Humillase el Beato Padre, reconociendo su poco saber en materias tan altas, y obscuras de la contemplacion que trata. 408.^a y ^b

Sujetase à la Regla, y correccion de la Iglesia Romana. 408.^b
 Guiase por la Sagrada Escritura en toda su doctrina. 408.^b

Vnion de el alma con Dios

Es lo alto de la perfeccion. 1.^a
 Para ella se ha de negar todas las aficiones de las criaturas. 9.^a
 Quien las desea, se ha de negar à todo saber criado. 10.^a
 En el estado de la vnion, es el alma altar donde Dios es adorado en alabanza, y amor. 13.^a
 Impide para ella qualquier apetito, aunque sea de la mas minima imperfeccion. 22.^b
 Consiste en quitar de si todo velo, y mancha de criatura. 41.^b
 Ha de estar la voluntad tan conforme con la de Dios, que en nada repugne à ella. 40.^a
 Todas las imagines que fabrica la imaginacion, no pueden ser medios para ella. 58.^a
 Mas se ha de caminar à ella creyendo, que entendiendo. 105.^a
 Para la vnion de Dios en esperanza, se ha de desnudar la memoria de toda posesion. 134.^a
 No estorva, antes ayuda la memoria de Dios. 140.^a
 Es la razon, que es verdadero camino, y guia para ella, y Autor de todo bien. 125.^a. 140.^a
 No son medio para ella los bienes sobrenaturales sin caridad. 168.^a
 No se haze, sino en soledad. 19.^a
 Requiere renunciacion de todas las cosas de el mundo. 416.^a
 Hase de aver passado por tribulaciones, nieblas, y aprietos de espiritu. 424.^b
 El mas alto estado de vnion, es con la sabiduria Divina. 426.^a
 Alcanzase por la mortificacion de todos los gustos, y apetitos. 427.^b
 Vive aqui el alma vida de Dios teniendo todas sus potencias, y operaciones Divinas. 428.^a
 En la perfecta, se satisfaze el alma. 435.^b
 Padece mucho la que Dios dispone, para vnirla consigo. 449.^a
 La voluntad, quando mas vnida està en Dios, està mas libre. 452.^b
 En ella se comunican recuerdo, y aspiracion de comunicacion de gloria. 454.^b
 Pide total transformacion nuestra voluntad, en la de Dios. 24.^b
 Para la transformacion de la Divina sabiduria ha de estar el alma en pura desnudez, y pobreza de espiritu. 67.^b
 Ha de estar sin forma alguna, ò limite de imagen, como Dios lo està. 69.^b
 No se vñe Dios con el alma por vision imaginaria, vision, ò figura. 70.^a
 En las noticias altas, y amorosas de Dios contiene la vnion de el alma con Dios. 103.^a. y ^b
 A quien lo està, le enseña Dios lo que ha de amar, y de lo que se ha de acordar, y olvidar. 124.^a

T A B L A.

Los que están vnidos con Dios, son movidos de el espíritu de Dios à obras Divinas. 125.^b
 En el estado perfecto de vnion, no se compadecen habituales imperfecciones. 222.^a
 La voluntad vnida con el Divino amor, ya no ama sino con fuerza, y pureza de el Divino amor. 224.^b
 Ha de estar para ella el alma dotada de cierta magnificencia gloriosa en la comunicacion con Dios. 236.^a
 Es necesario, que esté en pobreza de espíritu. 236.^b
 La luz, y sabiduria Divina, que la transforma, la purga. 239.^b
 Estando sossegada, segun todas sus potencias, la alcanza. 269.^b
 Ha de tener quietas las potencias al modo de el estado de la inocencia. 270.^a
 No hazen para el caso las noticias de Dios, contemplacion, y conocimiento de los mysterios de amor. 316.^a
 Gusta el alma en esta Divina vnion, abundancia, y riquezas inestimables. 318.^b
 Halla el descanso que desea, entiende secretas inteligencias de Dios, con otros grandes bienes. 318.^b
 Esténle aqui las virtudes, y gracias de el Amado, y amorosissimamente se le comunican. 321.^b
 Le posee el gozo, y descanso en la pazifica Noche, y Divina inteligencia en Dios. 324.^b
 Tiene sosiego, y quietud en conocimiento de Dios. 325.^a
 Es suavissimamente levantada à la luz Divina. 325.^a
 Tiene aqui el espíritu las propiedades de el pajar solitario, que son cinco. 325.^b
 Las alabanzas que haze à Dios, son de suavissimo amor, saborissimas para si, y preciosissimas para Dios. 325.^b
 Aquí vn mismo amor, vnas virtudes, y deleytes de Dios, y de el alma. 352.^b

Están ya las virtudes perfectas, y puestas en exercicio de obras heroicas. 352.^b
 En cierta manera se iguala el alma con Dios. 353.^a
 Ningun enemigo la puede enojar. 353.^b
 Goza de vna ordinaria suavidad, y tranquilidad que casi nunca se le pierde, ni falta. 353.^b

Voluntad.

Si se emplea en algo fuera de Dios, no queda libre para la Divina transformacion. 26.^b
 Combatenla las pasiones, quando está pendiente de las criaturas. 142.^a
 Vnida con el Divino amor, ya no ama, sino con la fuerza, y pureza de el Divino espíritu. 224.^b
 Inflamada con amor, no es menos que Divina. 247.^b
 Es imposible, por via natural ame, sino lo que entiende. 361.^b
 Por via sobrenatural puede Dios infundir, y aumentar el amor, sin infundir, ni aumentar distinta inteligencia. 361.^b
 La voluntad convertida en la de Dios, es ya la voluntad de Dios. 397.^a
 Su vazio es hambre de Dios, que la haze desfallecer. 436.^a
 Esta hambre es de la perfeccion de amor. 436.^a

Voz.

Es el Esposo para la Esposa, vn sonido, y voz espiritual, sobre todo sonido, y sobre toda voz. 320.^a
 Dios es voz infinita, y la voz que dà en el alma, es el efecto que en ella haze. 321.^a

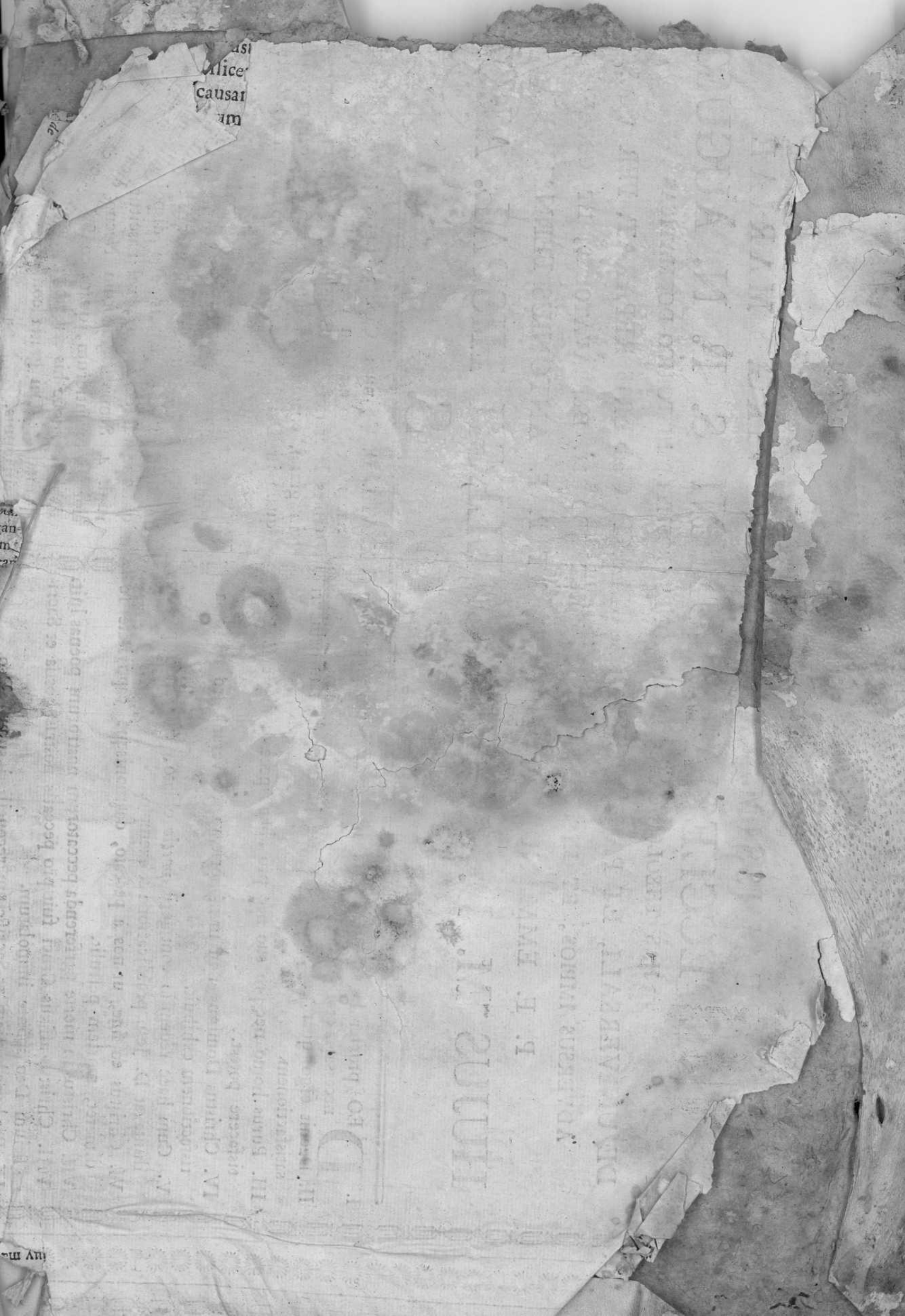
Zelo.

El zelo desasossegado, es contra la mansedumbre espiritual. 199.^b
 Algunos Maestros espirituales yerran con buen zelo, por su poco saber. 445.^b

F I N.



asi
alice
causal
um





OBRAS
de S. JUAN
DE LA
Cruz.

FP 589